

DR. ADOLFO WEISS

ASTROLOGIA RACIONAL

EDITORIAL KIER S.A.

ASTROLOGIA RACIONAL

Dr. ADOLFO WEISS

ASTROLOGIA RACIONAL

*Edición completa y revisada,
según los manuscritos originales, a cargo de*
A. E. STIRO



EDITORIAL KIER S.A.
Av. Santa Fe 1260 — Buenos Aires

PRESENTACIÓN

Transcurridos cuarenta años de la publicación, en Alemania, de "Die Bausteine der Astrologie" y veinte del primer tomo de "Astrología Racional"—la misma obra vertida al español por su autor, el Dr. Adolfo Weiss, con el sello de Editorial Kier— este tratado perdura como trabajo único y valioso en la disciplina astrológica contemporánea.

La iniciativa de la Editorial Kier, al disponer la actual edición completa y revisada de "Astrología Racional", no puede ser más oportuna y justiciera, a nueve años de la desaparición física del autor. Oportuna, porque la edición alemana se encuentra hoy completamente agotada, en tanto que los tres tomos aparecidos en Buenos Aires ("Los elementos", 15 de marzo de 1945; "La síntesis", 10 de julio de 1946, y "Tectónica", 17 de enero de 1951) se hallan también agotados y su parte final viene siendo insistentemente reclamada por astrólogos y estudiantes de Argentina y América; justiciera, porque con su impresión se salva del inmerecido olvido a un libro de eficiencia seria y fundamental en la enseñanza de la astrología. Por otra parte, merece ser destacado el generoso esfuerzo de la Editorial Kier, que habla bien alto de su permanente afán de brindar las mejores ediciones, en calidad y presentación, de la literatura astrológica y esotérica universal.

El doctor Adolfo Weiss nació en Austria hacia fines del siglo pasado, en el año 1889. En 1924-1925 publicó en Munich la obra que habría de consagrarlo como uno de los más ilustrados maestros europeos del arte astrológico, "Die Bausteine der Astrologie", en cinco volúmenes y en dos ediciones de las que se tiraron más de 20.000 ejemplares. Médico famoso, su brillante carrera se vio interrumpida por los acontecimientos de aquella convulsionada época y en 1938 debió cerrar su clínica de Viena y emigrar rumbo a tierras de América del Sur, radicándose ese mismo año en la República Argentina. Falleció en Buenos Aires en el año 1956, meses después de haber entregado a la Editorial Kier los originales de las dos últimas partes de "Astrología Racional", traducción española de "Die Bausteine der Astrologie".

Los directivos de la mencionada casa editora, tras el éxito de los tres tomos librados al público y ya agotados, concibieron el propósito de editar toda la obra de Weiss en un solo volumen y requirieron del suscripto la colaboración para concretar tal proyecto. Revisados los originales y subsanados diversos defectos que oscurecían algunos pasajes de la versión castellana del doctor Weiss, la tarea dio por resultado el presente volumen.

Aparte de su vasta erudición y de su eficaz pedagogía, el mérito primordial de la obra del doctor Weiss reside en la reivindicación del método de uno de los más ilustres astrólogos de todos los tiempos: J. B. Morin de Villefranche, nacido el 22 de febrero de 1583 y muerto el 6 de noviembre de 1656, doctor en medicina y profesor de ciencias médicas, matemáticas, astronómicas y astrológicas del Collège de France, astrólogo de los reyes de Francia y del cardenal Richelieu. Morin es creador del método analítico que se conoce universalmente como "teoría de las determinaciones astrológicas de Morin de Villefranche", que muy pocos astrólogos contemporáneos utilizan y que ha sido expuesto por su autor en el Libro XXI de su monumental obra "L'Astrologia Gallica", en 26 tomos, volumen que lleva por título "De la Determination Active des Corps Celestes et Passive des Sub-lunaires".

En dicha obra delinea así su método, Morin:

- A) El "Primer Cielo" —modernamente, "esfera celeste"— está determinado activamente a obrar como causa física primera. Esta determinación es, por una parte, esencial o formal y halla su expresión en las propiedades fundamentales del influjo de los signos, de los planetas y de las estrellas fijas. Esta determinación es, por otra parte, accidental a causa de las posiciones continuamente variables de los planetas en el Primer Cielo.
- B) El "Mundo" —modernamente, "esfera local"— es representativo del individuo y está determinado pasivamente a sufrir el influjo que emana del Primer Cielo y a canalizar los efectos hacia tal o cual modalidad. Esta determinación encuentra su expresión esencial en la división del "Mundo" en doce casas terrestres.
- C) Como consecuencia de la rotación continua de la esfera celeste (origen de los influjos) en torno de la esfera local particular a cada individuo, los signos, planetas y estrellas fijas ya determinadas en forma general como cualidad por la distribución de los planetas en el Primer Cielo, son en todo momento determinados de manera particular hacia tal categoría de efectos relativos a tal personalidad por el hecho de su distribución en las casas de la esfera local referidas a esta personalidad.
- D) La figura que representa la superposición de las dos esferas en el instante de un nacimiento constituye la Figura Genetliaca del individuo. Todos los acontecimientos de su existencia están prefigurados y las Direcciones de ésta permiten prever las épocas en que tendrán lugar. Pero todo acontecimiento anunciado por la Dirección no puede producirse más que si las revoluciones solares y lunares de la época lo confirman; y, viceversa, nada insigne puede ser predicho por el examen de una revolución si no es igualmente deducido del tema radical y de sus direcciones.

La teoría de Morin de Villefranche ha sido magistralmente aplicada por el doctor Weiss e ilustrada con profusión de ejemplos.

A. E. STIRO.

P R E F A C I O

al primer tomo de la edición argentina

En su versión original alemana, intitulada "Die Bausteine der Astrologie" (Los sillares de la Astrología, 5 tomos; Editorial O. W. Barth S. A.; Munich, 1924/25; segunda edición: 1935), esta, mi obra, ha obtenido el elogio sin reserva de la prensa mundial y, de parte de la crítica alemana del ramo, la designación honorífica de "la Biblia de los astrólogos".

"A causa de su claridad, objetividad y plenitud", el "Centro Astrológico" con sede en Düsseldorf, una academia especial reconocida por el Estado como colegio de peritos y autorizada por éste para examinar a los aspirantes a estos estudios y certificarles oficialmente su aptitud, la ha dado por texto principal a cuyo lado solo están admitidos algunos tratados menores sobre ciertas cuestiones astrológicas especiales.

"En el océano de impresos confusos y supersticioso que se llama "literatura astrológica" y que por cierto ya han llevado a la desesperación a quien haya intentado ocuparse en el tan discutido tema, esta obra —juntamente con poquísimos trabajos de lengua inglesa y francesa— constituye una isla de salvación por su razón y rigor científico. Muchos autores han recurrido a ella sacando copia en mayor o menor proporción para uso de sus propias publicaciones —¡demasiadas veces sin mencionar siquiera su fuente!— pero ninguno de ellos ha alcanzado ni mucho menos superado el original" (Rev. Astr. "Zenit", Düsseldorf, mayo de 1935).

El público alemán astrológicamente interesado manifestó su reconocimiento y aprecio de los "Sillares" por el hecho de comprar más de 20.000 ejemplares en el escaso lapso de unos 10 años —cifra asombrosamente alta para obra tan escabrosa y tan apartada de lo corriente.

Huelga destacar la profunda satisfacción que me produce el poder presentar hoy mi trabajo, también, al mundo de habla castellana.

En cuanto a la traducción, me he esforzado por dar con la forma textual más fiel posible. Comprende la obra íntegra, aunque en compensación he ampliado los ejemplares, sobre todo los presentados en la tercera parte ("Tectónica"), agregando en la oportunidad las natividades de personajes que, a mi parecer, han de provocar el interés general (Hitler, Roosevelt, Mussolini, Gandhi, etc.).

Además, llamo la atención, muy especialmente, sobre el extenso material de tablas añadido en su debido lugar, que ahorra la compra indispensable de obras auxiliares muy costosas.

Finalmente, permítaseme dar las gracias más calurosas a la EDITORIAL KIER; porque, pese a las enormes dificultades que se oponen a la publicación de una obra tal, no se ha recatado ni de costos ni de labor para brindar una versión castellana ejemplar.

Que a esta "Astrología Racional", en recompensa de los esfuerzos editoriales que ha implicado, le quepa en beneficio de los estudiosos un éxito no menos grande que el correspondido al original alemán. Con este deseo de comprensible elevación, entiéndase que no persigo juicios de "captatio benevolentiae" de parte de la crítica especializada, ante la cual me presento atento para enfrentar toda clase de opinión o censura, siempre que éstas tengan por móvil la justicia.

DR. ADOLFO WEISS

Buenos Aires, setiembre de 1944.

INTRODUCCION

La astrología es la ciencia de la influencia de las estrellas en el acontecer terrestre. Abarca importantes fenómenos físicos de nuestro planeta —tales como los meteorológicos y las mareas, entre otros— y también las reacciones de sus criaturas en su conjunto de vida y destino. En este concepto, los fenómenos físico-psicológicos de la criatura humana ocuparán nuestra preferente atención en la presente obra. Es más, desarrollando los elementos de la ciencia astrológica, sólo nos referiremos a ellos.

El hombre es la más noble criatura terrestre, pues es la única que posee no solo la facultad de percibir el ambiente mediante sus sentidos, sino también el don de representarlo en síntesis puramente espiritual. Tal “visión del mundo” constituye el más precioso caudal de su sabiduría, tanto más valioso para él dado que sustenta la creencia de haberlo producido en virtud de un acto volitivo y libre de creación. Sin embargo, y aunque dicha creencia sea propia de la naturaleza humana, es en realidad errónea, o, por lo menos, parcialmente exacta; porque está probado que el alcance de los conocimientos depende en sí de la facultad perceptiva humana, es decir de los sentidos y, en consecuencia, es de índole subjetiva. Así lo ha comprendido Protágoras, al resumirlo en su lapidaria frase de: “El hombre es la medida de las cosas”. Por otra parte, existen en el mundo influencias quizás más efectivas que la impresión de nuestros sentidos, pero que escapan a su percepción, y que con harta frecuencia no se incorporan a su visión del mundo.

Participan de estas influencias las relativas a las fuerzas que estudia la astrología, que revisten suma importancia en la función de los procesos vitales y en la concreción del éxito; pero que los pocos practicantes de dicha ciencia han limitado a un sólo aspecto, si bien de importancia particular. De ninguna manera debe olvidarse que las fuerzas consideradas por la astrología son de carácter universal, vale decir que influyen en la totalidad de los sucesos terrestres. En la producción de los fenómenos terrestres, tal ingerencia se combinará siempre con condiciones puramente terrestres. Existirá por doquiera, aunque no participará en la misma proporción. Así, por ejemplo, el factor astral de la combinación se hará valer en el hombre como excitación y el terrestre como amplitud de reacción.

Dentro de una observación científica del mundo, fundada en la ley de causa y efecto, es natural que todo acontecimiento en el ilimitado universo, por más exiguo y sencillo que sea, debe provocar a su vez una serie de acontecimientos. Y ese mismo acontecimiento no es otra cosa que

una consecuencia de otros. Cuando debido a la brisa primaveral cae al suelo un pétalo de rosa, el hecho ocasiona una alteración en todo el Cosmos, imperceptible para nuestros sentidos e inimaginable para nuestra fantasía; pero que puede ser exactamente averiguada mediante cálculos matemáticos. Por nuestra parte, hemos constatado que la astrología es susceptible de desentrañar las relaciones del Todo con el acaecer terrestre. Que es la ciencia del determinismo cósmico y que, en su especial aplicación al hombre, investiga los nexos existentes entre los factores astronómicamente determinables de un cuadro natal celeste ("horóscopo") y los acontecimientos de la vida del sujeto de aquel horóscopo, ya se trate de individuos o de colectividades (pueblos, estados).

Si bien me resulta difícil admitir que después de lo expuesto siga reinando la duda respecto al sentido esencial de la astrología, me permitirá someter a la reflexión de los estudiosos una nueva consideración, tal vez algo más concreta. Para su mejor comprensión debemos deshacernos, ante todo, de la estrecha costumbre de tener por "animadas" o "vivientes" únicamente aquellas formas terrestres que comúnmente llamamos "orgánicas" u "organismos". Ya en sí es poco lógica esta restricción, puesto que ¿cómo produciría la tierra criaturas vivientes, sin ser viviente ella misma? Por contundente que sea esta conclusión, no deja de resultar muy insólita para nuestro actual modo de pensar. No obstante, si profundizamos en ella, desaparece rápidamente lo extraño de la primera impresión y toda dificultad de captar tan natural concepción. Según definición de las ciencias biológicas modernas, la "vida" está basada en la existencia de movimiento, alimentación (metabolismo) y propagación espontáneos. La tierra dispone de todas estas características. Su movimiento no solamente es el resultado forzoso de la gravitación del sol, sino también el efecto de su propia gravitación; toma su alimentación a través de la irradiación solar; su metabolismo se pone de manifiesto en las modificaciones continuas, aunque muy lentas, a que están sometidos los tres reinos —mineral, vegetal y animal— y de su propagación es expresión su satélite, la luna, en el constante girar en torno de su madre, que la acompaña en su marcha por el espacio.

Puesto que sabemos que la tierra es un astro semejante a los demás, si le hemos adjudicado la vida debemos concederle igual condición a estos últimos. De este modo consignamos la universalidad de la vida, como más arriba lo hemos hecho con la trabazón universal, llegando ahora a concebir sin interpretación forzada las influencias astrales como manifestaciones de la vida de los astros. Con esto, la astrología corresponde a la fisiología de los cuerpos celestes, como la astronomía corresponde a su anatomía.

Según sus objetivos, las influencias astrales dan lugar a dos ciencias: a la astrometeorología, en cuanto se expresan a través de los procesos físicos de la tierra, y a la astrología propiamente dicha, en cuanto actúan en el dominio orgánico.

Si esta astrología se ocupa del individuo humano, se llama "horoscopia", a cuya enseñanza primaria se dedica la presente parte de nuestra obra.

Si la astrología tiene por tema al hombre en sentido colectivo (pueblos, estados), entonces se trata de “astrología mundana”, que procede en substancia de los mismos principios que la horoscopia.

El “horóscopo” constituye el fundamento de los diagnósticos y pronósticos astrológicos y es una representación esquemática del cuadro celeste, basada en cálculos puramente astronómicos y válida para el lugar y el momento del “acontecimiento” en cuestión. Luego de haber asegurado las bases necesarias a la plena comprensión, indicaré en el transcurso de esta parte, con detalles suficientes, el sector celeste representado y los métodos usuales a ese fin.

El “acontecimiento” sometido a la consideración de la horoscopia es el nacimiento de una criatura humana. Por esta razón el horóscopo se llama también figura natal o natividad, denominación muy acertada que previene, además, contra una confusión muy posible para quienes se dediquen al estudio de obras de la Edad Media, donde la palabra “horóscopo” es empleada en un sentido distinto a la terminología actual. En los autores medievales la palabra “horóscopo” designa la parte de la eclíptica que en un momento natal surge en el horizonte este, o sea lo que hoy día llamamos Ascendente.

Todo trabajo astrológico consta, por tanto, de dos tareas estrictamente separadas una de otra: del cálculo y la representación gráfica, pertenecientes al dominio de la astronomía pura, y del juicio, fundado en este trabajo preparatorio y puramente astronómico perteneciente a la astronomía pura.

Antes de hacerse astrólogo, uno debe hacerse astrónomo, aunque sea en grado modesto, pues determinados conceptos astronómicos elementales son indispensables para la plena comprensión de los conceptos astrológicos fundamentales. Esto tiene su causa en la esencia de la astrología como fisiología de los astros, del mismo modo que no es posible dedicarse con éxito a los estudios fisiológicos sin la adquisición de una base regularmente suficiente de conocimientos anatómicos.

La horoscopia cuyos elementos ha de suministrar esta obra se distingue —quiero creer que ventajosamente— de las llamadas ciencias divinadoras, por el hecho de que la interpretación de una figura natal no presupone “dones trascendentales” y de que puede ser practicada por todos aquellos que se hayan provisto de los conocimientos indispensables a tal objeto.

La mera interpretación de una figura natal no requiere, tampoco, ningún conocimiento de lo que se entiende por “ocultismo”, ni necesita la ayuda de la teosofía moderna. Como lo demuestran numerosas experiencias, es posible ser óptimo astrólogo y pésimo teósofo moderno, o también óptimo teósofo moderno y pésimo astrólogo. No se precisa saber ni lo más mínimo de “Karma” o de la doctrina de la reencarnación para comprender a fondo la horoscopia e interpretar posiciones planetarias, aspectos, direcciones y tránsitos. En su *Traité Théorique et Practique d'Astrologie Génethliaque*, Selva, uno de los más célebres ocultistas de Francia, dice textualmente a este respecto: “Como toda ciencia y todo arte, la astrología exige para su práctica provechosa ciertas disposiciones naturales, común-

mente llamadas talento. Las propiedades necesarias, en primer lugar, a un buen astrólogo son la sagacidad y el sano juicio". Quien disponga de ambos dones, logrará con seguridad más de un éxito en astrología. Quien aspire a maestría, deberá contar con un tercer y, a mi parecer, más importante don: la intuición, que aunque es de carácter trascendental, en compañía y contralor de las dos virtudes destacadas por Selva, se emancipa en mucho de lo que vulgarmente se entiende por la palabra "trascendental".

En atención a las tres condiciones precitadas, tan naturales, las instrucciones de este libro carecen —y ojalá que no redunden en su desventaja!— de todo aporte oculto y teosófico, en aras de su brevedad y claridad. porque, como ya he insinuado, mi objetivo pedagógico abarca un dominio mucho más modesto que el de la astrosofía.

Con esto, he llegado a exponer ante el lector estudioso cuanto es necesario para introducirlo en el conocimiento de la materia de mi trabajo. Sin embargo, existe un problema que no he considerado aquí y que, de acuerdo con el plan de mi tarea, requiere algunas sucintas palabras. Es la cuestión de cómo el hombre pudo lograr saber algo de las influencias astrales y el destino que este conocimiento ha sufrido en el correr de los tiempos. En una frase: la historia de la astrología. El estudio verdadero de este problema demandaría un voluminoso tomo in folio. En cuanto al origen de los conocimientos astrológicos, sólo puedo asegurar que difícilmente será posible averiguarlo con plena exactitud. Si la tradición lo busca en una manifestación divina, esto es razonablemente comprensible en el sentido de que la intuición humana —verdadero ojo divino situado en nuestro interior— ha sido la que ha descubierto los primeros hechos de la ciencia astrológica y que la astrosofía —filosofía "esotérica" y profunda de estos conocimientos— ha coordinado el nuevo saber con la visión del mundo resultante de los conocimientos objetivos de la época. La astrología así concebida fue realmente una integrante de la "ciencia sagrada", cuya luz, partiendo de los santuarios, extendía su brillo en el florecimiento de la cultura sumero-akkádica, hasta India, Tibet y Egipto. Para los iniciados en los Misterios, la astrología —con su base material astronómica y su reducción esotérica a la causa de todo acaecer en el universo, a Dios—, unida a la astronomía, constituían un conjunto indivisible. Tanto los conocimientos reales como el esoterismo de la astrología fueron ampliados en vasta escala por los caldeos, pueblo eminentemente talentoso para las observaciones sistemáticas. Sin embargo, de las teorías astrológicas de los caldeos no se nos han transmitido sino tradiciones desfiguradas por la vulgarización, defectuosas y carentes de razonamiento astrosófico y esotérico. Lo que se presenta hoy día bajo el título de "esoterismo de la astrología" no es igual a la desaparecida ciencia sagrada, sino que ha sido reproducido en tiempos recientes por analogía con las doctrinas esotéricas de ciencias tan antiguas como la alquimia y la magia. Esto, de ninguna manera implica que sea falso; con tal que no se lo amalgame indisolublemente con doctrinas recién importadas de Oriente, muy mal entendidas por los europeos, es muy probable que en sus rasgos esenciales esté conforme con aquel primitivo esoterismo. Esto es lo que garantiza la analogía, ese excelente método casi totalmente perdido para el pensamiento moderno.

El primero que reunió los fragmentos de astrología provenientes de los caldeos y los arregló de un modo sistemático, fue el astrónomo y astrólogo Ptolomeo. Pertenece al siglo III D. de C. y es conocido por el sistema geocéntrico del mundo que lleva su nombre y fue refutado más tarde por Copérnico.

Selva recalca que desde Ptolomeo hasta Morin de Villefranche —hombre del siglo XVII que actuó en el Collège de France (Colegio de Francia) como profesor en ciencias médicas, astronómicas y astrológicas—, la astrología de Occidente vivía del *Centiloquium* y el *Quadripartitum*, las dos obras principales de Ptolomeo, que constantemente eran copiadas, comentadas, citadas y reinterpretadas. Este estado de cosas se mantenía inalterable, con la sola inclusión de la obra “standard” de Morin, la *Astrologia Gallica*, veintiséis tomos en los que fueron expuestos por primera vez de modo verdaderamente sistemático los fundamentos de la astrología. Aún en nuestros días, casi todos los astrólogos se adhieren sin crítica a los dogmas ptolomeicos, como lo confirma un discurso pronunciado en el verano de 1921 por el presidente de la Sociedad Astrológica Británica y publicado en el “British Journal of Astrology”.

En cambio, pese a su profundidad y claridad, pese a su juicio sagaz y a su método sin igual, Morin ha permanecido desconocido o pasado por alto, y la influencia de sus teorías no aparece sino en algunos escritos de astrólogos franceses, por lo que entiendo que es mi deber contribuir a la comprensión general de la sobresaliente labor de dicho maestro.

Lamento que dentro de los límites impuestos por este trabajo, no pueda analizar mayores detalles históricos ni pasar lista de los nombres de tantos grandes espíritus que en diversos países y épocas se han ocupado de la astrología. Sin embargo, quizás resulte preferible prescindir de tal menester prolijo y erudito, en atención, precisamente, a la siguiente manifestación de Morin, que es válida más allá de su época:

“En el orden natural de las cosas las afirmaciones no han de juzgarse según el peso de la autoridad de un nombre, sino únicamente según sus argumentos inherentes”.

Más que los argumentos teóricos valen en astrología los resultados prácticos. Por esta razón, el presente libro tiende a facilitar en lo posible la práctica de la horoscopia.

Parte Primera

LOS ELEMENTOS

CAPÍTULO I:

CONCEPTOS PREPARATORIOS ASTRONOMICOS. Los puntos y líneas cardinales de las esferas terráquea y celeste. Cómo determinar la posición de un astro por sus coordenadas esféricas. El horizonte. Las casas. Definición de las distintas acepciones de la hora.

CAPÍTULO II:

EL ALFABETO DE LA ASTROLOGIA. Nombres y símbolos de los planetas y signos zodiacales. División de los planetas y símbolos. Cuadro sinóptico de la naturaleza esencial de los planetas. Datos fundamentales relativos al simbolismo de los planetas. División de los signos zodiacales. Los aspectos de los planetas. El orbe y la esfera de acción de los aspectos. La división de los aspectos. Aspectos aplicativos y separativos, respectivamente. Cómo el novicio puede averiguar mejor los aspectos.

CAPÍTULO III:

LA ARITMETICA DE LA ASTROLOGIA. La efemérides y su contenido. Las tablas de casas y su empleo. La natividad. El cálculo de las posiciones necesarias para un horóscopo. Las cúspides de casas para latitudes meridionales.

CAPÍTULO IV:

OTROS ELEMENTOS. Las casas de la natividad. El orbe de las cúspides de las casas. Dignidades y debilidades planetarias. Influencia general de los planetas en las casas. Significadores. Analogías generales de los planetas.

CAPÍTULO I

CONCEPTOS PREPARATORIOS ASTRONOMICOS

Los puntos y líneas cardinales de las esferas terráquea y celeste. — Determinar la posición de un astro por sus coordenadas esféricas. — El horizonte. — Las casas. — Definición de las distintas acepciones de la hora.

A. — Los puntos y líneas principales de las esferas terráquea y celeste

Como ya lo sabían los antiguos egipcios, nuestra tierra es una esfera libremente suspendida en el espacio y envuelta en otra, inmensamente mayor: la esfera celeste. Esta envoltura omnilateral es una simple deducción. A primera vista, las cosas se presentan al observador terrestre de un modo distinto. Mirando hacia el cielo, la bóveda celeste se parece a un gigantesco hemisferio apoyado en la tierra y los astros que giran en el ilimitado espacio nos producen la impresión de que nos encontramos en el interior de este hemisferio. Si uno intenta acercarse a la línea de contacto de cielo y tierra, ésta parece retirarse constantemente; se puede andar en torno de toda la tierra, pero siempre se verá el cielo abovedado encima de ella, envolviéndola esféricamente.

Una línea recta trazada por M , el centro de la tierra, toca la superficie en dos puntos, el polo norte (pn) y el polo sud (ps). La así determinada línea $pn-ps$ constituye el eje de la tierra. De idear esta línea alargada hasta sus puntos de intersección con el globo celeste resulta el eje del mundo, demarcado por el polo norte (Pn), situado cerca de la estrella polar, y el polo sud (Ps) de la esfera celeste. Con que, el eje terrestre no es más que el segmento del eje celeste comprendido entre el centro de la tierra, M , y dos puntos opuestos equidistantes del mismo.

Uno de los teoremas más sencillos de la matemática esférica es aquel que sostiene que en la superficie de una esfera todos los puntos se hallan a igual distancia del centro de la esfera. Esta distancia es el radio de la esfera. Púédese describir alrededor del centro de la esfera cualquier número de círculos de igual extensión entre sí por tener todos el mismo radio, y cada uno de los cuales corta la esfera en dos mitades completamente iguales. Tales círculos se denominan "círculos máximos" o "círculos principales". Lo que es exacto para toda esfera, tiene que serlo, desde luego, también para la tierra. Uno de estos círculos máximos, vertical al eje

en el centro de la tierra, divide al globo terráqueo en un hemisferio boreal y otro austral, se llama ecuador. Su diámetro asciende a dos radios terrestres y corta la superficie en dos puntos, a y q, opuestos uno al otro. Si imaginamos alargado en todas direcciones el plano ecuatorial hasta la línea de intersección con la esfera celeste resulta un círculo concéntrico, el ecuador celeste, cuyo diámetro A-Q es la prolongación del diámetro del ecuador terrestre, a-q, en ambas direcciones hasta la intersección con el globo celeste. Con que, a-q no es más que el segmento de A-Q comprendido entre el centro de la tierra, M, y dos puntos opuestos equidistantes del mismo. La figura 1 ilustrará claramente estas cosas en sí muy sencillas.

Para un observador desde la tierra, la esfera celeste con todas sus estrellas parece girar en torno del eje del mundo Pn-Ps, en el lapso de 24 horas. Desde Copérnico sabemos que esto no es más que aparente, debido a que la tierra gira en torno de su eje polar pn-ps. Como se dijo, el eje terrestre sólo es un segmento central del eje celeste y la rotación de la tierra se realiza de modo imperceptible para nosotros, produciendo la ilusión óptica de que la tierra se mantiene inmóvil y que es el globo celeste el que gira.

La astrología estudia las influencias ejercidas sobre la tierra por el sol, la luna y los planetas tales como parecen llevarse a cabo para un observador desde la tierra. Por consiguiente, las teorías astrológicas son independientes de la cuestión de si esta tierra es el centro aparente o verdadero de nuestro sistema solar, y si los procesos en la bóveda celeste observados desde ella son aparentes o reales. Sea dicho esto una vez por todas, a fin de evitar repetir en cada ocasión que el movimiento de los planetas es el que se percibe desde la tierra. En astrología el sol y la luna son considerados como planetas y denominados a veces también "luminarias". Para la astronomía esto será inexacto; para la astrología es un mero asunto de denominación.

Entre los movimientos de los planetas (en sentido astrológico) el más importante para nosotros es el del sol. En su movimiento anual en torno de la tierra el astro describe en el cielo un círculo máximo, llamado "eclíptica" (órbita solar), cuyo plano corta el del ecuador celeste bajo un ángulo de inclinación denominado la "oblicuidad de la eclíptica". Este ángulo de inclinación no es invariable. Actualmente asciende a unos $23^{\circ} 27'$.

Como círculos máximos, la eclíptica y el ecuador celeste se cortan en dos puntos distantes 180° uno del otro. El sol llega en su órbita a uno de estos puntos a comienzos de la primavera, al otro a comienzos del otoño, por lo cual el primero de estos puntos se llama "punto equinoccial vernal" (abreviado: "punto vernal"), y el otro, "punto equinoccial otoñal" (abreviado: "punto otoñal"). En la astrología mundana estos dos puntos desempeñan un papel importante.

Como se ha dicho, el sol se mueve regularmente en la eclíptica, mientras que todos los otros planetas se presentan ora al norte, ora al sud de la órbita solar, aunque nunca en una distancia vertical superior a 8° . Si suponemos a cada lado de la eclíptica un círculo paralelo a ella, trazado en tal distancia, veremos que el cinturón así formado origina un espacio dentro del cual se mueven los planetas. Esta zona, que debe ima-

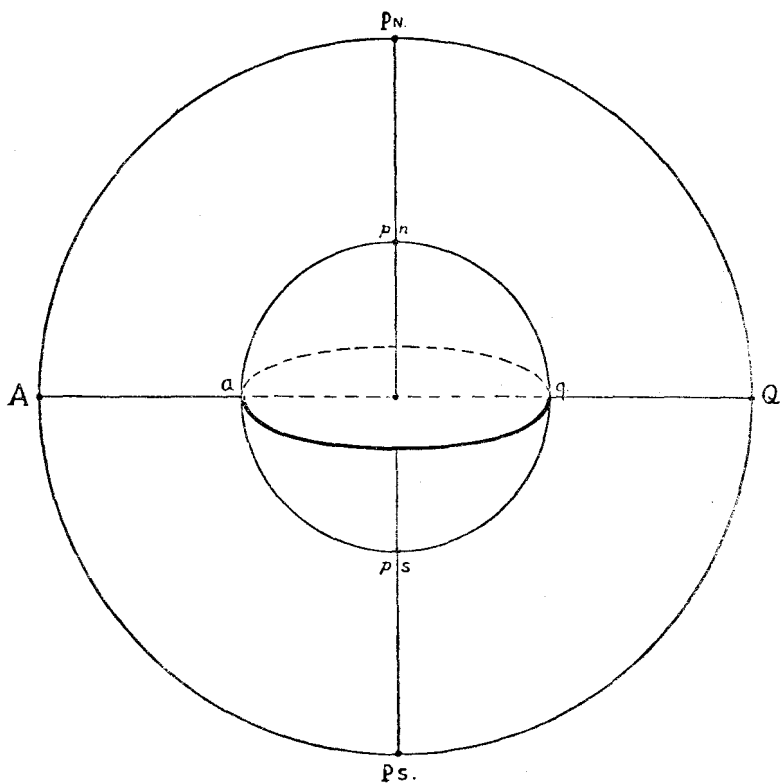


FIG. 1

pn polo norte de la tierra

ps polo sur de la tierra

a — q diámetro del ecuador terrestre

Pn polo norte del cielo

Ps polo sur del cielo

A — Q diámetro del ecuador celeste

ginarse como cinta o cinturón de la esfera celeste, es lo que los astrólogos entienden por zodiaco. El zodiaco usual en la astrología europea empieza en el punto vernal, y en un principio coincidía con el zodiaco propiamente dicho de las constelaciones, pero desde hace muchos siglos esto no sucede ya, aunque los nombres y símbolos permanecieron iguales. Esta discordancia resultó de la llamada precesión de los equinoccios, que tiene su origen en un desplazamiento del eje terrestre (y con ello del eje del mundo) alrededor del eje de la eclíptica. En el espacio de unos 26.000 años el eje del mundo cumple una rotación alrededor del eje de la eclíptica, y debido a que este lapso se relaciona con ciertas doctrinas de Platón, se lo denomina año platónico. En consecuencia, no se debe confundir en manera alguna el zodiaco de los astrólogos con el zodiaco de las constelaciones. Este último, que se emplea aún hoy en la astrología de los hindúes, también es designado a menudo "zodiaco natural", mientras que el zodiaco que parte del punto vernal se llama "zodiaco intelectual".

Como lo indica el astrólogo Allan Leo, el zodiaco natural está en relación con la evolución macrocósmica, en tanto que el intelectual lo está con la microcósmica; de ahí que exista entre ambos cierta "correspondencia" (analogía o simpatía) cuya explicación más detallada no corresponde aquí. En todo caso, para la enseñanza y práctica astrológicas de los europeos se considera únicamente el zodiaco intelectual.

Espero que estos datos astronómicos hayan sido fácilmente asimilados. Sin embargo, no vacilaré en incurrir en repeticiones para la mayor claridad y provecho de la enseñanza. Trataré, inclusive, de definir un mismo concepto de diversos modos.

B. — Cómo fijar la posición de los cuerpos celestes mediante las coordenadas esféricas

Más arriba he definido astronómicamente al horóscopo como la representación esquemática de la bóveda celeste para el lugar y el momento de un acontecimiento sometido a apreciación. En otras palabras: habremos de hallar la posición que tuvieron los cuerpos celestes en el instante de un determinado nacimiento. Empero, ¿cómo podremos arreglarnos para fijar en el espacio infinito un punto determinado de modo inequívoco?

Trataremos, por de pronto, de resolver este problema en una esfera de magnitud fácilmente imaginable para un cerebro humano. Tomemos de los innumerables círculos máximos posibles uno que desde ahora nos servirá de círculo fundamental, y levantemos en el centro de este círculo fundamental la vertical cuyas intersecciones con la superficie esférica por encima y debajo del plano de ese círculo consideraremos como polos de la esfera. Tracemos luego alrededor del centro de la esfera un círculo máximo a través de los polos, llamando su intersección con el círculo fundamental punto cero. Finalmente, y partiendo de este punto cero, dividiremos el círculo fundamental en 360 segmentos iguales o grados. Así hemos obtenido puntos de referencia suficientemente seguros, con los cuales podemos relacionar ahora cualquier punto de la superficie de la esfera. Supongamos,

por ejemplo, un punto S y tracemos un círculo máximo determinado por aquél y los polos, el cual cortará al círculo fundamental en el punto K, formando un ángulo recto, lo mismo que cualquier otro círculo conteniendo los dos polos. Así el punto S queda inequívocamente determinado en la superficie esférica. Sólo nos resta expresar en medidas numéricas el arco comprendido entre el punto cero y K, llamado "abscisa", y después, sobre el círculo trazado por S y los polos, el arco K-S, llamado "ordenada": Abscisa y ordenada del punto S constituyen sus coordenadas. Las abscisas se cuentan en la periferia del círculo fundamental, comenzando en el punto cero, de 0° hasta 360° . Las ordenadas corren de 0° a 90° y se proveen de + o de —, norte o sud, para dejar fuera de duda si el punto en cuestión —en nuestro ejemplo: S— se encuentra por encima o debajo del círculo fundamental. La figura 2 dará una idea gráfica de la determinación de un punto en una superficie esférica por medio de sus coordenadas esféricas.

Pasemos ahora de lo general a lo particular, tratando de determinar un punto en la superficie terrestre mediante el sistema de las coordenadas esféricas. Como círculo fundamental nos servirá el ecuador. Otros puntos fijos nos son dados por los polos terrestres. Sólo nos falta un punto determinado en el ecuador que nos sirva de punto cero y así de punto de partida para la división de aquel círculo fundamental en 360° . Este punto puede ser suministrado por la intersección de cualquier círculo máximo que abarque los polos y que se llama, como es sabido, meridiano. Esta su intersección con el ecuador sería el punto de partida buscado, necesario para la división en grados. Pero como con tal procedimiento no se garantizaría ninguna uniformidad, se ha aspirado varias veces a un acuerdo acerca de cuál meridiano debe ser adoptado como primero. Desde Luis XIII se le confió esta tarea al punto este de la Isla de Ferro. Hasta hace poco, en Francia se contaba a partir del meridiano correspondiente al observatorio de París. Hoy día, casi todos los pueblos han convenido en adoptar como primero el meridiano de Greenwich. La numeración que parte de él es ahora universalmente usada, sobre todo en cálculos astrológicos.

La ordenada, o sea la distancia del ecuador de un punto cualquiera, expresada en medidas de arco, se llama la "latitud geográfica" de este punto. Ella recibe la designación especial de "latitud norte" (+) o "sud" (—), según que el punto se encuentre al norte o al sur del ecuador terrestre.

La abscisa, o sea el segmento de arco ecuatorial entre los meridianos de Greenwich y del punto en cuestión, se llama la "longitud geográfica" de este punto. También ella es expresada en medidas de arco y recibe la designación de "oriental" u "occidental", según que el punto esté situado al este u oeste de Greenwich.

No creo necesario un gráfico especial para este tema, ya que todos tendrán presente como reminiscencia de su época escolar el globo terráqueo con su ecuador, sus paralelos y meridianos.

Pasemos ahora de la esfera terrestre a la celeste y apliquemos allí, para la determinación de un punto, el sistema de las coordenadas esféricas. Hasta ahora conocemos dos círculos máximos que podríamos considerar

como círculo fundamental: el ecuador celeste y la eclíptica. Si tomamos como base de nuestros trabajos al ecuador celeste, obtenemos un estado de cosas igual al de la tierra, aunque en medida infinitamente mayor. A pesar de esta congruencia se emplean para la esfera celeste distintas designaciones que para la tierra. Únicamente los nombres de "ecuador" y "polos" coinciden. Los meridianos de la tierra se llaman en la esfera celeste "círculos de declinación" o "círculos horarios", y de la misma manera, la ordenada del lugar en cuestión no lleva el nombre de latitud celeste, sino "declinación", mientras que la abscisa del mismo lugar tampoco se llama longitud celeste, sino "ascensión recta". El punto de partida en el ecuador celeste para medir la ascensión recta (abscisa) es el punto vernal. Desde él la ascensión recta se cuenta en sentido inverso al movimiento aparente de la bóveda celeste y se expresa en medida de tiempo (h, m, s) o en medida de arco ($^{\circ}$, $'$, $''$). La declinación (ordenada) se cuenta en medida de arco y se considera positiva (+), si se halla al norte, y negativa (—), si al sud.

Las estrellas de una misma declinación, naturalmente, se hallan sobre el mismo círculo paralelo al ecuador celeste. En terminología astrológica se dice, hablando de estrellas de una misma declinación: están en paralela.

Para puntos sobre el ecuador la declinación es lógicamente 0° , para el polo norte, $+90^{\circ}$, para el polo sud, -90° .

Si adoptamos la eclíptica como círculo fundamental hacia el que referiremos el sistema de las coordenadas esféricas, el estado de cosas es esencialmente el mismo, y sólo las denominaciones varían nuevamente. La abscisa se llama entonces "longitud eclíptica o zodiacal" y también "longitud", simplemente. En las efemérides inglesas —anuario de las posiciones planetarias del mediodía de cada día— se la cita como "longitude" o abreviado "long". La ordenada se llama "latitud eclíptica o zodiacal" y también "latitud" sin más ni más. En las efemérides inglesas figura como "latitude" con la abreviación de "lat". Esta latitud es considerada positiva (+) en caso de ser boreal, y negativa (—) en caso de ser austral.

El punto de partida para medir la longitud es —lo mismo que para la ascensión recta en el sistema ecuatorial— el punto vernal: $0^{\circ} \varphi$.

Latitud y longitud se expresan en medidas de arco, pero para la longitud, en astrología se usa no sólo la indicación según grados, minutos y segundos, sino también según signos. De las efemérides se desprende únicamente en qué parte de cada signo se encuentra un planeta, prescindiendo del grado de la longitud eclíptica. Este último se puede calcular con toda facilidad, teniendo en cuenta que un signo de la eclíptica abarca 30° . Si encontramos en una efemérides, por ejemplo, la siguiente inscripción:

$$\odot 10^{\circ} 33' 29''$$

y queremos deducir de ella la longitud eclíptica en grados, sólo necesitamos averiguar en cuál signo zodiacal se halla este sol. Siendo el décimo, tendremos que atravesar nueve signos enteros de 30° cada uno, o sean 270° , tomando del décimo signo $10^{\circ} 33' 29''$. La longitud eclíptica asciende, pues, a $270^{\circ} + 10^{\circ} 33' 29'' = 280^{\circ} 33' 29''$. A la inversa, desde

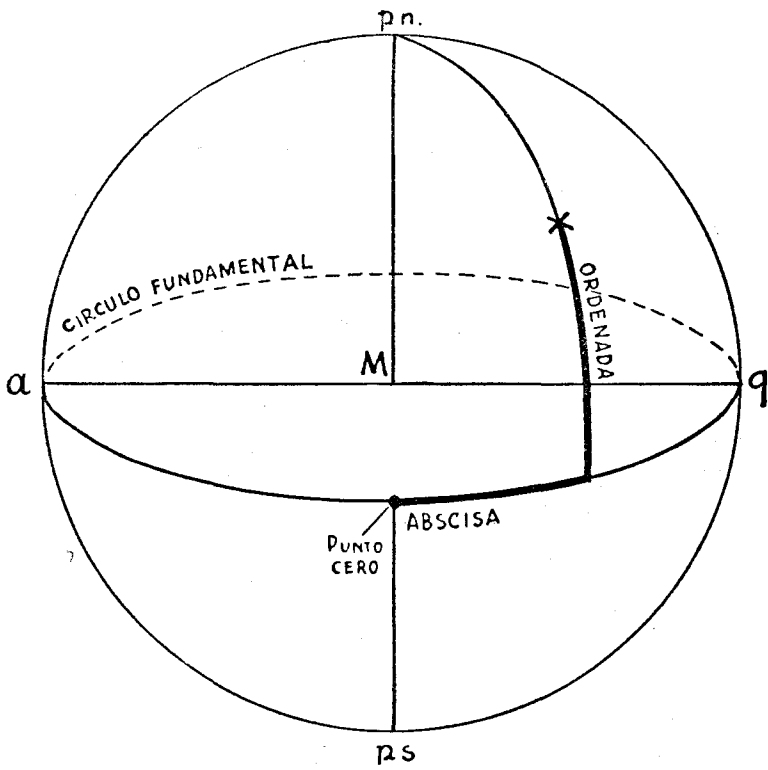


Fig. 2

luego, es fácil transformar la pura grafía por grados de la longitud eclíptica en grafía por signos. Sólo será menester dividir el número de grados por 30. El cociente nos arroja la cantidad de signos enteros a partir de $0^\circ \text{ } \Upsilon$, el resto, el número de grados que la estrella ya ha atravesado en el signo subsiguiente. Con alguna práctica el estudiante estará al tanto de la forma astrológica de medir la longitud.

Repitamos aquí, en síntesis, las distintas denominaciones de las coordenadas:

La ordenada se llama:

- 1) *en el globo terráqueo*: latitud geográfica; medida: medida de arco en grafía por grados, agregándose la orientación (boreal o austral);
- 2) *en la esfera celeste*:
 - a) sistema ecuatorial: declinación; medida: medida de arco en grafía por grados provista del signo de + o de -;
 - b) sistema eclíptico: latitud eclíptica o "latitud", simplemente; medida: medida de arco provista del signo de + o de -.

La abscisa se llama:

- 1) *en el globo terráqueo*: longitud geográfica; medida: medida de arco, agregándose la orientación (oriental u occidental);
- 2) *en la esfera celeste*:
 - a) sistema ecuatorial: ascensión recta; medida: tanto medida de tiempo (horas, minutos, segundos) como medida de arco en grafía por grados;
 - b) sistema eclíptico: longitud eclíptica o "longitud", simplemente; medida: medida de arco en grafía por grados o por signos.

Para evitar una fastidiosa escritura se han adoptado términos técnicos, cuyas abreviaciones damos a fin de que el estudiante se compenetre, ya que de ahora en adelante las emplearemos frecuentemente.

Estas abreviaciones son:

| | |
|-----------------------------------|--------------------------|
| para la longitud geográfica | λ |
| para la latitud geográfica | ϕ |
| para la ascensión recta | AR |
| para la declinación | δ |
| para la latitud eclíptica | "lat" |
| para la longitud eclíptica | "long" |
| para la medida de tiempo | h, m, s |
| | (hora, minuto, segundo) |
| para la medida de arco | $^\circ, ', ''$ |
| | (grado, minuto, segundo) |

Deseo advertir la conveniencia de que no sean cambiadas las abreviaciones indicadas. Está muy en boga expresar el minuto o el segundo de la medida de tiempo por los símbolos de la medida de arco. Es un abuso que sólo ocasiona confusiones de interpretación.

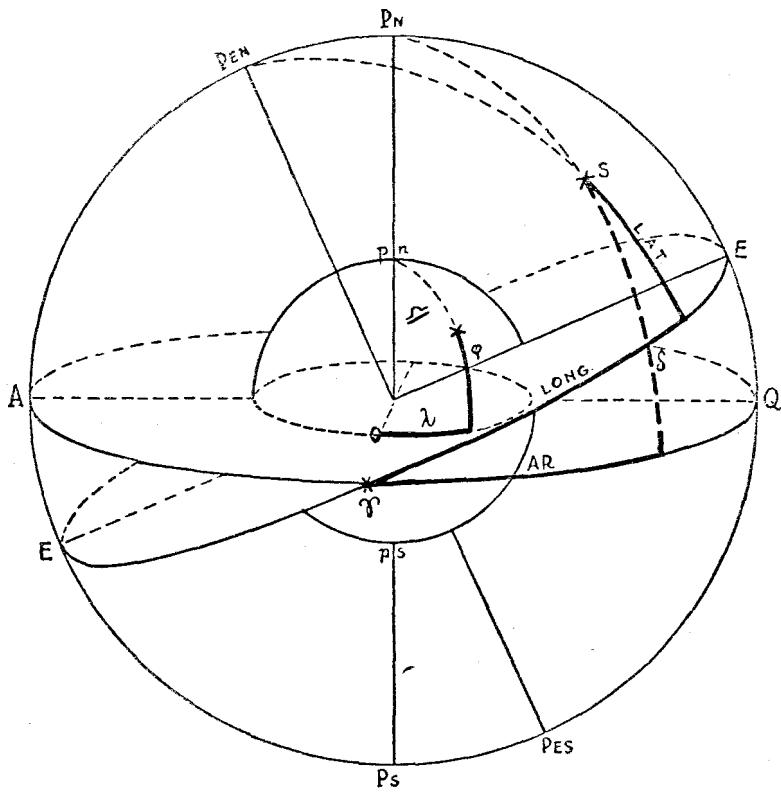


FIG. 3

El explicado sistema de las coordenadas esféricas en la tierra y en la bóveda celeste se ilustra claramente en la figura 3. Ahorro explicaciones de este gráfico, pues prefiero que el estudiante capte los conceptos de la determinación de lugares de los sistemas geográfico y celestes por la figura en sí.

C. — El horizonte

Aparte de los ya expuestos sistemas de las coordenadas esféricas en los globos celeste, ecuatorial y eclíptico, existe un tercero, que desempeña en astrología un papel esencial, y tal vez el más esencial. Es el del horizonte.

Si estuviéramos en una región absolutamente llana, en alta mar, por ejemplo, la bóveda celeste se nos aparecería como un hemisferio enorme en cuyo centro nos encontramos. Imaginémosnos nuestra posición atravesada por un plano completamente horizontal y que se ensancha a todos lados hacia la bóveda celeste. Este plano cortarí­a la bóveda celeste en un círculo, llamado el "horizonte aparente" de la posición (lugar de observación, lugar natal, etc.). En otras palabras, el horizonte aparente de un punto de la tierra es un plano tangencial construido en este punto y correspondientemente ensanchado. Para el observador presente en una posición cualquiera, este plano tangencial parece separar la parte del globo celeste abarcada por su vista, de otra que le es invisible; de ahí su designación de horizonte aparente. El plano trazado por el centro de la tierra y paralelo al horizonte aparente de una posición es el "horizonte verdadero" del lugar respectivo. En la figura 4, cuya observación mostrará a primera vista tanto estos datos como los que siguen, Hs-Hs' es el horizonte aparente, Hw-Hw' el horizonte verdadero del lugar S.

Si se habla de "horizonte", siempre es el horizonte verdadero el que está en cuestión (desde luego, en astronomía y astrología, y no en el lenguaje de la vida común).

En cuanto a las dimensiones ordinarias en el universo, la distancia entre el horizonte aparente y el verdadero, un radio terrestre, puede admitirse astronómica y astrológicamente como punto y, por tanto, los horizontes aparente y verdadero como un mismo plano.

Ahora bien, si deseamos considerar el horizonte como círculo fundamental hacia el que el sistema de las coordenadas esféricas debe referirse, cábenos proceder de la misma manera que en los casos anteriores: tenemos que determinar los polos correspondientes al plano de este círculo fundamental y trazar por ellos un círculo principal cuya intersección con el círculo fundamental nos servirá de punto de partida para la división en grados, o sea de punto cero. La condición de fijar los polos aquí necesarios se cumple con levantar la vertical en el centro del plano de horizonte, es decir, en la posición (lugar de observación, lugar natal) S. Sin embargo, es de notar que esta vertical ya no se llama eje celeste, sino "línea cenital" o "línea vertical" (fig. 4: S-Z), y sus puntos de intersección con la esfera celeste por encima y debajo del horizonte ya no se llaman polos celestes, sino punto cenital para la intersección superior, y punto de nadir para la

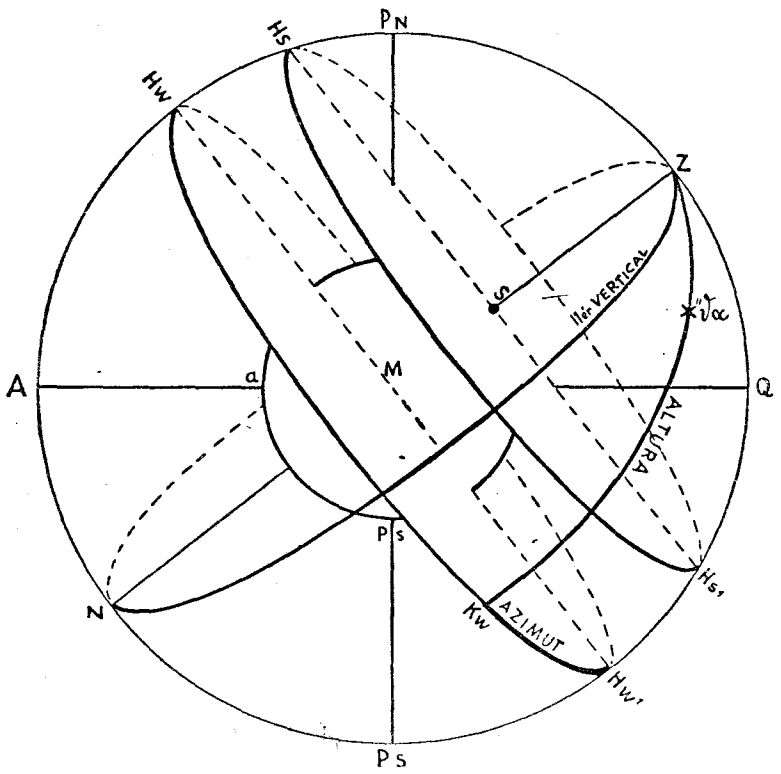


FIG. 4

inferior, o también “cenit” y “nadir”, respectivamente. Por supuesto, están en oposición exacta en la esfera celeste, pues distan 180° uno del otro. También aquí hay un sinnúmero de círculos máximos que atraviesan los polos, y que, en consecuencia, cortan el horizonte en ángulos rectos. Se llaman en este sistema “círculos verticales”. Para finalizar, sólo nos resta adoptar uno de estos círculos cuya intersección con el horizonte (círculo fundamental) nos suministre el punto cero. De estos innumerables círculos verticales uno se adapta automáticamente, por cierta particularidad.

Como se ha dicho, los círculos máximos trazados por los polos del mundo, verticales al ecuador, llevan el nombre de círculos de declinación o círculos horarios. También de ellos hay una cantidad infinita. Uno de estos atravesará el cenit de la posición terrestre S. Este círculo de declinación se llama meridiano del lugar S. Por consiguiente, los meridianos inscriptos en un mapa o en un globo celeste coinciden con los círculos de declinación, o en otra versión: el círculo de declinación del punto cenital es el meridiano terrestre respectivo, imaginado extendido hasta la esfera celeste.

De ahí se sigue:

El meridiano de un lugar como círculo máximo que atraviesa los polos del mundo (o sea como círculo de declinación) se halla vertical al ecuador; pero dado que es a la vez un círculo principal (círculo vertical) que pasa por el punto cenital, es vertical también al horizonte. El meridiano —que, desde luego, tiene su orientación en el plano extendido de norte a sud, hecho de que se deriva su denominación (“meridies” = mediodía, “círculo de mediodía”)— divide la esfera celeste en dos hemisferios, uno oriental y otro occidental. Corta al horizonte en dos puntos, el punto norte y el punto sud, siendo este último el punto de partida de la división en grados. Aquí, pues, comienza la abscisa que en este caso se llama “azimut”. Aunque en astrología carece de importancia, la menciono en honor a la claridad de conceptos. El cometido astrológico lo desempeña la ordenada que resulta de trazar un círculo vertical con el astro. El segmento de arco del círculo vertical comprendido entre el astro y el punto de intersección con el horizonte es la ordenada, que se llama en este sistema “altura del astro”.

La altura del polo del mundo sobre el horizonte de un lugar se llama altura polar, abreviado: Hp; equivale al ángulo de la latitud geográfica. Con $\phi = 45^\circ$ también Hp asciende a 45° .

El círculo vertical imaginario perpendicular al meridiano se llama primer círculo vertical, abreviado: “el primer vertical”. Corriendo en dirección este-oeste, divide la esfera celeste en un hemisferio boreal y otro austral.

Antes he señalado que la vuelta de la tierra alrededor de su eje de rotación despierta la apariencia de una rotación diaria de la esfera celeste en sentido inverso. Dado que la rotación real de la tierra se efectúa en dirección de oeste a este, la esfera celeste parece girar de este a oeste, es decir, en el sentido del movimiento de una aguja de reloj.

Por esta rotación de la tierra en torno de su eje las estrellas se hacen

visibles en la parte oriental del horizonte: “salen” o “nacen”. Cuando llegan al meridiano, decimos que “culminan”, momento que se llama también “culminación” o “pasaje por el meridiano”. Cuando llegan al horizonte occidental, “se ponen”. Siguiendo este movimiento aparente, las estrellas llegan al punto más bajo de su órbita, el “punto de culminación inferior”, que, igual al antes mencionado “punto de culminación superior”, se encuentra en el meridiano, constituyendo a su vez un pasaje por el meridiano. De este punto más bajo de su órbita las estrellas vuelven al horizonte este: nacen.

Según las precedentes exposiciones es claro que este movimiento se realiza en círculos perpendiculares al eje del mundo y, por lo tanto, paralelos al ecuador. Si el astro no tiene declinación, se mueve en el círculo máximo, en el ecuador celeste mismo. Si tiene declinación, se mueve en un paralelo que dista del ecuador celeste la medida de la δ del astro.

El segmento de dicho círculo que se encuentra por encima del horizonte se llama “arco diurno”, mientras que la parte que se encuentra por debajo del horizonte se denomina “arco nocturno” del astro. En otras palabras: arco diurno es el movimiento diario del astro desde la salida hasta la puesta, y arco nocturno desde la puesta hasta la salida.

Si un astro se encuentra en el ecuador y, en consecuencia, carece de declinación, tanto su arco diurno como su arco nocturno ascienden a 180° cada uno. En un astro con $+\delta$ para $+\phi$ el arco diurno es mayor que 180° ; en un astro con $-\delta$ para $+\phi$ el arco diurno es menor que 180° . Como es natural, lo contrario vale para el arco nocturno.

El movimiento del sol desde la salida hasta la puesta, o sea su arco diurno, expresado en medida de tiempo, da por resultado la duración del día; el arco nocturno expresado en medida de tiempo, la duración de la noche.

Cuando el sol se encuentra o en el punto vernal o en el otoñal, es decir en el ecuador y, por ende, en una posición carente de δ , tanto su arco diurno como el nocturno ascienden a 180° cada uno, por lo cual la duración del día y la de la noche son iguales, elevándose a 12 horas cada una. Desde el comienzo de la primavera hasta el del otoño las declinaciones del sol son boreales, y de ahí que en el hemisferio boreal los arcos diurnos del sol son mayores que los arcos nocturnos; en otras palabras: los días son más largos que las noches. Lo contrario vale para δ y los arcos diurno y nocturno desde el comienzo del otoño hasta el de la primavera.

Tanto el arco diurno como el nocturno son divididos por el meridiano. Semiarco diurno es el segmento del círculo sideral comprendido entre el punto de salida y el pasaje por el meridiano superior, o también entre éste y el punto de puesta. Semiarco nocturno es el segmento del círculo sideral comprendido entre el punto de puesta y el pasaje por el meridiano inferior, o también entre éste y el punto de salida. Como en las exposiciones subsiguientes volveré a los semiarcos diurnos y nocturnos, adoptaremos para ellos las siguientes abreviaciones empleadas en muchas obras astrológicas:

| | |
|---------------------------|--------------------------|
| para el semiarco diurno | SDA (Semi-diurnal-arc) |
| para el semiarco nocturno | SNA (Semi-nocturnal-arc) |

TABLA I
PARA LA TRANSFORMACION DE VALORES DE ARCO
EN TIEMPO Y A LA INVERSA

| ARCO EN TIEMPO | | | | | | TIEMPO EN ARCO | | | | | | | |
|----------------|----|----|-----|---|----|----------------|----|----|----|-----|-----|----|----|
| ° | h | m | ° | h | m | h | o | m | ° | m | ° | | |
| o | m | s | o | m | s | h | o | s | o | s | o | | |
| 0 | 0 | | 50 | 3 | 20 | 100 | 6 | 40 | 0 | 0 | 50 | 12 | 30 |
| 1 | 4 | | 51 | 3 | 24 | 101 | 6 | 44 | 1 | 15 | 51 | 12 | 45 |
| 2 | 8 | | 52 | 3 | 28 | 102 | 6 | 48 | 2 | 30 | 52 | 13 | 0 |
| 3 | 12 | | 53 | 3 | 32 | 103 | 6 | 52 | 3 | 45 | 53 | 13 | 15 |
| 4 | 16 | | 54 | 3 | 36 | 104 | 6 | 56 | 4 | 60 | 54 | 13 | 30 |
| 5 | 20 | | 55 | 3 | 40 | 105 | 7 | 0 | 5 | 75 | 55 | 13 | 45 |
| 6 | 24 | | 56 | 3 | 44 | 106 | 7 | 4 | 6 | 90 | 56 | 14 | 0 |
| 7 | 28 | | 57 | 3 | 48 | 107 | 7 | 8 | 7 | 105 | 57 | 14 | 15 |
| 8 | 32 | | 58 | 3 | 52 | 108 | 7 | 12 | 8 | 120 | 58 | 14 | 30 |
| 9 | 36 | | 59 | 3 | 56 | 109 | 7 | 16 | 9 | 135 | 59 | 14 | 45 |
| 10 | 40 | | 60 | 4 | 0 | 110 | 7 | 20 | 10 | 150 | 60 | 15 | 0 |
| 11 | 44 | | 61 | 4 | 4 | 115 | 7 | 40 | 11 | 165 | 61 | 15 | 15 |
| 12 | 48 | | 62 | 4 | 8 | 120 | 8 | 0 | 12 | 180 | 62 | 15 | 30 |
| 13 | 52 | | 63 | 4 | 12 | 125 | 8 | 20 | 13 | 195 | 63 | 15 | 45 |
| 14 | 56 | | 64 | 4 | 16 | 130 | 8 | 40 | 14 | 210 | 64 | 16 | 0 |
| 15 | 1 | 0 | 65 | 4 | 20 | 135 | 9 | 0 | 15 | 225 | 65 | 16 | 15 |
| 16 | 1 | 4 | 66 | 4 | 24 | 140 | 9 | 20 | 16 | 240 | 66 | 16 | 30 |
| 17 | 1 | 8 | 67 | 4 | 28 | 145 | 9 | 40 | 17 | 255 | 67 | 16 | 45 |
| 18 | 1 | 12 | 68 | 4 | 32 | 150 | 10 | 0 | 18 | 270 | 68 | 17 | 0 |
| 19 | 1 | 16 | 69 | 4 | 36 | 155 | 10 | 20 | 19 | 285 | 69 | 17 | 15 |
| 20 | 1 | 20 | 70 | 4 | 40 | 160 | 10 | 40 | 20 | 300 | 70 | 17 | 30 |
| 21 | 1 | 24 | 71 | 4 | 44 | 165 | 11 | 0 | 21 | 315 | 71 | 17 | 45 |
| 22 | 1 | 28 | 72 | 4 | 48 | 170 | 11 | 20 | 22 | 330 | 72 | 18 | 0 |
| 23 | 1 | 32 | 73 | 4 | 52 | 175 | 11 | 40 | 23 | 345 | 73 | 18 | 15 |
| 24 | 1 | 36 | 74 | 4 | 56 | 180 | 12 | 0 | 24 | 360 | 74 | 18 | 30 |
| 25 | 1 | 40 | 75 | 5 | 0 | 185 | 12 | 20 | 25 | 375 | 75 | 18 | 45 |
| 26 | 1 | 44 | 76 | 5 | 4 | 190 | 12 | 40 | 26 | 390 | 76 | 19 | 0 |
| 27 | 1 | 48 | 77 | 5 | 8 | 195 | 13 | 0 | 27 | 405 | 77 | 19 | 15 |
| 28 | 1 | 52 | 78 | 5 | 12 | 200 | 13 | 20 | 28 | 420 | 78 | 19 | 30 |
| 29 | 1 | 56 | 79 | 5 | 16 | 205 | 13 | 40 | 29 | 435 | 79 | 19 | 45 |
| 30 | 2 | 0 | 80 | 5 | 20 | 210 | 14 | 0 | 30 | 450 | 80 | 20 | 0 |
| 31 | 2 | 4 | 81 | 5 | 24 | 215 | 14 | 20 | 31 | 465 | 81 | 20 | 15 |
| 32 | 2 | 8 | 82 | 5 | 28 | 220 | 14 | 40 | 32 | 480 | 82 | 20 | 30 |
| 33 | 2 | 12 | 83 | 5 | 32 | 225 | 15 | 0 | 33 | 495 | 83 | 20 | 45 |
| 34 | 2 | 16 | 84 | 5 | 36 | 230 | 15 | 20 | 34 | 510 | 84 | 21 | 0 |
| 35 | 2 | 20 | 85 | 5 | 40 | 235 | 15 | 40 | 35 | 525 | 85 | 21 | 15 |
| 36 | 2 | 24 | 86 | 5 | 44 | 240 | 16 | 0 | 36 | 540 | 86 | 21 | 30 |
| 37 | 2 | 28 | 87 | 5 | 48 | 245 | 16 | 20 | 37 | 555 | 87 | 21 | 45 |
| 38 | 2 | 32 | 88 | 5 | 52 | 250 | 16 | 40 | 38 | 570 | 88 | 22 | 0 |
| 39 | 2 | 36 | 89 | 5 | 56 | 255 | 17 | 0 | 39 | 585 | 89 | 22 | 15 |
| 40 | 2 | 40 | 90 | 6 | 0 | 260 | 17 | 20 | 40 | 600 | 90 | 22 | 30 |
| 41 | 2 | 44 | 91 | 6 | 4 | 270 | 18 | 0 | 41 | 615 | 91 | 22 | 45 |
| 42 | 2 | 48 | 92 | 6 | 8 | 280 | 18 | 40 | 42 | 630 | 92 | 23 | 0 |
| 43 | 2 | 52 | 93 | 6 | 12 | 290 | 19 | 20 | 43 | 645 | 93 | 23 | 15 |
| 44 | 2 | 56 | 94 | 6 | 16 | 300 | 20 | 0 | 44 | 660 | 94 | 23 | 30 |
| 45 | 3 | 0 | 95 | 6 | 20 | 310 | 20 | 40 | 45 | 675 | 95 | 23 | 45 |
| 46 | 3 | 4 | 96 | 6 | 24 | 320 | 21 | 20 | 46 | 690 | 96 | 24 | 0 |
| 47 | 3 | 8 | 97 | 6 | 28 | 330 | 22 | 0 | 47 | 705 | 97 | 24 | 15 |
| 48 | 3 | 12 | 98 | 6 | 32 | 340 | 22 | 40 | 48 | 720 | 98 | 24 | 30 |
| 49 | 3 | 16 | 99 | 6 | 36 | 350 | 23 | 20 | 49 | 735 | 99 | 24 | 45 |
| 50 | 3 | 20 | 100 | 6 | 40 | 360 | 24 | 0 | 50 | 750 | 100 | 25 | 0 |

El arriba descripto movimiento diario de la tierra es la causa de que para un determinado lugar la distancia de un astro del horizonte de este lugar, o sea la altura, es diferente en cada instante; pues, como quien dice, la distancia cambia por momentos. Desde luego, para dos distintos lugares terrestres, y con esto para dos distintos horizontes, un mismo astro tiene simultáneamente diferente distancia del horizonte A que del horizonte B. En otras palabras: para cada lugar terrestre, el mismo astro sale y culmina en distintos momentos. También éste es tema al que volveré más adelante.

El círculo de declinación trazado por un astro, es decir el círculo máximo vertical al ecuador celeste que atraviesa los polos celestes y el astro, forma con el meridiano de un determinado lugar en el polo celeste un ángulo esférico que, igual al astro, está sujeto al movimiento diario, ya que el astro y su círculo de declinación deben imaginarse como inseparablemente ligados. Este ángulo se llama ángulo horario del astro. La culminación ya mencionada, que en cada rotación completa de la tierra se realiza dos veces por día —una vez por encima del horizonte y otra por debajo de él— no es otra cosa que una coincidencia del círculo de declinación y el meridiano.

Cuando en lo que sigue se hable de “culminación”, a secas, debe ser entendida como culminación superior. Durante el tiempo que va desde la culminación (superior) de un astro hasta la próxima siguiente culminación (superior), o sea en el lapso de 24 horas, la extensión del ángulo horario cambia, por supuesto, de 0° a 360° . El ángulo horario es contado en el sentido del movimiento diario, de 0° a 360° .

Angulo horario y declinación constituyen otro sistema de coordenadas esféricas en que los círculos de declinación son denominados también círculos horarios.

Dado que por los ángulos horarios puede medirse el transcurso del tiempo, se ha introducido para ellos no sólo la valoración expresada en medida de arco, sino también en medida de tiempo. La transformación mutua es muy fácil. Dado que en la rotación uniforme, en 24 horas son recorridos 360 grados de arco, una hora abarca $360:24 = 15^\circ$, o sea que una hora equivale a 15° . De ello se deriva la relación:

$$\begin{array}{ll} 1 \text{ h} = 15^\circ & 1^\circ = 4 \text{ m} \\ 1 \text{ m} = 15' & 1' = 4 \text{ s} \\ 1 \text{ s} = 15'' & \end{array}$$

Deseo recalcar aquí lo inconveniente de emplear para la medida de tiempo las abreviaciones de la medida de arco.

De lo expuesto resulta claro que por el meridiano y el horizonte de un punto situado en la superficie terrestre se determinan las relaciones de este punto y de ninguna manera con la esfera celeste. Dos puntos, por encontrarse en la misma latitud geográfica, como Santos y Antofagasta, por ejemplo, pueden tener el mismo horizonte, pero dado que su longitud geográfica es distinta, tienen a su vez distintos meridianos y, con esto, distintas relaciones con la esfera celeste. Por otra parte, dos puntos de la misma longitud geográfica, como por ejemplo Montevideo y Georgetown,

tienen el mismo meridiano, pero latitudes geográficas distintas; horizontes distintos y, en consecuencia, relaciones distintas con la esfera celeste. El estudiante no debe extrañarse de la designación de extensas ciudades como puntos. Tengamos presente lo gigantesco de las dimensiones existentes en el universo. De acuerdo con ellas nos es lícito considerar en nuestros cálculos astronómicos como punto la distancia entre el horizonte aparente y el verdadero, haciendo coincidir los dos horizontes. Con mayor razón podemos aplicar la reducción de ciudades a un punto, por más grandes que sean en el concepto humano.

Como fue expuesto, horizonte y meridiano siempre se hallan verticales uno al otro. En consecuencia, es lógico que si en la representación gráfica de una figura natal el plano del horizonte aparece como línea, ésta sea inscrita como horizontal, y que la proyección del plano de meridiano se presente como línea vertical a ella. El esquema en que horizonte y meridiano no estén perpendiculares uno al otro, atenta contra esta lógica y ha de rechazarse como no natural.

Los datos hasta aquí suministrados para el sistema del horizonte se encuentran ilustrados en las figuras 4 y 5. Omíto adrede agregarles anotaciones explicativas, para que el estudiante pueda adquirir sus nociones por el examen de las figuras mismas.

D. — Las casas

Sabemos que los dos puntos de intersección de dos círculos máximos siempre distan 180° uno del otro. Dado que el horizonte (verdadero) de un lugar S y la eclíptica son círculos máximos, se cortarán en dos puntos exactamente opuestos uno al otro. Aunque al observador presente en S el horizonte le parece inmóvil y que la esfera celeste gira, la eclíptica en movimiento tocará siempre al horizonte firme con dos puntos eclípticos, y de esta manera todos los puntos de la eclíptica pasarán el horizonte una vez durante 24 horas. Correspondientemente a la esfera celeste cada uno de los puntos eclípticos describirá un círculo paralelo al ecuador celeste y recorrerá en este paralelo un arco diurno y otro nocturno. Desde luego, esto no vale tan sólo para puntos eclípticos, sino también para segmentos enteros, representados por los doce signos de la eclíptica. De ahí que en el horizonte del lugar S, cada dos horas saldrá uno de los doce signos, cada punto de este signo describirá un círculo paralelo al ecuador celeste y recorrerá sus arcos diurno y nocturno en una culminación superior y otra inferior.

La intersección del horizonte y la eclíptica constituye el "punto naciente", comúnmente llamado "Ascendente". La intersección del horizonte oeste con la eclíptica, opuesta a la primera, lleva lógicamente el nombre de "Descendente". La intersección del meridiano superior con la eclíptica se llama "medio cielo superior" o "Medium cœli", abreviado: MC; la intersección opuesta del meridiano inferior con la eclíptica se llama "medio cielo inferior" o "Imum cœli", abreviado: IC. La figura 6 ilustrará estas relaciones en perspectiva esférica.

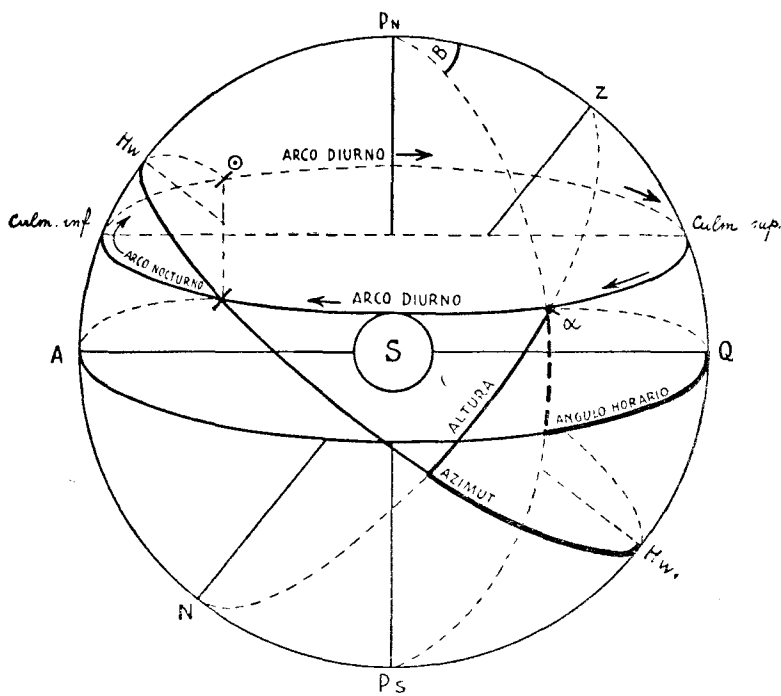


FIG. 5

Como Fomalhaut lo anota acertadamente en su *Manuel d'Astrologie sphérique et judiciaire*, ateniéndose a este procedimiento lógico en la construcción de una figura natal se evitan los métodos —más o menos ingeniosos, pero astronómicamente inexactos—, que pretenden llevar al horizonte o al meridiano otros puntos eclípticos distintos de aquellos que han aparecido realmente.

Mediante la cruz axial formada por el horizonte y el meridiano se divide el círculo de la eclíptica en cuatro cuadrantes, cada uno de los cuales se subdivide en tres partes según un método que estudiaremos más adelante, basado en el movimiento diario de la bóveda celeste. Con esto, pues, se ha realizado una división de la eclíptica en doce partes.

Estos doce segmentos de la eclíptica, vinculados con el movimiento diario de la bóveda celeste, se llaman en astrología “casas” o, a veces, “lugares”. Entre tales casas y los “signos” (signos zodiacales), que resultan de otra división en doce, existe cierta analogía, exagerada por los partidarios de una escuela inglesa bastante difundida. Cuidese el estudiante de confundir “signos” y “casas”, reteniendo la explicación siguiente:

Los “signos” sirven para averiguar la “longitud eclíptica” que los planetas ocupan en un momento dado, en virtud de su movimiento propio en su órbita eclíptica. Estos signos, cuya extensión y posición mutua nunca varía, se desplazan, como acabo de exponerlo, a cada instante a causa del movimiento diario de la bóveda celeste, de modo que ellos y cada uno de sus puntos parecen salir en el este, culminar en el sud y ponerse en el oeste, como fue explicado respecto a los astros.

En cambio, las “casas” han de imaginarse como sistema absolutamente firme, basado en horizonte y meridiano, o sea en los dos planos que para un determinado lugar terrestre jamás experimentan cambio alguno. Como ya dije, cada lugar de la superficie terrestre tiene sus propios horizontes y meridianos, tales planos son permanentes y determinan sus relaciones con la esfera celeste.

En el orden astronómico el sistema de las casas sirve para averiguar el lugar ocupado por los signos y planetas a causa del movimiento de la bóveda celeste en el momento de un acontecimiento, o sea para determinar su posición relativa a horizonte y meridiano del lugar natal en el momento natal.

En el orden astrológico las casas sirven para averiguar la influencia que los planetas y signos zodiacales ejercen sobre la esencia, las manifestaciones vitales y los destinos de quien nació en un lugar y un momento determinados. En la terminología usual este individuo se llama a secas “el (la) nacido (a)” o también “el (la) nativo (a)”.

Ya que el círculo principal del movimiento diario es el ecuador y que el meridiano perpendicular a él se halla perpendicular también al horizonte, resulta matemáticamente: los cuatro segmentos del ecuador, los cuadrantes, que se forman por su intersección con el horizonte y el meridiano, son iguales entre sí, y cada uno de estos cuadrantes abarca un ángulo de 90 grados ecuatoriales; y de ahí que cada tercio de un cuadrante corresponde a un valor de 30 grados ecuatoriales. En otras palabras: el arco diurno, igual que el nocturno, de un punto situado en el ecuador asciende

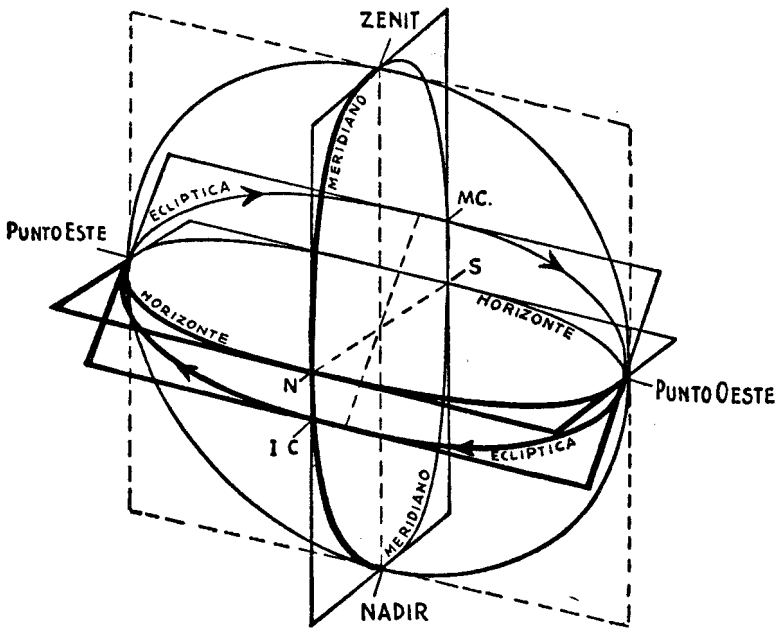


FIG. 6

siempre a 180° ; el semiarco diurno, igual que el nocturno, o sea el segmento situado entre horizonte y meridiano, se eleva siempre a 90° , y puesto que tal semiarco constituye la medida de tres casas, cada una de ellas contiene 30 grados ecuatoriales.

En cambio, la eclíptica corta al ecuador bajo un ángulo de unos $23^\circ 27'$ (oblicuidad de la eclíptica). Por lo tanto, los distintos puntos de la eclíptica, excepción hecha de los dos puntos equinocciales ($0^\circ \gamma$ y $0^\circ \simeq$), situados directamente en el ecuador, tienen arcos diurnos y nocturnos cuyas extensiones difieren entre sí según el punto eclíptico a que corresponden, y según la δ de este punto. Por tal razón las casas contienen segmentos eclípticos desiguales entre sí, es decir que cada una de las casas situadas encima del horizonte abarca un tercio del semiarco nocturno, y cada una de las situadas debajo del horizonte, un tercio del semiarco incongruente al diurno. En consecuencia, algunas de estas casas contendrán más y otras menos de 30 grados eclípticos.

El punto de la eclíptica en que empieza una casa, se llama "cúspide de la casa". La cúspide o el comienzo de la casa I es el punto eclíptico presente en el Ascendente (Asc), y su semiarco diurno es la medida de su distancia del MC.

En sentido opuesto al movimiento diario de la bóveda celeste, o sea en sentido opuesto al movimiento de una aguja de reloj, siguen en turno numérico las restantes casas. Para determinar las cúspides de las casas, algunos astrólogos han propuesto sistemas diferentes entre sí; pero es evidente que sólo uno de ellos puede corresponder integralmente a la lógica y exactitud. En todos los sistemas dignos de seria consideración la cúspide de la casa IV es el punto eclíptico situado en el meridiano inferior, la cúspide de la casa X el situado en el superior, mientras que la cúspide de la casa VII dista, desde luego, 180 grados eclípticos de la de la casa I (ver figura 6).

Paréceme que estos datos deberían bastar para formarse una idea clara del espacio. Sé por experiencia que la comprensión del origen de las casas no tropieza con mayores dificultades, pero que se entiende menos fácilmente por qué una posee una extensión mayor y otra una menor de 30 grados eclípticos. Por esta razón quiero volver a este punto con explicaciones más amplias. Fíjese, pues, en lo que sigue.

Al salir la intersección de ecuador y eclíptica, $0^\circ \gamma$, se pondrá el punto opuesto, $0^\circ \simeq$, y culminarán $0^\circ \wp$ en el meridiano superior y $0^\circ \simeq$ en el inferior. Si —por estar vertical uno al otro horizonte y meridiano— el sol naciente se encontrara en $0^\circ \gamma$ y al mismo tiempo la luna en $0^\circ \wp$ o en $0^\circ \simeq$, o sea en el meridiano superior o en el inferior, la distancia angular de sol y luna ascendería a 90° . Si el sol nace en $0^\circ \gamma$, el día y la noche y los caminos recorridos de día y de noche —el arco diurno y el nocturno— son iguales entre sí, y comprenden 12 horas cada uno. Llega el sol, que sale a las 6 h, a mediodía al meridiano superior después de haber llevado a cabo su primer SDA, a las 6 h pm al punto de puesta después de haber llevado a cabo su segundo SDA, a medianoche al meridiano inferior después de haber llevado a cabo su primer SNA, y de allí vuelve al punto de salida después de haber recorrido su segundo

SNA. Si dividimos cada uno de estos arcos comprendidos entre horizonte y meridiano en tres partes iguales, da por resultado la extensión de las casas. El camino recorrido por el sol dos horas después de su salida comprende una casa, la XIIIa; el camino superado por él después de dos horas más, indica otra casa, la XIa; el camino recorrido después de otras dos horas señala otra casa más, la Xa, y así sucesivamente para las 24 horas del movimiento diario.

Cada una de estas casas es un tercio del SDA; lo mismo vale para las casas IX, VIII y VII, cuando el sol descende del MC al punto de puesta. Desde aquí hasta el meridiano inferior recorre su primer SNA, de allí al punto de salida, su segundo SNA. La división en tres del primer semiarco nocturno arroja las casas VI, V y IV, la del segundo, las casas III, II y I.

Si el sol no se encuentra en el ecuador, sino en algún lugar de la eclíptica, claro está que los arcos diurno y nocturno no serán congruentes, porque la eclíptica corta al ecuador bajo un ángulo de $23^{\circ} 27'$, y, por consiguiente, tampoco las subdivisiones de los semiarcos en cuestión serán iguales entre sí. En todo caso, sin embargo, una casa medirá el arco que el sol recorra en un tercio del lapso necesario para vencer la distancia entre horizonte y meridiano o entre éste y el primero en el cuadrante respectivo. Por esta razón el astrólogo Fomalhaut indica para la extensión de las casas las demarcaciones que siguen:

La cúspide de la casa I es el punto eclíptico situado en el horizonte este. Dista del MC su semiarco diurno y del IC su semiarco nocturno. La casa I contiene todos los lugares celestes (y planetas) que distan del IC más que $\frac{2}{3}$ de su SNA y menos que su SNA entero.

La cúspide de la casa II es el punto eclíptico situado entre horizonte este e IC que dista $\frac{1}{3}$ de su SNA del IC. La casa II contiene todos los lugares celestes (y planetas) que distan del IC más de $\frac{1}{3}$ y menos de $\frac{2}{3}$ de su SNA.

La cúspide de la casa III es aquel punto eclíptico situado entre horizonte este e IC que dista del IC $\frac{1}{3}$ de su SNA. La casa III contiene todos los lugares celestes (y planetas) que distan del IC menos de $\frac{1}{3}$ de su SNA.

Será fácil derivar análogamente las cúspides y los límites de las demás casas según este método juzgado como el único exacto por Fomalhaut y muchos otros autores.

Espero que después de estas explicaciones cada cual comprenderá que las casas son iguales en relación con el ecuador, pero que no lo son en relación con la eclíptica, abarcando, por ende, 30 grados ecuatoriales, pero con mayor o menor cantidad de grados eclípticos.

E. — Diversas determinaciones de la hora

Imaginémonos firme el meridiano de un lugar terrestre y, por el contrario, en virtud de la rotación de la tierra, todos los planetas, estrellas fijas y demás puntos realizando el movimiento de salida, culminación su-

perior, puesta y culminación inferior hasta salir nuevamente; entonces es para un lugar determinado en un momento determinado:

- 1) el ángulo horario del punto vernal: el tiempo sidereal (la hora sidereal),
- 2) el ángulo horario del sol verdadero: el tiempo verdadero (la hora verdadera),
- 3) el ángulo horario del sol medio: el tiempo medio (la hora media)

de ese momento.

Entremos primero en la explicación detallada del primer punto, la hora sidereal.

Cada observatorio posee un "reloj astronómico" cuyo horario está dividido no en doce, sino en 24 partes, y cuya aguja de horas recorre estas 24 partes una sola vez durante una rotación de la tierra. Admitamos encontrarnos exactamente en el momento del comienzo de la primavera, cuando el sol alcanza $0^{\circ} 0' 0''$ del signo de Aries, pues entra en el punto del equinoccio vernal. Supongamos, además, en aras de la sencillez, que en este momento el sol culmine en un meridiano determinado, o sea en el círculo de mediodía del lugar en cuestión, y que el reloj astronómico dé las 24 h o, lo que es lo mismo, 0 h. Según este reloj perfectamente sincronizado con el movimiento de la esfera celeste coincidirán 6 h más tarde el 90° , 12 h más tarde el 180° , 18 h más tarde el 270° meridiano, etc., con el círculo de mediodía, es decir con el meridiano del observatorio. Pasarán por el círculo de mediodía en cada hora $360:24 = 15$ meridianos, o sea uno después de cada 4 m.

Sin embargo, con la próxima culminación del sol dicho reloj no indicará 24 h 0 m 0 s ($= 0^{\text{h}} 0^{\text{m}} 0^{\text{s}}$), porque en el lapso durante el cual la tierra ha girado una vez en torno de su eje, el sol en virtud de su movimiento propio ha avanzado aproximadamente 1° en la eclíptica. Por tal razón la tierra ha de llevar a cabo una vuelta de unos 361° antes de que el sol vuelva a culminar. En consecuencia, con esta siguiente culminación del sol el reloj astronómico indicará tanto como 0 h 4 m, y esta medida de tiempo es la hora sidereal al mediodía del día y el lugar en cuestión.

Después de otro día el reloj astronómico indicará como hora sidereal unos 0 h 8 m, un mes más tarde unas 2 h, etc., y que dentro de un año indicará las horas siderales de 0 h a 24 h, ganando un día. Todas las efemérides astronómicas y astrológicas dan la hora sidereal correspondiente al mediodía de cada día del año. Basta una breve reflexión para comprender que esta hora sidereal es idéntica a la ascensión recta del meridiano al mediodía. Esta AR se expresa comúnmente en medida de tiempo (h, m, s), pero puede ser indicada también en medida de arco ($^{\circ}$, $'$, $''$).

De acuerdo con lo precedente se evidencia que el reloj astronómico, indicador de la hora sidereal, da las 24 h cuando la tierra ha rotado 360° , mientras que según el reloj común 24 h han pasado sólo después de haber girado nuestro planeta 361° .

TABLA II
CORRECCION ENTRE LA HORA LOCAL MEDIA
Y LA HORA SIDERAL

La corrección ha de sumarse a la hora local media, para transformarla en hora sideral. Si se quiere hallar la hora local media por medio de la hora sideral, la corrección ha de restarse de esta última.

Abreviaciones: h.s. = hora sideral; h.l.m. = hora local media; c. = corrección.

| HORAS | | | MINUTOS | | | | SEGUNDOS | | | | |
|---------|------------|-------|---------|------------|----|---------|------------|------|---------|------------|---|
| h.l. m. | c. a h. s. | | h.l. m. | c. a h. s. | | h.l. m. | c. a h. s. | | h.l. m. | c. a h. s. | |
| h | m | s | m | s | m | s | s | s | s | s | s |
| 0 | 0 | 0.00 | 0 | 0.00 | 30 | 4.93 | 0 | 0.00 | 30 | 0.08 | |
| 1 | | 9.86 | 1 | 0.16 | 31 | 5.09 | 1 | .00 | 31 | .08 | |
| 2 | 0 | 19.71 | 2 | 0.33 | 32 | 5.26 | 2 | .01 | 32 | .09 | |
| 3 | 0 | 29.57 | 3 | 0.49 | 33 | 5.42 | 3 | .01 | 33 | .09 | |
| 4 | 0 | 39.43 | 4 | 0.66 | 34 | 5.59 | 4 | .01 | 34 | .09 | |
| 5 | 0 | 49.28 | 5 | 0.82 | 35 | 5.75 | 5 | .01 | 35 | .10 | |
| 6 | 0 | 59.14 | 6 | 0.99 | 36 | 5.91 | 6 | .02 | 36 | .10 | |
| 7 | 1 | 9.00 | 7 | 1.15 | 37 | 6.08 | 7 | .02 | 37 | .10 | |
| 8 | 1 | 18.85 | 8 | 1.31 | 38 | 6.24 | 8 | .02 | 38 | .10 | |
| 9 | 1 | 28.71 | 9 | 1.48 | 39 | 6.41 | 9 | .02 | 39 | .11 | |
| 10 | 1 | 38.37 | 10 | 1.64 | 40 | 6.57 | 10 | .03 | 40 | .11 | |
| 11 | 1 | 48.42 | 11 | 1.81 | 41 | 6.74 | 11 | .03 | 41 | .11 | |
| 12 | 1 | 58.28 | 12 | 1.97 | 42 | 6.90 | 12 | .03 | 42 | .11 | |
| 13 | 2 | 8.13 | 13 | 2.14 | 43 | 7.06 | 13 | .04 | 43 | .12 | |
| 14 | 2 | 17.99 | 14 | 2.30 | 44 | 7.23 | 14 | .04 | 44 | .12 | |
| 15 | 2 | 27.85 | 15 | 2.46 | 45 | 7.39 | 15 | .04 | 45 | .12 | |
| 16 | 2 | 37.70 | 16 | 2.63 | 46 | 7.56 | 16 | .04 | 46 | .13 | |
| 17 | 2 | 47.56 | 17 | 2.79 | 47 | 7.72 | 17 | .05 | 47 | .13 | |
| 18 | 2 | 57.42 | 18 | 2.96 | 48 | 7.88 | 18 | .05 | 48 | .13 | |
| 19 | 3 | 7.27 | 19 | 3.12 | 49 | 8.05 | 19 | .05 | 49 | .13 | |
| 20 | 3 | 17.13 | 20 | 3.29 | 50 | 8.21 | 20 | .05 | 50 | .14 | |
| 21 | 3 | 26.99 | 21 | 3.45 | 51 | 8.38 | 21 | .06 | 51 | .14 | |
| 22 | 3 | 36.84 | 22 | 3.61 | 52 | 8.54 | 22 | .06 | 52 | .14 | |
| 23 | 3 | 46.70 | 23 | 3.78 | 53 | 8.71 | 23 | .06 | 53 | .15 | |
| 24 | 3 | 56.56 | 24 | 3.94 | 54 | 8.87 | 24 | .07 | 54 | .15 | |
| 25 | 4 | 6.40 | 25 | 4.11 | 55 | 9.03 | 25 | .07 | 55 | .15 | |
| 26 | 4 | 16.26 | 26 | 4.27 | 56 | 9.20 | 26 | .07 | 56 | .15 | |
| 27 | 4 | 26.13 | 27 | 4.44 | 57 | 9.36 | 27 | .07 | 57 | .16 | |
| 28 | 4 | 36.00 | 28 | 4.60 | 58 | 9.53 | 28 | .08 | 58 | .16 | |
| 29 | 4 | 45.86 | 29 | 4.76 | 59 | 9.69 | 29 | .08 | 59 | .16 | |
| 30 | 4 | 55.71 | 30 | 4.93 | 60 | 9.86 | 30 | .08 | 60 | .16 | |

Pasemos ahora a los puntos 2 y 3, las horas verdadera y media, respectivamente.

El intervalo entre dos sucesivas culminaciones superiores del sol en el mismo meridiano es el "día solar verdadero" el que, como vimos, siempre es mayor que el día sideral ($= 24$ h de tiempo sideral). Pero mientras que el día sideral siempre abarca exactamente 24 h, el día solar verdadero es de duración variable, ya que la revolución de la tierra alrededor del sol no se realiza en movimiento uniforme, y que el plano fundamental de la medición del tiempo no es la órbita aparente del sol (eclíptica), sino el ecuador.

La desigualdad de la duración del día solar verdadero ha ocasionado la introducción de un día solar medio de duración uniforme. En vez del sol verdadero que marcha en la eclíptica con velocidad variable, se admite un sol que avanza en el ecuador con velocidad uniforme. Este sol imaginario se llama "sol medio". En el movimiento de este ideado sol medio se posee la base para la determinación del tiempo medio (hora media). En consecuencia lógica, un día solar medio es el intervalo entre dos sucesivas culminaciones superiores del sol medio en el mismo meridiano.

El momento de la culminación superior del sol para un lugar determinado es designado mediodía del mismo, de manera que habrá que distinguir un "mediodía verdadero" y otro, "medio".

El sol medio algunas veces se adelanta al verdadero, otras, se retrasa con respecto a aquél. La diferencia entre tiempo verdadero y medio constituye la "ecuación del tiempo".

La relación entre hora media y hora sideral se averigua de la siguiente manera:

Sabemos que el año trópico, es decir el lapso comprendido entre dos pasajes subsiguientes del sol por el punto vernal, abarca un día sideral más que días solares medios; por lo tanto, 365,2401 días solares medios equivalen a 366,2401 días siderales; 1 día sideral $= 1$ día medio $- 3$ m 55,909 s de hora media; 1 día medio $= 1$ día sideral $+ 3$ m 50,555 s de hora sideral.

De entre las mediciones del tiempo hasta ahora mencionadas para la astrología sólo interesan las horas sideral y media, para cuya mejor comprensión, sin embargo, no pude dejar de hablar de la hora verdadera.

Después de lo dicho cae de su peso que para cada indicación de tiempo es menester hacer la del meridiano para el cual ha de regir. La mayoría de las efemérides astronómicas y astrológicas vale para el meridiano de Greenwich, o sea los datos astronómicos allí contenidos rigen para el meridiano medio de Greenwich. Los datos para otro meridiano exigen ciertos cálculos de adaptación de las indicaciones contenidas en las efemérides para el meridiano de Greenwich. En estos cálculos, basados en la diferencia de meridianos, es decir en la diferencia de longitudes, se pasa primero de la hora media del lugar a la correspondiente de Greenwich, y se interpola después la última. Explicaré más adelante, al tratar del cálculo del horóscopo, cómo ha de procederse. Por ahora, fijemos lo siguiente en la memoria:

Si son "To" un dato en hora local media, "λ" la diferencia longitudinal expresada en tiempo entre el lugar y Greenwich, y "Tg" la correspondiente hora de Greenwich, entonces tenemos para longitud este

$$T_g = T_o - \lambda$$

y para longitud oeste

$$T_g = T_o + \lambda$$

Aclárese esto con dos ejemplos:

La longitud de Viena asciende a $16^\circ 22' 7''$ E, pues $\lambda = 1 \text{ h } 5 \text{ m } 31 \text{ s}$. ¿Cuál es la hora de Greenwich de un acontecimiento sucedido en Viena a las 5 h 10 m pm de hora local media?

$$5 \text{ h } 10 \text{ m } (T_o) - 1 \text{ h } 5 \text{ m } 31 \text{ s } (\lambda) = 4 \text{ h } 4 \text{ m } 29 \text{ s } (T_g)$$

Nueva York tiene una longitud O de $73^\circ 58' 4''$, pues, $\lambda = 4 \text{ h } 55 \text{ m } 54 \text{ s}$. Si en Nueva York un acontecimiento se hubiera realizado a las 5 h 10 m pm, la hora de Greenwich correspondiente a este momento sería

$$5 \text{ h } 10 \text{ m } (T_o) + 4 \text{ h } 55 \text{ m } 54 \text{ s } (\lambda) = 10 \text{ h } 5 \text{ m } 54 \text{ s } \text{ pm } (T_g)$$

En suma, cada lugar de la tierra tiene su hora local media particular, dependiente de su diferencia longitudinal, hora que en adelante, en amor a la brevedad, llamaremos "hora local". Es precisamente la hora que ha de tomarse en consideración para los cálculos astrológicos, cualquiera sea la hora que rija para los relojes del lugar en cuestión.

Hoy día, especialmente para uniformar el servicio ferroviario, todos los lugares de la tierra tienen dentro de zonas determinadas la llamada "hora de la zona" ("Standard-Time", "hora normal", "hora oficial") que para la Argentina vale 60° O, retrasándose en 4 horas con respecto a la hora de Greenwich. En tabla III encuéntrase todos los países de la tierra y la hora oficial que rige en cada uno de ellos.

La hora oficial difiere de la de Greenwich en diferencias de horas enteras, y de la hora local en la diferencia longitudinal entre el meridiano de la zona y el del lugar. La hora local se averigua de la oficial, sencillamente, de la siguiente manera:

Se transforma la hora oficial en hora de Greenwich y a esta última en hora local (hl). ¿Cuál es, por ejemplo, la hora local en Roma, si allí los relojes dan las 3 h pm?

Roma tiene por hora oficial la de Europa Central (HEC) la que se adelanta 1 h a la hora de Greenwich (HG). Por ende

$$3 \text{ h pm HEC} - 1 \text{ h} = 2 \text{ h HG}$$

La longitud de Roma se eleva a $49 \text{ m } 55 \text{ s}$ E. En consecuencia

$$2 \text{ h} + 49 \text{ m } 55 \text{ s} = 2 \text{ h } 49 \text{ m } 55 \text{ s pm hl}$$

en Roma, valor que corresponde allí a 3 h pm HEC.

TABLA III
LA HORA OFICIAL
En los países más importantes de la tierra

| | |
|--|--|
| <p><u>Hora de Greenwich:</u></p> <p>Argel</p> <p>Bélgica</p> <p>Costa de Marfil</p> <p>Costa de Oro</p> <p>Dahomey</p> <p>España</p> <p>Francia</p> <p>Gran Bretaña</p> <p>Luxemburgo</p> <p>Maroco</p> <p>Portugal</p> | <p>Finlandia</p> <p>Grecia</p> <p>Letonia</p> <p>Mozambique</p> <p>República Sirio-Libanesa</p> <p>Rumanía</p> <p>Rusia (al E. de 40°)</p> <p>Sud-Oeste Africano</p> <p>Sudán</p> <p>Turquía</p> |
| <p>+ 1 hora:</p> <p>Africa Oriental portuguesa</p> <p>Africa Ecuatorial francesa</p> <p>Albania</p> <p>Alemania</p> <p>Angola</p> <p>Austria</p> <p>Camerún</p> <p>Congo belga Occidental</p> <p>Checoslovaquia</p> <p>Dinamarca</p> <p>Hungría</p> <p>Italia</p> <p>Suecia</p> <p>Suiza</p> <p>Yugoslavia</p> | <p>+ 3 horas:</p> <p>Eritrea</p> <p>Irak</p> <p>Rusia (de 40° a 52° 30')</p> <p>Somalía</p> <p>Tanganyica</p> |
| <p>+ 2 horas:</p> <p>Africa Occidental portuguesa</p> <p>Bulgaria</p> <p>Cipria</p> <p>Creta</p> <p>Egipto</p> <p>Estonia</p> | <p>+ 4 horas:</p> <p>Afganistán</p> <p>Isla La Reunión</p> <p>Isla Mauricio</p> <p>Islas Seychellas</p> <p>Rusia (de 52° a 67° 50')</p> |
| | <p>+ 5 horas:</p> <p>Siberia, de 67° a 82° 30' (de aquí, una hora más para cada 15° más al Este, hasta 12 horas para lugares al Este de 172° 30')</p> |
| | <p>+ 5 h 30 m:</p> <p>India, con excepción de Calcuta (5 h 53m 20s) y de Chittagong (6 h 7m)</p> |
| | <p>+ 6 h 30 m:</p> <p>Sumatra, Norte</p> |

| | |
|--|-------------------|
| + 7 horas: | + 11 horas: |
| Indochina | Kamtchatka |
| Hainán (China) | Nueva Caledonia |
| Pakhoi (China) | Nuevas Hébridas |
| Siam | |
| Sumatra, Sud | + 11 h 30 m: |
| | Nueva Zelandia |
| + 7 h 30 m: | |
| Java | + 12 horas: |
| Borneo holandés | Islas Fidji |
| | |
| + 8 horas: | * |
| China Occidental | |
| Australia Occidental | |
| Islas Filipinas | — 1 hora: |
| Macao | Gambia |
| Miyako (Japón) | Guinea francesa |
| Port Arthur | Guinea portuguesa |
| Timor | Islas Canarias |
| Yayayema (Japón) | Madera |
| | Senegal |
| | |
| + 9 horas: | — 2 horas: |
| Corea | Azores |
| Japón | Cabo Verde |
| Nueva Guinea holandesa | Groenlandia Sud |
| | |
| + 9 h 30 m: | — 3 horas: |
| Australia, N. y Sud, New South Wales | Brasil Oriental |
| | Groenlandia Oeste |
| | |
| + 10 horas: | — 3 h 30 m: |
| Australia, Este | Uruguay |
| Islas Carolinas, de 148° a 154° (al Oeste de 148°: + 9 h; al Este de 154°: + 11 h) | |
| Nueva Gales del Sud | — 4 horas: |
| Nueva Guinea británica | Argentina |
| Queenslandia | Brasil Central |
| Tasmania | Barbados |
| Victoria | Bermudas |

- Canadá (al Este de 68°)
 Guadalupe
 Guayana francesa
 Islas Falkland
 Labrador
- 4 h 30 m:
- Venezuela
- 5 horas:
- a) América Central:
 Cuba
 República Dominicana
 Haití
 Jamaica
 Canal de Panamá
- b) América del Norte
 Canadá (Ontario, al Este de 90°)
 Canadá (Quebec, de 68° a 90°)
 Estados Unidos:
 Connecticut
 Delaware
 Florida
 Georgia
 Maine
 Maryland
 Massachussets
 New Hampshire
 New Jersey
 New York
 North-Carolina
 Pensilvania
 Rhode-Island
 South Carolina
 Vermont
 Virginia
 Virginia Occidental
 Washington Occidental
- c) América del Sur:
 Brasil Oeste
 Chile
 Colombia
 Perú
- 6 horas:
- a) América Central:
 Costa Rica
 Guatemala
 Honduras
 México
 Salvador
- b) América del Norte:
 Canadá (Manitoba, Ontario y el
 Oeste de 90°, Saskatchewan,
 parte SE., y de 85° a 102°)
 Estados Unidos:
 Alabama
 Arkansas
 Dakota
 Illinois
 Indiana
 Iowa
 Kansas
 Kentucky
 Luisiana
 Michigan
 Minnesota
 Mississippi
 Missouri
 Nebraska
 Ohio
 Oklohama
 Tennessee
 Texas
 Wisconsin
- 7 horas:
- Canadá (Alberta, de 102° a 120°)
 Estados Unidos:
 Arizona
 Colorado
 Idaho
 Montana
 Nueva México
 Utah
 Wyoming

| | |
|---|-------------------------------------|
| — 8 horas: | — 10 horas: |
| Alaska (Ketchikan, Wrangel, Petersburgo) | Alaska (Anchorage, Islas Fairbanks) |
| Canadá (Colombia británica, estados al Oeste de 120°) | Oceanía |
| Estados Unidos: | — 10 h 30 m: |
| California | Islas Hawai |
| Nevada | |
| Oregón | — 11 horas: |
| Washington | Alaska, costa occidental (Nome) |
| — 9 horas: | — 11 h 30 m: |
| Alaska (Juneau, Sitka, Cordova, Valdez, Seward) | |
| Canadá (Yukón) | Samoa |

Países que no adoptaron el convenio internacional:

| | |
|-----------------|-----------------|
| Bolivia | — 4 h 33 m |
| Ecuador | — 6 h 14 m 6 s |
| Georgia del Sur | — 2 s 7 m |
| Holanda | + 0 h 19 m 32 s |
| Guayaquil | — 5 h 19 m 24 s |
| Etiopía | + 2 h 35 m |
| Liberia | — 0 h 44 m |
| Labrador | — 3 h 31 m |
| Paraguay | — 3 h 27 m 12 s |
| Irán | + 3 h 26 m |
| Terranova | — 3 h 31 m |

Hora de verano: Fue introducida en Alemania y Austria por primera vez el 1/V/1916 como medida de guerra, ejemplo que en lo sucesivo fue imitado no sólo por los países beligerantes, sino también por otras naciones de la tierra, y por la Argentina: 1/XI/1930-28/II/1931, hora válida en los años siguientes para el mismo intervalo; a causa de la segunda guerra mundial, la Argentina extendió la hora de verano que empezó el 1/XI/1940, hasta el 15/VIII/1941, día en que volvió a la hora oficial (4 h antes de Greenwich). La hora de verano entró nuevamente en vigor el 1/X/1946, siendo continuada sin interrupción hasta el 1º de octubre de 1963, a las 0 hora, en que los relojes fueron atrasados 60 minutos. La hora de verano volvió a implantarse el 15 de diciembre de 1963, hasta el 29 de febrero de 1964 y el 15 de octubre de 1964 hasta el 28 de febrero de 1965. Es técnicamente imposible dar aquí detalles sobre la hora de verano en otros países. Pues, dado un nacimiento después de 1915 y una fecha perteneciente al verano de la patria del nacido, ha de tomarse en cuenta la posibilidad de la hora de verano y averiguar a ese respecto, antes de calcular la natividad.

¿Cuál es la hora local en Buenos Aires, si la hora oficial indica 8 h 45 m am?

λ de Buenos Aires: 3 h 53 m 29 s O

A la hora oficial de 8 h 45 m am corresponde una HG de 12 h 45 m; por lo tanto, 8 h 51 m 31 s es la hl en Buenos Aires, si allí los relojes indican 8 h 45 m am; porque

$$12 \text{ h } 45 \text{ m} - 3 \text{ h } 53 \text{ m } 29 \text{ s} = 8 \text{ h } 51 \text{ m } 31 \text{ s}$$

La λ de los lugares más importantes puede tomarse de tablas especiales. Quien no las tenga a su alcance, puede servirse de cualquier atlas detallado; averiguará allí las diferencias longitudinales, después ya no necesita sino transformar la medida de arco en medida de tiempo. Ya he indicado la relación existente entre las dos medidas. La operación es más que fácil. Pues, si encontramos en el atlas una diferencia longitudinal de $47^\circ 18' 24''$, sólo se precisa dividir por 15 esta medida de arco, de lo que nos resulta la medida de tiempo, o sean en nuestro caso 3 h 9 m 13,6 s.

Por simple que sea calcular de la hora oficial las horas local y de Greenwich según las instrucciones precedentes, por desgracia no puede negarse el hecho, tan perjudicial para la práctica astrológica, de que en muchos lugares de la tierra la población siguió empleando la hora local acostumbrada durante años después de la introducción de la hora oficial. Pues, si al astrólogo se le indicaba sin especificación una hora natal perteneciente a aquel período de transición, jamás podía saber si se trataba de hora oficial o de hora local.

Agrégase que en el transcurso de la primera guerra mundial fue introducido otro factor perturbador del problema de la hora para el astrólogo. Es éste el de la hora de verano, que se adelanta 1 h a la hora oficial. Por lo tanto, en un nacimiento indicado en hora de verano no ha de olvidarse restar este lapso de 1 h. El resultado es la hora de la zona (hora oficial), punto de partida para calcular la hora local de la manera expuesta.

Todos los cálculos explicados se refieren al tiempo astronómico, según el cual a mediodía son las 24 h = 0 h, y las horas se cuentan en orden interrumpido hasta 24. Según el tiempo astronómico una hora después de mediodía el reloj indica 1 h; dos horas después de mediodía: 2 h; dos horas después de medianoche: 14 h; a las 10 h de la mañana: 22 h, etc. Por lo tanto, el 25 de VIII, 9 h am, fecha civil, se expresa en fecha astronómica como 24 de VIII, 21 h pm, mientras que el 25 de VIII, 6 h pm, fecha civil, coincide con el mismo dato de fecha astronómica.

Después de la primera guerra mundial se ha introducido la numeración continua de las horas hasta 24 en el servicio ferroviario y en la vida civil, adhiriendo a este procedimiento todos los Estados civilizados. Con esto se ha dado otra posibilidad de confusión, pues hay que cuidarse bien de no confundir la nueva hora de ferrocarril con la astronómica. La hora de ferrocarril comienza a medianoche con 0 h, o sea con el inicio del día civil, y cuenta desde ese momento 24 horas hasta la medianoche subsiguiente. La hora astronómica comienza al mediodía con 0 h y cuenta desde este momento 24 horas hasta el mediodía siguiente. Si son las 3 h según

hora astronómica, son las 15 h según hora de ferrocarril, y si son las 18 h según hora astronómica, son las 6 h del próximo día según hora de ferrocarril. Entre ambos siempre existe una diferencia de 12 horas.

Las efemérides más usuales, las de Raphael, se refieren a la hora astronómica; indican, pues, las posiciones planetarias válidas para el mediodía de Greenwich. Pero a partir de 1930 existen también efemérides redactadas por otros autores y válidas para la medianoche de Greenwich. No creo que esta innovación haya sido verdaderamente necesaria. Elimina ciertamente aquella diferencia de 12 horas entre la hora de ferrocarril y la astronómica, pero crea otra probabilidad de error, por estar en contradicción con el arreglo acostumbrado de todas las efemérides publicadas antes de 1930. Quien use una efeméride cualquiera, válida, por ejemplo, para el año 1944, deberá cerciorarse primero de la hora básica para la cual está calculada esta efeméride. La anotación respectiva se halla comúnmente en la página de título. Si no la toma en cuenta arriesga incurrir en fallas de cálculo que anularían por completo su trabajo.

*

Hasta aquí los conceptos preparatorios astronómicos. Fueron más extensos de lo compatible con mi intención de iniciar de la manera más directa y sencilla al inexperienced en el cálculo y la interpretación de un horóscopo. Pero he creído inconveniente la economía de datos capaces de facilitar la verdadera comprensión de las tareas astrológicas. Quien no disponga de bastante imaginación y perseverancia como para penetrar mentalmente estas exposiciones, se verá capacitado para calcular un horóscopo con exactitud suficiente para la interpretación; pero durante toda su vida seguirá siendo en la parte astronómica de la astrología un mero rutinario que no emplea las reglas inculcadas sino mecánicamente. Por esta razón no siempre llegará a la certeza de que sus cálculos son exactos, y a veces fracasará a raíz de dificultades que no existen para quien se haya familiarizado con los elementos astronómicos.

Quien acepte la labor de penetrar en las cosas astronómicas, a veces difíciles, se somete desde un principio a un entrenamiento mental, lo que no puede menos que beneficiarlo respecto de la continuación de sus estudios.

}

CAPÍTULO II

EL ALFABETO DE LA ASTROLOGIA

Existen tres series de símbolos que constituyen el alfabeto de la astrología: los de los planetas, los de los signos zodiacales y los de los aspectos.

A. — Nombres y símbolos de los planetas

Debido al hecho de que en el sistema astrológico la Tierra pasa a ser el centro, todos los cuerpos celestes de importancia astrológica se llaman planetas, particularidad que ya mencioné. En terminología astrológica Sol y Luna se designan a veces como “luminarias celestes” o como “luminarias”, simplemente.

De acuerdo con la tradición astrológica hay siete planetas. He aquí sus nombres y símbolos:

| | | | | | | |
|-----|------|----------|-------|-------|---------|---------|
| ☉ | ☾ | ☿ | ♀ | ♂ | ♃ | ♄ |
| Sol | Luna | Mercurio | Venus | Marte | Júpiter | Saturno |

En la astrología moderna se agregan, además, tres planetas recientemente descubiertos, a saber:

| | | |
|-------|---------|--------|
| ♅ | ♆ | ♇ |
| Urano | Neptuno | Plutón |

En cuanto a Urano, los ingleses lo llaman preferentemente también “Herschel” en honor de su descubridor.

B. — Nombres y símbolos de los signos zodiacales

Según lo ya expuesto, la eclíptica se divide en doce partes iguales, que en terminología astrológica se denominan “signos zodiacales” o comúnmente “signos”. En su orden natural los nombres y símbolos de los signos son (fig. 7) los siguientes:

| | | | | | |
|-------|--------|---------|--------|-----|-------|
| ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ |
| Aries | Tauro | Géminis | Cáncer | Leo | Virgo |
| Aries | Taurus | Gemini | Cancer | Leo | Virgo |

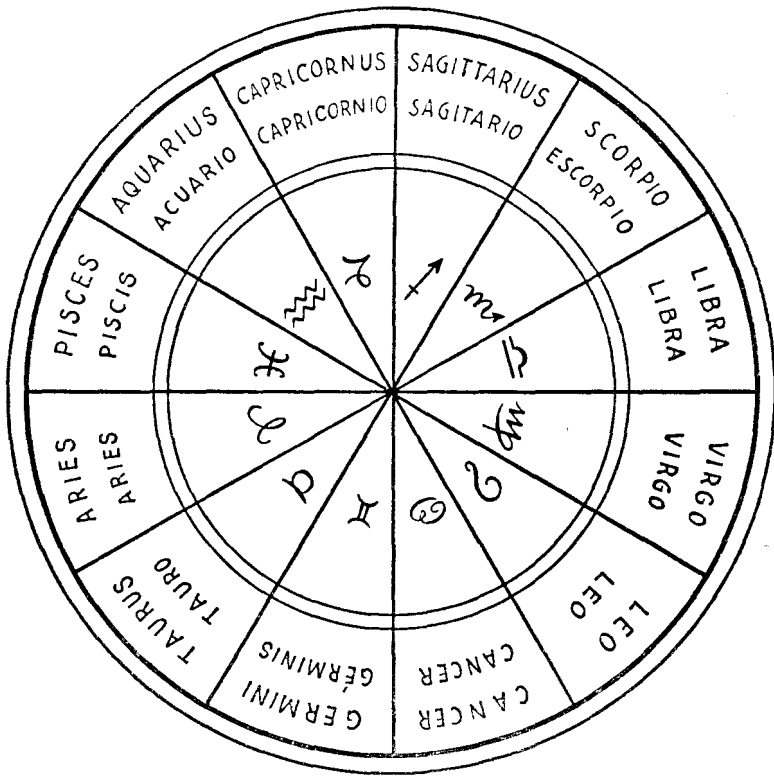


FIG. 7

| | | | | | |
|-------|----------|-------------|-------------|----------|--------|
| ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ |
| Libra | Escorpio | Sagitario | Capricornio | Acuario | Piscis |
| Libra | Scorpio | Sagittarius | Capricornus | Aquarius | Pisces |

Fuera de este orden natural, el estudiante debe compenetrarse de la siguiente importante agrupación de los signos:

Signos de fuego o fogosos

| | | |
|-------|-----|-------------|
| ♈ | ♌ | ♐ |
| Aries | Leo | Sagitario |
| Aries | Leo | Sagittarius |

Signos de agua o acuosos

Signos de agua o acuosos

| | | |
|--------|-------|-------------|
| ♉ | ♍ | ♑ |
| Tauro | Virgo | Capricornio |
| Taurus | Virgo | Capricornus |

Signos de aire o aéreos

| | | |
|---------|-------|----------|
| ♊ | ♎ | ♒ |
| Géminis | Libra | Acuario |
| Gemini | Libra | Aquarius |

Signos de tierra o terrosos

| | | |
|--------|----------|--------|
| ♋ | ♏ | ♓ |
| Cáncer | Escorpio | Piscis |
| Cancer | Scorpio | Pisces |

En astrología importa menos “saber de memoria” que “aprender a ver”, y el estudiante debe aspirar ante todo a formarse una idea plástica de la situación mutua de los signos pertenecientes a cada uno de los cuatro elementos. Facilitarase esta tarea por la figura 8, en que los tres signos de un mismo elemento están agrupados entre sí, de modo que resulta un triángulo equilátero para cada uno de los elementos. Agréganse, además, los recortes de estos triángulos, dibujados en la situación que ocupan en dicha figura.

Otra agrupación de signos no menos importante, y en que ha de fijarse bien el estudiante, es la basada en las llamadas “Cualidades”, que se denominan también “Constituciones”. Estas cualidades son tres: cardinal, fija y común.

Signos cardinales

| | | | |
|--------|----------|-----------|-------------|
| ♈ | ♋ | ♎ | ♑ |
| Aries | Cáncer | Libra | Capricornio |
| Aries | Cancer | Libra | Capricornus |
| 0°-30° | 90°-120° | 180°-210° | 270°-300° |

Signos fijos

| | | | |
|---------|-----------|-----------|-----------|
| ♉ | ♌ | ♏ | ♒ |
| Tauro | Leo | Escorpio | Acuario |
| Taurus | Leo | Scorpio | Aquarius |
| 30°-60° | 120°-150° | 210°-240° | 300°-330° |

Signos comunes

| | | | |
|---------|-----------|-------------|-----------|
| ♊ | ♍ | ♐ | ♓ |
| Géminis | Virgo | Sagitario | Piscis |
| Gemini | Virgo | Sagittarius | Pisces |
| 60°-90° | 150°-180° | 240°-270° | 330°-360° |

En honor del “aprender a ver” representamos gráficamente también esta agrupación. En la figura 9, cada dos signos, opuestos uno al otro, de la misma cualidad se comunican por líneas, de modo que cada una de las cualidades forma una cruz axial. Asimismo, agregó en un dibujo especial

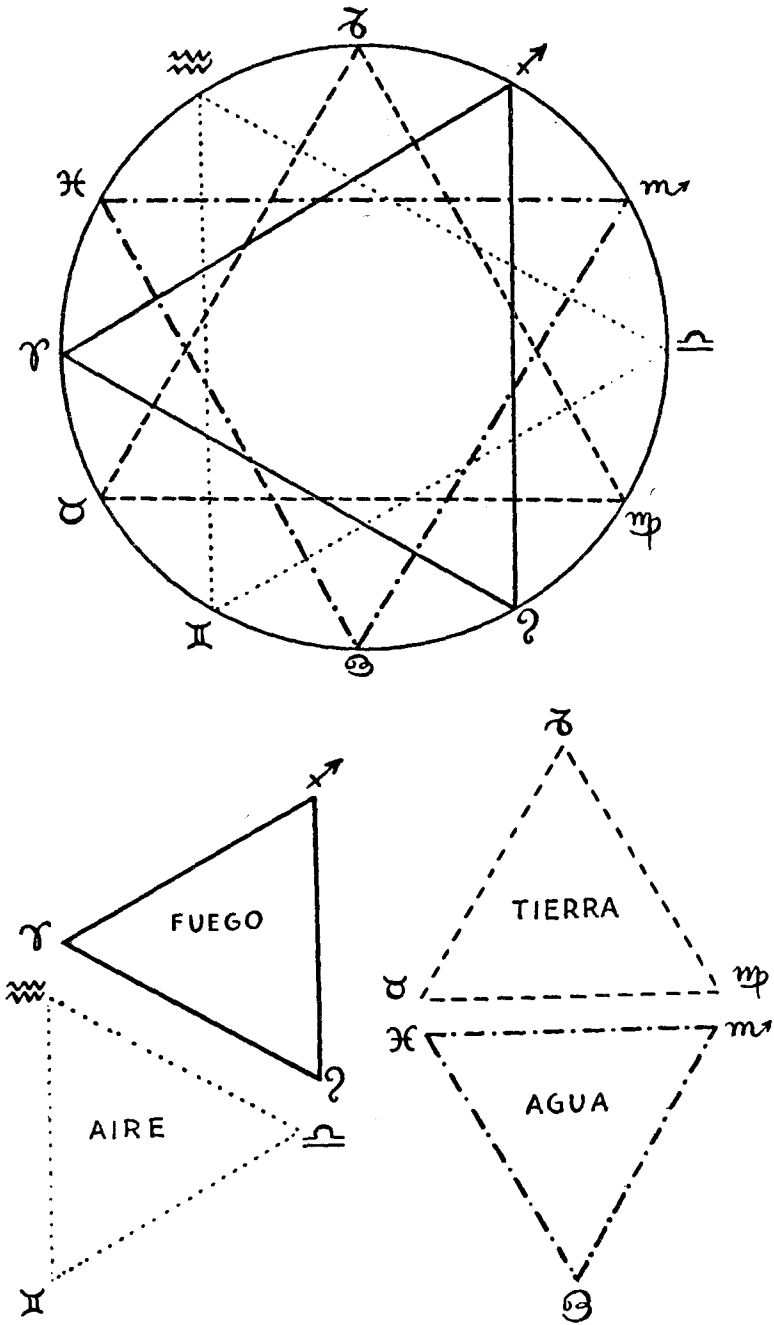


FIG. 8

estas cruces axiales separadas una de otra, en la misma situación que tienen en dicha figura. Así se asimilarán fácilmente al acervo de ideas plásticas las cruces cardinal, fija y común.

C. — Clasificación de los planetas y signos

I

CLASIFICACION DE LOS PLANETAS

a) *Según su distancia del centro del sistema (Tierra):*

1) Mayores; son, en el orden de su distancia de la tierra: δ , \mathcal{A} , \mathfrak{h} , \mathfrak{H} , Ψ , \odot .

2) Menores; son, en el orden de su distancia de la tierra: \mathfrak{D} , \mathfrak{Q} , \mathfrak{S} , \odot .

b) *Según el predominio de las irradiaciones positivas y activas, o de las negativas y pasivas, respectivamente:*

1) Planetas masculinos: \odot , δ , \mathcal{A} , \mathfrak{h} , \mathfrak{H} , \odot .

2) Planetas femeninos: \mathfrak{D} , \mathfrak{Q} , Ψ .

En cuanto a \mathfrak{S} , para Ptolomeo es de sexo variable, según el planeta con que en la hora natal está en el aspecto más poderoso. Para Morin, es masculino. Para Sepharial y Bailey, es masculino (opinión a que me adhiero). Más adelante serán expuestos los signos masculinos y los femeninos.

Los planetas masculinos son designados, además, "planetas positivos" y, por algunos astrólogos actuales (Sepharial), también "eléctricos", mientras que los femeninos lo son como "negativos" y, según expresión moderna, como "magnéticos".

Los planetas eléctricos producen calor y expansión tanto en el cuerpo de la tierra como en el hombre y desarrollan su correspondiente influencia en los tres planos de la existencia humana, es decir, en lo mental, lo psíquico y lo físico, mientras que los planetas magnéticos influyen en el sentido de la pasividad y susceptibilidad.

Mientras los modernos caracterizan así la irradiación planetaria, en modo muy general, los antiguos han precisado mejor la influencia con lo que llamaron el "temperamento del planeta".

Según estas disposiciones son:

| | |
|----------------|-------------------|
| \odot | caliente y seco |
| δ | caliente y seco |
| \mathcal{A} | caliente y seco |
| \mathfrak{Q} | caliente y húmeda |
| \mathfrak{D} | fría y húmeda |
| \mathfrak{S} | frío y húmedo |
| \mathfrak{h} | frío y seco |

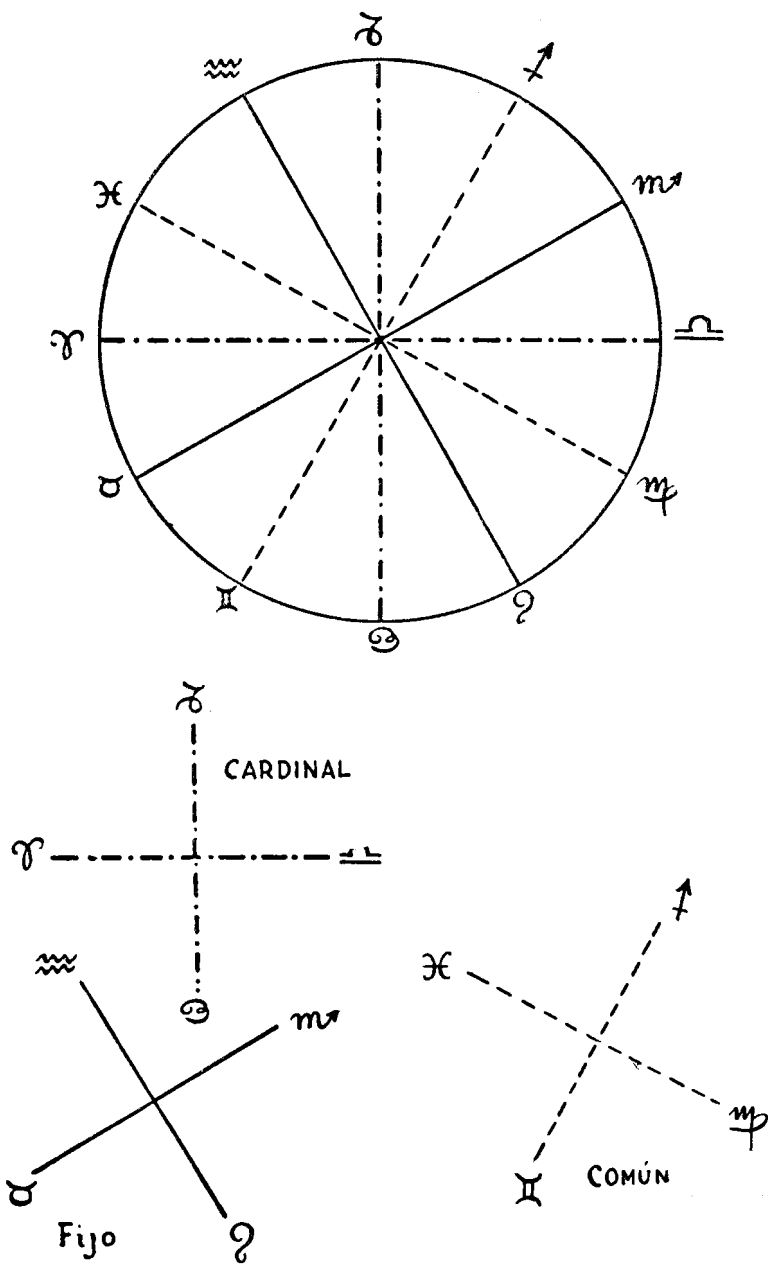


FIG. 9

Este esquema fue completado por los modernos con:

- ⚡ variable
- ☉ caliente y húmedo
- ☼ caliente y seco

c) *División en benéficos y maléficos:*

Según la tradición, ♃ y ♀ son considerados unánimemente como benéficos, y ♂, ♄, ⚡, ☉ y ☼ como maléficos. Según Sepharial, ⚡ es tanto de naturaleza eléctrica como magnética, por lo cual puede producir efectos repentinos y catastróficos. Ptolomeo incluye a ♃ como benéfica y a ☉ como indiferente. Para Cardano el Sol pasa por particularmente propicio, y para Crigeno por lo contrario.

También en astrología las expresiones de “bueno” y “malo”, de “benéfico” y “maléfico”, tienen significación relativa. No es que ♄ sea siempre malo y ♃ siempre bueno; su influencia efectiva depende de su posición y aspectos en el horóscopo respectivo. Todo planeta puede ser considerado como un principio cuyos efectos cualitativos pueden recorrer todos los grados entre bueno y malo.

Existen otras clasificaciones de los planetas que son de menor importancia para la práctica astrológica, por lo que pueden pasarse por alto.

II

CUADRO GENERAL DE LA NATURALEZA PARTICULAR DE LOS PLANETAS

- ☉ eléctrico, poderoso, vital, fogoso, constructivo;
- ♃ magnética, tornadiza, plástica, linfática, emocional, fecunda;
- ♄ convertible, activo, nervioso, excitable, fecundo en modesta proporción;
- ♀ magnética, templada, pasiva, afable, fecunda;
- ♂ eléctrico, expansivo, destructivo, vigoroso, estéril;
- ♃ eléctrico, templado, vital, sanguíneo, fecundo;
- ♄ magnético, nervioso, exigente, consolidativo, estéril;
- ⚡ variable, excéntrico, original, repentino, convulsivo, estéril;
- ☉ magnético, caótico, estético, neurótico, falaz, estéril;
- ☼ eléctrico, excesivo, abrumador, destructivo, estéril.

III

ANOTACIONES FUNDAMENTALES RELATIVAS AL SIMBOLISMO DE LOS PLANETAS

Quien posea talento y medite en el simbolismo planetario, llegará a conocimientos muy profundos de la naturaleza de los planetas.

Tres figuras sirven a la representación simbólica de los planetas: el círculo, el semicírculo y la cruz.

El círculo es el símbolo del espíritu.

El semicírculo es el símbolo del alma.

La cruz es el símbolo del cuerpo, de la materia.

Este sistema básico ofrece tres combinaciones: círculo y cruz; semicírculo y cruz y, finalmente, círculo, semicírculo y cruz.

La combinación de círculo y cruz está dada en los símbolos de Sol, Marte y Venus.

El símbolo del Sol, ☉, el círculo con su centro, expresa el principio de la vida espiritual y su desarrollo hasta la perfección terrestre más elevada.

El símbolo de Marte, hoy ♂, presentó primitivamente la cruz sobre el círculo, pues expresa el dominio de los instintos, impulsos y anhelos materiales sobre el espíritu.

En cambio, el símbolo de Venus, ♀, presenta la cruz debajo del círculo, manifestando de esta manera que fuerzas superiores han vencido la materia.

La combinación de semicírculo y cruz se realiza en los símbolos de Luna, Júpiter y Saturno.

El semicírculo solo representa a la Luna, ☾, el alma y su facultad perceptiva.

Júpiter mantiene al semicírculo sobre la cruz, ♃, indicando que el alma, con sus fuerzas y percepciones, se ha elevado por sobre el cuerpo, la materia.

Por el contrario, Saturno tiene la cruz sobre el semicírculo, ♄, y señala que el cuerpo, la materia, con sus entorpecimientos y trabas triunfa sobre el alma.

La combinación de los tres elementos se manifiesta en los símbolos de Mercurio, Urano y Neptuno.

En estos casos, los tres planetas presentan el semicírculo en dibujo horizontal: ☿.

Mercurio: ☿, lo muestra arriba. Se unen los tres principios formativos del ser humano; espíritu, alma y cuerpo. Se halla representada la imperfección humana, pues el alma se encuentra sobre el espíritu, principio director del mundo que no debe confundirse con el mero intelecto.

Neptuno: ♆, lleva el semicírculo, símbolo del alma, en el exacto lugar: en el medio, pero dominado por la cruz, relegando al círculo a la parte inferior. Representa de esta manera el cuadro de la inversión completa: la materia que subyuga al alma y al espíritu.

Solo Urano, ♅, indica al hombre perfecto. Círculo, semicírculo y cruz siguen uno al otro en el orden natural. El espíritu, enviado de la perfección divina, halla su lecho en el alma lista para la recepción; a la unión armónica de ambos sirve a su vez el cuerpo como soporte y expresión terrestre.

Plutón, descubierto en el año 1932, carece todavía de consideración esotérica. No existe acuerdo respecto de su simbolismo astronómico ni astrosófico. Tampoco se usan en astrología los símbolos esotéricos de Urano y Neptuno, sino que son reemplazados por las abreviaciones astronómicas de ♅ y ♆. Sólo en Alemania, por lo menos para Urano, se ha

ensayado una escritura simbólica, correspondiente a los conceptos astrológicos. Mas, el jeroglífico que allí se hizo usual: ♂, es de absoluta insuficiencia. No caracteriza de ninguna manera la naturaleza del planeta, ocasionando, además, confusiones desagradables, puesto que en el horóscopo no se distingue con bastante claridad del símbolo de Marte. ¡Otra de las nuevas invenciones inútiles en astrología!...

Tales son los datos elementales de los planetas. Explicaciones más exactas sobre la constitución de los planetas, sus cualidades primitivas, sus relaciones mutuas, sus divisiones y su naturaleza particular serán descriptas en la segunda parte de esta obra: la "Síntesis Astrológica".

IV

LA CLASIFICACION DE LOS SIGNOS ZODIACALES

Fuera de la clasificación, ya mencionada, de los signos según elementos y cualidades, se estableció, además, la siguiente, aunque menos importante en la práctica de la interpretación astrológica:

- a) *División en signos positivos o masculinos y en negativos o femeninos.*
 Todos los signos fogosos y todos los aéreos son positivos (+); todos los signos acuosos y todos los terrosos son negativos (—).

En general se acostumbra caracterizar los signos fogosos como calientes y secos, los terrosos como fríos y secos, los aéreos como calientes y húmedos, y los acuosos como fríos y húmedos, cosa, sin embargo, de importancia secundaria.

Observando el zodiaco se encontrará que en el orden natural de los signos comienza con el signo + de ♉, al que sigue el signo — de ♈, agregándose otro signo +: ♊, y tras éste un signo —: ♋, y así sucesivamente a través de todo el zodiaco. Revisando los opuestos se observará que siempre se trata de signos del mismo sexo, pero de elementos diferentes, como, por ejemplo, ♉ — ♋ (fuego +; aire +), ♈ — ♊ (tierra —; agua —), etc.

En los triángulos de los cuatro elementos sólo se hallan signos del mismo sexo y elemento.

- b) *División en signos humanos, animales y dobles (bicorporales).*

Signos humanos son Géminis, Virgo, la parte humana de Sagitario representado por un centauro, y Acuario.

Signos animales son Aries, Tauro, Cáncer, Leo, Escorpio, la parte animal de Sagitario, Capricornio y Piscis.

Signos dobles son: Géminis, Sagitario, Piscis.

- c) *División en signos fecundos y estériles, respectivamente.*

Signos fecundos son: ♈, ♋, ♌, ♍.

Signos estériles son: ♉, ♊, ♋, ♌.

Esta denominación se basa en que, según la tradición, la presencia de uno de estos signos en un determinado lugar del horóscopo —lugar que por de pronto no ha de considerarse— indicaría fecundidad o esterilidad en cuando a la descendencia.

d) *División según los puntos cardinales de la eclíptica, en*

signos equinocciales: ♈ y ♎.

signos solsticiarios: ♄ y ♀.

e) *División en signos mudos y sonoros.*

Signos mudos son: ♄, ♁, ♃.

Signos sonoros son: ♀, ♎, ♏.

Esta denominación se apoya en que, según la tradición, la presencia de uno de estos signos en un determinado lugar del horóscopo —lugar que por de pronto no ha de considerarse— tendría influencia sobre la posesión de una voz sonora o débil.

Información más amplia sobre esto la hallará el lector desarrollada en la citada segunda parte de esta obra.

D. — Los aspectos de los planetas

En el libro XVIII de su *Astrologia Gallica*, Morin da las siguientes explicaciones: “Cuando se expresa que dos planetas forman un aspecto, esto quiere decir que sus irradiaciones dirigidas al centro de la tierra describen allí un ángulo determinado. La razón de los aspectos, es decir, de sus efectos, surge de los planetas mismos. Los aspectos no representan sino una multiplicación y diferenciación de la fuerza de los planetas”.

Los aspectos se distinguen entre sí cuantitativa y cualitativamente. Nunca es dable valorarlos de modo general, como lo hacen no pocos libros de texto redactados en forma de recetas, sino sólo de modo individual y de acuerdo con cada caso.

Para medir los aspectos, Morin indica un método exactísimo, pero no muy sencillo; su conocimiento, aunque muy interesante desde el punto de vista teórico, no es necesario para la práctica de la horoscopia, razón por la cual aquí desisto de discutirlo.

Los aspectos resultan de las diferentes velocidades con que los planetas se mueven en el zodiaco. Los cuerpos celestes llegan a formar entre sí ángulos cambiantes cuyas aberturas se miden en grados y minutos y, donde se exige una precisión especial, también en segundos de la eclíptica. Por lo tanto, el aspecto puede definirse también como determinada diferencia de longitud eclíptica de dos planetas.

1) *Los nombres de los aspectos.*

En la práctica de la horoscopia se toman en consideración los aspectos que siguen:

- a) La conjunción o reunión, símbolo: δ . La distancia angular de ambos planetas es 0° , de modo que emiten a la tierra, por decirlo así, una sola irradiación.
- b) El semisextil, llamado también dodecatilio, símbolo: \vee . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{1}{12}$ de la eclíptica = 1 signo = 30° .
- c) El sextil, símbolo: \times . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{1}{6}$ de la eclíptica = 2 signos = 60° .
- d) El trígono o trino, símbolo: Δ . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{1}{3}$ de la eclíptica = 4 signos = 120° .
- e) El cuadrado o la cuadratura, símbolo: \square . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{1}{4}$ de la eclíptica = 3 signos = 90° .
- f) El semicuadrado o la semicuadratura, símbolo: \angle . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{1}{8}$ de la eclíptica = un signo y medio = 45° .
- g) El sesquicuadrado o la sesquicuadratura, símbolo: \square . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{3}{8}$ de la eclíptica = cuatro signos y medio = 135° .
- h) El quíncunx, símbolo: π o Q_x . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{5}{12}$ de la eclíptica = 5 signos = 150° .
- i) El quintilio, símbolo: Q . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{1}{5}$ de la eclíptica = dos signos y dos quintos = 72° .
- j) El biquintilio, símbolo: \pm . La distancia de ambos planetas asciende a $\frac{2}{5}$ de la eclíptica = cuatro signos y cuatro quintos = 144° .
- k) La oposición, símbolo: δ . La distancia de ambos planetas abarca media eclíptica = 6 signos = 180° .
- l) La paralela de la declinación, o "paralela" sin más ni más, símbolo: \parallel . Ambos planetas tienen la misma declinación, siendo indiferente si se hallan en el mismo lado del ecuador o uno está al norte y el otro al sur de dicho círculo.

Llamo expresamente la atención sobre el por mí indicado símbolo de la paralela: \parallel . En lugar de éste se usa a menudo también la abreviación de "P" (muy inepta en mi entendimiento). Recomiendo más bien el símbolo mencionado para distinguirlo mejor de "Pr", abreviación usual para posiciones progresivas en las "direcciones" (tema de las partes IV y V de esta obra).

Ocurre a veces que un planeta que con otro está en paralela, lo irradia, además, por aspecto. En este caso vale el aspecto, pero es reforzado por la paralela. Si, por ejemplo, Luna estuviera en paralela y cuadratura con Marte, se escribe: $\bowtie \parallel \square \delta$.

En rigor, δ y \parallel no son aspectos, sino posiciones, aunque en general son citados como aspectos. Q , \pm y π son aspectos menos importantes que cito únicamente porque se encuentran en las efemérides (tablas astronómicas) más difundidas: las de Raphael. En su práctica astrológica inicial, el novicio puede descuidar estos aspectos de efecto muy débil.

Admitiremos en adelante como efectivo el conocimiento de los símbolos de los planetas, signos y aspectos y se los empleará desde ya en el texto.

2) *El orbe ("orbis") o la esfera de acción de los planetas.*

El aspecto no es eficaz sólo en el momento en que los dos planetas ocupan los respectivos puntos eclípticos exactos correspondientes al mismo, sino que su radio de acción comprende algunos grados más a ambos lados de dichos puntos. La cantidad de grados depende de la clase de los aspectos y, de acuerdo con diversas teorías, también de la naturaleza de los planetas. Para fijar los límites exteriores del orbe, no hay reglas uniformes e invariables; existen a este respecto algunas teorías de que voy a citar las más importantes.

Aproximándose a las opiniones de Morin, Julevno da la siguiente tabla por medio de la cual puede calcularse el orbe para cada planeta y aspecto como sigue:

| Planeta | * | □ | △ | ♁ y ♃ | ♅ ∠ □ |
|------------|--------|--------|---------|--------|--------|
| ☉, ♀, ♁, ♃ | 3° 20' | 5° | 6° 40' | 10° | 2° |
| ♄ | 4° | 6° | 8° | 12° | 3° |
| ♅ | 2° 30' | 3° 45' | 5° | 7° 30' | 1° 50' |
| ♆ | 2° 40' | 3° 45' | 5° 20' | 8° | 1° 30' |
| ♇ | 2° 20' | 3° 30' | 4° 40' | 7° | 1° 30' |
| ♈ | 4° | 6° | 8° | 12° | 3° |
| ♉ | 5° 40' | 8° 30' | 11° 20' | 17° | 4° |

Según Julevno, el orbe de la paralela se elevaría a 3° para todos los planetas (valor que creo exagerado). Atribuyo no más de 1° a esa vinculación.

Para averiguar el orbe de algún aspecto de dos planetas con ayuda de esta tabla, súmense los valores indicados en la tabla para el aspecto y los planetas en cuestión, y promédiese la suma. El resultado corresponde al orbe admisible en el caso respectivo. Para que un determinado aspecto sea eficaz, no deberá diferir del ángulo válido más que lo que indica el orbe así calculado. Aclárese esto por los siguientes ejemplos.

Se hallarían ♆ en 18 ♁ 0 y ♄ en 24 ♁ 30, de lo cual resulta una distancia angular de 126° 30', mientras que para un △ exacto vale un ángulo de 120°. En la tabla se indican para el △: ♆ 5° 20'; ♄ 4° 8'; pues

$$\frac{5^{\circ} 20' + 8^{\circ}}{2} = 6^{\circ} 40'$$

La distancia entre Venus y Júpiter asciende a 6° 30' más que un △ exacto, mientras que el orbe admisible abarca 6° 40'; por consiguiente, los planetas se hallan aún dentro de la esfera de eficacia del △.

Otro ejemplo: $\odot 10 \text{ } \text{♃} 0 - \text{♁} 15 \text{ } \text{♃} 0$. Aquí la única vinculación posible sería la δ . En cuanto a ésta, la tabla indica para $\odot 17^\circ$, para $\text{♁} 7^\circ$; pues

$$\frac{17^\circ + 7^\circ}{2} = 12^\circ$$

Por lo tanto, los planetas se hallan dentro del orbe de la δ .

Los aspectos exactos se llaman "partiles"; los que se forman dentro del orbe, se llaman "pláticos". Tanto para los aspectos partiles como para los pláticos, Morin indica límites más exactos, de cuyo conocimiento, sin embargo, el novicio puede dispensarse.

El aspecto plático es tanto más eficaz cuanto más se acerque al partil.

Algunos astrólogos ingleses modernos rechazan estos orbes como exagerados y proponen la hipótesis de que para todo aspecto, sin consideración a la naturaleza del planeta, el orbe ha de fijarse del modo siguiente:

| | | | |
|----------------------|-----------|-------------------------------------|-----------|
| δ y δ | 7° | \angle y \square | 3° |
| Δ y \square | 6° | \sphericalangle , π y \circ | 2° |
| * | 5° | | |

La \parallel sólo ha de considerarse eficaz hasta una diferencia de 1° de δ .

Acerca de esto Bailey dice en sus lecciones particulares: "Con otros astrólogos, admito como correcto que el orbe de un aspecto sólo debe depender de la potencia del aspecto mismo".

Los orbes arriba citados corresponden a los aspectos de los planetas propiamente dichos. En aspectos en que participen \odot y ♃ , y sobre todo entre estos últimos, puede admitirse un orbe mayor. Entiendo que esto debe de regir también para los aspectos provenientes de signos cardinales o de las casas I, IV, VII y X, respectivamente. Es imposible suministrar reglas exactas. La práctica es la mejor maestra.

De acuerdo con los límites de los modernos astrólogos ingleses, los planetas ♁ y ♃ del ejemplo arriba citado se hallarían $30'$ más allá del límite admisible para un Δ , y no estarían en relación aspectiva.

Mis experiencias aconsejan al novicio conformarse, durante los primeros años de su práctica astrológica, con los orbes de los modernos astrólogos ingleses.

3) La división de los aspectos en favorables y desfavorables.

Los aspectos que estriban en la división en tres de la eclíptica consideránse en todos los textos astrológicos como armónicos y de efecto favorable.

El más importante de estos aspectos favorables es el Δ ; resulta aquí la armonía del hecho de que planetas unidos por trígono partil deben hallarse en signos del mismo elemento (signos distantes uno de otro, como es sabido, $\frac{1}{3}$ de la eclíptica).

Le sigue el ✱, cuya distancia es $\frac{1}{2}$ del Δ .

El más débil de los aspectos favorables es el \sphericalangle , en que la distancia es $\frac{1}{2}$ del ✱ y $\frac{1}{4}$ del Δ .

Los aspectos basados en la división en cuatro de la eclíptica se califican en todos los textos como desfavorables.

El más poderoso de estos aspectos desfavorables es la δ , cuya distancia entre planetas se eleva a $\frac{2}{4} = \frac{1}{2} = 180^\circ$ de la eclíptica.

Sigue a ella la \square en que la distancia entre planetas asciende a $\frac{1}{4} = 90^\circ$ de la eclíptica. Luego

la \sphericalangle en que la distancia entre planetas asciende a $\frac{1}{4} : 2 = \frac{1}{8} = 45^\circ$ de la eclíptica. Después de ésta sigue

la \square en que la distancia entre planetas es de $\frac{1}{4} + \frac{1}{8} = \frac{3}{8} = 135^\circ$ de la eclíptica.

Cabe destacar, además, que en general el π se considera como débilmente desfavorable, y de efectos débilmente favorables al Q y el \pm .

Las conjunciones y las paralelas entre planetas de efecto favorable, o sea entre los benéficos — \sphericalangle , \odot , φ — han de considerarse como favorables, y entre planetas de efectos desfavorables, es decir, entre los maléficos — \ominus , ψ , ♁ , ♂ , δ — como desfavorables. En cuanto a Mercurio, es variable a este respecto, adoptando siempre la naturaleza del planeta con que está en aspecto más fuerte. Por lo tanto, obra favorablemente en δ con los benéficos y desfavorablemente en δ con los maléficos. Lo mismo vale para su \parallel .

En sus lecciones privadas, inéditas, Bailey dice de δ y \parallel lo que sigue:

| | | | |
|--------------|----------------------|-----|--|
| Favorable | \odot y D | con | φ , φ , \sphericalangle |
| Desfavorable | D | con | δ , ♂ |
| | | | δ con \sphericalangle , ♁ , ψ |
| Dual | \odot | con | D , δ , ♂ , ♁ , ψ |
| | D | con | ♁ , ψ |
| | φ | con | δ , ♂ , ♁ , ψ |
| | φ | con | δ , ♂ , ♁ , ψ |
| | \sphericalangle | con | ♂ , ♁ , ψ |
| | ♂ | con | ♁ , ψ |
| | ♁ | con | ψ |

Bailey aconseja no comprender esto sino en sentido general, ya que en todos los casos deben considerarse también el signo de posición y demás aspectos de los planetas. Una δ favorable puede ser debilitada por un mal aspecto y mejorada una desfavorable por otro bueno. En cuanto a las conjunciones duales, todo depende del signo. φ δ δ será mucho mejor en \sphericalangle que en ♁ y \sphericalangle δ ♂ mejor en \sphericalangle que en ♁ .

Otros pormenores de aspectos favorables y desfavorables no corres-

ponden aquí. Sólo sea subrayado que bajo ciertas condiciones el buen efecto de aspectos favorables puede ser pervertido, y debilitado y hasta casi anulado el de aspectos desfavorables.

4) *Planetas lentos, rápidos, directos y retrógrados, respectivamente.*

La progresión de un planeta en la eclíptica no sigue un movimiento uniforme. Vistos desde la tierra, los planetas —con excepción de ☉ y ♃— parecen estacionarse de cuando en cuando en la eclíptica y moverse en sentido opuesto, es decir, hacia atrás. Un planeta aparentemente parado se llama “estacionario”, por abreviación “St.”, uno que parece retroceder, “retrógrado”, por abreviación “R”. El día en que un planeta vuelve del movimiento retrógrado al normal, directo, en las efemérides, entre los grados y minutos de su longitud eclíptica, hallamos una “D”, mientras que en los días en que es retrógrado, entre los grados y minutos de su longitud eclíptica, vemos una “R”.

El término medio de los movimiento diarios de los planetas en sentido normal, es el siguiente:

| | ° , " | | ° , " |
|---|-------|---|-------|
| ☉ | 59 8 | ♃ | 3 49 |
| ♃ | 1 19 | ♄ | 3 |
| ♀ | 1 15 | ♅ | 1 40 |
| ♁ | 38 | ♆ | 45 |
| ♂ | 4 50 | ♇ | 13 58 |

De acuerdo con tal promedio y empezando con el más rápido resulta el siguiente orden de planetas: ♃, ♃, ♀, ☉, ♂, ♂, ♃, ♄, ♅, ☉.

Según la tradición, influye en el horóscopo si en el momento natal un planeta progresa más lenta o más rápidamente que el término medio de su movimiento en la eclíptica. El planeta de progresión más rápida acelera y el de progresión más lenta retarda la entrada de los estados y acontecimientos que tiende a provocar.

La retrogradación de un planeta causa un efecto interrumpido e incompleto. Un planeta estacionario, en cambio, tiende a la formación lenta y a la durabilidad de los estados e influencias.

5) *Aspectos “aplicativos” y “separativos”, respectivamente.*

Como acabo de mencionar, los planetas se mueven en la eclíptica con velocidades diferentes. Por lo tanto, un planeta rápido se acercará a otro, lento, que le precede, lo alcanzará, y finalmente se adelantará, es decir, se separará de él.

Los aspectos que se forman al acercarse el planeta más rápido, dentro del orbe expuesto, al aspecto partil, se llaman “aspectos de acercamiento”, “aspectos por aplicación” o “aspectos aplicativos”. Si el planeta más rápido ha traspasado el límite fijado para un aspecto partil, sin haber abando-

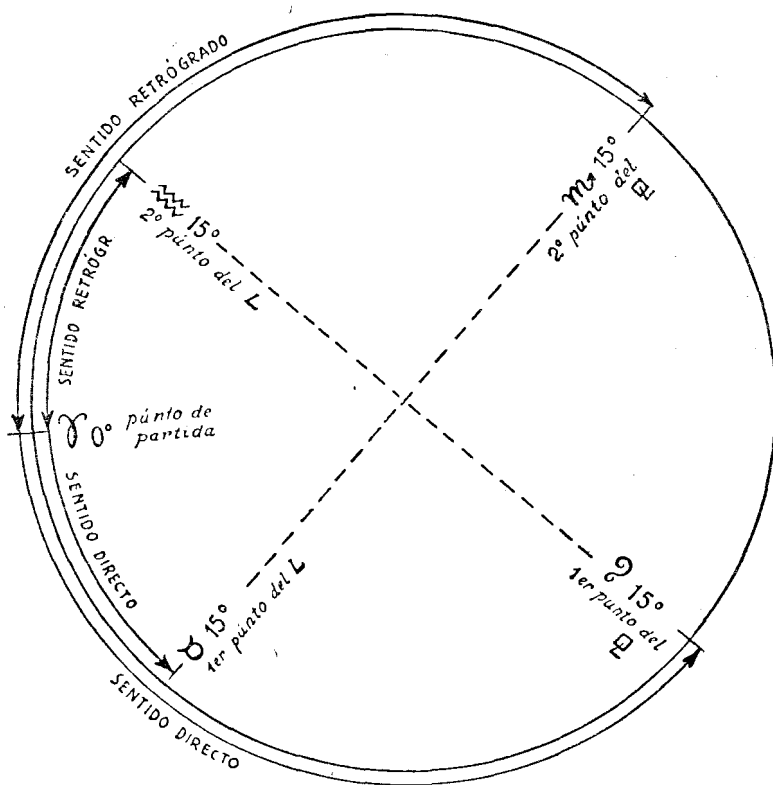


FIG. 10

nado por completo el orbe del aspecto, forma un "aspecto en separación" o "aspecto separativo".

Esto se aclarará por los ejemplos que siguen:

Encuéntrense en una natividad D en $18 \text{ } \varnothing \text{ } 0$ y h en $22 \text{ } \text{m} \text{ } 0$; la distancia de ambos planetas asciende a 4° más que la fijada para un Δ exacto de 120° . D alcanzaría el punto partil sólo más tarde, después de la hora natal. En este caso D se encuentra en un aspecto aplicativo (Δ apl) con h (ya que está dentro del orbe establecido para un Δ). En cambio, si D estuviese en $26 \text{ } \varnothing \text{ } 0$, ciertamente ya habría traspasado el límite de un trígono exacto, 120° eclípticos, pero se hallaría aún dentro de la esfera de acción de un aspecto separativo (Δ sep).

\odot en $15 \text{ } \text{S} \text{ } 0$ está en \square sep con H en $10 \text{ } \text{V} \text{ } 0$. Si \odot estuviera en $10 \text{ } \text{S} \text{ } 0$, estaría en \square partil, y si estuviera en $7 \text{ } \text{S} \text{ } 0$, estaría en \square apl con H .

Si estuvieran δ en $20 \text{ } \text{V} \text{ } 0$ y Ψ_{R} en $24 \text{ } \text{S} \text{ } 0$, ambos planetas se acercarian a la δ exacta, por lo cual observaríamos una "aplicación doble".

Si estuvieran \varnothing en $20 \text{ } \text{m} \text{ } 0$ y H_{R} en $26 \text{ } \text{m} \text{ } 0$, ambos se acercarian a la δ exacta, lo que daría por resultado otro caso de aplicación mutua.

6) *Cómo el novicio puede averiguar mejor los aspectos en la figura natal y el adelantado, deducirlos de ella más rápidamente.*

Para averiguar si dos planetas están en aspecto uno con otro, se puede restar sus longitudes eclípticas y controlar si, al considerar el orbe, la diferencia arroja una distancia que corresponde a un aspecto. A ese fin, las posiciones planetarias señaladas en las efemérides por signos y grados han de transformarse en grados de longitud eclíptica, operación sencilla antes explicada y exenta de dificultades después de alguna práctica.

He aquí unos ejemplos:

Búsquense los aspectos de un horóscopo, dadas las siguientes posiciones planetarias:

D $17 \text{ } \text{S} \text{ } 11$; \varnothing $5 \text{ } \text{S} \text{ } 19$; f $25 \text{ } \text{m} \text{ } 46$; \odot $10 \text{ } \text{m} \text{ } 41$; δ $10 \text{ } \text{X} \text{ } 7$;
 L $24 \text{ } \text{O} \text{ } 42$; h $14 \text{ } \text{m} \text{ } 18$; H $21 \text{ } \text{m} \text{ } 0$; Ψ $20 \text{ } \text{X} \text{ } 13$; \ominus $4 \text{ } \text{O} \text{ } 29$.

Aquí, lo mismo que arriba, he empleado adrede la escritura en símbolos, en bien del adiestramiento del estudiante, pero también en razón de que así figura en las efemérides. Por ejemplo, "Luna en $7^\circ 14'$ de Cáncer, está notado en la efeméride como D $7 \text{ } \text{S} \text{ } 14$. El número que precede al símbolo del signo expresa los grados, y el número posterior, los minutos.

Como se ve, los planetas están enfilados uno tras otro según el orden de su automovimiento diario, empezándose con el más grande. Aconsejo al novicio colocarlos siempre en este orden.

Ahora debemos transformar las posiciones indicadas por signos y grados, en longitudes eclípticas. Para evitar errores, le será útil al novicio inscribir las posiciones planetarias en un círculo provisto de la graduación eclíptica. Puede recontar las longitudes de los planetas en este círculo, averiguar por substracción las diferencias de longitud y comparar los resultados así logrados con aquellos que ha calculado según el método de la transformación de signos en grados. Sin embargo, podrá prescindir totalmente de tal procedimiento, después de alguna práctica del método que expondré más adelante.

En el presente ejemplo, resultan las siguientes longitudes eclípticas:

| | | | | | | | | | | | | |
|---|----|---|----|---|---|--------|---|-----|-----|---|------|-----|
| ♃ | 7 | ♍ | 14 | = | 3 | signos | + | 7° | 14' | = | 97° | 14' |
| ♀ | 5 | ♌ | 19 | = | 6 | „ | + | 5° | 19' | = | 185° | 19' |
| ♀ | 25 | ♍ | 46 | = | 5 | „ | + | 25° | 46' | = | 175° | 46' |
| ☉ | 10 | ♍ | 41 | = | 5 | „ | + | 10° | 41' | = | 160° | 41' |
| ♂ | 10 | ♋ | 7 | = | 2 | „ | + | 10° | 7' | = | 70° | 7' |
| ♃ | 24 | ♌ | 42 | = | 4 | „ | + | 24° | 42' | = | 144° | 42' |
| ♃ | 14 | ♌ | 18 | = | 7 | „ | + | 14° | 18' | = | 224° | 18' |
| ♃ | 21 | ♌ | 0 | = | 7 | „ | + | 21° | 0' | = | 231° | 0' |
| ♃ | 20 | ♋ | 13 | = | 2 | „ | + | 20° | 13' | = | 80° | 13' |
| ☉ | 4 | ♌ | 29 | = | 4 | „ | + | 4° | 29' | = | 124° | 29' |

Al averiguar en primer término todos los aspectos formados por ♃, el más rápido de los planetas, resultan por substracción de las longitudes eclípticas, las diferencias que siguen:

$$\text{♀ } 185^\circ 19' - \text{♃ } 97^\circ 14' = 88^\circ 5'$$

Este resultado cabe dentro del orbe de 6° (84-96) establecido para la \square por los astrólogos ingleses y, por lo tanto, representa una \square que habría sido partil con ♃ situada en $5^\circ 19'$, pero de la que ya se ha separado la ♃, situada en $7^\circ 14'$. Estamos, pues, ante una \square separativa que escribimos por abreviación como ♃ \square ♀ sep.

$$\text{♀ } 175^\circ 46' - \text{♃ } 97^\circ 14' = 78^\circ 32'$$

El aspecto más aproximado sería el Q de 72° con un orbe de 2° ; por lo tanto, aquí no hay aspecto.

$$\text{☉ } 160^\circ 41' - \text{♃ } 97^\circ 14' = 63^\circ 27'$$

Aquí resulta un \ast , tomando en cuenta el orbe de 5° válido para este aspecto. Pero ya que la vinculación se hace exacta sólo después de haber recorrido ♃, la más rápida de ambos, el camino que la separa del punto partil del aspecto, se trata de un sextil aplicativo que notamos por abreviación como ♃ \ast ☉ apl.

Al proseguir para \triangleright este cálculo, encontramos un solo aspecto con ♁ , a saber: $\text{♁ } 231^\circ 0' - \triangleright 97^\circ 14' = 133^\circ 46'$, lo que equivale a una \square , ascendiendo a 3° el orbe de este aspecto, que abarca 135° . Si \triangleright se hallara en $6 \text{ } \ominus 0$, o sea en la longitud eclíptica de 96° , estaríamos ante una \square exacta; sin embargo, dado que \triangleright ya rebasó esta longitud por haberse alejado $1^\circ 14'$ de la posición de la \square exacta, se presenta una sesquicuadratura separativa, $\triangleright \square \text{ } \text{♁}$ sep.

Después de averiguar de este modo todos los aspectos de \triangleright , se procede de la misma manera y en el mismo orden con respecto a ♃ , ♀ , \odot , δ , etc., y los restantes planetas, por ejemplo:

$$\text{♀ } 175^\circ 46' - \psi 80^\circ 13' = 85^\circ 33'$$

de lo que deducimos que ♀ , la más rápida, se aleja $5^\circ 33'$ de la \square partil, lo que da una cuadratura separativa: $\text{♀ } \square \psi$ sep.

Indagando los aspectos de todos los planetas del ejemplo, se encontrarán los siguientes aspectos:

| | | |
|---------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| $\text{♃} \triangle \delta$ apl | $\text{♀} \times \text{♃}$ sep | $\text{♃} \square \text{♁}$ apl |
| $\text{♃} \angle \text{♁}$ apl | $\odot \square \delta$ sep | $\text{♃} \times \psi$ sep |
| $\text{♀} \times \text{♁}$ apl | $\odot \times \text{♁}$ apl | $\text{♁} \wedge \psi$ sep |

Para cálculos de esta clase el estudiante debería tener en cuenta, además, el siguiente caso:

Supongamos presentes \triangleright en $20 \text{ } \text{ } 0$ y \odot en $20 \text{ } \text{ } 0$. Si aquí se practicara irreflexivamente la substracción de $320 - 20 = 300$, la diferencia no arrojaría la distancia de un aspecto, puesto que ningún aspecto puede ascender jamás a más de 180° . En este caso hay que atenerse al arco eclíptico más corto que separe \triangleright de \odot y efectuar el siguiente cálculo:

| | |
|---|------------|
| de $\triangleright 20 \text{ } \text{ } 0$ a $\text{♃ } 0^\circ = 10^\circ$ | |
| de $\text{♃ } 0^\circ$ a $\text{♀ } 0^\circ = 30^\circ$ | |
| de $\text{♀ } 0^\circ$ a $\text{♀ } 20^\circ = 20^\circ$ | |
| suma | 60° |

lo que corresponde a un \times partil.

Esta regla debe ser tenida en cuenta para los casos en que la substracción mecánica de la longitud de un planeta situado antes de $0 \text{ } \text{ } 0$ de la de otro situado después de $0 \text{ } \text{ } 0$, arroje un resultado superior a 180° ; por ejemplo, $\text{♃ } 10 \text{ } \text{ } 0$ y $\text{♀ } 10 \text{ } \text{ } 0$. ♃ dista 20° de $0 \text{ } \text{ } 0$; de aquí hasta ♀ faltan 40° , en suma 60° ; por lo tanto, $\text{♃} \times \text{♀}$.

Aunque aconsejo a todo novicio practicar este método de determinar los aspectos, reconozco que es relativamente circunstanciado, por lo que voy a describir un procedimiento que al estudiante algo más adelantado le

revelará a primera vista los aspectos que se presentan. Tal procedimiento permitirá prescindir de todos los métodos puramente gráficos de determinación de los aspectos.

A esta altura formulo, asimismo, una seria advertencia contra el uso de aparatos mecánicos. Su único efecto es impedir aprender a ver, cosa absolutamente indispensable.

Téngase presente lo siguiente:

a) *Los triángulos de los 4 elementos y el aspecto de Δ .*

Observando los triángulos de los cuatro elementos (fuego, tierra, aire, agua) se encontrará que cada uno de ellos divide la eclíptica en tres segmentos iguales, correspondientes al aspecto de Δ de 120° . Por consiguiente, planetas presentes en dos signos del mismo elemento, si es que están en aspecto uno con otro, no pueden vincularse sino por aspecto de Δ . Este será efectivo si los grados de longitud de uno de los planetas no pasa del orbe, es decir, hasta 6° , de los del otro, cosa que se notará a primera vista después de alguna práctica. Dado que el estudiante sabrá cuál de ambos planetas progresa más rápidamente, podrá juzgar también sin más pérdida de tiempo si en el caso en cuestión se trata de un aspecto de aplicación o de separación.

Supongamos por ejemplo, uno de los planetas presentes en $10 \text{ m} 0$ y el otro en $21 \text{ v} 0$. Se ve inmediatamente que distan $120^\circ + 11^\circ = 121^\circ$ y que no se hallan en Δ , ya que el orbe de éste no abarca más de 6° . En cambio, si estuvieran el planeta más rápido, por ejemplo, D , en $18 \text{ =} 0$ y el más lento, M , en $14 \text{ =} 0$, resultaría un Δ efectivo, porque la distancia de ambos planetas del Δ exacto sólo excede 4° , o sea menos que el orbe, existiendo en este caso el aspecto $\text{D} \Delta \text{M}$ sep.

Revisense de esta manera detenidamente los triángulos elementales en la representación de la eclíptica del horóscopo y nótese los aspectos de Δ .

b) *Las cruces de las 3 cualidades y los aspectos de \square y ε , respectivamente.*

Al observar las cruces de las tres cualidades se verá que los signos de la misma cualidad sólo pueden relacionarse entre sí por ε o \square . Cuál de los dos aspectos rige, se pondrá de manifiesto con toda evidencia.

Hallándose, pues, planetas en signos de igual cualidad (cardinal, fija o común), sólo pueden formar ε o \square , si es que producen aspectos entre sí. También aquí será fácil considerar el orbe de la \square (6°) y el de la ε (7°).

Estando un planeta en $15 \text{ x} 0$ y el otro en $19 \text{ m} 0$, los dos distan de la ε no más que $19^\circ - 15^\circ = 4^\circ$. Hay, por lo tanto, un aspecto de ε , porque 4° son menos que el orbe fijado para este aspecto. O estando un planeta en $10 \text{ x} 0$ y el otro en 4° ó en 16° de x , ambos se hallarán en el límite admisible para una \square . Cuál de estos aspectos sea

aplicativo y cuál separativo, podrá ser determinado hasta por el novicio de acuerdo con lo precedente. Por tal razón no he considerado aquí con más detalles la cuestión. Prescindiré de ello, también, en lo sucesivo.

c) *El aspecto de ✱.*

Observando el zodiaco se ve que, según los elementos, los signos se suceden en el orden siguiente: fuego, tierra, aire, agua, fuego, tierra, aire, agua, y así sucesivamente. Fuego y aire, así como tierra y agua, son elementos del mismo sexo. Fuego y aire, como es sabido, son elementos masculinos (+), tierra y agua, elementos femeninos (—). En consecuencia, si para un planeta ha de determinarse qué aspectos de ✱ tendrá, sólo se tomarán en cuenta los planetas situados en el signo del mismo sexo más cercano —distantes, pues, dos signos— y sólo restará controlar si estos planetas se hallan dentro del orbe establecido para el ✱, es decir, si su distancia angular se encuentra dentro de los límites de 55° a 65°.

En el caso de estacionarse un planeta en ♏. Para descubrir sus aspectos de ✱ habría que revisar los signos aéreos armónicos más cercanos, es decir, los signos de ♍ y ♏ que distan 2 signos = 60°. Si hay planetas en estos signos y dentro del orbe de 5° con respecto al planeta situado en ♏, estamos frente a un ✱. La consideración del planeta más rápido hará conocer —aquí como en cualquier otro caso— si se trata de un aspecto de aplicación o de separación.

Supongamos presentes ♃ en 10 8 5, ☉ en 12 20, ♁ en 18 20 17, ♀ en 6 30 y ♃ en 20 30. Sólo existen los aspectos ♃ ✱ ☉ apl y ♃ ✱ ♀ sep, puesto que los demás planetas, aunque situados en los signos posibles para el ✱, se hallan fuera del orbe vigente para ese aspecto.

d) *El aspecto de √.*

Este aspecto tiene lugar entre dos planetas situados en los signos más cercanos, es decir vecinos, así que puede ser conocido a primera vista. Sólo queda por determinar si la distancia angular se acomoda al orbe de 2° fijado para el √.

Encontrándose un planeta en 20 8 0, otro en 24 10, el tercero en 18 15, el cuarto en 19 5 y el quinto en 23 0, el planeta situado en 20 8 0 sólo estaría en √ con el tercero y el cuarto planetas.

e) *La conjunción.*

Muchos astrólogos consideran esta vinculación no como aspecto, sino como posición. Esta puede determinarse más fácilmente que el √, resultando claramente a primera vista si dos planetas distan entre sí hasta 7°, o sea el orbe fijado para la √. Se ve rápidamente que un planeta situado en 10 10 0 está en √ con otro, situado en 3 10 0 o en 17 10 0, pero no con el que esté ubicado en 1 10 0 o en 25 10 0.

f) *El aspecto de π .*

Es una distancia angular de 150° , o sea menor en $30^\circ = 1$ signo, que la ϱ . Para determinar a primera vista si entre dos planetas tiene lugar un π , han de tomarse los signos inmediatamente precedentes o subsiguientes a la ϱ .

Veamos, por ejemplo, un planeta en φ . El signo de ϱ : \sphericalangle . Inmediatamente delante de \sphericalangle se halla el signo de \mathfrak{M} , inmediatamente después, el de \mathfrak{N} . Por lo tanto, un planeta situado en φ está en π con otro, situado en \mathfrak{M} o en \mathfrak{N} , si la distancia angular no sobrepasa el orbe de 2° , fijado para ese aspecto. Así, $\text{D } 2 \varphi 0$; $\odot 1 \mathfrak{M} 4$; $\text{♀ } 3 \mathfrak{N} 10$; — $\text{D } \pi$
 $\odot \pi \text{♀}$.

g) *La \angle y la \square .*

Para el menos hábil, estos aspectos son los más difíciles de descubrir, puesto que aquí los elementos de ayuda hasta ahora indicados (elementos, cualidades, sexos, etc.) fracasan por completo. Ciertamente, existen tablas hechas por astrólogos a fin de facilitar la determinación de estos aspectos. Sin embargo, no recomiendo su uso, acentuando una vez más que para el astrólogo lo principal consiste en “saber ver”, cosa que no se logra jamás por medio de las tablas. Puedo afirmar, basándome en la experiencia, que la dificultad aparente desaparece después de algún entrenamiento. El mejor método para encontrar los puntos de \angle y \square , respectivamente, en una sola operación, es el siguiente:

Como es sabido, la distancia angular de una \angle asciende a $45^\circ = 1$ signo + 15° . Supongamos un planeta situado en $5 \varphi 0$. Agreguemos a esta posición 1 signo ($= 30^\circ$), llegando así a $5 \text{ } \varrho 0$. Al sumar 15° más resulta el punto de \angle : $20 \text{ } \varrho 0$. Los demás puntos se hallan sin dificultad.

En efecto, el punto de \square de $20 \text{ } \varrho 8$ en el sentido retrógrado es $20 \text{ } \sphericalangle 0$ y corresponde al otro punto de \angle , calculado desde $5 \varphi 0$ en el mismo sentido retrógrado; y los puntos opuestos de $20 \text{ } \varrho 0$ y de $20 \text{ } \sphericalangle 0$, o sea $20 \mathfrak{M} 0$ y $20 \text{ } \varrho 0$, respectivamente, resultan como los puntos de \square , calculados partiendo de $5 \varphi 0$.

Otro ejemplo más: descubrir los puntos de \angle y los de \square para la posición $28 \text{ } \varrho 15$.

$$28 \text{ } \varrho 15 + 1 \text{ signo} = 28 \text{ } \varrho 15$$

$$28 \text{ } \varrho 15 + 15^\circ = 13 \text{ } \varrho 15$$

$$13 \text{ } \varrho 15 - 1 \text{ } \square = 13 \text{ } \varrho 15$$

$$\text{punto de } \varrho \text{ de } 13 \text{ } \varrho 15 = 13 \text{ } \sphericalangle 15$$

$$\text{punto de } \varrho \text{ de } 13 \text{ } \varrho 15 = 13 \text{ } \mathfrak{M} 15$$

primer punto de \angle ,
partiendo de $28 \text{ } \varrho 15$

segundo punto de \angle ,
partiendo de $28 \text{ } \varrho 15$

primer punto de \square ,
partiendo de $28 \text{ } \varrho 15$

segundo punto de \square ,
partiendo de $28 \text{ } \varrho 15$

El planeta situado cerca de los puntos críticos calculados formará el aspecto de \angle o el de \square si no dista más que 3° de aquellos puntos.

La explicación de esta operación es la siguiente: 2 semicuadraturas suman 90° , o lo que es lo mismo: 3 signos = 1 \square . Calculado el primer punto de \angle , el otro tiene que hallarse en una distancia de 1 \square del primero, de tal modo que el punto de partida al cual estamos considerando, se halle a igual distancia de los dos extremos de la cuadratura. El único punto que cumple estas condiciones resulta de la \square medida en sentido retrógrado desde el primer punto de \angle .

Por otra parte, la \square equivale a 4 signos y medio (135°). El punto opuesto al punto de \angle dista del punto de partida $180^\circ - 1 \angle = 180^\circ - 45^\circ = 135^\circ$. Este punto es, pues, el de la \square buscada. Como se ve, cada punto del círculo tiene 2 puntos de \angle y 2 de \square . Gráficamente podemos representar lo dicho como lo muestra la fig. 10.

(?) Aspectos no plenivalentes.

Aunque hasta ahora este término no lo he presentado, lo empleo, no obstante, para los aspectos que de acuerdo a la distancia angular se hallan dentro del orbe sin formarse, empero, en el marco de los signos obligatorios para estos aspectos.

En sus lecciones privadas Bailey los llama "Aspects formed out of Signs", es decir, aspectos formados fuera de los signos correspondientes. Considera sus efectos como muy dudosos o, en todo caso, como muy débiles.

Como lo he expuesto, el Δ se forma desde signos del mismo elemento, la \square y la ε , desde signos de la misma cualidad, y el \ast , desde los signos más cercanos del mismo sexo.

Admitamos ahora un planeta situado en $29 \varepsilon 0$ y otro situado en $4 \simeq 0$. Su distancia angular de 125° caería dentro del orbe fijado para el Δ ($120 + 6$), pero el aspecto de trígono no se produciría desde signos del mismo elemento.

Un planeta situado en $2 \simeq 0$ dista 177° de otro, situado en $29 \nearrow 0$, pues ambos se hallan dentro del orbe vigente para la ε ; pero esta ε no se efectúa desde signos opuestos de la misma cualidad.

Supongamos alojados un planeta en $28 \oslash 0$ y el otro en $2 \text{ m } 0$. Ambos se vincularían correctamente dentro de la esfera de acción de un \ast , pero este aspecto no se formaría desde signos del mismo sexo.

Si un planeta se alberga en $29 \nabla 0$ y el otro en $4 \simeq 0$, ambos están por cierto en cuadratura correcta según el orbe, pero este aspecto no se realizará desde signos de la misma cualidad.

Algunos astrólogos pasan por alto estos aspectos. Sin embargo, dado que las distancias angulares efectivas corresponden a un verdadero aspecto, no pueden ser totalmente descuidados, si bien no será lícito atribuir a tales combinaciones el mismo valor que a los aspectos formados desde signos correctos. Por otra parte, dichos aspectos se marcan en las efemérides de Raphael.

En sus lecciones privadas Bailey señala el caso especial en que los planetas encontrados fuera del orbe válido para un aspecto se unirían en aspecto por obra de \mathfrak{D} , siendo influenciada, además, la cualidad del aspecto por las condiciones particulares de esta vinculación. Aclaremos mediante el siguiente ejemplo:

\odot en $10 \text{ } \Upsilon \text{ } 0$, δ en $22 \text{ } \Upsilon \text{ } 0$. Ambos planetas no están en δ por exceder su distancia de 12° el orbe válido para la δ . La \square de \mathfrak{D} alojada en $16 \text{ } \Xi \text{ } 0$ coincidiría con $16 \text{ } \Upsilon \text{ } 0$, y este punto estaría dentro del orbe de una δ tanto con \odot como con δ , transformando así la distancia $\odot - \delta$ en una δ eficaz. En este caso, la δ de \odot y δ , activada por una \square de \mathfrak{D} , produciría efectos desfavorables. (?)

Admitamos presentes \mathfrak{D} en $16 \text{ } \Omega \text{ } 0$ y \odot y δ en las posiciones indicadas. El \triangle de \mathfrak{D} coincidiría a su vez con $16 \text{ } \Upsilon \text{ } 0$ y sensibilizaría activamente la distancia de $\odot - \delta$, pero esta vez lo haría de modo favorable, de acuerdo con el carácter favorable del \triangle .

En cambio, si se hallaran \odot en $1 \text{ } \Upsilon \text{ } 0$ y δ en $21 \text{ } \Upsilon \text{ } 0$, ningún aspecto lunar podría activar aquella distancia, porque el punto de aspecto nunca podría estar a la vez con \odot y δ dentro del orbe válido para la δ .

El novicio considerará cuidadosamente estas importantes reflexiones de Bailey. Llegará entonces a la justa comprensión de uniones análogas.

*

Tales son las enseñanzas elementales relativas a los aspectos. Exposiciones más amplias y mayores pormenores sobre este tema se encontrarán en la segunda parte de esta obra.

CAPÍTULO III

LA ARITMÉTICA DE LA ASTROLOGÍA

Antes de pasar a los cálculos indispensables para la creación de un horóscopo, no me resta sino explicar más detalladamente los enseres en uso para tal fin. Estos son las efemérides, la tabla de casas y el horóscopo.

¿Qué significan estos tres conceptos?

I. — La efeméride (Ephemeris) y su contenido

La efeméride es una tabla que se publica anualmente con los datos astronómicos indispensables para el uso astrológico y válidos para cada mediodía de un año determinado. Contienen las longitudes, latitudes y declinaciones del Sol, la Luna y los planetas, así como datos de mayor o menor importancia según concepto del editor. La mayoría de los astrólogos emplea la "Ephemeris" del astrólogo inglés Raphael (Mr. Cross), fallecido en 1923, tabla que desde su deceso la editorial W. Foulsham y Co., Londres, sigue publicando bajo su nombre y en el arreglo por él indicado. Las efemérides de Raphael, publicadas antes de 1900, contienen menor cantidad de datos que los años posteriores, razón por la cual voy a referirme a un ejemplar del año 1925.

La primera página lleva el título: "Efeméride astronómica de Raphael, de los lugares planetarios vigentes para 1925 y calculados para el mediodía medio de Greenwich".

Siguen luego, bajo el título de "Prefacio", algunas menciones importantes para los cálculos astrológicos, y al final de la página, los datos de la hora de verano de Gran Bretaña.

Volviendo la primera página hallamos en las 2 y 3 los datos relativos al mes de Enero, en 4 y 5 al de Febrero, en 6 y 7 al de Marzo, etc., dos páginas para cada mes.

La parte superior de estas páginas, divididas en columnas, indican la latitud de los planetas, así como las declinaciones de ψ a φ . "Neptuno", "Herschel" (♆), "Saturno" y "Júpiter". Están calculados, cada dos días, para el mediodía de Greenwich. Para δ , η y φ se indican las declinaciones día por día.

Sigue a la columna de la declinación de φ otra titulada " \mathfrak{D} - Node", que especifica cada dos días el punto eclíptico cruzado por \mathfrak{D} en su órbita de Sur a Norte, la llamada "cabeza de dragón" — Ω — que en la práctica astrológica moderna, y particularmente en Inglaterra, ha vuelto a ser respetada. A la derecha de esta columna sigue una división titulada "Mutual aspects" (aspectos mutuos) que contiene los días en que —con excepción de \mathfrak{D} — el Sol y los planetas forman aspectos entre sí.

La parte inferior de las dos páginas dedicadas a cada mes lleva los datos siguientes: La primera columna, titulada "D. M." (días del mes), contiene los números correspondientes a los días del mes respectivo. Las indicaciones de las columnas que siguen, con excepción de la ocupada por "Midnight" (medianoche) y la de los aspectos de \mathfrak{D} ("Lunar Aspects"), corresponden al mediodía de Greenwich del día señalado en la primera columna. La columna intitolada "Siderial Time" (hora sideral) contiene la hora sideral (que en aquel año empezó con 0h entre el 22 y 23 de Marzo y aumentó cada día durante el lapso ya explicado en los conceptos preparatorios astronómicos). Las columnas " \odot Long" y " \odot Dec", llevan las longitudes y declinaciones eclípticas del \odot . Siguen luego tres columnas, " \mathfrak{D} Long", " \mathfrak{D} Lat" y " \mathfrak{D} Dec", en las que están inscriptas las longitudes, latitudes y declinaciones diarias de \mathfrak{D} para el mediodía de Greenwich.

Sigue después una columna titulada "Midnight", dividida a su vez en dos columnas. La primera de éstas, " \mathfrak{D} Long", contiene la longitud, y la segunda, " \mathfrak{D} Dec", la declinación diaria de \mathfrak{D} a medianoche de Greenwich. Las longitudes del Sol y la Luna se indican en grados, minutos y segundos del signo zodiacal correspondiente, y las declinaciones, en grados y minutos. A la columna de medianoche se agregan las destinadas a las longitudes eclípticas de los planetas propiamente dichos (con excepción de Plutón), expresadas en grados y minutos del signo zodiacal respectivo y —como ya se dijo— válidas para el mediodía medio de Greenwich.

El novicio no debe ocuparse por ahora de las latitudes planetarias colocadas en la parte superior de las páginas, que son importantes para el cálculo de las direcciones primarias. Más adelante se explicará cómo han de ser utilizadas para calcular las posiciones planetarias de un momento dado y la hora sideral para determinar las posiciones de las cúspides de casas.

Tras las hojas 24 y 25, dedicadas al mes de Diciembre, siguen tres hojas intitoladas "Daily Motion of the Planets" (movimiento diario de los planetas). Encontramos aquí mensualmente y para cada día del año el movimiento diario de \odot , \mathfrak{D} , δ , φ y φ , así como la alteración diaria de la declinación lunar, ahorrándose así cálculos aburridos en la creación del horóscopo. Para quien deba calcular numerosos horóscopos, éstas indicaciones le evitarán pérdidas de tiempo.

Aparte del material astronómico expuesto, las efemérides de Raphael contienen datos que para el novicio y la práctica astrológica común resultan de menor importancia. Los más esenciales de ellos llevan el nombre de "A complet Aspectarian" (un aspectario completo) que indica, en

horas y minutos, para todos los días del año, el momento en que los múltiples aspectos son exactos (partiles).

Las anteriores explicaciones servirán para orientarse no sólo en las efemérides de Raphael, sino también en las de otros editores, que son menos detallados, pero esencialmente iguales.

II. — Las tablas de casas y su uso

Las tablas de casas son arreglos sinópticos que para las distintas latitudes geográficas indican a qué hora sidereal cada grado de la eclíptica culmina y qué longitudes eclípticas se encuentran al mismo tiempo en las cúspides de las casas X, XI, XII, I, II y III, respectivamente.

Una tabla de casas correctamente arreglada contiene 7 columnas, como se puede ver en la reproducción incluida al final de las efemérides de Raphael. La primera, intitulada "Siderial Time", presenta la hora sidereal en que los grados de todos los signos eclípticos a partir de $0 \text{ } \cap \text{ } 0$ aparecen en la cúspide de la casa X, es decir en el meridiano superior. Las columnas señaladas por "11" y "12", respectivamente, indican los grados eclípticos que al mismo tiempo están en la cúspide de las casas XI y XII.

La quinta columna, intitulada "Asc", indica en signos, grados y minutos el punto eclíptico que al mismo tiempo sale en el horizonte Este. Las "2" y "3" suministran los grados de los distintos signos zodiacales que al mismo tiempo se encuentran en la cúspide de la segunda y la tercera casa. No se especifican las seis casas restantes. Estas resultan automáticamente, ya que los puntos eclípticos situados en las respectivas cúspides de dichas casas constituyen la oposición exacta de las seis cúspides ya discutidas, ocupando el mismo grado del signo opuesto. Las cúspides de las casas IV, V, VI, VII, VIII y IX tienen grados idénticos a los indicados bajo "10", "11", "12", "Asc", "2" y "3", aunque situados en los signos opuestos.

El uso de la tabla de casas se explicará más adelante.

De las diversas tablas de casas en venta en librerías puedo recomendar para la práctica astrológica:

Tablas de casas de Raphael para latitudes boreales desde el ecuador hasta 50° Norte, así como para Leningrado, $59^\circ 56'$ Norte (Raphael's Tables of Houses for Northern Latitudes from the Equator to 50° n. $0'$, also for Petrograd 59° n. $56'$).

Contienen las siguientes tablas de casas: Para los grados, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 (Madrás), 14, 15, 16, 17, 18, 19 (Bombay), 20, 21; para $21^\circ 59'$ (Mandalay), $22^\circ 33'$ (Calcuta), $23^\circ 12'$ (Cantón), $24^\circ 27'$ (Amoy), $25^\circ 19'$ (Benares), $26^\circ 51'$ (Lucknow); $27^\circ 10'$ (Agra), $28^\circ 40'$ (Delhi), $30^\circ 2'$ (El Cairo), $31^\circ 12'$ (Alejandría), $31^\circ 46'$ (Jerusalén), $32^\circ 45'$ (Nagasaki), $33^\circ 20'$ (Bagdad), $34^\circ 30'$ (Cabul), $35^\circ 39'$ (Tokio), $36^\circ 48'$ (Argel), $37^\circ 58'$ (Atenas), $38^\circ 48'$ (Lisboa), $39^\circ 54'$ (Pekín), $40^\circ 43'$ (Nueva York), $41^\circ 54'$ (Roma), $42^\circ 42'$

(Sofía), 43° 40' (Toronto), 44° 48' (Belgrado), 45° 30' (Montreal), 46° 12' (Ginebra), 47° 29' (Budapest), 48° 14' (Viena), 48° 50' (París), 50° 5' (Praga) y 59° 56' (Leningrado). Todas las localidades son de latitud boreal.

Las tablas de casas de los lugares de Gran Bretaña situados entre las latitudes de 50° 5' y 59° 56' se hallan en *Raphaels Tables of House for Great Britain* (Tablas de casas de Raphael para Gran Bretaña).

Las tablas de casas de Brandler-Pracht contienen en las 7 columnas mencionadas los correspondientes arreglos sinópticos para cada grado entero de las latitudes boreales de 40° a 56°. Estas tablas, mucho más baratas, bastan para el uso normal, aun cuando no se averigüe por interpolación los puntos geográficos situados entre grados enteros en estas latitudes. Las tablas de casas de Raphael, empero, posibilitan indagar directamente y sin interpolación los datos correspondientes a la latitud geográfica exacta de toda una serie de ciudades, y en cuanto a la latitud geográfica precisa de gran número de otras ciudades, permiten una gran aproximación.

Tablas de casas muy exactas, pero también muy caras, fueron editadas por Dalton. Abarcan las latitudes boreales desde el ecuador hasta 60°.

El Dr. Walter Kock publicó unas tablas de casas según la manera racional (Regiomontano) (*Häusertafeln nach rationales Manier, Regiomantanus*), válidas para las latitudes de + 46° a + 56°. Son también de exactitud insuperable.

III. — El horóscopo

(LA NATIVIDAD, LA FIGURA NATAL)

El horóscopo es una representación esquemática del momento del nacimiento y del lugar natal. De esta representación pueden deducirse los puntos eclípticos situados en las cúspides de casas, las longitudes de los planetas y su posición en las distintas casas. En tiempos pasados se entendía por "horóscopo" el "Ascendente", y lo que ahora comprendemos por "horóscopo", se llamaba "natividad", denominación empleada también hoy día, juntamente con las de "figura natal" y "cuadro celeste natal".

Hay muchas maneras de representación esquemática del cuadro celeste. La figura 11 muestra la más corriente, que permite al práctico en astrología la mejor orientación y se aplica casi sin excepción en Inglaterra y América.

Aconsejo al novicio familiarizarse totalmente con esta representación.

El gráfico muestra tres círculos concéntricos; el céntrico representa la tierra, y el punto de intersección del meridiano superior con el círculo céntrico ha de imaginarse como lugar natal.

Parten del círculo céntrico al círculo intermedio las líneas de delimitación de las doce casas, cuyos números se inscriben en los sectores sobre la periferia del círculo céntrico. Con la práctica, ya no necesitará esta numeración.

En los puntos de intersección de las líneas demarcatorias de las casas con el círculo intermedio se anotan las longitudes eclípticas de las cúspides respectivas. El círculo externo, no incondicionalmente necesario, sólo sirve para encuadrar armónicamente el conjunto.

La línea vertical, más gruesa en el dibujo, representa al meridiano del lugar natal. Sobre su punto de intersección con el círculo medio, o sea sobre la cúspide de la casa X, se encuentra la denominación de "MC", y debajo de la cúspide de la casa IV, opuesta a la anterior, la denominación de "IC".

La línea horizontal, también más gruesa en el dibujo, representa al horizonte del lugar natal cuyo punto Este se llama "Asc" (Ascendente) y el Oeste, "Desc" (Descendente).

Dentro de las casas, los planetas respectivos se inscriben con sus símbolos y longitudes eclípticas.

Pasemos ahora a la determinación de las posiciones de las cúspides y al cálculo e inscripción de los lugares planetarios.

EL CALCULO DE LAS INSCRIPCIONES NECESARIAS PARA UN HOROSCOPO

Estos cálculos se dividen en:

- a) determinación de las longitudes eclípticas de las cúspides de las casas;
- b) cálculo de las longitudes eclípticas de los planetas.

Ambas cosas son más que sencillas y comprensibles para quien esté familiarizado con el teorema de las proporciones. Conozco numerosos casos de personas que no conocen la regla de tres y que, sin embargo, estudian astrología. Ahora bien, aun cuando este estudio requiere cálculos, mediante las siguientes exposiciones tales personas podrán realizar eficazmente sus estudios. Con solo que sepan sumar y restar, mis indicaciones las capacitarán para llevar a cabo mecánicamente, y con exactitud suficiente, todos los cálculos que exige la creación del horóscopo.

a) *La determinación de las cúspides de las casas.*

La mayoría de las usuales efemérides inglesas y muchas que se editan en otros países, indican diariamente la hora sideral del mediodía medio de Greenwich. En sentido riguroso, esta hora sideral habría de transformarse en la hora sideral para el mediodía medio del lugar natal, sumando a la hora sideral de Greenwich 10 s cada 15° de longitud occidental, restándose estos 10 s de la hora sideral de Greenwich por cada 15° de longitud oriental. Generalmente, en la práctica astrológica corriente, no se tiene en cuenta esta corrección, para fracciones que no sean mayores de 1 m.

Si la hora del momento natal no es conocida con exactitud, pero si dentro del lapso de una hora las longitudes eclípticas de las cúspides de casas

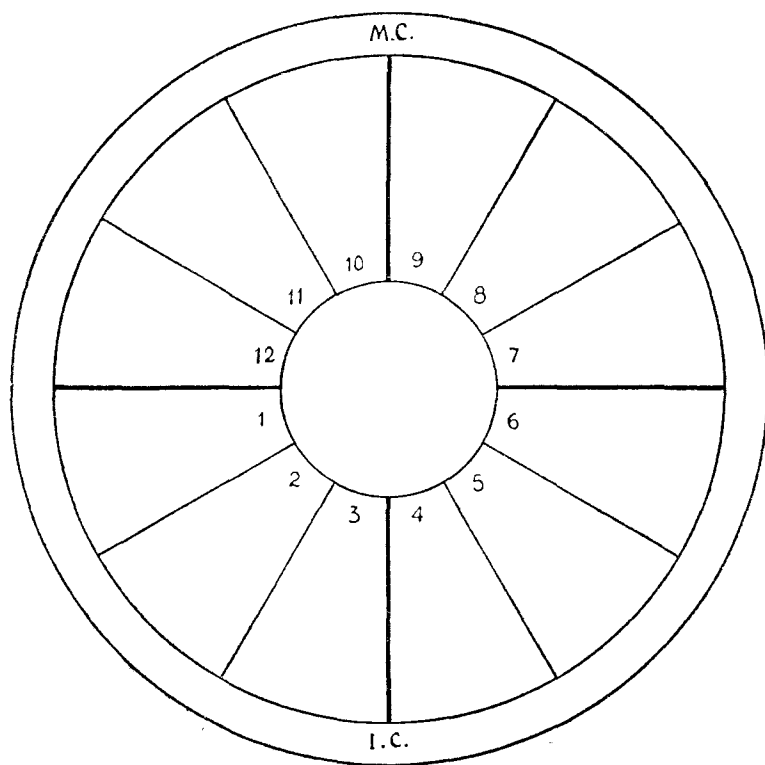


FIG. 11

pueden ser calculadas con una precisión de 15', dado que —con excepción de MC y Asc— son indicadas en grados enteros. Pues —Allan Leo destaca con razón— es posible calcular una figura natal con la mayor exactitud; pero será una labor totalmente inútil si ese momento —la hora natal— no es conocido por lo menos aproximadamente.

Puesto que en la interpretación astrológica de la figura natal sólo se consideran grados enteros de la eclíptica y jamás secciones menores, tal gráfico, si bien no absolutamente exacto, es perfectamente útil en la práctica astrológica común. Cuando se requiera la mayor exactitud posible, como en las direcciones primarias, por ejemplo, será indispensable rectificar la hora natal, por más precisa que sea su indicación, procedimiento que no pertenece a la astrología primaria. De todos modos, el novicio debe tener una clara idea de los límites de la precisión que son admisibles y dentro de los cuales es lícito trabajar. Esto vale también para la transformación de la hora sideral de Greenwich en la del lugar natal del mediodía anterior al nacimiento. Pues, con tal que la corrección respectiva —unos 10 s por cada 1 h— no sea mayor de 1 m, esta operación puede pasarse por alto, y con mayor razón en el caso de una hora natal aproximadamente conocida.

Antes de seguir adelante, le convendrá al novicio releer en los conceptos preparatorios, atenta y detenidamente, lo que con toda extensión he expuesto acerca de los distintos tiempos. Si los ha entendido —cosa que creo no le haya presentado dificultades notables— estoy seguro de que comprenderá fácilmente los siguientes ejemplos prácticos.

Aténgase siempre a la regla principal: En el cálculo necesario para determinar las posiciones de las cúspides de casas siempre ha de emplearse la hora local media y nunca la hora normal (hora oficial, hora de zona).

Los siguientes ejemplos aclararán el modo de proceder:

Nacimiento: 1/VIII/1925, 10 h 30 m pm, hora local media

Búsquese en las efemérides la hora sideral al mediodía que precedió al nacimiento; súmese a ella el tiempo transcurrido entre el nacimiento y el mediodía anterior y transformado en tiempo sideral, valor que en lo sucesivo se abreviará "Za". El resultado es la hora sideral del nacimiento, es decir, la ascensión recta del punto culminante (= MC = cúspide de X), la que en amor a la brevedad queremos denominar ARMC. De ahí que para el caso presente resulta el siguiente cálculo, muy sencillo:

| | |
|--|-----------------------|
| 1/VIII/1925, 10 h 30 m pm h.l.m. | |
| hs. al mediodía del 1/VIII/1925 | 8 h 38 m 18 s |
| Za | 10 h 30 m |
| corrección para Za (ver tabla 2) | 1 m 43 s ¹ |
| hora sideral del nacimiento o ARMC | 19 h 10 m 1 s |

¹ La razón de esta corrección resulta claramente de lo ya expresado. Se des-

Este es todo el cálculo. Luego, con ayuda de la hora sideral del nacimiento han de sacarse de la tabla de casas las posiciones de las cúspides para la latitud geográfica respectiva.

Otro ejemplo de cálculo de la hora sideral del nacimiento:

Viena, 2/VIII/1925, 9 h 11 m am h.l.m. $\varphi = 48^\circ 14'$

Aquí, el tiempo transcurrido desde el mediodía precedente (Za) asciendo a 21 h 11 m, por lo que la fecha astronómica sería:

Viena, 1/VIII/1925, 21 h 11 m h.l.m.

Calculamos:

| | |
|--|----------------------------|
| hs. al mediodía del 1/VIII/1925 | 8 h 38 m 18 s |
| Za | 21 h 11 m |
| corrección para Za (ver tabla 2) | 3 m 29 s |
| hs. del nacimiento o ARMC | 29 h 52 m 47 s |
| | 24 h |
| hs. del nacimiento o ARMC | 5 h 52 m 47 s ² |

Para esta hora sideral de 5 h 52 m 47 s encontramos en la tabla de casas vigente para Viena los datos que siguen:

| <i>Hora sideral</i> | X ♈ | XI ♉ | XII ♊ | Asc. ♈ | II ♊ | III ♋ |
|---------------------|--------|---------|----------|-----------|---------|----------|
| 5 h 51 m 17 s .. | 28° | 3° | 4° | 28° 24' | 23° | 23° |
| 5 h 55 m 38 s .. | 29° | 4° | 5° | 29° 12' | 24° | 24° |

El valor más aproximado a la hora sideral calculada es el de 5 h 51 m 17 s. Pues, sacamos de la tabla de casas los datos pertenecientes a ese valor, de exactitud suficiente en la práctica, y calculamos como sigue:

En la misma línea horizontal de las columnas verticales de X, XI,

prende de las efemérides que la hora sideral aumenta diariamente en 3 m 56,56 s. Por esto, Za ha de aumentar proporcionalmente, lo que se lleva a cabo más fácilmente con ayuda de la tabla 2. He aquí el procedimiento:

| | |
|-----------------|-------------|
| para 10 h | 1 m 38,37 s |
| para 30 m | 4,93 s |

Suma

| |
|-----------------------------|
| 1 m 43,30 s o red. 1 m 43 s |
|-----------------------------|

² No existe ningún reloj que indique más de 24 h. Por lo tanto, sumas mayores han de reducirse por substracción.

XII, Asc, II y III encontramos los signos y grados —y para el Asc con los minutos— de las cúspides de casas en cuestión, o sea

| | | |
|------------------------------|---|---------|
| para la cúspide de la casa X | ♈ | 28° |
| ” ” ” ” ” ” XI | ♉ | 3° |
| ” ” ” ” ” ” XII | ♊ | 4° |
| ” ” ” ” ” ” I (Asc) | ♋ | 28° 24' |
| ” ” ” ” ” ” II | ♌ | 23° |
| ” ” ” ” ” ” III | ♍ | 23° |

Estos valores se inscriben en la figura natal (fig. 11) sobre las cúspides respectivas. Las cúspides de las casas opuestas coinciden con los signos opuestos, con las mismas medidas. Preséntase así:

| | | |
|-----------------------------|---|---------|
| en la cúspide de la casa IV | ♈ | 28° |
| ” ” ” ” ” ” V | ♉ | 3° |
| ” ” ” ” ” ” VI | ♊ | 4° |
| ” ” ” ” ” ” VII | ♋ | 28° 24' |
| ” ” ” ” ” ” VIII | ♌ | 23° |
| ” ” ” ” ” ” IX | ♍ | 23° |

Por las razones señaladas en los conceptos preparatorios astronómicos, en la eclíptica las casas son de tamaño desigual. En nuestro ejemplo, la casa X se extiende de ♈ 28° a ♉ 3°, por lo que contiene “encerrado” el signo de ♌, y lo mismo ocurre con la casa IV, la que con una extensión de ♈ 28° a ♉ 3° contiene encerrado el signo de ♊. Estos encierros se marcan inscribiendo los símbolos de los signos encerrados en la periferia del círculo intermedio y en el espacio de la casa respectiva. Es lo que ilustra la figura 12.

Si por falta de la exacta tabla de casas de Viena se hubiera usado la tabla correspondiente al paralelo más aproximado (+ 48°), no habría resultado ninguna diferencia de importancia práctica.

Este cálculo sencillísimo constituye toda la labor necesaria para averiguar las cúspides de las casas con una exactitud satisfactoria. Por supuesto, quien —a fines de adiestramiento— desee llegar a una precisión mayor, puede proceder según el método trigonométrico (cuya exposición es tarea de textos matemáticos); pero basándose en el precedente ejemplo puede calcular también de modo siguiente:

La hora sidereal del nacimiento, 5 h 52 m 47 s, cae entre las horas siderales de 5 h 51 m 17 s y 5 h 55 m 38 s, indicadas en las tablas de casas. Réstese de la hora sidereal del nacimiento la hora sidereal menor:

| | |
|--------------------------|------------------------|
| h.s. de nacimiento | 5 h 52 m 47 s |
| h.s. menor | 5 h 51 m 17 s |
| diferencia (“d”) | <u>1 m 30 s = 90 s</u> |

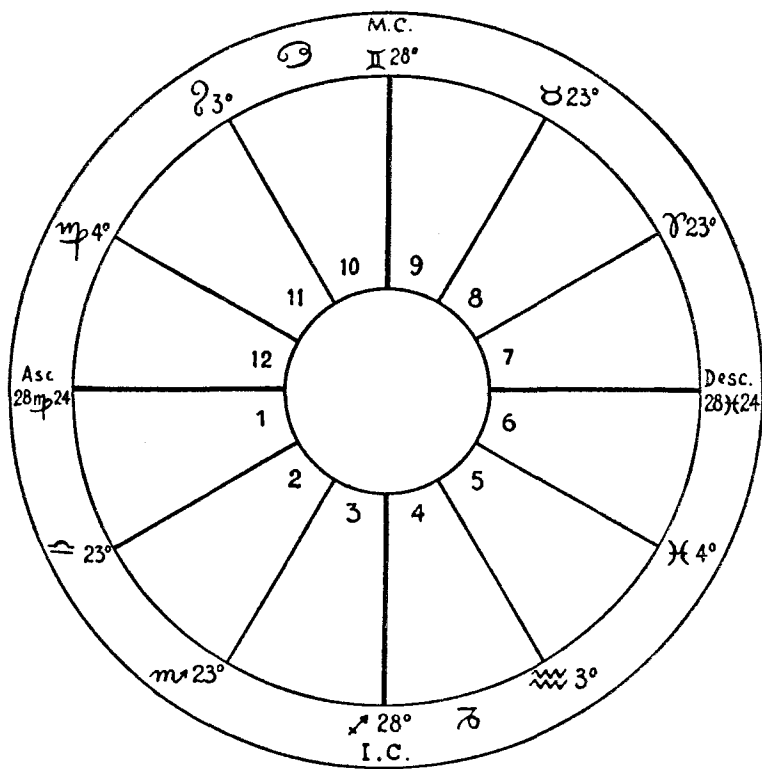


FIG. 12

Además, se restará la hora sideral menor de la mayor en la efeméride; por lo tanto

| | |
|----------------------------------|------------------|
| h.s. mayor en la efeméride | 5 h 55 m 38 s |
| h.s. menor en la efeméride | 5 h 51 m 17 s |
| diferencia ("D") | 4 m 21 s = 261 s |

Ya que

$$\frac{d \cdot 60}{D} = \frac{90 \cdot 60}{261}$$

para la cúspide de la casa X resulta una corrección de unos 21', alojándose así esta cúspide en 28 \cap 21.

Para las demás casas, excepto la primera, esta corrección es inútil. Para la casa I se procederá de la siguiente manera:

| | |
|---|--------------|
| A la h.s. de 5 h 51 m 17 s se halla en el Asc | 28 \cap 24 |
| A la h.s. de 5 h 55 m 38 s se halla en el Asc | 29 \cap 12 |

Llamando D' la diferencia entre 29° 12' y 28° 24' = 0° 48', tenemos la proporción

$$d : D = \text{corrección} : D'$$

o sea:

$$\text{corrección} = \frac{d \cdot D'}{D}$$

Poniendo en la ecuación los ya antes determinados valores de d y D y asimismo el valor de D', desprendemos de un nuevo cálculo:

$$\frac{4320}{261} = \frac{90 \cdot 48}{261} = 16,55'$$

o unos 17', lo que, sumado como corrección al Asc de 28 \cap 24, da por resultado un Asc de 28 \cap 41.

Como ya se dijo, el novicio no familiarizado con el teorema de las proporciones —y según enseña la experiencia, hay muchísimos— puede renunciar sin inconvenientes a las correcciones que acabo de exponer.

¿COMO SE AVERIGUAN LAS CUSPIDES DE CASAS PARA LATITUDES GEOGRAFICAS AUSTRALES, CON AYUDA DE TABLAS DE CASAS PARA LATITUDES BOREALES?

1) Se determinará la hora sideral del nacimiento y se sumará a ésta 12 horas.

2) Con esta hora sideral se determinarán las posiciones de las cúspi-

des de casas de la manera indicada para latitudes boreales; pero tomando los signos opuestos.

Esto se aclara mediante el siguiente ejemplo:

Fecha natal: Melbourne, 1/IV/1925, 11 h 59 m pm h.l.m. $\phi = -37^\circ 49'$, $\lambda = 144^\circ 58' 5''$ E = 9 h 39 m 54 s.

| | |
|--|----------------|
| h.s. al mediod. d. Gr. del 1/IV/1925 | 0 h 37 m 19 s |
| corrección para $\lambda = 9$ h 39 m 54 s (10 s por cada 15° E) ... | 1 m 36 s |
| <hr/> | |
| h.s. en Melbourne, mediod. d. 1/IV/1925 | 0 h 35 m 43 s |
| tiempo transc. del mediod. al mom. nat. (Za) | 11 h 59 m |
| corr. para la transf. de Za en h.s. | 1 m 58 s |
| <hr/> | |
| h.s. del nacimiento = ARMC | 12 h 36 m 41 s |
| sumando para la lat. austral | 12 h |
| <hr/> | |
| h.s. que se busca en las tablas de casas de latitudes boreales | 0 h 36 m 41 s |

En las tablas de casas de Raphael la latitud más aproximada a la de Melbourne es $37^\circ 58'$; según las mismas tablas, la hora sideral más aproximada a la de 0 h 36 m 41 s es 0 h 36 m 45 s. De acuerdo con estos datos léese en la tabla de casas para las cúspides señaladas por cifras latinas los siguientes valores:

| | | | | | |
|--------------|-------------|-----------------|-------------------|---------------|-----------------|
| X | XI | XII | Asc | II | III |
| φ 10 | γ 16 | XII 23 | 24 SD 51 | O 15 | III 10 |

Pero dado que han de emplearse los signos opuestos, tenemos que inscribir en la figura natal:

| | | | | | |
|---------------|-----------------|-----------------|-------------------|-----------------|---------------|
| X | XI | XII | Asc | II | III |
| = 10 | III 16 | XII 23 | 24 VS 51 | III 15 | X 10 |

valores que directamente leídos en la tabla de casas corresponden a las casas de IV a X³.

EL CALCULO DE LAS LONGITUDES DE LOS PLANETAS

Regla principal: Si se emplean las efemérides más usuales, es decir las calculadas para hora de Greenwich, las posiciones planetarias han de determinarse para esa hora de Greenwich.

³ El novicio tenga cuidado con copiar mecánicamente los signos indicados en la línea horizontal más alta; revise más bien toda la columna vertical para averiguar si no ha seguido ya otro signo al arriba indicado. Así, en este ejemplo, en la columna II no ha de tomarse SD , sino O ; en III no O , sino III ; en X no III , sino = ; en XI no = , sino III .

TABLA IV

TABLA DE LOS LOGARITMOS PROPORCIONALES DIURNALES

| | HORAS O GRADOS | | | | HORAS O GRADOS | | | | HORAS O GRADOS | | | | HORAS O GRADOS | | | | HORAS O GRADOS | | | | | | | |
|----|----------------|--------|--------|------|----------------|------|------|------|----------------|------|------|------|----------------|------|------|------|----------------|------|------|------|------|------|------|------|
| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 |
| 0 | 3.1584 | 1.3802 | 1.0792 | 9031 | 7781 | 6812 | 6021 | 5351 | 4771 | 4260 | 3802 | 3388 | 3010 | 2663 | 2341 | 2041 | 1761 | 1498 | 1249 | 1015 | 0792 | 0580 | 0378 | 0185 |
| 1 | 3.1584 | .3730 | .0756 | 07 | 63 | 6798 | 09 | 41 | 62 | 52 | 3795 | 82 | 04 | 57 | 36 | 36 | 56 | 93 | 45 | 11 | 88 | 77 | 75 | 82 |
| 2 | 2.8573 | .3660 | .0720 | 8983 | 45 | 84 | 5997 | 30 | 53 | 44 | 88 | 75 | 2998 | 52 | 30 | 32 | 52 | 89 | 41 | 07 | 85 | 73 | 71 | 79 |
| 3 | .6812 | .3590 | .0685 | 59 | 28 | 69 | 85 | 20 | 44 | 36 | 80 | 68 | 92 | 46 | 25 | 27 | 47 | 85 | 37 | 03 | 81 | 70 | 68 | 75 |
| 4 | .5562 | .3522 | .0649 | 35 | 10 | 55 | 73 | 10 | 35 | 28 | 73 | 62 | 86 | 41 | 20 | 22 | 43 | 81 | 33 | 0999 | 77 | 66 | 64 | 72 |
| 5 | 2.4594 | 1.3454 | 1.0614 | 8912 | 7692 | 6741 | 5961 | 5300 | 4726 | 4220 | 3766 | 3355 | 2980 | 2635 | 2315 | 2017 | 1738 | 1476 | 1229 | 0996 | 0774 | 0563 | 0361 | 0169 |
| 6 | .3802 | .3388 | .0580 | 8888 | 74 | 26 | 49 | 5289 | 17 | 12 | 59 | 49 | 74 | 29 | 10 | 12 | 34 | 72 | 25 | 92 | 70 | 59 | 58 | 66 |
| 7 | .3133 | .3323 | .0546 | 65 | 57 | 12 | 37 | 79 | 08 | 04 | 51 | 42 | 68 | 24 | 05 | 08 | 29 | 68 | 21 | 88 | 66 | 56 | 55 | 63 |
| 8 | .2553 | .3258 | .0511 | 42 | 39 | 6698 | 25 | 69 | 4699 | 4196 | 45 | 36 | 62 | 18 | 00 | 03 | 25 | 64 | 17 | 84 | 63 | 52 | 52 | 60 |
| 9 | .2041 | .3195 | .0478 | 19 | 22 | 84 | 13 | 59 | 90 | 88 | 38 | 29 | 56 | 13 | 2295 | 1998 | 20 | 60 | 13 | 80 | 59 | 49 | 48 | 57 |
| 10 | 2.1584 | 1.3133 | 1.0444 | 8796 | 7604 | 6670 | 5902 | 5249 | 4682 | 4180 | 3730 | 3323 | 2950 | 2607 | 2289 | 1993 | 1716 | 1455 | 1209 | 0977 | 0756 | 0546 | 0345 | 0153 |
| 11 | .1170 | .3071 | .0411 | 73 | 7587 | 56 | 5890 | 39 | 73 | 72 | 23 | 16 | 45 | 02 | 84 | 89 | 11 | 51 | 05 | 73 | 52 | 42 | 42 | 50 |
| 12 | .0792 | .3010 | .0378 | 51 | 70 | 42 | 78 | 29 | 64 | 64 | 16 | 10 | 38 | 2596 | 79 | 84 | 07 | 47 | 01 | 69 | 49 | 39 | 39 | 47 |
| 13 | .0444 | .2950 | .0345 | 28 | 52 | 28 | 66 | 19 | 55 | 56 | 09 | 03 | 33 | 91 | 74 | 79 | 02 | 43 | 1197 | 65 | 45 | 35 | 35 | 44 |
| 14 | .0122 | .2891 | .0313 | 06 | 35 | 14 | 55 | 09 | 46 | 49 | 02 | 3297 | 27 | 85 | 69 | 74 | 1698 | 38 | 93 | 62 | 42 | 32 | 32 | 41 |
| 15 | 1.9823 | 1.2833 | 1.0280 | 8683 | 7518 | 6600 | 5843 | 5199 | 4638 | 4141 | 3695 | 3291 | 2921 | 2580 | 2264 | 1969 | 1694 | 1434 | 1189 | 0958 | 0738 | 0529 | 0329 | 0138 |
| 16 | .9542 | .2775 | .0248 | 61 | 01 | 6587 | 32 | 89 | 29 | 33 | 88 | 84 | 15 | 75 | 59 | 65 | 89 | 30 | 85 | 54 | 34 | 25 | 26 | 35 |
| 17 | .9279 | .2719 | .0216 | 39 | 7484 | 73 | 20 | 79 | 20 | 25 | 81 | 78 | 09 | 69 | 54 | 60 | 85 | 26 | 82 | 50 | 31 | 22 | 22 | 32 |
| 18 | .9031 | .2663 | .0185 | 17 | 67 | 59 | 09 | 69 | 11 | 17 | 74 | 71 | 03 | 64 | 49 | 55 | 80 | 22 | 78 | 47 | 27 | 18 | 19 | 29 |
| 19 | .8796 | .2607 | .0153 | 8595 | 51 | 46 | 5797 | 59 | 03 | 09 | 67 | 65 | 2897 | 58 | 44 | 50 | 76 | 17 | 74 | 43 | 24 | 15 | 16 | 25 |
| 20 | 1.8573 | 1.2553 | 1.0122 | 8573 | 7434 | 6532 | 5786 | 5149 | 4594 | 4102 | 3660 | 3258 | 2891 | 2553 | 2239 | 1946 | 1671 | 1413 | 1170 | 0939 | 0720 | 0511 | 0313 | 0122 |
| 21 | .8361 | .2499 | .0091 | 52 | 17 | 19 | 74 | 39 | 85 | 4094 | 53 | 52 | 85 | 47 | 34 | 41 | 67 | 09 | 66 | 35 | 17 | 08 | 09 | 19 |
| 22 | .8159 | .2445 | .0061 | 30 | 01 | 05 | 63 | 29 | 77 | 86 | 46 | 46 | 80 | 42 | 29 | 36 | 63 | 05 | 62 | 32 | 13 | 05 | 06 | 16 |
| 23 | .7966 | .2393 | .0030 | 09 | 7384 | 6492 | 52 | 20 | 68 | 79 | 39 | 39 | 74 | 36 | 23 | 32 | 58 | 01 | 58 | 28 | 09 | 01 | 03 | 13 |
| 24 | .7781 | .2341 | 1.0000 | 8487 | 68 | 78 | 40 | 10 | 59 | 71 | 32 | 33 | 68 | 31 | 18 | 27 | 54 | 1397 | 54 | 24 | 06 | 0498 | 00 | 10 |
| 25 | 1.7604 | 1.2289 | 0.9970 | 8466 | 7351 | 6465 | 5729 | 5100 | 4551 | 4063 | 3625 | 3227 | 2862 | 2526 | 2213 | 1922 | 1649 | 1393 | 1150 | 0920 | 0702 | 0495 | 0296 | 0107 |
| 26 | .7434 | .2239 | .9940 | 45 | 35 | 51 | 18 | 5090 | 42 | 55 | 18 | 20 | 56 | 20 | 08 | 17 | 45 | 88 | 46 | 17 | 0699 | 91 | 93 | 04 |
| 27 | .7270 | .2188 | .9910 | 24 | 18 | 38 | 06 | 81 | 34 | 48 | 11 | 14 | 50 | 15 | 03 | 13 | 40 | 84 | 42 | 13 | 95 | 88 | 90 | 01 |
| 28 | .7112 | .2139 | .9881 | 03 | 02 | 25 | 5695 | 71 | 25 | 40 | 04 | 08 | 45 | 09 | 2198 | 08 | 36 | 80 | 38 | 09 | 92 | 85 | 87 | 0098 |
| 29 | .6960 | .2090 | .9852 | 8382 | 7286 | 12 | 84 | 61 | 16 | 32 | 3597 | 01 | 39 | 04 | 93 | 03 | 32 | 76 | 34 | 05 | 88 | 81 | 83 | 94 |

| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|----|--------|--------|--------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| 30 | 1.6812 | 1.2041 | 0.9823 | 8361 | 7270 | 6398 | 5673 | 5051 | 4508 | 4025 | 3590 | 3195 | 2833 | 2499 | 2188 | 1899 | 1627 | 1372 | 1130 | 0902 | 0685 | 0478 | 0280 | 0091 |
| 31 | .6670 | .1993 | .9794 | 41 | 54 | 85 | 62 | 42 | 4499 | 17 | 83 | 89 | 27 | 93 | 83 | 94 | 23 | 68 | 26 | 0898 | 81 | 74 | 77 | 88 |
| 32 | .6532 | .1946 | .9765 | 27 | 38 | 72 | 51 | 32 | 91 | 10 | 77 | 83 | 21 | 88 | 78 | 90 | 19 | 63 | 23 | 94 | 78 | 71 | 74 | 85 |
| 33 | .6398 | .1899 | .9737 | 00 | 22 | 59 | 40 | 23 | 82 | 02 | 70 | 76 | 16 | 83 | 73 | 85 | 14 | 59 | 19 | 91 | 74 | 68 | 71 | 82 |
| 34 | .6269 | .1852 | .9708 | 8279 | 06 | 46 | 29 | 13 | 74 | 3995 | 63 | 70 | 10 | 77 | 68 | 80 | 10 | 55 | 16 | 87 | 70 | 64 | 67 | 79 |
| 35 | 1.6143 | 1.1806 | 0.9680 | 8259 | 7190 | 6333 | 5618 | 5003 | 4466 | 3987 | 3556 | 3164 | 2804 | 2472 | 2164 | 1875 | 1605 | 1351 | 1111 | 0883 | 0667 | 0461 | 0264 | 0076 |
| 36 | .6021 | .1761 | .9652 | 39 | 74 | 20 | 07 | 4994 | 57 | 79 | 49 | 57 | 2798 | 67 | 59 | 71 | 01 | 47 | 07 | 80 | 64 | 58 | 61 | 73 |
| 37 | .5902 | .1716 | .9625 | 19 | 59 | 07 | 5596 | 84 | 49 | 72 | 42 | 51 | 93 | 61 | 54 | 66 | 1597 | 43 | 03 | 76 | 60 | 54 | 58 | 70 |
| 38 | .5786 | .1671 | .9597 | 8199 | 43 | 6294 | 85 | 75 | 40 | 64 | 35 | 45 | 87 | 56 | 49 | 62 | 92 | 39 | 1099 | 72 | 56 | 51 | 55 | 67 |
| 39 | .5673 | .1627 | .9570 | 79 | 28 | 82 | 74 | 65 | 32 | 57 | 29 | 39 | 81 | 51 | 44 | 57 | 88 | 35 | 95 | 68 | 53 | 48 | 51 | 64 |
| 40 | 1.5563 | 1.1584 | 0.9542 | 8159 | 7112 | 6269 | 5563 | 4956 | 4424 | 3949 | 3522 | 3133 | 2775 | 2445 | 2139 | 1852 | 1584 | 1331 | 1092 | 0865 | 0649 | 0444 | 0248 | 0061 |
| 41 | .5456 | .1540 | .9515 | 40 | 7097 | 56 | 52 | 47 | 15 | 42 | 15 | 26 | 70 | 40 | 34 | 48 | 79 | 27 | 88 | 61 | 46 | 41 | 45 | 58 |
| 42 | .5351 | .1498 | .9488 | 20 | 81 | 43 | 41 | 37 | 07 | 34 | 08 | 20 | 64 | 35 | 29 | 43 | 75 | 22 | 83 | 57 | 42 | 37 | 42 | 55 |
| 43 | .5249 | .1455 | .9462 | 01 | 66 | 31 | 31 | 28 | 4399 | 27 | 01 | 14 | 58 | 30 | 24 | 38 | 71 | 18 | 80 | 54 | 39 | 34 | 39 | 52 |
| 44 | .5149 | .1413 | .9435 | 8081 | 50 | 18 | 20 | 18 | 90 | 19 | 3495 | 08 | 53 | 24 | 19 | 34 | 66 | 14 | 76 | 50 | 35 | 31 | 35 | 48 |
| 45 | 1.5051 | 1.1372 | 0.9409 | 8062 | 7035 | 6205 | 5509 | 4909 | 4382 | 3912 | 3488 | 3102 | 2747 | 2419 | 2114 | 1829 | 1562 | 1310 | 1072 | 0846 | 0632 | 0428 | 0232 | 0045 |
| 46 | .4956 | .1331 | .9383 | 43 | 20 | 6193 | 5498 | 00 | 74 | 05 | 81 | 3096 | 41 | 14 | 09 | 25 | 58 | 06 | 68 | 43 | 29 | 24 | 29 | 42 |
| 47 | .4863 | .1290 | .9356 | 23 | 05 | 80 | 88 | 4890 | 65 | 3897 | 75 | 89 | 36 | 09 | 04 | 20 | 52 | 02 | 64 | 39 | 25 | 21 | 26 | 39 |
| 48 | .4771 | .1249 | .9330 | 04 | 6990 | 68 | 77 | 81 | 57 | 90 | 68 | 83 | 30 | 03 | 2099 | 16 | 49 | 1298 | 61 | 35 | 21 | 18 | 23 | 36 |
| 49 | .4682 | .1209 | .9305 | 7985 | 75 | 55 | 66 | 72 | 49 | 82 | 61 | 77 | 24 | 2398 | 95 | 11 | 45 | 94 | 57 | 32 | 18 | 14 | 20 | 33 |
| 50 | 1.4594 | 1.1170 | 0.9279 | 7966 | 6960 | 6143 | 5456 | 4863 | 4341 | 3875 | 3455 | 3071 | 2719 | 2393 | 2090 | 1806 | 1540 | 1290 | 1053 | 0828 | 0614 | 0411 | 0216 | 0030 |
| 51 | .4508 | .1130 | .9254 | 47 | 45 | 31 | 45 | 53 | 33 | 68 | 48 | 65 | 13 | 88 | 85 | 02 | 36 | 86 | 49 | 24 | 11 | 08 | 13 | 27 |
| 52 | .4424 | .1091 | .9228 | 29 | 30 | 18 | 35 | 44 | 24 | 60 | 41 | 59 | 07 | 82 | 80 | 1797 | 32 | 82 | 45 | 21 | 08 | 04 | 10 | 24 |
| 53 | .4341 | .1053 | .9203 | 10 | 15 | 06 | 24 | 35 | 16 | 53 | 35 | 53 | 02 | 77 | 75 | 93 | 28 | 78 | 41 | 17 | 04 | 01 | 07 | 21 |
| 54 | .4260 | .1015 | .9178 | 7891 | 00 | 6094 | 14 | 26 | 08 | 46 | 28 | 47 | 2696 | 72 | 70 | 88 | 23 | 74 | 37 | 14 | 01 | 0398 | 04 | 18 |
| 55 | 1.4180 | 1.0977 | 0.9153 | 7873 | 6885 | 6081 | 5403 | 4817 | 4300 | 3838 | 3421 | 3041 | 2691 | 2367 | 2065 | 1784 | 1519 | 1270 | 1034 | 0810 | 0597 | 0394 | 0201 | 0015 |
| 56 | .4102 | .0939 | .9128 | 54 | 71 | 69 | 5393 | 08 | 4292 | 31 | 15 | 35 | 85 | 62 | 61 | 79 | 15 | 66 | 30 | 06 | 94 | 91 | 0197 | 12 |
| 57 | .4025 | .0902 | .9104 | 36 | 56 | 57 | 82 | 4799 | 84 | 24 | 08 | 28 | 79 | 56 | 56 | 74 | 10 | 61 | 26 | 03 | 90 | 88 | 94 | 09 |
| 58 | .3949 | .0865 | .9079 | 18 | 41 | 45 | 72 | 89 | 76 | 17 | 01 | 22 | 74 | 51 | 51 | 70 | 06 | 57 | 22 | 0799 | 87 | 84 | 91 | 06 |
| 59 | .3875 | .0828 | .9055 | 00 | 27 | 33 | 61 | 80 | 68 | 09 | 3395 | 16 | 68 | 46 | 46 | 65 | 02 | 53 | 18 | 95 | 83 | 81 | 88 | 03 |
| 60 | 1.3802 | 1.0792 | 0.9031 | 7781 | 6812 | 6021 | 5351 | 4771 | 4260 | 3802 | 3388 | 3010 | 2663 | 2341 | 2041 | 1761 | 1498 | 1249 | 1015 | 0792 | 0580 | 0378 | 0185 | 0000 |

TG = hora local — λ , con longitudes E

TG = hora local + λ , con longitudes Oe

Para el cálculo de las posiciones planetarias la latitud geográfica queda fuera de consideración.

En las efemérides, las longitudes de los planetas se indican para todos los mediodías del año. Es muy sencillo indagarlas para un momento natal situado entre dos mediodías.

Se determinará por substracción la diferencia de longitud de cada planeta entre el mediodía que precedió al nacimiento y el que le sigue. En caso de usar las nuevas efemérides de Raphael⁴, se puede ahorrar esta substracción, porque aquella diferencia de longitud —el movimiento diario— está indicada para cada día del año en el capítulo intitulado "Daily motion of the planets" (movimiento diario de los planetas). Si denominamos "dm" esta diferencia de longitud, "x" el valor a determinar y sumar a la posición planetaria del mediodía pasado, y finalmente "Za" el tiempo transcurrido desde el mediodía hasta el momento natal y expresado en hora de Greenwich, tenemos que establecer la siguiente proporción:

$$24 \text{ h} : \text{dm} = \text{Za} : x; \quad x = \frac{\text{dm} \cdot \text{Za}}{24}$$

El cálculo de esta proporción se llevará a cabo más sencillamente con ayuda de los logaritmos proporcionales diurnales (tabla IV). Las columnas verticales de esta tabla están encabezadas por cifras de impresión gruesa y son válidas tanto para horas como para grados. En cada fila horizontal, en el extremo izquierdo se encuentran cifras válidas tanto para minutos de tiempo como para minutos de arco. En otras palabras y de acuerdo con esta tabla, el logaritmo tanto para 5 h 30 m como para 5° 30' sería 6398, y se encontrará este número bajando por la columna encabezada por "5" hasta llegar a la fila horizontal marcada con 30.

Por medio de esta tabla se determinará el logaritmo proporcional diurno de x cuyo valor en grados y minutos se obtendrá en la misma tabla. Si el valor de x no se encuentra con exactitud, utilícese el valor más aproximado.

Se sumará x a la posición planetaria del mediodía precedente al nacimiento, y de esta suma resultará la longitud eclíptica del planeta respectivo en el momento natal.

Un solo ejemplo aclarará la sencillez de esta determinación. Averiguar, por ejemplo, la longitud de J para el 10/V/1925, 22 h 35 m HEC = 21 h 35 m h. Gr. = Za⁵.

⁴ Elijo todos mis ejemplos de cálculo de modo que basta la efeméride de 1925 para controlarlos.

⁵ Esta corrección ya mencionada ha sido tomada en cuenta por ascender a más de 1 m a causa de la gran longitud geográfica E.

Según las efemérides de Raphael, el 10/V/1925 dm de \mathcal{D} asciende a unos $14^\circ 41'6$. $Z_a = 21$ h 35 m. De ahí se sigue este cálculo:

| | |
|---|------|
| log. prop. diurn. dm ($14^\circ 41'$) | 2134 |
| log. prop. diurn. Z_a (21 h 35 m) | 0461 |
| suma | 2595 |
| el log. más aprox. en la tabla | 2596 |

Corresponde a éste un valor de $x =$ movimiento diario de \mathcal{D} durante Z_a , de $13^\circ 12'$.

| | |
|--|-----------------------|
| long. de \mathcal{D} al mediod. d. 10/V/1925 | 15 \nearrow 36' 47" |
| movim. de \mathcal{D} durante Z_a | 13° 12' |
| long. de \mathcal{D} en el mom. nat. | 28 \nearrow 48' 47" |
| long. redond. | 28 \nearrow 49' |

Lógicamente, de modo análogo se calculan también las declinaciones de los planetas en el momento natal con ayuda de los logaritmos proporcionales diurnales. Para el novicio bastará calcular las de \mathcal{D} e inscribir las demás aproximadamente o emplear los datos de mediodía indicados en las efemérides. Este procedimiento valdrá también para las longitudes de los dos nodos lunares (Ω y ϑ).

Desde luego, en bien de su adiestramiento, el novicio puede calcular también las declinaciones de ζ y η , es decir, de los planetas más rápidos. Siempre ha de sumarse el log. prop. diurn. de Z_a al log. prop. diurn. del valor que corresponde a dm, es decir al cambio de la declinación durante 24 h, y determinarse por la tabla el valor de este nuevo logaritmo. Para \mathcal{D} , estos cambios de δ durante 24 h se indican igualmente en las efemérides más recientes de Raphael. En ediciones más antiguas deben ser averiguados por substracción de las declinaciones a los mediodías entre los cuales tuvo lugar el nacimiento.

Para determinar, por ejemplo, δ de \mathcal{D} a las 21 h 35 m h.Gr. del 10/V/1925. Según las efemérides, el cambio de δ en el curso del 10/V/1925 asciende a $1^\circ 39'7$.

⁶ Si dm no se hallara indicada, habría de averiguarse del modo siguiente:

| | |
|--|------------------------------------|
| long. \mathcal{D} al mediod. d. 11/V | 0 $\mathcal{V}\mathcal{S}$ 18' 12" |
| ” ” ” ” ” 10/V | 15 \nearrow 36' 47" |
| diferencia = dm | 14° 41' 25" |

Quien no tenga práctica en tal substracción, reemplace $0^\circ \mathcal{V}\mathcal{S}$ por $30^\circ \nearrow$.

| | |
|---|---------|
| ⁷ δ al mediod. del 11/V | 20° 22' |
| ” ” ” ” 10/V | 18° 43' |
| diferencia | 1° 39' |

| | |
|--|---------|
| log. prop. diurn. Za | 0461 |
| log. prop. diurn. 1° 39' | 1.1627 |
| suma | 1.2088 |
| log. más aprox. | 1.2090 |
| al que corresponde un valor de x = camb. de δ en Za | 1° 29' |
| δ del mediod. | 18° 43' |
| δ del mom. nat. | 20° 12' |

Para calcular δ de ☿ para el 2/V/1894, 5 h pm h.Gr.

| | |
|---|-------------------------|
| δ de ☿ al mediod. d. 1/V/1894 | 6° 12' |
| " " " " " " 3/V/1894 | 7° 38' |
| diferencia de δ durante 2 días | 1° 26' |
| " " " " " 1 día | 43' |
| " " " " " 1 hora | 2' |
| aumento de δ desde el mediod. de 1/V hasta 5 h pm del 2/V (43' + 5.2') | 53' |
| δ al mediod. de 1/V | 6° 12' |
| δ a las 5 h pm de 2/V | unos 7° 5' ⁸ |

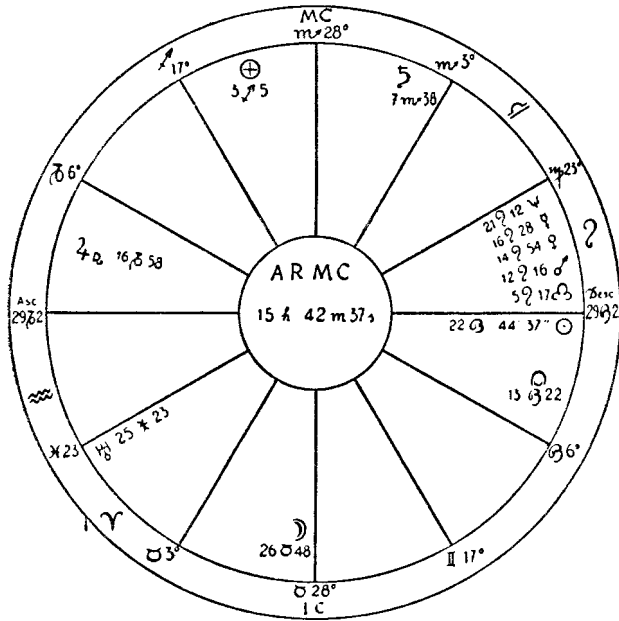
Si de 1/V a 3/V δ hubiera disminuido, lógicamente la disminución debe restarse de la δ del mediodía del 1/V. Asegúrese el novicio, además, si una de las declinaciones en cuestión es boreal (+) y la otra, austral (—). Así el 21/IV/1894 δ de ☿ es $-0^{\circ} 6'$, mientras que el 23/IV vemos $\delta = +1^{\circ} 1'$, por lo cual la diferencia de δ, o sea 6' (hasta $0^{\circ} S$) $+1^{\circ} 1' N$, asciende a $1^{\circ} 7'$. El 4/XI/1892, δ de ♀ = $+0^{\circ} 50'$, el 7/XI, $\delta = -0^{\circ} 28'$; con que, diferencia de $\delta + 50' + 28' = 1^{\circ} 18'$.

Aunque por las exposiciones anteriores, quizás juzgadas por muchos como demasiado simples, difícilmente podrá existir duda respecto de los cálculos necesarios para establecer una figura natal, los repetiré aplicándolos a otra natividad. A ese fin voy a establecer un esquema cuyo uso eliminará por completo toda equivocación. Los datos natales sean los siguientes:

Munich, 15/VII/1925, 8 h 24 m pm HEC (hora de Europa central)

| | |
|---------------------------------|-------------------------------|
| H. Gr. = 8 h 24 m pm — 1 h | 7 h 24 m pm |
| λ de Munich | 46 m 20 s |
| H. Gr. + λ = hora local | 8 h 10 m 20 s o red. 8 h 10 m |
| h.s. al mediod. d. 15/VII | 7 h 31 m 17 s |
| Za de mediod. a la h.l. | 8 h 10 m |
| corr. para Za | 1 m 20 s |
| h.s. del mom. nat. o ARMC | 15 h 42 m 37 s |

⁸ En efemérides más antiguas, dm ha de determinarse de la manera ya expuesta. Es ésta la diferencia de las longitudes válidas en los dos mediodías entre los que se encuentra el nacimiento; aquí, pues, entre el 15/VII y el 16/VII.



| | ☉ | ☽ | ♀ | ♂ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♇ | ♁ | MC | Asc | ♂ | ☉ | ♁ |
|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|-----|---|---|---------|
| ☉ | ✕ | | | | | | Δ | ∇ | | | | | | | 21° 35' |
| ☽ | ✕ | | | | | | ✕ | | ☽ | ♁ | | | | | 14° 37' |
| ♀ | | | ♂ | ♂ | ∧ | | | ♂ | | | | | | | 16° 48' |
| ♂ | | | ♂ | ♂ | ∧ | | | ∇ | | | | | | | 17° 53' |
| ♃ | | | ∧ | ∧ | | | | ♂ | | | | | | ∟ | 22° 36' |
| ♄ | | | | ✕ | | | | | | | | | | □ | 11° 47' |
| ♅ | Δ | ✕ | | | | | | | Δ | ✕ | | | | | 2° 35' |
| ♆ | ∇ | | ♂ | ♂ | | | | | | | | | | | 14° 46' |
| ♇ | | ☽ | ∇ | ∇ | ♂ | | | | ☽ | | | | | | 20° 56' |
| MC | ♂ | | | | | | Δ | ☽ | | | | | | | 19° 43' |
| Asc | Δ | | | | | | ✕ | | | | ♂ | | ✕ | | 20° 20' |
| ♂ | | | | | | □ | | | | ♂ | | | Δ | | 18° 57' |
| ☉ | | | | | ∟ | | | | | | | ✕ | Δ | | 20° 47' |

FIG. 13

En las tablas de casas para Viena, las que de acuerdo con la latitud geográfica más se aproximan a la de Munich, el valor más correspondiente a esta ARMC es 15 h 42 m 57 s, valor que arroja las siguientes posiciones de las cúspides de casas:

| | | | | | |
|-------|-------|------|--------|-------|------|
| X | XI | XII | Asc | II | III |
| ♏ 28° | ♏ 17° | ♏ 6° | 29 ♏ 2 | ♏ 23° | ♏ 3° |

Estas y las cúspides opuestas han de inscribirse en la figura 13. Luego se establece el siguiente esquema:

| | ☉ | ☽ | ♂ | ♀ | ♃ | ♄ de ☽ |
|---|--|--|--------------|--------------|--------------|----------------------------|
| dm al 15/VII seg. ef. ... | 57' 15" | 12° 14' | 38' | 1° 14' | 1° 28' | 3° 1' |
| log. prop. diurn. de dm . | 1.4044 | 2927 | 1.5786 | 1.2891 | 1.2139 | 9007 |
| log. Za (h. Gr. 7 h 24 m) | 5110 | 5100 | 5100 | 5110 | 5100 | 5100 |
| log. dm + log. Za | 1.9154 | 8037 | 2.0896 | 1.8001 | 1.7249 | 1.4117 |
| aumento de long. desde el mediod. de 15/VII | 17' 30" | 3° 46' | 12' | 23' | 27' | 56' |
| long. al mediod. de 15/VII | ☽ 22° 27' 7" | ♃ 23° 2' | ♂ 12° 4' | ♂ 14° 31' | ♂ 16° 1' | ♂ 13° 41' |
| long. en el mom. nat. | ☽ 22° 44' 37" ⁹ | ♃ 26° 48' | ♂ 12° 16' | ♂ 14° 54' | ♂ 16° 28' | ♂ 14° 37' ¹⁰ |
| Respecto de ☉, ☽, ♃, ♄, ♀ y ♂ basta inscribir las longitudes del mediodía más aproximado; pues, aquí las del mediodía de 15/VII | ☉ 13 ☽ 21 ♃ _R 25 ♄ 7 ♀ _R 16 ♂ 5 | ☽ 22 ♂ 12 ♃ 23 ♄ 38 ♀ 58 ♂ 17 | ♂ 20° 56' | | | |

Inscríbanse primero las longitudes de las respectivas cúspides de casas, de X a III; pónganse luego en las cúspides de las casas opuestas los mismos valores numéricos en los signos opuestos. Después anótese los signos encerrados en las casas correspondientes, ♃ en I, ♂ en VII, ♀ en II y

⁹ Dado que para calcular direcciones (tarea aquí inútil), la long. ☉ se necesita con exactitud de segundos, ha de averiguarse por interpolación. Sin embargo, como para los demás planetas, el novicio puede limitarse a una long. redondeada a minutos.

¹⁰ Si ♂ de ☽ disminuye del mediodía anterior al próximo, en el cálculo de Za la disminución tiene que restarse. Desde luego, lo mismo vale para planetas retrógrados cuya disminución de longitud se desee calcular con exactitud.

≈ en VIII. Luego se inscribirán los planetas en las casas a que pertenecen según su long, añadiéndose a cada uno de ellos su posición eclíptica. ARMC se anotará de modo mejor en el círculo céntrico. Las declinaciones serán anotadas en el aspectario, como lo ilustra la figura 13, siendo empleadas para ♃ la calculada y para los demás planetas las del mediodía más próximo.

Las declinaciones del Asc y el MC pueden obtenerse tanto directamente de tablas especiales como de las efemérides, siendo utilizada a ese fin la δ de ☉ indicada en la long del MC —en este caso la de ♎ 28° = 19° 43'— y la indicada en la del Asc —en este caso la de ♍ 29° 2' = 20° 20'. Los aspectos se inscriben en el aspectario de acuerdo a las explicaciones anteriores, y asimismo la paralela de aquellos planetas cuya δ no difiere más de 1°. Una || coexistente con un aspecto refuerza este último, por lo cual ambos se inscriben; en nuestro caso: ♃ || ☐ ♀.

Ya no nos queda por calcular sino el punto de la fortuna (punto de dicha, rueda de la fortuna, símbolo ⊕). A ese fin se suman las longitudes de Asc y ♃ expresadas en signos, grados y minutos, y se resta de la suma la long de ☉.

| | |
|---|---|
| long. ♃ 26 8 48 | 1 signo + 26° 48' |
| long. Asc. 29 ♍ 2 | 9 signos + 29° 2' |
| suma | <hr/> 10 signos 55° 50' (o por 30° = 1 signo) |
| suma rectificada | 11 signos 25° 50' |
| long. ☉ 22 ♌ 45 | <hr/> 3 signos 22° 45' |
| diferencia = long. ⊕ 8 signos 3° 5' = 3 ♈ 5 | |

El punto de la fortuna dista del Asc tanto como ☉ de ♃; aquí, pues, 55° 57'.

Con esto han llegado a su fin todos los cálculos necesarios para establecer la figura natal. Quien haya controlado los ejemplos aquí usados con ayuda de las efemérides de 1925, percibirá que en el fondo todas las operaciones son muy sencillas. Si después de las explicaciones anteriores quedara alguien que ignore cómo calcular correctamente un horóscopo, debo confesar que está fuera de mi alcance suministrarle un método más sencillo. Si, no obstante, insiste en practicar astrología, a lo sumo podría yo aconsejarle que haga efectuar por otra persona los cálculos necesarios. Sin embargo, me reservo el derecho de opinar que, dado un talento tan deficiente, muy difícilmente podrá arrostrar la tarea mucho más difícil de la interpretación astrológica.

CAPÍTULO IV

OTROS ELEMENTOS

Las casas de la figura natal

En los conceptos preparatorios astronómicos he explicado qué ha de comprenderse por “casa” en el sentido astronómico, cómo, de acuerdo con su numeración de I a XII, las casas se colocan con respecto a horizonte y meridiano, y de qué consideraciones astronómicas resultan los límites de las casas.

En astrología se atribuye a cada una de las casas un significado determinado; cada casa está en relación con determinados estados, asuntos y acontecimientos en la vida del nacido. Igualmente se adjudica a cada una de las casas cierta analogía con el signo que le corresponde según la numeración. La casa I, por ejemplo, posee analogía con φ , el primero de los signos; la casa II, con γ , el segundo; la casa III, con μ , el tercero, etc. Finalmente, cada casa es puesta en analogía con un miembro determinado, o como se dice sucintamente en terminología astrológica: domina a este miembro.

A continuación voy a traducir, junto con mis propios complementos, la substancia de lo que Bailey en sus recientes lecciones privadas, expresa de los significados y analogías atribuidos a las casas.

La casa I es significadora de la vida, la disposición, la mentalidad, la voluntad y las maneras del nativo; de las experiencias físicas adquiridas por las percepciones; domina la cabeza y la cara y corresponde al signo de φ .

La casa II es significadora de las perspectivas financieras, los asuntos de dinero y todos los objetos inanimados de valor (oro, plata, bienes domésticos, etc.); domina el cuello y la garganta y corresponde al signo de γ .

La casa III es significadora de los consanguíneos, sobre todo hermanos y hermanas; de los viajes menores, estudios y educación y del intelecto; domina los hombros y brazos y corresponde al signo de μ .

La casa IV es significadora de los padres, el ambiente del nativo y sus condiciones en el último período de la vida; permite, además, interpre-

taciones relativas a las tendencias transmitidas (masa hereditaria); domina pecho y estómago y corresponde al signo de ♄.

La casa V es significadora de los hijos, la fuerza generativa, sensaciones y emociones provenientes de los sentidos, y de empresas terrenales; domina el corazón y la espalda y corresponde al signo de ♃.

La casa VI es significadora de las enfermedades, la propia servidumbre y también de todos los objetos animados pertenecientes al propio "confort", como ser el personal, animales domésticos, etc.; domina las entrañas y el plexo solar y corresponde al signo de ♋.

La casa VII es significadora del matrimonio, participaciones, asuntos públicos, luchas y enemigos abiertos; domina las caderas y riñones y corresponde al signo de ♌.

La casa VIII es significadora de todas las transiciones de conciencia, en primer término, de la muerte y asuntos con ella vinculados, como testamentos, legados, etc.; domina los sistemas urinario y generativo y corresponde al signo de ♍.

La casa IX es significadora de religión, filosofía, metafísica, en suma de la espiritualidad y, además, de las relaciones con países extranjeros; domina los muslos y corresponde al signo de ♎.

La casa X es significadora de la profesión, honores y dignidades mundanas, prestigio y renombre, actividad terrenal y responsabilidad moral; domina las rodillas y corresponde al signo de ♏.

La casa XI es significadora de los amigos, conocidos, deseos y esperanzas; de las ganancias provenientes de la profesión; domina las piernas y las articulaciones talocalcáneas y corresponde al signo de ♐.

La casa XII es significadora de los enemigos secretos, pesares, privaciones, tendencias ocultas, la herencia psíquica de la vida pasada; domina los pies y corresponde al signo de ♑.

LA DIVISION DE LAS CASAS

Las casas se dividen en tres clases. Son éstas:

| | | | | |
|------------------------|-----|-----|------|----|
| Casas angulares | I | X | VII | IV |
| Casas sucedentes | II | XI | VIII | V |
| Casas cadentes | III | XII | IX | VI |

Los planetas situados en casas angulares son de mayor eficacia que los situados en otras casas.

Aparte de ello, las 12 casas se dividen en 4 triángulos de tres casas cada uno, y según Bailey, además, en 3 cuadriláteros de cuatro casas cada uno.

Los triángulos:

| | | | |
|---|-----|------|-----|
| 1. El triángulo de la vida | I | V | IX |
| 2. El triángulo de la actividad (o de las acciones) | X | II | VI |
| 3. El triángulo de las relaciones | VII | XI | III |
| 4. El triángulo del fin | IV | VIII | XII |

1) El triángulo de la vida, llamado también el triángulo vital: I, V, IX.

La casa I muestra el principio vital en la personalidad, el material físico en la lucha por la vida. La casa V muestra el principio vital invertido en las obras —inclusive los hijos. La casa IX muestra la elevación del principio vital a los más altos ideales de la espiritualidad.

Pues, I informa sobre la vida en sí; V, sobre la vida en las obras; IX, sobre la vida en el espíritu, en Dios.

2) El triángulo de la actividad, llamado también el triángulo temporal: X, II, VI.

La casa X manifiesta la actividad tendiente a honores y dignidades y la posición mundana. La casa II señala la posesión de dinero y valores lograda por la actividad vinculada con los asuntos de esta casa. La casa VI indica servidumbre y comodidades logradas por la actividad dirigida a los asuntos de esta casa.

3) El triángulo de las relaciones, llamado también el triángulo relativo: VII, XI, III.

Comprende las relaciones del nacido con sus prójimos, los lazos del matrimonio y de otras uniones indicadas por VII; los lazos de la consanguinidad indicada por III; y los lazos de la amistad y protección indicadas por XI.

4) El triángulo del fin, llamado también el triángulo final: IV, VIII, XII.

IV muestra las condiciones y los estados al fin de la vida; VIII, la muerte que pone fin a la vida del cuerpo; XII, las pruebas y penas y el fin de la vida psíquica; es por ello que esta casa XII se llama también la casa del desprendimiento propio, de la abnegación.

Los cuadriláteros:

| | | | | |
|--|-----|----|------|-----|
| 1. El cuadrilátero del progreso | I | IV | VII | X |
| 2. El cuadrilátero de la posesión terrenal ... | II | V | VIII | XI |
| 3. El cuadrilátero del trabajo | III | VI | IX | XII |

1) El primer cuadrilátero se refiere al desarrollo de la vida y a todo cuanto tiende a la exteriorización.

I muestra las perspectivas existentes para emprender la lucha por la vida, o para expresarlo en metáfora turfística: el "start". X muestra la actividad dirigida a conquistas mundanas, pero también las correspondientes responsabilidades morales. VII indica la lucha en las aspiraciones terrenales, y IV, el fin de toda la carrera.

2) El segundo cuadrilátero abarca las casas cuyo significado principal está relacionado con el dinero y las posesiones terrenales.

II indica la posesión de dinero del nacido y sus perspectivas de ganar tal posesión; V, la actividad relacionada con las especulaciones y, además, el dinero de los padres; VIII, el dinero del cónyuge y el logrado por colaboradores; XI, el dinero ganado por actividades profesionales.

3) El tercer cuadrilátero informa sobre las facultades y asuntos que, desde el punto de vista de la vida exterior, se hallan más bien ocultos, "latentes". De cualquier manera, todas las casas están en relación con el trabajo.

VI indica el trabajo físico puesto al servicio de los demás; III, el trabajo del intelecto común; IX, el trabajo del intelecto superior (espiritualidad); XII, los "trabajos forzosos" a los que el nacido está condenado por el destino, es decir los pesares, pruebas y privaciones.

EL ORBE DE LAS CUSPIDES DE CASAS

Como los aspectos, también las cúspides de casas tienen un orbe dentro del cual un planeta hace sentir su efecto en la próxima casa. En general, para ese orbe se admite un valor de 5° . Supongamos presentes, por ejemplo, la cúspide de IX en $20 \ 8 \ 0$, y un planeta en VIII en $16 \ 8 \ 0$. Para este último ha de admitirse que extiende su eficacia al interior de la casa IX por distar menos de 5° de la cúspide de esta casa. O si un planeta se hallara en I en $17 \ 7 \ 0$ a distancia de 3° de la cúspide de II ($20 \ 7 \ 0$), tal efecto habrá de admitirse extendido a este planeta. Aténgase el novicio a esta regla, generalmente válida en la escuela ortodoxa, aunque recientemente se han establecido diversas teorías.

DIGNIDADES Y DEBILIDADES PLANETARIAS

De acuerdo con la tradición y la experiencia, cada planeta dispone de un efecto fuerte y favorable en determinados signos, débil y desfavorable en otros, y de una intensidad más o menos aproximada al término medio, entre fuerte y débil, si no se encuentra en éstos ni en aquéllos.

De un planeta de efecto fuerte y favorable se dice que está en su dignidad; que el de efecto débil y desfavorable está en su debilidad; y que el que no está ni en dignidad ni en debilidad, es peregrino.

DIGNIDADES DE LOS PLANETAS

Las dignidades más importantes de los planetas son: el domicilio, la exaltación y, en tercer lugar, el decanato.

Si un planeta se halla en el signo de su domicilio, se dice también que domina este signo, o que es el señor (dueño, regente) de este signo. ☉ y ♃ son dueños de un signo cada uno; los demás —con excepción de ♃, ♀ y ☉— de dos signos cada uno, en los que se hallan en dignidad de domicilio. Tal aclara la tabla que sigue:

| signo | domicilio de |
|-------|--------------|
| ♈ y ♎ | ♂ |
| ♉ „ ♌ | ♀ |
| ♊ „ ♍ | ♃ |
| ♋ „ ♎ | ♃ |
| ♌ „ ♏ | ♃ |
| ♍ | ☉ |
| ♎ | ♃ |

Diversos innovadores afirman que ♃ domina el signo de ♏, ♀ el de ♎, y ☉ los de ♈ o de ♎. Sin embargo, ni la lógica ni la experiencia apoyan esta afirmación.

Las exaltaciones se indican en la tabla que sigue:

| En el signo de | goza de exaltación |
|----------------|--------------------|
| ♈ | ☉ |
| ♉ | ♃ |
| ♊ | ♃ |
| ♋ | ♃ |
| ♌ | ♃ |
| ♍ | ♃ |
| ♎ | ♃ |
| ♏ | ♀ |

♃, ♀ y ☉ no tienen exaltación; ♃ tiene en ♍ dos dignidades: la del domicilio y la de la exaltación.

Como lo anota Bailey en sus lecciones privadas, parece que para la adjudicación de los domicilios la tradición habría partido de las siguientes consideraciones:

♃, el maléfico mayor, es señor de ♏ y de ♌, los signos opuestos a los domicilios de ☉ y ♃ (♎ y ♊).

δ , el maléfico menor, domina μ y φ , es decir, los signos que se hallan en cuadratura con los respectivos domicilios de \odot y D .

ζ , el benéfico mayor, es señor de \nearrow y \times , signos que están en trígono con los domicilios de las luminarias celestes.

φ , la benéfica menor, domina \oslash y \sphericalangle , signos que están en sextil con los domicilios de dichas luminarias.

\oslash domina \times y μ , signos que están en semisextil con los domicilios de \odot y D .

Las exaltaciones se fundan en las siguientes consideraciones:

Al \odot , luminaria celeste más poderosa, se le adjudica φ , el primero de los signos (signo cardinal fogoso). Los tres planetas superiores, es decir ζ , h y δ , recibieron los restantes signos cardinales, a saber \sphericalangle , \sphericalangle y VS , respectivamente.

Por adjudicación, D y φ , dos planetas inferiores, recibieron su exaltación en los signos colindantes con el signo cardinal de φ , es decir D en \oslash y φ en \times .

El tercer planeta inferior, el variable \oslash , recibió su exaltación en μ , signo colindante con el cardinal de \sphericalangle .

LOS DECANATOS

Los planetas que se hallan en sus decanatos actúan en forma vigorosa, aunque no tan poderosamente como en sus domicilios.

Cada signo se divide en 3 decanatos de 10° cada uno. Según división de uso común, la llamada "división occidental de los decanatos", el primer decanato tiene la misma naturaleza que el signo respectivo y su señor; el segundo decanato tiene, además, un aporte de la naturaleza tanto del signo más cercano perteneciente al triángulo elemental como de su señor, el que podría llamarse también sub-señor; el tercer decanato tiene, además, —fuera de la naturaleza del signo entero— un aporte de la naturaleza tanto del tercer signo perteneciente al triángulo elemental como de su señor, el que a su vez podría llamarse sub-señor. Es lo que aclarará la tabla que sigue.

Por otra parte, el novicio no debe atribuir demasiado valor a esta división en decanatos. En todo caso, el domicilio y la exaltación son mucho más importantes.

| Signo | 1er. dec. | 2º dec. | 3º dec. | Anotación |
|-------|-----------|---------|---------|---|
| ♈ | ♈ | ♌ | ♍ | De lo que resulta que, en cuanto a ♈, el primer decanato es dominado por ♂, el segundo por ☾, el tercero por ♃. ♃: primer decanato: ♀; segundo: ☿; tercero: ♃, etc. El primer decanato corresponde al señor del signo entero; los otros dos planetas sólo tienen derechos de sub-señores. Pero si tal sub-señor se halla físicamente en su respectivo decanato, está allí en fuerza y tendrá que ser valorado así en la interpretación de la figura natal. |
| ♉ | ♉ | ♊ | ♋ | |
| ♊ | ♊ | ♋ | ♌ | |
| ♋ | ♋ | ♌ | ♍ | |
| ♌ | ♌ | ♍ | ♎ | |
| ♍ | ♍ | ♎ | ♏ | |
| ♎ | ♎ | ♏ | ♐ | |
| ♏ | ♏ | ♐ | ♑ | |
| ♐ | ♐ | ♑ | ♒ | |
| ♑ | ♑ | ♒ | ♓ | |
| ♒ | ♒ | ♓ | ♈ | |
| ♓ | ♓ | ♈ | ♉ | |

DEBILIDADES DE LOS PLANETAS

Las debilidades más importantes de los planetas son el destierro (exilio, detrimento) y la caída.

Si un planeta se halla en el signo opuesto al de su domicilio, está en su "destierro" (exilio) o "detrimento". Por ejemplo, ♂ en ♎ (♂ de ♈) y en ♉ (♂ de ♌); ♀ en ♌ (♀ de ♏) y en ♈ (♀ de ♄); etc.

Si un planeta se presenta en el signo opuesto al de su exaltación, está en su caída. Por ejemplo, ♂ en ♏ (♂ de ♎); ♀ en ♌ (♀ de ♍); etcétera.

La influencia de los planetas en debilidad, está debilitada y es desfavorable. Esto vale sobre todo para ♂ y ♃.

LAS DIGNIDADES ACCIDENTALES

Las dignidades anteriores, basadas en la posición de los planetas en un signo determinado, se llaman también "dignidades esenciales", porque son independientes de la posición planetaria relativa a horizonte y meri-

diano. Pero, fuera de ello, hay también dignidades llamadas “accidentales” y que se deben a la posición de los planetas en determinadas casas: en las angulares, con lo que disponen de la mayor fuerza al encontrarse en X e I, y de la más débil si se encuentran en VII y IV.

Bailey considera, además, dignidad accidental si el planeta se aloja en la casa que numéricamente corresponde al signo de su domicilio. Así, por ejemplo, δ tiene su domicilio en Υ y en \mathfrak{M} , el primero y el octavo de los signos; por lo tanto, estaría en fuerza en I y en VIII, y según la misma reflexión, φ estaría en dignidad accidental en las casas II y VII. Fuera de esto, \odot y δ estarían en fuerza en X, \mathfrak{D} y φ en IV, \wp y \mathfrak{C} en I, y \mathfrak{h} en VII. Menciono estos datos a título informativo; sin embargo, de acuerdo con mis experiencias, sería ilícito atribuirles demasiado valor a tales relaciones entre signos y casas.

Accidentalmente, planetas presentes en VI, VIII o XII se hallan en situación particularmente desfavorable.

Según Raphael, uno de los astrólogos más experimentados de Inglaterra, la siguiente regla es digna de consideración:

Por hallarse en una figura natal la mayoría de los planetas en la mitad oriental, o sea entre las casas IV y X al contarlas pasando por el Asc, pero muy en especial por encontrarse en la casa I, se indica comúnmente que el nacido ocupará en su esfera de acción el rango de dueño con los demás a su servicio. La mayoría de los planetas en la mitad occidental del gráfico, sobre todo entre las casas V y VIII, permite, en general, la conclusión de que el nacido estará al servicio de los demás.

De esta manera, quien tenga el \odot en la casa VI de su natividad, si no es rico y poderoso en virtud de su nacimiento, no logrará por sus esfuerzos sino por excepción la independencia, y casi nunca superará las condiciones de su esfera natal.

LA EXPRESION DE “ELEVACION”

En la mitad superior de la figura natal se encuentran en elevación los planetas más cercanos al MC. Es así que un planeta situado en X está en elevación sobre todos los que se encuentren en XI y XII, y otro en IX goza de elevación sobre los situados en VIII y VII.

En la mitad inferior de la figura natal, el planeta más distante del IC se halla elevado sobre los planetas más cercanos al IC. Así, un planeta que se encuentra en II, estará en elevación sobre otro, situado en III, y un tercero alojado en V, sobre otro, presente en IV.

Raphael tiene razón en tomar la elevación como muy poderosa; porque si los maléficos estuvieran elevados, y si ello tuviera lugar en casas angulares o sucedentes, se señalaría por tal hecho una lucha por la vida mucho más ardua que si los benéficos se hallaran en tal posición.

Esta última regla se refiere también a los aspectos. El hecho de que los maléficos elevados hieren a otros con sus malos aspectos, sería mucho

más desfavorable que si con tal aspecto el planeta herido, y no el maléfico, estuviera en elevación. Así, por ejemplo, ♂ □ ♀ es de efecto mucho más desfavorable con elevación de ♂ que con elevación de ♀.

INFLUENCIA GENERAL DE LOS PLANETAS EN LAS CASAS

Si en una figura natal un planeta se halla en una casa determinada, influye en todos los asuntos de esta casa de acuerdo con su naturaleza. Que esto suceda en sentido favorable o desfavorable o mediocre, dependerá de sus dignidades o debilidades y de sus aspectos, requiriendo, pues, en cada caso particular una consideración sintética de todos los factores respectivos. Cada síntesis, sin embargo, requiere los conocimientos previos de estos factores. Por esta razón voy a dar seguidamente un breve resumen de la forma en que un planeta actúa en los asuntos de la casa respectiva, de acuerdo con su naturaleza y sin consideración a su signo de posición y los aspectos que lo alcancen.

El arreglo más corto, compendiado y apto para el estudio inicial, lo suministra Bailey en sus lecciones privadas, por lo cual me parece oportuno hacer conocer sus datos sin alterarlos con aportes propios o ajenos. Aquí deseo acentuar que mis opiniones difieren muchísimo de las de Bailey y que no me atengo fielmente al contenido de su exposición sino precisamente a causa de su enseñanza para el novicio.

EL SOL EN LAS 12 CASAS

- I. La facultad de desempeñar papeles de responsabilidad; en general: éxito.
- II. Exitos pecuniarios debidos a empresas; ayuda de parte de superiores.
- III. Influencia de parientes sobre la vida del nacido; ganancias por asuntos intelectuales y viajes.
- IV. Ganancias por herencia. La última parte de la vida es la más importante.
- V. Exito en especulaciones. Ambición de mejorar las condiciones vitales.
- VI. Ganancias por gente que está al servicio del nativo. La salud.
- VII. La vida es muy influenciada por otros. Reconocimiento y prominencia en algún período de la existencia.
- VIII. Beneficios por colaboradores; ganancias por testamentos y legados. Tendencias místicas.
- IX. Ganancias por viajes. Exito en filosofía y religión. Profundidad de conceptos.
- X. Elevación de rango y posición social. Facultad de dirigir, organizar y controlar.
- XI. Influencia de conocidos en la vida. Beneficios por amigos y protectores.
- XII. Facultad de elevarse venciendo todos los obstáculos. A pesar de ello, tendencia mayor a permanecer desconocido que a ganar fama.

LA LUNA EN LAS 12 CASAS

- I. Muchos cambios. Reconocimiento público. Aspiración a papeles directores.
- II. Fluctuaciones en la situación monetaria. Ganancias por asuntos públicos.
- III. Influencia de parientes en la vida. Muchos viajes menores.
- IV. Experiencias en la vida hogareña. Muchos cambios en el último período de la vida.
- V. Afecto a placeres y diversiones. Muchas experiencias en la vida sentimental.
- VI. Frecuentes cambios en las ocupaciones del nacido quien, a su vez, sería más apto para servir que para dirigir. Salud débil.
- VII. Popularidad (en sentido bueno o malo). Muchos cambios y contrariedades en la vida. Existencia muy influenciada por uniones y asociaciones.
- VIII. La vida del nacido es muy influenciada por la muerte. La propia muerte es más o menos pública (en calle, viaje, etc., etc.).
- IX. Muchos viajes en gran escala. Intelecto caprichoso y que siempre está buscando algo nuevo en dominios superiores.
- X. Popularidad; reconocimiento. Muchos cambios en las condiciones. Sucede muchas veces que influencias femeninas se hacen valer.
- XI. Acentuadamente se hacen valer amistades, familiaridades e influencias femeninas de poca duración y de carácter muy cambiante.
- XII. Falta de reconocimiento. Peligro de involuntario aislamiento o retiro. Enemistades femeninas secretas. Múltiples dificultades.

MERCURIO EN LAS 12 CASAS

- I. Ascensión por facultades y rendimientos intelectuales; vida activa, llena de vicisitudes.
- II. Ganancias financieras y éxitos que se deben a la propia capacidad y habilidad.
- III. Experiencias por hermanos. Muchos viajes y cambios. Ganancias por actividad intelectual.
- IV. La vida es notablemente afectada por asuntos familiares en el sentido de muchos cambios. Sobre todo en el período final de la vida, que será muy activo.
- V. Muchas experiencias por niños y diversiones. Numerosas pequeñas dificultades en asuntos de especulación.
- VI. Muchos obstáculos y dificultades en los propios trabajos; además, falta de reconocimiento.
- VII. Numerosas, aunque poco importantes oposiciones; pequeñas luchas y dificultades en la vida pública; múltiples cambios en las uniones con el otro sexo.
- VIII. Dificultades menores en cuestiones financieras vinculadas con matrimonio y participaciones societarias.
- IX. Ganancias por viajes y asuntos extranjeros. Mucha actividad en el dominio de la espiritualidad.
- X. Muchos cambios de posición social y ocupación. Éxitos en la vida de negocios.
- XI. Muchos amigos. Ganancias por relaciones con intelectuales.
- XII. Numerosas enemistades secretas; pesares y desengaños en conexión con la propia actividad intelectual, a la que se niega el reconocimiento.

VENUS EN LAS 12 CASAS

- I. Exitos sociales. Diversiones. Una vida cómoda.
- II. Ganancias por arte o por actividad vinculada con diversiones. Satisfactorios asuntos financieros.
- III. Muchos viajes de recreo. Agradables relaciones con parientes.
- IV. Mucha alegría y felicidad en la vida hogareña. Múltiples éxitos en la vejez.
- V. Ganancias y éxitos relacionados con actividades artísticas. Experiencias en la vida sentimental y con niños.
- VI. Servidumbre fiel; muchas comodidades. Mala salud por excesos.
- VII. Feliz vida conyugal. Popularidad. Exitos en asuntos jurídicos y participaciones.
- VIII. Ganancias financieras por matrimonio y participaciones; legados; fin agradable.
- IX. Favorable para viajes y asuntos extranjeros. Amor a la belleza y a la espiritualidad.
- X. Reconocimiento público y popularidad. Ganancias por actividades artísticas.
- XI. Gran número de buenos amigos. Nobles deseos y esperanzas.
- XII. Asuntos amorosos secretos que provocan celos y enemistad femenina. Afecto a los animales. Aislamiento de carácter apacible y según el propio deseo.

MARTE EN LAS 12 CASAS

- I. Exitos por energía e iniciativa. Peligros por desconsideración e impulsividad.
- II. Capacidad para lograr buenos ingresos, pero inclinación al despilfarro. Peligro de pérdidas.
- III. Energía intelectual. Luchas y pérdidas por actividad literaria. Peligros en viajes menores. Muchas disputas con parientes.
- IV. Disputas en el hogar. Tendencia a la violencia y grandes luchas en el último período de la vida.
- V. Impulsividad en los sentimientos y la actividad especuladora. Muchas experiencias en la vida sensual.
- VI. Disputas en el propio servicio, y malas experiencias con la servidumbre. Predisposición para enfermedades agudas de naturaleza febril e inflamatoria.
- VII. Matrimonio infeliz; luchas y pleitos; enemistades abiertas. Obstáculos de toda clase en la vida pública.
- VIII. Peligro de una muerte violenta. Dificultades en herencia y dote.
- IX. Disposición para las polémicas filosóficas y religiosas. Peligro en los viajes y discrepancias en tierras extranjeras.
- X. Exitos en asuntos militares; profesión llena de luchas; peligro de escándalos, hostilizaciones y calumnias.
- XI. Relaciones sociales insatisfactorias. Disputas con amigos y conocidos.
- XII. Muchas inquietudes, decepciones y enemistades. Peligro de un aislamiento forzoso.

JUPITER EN LAS 12 CASAS

- I. Mucha suerte; progreso y ascensión.
- II. Bueno para prosperidad y éxitos financieros.
- III. Éxitos en viajes cortos y la actividad intelectual. Relaciones agradables con parientes.
- IV. Ganancia por herencia. Vida feliz en el hogar. Muchos éxitos en la vejez.
- V. Éxitos en especulaciones; agradables experiencias con niños.
- VI. Mucho confort y buena servidumbre. Buena salud; pero peligro de sufrir por excesos y desenfreno.
- VII. Matrimonio feliz. Reconocimiento en la actividad pública. Ganancias por participaciones y asuntos jurídicos.
- VIII. Ganancias financieras por legados y matrimonio. Muerte apacible.
- IX. Éxitos en viajes grandes y durante la estada en el extranjero; éxitos en asuntos filosóficos, religiosos o jurídicos.
- X. Elevación en la posición social; honores y reconocimiento.
- XI. Muchos buenos amigos y relaciones con personas de la alta sociedad.
- XII. Superación de enemigos secretos, los que muchas veces se convierten en amigos.

SATURNO EN LAS 12 CASAS

- I. Muchos obstáculos y dificultades en la vida. No hay posibilidades de ascensión sino únicamente basadas en gran perseverancia y paciencia.
- II. Dificultades financieras. Pobreza. Posibilidades de éxito sólo en caso de extrema economía.
- III. Dificultades con parientes; obstáculos en la vida intelectual.
- IV. Muchas dificultades en el propio hogar. Peligro de pobreza y soledad en la vejez.
- V. Pesares y desengaños en asuntos sentimentales; pérdidas por especulaciones.
- VI. Pocas comodidades en la vida. Mala salud. Mala servidumbre y pérdidas causadas por ella.
- VII. Muchos enemigos, obstáculos y luchas. Desengaños en el matrimonio.
- VIII. Dificultades en legados y dotes. Muerte después de prolongada enfermedad crónica.
- IX. Dificultades y peligros en viajes grandes y asuntos extranjeros. Inclinación a la filosofía y la religión, pero dificultades también aquí.
- X. Posibilidades de elevación por extrema constancia y perseverancia, seguida por la pérdida final de la posición lograda. Falta de reconocimiento en la profesión. Impopularidad.
- XI. Amistades desfavorables y perjudiciales, en la mayoría de las veces, con gente de edad propecta.
- XII. Muchas enemistades secretas; inquietudes y pruebas; aislamiento y separación.

URANO EN LAS 12 CASAS

- I. Acontecimientos inesperados. Evoluciones bruscas. Notables sorprendentes experiencias.
- II. Reveses financieros. Repentinias ganancias y pérdidas.
- III. Separación de parientes. Actividad intelectual excéntrica y consecuentes dificultades. Peligros en viaje.
- IV. Inestabilidad y revoluciones en la vida hogareña. Enajenación de hogar y familia.
- V. Inconstancia en asuntos sentimentales. Afectos románticos, impulsivos, excéntricos.
- VI. Enfermedades difíciles de curar y, la mayoría de las veces, de naturaleza nerviosa.
- VII. Uniones impulsivas. Casamiento precipitado, al que siguen separación y divorcio y, muchas veces, también la pérdida del cónyuge.
- VIII. Pérdidas repentinas e inesperadas en conexión con herencias, dote o dinero de pupilo.
- IX. Inclinação a estudios ocultos; éxitos en filosofía y metafísica. Dificultades en asuntos jurídicos. Peligros en viajes al exterior y molestias en asuntos extranjeros.
- X. Cambios inesperados en la posición social y la profesión. Carrera llena de acontecimientos y reveses inesperados.
- XI. Amistades excéntricas, poco fidedignas. Afectos impulsivos y que terminan mal.
- XII. Enemistades extrañas, inesperadas. Separación de patria y familia. Aislamiento en un país extranjero.

NEPTUNO EN LAS 12 CASAS

- I. Inconstancia. Hipersensibilidad. Susceptibilidad que muchas veces aumenta hasta el mediumnismo. Mentalidad visionaria. Experiencias psíquicas extraordinarias.
- II. Pérdidas por fraude y estafa. Estado caóticamente embrollado de las finanzas.
- III. Imaginación fecunda. Facultades psíquicas desarrolladas. Espíritu ingenioso. Pérdidas o fraude de parte de parientes.
- IV. Peligro de complots y desengaños en el hogar. Disposiciones hereditarias patológicas. Fin de la vida en aislamiento. Pérdidas de bienes raíces por fraude y estafa.
- V. Debilidades morales. Sensualidad. Perversidades. Relaciones amorosas extraordinarias. Predominio de sed de placeres y afán de sensaciones. Desilusiones en la vida amorosa.
- VI. Enfermedades consuntivas, latentes, debidas a estados mórbidos. Servidumbre traicionera y pérdida. Intrigas y pérdidas causadas por ella.
- VII. Extrañas experiencias en la vida matrimonial. Celos, escándalos y adulterio, o, al contrario, también platónicas.
- VIII. Pérdidas financieras en conexión con legados y dineros entregados en custodia. Extraño languidecer. Peligro de ser enterrado en estado de muerte aparente.

- IX. Extrañas experiencias en viajes y países extranjeros; raros sueños, visiones y presentimientos. Peligro de enajenación mental y pérdidas por asuntos religiosos o jurídicos. A menudo, alucinaciones religiosas.
- X. Carrera extraña, llena de acontecimientos. En muchos casos una posición social lograda y mantenida por estafa. Muchas veces, también, algún secreto vinculado con el propio origen.
- XI. Extraños amigos y conocidos, en la mayoría de las veces, versátiles e indignos de confianza; pérdidas causadas por ellos.
- XII. Muchos enemigos secretos que ocasionan traición, intentos de engaño, complots y emboscadas. Miedo exagerado por peligros desconocidos. Peligro de algún encierro realizado contra la propia voluntad.

Respecto del planeta Plutón todavía no hay mayores datos. Por analogía, se le atribuyen más o menos los mismos efectos que a δ , pero mucho más intensos y violentos.

Finalmente, cabe destacar que a raíz de opiniones y experiencias recientes de astrólogos ingleses los nudos lunares — Ω — cabeza de dragón, caput draconis, nudo lunar inferior y — $\var�$ — cola de dragón, cauda draconis, nudo lunar inferior, han sido rehabilitados como importantes según su posición local. El Ω mejora los asuntos de la casa en que se presenta, y si se halla en buenos aspectos con MC o Asc actúa notablemente sobre estos puntos. Es particularmente poderoso en buen sentido si se encuentra en la proximidad inmediata del Asc. El $\var�$ es maléfico, empeora los asuntos de la casa en que se encuentra, y trae dificultades y desgracias.

El punto de la fortuna (pars fortunæ, rueda de fortuna) \oplus , muchas veces pasado por alto, pero recientemente tomado en mayor consideración, mejora o empeora —según Bailey— los asuntos de la casa en que se sitúa, y esto en correspondencia con sus propios aspectos y con las condiciones del planeta que domina su signo (su “dispositor”), su posición según signo y sus aspectos.

Si estuviese en δ , signo dominado por φ , y φ , dispositor de \oplus , en X en \mathfrak{m} , para la valoración de \oplus esta dispositoria de φ habría de tomarse en cuenta según el signo, la casa y los aspectos de φ .

En cuanto a los llamados “puntos sensitivos”, según mi experiencia no merecen consideración real ni de parte del novicio ni del estudiante adelantado. Conocidas las propiedades y los destinos del nacido, por el gran número de tales puntos, un astrólogo que lo sepa investigar por otras indicaciones fácilmente podrá decir lo que se le ocurra. En cambio, para juzgar individuos y destinos desconocidos, la abundancia de los puntos sensitivos desconcertará y obstaculizará la síntesis intuitiva del intérprete, que logrará mucho mejor éxito con datos escasos, pero probados. Frecuentemente el pregón de los puntos sensitivos no es más que un disfraz de la falta de conocimientos astrológicos positivos.

Según lo expuesto, los planetas situados en las distintas casas fueron considerados de acuerdo con su naturaleza, sin suministrar al novicio informes completos sobre todos sus efectos posibles, los que no pueden ser averiguados acertadamente sino en base de las posiciones en los signos y los aspectos. Tales datos no interesan al novicio. Le serán útiles sólo

después de más adelantados estudios. Me he limitado a referencias generales. El estudiante encontrará en la segunda parte de esta obra las enseñanzas profundizadas para llegar a una síntesis apropiada.

SIGNIFICADORES

ANALOGÍAS GENERALES DE LOS PLANETAS

En la terminología astrológica, ☉, ☽, Asc y MC se designan comúnmente como significadores; la misma cualidad se aplica a veces también a ☊, que Wilson rechaza y Sepharial desea conservar. Ptolomeo y Plácido llaman a los mencionados significadores también “moderadores”.

De en qué circunstancia de una natividad determinada, puede un planeta ser significador de un asunto determinado, depende exclusivamente de las relaciones con las distintas casas y de su influencia por presencia o dominio. Esto no siempre será fácil de decidir para el novicio, por lo cual me extenderé precisamente sobre este tema en la segunda parte de esta obra, *Síntesis Astrológica*. Aquí, sin embargo, me referiré al asunto con algunos conceptos fundamentales.

El planeta que domina el signo del Asc —eventualmente también el presente en I y dotado de fuerza especial, cuestión ésta que, sin embargo, a su vez será soluble sólo para el estudiante más adelantado— es significador de los asuntos de la casa I. En general, el regente del signo situado en el Asc se convierte en “regente natal” o “significador de la vida” (“señor natal”, “dueño natal”), por ejemplo, ☿, si ♀ estuviera naciendo, o ♀, si lo fuese ♂.

Comúnmente se atribuyen a los planetas ciertas analogías generales con determinados estados y acontecimientos en la vida del nacido. Cuál de estas analogías generales atribuidas a un planeta influye en una natividad particular, lo dirá el estudio de su posición en signos y casas y en sus aspectos.

En este sentido, y sólo en éste, han de comprenderse las siguientes analogías establecidas por Sepharial, que deseo traducir a título informativo, pues pese a las grandes experiencias del famoso astrólogo inglés, no me identifico por completo con ellas.

- ♄: Analogía con sucesos secretos, fraude, emboscada, vida nómada, muerte extraña, no natural; destierro, asociaciones secretas.
- ♃: Analogía con catástrofes, sucesos y cambios repentinos, pérdidas, suicidios, tragedias, asuntos románticos.
- ♂: Analogía con el padre, con enfermedad, afecciones crónicas, entorpecimientos, caídas, pobreza, oscuridad, decadencia, ruina, costumbres inveteradas, relaciones de larga duración.
- ♁: Analogía con sabiduría, religión, deber, asuntos jurídicos, el clero, piedad, abundancia, aumento, riqueza y buena suerte.

- ♂ : Analogía con fuego, fiebre, demencia, luchas, ambición, anhelos, fuerza, energía, aventuras, veneno, lesiones por violencia, pasiones, muerte violenta.
- ☉ : Analogía con honores, gloria, alta posición social, individualidad inmortal, voluntad imperativa, elevación, el padre, la fuerza vital del nativo.
- ♀ : Analogía con dinero, aderezo, joyas, matrimonio y amor, diversiones, artes y relaciones con el otro sexo.
- ♃ : Analogía con el intelecto y su actividad; con la memoria.
- ♄ : Analogía con la madre, el hogar, viajes, cambios, personalidades femeninas, asuntos matrimoniales, salud, popularidad y el populacho.

Ahora bien, al señalar, de acuerdo con Sepharial, lo que cada uno de estos planetas podrá indicar esencialmente como significador de la vida, repito que ha de considerarse que en cada caso particular dependerá de su posición según casa y signo y de sus aspectos. Con esta reserva el novicio puede tomar nota de los siguientes datos generales sobre cada uno de los planetas, en calidad de significador de la vida.

- ♃ : Muchos cambios en la vida. Buena suerte y elevación. Ascensión o caída por influencias femeninas. Disposición artística. Secretos en la vida. Intrigas y uniones secretas. Quien nació bajo la influencia de Neptuno, es estético, artístico, intuitivo, inconstante, sensitivo, místico, muy emocional, entusiasta, sujeto a la ilusión y la imitación.
- ♄ : Presta facultades constructivas y mecánicas, cambios repentinos, enajenaciones, inquietudes, destierro, enemistades, ascensión incierta e impulsividad rebelde. A quien nació bajo su influencia lo hace inestable, incalculable, excéntrico, impulsivo, inventivo, original, ingenioso y crítico; rígido en sus opiniones, egocéntrico, romántico, imperioso y extraño desde más de un punto de vista.
- ♅ : Provoca atrasos, obstáculos, defectos, secretos, fatalidad, caída de posición, mala suerte, humor melancólico, enfermedades y males de carácter crónico, inquietudes, pesares y pruebas.
Al que nace bajo su influencia lo hace amante de la independencia, infeliz, reservado, desconfiado, celoso, avaro y dominado por costumbres.
- ♆ : Confiere buena suerte, riqueza, abundancia, éxitos, honores, amigos, protecciones, superioridad y fertilidad de la actuación.
Quien nace bajo la influencia de Júpiter es jovial, magnánimo, prudente, cortés, ambicioso, simpático, humano.
- ♁ : Trae enemistades, luchas, heridas por fuego y acero, traición, calumnia, robo, muerte repentina y, la mayoría de las veces, violencia, gloria en luchas, entusiasmo, locura, enfermedades agudas y dolores.
A su nativo Marte lo hace intrépido, valiente, fácilmente irritable, impulsivo, demostrativo, chistoso, cínico, independiente y adicto a acciones reformatorias o destructivas.
- ☉ : Otorga honores, gloria, elevación, alta protección, alta posición en el servicio del Estado, salud y poder.

Al nacido bajo su influencia lo hace liberal, noble, ambicioso, hábil en artes, veraz, sabio en el consejo, y dotado de buen juicio.

♀ : Favorece los asuntos amorosos, afectos, matrimonios, amigos, diversiones, favor de mujeres, éxito, prosperidad.

Hace a quien nace bajo su influencia suave, culto, optimista, bien proporcionado, de maneras agradables; cariñoso, práctico, adicto a la belleza, tanto a la sensible como a la superior, espiritual, y a las bellas artes.

♃ : Propicia relaciones con el comercio y la industria, viajes, cartas, mensajes, actividad intelectual.

Quien nace bajo su influencia se inclina a la actividad literaria o bien a la mera ocupación de escribir y, además, es idóneo en actividades científicas y conquistas intelectuales. Es astuto, expansivo, atareado y agitado.

♄ : Propende a los cambios, los viajes, las aventuras misteriosas o románticas, e ilusiones, popularidad, vida pública.

Quien nace bajo su influencia es versátil, caprichoso, imaginativo, inestable, capaz de conquistar reconocimiento público, pero expuesto al peligro de reveses.

En substancia, y con algunas omisiones, serían éstas las significaciones de los planetas en su calidad de significadores de la vida, como Sepharial las indica. La mayoría de los autores concuerdan más o menos con estas significaciones, ampliándolas, a lo más, en algún sentido.

No sólo dependerá del signo de posición, sino también del aspectario del significador, cuáles de estos efectos indicados para cada uno de los significadores prevalecerá, cuáles se manifestarán con fuerza y sin alteraciones, y cuáles otros lo harán pervertida y debilitadamente. Por consiguiente, para cada horóscopo debe efectuarse una síntesis de los distintos factores, la que no puede ser reemplazada por ninguna clase de recetas. El estudiante encontrará las instrucciones detalladas de la obra de síntesis en la segunda parte de esta obra.

Para la mayoría de los estudiantes, los textos en forma de receta, muy difundidos y destinados a facilitar la interpretación de una figura natal, son sumamente perjudiciales, porque fomentan el vicio de descomponer el horóscopo en factores que no deben ser separados enteramente uno de otro, copiar palabra por palabra las indicaciones, y agruparlas irreflexivamente según un esquema mecánico, sin consideración a las contradicciones que resultan. Quien realmente quiera estudiar astrología, debe tratar primero de adquirir un amplio conocimiento de la naturaleza de los planetas, así como de los signos y las casas en que se manifiestan. Luego deberá de considerar la influencia de las distintas vinculaciones por aspecto, tarea de valoración sumamente difícil que será considerada en la segunda parte de esta obra, dedicada a la *Síntesis Astrológica*, de acuerdo con los principios de Morin, tarea que implica la posesión de un sólido conocimiento de los elementos astrológicos.

No obstante ello, quiero enseñar al estudiante, con los conocimientos

adquiridos hasta ahora, la manera en que determinados aspectos pueden influir y producir variaciones, concretándose al significador de la vida.

En sus lecciones privadas, Bailey recomienda considerar a cada planeta como cierto principio (cuya naturaleza debe ser concebida de acuerdo con sus propiedades de “significadores”). Si dos planetas están en aspecto uno con otro, esto puede tener un significado triple, según que se hallen en δ , en aspecto bueno o malo. En el caso de la δ los dos principios colaborarán, y su colaboración se realizará de modo favorable si son armónicos, y de un modo desfavorable y originador de disonancia y disensión, si son inarmónicos.

A esta altura no puedo pasar por alto una exposición de Bailey relativa a las conjunciones de \odot , no citada por otros autores, pero muy notable. Dice así: “Es muy dudoso si una δ cualquiera de \odot con otros planetas tiene efectos enteramente buenos o enteramente malos; probablemente sean más malos que buenos. En la astrología de los hindúes el \odot es maléfico, y por ello no es lícito juzgar sus conjunciones en sentido demasiado favorable”.

Si ambos planetas son maléficos o se encuentran en mala situación zodiacal, las vibraciones que emanan de su δ influirán desfavorablemente y molestando sobre la vida del nacido. Si tales planetas son de naturaleza opuesta, esto puede significar un conflicto de dos principios —uno de los cuales se demostrará como más fuerte— lo que habrá de juzgarse a raíz de las dignidades o debilidades de los planetas respectivos.

En caso de buenos aspectos, los principios en cuestión colaborarán armónicamente, estimulándose entre sí y provocando vibraciones armónicas y, por medio de éstas, talentos, cualidades, apoyos y ocasiones de éxito.

En caso de aspectos desfavorables, estos principios se contrarrestarán uno al otro, por lo cual producirán vibraciones inarmónicas, defectos en el carácter y en las disposiciones, dificultades y entorpecimientos de los éxitos. Los malos aspectos de los maléficos son en extremo desfavorables.

Estas explicaciones teóricas se harán más concretas en algunos ejemplos.

Según las analogías establecidas, el \odot significa, entre otras cosas, la individualidad inmortal, la voluntad, y δ , la ambición. De ahí que la δ de ambos —empleándose cada uno de los significados para cada uno de los planetas— significaría un conflicto entre voluntad y ambición y resultará que o ambos principios llegarán finalmente a la unión, a la componenda, o uno dominará al otro, la voluntad a la ambición o viceversa.

Vinculados por mal aspecto, provocarán efectos inarmónicos, destructores y perjudiciales para las cualidades y las posibilidades de éxito. Fuera de ello, el carácter de estos efectos habrá de considerarse distintamente, según que en el horóscopo el significador de la vida sea \odot o δ .

Sin embargo, si ninguno de estos planetas fuese significador de la vida, sino de otros asuntos, por ejemplo, de los de la casa II o de la casa VI, los efectos inarmónicos producidos por los aspectos ya no tocarán a cualidades sino a asuntos pecuniarios o a enfermedades.

Análogamente, por los buenos aspectos se darán efectos opuestos a los que acabo de exponer.

En suma, se ve lo superficial que es el método generalmente usual de querer copiar simplemente como caracterización del nacido las exposiciones dadas en los textos y que son válidas por la armonía o inarmonía de dos principios en su efecto general sobre la casa I.

A mayor abundamiento, citaré algunos ejemplos más, adaptándolos a iguales consideraciones.

♁ y ♂, intelecto y ambición. En la ♂ el intelecto es dinamizado por la ambición y o se hace instrumento de la misma, lo que crearía inclinación a exageraciones, mentiras y quizás aún al hurto; o el intelecto vencerá la ambición, lo que dará por resultado fuerza, penetración, actividad y vivacidad intelectuales.

♁ y ♃, intelecto y sabiduría. La ♂ será buena casi sin excepción y favorecerá una de las más altas manifestaciones del intelecto. Los malos aspectos revelarán que el intelecto se encuentra en conflicto con la sabiduría, de lo que resultará escepticismo e incapacidad de valorar las cosas en sus relaciones verdaderas.

♁ y ♃, el último en su más alta octava, que significa justicia. Buenos aspectos concederán una intelectualidad concienzuda, diligente y de juicio acertado; por exageración, un sentido de justicia demasiado fuerte puede hacer riguroso, meticuloso e intransigente.

♀ y ♂, sentimiento superior y ambición. La ♂ significará victoria de uno sobre otro según cuál de los dos planetas sea el más fuerte y cuál el significador de la vida. En aspectos desfavorables habrá una lucha incesante entre ambos. Los buenos aspectos calmarán y ennoblecerán la ambición y pondrán la energía inherente al servicio del sentimiento superior.

Quien considere demasiado extensas y difíciles de retener las analogías generales de los significadores de la vida quizás prefiera atenerse a las siguientes de Julevno:

♁ : Intuición.

♃ : Originalidad.

♃ : Paciencia, perseverancia, firmeza.

♃ : Profundo respeto, benévola justicia, sentido religioso.

♁ : Valor, osadía, energía.

♁ : Magnanimidad, generosidad, ambición, nobleza.

♀ : Ternura, amor, diversión, bellas artes.

♁ : Talento, ciencia, elocuencia, intrigas.

♁ : Tendencia a la vida nómada, sensibilidad.

Cuando estos planetas se hallan en relación con el significador de la vida, otorgan sus mejores propiedades si están dignificados y en armónicas condiciones en la figura natal.

Si el planeta aspectante se halla en una casa angular sin disponer de fuerza ni de dignidad, no dará la realidad, sino sólo la apariencia de las cualidades a él atribuidas. Sin dignidades en casas angulares, los maléficos crean malos caracteres y hombres malévolos en el sentido de su naturaleza.

En cambio, si el planeta aspectante se halla fortificado de acuerdo con el signo, pero ocupa una mala casa en el horóscopo, como ser VI, VIII o XII, le concederá al significador de la vida sus buenas cualidades, pero sin que traigan éxito ni encuentren reconocimiento general.

Si el planeta aspectante está en debilidad y en malas condiciones según la casa, otorgará comúnmente los efectos opuestos a sus cualidades, tales como falta de ánimo y de energía en caso de δ , lujuria en el de φ , injusticia, conducta hipócrita, etc., en el de \mathcal{L} .

Esta simplificación llevada al extremo indica lo mucho que el estudiante ha de aprender a sintetizar, y lo poco que le sirven las recetas en boga, que no pueden llevarle sino a errores y a falsos diagnósticos, si son copiadas al pie de la letra y consideradas irreflexivamente.

Una de las síntesis más sencillas es la valoración de los aspectos según los signos en que los dos planetas se hallan físicamente, sobre todo según el signo del planeta que forma el aspecto por aplicación.

\mathcal{L} en ϖ , formando una δ apl con δ en \mathcal{V} no ha de valorarse de ninguna manera en mal sentido, ya que ambos planetas están en exaltación y el benéfico crea el aspecto aplicativo. En cambio, la δ entre δ en ϖ y \mathcal{L} en \mathcal{V} , sobre todo si δ crea el aspecto aplicativo, tendrá un efecto marcadamente desfavorable. Este ejemplo sencillo revela cuánto se equivoca el estudiante que se limita a copiar lo que sobre \mathcal{L} δ δ está escrito en los textos. La reflexión es indispensable hasta en los casos más simples, puesto que no hay texto capaz de dar todas las posibilidades. Pero agrégase otro factor que dificulta la síntesis y multiplica las posibilidades de combinación. Es el que sigue:

En la valoración de los aspectos, sobre todo en los de \odot , \mathcal{D} y \mathcal{S} , se precisa tomar en cuenta también al disporitor de los planetas a considerar, es decir, al regente del signo que ocupan físicamente. Si el disporitor está en dignidad, influye muy favorablemente y, en cambio, gravita desfavorablemente, si está en debilidad.

*

Con lo que antecede, he proporcionado los datos y teoremas que en mi entender pertenecen al dominio de la astrología elemental, terminando esta primera parte de la obra. Explicaciones más amplias no caben en ese dominio, estando el novicio en condiciones de penetrar con éxito en el contenido de la segunda parte, *Síntesis Astrológica*.

Parte Segunda

LA SINTESIS

CAPÍTULO I:

LAS CUALIDADES PRIMITIVAS. Plano de la materia. Plano de los procesos vitales. Plano del alma.

CAPÍTULO II:

LOS PLANETAS. *El Zodíaco*. La triplicidad de fuego. La triplicidad de aire. La triplicidad de agua. La triplicidad de tierra. Las constituciones. Los signos de fuego. Los signos de tierra. Los signos de aire. Los signos de agua.

CAPÍTULO III:

ESTADO COSMICO Y DETERMINACION LOCAL. *El estado cósmico de los planetas. La determinación local de los planetas.* La determinación accidental de los planetas.

CAPÍTULO IV:

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS POR SU POSICION Y DOMINACION EN LAS CASAS. *Consideraciones generales. Un solo planeta en una Casa. Varios planetas en una misma Casa.*

CAPÍTULO V:

(Continuación)

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS. *Varios planetas que dominan en una Casa o un planeta que domina en varias Casas. De la determinación accidental de los planetas por su exaltación y su trigonocracia. ¿Tienen los planetas una determinación eficaz hacia una Casa en que se encuentra el signo de una de sus debilidades esenciales (exilio o caída)?*

CAPÍTULO VI:

(Continuación y fin)

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS. *Los aspectos. Alcance del efecto favorable o desfavorable de los aspectos. Estudio comparado de los distintos aspectos.*

CAPÍTULO VII:

APLICACIONES PRACTICAS. Observaciones relativas a los efectos de Plutón. La "astrología científica", basada en la estadística.

APÉNDICE — Horóscopos de estudio.

CAPITULO I

LAS CUALIDADES PRIMITIVAS

Por desconcertante que sea el efecto de la variedad de cosas con que el mundo sensible asalta los sentidos del ser humano, el espíritu objetivo hallará fácilmente el hilo colorado que le guíe a través del laberinto. Tomemos un ejemplo cualquiera, una casa por ejemplo. Para construirla se necesitaron la idea de un arquitecto, los obreros que debían transformar esta idea en materia, y los materiales de transformación. Mientras la casa vivía como idea en el cerebro del arquitecto, no fue perceptible para nuestros sentidos, aunque ya existía “en principio”. Los materiales, por su parte, no hubieran podido por sí mismos transformarla en el fenómeno que impresionó nuestra vista y nuestro tacto. A tal fin hizo falta la acción de los obreros, los que de esta manera desempeñaron el papel de un mediador plástico, ejecutivo y formador de la materia en base de la idea. Ellos son invisibles en el producto final, en el fenómeno “casa”, que es la representación material de la idea del arquitecto y del trabajo de los obreros impresa a nuestros sentidos, sin que ello implique duda sobre la existencia de los últimos dos factores.

En resumen, la idea es el principio, la causa primaria; los obreros son el mediador plástico, el modelador, la causa secundaria, y la materia modelada “casa” es lo materialmente perceptible de esta trinidad.

Tal trinidad puede ser comprobada. Cualquiera sea el objeto de la investigación, siempre resultará la tríada de idea, mediador plástico y fenómeno físico. En el ser humano, las partes constitutivas de la trinidad se manifiestan a través del “cuerpo”, del “intermediario plástico doblemente polarizado” o “alma” y del “espíritu”, conceptos cuyo desarrollo más amplio no incumbe a este resumen filosófico de carácter general. A quien desee informes más profundos al respecto recomiendo el *Traité élémentaire de Science occulte* de Papus, moderna obra “standard” del ocultismo.

La mentalidad de nuestros días tendrá dificultades desde un principio ante tan distinta forma de razonar. La costumbre de reconocer la vía experimental como la única válida para aclarar científicamente los misterios del Universo nos ha llevado a un conocimiento profundizado del mundo material y de las leyes que lo rigen, pero, por otra parte, ha tenido por efecto provocar dudas demasiado ásperas con respecto a lo espiritual, cosa que escapa al experimento y que se considera de antemano como “ensueño metafísico”.

No ha sido siempre así. La antigüedad —de cuya sabiduría sólo

puede sonreírse quien deba sus conocimientos a historiadores rutinarios o a compilaciones alfabéticamente ordenadas a manera de diccionarios enciclopédicos¹— atribuía esta teoría de la trinidad del Universo a sus cerebros más selectos y como bien supremo de escuelas sacerdotales. Denominaba partes constitutivas “los tres mundos” y los representaba gráficamente con un triángulo dividido en tres secciones por dos líneas paralelas a la de la base. La primera sección, situada sobre esta última, representa en esta figura el “mundo de los hechos” o “plano físico”. La sección media representa el “mundo de las leyes o causas secundarias”. La sección superior simboliza el “mundo de los principios o causas primarias”, el “plano divino”.

Debo recalcar que este trítono es general y nos ilumina también acerca de la “cosa en sí”. Esta “cosa en sí”, llamada comúnmente “Dios”, debe concebirse como puramente espiritual, pero que al mismo tiempo se expresa a través del concierto de las energías y de lo físicamente perceptible. Resulta difícil idear un resumen más exacto de las doctrinas teológicas sobre la esencia de lo divino, que esta definición de la ciencia antigua. Sin embargo, como todo intento de delimitar lo infinito, ella también tiene su punto débil; ante todo el de que, si bien posibilita un análisis sencillo de la constitución de lo divino, no hace justicia, sin embargo, a su modo de actuar. Para ello se precisa otra visión del mundo, enfocándolo desde otro ángulo visual. Trataré de explicarlo por medio de un ejemplo.

Tomemos al azar cualquier fenómeno que se nos presente, por ejemplo, la luz. Sabemos por experiencia que esta fuerza aparentemente tan poderosa y deslumbrante, tiene una adversaria que tiende a anularla: la oscuridad. El antagonismo entre ambas parece invencible; y, no obstante, la física nos enseña que entre las dos existe un estado intermedio, la penumbra o el claroscuro, que no es ni luz ni oscuridad, pero que participa de ambas. Luz y oscuridad se compensan en la penumbra; ésta constituye el equilibrio entre ambas; si aumenta la luz, disminuye la oscuridad, y viceversa. Luz y oscuridad, que en un principio se presentaban como fenómenos “*sui generis*”, se reducen así a funciones de su punto de balanceo.

Tal experiencia se reproduce en todo fenómeno, cualquiera sea el plano a que pertenezca. Para que se origine una acción, un proceso, debe abandonarse el equilibrio y producirse el tambaleo de los polos, la posición antagonica. La ciencia moderna, que prefiere expresar reglas universalmente válidas en forma absolutamente abstracta, ha introducido al respecto el empleo de los términos técnicos de “activo”, “pasivo” y “neutro”, para caracterizar el comportamiento de los polos y del intermediario igualador, y “positivo”, “negativo” e “infinito”, para referirse a la extensión y la dirección. Contemplando la “cosa en sí”, la deidad, bajo este aspecto, se llega a una definición dinámica —Dios como ente creador— en lugar de la estática arriba mencionada, o sea Dios como ente existente.

No se le podrá reprochar a la antigüedad haber ignorado este conocimiento. Ciertamente es que quienes busquen los términos abstractos de la ciencia

¹ Con esto, no pretendemos desconocer ni menguar el valor verdadero de tales obras, sino dejar sentado que creemos que no son suficientes para un profundizado conocimiento específico.

contemporánea en el vocabulario de los antiguos, se esforzarán en vano. La ciencia de aquellos días se empeñaba cuidadosamente en no revelar sus teorías verdaderamente profundas más que a los cerebros dignos de ellas. Por eso las ocultaba bajo leyendas al vulgo y a los no iniciados. Presentaba ejemplos, en vez de reglas, lo concreto en lugar de lo abstracto. Fiel a este método procedía también con la ley de las oposiciones, es decir, de los polos opuestos entre sí y de cuya pérdida de equilibrio surge la creación. Para la ilustración concreta se servía de los pares antagónicos que actúan en eso tan importante para el hombre que es el devenir y el perecer de lo orgánico. El iniciado comprendía que las cualidades observadas eran meros ejemplos de las cualidades primitivas; ejemplos que en lo esencial se aproximaban en alto grado a sus modelos originales; pero, con todo, nada más que ejemplos de los que tenían que deducir lo puramente abstracto. El no iniciado las tomaba literalmente, equivocando así el significado verdadero. Cuando la cultura de la antigüedad se hundió más tarde en los remolinos de la evolución histórica y la corriente de los siglos volvió a levantar del fondo tan sólo sus restos mutilados, el tardío historiador cayó víctima del error de los antiguos no iniciados, y así ocurrió que durante largo tiempo se recibieron como infantiles las teorías antiguas de las cualidades primitivas de “Caliente-Húmedo-Frío-Seco” y las de ellas deducidas teorías de los “elementos” y los “temperamentos”, hasta que en nuestros días una comprensión mejor de la ciencia antigua nos llevó a formular un juicio más equitativo. Concuerdan en forma sorprendente con las experiencias de nuestra observación moderna, como el lector podrá ver en el transcurso de este capítulo.

Para prevenir malentendidos posteriores, quiero advertir desde ya contra el error que podría originarse del ejemplo de luz-oscuridad-penumbra. Como valores puramente abstractos, las dos primeras representan nada más que polaridades de un estado intermedio; en el mundo de los hechos, sin embargo, constituyen fuerzas muy diferentes. Es ésta una contradicción tan sólo aparente, que se aclarará mediante un ejemplo sacado de la nueva ciencia química de los coloides. Disolviendo cierta cantidad de oro coloidal en agua, se observa que la solución adopta un color determinado. Si se sigue saturando la solución con dicha sustancia, se presenta, según la concentración alcanzada, un cambio de color que recorre todos los matices del espectro. A pesar de su homogeneidad y únicamente a base de la diferencia de concentración, esta solución presenta propiedades diferentes. Volviendo a nuestro ejemplo básico, desde tal punto de vista no podremos considerar la luz como una simple ausencia de oscuridad. A cada uno de los polos se le deben facultades o “cualidades” nuevas, propias sólo de él, por las cuales se determina su actividad, su modo de acción y efecto. Por esta razón la ciencia de la antigüedad admitía los conceptos de Caliente y de Frío (de Húmedo y de Seco) únicamente en su deducción teórica de expresiones relativas a una misma cosa. Para el mundo del devenir y el perecer, sin embargo, estas denominaciones de las cualidades primitivas pasaban por valores absolutos. Cada uno de los antagonistas constituía algo real, positivo y estrictamente distinto del otro.

Pero, antes de desarrollar más ampliamente la teoría de las cuatro cualidades primitivas y de sus deducciones, debe llamarse la atención del lector sobre una conclusión que desde ya puede sacarse sin esfuerzo y que proyectará claridad sobre ideas otrora envueltas en el velo del misterio y calificadas aún hoy de misteriosas. No se trata de cábala ni de aritmología, sino de una invitación serena a sumar las integrantes del concepto estático de Dios, en número de tres, y las del dinámico, en número de cuatro. La suma da por resultado siete, o sea el número misterioso y sagrado para todos los pueblos de la Tierra que desempeñaron un papel importante en la historia universal. Más detalles a este respecto escapan al marco de mi trabajo.

Para el astrólogo, el número sagrado tiene su correspondencia cósmica en la héptada de los planetas, incluyéndose como tales el Sol y la Luna. Esta correspondencia permanece intacta en el estado eventual de nuestro saber astronómico. Los planetas Urano y Neptuno, descubiertos mucho después de la época antigua, se han revelado como octavas de los "Logoi" (planetas) ya conocidos, y lo mismo ocurrirá con otros nuevos miembros de nuestro sistema solar, incluido Plutón, que es el último descubrimiento de nuestros astrónomos.

Después de esta digresión, volvamos a la teoría antigua de las cuatro cualidades primitivas. Fue perfeccionada por Aristóteles y su escuela, pero la encontramos también en las ideas de Platón, Empédocles y otros, y podemos demostrarla, si bien en la mayoría de las veces muy diluida y malentendida, en las obras de los hermetistas hasta el siglo XVIII.

En contraste con los datos en boga, no puedo asegurar que estos filósofos no sean de alguna manera los creadores de aquella teoría. Al contrario, esta última formaba desde tiempos inmemorables una parte integrante de la sabiduría sagrada de los templos, sabiduría guardada bajo el más severo secreto, comunicada tan sólo al iniciado y de la cual de vez en cuando, en tiempos de emergencia y con el fin de salvarla de la amenaza de una pérdida total, se permitía publicar alguna que otra cosa en forma apropiada. Tal estado de emergencia existía, según juicio de los sabios, especialmente en épocas de turbulencias políticas y sus peligrosas reacciones sobre la cultura. Coincide con tales épocas agitadas la actuación de los filósofos mundanos, que fueron todos iniciados en los templos.

La teoría antigua que nos ocupa parte de la idea de que en el primer principio infinito, aún absolutamente exento de predicados, se crean dos pares de antagonistas, o sean cuatro adversarios, cuyas propiedades se expresan con los términos de Caliente, Frío, Húmedo y Seco. Dos de estos antagonistas se unen en una combinación, formando así un elemento. Los cuatro elementos, creados de esta manera —el fuego, el aire, el agua y la tierra—, se combinan por su parte y se transforman entre sí, actividad de la que resultan los distintos cuerpos. La causa determinante de estas composiciones y transformaciones se basa, de acuerdo con el concepto de los antiguos, en las leyes universales de atracción y de repulsión.

Llamo aquí otra vez la atención en el hecho de que la antigüedad prefiere esconder sus conceptos puramente abstractos detrás de ejemplos

sensibles. Encontramos otra aplicación de tal costumbre en los cuatro elementos. El no iniciado se contenta con las representaciones pertenecientes al plano del mundo fenomenal; el iniciado sabe que son la expresión especial de condiciones generales de la materia, “estados de la materia”, como los llamamos ahora. Para el iniciado, el fuego representa el “estado radiante”, el aire el “estado gaseoso”, el agua el “estado líquido” y la tierra el “estado sólido” de la materia. La teoría de los cuatro elementos consiste, pues, en una definición general de las fuerzas naturales y apunta, en último análisis, el proceso evolutivo de las formas vivientes. Para toda generación se necesita un participante dinámico-masculino y otro plástico-femenino, una fuerza impulsiva y otra formativa. Cada una constituye el complemento natural de la otra, ambas actúan una sobre otra y tienden en su acto generativo a la compensación mutua. El principio activo era llamado Caliente, y el pasivo, Húmedo. Como toda creación presupone la alteración o la destrucción de un estado anterior y dado que esta creación sólo puede ser provocada por el efecto de principios que como antagonistas de los dos primeros tratan de perturbar su tendencia al equilibrio, se usaban los adversarios sensiblemente más fuertes como par de antagonistas perturbantes, lo que tenía por consecuencia la introducción de Frío como enemigo de lo dinámico y de Seco como adversario de lo plástico.

En las oposiciones así obtenidas se consideraban Caliente y Frío como los más enérgicos y, por tanto, como masculinos-activos con respecto a Húmedo y Seco, a los que se daba en esta relación más bien un carácter femenino-pasivo. En cambio, al pesar los constituyentes de los grupos uno contra otro, Caliente se demostraba como más enérgico que Frío, siendo, en consecuencia, activo con respecto al último, y Seco, como más fuerte que Húmedo, siendo, por tanto, a su vez activo con respecto a éste. De lo expuesto resulta que Caliente siempre era activo; Frío, activo con un aporte pasivo; Seco, pasivo con un aporte activo, y Húmedo, enteramente pasivo, o, escrito en fórmula:

| | | | | | |
|----------|---|---|------|---|---|
| Caliente | + | + | Frío | + | — |
| Húmedo | — | — | Seco | — | + |

Ahora bien, en el dominio de las manifestaciones sensibles, en el mundo de los fenómenos, tales cualidades jamás se presentarán en forma pura. Dado que aquí nos encontramos en el dominio de las creaciones, que, como vimos, sólo pueden surgir de antagonismos, una existencia incondicional o aislada de los cuatro factores es imposible. Cada uno debe colocarse en oposición con otro del orden complementario. El resultado de estas combinaciones es la manifestación de cuatro oposiciones de segundo orden: los elementos. Este resultado no corresponde al matemáticamente posible, por la razón de que la combinación de dos cualidades absoluta y esencialmente distintas no lograrían la creación de un nuevo producto con características distintas, sino sólo la anulación de una por la otra.

Contrariamente al concepto que relacionamos con esta expresión, para el sabio antiguo los elementos constituyen ya en sí síntesis. Con su ayuda, la naturaleza lleva a cabo su obra creadora, que se realizará en forma tanto más obstaculizada, cuanto más difícilmente se combinen los elementos

entre sí, y tanto más fácil y ampliamente, cuanto menos obstáculos se opongan a esta combinación. Pues, es de suma importancia para el proceso generativo que, a causa de la existencia simultánea de dos cualidades en un elemento, cada uno de ellos tenga con los demás una cualidad en común y, en consecuencia, un punto de apoyo que, lógicamente, facilitará la combinación. De esto se excluyen tan sólo aquellos elementos diametralmente opuestos entre sí. Por lo demás, de la multiplicidad de las variaciones y de la abundancia de las generaciones que se perciben por doquiera en la naturaleza, puede deducirse la gran movilidad e iniciativa de los elementos. Sin embargo, ésta sólo es posible si en cada elemento una de las cualidades constitutivas predomina sobre la otra. Porque, si en su combinación todas las cualidades estuvieran dotadas de la misma fuerza, en la composición de dos elementos de una cualidad común, el antagonismo de las cualidades no comunes produciría una anulación mutua completa, persistiendo como único activo la cualidad común de los dos elementos.

A fin de evitar enumeraciones aburridas, se dará una explicación por medio de una representación gráfica de los elementos, figura sencilla y clara, reproducida según Selva, subrayándose la cualidad predominante en cada elemento.

Por la claridad del gráfico, toda descripción resulta innecesaria. Todo intelecto regularmente ágil reconocerá lo sorprendentemente ingenioso del arreglo y las deducciones a derivar. (Fig. 14.)

Exige aclaración el hecho de que el elemento húmedo haya sido designado "aire" y no "agua". Se basa en una diferencia de interpretación entre hoy y entonces. Mientras que nosotros destacamos lo mojado en el concepto de húmedo, este pasó para los antiguos por algo que no puede delimitarse por sí sólo, y que, por ende, es sin forma, aunque fácilmente delimitable desde afuera, o sea formable. A esta definición correspondería más exactamente aún nuestro término actual de "fluido". Ahora bien, si se consideran las propiedades características del aire en su expansibilidad, esta manifestación del contenido de Caliente, y especialmente en su fluidez, se comprende cuánta razón asistía a los antiguos en su interpretación de "húmedo" al elegir este elemento como más húmedo.

No obstante el interés que pueda despertar este tema, no es éste lugar para discutir el valor o la inutilidad de la teoría antigua según la medida del estado actual de los conocimientos. Pues aquí no se trata de la revisión crítica de los conocimientos antiguos y modernos, sino de su fundamento útil para la síntesis astrológica. Fijémonos, por lo tanto, nada más que en las cuatro oposiciones que acabo de exponer detenidamente.

Recordemos que de la composición y la transformación de los elementos surgen los movimientos elementales, y que de ellos nacen a su vez los cuerpos. Examinando ahora la actividad de la energía astral en su totalidad —y este dominio es tan importante como el de nuestro tema— podremos consignar cuatro formas de movimiento parecidas a las de los elementos considerados. Llegamos así a una especificación de la energía astral, aunque muy general, que por ahora nos proporciona más conocimiento sobre lo que se denomina la "mezcla" o "temperamento" de las

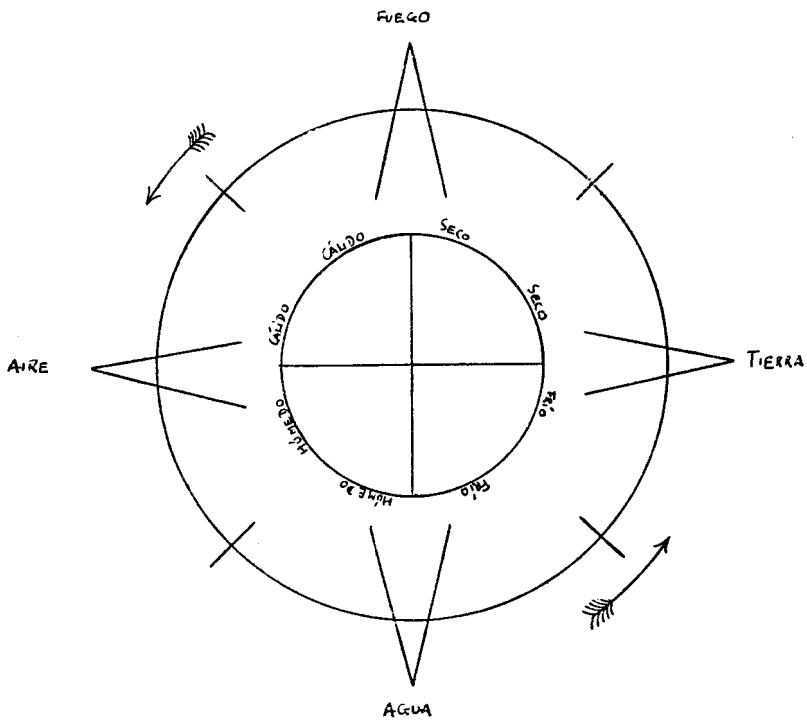


FIG. 14

distintas radiaciones astrales. Este temperamento puede compararse en algo con el modo musical. Si se desarrolla el modo, llegamos a la "modulación", y al desarrollar el temperamento llegamos a la "idiosincrasia", es decir, una suma de propiedades muy especiales y propias de cada una de las radiaciones astrales, tema en que entraré más adelante.

Estas consideraciones teóricas se aclararán con un ejemplo. Las radiaciones de Sol, de Marte y de Sagitario, respectivamente, poseen la naturaleza del fuego, caracterizándose, pues, por las cualidades de Caliente y Seco. A pesar de ello, a cada una de estas radiaciones corresponde un efecto muy particular que no puede ser explicado por la sola diferencia de la proporción en que se han encontrado Caliente y Seco en el caso respectivo, y que no se explica satisfactoriamente ni siquiera con tomar en consideración la diferencia del grado de intensidad que se atribuya a cada una de las cualidades de las tres radiaciones. Nos hallamos aquí ante el fenómeno de la "idiosincrasia", cuya expresión se manifiesta principalmente a través de las propiedades de las influencias astrales.

Si por consignar las cuatro formas de movimiento en la actividad astral sólo hemos llegado a especificaciones muy generales, esto no deja de tener gran importancia práctica. Ahora estamos en condiciones de darnos cuenta de cómo se combinan las actividades de dos o más planetas y de un signo zodiacal y cuáles serán los efectos de esta actividad. A esto se agrega que, por conservar los cuatro elementos como base de especificación, permanecemos dentro del terreno de una tradición tan venerable como comprobada por la experiencia, ventaja que nos será de efectivo provecho en la eventual lectura de obras antiguas.

Sin embargo, y con el fin de evitar malentendidos, se ha recalcado expresamente que conservar las cuatro oposiciones elementales en absoluto no significa limitarlas al plano del mundo de los fenómenos, sino que, por el contrario, ampliando estos antagonismos hasta formar principios que van mucho más allá de las ideas de Aristóteles, el concepto primitivo tendrá que expandirse sobre los tres planos, simultáneamente, y abarcar la actividad de las radiaciones astrales también en los movimientos vitales y psíquicos por ellas provocados. Seguiremos usando, en bien de la sencillez, las denominaciones de esta teoría antigua en los otros dos planos, aunque en su sentido literal correspondan tan sólo al elemental. En lo sucesivo emplearemos, por tanto, la definición de las cuatro formas del movimiento admitido como expresión de la actividad de los cuatro principios mencionados, determinado por la energía astral en los tres planos de la materia, de los procesos vitales y del alma.

Plano de la materia

(Plano elemental)

En primer lugar, fijemos en un cuadro las cualidades generales de la actividad que corresponde a los cuatro principios admitidos.

| | |
|-----------|------------------------------|
| Caliente: | Calor, movilidad, expansión. |
| Frío: | Frío, adhesión, retracción. |
| Húmedo: | Fluidez, elasticidad. |
| Seco: | Tensión, rigidez. |

De ello resultan los siguientes efectos:

- Caliente: Calentamiento, expansión, dispersión, dilución, conglomeración de lo homogéneo y disminución de lo heterogéneo.
 Frío: Enfriamiento, condensación, retracción y conglomeración de lo homogéneo y lo heterogéneo.
 Húmedo: Licuación, ductilidad, aflojamiento, ablandamiento.
 Seco: Desecamiento, endurecimiento, tensión, atezamiento.

Plano de los procesos vitales

(Plano anímico-fisiológico)

La influencia de los movimientos elementales en la evolución orgánica se deduce de la simple observación superficial. El impulso impartido a estas funciones por el calor halla su expresión sensible en la naturaleza, donde encontramos una variedad biológica exuberante precisamente en las zonas cálidas. Lo diametralmente opuesto, causado por el frío, se manifiesta en el desierto de las zonas polares. La humedad y la sequía influyen, por su parte, en la prosperidad y la ruina de los seres vivientes, como se desprende de la observación de los cambios del tiempo, ya sean periódicos o accidentales. A estos procesos se suma el experimento en forma concluyente. Todos conocen la influencia de la atmósfera de invernáculo artificialmente obtenida, así como también las alteraciones provocadas por la administración de remedios antipiréticos durante ocasionales estados febriles. Como hecho no exento de interés, aunque menos conocido, cabe mencionar que la terapéutica moderna se sirve también del aumento artificial de la temperatura con el fin de destruir ciertos agentes patógenos o sus toxinas.

Por más inequívoca que sea la influencia de los dos pares de antagonistas en la actividad vital, no deja de ser un grave error suponerla como la esencia de los fenómenos biológicos. Debe admitirse que este error sería posible sin observación profunda, ya que en las formas de vida más bajas calor y vitalidad parecen fundirse directamente en uno. En efecto, se halla calor, por insignificante que sea su suma, dondequiera que exista vida terrestre. Además, debe reconocerse que es imposible reducir la temperatura a un punto bajo, distinto según la especie, sin provocar la muerte del individuo. En suma, "vida" y "calor" parecen inseparablemente unidos.

¡Pero no son una misma cosa, en absoluto! De ser así, la humanidad dispondría del medio de obtener la inmortalidad física, y su enemigo más temido, la muerte, no sería motivo de horror. ¡Bastaría calentar al cadáver para revivificarlo!

Lógicamente, esta impotencia de la energía física "calor" era cosa conocida para los antiguos, que distinguían el calor "elemental" del "etéreo", que era el único a que atribuían la capacidad de dar vida a lo orgánico. La reciente denominación dada al polo físico del principio intermedio del hombre², "cuerpo etéreo", podría provocar el error de que

² Ver más arriba las exposiciones sobre la trinidad.

el "calor etéreo" de los antiguos y nuestro "calor orgánico" sean una misma cosa. Por supuesto, ésta sería una conclusión equívoca, ya que el último no es causa, sino efecto de la actividad vital: el calor orgánico se produce sólo como consecuencia del trabajo de los órganos y de la actividad de procesos químicos. Facilita, desde luego, las funciones vitales por favorecer el metabolismo.

Después de estas aclaraciones, no se me interpretará mal si defino el calor, principio dinámico por excelencia, en el sentido de que en el dominio de los procesos vitales posee como tarea principal y más importante la de dar al organismo el impulso necesario para los procesos vitales. Si adaptamos esta definición al dominio de las radiaciones astrales, nos veremos en la necesidad de ampliar considerablemente su significado. El calor astral, es decir, la energía fisiológica de procedencia astral especificada como "caliente", constituye tan sólo un préstamo tomado de ese capital llamado "fuerza vital (u orgánica)". Este capital es un bien general existente por doquiera en el Universo; es libre, ilimitado y sin lugar fijo. Después de la muerte del individuo, la parte dada en préstamo al ser viviente refluye al Universo, y de éste vuelve a utilizarse para animar a otro organismo. Este concepto de la existencia ilimitada de la energía vital, lo que los antiguos llamaban "calor etéreo", no sólo es común en todas las doctrinas de los distintos sistemas ocultos, sino que también es sostenida vigorosamente por hombres de ciencia modernos. De nombres internacionales conocidos sólo cito el de Arrhenius.

Con respecto a los procesos vitales, la función del calor astral consiste en la solicitud, dirigida a la energía vital universal, de entregar una suma limitada de esa cantidad ilimitada, fijarla y procurar a esa parte separada la afluencia de impulsos de excitación, incitación, conservación y regeneración. Por consiguiente, la así fijada suma de energía vital estará en proporción directa con la energía de radiación que sirve de apoyo a lo caliente.

La vida del individuo no consiste en una mera carga energética. Se traduce también como renovación y cambio continuo, fenómenos cuya realización incumbe en el hombre ante todo al aparato circulatorio. Aquí no puede ser explicado el proceso fisiológico. Los datos respectivos se encuentran en cualquier texto de procesos vitales y también en tratados populares. El principio representado por la sangre, como por todos los líquidos orgánicos es, Húmedo. Húmedo y Caliente, unidos, producen en su manifestación el movimiento vital.

En consecuencia, de la combinación exclusiva de sus antagonistas, Frío y Seco, resultará la acción opuesta, la suspensión del movimiento vital, la muerte.

Ordenemos en un cuadro sinóptico el material obtenido:

Caliente:

Animación, manifestación (como calor) de la energía vital encerrada en las células; expansión del movimiento orgánico (movimiento centrífugo, o sea desde el centro hacia la periferia, hacia lo vasto e ilimitado); principio vigorizante.

Húmedo:

Materialización; acumulación y reparto de la energía vital mediante los líquidos orgánicos; partícipe de Caliente en la generación; aflojamiento; ablandamiento; relajamiento; principio plástico-transformador.

Seco:

Condensación y tensión de las energías orgánicas; causa de irritación; la irritación es de naturaleza inflamatoria en la combinación de Seco con Caliente, y de nerviosa con Frío; tendencia a dificultar los procesos metabólicos por medio de la condensación de los líquidos orgánicos.

Frío:

Retracción y concentración (movimiento centripeto, o sea tendencia desde la periferia, la lejanía, lo ilimitado, hacia el centro o interior); acumulaciones y aglomeraciones de toda clase; demora de los fenómenos de combustión, y, en consecuencia, disminución del calor orgánico y de la vivacidad; paralización general (“atonía”).

Caliente y Húmedo:

Movimiento, nutrición, renovación y reproducción: vida.

Frío y Seco:

Fijación y retención de los productos del metabolismo; petrificación por contracción: muerte.

Ampliaremos estos datos, agregando un cuadro de las combinaciones esenciales:

Caliente y Seco:

Actividad exagerada de la vitalización; temperatura orgánica excesiva; vehemencia extrema del metabolismo.

Húmedo y Frío:

Hipertendencia a los elementos acuosos y albuminosos; “constitución netamente linfática”³; hipersecreción de todas las glándulas; formación excesiva de flema y suero sanguíneo; demora de los procesos metabólicos.

Caliente y Frío:

Paralización y anulación recíprocas.

Húmedo y Seco:

Paralización y anulación recíprocas.

Debe comprenderse, además, que en la combinación de Caliente y Seco el último actúa en forma de atracción y freno sobre el primero. Caliente, por su parte, tiende a imponerse a Húmedo, disminuirlo y provocar

³ Desarrollaré los detalles de las distintas constituciones físicas en la “Tectónica”, tercera parte de esta obra.

Seco en su lugar. Si los creadores primitivos de la vida, o sean Caliente y Húmedo, entran en combinación con las dos cualidades restantes, se debilita su fuerza de acción, y bajo determinadas condiciones puede llegar a entorpecer la vida.

No es necesario subrayar lo que automáticamente resulta de lo dicho, que para el funcionamiento normal de organismos vivientes se precisa la actuación de los cuatro principios; variable e inestable es el grado de intensidad de cada uno de ellos en cada caso particular. Pero tiene sus límites. Sea cual fuere la "complexión" y el temperamento fisiológico, estas cualidades deben mantenerse dentro de un estado de relativo equilibrio. Si una de ellas prevalece en detrimento de este equilibrio, se presentará una aberración de lo normal, un estado patológico.

Para terminar, completo estos cuadros con otro relativo a los rasgos generales de las formas físicas del hombre, vinculados con la acción específica de los cuatro principios.

Caliente:

Repleto, musculoso, caliente al tacto, cutis bien coloreado, luciente.

Húmedo:

Redondeado, contornos vagos, húmedo-caliente al tacto, fibra floja, cutis pálido.

Frío:

Delgado, fresco al tacto, cutis de tinte mate, ebúrneo.

Seco:

Formas muy marcadas, fibra tensa, gruesa al tacto, cutis tostado, como quemado por el sol.

Plano del alma

(*Plano psíquico*)

Las cuatro especificaciones fundamentales de la energía astral que, de acuerdo con el método de los antiguos —pero con ampliación del sentido literal—, hemos denominado Caliente-Húmedo-Frío-Seco, no se limitan, sin embargo, a determinar el carácter fisiológico. Imprimen el sello de su característica naturaleza también en la actitud psíquica del nativo. Más aún, para el astrólogo su acción en este plano constituirá la más importante, dado que la actitud psíquica del individuo ha de ser decisiva para sus actos y su capacidad de reaccionar ante las influencias cósmicas que lo alcancen en el transcurso de su paso por la tierra. Aquí radica la razón de frases tales como: "En tu pecho están las estrellas de tu destino", o "Carácter es destino", y otras por el estilo. Se reduce casi a nada la significación de los impulsos astrales ejercidos sobre lo puramente material-elemental, por lo cual estos impulsos son de menor interés para el astrólogo, si bien ocasionalmente ellos también pueden llegar a tener importancia, como, por ejemplo, en casos de enfermedad, donde la cualidad de la materia del cuerpo,

la constitución física, no será indiferente. No menos importante que el caso de enfermedad puede ser el de una deformación que, sin alterar sensiblemente la salud del aquejado, despierta en él sentimientos de inferioridad con respecto al individuo íntegramente sano, y que por llevar a la terca exageración, o a la renuncia prematura, actúa de manera formativa sobre el destino. El efecto de la radiación cósmica sobre lo fisiológico-orgánico pierde importancia si se lo compara con el ejercido sobre lo puramente psíquico, aunque nunca en la misma escala que en el caso de lo puramente material-elemental. Selva denomina "influjo" el impulso ejercido sobre el plano bajo, e "influencia" el ejercido sobre los dos superiores, diferenciación a que me adhiero y que mantendré en lo sucesivo.

Para establecer los efectos de las cuatro influencias principales en lo psíquico, deben recordarse las características generales atribuidas a las cuatro oposiciones. Caliente y Frío pasaban, en suma, por masculinos-activos; Húmedo y Seco, por femeninos-pasivos. Los primeros tenderán a crear movimiento, y los últimos, estatismo.

Pero dado que Frío parece menos activo que Caliente, y Seco menos pasivo que Húmedo, y que, en esta relación Frío recibe valor accesorio de negativo y Seco de positivo, el movimiento de Caliente se demostrará más enérgico que el de Frío, y en la misma reflexión Húmedo tendrá por efecto un aspecto pasivo, y Seco otro de pasividad relativa. De esto se desprende que el movimiento de Frío será refrenado, dirigido hacia sí mismo; tenderá hacia el interior, y terminará en la inmovilidad. En cambio, el de Caliente, movimiento de carácter agresivo, presión hacia afuera, impulso "kat exochen", tiende hacia adelante, hacia el exterior. Húmedo modera todo movimiento; Seco le presta tensión y acento. De ello resultan las deducciones que siguen:

Caliente:

Es el principio expresamente activo. Se manifiesta como fuerza que tiende a lo vasto. Provoca el movimiento centrífugo y va acompañado de voluntad apasionada, creando así la movilidad en el sentido más activo de la palabra. Se distingue como excitante, estimulante e impulsivo.

Frío:

Posee como facultad principal la concentración. Es el factor determinante de toda concentración, condensación y defensa, provocando así un movimiento centrípeto de reflejo. Tiende a la inactividad, la resistencia y la indiferencia, presentando un sello de pesadez, lentitud y profundidad. Tiene carácter absorbente.

Húmedo:

Principio enteramente femenino-pasivo. Sensible, blando y plástico, posibilita flexibilidad y movilidad en el sentido pasivo de esta palabra. Por carecer de forma propia, favorece la variedad. Sus manifestaciones son reflejos de estímulos externos, impresiones en la más vasta escala. Actúa como mitigante y reconciliante. Tiene carácter moderador.

Seco:

Determina un vehemente esfuerzo de energía y, en consecuencia, exageración. Bajo su influencia el retrato psíquico presenta los rasgos de la decisión, la precisión, el rigor, la obstinación y la vehemencia. Tiene carácter tenso. Sin embargo, debido a que toda distensión es seguida inevitablemente de relajamiento, Seco imprime en el individuo el sello de lo incoherente y lo repentino.

En términos generales, favorecen:

Caliente: El desarrollo de la naturaleza instintiva e intuitiva.

Frío: Id. de la naturaleza reflexiva y meditativa.

Húmedo: Id. de la naturaleza sensitiva.

Seco: Id. de la naturaleza apasionada.

En las relaciones con el prójimo resultan las siguientes inclinaciones:

Caliente: Tiende a la influencia activa sobre los demás por el propio yo.

Frío: A la absorción de los demás por el propio yo.

Húmedo: A la unión con los demás por la rendición pasiva y fusión.

Seco: Al dominio de los demás por el propio yo.

Caliente y Húmedo producen la atracción mutua de los caracteres; Frío y Seco, su repulsión.

Los tipos correspondientes a los cuatro principios pueden definirse ahora sin dificultad. Selva, el gran astrólogo francés, los describió en su obra genial, y, dado que sus exposiciones pueden tomarse por clásicas, las transcribiré literalmente:

“Se reconocerá la influencia de Caliente, donde quiera existan energía, vuelo, vivacidad; donde la naturaleza es inmediata; donde el carácter sigue sus impulsos; donde se encuentran decisión, valor, iniciativa y espíritu emprendedor; donde el corazón se impone al intelecto; donde la naturaleza moral es brillante y se revela con altruismo, nobleza y disposición para ayudar y proteger; donde existen vivos deseos; donde hay alegría, optimismo y entusiasmo.

“La manifestación de Frío consiste en lentitud, vacilación que llega al temor, predisposición al desaliento, la tristeza y el pesimismo. Provoca inclinación a la contemplación y la comodidad. Confiere reserva y frialdad general. El individuo trata siempre de aislar su personalidad de las demás, de desarrollar su individualidad a costa de su prójimo y de absorberlo en sí. Aquí el cerebro domina al corazón.

“Húmedo produce una naturaleza muy suave, de sentimientos delicados, soñadora, inestable, contraria a la agresión, sumisa y caprichosa, que por falta de fuerza propia siente la permanente necesidad de apoyarse en alguien y de conformarse al modelo del prójimo. Es impresionable, posee una fantasía muy viva y, en alto grado, la facultad de adaptarse y asimilarse. Sus inclinaciones son versátiles. Naturaleza moral: devoción, bondad espontánea, ingenua e inconsciente. Descuido y fusión del yo con la personalidad del prójimo.

“Seco concede una tendencia general al afán de reinar, al vehemente ataque y a la exageración. Seco es voluntad, pasionismo, perseverancia, inflexibilidad, disciplina y comando. El espíritu es absoluto y rechaza la comunidad. El apetito aumenta hasta la voracidad: ¡todo para el propio estómago!”

Enterémosnos finalmente de lo que Selva sabe decir sobre las formas psíquicas que pueden resultar de las primeras combinaciones principales de los cuatro principios, o sea de los “elementos”. Pero acordémosnos siempre de que no debemos confundir estos elementos con los conceptos usuales del lenguaje común actual ni con los de la química.

“Fuego (Caliente y Seco) significa prisa, impaciencia, despreocupación, esperanza, extrema confianza en sí mismo, opulencia, atropello, vehemencia, cólera, desconsideración, ardientes pasiones, arrebatos, orgullo, naturaleza dominadora, combatividad e imperio despótico. Lema del instinto y del espíritu: ¡Adelante! Fórmula intelectual: creer, afirmar. Móvil principal: la ambición.

“Tierra (Seco y Frío) significa aplicación, esfuerzo, paciencia, obstinación, prudencia, rigidez de las visiones, espíritu conservador; pereza e inactividad, si prevalece Frío. Abstracción del ambiente. Concentración mental, reflexión, razón y capacidad para examinar. Espíritu agitado. Su fórmula: dudar, negar. El individuo ve, ante todo, lo divisorio, lo separador, en una palabra las diferencias (análisis). Le agradan las combinaciones, lo mecánico, lo exacto. Cerebro teórico con un sistema de principios. Reglas fijas y tiranía espiritual: rigor, fanatismo, perdurable sed de venganza. Egoísmo (actitud egocéntrica en todos los asuntos). Anhelos predominante: el saber (abarcando todo, desde la curiosidad para las cosas más insignificantes de la vida cotidiana hasta las investigaciones científicas más profundas).

“Aire (Húmedo y Caliente) indica movilidad (en todos los órdenes, en los deseos, ideas, sentimientos, etc.), elasticidad del espíritu y del carácter. Vivos impulsos, impresionabilidad, sensibilidad, ambición noble, intuición y don inventivo. Sutileza, intriga, discordias y “esprit”. Reacción viva frente a excitaciones exteriores, emociones fácilmente excitables, aunque superficiales. Concepción y sentimientos artísticos. Habilidad. Maganimidad; espíritu libre y liberal. Aire facilita el contacto, pero con preferencia también los cambios de objetivos (tanto en el plano sentimental como en el espiritual, el individuo tiende a la “distracción”). Pasión primordial: el amor.

“Agua (Frío y Húmedo) da lugar a una naturaleza tornadiza, blanda, indolente, incapaz de enérgicos esfuerzos volitivos que “se deja llevar”; que sólo busca la inactividad física, la tranquilidad, el silencio y la paz, ama su comodidad y teme la obligación; que concede gran importancia al sentimiento, se abre con predilección a todo lo romántico y se entrega tanto a los ensueños melancólicos como a la fantasía. Pasión predominante: la prosperidad material. (En tales individuos, el sentimiento de alegría exige como condición previa la pasividad física.)”

Con esto he llegado al fin de la tarea que me he propuesto para el primer capítulo. Hemos visto cómo una sola causa, que sea astral o sublunar, perteneciente al Todo de las estrellas o sólo a nuestra pequeña Tierra, determina movimientos en los tres planos, y cómo estos movimientos se relacionan entre sí. El conocimiento de estas relaciones nos da la clave de las manifestaciones que una radiación astral de un temperamento determinado —es decir, de una determinada mezcla de las cuatro cualidades primitivas— provoca en lo material, en los procesos vitales y en lo psíquico; pero también la clave de los fenómenos que provienen de la influencia de ciertas sustancias irritantes en el desarrollo fisiológico, y de cómo esta influencia reacciona en las índoles moral y psíquica.

En lo sucesivo nos dedicaremos al estudio de cómo las especializaciones fundamentales de la energía astral, precisamente las cuatro cualidades primitivas, se reúnen para formar esos campos energéticos cuyos indicadores y transmisores son los planetas.

CAPITULO II

LOS PLANETAS

A

Paso ahora a aclarar la naturaleza de los distintos planetas en base de su constitución debida a las cualidades primitivas, que el aspecto filosófico de estas últimas no debe engañarnos si en sentido esotérico constituyen especializaciones primordiales de una energía universal, uniforme, lo mismo que ocurre en la física moderna con las distintas energías conocidas (luz, calor, electromagnetismo, radioactividad, etc.), las que sólo se conciben como formas de manifestación de dicha energía universal.

Pero antes de abordar mi tema, quisiera señalar brevemente que ningún planeta actúa sino a través de su signo de posición y que, además, su efecto es influenciado por los aspectos mediante los cuales se relaciona con los demás planetas en el horóscopo. Pues, el valor de un planeta determinado, por ejemplo de Marte. x en el horóscopo determinado X, no es idéntico al valor de Marte en sí, del planeta aislado de cualquier otra influencia y considerado exclusivamente como resultado de las cualidades primitivas que lo forman. El valor "Marte. x" es el rendimiento de una cooperación de varias circunstancias, como las que he apuntado más arriba. Es este resultado lo que Morin llama "el estado cósmico o celeste" del planeta en cuestión. Más adelante volveré a este tan importante tema. Ahora trataré en detalle el valor absoluto de los distintos planetas, su "naturaleza esencial" o esencia verdadera, que constituye factor decisivo del "estado cósmico".

Los textos astrológicos hasta ahora publicados apelan a una buena memoria para el conocimiento de la naturaleza esencial de los distintos planetas. Comúnmente enumeran una serie de propiedades que deben aprenderse de memoria⁴. Este procedimiento deja de ser inobjetable por

⁴ Autores más recientes tratan de remediar este inconveniente, adelantando, por decirlo así, en impresión gruesa, al primer lugar ciertas propiedades particularmente marcadas de un planeta; partiendo de esta base, desarrollan las demás propiedades por medio de deducción lógica. Se acercan en esta forma al camino por mí emprendido, pero sin embargo, es falaz tal proceder. Aun suponiendo que sus conclusiones lógicas sean verdaderamente acertadas, caso que no siempre se produce, ellas constituyen tan sólo la argamasa del edificio, y esta integrante es la única sólida. En cambio, los ladrillos que sirven de puntos de partida para el razonamiento

despertar la impresión de que los planetas son elementos en el sentido químico de la palabra; resulta nefasto por rehusar, justamente en los comienzos, en las síntesis primarias, la capacidad combinatoria, reemplazándola por un mero ejercicio memorístico.

Sin embargo, este escollo es fácil de esquivar; necesitanse conocer nada más que las propiedades en que las cualidades primitivas se unen en los planetas respectivos. Quien esté enterado de la naturaleza de estas cualidades primitivas —y abrigo la esperanza de que después del capítulo I de esta parte ya no existirá oscuridad alguna a este respecto— estará ahora en condiciones de definir por sus propios medios la naturaleza esencial de los planetas.

Una vez más, es al gran Morin a quien debemos el conocimiento de estas proporciones. En parte es patrimonio de la tradición que el maestro medieval encontró existente, en parte es el precioso resultado de su intuición y su observación de los hechos, observación tan profunda como aguda; y la exactitud de sus datos está fuera de duda por la razón de que las naturalezas esenciales que resultan de las proporciones han sido comprobadas y ratificadas por la experiencia de una estadística de millones de casos.

He aquí ante todo la tabla original de la “Astrología Gallica” de Morin, referente a la composición de las energías planetarias según las cualidades primitivas:

| <i>Planeta</i> | <i>Caliente</i> | <i>Frío</i> | <i>Húmedo</i> | <i>Seco</i> |
|----------------|-----------------|-------------|---------------|-------------|
| Sol | 5,5 | — | — | 2 |
| Luna | — | 5 | 6 | — |
| Saturno | — | 3,5 | — | 3 |
| Júpiter | 1,5 | — | — | 1 |
| Marte | 2,5 | — | — | 3 |
| Venus | 0,5 | — | 4 | — |
| Mercurio | — | 1,5 | — | 1 |

SOL

Pasemos ahora a la deducción de la naturaleza esencial a raíz de estas proporciones, y empecemos con el cuerpo celeste más importante, o sea el Sol, al que, según Morin, corresponde la proporción de 5,5 de Caliente; 2 de Seco.

son, siguen siendo, afirmaciones sin control; aun concediendo que sean afirmaciones de una tradición venerable, son, con todo, nada más que afirmaciones. El trabajo de esos autores se desarrolla en el terreno de la lógica formal, y de la filosofía puramente especulativa. Esta, sin embargo, nunca podrá servir de fundamento a una ciencia positiva como la astrología. Puesto que ésta versa sobre los efectos de fuerzas cósmicas, sus afirmaciones no pueden ser razonadas sino por vía de las ciencias naturales. Las fuerzas cósmicas se sustraen al conocimiento de la lógica formal.

Después de las exposiciones anteriores resultará comprensible que de acuerdo con el muy preponderante factor de Caliente esta composición ejercerá un marcado efecto vitalizador en el dominio orgánico-fisiológico, mientras que Seco, representado en menor escala, causará cierta tensión del organismo, pero en una forma moderada y favorable.

En el dominio psíquico, Caliente, activo-masculino como es, se hará sentir como disposición de actuar por impulso interno, como anhelo, etc.; Seco dará un leve aporte de pasión o al menos de inclinación a lograr el predominio del propio yo sobre los demás.

Conforme con esto, la tradición considera al Sol —¡igual a las ciencias naturales modernas!— como la condición fundamental y más importante de la vida, como centro energético radiante y vitalizador. Quienes, en virtud de posiciones determinadas del Sol en la figura natal, se encuentran bajo su “signatura”, reciben del astro entusiasmo, ambición, confianza en sí mismos, audacia y afán de gobierno. Si en una natividad determinada el estado cósmico del Sol es bueno, de manera que su naturaleza llega al efecto íntegro, el astro dota al individuo de nobleza, distinción, eminencia, tranquilidad, magnanimidad, superioridad, decisión, fidelidad, dignidad, talento organizador, autoridad y don de dirección. Los factores constitutivos del “estado cósmico” del Sol en una figura natal determinada —factores a tratarse ampliamente más adelante— darán a conocer cuáles de las propiedades y cualidades contenidas en la naturaleza esencial del astro llegarán a realizarse en el caso particular del individuo en cuestión.

En cambio, según el carácter y la intensidad de la debilitación, la reducción o de la perversión, un Sol de mal estado cósmico puede marcar al individuo de su signatura con algunas de las propiedades que siguen: arbitrariedad, dogmatismo, presunción, pretensión, altanería y afán de gobernar basado menos en la superioridad efectiva que en la aplicación de los medios coercitivos disponibles.

Más tarde se discutirán las propiedades concedidas por el Sol debido a su posición en los distintos signos. La posición de un cuerpo celeste en un signo no deja de ser muy importante para el estado cósmico, pero constituye tan solo uno de los factores de este último. Para apreciar completa y exactamente la influencia ejercida por el Sol o cualquier otro astro en el nativo, debe calcularse, hablando en términos de física, la resultante de todos los componentes del estado cósmico, y, además, ser considerada la posición planetaria relativa al meridiano de la figura natal. Este trabajo de combinación será imposible sin un conocimiento profundo de la llamada “teoría de las determinaciones”. Oportunamente, concederé amplio espacio a la teoría establecida por Morin. Por el momento, debido a razones pedagógicas, me limitaré a la explicación de la naturaleza esencial de los planetas, pero subrayo de una vez por todas que en la realidad esta naturaleza llega escasas veces o nunca a la identidad con el estado cósmico. El lector tenga siempre presente tal hecho, dado que, para evitar repeticiones, en lo sucesivo ya no llamaré la atención sobre esta diferencia.

Resumamos todo cuanto he dicho hasta ahora sobre el Sol, y ampliémoslo con una serie de datos parcialmente basados en la tradición y que serán desarrollados con más detalles en el transcurso de esta parte.

Sol, símbolo ☉; compuesto de las cualidades primitivas de 5,5 de Caliente: 2 de Seco, perteneciente, pues, al elemento de fuego; domicilio: ♌; destierro: ♍; exaltación: ♋; caída: ♎; sexo: masculino-activo.

El Sol constituye el centro energético radiante y vitalizador, expresado en la vida normal como anhelo de significancia y de las energías movilizadas a ese fin. Con buen estado cósmico, es decir, con una naturaleza esencial no corrupta, concede confianza en sí mismo que puede llegar hasta la audacia, entusiasmo, ambición de alto vuelo y, además de ello, sentimientos sumamente nobles y decentes, y el comportamiento correspondiente. En estado cósmico malo, con una naturaleza esencial depravada, estas propiedades pueden pervertirse en tiránico afán de gobernar, arbitrariedad, dogmatismo, altivez, vanidad y presunción.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

El espíritu organizador del Universo; la luz; el símbolo de lo infinito, lo creador, lo divino; la esencia verdadera; la "chispa divina" en el hombre, parte de su energía primitiva; el centro energético y el corazón del mundo; la energía vital en el Todo y en el individuo; lo sublime, en contraste con lo trivial (♁); la libertad, en contraste con el destino (♃). Todo cuanto acentúa el poder y el brillo, como tronos, honores, dignidades, reconocimiento público, condecoraciones y bienes de fortuna. Palacios, edificios públicos y propiedades del fisco. El padre.

En profesiones:

Todas las elevadas; regentes, alta aristocracia y altos funcionarios públicos; jefes de grandes empresas; jefes militares de jerarquía; profesiones que manejan el oro o sus valores; todas las de carácter heroico.

En órganos:

Cerebro, nervios, corazón, arterias, ojos, el lado derecho del cuerpo y las enfermedades de estas partes.

En funciones vitales:

La vista y la ceguera.

En minerales:

Crisolito, diamante, jacinto, rubí, oro.

En plantas:

Cereza, olivo, palma, romero, sauce y cereales.

En animales:

León, águila, halcón y gallo.

En colores:

Amarillo, dorado y purpúreo.

En números:

1 y 4.

En días:

El domingo.

En horas:

Los domingos, la 1ª y la 8ª horas después de la salida del sol y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Todo el Oriente.

MARTE

El planeta Marte, constitucionalmente afín al Sol, debe sus energías a las mismas cualidades primitivas que, sin embargo, se encuentran en distinta proporción. Seco, en tres partes, predomina en Caliente sólo con dos partes y media. Esta composición, fácil de comprender según las exposiciones anteriores, corresponde enteramente a la tradición, que concibe a nuestro hermano cósmico más cercano como energía dinámica, pasión, anhelo, símbolo de la lucha y, en la mayoría de las veces, también de la destrucción.

No puedo resistir a la tentación de efectuar una breve excursión al terreno astronómico. El planeta Marte centralizó el interés de los sabios especialistas, cuando el astrónomo Sciaparelli descubrió una red de líneas en su superficie, las que, debido a su regularidad, daban la impresión de ser obras artificiales, siendo interpretadas en un principio como grandes canales para el agua que habrían sido construidos por los supuestos habitantes del astro. Sin embargo, después de una persistencia relativamente prolongada, esta hipótesis tuvo que ser abandonada, pues una reflexión más exacta demostró que una zanja de agua para ser visible —incluso tomando en cuenta la fuerza de aumento de nuestros telescopios— a la distancia entre Marte y la Tierra (50 millones de kilómetros promedio) en forma de línea, tendría que tener un *mínimum* de 500 km de ancho y una profundidad de más de 6.000 m, medidas difíciles de atribuir a obra de hombres o de seres antropoides. Por esta razón se llegó a admitir que dichas líneas constituyen las vallas de inmensos altiplanos, como en la Tierra el desierto de Gobi o el altiplano de Tibet, comprendiendo actualmente a Marte como ejemplo clásico de planetas de desiertos. Investigaciones más recientes sobre la composición de la atmósfera de Marte corroboraron este punto de vista y demostraron que la envoltura gaseosa del planeta es extremadamente pobre en agua y oxígeno, de modo que, al igual que a nuestros desiertos, sólo le corresponde una vida organizada de categoría muy inferior.

Esta comprobación de la ciencia actual proyecta claridad sobre los asombrosos conocimientos de los antiguos, que han penetrado en la esencia de este planeta, en su prevalencia de Seco y en el efecto de su energía de radiación sobre los seres vivientes. Es ocioso discurrir sobre si aquellos conocimientos han sido el fruto de la intuición, o —como lo afirman los iniciados— el resultado de investigaciones sumamente desarrolladas. Su existencia, probada por la tradición, suministra otro claro indicio de que la teoría de las cualidades primitivas, era en realidad una fórmula universal de ciencias naturales. En lo que al efecto de las energías de radiación del planeta Marte sobre los seres vivientes se refiere, basta observar las particularidades y costumbres de los habitantes de nuestros desiertos terrestres, para comprender cómo el ambiente de Seco actúa en sus formas de vida. Son naturalezas apasionadas, combativas, enteramente dinámicas, salvajes e indomables y adversas a toda obligación, y presentan los rasgos atribuidos por la tradición al efecto de la radiación de Marte, ese planeta de desiertos. “Sapientibus sat.”.

Después de esta digresión, que justifica la conclusión de que las ciencias exactas de nuestros días y del futuro confirmarán poco a poco los resultados de la intuición o de la investigación expresadas a través de las afirmaciones astrológicas, volvamos a las indicaciones astrales del planeta Marte.

Un Marte provisto de buen estado cósmico marca al individuo de su signatura como fuerte, temerario, combativo, confiado, generoso, rápido en la acción, desafecto a la servidumbre y a la injusticia. En mal estado cósmico, hace vehemente, violento, iracundo, pendenciero, obstinado, precipitado, cruel, brutal, tiránico, desenfrenado y dispuesto a destruir, sin cuidarse de que los bienes que se destruyen sean ajenos o propios.

Marte, llamado también “Infortunio menor”; símbolo: ♂; planeta mayor, compuesto de las cualidades primitivas de Caliente y Seco en la proporción de 2,5 : 3, perteneciente, por lo tanto, al elemento de fuego; domicilios: ♃, ♄; destierros: ♀, ♂; exaltación: ♁; caída: ♃; sexo: masculino-activo. El predominio de las fuerzas de tensión, determinado por Seco en esta combinación, se traduce en los tres planos como vehemente tirantez y apasionada disposición agresiva. De ahí que Marte es, en efecto, la energía pujante, la pasión, el afán, el símbolo de la lucha y muchas veces también de la destrucción. En buen estado cósmico concede al individuo de su signatura la naturaleza de un luchador magnánimo, de rápida acción y dotado de todas las calidades pertinentes. En mal estado cósmico fomenta la violencia hasta la brutalidad, la manía de destrucción, los excesos de toda índole y el despilfarro.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

La fuerza arrolladora representada por el fuego, tanto en su carácter purificador, separador y creador del yo, como violentamente destructor. Marte es responsable de toda muerte debida a la fuerza bruta (desde la guerra hasta el asesinato). El ciego instinto; lo animal;

la entrega a merced de los sentidos y el derroche sensual; la sangre hirviente; el hombre inferior (desenfreno, concupiscencia, pasión, violación, adulterio). Los escenarios de violencia y los lugares de fabricación de armas (arsenales, fábricas de la industria bélica, herrerías, fundiciones de metal, etc.).

En profesiones:

Todos los oficios en que intervienen el fuego y el acero; la aristocracia de la espada y los héroes de la puñalada. Las profesiones que cortan y separan (cirujanos, carniceros, verdugos) y también las técnicas (ingenieros, mecánicos, obreros metalúrgicos, herreros, soldados, maquinistas, etc.) así como todos los oficios relacionados con la fabricación de armas y la construcción de motores. Generalmente, todas las actividades que exigen una gran energía.

En órganos:

Cabeza, cerebro, ojos, músculos, las integrantes rojas de la sangre, la bilis, los genitales masculinos y el oído izquierdo; las enfermedades de estas partes, especialmente las provocadas por excesos, y los procesos inflamatorios agudos; todas las dolencias que se presentan con repentina violencia, tales como síncope, pérdida de la vista, heridas, quemaduras, lesiones causadas por objetos cortantes (incluidas las operaciones) o por mordeduras venenosas, y las consecuencias de las heridas (pérdidas de sangre).

En minerales:

Diamante, jaspé, piedra-imán, rubí, arsénico, hierro.

En plantas:

Todos los condimentos picantes y las resinas.

En animales:

Jabalí, mula, caballo, tigre, lobo y las aves del grupo de los buitres.

En colores:

Rojo.

En números:

9.

En días:

El martes.

En horas:

Los martes, la 1ª y la 8ª hora después de la salida del sol y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Los países nórdicos, Holanda y la ciudad de Ferrara.

JUPITER

Júpiter es otra combinación de Caliente y Seco, predominando en grado moderado el primer factor (1,5 de Caliente: 1 de Seco). De esta mezcla especialmente armónica derivan los siguientes efectos, conforme a las propiedades tradicionalmente atribuidas a la naturaleza esencial del planeta:

Idealismo, benevolencia, magnanimidad, liberalidad, honradez y filantropía.

Júpiter es símbolo de autoridad, pero manifestada en sentido leal, noble y patriarcal. El Sol y este astro tienen ciertas cualidades en común, y la astronomía nos enseña que, en efecto, existe una analogía notable entre ambos, ya que en ninguno de los dos existen señales de solidificación. La formación de nubes que se observa en la atmósfera de Júpiter, aunque de acuerdo con investigaciones recientes es interpretada como congelación de inmensas masas de amoníaco, no permite deducir el enfriamiento del propio Júpiter.

En buen estado cósmico, Júpiter predispone al individuo de su naturaleza a ser filósofo, digno sabio, sincero sacerdote, fiel consejero de los poderosos. Concede grandeza de alma, ambición noble, lealtad, respeto a la ley, razonable amor al prójimo, comprensión magnánima y amplia de los asuntos y actividades humanas. En mal estado cósmico equipa al hombre con las mismas características, pero en grado disminuido según sus relaciones con los demás planetas, que puede llegar hasta la perversión de las mismas en caso de aspectos negativos. Entonces se presentan la superstición y la santurronería en lugar de la verdadera religiosidad y la arbitrariedad en lugar del carácter justiciero; la benevolencia no se origina en un altruísmo profundamente arraigado, sino la vanidad y el deseo de "reclame"; donde debe prevalecer una liberalidad razonable, se pavonea un carácter despilfarrador y fanfarrón; la verdadera dignidad es reemplazada por hueca pompa y vacío ceremonial, y la franqueza y la magnanimidad ceden su lugar a la simulación y la hipocresía.

Resumido y ampliado:

Júpiter, llamado también "Fortuna mayor"; símbolo ♃; planeta mayor; compuesto de las cualidades primitivas de 1,5 de Caliente : 1 de Seco, perteneciente, por tanto, al elemento de fuego; domicilios: ♃, ♃; destierros: ♃, ♃; exaltación: ♃; caída: ♃; sexo: masculino-activo. Según su efecto, es el mayor benéfico. La combinación de su estructura se manifiesta en lo físico-fisiológico como plétora tensa y en lo psíquico-mental como carácter autoritario. Según su naturaleza esencial, Júpiter confiere, pues, grandeza de alma, ambición noble, lealtad, respeto a la ley, a las costumbres y tradiciones, razonable amor al prójimo y vasta comprensión de las cosas y actividades humanas. En mal estado cósmico convierte sus dones en superstición, santurronería, arbitrariedad, vanidad, despilfarro, ostentación, disipación y disimulo hipócrita.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

Fortuna y toda suerte de bienes, abundancia hasta la exuberancia, materialmente, tales como riqueza, éxito, gloria, honores, salud, longevidad, etc., e idealmente, sabiduría e inteligencia en la ley universal; esta ley misma; la religión en sus manifestaciones culturales; la cultura; la justicia. Todos los lugares destinados al culto y al derecho, como también los que ostentan la fortuna del propietario (la "gran casa" de los poderosos).

En órganos:

Pulmones, costillas, cartilagos, hígado, páncreas, tejido graso, arterias, pulso y semen; las enfermedades de estas partes, especialmente los trastornos metabólicos causados por la alimentación excesiva y sus escorias, las hiperfunciones y las hipertrofias, tanto benignas como malignas.

En profesiones:

Sabios, filósofos, jueces, altos funcionarios públicos, dignatarios eclesiásticos, posiciones en la alta finanza y en el comercio mayorista, representantes de la ley y profesiones relacionadas con una buena vida física (jefes de cocina, hoteleros, etc.).

En minerales:

Amatista, zafiro, esmeralda, estaño.

En plantas:

Ambar, alcanfor, azafrán, laurel, almizcle, rosal, sándalo, caña de azúcar; la madera en concepto general, pues el planeta es también el símbolo de la vida vegetativa, representada por el reino vegetal.

En animales:

Elefante, ciervo, toro, águila, urraca, halcón, cuervo, paloma.

En números:

3.

En colores:

Azul, amarillo, purpúreo.

En días:

El jueves.

En horas:

Los jueves, la 1ª y la 8ª hora después de la salida del sol y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Babilonia, Irán, España, Hungría, la ciudad de Colonia.

VENUS

Pasemos al último de los cuatro cuerpos celestes en que la cualidad primitiva de Caliente encuentra su representación, el planeta Venus. Este astro combina en sí la cualidad primitiva vivificadora con la plástica, o sea Húmedo, que contribuye con cuatro partes contra media aportada por Caliente. La notable prevalencia del principio femenino, plástico y suavizante, sobre el masculino, motor de vida y de fuerza activa, favorece en lo orgánico-fisiológico la reproducción y la conservación de la vida. En lo psíquico fomenta plasticidad, flexibilidad, entrega pasiva, carácter reconciliador, capaz de ablandar y calmar amigablemente cualquier rigidez. Conforme a estos efectos, la tradición atribuye al individuo marcado por Venus las siguientes propiedades: unión por afinidad electiva, armonía, ritmo, amabilidad, alegría, ternura, natural conciliable. De ahí que en buen estado cósmico Venus confiere a sus hijos gracia, sentido artístico y estético, intuición elevada y compasión, además de suerte en la vida sentimental. En mal estado cósmico hace perezoso, sensual, irreflexivo, torpe y desmañado en asuntos sentimentales, afecto a un ambiente inferior y a diversiones vulgares, falto de aprecio hacia sí mismo y de buen gusto, incapaz de sentir el amor verdadero, entregado a los sentidos y, por tanto, libertino y voluptuoso, perverso, desordenado y negligente. Señala, en consecuencia, al tipo de prostituta, que por cierto es independiente del sexo.

Resumido y ampliado:

Venus, llamada también "Fortuna menor". Símbolo: ♀; planeta menor, compuesto de las cualidades primitivas de 0,5 de Caliente : 4 de Húmedo, perteneciente al elemento de aire; sexo: femenino-pasivo; domicilios: ♂, ♁; destierros: ♃, ♄; exaltación: ♁; caída: ♃. Esta combinación da por resultado en lo físico-fisiológico cierta redondez y corpulencia, preservadas de deformación por el aporte de Caliente, y en lo psíquico una gran abundancia de variaciones debida a la impresionabilidad y manifestada en el ambiente de modo blando y flexible, no obstante, cargado de cierto impulso. Según su efecto, este planeta es un benéfico. En buen estado cósmico Venus hace personas llenas de gracia, talento artístico, intuición y de una vida sentimental feliz y abundante, mientras que en mal estado cósmico crea holgazanes sensuales hasta la perversión, que, sin embargo, conservan un dejo de encanto.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

La belleza y su expresión en las distintas artes (incluso en el arte de vivir); la armonía en todos los dominios; el amor en todas sus variantes desde la profunda unión psíquica hasta la sensualidad excesiva; la sexualidad femenina, la mujer en el sentido del "eterno femenino", desde la divina Afrodita, pasando por la Eva cándida, hasta la ramera y la medianera. Todo cuanto constituye un adorno en la vida cotidiana (flores, alhajas, cosméticos, reuniones y diversiones,

dulces, etc.). Todos los lugares destinados al goce y la diversión, desde la sala de baile al prostíbulo.

En profesiones:

Todas las vinculadas con el arte, el lujo y el placer (artistas de toda clase, pero más bien los reproductivos); jardineros, cocineros, joyeros, perfumistas, peluqueros, los diversos oficios relacionados con la moda; bailarines y todas las profesiones destinadas al placer (inclusive la prostitución); muy en general: madres; la gente joven de ambos sexos, pero sobre todo muchachas y esposas.

En funciones vitales:

El olfato y su ausencia.

En órganos:

Los genitales internos y externos, especialmente los femeninos; nalgas, senos, riñones, caderas, hígado, garganta y nariz, y las enfermedades de estas partes, sobre todo las venéreas, la diabetes y el histerismo.

En minerales:

Carbúnculo, perla, zafiro, cobre.

En plantas:

Datilera, azufre, flor de lis, rosas y plantas fumigatorias aromáticas (ámbar, bálsamo, almizcle, incienso, etc.); muy en general, la sustancia verde de las hojas (clorofila) y el reino vegetal (junto con Júpiter), pues el reino animal está subordinado a Marte.

En animales:

Faisán, pavo, perdiz, paloma, cerdo, cabra.

En colores:

Verde, castaño y todos los colores delicados.

En números:

6.

En días:

El viernes.

En horas:

Los viernes, la 1ª y la 8ª hora después de la salida del sol y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Chipre, Asia Menor.

Con Venus termina la serie de los cuerpos celestes que contienen la cualidad activa de Caliente en combinación con otros representantes de los pares de oposiciones. Llegamos ahora a las combinaciones de Frío,

la cualidad primitiva menos activa. Los representantes de la primera serie pertenecen a los elementos de fuego y de aire, mientras que los de la segunda corresponden a elementos de agua y de tierra.

SATURNO

Saturno, el primer representante de la serie, resulta de una combinación de Frío y Seco, predominando levemente el primero (3,5 de Frío : 3 de Seco). En lo orgánico-fisiológico, esta combinación actúa en el sentido de concentración, de la disminución del calor y la vivacidad, del retardo en los fenómenos de combustión y del entorpecimiento de las funciones orgánicas. En lo psíquico, Frío aporta lentitud, reflexión, pesadez, seriedad, profundidad, frialdad, taciturnidad, concentración, meditación, temperamento básico triste, pesimismo, acentuación del yo y orientación egocéntrica, mientras que Seco inclina al esfuerzo vehemente, a la dureza, inflexibilidad, intolerancia y afán de mando. A estos efectos corresponde la influencia atribuida a Saturno por la tradición, que también según dicha fuente acusa una oposición a la vida y la vivacidad y una inclinación a la soledad, la concentración, la reflexión, la precaución, la paciencia, la lógica, la economía, la temperancia e incluso la aversión a toda expansión en el dominio de los placeres sociales y de la felicidad mundana.

En buen estado cósmico Saturno concede al individuo de su signatura sentido justiciero, espíritu de investigación filosófica, metafísica y oculta, profundidad en los pensamientos, inclinaciones ascéticas, don de concentración y ascensión lenta, pero sostenida. En mal estado cósmico lo hace frío, calculador, mezquino, dogmático, egoísta, temeroso, pesimista, totalmente escéptico, incrédulo, vengativo, codicioso, falaz, hipócrita e inclinado a una violencia que ultima a sus víctimas con reflexión fría e inexorable.

Resumido y ampliado:

Saturno, llamado también "Infortunio mayor"; símbolo: ♄; planeta mayor, compuesto de las cualidades primitivas de 3,5 de Frío : 3 de Seco, perteneciente pues al elemento de tierra; sexo: masculino-activo; domicilios: ♄, ♄; exilios: ♄, ♄; exaltación: ♄; caída: ♄. Su constitución intrínseca se manifestará en los tres planos como condensación y contención cargados de tensión interna. Según su efecto, es un marcado maléfico. En buen estado cósmico concede a su sujeto sentido justiciero; espíritu de investigación penetrante, fuerza mental, inclinaciones ascéticas, don de concentración: lo hace tenaz y perseverante y le da una ascensión lenta, pero continua. En mal estado cósmico produce al tacaño infiel y a la vez cobarde, fríamente cruel y que no desdeña medio, por más bajo que sea, para lograr sus fines.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

La caída al precipicio; la materia con su rigidez, inercia, peso y gravedad, densidad y oscuridad; en sentido abstracto, la restricción, la

estrechez, la pobreza, la miseria, el entorpecimiento, el desengaño, todo lo negativo que paraliza y desmorona la vida: el tiempo, la muerte, el frío, la calcificación, la tristeza y la suciedad. La cristalización. El guardián del umbral; el planeta del "Karma"; toda clase de pruebas impuestas al hombre. Lo históricamente antiguo; la tradición; la tentación; lo malo. Gente de edad proveyta, ascetas, solitarios, particularistas; los antepasados, sobre todo el padre. Lugares de ruinas, cavernas, minas, abismos y cárceles.

En profesiones:

Filósofos, ocultistas, hombres de ciencia, todas las profesiones relacionadas con la tierra (agricultura, arquitectura, minería, picapedreros, obreros del carbón, cargadores); muy en general, todos los oficios bajos y penosos y que, no obstante implican gran responsabilidad, particularmente a aquellos cuyas tareas se realizan en la oscuridad y la suciedad (alcantarilleros, deshollinadores, etc.). Todas las profesiones relacionadas con el aislamiento (enfermeros, carceleros, etc.). Cuando benéfico, sin embargo, Saturno da también posiciones elevadas; cuando desfavorable, produce miserables y mendigos.

En órganos:

El oído derecho; bazo, vejiga, huesos, dientes y las enfermedades de estas partes, sobre todo las dolencias catarrales crónicas y los males de oído crónicos. La constitución es más bien débil en la juventud, fortaleciéndose, sin embargo, más tarde y abriendo perspectivas para una longevidad notable. Existe una marcada sensibilidad al frío.

En minerales:

Todas las piedras oscuras y quebradizas, carbón, antimonio, plomo y uranio.

En plantas:

Las maderas duras de corteza agrietada, las rutáceas y las liliáceas, los tubérculos, además de áloe, casia, coloquintida, níspero y mirra.

En animales:

Oso, camello, gato, topo, los animales nocturnos, todas las especies de buhos; grulla, avestruz; escarabajos y escorpiones.

En colores:

Negro, gris, castaño.

En números:

8 y 15.

En días:

El sábado.

En horas:

Los sábados, la 1ª y la 8ª después de la salida del sol y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Palestina (y los hebreos, como pueblo allí arraigado).

En la astrología esotérica Saturno es el principio del tentador en sí, del “diabolus”, contrincante de Dios, y es por ello que fue denominado el “Gran Infortunio” por los astrólogos antiguos. No cabe duda de que es uno de los más importantes determinantes del carácter y el destino en toda figura natal.

MERCURIO

Mercurio es combinación de Frío y Seco. Aquí, sin embargo, el principio frío, o constructivo, condensador, aspirador y que incita a la contemplación y el enfoque mental del mundo exterior, predomina mucho menos sobre Seco, productor de elasticidad e impulso (1,5 de Frío : 1 de Seco).

Los datos proporcionados por la tradición coinciden de manera sorprendente con las propiedades que resultan de esta proporción y pueden ser deducidas fácilmente por el mismo lector. Tradicionalmente, Mercurio simboliza el intelecto puro, la lógica, el pensamiento disciplinado y ordenado; la fineza, la perspicacia, el ingenio y el talento práctico, comercial o diplomático. En buen estado cósmico concede a su influenciado abundancia de ideas, habilidad, elocuencia, comprensión rápida y una memoria particularmente apta para los objetos concretos; espíritu de investigación científica, prudencia y una razonable manera de vivir. Un Mercurio de mal estado cósmico hace inestable, poco fidedigno, servil, despreciable, bajo, caprichoso, distraído, locuaz, largo de uñas, estafador, astuto, alevoso, infiel, malicioso, calumnioso, olvidadizo y necio hasta la locura.

Resumido y ampliado:

Mercurio, símbolo: ☿; planeta menor, compuesto de las cualidades primitivas de 1,5 de Frío: 1 de Seco, perteneciente pues al elemento de tierra; domicilios: ♀, ♁; exilios: ♂, ♃; exaltación: ♁; caída: ♃. Esta muy armónica combinación da por resultado en lo físico-fisiológico una tensión elástica y en lo psíquico-mental una concentración atenta, sumamente viva y dirigida a todo. Según Morin, el planeta es de sexo masculino; según muchos autores, es hermafrodita, es decir, masculino en contacto con planetas masculinos y femenino en contacto con femeninos. Mi propia experiencia me induce a tomarlo más bien por masculino. Por lo demás, parece que tampoco Morin se haya dado perfecta cuenta del sexo del planeta, ya que en varias oportunidades lo concibe como femenino en contraste con su concepto corriente. En cuanto al efecto, es más bien hermafrodita, es decir benéfico si se relaciona con benéficos, y maléfico si lo hace con maléficos; pero provoca este último efecto únicamente cuando se encuentra en mal estado cósmico. En condiciones cósmicas buenas representa al intelecto con todos sus excelentes resultados, como ser concepción rápida, profundidad, abundancia de ideas y memoria fiel; en mal

estado cósmico crea, en cambio, una mentalidad relativamente maligna, con todos los defectos y vicios pertinentes.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

El intelecto; la lógica; la razón, el consciente, la comprensión procedente de la experiencia; la abstracción y su expresión y sistematización; toda clase de mediación mental, desde la creación poética hasta el escrito comercial. El "movimiento" (en el sentido más generalizado de esta palabra) y los medios y máquinas correspondientes (correo, telégrafo, teléfono, máquina de escribir, imprenta, viajes, academias, universidades, ferias mercantiles, medios de transporte).

En profesiones:

Todas las profesiones científicas del pensamiento abstracto, el cálculo y su registro; los oficios cotidianos que exigen actividad intelectual y se sirven de papel, tinta y pluma; todas las ocupaciones fundadas en la mediación, desde la casa de comercio hasta la agencia, desde la oficina de cambios hasta la redacción de diario, desde el crítico de obras de arte hasta el autor de compendios científicos; todas las profesiones que necesitan un don especial de elocuencia (abogados, políticos, etc.); finalmente, las actividades delictuosas de carácter intelectual (ladrones, estafadores, falsificadores, calumniadores, vagabundos y testigos falsos).

En órganos:

Cerebro, lengua, manos, dedos, vesícula biliar, huesos, muslos, y las enfermedades de estos órganos, sobre todo los estados de hiperexcitación del sistema nervioso, la neurastenia y la neuralgia, los trastornos psíquicos y los del habla orgánicamente determinados, la amnesia y la cleptomanía.

En minerales:

Alectoria, calcedonia, cornelio y mercurio.

En plantas:

Avellano, perejil.

En animales:

Mono, zorro, serpiente, abeja.

En colores:

Gris, policromo.

En números:

5.

En días:

El miércoles.

En horas:

Los miércoles, la 1ª y la 8ª después de la salida del sol y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Egipto, Inglaterra, Grecia, Silesia.

LUNA

En el último astro de la serie antigua, en el satélite de nuestra tierra, o sea la Luna, hallamos la cualidad primitiva de Frío en combinación con Húmedo, predominando levemente este principio plástico y moderador sobre su partícipe activo (5 de Frío : 6 de Húmedo). Frío produce, en primer término, inactividad, o movimiento en sentido pasivo, es decir, entrega a la contemplación y a la meditación. Debido al predominio de Húmedo, que es absolutamente femenino, este movimiento retenido, centrípeto, pierde energía activa, de ahí el efecto conocido de la influencia lunar: un carácter permanentemente vacilante. Enteramente conforme con ello, la tradición describe a la Luna como influenciadora de los aspectos pasivos de la mentalidad. Excita y aumenta la receptividad, la imaginación, la fantasía y los ensueños. Los individuos de su signatura son tornadizos, lunáticos, pasivos, faltos de iniciativa; esquivan temerosamente cualquier esfuerzo y anhelan su comodidad. En buen estado cósmico la Luna presta al dinamismo procedente de otras influencias, por decirlo así, el vehículo de materia astral para su actuación. Confiere afinación, intuición, altruismo, viva sensibilidad y susceptibilidad, romanticismo e inclinación a influencias místicas. En mal estado cósmico hace vanidoso, caprichoso, presuntuoso, perezoso, necio, infantil, indolente, soñador, torpe e inconstante.

Resumido y ampliado:

Luna, símbolo: ♀; satélite de la Tierra, pero considerado como planeta en astrología; según las cualidades primitivas, el astro está compuesto de 5 de Frío : 6 de Húmedo, perteneciente, por tanto, al elemento de agua; domicilio: ♁; destierro: ♃; exaltación: ♀; caída: ♁; sexo: femenino-negativo. En el dominio físico-fisiológico esta combinación se traducirá en una constitución plástico-linfática con alta reactividad a estímulos exteriores. En lo psíquico-mental resultará una receptividad aumentada en todo sentido, lo que en individuos bien desarrollados puede manifestarse como intuición, altruismo, sensibilidad, fantasía y tendencia al romanticismo y al misticismo, y en los poco desarrollados, como capricho, presunción, pereza, niñería, inconstancia e imitación.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

La fecundidad (concepción, parto, crecimiento, descendencia); el cambio de las épocas y generaciones, sobre todo los ciclos periódicos del cuerpo terrestre, así como los de la mujer; la transformación de las

condiciones, visiones y gustos. La personalidad, en contraste con la individualidad dada por el Sol, es decir que Sol representa el carácter intrínseco y Luna, la apariencia en el ambiente. La vida sentimental introvertida con inclinación a la transfiguración y la falsificación de la realidad (romanticismo en todas sus variedades y expresiones) y susceptibilidad aumentada hasta lo patológico (mediumnidad, sonambulismo). El sexo femenino; la madre, la dueña de casa y el hogar por ella creado con su correspondiente esfera de vida (matrimonio, amor conyugal y materno); las mujeres en general, sobre todo las de posición elevada y las viudas. La masa amoldable según el propósito; el pueblo; el populacho; el público y su atmósfera de todos los días, la popularidad y la publicidad. Lugares públicos (calle, mercado, feria, fonda, balneario, etc.). El agua y los viajes fluviales y marítimos.

En profesiones:

Todos los oficios comunes que se relacionan con el público y el pueblo; los ambulantes (viajantes, corredores, marineros, etc.); profesiones que necesitan un alto grado de introyección sentimental (los diversos artistas reproductores, psicólogos, historiadores, etc.).

En órganos:

Cerebelo, estómago, vientre, senos, todo el lado izquierdo del cuerpo, entrañas, vejiga, hígado y el aparato genital de la mujer, y las enfermedades de estas partes; además, el sistema linfático y sus afecciones. El astro señala, así, una constitución inestable con accesibilidad a las infecciones, las oscilaciones periódicas del organismo, la menstruación, las psicosis cíclicas, el sonambulismo, la epilepsia, las degeneraciones de la sangre (clorosis, leucemia, anemia perniciosa), los estados catarrales e hidrópticos y el aflojamiento general (atonía).

En funciones vitales:

El gusto.

En minerales:

Berilo, cristal, piedra de la luna, perla, plata.

En plantas:

Endibia, pepino, zapallo, lechuga, melón.

En animales:

Rana, liebre, ruiseñor, papagayo, cisne, cangrejo y demás crustáceos.

En números:

2 y 7.

En colores:

Gris, celeste, plateado, blanco.

En días:

El lunes.

En horas:

Los lunes, la 1ª y la 8ª después de la salida del sol, y la 3ª y la 10ª de la noche siguiente.

En países:

Bélgica, Dinamarca, Holanda, Noruega, Zelandia.

URANO

Con lo que antecede hemos dado fin a la descripción de los planetas de nuestro sistema solar conocidos en la antigüedad. Si nos referimos a Urano, Neptuno y Plutón, descubiertos en la época moderna, forzoso es reconocer que, en cuanto a la influencia de los dos primeros, nuestro saber es aún relativamente escaso, y que ignoramos por completo la del recientemente descubierto Plutón. Ha sido insuficiente el tiempo transcurrido para que la astrología pueda recoger experiencia al respecto. Cierto es que en tiempo reciente se ha tratado de obtener datos, y a este fin se ha revisado una elevada cantidad de horóscopos mediante el péndulo sideral, pero por bienintencionados y psicológicamente interesantes que sean experimentos de esta clase, carecen de las rigurosas condiciones que el físico moderno exige al "experimento". Pues carecen de exactitud en la acepción científica de esta palabra, y desde ningún punto de vista son probatorios. Dan por resultado afirmaciones cuyo valor sólo se puede averiguar mediante una amplia experiencia práctica. Si bien, de acuerdo con todo ello, el carácter de los tres planetas sigue planteándonos problemas, no es menos cierto que de todos modos los efectos básicos de los dos primeros han sido esclarecidos por la experiencia y la observación.

Según estas fuentes, las únicas fidedignas, Urano actúa como energía abrupta, intermitente, en el sentido de lo imprevisto, lo repentino, lo sorprendente, lo extraño, lo incalculable. Es de naturaleza impulsiva y explosiva, como una llama que asciende rápida y vertiginosamente hacia el cielo, pero que decae con la misma rapidez; o como una tremenda descarga eléctrica. Su característica principal es el relajamiento de lo denso, de la materia. En buen estado cósmico presta al individuo de su signatura un máximum de intuición, ingeniosidad y genialidad; en mal estado cósmico provoca inclinación a la vagancia, al desprecio de la tradición y las costumbres, a la sublevación y la rebelión y a la extravagancia que llega a la perversidad.

Resumido y ampliado:

Urano, símbolo: ♅; planeta mayor. Acerca de su constitución en base de las cualidades primitivas no existe todavía ningún acuerdo y no se conocen aún integralmente todos sus efectos astrológicos. Pero dado que revela un carácter análogo al de Mercurio —hecho que pronto se explicará— es dable admitir que, al igual de aquél, está compuesto de Frio y Seco, pero en proporción inversa, o sea con predominio de Seco. Y también al igual de Mercurio, es de sexo variable, es decir masculino si se relaciona con planetas masculinos, y femenino si lo hace con feme-

minos, pero más bien masculino-activo. No posee domicilio, pero manifiesta sus mejores efectos a través del signo de ♃, razón por la cual algunos astrólogos están dispuestos a adjudicarle este signo como domicilio, invocando conocimientos psíquicamente obtenidos por medio del péndulo. Reproduzco estas opiniones a título informativo, pues no me identifico con ellas, aunque corra el riesgo de ser tildado de rancio.

Según su naturaleza, el planeta es un marcado maléfico. En buen estado cósmico dispensa originalidad y un máximum de intuición, genio y espíritu; en mal estado cósmico produce al rebelde que desprecia costumbres y tradiciones, al extravagante y al perverso, especialmente al homosexual. Cierto está que sus efectos no penetran sino débilmente en el plano sentimental y que, al contrario, abarcan en grado sumo el dominio intelectual.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

El conocimiento-relámpago, inmediato, en todas las formas y en todos los dominios; la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo: la revolución; los acontecimientos repentinos, sorprendentes y de graves consecuencias, tanto en la naturaleza como en la vida individual y en la de los pueblos, desde el terremoto y la revolución hasta el adulterio y el divorcio; el dominio de las radiaciones y ondas de la física moderna hasta la destrucción del átomo; la técnica, especialmente la del tráfico, incluyendo sus utopías extendidas al espacio (viaje a la Luna, etc.), y la técnica basada en la teoría de las ondas; la explotación de explosivos (artillería, minería, etc.); los sectores radicales, políticos y sociales (la "reforma de la vida" en sus distintas manifestaciones); el superhombre; el vampiro; la "mujer demoníaca".

En profesiones:

Todas las profesiones que se ocupan de innovaciones; los reformadores en todos los órdenes de la vida humana, y también sus versiones negativas: el revolucionario, el nihilista, el agitador, el demagogo y el hereje; los geniales prohombres y conductores; inventores, descubridores y sus copias negativas, los estafalarios, originales y locos; en especial, ingenieros, electrotécnicos, roentgenólogos, investigadores de radiaciones, aviadores y radiotelefonistas; los representantes de psicología, metafísica y ocultismo; además, todas las profesiones raras, arqueólogos y anticuarios.

En órganos:

Cerebro, nervios y energía nerviosa, médula ósea, pantorrillas, tobillos y las enfermedades de estas partes; los estados neuroespásticos (espasmos, convulsiones, epilepsia, tetanía), choques nerviosos, crisis, paroxismos, las grandes psicosis, la obsesión, la demonomanía, la esquizotemia, parálisis agitante, espasmos vasculares, neuralgias y las lesiones debidas a la electricidad; asimismo, perjuicios causados por explosiones, desde la mina hasta el tiro de revólver. Para el trata-

miento de enfermedades provocadas por Urano —excepción hecha de las lesiones— se indican en primer término la radio y la electroterapia.

En minerales:

Amatista, ámbar; los metales livianos y las sustancias radiactivas.

En plantas:

Rododendro, verónica, álamo blanco, frángula, lenteja, rábano picante, cicuta, escorzonera, saxífraga, euforbio.

En animales:

Aguila, raya, cuco, golondrina y todos los pájaros exóticos; antílope y gamuza.

En colores:

Azul oscuro, lila, violeta.

En países:

Las regiones volcánicas; también se subordinan al astro las corrientes de viento.

NEPTUNO

Según deducciones de autores modernos, Neptuno, el segundo planeta de la nueva serie, actúa la mayoría de las veces de modo nefasto en el plano elemental, produciendo perturbaciones mentales; en lo orgánico-fisiológico crea exceso de sensibilidad y susceptibilidad. En mal estado cósmico hace histérico, neurótico, neurasténico y perverso; en buen estado cósmico proporciona espiritualidad y la mística ansia por esferas elevadas; despierta la sensibilidad del presentimiento y sumerge el ambiente en el destello de la irrealidad. Es para el hombre el reflector de lo caótico, cuyas fuerzas primitivas pueden llevar al individuo a las alturas de la "unio mystica", de la vivencia de la más profunda unidad con la deidad, o a las de la creación más genial, pero también a los abismos de la criminalidad, la demencia y la enajenación mental.

Resumido y ampliado:

Neptuno, símbolo: Ψ ; planeta mayor. El lapso relativamente corto, transcurrido desde el descubrimiento de este planeta —pasaron sólo 108 años de los 165 que se necesitan para su evolución total—, hace imposible formular indicaciones astrológicas definitivas sobre sus efectos. Por las experiencias hasta ahora adquiridas hay que considerarlo incluido en la calidad primitiva de Húmedo en combinación con Caliente. En cuanto al sexo, es femenino-negativo; según algunos autores, es híbrido, es decir, masculino en contacto con planetas masculinos, y femenino en contacto con femeninos. Influencia especialmente la sensibilidad nerviosa. Muchos modernos están dispuestos a adjudicarle el signo de \times en calidad de domicilio. En mi opinión, me remito a lo dicho a este respecto sobre el planeta Urano, porque sólo consta que coopera en forma armoniosa con

dicho signo. En lo físico-fisiológico Neptuno se muestra la mayoría de las veces como nefasto, por prestar exceso de sensibilidad y de susceptibilidad y también por excitar aberraciones mentales. Incluso, aumenta la sensibilidad nerviosa, que puede llegar hasta la neurosis. En estado cósmico bueno produce al individuo genial, trátase del artista o del místico, que domina el caos por la creación. En mal estado cósmico produce el caos creativo y los tipos con aberraciones mentales o morales.

Se atribuyen al astro:

En analogías generales:

El caos y su dominio por medio de transformación, sublimación y espiritualización de los instintos y sentimientos primitivos que actúan en el inconsciente, ya sea en forma de obra de arte o de desmaterialización del objeto anhelado por el instinto, y de ahí transposición de la realidad al reflejo espiritualizado, a lo ideal, lo romántico, lo platónico, lo irreal y lo irracional (milagro, hechizo, enigma, secreto); toda clase de huida de la realidad: estupefacientes, narcóticos, visiones, alucinaciones, ilusiones, devaneo, utopía, engaño, sueño, ensueño, "nirvana". Todos los acontecimientos incomprensibles e intangibles, descabellados y desconcertantes (conjuración, intriga, desaparición, escándalo, destierro). Los rendimientos de la vida psíquica humana sentidos y juzgados como irreales, los distintos talentos ocultos. El plano astral con sus misterios. Lo falso; los crímenes basados en artimaña, engaño y alevosía excepcionales; el asesinato por veneno. Todo lo material sin forma fija ni tangible (mar, niebla, perfume, etc.); aguas subterráneas, canalizaciones; muy en general, los líquidos, sobre todo los espirituosos y sus lugares de fabricación; en particular, alcohol, éter, narcóticos, opiados, alcaloides y demás venenos y drogas en el sentido general de la palabra. Sucedáneos. Lugares aislados, desiertos, lúgubres; hospitales, sobre todo manicmios.

En profesiones:

Las distintas profesiones dedicadas a la beneficencia pública y privada; las profesiones políticas con programa filantrópico; asistencia a los enfermos y ayuda social en institutos aislados y cerrados. Correccionarios de sectas esotéricas; profesiones mágico-ocultas que se basan especialmente en la fe (y muchas veces en la superstición) de su clientela; todas las profesiones basadas en trucos y engaños ("magos" de los espectáculos de variedades). Charlatanes, fanfarrones, volatineros, criminales, estafadores, contrabandistas, chanchulleros, comercio clandestino, espías, intrigantes, agentes secretos. Artistas, sobre todo pintores y músicos; clérigos; místicos.

En órganos:

Cerebelo, glándula pineal, sistema nervioso vegetativo (vago-simpático), y las enfermedades de estas partes; especialmente, las neurosis, las enfermedades psíquicas, las dolencias "misteriosas", las "crisis ner-

viosas" (que en realidad son psíquicas), estados de alucinación y de confusión, las distintas toxicomanías (alcohol, nicotina, opio, morfina, cafeína, cocaína, etc.) así como la inclinación a tóxicos y estupefacientes. Invalidez y deformaciones. El cuerpo astral y sus trastornos (estados de sopor, sueño patológico, letargo, catalepsia, trance, exteriorización astral). El don de sexto sentido (la "segunda vista"); aptitudes psicométricas y clarividentes; estados mediúmnicos. Anormalidades y perversiones sexuales. Terapéutica: narcosis y métodos psíquicos (sugestión, hipnosis, magnetismo, etc.).

En minerales:

Topacio; todas las piedras preciosas y semipreciosas irisadas; el platino.

En plantas:

Tuya, azafrán, sauce llorón, las plantas acuáticas y de los pantanos, hongos venenosos y las solanáceas.

En animales:

Las aves acuáticas y los peces; pulpo y cocodrilo.

En países:

Todos los islotes, todas las aguas subterráneas.

En colores:

Todos los tornasolados.

PLUTON

Por supuesto, sobre el último planeta de la nueva serie, Plutón, símbolo \ominus , descubierto el 21 de enero de 1930 en el signo de ϱ , astrológicamente nada puede decirse todavía y mucho menos algo seguro. Deducciones basadas en analogías cuyos fundamentos pronto se darán a conocer, tratan de explicarlo como octava superior del planeta Marte. Tanto por esta razón como por experimentos del péndulo, y en último término también por los recuerdos escolares que despierta la denominación mitológica del planeta, se pretende sea considerado como la mónada, el origen de la vida, el puente entre el más allá y este mundo, en una palabra, como el infierno con todas sus energías ansiosas de vida y conciencia, energías que en su insaciable afán anhelan la realidad de esta Tierra con una violencia desconsiderada y que destruye cuanto se oponga a su paso, como el seno de la parturienta expulsa su fruto con dolores y convulsiones, aun cuando se desgarran las vías natales o se exterminen la vida de la madre.

A los críticos que rechazan aquellas deducciones analógicas como derivadas del nombre "Plutón" los convencidos les contestarán que la antigüedad no escogió al azar los nombres de sus deidades, sino que son hierogramas de profundos conocimientos científicos, claros y legibles para todo iniciado, y que su envoltura mitológica es nada más que una protección contra los incompetentes.

Todo esto podrá ser probable con respecto al Plutón de los antiguos, pero no con el planeta recién descubierto. En astronomía es costumbre bautizar los hallazgos con nombres de la mitología antigua. Los convenidos contestarán preguntando por qué pues no se ha hallado otro nombre cualquiera. ¡Si hay miles de ellos no empleados por la astronomía! ¿Por qué, entonces, precisamente Plutón? ¿No será que "nomen est omen" también en este caso? ¿Habría sido realmente tan voluntaria la elección del nombre? ¿O puede ser que, al contrario, haya sido inconscientemente preestablecida por la radiación del astro?

El materialista de estricta observancia rechazará semejantes preguntas con una sonrisa; el espiritualista les dará un sí entusiástico; el teórico crítico-realista no las descartará del todo, admitiendo la posibilidad de experiencias anteriores; el práctico sereno, exento de prejuicios, sin embargo, las rehusará como inútiles, porque carecen de toda fuerza probatoria, la que se debe únicamente a la experiencia obtenida por la observación de los hechos. Dado que tal experiencia no existe todavía ni siquiera rudimentariamente, se convendrá prudentemente con los antiguos maestros de la astrología, que no conocían estos nuevos planetas y, no obstante, agotaban las cuestiones de las figuras natales que se les presentaba, llegando a diagnósticos y pronósticos que pueden servir de ejemplo a los modernos. De ahí que, pese a todas las conclusiones analógicas, el práctico aceptará que Plutón sigue siendo un interrogante, y llevará a cabo su trabajo con el material astrológico conocido, que es lo bastante amplio y abundante como para permitirle resolver de modo terminante las cuestiones más difíciles de una natividad, con tal que valore y combine con exactitud las determinaciones que voy a explicar más adelante.

Con esto no quiero afirmar que las deducciones analógicas referentes a Plutón sean en su totalidad fantasías sin fundamento alguno. Las rechazo solamente como base servible hoy para el trabajo del astrólogo, pero no desconozco que de todos modos puedan contener un núcleo más o menos exacto. Porque, al observar más detenidamente la influencia de los dos primeros planetas de la nueva serie se consigna, en cuanto al intuitivo y excéntrico Urano, que su mayor efecto se encuentra en lo intelectual, lo que lleva a la conclusión de coordinarlo esencialmente con Mercurio, planeta que influye sobre el cerebro, mientras que el caótico Neptuno con su excitación de instintos primitivos presenta afinidad con Venus, cuyo sentido más propio se halla en la generación, o sea en aquel instinto primitivo que se observa en el umbral de todo lo orgánico y que en miles de formas de sublimación prevalece en los actos de los vivientes. En efecto, conformes con las teorías de la importante obra "The light of Egypt", competentes astrólogos modernos propugnan la convicción de que Urano y Neptuno representan las mismas energías que Mercurio y Venus, pero que las manifiestan en forma de vibración más fina, o, si se permite la expresión, en una octava más alta, por lo que en este sentido no han de comprenderse por "potentiae sui generis", o sea fuerzas cósmicas independientes, como corresponde a los siete planetas primitivos en concepto astrológico.

De acuerdo con esto, ninguno de los astrólogos competentes ha propuesto la hipótesis de que ciertos signos zodiacales pertenezcan al dominio de los planetas Urano y Neptuno. Tan sólo los innovadores a todo precio han substraído sin pruebas suficientes — y hasta contrariamente a la tradición de las siete energías creadoras en nuestro sistema solar— a Saturno y Júpiter una importante posibilidad de manifestarse, adjudicando a Urano el signo zodiacal de Acuario, dominado por Saturno, y a Neptuno el signo de Piscis, dominado por Júpiter. En el transcurso de los últimos veinte años estos propugnadores de los domicilios de Urano y Neptuno han aumentado un tanto en voz y número, pero no en la fuerza probatoria de sus argumentos. La alteración causada por ellos en la estructura estrictamente jerárquica y perfectamente meditada de la teoría astrológica no puede tenerse de ninguna manera ni hoy ni jamás por “progreso”. En cuanto a Neptuno, las experiencias hasta ahora adquiridas y aún relativamente escasas no justifican sino la admisión de que se encuentra en cierta simpatía con el signo de Piscis, y lo mismo vale para Urano y su armonía con el signo de Acuario. En cambio, la sustitución de la héptada por la enéada significa un desconocimiento completo del orden legal intrínseco que se expresa a través de los números. Un aparato funcional —y éste es nuestro sistema solar— nunca puede obedecer al nueve, que es una potencia de tres, número del equilibrio y, por ende, representante del concepto de la estática, mientras que, según conocimientos antiquísimos, al siete se le entraña como carácter esencial la dinámica, representada y expresada para el astrólogo precisamente por nuestro sistema solar.

Si, como lo hago aquí, se rechaza la adjudicación de domicilios a Urano y Neptuno, y sólo se les atribuye el carácter de octavas de los planetas conocidos, habremos llegado a la solución razonable. Como vimos, Urano representa la forma de vibración superior de Mercurio, o sea del planeta más cercano al Sol, y Neptuno, la de Venus, es decir, del planeta que le sigue desde el punto de vista de la distancia del Sol. Puesto que la Tierra como centro de referencia y blanco de las radiaciones astrales queda excluida del turno astronómico, es más que probable que Plutón constituya la vibración superior de Marte, súbdito próximo tercero del Sol en consideración astrológica; esto, sin embargo, con tal que no se encuentre otro planeta entre Neptuno y Plutón. Es ésta una posibilidad muy remota, porque, transformándose en hecho, faltaría a la ley de Titius-Bode, tema puramente astronómico.

Hasta la fecha, tal falta no ha sido observada. De todos modos, dada la imperfección de todo saber humano, aquella posibilidad no puede excluirse del todo, hecho que de por sí aconseja tener cuidado con conclusiones precipitadas. Hay, no obstante, otro factor que habla en pro de la consideración del carácter de Plutón como vibración superior de Marte. Si consta una cooperación particularmente armónica de Urano con el signo de Acuario, y de Neptuno con el signo de Piscis, es decir con los sectores zodiacales XI y XII, respectivamente, se puede admitir con mucha probabilidad una simpatía especial de Plutón hacia el primer signo que

sigue a Piscis, Aries, domicilio de Marte. Sin embargo, por dispuesta que esté nuestra fantasía, por lo pronto, y ciertamente durante un futuro bastante prolongado, nada hay ni habrá que nos autorice a conclusiones más amplias, y mucho menos a utilizarlas prácticamente en la interpretación de natividades ni para resolver dificultades que se nos presenten en dicha tarea. Puede ser que afirmaciones basadas en tales fundamentos parezcan muy originales; pero desde el punto de vista astrológico se les debe, en el mejor de los casos, considerar como hermosa creación de la fantasía.

B. — El Zodíaco

En las páginas precedentes he demostrado cómo los cuerpos celestes en acción, los planetas, obran constituidos por dos cualidades primitivas. Ahora haré lo mismo con los medios a través de los cuales actúan, o sea los signos zodiacales. Con este objeto volvamos sucintamente al devenir de los elementos según el concepto de los antiguos. A este fin reproduzco en figura 1 una representación gráfica de Selva, sumamente instructiva, poniendo en claro este tema por otro de arreglo diferente. El dibujo (fig. 15) ha sido extraído de un trabajo aparecido en el año 1906 en la revista "La Science astrale" y publicado bajo el seudónimo de "Janus", que, sin duda, corresponde a un astrólogo competente. Sigo sus explicaciones y argumentaciones sobre las tesis astrológicas más importantes, en cuanto conciernan al zodiaco, pero por razones didácticas reproduzco sus deducciones tan sólo en forma resumida y modificada en ciertos puntos.

En base de aquel dibujo se deduce una subdivisión de los elementos en principios de naturaleza análoga, pero no idéntica.

Según la proporción de las cualidades primitivas combinadas se distingue un "fuego" más caliente que seco y, viceversa, otro, más seco que caliente. De la misma manera es dable construir un "aire" en que el factor "Húmedo" predomina sobre "Caliente", y otro, en que Caliente prevalece sobre Húmedo. Hay dos clases de "agua", dependientes del predominio de Húmedo o de Frío, y con el mismo aspecto doble se presenta finalmente el elemento "tierra", que aquí también puede adquirir mayor fuerza ya sea por la cualidad primitiva de Frío o la de Seco.

Resultan así ocho tipos, dos por cada elemento, a los cuales se agregan los cuatro que faltan. Un vistazo a la figura 15 muestra que las cualidades primitivas "Húmedo" y "Seco" pueden ser consideradas por decirlo así como principios de transición, como principios intermediarios entre Caliente y Frío. Según esta versión cada "elemento" consiste en la combinación de cada una de las cualidades primitivas (Caliente o Frío) con cada uno de los principios de transición (Húmedo o Seco). Al dejar penetrar ahora en tal "elemento" cierta fracción del segundo principio intermediario se obtienen cuatro combinaciones ulteriores con las siguientes características:

- Caliente, más Seco que Húmedo.
- Caliente, más Húmedo que Seco.
- Frío, más Seco que Húmedo.
- Frío, más Húmedo que Seco.

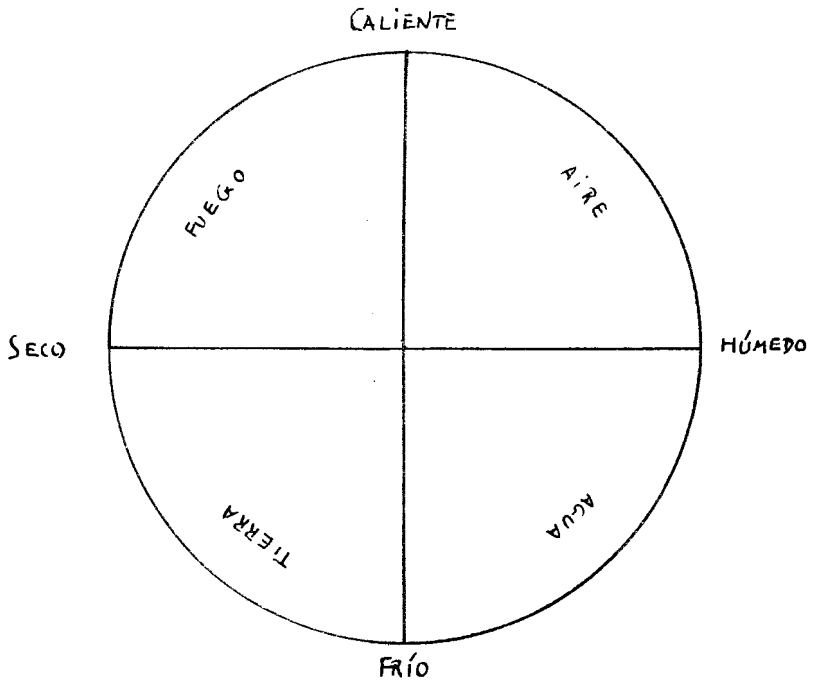


FIG. 15

Tenemos, pues, ocho combinaciones dobles y cuatro triples de las cualidades primitivas, doce productos cada uno de los cuales explica la naturaleza de un signo zodiacal. Se echará de ver que cada "elemento" puede manifestarse con tres variantes. Habrá así un fuego más caliente que seco, otro más seco que caliente, y finalmente uno en que se agrega a Caliente y Seco un aporte del principio intermediario "Húmedo". En forma enteramente análoga se constituirán las restantes tres variantes de cada uno de los tres elementos, asunto al que volveré más adelante.

Recuérdese que las cualidades primitivas, a pesar de sus denominaciones equívocas, no expresan conceptos calificativos, sino que, por el contrario, son energías primordiales, activas en todo el cosmos, lo mismo que las de nuestra ciencia física.

Si sucumbiéramos al engaño provocado por sus denominaciones, habríamos de rechazar la teoría, con toda razón, como mala filosofía; como mala, porque lo menos que podemos exigir de una filosofía es una lógica intachable. Ahora bien, es absolutamente ilógico idear una combinación en que se hallen Húmedo y Seco al mismo tiempo; porque ambos se anularían mutuamente, persistiendo nada más que un resto de uno u otro, según el sobrante de Húmedo o de Seco. Muy distinto es el caso si se comprende que las cualidades primitivas tienen carácter energético. Entonces las combinaciones se transformarán en expresiones de mezclas de energías, como las presenta en la actualidad, por ejemplo, cualquier tubo de rayos X, donde observamos luz, calor, electromagnetismo y radiactividad en existencia simultánea.

Denominamos esas energías, corrientes para nosotros, como "propiedades", es decir como fenómenos que siempre corren parejos con ellas, pero tenemos que contentarnos con formular meras hipótesis sobre su esencia. Cuando hablamos de "luz", en realidad no nos referimos a la energía, sino a la sensación que despierta en nosotros; exactamente lo mismo ocurre con el calor; la electricidad se deriva de propiedades que posee el ámbar ("to elektron" en griego), el magnetismo, de las del imán natural o artificial, y la radiactividad, de los fenómenos observados por primera vez en el elemento químico de radio. Procedemos, pues, como los antiguos: denominamos las energías según la sensación que nos hacen llegar. En consecuencia, nada nos autoriza a negar su contenido científico y rechazar sus teorías como especulación filosófica. A ello se agrega que precisamente los principios de transición suministran un indicio más que claro para cualquier cerebro regularmente dispuesto a comprenderlo. Si bien la esencia de nuestras fuerzas es una incógnita, nuestras experiencias nos autorizan a entender la "fuerza" como forma de vibración, cada fuerza particular como vibración de longitud de onda determinada, y las distintas fuerzas como derivaciones de una fuerza primitiva común; y esto en razón de que estamos en condiciones de transformar una en otra. Pues, la "transición" de una a la otra es un hecho dado, como lo demuestran acertadamente también los principios de transición en las cualidades primitivas; pero sería imposible y absurdo si significaran nada más que aquellas propiedades que se reflejan en sus denominaciones. Espero haya quedado aclarado de una vez por todas el carácter verdadero de la teoría de

las cualidades primitivas como de una fórmula científica universalmente válida.

Las tres formas de expresión, las variantes de un mismo elemento, se designan con el nombre de "triplicidad". Vamos a dedicarnos al estudio de la naturaleza de estas triplicidades, apoyándonos sobre todo en las ideas expuestas por la ya citada "The light of Egypt".

1

LA TRIPLICIDAD DE FUEGO

El fuego, combinación de Caliente y de Seco, fuente de toda actividad, de todo movimiento en los tres planos, corresponde al principio que comúnmente se denomina con la palabra vaga y ambigua de "espíritu". "Espíritu" en la materia inorgánica es fuerza. En la materia orgánica, en aquellas combinaciones de materia a las que corresponden las facultades de nutrición, renovación, movimiento propio y propagación, se expresa como vida. En el hombre llega a ser la fuente de la individualidad, las ideas, la inspiración y los sentimientos e ideales.

El principio zodiacal que se aproxima en el más alto grado a la naturaleza superior del fuego, a la "espiritual", es aquel en que la fuerza expansiva de la cualidad primitiva de Caliente vence la tensión y la predisposición a la concentración violenta y abrupta, dadas por su partícipe Seco. Este principio zodiacal se expresa a través del signo de Leo, domicilio del Sol.

Deseo advertir que adopto ex profeso el término de "domicilio" y que seguiré usándolo también en adelante en el sentido que le atribuyo. En la astrología corriente se emplea muy a menudo en su lugar también la palabra "casa". Pero dado que a esta expresión corresponde otro significado completamente distinto, para excluir toda posibilidad de confusión me he decidido por adoptar el término "domicilio", por el que entiendo el signo zodiacal en que un planeta está "en casa", porque allí es capaz de desplegar mejor su influencia.

Pues bien, el domicilio del Sol, Leo, se caracteriza por la prevalencia de la cualidad primitiva de Caliente, por lo que emite un efluvio vivificador, ideal, majestuoso, llevando a los tres planos una fuente de vida armónica.

Busquemos ahora el representante de la segunda variante, que es aquella en que Seco constituye el "leitmotiv". Lo encontramos en el signo de Aries, uno de los domicilios de Marte. Como "fuego", esta combinación sigue siendo una fuente de energía, vida y movimiento, pero estos bienes están al servicio del propio yo, están sujetos a la voluntad personal, y esta última está llena de tensión y pasión, guarda poca o ninguna consideración al espíritu de la colectividad y a los sentimientos de la comunidad. Así se determina un espíritu cuya ley suprema es la independencia personal, una voluntad despótica, apasionada, que no se arredra ante la violencia, voluntad destructiva y siempre vehemente en la lucha por la vida.

Como expresión de la tercera variante de fuego, o sea de aquella en que el principio de transición "Húmedo" se agrega a la combinación de Caliente y Seco, se nos presenta el signo zodiacal Sagitario. Se trata de un fuego análogo al de Leo, es decir con predominio de Caliente, pero que tiene el agregado de Húmedo, representado en el elemento de "aire". A la naturaleza luminosa y armónica de Leo, a la que se parece, se suma cierto grado de flexibilidad, de la cualidad primitiva plástica, que facilita la unión de la voluntad personal con el espíritu universal y las leyes de la colectividad. Esto posibilita una emanación energética que desarrolla al espíritu en el sentido de una mentalidad muy característica aliada con la providencia, una espiritualización que penetra, ilumina y pone en movimiento la personalidad, por un lado, dejándole, por el otro, suficiente libertad para la actuación de la voluntad. El signo Sagitario, uno de los domicilios de Júpiter, confiere el espíritu del mando bien organizado, de la disciplina, del reconocimiento de la autoridad terrenal, de la benevolencia, la disposición de proteger a los débiles, la magnanimidad y la distribución equitativa de castigo y recompensa.

Por su contenido de Húmedo este signo constituye el puente entre los elementos de fuego y de aire, aproximándose, por consiguiente, a lo que generalmente se concibe como mundo real.

2

LA TRIPLICIDAD DE AIRE

Las figuras 14 y 15 nos muestran en forma sinóptica que el elemento "aire" resulta de la combinación de las cualidades primitivas "Caliente" y "Húmedo". El aire tiene, pues, el principio vitalizador de Caliente en común con el fuego. Pero mientras que por su contenido de Seco, que actúa también en el sentido de la corrosión, el fuego desarrolla más bien el espíritu de la unidad, de la indivisibilidad por no permitir que se le acerque otra cosa, en el aire se suma a la energía expansiva y motriz de Caliente una flexibilidad basada en su contenido de Húmedo, que actúa en el sentido de la adaptación, fomentando así, en contraste con el espíritu de la indivisibilidad, el de la pluralidad por multiplicación. El movimiento y la iniciativa de Caliente unidos a la plasticidad de Húmedo producen en la humanidad la liberación de los dones y energías que el individuo activa tanto en sí mismo como en las relaciones con otras personas. De esta combinación surge la personalidad inspirada, apasionada por la vida, la energía y el espíritu de la individualidad.

En el signo de Acuario, uno de los domicilios de Saturno, encontramos el predominio de la cualidad expansiva y vigorizante de Caliente sobre la plástica de Húmedo, dócilmente lista para someterse a la energía y la forma. De ahí que este signo demuestre su afinidad estrecha con el principio de la espiritualidad que ilumina la personalidad con la luz del saber superior en todas sus graduaciones, desde la simple síntesis de los conocimientos, pasando por las comunicaciones de la intuición, hasta

las sublimes revelaciones del verdadero éxtasis. Simboliza, en consecuencia, la preparación de la PALABRA en la humanidad, para aproximarla más a la fuente primitiva de todo acaecer.

La relación inversa, el predominio de Húmedo sobre Caliente, la encontramos en el signo de Libra, uno de los domicilios de Venus. Aquí, de acuerdo con el reducido contenido de Caliente, la espiritualización de la personalidad estará relegada más bien a un segundo término, cediendo el primero a la personificación del espíritu, a la síntesis, al juicio, a la valoración.

La tercera variante de aire está dada por el signo de Géminis, uno de los domicilios de Mercurio. Especie de eslabón entre Acuario y Libra, este signo mantiene, por la participación de Seco en la combinación básica de Caliente y Húmedo, una cohesión interna que recuerda el elemento tierra, provocando así posibilidades de una manifestación más intensa en el dominio de la materia. Por otra parte, la existencia de la cualidad primitiva Seco aproxima esta especie de aire representada por Géminis también a la actividad espiritual, la inspiración y el idealismo de fuego, produciéndose aquí, sin embargo, a causa de la relación con "tierra", una condensación de lo espiritual para llevarse al efecto concreto en el dominio de la materia. De esta manera el signo de Géminis simboliza la actividad proyectada hacia afuera dentro del papel cósmico de la humanidad, y esto en todos los dominios, inclusive el de la materia. Las primeras realizaciones de las "ciencias sagradas" son posibilitadas por fuerzas del mundo trascendental.

En su libro "Der Untergang des Abendlandes" (El Ocaso del Occidente), en el que intenta echar las bases de una morfología de la cultura, el historiador Oswaldo Spengler ha adivinado con bastante claridad estos procesos que se realizan en la transición desde lo puramente espiritual a lo tangiblemente real. Formula la teoría de que sólo puede formarse una cultura cuando un grupo de la humanidad, separado de los demás y unido entre sí por condiciones terrestres, ha despertado del estado primitivo y llegado al estado de sentir su ambiente en el sentido más amplio de la palabra. Este sentir del mundo recibe su expresión cabal a través de la religión de esta cultura. Toda creación ulterior no será sino la realización de este sentimiento primitivo del mundo, formulado por primera vez como religión. Porque para salir de su estado primitivo, el grupo necesita la ayuda de las energías del mundo trascendental. El sentimiento del mundo hecho consciente que ha llegado a tener forma religiosa, envoltura de las "ciencias sagradas", es la primera realización material, de la que se originan las demás.

Vemos así que la triplicidad de aire está más cerca del dominio de lo que comúnmente se llama "realidad". Realiza lo que en la triplicidad de fuego estaba contenido como posibilidad. Su acción se extiende desde lo puramente elemental-material hasta las relaciones artísticas, espirituales, políticas y sociales de la vida humana.

LA TRIPLICIDAD DE AGUA

El factor "Húmedo" del aire nos lleva en línea recta al elemento que la mentalidad del hombre moderno habría calificado de modelo de lo húmedo, el agua. En efecto, muestra el carácter plástico, variable, que es privativo del concepto de "húmedo"; carente de forma propia como es, se amolda a cualquier recipiente donde se la vierta, reflejando con exactitud los rasgos del principio Húmedo. Pero en tanto que el aire —, hablando en forma moderna, el estado gaseoso— es altamente comprimible, esta propiedad falta al líquido casi por completo. La fuerza que actúa sobre este elemento es trasladada al ambiente. Este hecho concede al elemento de agua, pese a su pasiva plasticidad, marcado carácter de lo que sólo se alcanza en la forma y no en la esencia. La causa de la resistencia interior que el elemento opone a la presión proveniente del exterior se encuentra en la íntima cohesión de sus partes, en la estrecha unión de sus partículas, característica cualitativa que debe a su contenido de Frío. Simboliza el tipo de personalidad pasiva que en su plasticidad carece de automovimiento, mientras que el aire elabora el tipo de personalidad plástica y activa.

La resistencia a la compresión, característica específica del elemento agua, se manifiesta como una reacción que en el dominio orgánico-fisiológico se produce por medio de los nervios y que en lo psíquico-mental provoca la impresión de una voluntad activa.

En el signo de Piscis, uno de los domicilios de Júpiter, predomina Húmedo sobre Frío. Favorece, por tanto, la recepción de influencias y energías superiores por la personalidad pasiva correspondiente a esta variante de "agua", guardando la relación de personalidad con la fuente primitiva, animadora y superior. Consecuencia de ello son la sumisión y el servicio pacientes, de acuerdo con las inspiraciones de la fe en sentido superior, que se expresa también en la forma de cumplir el culto religioso más o menos fiel a los preceptos y mandamientos dogmáticos.

Lo inverso, el predominio de Frío sobre Húmedo, se presenta en el signo de Escorpio, uno de los domicilios de Marte. Esta emisión excita la resistencia inflexible de la personalidad a toda expansión, a toda dispersión, lo que en desarrollo directo lleva al símbolo de la voluntad violenta, despótica, implacable, de afán que no reconoce obstáculos, y de potencia y profundidad mentales casi excesivas para el organismo. En todos los dominios de su manifestación, la energía intrínseca del signo Escorpio provoca extremos: la procreación en el sentido instintivamente animal, la generación y la regeneración exuberantes, la proliferación regenerativa en todos los planos, el genio abundante de pensamientos profundos, pero también el criminal más cruel.

El tercer signo de agua, Cáncer, domicilio de la Luna, repite las condiciones de Piscis. Húmedo prevalece en la combinación, recibiendo, sin embargo, un aporte de Seco que asegura una energía alejada tanto de la inflexibilidad marciana de Escorpio como de la sumisión joviana de

Piscis, una fuerza que se hace sentir en forma dócil y, no obstante, insistente; con perseverancia, pero de modo transformable, obra de manera progresista y revolucionaria. Favorece la mejor manifestación de la idea mediante la forma y la armonía.

4

LA TRIPLICIDAD DE TIERRA

El elemento "tierra", producto de la combinación de Frío y Seco, se muestra como principio de contracción, condensación y represión del movimiento, en contraste con fuego. Frío presta a la materia la inercia y la impermeabilidad, pero la tendencia a la contracción es limitada, ya que la integrante "Seco" aporta su tensión. Si Frío tiene por efecto la aproximación mutua de los átomos, la elasticidad de Seco impide que entren en contacto demasiado íntimo o que lleguen a interpenetrarse.

En lo psíquico-mental, la influencia de tierra ocasiona la manifestación del egoísmo, estrechamiento y limitación mediante el propio yo.

En el dominio del intelecto puro esta influencia fomenta, tanto por su limitación e inercia como por su impermeabilidad, la abstracción pura, la conceptuación y la intelectualización, y, en sentido más amplio, la estructuración y la resistencia a los efectos energéticos.

La combinación de Frío y Seco con predominio del primero, correspondiente al elemento "tierra", está representada en el zodiaco por el signo de Tauro, uno de los domicilios de Venus. De tal combinación resulta la orientación egocéntrica más intensa, el egoísmo más rígido, y de ahí las limitaciones de la personalidad, que se aísla dentro del margen de lo adecuado y conveniente, oponiendo resistencia a cualquier tentativa de hacerla salir de sus límites. En el plano elemental, "tierra" produce las afinidades químicas, la elaboración y la conservación de la forma, la cristalización, es decir la agrupación en la forma armónica correspondiente. El elemento tierra gasta a este fin las fuerzas superiores, que se sirven de su característica pasividad para la estructuración y el perfeccionamiento de formas armónicamente hermosas. Por consiguiente, aparece en Tauro, signo de Venus, como dador del aspecto agradable y de la belleza física.

En lo orgánico-fisiológico y en lo psíquico-mental, la combinación vigente en el signo de Tauro actúa ante todo como fuerza de pasividad, o sea como espíritu conservador, como paciencia, como resistencia pasiva a las transformaciones. La tendencia a la inercia se manifiesta también como deseo de conservación o, al menos, de una especie de prolongación de la propia vida por medio de la generación física. El signo de Tauro simboliza el principio del amor sensual y de la fecundidad material.

En el signo terroso de Virgo, uno de los domicilios de Mercurio, domina Seco sobre Frío, el factor de tensión sobre el de concentración, en tanto que el primero se despliega en la esfera absorbente del último.

Se observa, por decirlo así, un despertar del yo en el principio condensador, lo que lleva a distinguir este yo de su ambiente, a la conciencia

de la propia personalidad, a la inteligencia, pero más bien a una especie de inteligencia pasiva que surge de la acumulación de impresiones y experiencias y no debe ser confundida con la inteligencia creadora que permanece en continuo contacto con su fuente primitiva.

De todos modos, gracias al efecto de impresiones y experiencias repetidas, la inteligencia del signo Virgo lleva al conocimiento de las causas, si bien sólo de las inmediatas y no de los eslabones superiores en la cadena del proceso causal. Esta inteligencia, fundada en experiencias y experimentos, se manifiesta en primer término por resultados analíticos en los terrenos de las ciencias, la técnica y la industria; el conocimiento y su utilización se adquieren por medio de la división, el análisis y la disolución del objeto. Con esto, la personalidad, aunque su inteligencia arraiga en la experiencia de los sentidos y en el don de separar y discernir, se capacita por la comprensión y el uso adecuado de los efectos materiales, para adaptarse a leyes superiores del Universo; la fecundidad material que determinaba el carácter de Tauro, signo de Venus, llega en el signo mercurial de Virgo, a transformarse en la creación conforme a leyes superiores. Sin embargo, el espíritu de este signo seguirá siendo de segunda mano, un producto de la reflexión, una conclusión sacada de cálculos y registros matemáticos; lo natural, lo inmediato de los signos espirituales de fuego y de aire le faltarán por completo. El espíritu es consecuente, pero frío; es creación, pero, si se me permite esta "contradictio en adjecto": es una creación infecunda, fundamental e íntimamente estéril, como lo demuestra el nombre que lleva el signo.

En el tercer signo de tierra, Capricornio —uno de los domicilios de Saturno— se agrega a la combinación básica de Frío y Seco el principio "Húmedo", caracterizado por atenuar la contracción material y facilitar la elaboración de formas superiores. Este aporte confiere un grado de espontaneidad, de impulso propio, de autodeterminación y de capacidad de libre decisión, que falta a los otros dos signos de la triplicidad de tierra y que permite a quien nació bajo la influencia de Capricornio conocer su ambiente y las leyes que lo rigen, y desarrollar ampliamente el conocimiento y la ciencia adquiridos y señoreados. Si bien obtiene así la noción de la existencia de un mundo superior al perceptible, pese a toda su ansia no logra penetrar en sus profundidades, por lo cual trata de realizarlo al menos en el dominio de la materia, hasta donde se lo permitan sus conocimientos de aquel mundo y de sus leyes, y ponerlo de esta manera al servicio de su voluntad. Es incontestable que así se transforma en realizador de lo superior, pero su obra está condenada a la imperfección, ya que no parte de la fusión de la propia voluntad con la voluntad universal. El mismo se da perfecta cuenta de esta falta, pero no puede evitarla, dado que queda sujeto hasta cierto grado a la dependencia de la rígida materia. Atormentado por la conciencia de esta dependencia y conociendo la verdadera grandeza, que sólo puede ganar por su propio trabajo, se esfuerza con todos los medios a su disposición por alcanzar esta meta sublime.

En la obra "The light of Egypt" este signo se explica como símbolo de la servidumbre material, del sacrificio, de la renuncia y de la aspira-

ción al plano de leyes superiores. Todo esto es acertado y corresponde al sentido del capricorniano, que, pese a todos los obstáculos y peligros, con fuerza varonil incansable escala las cumbres de las rocas más altas, sintiéndose mejor allí que en la fértil llanura.

Esta caracterización armoniza perfectamente con el hecho de ser Capricornio signo de Saturno. El planeta del destino tiene aquí uno de sus domicilios; pero no es todavía el Saturno simbolizado por el sector zodiacal de Acuario, dueño de sí mismo y padre de los dioses, sino el desterrado del cielo, el Prometeo a quien los dioses aplastaron con el tremendo peso del castigo por haberse apoderado audazmente del fuego divino.

Las constituciones

En las exposiciones anteriores he indicado los conceptos generales y fundamentales relativos a los planetas y los signos zodiacales. Bastarán, en suma, en lo que a los planetas se refiere, y a lo más quedaría por esbozar el efecto de su influjo, o sea el resultado de su radiación astral en el plano elemental. Después de los datos que he suministrado al tratar las cualidades primitivas, esto no encontrará dificultades, dado que en aquellos puede releerse la expresión física de las cuatro fuerzas, de manera que será fácil para cada cual llevar a cabo por sí solo la sencilla combinación de estas últimas. Por consiguiente bastará un sucinto cuadro sinóptico:

Saturno:

Rasgos duros, muy marcados, líneas derechas, cortas, pero a menudo también formas torcidas ("visaje de demonio").

Júpiter:

Formas llenas, redondeadas.

Marte:

Angulos marcados y líneas rectas y hermosas.

Sol:

Círculos regulares, curvas llenas.

Mercurio:

Líneas marcadas y profundas y curvas flojas.

Venus:

Contornos hermosos, redondeados y rítmicos.

Luna:

Curvas irregulares.

Urano:

Líneas quebradas y formas mixtas.

Neptuno:

Curvas rítmicas y formas vagas, caóticas.

Para evitar malentendidos, señalo que todas las formaciones, cualquiera sea el plano a que pertenezcan, y trátase del efecto de los planetas o del de los signos zodiacales, siempre serán el resultado de la cooperación de las cuatro cualidades primitivas. Jamás ocurre que un organismo viviente esté bajo la influencia íntegra y exclusiva de un solo planeta o de un solo signo.

Ahora bien, contrariamente a lo que sucede con los planetas, los signos zodiacales exigen una ampliación de los datos hasta ahora suministrados. Su efecto en los tres planos no sólo se derivará de las cuatro cualidades primitivas, sino también de sus combinaciones fundamentales, los elementos, y de ciertas fuerzas superiores anhelosas de manifestación externa, o sea los "dinamismos". Si bien las conclusiones extraídas de las cualidades primitivas bastan para el conocimiento de la naturaleza de los signos, por razones de una comprensión mejor se recomienda el estudio de los datos que voy a proporcionar a continuación. Completarán en pormenores lo ya explicado, ampliarán su concepto, lo precisarán notablemente y alimentarán así el talento combinatorio del lector. Es justamente este fin el que tengo por importantísimo, ya que sin el desarrollo de la propia capacidad combinatoria cualquier obra sobre síntesis astrológica, por más profunda que sea, quedará reducida al carácter de un mezquino recetario. Las síntesis necesarias para el conocimiento de la naturaleza de los planetas y signos constituyen, sin embargo, ni más ni menos, una introducción a la teoría de las combinaciones, cuyo dominio distingue al verdadero astrólogo del diletante y, con mayor razón, del charlatán. Recordemos, pues, brevemente, cómo se reparten los signos entre los cuatro elementos:

| | |
|---------------------------|----------------------------|
| Fuego (símbolo Δ) | Tierra (símbolo $+$) |
| 1. Aries φ | 2. Tauro $\var�$ |
| 5. Leo Ω | 6. Virgo m |
| 9. Sagitario r | 10. Capricornio v |
| Aire (símbolo $=$) | Agua (símbolo ∇) |
| 3. Géminis z | 4. Cáncer c |
| 7. Libra z | 8. Escorpio m |
| 11. Acuario w | 12. Piscis x |

Ahora bien, a cada signo corresponde también una constitución o calidad —¡la que no debe confundirse con las cualidades primitivas!—, es decir, precisamente, aquel dinamismo a través del que trata de llevarse a efecto. Como es sabido, de estas constituciones y calidades —que pertenecen al abc de la astrología y habrían de aprenderse en las instrucciones elementales— se distinguen tres, la cardinal, la fija y la común, o por abreviación: cardinal, fijo, común. Clasificando los signos de acuerdo con sus constituciones o calidades se obtiene el agrupamiento que sigue:

| | | |
|------------------------------|---------------------------|--------------------------|
| Cardinal (símbolo \wedge) | Fijo (símbolo \square) | Común (símbolo \odot) |
| 1. φ | 2. $\var�$ | 3. z |
| 7. z | 8. m | 9. r |
| 4. c | 5. Ω | 6. m |
| 10. v | 11. w | 12. x |

De esta manera vemos los cuatro elementos representados en el zodiaco por tres calidades, por un lado, y las tres calidades representadas por cuatro elementos, por el otro. Podemos caracterizar los signos por medio del simbolismo indicado, en la forma que sigue:

1. ♈ △ ^ Aries. Fuego cardinal.
2. ♉ + □ Tauro. Tierra fijo.
3. ♊ = ∘ Géminis. Aire común.
4. ♋ ▽ ^ Cáncer. Agua cardinal.
5. ♌ △ □ Leo. Fuego fijo.
6. ♍ + ∘ Virgo. Tierra común.
7. ♎ = ^ Libra. Aire cardinal.
8. ♏ ▽ □ Escorpio. Agua fijo.
9. ♐ △ ∘ Sagitario. Fuego común.
10. ♑ + ^ Capricornio. Tierra cardinal.
11. ♒ = □ Acuario. Aire fijo.
12. ♓ ▽ ∘ Piscis. Agua común.

O en una forma más sinóptica:

| | |
|------------------------|----------------------|
| ♈ △ ^ Fuego cardinal. | ♌ △ □ Fuego fijo. |
| ♉ + □ Tierra fijo. | ♍ + ∘ Tierra común. |
| ♊ = ∘ Aire común. | ♎ = ^ Aire cardinal. |
| ♋ ▽ ^ Agua cardinal. | ♏ ▽ □ Agua fijo. |
| ♐ △ ∘ Fuego común. | |
| ♑ + ^ Tierra cardinal. | |
| ♒ = □ Aire fijo. | |
| ♓ ▽ ∘ Agua común. | |

La comprensión de las combinaciones que se producen entre las calidades y los elementos es de importancia capital; tratemos de facilitarla por las siguientes consideraciones:

De acuerdo con la tradición, tanto en el macrocosmos como en el microcosmos, tanto en el Universo como en el hombre, la tríada (el número 3) corresponde al alma, y el cuaternario (el número 4) al cuerpo. En consecuencia, debemos concebir los cuatro elementos, como lo físico, y las tres constituciones, como lo psíquico de los signos zodiacales. Desde luego, estas comparaciones no deben comprenderse al pie de la letra; son analogías relacionadas con formas que nos son familiares.

La constitución cardinal corresponde a la fuerza energicamente anhelosa de actuación sobre el ambiente, con ambición y confianza en sí mismo, iniciativa, amor a la independencia y actividad, afán de llegar a la vanguardia y apoderarse del mando, con el cerebro, sede de la mentalidad, como equivalente orgánico.

La constitución fija corresponde a la rigidez, la solidez y la inflexibilidad, psíquicamente expresadas como orgullo, dignidad, dogmatismo, perseverancia, paciencia y carácter fidedigno, orgánicamente representada por el corazón, sede de la vitalidad.

La constitución común corresponde a la fuerza flexible, oscilante y, en sus mejores manifestaciones, simétricamente oscilante, o sea rítmica, con variedad, adaptabilidad, desasosiego e indecisión y con los miembros (las extremidades) como equivalente orgánico.

Tomando las "Gunas" de los hindúes como parangón, cardinal corresponde a Rajas, fijo a Tamas y común a Sattva.

Si combinamos las conclusiones deducidas de los dinamismos con las conclusiones deducidas de las cualidades primitivas o más bien de los elementos que de ellas resultan, llegamos a indicaciones nuevas, amplias, acerca de los distintos signos, indicaciones de las que nos ocuparemos seguidamente. Pero desde ya quede recalcado que las observaciones referentes al efecto físico desempeñarán un papel secundario; que sólo reproduzco a título informativo y que en el efecto físico, así como en las particularidades psíquicas y mentales de todo individuo obran, aparte de los signos, también otros factores, que se discutirán más adelante. Las combinaciones nuevas que transcribo a continuación están ordenadas de acuerdo con los elementos.

1

LOS SIGNOS DE FUEGO

Complementando las propiedades, ya detenidamente expuestas, del elemento fuego y combinándolas con los dinamismos cardinal, fijo y común, se verá de qué modo los signos de fuego actúan sobre quienes han nacido bajo su influencia.

Aries γ , signo positivo, $\Delta \wedge$

da por resultado:

Físicamente:

Pómulos salientes; cuerpo delgado con piernas relativamente cortas; pecho robusto; cara oblonga, huesuda, muchas veces configurada como la de la oveja, frente ancha, mentón estrecho; cabellos de color arena, a veces rojizos, a veces también oscuros; a menudo se observan en la cara una cicatriz o un lunar; constitución robusta, sobre todo en caso de nacer en la primera mitad del signo, la llamada "hora".

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Orgullo, confianza en sí mismo, valor, audacia, iniciativa, ambición.

b) Malogrado:

Rijosidad, irritabilidad, precipitación, impaciencia, exageración, despotismo, pasiones desenfrenadas.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Entusiasmo, ambición, iniciativa, anhelo de actuar en el ambiente con la energía del hombre marcial.

b) Malogrado:

Dstrucción en lugar de reforma y transformación; intolerancia y rijosidad en vez de lucha por ideales; métodos brutales del empleo de la fuerza y de la violación; mentalidad despótica.

Resumido y ampliado:

Aries, símbolo: ♈, signo perteneciente al trígono (triángulo) de fuego, masculino-positivo, de constitución cardinal, compuesto de las cualidades primitivas de Caliente y Seco, predominando Seco; el primer signo de la eclíptica y que abarca el sector de 0° a 30°, domicilio de δ . Como "fuego", la energía intrínseca del signo es fuente de energía, vida y movimiento, pero con tendencia egoísta a raíz del predominio de Seco, sujeta a la voluntad personal, "voluntariosa" y de orientación asocial, si no hasta antisocial, por lo que para los individuos de este tipo la independencia personal está por encima de todo, haciendo gala de una voluntad despótica y un pasionismo que no se arredra siquiera ante la violencia y la destrucción. El signo presta al exterior una fisonomía mongoloide, cabello de color arena o rojizo, cuerpo flaco con piernas relativamente cortas, pero constitución robusta. En el carácter prevalecen orgullo, confianza en sí mismo, ambición y un valor aumentado hasta la temeridad, rasgos que en representantes pervertidos se expresan como rijosidad, irritabilidad, despotismo y falta de medida. El espíritu manifiesta vuelo, ardor e iniciativa, pero en forma agresiva en representantes superiores. En representantes deficientes es tiránico y se inclina a la destrucción más que a la construcción.

Se atribuyen al signo de Aries:

En funciones vitales:

La vista y la ceguera.

En órganos:

La cabeza.

En enfermedades:

Las dolencias de la cabeza, especialmente la jaqueca, y las enfermedades infecciosas agudo-febriles (sarampión, escarlatina, viruela, etc.).

En minerales:

Amatista, minio, sardónica, pirita, todas las piedras coloradas y el hierro.

En plantas:

Todas las provistas de espinas o de sabor picante, y la amapola.

En animales:

El mochuelo; la cabra.

En números:

7.

En colores:

Rojo.

En días:

El martes.

En países:

Borgoña, Dinamarca, Alemania, Inglaterra, Palestina, Polonia meridional, Siria.

Leo ♌, signo positivo, Δ ☐

da por resultado:

Físicamente:

Hombros fuertes y anchos, tórax y brazos proporcionalmente más desarrollados que abdomen y piernas; tez rojiza, ojos grandes, salientes, de mirada intrépida y comúnmente de color gris-azul o gris, cabello tupido y ondulado, muchas veces rubio dorado; andar erguido, movimientos rápidos.

Psíquicamente:

- a) Bien logrado:
Orgullo, confianza en sí mismo, tranquilidad, fidelidad, magnanimidad, constancia, intrepidez.
- b) Malogrado:
Altanería, presunción, arrogancia, despotismo, infidelidad.

Mentalmente:

- a) Bien logrado:
Si bien el pensamiento está altamente influenciado por el sentimiento, la cabeza por el corazón, resulta un cerebro bien desarrollado, con gran capacidad, talento organizador y, con adecuada influencia de Mercurio, aptitud para estudios estrictamente científicos.
- b) Malogrado:
Superestimación de sí mismo, presunción, arrogancia, ampuliosidad y vaguedad de mando; desorganización.

Resumido y ampliado:

Leo, símbolo: ♌, signo perteneciente al trígono de fuego, masculino-positivo, de constitución fija, compuesto de las cualidades primitivas Caliente y Seco, con predominio de Caliente; el 5º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 120º y 150º, domicilio del ☉. La energía específica del signo corresponde a una emanación vitalizadora, ideal, poderosa en todos los dominios. Individuos de este tipo son de esta-

tura maciza, con el busto más desarrollado que el abdomen; tez rojiza, ojos grandes, intrépidos, grises o azules, cabello tupido, a menudo rubio y ondulado, movimientos rápidos. Mujeres que tienen este signo en el Asc. son en la mayoría de las veces bellezas llamativas. El alma revela orgullo, valor, constancia, fidelidad, cualidades que en individuos poco evolucionados se convierten en altanería, infidelidad y tiranía. El espíritu es muy capaz, aunque altamente influenciado por el sentimiento, manifiesta gran talento organizador. En cambio, tipos deficientes sufren de arrogante superestimación de sus dones mentales.

Se atribuyen al signo de Leo:

En funciones vitales:

Nutrición y hambre.

En órganos:

Espalda, corazón, diafragma.

En enfermedades:

Estados agudo-febriles, epidemias, dolencias cardíacas y afecciones de la pleura.

En minerales:

Ambar, crisolito, jacinto, jaspe, rubí.

En plantas:

Anémoma, anís, asfódelo, eufrasia, crisantemo, roble, hinojo, manzanilla, menta, perejil, primavera.

En animales:

Ciervo; águila.

En números:

1.

En colores:

Amarillo.

En días:

El domingo.

En países:

Bohemia, Francia, Italia, Mesopotamia (Caldea), Rumania septentrional, Sicilia.

Sagitario ♐, signo positivo, Δ \odot

da por resultado:

Físicamente:

Cara ovalada, oblonga, tez rojiza, cabello tupido, comúnmente castaño, haciéndose notar con frecuencia la aparición prematura de calvicie en ambos ángulos frontales; frente alta, imponente, a menudo

de forma llamativamente hermosa; ojos grises o azules o, en casos bastante raros, castaños, pero siempre hermosos y expresivos; voz clara, muchas veces melódica.

Psíquicamente:

- a) Bien logrado:
Vivo, franco, abierto, magnánimo, justo, benévolo, de buen humor, leal.
- b) Malogrado:
Exageradamente sociable; un “deslumbrador” que sabe provocar apreciación inmerecidamente buena de su persona; anheloso de diversiones.

En ambas ediciones se ve con frecuencia gran predilección para el deporte y la ocupación al aire libre, así como para todo lo vasto (viajes, etcétera).

Mentalmente:

- a) Bien logrado:
Verdadera comprensión y reconocimiento de autoridad, jerarquía y disciplina; además de ello, una mentalidad organizadora, idónea para dirigir y mandar, exenta de prejuicios, desafecta a todo lo mezquino, y ecléctica en el buen sentido de la palabra.
- b) Malogrado:
Fanfarronería u ostentosa sofistería, falso profetismo o un intelecto incapaz de ir más allá de la esfera de las reuniones y los deportes y particularmente desafecto al pensamiento y al trabajo científico exacto.

Resumido y ampliado:

Sagitario, símbolo: ♐, signo perteneciente al trígono de fuego, masculino-positivo, de constitución común, compuesto de las cualidades primitivas de Caliente y Seco, prevaleciendo Caliente, agregándose a la combinación el segundo principio intermediario, o sea Húmedo; el 9º signo de la eclíptica y que abarca el sector comprendido entre 240º y 270º, domicilio de 2f. La energía inherente al signo une la naturaleza radiante de Leo con cierta flexibilidad, fomentando así la fusión de la propia voluntad con el espíritu de la colectividad y sus leyes. Concede, por tanto, el espíritu de mando inteligente y de la propia disciplina, del reconocimiento de la autoridad terrestre, pero también de la benevolencia, la justicia y la disposición para ayudar. Hombres de este tipo presentan la cara oval-oblonga, la frente alta, imponente, con calvicies prematuras en los ángulos, cabello tupido, castaño, y ojos azules o grises, muy expresivos, además de una voz clara y a menudo melódica. El carácter es bueno, franco y abierto, dispuesto a la lealtad; en la mayoría de las veces el temperamento es alegre. En caso de perversión resulta ser “deslumbrador” o el “absorbido por la vida social”. El espíritu está exento de prejuicios, liberal en el buen sentido de la palabra, y busca el orden sistemático.

Ejemplares particularmente talentosos muestran una disposición que puede llegar incluso al don profético. Representantes pervertidos son el sofista, el fanfarrón, el maniático de reuniones o de deporte. Generalmente el tipo de Sagitario se caracteriza por el hecho de que aprecia más el corazón que la cabeza y que su bienestar general depende de un ambiente cariñoso.

Se atribuyen al signo de Sagitario:

En funciones vitales:

La ira.

En órganos:

Caderas, nalgas, muslos, nervios y las enfermedades repentinas de estos órganos, especialmente la gangrena.

En minerales:

Granate, jacinto, turquesa y las piedras salpicadas de rojo y verde.

En plantas:

Begonia, agrimonia, eupatorio, malva.

En animales:

Ciervo; cuervo.

En números:

4.

En colores:

Azul.

En días:

El jueves.

En países:

Dalmacia, España, Hungría.

2

LOS SIGNOS DE TIERRA

Antes de pasar a los signos de tierra quiero recordar lo dicho sobre los signos de fuego; quien adquiere la comprensión de la influencia de los signos de tierra por medio de su propia combinación de las propiedades de este elemento con las tres constituciones, llegará más lejos que quien se limite a estudiar de memoria.

He ahí los datos respectivos:

Tauro ♂, signo negativo, + □

da por resultado:

Físicamente:

Cuerpo fuerte, ancho, bien proporcionado, ojos grandes, comúnmente oscuros, cejas tupidas, boca grande con labios llenos, anchas fosas nasales, cuello corto y gordo, cabello rizado u ondulado, voz grave.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Inclinaciones conservadoras, modos mesurados y reservados, concentración; mantenimiento de los bienes conquistados.

b) Malogrado:

Torpeza, testarudez, lento de enojarse, pero finalmente colérico, apasionado y vehemente; sumamente sensible; adicto a la voluptuosidad.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Aplicación, perseverancia, pensar tranquilo y fertilizante, obediencia y cumplimiento del deber; prudencia y paciencia en la realización.

b) Malogrado:

Dogmatismo, testarudez y terquedad, mantenimiento encarnizado de las visiones adoptadas que no son abandonadas jamás por contundentes que sean los contraargumentos.

Resumido y ampliado:

Tauro, símbolo: ♉ , signo perteneciente al trígono de tierra, femenino-negativo, de constitución fija, compuesto de las cualidades primitivas de Frío y Seco, predominando Frío; el 2º signo de la eclíptica y que abarca el sector comprendido entre 30° y 60°, domicilio de ♀. La energía inherente al signo proporciona la concentración más intensa del mundo hacia el yo, ocasionando así materialmente la perfección de la forma tanto en el dominio inorgánico como en el de los organismos, e idealmente el mantenimiento del yo hasta el egoísmo. Individuos de este tipo tienen el cuerpo robusto, bien proporcionado, ojos grandes, comúnmente oscuros, con cejas y pestañas tupidas, cabello ondulado, boca grande con labios generosos, y nariz algo respingada con fosas nasales llamativamente amplias. La voz es fuerte y grave. Son individuos reservados, conservadores, que siguen fielmente su línea con perseverancia y concentración, que en los poco desarrollados se expresa por torpeza y testarudez. Otras características: fuerte sensualidad e ira de lento crecimiento, pero aumentada poco a poco hasta culminar en estallidos volcánicos. Mentalmente existe aplicación, paciencia, perseverancia, pensar tranquilo, obediencia y cumplimiento del deber; en caso de perversión, dogmatismo extremado hasta la obstinación e inaccesible, incluso a los mejores argumentos.

Se atribuyen al signo de Tauro:

En funciones vitales:

El oído y la sordera.

En órganos:

Cuello y sistema linfático, y las enfermedades infeccioso-catarrales de las vías respiratorias superiores.

En minerales:

Agata, alabastro, cornalina, coral blanco.

En plantas:

Aguileña, lino, sabucal, margarita, tusílogo, diente de león, arrayán, espuela de caballero, llantén, los musgos y las espináceas.

En animales:

Cabrío; paloma.

En números:

6.

En días:

El viernes.

En países:

Chipre, Irlanda, Asia Menor, Persia, Rusia blanca.

Virgo ♍, **signo negativo**, + ☾

da por resultado:

Físicamente:

Cuerpo de estatura mediana, bien conformado, miembros bien proporcionados, frente marcada, ojos grises o azules, nariz recta, cabellos oscuros que escasean en la región de las orejas, cediendo el paso a calvicie prematura; andar vivaz, enérgico; voz tranquila.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Tranquilo, confiado, lleno de esperanza y optimismo aún en situaciones difíciles; discreto, aplicado, ingenioso, metódico y, además, adaptable a personas y condiciones.

b) Malogrado:

Desasosegado, irresoluto, criticón, egoísta; individuo que siempre espera que otros le presten ayuda y servicios y que muchas veces lo consigue efectivamente por medio de astucia; falta de confianza en sí mismo; mojigatería.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Cerebro excelentemente organizado, facultades notables para realizaciones tanto puramente científicas como prácticas, diplomáticas y comerciales; juicio acertado, fineza y discernimiento considerables, marcado talento para el análisis exacto.

b) Malgrado:

Mentalidad materialista, escéptica, egoísta, que evita el trabajo duro y dedicada exclusivamente al conocimiento puro.

Resumido y ampliado:

Virgo, símbolo: ♍, signo perteneciente al trígono de tierra, femenino-negativo, de constitución común, compuesto de las cualidades de Frío y Seco, predominando Seco; el 6º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 150° y 180°, domicilio de ♀. La energía inherente al signo se caracteriza, como "tierra", por "tensa inercia", pero que tiende a pasar de lo material a lo espiritual. El tipo humano pertinente es de estatura mediana, bien conformada, y tiene rasgos regulares, ojos grises o azules, cabello lacio que se cae bastante prematuramente, y movimientos vivos y enérgicos. Clima psíquico tranquilo, seguro de sí mismo y contento. Aplicación, ingeniosidad y adaptabilidad son cualidades características, propiedades que en caso de tipos malgradados se transforman en las opuestas. En un espíritu evolucionado: capacidad intelectual para casi todas las profesiones, juicio acertado y un destacado talento crítico-analítico. Mentalmente poco desarrollados: escépticos materialistas, con egoísmo desagradable.

Se atribuyen al signo de Virgo:

En funciones vitales:

El acto sexual y la impotencia.

En órganos:

Músculos, nervios, plexo solar, tracto gastro-intestinal y las enfermedades de estas partes.

En minerales:

Jaspe, guijarro, esmeralda.

En plantas:

Manzano, valeriana, endibia, cereales, ligustro, mijo, lechuga, sándalo.

En animales:

Chancho; gorrión.

En números:

10.

En colores:

Gris.

En días:

El miércoles.

En países:

Asiria, Asia Menor, Suiza, Turquía, las ciudades de Bagdad, Jerusalén, Lyon, París, St. Etienne, Toulouse.

Capricornio νS , signo negativo, $+ \wedge$

da por resultado:

Físicamente:

Cuerpo débil, esbelto, a veces algún defecto en las rodillas; cara oblonga con rasgos muy marcados y a menudo caracterizados por un aire de astucia y artimaña; nariz larga, labios finos, pero firmes, mentón estrecho, pero enérgico; a menudo se observa atrofia del lóbulo auricular; cuello delgado; barba y cabello escasos, comúnmente oscuros.

Psíquicamente:

- a) Bien logrado:
Egocéntrico, asiduo, ambicioso, anheloso de dominar, voluntarioso, económico, reservado, desafecto a demostraciones sentimentales, orgulloso, amante de la independencia, en la mayoría de las veces pesimista, a menudo melancólico.
- b) Malogrado:
Frío, egoísta, receloso, avaro, descontento, falta de estima hacia sí mismo, caprichoso, astuto, inhumano.

Mentalmente:

- a) Bien logrado:
Espíritu inteligente, práctico, listo para la acción rápida, decidida, y para la defensa integral de los propios intereses; el primer escalón de la espiritualidad.
- b) Malogrado:
Aprovechamiento y abuso de las debilidades de otras personas en bien de la propia ventaja; aversión al trabajo duro que exige diligencia y perseverancia, a menos que se evidencie un gran provecho inmediato, y falta de perseverancia en trabajos ya empezados, pero que se perfilan como difíciles y carentes de un provecho tangiblemente útil.

Resumido y ampliado:

Capricornio, símbolo: νS , signo perteneciente al triángulo de tierra, femenino-negativo, de constitución cardinal, compuesto de las cualidades primitivas de Frío y Seco, además del principio intermediario de Húmedo, lo que da una flexibilidad que no tienen los otros signos terrosos y que capacita su energía para las realizaciones más altas en el dominio de la materia; 10° signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 270° y 300° , domicilio de h . La naturaleza de la energía permite a los individuos de este tipo encarar los problemas más profundos de la materia e incluso inferir un mundo superior al sensible, sin que estas regiones constituyan realmente su elemento. Al contrario, los conocimientos se usan

comúnmente para fines egoístas de progreso material. Conformación física: esbelto, más bien débil, cara oblonga, marcada, cuello delgado, cabello ralo y en la mayoría de las veces oscuro. Carácter: aplicación, ambición de reinar, economía en todos los aspectos, incluyendo los sentimientos y sus manifestaciones; orgullo y amor a la independencia. Temperamento: pesimismo, a menudo melancolía. Si hay perversión: frío, tacaño; individuo completamente amoral, que no se arredra ante ninguna bajeza. Espíritu: prudente, práctico, muy atento a dejar a salvo sus propios intereses; si hay perversión: artimaña y astuta explotación de los demás, sin vergüenza alguna.

Se atribuyen al signo de Capricornio:

En funciones vitales:

La risa.

En órganos:

Tendones, rodillas, cutis, bazo y las enfermedades crónicas de estas partes, así como las fracturas y luxaciones.

En minerales:

Crisopracio, carbón, ónice, así como todas las piedras negras y cenicientas.

En plantas:

Beleño, abeto, adormidera, cicuta, belladona.

En animales:

León; garza real.

En números:

3.

En colores:

Negro.

En días:

El sábado.

En países:

Grecia, India, Macedonia, México, Persia.

3

LOS SIGNOS DE AIRE

Combinando las propiedades del elemento "aire" con el dinamismo de constituciones se llega a las siguientes posibilidades de manifestación en los signos de esta triplicidad:

Géminis ♊, signo positivo, = ☿

da por resultado:

Físicamente:

Estatura esbelta, alta o mediana, brazos y manos largos, cara oblonga, cabello comúnmente castaño oscuro y ojos castaños, expresivos y de mirada penetrante; andar vivo, rápido.

Psíquicamente:

- a) Bien logrado:
Carácter móvil, activo, vivaz, honesto, sincero, benévolo.
- b) Malogrado:
Inestable, poco veraz, precipitado, desasosegado, nervioso, desconfiado, atareado, curioso hasta la indiscreción.

Mentalmente:

- a) Bien logrado:
Gran capacidad de estudio; espíritu fino, ingenioso; fuerza imaginativa; unión de la razón con la intuición, y talento científico, artístico y retórico.
- b) Malogrado:
Espíritu superficial, insulso, caprichoso; locuacidad e imitación.

Resumido y ampliado:

Géminis, símbolo: ♊, signo perteneciente al trígono de aire, masculino-positivo, de constitución común, compuesto de las cualidades primitivas de Caliente y Húmedo con un aporte del segundo principio intermediario, Seco; tercer signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 60° y 90°, domicilio de ♁. Como "aire", la energía inherente al signo es de naturaleza espiritual, pero el aporte de Seco tiene por consecuencia una modificación que se vincula tanto con el materialismo de "tierra" como con el idealismo de "fuego", impulsando al espíritu a la investigación de lo transcendental en lo físico-fenomenal y de lo metafísico en las cosas perceptibles. Si en sentido esotérico el signo de ♊ constituye el símbolo del espíritu que ha de encarnarse, y el signo de ♁ el símbolo de la materia que aprisiona a este espíritu, el signo de ♊ es el símbolo de la reacción del espíritu contra su detención y de sus primeros intentos por liberarse. Individuos de este tipo tienen estatura esbelta, de mediana a alta, largas extremidades, cara oblonga, ojos hermosos, expresivos, y de mirada penetrante, cabello comúnmente castaño oscuro y movimientos vivos y rápidos. Hombres honestos, activos, muy ágiles y benévolos; en caso de perversión, son poco veraces, precipitados, superatareados y curiosos hasta la indiscreción. En cuanto al espíritu, los individuos bien desarrollados unen armónicamente la razón con la intuición, demostrando talentos científicos, artísticos y retóricos. Los individuos poco desarrollados son charlatanes e imitadores superficiales.

Se atribuyen al signo de Géminis:

En funciones vitales:

El olfato y su falta.

En órganos:

Hombros, brazos, manos, nervios y las enfermedades de estos órganos.

En minerales:

Berilo, granate, topacio, las piedras rayadas y el mercurio.

En plantas:

Verbena, madreselva, jazmín, ligustro, laurel, atanasia, milenrama.

En animales:

Mono, toro; gallo.

En números:

12.

En colores:

Gris.

En días:

El miércoles.

En países:

Bélgica, Flandes, Lombardía, Cerdeña, Tripolitania.

Libra \simeq , signo positivo, $= \wedge$

da por resultado:

Físicamente:

Estatura mediana, erguida, elegante, esbelta en la juventud, engrosando con los años; cara redonda, rasgos hermosos, armónicos; tez fina, clara, afectada en la edad madura por efélides y pecas; ojos azules, cabello suave de color castaño; buena dentadura; signo de belleza sobre todo en las mujeres.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Carácter bueno, amable, cariñoso, noble, distinguido, justo, accesible a la influencia del ambiente, gentil, amante del orden, la armonía y el arte; humor bueno y equilibrado.

b) Malogrado:

Inestable, locuaz, excesivamente ambicioso de reconocimiento, demostrativo, demasiado inclinado al otro sexo, carente de fuerza y energía, frecuente y fácilmente sujeto a influencias extrañas.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Equilibrio entre la vista psíquica, la intuición, y la percepción física; previsión y cordura.

b) Malogrado:

Espíritu inestable, retenido más bien en la superficie de las cosas, poco capaz de penetrar en su profundidad y carente de la fuerza impulsiva para vuelo y producciones originales.

Resumido y ampliado:

Libra, símbolo: ♎ , signo perteneciente al trígono de aire, masculino-positivo, de constitución cardinal, compuesto de las cualidades primitivas de Caliente y Húmedo, predominando Húmedo; 7º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 180º y 210º, domicilio de ♀. Como "aire", la energía inherente al signo es de índole mental, aunque menos en el sentido de alta espiritualidad que en el de intelecto reflexivo, capacitado para el juicio. Individuos de este tipo son de estatura mediana, bien proporcionada, pero que van engrosando con el correr de los años; cara redondeada de tez clara, con predisposición a las pecas; ojos azules; cabello suave, castaño y buena dentadura. El carácter es amable, noble, distinguido, amante del arte y la armonía, pero blando y accesible a las influencias del ambiente. Tipos malos: deslumbrador locuaz, inconstante, versátil y efectista. El espíritu revela cordura y previsión; en los menos evolucionados: superficialidad y falta de producciones originales.

Se atribuyen al signo de Libra:

En funciones vitales:

La facultad procreadora y la esterilidad.

En órganos:

Columna vertebral, caderas, riñones, vejiga y ombligo y las enfermedades de las vías urinarias.

En minerales:

Diamante, berilo, mármol blanco, cuarzo blanco, espato, cobre.

En plantas:

Boj, fresa, berro, melisa, primavera, violeta, limonero.

En animales:

Burro; ganso.

En números:

8.

En colores:

Verde.

En días:

El viernes.

En países:

Egipto, China con el Tibet, Japón, Austria, Saboya, Argentina.

Acuario ♈, signo positivo, = □

da por resultado:

Físicamente:

Estatura mediana, formas armoniosas y llenas; tez clara y fina, ojos azules u oscuros, cabello castaño, rojizo o rubio dorado, cara ovalada, oblonga; a menudo, defectos de la dentadura. Signo de belleza femenina.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Constante, bondadoso, de temperamento equilibrado, fiel a las amistades, que nunca se traban precipitadamente; sentimiento de instintivo acierto para juzgar el carácter esencial de la gente.

b) Malogrado:

Poco digno de confianza, desconfiado, demasiado retraído.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Decidido don de inducción, concentración, profundidad y perseverancia del espíritu; capacidad para la intuición más elevada, el pensamiento original y el conocimiento relámpago.

b) Malogrado:

Mentalidad limitada a lo sensible y perceptible, atascada en el mero mundo fenomenal, chisporroteante e irisada, pero hueca.

Resumido y ampliado:

Acuario, símbolo: ♈, signo perteneciente al trígono de aire, masculino-positivo, de constitución fija, compuesta de las cualidades primitivas Caliente y Húmedo, con predominio de Caliente; 11º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 300º y 330º, domicilio de ♃ y, de acuerdo con las experiencias últimas, también de ♃, regente accesorio o corregente o subregente. Sin embargo, hasta ahora no hay razón legítima que justifique entronizarlo como regente principal, relegando a ♃ a segundo término, como muchos piden que se haga. En la energía inherente al signo prevalece el carácter espiritual; capacita al hombre para la espiritualización más elevada, desde la simple síntesis de los conocimientos, pasando por las comunicaciones de la intuición, hasta las sublimes revelaciones del verdadero éxtasis. Acuario es el signo del hombre perfecto, del genio, en que Saturno, el planeta de la profundidad, y Urano, el planeta de lo genial, encuentran las mejores manifestaciones. Por eso resulta tan llamativo como significativo que este signo sea el que más raramente se halla en el Asc. Hombres de este tipo son de estatura mediana, llena, bien formada; tez clara, ojos oscuros o azules, cabello de color castaño o rubio, cara oval-oblonga, pero a menudo con dentadura defectuosa. Las mujeres en cuya natividad nace este signo son bellezas llamativas. El carácter se destaca por la bondad, constancia, equilibrio,

fidelidad, cuidadosa selección de las amistades e instintivo conocimiento de los hombres. La suprema divisa es: "¡Humanidad!" En los individuos menos desarrollados se observa tendencia a la desconfianza y al retiro exagerado. El espíritu de los buenos representantes del tipo es de precisión, concentración, profundidad y perseverancia insuperables. En representantes deficientes se nota una intelectualidad exclusivamente ocupada y detenida en el mundo sensible y perceptible.

Se atribuyen al signo de Acuario:

En funciones vitales:

La actividad mental.

En órganos:

Piernas y tobillos.

En enfermedades:

Convulsiones y resfríos.

En minerales:

Cristal, obsidiana, perla negra, zafiro; plomo, uranio.

En plantas:

Cambrón, mirra, nardo, incienso.

En animales:

Cordero; pavo real.

En números:

2.

En colores:

Negro y todos los colores oscuros.

En días:

El sábado.

En países:

Abisinia, Arabia, Piamonte, Prusia, Rusia roja, Suecia, Tartaria.

4

LOS SIGNOS DE AGUA

La combinación de las propiedades del elemento "agua" con el dinamismo de las tres constituciones lleva a las siguientes posibilidades de expresión:

Cáncer ☊, signo negativo, $\nabla \wedge$

da por resultado:

Físicamente:

Estatura mediana, llena, busto a menudo de marcado desarrollo, pecho ancho, frente ancha, pequeños ojos de color gris o azul claro, tupidas cejas, cara llena, a veces mejillas caídas, doble mentón (sólo en la edad madura; cutis pálido; frecuentemente, dentadura irregular; andar afectado, a veces tambaleante.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Suave, encogido, reservado, casero, económico, viva fantasía imaginativa; susceptible a buenas influencias; ambicioso en sentido pasivo: la grandeza debe descender al nativo, en lugar de merecerla o de luchar por ella; tenaz, confiado, pero, a pesar de ello, tendencia a aferrarse a otras personas.

b) Malogrado:

Inactivo, perezoso, carente de energía, inestable, hipersensible, rezongón, pasivo y mediúmnico.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Memoria buena y tenaz, capacidad de reflexión sumamente desarrollada y que sustituye la falta de intuición superior por inspiraciones naturales.

b) Malogrado:

Pereza mental, estrechez de miras.

Resumido y ampliado:

Cáncer, símbolo: ♋, signo perteneciente al trigono de agua, femenino-negativo, de constitución cardinal, compuesto de las cualidades primitivas de Húmedo y Frío, con aporte del segundo principio intermedio, es decir Seco, predominando Húmedo en la combinación; 4º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 90º y 120º, domicilio de ♃. La energía inherente al signo denota el carácter pasivo del "agua", pero por el aporte de Seco recibe cierta tensión que preserva tanto de entumecerse como de derretirse, una fuerza que puede obrar deferente y, no obstante, voluntariosamente y en sentido impetuosamente progresista. El pertinente tipo humano es de estatura mediana, corpulenta, a menudo desproporcionada, pecho ancho, pequeños ojos grises o de azul claro, cara obesa, cutis pálido, dentadura irregular y andar afectado. En lo psíquico se manifiestan adaptabilidad y susceptibilidad a buenas influencias, viva fantasía, naturaleza suave, retraída y encogida, y virtudes caseras. Los tipos deficientes son flojos y pasivos hasta lo mediúmnico. Mentalmente existe, en caso de individuos desarrollados, una memoria excelente y alto don de reflexión que suple la falta de intuición superior; los intelectos no desarrollados son perezosos hasta la indolencia. Desde el punto de vista esotérico, el signo de Cáncer corresponde a los últimos espasmos de la lucha seguida por la unión de ambos. El espíritu

debe darse por vencido, pero su vencedora, la materia, se le adapta a él, resultando de la unión, precisamente, el elemento plástico agua.

Se atribuyen al signo de Cáncer:

En funciones vitales:

Habla y mutismo.

En órganos:

Pecho, pulmón, hígado, bazo.

En enfermedades:

Cáncer mamilar y cáncer gástrico, escrofulosis; trastornos de la digestión.

En minerales:

Calcedonia, cal, selenita, esmeralda y todas las piedras diáfanas de color lechoso.

En plantas:

Las cucurbitáceas, las plantas acuáticas y el avellano.

En animales:

Perro; ibis.

En números:

5.

En colores:

Azul.

En días:

El lunes.

En países:

Holanda, Escocia, Asia Oriental y Meridional, Nueva Zelanda.

Escorpio ♏, signo negativo, ∇ □

da por resultado:

Físicamente:

Estatura robusta, llena, de mediana a alta; a menudo se ve un defecto en el bajo vientre o en los pies; tez oscura, cabello tupido, ondulado o rizado, que muchas veces llega a ser más tupido en la región frontal; cara ancha, gorda, de perfil aguileño y de rasgos marcados; cejas salientes, cuello corto y grueso, voz clara.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Orgullosa, digna, intrépida, perseverante, resoluta, enérgica, reservada, temperamento apasionado y maligno en caso de irritación;

sarcástico; voluntarioso; sensibilidad delicada; dominio de sí mismo y, al mismo tiempo, anhelo de reconocimiento.

b) Malogrado:

Celos, vengativo, duro, brutal, sensual, falaz.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Comprensión rápida, fácil y profunda.

b) Malogrado:

La astucia y la artimaña reemplazan dicha capacidad, turbada por el pasionismo y la sensualidad irrefrenados.

Resumido y ampliado:

Escorpio, símbolo: ♏ , signo perteneciente al trígono de agua, femenino-negativo, de constitución fija, compuesto de las cualidades primitivas de Frío y Húmedo, predominando Frío; 8º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 210º y 240º, domicilio de ♁ . La energía inherente al signo irrita en todo sentido, ya creando una voluntad intransigente o estimulando una avidez que atropella todos los obstáculos. En el camino de evolución simbolizado por la eclíptica este signo constituye una de las estaciones más importantes y decisivas. Cargado de energía pujante, el hombre se encuentra ante la puerta cerrada que debe abrirse para dejarle paso libre al conocimiento. Si logra forzar la puerta, llegará a las regiones puras de lo espiritual; si no lo logra, recaerá en el mundo pesado de los sentidos, condenado a desperdiciar allí sus energías. Los individuos en que domina la influencia de Escorpio son de estatura superior a la mediana, fuertes y robustos; tienen tez oscura, cabello tupido, muchas veces rizado, rasgos marcados con nariz aguileña y márgenes supraorbitales salientes, cuello corto y grueso, voz clara y baja. Son hombres de energía, reservados, extremadamente ambiciosos, que se vuelven malignos si son irritados, carácter éste que, sin embargo, puede actuar también en el peor sentido, manifestándose entonces en forma dura, brutal y libertinamente sensual.

Se atribuyen al signo de Escorpio:

En funciones vitales:

El movimiento y la generación.

En órganos:

La vejiga y los genitales y las enfermedades de estas partes, especialmente las exudativas.

En minerales:

Amatista, hematita, piedra-imán, topacio, cinabrio.

En plantas:

Ajenjo, arce, poroto, zarzamora, brezo, nabo, endrino.

En animales:

Lobo; pájaro carpintero.

En números:

4.

En colores:

Colorado.

En días:

El martes.

En países:

Argelia, Baviera, Cataluña, Marruecos.

Piscis ⋈, signo negativo, ∇ ☾

da por resultado:

Físicamente:

Poca estatura, formas llenas, carnosas, miembros cortos y a menudo desproporcionados, pies mal formados, cara ancha, grande, carnososa y pálida, ojos grandes y salientes de mirada acuosa y dormida, cabello comúnmente de color castaño claro.

Psíquicamente:

a) Bien logrado:

Comunicativo, alegre, pacífico, hospitalario, susceptible a las influencias del ambiente.

b) Malogrado:

Perezoso, indolente, negligente, cómodo, adicto al secreteo, inestable, poco fidedigno, sugestivo hasta la mediumnidad.

Mentalmente:

a) Bien logrado:

Comprensión rápida, juicio sano, amplitud.

b) Malogrado:

Falta de aspiraciones intelectuales o siquiera de interés en problemas espirituales y que va hasta la indolencia.

Resumido y ampliado:

Piscis, símbolo: ⋈, signo perteneciente al trígono de agua, femenino-negativo, de constitución común, compuesto de las cualidades primitivas Frío y Húmedo, con predominio de Húmedo; 12º signo de la eclíptica, que abarca el sector comprendido entre 330º y 360º, domicilio de ♃, y, de acuerdo con la experiencia reciente, pero aún insuficiente, también el medio de las mejores manifestaciones de ♃, del que se puede decir lo mismo que de ♃ en ♃. Conforme a la constitución, la energía inherente al signo de Piscis fomenta una personalidad más bien pasiva, capacitada

para la recepción de energías e influencias superiores, para el servicio y la sumisión según las prescripciones de fe en el sentido superior, pero también de fidelidad al culto y al formalismo. Físicamente no muy atractiva, porque, la mayoría de las veces, de conformación desproporcionada, de inclinación a la corpulencia y soportado por pies débiles, el hombre de este grupo es en edición psíquica buena un individuo de sentimientos sociales, alegre, pacífico, hospitalario e influenciado por su ambiente, propiedades que en edición mala se invierten en pereza, indolencia, negligencia, inconstancia y falta de responsabilidad, en secreteo y sugestividad mediúmnica. El aspecto mental oscila entre los extremos de comprensión rápida y variedad tornasolada, por un lado, y pereza y desinterés intelectuales, por el otro.

Se atribuyen al signo de Piscis:

En funciones vitales:

El sueño y estados análogos.

En órganos:

Los pies.

En enfermedades:

Reumatismo, catarros, úlceras crurales.

En minerales:

Crisolito, guijarro, coral, zafiro.

En plantas:

Los helechos, musgos, algáceas y el olmo.

En animales:

Caballo; cisne.

En números:

11.

En colores:

Azul.

En días:

El jueves.

En países:

Calabria, Normandía, Portugal, Sahara, Asia Meridional.

Los precedentes datos sobre la naturaleza de los distintos signos bastarán no sólo al práctico, sino también al estudioso. Si algún que otro detalle no está citado expresamente, se debe a que es menos esencial y, por ende, menos importante y fácil de completar por un cerebro regularmente vivo y capaz de combinar. Servirle de guía en esta tarea el antiguo teorema astrológico: "Cada signo sigue la naturaleza de su señor".

Pues, quien desee ampliar, por ejemplo, las exposiciones sobre el signo de Aries, encontrará en las indicaciones referentes al planeta Marte, señor de este signo, sugerencias suficientes. Por supuesto, esto vale en sentido análogo para todos los demás signos. Es obvio que a tal fin siempre deberemos tener en cuenta los rasgos característicos de los distintos signos y su dinamismo. Así, para el signo de Aries deberán deducirse de la naturaleza de Marte propiedades armonizables con la naturaleza de este planeta y el dinamismo de Aries, mientras que para Escorpio, el otro domicilio de Marte, las propiedades del planeta corresponderán al sentido del signo en cuestión. Esto vale en sentido análogo para todos los signos. En la práctica, sin embargo, se demostrará que huelga esta indicación, dado que, como ya lo dije, en todo caso los detalles suministrados son suficientes.

Después de las exposiciones anteriores será evidente que los signos pueden ordenarse desde tres puntos de vista; en primer término, según el elemento al que pertenecen; luego, de acuerdo con la actividad o la pasividad que corresponde a este elemento; y finalmente, según el dinamismo que se expresa a través de ellos.

Si tratamos de establecer tal clasificación diferenciada de los planetas, podremos ordenarlos según su posición astronómica en el sistema, resultándonos así, vistas desde la tierra, una serie cercana al sol, y otra, alejada de él, o en términos astrológicos, una serie superior o mayor, y otra, inferior o menor.

La superior abarca los planetas δ , \mathcal{U} , \mathfrak{h} , \mathfrak{H} , Ψ , y \odot ;

la inferior, \mathfrak{D} , \mathfrak{f} , \mathfrak{v} y \ominus (considerados \ominus y \mathfrak{D} desde el punto de vista astrológico como planetas).

Tomando en cuenta la actividad o la pasividad de la radiación planetaria y su sexo según el predominio de una de las dos cualidades primitivas existentes en un planeta determinado, se nos muestran

como planetas positivos-activos-masculinos: \odot , δ , \mathcal{U} , \mathfrak{h} , \mathfrak{H} , \odot ;

como planetas negativos-pasivos-femeninos: \mathfrak{D} , \mathfrak{f} , Ψ .

De acuerdo con Ptolomeo, \mathfrak{v} es de sexo variable; según el planeta con que se encuentra en aspecto más fuerte en el momento natal, recibirá de éste carácter masculino, o carácter femenino. De acuerdo con Morin, es masculino, porque en su combinación de Seco y Frío predomina el último factor; sin embargo, en Morin se hallan también varias citas en que considera al planeta como femenino. Según mi propia experiencia, \mathfrak{v} ha de concebirse más bien como masculino. Otra regla, bien probada por la práctica, le adjudica el sexo del signo que ocupa físicamente.

Por algunos astrólogos modernos —Sepharial, por ejemplo— los planetas positivos se designan también como eléctricos y los negativos como magnéticos. Más adelante volveré a este punto.

En cuanto a los signos, según la distribución “elemental” contamos con cuatro grupos (fuego, tierra, aire, agua) de cada tres constituciones (cardinal, fijo, común), y según la distribución “constitucional”, con tres

grupos (cardinal, fijo, común) de cada cuatro elementos (fuego, tierra, aire, agua).

Ahora bien, como ya se dijo —aunque sin hacerlo resaltar expresamente, pero lo que no habrá escapado a la atención del lector—, los signos constitucionales están en correspondencia con las tres actividades principales del ser humano, que se manifiestan a través de su conformación exterior por cabeza, tronco y extremidades. Corresponden así

- Los signos cardinales
al cerebro y la mentalidad.
- Los signos fijos
al corazón y la vitalidad.
- Los signos comunes
a los brazos, piernas y la movilidad.

De ahí que se denominan también signos mentales, vitales y motores, respectivamente.

Para mejor asimilación repitamos las características esenciales que corresponden a los elementos y las constituciones:

Los signos de fuego (♄, ♅, ♆) son activos-positivos-masculinos, dan por resultado el temperamento fogoso, colérico, con fuerza, energía, iniciativa, vuelo e idealismo, y dominan orgánicamente la cara, el corazón, la espalda, las caderas y los muslos.

Los signos de tierra (♁, ♂, ♃) son pasivos-negativos-femeninos, dan por resultado el temperamento terroso y nervioso, con manifestaciones prácticas, materialistas y perseverantes, y dominan orgánicamente el cuello y la garganta, los intestinos, las rodillas y el cutis.

Los signos de aire (♊, ♋, ♌) son activos-positivos-masculinos, dan por resultado el temperamento aéreo y sanguíneo, con afinada espiritualidad, intuición e inspiración, y dominan orgánicamente los pulmones, los riñones, la sangre y la circulación.

Los signos de agua (♋, ♌, ♍) son pasivos-negativos-femeninos, dan por resultado el temperamento acuoso y linfático, con instinto, impulso y sentimentalidad e impresionabilidad aumentadas hasta la mediumnidad, y dominan orgánicamente el estómago y los sistemas excretorio y linfático.

O reducido a la fórmula más concisa:

- Fuego: Movimiento tenso.
- Tierra: Inercia tensa.
- Aire: Movimiento flexible.
- Agua: Inercia flexible.

La constitución cardinal da por resultado la fuerza enérgicamente ansiosa, de actuación exterior, con ambición y confianza en sí mismo, iniciativa, amor a la independencia y afán de dirigir; se expresa en el zodiaco por los signos ♄, ♅, ♆, ♃ y domina orgánicamente la cabeza, el cerebro, el estómago, los riñones y el cutis.

La constitución fija da por resultado la fuerza concentrativa de la

inercia, con orgullo y dogmatismo, dignidad, perseverancia, paciencia y responsabilidad; se expresa en el zodiaco por los signos ϑ , ϱ , \mathfrak{m} , \mathfrak{m}^{\sim} y domina orgánicamente el cuello, el corazón, la vejiga y la sangre.

La constitución común da por resultado la fuerza flexible, oscilante y es en sus buenas manifestaciones uniformemente oscilante o "rítmica", con agilidad y adaptabilidad; se expresa en el zodiaco por los signos \mathfrak{x} , \mathfrak{m} , \mathfrak{r} , \mathfrak{x} y domina los órganos de locomoción (brazos y piernas), y los pulmones, los intestinos, los nervios y el sistema glandular.

O reducido a la fórmula más sencilla:

Cardinal: Tendencia centrífuga.

Fijo: Tendencia centrípeta.

Común: Resultante de ambas tendencias, vale decir el movimiento giratorio en sus distintas variantes (oscilación, vibración, etc.).

Equipados con estos conocimientos, ya estamos en condiciones de dar el primer paso hacia el dominio de la síntesis superior.

A saber, si los planetas de una natividad se agrupan de acuerdo con su presencia en signos de elementos y constituciones determinados, de inmediato pueden inferirse conclusiones muy útiles acerca del temperamento y las consecuencias de este temperamento. En efecto, bajo determinadas influencias llevadas a la acción en el transcurso ulterior de la vida terrestre y caracterizadas por las "direcciones", una personalidad de temperamento fogoso no actuará de la misma manera que otra de temperamento aéreo o terroso. Las influencias mencionadas estarán siempre en analogía con los actos por ellas provocados, pero debido a la disparidad de los temperamentos, estos actos nunca serán idénticos. No lo dice sólo la combinación astrológica, sino la pura razón.

Ahora bien, para juzgar el temperamento de un nativo según las posiciones planetarias de una figura natal, adjudíquense dos puntos a Sol, Luna, Mercurio y al grado naciente de la eclíptica, Ascendente (Asc), que ha de contarse como un planeta, y un punto a cada uno de los otros planetas, lo que arroja un total de 14 ó, con Plutón, 15 puntos que deben ser agrupados.

Aunque el método es en extremo sencillo, lo explicaré por medio de un ejemplo. Tomemos, pues, una personalidad famosa y de la que se tiene hoy día una idea clara, Franklin D. Roosevelt, por ejemplo, cuya natividad detenidamente interpretada se encontrará en la tercera parte de esta obra.

Los planetas del horóscopo de Roosevelt ocupan las siguientes posiciones:

Tauro: Saturno, Neptuno, Júpiter, Plutón.
Géminis: Marte.
Cáncer: Luna.
Virgo: Urano, Asc.
Acuario: Venus, Sol, Mercurio.

Contienen, pues:

| | | | |
|----------------------|----------|---------|----------------|
| Los signos de fuego | Ø | | |
| Los signos de tierra | Asc | 2 punt. | |
| | Saturno | 1 punt. | |
| | Neptuno | 1 punt. | |
| | Júpiter | 1 punt. | |
| | Urano | 1 punt. | |
| | Plutón | 1 punt. | |
| | <hr/> | | |
| | suma | | 7 punt. |
| Los signos de agua | Luna | | 2 punt. |
| Los signos de aire | Marte | 1 punt. | |
| | Venus | 1 punt. | |
| | Sol | 2 punt. | |
| | Mercurio | 2 punt. | |
| | <hr/> | | |
| | suma | | 6 punt. |
| suma | | | <hr/> 15 punt. |

Se trata de una personalidad de eminente sentido para las realidades de este mundo, pero dirigida por propósitos espirituales, que se realizan con intuición, inspiración y temperamento sanguíneo. Inercia tensa y movimiento flexible están en perfecto equilibrio. La vida instintiva es de poca importancia. El temperamento colérico está ausente por completo.

Para informarnos del dinamismo con que este temperamento se manifestará, ordenaremos los planetas según las constituciones, resultando:

| | | | |
|----------|----------|---------|----------------|
| Cardinal | Luna | | 2 punt. |
| Fijo | Saturno | 1 punt. | |
| | Neptuno | 1 punt. | |
| | Júpiter | 1 punt. | |
| | Plutón | 1 punt. | |
| | Venus | 1 punt. | |
| | Sol | 2 punt. | |
| | Mercurio | 2 punt. | |
| | <hr/> | | |
| | suma | | 9 punt. |
| Común | Marte | 1 punt. | |
| | Urano | 1 punt. | |
| | Asc | 2 punt. | |
| | <hr/> | | |
| | suma | | 4 punt. |
| | suma | | <hr/> 15 punt. |

Predomina el dinamismo tenaz, enérgico, de los signos fijos; pero existe suficiente adaptabilidad como para impedir que tal tenacidad degenerare en terquedad. Menos aún han de temerse los excesos de energía ni agresiones; son insignificantes las tendencias a imponerse y a subyugar el mundo.

Hay que admitir que el método, por sencillo que sea, resulta eficaz y sumamente útil. El cuadro suministrado corresponde exactamente a la idea que el mundo ha podido formarse a raíz de actos y manifestaciones.

Algunos autores van aún mucho más lejos en sus indicaciones, tratando de derivar de la agrupación constitucional incluso las posibilidades del destino. Por más que pueda sentirme tentado a emprender una excursión al problema de la fatalidad, no es éste el lugar ni el marco ade-

cuado. Lo trataré ampliamente en la "Tectónica", tercera parte de esta obra. En lo que a las vastas conclusiones arriba mencionadas se refiere, me limito más bien a posibilidades de combinación menores, pero más seguras, y esto tanto más, por cuanto otros factores de la natividad facilitan noción mejor y más fundada. El tan instructivo ejemplo de Roosevelt no debe inducirnos a juicios exagerados. Desde luego, el descrito método de valorar el temperamento no suministra sino resultados muy sumarios. Posibilitará delimitar en principio un tipo o subtipo determinado, pero nunca —o sólo en casos excepcionales— logrará distinguir en forma detallada al representante particular del tipo o subtipo. Esto será dable a lo sumo en casos en que un solo elemento o constitución predominan ampliamente sobre los demás, de manera que el temperamento, con sus rasgos característicamente marcados, por decirlo así, salte a la vista. Un ejemplo de ello lo constituye la figura de Roosevelt, pero tales casos son excepcionalmente raros. En la mayoría, las características distintivas que distinguen al nativo de sus hermanos de temperamento tendrán que derivarse de otros factores de la figura natal. Esta necesidad se hará sentir con acento particular si tres de los cuatro temperamentos posibles reclaman la misma cantidad de puntos, caso que ocurre con frecuencia y en que se necesita un talento combinatorio bastante adiestrado; y aún disponiendo de éste, uno se encontrará en cierto apuro acerca del "matiz básico". Al suscitarse esta dificultad, deberemos consultar los signos en que se sitúan el Asc, el Sol, la Luna, y, en cuarto término, Mercurio. Sin embargo, la ayuda que estos signos nos proporcionan no es de valor igual. La indicación más importante es la proporcionada por el Asc, luego sigue la del Sol, después la de la Luna y, finalmente, la de Mercurio.

En resumen, vemos que es bastante fácil determinar el temperamento del nativo por su cielo natal. Sólo hay que averiguar el valor de puntos de los cuatro elementos, de acuerdo con los planetas que en ellos se encuentran y, donde se presentan resultados demasiado similares, determinar el elemento preponderante a base de los signos en que se albergan el Asc, el Sol, la Luna y Mercurio, trabajo de combinación que no causará mayores dificultades, dado el número relativamente pequeño de los componentes a considerar. No obstante su pequeño número resultan de ellos numerosas combinaciones. Si no las desarrollo, ello se debe a que está lejos de mi ánimo suministrar recetas aplicables sin reflexión, pues sólo aspiro a trazar pautas esenciales y dejar al juicio del estudiante un adecuado campo de acción. Quien no sea capaz de llegar independientemente a combinaciones ulteriores con ayuda de dichas pautas, carece de aptitud para el estudio astrológico. En todo caso, nunca se hará de él un buen astrólogo, y sería mejor se dedicara a una ocupación mental que exija condiciones menos elevadas.

En sus lecciones privadas, el astrólogo inglés Bailey señala otra posibilidad de combinación, que después de lo dicho es fácil de comprender. Bailey subdivide cada signo en tres decanatos, o sea sectores de 10° cada uno, el primero de los cuales tiene significado mental, el segundo vital y el tercero motor; los ordena según el siguiente esquema:

| | <i>Mental</i> | <i>Vital</i> | <i>Motor</i> |
|-----------|------------------|------------------|------------------|
| | ♃ ♄ ♅ ♆ | ♁ ♂ ♆ ♇ | ♁ ♂ ♆ ♇ |
| 1º Decan. | mental | vital | motor |
| 2º Decan. | mental- vital | vital- motor | motor- mental |
| 3º Decan. | mental- motor | vital- mental | motor- vital |

Este cuadro hace resaltar a primera vista lo que Bailey denomina “the bodily temperament”, según el decanato del signo que salga en el momento natal. En un Asc situado en 12º ♁ nos hallamos ante un temperamento motor-mental, con uno en 14º ♄, ante un temperamento mental-vital, y en 25º ♁, ante un temperamento motor-vital.

C.— Las casas

En mis exposiciones anteriores he tratado de echar las bases de ciertos conceptos astrológicos primarios, admitidos comúnmente como homogéneos en sí y que, en realidad, constituyen, como quise demostrarlo, combinaciones de integrantes aún más simples. Espero haber logrado mi fin, y apoyado en esta convicción opino que desde ahora en adelante nadie se verá en la necesidad de aprender de memoria las distintas propiedades de la radiación tanto de los planetas como de los signos zodiacales ni tener que recurrir continuamente a los textos. Cada cual será capaz ahora de deducir por sí solo las naturalezas esenciales, y esto tanto más fácilmente, por cuanto la base, las cuatro cualidades primitivas, constituye un fundamento realmente firme y hasta ahora incluso el único en que se puede erigir una construcción astrológica sólida y segura. La prueba de esta afirmación la suministran los esfuerzos de autores astrológicos modernos por fundamentar en otra forma la naturaleza y el modo de acción de los planetas y signos. Sepharial, por ejemplo, en su libro “The new Manual of Astrology”, distingue planetas positivos o eléctricos (☉, ♂, ♃) y negativos o magnéticos (♁, ♀, ♆, ♄). ♁ abarca una mezcla de influencias magnéticas y eléctricas, provocando así efectos repentinos y catastróficos, mientras que ♃ puede ser positivo o negativo, según el planeta con que se vincule en el aspecto más fuerte en el momento natal, o, en ausencia de un aspecto, según el signo en que se encuentre, opinión conforme a la por mí expuesta en un pasaje anterior y de acuerdo con la cual el planeta posee una naturaleza variable y dependiente de su posición en el horóscopo.

Los planetas eléctricos provocan calor y, con esto, aumento del trabajo orgánico y de sus concomitantes fenómenos psíquicomentales, o sea,

en consecuencia, una onda energética positiva de una mentalidad llena de confianza en sí misma, mientras que los planetas magnéticos, siendo de una naturaleza atrayente, crean un carácter encogido y susceptible a influencias exteriores.

De acuerdo con estas afirmaciones algo primitivas, Sepharial atribuye a los distintos planetas las naturalezas especiales que siguen:

- Neptuno: Nervioso, excitable, susceptible, estético, neurótico, inestable, caliente, húmedo, fértil.
- Urano: Variable, espasmódico, arrebatado, incalculable, extraño, frío, estéril.
- Saturno: Nervioso, callado y secreto, siempre en posición de defensa contra adversarios reales o ilusorios, refrenante, constante, frío, seco, duro, estéril.
- Júpiter: Magnánimo, expansivo, vital y vitalizador, comedido, medianamente caliente, húmedo, fértil.
- Marte: Eléctrico, enérgico, activo, caldeante, cálido, seco, estéril.
- Sol: Eléctrico, enérgico, activo, intrépido, fuerte, vital, fogoso, caldeante, sanguíneo, cálido, seco, más bien fértil.
- Mercurio: Activo, excitable, tornadizo, nervioso, frío, húmedo, templado, fértil.
- Venus: Graciosa, pacífica, suave, moderada, pasiva, caliente, húmeda, fértil.
- Luna: Linfática, tornadiza, plástica, nómada, romántica, magnética, fría, húmeda, fértil.

En forma muy parecida, los autores modernos describen los signos de fuego y de aire como positivos y eléctricos, y los de agua y de tierra como negativos y magnéticos, propiedades que serían provocadas por inducciones solares, o de otros planetas.

Sin embargo, al examinar detenidamente estos datos —Sepharial denomina las mencionadas especificaciones los “temperamentos de los planetas”— se hallará que las propiedades características son deducciones de las cualidades primitivas. Por consiguiente, me parece más razonable usar las cualidades primitivas —como lo he hecho— desde un principio como base inmediata. Reconozco al método moderno la ventaja de haber introducido los términos “eléctrico” y “magnético”, es decir de haber introducido un lenguaje familiar y corriente y más fácil de comprender para la mentalidad actual. Por cierto que esta ventaja no ha de despreciarse, pero tampoco debe exagerarse su importancia.

Nuestro método —no muy original, pero más productivo, de deducir el carácter de los planetas y signos de las combinaciones de las cualidades primitivas— nos ha suministrado las naturalezas esenciales de planetas y signos desglosándolas de un complejo de propiedades que nunca se presentan en forma pura. Como lo subrayé en mis desarrollos relativos a los planetas, nunca o sólo contadas veces ocurrirá que la esencia de estos astros actúe en forma completa e inalterada, porque está influenciada por el signo de posición. Por la misma razón, por lo general los signos tampoco se expresan integralmente según sus naturalezas, ya que no lo permiten las inducciones que, de acuerdo con la mencionada visión moderna, reciben de los planetas presentes, y, sobre todo, del Sol. Sobre las modificaciones que resultan de estas relaciones recíprocas deberé discu-

rir ampliamente en el transcurso ulterior de esta parte, pero anticipo una observación destinada a preservar un error posible.

Tal vez se me objetará que por transformar los signos en medios, o en instrumentos de los planetas, atribuyo a estos últimos en el horóscopo un valor no justificado. Porque, la opinión corriente de otros astrólogos adhiere a la tesis de que nuestro mundo se encuentra bajo la influencia de distintas energías continuamente afluentes desde el espacio y cuya dirección y esencia se indica por los signos zodiacales. Estas energías se transmiten a nuestra estrella natal por los planetas, pero no en la vibración original, sino transformada por el planeta de acuerdo con su propia naturaleza. En este concepto el signo es, en términos físico-técnicos, la estación emisora de la energía, y el planeta es el refractor y el transformador. El signo habría de dominar al planeta. Concedo que este concepto es moderno en el mejor sentido de la palabra. Puede aceptarse que las fuerzas cósmicas, cuyos símbolos son los signos zodiacales, son de jerarquía más alta, de naturaleza más primordial que las radiaciones que nos llegan de los planetas, ya que las primeras pertenecen al Universo y las últimas tan sólo a una parte insignificante del mismo, o sea a nuestro sistema solar, y el conjunto es siempre más que una de sus partes. Para la síntesis astrológica, sin embargo, toda esta especulación teórico-filosófica y la objeción deducida de ella carecen de importancia. Porque prácticamente no es la esencia del signo ni la del planeta que se llevan al efecto sobre el nativo, sino precisamente la resultante de ambas, de manera que resulta indiferente si por "medio" se conceptúa el signo, como lo hacían en la antigüedad y en la Edad Media, o el planeta, como ocurre actualmente. Para el práctico esto es un mero juego de palabras. Espero que mis exposiciones convencerán a quien haya aprendido a pensar astrológicamente. Pero si, pese a todo, yo no hubiera logrado disipar todas las dudas, quiero recordar un hecho histórico que aclarará mejor este punto. Cuando Copérnico revolucionó el mundo con su descubrimiento, los enemigos de la astrología dieron triunfalmente el toque de agonía a este arte por ellos difamado, dado que se habría derrumbado su fundamento, el concepto geocéntrico del mundo. Pero el alborozo fue prematuro. A Dios gracias, la astrología goza hoy de la salud más próspera, y sus afirmaciones se mantienen intactas dentro de los modernos conocimientos astronómicos. La razón de ello es palmaria. Si en un sistema dado, como por ejemplo, nuestro sistema solar, el cuerpo A se mueve alrededor del cuerpo B, o B alrededor de A, esto no tiene influencia alguna en la resultante del paralelogramo de fuerzas y, por tanto, tampoco en el efecto de esta resultante. Pero dado que la astrología sólo se ocupa de estas resultantes y sus efectos, en nada ha podido ser afectada por el descubrimiento del canónico de Thorn. Creo que esta referencia será más que suficiente para poner fin a la controversia acerca del carácter de medio del planeta o del signo en la práctica astrológica. Si sigo el procedimiento de los antiguos y admito el signo como medio, lo hago con el sólo fin de facilitar por mi trabajo un eventual estudio de autores antiguos o medievales.

Volvamos a nuestro tema principal. Hemos destacado que la expre-

sión pura de la naturaleza esencial del planeta se obstaculiza por el signo de posición. Otro factor modificativo que puede cambiar la esencia de estos astros, ya sea en sentido bueno o malo, radica en los aspectos que se envían mutuamente. Sería correcto someter este capítulo a una exposición extensa, pero por motivos pedagógicos debo postergar tal propósito y en su lugar tratar el cuarto gran complejo de la teoría astrológica, o sea las casas, para cumplir con mi tarea verdadera, la de proporcionar las instrucciones necesarias para la síntesis astrológica.

Mientras que para los planetas y signos poseemos en las cualidades primitivas la fórmula científico-natural que nos suministra la adecuada motivación de las afirmaciones astrológicas respectivas, falta mucho para que estemos en las mismas condiciones favorables respecto del significado de las casas. Esta parte de la teoría astrológica estuvo siempre en suspenso, debido a que, desgraciadamente, el patrimonio astrológico de la antigüedad no nos ha sido transmitido incólume. Tal estado de suspensión resulta insoportable para el menester de causalidad innato al hombre, y muchas veces se ha tratado de salvarlo con razonamientos más o menos felices. Por dignos de reconocimiento que hayan sido estos esfuerzos y por mucha agudeza y fuerza mental que se haya gastado a ese fin, a mi saber sólo en los tiempos más recientes se presentó un hombre que ha descubierto por vía intuitiva el hilo ideal que guió a los primitivos "filósofos del Universo": el muy talentoso médico y astrólogo berlinés Dr. F. Schwab. Por eso me sería difícil hacer cosa mejor que copiar aquí textualmente las exposiciones respectivas de su brillante obra "Sternenmächte und Mensch" (Los poderes astrales y el Hombre). Mis propios hallazgos, estrictamente basados en los resultados más modernos de las ciencias naturales, están expuestos en mi libro "La Esfinge Develada" (Editorial "Claridad", Buenos Aires). Dice el Dr. Schwab en su mencionada obra (páginas 53/64):

"Inscribamos el destino en un sistema de coordenadas. La horizontal significa el espacio y la vertical, el tiempo.

Opongo a un punto A (al yo, a la individualidad) el punto C (el no-yo, lo otro, lo distinto).

En la vertical (tiempo) fijo el punto B (origen, pasado) y, opuesto a éste, el punto D (futuro, condiciones de existencia).

Estos cuatro puntos se requieren mutuamente. El yo existe o se hace consciente únicamente por el no-yo, por destacarse del ambiente. Esta es la relación forzosa con el espacio. Yo y ambiente se basan en el espacio.

Pero el espacio se vincula íntima y necesariamente con el concepto del tiempo. Todo lo tridimensional tiene un desarrollo, y todo desarrollo presupone tiempo, a saber un pasado y un futuro (ver Fig. 16).

Que la dualidad A-C no puede ser ideada por sí sola, sino que, además, ha de desenvolverse una vertical del tiempo, esto puede deducirse también según otro método: la lucha por la existencia que surge del contraste de "yo contra no-yo" tiene por efecto una actividad productiva, extravertida (futuro, profesión, reputación; punto D) y, por otra parte,

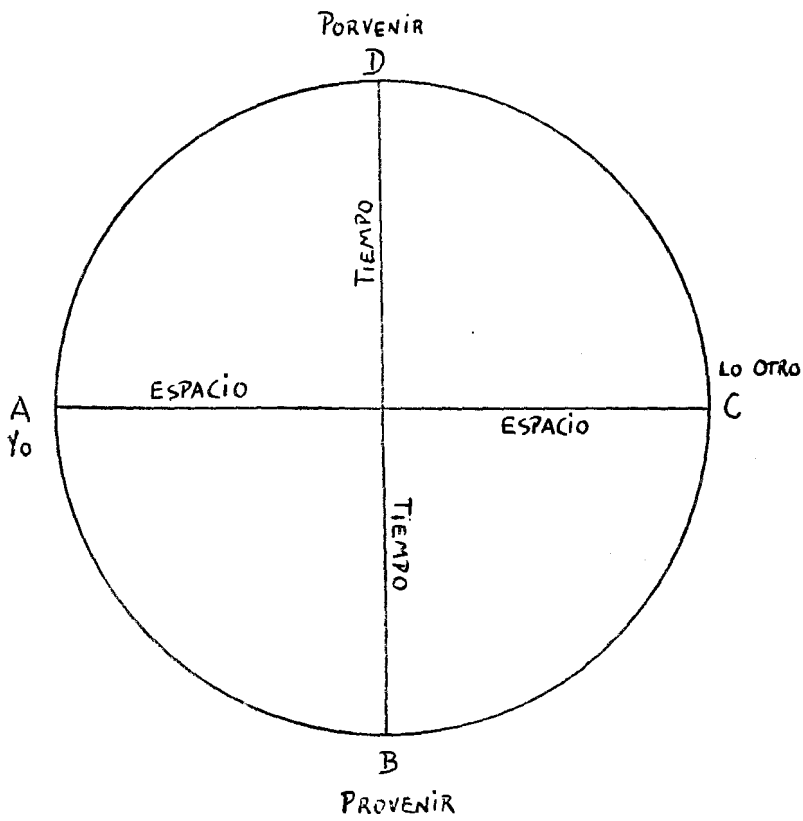


FIG. 16

una actividad introvertida, una actividad retroversa (origen, casa paterna, herencia; punto B)⁵.

Estas cuatro direcciones podrían llamarse la base o el sistema de coordenadas del destino; pero será posible y tal vez hasta necesario perfeccionar aún más este sistema, porque por lo pronto los cuatro puntos constituyen rudos contrastes. ¿Cómo llegaría el yo, por ejemplo, a tomar contacto con el ambiente, y cómo el pasado con el futuro?

A (yo) halla el pasaje a C (lo distinto, lo otro) una vez por una actuación anímica (vida sentimental), pasando por B (las fuerzas debidas al origen, las fuerzas de la vida instintiva transmitidas por los padres). Pero A halla el puente también por una actividad supeditada a la razón (vida intelectual), pasando por D (lucha por la existencia, profesión). De ahí que el yo, la individualidad, ha recibido dos componentes más (Fig. 17), y consiste en:

- A Yo, individuo.
- A' Yo sentimental (vida instintiva).
- A'' Yo racional.

De esta manera el yo se encima penetrando en el ambiente. Pero el ambiente C penetra también en el mundo individual, permitiendo a A (yo) unirse poco a poco con él, aquí en el camino inferior B (padres), a saber por los hermanos y por relaciones con el parentesco colateral, allí dando vuelta por arriba, por mediación de D (profesión, lucha por la existencia) por amigos y asociaciones.

Tenemos, pues, el contrapolo del yo, definible en sentido más estrecho como el otro sexo y simbolizado por C, con dos componentes mediadores (Fig. 18):

- C Cónyuge, lo otro, lo distinto.
- C' Amigos, asociaciones.
- C'' Hermanos, parentesco colateral.

De esta manera contamos en la esfera inferior con tres puntos que median entre A y C, a saber, hermanos, padres y vida instintiva (descendientes). En la esfera superior hay igualmente tres puntos que facilitan volver de C, a saber, vida mental, profesión y, en consecuencia lógica, asociaciones (amigos).

Luego, el contraste entre hombre y mundo puede superarse por dos triángulos entrelazados en la forma que indica la figura 19 transformándose así la cruz en el sello de Salomón, que, dicen, es el símbolo de la relación entre microcosmos y macrocosmos.

La disposición armónica de sus puntos estriba en que C'' llega a ubicarse entre A y B, A' entre B y C, A'' entre C y D, y C' entre D y A: es decir que el amor fraternal se encuentra entre el yo y los padres, los instintos (sentimientos), en cambio, entre los padres y el matrimonio,

⁵ Esta relación puede redescubrirse en el movimiento de la Tierra. Es posible reconocer en la rotación de Oeste a Este la línea de espacio, en el eje de la tierra "puesto tranquilo", la línea de tiempo.

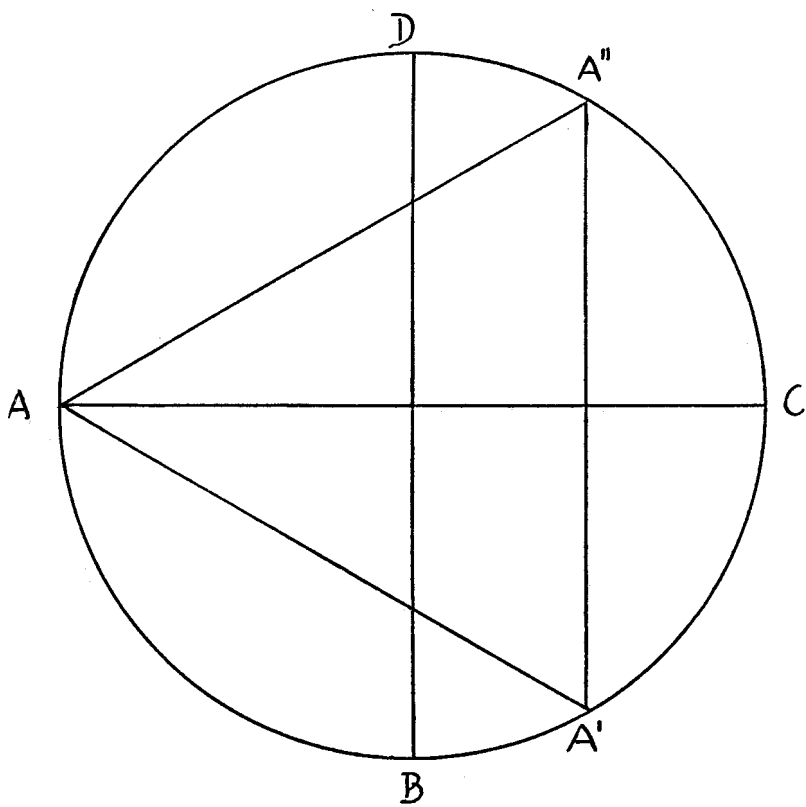


FIG. 17

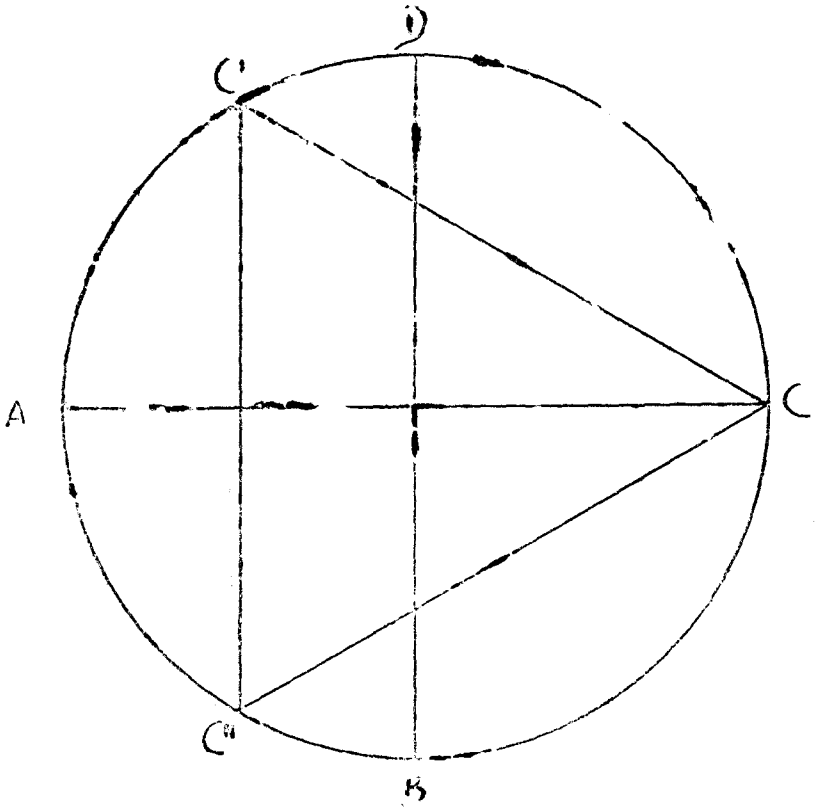


FIG. 18

el principio racional entre el matrimonio y la profesión, y el sentimiento de amistad y asociación entre la profesión y el yo. Todo esto se expresa en la representación gráfica.

Pronto veremos que estos puntos tienen que ordenarse así y que no pueden idearse en otro orden. Observando los puntos hasta ahora hallados comprobamos que los superiores están en relación uno con otro, y que lo mismo rige para los inferiores.

El hombre se encuentra con el ambiente vía del lado instintivo (A'); pero el mismo mundo le busca a su vez, se encara con él por las comunicaciones más inmediatas, hermanos y, también, cartas y documentos (C''). El hombre llega al ambiente, además, por la curva superior, por A'' , es decir por el dominio de la vida instintiva, si lo reclama la lucha por la vida, la existencia.

Los contrastes A' y A'' son hechos vulgares. El hombre oscila entre razón y vida instintiva; casi podría decirse que se mueve en un círculo o que oscila entre dos polos. Pero también el Universo (C) por su parte se encuentra con el yo por el camino superior, imponiéndole en la lucha por la vida cosas completamente extrañas y obligándolo a familiarizarse con ellas (C' , asociaciones, en contraste con C'' , parientes). Luego, C' y C'' son a su vez contrastes: arriba uniones nuevas, abajo las viejas.

Sin embargo, no se ha establecido aún la armonía del conjunto; continúan existiendo contrastes entre B y D , entre el pasado y el futuro (o, más exactamente, entre A y C'' , A' y C , C y A'' , C' y A).

En cierto modo, el pasado es arrancado del futuro y condenado a un continuo proceso de quedar atrás y hundirse. Pero al mismo tiempo el futuro proyecta también algo hacia adentro del pasado, algo que allí permanece; el futuro *deposita*. A saber, el punto B (lo terminado, lo pasado, padres) encuentra, pasando por el punto C (lo otro), un pasaje a D (futuro) por medio de separación, muerte y nueva creación; en cambio, pasando por A (yo) el paso de B a D (futuro) se realiza por medio de ruptura, disensión, aislamiento, independencia, por lo que se crea la posibilidad de nuevas uniones. En suma, por el lado de C , la separación debida a factores exteriores; por el lado de A , la separación llevada a cabo por el yo⁶.

En consecuencia (Fig. 19), B (padres) recibe dos nuevos componentes y consiste en:

- B Lo terminado, lo pasado.
- B' Muerte, conclusión debida a factores externos.
- B'' Ruptura, conclusión debida a factores internos.

Descubrimos a primera vista el lugar en que los nuevos puntos han de fijarse. Como triángulo equilátero, B - B' - B'' se ubican automáticamente en su único lugar posible del círculo; pero es dable comentar los nuevos puntos también psicológicamente, y esto como sigue: B' puede ponerse al lado de C , porque el matrimonio y lo distinto llevan a enterrar viejos lazos de consanguinidad. El pasado proyecta ya la sombra de la muerte

⁶ Ambos conceptos incluyen el de transformación, de devenir.

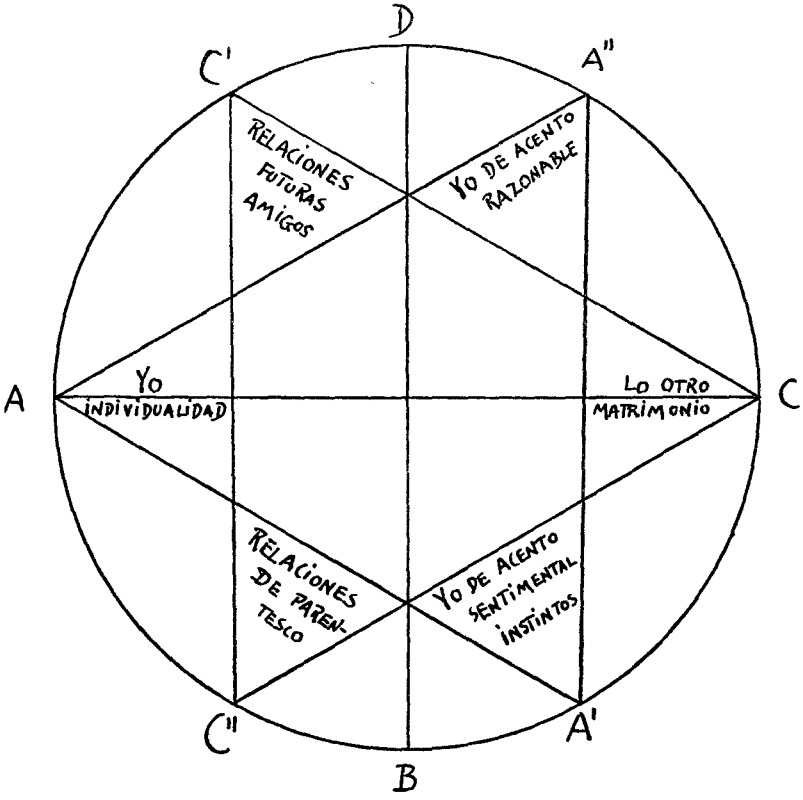


FIG. 19

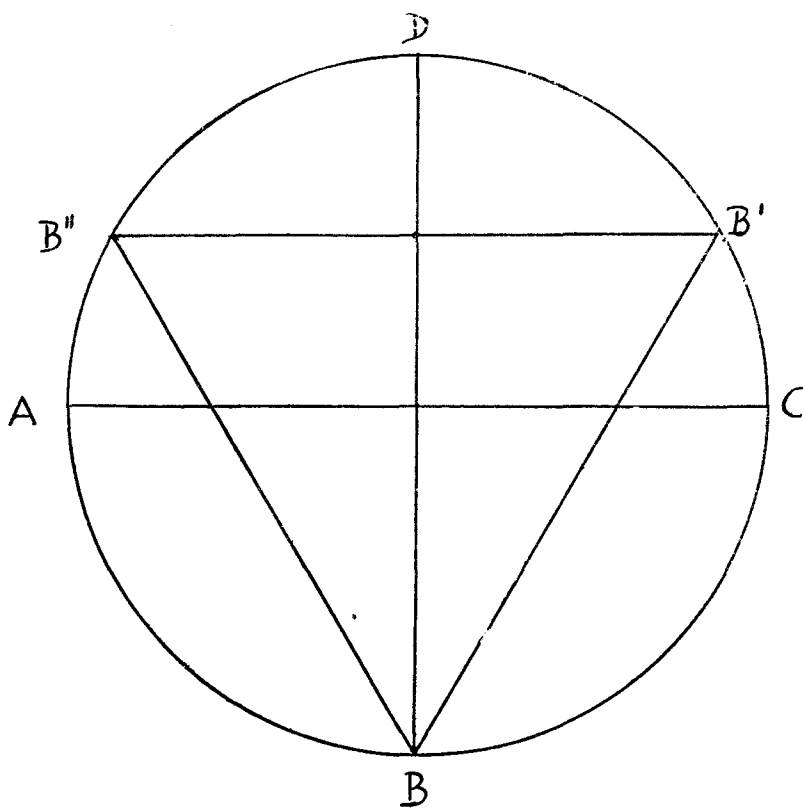


FIG. 20

hacia adentro de la nueva generación (el futuro). En cambio, B'' puede localizarse al lado de A, porque por la ruptura de relaciones el yo entabla otras nuevas (futuro).

Quédanos por contemplar ahora la saliente del futuro dentro del pasado. D (la lucha por la existencia, la profesión) crea una propiedad duradera, un precipitado de las producciones; lo creado se condensa y se transforma en capital (depósito) que perdura en el tiempo. La planta desarrolla desde el rizoma los tallos y hojas, que producen almidón, azúcar y albúminas y retransportan estos materiales hacia abajo al lugar de lo pasado, del origen. De modo análogo sucede en la lucha por la existencia del hombre por vía de los ahorros adquiridos por el yo, por el mantenimiento propio, por el egoísmo. El componente D' encuentra pues su trayectoria hacia B a través de A (el yo) (Fig. 21).

El otro pasaje, por C (el ambiente), lleva a un depósito de naturaleza distinta. Aquí se trata de los aparatos, de los mecanismos, de los órganos que son necesarios para entrar en contacto con el ambiente. A ese fin corresponden la servidumbre, mensajeros, el taller, y, en sentido más ajustado, también los órganos físicos al servicio del cuerpo.

Poco a poco todo esfuerzo dejará grabada una huella; un carro que recorre su camino con frecuencia marca surcos en el suelo. Todos los aparatos, todos los mecanismos y todos los órganos son vías aplanadas que guardan y conservan el residuo de un esfuerzo. Si observamos la planta, veremos que, además de un depósito de alimentos, está provista de un depósito orgánico y de otras fuerzas auxiliares. Aquí tenemos otro triángulo, D, dos nuevos componentes:

D Lucha por la existencia.

D' Depósito de sostén, fortuna.

D'' Formación de órganos, economía, salud.

Aquí también resulta fácil comentar psicológicamente la posición natural de los dos nuevos puntos D' y D''; porque D' puede ser puesto al lado del yo (A) como resultado del egoísmo; D'' como resultado de las relaciones biológicas y económicas con el ambiente (en el sentido de matrimonio) puede ser emplazado al lado de C (y también al lado de A', lugar de formación de los productos de creación, y los hijos).

Si contemplamos por un momento los triángulos del tiempo, se verá que forman, lo mismo que los triángulos del espacio, un hexagrama compuesto de triángulos entrelazados desde arriba hacia abajo. Constituyen la representación gráfica del devenir y el perecer, tal como se engranan en toda la naturaleza. De ejemplo aclaratorio sirva la planta, en la que ambos se evidencian continuamente de una manera maravillosa a través de sus procesos progresivos y regresivos, de la evolución y la involución, de la asimilación y la desasimilación (Fig. 22).

Hasta aquí lo referente a la planta; en cuanto a la psique humana, se encontrarán las expresiones correspondientes.

Ahora bien, los entrelazados triángulos del tiempo y el espacio dan por resultado un dodecágono que comprende todo cuanto ocurra en la

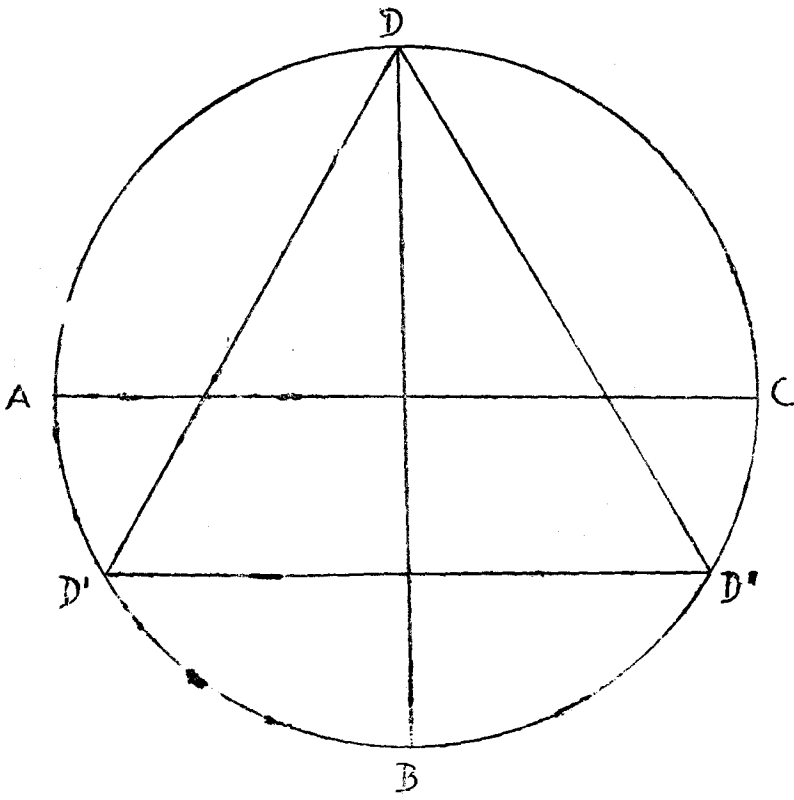


FIG. 21

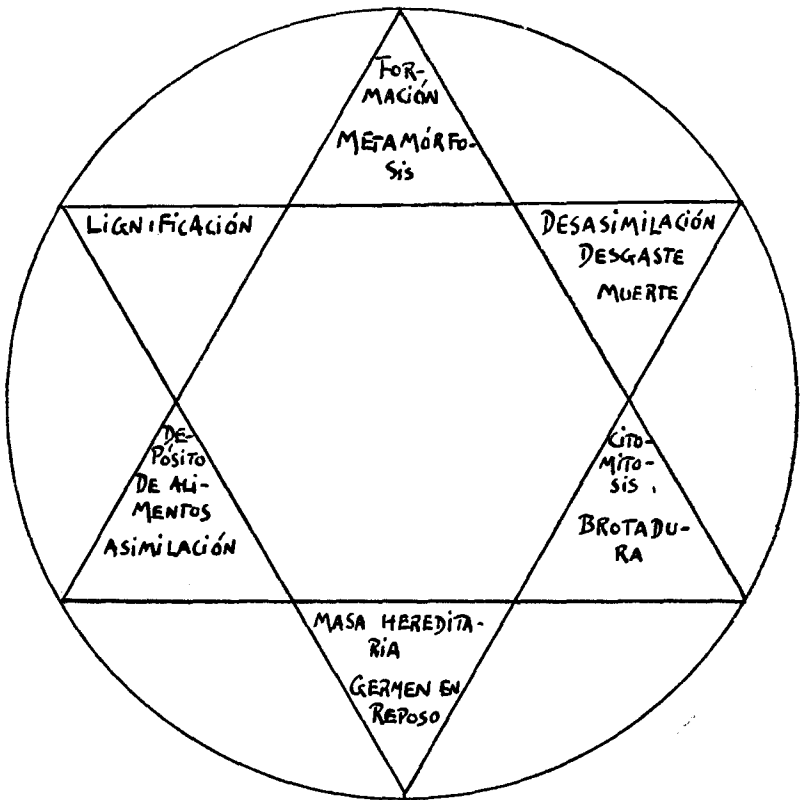


FIG. 22

vida y sea abarcado por el hado y que es una representación gráfica del destino.

Queda por averiguar si también los puntos de pasaje, tal como aquí están fijados, se siguen lógicamente uno al otro, lo que probaría el orden correcto o justificado del conjunto; en otras palabras, tenemos que revisar los pares de puntos A'' y B', D'' y A', C'' y D', B'' y C' (Fig. 23).

A'' como expresión de lo mental supone en cierta medida una supresión de lo físico (B'). Los ganglios cerebrales no se regeneran; el espíritu tiene por efecto la desintegración (teoría de los corpúsculos grasos). Aparte de ello, consta que la salud, la formación de órganos y la vitalidad constituyen la base de toda diversión y de todo acto instintivo (A').

Luego resulta que por relaciones íntimas, correspondencias y documentos (C'') se aseguran ganancia y capital (D') y que, finalmente, por separación, por disolución de relaciones anteriores (B'') se entablan otras nuevas (C').

Ahora será fácil dar la vuelta por todo el círculo y derivar cada uno de los puntos que le preceden. En efecto (Fig. 24), vemos que el orden de los primitivos puntos cardinales A-B-C-D es mantenido también en los componentes a lo largo de toda la circunferencia, a saber (en la dirección de la aguja de reloj) A-B''-C'-D-A''-B'-C-D''-A'-B-C''-D'. Si comparamos uno con otro los puntos opuestos en el círculo, ubicados a distancia de 180°, vemos que son antípodas con respecto a su significado. Con que, el sistema descrito se justifica también en este sentido".

Estas exposiciones sumamente aclaratorias ponen de manifiesto que los significados de las casas, a pesar de pertenecer al ABC de la astrología, ya no son conceptos primarios en el sentido propio de la palabra, sino que constituyen combinaciones de reflexiones altamente desarrolladas y extraídas de conceptos clave, los que a su vez exigen un trabajo mental muy superior. Pues, en un tratado de la teoría de las combinaciones, como lo es esta parte, tales significados se necesitan incondicionalmente, con la misma razón que las integrantes de ABC tratadas. Quisiera suponer que, después de las consideraciones textualmente citadas, en adelante cada cual se hallará en condiciones de aplicarlas según su razón intrínseca. Sin embargo, antes de entrar en detalle al respecto y con el fin de evitar gravosas repeticiones, anticiparé algunas observaciones.

1. Según la tradición, a cada una de las casas se le atribuye una determinada esfera de significados; cada casa está relacionada con determinados estados, asuntos y acontecimientos en la vida del nativo, o, como también se dice, los "domina".

2. Además de ello, la tradición pone las diversas casas en analogía con los signos zodiacales de la misma numeración, es decir la casa I con ♈, la II con ♉, etc.

3. Asimismo, cada casa se relaciona por analogía con un miembro determinado, o en otras palabras, lo "domina".

4. En forma análoga a la división de los signos en cardinales, fijos y comunes se distinguen casas angulares, sucedentes y cadentes.

5. En forma análoga a la disposición de los signos según las triplidades elementales se ordenan también las casas en triángulos (o trígonos). Corresponden:

- A la triplidad de fuego de los signos
el "triángulo de la vida", I, V, IX.
- A la triplidad de tierra de los signos
el "triángulo de la actividad", II, VI, X.
- A la triplidad de aire de los signos
el "triángulo de las relaciones", III, VII, XI.
- A la triplidad de agua de los signos
el "triángulo de la obligación", IV, VIII, XII

6. En forma análoga a la agrupación constitucional de los signos en cuadrados o cuadriláteros se ordenan también las casas en cuadriláteros. Corresponden:

- Al cuadrilátero de los signos cardinales
el "cuadrilátero de casas del progreso", I, IV, VII, X.
- Al cuadrilátero de los signos fijos
el "cuadrilátero de casas de la posición terrenal", II, V, VIII, XI.
- Al cuadrilátero de los signos comunes
el "cuadrilátero de casas del trabajo", III, VI, IX, XII.

7. A cada casa corresponde un significado esencial, otro, accidental, y un tercero, derivado:

- a) El significado esencial suministra el concepto básico de la casa y sus deducciones directas.
- b) El significado accidental resulta del significado esencial de la casa opuesta, o sea de la casa ubicada a distancia de 180°. Accidentalmente, cada casa participa del significado esencial de su casa opuesta; luego, accidentalmente, la casa II, por ejemplo, participa de la "muerte" (concepto básico de la casa VIII); asimismo accidentalmente la casa XI participa de los "hijos" (concepto básico de la casa V); etc.
- c) El significado derivado resulta de contemplar el círculo de casas como círculo sin fijo punto de partida, de modo que cualquier casa puede formar este punto de partida. Si a este fin se adopta por ejemplo la casa VII, la casa VIII, la que en el horóscopo fijado en el Asc, ha de informar esencialmente sobre la muerte y la clase de muerte del nativo y accidentalmente sobre sus herencias (fortuna por decesos), se transforma en la casa II desde VII (participe matrimonial) y, con esto, en la fuente de información sobre la fortuna de este participe matrimonial, etc. Pero no deben sacarse conclusiones excesivas de estos significados derivados. Téngase presente que por principio el horóscopo no informa sino sobre el nativo mismo, por lo que los datos sobre otras personas sólo pueden ser obtenidos de las figuras natales de estas personas.

Siempre y bajo todas las condiciones ha de tenerse en cuenta el significado esencial.

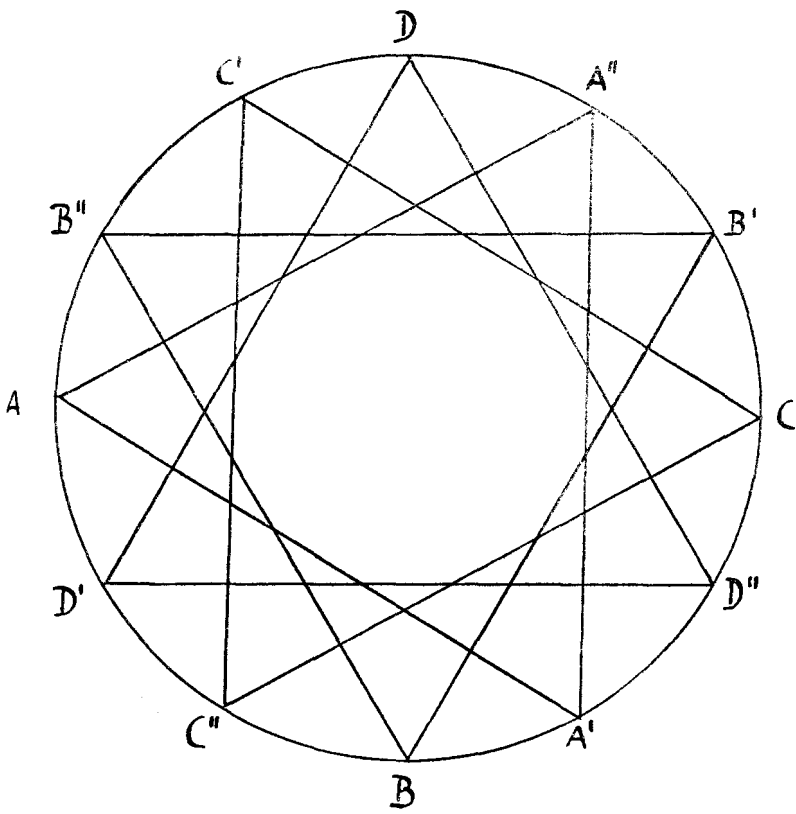


FIG. 23

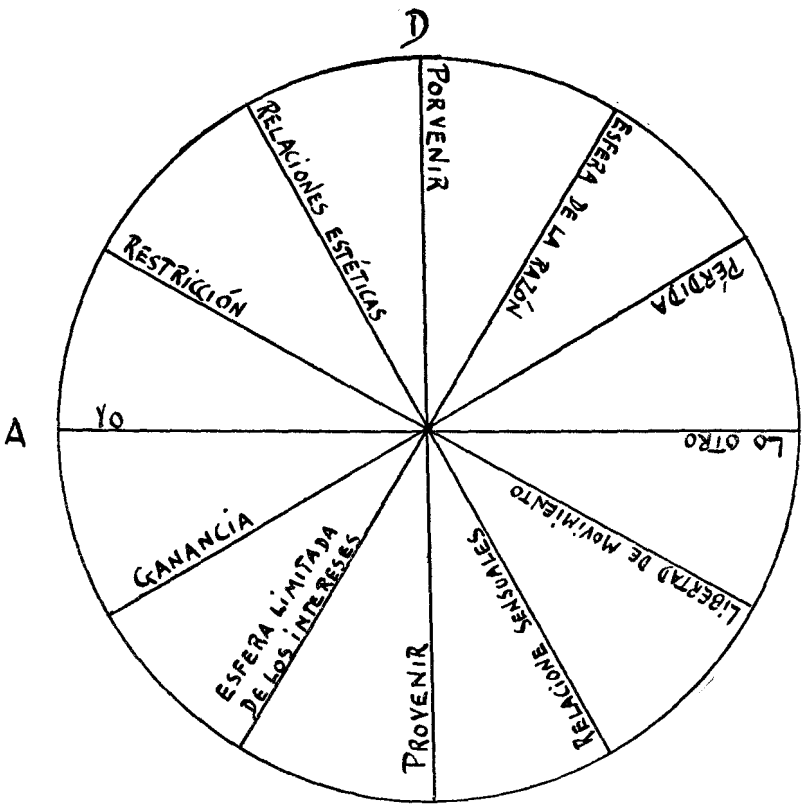


FIG. 24

8. Cada casa constituye un campo energético cuyo máximo de fuerza se encuentra en la cúspide. Esta cúspide posee un orbe dentro del cual un planeta puede influir sobre la casa contigua.

9. En igualdad de condiciones, los planetas colocados en casas angulares actúan más intensamente.

Pasemos ahora a la exposición detallada del significado de las casas.

La casa I lleva el concepto básico de “cantidad de energía vital física” dada en parte al nativo y, en consecuencia, su conformación interna y externa, la constitución, la vitalidad, la fisonomía y el carácter, hasta donde dependa de estos factores. Todo esto, sin embargo, como disposición, como posibilidad de realizarse. También, según Morin, pueden averiguarse aquí la vida, la complexión, el temperamento, el estado de salud general, la pertinente predisposición para enfermedades determinadas y las inclinaciones instintivas, morales e intelectuales. Asimismo, el famoso astrólogo inglés Bailey atribuye a esta casa la vida, las “disposiciones”, o sea la índole, la mentalidad, la voluntad y la expresión material de todo esto, es decir la actitud, el comportamiento, las maneras y, además, todas las experiencias obtenidas por medio de los sentidos físicos.

En suma, es la casa de la constitución física, psíquica y mental del nativo, casa en que se determina la cantidad de energía de evolución.

En síntesis:

Vida física, aspecto exterior, energía vital, facultades, disposiciones, asuntos personales.

Miembros coordinados:

Cabeza y cara.

Significado accidental:

∅

Significado derivado:

∅

La casa II lleva el concepto básico de “aumento material”, que comprende tanto el físico, el crecimiento, como el social, la fortuna y las posesiones. Algunos autores pretenden que aquí se consideren no sólo las posesiones materiales, sino también las mentales. Por ejemplo, Bailey, según el cual esta casa, prescindiendo de las perspectivas financieras, los asuntos pecuniarios, las ganancias, las pérdidas de los objetos de valor inanimados (oro, plata, joyas, bienes domésticos), domina también los pensamientos.

En síntesis:

Posesión inanimada y móvil; dinero.

Miembros coordinados:

Cuello y garganta.

Significado accidental:

Fortuna que cae en suerte por la casa opuesta (muerte); horizonte intelectual; los límites impuestos al nativo en esta vida.

Significado derivado:

Muerte del cónyuge (como VIII desde VII); padres de los amigos (como IV desde XI; ¡derivación muy remota!); etc.

La casa III lleva el concepto básico de “ambiente inmediato”, por el que debe entenderse en primer lugar el de la familia o de parientes directamente consanguíneos con excepción de los padres: hermanos, primos, etcétera. En sentido más amplio este concepto abarca también la vecindad, los alrededores, por lo cual aquí tienen su lugar los menores cambios de sitio que han de poner en contacto al individuo con estos alrededores, como ser pequeños viajes y los medios para efectuarlos, coche, ferrocarril, buque, etc. Pero, dado que las relaciones con el ambiente pueden realizarse también por comunicación mental, corresponden a esta casa también los mensajes, correspondencias, escritos y los medios para enviarlos, correo, telégrafo, teléfono, diario, calle, etc. Finalmente, radica en esta casa el conocimiento que resulta de las impresiones de la experiencia, la inteligencia en el sentido positivo, concreto, material. Morin no atribuye importancia a la casa III sino para hermanos y parientes consanguíneos de segundo orden, ateniéndose más estrictamente al concepto básico, mientras que, comparados con la naturaleza esencial de este último, los demás significados son más bien accidentales y se relacionan en gran parte con la casa opuesta (IX). Bailey, en cambio, atribuye a esta casa, aparte de los lazos por parentesco, esencialmente viajes cortos, la educación, estudios y el intelecto común, dirigido a cosas concretas.

En síntesis:

Parientes y vecinos.

Miembros coordinados:

Hombros y brazos.

Significado accidental:

El pensamiento práctico; el intelecto y todas sus manifestaciones (oratoria, escritos, correspondencia, contratos, literatura, libros, diarios, etc.). Ambiente inmediato; pequeños viajes; tránsito, calle y medios de comunicación.

Significado derivado:

Hijos de los amigos (como V desde XI), etc.

La casa IV lleva el concepto básico de “transmisión hereditaria” y, en consecuencia inmediata, el de los padres, donadores directos de la masa hereditaria, pero muy en especial el de la madre, no sólo por la analogía tradicional que relaciona la casa IV con el signo de ϖ como domicilio de \mathfrak{D} , a cuyas analogías principales pertenece el concepto “madre”, sino,

concretamente, por la simple razón de que la madre es el punto de intersección de las dos líneas ascendientes. El indicio relativo a la madre se hará patente en el caso de encontrarse en esta casa un planeta femenino o al menos un astro que según su naturaleza esencial esté en relación amistosa con el análogo objeto astral, la Luna. Pero el concepto de la masa hereditaria abarca no sólo las propiedades e índole abiertamente manifiestas del nativo, sino también las que están en la profundidad del alma, que sólo a veces se revelan, por lo que se las comprende por un atavismo cuyo origen remonta a generaciones muy anteriores a los padres. De ahí que esta casa abre el camino a las escondidas corrientes primitivas y asume un carácter oculto. Por otra parte, en ampliación lógica y natural, el concepto de los padres se transforma en el foco central de la familia, en la casa paterna, en el hogar, en la patria. Los bienes raíces (casas, estancias, minas, etc.), manifestándose así, además, como significado accidental de la casa opuesta, sector análogo a $\nu 3$, domicilio de η . Y una vez más accidentalmente y a base de la misma analogía —reducido a la fórmula más corta, $\var�$ es la caída del desterrado Saturno— la casa IV significa también la conmoción de la posición y el fin o, más exactamente, las condiciones válidas para el último período de la vida. Morin se limita a radicar en ella los padres, los bienes inmuebles y las herencias; Bailey deduce de esta casa los padres, el ambiente, la vida familiar, los estados y condiciones válidos para el período final de la vida y los informes sobre tendencias hereditarias.

En síntesis:

Masa hereditaria, padres, casa paterna, origen, posesión heredada, bases sólidas de la vida, bienes raíces, el propio hogar, terruño, patria; madre; condiciones endopsíquicas.

Miembros coordinados:

Pecho y estómago.

Significado accidental:

Nivel social de la casa paterna; padre; (ambos conceptos resultan de la participación en los significados de la casa opuesta, "padre", por supuesto, sólo con tal que en el caso particular el significado primordial de "madre" se excluya por indicios estrictos).

Significado derivado:

Fortuna de los hermanos (como II desde III); posición social del partícipe matrimonial en el supuesto caso de que ejerza una profesión independiente; etc.

La casa V lleva el concepto básico de "consecuencias de la intensidad vital". Pues caben aquí, en primer lugar, la vida sensual, las diversiones y, en sentido más amplio, los lugares destinados a ese fin, las "pasiones" y, sobre todo, la vida amorosa y sus frutos físicos, los hijos. En segundo lugar se encuentran aquí los resultados naturales de una fatalidad puesta en movimiento por la espontaneidad de la vida sensual que

comúnmente son designados como “casualidad”, o sea resultados que deben su existencia al amor, al juego y al prurito de los sentidos, como ser juegos, apuestas, especulaciones de Bolsa y demás riesgos. Los partidarios de la teoría de reencarnación designan la casa V como consecuencia forzosa de vidas anteriores, como “Karma”, aunque no se vislumbra fundamento alguno a ese respecto. Partiendo del concepto de hijos, muchos autores ven en esta casa la infancia del nativo y su desarrollo en dicha época de la vida (maestros y escuelas) y, por traslado del concepto de generación, pero también por derivación accidental de la casa opuesta (la que indica las aspiraciones, las esperanzas y los anhelos del nativo), todo lo creado por el nativo como realización de aquellas aspiraciones. Morin se limita a la descendencia y las diversiones materiales; Bailey, a los hijos, la fuerza generativa, las sensaciones procedentes de excitaciones de los sentidos, y a empresas mundanas.

En síntesis:

Hijos, asuntos amorosos, generación y concepción, embarazo, descendencia, pasiones, riesgos, juego, apuesta (infancia, maestros, escuelas).

Miembros coordinados:

Corazón y espalda.

Significado accidental:

Sociabilidad (por el círculo de la amistad), diversiones y entretenimientos.

Significado derivado:

Fortuna de la madre (como II desde V); muerte del padre (como VIII desde X); etc.

La casa VI lleva el concepto básico de “economía del organismo”, y de ahí que contiene la actividad de los órganos, su armonía e inarmonía, la salud o la enfermedad del nativo. En consecuencia, aquí tienen su lugar también eventuales defectos físicos y cuestiones de sana conducta, higiene y alimentación, pero en sentido más amplio también los órganos extracorporales que están al servicio del nativo, o sea su servidumbre humana o animal, sus subordinados, en suma, su fortuna viviente a la que han de agregarse, como propiedad transitoria, también las personas relacionadas con él a título de arrendamiento (inquilinos, arrendatarios, pensionistas, etc.). Estos “órganos” ampliados del nativo dan por resultado lógico el grado de sus comodidades. Otro y muy importante significado de esta casa, surge no sólo de la analogía tradicional con el signo de ♀, símbolo de la actividad, sino de la transposición del concepto de “actividad de los órganos” a la vida exterior. La astrología hindú deduce de esta casa también las indicaciones referentes a deudas y créditos. Morin ve aquí nada más que servidumbre y animales domésticos; Bailey, bajo ciertas constelaciones, ve también la propia servidumbre, la colocación, además, de todos los seres vivientes que puedan ser utilizados en provecho de ganancias y comodidades, y, fuera de ello, las enfermedades.

En síntesis:

Salud, enfermedad, defectos físicos, higiene, alimentación; fortuna vi-viente; servidumbre, subordinados, arrendatarios, etc., animales; “confort”; trabajo propio.

Miembros coordinados:

Intestinos y plexo solar.

Significado accidental:

Subordinación, propia servidumbre.

Significado derivado:

Hermanos de los padres, o sea tíos del nativo (como III desde IV); muerte de amigos (como VIII desde XI); etc.

La casa VII lleva el concepto básico de “participaciones contractua-les”. Pertenece a éstas en primer lugar y como más importante el matri-monio; pero aquí han de considerarse también todas las demás clases de uniones, trátese de un contrato de tónica sentimental, como el caso de concubinato, o de uno causado por la convivencia o fundado en acuerdos (sociedades, participaciones, colaboraciones). Como casa opuesta a I, el sector en cuestión significa generalmente el enfrentamiento, todo cuanto vaya al encuentro del nativo, los enemigos abiertos, las luchas y los liti-gios del nativo, y adversidades ocasionadas por contratos. Encuentra ex-presión armónica en la analogía con el signo de \sphericalangle , símbolo del equili-brio, de un estado esencialmente inestable y amenazado por vacilaciones.

En síntesis:

Matrimonio, participaciones, relaciones amorosas duraderas, uniones, convivencia; comunidades, sociedades; el enfrentamiento; enemigos abier-tos, luchas y litigios.

Miembros coordinados:

Caderas, riñones.

Significado accidental:

∅

Significado derivado:

Los abuelos (como IV desde IV); hijos de los hermanos, o sea sobri-nos (como V desde III); etc.

La casa VIII lleva el concepto básico de “deterioro” y su última con-secuencia orgánica, la muerte del nativo, su exclusión definitiva de la comunidad de los vivos. Además, pertenecen a este sector todos los asuntos relacionados con la muerte, los bienes del difunto, las herencias, la clase de muerte, la forma y el lugar de inhumación y las personas que pueden causar la muerte. Con brevedad lapidaria Morin llama la casa VIII “la muerte”, mientras que Bailey resuelve más extensamente acerca de esta casa, adjudiicándole también los testamentos y las herencias. Ahora

bien, con la muerte termina ciertamente la vida orgánica del nativo, pero en absoluto la vida de la individualidad en sí. El "ego" cambia de plano de existencia, entra en otro estado de conciencia, aunque inconcebible para el hombre terrestre, y de ahí que esta casa asume también el significado de las transiciones de conciencia, que pertenecen a los acontecimientos más secretos y ocultos de la vida humana y que Goethe ha caracterizado con las palabras "Stirb und werde!" (desarrollate muriendo).

En síntesis:

La muerte y todo lo relacionado con ella; casa oculta.

Miembros coordinados:

El sistema urogenital.

Significado accidental:

∅

Significado derivado:

Fortuna del cónyuge o del socio comercial (como II desde VII); "confort" de los hermanos (como VI desde III); etc.

La casa IX lleva el concepto básico de "consecuencias intelectuales de la intensidad vital". Informa sobre el nivel espiritual a que puede llegar el nativo, o, en otras palabras, hasta dónde el propio espíritu puede unirse con el universal y crecer así por encima de la muerte física indicada en la casa anterior. Es la casa del conocimiento superior, del pensamiento abstracto, de la filosofía y la metafísica, de la religión o, mejor dicho, la religiosidad y de sus consecuencias deductivas, como ser la visión del mundo, la moral, la ética y la restricción de la vida instintiva, expresada como dominio de sí mismo. No sólo es la lógica formal que lleva a aquel terreno espiritual, sino también la visión, la adivinación y el sueño. Por transferencia a la vida común corresponde a la mentalidad que se aleja de los corrientes problemas intelectuales de la casa opuesta, la aspiración del nativo a poner distancia entre su persona y el ambiente acostumbrado, a buscar lo vasto, lo ilimitado en el espíritu y en el espacio, a cruzar las fronteras geográficas. De ahí los viajes al exterior por agua y por tierra, la navegación, las misiones. En suma, la casa IX da a conocer en qué medida el nativo caracterizado por la casa I será capaz de elevarse desde las regiones personales a las universales; si logrará vencer a los "guardianes del umbral", y hasta dónde se proyectará su poder metafísico vigorizado por la victoria o debilitado por la derrota. También Morin concentra aquí los asuntos religiosos y los cambios, muy en especial los viajes en gran escala; del todo conforme con él, Bailey designa la casa como la de religión, filosofía, derecho, viajes al exterior y de espiritualidad.

En síntesis:

Espiritualidad, pensamiento abstracto, visión del mundo, religión, moral, ética, dominio de sí mismo; todo lo vasto, ilimitado; el extranjero, viajes; sueños y facultades trascendentales.

Miembros coordinados:

Muslos.

Significado accidental:

Traducción del intelecto superior en lo práctico: publicación de creaciones mentales y, con ello, su propagación extensiva (editores y editoriales).

Significado derivado:

Hermanos del cónyuge (como III desde VII); nietos del nativo (como V desde V); etc.

La casa X lleva el concepto básico de “cumbre de la vida”. Si en la casa opuesta vimos el origen del nativo, vemos aquí su futuro, la amplitud o la estrechez de la esfera en que actuará, y esta misma actuación, o sean sus actos y los resultados de los mismos, posición social, profesión, cargos, su éxito y los consiguientes bienes morales, autoridad, prestigio, honores, dignidades y demás concesiones que le caerán en suerte. Como centro de este círculo creado por su propia actividad, el nativo es aquí el padre, tanto en el sentido verdadero como en el deducido, lo que da a entender también la analogía tradicional de la casa con el 10º signo y su señor ♄ y, fuera de ello, el significado derivado por ser la casa X a la vez VII (matrimonio) desde IV (madre). Sin embargo, en cuanto al significado de padre de la casa X, la tradición no está segura. Muchos autores propugnan la tesis de que simboliza a la madre en vez del padre. Según Morin, esta casa es significadora de honores y dignidades, elevaciones del rango social, la profesión, la carrera y la actividad del nativo en su profesión; según Bailey, la profesión, la fama, el prestigio, los honores, las dignidades materiales, la actividad mundana y la responsabilidad moral.

En síntesis:

El futuro; posición en la sociedad, cargo, profesión, actos, éxito, poder, prestigio, honores, dignidades; el padre.

Miembros coordinados:

Rodillas.

Significado accidental:

Posición a raíz del origen familiar; madre.

Significado derivado:

Muerte de los hermanos (como VIII desde III); los padres del cónyuge (como IV desde VII); etc.

La casa XI lleva el concepto básico de “asociaciones voluntarias”. Por tales han de comprenderse aquellas que no se originan de los lazos de la sangre (III) ni de compromisos explícitos (VII). Caben aquí en primer lugar los amigos del nativo. Estas amistades pueden deberse a condiciones psíquicas, y entonces se presentarán como camaraderías, pero también

pueden resultar de la actuación caracterizada en X, y entonces tendrán la forma activa de protectores, promotores y consejeros, o pasiva, favoritos del nativo. La casa informa sobre la vida social del nativo, las asociaciones y reuniones que frecuenta, y, en sentido más amplio, sobre su vida en la comunidad. Pero como II desde X, la casa resuelve no sólo acerca de las amistades adquiridas por la vida pública, sino también generalmente acerca de los frutos de la actividad y de las expectativas y esperanzas que abriga a este respecto, las "chances" (perspectivas), esto último por participación en el significado de V, la casa opuesta. En XI, sin embargo, las esperanzas se extienden más allá del plano material, a una retribución providencial de la propia actuación en asuntos públicos. Morin designa la casa XI escuetamente como casa de las amistades; Bailey, como la de las altas aspiraciones y de las ganancias materiales procedentes de la profesión.

En síntesis:

Amigos, promotores, consejeros, favoritos, camaradas; la vida en la sociedad (asociaciones y círculos) y en la comunidad (pueblo, Estado).

Miembros coordinados:

Piernas y tobillos.

Significado accidental:

Deseos, esperanzas, expectativas.

Significado derivado:

Fortuna del padre (como II desde X); muerte de la madre (como VIII desde IV); etc.

La casa XII lleva el concepto básico de "obligación", informa pues sobre la coacción a que el nativo estará sometido durante la vida; sobre el destino que lo tiene aprisionado; que ensombrece su vida; que opone obstáculos y dificultades a su paso; y sobre los sufrimientos y pruebas a que estará expuesto. Desde allí actúan las enemistades secretas; se da la hora en que la materia cierra las puertas de su prisión detrás de quien trató de vencer los obstáculos con las fuerzas de su violento egoísmo. Por ampliación lógica, tienen aquí su lugar todas las consecuencias de una vida física o moralmente irrazonable y desarreglada, odios, persecuciones, humillaciones, y también enfermedades crónicas. Para el hombre justiciero, para el salvador, esta casa es también la de los destierros, sufrimientos y traiciones por parte de enemigos secretos. Es evidente que la obligación puede nacer de dos fuentes: una es interna, psíquica, y el aislamiento que trae aparejado comprenderá la vida interior del nativo, lo hará volverse de espaldas al mundo, profundizar en sí mismo, abrigarse tras los muros de un monasterio, y lo llevará hacia lo trascendental y lo oculto; la otra fuente es externa, y cortará el libre desarrollo hacia fuera, acumulará pesares, preocupaciones y tristeza, originará mermas de toda clase, actuará en menoscabo de la personalidad moral y física, en suma, perseguirá al hombre con toda especie de desgracias, con pena de abandono,

deshonra, calumnia, despojo de la libertad personal, intangibles hostilizaciones y reveses. Morin ve en la casa XII las enemistades secretas, la servidumbre, el cautiverio, el destierro y las enfermedades. Según Bailey, la casa XII es significadora de enemigos personales secretos, preocupaciones, privaciones, tendencias ocultas y de herencia psíquica proveniente del pasado.

En síntesis:

Desgracia, encierros, todos los reveses de la vida, los obstáculos, dificultades, pruebas, sufrimientos, privaciones; abandono, pérdida (¡hasta la del honor!), persecución, calumnia, despojo, aislamiento, prisión, menoscabo, preocupaciones, miseria, infortunios; enemigos secretos; establecimientos cerrados, hospitales, cárceles; lo oculto, escondido, aislado del mundo; monasterios.

Miembros coordinados:

Los pies.

Significado accidental:

Enfermedad, pobreza.

Significado derivado:

Muerte de los hijos (como VIII desde V); supuestamente también la suegra, la que, de acuerdo con la regla, habría de inferirse de la casa X (como IV desde VII).

*

Excepción hecha de los aspectos, cuyo tratamiento he reservado para un capítulo posterior, con las exposiciones precedentes he dado fin al prolijo examen y desarrollo de los significados fundamentales indispensables a la interpretación de una figura natal. En las páginas que siguen nos ocuparemos de las modificaciones que sufren y de las tonalidades que asumen dichos significadores fundamentales, en distintos casos particulares, entrando de lleno en el objetivo de esta parte del libro: la síntesis astrológica superior.

Hemos visto que su comprensión exacta exige de por sí un trabajo combinatorio considerable.

CAPITULO III

ESTADO COSMICO Y DETERMINACION LOCAL

En el capítulo anterior he destacado con toda claridad que cada planeta actúa siempre tan sólo a través del signo en que se encuentra y que, además, esta actuación es influenciada, a veces con la misma fuerza y en raras ocasiones más intensamente, por los aspectos que forma con otros planetas en el horóscopo. Sabemos que la manifestación pura de la naturaleza esencial de un planeta es imposible, aunque esta naturaleza esencial prevalece: el efecto del Sol será siempre de carácter solar y el de Saturno, saturniano. Pero el efecto solar o saturniano es vigorizado o debilitado, favorecido o entorpecido por los demás factores de la combinación. De los entorpecimientos o estímulos impartidos por la naturaleza esencial del signo a la del planeta que actúa a través de este signo, resultan tanto las dignidades y fuerzas como las debilidades planetarias.

Pues bien, si en una síntesis minuciosa tomamos en cuenta todos los factores que modifican la naturaleza esencial de un planeta en un horóscopo determinado, obtendremos su naturaleza accidental. Con ello conoceremos la fuerza y la calidad del efecto universal que el planeta posee en el caso respectivo, pero no conoceremos todavía la dirección de su efecto, sus puntos de incidencia en la natividad; porque una cuadratura que Neptuno reciba en el signo de Géminis por parte de Saturno desde el de Virgo, por ejemplo, es aspecto que el nativo tiene en común con todas las personas que hayan nacido el mismo día. Las naturalezas accidentales de los dos planetas nos informarán tan sólo sobre sus posibles efectos universales, pero en absoluto sobre la influencia singular y especial en el nativo. Esta última depende de otros factores, de las llamadas "determinaciones".

Morin de Villefranche es el único astrólogo que en su teoría de las determinaciones astrológicas ha fijado con diligencia, sentido crítico y método, todos los factores que han de tomarse en cuenta para los distintos efectos planetarios. Astrólogo personal del cardenal Richelieu y el más importante maestro de su arte en la Edad Media —excepción hecha de Miguel Nostradamus, quien no ha dejado, sin embargo, ningún tratado astrológico—, Morin ha legado a la posteridad sus amplios conocimientos en la "Astrologia Gallica", obra que abarca 26 tomos. Tomada en conjunto la Astrologia Gallica supera todos los tratados de la Edad Media; sobre todo el tomo XXI, intitulado "De activa corporum coelestium et

pasiva sublunarium determinatione”, satisface las exigencias críticas más rigurosas. Esto es tanto más asombroso, cuanto que Morin, pese a tener que vérselas con una tradición que se había desfigurado hasta la degeneración por las ideas fantásticas de los árabes, desenmarañó y reanimó con implacable agudeza e intuición la antigua verdad en lo que a la cuestión de las determinaciones se refiere. El mencionado tomo XXI es la fuente de donde he obtenido los preceptos que se exponen y comentan a continuación. No muy fácilmente legible, por estar redactado en un latín casi incomprensible, hasta el momento ha resultado poco seductor para los traductores. El gran astrólogo francés Selva es el único a quien se debe el ensayo de una traducción, pero ha salido poco airoso en su empresa. No pretendo que mis extractos y resúmenes puedan eliminar la necesidad de un estudio más amplio del original, pero abrigo la esperanza de que facilitarán notablemente la lectura del referido tomo.

En su tratado teórico-crítico, Morin designa como “determinaciones” la valoración exacta de los factores de los cuales depende la calidad y el campo de acción de las influencias planetarias en una figura natal.

Califica de “universal” la determinación si ésta se limita a valorar la calidad de una influencia planetaria que, si bien abarca todo el mundo sublunar, por sí sola no posibilita los diagnósticos o pronósticos de un nativo determinado. La síntesis de los factores que gravitan sobre la calidad de una influencia planetaria es llamada por Morin el “estado cósmico” (status cosmicus) del planeta en cuestión. Como es lógico, antes de que el efecto de un planeta en una figura natal —que he denominado “la dirección y los puntos de incidencia” de la radiación planetaria— pueda ser utilizado para conclusiones pronosticadoras, debe averiguarse el estado cósmico de los planetas.

La evaluación exacta de las influencias planetarias, la definición de los efectos que no tienen valor sino para una natividad determinada, sea que esta natividad pertenezca a un individuo —como sucede en la horoscopia— o a una colectividad —como sucede en la astrología mundana— es llamada por Morin el “estado terrestre” (status terrestris) o “determinación local” (determinatio localis) del planeta en cuestión. Digamos aquí sucintamente que a este respecto son decisivas en primer lugar las relaciones entre los planetas y las casas.

Un ejemplo sencillo y comprensible aclarará la diferencia que existe entre las dos clases de determinaciones.

El hecho de que ζ goce de dignidades y de buenos aspectos, encontrándose en excelente estado cósmico, justificará la conclusión de que tal influencia de ζ se hará sentir en extremo benéficamente para todo lo nacido, o que entró en vida, en el momento de actuación. Sin embargo, el diagnóstico de este excelente estado cósmico no posibilitará todavía para juzgar en qué sentido tal influencia de ζ manifestará su efecto benéfico en una natividad determinada. Pero si ζ se encuentra en la casa II de una figura natal, actuando en su determinación local más intensamente sobre esta casa, entonces, y sólo entonces, nos será lícito deducir con seguridad que su influencia favorable se probará especialmente en los asuntos pecuniarios del nativo.

Tratemos ahora detenidamente estas dos determinaciones, y empecemos por los factores de cuyo concierto sale como resultado el estado cósmico de un planeta.

A. — El estado cósmico de los planetas

El factor más importante del estado cósmico de un planeta es el signo zodiacal a través del cual actúa y que combina en cierto modo su influencia con la del planeta⁷.

Es lógico que la eficacia de un planeta es aumentada si se encuentra en un signo de naturaleza semejante. Este aumento será tanto más grande, cuanto más la semejanza se acerque a la identidad. La combinación del efecto planetario con el del signo en que tiene lugar se lleva a cabo de modo tal que el efecto del planeta parece haber aumentado en intensidad, mientras que, al contrario, el efecto de un planeta que se encuentra en un signo de naturaleza opuesta sólo se manifestará en grado debilitado. Selva expresa que, al parecer, la eficacia de los signos resulta de una especie de inducción recibida por los planetas. Me he ocupado ya de este intento de explicación emprendido por astrólogos modernos. Se puede consignar que cada uno de los planetas de la serie antigua (☉, ☽, ♀, ♁, ♂, ♃, ♅) induce la actividad del signo que corresponde a su naturaleza elemental y que, fuera de ello, cada planeta, excepto ☉ y ☽, induce, además, al signo cuya naturaleza elemental —hablando en términos matemático-físicos— es complementaria de la suya.

En la astrología antigua el primero de estos signos se considera casa diurna, y el segundo casa nocturna del planeta. Se dice entonces que el planeta domina este signo o en este signo, que es su domicilio, que allí es el señor, el dueño, el patrón, el amo, el soberano o el regente. Cada planeta tiene dos domicilios, o, lo que es lo mismo, domina dos o en dos signos, es su señor, dueño, patrón, amo, soberano o regente. Son excepción de esta regla ☉ y ☽, a quienes corresponde un solo domicilio, por no inducir más de un signo⁸.

⁷ No ignoro que esta regla ha excitado la oposición de los pregoneros de los aspectos. Concedo que muchas veces —pero ni por pienso que sea en la mayoría de los casos, y mucho menos siempre— los aspectos que un planeta recibe pueden tener la misma fuerza que su posición en signo, y por excepción hasta superar en importancia a esta última. Pese a ello, la regla arriba suministrada sigue siendo justificada. Por mucho que un planeta sea reforzado o debilitado por un aspecto, jamás podrá ser elevado por éste a verdadera dignidad astrológica o condenado a debilidad, como lo hace el signo.

⁸ De esta argumentación se desprende que el moderno intento de explicar los efectos astrológicos físico-energéticamente por inducciones electromagnéticas, ha quedado detenido en sus primeros pasos, porque es absolutamente incomprensible cómo justamente los astros más importantes y poderosos para nuestra Tierra, tendrían menor amplitud de inducciones que los demás. En lo que a la Luna se refiere, podría aceptarse que le corresponda efecto electrofísico sobre nuestro planeta, pero dado su carácter de satélite enano, no lo tendría sobre los signos zodiacales de dimensiones cósmicas. Esto es un sofisma. Como lo revela el radio, masa menuda no significa a la vez potencial energético menudo, y si lo que quisiera objetarse

Los signos opuestos a los domicilios se oponen a la vez intensamente al efecto del planeta respectivo; el regente carece allí de trono, por lo que se llaman “exilio”, “destierro” o “detrimento”.

En el exilio el efecto de un planeta aparece como entorpecido y enturbiado, no sólo por el contraste entre las propiedades elementales de planeta y signo, sino también debido a que aquí el planeta sucumbe a la dominación, al señorío ejercido por el planeta que tiene su domicilio en él. El regente del exilio se transforma de esta manera en el “dispositor” del “exiliado” y tiene, por tanto, el poder dispositivo sobre este último. Por ello, el efecto benéfico del exiliado resulta debilitado, mientras que gana en fuerza de provocar perjuicios. La influencia de un planeta desterrado se lleva a efecto, pues, de acuerdo con su naturaleza esencial y la de su dispositor, y la alteración que de ello resulta se manifestará en sentido de perversión, la que será tanto peor si el dispositor mismo se encuentra en exilio o en caída o si es contrario a la naturaleza del planeta. Circunstancialmente, sin embargo, un “benéfico” exiliado podrá causar efecto favorable, si bien en menor escala y con mayores dificultades que si estuviera mejor colocado. Por otra parte, merced a un poderoso aspecto bueno recibido por un benéfico, un maléfico desterrado perderá gran parte, circunstancialmente, de su malignidad.

Dado que todos los planetas, excepto ☉ y ♃, tienen dos exilios, la influencia de un planeta estará más pervertida en el signo cuyo sexo es opuesto al del planeta. Así, por ejemplo, ♃ está exiliado tanto en ♁ como en ♀, pero la perversión de ♃, planeta masculino, en ♀, signo igualmente masculino, será, de todos modos, más soportable que en ♁, signo femenino. Lo mismo ocurre con ♃: ♃, su exilio femenino, lo pervertirá mucho más que ♁, su destierro masculino. ♃ será peor en ♃ que en ♁, ♀ más corrupta en ♃ que en ♃, y ♃ más inferior en ♃ que en ♃.

Volvamos al efecto que los planetas tienen en sus domicilios. Es no sólo más puro, sino también más intenso que en otros signos. Morin formula la tesis de que por su efecto elemental un planeta será más poderoso en su casa diurna que en la nocturna, esto en virtud del acuerdo de sus propiedades elementales con las del signo. Su influencia llegará a la manifestación más benéfica en el signo que es del mismo sexo.

Como ya se ha dicho, según la tradición son masculinos: ☉, ♃, ♃ y ♃; ♃ es variable (según moderna opinión parece que más bien es masculino); los signos de fuego y de aire son masculinos, los de agua y de tierra, femeninos.

fuese la cuestión “distancia”, aduciendo algo que aún no ha sido demostrado irrefutablemente, o sea que análogamente a la ley de la intensidad de la luz disminuiría también la fuerza inductiva en la cuadratura de las distancias, puede replicarse que la Tierra lleva consigo su satélite en su orbe a través de la eclíptica. En suma, si referente a la Luna caben restricciones relativas a su potencia inductiva, ello resulta impropio para el Sol, centro del sistema. No quiero afirmar con esto que el camino esbozado por aquella teoría sea totalmente falso. Por el contrario, todo indica que es el único exacto y posible, como expreso en mi obra “La Esfinge Develada” (Editorial Claridad, Buenos Aires).

Resumamos dichos datos en un cuadro sinóptico:

| Plan. | Casa diur. | Casa noct. | Exilios | | Observaciones |
|-------|------------|------------|---------|---|---------------------------|
| ♃ | ♍ | ♎ | ♁ | ♄ | Plan. masc.: ☉ ♃ ♅ ♄ ♃ ♃ |
| ♄ | ♌ | ♋ | ♋ | ♎ | Plan. femen.: ♃ ♀ |
| ♅ | ♍ | ♎ | ♁ | ♄ | Sig. de fuego: masculinos |
| ☉ | ♄ | — | ♎ | — | Sig. de aire: masculinos |
| ♃ | ♎ | ♋ | ♋ | ♌ | Sig. de agua: femeninos |
| ♀ | ♁ | ♄ | ♍ | ♎ | Sig. de tierra: femeninos |
| ♃ | ♁ | — | ♍ | — | |

De acuerdo con lo precedente, el efecto elemental de ♃ será más poderoso en ♍ que en ♎, el de ♀ más poderoso en ♁ que en ♄; pero dado que ♎ es el masculino de los dos domicilios de ♃, la influencia del planeta se hará sentir más intensa y benéficamente que en el femenino ♍, y por las mismas razones la femenina ♀ se manifestará más intensa y benéficamente en ♄, signo femenino, que en el signo masculino de ♁.

En cambio, tanto elementalmente como desde el punto de vista de la influencia, ♅ es más poderoso en ♍, su casa diurna, que en ♎, su casa nocturna, ya que la primera comparte el mismo sexo, mientras que la última pertenece al sexo opuesto. Lo mismo vale para ♄ en ♌.

Conviene recalcar que, en signos femeninos, ♃ y ♅ favorecen la manifestación de anomalías físicas y morales, pero, nótese bien, tan sólo la manifestación; las aberraciones resultan de otras influencias.

Al tema de la nota que el sexo del planeta y del signo introducen en la evaluación del estado cósmico, Morin observa, además, que para la apreciación del efecto planetario sobre el nativo debe tomarse en cuenta también el propio sexo de este último; en efecto, no podría ser favorable si en una natividad femenina la mayoría de los planetas estuviera en signos masculinos, porque tal estado de cosas podría tener por consecuencia inclinaciones y características demasiado masculinas y excesos o perversiones sexuales. De lo dicho salta a la vista cuánto ha de considerarse la posición de un planeta colocado en su domicilio y no alcanzado por ningún aspecto.

Otra cooperación de planeta y signo, favorable, es lo que Morin denomina "trigonocracia", dada en caso de alojarse un planeta en un signo

de la triplicidad en que se encuentra su domicilio; Morin llama “señor diurno” de la triplicidad al planeta que no sólo tiene su domicilio, sino también su exaltación en un signo de la triplicidad; “señor nocturno” al que tiene su domicilio en el signo cardinal de la triplicidad; y “señor participante” al que, si bien domina en uno de los signos de la triplicidad, no cuenta con ninguna otra de las relaciones mencionadas.

Lo aclaramos con la siguiente tabla:

| Signo del triángulo | Señores de la triplicidad | | |
|---------------------|---------------------------|----------|--------------|
| | Diurno | Nocturno | Participante |
| Fuego | ☉ | ♁ | ♃ |
| Aire | ♅ | ♁ | ♃ |
| Agua | ♃ | ♁ | ♁ |
| Tierra | ♁ | ♅ | ♁ |

La definición de señor diurno de la triplicidad indica otra posición del planeta en signos determinados, que generalmente es admitida como dignidad, la “exaltación”, muy discutida en cuanto a su efecto; Morin dice que un planeta exaltado sólo recibe un aumento de fuerza, pero que dicha posición no influye determinantemente sobre el efecto benéfico o maléfico de esta fuerza, opinión enteramente comprobada por mi experiencia. El carácter benéfico o maléfico dependerá más bien —ya lo he expuesto con toda claridad— de la propia naturaleza del planeta, de la naturaleza y el estado cósmico de su dispositor, de la casa en que el planeta se aloja y de los aspectos que recibe. Recuerdo nuevamente que el dispositor de un planeta es el señor del signo de posición de dicho planeta. Si ♁ se encuentra en ♃, su dispositor es ♅. El dispositor, tan descuidado en la práctica astrológica común, desempeña en realidad un papel muy importante, como más adelante se explicará ampliamente.

Bailey, en sus lecciones privadas, formula la siguiente teoría: La posición de un planeta en su domicilio aumenta la fuerza de su efecto; es una cuestión de cantidad. Planetas en su exaltación son igualmente potentes, si no más que los anteriores, pero su influencia es cualitativamente mejorada. Si se compara la opinión de Morin con la de Bailey, uno de los mejores astrólogos modernos, con todo respeto es preferible la teoría de Morin; porque —repetámoslo— la experiencia demuestra que un planeta en exaltación no gana en calidad, sino en cantidad.

Lo contrario de la exaltación es la caída, dada cuando un planeta se halla en el signo opuesto al de su exaltación. Sobre este tema Morin expresa lo que sigue: Un planeta en su caída pierde su fuerza; el carácter de su fuerza, sin embargo, depende de los factores mencionados para la

exaltación, o sea de la naturaleza propia del planeta, de la naturaleza y el estado cósmico de su dispositor y de la naturaleza esencial del signo en que el planeta se encuentra, etc. Es mejor considerar detenidamente todas estas influencias que suponer simplemente que un planeta situado en caída deba tener necesariamente un efecto perjudicial. Morin aporta los siguientes ejemplos:

El efecto de ♃ en ♏, signo de su caída, es desfavorable a causa de su propia naturaleza maléfica, de la de su dispositor ♁, igualmente maléfico, y del exceso de Seco, provocado por su cooperación con ♏. ♁ en su caída tiene un efecto más débil, pero, no obstante, perjudicial. El efecto del ☉ en ♋, signo de su caída, sólo está debilitado. En cambio, el efecto de ♃ en ♍ es netamente maléfico, porque por la cooperación con el signo de ♍ la influencia lunar recibe un exceso de Húmedo, y porque ♁, el dispositor de ♃ y señor de ♍, es maléfico.

Como se sabe, sobre exaltación y caída de los planetas, la tradición da las hipótesis que siguen:

| Planeta | Signo de exaltación | Signo de caída |
|---------|---------------------|----------------|
| ♃ | ♋ | ♏ |
| ♄ | ♌ | ♍ |
| ♁ | ♍ | ♋ |
| ☉ | ♏ | ♋ |
| ♀ | ♍ | ♏ |
| ♀ | ♏ | ♍ |
| ♃ | ♏ | ♍ |

En general y en principio puede decirse que la fuerza y la benignidad relativas de un efecto planetario dependen más de la igualdad o el contraste del sexo del planeta con el de su signo de posición que de la igualdad o contraste de las cualidades primitivas de ambos.

Si un planeta no se encuentra en signos de dignidades ni de debilidades, se dice que es "peregrino". Es peregrino:

| Planeta | Peregrino en |
|---------|---------------|
| ♃ | ♍ ♁ ♏ |
| ♄ | ♏ ♋ ♌ |
| ♁ | ♏ ♍ ♌ |
| ☉ | ♏ ♍ ♌ ♍ ♍ ♍ ♁ |
| ♀ | ♏ ♌ ♎ ♍ |
| ♀ | ♌ ♎ ♁ |
| ♃ | ♏ ♍ ♎ ♍ ♋ ♁ ♌ |

Desde luego, la eficacia de un planeta peregrino no se halla pervertida, como en el exilio, ni tan debilitada como en la caída. La debilitación del planeta peregrino está en proporción directa con el contraste elemental del signo y con el antagonismo eventual entre la naturaleza de su dispositor y la propia. Así, por ejemplo, casi nunca ocurrirá que la eficacia de un planeta experimente merma en un signo cuyo señor se encuentre en relaciones armónicas, en "amistad" con este planeta, que puede ser fomentada, como sucede en un signo y una casa dominados por ♃ y localmente determinados hacia asuntos financieros, como por ejemplo, ☉ en ♋ en la casa II, donde el carácter peregrino de ☉ indicaría tan sólo riqueza mediocre. En cambio, el efecto de un planeta peregrino alojado en el signo de un dispositor antagónico pierde su elasticidad y se corrompe, como ♃ en ♍, signo dominado por ♂, o ♂ en ♋, signo dominado por ♀, que significaría un intelecto pendenciero, criticón y mentiroso si existe una determinación local al respecto.

Para el grado de empeoramiento que sufre la influencia de un planeta peregrino se debe considerar, prescindiendo de la propia naturaleza del planeta, el sexo del signo de posición. La influencia de un planeta masculino situado en signo masculino, o la de uno femenino situado en otro femenino, siempre será más favorable que la de los casos en que los sexos son diferentes.

La combinación de los planetas a base de las cualidades primitivas evidenciará inmediatamente que ciertos planetas tienen relaciones armónicas entre sí y otros, inarmónicas, antagónicas, o según la expresión de los astrólogos antiguos: unos están en amistad, y otros en enemistad. De acuerdo con Morin, a este respecto deben tenerse en cuenta los siguientes puntos de vista:

a) El punto de vista de la constitución elemental:

Reina acuerdo entre dos planetas si tienen en común una de las cualidades primitivas que favorecen la vida (Caliente-Húmedo); en este sentido hay armonía entre:

☉ y ♃; ♃ y ♀; ♀ y ♃.

Si la influencia de dos planetas proviene de cualidades primitivas opuestas, los planetas son antagonistas; en consecuencia, hay enemistad entre

☉ y ♃ (Caliente contra Frío).

♃ y ♃ (Seco contra Húmedo).

♃ y ♀ (Seco contra Húmedo).

♃ y ♂ (Frío y Húmedo contra Caliente y Seco, o sea enemistad extraordinaria, ya que se oponen dos cualidades primitivas).

b) El punto de vista de la naturaleza benéfica:

Tomando de base la analogía natural como posibilidad inherente y virtual existe acuerdo entre:

☉ y ♃ con respecto a su influencia en la fuerza vital, en honores y dignidades,

♃ y ♀ con respecto a la riqueza, los hijos y los amigos,

♀ y ♃ con respecto al amor, el matrimonio y el (la) cónyuge.

Pero, bajo ciertas condiciones, pueden resultar efectos favorables de la cooperación de un benéfico y un maléfico:

- ♃ y ♅ porque favorece sabiduría, seriedad y la capacidad para producciones elevadas,
- ♅ y ♄ porque favorece la profundidad del intelecto,
- ♁ y ♄ porque favorece la vivacidad del intelecto.

Pero circunstancialmente puede ocurrir que en la cooperación de un benéfico y de un maléfico se sobreponga este último, invirtiéndose así lo bueno del primero, y será particularmente crítica la cooperación de dos maléficos:

- ♄ y ♃ debido a que fomenta indiscreción e inestabilidad del intelecto,
- ♁ y ♄ porque fomenta precipitación y audacia intelectual,
- ☉ y ♁ debido a que favorece jactancia y arrogancia,
- ♀ y ♁ porque la influencia decisiva para paz, tranquilidad y armonía en asuntos amorosos se ve turbada por la radiación que incita a disputas, odios y violencias,
- ♅ y ♄ porque de esta manera se menoscaba la posible belleza física,
- ☉ y ♅ porque atenta contra fama, prestigio, honores y dignidades, excepto que ♅ esté localmente determinado hacia estos asuntos,
- ♅ y ♁ debido a que por ello se provocan peligros cuyo carácter particular resulta de la determinación local; porque, además, favorece la degeneración moral y también el malogro (malechance, "mala sombra"); y porque, en caso de una determinación local adecuada, el nativo está bajo la amenaza de una muerte violenta.

c) El punto de vista de los aspectos que los signos de los planetas en consideración forman entre sí.

La colaboración de dos planetas es favorable si los signos por ellos dominados están en buen aspecto entre sí; desde este punto de vista existe amistad entre:

- ♁ y ☉ porque ♃ △ ♄
- ♃ y ♃ porque ♁ △ ☉
- ♅ y ♄ porque ♃ △ ♃ y ♃ △ ♁.

Si los signos dominados por los planetas están en aspecto desfavorable entre sí, ocurre lo contrario; surge la enemistad; por lo tanto, son enemigos:

- ♅ y ☉ porque ♃ ♁ ♄
- ♅ y ♃ porque ♃ ♁ ☉
- ♃ y ♄ porque ♁ ♁ ♃
- ♁ y ♄ porque ♃ ♁ ♃
- ♁ y ☉ porque ♃ □ ♄
- ♃ y ♁ porque ☉ □ ♃
- ♁ y ♅ porque ♃ □ ♃ y ♃ □ ♃.

De todo esto se desprende:

1.— Entre dos planetas pueden existir al mismo tiempo “amistad” y “enemistad” respecto de distintos efectos. Es por eso que para la decisión definitiva deben contemplarse, además, la determinación local, las relaciones que de ellas resultan y la analogía natural de los planetas.

2.— ♃ y ♄ son enemigos de ☉ y ♃ en casi todos los asuntos; ante todo lo es ♄ , que es el maléfico mayor. ♃ , en cambio, es el planeta que por su cooperación con otro desarrolla en la inmensa mayoría de las veces una influencia favorable.

De ello resulta que la “amistad” o la “enemistad” de los planetas, en cuanto haya de considerarse para la evaluación del estado cósmico, no puede ser encuadrada simplemente en unas pocas reglas inmutables, sino que debe averiguarse en cada caso particular con reflexión y síntesis profundas.

Para el juicio del estado cósmico de un planeta han de tomarse en cuenta, aparte de los factores principales hasta ahora discutidos, varios otros, menos importantes, que, sin embargo, no deben ser descuidados. Pertenecen a estos factores secundarios:

1.— Planeta oriental u occidental del ☉ .

En astrología, el término “oriental” posee varias interpretaciones, aunque se piense que sólo puede llamarse “oriental” (“al este”) la mitad del horóscopo situada al este del meridiano, o sea aquella que va desde el MC, pasando por el Asc, al IC, y “occidental” (“al oeste”) la situada al oeste. En el “New Dictionary of Astrology” de Sepharial se lee a este respecto: Un planeta es oriental del Sol si sale *después* del Sol (en el movimiento aparente de la bóveda celeste, causado por la rotación de la Tierra).

2.— Planetas rápidos, lentos, directos, retrógrados y estacionarios, respectivamente.

Un planeta es rápido si su movimiento diario al día del nacimiento es mayor que su movimiento diario medio. Este promedio se especificará en el cuadro que sigue:

| | | | |
|------------|-----------|-----------------------|--------|
| ☉ | 0° 59' 8" | ♃ | 4' 59" |
| ♃ | 1° 19' | ♄ | 3' 49" |
| ♄ | 1° 15' | ♁ | 3' 0" |
| ♁ | 13° 58' | ♃ | 1' 40" |
| ♄ | 0° 38' | ♁ ♃ | 3' 11" |

a) Planeta rápido:

Probabilidad de una realización más rápida de los efectos hacia los cuales está determinado en la figura natal que se estudie.

b) Planeta lento:

Retardación de los efectos correspondientes.

c) Movimiento directo:

Uniformidad y progresión del efecto planetario.

d) Retrogradación:

Efecto entorpecido y retardado; interrupción; resultado incompleto del movimiento en consideración.

e) Planeta estacionario:

Señalado en la efemérides por "St"; estabilidad y duración de los efectos.

Acabo de señalar los distintos factores que deben considerarse en el examen del estado cósmico de un planeta. He prescindido de los aspectos, porque reservo este tema para un capítulo aparte. Pasaremos por alto los efectos de las influencias que dominan cada uno de los decanatos de un signo, porque ni siquiera el tan concienzudo Morin los toma en cuenta, no existiendo, además, ningún acuerdo sobre este particular entre los astrólogos modernos. La mayoría de ellos propugna la teoría occidental, según la cual las influencias que dominan los distintos decanatos son la representación de los participantes de la triplicidad dentro del signo respectivo. Algunos, sin embargo, como Sepharial, se inclinan a la caldea y afirman que con ella han hecho mejores experiencias. Aquí me ahorro explicaciones más detalladas; me apartarían demasiado de mi tema y, fuera de ello, las juzgo superfluas; en mi práctica no hago uso de ninguna clase de división en decanatos. De ahí que en este tratado, en que ante todo han de aprenderse los fundamentos de la síntesis astrológica, ambos métodos están fuera de lugar. Si bien, según enseña la experiencia, en la práctica astrológica puede prescindirse totalmente de este conocimiento, se encontrará su amplia explicación en la "Tectónica", 3ª parte de esta obra.

Hago notar, una vez más, que el estado cósmico de un planeta determina únicamente la calidad y la fuerza de su efecto en su validez para todo el mundo sublunar. Para juzgar los dominios especiales que esa influencia universal tiene en un horóscopo determinado, debe considerarse la "determinación local" de los planetas. Antes de abordar esta tarea, arreglaré en un cuadro sinóptico los datos tradicionales más importantes del estado cósmico, ordenados en forma de tabla.

| Planeta | Sexo | Domicilios | | Exilios | | Señores de la triplicidad | | | Exaltación | Caída | Peregrino en |
|---------|------|------------|-------|---------|---|---------------------------|-------|---------|------------|-------|---|
| | | Diur. | Noct. | | | Diur. | Noct. | Partic. | | | |
| ☉ | m | ♌ | — | ♍ | — | ♈ | — | — | ♏ | ♎ | ♉ ♋ ♌ ♍ ♎ ♏ ♐ |
| ☽ | f | ♋ | — | ♌ | — | — | ♎ | — | ♏ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ ♔ ♕ ♖ ♗ ♘ ♙ ♚ ♛ ♜ ♝ ♞ ♟ ♠ ♡ ♢ ♣ ♤ ♥ ♦ ♧ ♨ ♩ ♪ ♫ ♬ ♭ ♭♭ ♮ ♯ ♯♯ |
| ♃ | var | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | + | — | = | ♏ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ |
| ♀ | f | ♎ | ♏ | ♏ | ♏ | — | = | + | ♏ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ |
| ♁ | m | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | — | ♈ | ♎ | ♏ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ |
| ♂ | m | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | ♎ | — | ♈ | ♎ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ |
| ♄ | m | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | ♎ | — | ♈ | ♏ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ |
| ♅ | m | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | + | = | — | ♏ | ♏ | ♏ ♐ ♑ ♒ ♓ |

B. — La determinación local de los planetas

Por considerable que haya sido el trabajo de determinar el estado cósmico de un planeta, no hemos cumplido, sin embargo, la tarea principal. Las potencialidades universales han de examinarse en su dirección. Nos incumbe estudiar cómo influirán en un individuo nacido a una hora y en un lugar determinados. En consecuencia, han de observarse las relaciones de los planetas con el horizonte y el meridiano de la natividad en cuestión, o en otras palabras, sus relaciones con las llamadas “casas” de la figura natal.

Estos factores los he tratado con suficiente extensión en el capítulo anterior. Al estudiar los significados que les corresponden, llama la atención el hecho de que a las casas se atribuyen varios significados, sin exceptuar la casa VIII, de la muerte. Ahora sabemos que esta multiplicidad de significados es la expresión de los hilos asociativos directos, o deducidos, que pueden desprenderse del concepto clave de las casas.

Para deducir de entre el gran número de significados el adecuado al caso particular, muchos astrólogos han propuesto una división de las casas en tres partes, en analogía con la división en decanatos de los signos, atribuyendo a cada tercio una de las posibilidades de interpretación especial. Los autores siguen debiendo una argumentación contundente de este significado. Lo autoriza únicamente la experiencia, y por cierto que ésta sería argumento concluyente si, cuando menos, tuviera el carácter inequívoco que sería de desear. Roberto Fludd, que es el primero en seguir este camino y cuyas teorías se citan en el “*Traité d’Astrologie judiciaire*”, de Aabel Haatan, llega a conclusiones muy diferentes de las que su tardío sucesor Frank Glahn expone en su libro “*Erklärung und systematische Deutung des Geburtshoroskops*” (Explicación e interpretación sistemática del horóscopo natal); y él mismo se ve obligado a declarar que sus investigaciones sobre la materia no están concluidas y que difícilmente llegarán a término, dado que la energía de un solo hombre ni la de toda una generación será suficiente para obtener nada definitivo.

Un significado de dichas subdivisiones, comprobado por una amplia experiencia práctica, facilitaría la interpretación astrológica. Pero mientras no se haya adquirido plena certeza, la división de las casas en tres partes seguirá siendo una cosa hipotética y con más riesgos que seguridades, de modo que por lo pronto será razonable prescindir de su aplicación. De ahí que, como Morin, yo también me abstendré de tomar en cuenta este problema. Morin conocía, sin duda alguna, la teoría de Roberto Fludd, y tenía también importantes motivos para pasarlo en silencio. Si me adhiero, por cierto que no lo hago por creencia en tales autoridades. Antes he dicho con toda franqueza que la división en decanatos, en uso de los astrólogos modernos, es algo que no me convence. Esta división en decanatos —lo afirman los autores— ha sido arreglada según la ley de la analogía. Ahora bien; es ésta una afirmación que les extiende un lamentable certificado de pobreza a los modernos respecto de su capacidad para pensar analógicamente; porque demuestra que no están en con-

diciones de arreglar una simple tabla de analogías de tres componentes. Resulta que, por ejemplo, en la triplicidad de fuego el primer decanato de Aries debería expresar en forma pura al tipo de Aries, el segundo decanato de Leo, al tipo de Leo, y el tercer decanato de Sagitario, al tipo de Sagitario, o sea un resultado que en pleno contraste con las teorías de los modernos, de acuerdo con las cuales es el primer decanato del miembro de la triplicidad en cuestión el que refleja las propiedades del signo en la más pura forma. Si la división en decanatos se efectúa según un método analógicamente falso, mucho menos correcto será el resultado de una analogía derivada de la base en que se funda la tripartición de las casas.

Además, paréceme que el material hasta ahora estudiado no sólo teóricamente, sino también por la experiencia, plantea a la capacidad combinatoria del astrólogo problemas más que suficientes, por lo que sería inconveniente desperdiciarla en cosas no comprobadas. Dentro de estos límites los verdaderos maestros llegaron a realizar lo que razonablemente puede pedirse a un arte o a una ciencia fundada: una predicción segura. De ahí que no vieron con buenos ojos la tendencia a tomar en cuenta afirmaciones de valor dudoso. Por cierto que no quisiera pasar por mal pensado, pero basándome en una observación de decenas de años, tengo la impresión de que lo que se logra con el empleo de nuevas teorías es esconder tras ficciones la deficiencia de conocimientos de la verdadera ciencia. Lo que digo sobre la tripartición de las casas es válido también para los puntos sensitivos de que se hace tanto alarde en estos días. No sé si —desde luego, con excepción de la rueda de la fortuna y los nudos lunares— fueron conocidos por un maestro como Morin. Me parece improbable, porque constituyen aportes modernísimos, aunque me consta que la teoría de la tripartición de las casas de Fludd le fue conocida. Ello no obstante, sus pronósticos fueron de una precisión y una seguridad que podrían servir de modelo a los innovadores. Para colmo, nótese que la astrología de la antigüedad ignoró la existencia de los tres nuevos planetas; a pesar de ello, el material científico, debidamente fundamentado, le fue suficiente para llegar a obtener predicciones seguras. Porque, si no lo hubiera logrado, habría perdido muy pronto todo prestigio, ya que en opinión de aquella época, lo mismo que en otra cualquiera, no es la originalidad de la teoría, sino la fuerza probatoria de los hechos lo que constituye el único criterio de valor de una doctrina.

Estas indicaciones explicarán mi actitud en tales cuestiones, y no hablemos de que pedagógicamente no se justificaría de ninguna manera proporcionar al estudioso afirmaciones de las cuales en el curso de siglos no pudieron establecerse conceptos claros y precisos. Por ahora, debemos conformarnos con la multiplicidad de significados de las casas y tratar de procurarnos un método que nos preserve lo más posible de extravíos en el camino. La única que puede cumplir esa tarea en forma segura y que no requiere talentos metafísicos especiales, sino un intelecto normal y adecuadamente elevado y desarrollado, es la teoría de la determinación local, formulada por Morin en el mencionado tomo XXI de su "Astrología Gallica".

Un examen a fondo nos informará sobre el estado cósmico de los planetas de una natividad. Conoceremos así las fuerzas astrales que en el momento decisivo de la natividad despliegan su fuerza universal. Si deseamos conocer la determinación local de los planetas, las casas nos ayudarán a resolver el problema.

En el esquema de casas, el horizonte divide la esfera celeste en una mitad visible, situada por encima de este plano, y en otra, invisible, debajo de él. El meridiano la divide a su vez en occidental y oriental. A través de las doce casas del esquema fijo pasan —debido al aparente movimiento diario de la bóveda celeste— todos los planetas en el lapso de un día, o, en términos astronómicos, entre dos subsiguientes pasajes de meridiano, lo que da por consecuencia los fenómenos de salida y puesta de los cuerpos celestes. Desde luego, esto no cuenta para lugares en que ciertos astros quedan permanentemente encima o debajo del horizonte, para los que no hay tablas de casas. Según la casa en que se encuentre, un planeta provocará efectos diferentes. Actuará en la casa I sobre la constitución física, los instintos y las inclinaciones mentales y morales; en la casa X, sobre los honores y dignidades del nativo, y así sucesivamente. El factor decisivo para la determinación local de un planeta es la casa que le sirve de posición en la figura natal. Por supuesto, esta determinación local se refiere tan sólo a un momento y un lugar determinados. En otro lugar de la Tierra los planetas podrán encontrarse en el mismo momento en casas diferentes y producir, por tanto, efectos distintos. Las ya mencionadas relaciones entre los planetas y los signos participan también en la determinación local. Esto se aclara con un ejemplo. Supongamos que el ☉ se encuentre en el meridiano superior, y el signo de Leo por él dominado en el Asc. La posición del Sol se hará sentir en sentido solar para los significados de la casa X, y el signo de Leo en sentido solar para los de la casa I. Uniendo I y X, las dos casas de que se trata, por combinación, se deducirá que por sus méritos (efecto solar del signo ♌ en la casa I) el nacido llegará a obtener fama y prestigio (efecto del ☉ situado en la casa X). Supongamos que en este ejemplo (citado por Selva) X, la casa de posición del ☉, esté ocupada por el signo ♎, y que ♂, el señor de este signo, se encuentre en la casa I, o sea en ♌; entonces, la posición de ♂ cooperará en sentido marcial en los significados de la casa I (constitución, temperamento, etc.), para la casa I se hará sentir una combinación de las influencias solar y marcial. Dado que, por otra parte, ♂, por dominar en ♎, es decir en la casa X de nuestro ejemplo, es el regente de la casa X y dispositor del ☉, su posición en I, por un lado, corroborará el indicio de que el nativo llegará por méritos personales a tener fama y prestigio, pero, por el otro —precisamente por ser señor de la casa X y dispositor del ☉—, ♂ permite también sacar conclusión referente a las condiciones bajo las cuales se realizarán los significados de la casa X (fama, prestigio, actividad profesional), conclusión que en el ejemplo dado apuntará la carrera militar.

Se desprende de este ejemplo lo importante que es para la horoscopia el estudio estrictamente sistemático de la determinación local, porque constituye el fundamento de todas las interpretaciones de una figura natal. En

lo sucesivo estudiaré uno por uno los factores que han de considerarse a este respecto, y me atendré al método de Morin, porque hasta la fecha no hay quien los haya explicado con mayor claridad, con una disposición tan perfecta y profunda como el astrólogo personal de Richelieu.

Sin embargo, antes de entrar en los detalles del método de Morin, debo continuar con la exposición de los principios fundamentales que son condición preliminar para el estudio fructífero de aquel método.

La posición de los planetas en las distintas casas de una figura natal determina no sólo las categorías, sino también las intensidades de los efectos de estos planetas. Ya sabemos por los puntos 8 y 9 de las observaciones preliminares sobre los significados de las casas que los planetas actúan más intensamente en casas angulares, y que dentro de una misma casa para todo planeta hay un punto de máximo efecto: la cúspide. A medida que un planeta esté alejado de la cúspide, se debilita también su eficacia.

La actuación del concierto energético astral persiste para la persona durante toda la vida terrestre. Para las influencias que empiezan a actuar sólo después del nacimiento (direcciones, tránsitos, etc.) el nativo no será sensible sino dentro de los límites caracterizados por la figura natal. Para toda la duración de la vida del nativo, y sola y únicamente para él o, a lo más, aun para los que nacieron con él en el mismo lugar y en el mismo momento, el punto de la natividad en que se encuentra el ☉, tiene carácter solar y el punto ocupado por ♄ en la figura natal, carácter saturnino. Estos lugares funcionan en el curso ulterior de la vida como si los planetas respectivos permanecieran para siempre en ellos, y más aún, no sólo es el lugar ocupado por ♄ el que está determinado según la naturaleza saturnina, sino también los puntos en que caen los antiscios y los aspectos de ♄. Por supuesto, lo dicho acerca de ♄ rige en sentido análogo para todos los planetas, y la experiencia lo confirma por las "direcciones" de estos lugares o hacia estos lugares, por los tránsitos, etc. Morin destaca, además, que esta determinación de los planetas en nada contradice la determinación de los signos respectivos en que se encuentren. Al estar, por ejemplo, ♄ en el signo de ♋ se combina la influencia saturnina con el solar del signo. Lo mismo rige si varios planetas se hallan en un mismo signo, caso en que cada una de las influencias planetarias se combinara separadamente con la del signo. Esto explica porqué los planetas presentes en sus domicilios, como ☉ en ♋, ♄ en ♋ o en ♌, ejercen efectos tan poderosos, y es precisamente por la razón de que en este caso el efecto de ☉ aumenta por el signo de ♋, y el de ♄ por el signo de ♋ o de ♌. Dado que, por otra parte, la influencia solar y la saturnina denotan un marcado antagonismo, resulta que por la posición de ♄ en ♋ la influencia solar y la saturnina se entorpecen mutuamente y empujan una a otra hacia la perversión, de manera que esta combinación produce efectos desfavorables, cuya forma de manifestación podrá reconocerse por medio de la determinación local. Finalmente, si no existe ni armonía ni antagonismo entre el planeta y el signo, es decir, si el planeta es peregrino, como ♄ en ♌ o ☉ en ♌, esta combinación no actuará en sentido netamente desfavorable, sinó en una especie de nivel intermedio. Aunque

he señalado estas condiciones en el estudio del estado cósmico, me parece oportuno mencionarlas también en este lugar.

Morin recalca, además, que al Asc y el meridiano corresponde una influencia más fuerte que al señor de I o de X o a los planetas presentes en estas casas, hecho que se confirma por las direcciones. Fuera de ello, observa que en este sentido los aspectos que caen en el Asc o el meridiano son más importantes y potentes aún que aquellos que dan en el señor de I o de X.

Las exposiciones anteriores sobre el estado cósmico y la determinación local hacen conocer también el papel que las influencias astrales desempeñan para diferenciar las características fisiológicas y psicológicas de la personalidad.

Después de todo lo dicho será obvio que distintos signos zodiacales que ocupan la casa I y planetas de distintos estados cósmicos tienen que producir distintos efectos fisiológicos y psicológicos sobre el individuo nacido bajo influencias tan diversas. Estos efectos resultan no sólo de los estados cósmicos de los planetas, los que, desde luego, con posición en otra casa tendrían que influir sobre otras categorías de posibilidades, sino precisamente de la colaboración del estado cósmico y la determinación local. El estado cósmico de los planetas en un momento dado no se repite en muchos milenios. Considerando, además, que en un mismo instante la determinación local es diferente en lugares diferentes, se llega a la conclusión de que una figura natal nunca podrá repetirse dentro de un lapso apreciable, de manera que en sentido astrológico dos personalidades no se parecerán absoluta e integralmente aunque hayan nacido en el mismo lugar y en el mismo momento, caso que ocurrirá con extrema rareza, pues según verificación astronómica, para la repetición exacta de una natividad debe mediar un lapso de 26.000 años. Dada la importancia de las determinaciones astrológicas, voy a repetir, pues, con las palabras de Morin el material científico hasta ahora suministrado.

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS

Aun cuando no se tome en cuenta más que el estado cósmico, han de considerarse varios factores:

1) Cada planeta coopera siempre con el signo en que se encuentra. Por estar en ♃, el ☉ se halla en situación de cooperar con este signo, es decir, que ☉ y ♃ se determinan mutuamente. La misma relación existe entre cualquier signo y su regente, pues por regla general cada signo actúa según la naturaleza de su señor. Ya he expuesto estos efectos, que son puros con tal que otros factores no se agreguen en sentido modificativo.

La relación expuesta constituye la base de los aforismos de Firmicio Materno, Stoffer, Ranzow y otros astrólogos modernos.

2) Accidentalmente, el efecto de un planeta es modelado, o “determinado” por otros planetas que entablan relaciones con él por conjunción o aspectos, de modo que el planeta y su partícipe de vinculación se determinan mutuamente en forma semejante a la de los socios de una empresa. En esta combinación general, de la que no pueden sacarse conclusiones

especiales acerca del destino del nativo, la actividad de cada uno de los participantes del aspecto es reforzada, debilitada o alterada por la del otro. Únicamente mediante los aforismos de los astrólogos se expresan estas variaciones referentes a los efectos planetarios por conjunción o aspecto con otros planetas. De ahí que estos astrólogos se equivocan siempre que del solo estado cósmico de un planeta traten de deducir destinos individuales del nativo. Resultarán falsas tales predicciones, a menos que se tome en cuenta la determinación local. Antes de discutir los mencionados efectos por aspecto, quiero destacar el caso sencillo de la cooperación de planeta y signo, como Alan Leo lo cita en "How to judge a Nativity". Quien estudie esta obra o las de otros astrólogos que en general proceden de manera semejante, se hallará con el error de que por la mera cooperación de planeta y signo, el autor trata de pronosticar el destino individual de un nativo. Extraigamos del mencionado libro, al azar, cualesquier aforismo, por ejemplo, el efecto de δ en π , que resultaría sobre todo en el caso de que δ sea el regente natal, el señor del signo naciente, o que se encuentre en una casa angular, o que goce de otra fuerza cualquiera en la natividad. He aquí el texto, al pie de la letra:

"Intelecto agudo con fuertes inclinaciones pedagógicas. Episodios llenos de preocupaciones en el hogar. Amigos adictos a placeres y que ejercen gran influencia sobre el nacido. Escándalo y descrédito causados por subordinados o aliados. Casamiento con una pariente o una persona de sentido religioso. Más de una unión. Probabilidad de muerte por enfermedad pulmonar. Sujeto a dos uniones sentimentales («attachments») simultáneas. Un fin desfavorable, rodeado por parientes de sentido hostil. Agudeza y prontitud de réplica".

Ni siquiera bajo las limitaciones indicadas por Alan Leo — δ como regente natal o provisto de fuerza en la natividad— δ puede producir jamás todos estos efectos, sino, a lo más, alguno de ellos. Cuál será, dependerá exclusivamente de la determinación local, que aquí se ve descuidada por completo. Los aforismos dedicados a los aspectos son escasos en indicaciones relativas a los destinos del nativo. De todos modos, las afirmaciones hechas a este respecto son lo bastante numerosas —e injustificadas— como para inducir en graves errores a quien de ellas se sirva textualmente. Alan Leo dice en la página 230 de la obra mencionada, que los buenos aspectos de η y ζ son muy favorables para asuntos pecuniarios; que prestan una tendencia a la economía y la precaución; que favorecen la acumulación de dinero e impiden su desaparición; que el nacido llegará a ganar por sociedades, asociaciones, transacciones bancarias, etc.; que en general prosperará por ayuda de gente de edad propecta.

Lo insostenible de tales datos resulta de la mera consideración de que bajo un aspecto favorable de ζ y η , nacen miles de hombres en la Tierra, para quienes no pueden resultar exactos.

Pero voy aún más lejos: Nunca ocurrirá que el total de tales datos de Alan Leo sobre los efectos de un planeta por su posición en un signo o por un aspecto que reciba se concrete en el caso de un hombre cualquiera. Desde luego, esto no impide que algunos de ellos se confirmen. Tales aforismos no sólo carecen de utilidad, sino que hasta son perjudi-

ciales, y no constituyen un título hoja de gloria para Alan Leo, que después de su muerte, sigue gozando de alto prestigio en Inglaterra y tiene, además, un notable número de admiradores en todo el mundo. Sólo quien domine las leyes de la determinación local estará en condiciones de averiguar el dominio de la vida en que un planeta podrá y deberá desplegar sus efectos en una natividad determinada, por lo cual recomiendo efectuar todas las combinaciones pertinentes sin ayuda de tales aforismos. Quien, incapaz de la interpretación de una natividad, en que la posición de δ en ϖ y un buen aspecto de η con φ , copiara lo que Alan Leo y *tutti quanti* dicen a este respecto, incurrirá en los errores más graves y se hará culpable de toda una cadena de diagnósticos y pronósticos desacertados. Es mejor seguir el ejemplo del gran Morin, no suministrar receta alguna y, en cambio, iniciar sistemáticamente al estudiante en el trabajo combinatorio independiente, así como desarrollar su juicio por la discusión de casos determinados en apropiados horóscopos.

Después de esta digresión, volvamos a lo expresado por Morin sobre las determinaciones.

3) Las influencias planetarias son determinadas por las casas hacia precisos grupos de efectos, de las que resultan, en el orden de su fuerza, las determinaciones que siguen:

- a) La posición de un planeta en una casa;
- b) Sus dignidades esenciales en una casa;
- c) Sus aspectos, y para aclarar la idea de Morin, agrego: los que salen de una casa y caen en otra;
- d) Sus antisios; sin embargo, en general se descuida este factor, el más débil, sin perjuicio sensible de diagnóstico y pronóstico.

En cuanto a las determinaciones que resultan de los aspectos, Morin aporta los siguientes ejemplos.

Lo dicho con respecto a los aspectos, encuentra una doble posibilidad de manifestación según se contemple al planeta relacionado con otro:

1. En sí, según simple analogía; si se encontrara, por ejemplo, el regente natal en aspecto favorable con el \odot , estaría determinado de esta manera, en el sentido solar, hacia honores, dignidades, etcétera;
2. Desde el punto de vista de la determinación local del planeta, relacionado con otro planeta; relaciónese el regente natal con \odot , dueño de la casa XII de su natividad; de ello sería dable inferir enfermedades y poderosos enemigos secretos.

En lo sucesivo mi tarea consistirá en examinar detenidamente las distintas clases de determinación, una por una, y averiguar su relativa potencia. Con tales conocimientos se podrán develar los más capitales "secretos" de la astrología.

Debe ser primera tarea considerar lo que un planeta significa según su naturaleza esencial, y luego su estado cósmico, según el signo en que se

X

encuentra; según el señor al que está subordinado este signo y, por lo tanto, él mismo; y según las relaciones con otros planetas por conjunción o aspecto; finalmente, el valor según su determinación local, su posición o su dominación, y, en la mayoría de las veces, también según su aspectario en casas determinadas.

El estado cósmico de los planetas, de índole general, no autoriza a pronunciar diagnósticos o pronósticos especiales. Nos revela nada más que la calidad de la influencia planetaria. De todos modos, esta calidad deberá ser evaluada con exactitud, antes de que sea posible verificar su efecto sobre determinados dominios de la vida del nativo con ayuda de la determinación local. En suma, antes de dedicarse a precisar efectos especiales, siempre se necesita conocer con exactitud la calidad y el valor cualitativo del agente. En el examen de los factores de esta calidad o, en otras palabras, en la determinación del estado cósmico, siempre se hará sentir en primer lugar la naturaleza esencial de un planeta, pero su manifestación será reforzada o debilitada, favorecida o pervertida por los demás factores del estado cósmico. La combinación que de ello resulta decidirá sobre la calidad del efecto planetario, mientras que en cada caso individual la categoría de estados o acontecimientos que abarca este efecto, sólo podrá desprenderse de la determinación local.

Ahora bien, aquí se interpone para la interpretación horoscópica otro factor, muy importante, pero en extremo difícil de juzgar. Es la susceptividad del nativo para las influencias astrales. Ya Aristóteles, con su conocido aforismo de "Sol et homo generant hominem", ha aludido a esta cuestión. De los autores modernos, Selva es quien, a mi juicio, logró la formulación más convincente, que voy a reproducir aquí en forma resumida. Selva dice:

"El factor astral (es decir, las posiciones de los astros y los aspectos) no constituye sino una de las dos partes del problema y ha de ser combinado en cada caso individual con lo que, en contraste con él, podría llamarse el factor terrestre.

"Es obvio que un mismo factor astral combinado con distintos factores terrestres tendrá que producir distintos resultados. El factor astral es bastante complicado; el terrestre lo es aún mucho más. En consecuencia, surgen combinaciones de una variedad casi ilimitada. (Quisiera añadir que con ello se comprueba una vez más la deficiencia y la tontería de las «recetas».)

"Entre los varios elementos que constituyen la totalidad del factor terrestre, llaman la atención en primer término las influencias que cooperan en el origen y el crecimiento de un ser humano, obligándolo a incessantes reacciones; estas influencias son el ambiente biológico (transmisión hereditaria de la especie, la raza, la familia), el ambiente físico (clima, vivienda, etc.), el ambiente familiar, los ambientes profesional, social, etnológico, político, nacional, etc. La manera en que la mayoría de estas influencias especiales se presenta es en parte la consecuencia de influencias astrales anteriores a las que ellas mismas estaban sometidas. Si bien de este modo el conocimiento de muchas integrantes del factor terrestre no se sustrae al dominio de la astrología, hay entre ellas, no obstante, algunas

que actualmente siguen siendo inaccesibles, y son aquellas acerca de las cuales las ciencias especiales que las investigan (psicología, sociología, etc.), no han obtenido todavía suficiente claridad, mucho menos plena seguridad. De ahí que el resultado de la acción del factor terrestre sólo puede comprenderse a grandes rasgos, como posibilidad apta para confirmar, reforzar o debilitar las características probabilidades de los factores astrales. Las influencias a considerar a este respecto constituyen en cierto modo una jerarquía en que la superioridad corresponde al factor astral, de modo que comúnmente prevalecerán las probabilidades astrales”.

Con esto podría terminar el capítulo de las exposiciones fundamentales y entrar en los prometidos detalles de la teoría de las determinaciones de Morin. Sin embargo, el propósito de garantizar, cuanto sea posible, un estudio fértil de tales detalles, me obliga a ocuparme antes de un problema que en sentido propio forma parte de la astrología primaria; ello no obstante, reinan a ese respecto tantos errores que en este lugar no sólo será útil, sino hasta indispensablemente necesario aclararlo. Se trata del concepto de los significadores.

En el “New Dictionary of Astrology” de Sepharial, ☉, ☽, Asc, MC y ⊕ se designan como significadores. Ptolomeo y Plácido emplean para ellos también el término de “moderadores”. En su “Dictionary”, Wilson rechaza el ⊕ como significador y, contrario a muchos otros autores, le niega efectos en las natividades. Ahora bien, de los mencionados significadores sólo ☉ y ☽ son los que han de comprenderse como significadores universales, y Asc, MC y ⊕, como especiales. Dado que casi todos los astrólogos modernos callan este principio, y máxime en las “direcciones”, vamos a consultar los desarrollos más importantes de Morin, y esto no por mera fe en autoridades, sino porque a todo un círculo de astrólogos amigos y a mí mismo la práctica nos ha confirmado los puntos de vista de Morin. Afortunadamente, a este respecto el maestro se expide no sólo acerca del papel de ☉ y ☽ en su calidad de significadores, sino también sobre las analogías exageradas que se deducen de la naturaleza de ☿, ♀ y demás planetas, falta que hoy día sigue cometándose tan fácilmente como la referente a ☉ y ☽ en carácter de significadores. Morin dice al respecto lo que sigue:

“Como se sabe, hasta ahora ha sido admitido por todos los astrólogos que el ☉ significaría en sí al padre, el cónyuge, los soberanos, los nobles, la gloria, el honor, la vida, etc.; la ☽, a la madre, las soberanas, el pueblo, etc.; ☿, las facultades intelectuales, etc., etc. Las obras astrológicas hasta ahora publicadas designan estos planetas como significadores universales de los personajes, asuntos, cosas, etc., mencionados en conexión con ellos; de estos significados hacen la base de sus pronósticos astrológicos y hasta los aplican a las direcciones. Dice así Ptolomeo en el libro III de su «Quadrupartitum», capítulo 4: «Según su naturaleza, ☉ y ☽ corresponden al padre, ☽ y ♀ a la madre. Las condiciones de estos planetas y sus relaciones con otros (en suma, su estado cósmico) dan a entender lo que ocurrirá a los padres». En el capítulo 18 del libro III declara Ptolomeo: «La clase de la inteligencia y del discernimiento ha de inferirse de (estado cósmico de) ☿, y las inclinaciones instintivas y morales, en cambio, de

» a base de los planetas con ella configurados». Obedientes a esta teoría —prosigue Morin— hasta el día todos los astrólogos sacan de ☉ o de ♃ en una natividad sus conclusiones relativas al padre, de ♃ o de ♀, las relativas a la madre; de ♀, las relativas a las inclinaciones intelectuales; de la ♃, las relativas a la disposición moral, y ello sin considerar en lo más mínimo la determinación local. Sin embargo, es fácil demostrar que esta teoría en mucho se aleja de la verdad y que en esta tradición los antiguos han hecho grave abuso de ciertas analogías de los planetas.

“Aunque los precitados planetas poseen según su esencia (*secundum essentiam suam*) una analogía con las mencionadas personas y cosas, como, por ejemplo, el ☉ con la vida, el padre, el cónyuge, los honores, etc., ello no obstante, el ☉ en sí no significa la vida *más* que al padre, ni al cónyuge *más* que los honores, etc. Por consiguiente, en la interpretación astrológica no es lícito preferir de antemano una de estas analogías a las demás. Pero, por otra parte, tampoco es lícito adjudicar al ☉ todos los significados fijados por la mencionada analogía, ya que el significado que le corresponde en cada natividad particular, nunca puede resultar de sus analogías, sino sólo de su determinación local; es decir, que es lícito tenerlo simultáneamente por el significador del padre, el cónyuge, la vida, los honores, etc., porque así se llega forzosamente a pronósticos idénticos para todas estas categorías, y, por consiguiente, a los resultados más necios que puedan imaginarse, siempre refutables en la práctica. El mismo Cardano se ve obligado a confesar: «Ptolomeo ha introducido en la astrología otra confusión atribuyendo varios significados a un mismo significador. Así ha declarado que ♃ significa el cuerpo, las propiedades morales, la vida, la madre, las criadas y las hermanas». Pues bien, ¿cómo deberá estar condicionada la ♃ en la figura natal de un hombre longevo, pero cuya esposa muere durante un parto; a quien la muerte priva de algunas de sus hijas, mientras que las demás le quedan a salvo; cuyas criadas lo traicionan; cuya madre muere prematuramente, mientras que él mismo goza de buena salud, pero posee una mentalidad cambiadiza y malos instintos?»

Vayamos aún más lejos. Si Ptolomeo y sus correligionarios tuvieran razón, afirmando que en un nacimiento diurno los juicios sobre el padre han de basarse en el estado cósmico del ☉, y en un nacimiento nocturno, en el de ♃, se seguiría que el día en que el ☉ se encontrara en el signo de ♋ y, además, en buen aspecto con ♃ o ♀, no nacería en toda la Tierra nadie cuyo padre no fuese feliz y longevo en virtud de tal ☉; o en el caso contrario de un ☉ mal colocado y afligido, que no fuese infeliz y de corta vida. Contémplese otra consecuencia absurda: ¡todos cuantos hayan nacido durante ese período serían influenciados de manera igual en su destino por sus padres! Tal teoría no sólo es contraria a la experiencia, sino que también anula el significado de las casas y haría inútil establecerlas”.

No quiero ir más lejos, y que el lector aplique estas observaciones a ♀, en lo que se refiere a las propiedades intelectuales, o a ♃ con respecto a la riqueza, etc. Según Morin, habría que decir: Si bien es verdad que los planetas actúan también en el sentido de su analogía natural, por lo cual pueden ser significadores de personas y asuntos con los que poseen

cierta afinidad electiva, tal determinación es demasiado general, demasiado poco específica. Un planeta no significa en sí la vida más que la muerte, ni al padre más que al cónyuge, ni a los amigos más que a los enemigos, sino por su posición, su dominación en ciertas casas, sus relaciones con los regentes de ciertas casas, en suma, en virtud de su dominio local en la natividad respectiva está especialmente determinado hacia estos significados. Pero si esta determinación local especial está de acuerdo con la analogía del planeta en cuestión —por ejemplo, respecto del padre, si en caso de un nacimiento diurno ☉ se encuentra en la casa X, y en caso de un nacimiento nocturno, ♃ en la casa IV de la natividad; o respecto de los honores, si ☉ se estaciona o domina en X; o respecto de las facultades intelectuales, si ☿ se coloca o domina en I; etc.— entonces sí que este acuerdo entre la analogía natural y la determinación local especial del planeta —cosa que en realidad ocurre con frecuencia— reforzará la potencia del efecto planetario en el sentido de la determinación local. El poderío de tal acuerdo ocasional ha sido y es la causa del error de astrólogos antiguos y modernos, adictos por comodidad a tal teoría.

Se podría objetar que, de admitir la teoría de los significadores universales para todos los grupos de personas, cosas y estados, no resultan de ninguna manera efectos tan universales y uniformes como los que acabo de describir. Al contrario, esos efectos serán de una variedad muy notable según el signo en que el planeta se encuentra y el estado cósmico de su dispositor. Pero esta objeción pierde su valor en el caso de que ♃ se estacione en ♄, donde no es dominada por ningún otro planeta, o, en otras palabras, no obedece a un dispositor. Prescindiendo de este caso, se podría replicar: Según el signo en que se encuentre, y según el estado cósmico de su dispositor, ♃ ejercerá influencias distintas. Sin embargo, en el lapso durante el cual ♃ permanece en un signo, esta determinación sería demasiado general, ya que quienes hayan nacido dentro de este lapso, deberían manifestar las mismas inclinaciones morales. La práctica demuestra lo contrario, y esto incluso en caso de nacimientos separados uno del otro por intervalos relativamente reducidos. De ahí que el simple estado cósmico de ♃ no pueda significar las inclinaciones morales de la madre, ni a ésta más que a la esposa. Sobre este particular sólo puede informar su determinación local.

En la teoría y en la práctica, la vinculación favorable del regente natal, con ☉, por ejemplo, quien según analogía significa honores, promete realmente honores, y con ♃, que según analogía significa riqueza, realmente riqueza; con ♀, cuya analogía se extiende a lo femenino, puede significar la esposa, y tanto más seguramente si ♀ se halla en la casa VII. Pero todas estas condiciones son factores de la determinación local. Por consiguiente, si ♃, por ejemplo, que posee una afinidad electiva general con las inclinaciones morales, está determinada hacia ellas a la vez por determinación local, por posición en I, casa a que corresponde también este significado, entonces ♃ ejercerá una influencia extremadamente poderosa sobre las inclinaciones morales. Lo mismo sucederá si es regente natal, dispositora del regente natal o si se relaciona por aspecto con el Asc. Es claro que la coincidencia de varias de estas determinaciones reforzará

el efecto planetario, que será tanto más poderoso cuanto más numerosos sean los factores de determinación que cooperen.

Deseo señalar otro error, debido precisamente al descuido de la determinación local, mencionado por Morin, pero que muchos astrólogos cometen al emplear a ζ —que según su analogía natural es significador universal de la inteligencia— en todos los horóscopos como significador especial de la inteligencia. En la natividad de Bismarck, por ejemplo, ζ está en 16×56 , o sea en doble debilidad (exilio y caída), y en casa VIII. Quien admitiera a ζ como significador de la inteligencia y sacara de él conclusiones acerca de la disposición mental de Bismarck de acuerdo con las recetas de la tradición, llegaría a resultados tan insatisfactorios como el que siguiere este mismo procedimiento en el caso de Newton, cuyo ζ estaba estacionado en $20 \nearrow 55$, es decir, en debilidad (exilio). En cambio, en los horóscopos N^o 19 (por su σ con el Asc), N^o 12 b (por su posición en I), N^o 4 (por su \ast con la regente natal φ) y N^o 13 c (como regente natal) ζ está localmente determinado hacia I, por lo cual es significador de la inteligencia de dichos nativos.

Finalizaremos nuestra exposición sobre los significadores con las siguientes palabras de Morin:

“Por esta razón hay que examinar con detenimiento si los planetas que se presentan o dominan en una casa, se encuentran en configuraciones favorables o desfavorables con el planeta que según analogía posee el mismo significado que la casa. Luego hay que tomar en cuenta, además, el estado cósmico y la determinación local del planeta últimamente mencionado. Este es todo el secreto de ciertas predicciones, a veces asombrosas, pero confirmadas por los hechos”.

CAPITULO IV

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS POR SU POSICION Y DOMINIO EN LAS CASAS

A. — Consideraciones generales

Entre las determinaciones locales de un planeta, la más fuerte es su posición en la casa. Según la teoría de Morin, debe comprenderse que las casas de una natividad no producen directamente los asuntos a ellas atribuidos ni los “significan” en el sentido estrecho de esta palabra, sino que determinan la influencia de los planetas y signos presentes en ellas. Pues, para expresarlo con exactitud, sería ilícito decir: la casa I significa la vida, etc.; la casa II, la posesión, etc.; habría que formularlo en el sentido de que la casa I provoca una determinación referente a la vida, porque es la casa de la vida. Por supuesto, rige un sentido análogo para todas las casas.

Tampoco los signos colocados en una casa ni los planetas presentes o domiciliados “significan” el asunto de aquella casa. Según enseña la experiencia, no se ajusta a los hechos. Si, por ejemplo, ♃ se alberga o domina en I, no produce siempre la vida, porque en muchos casos la destruye. Para ilustrar con más claridad el sentido de este problema, otro ejemplo: un ♃ ubicado en X o que allí domine puede ocasionar honores y dignidades, pero también impedirlos. En consecuencia lógica habría que decir: los planetas que ocupan o dominan la casa I tienen significado referente a la vida, lo que, en sentido análogo, valdrá para las demás casas. En otras palabras: La posición o la dominación de un planeta en una casa señala nada más que un grupo de estados, acontecimientos o asuntos que pueden realizarse para el nativo, pero no es forzoso que así sea. Si en el caso considerado se produjera la realización o el impedimento, esto es algo que no se resuelve por la posición o la dominación del planeta en una casa, sino por la naturaleza esencial de ese planeta y por su estado cósmico, es decir, por los factores de que dependen también la calidad y la cantidad de las cosas a esperar. Para más claridad, recordaré otra vez que al considerar el estado cósmico hay que tomar en cuenta también los aspectos del planeta.

Trataré de concretar con un ejemplo estas conclusiones abstractas; pero insisto en que ni éste ni los posteriores deben ser tomados como “re-

cetas" ni fórmulas de aplicación fija. Si en honor a la brevedad inicio un teorema, diciendo: "Un planeta X en una casa Y significa", esta frase no implica una indicación que pueda ser empleada ciegamente en la interpretación de un horóscopo; expresa nada más que algunos factores esenciales de toda una serie.

He aquí el ejemplo:

Un ☉ que se encuentre o domine en XI o se relacione por aspecto con un planeta colocado o domiciliado en XI significa los amigos e indica a la vez que estos amigos ocupan una posición elevada o que se destacarán de alguna manera.

Un ♃ significativo de enfermedades por su determinación local indica, además, que tales enfermedades serán de naturaleza saturnina. Interpretaciones análogas rigen para todas las casas. Así, por ejemplo, cualquier planeta que se sitúe o domine en VII, tiene un significado relativo a las uniones, enemistades declaradas, etc. Pero si efectivamente y en qué medida se realizarán estos significados, ello no depende ya de la determinación dada por la casa, sino de la naturaleza esencial y del estado cósmico de cada uno de los planetas allí alojados. Según su naturaleza esencial, ♃ y ♀ favorecerán y fomentarán uniones, ♃ y ♂ las inhibirán, destruirán o al menos obstaculizarán. Aparte de ello, para los efectos del planeta situado en VII —la casa de nuestro ejemplo— importan también ciertas condiciones accidentales, como ser las relaciones de este planeta con otros, sobre todo con el regente natal, y sus dominios en otras casas. Si un planeta colocado en VII domina en XII, tiene un significado muy diferente para los asuntos de VII, que si dominara en X.

De un planeta que domina en una casa, pero que está ausente de ella, han de sacarse las mismas conclusiones que si está presente, pero considerando siempre que la dominación actúa más débilmente que la presencia efectiva.

Por consiguiente, un ♂ que se encuentre o domine en XI, promete, según su estado cósmico, amistades militares o molestia en una relación amistosa por disensiones y luchas; ♃ colocado dominante en XII, alude, según Morin, a enfermedades saturninas o también a enemistades secretas de naturaleza saturnina.

Queda probado, así, lo dicho de que el Asc o un planeta en I o el regente natal significan la vida o son significadores de la vida.

Resulta, pues, que la posición o la dominación de un planeta en una casa sólo nos informan sobre el hecho que está en relación con los asuntos hacia los cuales lo determina esa casa. El significado que el planeta tenga en esa relación, en otras palabras. Si los provocará o impedirá o si los eliminará, en caso de que se hayan realizado, puede conocerse por el estado cósmico del astro.

Para proporcionar al juicio la plena escala de efectos que un planeta provoca en virtud de su estado cósmico y de su determinación local, necesítase atender a los cuatro puntos siguientes:

1. Las influencias pueden realizar el objeto de su determinación.
2. Pueden impedir su realización.

3. Pueden destruir la realización lograda.
4. Pueden hacer que la realización se transforme en fuente de dicha o de desgracia para el nativo.

Si un planeta indica el impedimento de una realización de prosperidad, ello no significa que por su propia actuación el nativo nunca adquirirá tal prosperidad, sino que también es indicio de que perderá la que tal vez le toque por herencia y que recaerá en la pobreza; o, si existiera una determinación funesta para los hermanos del nativo, ello no sólo querría decir que no tendrá otros hermanos, sino que informaría también que perderá a los que hubieran nacido antes que él. Por lo tanto, siempre hay que tomar en atenta consideración si las influencias del caso individual están dirigidas a la realización, al impedimento a la destrucción después de obtenida la realización.

Los planetas tienen solamente un significado relativo a los asuntos y acontecimientos que conciernen al nativo, en virtud de su posición en la casa, de sus dominaciones y aspectos, determinaciones éstas entre las cuales, en la mayoría de los casos, es más fuerte la primera, la posición en la casa⁹. Dado que los planetas pueden significar realización o impedimento o distintas consecuencias de una realización efectuada, cabe deducir que el planeta no sólo extiende su influencia sobre los asuntos de la casa en que se encuentra, sino también sobre las personas indicadas por la misma. Así, un δ en mal estado cósmico en la casa III de una natividad permite inferir que el nativo perderá a sus hermanos. Para estos últimos, por tanto, δ puede significar circunstancialmente la muerte.

B. — Un solo planeta en una casa

Después de la exposición de estos puntos de vista generales, pasemos al tratamiento de sus particularidades. Supongamos que hallemos una casa, Y, de una natividad un solo planeta, Z. ¿Qué debemos considerar en tal situación?

Ante todo consignaremos que para los asuntos de la casa Y ha de tenerse en cuenta en primer lugar y de manera predominante la influencia del planeta Z. Es de importancia secundaria la cuestión de si en el signo ocupado por la casa Y el planeta tiene fuerzas o debilidades o es peregrino. Basta su posición en la casa Y, para asegurarle al planeta Z la significación predominante en los asuntos de la casa.

Nuestra investigación nos demuestra que Z es peregrino en Y. Nos acordaremos inmediatamente de que obedece, por tanto, a la dominación de otro planeta, por lo cual deberemos examinar las condiciones de este dispositor.

⁹ Una excepción de esta regla la presento en el horóscopo N^o 13e, donde, frente al poderío de su dispositor η , ζ situado en la casa VII y vigorizado, además, por un excelente aspectario tiene que ceder pese a su posición y el significado reforzado de los asuntos de esta casa. Un matrimonio nominal de una escasa semana, es todo lo que logró realizar este ζ .

Además, veremos que, por sus distintos aspectos, Z se relaciona también con otros planetas. Pero nos daremos perfecta cuenta de que, salvo muy raras excepciones, ni el dominio de otro planeta ni los aspectos que caen en Z soportan la competencia con la posición del planeta Z en la casa Y. Por consiguiente, según regla general, siempre se le deberá a un planeta aisladamente colocado en una casa la importancia principal para los asuntos de esa casa. Corresponderá, sin embargo, también al dispositor cierta influencia, que si en general es menor, no se debe descuidar.

Si un planeta se encuentra solo en una casa y goza de la dignidad de domicilio, todos los juicios han de derivarse de su naturaleza esencial, su estado cósmico y su determinación local. Hay una situación mucho más sencilla, pues desaparece la cuestión del dispositor. Para juzgar si tal planeta realizará, impedirá, retardará o destruirá después de la realización efectuada los asuntos de esa casa, o si hará de ellos fuente de dicha o desgracia, debe tomarse en cuenta en primer término su naturaleza esencial, luego su estado cósmico y después su determinación local.

I.A. — Respecto a la naturaleza esencial del planeta, hay que considerar sus sinonimias con casas determinadas, en virtud de su analogía natural. Contemplado en sí, en virtud de su analogía natural con honores y dignidades, el ☉ en X producirá efectivamente estos bienes, mientras que los impediría en sí ♃. Este "en sí" no debe perderse de vista, porque accidentalmente un ☉ colocado en X podría también impedir el logro de honores y dignidades, si estuviera en exilio, en caída o herido por aspecto inarmónico de un maléfico, y —lo que empeoraría estas influencias— si también su dispositor se encontrara en situación precaria. Aun cuando un ☉ en mal estado cósmico y colocado en X realizara cierto ascenso en virtud de su analogía natural, vincularía tal ascenso con dificultades y reveses que serían tanto más graves, cuanto mayor número de factores desfavorables del estado cósmico cooperaran.

En cambio, un ♃ situado en X podría ocasionar ascenso, honores y dignidades pese a su analogía natural, contraria a estas cosas, si estuviera allí en dignidades y en movimiento rápido, directo, y gozara a la vez de buenos aspectos de ☉ o de ♃.

De un modo análogo, según la naturaleza esencial, por posición en VII ♁ provoca luchas, enemistades, litigios, etc., mientras que, de acuerdo con su naturaleza esencial, ♀ las calmará y mitigará. Según la naturaleza esencial, por posición en II ♃ traería riqueza, ♃ la impediría y ♁ la malbarataría. Considerado en sí, ♃ en XII provocará graves enfermedades crónicas, mientras que ♃ preservará de ellas, etcétera.

Cada planeta provisto en sí de un significado correspondiente al sentido de su casa de posición realiza este significado, según los factores de su estado cósmico, en su aspecto bueno o malo. Si su significado es contrario al sentido de su casa de posición, impide o retrasa la realización o destruye lo finalmente logrado o lo transforma en una fuente de desgracia.

Respecto al estado cósmico de un planeta puede decirse de modo muy general:

I

I.B.1.— Todo planeta, y aquellos que según su naturaleza esencial son tenidos por maléficos, puede ser en general autor de efectos benéficos, cualquiera que sea la casa en que se encuentre, si carece de relaciones desfavorables con maléficos (♄, malos aspectos o un maléfico mal acondicionado como dispositor), si se halla en movimiento rápido, directo, etc. Tanto más si recibe buenos aspectos por parte de planetas a los que corresponde la calidad de benéfico de acuerdo con su naturaleza esencial. Para evitar molestas repeticiones, y siguiendo el ejemplo de Morin, denominaré en lo sucesivo por abreviación con “M” los planetas comprendidos maléficos por su naturaleza esencial, como ♃, ♄, etc.; con “B” los benéficos en base de su naturaleza esencial, como ♃ y ♀; en cambio, con “b” los de actuación accidentalmente benéfica, y con “m” los accidentalmente desfavorables.

La calidad buena o mala de una influencia planetaria, ya sea ella el resultado de su naturaleza esencial o de su estado cósmico, no puede ser alterada por la posición del planeta en una casa, porque las casas determinan tan sólo la dirección, los puntos de ataque de la corriente energética que emana del planeta. Sin embargo, el efecto de los planetas es tanto más resuelto, cuanto más su naturaleza esencial concuerde con su estado cósmico, la actuación de un M, de buen estado cósmico, debe considerarse de todos modos como crítica. En sus domicilios y exaltaciones y en casas de significado bueno, como en X, casa de los honores, etc., los M ♃ y ♄ realizan los significados pertinentes, sobre todo en caso de recibir buenos aspectos de ☉, ☽, ♃ o ♀, respectivamente, pero esta intervención benéfica es acompañada casi siempre por dificultades y peligros o apoyada por medios ilegales o inmorales. Lo mismo puede decirse de los nuevos planetas, aun cuando se encuentren en sus signos de mejor efecto o presenten características de estado cósmico favorable. En suma, si en casas buenas se recomienda cuidado con un M de buen estado cósmico, mucho más será necesario temerlo cuando se trata de las casas VII, VIII y XII, porque de acuerdo con su naturaleza esencial los M tienen analogía con males y tienden a producirlos. En consecuencia, ♄ colocado en VII y provisto de exaltación provocará enemistades poderosas, situado en VIII puede indicar muerte violenta aun con posición en el signo de ♑, el mejor de sus domicilios. Como ejemplo de ello Morin cita la natividad de Henri d'Effiat, a la que me referiré más adelante.

Por lo tanto, la regla general precedente debe modificarse para los M en el sentido de que el encontrarse en buen estado cósmico y en casas de significado favorable —que en lo sucesivo llamaré “casas agraciadas”— autoriza para pronósticos favorables; en cambio, cuando se hallan en casas de significado desgraciado —que en adelante se llamarán “casas desgraciadas”— producen efectos infortunados. Por supuesto, los M podrán indicar males muy considerables también en las demás casas, y sobre todo en el Asc o el MC o en otros lugares importantes, si allí son peregrinos o están sujetos a un solo factor desfavorable del estado cósmico. Esta facultad será

tanto mayor, cuanto peor sea el estado cósmico del M, y de fuerza extraordinaria si δ o η afligen al regente de la casa en cuestión.

I.B.2.—En cambio, *todo* planeta de mal estado cósmico (exilio, caída, movimiento retrógrado, malos aspectos con los M, falta de aspectos con los B) ha de tenerse por “m”, cualquiera sea la casa en que se coloque. Desde luego, este carácter accidentalmente maléfico se hará sentir con mucha mayor fuerza en el caso de los M, por lo que éstos en mal estado cósmico denotan depravación moral, ignominia, mutilación, atrofia, caída de la posición mundana, exilio, prisión, enfermedades graves, muerte a mano armada, etc., según su determinación local. Así —un solo ejemplo entre miles— η en Ω en VIII apuntará una muerte violenta y miserable. Como aquí sólo se trata de hacer resaltar breve y claramente los principios en cuestión, no agregaré mis propios ejemplos a los dados por Morin. Esto me lo reservo para más adelante, remitiendo a los estudiantes impacientes a los horóscopos de estudio reproducidos al fin de esta parte.

I.B.3.—El efecto de un planeta de estado cósmico mediocre (peregrino, aspectos desfavorables con los B, y favorables con los M) se mantendrá en un término medio entre los efectos de los estados cósmicos bueno y malo. Como es natural, han de considerarse diversas gradaciones. Cuanto más factores de buen estado cósmico tenga un planeta, tanto más favorablemente actuará, y viceversa.

II

II.A.1.a.—De acuerdo con estas suposiciones pueden sentarse los siguientes principios: Un B de estado cósmico favorable y situado en las casas de I hasta VII o en IX, X y XI, agraciadas, porque la realización de su significado se extiende a cosas deseables, produce efectivamente las ventajas que resultan del significado de su casa de posición.

Un planeta que cumple tales significados causará de esta manera en II riqueza, sobre todo en caso de estar, además, en analogía con ella, como ζ . El \odot estacionado en X significará alto ascenso, gloria y honores, y, alojado en XI, las amistades de hombres poderosos de alta posición. ♀ en VII señalará un matrimonio feliz con una mujer hermosa, ♃ en I, una inteligencia notable; \odot y ζ en IV, alta posición y riqueza de los padres, pero también condiciones de existencia muy favorables del nativo en el último período de su vida.

Siempre es importante revisar detenidamente hasta dónde la naturaleza esencial y el estado cósmico del planeta concuerdan con la casa.

II.A.1.b.—Un B de estado cósmico desfavorable y herido por malos aspectos no realizará nada de bueno ni siquiera en una casa agraciada, o lo efectuará con grandes dificultades, en pequeña escala, en mala calidad, sin garantía de duración, en la mayoría de las veces sin utilidad, y a menudo sólo mediante el empleo de medios reprobables.

II.A.1.c.—Como es lógico, un B de estado cósmico mediocre promete lo favorable en una proporción mayor que un B mal acondicionado; pero también sus dones serán mediocres en calidad, cantidad y duración.

II.A.2.a. — Un M de mal estado cósmico y situado en una casa agraciada, como X, o impedirá por completo el significado favorable de esta casa —ascenso, honores y dignidades, etc.— o, si esto no tiene lugar, evocará una desgracia posterior a las adquisiciones pertinentes. En cuanto a la casa X, empleada como ejemplo, rige muy en especial para ♃, que por su naturaleza esencial es contrario a los honores.

II.A.2.b. — Un M de buen estado cósmico y situado en una casa agraciada, como por ejemplo la X, indicará ascenso, honores, etc., sobre todo si se encuentra en su exaltación, análoga a estos asuntos, sin recibir ninguna □ u ♂ por parte de ☉ o ♃, los que, poseyendo una analogía natural con los honores, por su mal aspecto señalarían supervalencia al antagonismo esencialmente natural de ♃ respecto de los honores. Colocado en II, tal M acarreará riqueza, sobre todo si está en buen aspecto con ♃. Interpretaciones análogas rigen para todas las casas agraciadas. Ello no obstante, siempre ha de considerarse que en general un M de buen estado cósmico realizará los significados favorables de la casa respectiva sólo en forma incompleta, con dificultades y por empleo de medios reprochables.

II.A.2.c. — Un M de estado cósmico mediocre y colocado en una casa agraciada es incapaz de realizar los significados de la casa respectiva, pero tampoco pone de manifiesto su plena naturaleza maléfica. Impide solamente que los significados favorables de esta casa se hagan efectivos, sobre todo en caso de que les sea contrario según su naturaleza esencial. Así, un ♃ de estado cósmico mediocre y situado en II ni causará ni destruirá riqueza, obrará solamente en el sentido de que una riqueza adquirida independientemente de la actuación personal del nativo (herencia, etc.) no pueda ser conservada sino por una economía que frisa en avaricia, mientras que en el mismo caso ♂ señalaría disipación y desperdicio por gastos necios e inútiles.

II.B.1.a. — Un B de buen estado cósmico, pero situado en una casa desgraciada, en VIII o en XII por ejemplo, impide o mitiga los significados desfavorables de la casa. Cabe hacer resaltar que, parcialmente, ha de tomarse por desgraciada también la casa VII, y esto no sólo a causa de los litigios, luchas y enemistades abiertas que se le atribuyen, sino también por estar en oposición con la casa I, que representa la personalidad del nativo como fuente y punto de ataque de tales litigios.

Es por eso que con un buen estado cósmico ♃ impedirá en XII, casa significativa de enfermedades, la realización del trastorno de la salud, o sino, al menos disminuirá su peligro con enfermedades de carácter leve y de pronta curación. Asimismo, salva aquí este planeta del peligro de prisión y de enemigos secretos, o al menos hace triunfar al nacido sobre estos últimos. En la casa VIII, ♃ otorgará una muerte sin agravios ni dolores.

II.B.1.b. — Un B de mal estado cósmico, colocado en VIII o en XII o dominante en esas casas, pero presente en otra casa, no sólo no impedirá, en cuanto a XII, las enfermedades, sino que las fomentará y hasta provocará otras extraordinariamente críticas; en cuanto a VIII, tampoco obrará en

contra de una muerte violenta, sobre todo si ella es anunciada por otros factores.

Morin cita el ejemplo del cardenal Richelieu, en cuya natividad ζ ocupó la casa VIII en α , el signo de su exilio, junto con Aldebarán, estrella fija conocida como maléfica. Quiero aquí intercalar que la consideración de las estrellas fijas más notables requiere una alta maestría, por lo que en estas exposiciones destinadas al estudiante de astrología las he dejado aparte. El cardenal sólo se preservó de una muerte violenta tomando medidas extremadamente rigurosas y extensas, aunque sufrió muerte dolorosa por una enfermedad maligna.

No menos significativo es el aludido caso de Henri d'Effiat, que originó el ascenso de Morin como astrólogo personal de Richelieu. El aristócrata, sumamente favorecido por su rey, se dirigió al maestro, pidiéndole informes sobre su destino. En un principio se negó Morin; pero, tratado de farsante y charlatán por d'Effiat, pronosticó al favorito de Luis XIII un fin violento e ignominioso, si bien el aristócrata tenía en la casa VIII de su natividad la constelación de ζ con \odot y δ , muy seductora para el novicio en astrología. Con burlona altanería d'Effiat refirió la declaración del astrólogo en un banquete real, provocando la carcajada de todos los presentes. Una sola persona en la mesa redonda se mantuvo seria y fría como siempre: Richelieu, y cuando tres años más tarde d'Effiat fue decapitado en la plaza pública, el cardenal recordó la predicción de Morin y lo tomó a su servicio personal.

No menos notable es la natividad del señor des Hayes, citada por Morin; encontróse ζ en VIII en α , signo de su exilio, juntamente con δ , y \mathfrak{D} , estacionada en VII, afligida por \square al \odot , regente de X. Fue decapitado también.

Como caso extremadamente instructivo del efecto de benéficos en casas desgraciadas presenta Morin su propio horóscopo. Refuta de modo contundente la opinión muy divulgada de que un B presente previene con seguridad los peligros correspondientes. En la natividad del maestro, ζ , regente de VIII y excelentemente acondicionado según su estado cósmico, ocupaba la casa XII. Ello no obstante, el astrólogo sufrió enfermedades serias y peligrosas, fue herido gravemente y amenazado más de una vez de muerte violenta. Pese a su buen estado cósmico, el B no ha prevenido estos males, aunque se le debe que al final impidió lo peor. Es fácil imaginar cuanto más peligroso se demostrará en tal posición un B de mal estado cósmico. Para demostrar que el dominio de un B corrompido es suficiente para provocar las catástrofes de la casa desgraciada por él dominada, sirva de único ejemplo el horóscopo N^o 2. El ζ desterrado, situado en I como dueño de VIII, y enemistado, además, por \square con φ , dispositor colocado en V, muestra con claridad suicidio a causa de un asunto amoroso e influye incisivamente en el hilo vital del nativo, por cuanto también el \odot cósmicamente fuerte emite una \square hacia el Asc desde la casa de amor por él dominada.

II.B.1.c. — Un B de estado cósmico mediocre y situado en VIII o en XII ni suprime ni efectúa el significado desgraciado de esta casa; en cam-

bio, atenúa el grado y el alcance de los acontecimientos desfavorables que resultan de este significado.

Como ejemplo ilustrativo citaré el horóscopo N^o 17; allí la dignidad triplicitaria del ζ presente en VIII es más que compensada por su dispositor δ ; ello no obstante, el benéfico ha podido al menos impedir que se consumara hasta ese momento (21/V/1935) la muerte por el verdugo; fue causada por culpa del nativo, como claramente lo expresa el horóscopo.

II.B.2.a.—Un M de buen estado cósmico y colocado en una casa desgraciada no suprime los males provenientes del significado de la casa ni impide su realización. Pero, de todos modos, en virtud de su buen estado cósmico terminará por desembarazar al nativo de estos males, o los mitigará. Así, en el caso del príncipe Gastón de Foix, δ se encuentra en exaltación en VII, y η , su dispositor, en ♁ . El príncipe tenía poderosos enemigos abiertos, los que, sin embargo, no podían habérselas con él. Gustavo Adolfo de Suecia, cuyo δ estaba en XII en el signo de ♍ , no se vio expuesto a frecuentes enfermedades ni vencido por enemigos secretos. El nacido del horóscopo N^o 18 llegó repetidas veces a conflictos con las autoridades a causa de sus inconsideraciones, fue detenido en prisión preventiva e internado en la clínica de psiquiatría en Viena. No obstante, al final pudo salir sin desdoro de estos incidentes amenazadores, pues δ colocado en XII es benigno según todos los factores de su estado cósmico.

En suma, si el M bien acondicionado produce tales rendimientos en una casa desgraciada, es comprensible que en circunstancias semejantes puedan esperarse beneficios mayores por parte de un B. Sin embargo, aquí tampoco cabe pedir lo imposible.

Sobre el efecto de un M de buen estado cósmico en una casa desgraciada parece estar en franca contradicción el horóscopo del mencionado Henri d'Effiat, donde vemos \odot , ζ y δ en ♍ en la casa VIII, y si bien en ella, según la analogía natural, δ indica una muerte violenta, ζ una muerte causada por sentencia del juez, y \odot una muerte pública, de acuerdo con la naturaleza benéfica de ζ y \odot y el brillante estado cósmico de δ habría que suponer un impedimento de las malas consecuencias de la casa VIII. En efecto, Morin no podía inferir el mal fin sino porque a la combinación citada se unía la siguiente: tanto el regente natal como el señor de X estaban afligidos por η estacionado en X y se relacionaba por aspecto desfavorable también con ζ y δ en VIII. Esto demuestra, una vez más, cuánta variedad de circunstancias deben tomarse en cuenta para los juicios astrológicos y cuán poco ayudan aquí las recetas tan en boga.

II.B.2.b.—Un M de mal estado cósmico y situado en una casa desgraciada favorece en el más alto grado la realización del funesto significado de esta casa. Hará que los males a él atribuidos se produzcan en la forma más cruda, y además, que estén acompañados por las consecuencias más graves, tales como humillación, coacción y derrumbe. η provocará en XII enfermedades especialmente malignas y difíciles de curar; en VIII aludirá a una muerte violenta, miserable, como se confirma en las natiuidades de Cardán hijo y del duque de Montmorency (apéndice, N^o 7 y N^o 8). Ambos tenían un η corrompido en VIII, y a ambos

los mató la espada del verdugo. El primero expió con tal fin la culpa de envenenar a su esposa; el último, primo del rey de Francia, pagó con su vida la insurrección que había tramado contra la corona en el dominio de la actual Bélgica.

Precisamente el destino del duque de Montmorency se ha hecho conocido y famoso por una predicción de Miguel Nostradamus. El vaticinio, que fue publicado unos 50 años antes del nacimiento del duque, predijo todos los pormenores del destino de Montmorency y fue confirmado por la historia. El profeta, que escribió sus declaraciones en dialecto provenzal antiguo, dificultado por corruptas palabras latinas y griegas, y, además, rimado, afirmó que Montmorency moriría de "de clayre peyne", lo que fue concebido e interpretado como "de clara poena", o sea por una pena famosa. Lo comprobaron los hechos, porque ciertamente no es pena corriente que un duque y primo del rey termine sus días en el cadalso. Pero la exactitud de la predicción va mucho más lejos: el soldado a quien correspondió el oficio de verdugo se llamaba Clayre Peyne. Otro detalle de este vaticinio es que Nostradamus anunció que en este fin ignominioso le caería en suerte al duque un rayo de merced real; y, en efecto, contra lo usual, el delincuente no fue decapitado en la plaza pública, sino "por merced" a puertas cerradas en el patio del ayuntamiento.

Pongamos fin aquí a nuestra excursión histórica y volvamos a las exposiciones astrológicas.

Si la naturaleza esencial de un M es paralela a un mal estado cósmico, excitará cosas desfavorables para los que hayan nacido bajo tal influencia, y en el grado más alto, por supuesto, para aquellos en cuya natividad la determinación local está dirigida, además, a cosas funestas. La valoración del estado cósmico de un planeta pide en cada caso particular gran minuciosidad y la esmerada apreciación de todos los factores a considerar, pero lo exige muy en especial si el objeto del examen es un M. Un mal aspecto que aflija al M, sobre todo si proviene de otro M, condena así a la impotencia todas las demás dignidades y fuerzas existentes; por eso es posible que hasta un ♃ exaltado y, por tanto, poderosamente eficaz, herido por la ☐ o la ☿ de un ☽ mal acondicionado, adquiere en XII potencia para provocar males correspondientes. Otro ejemplo pertinente resulta de la arriba citada natividad de Henri d'Effiat.

II.B.2.c. — Un M de estado cósmico mediocre y situado en una casa desgraciada no libera de los males de esta casa; más bien los provoca, pero en escala menor que en el caso de mal estado cósmico.

III

Hasta ahora sólo hemos considerado la naturaleza esencial de los planetas, su estado cósmico y su presencia en las casas de la figura natal. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que a cada casa corresponde un doble significado: uno propio de ella, esencial, y otro que resulta de su oposición con otra casa y que es accidental, pudiendo agregársele circuns-

tancialmente un tercer significado: el derivado, hecho que ya he expuesto precedentemente. Los datos detallados pueden releerse en la parte pertinente.

Ahora bien, si un B de buen estado cósmico se encuentra en una casa desgraciada, mitigará los efectos desgraciados de lo malo significado por esta casa, y, además, favorecerá los efectos de lo bueno que puede significar accidentalmente. De esta manera, ♃ de buen estado cósmico y localizado en VIII causará una muerte suave en virtud de su presencia en tal casa; además, señalará riqueza en virtud de la oposición de VIII con II. De efecto semejante, aunque menos amplio, sería ♀, hecho éste para el cual se presenta un ejemplo en el horóscopo N^o 13a. No es ella culpable del hecho de que no se conserven sus dones; de ello han de acusarse otras determinaciones.

En cambio, el M, cualquiera sea el estado cósmico en que se encuentre, predice entorpecimientos o circunstancias desfavorables de otra índole respecto a la casa opuesta.

IV

Resumiendo lo expuesto, se deduce que tanto lo bueno como lo malo es originado por variadas circunstancias. El mal tiene su causa en que la naturaleza esencial del planeta está dirigida a tal efecto o que su estado cósmico es malo, debilitando así la naturaleza esencialmente benigna o reforzando la esencialmente maligna. El bien, en cambio, se debe a que un planeta se capacita para este efecto por su naturaleza esencialmente benéfica o por su excelente estado cósmico. Al unirse ambos factores, el planeta recibirá la mayor potencia para producir efectos buenos o para mitigar notablemente, si no impedir, cosas desfavorables. Por otra parte, al unirse en un planeta una naturaleza esencial maléfica con un mal estado cósmico, el astro adquirirá la mayor capacidad para provocar cosas malas y suprimir las buenas. Un B de buen estado cósmico y de determinación local favorable realiza fácil y abundantemente lo que da a entender esta última, e impide lo que es inminente a raíz de una determinación local desfavorable, o lo mitiga considerablemente, y si, no obstante, ello se presenta, permite esperar la salvación respectiva, como por ejemplo, liberación de cautiverio, curación de enfermedades, triunfo sobre enemigos, declarados o secretos, muerte apacible y sin dolor, etc. Supuesto un buen estado cósmico y la posición en una casa agraciada, también un M hace efectivos los asuntos hacia los cuales está localmente determinado, y su acción promotora puede alcanzar incluso un grado poderosísimo en caso de relacionarse por buenos aspectos con benéficos; más aún, alojado en una casa desgraciada, con ayuda de tales aspectos y de un buen estado cósmico está en condiciones de eximir totalmente de estos males, de anularlos o compensarlos o por lo menos atenuarlos en vasta proporción. Pero sin la ayuda de aspectos favorables de parte de un B, por su posición en una casa desgraciada tal M sólo aumentaría sensiblemente en potencia para provocar males pertinentes.

Cualquier planeta equipado con buen estado cósmico debe tenerse por "benéfico" ("b"), sobre todo en casa agraciada, y, por supuesto, en grado más alto si es B por naturaleza.

Todo planeta asistido por mal estado cósmico debe tenerse por "málfico" ("m"), sobre todo en una casa desgraciada, y, por supuesto, en grado más alto si es M por naturaleza.

V

A. — Después de considerar todo cuanto resulte de la presencia del planeta en una casa, hay que dirigir la atención a las dominaciones de este planeta en otras casas de la figura natal, ya que, fuera de su determinación por posición en una casa, cada planeta puede estar determinado, además, hacia una o varias otras casas por su dominación. En cuanto al concepto del dominio, debe tenerse en cuenta, según Morin, que no sólo comprende el domicilio, sino también la exaltación y la trigonocracia. Si ambas especies de determinación se refieren a una misma casa, es decir si el planeta presente en la casa domina a la vez el signo ocupado por esta casa, su influencia en ella poseerá la mayor eficacia y, por tanto, hará efectivo de la manera más fácil y evidente el significado bueno de la casa, y desbaratará o mitigará el malo. En cambio, si estas dos especies de determinación se refieren a casas distintas, si el planeta físicamente presente en una casa domina en otra, pueden combinarse los significados de ambas casas. Esta combinación, sin embargo, se inclinará al significado de la casa en que el planeta se encuentra físicamente, porque, salvo muy raras excepciones, posición es más fuerte que dominación. Así, un planeta que ocupa II y domina VII señalaría la adquisición de bienes por matrimonio, litigios y participaciones. Si el planeta presente en II domina en X, la posesión provendrá de rango, honores, dignidades, actividad profesional y empresas. Sin embargo, la determinación que resulta de la dominación no debe ser contraria a la que resulta de la posición, como por ejemplo, δ presente en I y regente de VIII, porque esto aludiría, por lo menos, al peligro de una muerte violenta. δ presente en VIII y regente de I insinuaría la conclusión de una muerte violenta, pero causada por propia culpa, que sólo podrá desprenderse de las condiciones de la casa I. En el horóscopo N^o 15, el cósmicamente bien logrado ζ (con excepción de una \square de δ) domina en IV y VII, autorizando así al astrólogo para la conclusión de que el dinero de este nativo se debe en parte a su patrimonio y en parte al rendimiento de sus uniones con partícipes. En horóscopo N^o 2, ζ , el señor de la casa de muerte y que en este caso ha de valorarse como enteramente "m", se encuentra físicamente en I, representando, por tanto, la amenaza de una muerte violenta para el nativo. Un indicio de muerte violenta por propia culpa lo muestra el horóscopo N^o 17 con el regente natal ζ , presente en VIII y privado de sus facultades benéficas por su dispositor δ . De acuerdo con estas indicaciones, el estudiante podrá hallar sin dificultad otras pruebas de la regla en el apéndice de horóscopos.

B.—Fuera de ello, un planeta puede ser determinado localmente, además, por δ o aspecto con otro planeta. Actúa así un planeta que se encuentra en X en Δ con el \odot , con tanto mayor fuerza, por cuanto este último posee analogía natural con los asuntos de la casa X, y si un planeta alojado en II recibe un Δ de \mathcal{A} , es indicio insistente de una situación financiera favorable. Lo mismo, aunque en proporción gradualmente disminuida, rige para los aspectos menores de este grupo (\ast y \vee). Huelgan los ejemplos, dado el abundante material contenido en el apéndice de horóscopos, por lo que llamo brevemente la atención sobre las natividades N^o 5 y N^o 13.

Un M en VIII en δ , \square u δ con δ significa muerte violenta, dolorosa, y en XII en las mismas relaciones con η , enfermedades o prisión. Tal amenaza se muestra en el horóscopo N^o 11 por la δ doblemente aplicativa entre ψ retrógrado y η .

C.—Un planeta puede ser determinado por otro en el sentido de la posición o de la dominación de ese otro. Supongamos, por ejemplo, que un planeta se encuentre en I y en δ con el dueño de X o en poderoso aspecto bueno con un planeta situado en X; esto prestaría al nativo una inclinación o aptitud particular para una actuación profesional próspera, para la adquisición de honores y dignidades. (Comp. horóscopo N^o 9: \mathcal{A} en I Δ η en X.) Un planeta presente en I indicaría por δ , \square u δ con el amo de VIII por lo menos el peligro de una muerte violenta, y si se agregaran aún otras determinaciones respectivas, la muerte violenta misma. La reina María Antonieta tenía δ colocado en I, desterrado y enemistado por δ con η , el regente de VIII y, además, alojado en esta casa. El fin de esta infortunada mujer es históricamente conocido. En la casa I de Robespierre \mathcal{A} se unía con φ , que estaba exiliada en esta casa y dominaba VIII, prescindiendo de otras determinaciones al respecto. Terminó bajo la misma guillotina a la que había enviado tan elevado número de contemporáneos suyos. En la casa I de Nerón el \odot se encontraba en \square con η , que se colocaba en IV y dominaba la VIII. Su vida experimentó un fin violento. El archiduque Francisco Fernando (apéndice, N^o 3) presenta al exiliado \mathcal{A} en I en \square con \mathcal{D} en III, regente de la casa de la muerte. El asesinato del heredero de la corona austríaca fue el prelude de la primera guerra mundial. Precisamente tales combinaciones contienen lo que siguen siendo los "secretos" de las conclusiones astrológicas para quienes procedan solamente según recetas.

Lo que se ha dicho de un planeta presente en una casa, rige con la misma precisión, pero en un grado más débil, para el señor de esta casa, presente en otra. Como regente de I alojado en II, el \mathcal{A} del mencionado Juan Cardán (apéndice, N^o 7) se encontraba en δ con δ presente en VIII, donde se estacionaba, además, el disporitor de η , el desterrado \mathcal{A} . Ya se ha relatado que el nacido terminó bajo la espada del verdugo.

C.—Varios planetas en una misma casa

Varios planetas presentes en una misma casa obran conjuntamente en el sentido del significado de la casa. Cada uno de ellos debe tomarse en

cuenta de acuerdo con su naturaleza esencial, su estado cósmico y sus determinaciones por dominación, conjunción y aspectos. Tal examen permitirá averiguar cuál de estos planetas posee mayor potencia para realizar o impedir los significados de la casa respectiva, o para destruir la realización ya efectuada, o para transformarla en una fuente de dicha o de infortunio. La fuerza de este planeta es entorpecida o fomentada por la de cada uno de sus coinquilinos.

Las indicaciones así logradas deben reunirse en una síntesis bien meditada. Desde luego, las dificultades serán tanto mayores cuanto más planetas se hallen en una misma casa, y se harán sentir muy en especial en caso de unos favorables y otros desfavorables. Por supuesto, si todos los portadores de influencias que ocupan una casa pertenecen a una misma categoría, es decir si todos son B o "b", o si todos son M o "m", se simplificará mucho el juicio.

En todas las condiciones hay que atenerse a las siguientes consideraciones:

1.— Si varios planetas se encuentran en una misma casa, ésta ha de considerarse más esmeradamente que las demás, porque tal acumulación promete algo extraordinario en el sentido del significado de la casa, y cuantos más planetas haya, tanto más notablemente se realizarán en sentido bueno o en el malo los significados de la casa. Para ilustración de ello, Morin pone a contribución su propia natividad (Nº 6), en la que ☉, ♃, ♅ y ♄ están juntos en XII, y en que ♀, físicamente presente en XI, ha de considerarse importante para XII por su posición en la cúspide de esta última. Dice el astrólogo a este respecto: "He tenido que vencer enfermedades peligrosas y difíciles de curar; me he dejado inducir repetidas veces a acometer empresas que mi insensata juventud contemplaba como vehículo de honores, pero que podían llevarme a la prisión; he estado más de diez veces en peligro de muerte violenta; he tenido que aguantar dieciséis veces una servidumbre más o menos semejante al cautiverio; he tenido que soportar numerosas enemistades secretas, y he sido tratado de modo ignominioso por grandes señores, entre ellos el cardenal Richelieu. Todos estos males fueron causados por ♅ presente en XII, que posee una analogía estrecha con estos asuntos. No obstante, he escapado siempre de estos males, porque ♃ y ♀ estaban bien acondicionados en esta casa". Otro ejemplo, sumamente aclaratorio, lo ofrece la natividad de Luis Tronsón, citada por Morin, donde ♄, ♃, ♀ y ☿ estaban en X en el signo de ♌ y su dispositor, el ☉, ocupaba la casa XI. Recibió de Luis XIII repetidos honores y dignidades en premio de sus excelentes servicios y de su fidelidad al trono. En el horóscopo Nº 11, la reunión de planetas en la casa V caracteriza a la nacida como directamente hecha para el amor; pero la desterrada ♀, colocada en la cúspide de la casa y ligada por ♂ con ☿, traduce también que ha sabido identificar la vocación con la profesión, y esto tanto más cuanto su regente natal ♄ se aloja en la casa de la amistad. En horóscopo Nº 17, el desterrado ☿ ocupa la casa de la gloria y de los honores, unido allí en ♂ con ♀, la codueña de VII (luchas, procesos), y con ♅, el regente de XII; tres están en ♂ con ♂, regente de la casa de muerte y presente en XI, y

los cuatro afligen por \square a \triangleright , situada en VII, mientras que su dispositor \mathcal{Z} se coloca en VIII. En contraste con el amor, dador de vida, es la muerte la que constituye el mundo de los pensamientos, la profesión y el destino...

2.— Si varios planetas se encuentran en una misma casa, cada uno de ellos opera según sus determinaciones en la manera propia de él, y, además, conjuntamente con los demás.

3.— Si entre varios planetas presentes en una casa se halla uno que está en analogía con el significado de la casa (13c: \mathcal{Z}), o también si uno de estos planetas es el dispositor de los otros, tal planeta debe considerarse como más eficaz que los otros para realizar o impedir el significado bueno o malo de la casa.

En la natividad de Morin, \mathcal{Z} es el dispositor de los planetas allí reunidos, mientras que h tiene una analogía natural con los males de la casa XII. En consecuencia, estos dos han de tomarse más en cuenta que los otros. En N^o 4, la casa X se ve ocupada por δ , \triangleright , \oslash y \odot . Con esto, \triangleright es dispositora de δ y h , y el \odot es dispositor de \oslash y φ . Según la regla citada, corresponde a los dos luminares el valor principal, en virtud de la analogía natural y del rango de dispositores, prevaleciendo \triangleright , ya que está más cerca de la cúspide de la casa que \odot , quien —en cuanto a la eficacia— se encuentra en el orbe de XI.

4.— Importancia especial merece también el planeta más cercano a la cúspide de la casa. Pero no es lícito atribuirle la importancia principal, que corresponde más bien al planeta que es dispositor de todo el grupo. Le sigue el que está en exaltación en la casa respectiva, luego, aquel cuya analogía natural está en armonía con el significado de la misma, y sólo después, el más cercano a la cúspide de la casa. Cuanto mayor número de condiciones se reúnan en un mismo planeta, tanto más significativo será este último para la casa en consideración.

5.— Si entre varios planetas presentes en una misma casa uno posee un significado opuesto al de la casa, mientras que otro es esencialmente análogo a la misma, como por ejemplo el \odot , que en sí significa honores, cooperara en X con h , contrario según su esencia, habría que estudiar cuál de ambos planetas es más potente para realizar o anular lo bueno o lo malo de la casa, porque el planeta más fuerte domina siempre al más débil. No obstante, no se debe descuidar por completo a este último, puesto que puede atenuar lo bueno o lo malo. Si se encontraran h en X en el signo de ϖ y \odot en \oslash también en X, a causa de la analogía y la posición potente del \odot se presentarían ciertamente honores y dignidades, pero h , exiliado en ϖ y perjudicial en sí a los honores, provocaría inevitablemente un siniestro dirigido contra ellos. Esto lo demuestra con claridad la natividad del último emperador de Austria (N^o 4), a quien esta constelación procuró el trono, pero también la muerte en el destierro. En cambio, si \odot y h se alojaran en X en el signo de m , donde ambos son peregrinos, no se podrá predecir la realización de honores y dignidades, porque a medida que los prometiera el \odot , los impediría h . Sólo si \odot recibiera ayuda de otra parte, tal vez por un Δ con \mathcal{Z} , sería lícito

creer en una realización de los significados de la casa X, pero debe tenerse en cuenta que ♃ contribuirá con su infortunio. Ahora bien, si ☉ y ♃ se encontraran en X en \equiv , donde el ☉ está en caída y ♃, en cambio, en exaltación, debido al buen estado cósmico de ♃ serían de inferir honores y dignidades, sobre todo porque el ☉ favorecerá más por su analogía que obstaculizará por su caída. Estos ejemplos demuestran con claridad, cuán profunda y cautelosamente se debe proceder en las predicciones.

6.—Ocurre a menudo que en una misma casa se encuentran dos B o dos M, o al menos un B y un M. Dos B significan siempre cosas sumamente favorables y su naturaleza benéfica llegará al efecto con tanta mayor fuerza cuanto mejor sea su estado cósmico. En cambio, dos M tienen siempre un significado especialmente malo, ya sea por transformar en hechos cosas desfavorables, ya por destruir o al menos entorpecer las favorables. Una excepción de la regla sólo se produce cuando los M están en casas agraciadas, gozando de buen estado cósmico, como por ejemplo ♁ y ♃ en $\nu\mathcal{S}$ en II, o ♁ en $\nu\mathcal{S}$ y ♃ en \mathcal{M} , ambos en VII o en XI. A pesar de ello, también en tales casos excepcionales lo bueno acarreado por los M será seguido comúnmente por algún mal. En el primer ejemplo, ♁ y ♃ en II causarían una inclinación a reunir fortuna por despojo ν a incurrir en avaricia; en VII, después del casamiento, serían provocadores de graves dificultades en la unión, o la muerte de uno de los cónyuges; en XI volverían a poner en duda la amistad felizmente trabada, etc.

7.—Si en una casa un B sigue a otro B, es decir si en el sentido del movimiento aparente de la bóveda celeste —movimiento que resulta de la rotación de la Tierra alrededor de su eje— ese B ha salido más tarde y que por lo tanto, dista más de la cúspide de la casa, es particularmente favorable, porque promete la duración de lo bueno realizado. En cambio, si un M sigue tras un B, lo favorable que puede acarrear el B será entorpecido o pervertido. Muy instructiva a este respecto es la natividad del emperador Carlos; en ésta se encuentra la \mathcal{D} , como fue expuesto, en X en su domicilio, lo que colaboró poderosamente en bien de la entronización de este miembro de la casa de Habsburgo; pero tras la \mathcal{D} siguió ♃, desterrado en \mathcal{S} , de quien deriva el fin desgraciado del monarca. Un lindo ejemplo de efecto favorable de los B sucesivos lo ofrece la casa V en el horóscopo N^o 2. Es conocida la suerte del príncipe heredero Rodolfo en asuntos amorosos.

En una casa desgraciada, un B seguido por un B impedirá o atenuará notablemente lo malo de la casa; en cambio, un M que sigue tras un B, lo realizará con seguridad. Una vez más ofrece ejemplo instructivo la natividad del emperador Carlos: tras ♀ colocada en XII en su domicilio de \equiv , regente de la vida y al mismo tiempo también de la muerte, sigue \mathcal{M} , quien ocasionó enfermedad y muerte en el exilio. En cambio, en N^o 12a, por seguir en XII tras el ☉, la \mathcal{D} brillantemente condicionada promete liberación de las dificultades de esta casa, las que podrían cernirse sobre la nativa en consecuencias relacionadas con los asuntos de la casa IV.

Si en una casa desgraciada un B sigue tras un M, se realizará ciertamente lo malo, pero el nativo escapará finalmente a las consecuencias comunes. Sin embargo, si en una casa desgraciada sigue un M a otro M, la desgracia causada será de carácter particularmente grave, y el nativo no podrá sustraerse de ninguna manera a las consecuencias. En el caso de Morin, tras el M ♃ sigue en XII la B ♃; en el caso de Cardán, tras el M ♃ en VIII, el M ♂. Ya he tratado con suficiente amplitud los destinos de los dos personajes.

Todo lo dicho en el apartado 7, no sólo se refiere a los B o M esenciales, sino también a cualquier planeta que por su estado cósmico bueno o malo esté benéfica o desfavorablemente determinado ("b" o "m"). Por lo tanto, si un "b" sigue en X tras un ♃ exaltado, es tanto mayor la certeza con que se producen honores y dignidades, y un "m" que sigue en XII tras el regente de VIII amenaza con enfermedades acompañadas de riesgo de la vida.

8.—Si varios planetas se encuentran en una casa, alojándose su dispositor en otra casa, esta casa debe tomarse en consideración especial, porque en general sus significados constituirán el punto de partida de lo bueno o de lo malo que se realiza en la casa primera. Así, por ejemplo, según el relato de Morin, Luis Tronsón tuvo en X en el signo de Leo los planetas ♃, ♃ y ♀, y el ☉, el dispositor de este grupo, se encontró en XI. Esto significa honores y dignidades por amigos, y, amigos poderosos, de alta posición social, como lo indica la analogía del ☉ situado en XI. En 13c, ♀ en VII es dispositor de ♃ ó ♃ en II, lo que expresa, en una palabra, un matrimonio de dinero.

9.—Dos planetas situados en una casa posibilitan nueve combinaciones principales, porque cada uno de ellos debe ser considerado desde tres puntos de vista:

- a) Según su naturaleza esencial;
- b) Según su estado cósmico;
- c) Según sus determinaciones locales.

Cada uno de estos factores puede ser combinado con los tres de otro planeta, prescindiendo totalmente de las múltiples posibilidades de combinación que, además, resultan de los aspectos.

La abundancia de estas posibles combinaciones exige a menudo una síntesis enorme, sólo concebible en su totalidad por la intuición bien adiestrada de un astrólogo-artista y absolutamente imposible de aprender, pese a toda aplicación, para quien no posea innato el don adecuado. Quien no se haya dado cuenta de ello aún, lo comprenderá tal vez ahora:

La verdadera astrología es un arte que comienza donde termina la llamada ciencia astrológica.

CAPITULO V

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS

(Continuación)

A

Supongamos que el señor de una casa se encuentre en otra casa. ¿Será esto motivo para que se combinen los significados de ambas casas?

Dice Morin que éste es un problema que se presenta con particular frecuencia en la práctica astrológica, y cuyo exacto alcance ha sido casi siempre descuidado en su época. Debo añadir que este reproche pudo tener fundamento aún durante la redacción de la primera edición de esta obra (1925) y que por desgracia no lo ha perdido todavía en el momento de la redacción de la segunda edición (1935) ni en el de esta su versión castellana (1945). Triste verdad es que también los astrólogos modernos prefieren buscar su campo de acción creando innovaciones, en lugar de estudiar a fondo y aplicar el patrimonio transmitido por la tradición, que si bien no es original, está asegurado por la experiencia.

I

Téngase presente para la cabal comprensión de este problema:

1.—Nunca opera un planeta sin la cooperación del signo en que se encuentra, de manera que, según la armonía o la desarmonía de planeta y signo, se suele decir que el planeta está bien o mal ubicado. He destacado el hecho de que el punto ocupado por un planeta en la natividad mantiene la significación determinada por este planeta durante toda la vida del nacido, lo que se halla confirmado por las direcciones hacia los lugares planetarios radicales y por los tránsitos sobre estos lugares.

2.—Tampoco debe olvidarse que un signo opera siempre en dependencia de la naturaleza de su regente, de modo que en el fondo éste ha de comprenderse por la causa eficaz de lo que, según el uso común del lenguaje, un signo "significa" en la casa en que se encuentra. Mas, puesto que la influencia de un planeta no sólo estriba en su naturaleza esencial, sino también en su estado cósmico, que varía según el signo en que el planeta se presenta, y según la vinculación ocasional con otros

planetas, hay que tener en cuenta, además, que el efecto de un signo no sólo depende de la naturaleza esencial de su señor, sino también del estado cósmico de este último.

Esto se comprueba con la experiencia. Así, por ejemplo, la posición del planeta que domina el signo naciente, es decir del regente natal, en destierro o en δ , \square u δ con un M, ejercerá la influencia más perniciosa sobre la casa I, como en N^o 14, donde, prescindiendo de otras determinaciones, el retrógrado \wp , situado en el MC como regente natal, pronuncia una clara amenaza contra la vida del nacido por su δ con el desterrado \odot , amo de la casa IV (último período de la vida) y por su \angle con \mathfrak{H} , codispositor de \odot .

De lo precedente resulta una conclusión muy importante:

Dado que un planeta no actúa independientemente del signo en que se encuentra; y que, por otra parte, este signo se amolda al estado cósmico de su regente, el planeta ausente de su domicilio tiene que estar en dependencia de la naturaleza y el estado cósmico del regente de este signo, de su “dispositor”. Al estar \mathfrak{z} en δ con δ en \mathfrak{v} , δ ejercerá una potente influencia sobre la realización de los asuntos de la casa de posición de \mathfrak{z} , influencia que superaría la de \mathfrak{z} . En cambio, si estuvieran δ en el signo de \mathfrak{x} y \mathfrak{z} en \mathfrak{v} , la influencia del primero sobre el efecto del último se haría valer en el sentido de una combinación de su naturaleza esencial con la de \wp , puesto que éste es el señor del signo de \mathfrak{x} y, por ende, dispositor de δ , y este aporte mercurial en el efecto de δ sobre \mathfrak{z} alcanzaría su máximo si, además, \wp se encontrara en el mismo signo de \mathfrak{x} o en \mathfrak{m} , su otro domicilio. Finalmente, si estuvieran \mathfrak{z} en \mathfrak{v} y δ en \mathfrak{r} o en \mathfrak{k} , existiendo así una llamada “recepción” de ambos planetas, en la casa en que se sitúa el signo de \mathfrak{v} predominaría la influencia joviana, y en la casa en que se sitúa el signo de \mathfrak{r} o de \mathfrak{k} , la influencia marcial sobre la del otro planeta.

Si \mathfrak{z} y δ estuvieran en δ en el signo mercurial de \mathfrak{m} , y \wp en otro lugar, ambos planetas dependerían mutuamente más uno del otro que de su ausente dispositor \wp ; en cambio, la influencia mercurial llegaría a prevalecer si δ no estuviera físicamente en \mathfrak{m} , sino que enviara solamente un aspecto de trígono al allí alojado \mathfrak{z} . Por consiguiente, para estudiar, por ejemplo, los efectos de la casa I (disposiciones físicas y morales), sin hallar al dueño natal en su domicilio, hay que tomar en cuenta al señor del signo en que el dueño natal se alberga, en una palabra, a su dispositor. A menudo a éste —llamado por Morin también “regente secundario”— se le debe la influencia principal en los efectos a considerar. Por esta razón y según las experiencias de Morin, con las cuales concuerdan las observaciones de modernos astrólogos de fama, hay que adjudicarle el papel dominante en la síntesis del caso.

Por supuesto, la regla explicada por el ejemplo de la casa I con ayuda de determinados planetas vale generalmente para todas las casas y todos los planetas. Sin embargo, Morin no ha observado nunca que la eficacia de esta ley se transfiriera en grado notable también al eventual señor del dispositor. Preséntase aquí, dice Morin, un fenómeno parecido

al de la disminución progresiva de la luz, a medida que el rayo de luz sufre varias refracciones.

Lo mismo que un planeta se considera en dos clases de actuación, como agente exento de determinación y general de acuerdo con su determinación local en una natividad, también un signo puede ser examinado a raíz de su efecto general, dependiente del estado cósmico de su señor, y, según su efecto especial, determinado por la casa de una natividad particular. En el último de los casos su efecto depende también de la determinación local de su señor en la natividad. Es por esta razón que el ☉ alojado en X y dominando la casa I, eleva al nativo a honores y dignidades, o, con posición en VIII, lo coloca en peligro de una muerte pública, sobre todo si está afligido por δ , η o μ .

3.—Como he dicho repetidas veces, un planeta actúa en la mayoría de los casos con mayor fuerza por su posición en una casa que por la simple dominación. Supongamos que en una natividad la casa XII sea ocupada por el signo de ν , señalando así, según Morin, enfermedades saturninas, y que η se encuentre en X. Desde luego, el signo de ν opera siempre según la naturaleza de η . Pues bien, que en este caso el efecto saturnino llegue a la expresión por enfermedad, se deberá a la determinación local, es decir, a la posición del signo en XII. En consecuencia, si el signo de ν actúa conforme a la naturaleza del ausente η , en el presente ejemplo este último tendrá que producir resultados más fuertes en los asuntos de la casa X, donde se encuentra físicamente.

De ahí que en el sentido de lo dicho el regente natal alojado en la casa IX y unido allí por δ con el señor de VII indicaría más enérgicamente religión, metafísica, grandes viajes, etc., que matrimonio, luchas, procesos, etc. En cambio, el regente natal alojado en VII y unido allí por δ con el dueño de IX operaría en el sentido de los asuntos de VII más bien que en los de IX.

En el horóscopo N^o 10, el regente natal ζ está en II en δ con φ , ama de V, VI y X; esta posición joviana del nativo es mucho más significativa para su dinero que para sus relaciones amorosas, su servidumbre o sus honores y dignidades.

De la regla de que la posición es más fuerte que la dominación se exceptúa, sin embargo, la casa I, a la cual corresponde un significado relativo a la vida, el temperamento, en suma, a la personalidad terrenal del nacido; porque estos significados son de importancia primaria, en cuanto que constituyen, por decirlo así, la base de todos los acontecimientos que pueden ocurrirle al nativo. Estos acontecimientos están más seguramente apuntados por la mera dominación del dueño natal sobre la casa I que por su posición en otra casa. De todos modos, con posición en otra casa, este dueño natal determinará a la personalidad en el sentido de la casa en que está presente, desde luego, con tanta mayor fuerza si, además, está en dignidad.

En el horóscopo del emperador Francisco José (N^o 1), la dueña natal φ , situada en X, actúa más fuertemente sobre la personalidad (término complejo de que quiero servirme para no tener que mencionar siempre todos los significados de la casa I, aunque sé que algunos astrólogos

modernos tienen a \mathfrak{D} , ya esté determinada o no hacia la casa I, como significadora de lo que ellos comprenden por personalidad) que sobre honores, dignidades, etc.; pero por cierto que determina a la personalidad también hacia las tendencias de la actividad significadas por X. Asimismo, la regente natal \mathfrak{F} , que ocupa la casa V, actúa más intensamente sobre la personalidad del nativo del horóscopo N^o 13 que sobre los asuntos de su posición, si bien se encuentra aquí, además, en δ con un \mathfrak{M} cósmicamente vigoroso.

En la astrología de los hindúes —comp. Govind H. Keshar, “Combined Introductory Astrology”— se dice que el nativo tiene anhelo por las cosas y personas de la casa en que el dueño natal se aloja físicamente, que está sujeto en alto grado a las influencias de estas cosas y personas, por lo que también puede sufrir por ellas. Este último resultado debe comprenderse en sentido esotérico; en la vida práctica, sin embargo, ha de juzgarse según el estado cósmico del dueño natal.

Hasta aquí tal excepción, válida únicamente para la casa I. Si, por ejemplo, el regente de XII se encontrara en XI, significaría más acentuadamente a amigos que a enemigos secretos y, por combinación de los significados de ambas casas, que los enemigos secretos se transformarían en amigos o, también, que pese a su actuación le serán útiles más bien que perjudiciales, según el estado cósmico del planeta en cuestión.

En N^o 16, δ , regente de XI y corrupto en su estado cósmico, se coloca en XII, enemistándose, además, por \square con \mathfrak{F} , codueña de XI y situada en X. Aquí se justifica la conclusión de que los amigos de la nacida son en verdad enemigos secretos, y hasta muy malignos, o que por lo menos así se comportan, y que también en su vida profesional se producen hostilizaciones. En cambio, en el caso de Francisco José (N^o 1), \mathfrak{F} , señor de XII y coseñor de IX, se encuentra en XI en su domicilio y su exaltación, por lo cual los enemigos secretos de este soberano fueron condenados a la ineficacia, adoptando también el extranjero una actitud amigable con respecto al nacido. Pero que esto no tuvo lugar en todos los casos lo indica el exiliado \mathfrak{h} , situado en XI y que, de acuerdo con su estado cósmico, habla claramente de traición por amigos.

II

a) Después de estas explicaciones resultará claro que los regentes de casas que están en domicilio realizan de modo muy notable los significados favorables y en el grado más alto si, además de todo ello, están en analogía con el significado de la casa. ¡Precisamente porque un planeta presente en su signo no depende de ningún disporitor para ejercer su efecto, el cual, por consiguiente, es favorable! Aun cuando se tomaran en consideración casas desgraciadas, como VIII o XII, los males de estas casas serían impedidos o muy atenuados. En bastante número de casos, \mathfrak{h} o δ pueden ejercer estos efectos, con tal que no estén heridos por malos aspectos, δ , \square u δ con \odot y \mathfrak{D} , ni hieran ellos mismos el regente natal o al señor de la casa X.

b) Si el señor de una casa está alojado en otra, actúa sobre los asuntos de la casa por él dominada, como si estuviera presente, pero —salvo raras excepciones— en un grado más débil. Esta configuración promete también en sus efectos una combinación de los significados esenciales de las respectivas casas. Desde luego, debe tenerse en cuenta también el dispositivo del planeta ausente de su signo.

Entre las combinaciones posibles se analizarán en primer término las más compatibles con la naturaleza, las analogías y el estado cósmico del planeta en cuestión, ya que —como más arriba he expuesto— el signo de una casa cuyo señor está ausente, obra sobre los significados de la casa no sólo según la naturaleza, sino también según el estado cósmico y a menudo según la determinación local de su regente.

Ante todo, sin embargo, debe resolverse el problema, tan importante para conclusiones astrológicas, de si un planeta ausente de una casa y que reina en otra, combina siempre y bajo todas las condiciones los significados esenciales de las dos casas en cuestión, de manera que en virtud de su posición no puede efectuar nada que no dependa de su dominación. Ahora bien, la razón sugiere que *no siempre* se realiza tal combinación. Esto se demuestra con las siguientes explicaciones:

1. Cada planeta actúa independientemente del signo en que domina. Por el contrario, el signo recibe su eficacia de parte de su señor, de modo que el planeta puede actuar por su presencia, sin hacerlo en conexión con su dominación. Un ♃ situado en XII no provoca enfermedades o enemistades secretas como consecuencia especial de su naturaleza en sí, aunque poseyera afinidad e inclinación particulares a tal cosa, sino únicamente en virtud de su posición en XII. No es necesario que su dominación tome parte en el asunto, ya que los signos ♃ o ♁ por él dominados —que en el caso de ausencia de su domicilio estarían situados en otras casas de la natividad— no pueden de ninguna manera dar curso a las enfermedades con las que amenaza la casa XII, dado que localmente están orientados hacia otros asuntos, modificados en su naturaleza por planetas colocados en ellos. En suma, circunstancialmente, en virtud de su posición en una casa, un planeta puede producir un efecto independiente de su dominación en otra casa.

2. Un planeta situado fuera de su signo tiene ciertos efectos en virtud de su posición, y otros, en virtud de su dominación; pero estos efectos no dependen forzosamente uno de otro, de modo que uno tuviera que provocar incondicionalmente al otro. Son efectos muy distintos, en cuanto a su carácter.

3. Si el efecto planetario dado por posición tuviera que vincularse sin excepción con su efecto dado por dominación, habría de deducirse en cada caso para los planetas ☿, ♀, ♂, ♃ y ♃, cada uno de los cuales domina dos casas, supuesta la ausencia de sus domicilios, una combinación de los significados de tres casas; y si, siguiendo a Morin, se introduce en el concepto de dominación la exaltación y la trigonocracia, se produce una combinación de más casas aún, lo que sería contrario a toda experiencia. “Puedo citar —dice Morin— mi propia natividad (Nº 6),

donde ♃ está determinado hacia enfermedades por su posición en XII. Mediante direcciones adecuadas, en distintos períodos me ha acarreado enfermedades con las cuales no tenían nada que ver los personajes y asuntos apuntados por las casas en que domina". Otro ejemplo lo ofrece la figura natal del archiduque-heredero Francisco Fernando, donde ♃, promisor de honores por hallarse excelentemente condicionado, se sitúa en el meridiano, domina sus dos signos colocados en la casa del dinero y se familiariza por Δ con el codueño del signo de ♁ , es decir, con ♁ alojado en VII. Ahora bien, no es a causa de su dinero que el nacido ha adquirido sus honores; al contrario, se le ha reprochado con harta frecuencia una economía mayor de lo conveniente, y su matrimonio no conforme a su clase con la condesa de Chotek fue igualmente perjudicial para los honores.

Por lo tanto, hay que deducir que un planeta presente en una casa cualquiera y que domina en otra casa, no provoca siempre e incondicionalmente una combinación de los asuntos significados por las dos casas. Si domina en dos casas, actúa ora de acuerdo con una, ora de acuerdo con la otra, como en el caso del nacido de N^o 13d, para cuyo ascenso han prestado apoyo sus amigos, pero no así sus hermanos. Finalmente se combinan también los efectos que resultan de la posición y de la dominación —en el caso de la nativa de N^o 13c, cuyo dinero, caracterizado por ♁ en II, provino en parte del matrimonio y en parte del patrimonio— pero estos efectos no comprenden todos los asuntos indicados por las casas, sino sólo aquellos cuya combinación es posible por el estado cósmico del planeta. Cuando es así, se deduce que por regla general se realizará alguna vez en un período cualquiera de la vida la combinación de los efectos apuntados por posición con los que resultan de la dominación. Ocurre con frecuencia que un planeta presente en una casa y que domina otra, opera ante todo correspondientemente a su posición, y que sólo más tarde, después de este efecto principal y en calidad de sus efectos consiguientes, se combinan los asuntos de la casa ocupada y de la dominada.

El signo presente en una casa cuyo señor está en otra, actúa siempre según el estado cósmico de su señor, pero no según la determinación local de este último, porque de lo contrario sucedería que con la posición del regente de X en VIII toda empresa del nacido trajese aparejado un riesgo de la vida, conclusión evidentemente absurda y que, como es natural, resulta desmentida por la experiencia.

B

Examinemos ahora detalladamente los principales casos que pueden presentarse en la aplicación de las tesis discutidas precedentemente, es decir en la combinación de los asuntos de la casa ocupada por un planeta y de la por él dominada.

1. Cada casa posee esencialmente varios significados, a los cuales se agregan otros, accidentales, que resultan de su casa opuesta, y, además, otros, derivados.

2. La exactitud de los significados accidentales —a mi ver es Morin quien primero ha señalado su valor— se confirma por la experiencia. Ha enseñado la práctica que ♃ en II amenaza con la muerte; que ♃ en VIII puede ocasionar riqueza; ♃ en VI, enfermedades; ♀ en XII, buena servidumbre, etc. Pero en las combinaciones nunca se deberá aplicar el significado accidental de las casas a los señores de las mismas. El señor de IV, casa opuesta a X, no influencia de ninguna manera los asuntos de la casa X, excepto que estuviera determinado de otro modo hacia la casa X, por ejemplo, por posición en X, o por ser dispositor del regente de X, o por relacionarse con él por ó o aspecto.

Resumiendo: Un planeta poderoso por su estado cósmico posee significado fuerte para la casa opuesta, y un planeta débil, tan sólo un significado débil. De todos modos, la oposición significa entorpecimiento y antagonismo a la realización de los asuntos de la casa opuesta, mientras que aumenta los males indicados por esta casa.

Según la teoría de Morin, la eficacia de un planeta presente en una casa se extiende también a las demás casas del triángulo pertinente. De esta manera, un planeta situado en I influiría también en los asuntos de V y IX. Pero a mi parecer, esto es válido en tan poca escala que puede ser descuidado frente a las demás combinaciones, de por sí bastante difíciles.

2. Debe considerarse, cuáles de los significados de las casas a combinarse pueden tomarse en cuenta efectivamente. Si el regente de IV se encontrara en V, ello no puede significar que el padre del nativo es al mismo tiempo su hijo; en cambio, sería posible que el padre pueda ejercer, según el estado cósmico del planeta respectivo, una influencia favorable o desfavorable en el destino de los hijos del nativo. Si el regente de VI estuviera en VII, se podría tener por posible, según el estado cósmico y la naturaleza del planeta en cuestión, una íntima unión entre amo (ama) y criada (criado), un matrimonio, o, al contrario, enemistades y procesos por servidumbre. El señor de VII en VIII podría ser causa de que las íntimas uniones del nacido (nacida) o también enemigos abiertos ocasionaran su muerte.

En la natividad de Juan Cardán (Nº 7), la ♃, regente de VIII, se alberga físicamente en VII, lo que equivale a una amenaza mortal contra el nativo por parte de su esposa, pero, viceversa, también equivale a amenaza contra la esposa por parte del nativo; esto tanto más, por cuanto que esta amenaza se refuerza por los siguientes factores: vincúlase la ♃ por ♃ con el ♃ por ella dominado y estacionado junto a la cúspide de VIII, resultando pues sumamente maligno, y por ó tanto con ♀, regente de V y presente en VII, como con su dispositor ♃, quien físicamente se alberga en VI, pero ya en el orbe de la cúspide de VII, en cuanto a su eficiencia. El desterrado ♃ en VIII, por su parte, es dispositor del regente natal ♃ en II, mientras que el ☉, corregente de VIII y dominado por ♀, se alberga en V. Este entrelazamiento mutuo de yo, amor, matrimonio, dinero y muerte da por resultado que por motivos codiciosos el nacido asesinará a su esposa, con la cual se había casado tanto por amor como por razón calculadora (♃ ó ♀ △ ♃), y que esta acción provo-

cará su propia muerte, una muerte que por la analogía de la ♃ así como por la del ☉ se caracteriza como pública, y por la analogía de ♃ como mandada por sentencia del juez. Como si no bastaran las determinaciones anteriores, de por sí muy fuertes, se hace presente en VIII también ♂, regente de XI, XII y VI y enemistado por ☐ con su dispositor, el ☉ en V, y por ♁ con el regente natal ♃, llamando así a amigos y enemigos a la acción de poner en movimiento la autoridad del Estado para hacer terminar al nacido en la ignominiosa sombra de la cárcel y expiar por la espada de la justicia el crimen cometido contra la querida conyugal. No se necesita ninguno de los nuevos planetas para dar a conocer un drama que en el momento natal de esta criatura humana el destino había escrito en la bóveda celeste con caracteres relucientes para cualquiera que supiera leer.

3. Se precisa muchísimo ejercicio y cierta disposición natural para juzgar cuáles de las combinaciones posibles concuerdan mejor con la naturaleza y el estado cósmico del planeta en cuestión y a la vez con el factor terrestre del nativo.

4. Los significados de las casas representan lo que puede ocurrir en la vida del nativo; y en virtud de la determinación local, ya sea por posición, por dominación, o por combinación, los planetas se hacen ejecutores en el sentido bueno o malo, según el estado cósmico. Pues, si un planeta que domina una casa se presenta en otra, esto indica que señala una determinada categoría de acontecimientos en virtud de su dominación, y otra, distinta de la primera, en virtud de su posición, y que estas dos series de categorías pueden realizarse separadas o en forma de una combinación mutua.

Si por ejemplo el regente natal, un B de buen estado cósmico, estuviera alojado en VI, como en el horóscopo N^o 2, señalaría por su posición ventajas por buena servidumbre, lo que de hecho se materializó para el príncipe-heredero Rodolfo: sus criados le eran fieles con amor idólatra y cuidaban su bienestar. Si se tratase de un M de mal estado cósmico, habría que suponer lo contrario. Pero dado que por el regente natal está determinada también la personalidad del nacido, la posición del regente natal (es decir el nativo mismo) justificaría también la admisión de la humillación a una posición de servidor, a ocupaciones en asuntos de la casa VI. Si, además, este regente natal fuese un M de mal estado cósmico, sería lícito temer, aparte de los perjuicios causados por servidumbre, también destierro, prisión, enfermedades, enemistades secretas, etc., en virtud del significado accidental de la casa VI a XII, la casa opuesta.

5. El planeta que domina una casa y está presente en otra no sólo actúa en virtud de su dominación y su posición, sino que su efecto es codeterminado por otros planetas que se encuentren en las casas por él dominadas. Por situarse en I, el dispositor de ♁ señala inteligencia elevada, aún cuando este último no se encontrara en I; el dispositor del ☉ en X, honores y dignidades, como en el horóscopo N^o 9; el dispositor de ♃ en II, una situación financiera favorable, etc. Todo esto, sin embargo, sólo en sí, porque la escala efectiva de estas promesas dependerá del estado

cósmico en que se halla el dispositor mismo, y de cómo se relaciona por aspecto con el planeta por él dominado. En otras palabras, puesto que cada planeta actúa tanto según el estado cósmico como según la determinación local de su dispositor, el dispositor de ♃, presente en I y provisto de buen estado cósmico, transmitirá en cierto modo el efecto de ♃ a la casa I, a causa de la analogía de ♃ con la inteligencia del nacido, y puesto que el dispositor dispone de un buen estado cósmico, también su transmisión se efectuará en sentido favorable. Pero en este caso sólo se pone a contribución la determinación local del dispositor relativa a la casa en que se encuentra, y de ninguna manera la relativa a la casa en que domina. Si ♀ se presentara en III y ♃, su dispositor y a la vez regente de XII, estuviera en la casa I, el efecto de ♀ sería transmitido por la posición de ♃ a la casa I, pero no a la casa XII. O si ♃, regente natal y al mismo tiempo dispositor del ☉ presente en IV, se albergara en XII, este ♃ desplegaría eficiencia, aparte de su posición, también en virtud de su dominación en I y en IV y en virtud de su rango de dispositor del ☉. El ☉, sin embargo, actuará en virtud de su dispositor ♃ únicamente sobre la casa en que éste se presenta físicamente, o sea, en nuestro ejemplo, únicamente sobre la casa XII. Debido a la importancia de la materia agregaré otro ejemplo; en el horóscopo N^o 8, el ☉ se encuentra en V, y su dispositor a ♀ en III, dominando esta última, al mismo tiempo, también las casas VI y X. En la medida del estado cósmico de su dispositora se transmite aquí el efecto del ☉ a la casa III, en que ♀ está presente, pero no a VI y X, donde ella domina. Sin embargo, tampoco puede transmitirse en este caso el efecto del ☉ incluso a ♃, regente natal, dispositor de ♀ y unido por ♂ con ella, y determinar localmente al ☉ hacia la casa I. Esto sólo sería posible si el ☉ se relacionara por algún aspecto con ♃, lo que en este caso no se produce. Por consiguiente, en la natividad N^o 8, empleada como ejemplo, el ☉ se toma en cuenta únicamente para las casas siguientes: para V, en virtud de su posición; para VIII, en virtud de su dominación, y para III, en virtud de la posición de su dispositora ♀. Dado que esta última se encuentra en exaltación y en ♂ con el excelentemente acondicionado regente natal, se justifica la conclusión de un efecto solar extraordinariamente favorable para los asuntos y personajes significados por III. En efecto, el rey de Francia era primo de este nacido.

A raíz de todas estas premisas podemos sacar las siguientes conclusiones ulteriores:

Dado que, por una parte, la casa I significa al nacido y los acontecimientos que se refieren a su cuerpo y su alma; y que, por otra parte, las demás casas señalan acontecimientos que pueden sucederle en el transcurso de la vida; resulta que, al encontrarse el señor de I en otra casa o el señor de otra casa en I, los significados de estas dos casas se combinarán con la mayor frecuencia, y que las combinaciones así originadas se cumplirán también con la mayor probabilidad. Pues, si se encontraran el regente de I en X (N^o 1) y el regente de X en I (N^o 2: corregente ♃), ambas posiciones apuntarían para el nativo éxitos profesionales, honores y dignidades. La diferencia sólo consistiría en que en el primero de

los dos casos (regente de I en X) el nativo llegaría a estas adquisiciones por su actividad, iniciativa y ambición personales (como se confirma por los hechos en el caso del emperador Francisco José), mientras que en la segunda suposición (regente de X en I) estos bienes podrían caerle en suerte al nacido sin sus méritos y facultades personales (lo que concuerda con el caso de Rodolfo, al que cayeron en suerte por su condición de príncipe heredero). De modo análogo ha de juzgarse la posición del regente natal en VIII (Nº 17) o la del regente de VIII en I (Nº. 2 y 3). En ambos casos debe admitirse una muerte prematura cuya culpa tendrá en la mayoría de las veces el nacido mismo por cometer actos y exponerse a peligros que aceleren su fin; o por llevar una vida demasiado perjudicial para su salud. En forma muy análoga debe llevarse a cabo en cada caso particular la combinación de la casa I con aquella casa en que se encuentra el regente natal; siempre han de considerarse su estado cósmico y su analogía o su antagonismo con la casa por él ocupada. En estas consideraciones ha de adjudicarse importancia particular a la naturaleza esencial y al estado cósmico del regente natal, para juzgar si se realizarán o no los significados que resultan de la combinación respectiva, y si esto ha de suceder en sentido favorable o desfavorable.

En el horóscopo Nº 20, el corregente de I se coloca en exaltación en IX, ilustrando así la espiritualidad elevada de este nativo. El horóscopo Nº 15 muestra al regente natal ☿ exilado en IV y hostilizado por la ☽ de 24 * ☽ ☽, con lo cual, además, ☿ es dispositor de estos dos astros. No creo que pueda caracterizarse con mayor claridad un "derrumbe durante el último período de la vida". En el Nº 13d, la regente natal ☽, dañada por caída, se sitúa en IV: dificultades por propia culpa en el hogar, en las que cooperan, además, enemigos secretos (☽, ama de XII). En el Nº 13, la regente natal ♀, equipada con la dignidad de la trigonocracia, está en V en ☽ estrecha con 24, señor de VIII y de XII, pero en □ con el subregente de XII, ♀ retrógrado, situado en I bajo la dominación de ♀. Esto habla de una personalidad atrayente y que es amada a causa de su propia radiación, pero a la cual este amor le causa pesar y soledad en grado elevado. En el horóscopo Nº 5, la regente natal ♀ ocupa la casa III, dañada por malos aspectos con el Asc, ☽, ♁, ♃ y el MC, por lo cual se pone de relieve que juntamente con diversos factores existen obstáculos originados por su parentesco, para la entronización de este nativo.

En cuanto a los señores de otras casas, alojados en otro lugar que en I, la enunciación de un juicio ha de basarse en una consideración triple:

a) Supongamos que el regente de II se encuentre en VII. Esto significaría en sí cosas buenas o malas para matrimonio, procesos, contratos o relativas a enemistades públicas, según el estado cósmico del planeta respectivo.

b) Además de esto, el planeta presente en VII promete acontecimientos buenos o malos con respecto a las finanzas.

c) Como señor de II en VII, el planeta significa, con un estado

cósmico bueno, un matrimonio feliz, buenas participaciones, procesos, contratos, etc., y con un estado cósmico malo, matrimonio infeliz, malas participaciones, procesos, contratos, etc., y en ambos casos por el dinero. En suma, la combinación del significado de ambas casas se realiza en sentido favorable o desfavorable, según el estado cósmico del planeta respectivo (comp. N^o 16).

Si el regente de VII se encontrara en II (13c, 13f, 15), las circunstancias creadas por posición y dominación mantendrían el significado mencionado, pero con las siguientes diferencias en cuanto a los efectos de la combinación: siendo un M de mal estado cósmico, el planeta en cuestión significaría pérdidas de fortuna por enemistades abiertas u otros asuntos de la casa VII, como ser procesos, uniones, etc., y estando en buen estado cósmico, aumento de fortuna por el partícipe matrimonial, procesos exitosos, etcétera.

Otro ejemplo con distintas casas: El regente del meridiano en el horóscopo de Morin se halla peregrino en XII, por lo que puede inferirse una combinación de los significados de ambas casas. Pero dado que posición es más fuerte que dominación, esto diría que se realizarán muy probablemente los malos significados de la casa XII, o sea toda clase de encierro, enemistades secretas, pesares y pruebas, y que esto será causado por los asuntos de X, o sea por las empresas, la actividad profesional, la posición, los honores y dignidades del nacido. Compárense a este respecto las viviendas con que Morin cuenta en la discusión de su natividad. En cambio, si el regente de XII estuviera en X, siendo, además, un B de buen estado cósmico, sería lícita la predicción de que el nativo recibirá efectivamente los bienes prometidos por X y que los deberá precisamente a los males indicados por XII. Un ejemplo de ello lo muestra el horóscopo N^o 4, la natividad de Luis Tronsón citada por Morin y en la cual ♀, dueña natal y a la vez regente de XII, está presente en X; no sólo procuró al nativo honores y dignidades por sus propios méritos, sino que también fue causa de que las enemistades secretas fueron más útiles que nocivas.

Por lo tanto, para la influencia de un planeta presente en una casa y dominante en otra, se puede expresar la tesis de que en la combinación de los significados de ambas casas el efecto consiguiente corresponderá a la posición del planeta, y el efecto causal, a la dominación, o en otra versión: la posición indica el hecho, y la dominación, el origen del hecho.

Es muy importante tomar en cuenta la posición del planeta con respecto al Asc y el MC, porque en una casa angular la potencia de un planeta para lo bueno o lo malo es más fuerte que en otro lugar, sobre todo en caso de hallarse en dignidad o en debilidad. Además, debe examinarse si el significado de la casa de posición concuerda con el de la casa de dominación. Tales afinidades lógicas existen, por ejemplo, entre las casas II, IV, VII y X, de modo que el regente de II situado en otra casa señalará riqueza con tanta mayor probabilidad, por cuanto se entiende que los significados de estos lugares de posición —patrimonio, matrimonio, actividad profesional, etc.— son aptos para producirla. En cam-

bio, la posición del regente de II en XII (Nº 12a), casa con significado perjudicial a la riqueza, apuntaría pérdida de fortuna por enfermedad, exilio, cautiverio, etc., y en Nº 12a tanto más, por cuanto ambos luminaires en XII son hostilizados por la \square de ζ desde IV, lo que es desfavorable para II a causa de la analogía de ζ con la riqueza, y no menos para XII, a causa de su analogía con la justicia. En este sentido, el señor de XI en XII (Nº 3) transforma a los amigos en enemigos; el señor de XII en XI (Nº 1), sobre todo con un buen estado cósmico (como precisamente en Nº 1), produce lo contrario. Débese al señor de XI en X (Nº 4) que los amigos sirvan para lograr honores y dignidades; al regente de X en XI (Nº 1), que los amigos sean la consecuencia de los honores y dignidades, de la actividad profesional, etc. Por supuesto, de todo esto resulta, además, que con un planeta que domina dos casas y se presenta en una tercera, los significados de las casas de dominación pueden fusionarse con aquellos de la ocupada o al menos influir sobre ellos. Así, un planeta mal acondicionado que se encuentre en VII y domine I y VIII, indicará que el nativo puede deber su muerte a la esposa o a sus enemigos.

Para no equivocarse en tales combinaciones difíciles, que exigen mucha delicadeza, comprensión e intuición, hay que considerar con la mayor exactitud —no me canso en repetirlo— la naturaleza del planeta respectivo, su analogía o su antagonismo con las casas en cuestión, su estado cósmico y su determinación local. Habrá que tener presente que un B mal acondicionado será más bien útil que nocivo; que un M mal acondicionado impedirá, molestará o destruirá lo bueno de las casas agraciadas por él dominadas u ocupadas; que en cambio, provocará por su posición o dominación lo malo de las casas desgraciadas; y que la combinación de los significados de las casas implicadas en este caso o la transferencia del significado de las casas dominadas a la ocupada se realizará en un sentido desfavorable.

Encontróse, en la casa X de la natividad del emperador Guillermo II δ , regente de XI y corregente de V, peregrino según su posición en signo y herido por una δ con ψ . Sus amigos e íntimos lo han abandonado o combatido en sus empresas bélicas (Italia, Rumania), o no fueron capaces de contribuir a su éxito. Tampoco pudieron servirle sus hijos en estos asuntos. Cierto está que δ recibe un Δ exacto de \mathfrak{D} desde V, pero esta ayuda aparente se torna totalmente ilusoria por el mal estado cósmico de \mathfrak{D} , ya que el satélite de la Tierra está aquí en su caída y gravemente herido por la δ de ψ desde XI. En el horóscopo Nº 12a, δ , corregente de X y regente de V, se sitúa en XI, enemistado allí por malos aspectos con el M ψ , subregente del MC y presente a su vez en XI, y con el retrógrado \mathfrak{h} , situado en V; aquí se reúnen, pues, amor dudoso y amistad chocante, para perjudicar la posición social de esta nativa.

Sobre los indicios de una figura natal que no se refieren al nativo mismo, sino a otras personas, hay que juzgar, desde luego, con precaución y reserva particulares. No se debe deducir sin reparo, por ejemplo, que la posición del regente de III en VIII o en X tiene que significar in-

condicionalmente la muerte prematura u honores y dignidades de los hermanos, porque la situación de las casas de una natividad se refiere en primer término al horizonte y el momento natales del propietario del horóscopo y de ninguna otra persona; las casas VIII o X no resuelven en el fondo sino acerca de la muerte y los honores del nativo, y no sobre la muerte y los honores de otras personas. Sin embargo, ubicado el regente de III en VIII, por lo común la muerte del nacido estará en relación con sus hermanos, viajes, etc. Por otra parte, Morin ha observado que la posición del señor de III en X puede tener un significado doble: la muerte temprana de los hermanos, por un lado, porque la casa X es la casa VIII contada desde III; y también la adquisición de honores y dignidades del nacido gracias a la ayuda de sus hermanos, por facilitársele el logro de honores y dignidades mediante una herencia originada en esta fuente (¡casa VIII para los hermanos!).

Desde luego, correlativamente, hay que atender al planeta con el cual esté en conexión el regente de una casa. Así, el regente natal vinculado con el ☉ da la facultad de procurarse relaciones de alta posición. El señor de II en unión armónica con ♃ señalará un buen augurio para los asuntos pecuniarios, el regente de VIII comunicado con ♁, sobre todo en relación inarmónica, una muerte violenta o al menos el peligro de tal muerte. La observación de estos hallazgos y la consideración de la analogía que existe entre una casa dominada y el planeta con el cual está relacionado el regente de esta casa, llevará siempre a resultados tangibles. Así, en el horóscopo N^o 5, el △ del ☉ con ♃, la regente del meridiano, le presta al joven Habsburgo una perspectiva muy notable en pro de una entronización efectiva, sobre todo porque de parte del ☉ se trata de un aspecto aplicativo, lo que —como expondré más adelante— ha de valorarse como condición promotora de la realización, y sobre todo porque, además, se trata de una relación favorable entre ambos luminares, lo que siempre anuncia algo sumamente importante en los asuntos localmente determinados. Por consiguiente, la obtención de la corona está absolutamente al alcance de la posibilidad del nativo. Sin embargo, dado que, por otra parte, la regente natal ♀ hiere a la ♃ con una ☐ casi partil, y que su dispositor ♃, alojado retrógrado en IX (¡Extranjero!) hostiliza por ♂ al ☉ unido en ♂ con su dispositor ♁, la entronización efectiva vuelve a tornarse harto dudosa, o si, no obstante, fuese realizada, tendría un fin desgraciado. Pero no nos anticipemos al capítulo de los aspectos, y reservemos algunos ejemplos para cuando tratemos con más detalles el horóscopo de Otón de Habsburgo.

Huelga destacar que se precisa dedicar atención, además, al carácter de las casas que son dominadas por los planetas en colaboración. Si de esta manera el señor de I está en relación desfavorable con el de VIII o de XII, ello no puede ser sino de mal augurio para enfermedad o condiciones de muerte. En el horóscopo N^o 3 vemos al regente natal ♃ en ☐ con ♃, ama de VIII; en el horóscopo N^o 12, al regente natal ☉ en ♂ con la ♃ en XII, dueña de esta casa y allí domiciliada; en el N^o 8, a ♃, señor de I, en ∠ con ♃, regente de la casa de muerte; en el N^o 7, al dueño natal ♃ en ☐ con el ☉, corregente de VIII.

En cambio, si el regente natal se hallara relacionado con el señor de X o de XI, esto podría ser —supuestos un aspecto bueno y un buen estado cósmico de ambos planetas— de buena significación para honores y dignidades o para amistades. Si el regente de II se relacionara con el de X, ello señalaría —en caso de buenas condiciones de ambos— un acopio de riqueza con las empresas del nativo. Dada una relación entre los señores de VIII y de XII, sobre todo de naturaleza mala, casi todos los exilios, cautiverios, enfermedades, etc., serán peligrosos para la vida del nacido.

En cuanto a la casa VIII, sin embargo, ha de tenerse en cuenta que la muerte, el término de una existencia terrestre, no puede ser tomada como punto de partida de acontecimientos en esta existencia terrestre, sino que a lo más puede ser causada por el contenido de otras casas. Por consiguiente, el señor de otra casa, presente en VIII, significa muerte causada por personas o asuntos de esta otra casa. El regente de XII en VIII indica así muerte por enfermedad; el de VII en VIII, muerte por combate o por el partícipe de una unión; el de I en VIII, muerte por culpa o complicidad del nativo mismo, etc. En cambio, la posición del regente de VIII en otra casa declara sobre la causa indirecta de la muerte en conexión con el significado de la casa de posición. Leemos así en el N^o 3: muerte prematura durante un viaje al interior del país; en el N^o 7: por matrimonio y proceso; en el N^o 13b: por un mal amigo, y en este caso muerte violenta (datos más exactos a este respecto seguirán en un lugar posterior); y en el N^o 4: enfermedad y muerte en el exilio, caracterizadas por la posición en XII de la dueña natal y a la vez señora de VIII.

Si un planeta presente en VIII domina otras dos casas, hay que ver cuál de ambas puede ser combinada y según su significado con el de VIII, y con cuál de las dos casas el planeta en cuestión está más íntimamente en relación que pueda ocasionar la muerte.

En el N^o 13d, ♀ está en VIII, dominando las casas XI y IV; por lo tanto, indica en primer término muerte por un amigo. En el N^o 17, ♀, el dueño natal y regente del meridiano, se aloja en VIII; indica muerte por propia culpa, y a causa de un acto por el cual el nativo ha llegado a la fama o, más bien, a una mala fama.

C. — Varios planetas que dominan en una casa o un planeta que domina en varias casas

Cuando un planeta domina una casa entera, puede juzgarse fácilmente su influencia sobre los significados esenciales de esta casa, especialmente si se encuentra en otro de sus domicilios, y lo más sencilla y fácilmente, por supuesto, en el caso de que coincidan posición y dominación, porque en este último caso, supuesto que, además, no se agregaran aspectos, todos los factores significativos para la casa actuarán sin aporte extraño y de modo uniforme en un mismo sentido. En cambio, si varios planetas dominan una casa, las determinaciones relativas a los efectos pertinentes están sometidas a varios factores que diferirán uno del

otro, en cuanto a su naturaleza y su relativa potencia. De ahí una mezcla de factores a considerar o una actividad parcialmente antagónica. Este antagonismo se manifestará muy en especial si una casa es dominada por un B y un M, como la casa III de la natividad N^o 3, y se transformará en desgarradura enorme al agregarse, además, las circunstancias de que el estado cósmico de uno de los planetas es bueno, el del otro, malo, y fuera de esto, ambos regentes están en □ u ♂ uno con otro.

Por lo demás, por regla general debe preferirse el regente del signo situado en la cúspide de la casa, sin que por eso se deba descuidar al otro regente. Corresponde, así, en la natividad N^o 1 a ♂ el predominio en la casa III codominada por ♃. Esta regla rige por la razón de que en la cúspide de la casa el efecto del planeta llega a su máximum. Pues bien, dado que análogamente el signo colocado en la cúspide actúa en el sentido de su señor, éste ha de preferirse al otro, sobre todo si existe analogía entre su significado y el de la casa, si su estado cósmico es más potente (como ocurre en N^o 1), si él mismo está en su casa respectiva o si emite un poderoso aspecto a un planeta allí presente.

Bajo todas las condiciones hay que considerar si ambos planetas son M o B, o si uno es M y el otro B; si ambos poseen analogía con la casa, o uno, solamente; si según su estado cósmico ambos están en fuerza o ambos en debilidad, o si uno está en fuerza y el otro en debilidad; si ambos se encuentran dentro o fuera de la casa respectiva, o si uno se sitúa dentro y el otro fuera. Estas consideraciones han de meditar para juzgar a cuál de ambos planetas corresponde el predominio. Así, en el horóscopo N^o 2, el efecto de ☉ y de ♃, los dos regentes de V, será más o menos igual, puesto que ambos se alojan en la casa como domiciliados; que ambos muestran estímulos y perjuicios de igual valor por aspectos; y que la ventaja del ☉ de estar más cerca de la cúspide de la casa y dominar también el signo se compensa tanto por la dignidad adicional de la exaltación que corresponde a ♃, cuanto por su posición elevada con respecto al ☉. Casi la misma equivalencia ha de atribuirse a los dos luminares en el N^o 3 para la casa de muerte por ellos dominada, y en este caso el ☉ sería más funesto, puesto que se encuentra en la casa I —la combinación así causada debe juzgarse siempre como particularmente delicada— y puesto que recibe la ♂ del retrógrado M ♄ desde la casa de las luchas y los enemigos abiertos. En cambio, en el N^o 13, en la casa VI corresponde a ♃ la preeminencia sobre ♀, si bien ésta es más benéfica de naturaleza y posee una analogía natural con comodidades, buena servidumbre, etc., ventajas que, sin embargo, se compensan más que abundantemente por el excelente estado cósmico de ♃, por su dominación del signo en la cúspide de la casa, y por su posición en la casa misma, constituyendo el primer planeta detrás de la cúspide.

Si un mismo planeta domina varias casas, no estando presente en ninguna de ellas, promete la combinación de los significados de la casa de posición con los de las casas de dominación. Prometen, así, el regente de I y X empresas, una notable carrera profesional, fama y prestigio; el planeta que domina las casas VII y VIII, peligro de muerte o muerte por enemistades, sobre todo si es un M de mal estado cósmico. Sin embargo, debe

averiguarse con cuál de las casas el planeta está en relaciones analógicas más estrechas, porque las predicciones que resultan de esta casa se realizarán con la mayor probabilidad.

D.— De la determinación accidental de los planetas por su exaltación y su trigonocracia

Según Morin, es hecho confirmado por la experiencia que los planetas situados en su exaltación poseen una gran fuerza para realizar los significados buenos o malos de las casas en que se hallen presentes o dominen. Además, consta por observación que un planeta exaltado refuerza por δ o aspectos la eficacia de otros planetas. Compárese a este respecto el N^o 3: allí el exaltado ♃ , por su posición en X en δ con el MC ha posibilitado la efectiva sucesión del nacido a la corona perteneciente a una línea colateral, y le ha procurado el papel de sustituto del monarca durante la vida del anciano emperador Francisco José, y que por su dominación en II ha fomentado poderosamente la situación financiera de Francisco Fernando, mientras que por su Δ con ♁ , planeta presente en VII y subregente (♃) en domicilio de ♁ , le ha hecho adquirir un aliado de mucha iniciativa, pero también inclinado a repentinas ocurrencias (el emperador Guillermo). No menos favorable para dinero y profesión han sido los efectos del exaltado ♃ del nacido de la natividad N^o 19, mientras que el \odot exaltado de 13a no sólo aporta al nativo cosas favorables para los significados de su casa de posición (VI), sino también considerables honores y dignidades por su dominación en X, procesos exitosos por su δ con ♃ en VII (el nacido es abogado), ingresos pecuniarios como fruto de estos procesos por su Δ con ♁ en II, y una espiritualidad de alta inspiración con un sentido especial para la autoridad por su \ast con ♃ en IX.

Lo consignado parece justificar la cuestión de si un planeta no provisto de exaltación posee alguna eficacia para la casa en que se encuentra el signo de su exaltación o para un planeta presente en esta casa. Admitamos presentes, por ejemplo, al \odot en ♍ y en X y a ♃ en otro signo. ¿Ejercerá ♃ , a causa de su exaltación en ♍ , eficiencia para el significado de esta casa y del allí alojado \odot , no sólo en cuanto a la presencia de último en X, sino también en cuanto a su dominación (la que en este ejemplo se encuentra en la casa XI, ocupada por el signo de ♁)?

“Ptolomeo —dice Morin— opina, y mis experiencias, casi sin excepción, me han enseñado, que siempre pueden tenerse con evidencia suficiente por causa de los efectos manifiestos la presencia y la dominación de un planeta así como sus aspectos en una casa, de manera que apenas si se realizará un efecto que no pudiera explicarse satisfactoriamente por uno de estos factores. Sin embargo, es seguro que la dignidad de exaltación en una casa no ocupada por el planeta respectivo no sólo coopera con los factores mencionados, sino que también se manifiesta a veces con una eficacia que ha de atribuirse a ella sola. Sirva de ejemplo mi propia natividad: tuve siempre el deseo de ascenso y gloria, no sólo porque mi

regente natal δ se encontró en el signo de exaltación de \mathcal{L} y, con excepción de φ , todos los planetas están en el signo de la exaltación de φ , corregente de la casa I, sino principalmente porque \odot y \mathcal{D} tienen su exaltación en mi casa I, todo lo cual señala que es característica en mí una fuerte inclinación a creermé por encima de los demás a causa de mis dones innatos y de mis conocimientos científicos, inclinación a la que no puedo resistir sino con esfuerzo. Es cierto que estas circunstancias han hecho que mi nombre sea conocido en todo el mundo. Deduzco, por tanto, de mi propia experiencia que no es inútil juzgar el efecto de los significados de una casa no sólo por el planeta que allí domina, sino también por el planeta allí exaltado".

Ejemplos muy instructivos en pro de esta tesis se presentan en las natiuidades N^o 4 y N^o 5, que tienen el signo de exaltación de \mathcal{L} en el meridiano, hecho éste que en el caso del emperador Carlos coadyuvó para la entronización y concede a su hijo Otón otra perspectiva en tal sentido, y en las natiuidades N^o 10 y N^o 20, donde el signo de exaltación de \mathcal{H} ocupa el MC.

En consecuencia, si el Asc se sitúa en \simeq , como en los N^{os} 1, 4 y 5, cabe juzgar la personalidad según φ que allí domina, y de \mathcal{H} allí exaltado, según el estado cósmico de ambos. O si \mathcal{H} se encuentra en \simeq , como en los N^{os} 10 y 20, no sólo deben sacarse conclusiones de la circunstancia de que allí está exaltado, sino considerarse también las condiciones de su dispositora φ y otras relaciones tal vez existentes entre \mathcal{H} y φ ; porque si φ está bien acondicionada o se acerca a la δ o a un aspecto de Δ con \mathcal{H} , aumentarán en grado sensible las facultades de \mathcal{H} . En el N^o 12, φ se sitúa en el mejor de los domicilios de \mathcal{H} , es decir, ambos planetas están en mutua recepción y, además, unidos por Δ ; exactamente la misma relación la encontramos en el N^o 20, de manera que en ambos casos pueden predecirse cosas notablemente favorables para la casa de posición de \mathcal{H} . Otro ejemplo: si \odot se encuentra en \mathcal{K} , coopera no sólo con \mathcal{L} , que allí domina, sino también con la φ allí exaltada. De todos modos, dada igualdad en las demás circunstancias, la dominación en una casa prevalece siempre sobre la eficacia del planeta allí exaltado, pero ausente. Se recomienda tomar en consideración también a este último. Corresponde, así, en el N^o 12b al regente natal \mathcal{L} , colocado en IV en su exaltación y dispositor del \odot presente en XII, una influencia más notable que a φ alojada en XI, en cuyo signo de exaltación se encuentra el \odot , pero sería falso pasar por alto la fuente aquí apuntada de los peligros que amenazan al nacido a raíz de la posición solar.

Ahora bien, en lo que a la determinación por trigonocracia se refiere, los árabes, según cita Morin, usaban las triplicidades como punto de partida de casi todas sus predicciones, y dado que no había acuerdo acerca de la definición de las triplicidades, no es extraño que en estas predicciones abundaran los errores. Es que no había cumplimiento exacto sino en aquellos puntos en que el método según el cual los antiguos determinaron los señores de la triplicidad y que en esencia era erróneo, estaba conforme por casualidad en alguno que otro caso con el método citado por Morin y reproducido en el capítulo III de este trabajo. Por lo demás,

en la mayoría de las veces, apenas si se necesitarán las relaciones por triplicidad. Estudiando las predicciones de Albohálí, partidario árabe de la determinación por triplicidad, se hallará que cualquiera de las por él fundamentadas podría motivarse con más lógica por posición, dominación y aspectos.

“Es cierto —dice Morin— que pueden sacarse conclusiones también del señor de la triplicidad, pero las derivadas del señor de una casa son mucho más seguras por deducirse de una causa más directa. Incluso las relaciones de los planetas creadas por aspectos son mucho más eficaces que las trigonocracias, y creo que no se debe adjudicar demasiada importancia a los señores de las triplicidades. Es una visión general la que un planeta da a conocer por su dominación, estabilidad, exaltación, cambios repentinos muy notables, en tanto que por la triplicidad no ofrece más que las combinaciones y relaciones de los significados de las casas respectivas”.

Casi siempre —y, en mi entender, con toda razón— los astrólogos modernos descuidan la determinación por trigonocracia.

E. — ¿Tienen los planetas una determinación eficaz hacia una casa en que se encuentra el signo de una de sus debilidades esenciales (exilio o caída)?

Aquí no se trata de si un planeta presente en el signo de su exilio o de su caída posee una determinación hacia la casa por él ocupada, porque esto está fuera de duda. El exiliado ♃ en XII acarreará enfermedades malignas o de larga duración, y quizás cautiverio, etc.; en VIII provocará una muerte violenta; estando en debilidades en X, causará en general extraordinarios entorpecimientos de todas las empresas, en la mayoría de las veces sólo propiciará una profesión inferior, o impedirá absolutamente todo ascenso, o lo hará seguir de una caída de la posición y otros disgustos, lo que no produciría si no estuviese en exilio o en caída.

Por supuesto, es siempre de mal augurio, sobre todo para las casas I y X, que los señores de estas casas se encuentren en exilio o caída. A este respecto el apéndice contiene un material más que abundante, del que sólo destacaré los horóscopos N^o 2: el señor de IX, X y XI y el señor de VIII y a la vez corregente de XI, en exilio; N^o 12a: señor de IX y XII, en exilio; N^o 11: dueña de IV y XI, en exilio; N^o 12a: regente de V y al mismo tiempo corregente de X, en exilio; N^o 13b: regente de VIII, IX y X, en caída; N^o 13d: el regente de V y X y el regente de I y XII, en caída; N^o 15: el regente natal y a la vez señor de X, en exilio, etc., etcétera.

En el problema que nos ocupa se trata de saber si un planeta no presente en el signo de su exilio o de su caída posee determinación hacia los significados de las casas en que se encuentra su signo de debilidad.

“Si se consulta —dice Morin— la razón y la observación, se hallará que, por una parte, esta clase de determinación coopera con las demás, pero que, por otra, puede producir también efectos especiales. Recordemos

que un planeta presente en una casa y allí domiciliado o exaltado tiene el signo de su exilio o de su caída en la casa opuesta, y que, como ya dijéramos, la casa opuesta posee accidentalmente el mismo significado. El olvido de este hecho ha inducido en error a los antiguos y hasta a Ptolomeo, cuando enseñaron que la casa VI tendría esencialmente el significado de enfermedades, la casa XI, el de niños, mientras que este significado les corresponde sólo accidentalmente, en virtud del significado esencial de las casas opuestas XII y V, respectivamente”.

Según Morin, un planeta en VI en su domicilio actuará desfavorablemente sobre los significados de la casa XII, porque allí se encuentra el signo de su destierro.

“Ahora bien, en cuanto a la experiencia —dice Morin— existen ejemplos que confirman esa teoría. Por ejemplo, en mi natividad (Nº 6) ♄ actúa en su domicilio, y ♀ en su exaltación, en la casa XII. Esto me ha puesto en condiciones de escapar de muchas peligrosas enfermedades y de persecuciones, que me amenazaban, además, con detención y prisión. Gracias a estas posiciones pude sustraerme también a las garras de mis enemigos secretos, entre los cuales se encontraron altas personalidades señaladas por el ☉ en la casa XII y las que, pese a su voluntad y poderío, no lograron perjudicarme mucho. En cambio, tuve siempre mala suerte en la elección de mi servidumbre, la que debí cambiar casi todos los meses. Creo, pues, que esta clase de determinación no debe descuidarse o recusarse por completo, aunque para la explicación de los efectos manifiestos se puedan descubrir también otras causas suficientes”.

Cabría objetar que, si esa clase de determinación poseyese eficacia, habría que tomarla en cuenta para las predicciones siempre y en todo caso, lo que podría inducir a confusiones y contradicciones. Sin embargo, esto sería un desacierto. En el citado ejemplo no puede descubrirse ni contradicción ni confusión, prescindiendo totalmente de que los distintos significados de las casas opuestas no son de ninguna manera incompatibles uno con otro. En suma, esta clase de determinación no debe descuidarse, porque no provoca más confusión que los aspectos heterogéneos de cada uno de los planetas, por ejemplo.

De esto se deduce, cuántos factores han de tomarse en cuenta en la averiguación del efecto de un planeta: los que el planeta puede producir según su posición; según su oposición a su posición; según su dominación, su exaltación y eventualmente también según su trigonocracia; según su exilio, su caída, sus aspectos y su dispositor.

Todos estos factores dificultan al intelecto humano el juicio sintético, pero no se lo imposibilitan, porque el efecto principal se realiza en toda combinación siempre de acuerdo con la naturaleza y el estado cósmico del planeta más potente para esta combinación.

En explicación concisa y digna de atención, Morin prosigue su teoría, expresando:

“Al estar en ♃ , el Asc actúa para la realización de sus significados según la naturaleza de ♁ , y de modo opuesto a la naturaleza de ♀ . El Asc situado en ♈ actúa según la naturaleza del ☉ , y de modo contrario a la naturaleza de ♄ . A pesar de que —según lo anteriormente expuesto—

en estos casos hubiera que pensar en un efecto de exilio de ♀ y ♃ sobre los asuntos significados por el Asc, se desistirá, no obstante, de esta consideración si los planetas no tienen ninguna otra relación con el Asc. En cambio, si el signo de exilio de ♃ estuviera en el Asc y ♃ enviara al Asc una □ o una ⋈, el mal efecto de ese aspecto se reforzaría por caer en el exilio de ♃. La observación demuestra que aquí el antagonismo de ♃ con el signo del Asc no llega al efecto sino en tanto que ♃ se encuentra en aspecto desfavorable con el Asc o con un planeta presente en la casa I”.

Tales configuraciones requieren siempre una consideración atenta.

CAPITULO VI

LA DETERMINACION ACCIDENTAL DE LOS PLANETAS

(Continuación y Fin)

A. — Los aspectos

Para terminar el estudio de las diversas determinaciones de los planetas, me ocuparé de un tema al que anteriormente aludí repetidas veces, pero cuyo desarrollo sistemático he aplazado hasta ahora. Se trata de la teoría de los aspectos, ruta que en la red de caminos de la astrología goza, sin duda, de tránsito más intenso, porque en general se la considera como un paseo agradable, aunque en realidad es un sendero montañoso sumamente difícil, que se puede recorrer sin peligro únicamente con un guía experimentadísimo. No hay, pues, que asombrarse de que ocurran en ella tantos accidentes de naturaleza ora cómica, ora trágica. He evitado tratar este delicado capítulo, porque —prosiguiendo la metáfora del alpinista— era necesario adiestrar previamente al estudiante para este último esfuerzo.

Naturalmente, éste no era el único motivo de mi reserva. Las influencias que resultan de las relaciones angulares de los planetas, son distintas, según el punto de vista desde el cual se las considere. Al considerarlas en sí, como acontecimientos celestes "sui generis", sin punto de referencia terrestre, constituyen un factor del estado cósmico de los planetas, como he señalado más de una vez. Relacionadas, sin embargo, con un punto determinado de la Tierra —en otras palabras, consultadas acerca de su potencia en una figura natal determinada— constituyen un factor de determinación local, hecho que nos ocupará ampliamente en este capítulo. Para ahorrarnos repeticiones fatigosas, tuve que postergar las discusiones relativas a los aspectos. Esto me proporcionó otra ventaja: la de que después de toda la preparación suministrada puedo ser breve en cuanto a lo que al estado cósmico se refiere, mientras que de lo contrario o habría tenido que fragmentar la materia o hablar con anticipación sobre la determinación local, es decir sobre un objeto que habría resultado casi o totalmente incomprensible por falta de suficientes conocimientos preliminares.

Entremos, pues, en el asunto. Como es sabido, a causa de sus velocidades diferentes, los planetas cambian sin cesar su posición mutua en

la bóveda celeste, formando así los puntos iniciales y terminales de secciones de círculos máximos cuya medida puede variar entre 0° y 360° , o lo que viene a ser lo mismo, crecen de 0° hasta 180° y bajan de nuevo desde ese valor hasta 0° . Entre los ángulos que así se forman, es decir, los aspectos, algunos adquieren una importancia particular por razones puramente físicas. En otro pasaje de esta obra he señalado que desde el punto de vista de la ciencia moderna, los planetas pueden definirse como emisores de energías. De acuerdo con su forma esférica irradiarán su energía hacia todas partes del espacio, y como según las leyes de refracción conocidas por la óptica, los ángulos de incidencia y los de reflexión son iguales, en la conjunción de dos planetas ambas corrientes energéticas confluirán en una sola; serán proyectadas y reflejadas en la oposición; en la distancia de 90° , la mitad de la energía irá de planeta a planeta, una de 45° , el cuarto de la energía, mientras que en ángulos de 120° , 60° y 30° estos valores ascenderán solamente a $\frac{2}{3}$, $\frac{1}{3}$ y $\frac{1}{6}$, respectivamente.

Pues bien, física y biológicamente cualquier radiación es una irritación que en su blanco debe provocar un estado de excitación dependiente del objeto del blanco, o sea lo que en lenguaje científico se llama producir un efecto de inducción sobre el objeto. Por consiguiente, a causa de la mayor cantidad y de la incidencia más aguda de la energía proyectada, ese efecto de inducción se manifestará en los ángulos de la serie primeramente mencionada con mayor vehemencia, o en términos científicos, con mayor intensidad que en los de la mencionada en segundo lugar, que por las mismas razones producirán inducciones más suaves. En consecuencia lógica, en astrología aquéllos se califican de aspectos maléficis, y éstos, de benéficos, mientras que los valores intermedios se comportarán de un modo más o menos indolente, "indiferente", por lo cual sólo son empleados como causas de efecto débil y pueden pasarse por alto.

Agréguese a estas consideraciones, basadas en las leyes de la refracción y la inducción, la de que energías distintas según su naturaleza, muestran también compatibilidad distinta, o, expresado en lenguaje científico, distinta afinidad una con otra. Algunas actúan bien y fácilmente una sobre otra y se fomentan mutuamente; otras, sin embargo, manifiestan una aversión que puede llegar al entorpecimiento y hasta al detrimento y la paralización. Para dar un ejemplo astrológico, según su esencia, la especie de energía "Júpiter" y la especie de energía "Venus" poseen una gran afinidad, que, basándonos en las ciencias físicas y naturales, podríamos explicar por la hipótesis de que las longitudes de onda y los números de frecuencia de estas energías estuvieran armónicamente sincronizados entre sí. Si estos dos centros energéticos se envían radiaciones uno al otro, en virtud de la afinidad de su naturaleza propia no pueden debilitarse ni siquiera por aspectos intensos, sino que se vigorizarán mutuamente en gran proporción por inducciones suaves. En cambio, tratándose de energías extrañas u hostiles según su naturaleza, como resulta de la desarmonía de las longitudes de onda y los números de frecuencia (Saturno y Luna, por ejemplo), la forma de energía más fina será dañ-

da por la más grosera. Este perjuicio será claro y marcado en los ángulos de incidencia intensos —los “malos aspectos”— mientras que en los suaves —los “buenos aspectos”— a causa de la reducida energía inductiva una parte de la proyección no podrá excitar inducción alguna en el objeto del blanco, y el resto sólo producirá inducciones regularmente suaves. En expresión astrológica, el aspecto malo del M le traerá al B injuria, y el bueno, sólo poco provecho. Al revés, la energía más fina no influirá esencialmente en la más grosera ni siquiera por un ángulo de incidencia intenso; rebotará más o menos ineficazmente, no penetrará sino en caso de un ángulo de incidencia suave y se desplegará en sentido inductivamente favorable; de ahí que los malos aspectos de los B con los M son mucho menos desfavorables que en el caso inverso, y los buenos aspectos entre ambos sirven más al M que al B.

Ahora bien, para quienes estas comparaciones resulten poco concretas, emplearemos el símil de la confluencia de dos corrientes de agua, una más fuerte y otra más débil. Si ambas chocan frontalmente entre sí, la primera echará hacia atrás a la segunda; igualmente con penetración vertical en el lado de la más fuerte, la más débil podrá desembocar sólo después de haber vencido un estancamiento; y sólo con entrada oblicua las dificultades del desagüe disminuirán en grado mayor o menor, según el valor del ángulo. Pero no debe perderse de vista que esta representación tiene la desventaja de no satisfacer sino muy incompletamente la situación efectiva, ya que se apoya en energías enteramente homogéneas y diferentes sólo en la cantidad, lo que no se ajusta a las condiciones reales de la astrología. Dentro de estos límites, sin embargo, posee cierto valor ilustrativo.

De lo expuesto resulta inequívoco por qué los aspectos constituyen una integrante importante del estado cósmico de los planetas. Por cierto que esta integrante no es de menospreciar, pero menos aún —y esto sucede tan frecuentemente que ya se ha convertido en hábito— ha de supervalorarse. Algunos van aquí tan lejos que colocan los aspectos por encima de la posición en signo y fundamentan su opinión, citando experiencias según las cuales por trógonos de ☉, ☌ o ♀ o de los tres, los maléficos exiliados pierden su malignidad y mencionan casos en que han obtenido cierta benignidad.

Cierto está que ocurren tales casos, si bien son más que raros; de todos modos, con negarlos no se los elimina. Incluso en ellos el espectador logrará sólo neutralizar el daño, y casi nunca será capaz de transformar un M en un B. Sin embargo, deducir de ello una regla universal es algo que no permite el número desproporcionadamente pequeño de estos casos. Lo prohíbe, además, el hecho de que todos los trógonos del mundo, por más partiles que sean, no pueden procurar a un planeta una dignidad esencial, como tampoco todas las oposiciones, por más partiles que sean, pueden hacerlo caer en debilidad esencial.

Ahora bien, la superapreciación de los aspectos tiene raíces psicológicas bien reconocibles. El teorema del círculo y de los polígonos inscritos, al menos de los regulares, pertenece hasta cierto grado al tesoro de conocimientos de todo alumno de la escuela primaria. Los valores an-

gulares del triángulo y el cuadrilátero equilaterales son cosas corrientes, y el novicio en astrología se alegra de encontrarse en este dominio nuevo con viejos conocidos muy familiares en su infancia.

Nos vemos aquí ante una actitud psíquica fundamental, muy análoga a aquella que por experiencias determinadas alza a un trono en ciertos signos los nuevos planetas Urano, Neptuno y Plutón. Con esto es sencillo demostrar la inconsistencia de esta corona. No hay lado derecho sin izquierdo, no hay dignidad sin su contrapolo de debilidad. Quien hoy día adjudique al planeta Neptuno la dominación en el signo Piscis, tiene que demostrar también, dónde tiene este regente su exilió, su exaltación y su caída.

Volvamos a los aspectos en su carácter de factor del estado cósmico. He admitido que circunstancialmente un poderoso aspecto bueno puede resarcir la debilidad que resulta de la posición zodiacal, y a la inversa también un poderoso aspecto malo contrapesa la dignidad de un planeta. Ello no obstante, me he rehusado a extraer de ello conclusiones demasiado amplias y muy en especial a conceder al aspectario el predominio sobre la posición zodiacal en los factores que determinan el estado cósmico. Cierto es que no existe regla sin excepción, pero no es menos cierto que, pese a todo, las excepciones sólo confirman la regla, y esta regla asigna inequívocamente la primacía a la posición según signo. En la abrumadora mayoría de los casos los diversos factores del estado cósmico actúan en el orden indicado en pasajes anteriores, orden en que ocupan la naturaleza esencial del planeta en cuestión el primer lugar, la posición en signo el segundo, el disporitor eventual el tercero, el aspectario el cuarto, y el carácter y la dirección del movimiento los lugares ulteriores.

Un ejemplo comprensible, extraído de la vida humana de todos los días, ilustrará la relación mutua del valor de los diversos factores del estado cósmico. Imaginemos un comerciante, poseedor de un negocio floreciente que se encuentra en pleno apogeo y le proporciona amplias entradas, por lo cual estará en condiciones de cumplir con todos sus deberes. Pero desde el principio, el grado de ese cumplimiento dependerá muy esencialmente de la disposición de su carácter. Si es un hombre de alta moral, servirá a su clientela con buen peso y medida; complacerá a sus abastecedores con intereses e intereses compuestos, y si es posible, antes del día de vencimiento. No oprimirá a sus deudores; pagará plena y voluntariamente sus diversos impuestos; como consumidor dejará vivir su ambiente; tendrá una mano abierta para amigos y reuniones, y satisfará también, cuanto pueda, las exigencias de la caridad. En cambio, si es moralmente mórbido, considerará sus deberes como un mal enojoso, y tratará de sustraerse a ellos, dondequiera que sea posible. Manejará con minuciosidad la medida y el peso; hará esperar a sus acreedores, y si es posible, les pagará solamente a plazos; activará con cierta dureza el cobro de sus cuentas atrasadas; escatimará sus gastos personales en todo cuanto sea compatible con su posición social; atenderá de mal grado los pedidos materiales de la vida sentimental y se avendrá a pocos sacrificios en bien de los necesitados.

Ahora bien, supongamos ahora que los tiempos hayan cambiado. El rendimiento del negocio ya no cubre más que la necesidad vital. El que sea fuerte de carácter, seguirá haciendo frente a sus deberes con todo cuanto esté a su alcance. Por cierto que se verá forzado a manejar con mayor exactitud la balanza y la vara; pero permanecerá dentro del marco de la sinceridad, reconocerá también sus deudas y las pagará, cuanto pueda; mas forzosamente será ahora más crítico con respecto a sus propios deudores; restringirá su gobierno de casa, y, por tanto, dará a ganar menos a su ambiente; no apoyará sino deficientemente a sus amigos, y ya no aliviará las exigencias de los pobres sino con moneda de cobre. El débil de carácter, puesto en este trance, sentirá la tentación de ayudarse por medios poco limpios. Por toda clase de maniobras obligará a sus acreedores a rebajas, mientras que reclamará urgentemente el pago de sus propias cuentas atrasadas; extremará sus restricciones hasta la avaricia, y tendrá cerrados sus bolsillos a toda obligación humana de socorro.

O, también, que la situación se ha empeorado aún más; el malestar de los negocios se ha transformado en marcada crisis económica. Nuestro comerciante no sólo ya no obtiene rendimiento alguno, por modesto que sea, sino que, por el contrario, trabaja con pérdidas, y las preocupaciones le roban el sueño. Aunque fuese un gigante del carácter, sería impotente ante la mala situación. Los apuros lo inducirán a cometer faltas de probidad; tendrá que esforzar al extremo su crédito, recaudar sus cuentas atrasadas con mayor rigor; ya no podrá considerarse como consumidor, y sólo podrá ofrecer buenas palabras a los menesterosos. Si su moral es mala, defraudará donde quiera que pueda; perjudicará a cualquiera que entre en contacto con él; despachará sin piedad a sus deudores, y saldrá sin quiebra de la crisis sólo con tal que todos los comerciantes y demás amigos sin excepción le socorran con grandes inversiones.

No parece demasiado difícil la transcripción de nuestro ejemplo cotidiano a lo astrológico. El comerciante dueño del próspero negocio es evidentemente un planeta provisto de dignidad; con carácter puro: un benéfico esencial; con carácter dudoso: un maléfico esencial; el negocio en mal trance: el planeta es peregrino; en plena crisis: el planeta está en debilidad. Los profesionales y demás amigos nos representan los aspectos buenos; los deudores: los aspectos malos.

Vemos que, en cuanto a la importancia, son muy raras las veces en que el aspectario ocupe el primer lugar y supere en importancia la posición en signo; a este respecto hay un solo caso, y es el de que un M esencial en marcada debilidad sea apoyado por poderosos aspectos buenos sin excepción; pero, hablando en lenguaje metafórico: ni siquiera aquí habrá seguridad integral contra la quiebra.

Queda abierta la cuestión de cómo los aspectos influyen el estado cósmico de un planeta. Después de cuanto más arriba he dicho para explicar la esencia de los aspectos, esta cuestión puede contestarse tan sencilla como brevemente: la influencia se hará sentir en el sentido de la naturaleza del aspecto y de la naturaleza del que lo emite. Por consiguiente, el aspecto bueno de un B con un M influenciará más favorablemente el estado cósmico de este último que otro, igualmente bueno, de

un M; el aspecto malo de un B aportará menor perjuicio que otro, igualmente malo, de un M. Ahora bien, si un planeta es alcanzado al mismo tiempo por aspectos buenos y malos, caso que es muy común, será necesario examinar la potencialidad de cada uno de los aspectos según las pautas adecuadas y tasar el valor medio de este examen.

Sin embargo, como los planetas pueden contemplarse desde un punto de vista doble según su efecto general y según el que ejercen sobre un punto determinado para un caso particular determinado, en la misma forma también sus aspectos están sometidos a ambos puntos de vista. Repetamos con ligeras variantes lo que he explicado en el capítulo III de este tratado:

Del hecho de que \mathcal{A} en \mathcal{A} se encuentra en Δ con \odot en Ω , puede sacarse ciertamente la conclusión de que tal aspecto bueno se hará sentir muy favorablemente para todo cuanto nació o entró en vida durante el lapso de su eficacia, incluyendo animales, plantas y hasta minerales. Pero la consignación del efecto benéfico de este aspecto no posibilitará todavía para juzgar el rumbo en que se efectuará benéficamente en una natividad determinada. La cuestión que aquí se plantea, se resolverá sólo por la determinación local de ambos planetas. Los aspectos constituyen, por ende, un factor esencial de esta última, factor que pide una atención tanto mayor, por cuanto según la naturaleza de las cosas siempre se presenta como problema la relación mutua de por lo menos dos planetas, y, en consecuencia, la síntesis de los significados de por lo menos dos casas de la natividad. La importancia de este factor aumenta, además, por el hecho de que para la determinación local no existe un valor medio de todos los aspectos que tocan a un planeta, como sucede en el estado cósmico, sino que aquí cada uno de los aspectos ha de tratarse aisladamente, según su determinación junto con la síntesis de las casas respectivas, y que de estas síntesis particulares ha de componerse, si es posible, una síntesis total de orden superior, destinada a servir de base para la predicción astrológica. Precisamente esta multiplicidad es la razón de que en la determinación local debe dárseles a los aspectos la importancia que se les atribuye sin razón en lo referente al estado cósmico de los planetas. No tardaré en entrar más ampliamente en este tema.

“La potencia de los aspectos —dice Morin— es conocida de todos los astrólogos por la experiencia, ante todo en cuanto a las direcciones. Sábese que en las conjunciones los planetas no sólo actúan en virtud de sus influjos elementales, sino también en virtud de las influencias dadas por el rumbo de sus irradiaciones. En los aspectos los efectos se realizan, como si los planetas determinaran los puntos inicial y final de los arcos, formados por sus aspectos en la bóveda celeste, hacia una actividad particular en esta bóveda celeste. Desde los puntos así determinados, el efecto sobre nuestra Tierra se realiza según la naturaleza y el estado cósmico del participante del aspecto. Por supuesto, el efecto del aspecto en cuestión se extiende a toda la Tierra, de acuerdo con su naturaleza y sus demás factores”.

No desconozco que esta muy antigua explicación del efecto del aspecto, como la presenta Morin, tiene sus deficiencias, por lo que me he

esforzado en reemplazarla por otra, que se apoya en los conocimientos de nuestra física de ondas y, por tanto, más conveniente para la forma de sentir moderna. Me doy cuenta de que no he agotado esta cuestión de extraordinario interés, y que no he pasado ni siquiera de los indicios y apuntes más importantes, pero el marco de este tratado no me deja espacio para exposiciones más extensas al respecto —el razonamiento científico-natural de los aspectos pertenece al dominio de la astrología primaria y exigiría un notable número de páginas—, por lo cual he reservado un estudio detenido sobre este tema en mi obra especial, intitulada “La Esfinge Develada” y publicada en la Editorial Claridad, Buenos Aires. De todos modos, espero haber proporcionado al lector una idea sumaria regularmente suficiente de las relaciones verdaderas, y haber cumplido así mi promesa expresada en la primera edición de esta obra. Si aquí reproduzco, además, la teoría tradicional, lo hago por la razón de fomentar en lo posible el éxito de un estudio eventual de autores antiguos.

Como dije antes, para juzgar el efecto especial de un aspecto en una natividad determinada, no sólo ha de tomarse en cuenta el significado de las casas en las cuales cae el aspecto, sino también la determinación de los planetas que forman el aspecto, en virtud de sus dominaciones en otras casas. Pero debo destacar que un planeta no altera en sí la actividad de otro, relacionado con él por aspecto, sino que en su actividad ambos actúan en cierto modo y, para quedar dentro de la metáfora arriba suministrada, como participantes de un negocio. Esta participación, lo repito, es de efecto decididamente benéfico en caso de aspectos favorables de los B, y de efecto decididamente desfavorable en caso de aspectos desfavorables de los M. Si en la cooperación de dos planetas entran un M con un aspecto favorable y un B con otro desfavorable, el alcance del efecto mantendrá el término medio entre las dos participaciones mencionadas primeramente. Esto atañe también a los aspectos proyectados sobre las cúspides de las casas. Por lo tanto, puede decirse que los planetas actúan también en virtud de sus aspectos; en casos no demasiado raros este efecto será superior al ejercido por dominación, y en casos de condición especial aventajará aún al ejercido por posición.

Demuestra la experiencia que una \square o una δ de δ o de γ contra el Asc es una circunstancia mucho más desagradable que la mera dominación de este planeta en el signo naciente, y, asimismo, un buen aspecto de un B, como por ejemplo un Δ de \mathcal{Z} con el Asc, posee un significado más provechoso para la personalidad del nacido que la mera dominación de \mathcal{Z} en la casa I —desde luego, con tal que las demás consideraciones sean iguales— porque si \mathcal{Z} situado en X y bien acondicionado dominara el signo naciente, ello sería, sin duda alguna, aún mucho más favorable para la personalidad que el Δ de un \mathcal{Z} de mal estado cósmico desde VIII.

Si bien de esta manera la experiencia confirma que circunstancialmente el efecto planetario ejercido por aspecto sobre el significado de una casa, es más fuerte que la mera dominación y a veces hasta más fuerte aún que la posición, pese a tales sucesos y concesiones siempre hay que

fijarse en que aquí no se debe, como tampoco en el caso del estado cósmico, transformar la excepción en regla. En cuanto a la determinación local, el orden es primero según la posición del planeta en la casa, segundo según la dominación, y sólo después sigue el de los aspectos. Para ofrecer otra ilustración fácil de comprender: el poderío de un pueblo, personificado por el jefe del Estado con su residencia, se funda normalmente ante todo en el propio país y la producción de sus habitantes; luego en las esferas de influencia fuera de este país (colonias, etc.); y después en las relaciones con otros pueblos. Puede ocurrir que la importancia de las esferas de influencia (colonias) supere a la del propio país; acá y allá puede ser también que un Estado deba su poder en primer lugar a sus relaciones con otros pueblos; pero ambos casos constituyen más bien la excepción. Ahora bien, el Estado con su cumbre es el planeta en la casa, las esferas de influencia son sus dominaciones, las relaciones con otros pueblos, sus aspectos.

En lo que a estos últimos se refiere, es de observar, además, que el efecto de un aspecto sobre los significados de una casa se manifiesta con mayor potencia si el planeta de que parte el aspecto, está presente, que si sólo se limitara a dominar. De ahí que una constelación de δ señor de III y presente en IV, relacionado con el Asc por un Δ , puede indicar que el nativo deberá esperar cosas mejores de parte de sus padres que de parte de sus hermanos.

B. — Alcance del efecto favorable o desfavorable de los aspectos

Aunque, según su naturaleza, determinados planetas son M y otros B, no resulta de ninguna manera que por sus aspectos todos los B actúen favorablemente, y todos los M, desfavorablemente. Esto depende, como ya se dijo, de la naturaleza de los aspectos, de los que unos pueden ser buenos en sí, y otros, malos en sí. Casi todo planeta proyecta al mismo tiempo aspectos buenos y malos y ejerce mediante ellos simultáneamente efectos favorables y desfavorables, pero con la diferencia de que los aspectos buenos de los B actúan más favorablemente que los buenos de los M, y los malos de los B menos desfavorablemente que los malos de los M. Puede afirmarse que por sus aspectos basados en el trígono, o sea por Δ , $*$ y \vee , que son aspectos esencialmente buenos, todo planeta desplegará efecto favorable, que se hará sentir más fuertemente con el Δ y más débilmente con el \vee . En cambio, por \otimes , \square , \angle y \square todo planeta ejerce efecto desfavorable, pues éstos son aspectos esencialmente malos.

En sentido riguroso, la δ no es aspecto, si bien comúnmente es contada entre los aspectos. En sí no corresponde a ella ningún carácter decididamente favorable o desfavorable, pero en general puede decirse que la δ con un B tendrá un efecto favorable, y con un M, desfavorable. Mas, para juzgar la calidad de una δ , no basta considerar al planeta respectivo, sino que debe tomarse en cuenta también el signo en que la δ se realiza. Respecto a las gradaciones de los efectos buenos o malos, han de tenerse presentes tres casos:

a) Conjunciones favorables:

1. Uno de los planetas está en dignidad en el signo respectivo, y el otro, en debilidad, por ejemplo, \mathcal{U} ó \mathcal{V} en \mathcal{K} .
2. Uno de los planetas está en dignidad, y el otro, peregrino, como por ejemplo, \mathcal{U} ó \mathcal{H} en \mathcal{K} .
3. Ambos planetas están en dignidad, como por ejemplo, \odot ó δ en \mathcal{V} , o \mathcal{U} ó \mathcal{D} en \mathcal{E} ; δ \mathcal{H} en \mathcal{A} . δ ó \mathcal{H} en \mathcal{V} ; \mathcal{V} ó \mathcal{H} en \mathcal{A} .

b) Conjunciones desfavorables:

1. Ambos planetas son peregrinos, como \mathcal{H} ó \mathcal{D} en \mathcal{A} .
2. Uno de los planetas está en debilidad, y el otro es peregrino, como \odot ó \mathcal{D} en \mathcal{A} .
3. Ambos planetas están en debilidad, como por ejemplo, \odot ó δ en \mathcal{A} , o \mathcal{H} ó δ en \mathcal{E} .

Fuera de ello, sin embargo, hay que dedicar la atención también a la simpatía natural de los planetas unidos por δ .

Parece evidente que, por sus buenos aspectos, un B ejercerá con facilidad y en abundancia su efecto benéfico, acarreando suerte y éxito para los significados de aquellas casas en las cuales cae el aspecto. Es igualmente natural que en casas desgraciadas el buen aspecto del B impedirá o al menos mitigará los males respectivos. Pero por sus malos aspectos también un B provocará dificultades y obstáculos. Si, finalmente, un planeta sufre de mal estado cósmico y de una determinación local desfavorable, se comprende que sólo serán escasos los beneficios debidos a sus aspectos buenos, y, en cambio, abundantes los perjuicios debidos a los malos.

Morin cita como ejemplo la natividad de Richelieu, donde \mathcal{U} situado en VIII y exilado causó la muerte, cuando por dirección llegó a la δ con el Asc.

En la figura natal N^o 3, \mathcal{V} , la regente de X, colocada en esta casa y exilada, no fue benéfica por su \mathcal{K} con \mathcal{V} , regente de VII y IX y presente en I; y esto por cuanto, por un lado, proyectó una \square sobre \mathcal{H} , alojado en VII bajo la dominación de \mathcal{V} , dañado por retrogradación, y, por el otro, \mathcal{V} afectaba con una \square partil a la \mathcal{D} , dueña de la casa de muerte, colocada en estado peregrino en III y herida tanto por la δ con Ψ , subregente de III, como por la \square con \mathcal{U} , regente principal de esta su casa de posición, mientras que el maligno \mathcal{H} atacaba desde VII al \odot por su δ , es decir, al corregente de la casa de muerte situado en I y dentro del orbe de la δ con \mathcal{V} , dispositor del atacante. Agregáronse a estas determinaciones, funestas en sí, las que la desterrada \mathcal{V} , colocada muy cerca de la cúspide de XI y perteneciente a esta casa según su eficacia, está unida por δ con el regente natal \mathcal{U} , alojado en XI, y, además, que su dispositor δ , presente en la desgraciada casa XII, hiere por \angle al exaltado \mathcal{H} en el MC, de manera que el Δ de δ hacia III con la por él dominada regente de muerte \mathcal{D} ha de considerarse a su vez como perjudicial. La síntesis de todo esto tuvo que dar por resultado una muerte

violenta durante un viaje y a causa de la personalidad y la posición social del nativo; una muerte en que interviene un país extranjero; muerte causada en cierto modo bajo culpa del nativo, planeada por enemigos secretos y realizada por un adversario declarado.

El N^o 7 muestra ♀ y ♀ provistos de excelente estado cósmico, unidos por ♂ y relacionados por * con ♂ bien dotado según su posición zodiacal, vinculándose ♀, además, por Δ con el regente natal ♃, lo que provocó el rico matrimonio del nacido, de acuerdo con la determinación local, pero que no pudo impedir su fin ignominioso, puesto que, aparte de los ya indicados factores mortales del horóscopo, ♀ como regente de V, VI y X apunta en ♂ exacta contra el Asc, y el regente natal, cósmicamente mal acondicionado por su dispositor ♃, hiere por □ casi partil a la ♃, dueña de la casa de muerte.

En el horóscopo N^o 4 vemos la regente natal ♀, presente en XII en ♂ con ♂, en Δ con ♀ desde VIII y en ♃ con ♃ desde I. Pero estos aspectos esencialmente favorables no impidieron la enfermedad y la muerte en el destierro, puesto que ♃ obedecía a la disposición de un ♂ debilitado y accidentalmente determinado hacia enfermedades por su dominación en VI. El triste resultado no pudo cambiar por el * emitido por ♀ desde X hacia ♀ ♂ ♂, porque ♀ recibía a su vez un * más bien crítico del M ♀ desde VIII, y estaba determinado hacia XII por dominación.

La || ♂ de ♀, regente natal y señor de V, en la casa I de la natividad N^o 9 con ☉ en II, Δ con ♃, regente de X, presente en el mejor de sus domicilios, * con ♃, cuyo signo de exaltación está situado en II; todas estas circunstancias tan extraordinariamente favorables para la posición y el dinero de la nativa no pueden impedir que vehementes adversarios abiertos se opongan a su progreso, menoscabando la posición social con pérdidas materiales, males éstos a que contribuye ella misma, porque ♀ se dirige en ♂ exacta contra el subregente del MC, el retrógrado ♂ en VII, y en □ con ♃, dueña de la casa de dinero y situada en X.

En N^o 12, el Δ de ♃ a ♂ tampoco prestará ayuda contra los peligros que la ♃ evoca por □ con el MC, ♂ con el regente natal ☉, y □ con ♂, sobre todo porque este último, como señor de la casa del amor, recibe desde X ♂ de ♃, corregente retrógrado de V, de manera que esta nativa está amenazada por el tribunal y la prisión a raíz de su aberración sexual.

En el N^o 13b, ♀ presente como corregente en V y en domicilio promete por * con ♃ y Δ con el MC postrimerías favorables en hermosa posición social; pero vista más de cerca, esta promesa se torna ilusoria, porque ♃, regente del MC, presente en XI, retrógrado, y maligno además por su caída, se acerca a la □ con ♀, la que mortifica por □ al subregente del MC, ♂ situado en VIII, y además al retrógrado ♀ en II, mientras que la ♃ en ♂ con el MC y en □ con su dispositor ☉, y ♀, súbdito de un ♂ desterrado, hiere por ♂ aguda la cúspide de la casa XII dominada por ♀. Si, aparte de esto, se toma en cuenta la ♂ de los dos M ♂ y ♀, el enojoso, pero verdadero estado del asunto puede reconocerse sin dificultad.

De estos ejemplos se desprende que los aspectos malos de los B no siempre están exentos de peligro, y que los planetas, sobre todo los M mal acondicionados, pueden actuar desfavorablemente aún por sus aspectos buenos. Tanto más perjudica un M por sus malos aspectos, y si éstos caen en una casa desgraciada, los males consiguientes serán particularmente notables; en casas agraciadas, desde luego, el aspecto malo estorbará lo bueno de éstas. Un ejemplo clásico al respecto se presenta en el horóscopo N^o 2, donde la δ de ♁ desde I contra δ presente en VII y dominado por un desterrado ♃ era particularmente desfavorable para el efecto de los significados de estas casas; y no menos elocuentemente habla el δ del N^o 7 con su \square contra el \odot y su δ contra ♃ .

Según Morin, una excepción de esta regla tiene lugar en caso de que el M que emite el aspecto, domine en la casa alcanzada y que se trate de una casa agraciada. De todos modos, sin embargo, también en este caso el M producirá sus efectos ventajosos de una manera violenta seguida de acontecimientos infortunados. En cambio, al caer el mal aspecto de un M en una casa desgraciada por él dominada, los efectos primario y secundario serán incondicionalmente malos. Así δ como regente de VIII en II trae casi siempre una muerte violenta.

Los aspectos favorables de un M deben juzgarse en el sentido de la realización de ciertos éxitos, los que, sin embargo, se lograrán con dificultades. Morin cita como ejemplo la natividad del rey Gustavo Adolfo de Suecia, en la cual ♃ como regente de II indicaba grandes riquezas en virtud de su Δ con el \odot situado en I, las que el rey adquirió efectivamente en sus guerras, esto a causa de la presencia de ♃ , señor de VII (luchas) en II. En la adquisición de estas riquezas el rey fue favorecido, además, por estar, aparte de ♃ , también ♃ , ♀ y \oplus en la casa del dinero.

Un indicio análogo se halla en el horóscopo N^o 10, puesto que ♃ mira favorablemente al \odot , que se encuentra en II, sin contar que, como en el caso del rey Gustavo Adolfo, la casa del dinero está agraciada por la presencia de ♃ y ♀ , con los que, además, se reúne el ♁ ; que los tres se encuentran en δ y que ♃ es regente natal, irradiado en ♁ por δ desde I.

El Δ que ♃ , domiciliado, envía desde III a ♀ en VIII, promete al nacido del N^o 13a, una copiosa herencia de parte de sus hermanos (hecho que se verificó 3 años después de la publicación de este pronóstico), mientras que el Δ del \odot , soberano del meridiano, con ♁ en II indica satisfactorias afluencias de dinero provenientes de la profesión, las que serán tanto más abundantes, por cuanto el \odot se encuentra en exaltación. Presente en la cúspide de VII y, por tanto, perteneciente a esta casa según su eficacia, sometido, fuera de ello, a la dominación del regente natal δ en XI, quien por su parte está unido en Δ con ♀ , la regente de VII, este \odot traduce, además, que dinero y profesión tienen origen en luchas y procesos, lo que confirman los hechos: el nativo es abogado.

Dinero por herencia lo promete también el horóscopo de su esposa, la nativa de N^o 13b, por el Δ de ♁ en VIII con ♃ en IV, pero aquí

se trata de una promesa más que falaz; hay que fijarse expresamente en que con un estado cósmico malo y una determinación local desgraciada un M acarrea cosas malas hasta por sus aspectos buenos. Ahora bien, en el ejemplo último, ♃ obedece a un ♃ corrompido y sensiblemente herido, además, por la □ de ♀, corregente de V, y por la ♂ del retrógrado ♃, lo que junto con su peligrosa posición priva a su Δ con ♃ de todo valor y aún evoca el peligro de vehementes litigios relativos al patrimonio.

No menos siniestro es el Δ de ♂ con ♃ en 13d, en lo que a las postrimerías de esta nativa se refiere.

Asimismo, se equivocaría quien, en base a la favorable posición en signo y casa y los aspectos en su mayoría buenos de ♃, regente de la muerte en el N^o 16, quisiera inferir un fin apacible de esta nativa; agrégase a la perniciosa ♂ con ♃, subregente del MC, y a la ∠ del peregrino ☉ desde X el ✱ del corrupto ♂ desde XII, quien a su vez ataca en ♂ a su dispositora, la exilada regente natal ♃, mientras que la ∠ del ☉ se agrava por la ♂ en que desde la casa de las postrimerías el retrógrado ♃ se lanza contra la luz principal; como matiz fino añadiremos que ♃, el dispositivo de ♃, está alojado, además, en el exilio del ☉, lo que mancha a ♃ de un modo que agrava la ♂ con el ☉.

Ante todo hay que averiguar si el significado de la casa de posición de un emisor es compatible con lo bueno o lo malo de la casa en la cual cae el aspecto. Puede ocurrir, por tanto —y es este un punto importante y digno de toda atención— que un mismo aspecto sea favorable para un asunto y a la vez desfavorable para otro. Así, por ejemplo, el ✱ entre ♃ y ♀ en el horóscopo N^o 13d es más bien nocivo para los asuntos determinados por ♃, pero favorece los determinados por ♀.

Téngase presente, además, la regla que sigue: Si un M se encuentra en debilidad y es mal irradiado por otro M que está determinado hacia casas desfavorables, tendrá por esta razón efectos peores, mientras que, en cambio, sus malos efectos son mitigados por un planeta bien acondicionado. Un B en debilidad y herido por un aspecto desfavorable ejercerá por su parte efectos desfavorables, como lo muestra el horóscopo N^o 2, donde el desterrado ♃ está herido por una □ con ♃, provocando efectos perjudiciales relativos a los significados de su casa de posición y de sus casas de dominación.

Por lo demás, por sus aspectos, el planeta produce un efecto triple, que en primer lugar depende de su propia naturaleza; el ☉ creará muy en general efectos solares, la ♃, lunares. En segundo lugar, el efecto del aspecto es determinado por el estado cósmico del planeta respectivo; éste acarreará en caso de estado cósmico bueno resultados favorables —al menos por sus aspectos buenos— y en caso de estado cósmico malo, cosas desfavorables —al menos por sus aspectos malos. En tercer lugar, la determinación local del planeta (posición y dominación) es la que influye sobre el efecto del aspecto. Sin embargo, mientras que este efecto del aspecto siempre se hará valer de acuerdo con los dos primeros puntos de vista, no está fijado con seguridad, en lo que al tercero se refiere. Se adapta a veces a la posición, a veces a la dominación, a veces a ambas. Así, por ejemplo, un ♃ que desde la casa I emite un Δ al MC, favorecerá al

nacido en su carrera, en la adquisición de honores y dignidades, en sus empresas, etc., en cuanto lo conceda el estado cósmico de ese \mathcal{L} . Si, fuera de ello, \mathcal{L} domina, además, el signo colocado en el MC, el complejo de la casa X se realizará con tanta mayor seguridad y abundancia. Si, más aún, \mathcal{L} se reuniera por Δ con el \odot presente en X, ello permitiría inferir los logros más elevados en los asuntos de la casa X. De ahí que puede decirse: todo planeta que está en aspecto con otros o con cúspides de casas, lleva a la expresión favorable o desfavorable el significado respectivo, según el valor que le corresponda por su naturaleza esencial, su posición y sus dominaciones, y según la naturaleza del aspecto que parte de él. Supongamos que δ , regente de IV y XI y presente en VII, emita un Δ al \odot colocado en X; esto dará a entender para el nativo ascenso, honores, etc., por luchas, procesos o con ayuda de la esposa (VII), o con ayuda de los padres (IV) y amigos (XI). En el horóscopo N^o 8, ♀, la regente del MC y de la casa VI, se encuentra físicamente en III en su exaltación y en δ con \mathcal{L} , su dispositivo, regente natal y señor de III, de lo cual se pudo deducir que el nacido debería su posición en la vida a su propia persona, a su parentesco y a los servicios de sus subordinados.

Fuera de los tres puntos mencionados ha de examinarse en cualquier aspecto no plenamente exacto, o como lo llama el antiguo término técnico, no plenamente "partil", si el planeta se aproxima al aspecto partil o si se separa del aspecto cuyo punto exacto fue alcanzado antes, o sea, en suma, si se trata de un aspecto aplicativo (Morin: "applicatio") o de uno separativo (Morin: "defluxus"). Supuestas iguales todas las demás circunstancias, el primero es más eficaz que el último. Aparte de ello, no es indiferente, qué naturaleza y qué estado cósmico corresponden al receptor del aspecto. En el horóscopo N^o 3, ♀ presente en I se pone en \square con la \mathcal{D} , dueña de la casa de muerte, situada en estado peregrino en III y dañada por un Δ de δ desde XII, pero sensiblemente denigrada sin duda alguna por la δ con el M Ψ y la \square del regente natal \mathcal{L} . Por lo tanto, a causa de su \square también ♀ es indicio de muerte violenta.

Aclárase por las consideraciones anteriores:

Así como los planetas pueden provocar o suprimir cosas buenas o cosas malas por posición o dominación, también son capaces de ejercer estos efectos en virtud de sus aspectos, según la determinación que les corresponda. Dos planetas relacionados por aspecto se determinan mutuamente hacia las casas ocupadas por ellos. Encontrándose, pues, \mathcal{L} en I, el \odot en X, y estando vinculados ambos por Δ , el \odot determina a \mathcal{L} hacia X y al mismo tiempo \mathcal{L} al \odot hacia I. O si \mathcal{H} estuviera en VIII y el regente natal \mathcal{L} en II en δ con \mathcal{H} , este \mathcal{H} estaría determinado hacia el nacido mismo, o sea hacia su carácter, sus disposiciones moral y mental, etc., pero también hacia las finanzas del nativo, y en ambos asuntos tendría mala influencia a causa de su δ . Pero la misma δ determinaría también, como dije antes, a \mathcal{L} hacia la casa VIII y significaría muerte a consecuencia de condena legal.

Por consiguiente, todo aspecto formado por dos planetas tiene siempre un significado doble, según que se lo refiera a uno u otro de los

partícipes, verdad que, como lo acentúa Morin, “evidentemente quedó inadvertida por los astrólogos antiguos, si ha de juzgarse por las teorías por ellos legadas sobre los efectos de los aspectos”. Esta verdad parece desconocida también para muchos astrólogos modernos porque de otra manera no se explica cómo confeccionan recetas relativas al efecto de los distintos aspectos. En un pasaje anterior de este libro he puesto sobre la mesa algunas pruebas de la cocina de Alan Leo, y podría enriquecer sin esfuerzo la comida con una copiosa cantidad de platos de igual especie, sacados de otras obras; pero me haría culpable de aburridas repeticiones y malgastaría un precioso espacio, por lo que prefiero dispensarme de ello. Tales obras tienen valor tan sólo en manos de un astrólogo experimentado, para quien pueden ser útiles en la interpretación de una compleja figura astrológica; pero extravían al principiante, razón por la cual le disuado de servirse de tan dudosa “ayuda”.

Otra propiedad de los planetas consiste en que por sus aspectos pueden reforzar, atenuar o llevar a la degeneración el poder de influencia de otros planetas, y esto en escala grande, mediana o débil. Así, por ejemplo, un \mathcal{L} solo en X es significador de honores y dignidades, etc. Si recibe un Δ del \odot , su poder de realizar los significados de la casa X aumenta notablemente; por el contrario, si recibe una \square de \mathfrak{h} , no sólo disminuye y se desfigura su poder, sino que se podría inferir de este aspecto un siniestro que toca de cualquier manera a los honores y dignidades, empresas, etc. Un elocuente ejemplo de ello lo ofrece la figura natal N^o 4. La \mathcal{D} situada en el MC en domicilio señala entronización y empresas elevadas, su δ con \mathfrak{s} y \mathfrak{h} , sin embargo, entorpecimientos de la acometida bélica por el desterrado \mathfrak{h} , regente de la casa V (empresas osadas), y derrumbe militar y financiero, puesto que el otro partícipe en la δ , \mathfrak{s} igualmente en debilidad, es regente de las casas VII y II, prescindiendo totalmente de que la dominación del corrupto \mathfrak{h} en la casa IV predice desgracia, sufrimientos y pruebas para el último período de la vida.

La naturaleza y el carácter particular de los efectos que un planeta produce por δ o aspectos pueden conocerse, además, por la valoración de la naturaleza esencial del planeta y del lugar que ocupa en la natividad. \mathcal{L} significa prudencia, sabiduría; \mathfrak{s} audacia; si ambos, unidos por δ , están en buen estado cósmico en X, señalan logro de altos éxitos y dignidades militares por prudencia aparejada con audacia. Si esta δ tuviera lugar en la casa II, permitiría suponer la adquisición de riqueza por prudencia, pero también la acentuada inclinación a grandes gastos de dinero. Lo que aquí fue dicho de la δ , vale, desde luego, también respecto de los aspectos en el sentido más propio. Huelga destacar que siempre habrá que considerar la clase del aspecto, la naturaleza esencial de los planetas, su estado cósmico y su determinación local.

De todos modos, aquí cabría la siguiente objeción: Si un planeta recibiera por todos los aspectos por él enviados una determinación hacia aquellas casas en que caen sus aspectos, tendría que influir necesariamente sobre casi todos los acontecimientos que puedan ocurrir al nativo; sería demasiado significativo y debería tomarse en cuenta para todo; para la vida, la riqueza, los padres, etc. De esta manera, cada una de estas cate-

gorías especiales habría de juzgarse a raíz de los diversos aspectos, posiciones y dominaciones de todos los planetas. De ello, sin embargo, resultarían sin duda alguna para la valoración astrológica dificultades insuperables y tanta confusión que ni siquiera un intelecto de alto nivel podría orientarse.

Pero esta objeción pierde su gravedad al considerar que las causas astrológicas actúan en grado distinto, de modo perceptible y de modo perceptible y de modo imperceptible. Así el efecto del ☉ es perceptible para todos y el de una estrella de sexta magnitud para nadie. Si bien en astrología todo acontecimiento apuntado en la figura natal depende en cierta medida de los planetas y de los aspectos de un planeta, las influencias ejercidas por los diversos factores jamás serán equivalentes. Una deberá tomarse en consideración especial, y otra apenas tenerse en cuenta. Es que en ciertos cálculos las ciencias más rigurosas y exactas, las matemáticas, proceden de acuerdo con el principio de descuidar valores mínimos, llegando, pese a todo, a resultados cuya precisión nos desconcierta. Sáquense, por tanto, conclusiones sólo de causas que parezcan de relativa eficacia, como, por ejemplo, de la presencia de un planeta en una casa cuyo dominio coincide con el acontecimiento a averiguar, o del dispor de este planeta y del estado cósmico de ambos. Júzguese, además, según los aspectos más poderosos que caigan en la casa respectiva (ϑ , Δ , \square , \ast), porque los aspectos menores, \vee y \wedge , no actúan perceptiblemente sino en una escala muy pequeña. Aun cuando cada uno de los planetas enviara sus aspectos a cada una de las casas, entre los aspectos que caen en una casa sólo los más poderosos ejercen una influencia sensible, con respecto a la cual el efecto de los más débiles parece relegado a último lugar, poniéndose de manifiesto sólo en casos rarísimos, como, por ejemplo, al partir de planetas particularmente importantes y al caer en puntos particularmente sensibles de la natividad. Sometiéndose a la labor de pesar los distintos factores energéticos que cooperan en la formación de un acontecimiento, el astrólogo hallará pronto a cuál de ellos se debe la preponderancia. El gran maestro Morin, con dominio cabal de la materia, consideraba que la ciencia de las influencias astrales, o sea la astrología, era tan inhóspita que el astrólogo debería estar en condiciones de formular a primera vista un juicio acertado en una figura natal sobre los personajes y acontecimientos correspondientes a una casa determinada, apreciando exactamente el carácter favorable o desfavorable de ella y la fuerza o la debilidad de los factores astrológicos a tomar en cuenta a este respecto, y sabiendo que frente a los más fuertes y cercanos los más débiles y más lejanos siempre se desplazarán hacia la oscuridad. Sin embargo, Morin añade el buen consejo de no emitir nunca un juicio precipitado, sino ser más bien prudente y reservado, para no perjudicar el prestigio de esta ciencia.

C. — Estudio comparado de los distintos aspectos

Los diversos aspectos de los planetas pueden ser comparados de modo diferente.

I.—Los aspectos que caen en cúspides de casas. Sábese que los planetas están sujetos a un movimiento doble: uno real, causado por su revolución alrededor del Sol como centro del sistema, y otro, aparente, que se realiza por la rotación de la Tierra alrededor de su propio eje de Oeste pasando por Sur a Este, de modo que, por sustraerse esta rotación a nuestra percepción, los astros parecen salir por el Este y ponerse en el Oeste. Debido a este movimiento aparente, los planetas son llevados por la bóveda celeste hacia las cúspides de casas en dirección de Este pasando por Sur a Oeste. En general, los aspectos de planetas que en este sentido pasan delante de las casas, se valoran como más fuertes que los de los planetas subsiguientes.

En el horóscopo N^o 2, el Asc situado en 29 8 58 recibe en este sentido un aspecto precedente por Δ de la D colocada en 27 13 43 y un aspecto subsiguiente por la \square del \odot colocado en 28 27' 10".

Morin se detiene, además, en la discusión de circunstancias en las cuales, por excepción, esta regla se torna sin efecto, pero puesto que estas son sutilezas que no pueden ser tomadas en cuenta en la práctica astrológica, vamos a pasarlas por alto, sobre todo porque los mejores y más experimentados astrólogos modernos tampoco ahondan en ellas.

II.—El mencionado movimiento propio de los planetas en el zodiaco. Contrario al antes citado y sólo aparente movimiento en la bóveda celeste, y en dirección inversa a este movimiento los planetas directos llevan a cabo su revolución alrededor del Sol. Desde este punto de vista, los aspectos emitidos de un planeta subsiguiente son más poderosos que los de uno precedente. Según esta definición, con la constelación de Ψ en 19 10, \odot en 19 10 y D en 19 0, el \ast de Ψ con el \odot sería más fuerte que el \ast de la D con el \odot . Aquí también ha de considerarse que con aspectos partiles, y más aún con plásticos, la aplicación ha de valorarse como más fuerte que la separación. Comúnmente, también tales sutilezas deben ser pasadas por alto —a mi parecer, sin que ello cause perjuicio en la práctica astrológica.

III.—Se pueden comparar los aspectos del mismo valor esférico también desde el punto de vista de los signos desde los cuales estos aspectos se realizan. Observemos, por ejemplo, una \square de δ y D . Este aspecto de cuadratura puede tener doce variaciones, porque D en ϖ , δ en $\var�$; D en ρ , δ en $\var�$; D en M , δ en X , etc. Como expresa Morin, con toda evidencia esto es algo que no han sabido los "fabricantes de tablas de efectos de aspectos", quienes para $\delta \square \text{D}$ citan una sola receta, sin considerar en lo más mínimo los signos en que en el caso particular los planetas se encuentran. De ahí que, quien copie sin criterio fórmulas y recetas, errará casi siempre, y como no deseo llevar a sinceros estudios por una ruta falsa, omito datos de valor dudoso, dejando al lector que él mismo haga la síntesis del caso con ayuda de las exposiciones anteriores. Aun cuando yo fuera capaz de reproducir la abundancia de las combinaciones relativas a los aspectos que pueden resultar de los distintos signos, ni aún así serviría satisfactoriamente al lector, porque los efectos perceptibles de los aspectos se harían totalmente comprensibles si el examen abarcara los demás factores del estado cósmico de los planetas mutuamente

relacionados por aspectos y los de sus dispositores, y, además, la determinación local de los planetas respectivos. Así, por ejemplo, δ como emisor de una \square desde I hacia la \triangleright presente en X tendrán un efecto muy diferente que si δ atacara en \square desde X a la \triangleright en I, etc. Pero son precisamente estas determinaciones locales las que suministran una inagotable abundancia de variaciones. Exponerlas por medio de tablas excede la capacidad humana, y se necesita un verdadero talento sintético para valorar con acierto íntegro una cuestión debida a un caso particular. Sólo tal intelecto superior es capaz de elevar la astrología por sobre el nivel de lo mediocre. Es por esta razón que también Morin juzga comprensible que en la mayoría de los casos las mencionadas "tablas de aspectos, de mala fama" son erróneas.

IV.—En la comparación de las conjunciones y los aspectos de dos planetas se debe partir de la potencia relativa de uno de los partícipes sobre el otro. Por consiguiente, se averiguará cuál de los dos actúa más fuertemente sobre el otro, para que su influencia prevalezca en la combinación.

Para la resolución de este problema habrá que fijarse en cuatro consideraciones:

a) En el orden natural de los planetas. Iguales las demás condiciones, \odot y \triangleright son de la mayor importancia, siendo superior la del \odot . Entre los demás prevalecen los mayores, es decir, (\odot) Ψ , ♁ , ♂ , ♂ , δ , sobre los menores, o sea ♀ y ♃ . En el horóscopo N^o 2, ♂ está en I, hostilizando por \square a ♃ presente en V. Desde este punto de vista, los asuntos significados por ♃ estarán sujetos en grado mayor a la influencia de la \square de ♂ que los por ♂ significados a la de la \square de ♃ .

b) En el estado cósmico. Un planeta de estado cósmico mejor prevalece sobre otro de peor estado cósmico. En el ejemplo anterior, ♃ se aloja ciertamente en domicilio, pero no sólo es herido por la mencionada \square del desterrado ♂ , sino también por la δ del retrógrado M Ψ , y no se olvide el Δ de la \triangleright , que en este caso ha de calificarse de nocivo, puesto que la \triangleright está desterrada y obedece a un dispositor desterrado, siendo hostilizada, además, por la δ de este último, mientras que el Δ del M ♁ en virtud de su herida por el cósmicamente mal acondicionado δ no contribuye sino con una ventaja más que dudosa. Por consiguiente, en este caso es difícil juzgar si con tanta denigración el estado cósmico de ♃ , pese a su domicilio, es más fuerte que el del desterrado ♂ . En el horóscopo N^o 1, δ se alberga en ♀ y se enemista por \square con el muy débil ♂ ; pero puesto que lo hiere la δ con dos puntos muy sensibles: MC y \oplus , aquí tampoco puede ser valorado como mucho más fuerte que su partícipe en cuadratura. En cambio, ♃ domiciliado y atacado solamente por aspectos menores es incondicionalmente superior en su Δ con el débil ♂ de este horóscopo.

c) En la determinación local. Iguales las demás circunstancias, entre varios planetas cuyos aspectos caen en una casa determinada, será más fuerte aquel que por determinaciones más numerosas y más poderosas esté determinado en el sentido del significado de la casa respectiva o también

en el de la contradicción. Considérese, por ejemplo, ζ en el signo naciente de ♈ en ♋ o \square con ♃ , supuesta como regente de la casa VIII y provista de un estado cósmico no desfavorable. En este caso, el efecto favorable del ζ sobre la vida del nativo sería más fuerte que el lunar, opuesto a la vida. Sin embargo, si ζ estuviera desterrado en I y se hallara en ♋ o \square con ♁ , el regente de la casa VIII, el efecto antivital prevalecería tanto más, por cuanto según su naturaleza esencial de M, su dominación de la casa VIII y su herida infligida al significador de la vida está determinado con gran intensidad hacia la muerte.

d) En la aplicación y la separación. Si un planeta se acerca a la ♋ o al aspecto con otro, esto es —siempre que sean iguales las demás condiciones— de influencia mayor en la realización del significado de esta aplicación, que si se tratara de un aspecto separativo. Dados aspectos aplicativos, por regla general prevalecerá la influencia del planeta que se aproxima sobre la del otro. Pero hay que considerar bien el grado mayor o menor de esta prevalencia, y de ninguna manera se descuidará el segundo planeta, porque ambos obran juntamente en el interés de un acontecimiento determinado. Cuanto más claros y más fuertes sean el estado cósmico y la determinación local de un planeta, tanto mayor es su potencia para actuar en sentido favorable o desfavorable sobre los asuntos de la casa en la cual caen sus aspectos. Citemos un ejemplo de Morin: Supongamos que el regente natal se acercara a una ♋ con ♁ , regente de las casas VII y VIII, lo que provocaría el peligro de luchas y la amenaza de una muerte violenta. Pero si dentro del orbe válido para una ♋ el regente natal se separara de ♁ , estaría atenuado así el mal significado, y el nativo podría esperar que escapará a una muerte violenta.

En cuanto a los aspectos aplicativos y separativos, Morin señala también las siguientes circunstancias interesantes que —y en este caso: sin razón— descuidan los astrólogos modernos:

1.—El caso más sencillo es aquel en que ambos planetas están en movimiento directo, o retrógrado. Aplicación y separación se realizan, pues, por el planeta cuyo movimiento diario es mayor. Trátase aquí de la aplicación o separación simple, entre la que se cuenta también la aplicación de un planeta a una cúspide de casa o su separación de ella.

El segundo caso, la aplicación o la separación mutuas, se produce al moverse ambos planetas en sentido opuesto, marchando así uno en movimiento directo, y el otro, en retrógrado.

En el mencionado horóscopo N^o 2, ζ se encuentra en aplicación simple a la \square con ♁ , de la cual huye en separación simple este último como el más rápido de los dos. En el mismo horóscopo se acercan ζ en movimiento directo y ψ en retrógrado al punto partil de la \square , lo que da por resultado, pues, un aspecto de aplicación doble.

La aplicación doble actúa con mayor energía que la simple. En la separación mutua la eficacia de ambos planetas se halla obstaculizada y entorpecida, perdiendo su fuerza. Esto provoca obstáculos y contrastes en ambos efectos o sólo relaciones más bien aparentes que reales. En consecuencia, si, por ejemplo, tiene lugar una separación mutua de la ♋ entre los regentes de I y X, ello no ocasionará honores y dignidades.

2.—La aplicación o la separación puede ser completa o incompleta. Es completa, si en una aplicación a la \odot los dos planetas llegan en lo sucesivo realmente a la \odot , lo que puede deducirse de las efemérides. Completa es una separación, si, después de una \odot antes realizada, los orbes de ambos planetas se separan enteramente. En el horóscopo N^o 4, Υ y δ están dentro del orbe de una \odot , pero por el movimiento más rápido de la Υ resulta una separación completa y con ésta la de los significados buenos de Υ de los malos del corrupto δ en los asuntos de la casa X.

Incompleta es una aplicación a la \odot , si el planeta más rápido cambia el rumbo de su movimiento, de manera que en el primero se acerca y en el posterior se aleja. Cuál de los dos es el más rápido, habrá de averiguarse también por medio de las efemérides, y no ha de ser siempre el de mayor velocidad media, porque en un determinado día φ puede moverse más despacio que φ , aunque sea mayor la velocidad media del primero.

Incompleta es una separación si el planeta más rápido cambia el rumbo de su movimiento antes de realizarse la separación total del orbe válido para una \odot , de modo que se acerca de nuevo después de la separación primitiva.

La aplicación incompleta da a entender que el efecto del aspecto será más apariencia que realidad, o, en el mejor de los casos, un comienzo sin continuación ni conclusión. En la mayoría de los casos la realización se hallará entorpecida por aquellas personas o cosas que indica el planeta cuyo movimiento cambia de rumbo, volviéndose de la retrogradación a la dirección directa.

En cambio, la separación incompleta refuerza el efecto que debe atribuirse al aspecto en cuestión; ha de comprenderse en cierto modo por confirmación de este efecto.

Dada la aplicación, en primer lugar hay que tomar en cuenta si el planeta más rápido —ver las efemérides— alcanza efectivamente la \odot física con el otro, que está a su vez en movimiento, o si sólo llega a la \odot con el punto eclíptico en el cual se encuentre el segundo planeta en la figura natal. Aquí también son posibles tres casos:

a) El planeta más rápido puede alcanzar tanto este punto eclíptico como al más lento planeta en movimiento.

b) Puede alcanzar el punto eclíptico que el participante del aspecto ocupa en la natividad, pero no a este mismo.

c) Puede acercarse al mencionado punto eclíptico dentro del orbe válido para el aspecto, la \odot , sin alcanzarlo totalmente.

En el primero de los casos el aspecto será sumamente eficaz; en el segundo, de fuerza media, pero más notable respecto del efecto del planeta más lento, y menos notable respecto del planeta más rápido; en el tercero, en la mayoría de las veces no se presentará efecto alguno, o sólo uno ficticio, vacío y confuso.

Lo que ha sido dicho sobre la aplicación a la \odot o la separación de ella, vale, por supuesto, para todos los aspectos, ya sea que se examine

el planeta más lento junto con su progresión o solamente su longitud eclíptica en la figura natal. Morin cita el siguiente ejemplo extensivo a las direcciones: Si en el curso del año durante el cual vence la dirección mortífera del Asc hacia la δ con δ como regente de la casa VIII, este δ llegara por tránsito a la δ con el Asc radical, el peligro de muerte se presentaría con seguridad. Esto tendría lugar más seguramente si, después de su tránsito realizado sobre el Asc, δ se tornara retrógrado y llegara nuevamente a la δ con él, o si por una reiterada vuelta del rumbo de su movimiento formara una tercera δ con el Asc radical. Durante todo ese lapso el nativo estaría en tan marcado peligro de muerte que toda prudencia y todas las medidas de precaución difícilmente podrían liberarlo de él.

Para mejor comprensión, tómesese en cuenta, además, lo que sigue: Hállense dos planetas dentro del orbe válido para un aspecto aplicativo, una δ ; el planeta precedente —en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste— estará retrógrado, y el subsiguiente, en movimiento directo, suponiendo, además, que el planeta precedente volverá al movimiento directo aún antes de dejar el orbe válido para la δ , de manera que alcanza efectivamente en δ al subsiguiente. Pese a todo se realizaría por fin el efecto de la δ primeramente incompleta. Sería de esperar un efecto más decidido si en este ejemplo la realización de la δ fuera acelerada, además, por volverse retrógrado el planeta subsiguiente, primeramente directo. Esta δ se haría sentir por un efecto inicial que al parecer no encontraría ninguna continuación; más tarde, sin embargo, después del abandono de toda esperanza, se presentaría el pleno efecto. En cambio, si dos planetas que han estado en δ se separan mutuamente, se puede concluir que el efecto inicial de la δ , ya realizado en cierta proporción, desaparecerá de nuevo a causa de un acontecimiento imprevisto. Si η y ζ se encontraran en separación mutua de la δ en XII, y si se hiciera completa esta separación, habría de admitirse el impedimento de los efectos atribuidos a esta δ . Conclusiones más amplias, sin embargo, no pueden hacerse. Desde luego, la determinación de ambos planetas hacia enfermedad, cautiverio, etc., no está anulada de ninguna manera. Lógicamente, una interpretación análoga rige para todas las casas y todos los aspectos.

Hay que tomar nota, además, de que en las conjunciones llevadas a cabo por retrogradación el significado de las mismas se realiza en general por medios extraordinarios, inesperados, y más si ambos planetas son retrógrados, siendo más rápido, empero, el subsiguiente, de manera que alcanza al precedente, más lento. La misma observación vale para la separación simple o mutua por retrogradación. Siempre hay que tener en consideración cuál de los dos planetas se acerca al otro, ya sea en movimiento directo o en retrógrado, porque la influencia de este planeta es preponderante, y los personajes o asuntos por él significados son los que excitan el efecto que ha de atribuirse a la δ . Este efecto será completo si la δ se lleva a cabo efectivamente; será particularmente poderoso si el planeta que se acerca ocupa una casa angular, y aún más poderoso si ocupa la vecindad del MC. Así, es de estímulo especial para los honores y dig-

nidades del nativo si el regente de la casa X se acerca al \odot en un aspecto amistoso, y sobre todo en Δ . En el horóscopo N^o 4, sin embargo, la \mathfrak{D} , dueña de la casa X, se acerca a \mathfrak{h} , opuesto al significado de esta casa, y, además, desterrado, por lo cual se realizó lo contrario, la caída del trono.

Si un planeta se acerca a un M, representa en los aspectos prácticos un significado peor que si se separa del M. En el horóscopo N^o 3, el \odot , corregente de la casa de muerte y situado en I, se acerca a la \square con ψ colocado en III y determinado, además, hacia la muerte del nativo por su δ con la \mathfrak{D} , dueña de la cúspide de VIII, lo que significó algo muy principal en la muerte violenta del archiduque-heredero. En el horóscopo N^o 7, el acercamiento del regente natal a la δ con δ presente en VIII señaló igualmente con fuerza suficiente una muerte violenta. En el horóscopo N^o 9, \mathfrak{D} y \mathfrak{h} se encuentran en X, formando una δ por aplicación doble, que esta vez es un suceso particularmente afortunado, puesto que \mathfrak{h} como regente de esta casa se presenta ileso en el mejor de sus domicilios, y que la \mathfrak{D} domina la casa II. Además de la amenaza contra las finanzas, enunciada por la \square del grupo planetario en I contra \mathfrak{h} δ \mathfrak{D} , y agravada por la δ de \mathfrak{H} en VII con los astros en I, es mitigada por el hecho de que en esta δ se trata de una separación mutua de todos los participantes.

La aplicación (o separación) se llama "compuesta" si en ella no sólo se toman en cuenta —como en los casos hasta ahora discutidos— dos planetas, sino tres o más. A este respecto, las teorías de la tradición astro-lógica establecen lo que sigue:

a) Cada vez que tres planetas estén unidos por δ o aspectos de modo tal que el medio, que es el más rápido, se separa del planeta en cuyo orbe se encuentra, alcanzando con su propio orbe a aquel planeta al que se acerca —como en el horóscopo N^o 4 \mathfrak{D} se separa de δ y alcanza a \mathfrak{h} — reúne la eficacia del planeta de que se separa con la del planeta al que se acerca. Esto es válido aún en el caso de que los orbes de los dos planetas exteriores no tengan contacto.

De tal configuración puede concluirse que la combinación de dos planetas exteriores es realizada por personajes o asuntos relacionados con el significado del planeta medio.

En el horóscopo N^o 4 tenemos la \mathfrak{D} , regente de la casa X, en δ con δ debilitado por caída, lo que indica malogros bélicos. \mathfrak{D} se separa de δ y tiende a la δ con \mathfrak{h} igualmente corrupto, por estar desterrado, lo que indica intrínsecamente la caída de la posición. Según la regla de la combinación de ambas conjunciones resulta sin violación de la lógica la pérdida del trono a causa de fracasos bélicos.

Sostiene la tradición que el efecto de la δ pasada de la que el planeta medio se separa, indicaría el acontecimiento acerca del cual resuelve la δ venidera. Aquí, sin embargo, no puede descubrir ningún nuevo punto de vista; pareceme más bien que esta indicación viene a caer en lo mismo que la anterior. Por fin, también habrá de considerarse que en los resultados significados por el planeta medio cooperarán los personajes y asuntos sobre los cuales informa el significado de los otros dos planetas.

Por lo demás, los dos planetas exteriores sólo reunirán su actividad en caso de que —como la D en el horóscopo N^o 4— el planeta medio alcance efectivamente, ya sea en movimiento directo o en retrógrado, al participante exterior al que se dirige su aplicación, o por lo menos a su posición eclíptica en la figura natal. Pero si entre el medio y uno de los dos planetas exteriores se efectuara una separación mutua, realizándose al mismo tiempo una aplicación mutua entre el medio y el de los dos exteriores, entonces no puede resultar ninguna combinación completa de las influencias de los dos planetas exteriores. Aquí el obstáculo proviene del planeta con que se lleva a cabo la separación; es quien altera la co-operación.

b) Si un planeta lento se encuentra entre otros dos, más rápidos, o si se vincula con ellos por algún otro aspecto, no impedirá de ninguna manera la combinación de los efectos de los dos planetas exteriores, sobre todo en el caso de que el participante exterior precedente tenga dentro de su orbe al participante exterior subsiguiente. Según Morin, los orbes abarcan los siguientes grados de separación:

| | |
|--------------------|---------------------|
| Para h 7° | Para q 13° |
| z 8° | q 8° |
| d 6° 30' | D 12° |
| | C 18° |

Para los nuevos planetas puede admitirse más o menos el valor de h .

Sin embargo, si la naturaleza del planeta medio está opuesta al efecto de la d de los dos exteriores, el resultado de esa d es retardado o impedido por personas y asuntos que pueden ser reconocidos en virtud del significado del planeta medio. De esta manera, h situado entre el regente natal y el señor de VII impediría o por lo menos retardaría el matrimonio, y con posición entre el regente natal y el señor de X, lo haría con ascenso, honores y dignidades, sobre todo si sufriera de mal estado cósmico y de determinación local desfavorable.

En el horóscopo N^o 1, la regente natal q en X se familiariza por un v enviado a XI con ambas luminarias allí albergadas, de las cuales D es su dispositora y el C es regente de XI, siendo significativo también para VII según su exaltación. Entre las luminarias y q se coloca como agua-fiestas dentro del orbe del v el desterrado h , y, en efecto, el emperador Francisco José ha tenido que sufrir más de un doloroso menoscabo de prestigio por guerras perdidas, y su matrimonio, como se sabe, fue tan infeliz que su divorcio sólo fue impedido por consideraciones de clase y fe.

c) Si entre dos planetas unidos por d o aspecto el exterior A alcanza, en virtud de su velocidad, al exterior B, antes de que este último sea alcanzado por el medio C, el efecto que debería resultar de B d C, es realizado o perturbado —según los factores que se toman en cuenta— por aquellos personajes o asuntos cuya naturaleza se aclara por el significado de A. En esa combinación A será la D , tal vez también uno de los planetas más rápidos, es decir, q o q . Supongamos el siguiente

ejemplo: A - ♃ en 10 ° 0, C - ♀ en 15 ° 0, B - ♃ en 20 ° 0. B será alcanzado por A, antes de que C haya llegado a B. Por lo tanto, el acontecimiento a esperar por ♀ ó ♃ es realizado o perturbado —según el estado cósmico de los factores a considerar— por asuntos o personajes significados por la ♃.

En el horóscopo N^o 9, el regente natal ♃ se une en I en ♌ con ♄, ♀ y ♁. ♃ es a la vez señor de V y goza de la dignidad de domicilio; ♄, el regente de XII y corregente de VII, está en caída, y, lo mismo que la peregrina ♀, regente de VI y corregente de VII, y el M ♀, subregente de XI, también ♄ está afligido más gravemente por la ♄ de ♃ retrógrado que el fuerte ♃. Ahora bien, en virtud de su rápido movimiento, este último alcanzará a ♀ y hasta por lo menos el punto eclíptico de ♀, antes de que ♄ haya llegado a ♀ y ♁, e incluso antes de que ♀ haya llegado a ♁, y puesto que su estado cósmico es bueno, disminuirá a un minimum la amenaza excesiva de enfermedad.

d) Si un planeta A se acerca a un planeta más lento B, y si un tercer planeta C alcanza por movimiento retrógrado a B antes de que A llegue a B, B ó C suprimirá o destruirá el efecto que debería resultar de A ó B, y esto porque, a causa de una aplicación mutua a B, la eficacia de C actúa con mayor fuerza que la aplicación simple entre A y B.

e) Si un planeta precedente A se acerca a un subsiguiente B, pero sin alcanzarlo antes de que por su aplicación B se haya unido en ♌ o aspecto poderoso con un planeta C, este C o su aspecto impedirá el efecto de la ♌ de A y B, esto, sin embargo, sólo en caso de estar opuesta la naturaleza de C al efecto de esta ♌.

En el horóscopo N^o 15, ♃ subregente de V (riesgos) y determinado hacia la casa IV (período final de la vida) por su dispositivo ♃, quien se une con él en vasta ♌, se acerca a la ♌ partil con el ☉, que por su dominio sobre ♄, significador de muerte y presente en XI, y por su signo de exaltación en la cúspide de VIII, significa peligro de muerte para el nativo. Pero antes de que se realice esta ♌, ♁, la señora de II y IX, alcanza en movimiento retrógrado la ♌ partil con el ☉, por lo cual debería remediar, en virtud de su naturaleza esencial, el mal que se cierne por ♃ ó ☉. Pero puesto que como peregrina está en ♌ con los M ♃ y ♃ y con el ☉ bastante funesto, y que por su Δ con ♄, el regente de la casa de muerte, sólo es promovida en forma muy dudosa, se encontró en condiciones demasiado deficientes como para impedir la indicada muerte por accidente.

f) Si un planeta rápido A se acerca a dos planetas unidos en ♌ partil, combina su efecto más intensamente con el del más lento de los participantes de la ♌, porque alcanza a éste antes de llegar al otro. Al revés, si un planeta lento A se acerca a la longitud eclíptica de dos planetas más rápidos en la figura natal, coopera más intensamente con el menos rápido de estos dos últimos llamados. Este hecho fue una razón accesoria de por qué en el ejemplo que acabo de citar la ♌ entre ♃ y ☉ se mostró superior a la capacidad mitigante de ♁.

g) Un aspecto que cae entre dos planetas unidos (presentes dentro

del orbe de una δ) altera el efecto de esta unión, suponiendo que se trate de un aspecto poderoso. Aquí han de tomarse en consideración particularmente la naturaleza y el estado cósmico de los planetas reunidos, pero también las condiciones de los planetas que forman el aspecto alterante. En el horóscopo N^o 4, la \square de \mathcal{U} , regente de III y VI y situado en I, cae entre la unión de \mathfrak{h} , señor de IV y V, y de \mathfrak{q} , señor de IX y XII. \mathcal{U} altera así por su \square el significado de esta unión: fin de la vida en un exilio extranjero a raíz de empresas malogradas —o más bien lo intenta—, pero aquí también es un intento emprendido con medios inep^{tos}, ya que \mathcal{U} obedece a un δ en debilidad y que por su dominación en VI está determinado accidentalmente hacia los significados de XII.

h) Un planeta A que se separa del aspecto con un planeta B y se acerca a un planeta C —lo que, desde luego, siempre se comprende dentro de su orbe, por lo cual no quiero repetirlo constantemente— coopera más poderosamente con C que con B. Un ejemplo de esto lo ofrece el horóscopo N^o 4, donde la regente natal \mathfrak{q} se separa del \mathfrak{k} con \mathfrak{D} , dueña del meridiano, y se acerca a la δ con \mathfrak{H} , subregente de V.

i) El planeta presente entre otros dos dentro del orbe a considerar se llama “encerrado”. En el recién mencionado horóscopo N^o 4 \mathfrak{D} está encerrada entre δ y \mathfrak{h} . Si los planetas que encierran son “B” o “b”, ésta es una circunstancia muy favorable; si son “M” o “m”, una muy desfavorable. Si de los dos planetas que encierran uno es “b” o “B”, y el otro “m” o “M”, como muestra en el horóscopo N^o 1 la \mathfrak{D} encerrada entre \mathfrak{h} y \odot , hay que juzgar ante todo el planeta que se acerca al encerrado, y muy en especial si está más cerca de él y dispone, fuera de ello, de mayor potencia que el otro.

k) Si dos planetas A y B *no* están en aspecto uno con otro, y si un tercero, más rápido, C, emite un aspecto que cae entre A y B dentro del orbe, C lleva a la unión los efectos de A y B. Considérese, por ejemplo, \odot en $2 \vee 0$ y \mathcal{U} en $16 \vee 0$, de manera que no estén unidos uno con otro. Pero supongamos ahora que cayera en $9 \vee 0$ un Δ de la \mathfrak{D} colocada en $9 \text{ III } 0$. Este aspecto irradiado entre los astros no ligados \odot y \mathcal{U} construirá el puente sobre el cual las dos influencias pueden unirse para un efecto común. Une así en el horóscopo N^o 12b el \mathfrak{k} de \mathfrak{h} , que cae en $16 \vee 34$, los planetas \mathfrak{H} y \mathfrak{q} , aislados sin este recurso, mientras que en el horóscopo N^o 13 la δ de la \mathfrak{D} , que es partil en $9 \approx 10$, crea el puente ausente entre \mathfrak{H} y \odot . Tales casos, muy poco tomados en cuenta en la práctica astrológica de los modernos, son tan considerables que Bailey los cita expresamente en sus lecciones privadas.

V.— Pueden compararse también los aspectos de forma distinta, y de modo doble:

a) Por un lado, como emitidos por un mismo planeta. Desde este punto de vista, la oposición de un planeta sería en sí más poderosa que su cuadratura, el trígono (trino) más poderoso que el sextilio. Digo “en sí”, porque accidentalmente puede ser válido también el contrario, según sea la determinación del planeta. Así, por un \mathfrak{k} con el Asc \mathcal{U} como regente natal sería más significativo para la personalidad que por un Δ

enviado a la casa III para los hermanos. δ como regente de VIII actuará más poderosamente sobre la vida del nacido por una \square con el Asc, que atacará a los padres del nacido por una δ , la que cae en IV.

b) Por otro lado, como emitidos por distintos planetas hacia un mismo significador. Si cayeran en el Asc una \square de δ y un Δ de \mathcal{A} , cada uno de ellos tendría un efecto sensible sobre los significados de la casa I. Combinaríanse aquí dos influencias opuestas, y se atenuarían mutuamente. En el horóscopo N^o 2 vemos irradiado el Asc con \square por \odot desde V, con δ por δ desde VII y con Δ por \mathcal{D} desde IX. El \odot está en su domicilio, por lo que su \square es intensa ya en sí, pero se agrava por el hecho de que el astro ha aumentado decididamente en malignidad por su \square con δ , señor de VII y XII, y por el mismo aspecto con \mathfrak{H} , subregente del meridiano, situado en el Asc y determinado hacia el fin de la vida por su \times con el desterrado \mathfrak{h} en IV. δ ha sufrido más que una pérdida de su ventaja de trigonocracia por su dispositor \mathcal{A} , significador de la muerte y situado en I, y, fuera de ello, está afligido por la δ del peligroso \mathfrak{H} , así que también su δ con el Asc ha de juzgarse como extraordinariamente amenazadora. Frente a todo esto, el Δ de la \mathcal{D} con el Asc se muestra como demasiado débil, ya que el satélite de la Tierra vive como exilado y, con esto, en δ con su dispositor \mathfrak{h} , regente de IX, X y XI y a su vez desterrado, prescindiendo totalmente de que \mathfrak{h} por su parte está determinado hacia la casa de muerte por su \angle partil con \mathcal{A} . Volveré más adelante a la interpretación de estas determinaciones características, a las que se agregan otras, no menos instructivas.

En casos de aspectos contrarios, como en el de un Δ de \mathcal{A} y de una \square de δ con el Asc, han de considerarse cuatro puntos:

1.—El trígono es más poderoso que la cuadratura; de ahí que \mathcal{A} es más útil que δ nocivo.

2.—Hay que examinar el estado cósmico de ambos planetas. Si en el caso presente δ se encontrara en \mathfrak{M} o en $\mathcal{V}\mathcal{S}$ y, por consiguiente, en gran fuerza, y \mathcal{A} en \mathfrak{X} o en $\mathfrak{M}\mathfrak{Q}$ y, por tanto, en gran debilidad, el perjuicio de la \square de δ sería mayor que el provecho del Δ de \mathcal{A} . Deben considerarse todas las gradaciones posibles. Consideremos el Asc en el horóscopo N^o 5: \mathfrak{F} , la regente natal y a la vez señora de la casa de muerte, lo hostiliza con una \square aplicativa; la \mathcal{D} , dueña del meridiano e igualmente determinada hacia la casa VIII por su exaltación, lo combate con una δ aplicativa, mientras que el dispositor del satélite de la Tierra, δ alojado en II en domicilio, contribuye con una \angle partil, movilizándolo así contra el nacido no sólo los asuntos de la casa VII, dominados por él, sino por su δ con el \odot también a este último y el dominio de su soberanía. Unese a esas aflicciones del Asc una \square exacta del MC y una \parallel δ del \mathfrak{Q} , subrayando vigorosamente la enemistad. Contra estas adversidades que amenazan la vida y la posición del nacido y que se acentúan, además, por la \square partil entre \mathcal{D} y \mathfrak{F} , habrán de proteger los trígonos de \mathfrak{h} , \mathfrak{H} y \oplus . \mathfrak{h} , regente de IV y V, o sea igualmente determinado hacia el fin de la vida por su dominación, se encuentra retrógrado en IX y muy mal afectado por su dispositor, el desterrado \mathfrak{V} , pero por su δ

aplicativa con \odot y δ es caracterizado integralmente como M gravísimo cuya naturaleza peligrosa no es mitigada sino en grado insignificante por el \times separativo con la \triangleright y el \times inexacto con el M ψ igualmente retrógrado. En consecuencia, su Δ con el Asc es de un valor dudoso, por lo cual ni embellecerá las postrimerías del nacido ni fomentará sus asuntos amorosos ni favorecerá riesgos ni —por su posición— provocará un clima amistoso del extranjero en bien del nativo. Un resultado mejor puede esperarse de parte de ♁ y de la \oplus , ya que ♁ está ubicado en el mejor de sus signos, teniendo bajo su mando de señor accesorio también la \oplus . No puede esperarse demasiado de él. Esto se lo impide su naturaleza esencial de M, que recibe alimento por la δ de ψ , mientras que el gravamen, dado por el mal estado cósmico de su dispositor, parece compensado en virtud de la favorable relación aspectiva entre los dos. Si se tiene en cuenta que ♁ está en unión amistosa con la regente natal, con ambas luminarias y con δ ; si, fuera de ello, se considera que ♁ y \oplus se irradian favorablemente, al Δ de ♁ y \oplus con el Asc —por lo que estos dos son llevados, además, a la δ , ya que el punto partil del aspecto cae entre ambos como puente— habrá de atribuírsele una fuerza de apoyo no menospreciable, pero que no estará para neutralizar las corrientes contrarias a la vida. Es que no puede pasarse por alto que la \parallel del desterrado ♁ , que es también señor de la casa XII, y el π de ♁ dominado por ♁ significan otros siniestros dirigidos contra la regente natal, y, por tanto, contra el nativo mismo. Esperemos que el Δ de ♁ con la cúspide de la casa VIII por ella dominada, y el Δ entre ambas luminarias, de las cuales la \triangleright es significativa también para VIII en virtud de su exaltación, reconforten y prolonguen la línea vital, fuertemente atacada, del nacido.

3.—Hay que tomar en cuenta la determinación local de los planetas. Supongamos que δ como regente de VIII emita una \square contra el Asc, y ♁ , a su vez localmente determinado hacia VIII por posición o por codominación, envíe un Δ a este mismo punto. En este caso, la \square de δ dañará más de lo que el Δ de ♁ podría ser útil; porque, para que un Δ de ♁ favorezca poderosamente la vida, ♁ tiene que actuar a este respecto no sólo por medio de su naturaleza esencial, sino también por su determinación local, y en virtud de esta última debe estar libre de cualquier significado relacionado con enfermedad o muerte. Por supuesto, cabrá poner en acción consideraciones análogas respecto de todos los aspectos que presenten cierto antagonismo. En cambio, si todos los aspectos actúan armónicamente en un mismo sentido, el juicio no ofrecerá dificultades. Desde luego, una constelación, tal como la muestra el MC en el horóscopo N^o 9, es fácil de valorar.

4.—Deben considerarse las distancias relativas que separan al significador de un aspecto partil con otros planetas. Cuanto menos falte hasta la partilidad, tanto más intensamente actuará el aspecto. Morin añade una observación que insinúa la conclusión de que en las natiuidades de personajes eminentes se presentarían muchas veces aspectos partiles o casi partiles y en las de personajes mediocres, empero, sólo aspectos que se aproximarían al extremo límite del orbe válido para este aspecto.

VI.—Se pueden comparar los aspectos de la misma forma desde el punto de vista del estado cósmico bueno o malo de los planetas de que parten estos aspectos. Cabe preguntarse, por ejemplo, qué sería más perjudicial, la \square o la δ de h domiciliado o exaltado, o, en cambio, el mismo aspecto de h ubicado en su exilio o en su caída. Desaparecerá la duda, si se plantea una cuestión análoga con respecto a un B, por ejemplo, u . Por sus aspectos buenos, un Δ , por ejemplo, un B de buen estado cósmico será más efectivo que si estuviera en mal estado cósmico. Al contrario, en mal estado cósmico será más perjudicial por sus aspectos malos que si estuviera en buen estado cósmico. Por lo tanto, también el mal aspecto de un M en mal estado cósmico ha de considerarse como más crítico que en caso de un estado cósmico bueno de M. En consecuencia, un M daña bajo todas las condiciones por sus malos aspectos, y tanto más, cuanto peor es su estado cósmico. Distinta es la actuación del B. Si se halla en buen estado cósmico, su aspecto favorable producirá provecho considerable, y su aspecto desfavorable, un daño no demasiado sensible y a veces ni siquiera daño alguno. Sin embargo, si está en mal estado cósmico, hasta su Δ será inútil, y, en cambio, muy nocivas su \square o su δ . En el mismo sentido es útil el Δ de un M domiciliado, e inútil el Δ de un M exiliado. La diferencia con el B, sin embargo, consiste en que —como quiera que sea su estado cósmico— sus malos aspectos menguarán sensiblemente bajo todas las condiciones.

Si \odot está en u y h en z , \odot δ h será menos perjudicial que con posición inversa. Lo mismo valdría para la δ de f en z o g con δ en v o m , y exactamente lo mismo sucede en sentido análogo con todos los demás aspectos de cualquier clase que sean.

VII.—Aspectos de forma igual pueden considerarse desde el punto de vista de su efecto favorable o desfavorable. Aunque todas las cuadraturas y oposiciones deben ser valoradas como desfavorables, se necesitará hacer gradaciones. Seguro es que al partir de un M actúan más desfavorablemente que al partir de un B, y dado también que el M tenga mal estado cósmico, despertará aún más dudas. Puede ser empeorado, además, su carácter maligno por agregarse la circunstancia de que, aparte su mal estado cósmico, los emisores del aspecto estén localmente determinados hacia casas desgraciadas. Las mayores preocupaciones, sin embargo, las provocarán inevitablemente tales aspectos esencialmente malos, si a los dos factores agravantes se añade, además, que son los señores de I, de X, y luego gradualmente, los de VIII y de XII los que resultan afligidos por estos aspectos, pero muy en especial si los afligidos son \odot o D .

Morin llama la atención de que, entre las oposiciones, las más perjudiciales son aquellas en que los planetas respectivos tienen latitudes de signos opuestos. Esto vale sobre todo para h y δ . Si uno de los dos M es regente natal, tal δ causa rápidamente la muerte.

Por otra parte, aunque todos los trígono y sextilios son benéficos en sí, los más favorables serán los formados por u , f , \odot , D y g , con buen estado cósmico, y más favorables, si tocan a los señores de casas agraciadas o a planetas alojados en casas agraciadas.

Por lo tanto, $\text{♃}/\text{♁}$ ♁ $\text{♁}/\text{♁}$ o $\text{♃}/\text{♁}$ ♁ $\text{♁}/\text{♁}$ son los peores de todos los aspectos; $\text{♃}/\text{♁}$ Δ $\text{♁}/\text{♁}$ o $\text{♃}/\text{♁}$ Δ $\text{♁}/\text{♁}$, los más favorables.

VIII.—Se debe meditar sobre las circunstancias en que los aspectos siguen uno tras otro. Si tras un buen aspecto sigue inmediatamente otro bueno, se realizará fácil y seguramente lo que significa, mientras que una sucesión de malos aspectos tendrá significación desfavorable. Un ejemplo de ello lo ofrece el horóscopo N^o 12, donde ♀ □ ♃ □ ♂ señala con claridad trastornos del matrimonio y la salud. En cambio, si a un aspecto favorable sigue otro desfavorable, lo bueno causado por el primero se demostrará como ilusión y será seguido por malas consecuencias. Por el contrario, si tras el aspecto desfavorable sigue otro favorable, éste eliminará el mal del primero. Por supuesto, siempre debe considerarse la potencia del aspecto que sigue, que, como he dicho repetidas veces, depende de la naturaleza del aspecto, pero también del estado cósmico y la determinación local de los planetas vinculados por el aspecto. Cuanto más poderoso es el aspecto que sigue, tanto más fuertemente se realizarán las consecuencias. Sin embargo, hay que tomar en cuenta también el aspecto del planeta inmediatamente precedente, porque el hecho de que un planeta se aleje de un aspecto favorable y se acerque a otro es una circunstancia buena, mientras que la separación de uno malo y el acercamiento a otro, también malo, es circunstancia desfavorable.

En el horóscopo N^o 14, tras la funesta ♂ del regente natal ♃, que se halla retrógrado en X, con el ☉ desterrado, señor de X y, según exaltación, también de XII, sigue la ∠ con ♀, señora de VI y codueña de XII, y luego el Δ —muy perjudicial en este caso— con ♂, situado en I, regente de XII, y corregente de VI, en suma, una verdadera cadena de determinaciones hacia enfermedad y fin de la vida.

En el horóscopo N^o 15, se agrega a la ♂ del retrógrado ♄, regente secundario de IV, con ♃, codueña de la casa X, la ∠ con ♂, señor de la casa de muerte, luego la ♂ con ♃, corregente de IV, y la ♂ con el regente natal y dispositor de ♄, o sea con el desterrado ♃ —por consiguiente, una sucesión de determinantes de empuje vehemente hacia la profundidad.

En el horóscopo N^o 2, ♃ —que en este caso ha de calificarse de regente natal legítimo, siendo al mismo tiempo codueño de la casa V— se separa de la □ del desterrado ♃, significador de muerte, y de la ♂ con el retrógrado ♄, colocado en XI; llega al Δ dudoso con la desterrada ♃, la cual por su ♂ con su dispositor, el a su vez desterrado ♃ en IV, está doblemente determinada hacia el fin de la vida, y luego a la □ partil con la cúspide de la casa VIII. Aquí otra vez estamos ante una sucesión fatalísima, que también es capaz de arrojar cierta luz sobre la causa de la muerte violenta, a la cual sin todo esto no aludiría inequívocamente la siniestra ♂ de ♃, presente en el Asc, con ♂, regente de VII y XII y aquí seguramente también corregente de VI y dominado igualmente por ♃.

En el horóscopo N^o 3, ♀, dueña del meridiano y de las casas V y VI y desterrada en la casa X cerca de la cúspide de XI, se separa del ✱ con ♃, presente en I y señor de VII y IX, y se dirige a la ∠ con el ☉,

presente a su vez en I y coseñor de la casa de muerte, a la δ con el regente natal \mathcal{A} y a la \square con la \mathcal{D} , ama de la cúspide de VIII —ruta que por su claridad no necesitará, creo, ninguna explicación.

Basten estos ejemplos para aclarar el sentido de la regla arriba expuesta.

IX.—Se pueden considerar las conjunciones y los aspectos de los planetas desde el punto de vista de las casas ocupadas y dominadas por ellos. Una δ entre el señor de I y el de VIII o su aplicación mutua provocará el mismo efecto: muerte temprana, porque el efecto de ambas configuraciones se refiere a la vida del nacido. Sin embargo, hay que contemplar también la casa en que esa δ se realiza. Si se trata de XII, se deberá el fin a enfermedad, cautiverio o destierro, si de VII, a enemistades y luchas de carácter abierto, estableciéndose los motivos por el dispositor de tal δ . En cambio, si los planetas respectivos se alejan uno del otro por separación mutua, el nativo, aunque enfrentándose con la amenaza de una muerte temprana, escapará finalmente del peligro. Si, por fin, la aplicación sólo es simple, la del regente natal al señor de la casa de muerte, el nativo será culpable de su muerte.

En el horóscopo N^o 13d, la regente natal \mathcal{D} se aleja de la δ con el retrógrado \mathcal{A} , quien, igual que la \mathcal{D} , es dominado por un δ débil y de determinación local desfavorable, de manera que esta δ ha de calificarse de desfavorable. La \mathcal{D} se dirige a la \square con la cúspide de VIII, cuyo señor —al mismo tiempo señor de VII— se alberga en V, denigrado allí por su dispositor \mathcal{A} y también por la δ de Ψ desde XI; este último se enemista con \mathcal{A} , además, por \angle partil, así que el \mathcal{V} de \mathcal{D} con \mathcal{H} , aspecto que sigue, empeora los males que resultan de la determinación local y conciernen los asuntos de IV, V, VII y VIII, sobre todo porque la dominación de \mathcal{H} en VI lleva la desgracia también de esta casa. Continuando su camino, la \mathcal{D} alcanza el Δ partil con su pernicioso dispositor δ en XII, resultando aspecto funesto, ya que δ rige la cúspide de la casa V en que se hace exacto ese Δ , y, además, el MC; y para sobrellenar la serie, la regente natal forma \square con \mathcal{F} , quien por su posición en VIII y su dominación en IV lleva a una asociación más que crítica el “fin de la vida” y la “muerte” de la nacida.

Con una situación no menos significativa nos encontramos en el horóscopo N^o 17. Se aleja δ , el regente de la casa de muerte, de la δ con \mathcal{H} , subregente de XII, allegándose en δ a \mathcal{F} , señor de III y VII, y a \mathcal{F} , ama de II, codueña de VII y significativa, además, para el Asc de acuerdo con su exaltación; δ llega después de la δ con \mathcal{H} , señor de XI y XII, luego al \mathcal{V} con la regente natal \mathcal{A} , dominado por δ , estacionado en la casa de muerte y a su vez dispositor de \mathcal{H} , y finalmente en aplicación doble a la δ con Ψ , situado retrógrado en IV y subregente del Asc. Astrológicamente, no existe la menor duda de un asesino alcanzado por su debido destino.

Apliquemos la determinación local a los aspectos recorridos por el regente natal \odot en el horóscopo N^o 18. Aquí también el astro se separa primero de la mala δ con Ψ , subregente de VIII, y de \mathcal{H} , señor de VI y VII y significativo también de IV según su exaltación. Sin embargo, el

hecho de la separación de esta δ , cuyo mal es subrayado por la \square de los dos M con el Asc, no da lugar para abrigar demasiada esperanza, porque el \odot llega a la \angle con \mathfrak{D} , señora de XII, situada en IX, y luego a la δ efectiva con el desterrado \mathfrak{Z} , señor de VIII y IX, después de haberse vinculado con este último indirectamente por el punto de \mathfrak{S} del \mathfrak{Q} situado en V; de esta manera, sin embargo, el \odot entra también en δ con \mathfrak{F} , el dispositor de este \mathfrak{Z} y señor de XI, II y III, en δ con \mathfrak{F} , codueña de X, dueña de IV y, por exaltación, también de VIII, y en \square con \mathfrak{H} , subregente de VII, en retrogradación en II, cuya \mathfrak{S} cae en la casa VIII y el signo de destierro de su dispositor. Puede reconocerse claramente la línea desde la vida, que puede producirse tal vez por un estado de excitación provocado por adversarios declarados.

En el horóscopo N^o 20, el \odot , regente de la casa de muerte, se deshace por separación doble de la δ fatal con el desterrado \mathfrak{F} , señor de VI, VII y IX, y alcanza la \square con el Asc, pero con esto a la vez el \ast con \mathfrak{Z} , regente natal y señor de XII, lo que equivale a una anulación del peligro de muerte.

En el horóscopo N^o 8, la \angle entre el regente natal y la señora de VIII —a pesar de ser completa, porque tiene que realizarse de acuerdo con el movimiento más rápido de la \mathfrak{D} — sólo es el cofactor de una muerte violenta; por sí sola, sin embargo, no sería capaz de acarrear ese fin. La influencia decisiva corresponde a \mathfrak{H} , situado en VIII y allí desterrado.

Un ejemplo clásico de que no se deben valorar a ciegas aspectos por su naturaleza esencial, sino que con la mayor diligencia hay que poner a contribución del juicio el estado cósmico y la determinación local, lo presenta \mathfrak{H} , el significador de la muerte en el horóscopo N^o 16. Alojado en la inofensiva casa XI, equipado con la dignidad de la trigonocracia, y mejorado aún por su dispositora, \mathfrak{F} colocada en X en su exaltación, \mathfrak{H} parece en esta figura natal tanto menos crítico, por cuanto se familiariza por \triangle al regente natal \mathfrak{D} , por \ast con el Asc y el MC, por el mismo aspecto con \mathfrak{S} , por \triangle con \mathfrak{H} , por δ con Ψ y por \parallel con \mathfrak{F} , mostrando como único aspecto malo una \angle con el \odot . Pero, revisando más de cerca estas relaciones, su carácter verdadero se pone muy pronto de manifiesto. El \triangle con la regente natal se comprueba como vinculación peligrosa para ambas partes, puesto que la \mathfrak{D} se encuentra en su destierro y en la casa de las luchas y los enemigos abiertos y daña al Asc por su \mathfrak{S} , y que \mathfrak{H} se acerca al punto partil del aspecto, con lo cual al mismo tiempo lleva a cabo el \triangle con \mathfrak{H} , quien como señor de IX está en retrogradación en IV y agrava por su \mathfrak{S} con el \odot la enemistad entre éste y \mathfrak{H} . Este último se ha alejado del \ast con el MC; ha traspasado el punto partil del mismo aspecto con el Asc, lo que en ambos casos equivale a un desvanecerse de las esperanzas con ellos vinculadas, y se dirige a la δ con Ψ , subregente del meridiano o sea a una asociación que, según el carácter de M de los dos planetas y según la \angle entre \mathfrak{H} y su dispositora \mathfrak{F} , promete todo menos cosas favorables. Por la δ con Ψ media ahora también la δ con \mathfrak{Z} , regente de X y VI e igualmente situado en XI bajo la dominación de \mathfrak{F} , de manera que nuevamente la posición social y la

enfermedad se ponen en conexión con la muerte. Queda aún por revisar la vinculación de h con v y s . Por la mala posición marcial en signo y casa, la relación con s , formada desde un principio por un \ast separativo y bastante vasto, había perdido en sí su carácter esencialmente bueno por reducirse éste a mera apariencia, y había sido privada de este resto por la progresión y, en consecuencia, la separación completa de h , mientras que la vinculación de h con v , señor de IV y súbdito de h , sólo había llevado al significador de la muerte a un contacto crítico con el fin de la vida. Por doquiera, pues, juego ilusorio de perspectivas aparentemente promisorias las que como fuegos fatuos ejecutan su danza fantástica en el espíritu de la nativa, transformando amor, profesión, amigos y participaciones en una fuente de continuos desengaños, e impulsándola finalmente a atentar contra su propia vida.

Del todo diferente es la línea vital en el horóscopo N^o 1. Aquí, v , regente natal, dueña de la casa de muerte y situada en X, se aleja del nocivo v con h , exilado señor de IV y V; del v con su dispositora D , quien es dueña del meridiano y significativa también para VIII por su exaltación; de la \angle con v , señor de IX y X; y, por separación doble, de la s con el $\text{M}\psi$ colocado en IV y bajo la dominación del desterrado h ; y se acerca al v con el \odot de brillante condición cósmica. Este desatarse de todas las corrientes antivitales y el tender a la fuente vigorizante del astro más poderoso autorizan a la predicción de una larga existencia terrestre, lo que, por cierto, han confirmado los hechos.

X.—Finalmente, se pueden contemplar los aspectos que parten de un mismo planeta, desde el punto de vista de los signos en que caen. Así una \square de h enviado al signo de Ω será peor al signo de v . Por consiguiente, en el horóscopo N^o 2, la \square del desterrado v con v es extremadamente mala, porque el exilado emisor del aspecto lanza su rayo maléfico hacia otro de sus destierros. Por otra parte, un Δ de v que cae en v , actuará más favorablemente que si cayera, por ejemplo, en m . De esta manera en el horóscopo N^o 6 el Δ de v con s es particularmente ventajoso y provechoso para este último, porque el aspecto da en el signo de exaltación de v . En cambio, en el horóscopo N^o 7, el Δ de v con v pierde valor por la circunstancia de apuntar al signo de destierro de v .

*

He desarrollado lo esencial de lo que puede decirse sobre los aspectos. Confieso sin reparo que los aspectos constituyen el capítulo más difícil de la teoría astrológica de las combinaciones. Algunos astrólogos ingleses han ensayado una simplificación, entendiendo que la posición y la dominación de los planetas, juntamente con la determinación local, informarían sobre las categorías de acontecimientos con que el nativo debiera contar en el transcurso de su vida, mientras que a los aspectos les incumbiría el estímulo o el entorpecimiento de tales acontecimientos. Esto no sólo es inexacto según expuse larga y prolijamente en este tratado, sino que también lo desmiente la experiencia, comprobando nosotros en

casos relativamente frecuentes que un aspecto de potencia suficiente se revela como más fuerte que dominación e incluso que posición, hecho sobre el cual he llamado la atención con toda claridad al comienzo de este capítulo. Crece aún la dificultad del tema si tomamos en consideración la tarea doble del aspecto: la de ser factor del estado cósmico del participante del aspecto, pero, además, también un lazo que de manera bien determinada ata mutuamente los significados de casas distintas, hecho éste que igualmente he destacado con debida firmeza. Aquí, pues, se encuentra el punto donde la astrología revela más claramente su carácter de arte, porque en él fracasa la universalidad de la regla y se reemplaza con un simple mojón. Quien quiera seguir el sendero que le está señalado, y llegar a un fin provechoso, necesitará en su marcha al país del conocimiento la compañía de la facultad más importante del artista, la intuición, aparejada con el tesoro de saber de la escuela de la experiencia. Puede ser un consuelo que la aplicación de las reglas principales sobre los aspectos, con descuido total de las sutilezas, suministrará resultados muy satisfactorios y que sobre todo son muy superiores en exactitud a las producciones de astrólogos adocenados. En la astrología, lo mismo que en toda ciencia aplicada, se presentan todas las gradaciones entre los rendimientos correctos de un buen intelecto y los diagnósticos y pronósticos de un gran talento idóneo para la síntesis artística. Sin embargo, nunca será posible disminuir las exigencias a la altura intelectual del estudiante más allá de cierto nivel, porque lo que se entrega vulgarizado a la multitud, merece cualquier nombre menos el de "astrología".

CAPITULO VII

APLICACIONES PRACTICAS

Hemos recorrido un largo camino. Recordemos sus puntos más importantes. Hemos aprendido que acerca del efecto de los significados de cada casa las correspondientes conclusiones se sacan del signo en que esta casa se encuentra, y también de la determinación local del señor de ese signo, por un lado. Por otra parte, contestarán a nuestras preguntas la naturaleza esencial, el estado cósmico así como la determinación local de los planetas físicamente presentes en esta casa, y la dominación, la exaltación y la trigonocracia de otros, no presentes en la casa misma, prescindiendo totalmente del informe que recibimos por parte de los aspectos. Todo esto es un campo extenso en que pueden germinar todos los frutos de la determinación acertada, aún sin que se necesite poner a contribución los numerosos factores inútiles, insuficientemente probados y acreditados, como ser los puntos sensibles, y, mucho menos, las fantasías enteramente nebulosas de los simpáticos contemporáneos que se esfuerzan por introducir a toda costa innovaciones tan necias como superfluas.

No tengo reparo en declarar que la inteligencia humana podría predecir hasta los asuntos y acontecimientos más insignificantes que deben resultar en el transcurso natural de una vida, si fuera capaz de aplicar a fondo e integralmente los factores de determinación que he expuesto. Sin embargo, dado que —así lo expresó el gran Morin— el espíritu humano está colocado entre límites estrechos, puede alcanzar la verdad todo lo más en la predicción de los acontecimientos más importantes. No debe olvidarse que las reglas, por más claramente que hayan sido formuladas, no pueden proporcionar sino un fundamento científico, y que la aplicación práctica depende únicamente del talento del astrólogo respectivo. Faltando este talento, el defecto no puede substituirse por ningún dominio de la teoría, por profundo que sea. En este punto la astrología no se distingue de las ciencias enseñadas en la Universidad. Falta mucho para que el conocimiento cabal de los hechos médicos cumpla el concepto “médico”.

Ahora trataré de dar algunas aplicaciones prácticas, basadas en el material aprendido. Esto es tanto más necesario, cuanto —según enseña la experiencia— comúnmente el novicio se ve en aprietos acerca del orden a que debe atenerse en el juicio de una figura natal, y acerca del empleo de teorías cuyo significado se le escapa, cuando se presenta la tarea de

combinar. A veces también ignora dónde dirigir exactamente sus investigaciones, si desea una respuesta para una sola cuestión determinada.

Supongamos que tenemos presente ante nosotros una natividad a interpretar; con sus 12 casas y 9 planetas cuyo significado, fuerzas y debilidades conocemos, y con todos los aspectos. ¿Cómo deberemos proceder ahora para orientarnos?

Algunos estudiantes toman un texto astrológico y anotan paso a paso cuantos aforismos encuentran sobre planetas, signos, casas, aspectos, significadores, etc., aplicables a la natividad que están examinando. Finalmente acumulan una montaña de papelitos llenos de anotaciones, con los cuales no pueden hacer nada productivo, puesto que los autores de tales aforismos callan muy a sabiendas que lo por ellos enseñado no tiene sino un valor extremadamente relativo; y ocurre con frecuencia que la víctima de tales instrucciones aplica los mismos aforismos a asuntos distintos y diferentes entre sí, viéndose al fin de cuentas ante contradicciones y confusiones.

Otros prefieren efectuar el estudio de la natividad casa por casa, porque conocen corrientemente la significación de cada una de ellas. En este caso surge la dificultad de que en la práctica los significados de las distintas casas comúnmente se combinan y mezclan, como sucede con la posición de un planeta en una casa y su dominación en otras, esto sin hablar de los aspectos. Además, con tal procedimiento no es tan fácil aplicar los aforismos; en la investigación de otras casas hay que volver a cosas relativas a una casa determinada, y, por ejemplo, ya contemplada, las que a su vez concuerdan con aforismos que son pasados por alto al tratar de esa casa Y, resultando de ello una gran confusión. Es inevitable investigar cómo todos los factores de determinación, importantes para cierto asunto —y al mismo tiempo relativos a otras casas— cooperan en sus múltiples combinaciones. No se puede tratar por separado lo que se halla ligado en casas y signos por el vínculo de los aspectos, y, no obstante, debe lograrse un análisis razonable.

Un primer recurso para vencer tales dificultades es la minuciosa determinación de las cuestiones cuya resolución cabe esperar efectivamente de la astrología. Supuesto el conocimiento de la teoría de las determinaciones de Morin, se salvarán sin inconveniente las dificultades y se llegará a poner en claro los factores de determinación que se complementan y aclaran mutuamente a raíz de su correspondencia intrínseca, y los significadores indicados para una cuestión determinada. En todo esto rige como regla general que, aun cuando se trate de cuestiones determinadas, no ha de descuidarse el estudio del carácter del nativo, porque éste puede dar color a la naturaleza de los procesos del destino.

Sírvanos como primera ilustración de estas instrucciones el horóscopo del emperador Francisco José (N^o 1), en el que queremos investigar los asuntos de la casa X. ♀, la regente natal, elevada sobre todos los planetas, se halla en X en ♃ con las luminarias, las que son esencialmente análogas a las significaciones de esta casa, de las cuales el ☉ se encuentra en su domicilio y es al mismo tiempo disporitor de la ♃, la señora de la casa X. En caso del miembro de una dinastía, esta configuración basta plenamente para llevarlo al trono. La regente natal ♀ es a la vez dueña

de la casa IX, lo que permite inferir la profunda religiosidad de este monarca así como el hecho de que Francisco José se dejó guiar por esta religiosidad en varios de sus actos gubernativos, y que estaba profundamente convencido de la gracia divina de su corona (dueña de I y IX en X). Esta religiosidad es señalada también por el Δ exacto y por aplicación doble entre ζ y ϑ , codueño de la casa IX, mientras que la δ aplicativa de ζ con el MC y la δ de ψ con φ en X, enviada desde IV, dejan entrever las grandes dificultades que su gobierno soportó sobre todo en el último lapso de su vida. En XI, casa que, como es sabido, significa también los frutos de la actividad desplegada en la casa X, encontramos desterrado al dueño de IV, η , que significa así el derrumbe de todas las conquistas gubernativas en el último período de la existencia. Este desterrado η domina también la casa V donde se aloja, además, \mathfrak{H} retrógrado, lo que es un claro indicio del extraño fin trágico de su hijo, el príncipe heredero Rodolfo. Este \mathfrak{H} perjudica a su vez por su \ast a δ , domiciliado en VII, que emite una \square casi partil al MC, aspecto que ha de considerarse como la causa astrológica principal de las guerras infortunadas de este monarca. ζ , codueño de III (hermanos), retrógrado y en caída y en \square con δ , dueño de esta casa, indica el fin violento de uno de sus hermanos (el emperador Maximiliano de México) y, relacionado con este asunto, un golpe contra el prestigio y el poder del nativo.

Como complemento a esta natividad instructiva, agregaré una opinión muy acertada que Julevno refiere en su excelente texto "Nouveau Traité d'Astrologie Pratique" acerca del MC en horóscopos de soberanos; la observación, comúnmente extraña desde el punto de vista astrológico, de que es muchísimo mejor que el MC dominado por un M, que por un planeta indiferente o por un B, porque en este caso la actividad gubernativa resulta mitigada por una bondad que obstaculiza el despliegue de fuerza sin el cual en la mayoría de las veces la conquista y el mantenimiento de los éxitos son imposibles.

Tratemos ahora de aclarar el acontecimiento que causó el desgarramiento más grave en la vida del emperador Francisco José y del que jamás pudo curarse: la muerte de su hijo Rodolfo (Nº 2).

En un idílico paisaje de colinas de la Baja Austria, no lejos del antiguo convento de Cruz del Santo ("Heiligenkreutz"), dentro del radio del pueblo de Mayerling, y solamente a unos pocos minutos del camino pavimentado sobre el cual se deslizan en los días de excursión hileras sin fin de automóviles, se levanta hoy una pequeña capilla que guarda los restos mortales del príncipe de Habsburgo y de su amada, que dejó la vida junto con él, la baronesa Vetsera, famosa por su hermosura escultural. Por lo común, los portones de la capilla están cerrados, y si de vez en cuando se abren, una reja gótica impide el acceso al interior, y ni la mirada más escudriñadora consigue penetrar, a través de la mística penumbra, hasta el altar construido en el fondo del templo, sobre la tumba de los infortunados amantes. El secreto envuelve celosamente el lugar, como envolvió la muerte de la pareja. Nadie conoce los sucesos concretos de la tragedia, pues sus pocos testigos oculares mantuvieron durante su vida el más estricto silencio y pasaron con su secreto a mejor vida. Todo cuanto haya podido

trascender, se basa en datos aislados de personas de servicio y en las deducciones que pudieron sacarse de ellos. En consecuencia, es posible que sean exactas, pero no pueden reclamar el sello de absolutamente verídicas, y mayor duda aún cabe con respecto a las interpretaciones de mal gusto que se han realizado en teatros y cinematógrafos, en nuestra época carente de respeto, interpretaciones que, a pesar de su diversidad, afirman arrogantemente que proyectan “la única luz verdadera sobre el drama de Marlering”.

Dos son las versiones que se mantienen insistentemente. Según una, la baronesa Vetsera habría pedido a Rodolfo que disolviera su matrimonio y legalizara sus relaciones con ella por medio del casamiento. El habría rechazado bruscamente la proposición y dado fin a las subsiguientes insistencias con un balazo mortal disparado en plena crisis de ira. Exasperado por este acto, un señor de su séquito le habría roto el cráneo con una botella de champagne. Según la otra versión, un cazador a cuya esposa Rodolfo habría asechado y que habría podido observar la actitud del príncipe desde afuera a través de una ventana, sin ser descubierto, lo habría matado con un tiro de fusil a través de la cerrada ventana, aprovechándose de la confusión producida por la muerte violenta de la baronesa. El comunicado oficial sobre el caso menciona escuetamente un suicidio causado por una confusión momentánea de los sentidos.

¿Qué dice de todo esto el cosmoglífico de la figura natal?

La inclinación de Rodolfo a lances amorosos se evidencia a primera vista; porque ♀, la formal regente natal de este horóscopo, capacita para ello por su analogía, y el verdadero regente natal, o sea ☿, se encuentra como codueño en ♂ partil con ♁ en la casa V, en la que, además, se halla el ☉, regente del signo, en la cúspide de la casa. Que ese amor constituye el feliz contenido de la vida del nativo, lo comprueba el △ que ☿ emite hacia el Asc y que tiene que hacerse partil por la progresión del planeta. Pero que también evoca su muerte, esto se desprende de la □ que ☿ recibe de parte del significador de la muerte, ♃, situado en I, planeta aquí muy funesto, porque está desterrado, sin contar que ☿ envía el mismo maligno aspecto contra la cúspide de la casa VIII; pero se acentúa, además, por el △ lunar con ☿, aspecto aquí perjudicial, dado que la ♃ está exilada en el meridiano y obedece a la dominación del desterrado ♃ en IV; por el mismo aspecto del exilado regente de la muerte, o sea ♃, con ♀; y por la ♂ del retrógrado ♃, quien bajo la dominación de ♃ ocupa la casa XI y dirige su rayo hostil contra el verdadero regente natal en V. No bastante esto, el ☉ como regente de la casa V aflige al Asc con una □ exacta, mientras que ♂, privado de su ventaja de trigonocracia por su dispositor ♃ y aumentado en maleficio por la ♂ de ♃, subseñor del meridiano y alojado en I, lanza su □ contra el regente principal de la casa de amor, con lo cual también los significados de la casa VII (matrimonio, uniones), que fueron tocados ya por el mal aspecto del ☉ hacia el Asc, toman parte en el asunto. A la desgracia así evocada, el desterrado ♃, localmente determinado hacia el fin de la vida, le agrega una luz particularmente funesta por su △ con ♂, sobre todo porque ♃, determinado hacia la casa I como socio de un ✱ con ♃, este enemigo

abierto de δ , participa, por decirlo así, en la δ contra δ en VII y porque, fuera de ello, maleficia con una \angle partil al más que corrupto significador de la muerte.

La combinación que resulta de todos estos factores permitiría una afirmación inequívoca, si no fuese introducida en el cuadro una confusión notable por otras determinaciones en sí no despreciables. La δ entre φ y Ψ dominado por \mathcal{U} insinúa inferir, en efecto, la intervención mortal de un falso amigo, y hasta la botella de champagne correspondería al M toxicómano; no menos exacto es que la dominación de δ en XII juntamente con su \square con el \odot , cuyo signo de exaltación se encuentra en la cúspide de XII, y con su δ con \mathfrak{H} en I da algún refuerzo al rumor de la muerte de Rodolfo por un balazo desde una emboscada.

En efecto, en este dilema no es posible un juicio terminante; pero de todos modos llegaremos a la mayor probabilidad, examinando el número y la calidad de las determinaciones correspondientes, sin olvidar que en la mayoría de los casos la posición actúa más fuertemente que la dominación. La muerte por un falso amigo pierde peso tanto más, cuanto que Ψ está familiarizado por \ast con el Asc, y dudoso a su vez se hace el balazo del enemigo secreto. Al considerar, además, que el punto partil del Δ de φ cae entre \mathfrak{H} y \mathcal{U} , llevando de esta manera los dos a la δ , pese a toda duda, en primer término y con seguridad casi completa habrá que deducir un fin violento por un asunto amoroso que trastorna al matrimonio, por una unión semimatrimonial (Asc $\square \odot / V$ δ δ / VII ; $\odot \square \delta$; $\varphi / V \square \mathcal{U} / I$) cuya legalización es denegada por el nativo (\mathcal{U} , dispositor de δ y desterrado en I), lo que conduce a una catástrofe de asesinato (\mathfrak{H} / I δ δ / VII) y de suicidio (\mathfrak{H} / I δ indirecta con \mathcal{U} / I ; $\mathcal{U} / I \square \varphi / V$), cuyos detalles siguen envueltos en misterio ($\mathcal{U} R / XI \ast$ Asc $\square \mathcal{U} / I$ δ φ / V).

Interrogemos ahora el horóscopo de Otón, último príncipe heredero de la dinastía de los Habsburgos, actualmente en el exilio, acerca de las perspectivas de la entronización de este nacido, cuya línea vital ya he descrito en otro lugar. En la casa X de la figura (Nº 5) hallamos Ψ bajo la dominación de \mathcal{D} y en amistad de Δ con ambas luminarias. Estas son influencias sumamente promisorias para un pretendiente al trono, supuesto que en un examen detenido mantengan realmente lo que prometen. Pero en cuanto a esto, la situación ya no es tan sonriente, porque en ambos casos se trata de una separación doble de los participantes. Y como para subrayar que aquí existe más apariencia que esencia, Ψ , empeorado en sí por retrogradación, soporta la δ del M \mathfrak{H} desde IV. Cierta punto sólido en esa nebulosidad lo crea el Δ desde II de δ domiciliado y unido por δ con el \odot ; dado que δ domina también la casa VII, podría proporcionar la corona por matrimonio o por guerras exitosas, pero por su δ con \mathfrak{h} en IX, el retrógrado dueño de IV y V, provocaría a su vez graves complicaciones con el extranjero. Si se observa, además, el punto más sensible de la casa en cuestión, o sea el MC, no se podrá menos que confesar la desaparición de toda esperanza. Lo hieren el \odot por \square , la \mathcal{D} por \square , la regente natal φ por δ ; δ lo hostiliza por una \square ; el Asc está desunido con él por \square , y con el mismo aspecto el Ω toma parte en el antagonismo general. Aún cuando se quisiera pasar por alto la \square de la \mathcal{D} como

aspecto emitido al domicilio, y calificarla, según Morin, de condicionalmente favorable, su dudosa ventaja sería más que compensada por la \square de δ que llega al signo de caída de este planeta. Frente a todo esto, la \parallel del cósmicamente bien acondicionado \mathcal{U} en III con el MC es demasiado débil; todo lo más posibilitará que los hermanos y parientes consanguíneos reconozcan al nativo como jefe de la familia, pero esto, creo, será todo cuanto pueda esperarse de esa \parallel . Resulta, pues, la conclusión terminante de que el trono sigue siendo para el nativo un ensueño ilusorio que, aún cuando, contra todo lo que pudiera esperarse, se transformara alguna vez en realidad, volvería a desvanecerse con toda seguridad en la nada.

Añadiremos algunas muestras, escogidas al azar, sobre el valor de los lemas llevados por nuestros horóscopos de estudio, aunque hayan sido objeto de exámenes en pasajes anteriores.

En el N^o 10, el signo de \sphericalangle en el meridiano permite inferir una profesión perteneciente al dominio de analogía de φ y —según exaltación— también de \mathfrak{h} . A causa de la colaboración de \mathfrak{h} en el concierto no será posible pensar en aderezo y arte, tanto más, sin embargo, en el reino vegetal que concuerda con la tierra simbolizada por \mathfrak{h} . En comprobación de ello, de todos los planetas de esta figura es precisamente \mathfrak{h} , quien, dominado por \mathcal{U} , ese señor de los bienes, está más cerca del *immun coelum* (IC), lugar de los bienes raíces. De la combinación de las tres reflexiones resulta sin gran esfuerzo lógico la profesión de agricultor y terrateniente. Esta profesión corresponde, además, a la naturaleza del nativo, puesto que \mathfrak{h} , por su recepción con \mathcal{U} , está determinado favorablemente hacia la casa I. Que, no obstante, sólo fue adoptada después de luchas psíquicas, surge claramente de la δ de \mathfrak{h} con el MC. Tal vez al nacido le haya sido más deseable una profesión literario-filosófica (φ , dueña de X, δ \mathcal{U} ; \mathfrak{z} /I, codueño de IX, Δ \mathfrak{z} /IX), pero en virtud de su acentuado sentimiento del deber ($\mathfrak{h} + \mathcal{U}$), y también por inclinación intrínseca, el nativo prosigue con perseverancia en la dirección elegida, y, como lo da a entender la situación en II, no tiene que arrepentirse de ello por lo menos en la parte material.

Si esta natividad nos demuestra el amor a la profesión, la siguiente (N^o 11) nos demuestra la profesión y hasta la vocación del amor. Casi mágicamente diríjese aquí el ojo a la casa V, hacia la cual está determinado el conjunto de los factores del horóscopo, con no menos de siete de ellos por posición. φ está en la puerta de casa e invita tras sí al \odot , su partícipe en δ , regente de II, dominado por ella y, por tanto, en caída; de esta manera, dinero y amor se llevan a una relación inequívoca, aunque no demasiado lucrativa y que estabilizará sólo parcamente la vejez de la nacida (\odot en IV). Por lo demás, a los honorables amigos, quienes, de acuerdo con la posición de la regente natal \mathfrak{D} en XI, constituyen lo que podríamos denominar el “fluctuante” contenido vital de la nativa, les da a entender discretamente la debilidad de exilio de φ , que afortunadamente no se enfrentan con una esquividad insuperable. Siguiendo tras φ , \mathfrak{z} contribuye, según su analogía, de modo razonable para la comercialización del talento de amor, apuntando por su dominación en III y IV los lugares de la práctica profesional; como regente de XII, sin embargo, también

anota el riesgo profesional en forma de una enfermedad contra la cual su metal coordinado es hoy como otrora un remedio principal. La enfermedad está señalada, además, por Ψ retrógrado en XII, prescindiendo totalmente de que descubre por su δ con \mathfrak{D} en XI la fuente, y por su δ aplicativa con \mathfrak{h} en V también el carácter crónico del mal inminente. \mathfrak{U} , el próximo siguiente en la serie de los planetas de la casa de amor, induce por analogía la necesaria apariencia honesta, por sus dominaciones en VI y IX el indispensable "confort" y una adecuada filosofía de la vida, y, como regente de X, la buena fama; es precisamente esta última a la que δ , estando en V plena y enteramente "en casa", presta como codueño de X un buen aporte de picante atracción en forma de hermoso temperamento, preservando así de aburrimiento al amor amenazado con degenerar en costumbre, y transformándolo en costumbre amada. En este esfuerzo le asiste \mathfrak{H} , el próximo en la fila, con sorpresas llenas de variedad, si bien como subseñor de VIII abre a la vez ciertas perspectivas desagradables. Por desgracia, estos tristes auspicios son aumentados, y adoptan la forma alarmante de espectros, por la intervención de \mathfrak{h} , el señor de VII y VIII, sobre todo porque como dueño de la muerte ataca con \parallel δ partil al regente natal, dirigiéndose, pues, directamente contra la vida de la nacida. Esta, sin embargo, en su filosofía joviana se consolará bien o mal con la idea de que los hombres todos son seres mortales y que vida alegre y muerte serena luego, desbaratan al diablo el juego...

Demos un rápido vistazo a la relación amorosa anormal de las dos mujeres de N^o 12 y N^o 12a. La partícipe "masculina" (12) la caracteriza δ en la cúspide de V en el signo sexual de \mathfrak{m} , señalando la perversidad de esta nacida también por su δ con el codueño de V, \mathfrak{U} situado en la esfera de acción de la cúspide de la casa de amistad, sobre todo porque \mathfrak{U} ha adoptado rasgos femeninos por su dispositora \mathfrak{f} . Este indicio va en aumento hasta alcanzar la plena claridad por la δ de \mathfrak{f} en V, exilado codueño de XI, contra Ψ , dominado por él, retrógrado en XI y a su vez femenino según su naturaleza. Con la partícipe "femenina" (12a) hallamos al señor de la casa de amor —es otra vez δ — desterrado en la cúspide de XI, o sea en posición reflejada con respecto a su posición en 12. Vemos \mathfrak{f} domiciliado en la casa de las amistades en δ auténtica con el mismo planeta en 12 en δ con Ψ , por él dominado, y cuya posición no difiere mucho de la en 12. Próximo al lugar del \odot de 12 encontramos en 12a el \mathfrak{H} retrógrado, cuya partícipe en δ , \mathfrak{h} , confirma por su δ desde V con \mathfrak{f} en XI la perversidad de la nativa, traducida por δ . La δ de las luminarias en 12 está reemplazada en 12a por una \parallel δ ; y para aclarar integralmente la correspondencia de la pareja, los significadores de la vida son en 12 el \odot y en 12a la \mathfrak{D} (otra prueba de la naturaleza masculina de 12 y de la femenina de 12a). En ambos horóscopos, la \mathfrak{D} está en el mismo lugar, mientras que la \mathfrak{f} de 12 se alberga en la casa I en \mathfrak{O} , y la de 12a en la casa VII en \mathfrak{z} .

De la homosexualidad femenina a la masculina (12b): δ entre \mathfrak{H} , el promotor de la perversidad, quien, dominado por \mathfrak{h} en I, ocupa la casa de las amistades, por un lado, y Ψ , el subregente del Asc y retrógrado en V, por el otro; ambos en vinculación amistosa con \mathfrak{D} , dueña de

la casa de amor. Esta, igual que Ψ , evidencia que el nacido se siente femenino frente a sus amigos de amor.

Ya ocupados en la comparación de horóscopos, trataremos también las figuras 13a y 13b. El esposo presenta al regente natal δ bajo la dominación de φ , la esposa al regente natal φ bajo la dominación de δ , encontrándose este último en el caso del hombre en XI, en el de la mujer en V. En ambos casos vemos al \odot en VI, como dueño del medio cielo en el del esposo, como dueño del fondo del cielo (IC) en el de la esposa, uniéndose en ambos casos la D por δ con el IC. H ocupa en 13a la casa II, en 13b la casa VIII, mientras que las posiciones de h dan por resultado un \ast y las de φ se encuentran en Δ según los signos. En 13a, u domina la cúspide de la casa V, φ la de la casa XI; en 13b, la situación es exactamente inversa, en suma, donde quiera que miremos, clara reflexión y penetración mutua, de manera que parece completamente justificado el tema de “partícipes matrimoniales cósmicamente determinados”.

No menos interesantes a este respecto son las natividades de las hermanas gemelas (13e y 13f). La identidad casi total de las posiciones planetarias revela el estrecho parentesco, pero la escasa media hora de intervalo entre ambos nacimientos ha sido suficiente para estampar caracteres esencialmente distintos y dirigir también la vida exterior a otros rumbos del destino —impresionante refutación de la objeción especiosa que los adversarios de la astrología quieren sacar del hecho de que “gemelos, nacidos en el mismo lugar y al mismo tiempo, serían con tanta frecuencia totalmente diferentes, en cuanto a naturaleza y transcurso de la vida”. Tras la nativa lunar, romántico-impresionable, siguió una nacida solar, orgullosa, absolutamente activa y realista. Ambos puntos cardinales, MC e IC, están sometidos a un desplazamiento fundamental, y también las casas vecinas del horizonte, VI y XII, están subordinadas a nuevos dueños. En cambio, en ambos casos el opuesto del yo no se aparta de su melodía saturnina ni ha cambiado más que de tonalidad. No es extraño, pues, que la cuestión más importante en la vida de una mujer, el matrimonio, tuvo que recibir una respuesta esencialmente idéntica y sólo diferente en cosas extrínsecas. Situación crítica, o por lo menos demora del matrimonio, es lo que para ambas hermanas hizo prever h , el regente de la casa VII. De todos modos, el Δ de u , presente en la casa de matrimonio, con Ψ en XI y φ en IV, y el \ast del gran benéfico con su súbdito δ , regente de V y situado en esta casa, además del Δ entre φ en IV y Ψ en XI, concedieron para la mayor de las gemelas la fuerte esperanza de un matrimonio de amor con un amigo, y la de un feliz hogar. Pero aquí cabe recordar la sentencia de “quien espera, desespera”, o como lo expresa el proverbio alemán, “quien ha aguardado y esperado, con todo—al fin se ve burlado”. h , el señor de la casa de matrimonio y dispositor de u , hostiliza por cuadraturas exactas al significador de amor δ en V, y al amigo, caracterizado por Ψ como irresponsable, sin contar que el carácter de Ψ se ha tornado aún más dudoso por la \square con su dispositor φ , este partícipe en δ de h , y por la δ con δ . Pero h se desune también por $\bar{\wedge}$ partil con su súbdito u , mientras que H en IV (propio hogar)

aflige por \square no sólo a la regente natal D y el punto naciente, sino también la cúspide de la casa de matrimonio, maleficiando, además, por $\parallel \angle$ al señor de IV y XII, o sea \wp (con lo cual subleva también a h , partícipe en δ de \wp , y lleva al máximo la pena de soledad de la casa XII), y despertando asimismo por \angle la terquedad del significador de amor contra su casa de posición. El número y el empuje de todas estas corrientes antimatrimoniales son tan abrumadores, que frente a ellas las promatrimoniales deben seguir siendo una dulce ilusión. Y, en efecto, no han podido efectuar más que un matrimonio nominal por razones puramente políticas, unión seguida muy pronto por un divorcio de antemano convenido.

Diferente es la situación de la gemela menor (13f). Aquí, u se ha acercado a la cúspide de la casa VII, alcanzando la δ con ella y aumentando en potencia; el hogar propio ha encontrado una nueva dueña en una \wp cósmicamente fuerte, creciendo así en importancia, sobre todo porque \wp beneficia la cúspide de la casa de matrimonio por Δ . Y, en efecto, esto ha sido suficiente para transformar la apariencia en realidad, la perspectiva de casarse en lazos efectivos, pero no tanto como para mantener el matrimonio, porque las influencias anticonyugales continuaron siendo más o menos las mismas, y han recibido un aporte de fuerza destructiva por las siguientes circunstancias: la analogía de H , planeta que se ha hecho subseñor de VII; la \square de \wp con la \oplus presente en la cúspide de XII, aspecto que ahora ha llegado a formarse; la δ de u retrógrado desde VII contra el Asc como supercompensación de la \square debilitada de H con el horizonte; y el π de u con la \oplus . La consecuencia forzosa, o sea la anulación del matrimonio, no ha tardado en realizarse.

Después de ejemplos tan extensos no será difícil comprender a fondo la situación matrimonial del horóscopo N^o 13, diferente de lo habitual por la δ entre H en I y δ en VII; para el horóscopo N^o 13c, prescindiendo totalmente de otras determinaciones, son la δ del \odot , sumamente maléfica y de determinación local desfavorable, con la cúspide de VII y \wp ; soberana del meridiano, y, además de esta δ , la \square del desterrado h con u en II, señor de la casa de matrimonio, las que hacen conocer no menos claramente las condiciones del divorcio y de la merma financiera, mientras que el matrimonio de amor del nativo de 13d, expresado por la presencia del significador matrimonial h en V, encuentra muy evidentemente su aguafiestas en Ψ que aflige a h por δ desde XI. Además de esto, contra h se dirigen con malos aspectos el muy maléfico δ , quien por su parte es atacado con \square por el codueño de la casa de los amigos, y u dominado por δ , siendo ambos dueños de V, y el último, además, dispositor de h .

Con esto damos fin al capítulo "matrimonio". Pasemos por alto los siguientes horóscopos, materia de exámenes anteriores, y dirijamos un vistazo a la figura 18 con su alternativa de "¿genio o locura?". El regente natal \odot en X en δ con h y u significa un espíritu de alto vuelo, tan dotado de concentración como de fantasía, sobre todo porque también la otra luminaria celeste, presente en IX en el signo de exaltación del regente natal, ayuda a los partícipes en δ del \odot por un ν , relacionando

así la cooperación de los tres planetas en X con la casa de la filosofía. Cierto es que la unión de Ψ y \mathfrak{D} insinúa también la idea de que tanto romanticismo facilita el paso de la fantasía al desvarío. Lo acertado de esta idea lo demuestra el vecino oriental del \odot , el desterrado \mathfrak{L} , quien como dueño de IX es responsable del nivel del pensar filosófico y que, en virtud de su mal estado cósmico, haría degenerar en ampulosa frase y en supersticiosa ilusión los valores de eternidad correspondientes a su analogía, si no lo impidiera \mathfrak{S} , su domiciliado dispositor, partícipe en δ y señor de III y, por tanto, doble y triplemente determinado hacia el pensar, introduciendo su razón y orden en el sistema mental amenazado por disgregarse, sistema mental que ahora, en base de la δ de \mathfrak{Q} con \mathfrak{S} , está agraciado por cierto rasgo artístico. "Locura... sí... mas, jella tiene método!" Para la famosa expresión de Shakespeare no podría idearse un ejemplo mejor que este nacido. En suma, un espíritu fascinador con matices tornasolados, ora abrumador por su profundidad, ora inquietante por sus absurdos, extremadamente terco (\mathfrak{S} \square \mathfrak{H} !) y siempre oscilante en el estrecho sendero que pasa a lo largo de la frontera entre el genio y la demencia, para precipitarse finalmente en la noche del abismo (δ /XII \ast \mathfrak{L}) en que lo alcanzará la muerte (\mathfrak{L} dueño de VIII).

Nos ocuparemos muy sucintamente de los dos últimos horóscopos de nuestro apéndice de estudios. En el N^o 19, la \square del regente natal \mathfrak{S} desde su posición en el Asc con el MC por él dominado y unido con Ψ por δ partil, es un ejemplo en pro de la teoría de Morin de que malos aspectos de B pueden ser inofensivos y que logran valor de estímulo, si dan en el domicilio del emisor del aspecto. Este hecho disminuye el entorpecimiento que de lo contrario habría de desprenderse de la \square de \mathfrak{S} y \odot en I con MC δ Ψ , ya que ambos adversarios mantienen una δ favorable con su dispositor \mathfrak{S} , y además, su mal aspecto es vasto y separativo, de manera que se lo podría valorar más bien como tensión interna que a causa de la analogía natural de \odot y \mathfrak{S} presta a los planes de alto vuelo del nacido una fuerza impulsiva particular. A esto corresponde que MC δ Ψ se beneficia por Δ exacto desde II del exaltado \mathfrak{h} , lo que al mismo tiempo favorece los experimentos del nacido (\mathfrak{h} , señor de V). Aunque es cierto que el meridiano y Ψ reciben la \square de \mathfrak{Q} , dueña de II y en domicilio, esta señal de desagrado del destino pierde mucho de su gravedad, porque para el juicio de este aspecto (en sí no demasiado fuerte y que cae desde el domicilio de la benéfica en trigonocracia) debe valer lo mismo que para la \square de \mathfrak{S} . Vemos aquí, pues, una posición social adquirida por el propio mérito mediante una ambición de alto vuelo, posición que concede al nativo una situación financiera duraderamente favorable.

Semejante estado de cosas se ofrece en el horóscopo N^o 20. El meridiano, reforzado por la δ con \mathfrak{h} , el exaltado corregente de I y amo de II, obedece a \mathfrak{Q} ubicada en la casa de dinero en el mejor de los signos de \mathfrak{h} ; \mathfrak{Q} estimula, además, a \mathfrak{h} por un Δ aplicativo, y en calidad de dispositora determina hacia la profesión al regente natal \mathfrak{L} , albergado en V, la casa de las empresas —vinculación de yo y posición social que se confirman con el \ast partil entre Asc y MC δ \mathfrak{h} . El subdueño de II,

♄ en X, dominado por el exaltado ♂ en I y familiarizado con él por * aplicativo, revela la originalidad de este nativo, quien de acuerdo con el muy saturnino ♂ ha nacido para técnico, y ocasiona otra vinculación de yo, profesión y dinero, aunque por su □ con ♀ y su △ sospechoso con el desterrado ☿ en II puede provocar más de una sorpresa en las finanzas. Pues bien, no puede pasarse por alto que la posición social está amenazada, además, por una □ de la ♃ desde VII y por otra de ♂ desde I, y que la dueña del meridiano se torna destemplada por el mismo aspecto con el regente natal por ella dominado. Pero examinando más detenidamente estas relaciones, según las consideraciones expuestas al hablar del N^o 19, las entre MC y ♃ y las entre ♀ y ♃ no autorizarán preocupaciones demasiado serias, aunque no habrá de descuidarse la □ de ♂; un mal correspondiente habría de temerse en años avanzados de la vida (♂, señor de IV). De todos modos, la característica de este horóscopo tiene su razón de ser: una posición social adquirida por propio mérito, que garantiza una poderosa esfera de acción y que suministra una buena renta material.

*

Las precedentes aplicaciones prácticas bastarán para ilustrar la eficacia de la teoría de las determinaciones de Morin, aunque no he recurrido a ninguna fórmula o receta o a complicaciones de innovadores anhelosos de sensación, y sólo me he servido de tres gradaciones del estado cósmico de los planetas (bueno, mediano y malo), pasando adrede por alto totalmente los matices que podrían resultar de la posición de los planetas en cada uno de los signos.

Aconsejo al novicio que aprenda y se ejercite de esta manera por medio de cientos de natividades para probar su talento combinatorio, y que se ocupe primero en figuras natales con destinos descollantes, confirmados por los hechos, y sólo después pase a estudiar otras, menos fáciles de leer. Luego de haber aprendido así a "ver" astrológicamente, podrá atreverse a diagnósticos y pronósticos de acontecimientos futuros. Este camino lo llevará rápidamente a desarrollar en forma profunda y provechosa su aptitud innata para la astrología, y si tal vez no alcance la altura sin igual de síntesis del maestro Morin, tampoco cometerá errores y faltas fundamentales.

*

No quiero terminar esta parte, sin contribuir con mi modesto aporte a la investigación astrológica. El descubrimiento del planeta Plutón ha puesto a la horoscopia ante nuevos problemas de interpretación, cuya resolución sólo puede resultar de un abundante material de ejemplos, observado durante generaciones. No es difícil hallar el punto de vista desde el cual ha de acometerse el estudio de las cuestiones planteadas por Plutón. Como lo expuse al tratar sobre las naturalezas esenciales de los planetas, las experiencias hechas con Urano y Neptuno nos obligan a adjudicar a estos astros los signos de Acuario y de Piscis como campos de su efecto óptimo y a comprender su esencia como formas vibratorias superiores de Mercurio y Venus. Dado que en el cosmos rigen número

y medida, tenemos, pues, plena razón de tomar a Urano como comienzo de una nueva serie que repite y corre paralela con la antigua, por decirlo así, en octava superior. En esto, la lógica y la analogía nos insinúan con igual insistencia la conclusión de calificar a Plutón, próximo siguiente en la serie, como tono superior de Marte y de localizar su dominio energético principal en el signo de Aries, porque en el orden de los signos éste es el tercero tras Acuario, lo mismo que en la forma de contemplar de la astrología —forma que excluye la Tierra por ser blanco de las irradiaciones— Marte es, visto desde el Sol, el tercer planeta en la serie antigua.

Ahora bien, en lo que a la naturaleza esencial se refiere, la opinión común induciría tal vez a admitir una capacidad benéfica para Urano y Neptuno, de acuerdo con el carácter de los tonos básicos. Sin embargo, una reflexión más profunda y adiestrada por las ciencias naturales, tendría que llegar ciertamente a la conclusión contraria, puesto que las formas vibratorias superiores, cualquiera sea el dominio físico en que actúen, son de longitud de onda más corta y de frecuencia más alta, y, por tanto —hablando en términos técnicos—, de penetración más intensa; poseen, pues, una capacidad de penetración mayor y más profunda. Sin embargo, también la irritación biológica que emana de ellas es mucho más aguda, de manera que actúan en la vida solamente en dosis pequeña, y, de modo destructor, maléfico.

En efecto, los hechos han justificado este concepto, mostrando a Urano y Neptuno como marcados maléficos, por lo que debemos calificar de M esencial a Plutón, máxime si se tiene en cuenta que, en contraste con los otros dos, este planeta es tono superior de un M esencial. Por consiguiente, de acuerdo con la afinidad con Marte, tan convincente, tendremos que atribuirle exceso de impulso y voluntad, pasión y manía de actuación inconsideradas y extremadas hasta el exterminio, e incluso el exterminio propio; podremos hacerlo responsable de todas las catástrofes de carácter especialmente peligroso y pérfido, sea que se realicen en la naturaleza o en las vivencias humanas. Pero dado que no existe sombra sin luz, deberemos esperar de parte de Plutón al hombre de acción, de corte imponente, quien por su energía invencible nos llena de admiración entusiasta, aun cuando pase sin consideración alguna por sobre cadáveres. La experiencia enseña que tales figuras predominantes son rarísimas, por lo que consideraremos a Plutón como destructor, y sólo en muy contados casos como creador.

Pero no exageremos y evitemos desvariar inventando con respecto al nuevo planeta una impresionante colección de capciosas analogías fundadas en las reflexiones expuestas. Ocurre con harta frecuencia que las analogías constituyen el mezquino manto tras el cual los ignorantes tratan de ocultar su falta de conocimientos reales. Por mi parte, nunca he anhelado originalidad a todo precio; con mucha más razón, pues, deseo conservar mi prudente reserva en terreno tan resbaladizo. Huyamos sobre todo de las tentaciones basadas en la denominación del astro y, por tanto, dejemos en paz el "tártaro". Si, no obstante, nos resulta ineludible, limitémosnos a aquello que se relacione con el concepto de impulsividad, ya sea que ésta se albergue en los tenebrosos pozos del interior de la Tierra como acumu-

lación de fuerzas siempre dispuestas a la erupción, o como índole pujante en el seno oscuro de la masa hereditaria. En esta forma restrictiva podremos coordinar con el planeta con toda lógica las rocas "plutónicas" con sus minerales, el gas natural y la nafta, las plantas rizomáticas y tuberosas y la flora y la fauna de las cavernas. Además de ello, será lógico relacionar con él las profesiones de energía particularmente accentuada (ejército, técnica), así como las ocupaciones que llevan a la profundidad física y psíquica, pero que también conducen al abismo moral.

Consultemos ahora el apéndice de esta parte, para investigar hasta dónde su material de estudio comprueba la exactitud de las ideas que acabo de desarrollar. Como es natural, a ese fin sólo nos servirán aquellos horóscopos para los que fue posible averiguar la posición astronómica de Plutón por medio de efemérides especiales recientemente calculadas. Datos precisos a este respecto no existen sino sólo a partir de 1840.

En el horóscopo N^o 2 hallamos retrógrado al planeta siniestro en la desgraciada casa XII, determinado hacia el nacido por su dispositora ♀, la regente natal formal en VI, explicándose así los tremendos estallidos coléricos de Rodolfo mejor que por el planeta intelectual ⚙ en I. Vemos, además, que irradia con una ☐ a ☿, verdadero significador de la vida en este gráfico y codueño de V; con ☐ al exilado ♃, dueño de IX, X y XI y situado en IV, y al meridiano mismo; pero, además, con ∠ al retrógrado ♀, presente en XI, que aflige con ♂ a ♁ ó ☿ en V. Estas determinaciones son sumamente aclaratorias. Puesto que ☉ no está dirigido ni directamente a la muerte ni con fuerza suficiente contra la vida (su ☐ con ☿ es inexacta, siendo abandonada, además, muy pronto por el rápido partícipe), su posición en XII no puede valorarse de ninguna manera como apoyo del rumor de la muerte de Rodolfo por el tiro de escopeta de un enemigo secreto, sino de acuerdo con el dominio psicológico de la significación de esta casa en el sentido de una profunda soledad intrínseca y del consiguiente anhelo del exterminio propio. En efecto, es sabido que anteriormente el príncipe heredero había querido persuadir a otra novia a separarse de la vida juntamente con él, a lo que ella no había accedido (☉ ☐ ☿). Que con ☉ en ese horóscopo se trata de influencias marcadamente psicológicas, se confirma, además, por su ☐ con ♃, que empeora la incredulidad de por sí obvia del nacido hasta la pérdida del último apoyo moral contra un suicidio, pero también por su ∠ con ♀, la que explica la ambigüedad de los amigos de Rodolfo.

En el horóscopo N^o 3, ☉ ocupa la casa V, hostiliza con ♂ aguda su dispositora, la desterrada ♀, quien a la vez es regente de VI y X (!), dispara la misma flecha del parto contra el regente natal ♃ en XI, aflige con una ∠ a ⚙ retrógrado en VII y con una ☐ partil al ☉, codueño de la casa de muerte y presente en I, así que parece menoscabado su △ con ☿ en I, señor de VII y IX. En vista de la claridad de estas determinaciones (matrimonio de amor, muerte violenta del nativo y de su esposa, impedimento en la posición social y en sus éxitos) estará de más toda otra explicación, sobre todo porque los hechos de que aquí se trata y que han constituido la obertura del terrible drama de la primera guerra mundial, se mantienen vivos todavía en la mente de los contemporáneos.

El horóscopo N^o 4 muestra a Plutón en VIII en δ con el subregente de VI (¡enfermedad!) Ψ y dominado por ϑ , regente de XII y situado en X. Familiarizado por \ast con éste y por Δ con φ , la regente natal y de la muerte, y con \mathfrak{H} , partícipe en δ de φ , \odot pierde el peligro de la muerte violenta propia de su posición, pero subraya los indicios del fin por enfermedad en el destierro.

En el horóscopo N^o 5, albergado en IX, obedece a un dispositor exilado, se opone por δ a φ , la regente natal y de la muerte, por \square al naciente punto vital, por el mismo aspecto a \mathfrak{D} , la dueña del meridiano, y por π a la otra luminaria, que por su exaltación está determinada hacia la casa de las luchas abiertas, y disminuye de esta manera el valor del Δ entre ambas luces. De ello se deduce una existencia poco feliz en el extranjero, que se dirige categóricamente contra los planes de elevación del nativo, esto sin hablar del riesgo de la vida que amenaza al nativo por el mismo lado.

En el horóscopo N^o 9, \odot por su posición en I presta a la nativa un pasionismo que arde en secreto, pero que es retenido dentro de límites razonables por la δ con el domiciliado regente natal ϑ . Con excepción de una \angle con los planetas presentes en I, o sea con Ψ como subseñor de XI y φ como dueña de VI y codueña de XII, y de ciertos males de amistad y enfermedad, de parte de él no puede esperarse nada nuevo para el destino de la nacida. En cambio, subraya el Δ entre ϑ y \mathfrak{h} , en cuyo punto partil se encuentra, y por su δ con el significador de la vida media un Δ con \mathfrak{D} en X, ama de la casa de dinero, demostrándose, por tanto, de una utilidad que no debe desdeñarse. Tampoco, sin embargo, puede pasarse por alto que agrava y prolonga el escándalo matrimonial señalado por su δ doblemente aplicativa con \mathfrak{H} en VII.

Debe considerárselo no menos provechoso en el N^o 10. Lo crítico de su posición en VI, por lo que podría ser determinado accidentalmente hacia enfermedades, es compensado por el buen estado cósmico de su dispositora φ , en la casa de dinero, mientras que está familiarizado por \ast con \mathfrak{h} , el regente de las finanzas, y por Δ con el \odot en II, prometiendo una satisfactoria situación monetaria, suficiente confort y la buena cooperación de la servidumbre.

Una actitud mucho menos agradable es la que adopta contra la nativa del horóscopo N^o 11. Refrenado deficientemente por su peregrino dispositor ϑ en V, y dirigido directamente a la pasión más crítica, el amor, por su δ con la regente natal \mathfrak{D} , dota a la nacida de un pasionismo que sobrepasa lo conveniente, y de una marcada inclinación a amistades demasiado fuertes, una de las cuales podría tomar circunstancialmente un giro muy peligroso para la vida de la dama galante, puesto que \odot junto con \mathfrak{D} aflige por δ aplicativa a \mathfrak{h} , regente de la muerte en V. Huelga acentuar que el mismo aspecto, considerado según la posición de sus participantes, traduce una muy transparente perversidad sexual de la nativa.

La línea de aberración del instinto está marcada por \odot en los dos siguientes horóscopos. La lesbiomanía de la nacida del N^o 12 recibe de él un aporte especialmente ávido, masculino-agresivo, y un acento sádico,

ya que por su desterrado dispositor ☿ está determinado en forma cósmica y localmente maléfica hacia la casa de amor, que como socio de la ☽ con el ♀ retrógrado en la casa de amistad toma parte en la ☿ contra su dispositor. El peligro de muerte de la nativa, advertido por determinaciones antes consideradas, se agravan por su ☐ con ♃ en IV, regente de la casa de muerte, por lo cual su ya en sí crítico △ con la cúspide de la casa VIII, dominada por ♃, y con la ⊕ presente en VI se torna más dudoso.

Resulta sumamente significativo que con la participante "femenina" de esta relación lesbiana, con la nativa del N^o 12a, lo encontremos en la casa de las amistades, pero esta vez junto con su domiciliado dispositor ☿, por lo cual sigue conservado por lo menos el verdadero carácter sexual de la nacida; y mediante ☿ como puente lo vemos también en ☽ con ♀. La significación de la ☿ de su dispositor con los dos regentes de la muerte, unidos en ☽ en V, aumenta grandemente su peligro, sobre todo porque ☉ aflige por ∟ también a ♀ en I, la codueña de IV (postrimerías).

En el horóscopo N^o 12b lo encontramos en III cerca de la cúspide de la casa IV, a cuya esfera de acción pertenece según su efecto y que, lo mismo que III y VII, es dominada por su dispositor, el desterrado ☿ en I. Como si esta relación no fuese todavía agravio suficiente para él, ni perjuicio suficiente para esencia, esfera vital inmediata y oposición del nativo, maleficia aún más a ☿ por ☐, y por el mismo aspecto daña a ♃ en I, dueño de XI y XII, al Asc, al Desc y a la ⊕ unida en ☽ con este último, y además por ☿ también al MC, con cuyo señor, el regente natal ♃, el punto partil en vasta ☽. De esta manera se construye para él también el puente hacia el subregente del Asc, ♀ retrógrado en V quien por su ☿ con ♃ en XI denuncia la homosexualidad del nativo, aludiendo a la muerte por su || con ☿, el significador de la muerte.

También en el N^o 13 lo vemos esforzarse para dañar. Aunque gracias a su fuerte dispositor ☿ en VI no pervierte a la nativa, descubre por su posición en I los fondos de insostenibilidad de las relaciones amorosas y matrimoniales, fondos éstos basados en carácter y temperamento, sobre todo porque se encuentra en ☽ con el verdadero aguafiestas del matrimonio en esta natividad: con el ♀ retrógrado, y en ☐ con la regente natal ♀ y su partícipe en ☽, o sea con ♃, el regente de VIII y XII.

Como muy especialmente aclarativo se demuestra ☉ en el horóscopo N^o 13a, el "participante matrimonial cósmicamente determinado" de 13b. En ambas figuras, ♃ y ♀ se hostilizan por ☿; mientras que por posición y aplicación doble ese aspecto amenaza destruir la vida de la esposa (13b), esto no puede afirmarse de ninguna manera respecto del marido, porque, aun cuando se quisiera admitir un efecto retroactivo de ♀ hacia la casa VIII, lo que sin duda sería posible en virtud de su orbe, se trata, no obstante, de un aspecto "fuera de signo" y de una separación doble de los dos planetas. Un indicio débil de un fin prematuro en conexión con el matrimonio lo constituye la presencia de la señora de VII y VIII en la casa de la muerte, sobre todo porque su dispositor y codueño de VIII se halla en VII, pero como ♀ recibe aspectos buenos casi sin excepción y también de parte del regente natal, no habría que tomar demasiado

en serio la advertencia que resulta de su posición. Es el ☉ alojado en VIII quien aquí efectúa por su ♂ doblemente aplicativa el paralelismo absoluto del destino de ambos cónyuges, y llevado a la ♂ con ♀ por el punto partil del aspecto, determina de una manera inequívoca también a éste y su ♂ con ♀ hacia la muerte. Como para no dejar duda alguna acerca de esta línea, aflige por ☐ a ♃, dispositor de ♀ en IV (postrimerías), mientras que se mueve en aplicación doble hacia el mismo aspecto con el regente natal ♂ en XI. Por desgracia, debe concluirse, pues, que el mal amigo, mortífero por su amor hacia la esposa, fuese funesto para la vida del marido.

Podríase plantear la cuestión de cómo una esposa cuya natividad expresa claramente su correspondencia cósmica con el esposo, puede ser apartada de su camino. La argumentación psicológica la da ☉ para 13b por su posición en I, la cual aumenta la impulsividad de la nativa; por su Δ con el desterrado ♂ en V, por el cual dirige de manera peligrosa esta impulsividad hacia el amor; y por ♃ con el dueño de la casa IV, el ☉ en VI y muy enemistado con su súbdita, la ♃ en IV, por lo cual ☉ influye desfavorablemente en la rama descendente de la vida y en el hogar, de modo que el ✱ con la ♃ pierde su valor.

También en el horóscopo N^o 13c posibilita notables aclaraciones. Puesto en la casa V, determinado hacia la personalidad por su soberano, ♃ débil como regente natal, y desunido, además, con el Asc por ☐ partil, se alía por un ♃ extremadamente perjudicial con el desterrado dueño de V y VI, ♃ en X, de influencia desfavorable también para XI; separa, además, el matrimonio por ☐ partil con el Desc y con ♀ retrógrada, allí colocada y a la vez dueña de III y X; y daña por otra ☐ el ☉ exiliado, regente de XII, presente en VI en ♂ con ♃; de manera que el Δ de ☉ con ♃ ♂ ♀ en II, si bien se realiza en aplicación doble, merma más bien que fomenta las finanzas de la nacida, rotundamente menoscabadas, además, por una cuantiosa serie de determinaciones. Todos estos indicios—divorcio, pérdida de la posición social, disminución de la fortuna, enfermedad— se confirman por el destino de la nativa.

En cuanto al horóscopo N^o 13d, ya en otro lugar advertimos las indicaciones contravitales. Después de todo lo precedente sería de extrañar que ☉ no interviniera nefastamente en el juego. Y en efecto, refrenado sólo medianamente por su dispositor ♃, enemistado con él, además, por ♃, y perniciosamente determinado hacia el Asc por el mismo aspecto, se une en su casa de posición (XI) con el M ♀, participando así en la ♂ de éste contra ♃ en V, el significador de la muerte, pero, por otra parte, arrastrando también a ♀ a la colaboración en su propia ♂ contra el subregente de VIII, ♀ retrógrado en V. Como si esto no fuera suficiente, envía una ☐ a la ⊕ en VIII y una ☐ a la cúspide de la casa VII, dominada por ♃, para tener su parte también en el desorden del matrimonio.

Un cuadro asimismo desagradable ofrecen los horóscopos de las hermanas gemelas (13e y 13f). En 13e, penosamente determinado hacia XII por su ☐ contra su dispositor ♃, refuerza por su estrecha ♂ con ♀ la grave fatalidad de este planeta en ambas figuras, pero ilustra también por su ♃ con la regente natal ♃ en 13e la índole del carácter de una de

las gemelas, quien promueve así su propia suerte, mientras que el mismo aspecto en la natividad de la otra le procura la determinación —inexistente sin este aspecto— hacia la casa de las penas y de las pruebas.

Si en el horóscopo N^o 14 la vida del nacido ya estaba lo bastante atacada por la δ entre δ en I, dueño de XII y codueño de VI y, por tanto, doblemente determinado hacia enfermedad, por un lado, y η en VII, el gravemente afligido significador de la muerte; por el otro, \odot da el golpe de gracia cortando prematuramente el débil hilo vital por su δ desde II contra su desterrada dispositora \triangleright en VIII, dado que, además, aflige al regente natal \wp por su π y al M ψ en la casa de las postrimerías por \angle .

En el horóscopo N^o 15 se dirige en aplicación doble a la ϕ con ψ y mediante el puente de éste a la \triangleright , metiéndose así en la δ con su dispositor y señor de XII, el exiliado \wp , y aflige a su vez por δ todo el grupo de planetas en III, dañando de esta manera sobre todo al \odot , en cuyo signo de exaltación se halla la cúspide de la casa de muerte, pero también a η , el corregente de la casa IV (rama descendente de la vida).

El horóscopo N^o 16 lo muestra igualmente en cooperación siniestra. En su casa de posición llegado a la ϕ con η , el regente de la muerte, mediante la paralela formada por \mathcal{U} y ψ , aflige por su \square partil al dueño de XII y IV, \wp , gravado ya por su dispositor η y por \mathcal{U} , el dueño del meridiano, y por su \square a la regente natal \triangleright , hostil a su Asc por δ y, además, exiliada, de manera que el Δ de \odot con la cúspide de la casa VIII no puede ser sino una promesa falaz, igual que su \ast con \odot y \wp y los asuntos por ellos significados.

En su verdadera senda se halla en el horóscopo N^o 17, donde —aumentado en malignidad hasta el extremo por su desterrado dispositor \wp , señor de IV (período final de la vida) y de VII (luchas y procesos)— moviliza por su δ el grupo planetario entero, desde el \odot hasta η , contra la vida del nacido.

En el horóscopo N^o 18 se interpone en X entre \odot y \mathcal{U} , logrando así contacto con todos los planetas desde \triangleright hasta \wp y contribuyendo de esta manera en forma esencial a la muerte indicada.

Parten de él tensiones poderosas también en el horóscopo N^o 19. Aplacado por un domiciliado \wp , pero en conflicto por \square tanto con él, quien es regente natal y al mismo tiempo el del meridiano, se liga en IX por ϕ con \mathcal{U} , el desterrado amo de VII y IV, con el MC y con ψ en X; hostiliza por una \square partil a \wp , la regente de II y IX; por π a \triangleright , la dueña de IX, y a \wp , subseñor de VI; pero estimula por Δ al fuerte η . No cabe duda alguna de que a causa de su analogía \odot es una ayuda notable para los éxitos profesionales del nacido y que también reúne más bien que disminuye su rendimiento material, pero tampoco puede pasarse por alto que será culpable de más de un revés en este terreno y provocará males correspondientes en los asuntos de las casas dominadas por \mathcal{U} . Tampoco deberemos descuidar que su \square , mediada por \wp , con δ en I, el regente de la casa de muerte, subraya el peligro de esta posición y hace pensar en una muerte provocada por accidente profesional, causado por imprudencia.

Menos marcada es su influencia en el horóscopo N^o 20, donde por su δ con Ψ en VI toma parte en los efectos de este planeta, contribuyendo por sí mismo sólo con una \square con δ en I, las casas de XI y IV, por lo que puede ciertamente molestar, pero no perjudicar seriamente los amigos y las postrimerías del nativo.

Si ahora tratamos de formarnos una idea resumida del papel desempeñado por Plutón en las 24 natividades que acabo de comentar, lo vemos casi sin excepción como punto de partida de influencias gravemente maléficas, ya sea que éstas actúen en el nativo mismo, impulsándolo a un desgaste vital demasiado vehemente, ya sea que de afuera lo hagan consumirse prematuramente en obstáculos, ya sea que agoten la masa vital por enfermedades o que la destruyan generalmente por acción de fuerza. En todas partes confirma Plutón por los hechos el carácter que de antemano podía admitirse para él por lógica y por analogía.

Dejemos la palabra a las cifras: 22 veces, o sea en casi 92 % de todos los casos, Plutón está determinado hacia la casa I y, por tanto, hacia el nacido mismo, y entre ellos 18 veces, es decir en 82 % de estos casos, de modo acentuadamente hostil; 19 veces (un 80 %) hacia la casa de amor, creadora de vida, y 17 veces (un 90 %) de modo acentuadamente hostil; 21 veces (87,5 %) hacia la posición social, y 16 veces (un 76 %) de modo acentuadamente hostil; 21 veces (87,5 %) hacia enfermedad, y en todas ellas sin excepción (100 %) de modo acentuadamente hostil; 18 veces (75 %) hacia la casa IV, y 17 veces (94,4 %) de modo acentuadamente hostil; 17 veces (un 91 %) sin ambages hacia la muerte, y 15 veces (casi 89 %) de modo acentuadamente hostil.

Esta estadística, para la cual, por supuesto, sólo se emplearon determinaciones enteramente irreprochables, tiene el defecto de que se apoya en un material demasiado escaso para pretender plena fuerza probatoria. De todos modos, sin embargo, aporta indicios significativos de la malignidad del nuevo planeta, sobre todo porque una serie considerable de otras figuras natales, examinadas por mí con fines de estudio, dieron por resultado indicaciones muy semejantes.

En cuanto al valor de las determinaciones recibidas de parte de Plutón, ha de reconocerse que, con pocas excepciones, no hicieron surgir nada absoluta y esencialmente nuevo; equiparon con acentos más o menos fuertes las ya existentes, surgidas de factores conocidos, les agregaron luces más claras, subrayaron, destacaron, pusieron de manifiesto e hicieron más natural algún que otro detalle, débilmente fundado sin ellas, pero fueron muy parcas, comparadas con las revelaciones sin precedentes que esperaban de ellas algunos ilusos precipitadamente entusiastas. Es precisamente esto lo que coincide con mi concepto de Plutón, porque demuestra —en cuanto que efectivamente las experiencias de individuos en un problema tan vasto pueden reclamar fuerza probatoria— que la voz de Plutón se mezcla solamente como octava de tonos básicos en el coro cósmico de nuestro sistema solar. Será tarea de observación continuada crear el instrumento que nos posibilite escuchar esta voz con claridad mayor.

Seguidamente, daremos unas breves notas acerca de la astrología científica, cuyo padre, Paul Flambart, procediendo según métodos inductivos y apoyado por la estadística, se ha esforzado por depurar la tradición de las inexactitudes a ella inherentes. Este cerebro excelente ya ha cumplido una obra ventajosa e importante en este terreno, y sus discípulos le han ayudado entusiastamente en sus esfuerzos y hasta sobrepasado en los resultados, destacándose entre ellos sobre todo el Dr. E. K. Krafft, suizo alemán.

Es penoso que las tradiciones astrológicas a nuestro alcance consistan solamente en estropeados escombros de un tesoro de saber otrora bien desarrollado. Tal falta no se ha manifestado sólo en tiempos recientes. La perfección de la teoría astrológica conocida sin duda por los pueblos de la antigüedad en su plena florecencia, se había perdido en la época del sabio alejandrino Ptolomeo, conocido creador del sistema mundial denominado con su nombre, dejando su lugar a una tradición muy defectuosa para aquel entonces y que Ptolomeo publicó en sus obras. Este autor es el primero que nosotros conocemos sobre la materia. Aquella tradición, repetimos, defectuosa y desfigurada, atacada hoy por astrólogos tan famosos como Selva, degeneró en el transcurso de los siglos, en parte por faltas propias de los copistas, en parte por falsificaciones ambiciosamente intercaladas, pero sobre todo por fantasías e invenciones de autores árabes. Los occidentales abundaron en la época del Renacimiento, destacándose por su genialidad. En correspondencia a este estado de cosas, en una sesión de la asociación astrológica francesa, en 1906, Selva expresó la sugestión —demasiado radical, a mi modesto juicio— de hacer “tabula rasa” con el sinnúmero de aforismos infundados que debemos a una tradición mutilada, y, en obediencia a los métodos inductivos de la moderna ciencia positiva, tratar de adquirir sobre esta base las teorías de la interpretación de una natividad y de demostrar así su exactitud.

Se ha objetado —y por cierto no sin razón— que se necesitarían largos años de dura labor y que, a pesar de todo, los resultados logrados no podrían ser aplicados sin reserva, porque en la horoscopia no se trata de ordenar hileras de aislados factores de determinación, sino de la síntesis de varios factores que en su naturaleza y fuerza y en su cooperación sumamente complicada nunca pueden ser ahondados por la estadística, sino que deben ser valorados conjuntamente en el diagnóstico y el pronóstico astrológicos. Además —¡y con razón!— se hizo notar que la mayoría de los aforismos contenidos en la tradición no han sido inventados arbitrariamente, sino que proceden de observaciones hechas durante siglos, y sobre todo de ciertos principios primitivos que, según opinión de los antiguos, forman la base de todas las ciencias y de todas las doctrinas filosóficas y religiosas. De estos principios, bien conocidos por los verdaderos ocultistas y por muchos sabios de tendencia no-oculta, habrían de inferirse el valor y el significado de los factores de la interpretación astrológica controlando lentamente su resultado por medio de la observación.

Poco importa que estas objeciones contra los postulados demasiado radicales de Selva, astrólogo por lo demás incontestablemente superior, me correspondan enteramente; en cambio, deseo señalar que el gran maestro

Morin, quien ha sido guía en todo mi trabajo, ha procedido siempre en esta forma, y que en deducción genial de naturales principios primitivos eternamente exactos ha desarrollado las teorías de la astrología. Debido a ello, es el astrólogo reconocido como la autoridad más alta, tanto por los observadores estrictos de la tradición como por los representantes más enérgicos del método inductivo-científico.

En cierta ocasión, Selva ha dicho que de todas las obras astrológicas, las de Morin son las únicas dignas de leerse. Esta opinión es demasiado severa, y creo que probablemente sea una exageración retórica. Pero es seguro, y espero por mi parte haberlo demostrado, que el dominio de la teoría de las determinaciones de Morin basta plenamente para resolver los problemas más complicados del arte de la interpretación astrológica. Más aún, abrigo la convicción de que el conocedor de la teoría de las determinaciones de Morin estará en condiciones de leer las demás obras sin perjuicio e incluso con provecho, porque después de tal preparación será capaz de juzgar si un libro presenta innovaciones realmente dignas de consideración, y hasta qué punto conviene apoyarse en ellas para la interpretación astrológica.

APÉNDICE
HOROSCOPOS DE ESTUDIO

EMPERADOR FRANCISCO JOSE (Longevidad)

Viena

9h 15m a.m.

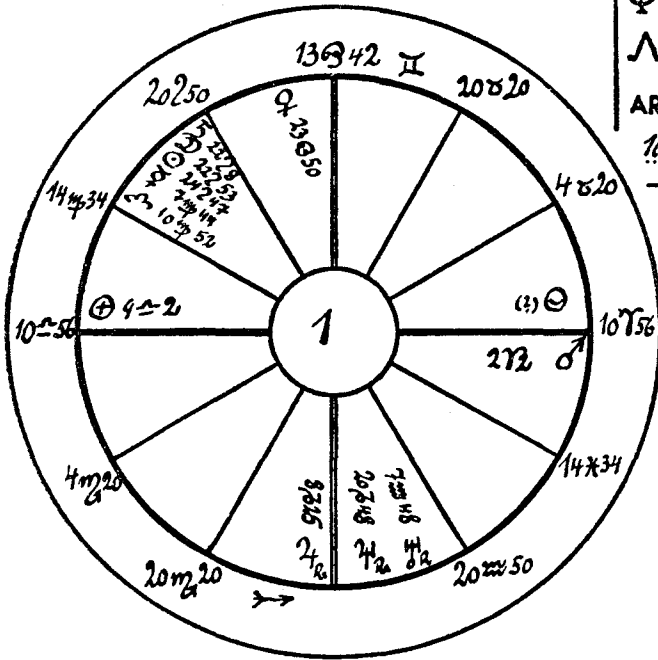
18/VIII/1830

Φ

Λ

ARMC

104° 53' 45"

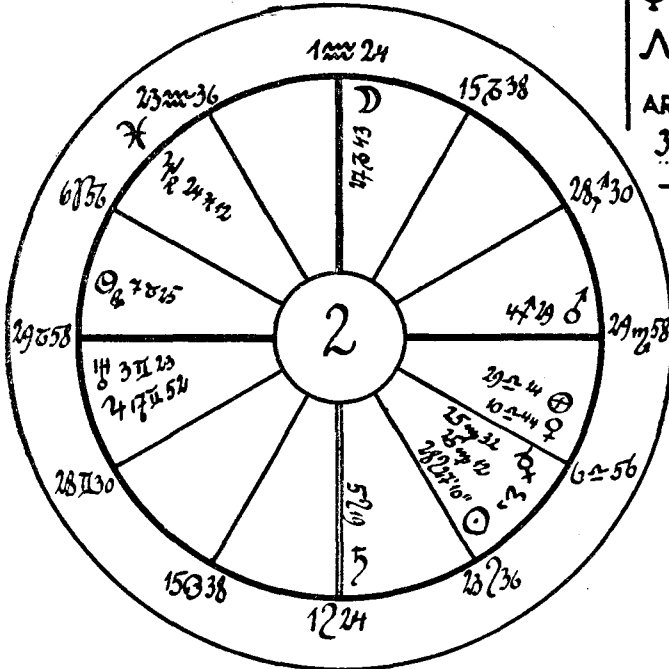


| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | |
|------|--------|---|---|---------|---|---|--------|---|---|----------|----------|---------|
| | CARD.: | | | FIJO: | | | COMUN: | | | | | |
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ |
| ☉ | ♁ | ∨ | | ♂ | | | L | L | L | +13° 16' | | |
| ☽ | ♁ | | ∨ | | ♂ | | | L | L | +12° 22' | | |
| ♃ | | | L | Δ | π | ♁ | * | ∨ | ♂ | +9° 52' | | |
| ♄ | ∨ | ∨ | L | | ∨ | ♂ | ♂ | | L | +21° 7' | | |
| ♅ | | | | □ | * | | ♁ | | ♂ | +4° 18' | | |
| ♆ | | | Δ | □ | | ∨ | ♁ | □ | Δ | □ | -23° 24' | |
| ♁ | ♂ | ♂ | ∨ | | | π | | L | L | +15° 11' | | |
| ♂ | | π | * | ∨ | | | | Δ | Δ | -18° 59' | | |
| ♆ | | ♁ | ♂ | | π | | ♂ | | | -21° 24' | | |
| ☉ | | | | | | | | | | | | |
| MC | L | * | ♂ | ♁ | | ♂ | | □ | * | □ | +22° 44' | |
| Asc | L | L | ∨ | ♁ | □ | L | Δ | | □ | π | ♂ | -4° 19' |
| ♁ | | ♂ | L | | Δ | | | * | π | ∨ | | -3° 34' |
| ♂ | L | L | ∨ | ♂ | □ | L | Δ | | □ | ♂ | ∨ | -7° 30' |

PRINCIPE HEREDERO RODOLFO (¿Suicidio?)

Luxenburgo
21/VIII/1858
10h 15m p.m.

Φ
Λ
ARMC
303° 38' 30"



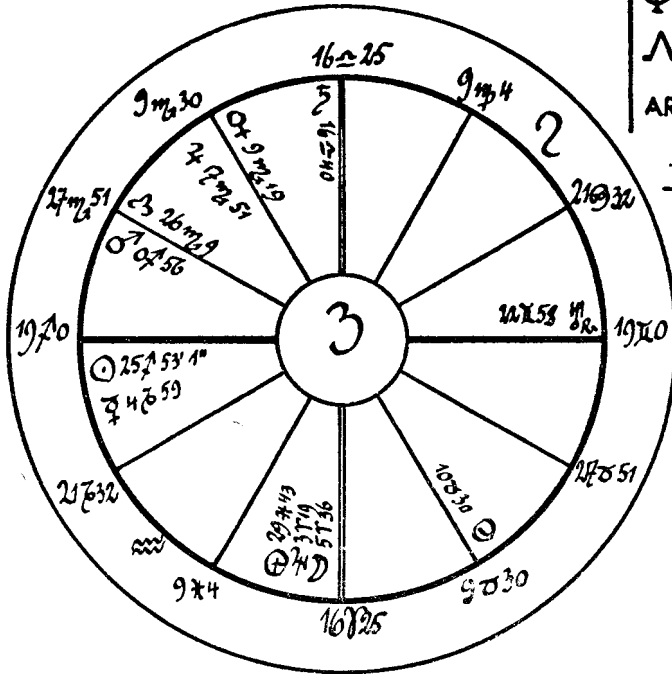
| NOT. | FUEGO | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA | | | S |
|------|-------|-------|--------|---------|-------|--------|-------|-------|--------|-------|-------|--------|----------|
| | CARD. | FIJO: | COMUN: | CARD. | FIJO: | COMUN: | CARD. | FIJO: | COMUN: | CARD. | FIJO: | COMUN: | |
| ☉ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +11° 57' |
| ☽ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | -23° 53' |
| ♀ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +0° 40' |
| ♁ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | -4° 36' |
| ♂ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | -23° 36' |
| ♃ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +22° 15' |
| ♄ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +19° 19' |
| ♅ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +20° 41' |
| ♆ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | -3° 28' |
| ☉ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | |
| MC | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | -19° 51' |
| Asc | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +20° 9' |
| ☽ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | +1° 54' |
| ☉ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | -11° 12' |

ARCHIDUQUE FRANCISCO FERNANDO

Graz

18/XII/1863

7h 15m a.m.



Φ + 47° 41'
 Λ 15° 24' E
 ARMC
 195° 7'

| NOT. | FUEGO: | | | | TIERRA: | | | | AIRE: | | | | AGUA: | | | | |
|------|--------|---|---|---|---------|---|---|---|--------|---|---|---|-------|---|---|---|-----------|
| | CARD.: | | | | FIJO: | | | | COMUN: | | | | S | | | | |
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ |
| ☉ | | | ♃ | ♄ | | | ♅ | ♆ | | | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | - 23° 25' |
| ☽ | | | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | | | ♅ | ♆ | | | ♅ | ♆ | | | + 5° 54' |
| ♃ | ♃ | | | | | | | | | | | | | | | | - 25° 24' |
| ♄ | ♄ | | | | | | | | | | | | | | | | - 11° 57' |
| ♅ | | ♅ | | | | | | | | | | | | | | | - 20° 18' |
| ♆ | | ♆ | | | | | | | | | | | | | | | - 16° 14' |
| ♁ | | | | | | | | | | | | | | | | | - 4° 23' |
| ♂ | | | | | | | | | | | | | | | | | + 19° 24' |
| ☉ | | | | | | | | | | | | | | | | | + 0° 2' |
| ☽ | | | | | | | | | | | | | | | | | - 6° 27' |
| ♃ | | | | | | | | | | | | | | | | | - 23° 0' |
| ♄ | | | | | | | | | | | | | | | | | - 13° 35' |
| ♅ | | | | | | | | | | | | | | | | | - 0° 6' |

EMPERADOR CARLOS (muerte en el destierro)

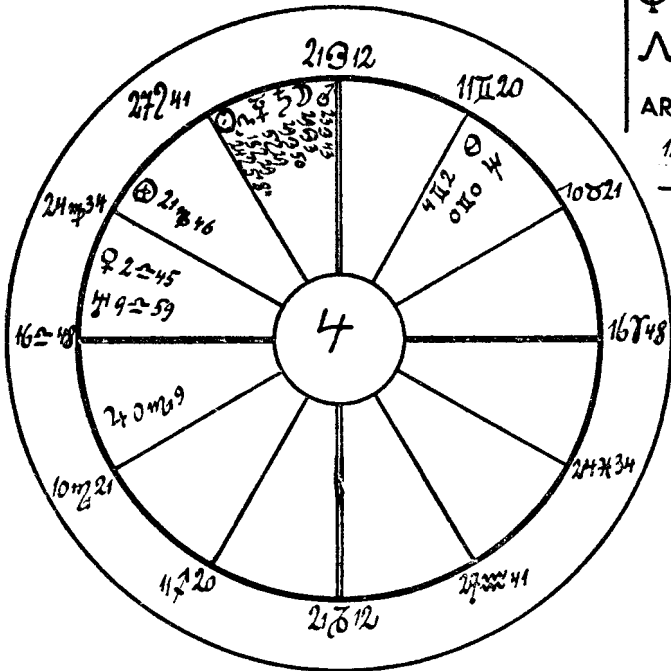
Persenbeug
 17/VIII/1887
 9h 50m a.m.

Φ

Λ

ARMC

112° 53' 15"



| NOT | FUEGO: | | | | TIERRA: | | | | AIRE: | | | | AGUA: | | | |
|-----|--------|---|---|---|---------|---|---|---|-------|---|---|---|-------|---|---|----------|
| | ☉ | ☽ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ |
| | ☉ | ☽ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ | ♂ | ♀ |
| | | | | ♂ | * | | ♂ | ☽ | | ☽ | ☽ | | ♂ | ♂ | | +13° 29' |
| | | | ♂ | * | | ♂ | ☽ | | ♂ | | ♂ | | ♂ | | * | +18° 32' |
| | | ♂ | | * | | ♂ | ☽ | * | ♂ | | | | | | ♂ | +18° 7' |
| | | ♀ | | * | | ♂ | ♂ | | ♂ | | ♂ | | | | ♂ | -4° 56' |
| | ♂ | ♂ | ♂ | | | ♂ | ♂ | * | | ♂ | ☽ | | | | * | +22° 14' |
| | ♂ | * | ☽ | ☽ | ☽ | ☽ | ☽ | | | ♂ | | | | | | -10° 33' |
| | | ♂ | ♂ | * | ♂ | ☽ | ☽ | | | * | | ♂ | | | ♂ | +20° 21' |
| | | ♂ | | * | ♂ | ♂ | ☽ | | | * | | | | | ♂ | -3° 21' |
| | ♂ | ☽ | ♂ | ♂ | ♂ | ♂ | ♂ | | | | | | ♂ | | | +18° 30' |
| | ☽ | | | | | | | | | | | | | | | |
| | MC | ♂ | ♂ | | | ♂ | ♂ | | | | | ☽ | ♂ | * | | +21° 47' |
| | Asc | | | | ☽ | | | ♂ | ♂ | | ☽ | | * | | | -6° 36' |
| | ♂ | ♂ | | | ♂ | | | | | | | ♂ | * | | | +15° 17' |
| | ☽ | ♂ | * | ♂ | | * | | | | | | * | | | | +3° 15' |

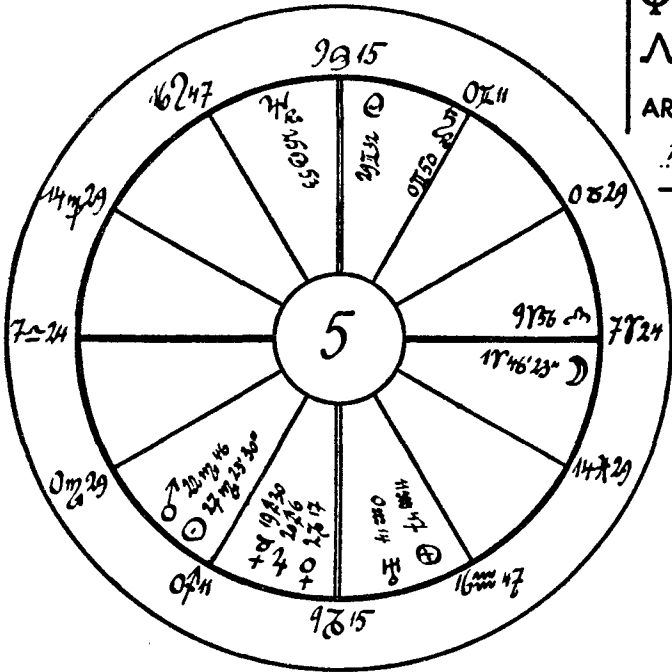
OTON DE HABSBURGO

Reichenan

20/XI/1912

2h 45m 21s a.m.

Φ +47°42'
 Λ 15°51' E
 ARMC
 100°4'8"



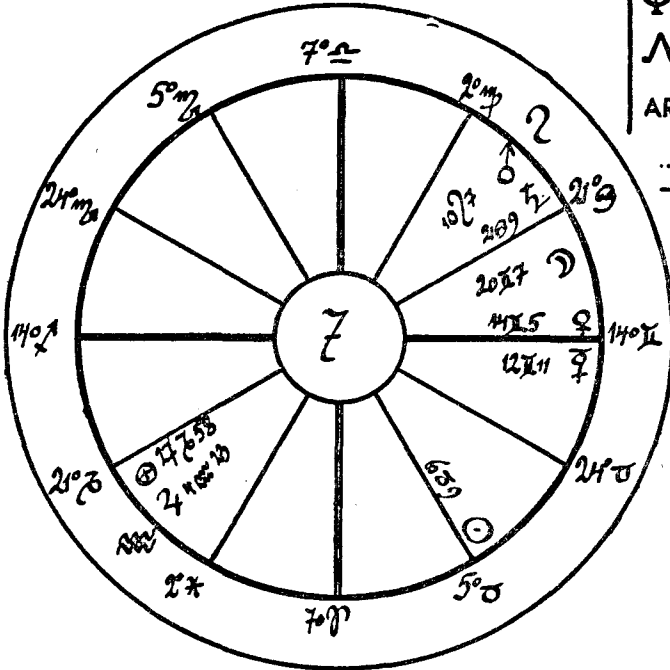
| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | | S |
|------|--------|---|---|---------|---|---|-------|---|---|-------|---|---------|---|
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | |
| ☉ | | Δ | | ♄ | | ♃ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | -19°26' | |
| ☽ | Δ | | ♄ | | ♃ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | +0°2' | |
| ♃ | | | | ♄ | | | | | | | | -25°34' | |
| ♄ | | □ | | | ♃ | ♁ | | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | -25°14' | |
| ♅ | ♄ | | | ♃ | | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | -18°29' | |
| ♆ | | ♄ | ♃ | ♁ | | | | | | | | -22°48' | |
| ♁ | ♃ | * | ♁ | ♃ | | ♁ | ♂ | | Δ | | | +18°10' | |
| ♂ | * | * | ♃ | * | | Δ | | | Δ | | | -20°40' | |
| ♆ | Δ | Δ | | Δ | * | | | | | | | +20°29' | |
| ♁ | | | | | | | | | | | | | |
| MC | ♄ | □ | ♄ | ♁ | | | | | □ | □ | ♁ | +23°8' | |
| Asc | | ♃ | □ | ♁ | Δ | Δ | | | □ | | ♁ | -2°56' | |
| ♃ | ♄ | ♄ | □ | ♁ | | | | | □ | | * | +3°56' | |
| ♁ | | | | | | | | | ♁ | Δ | * | -17°15' | |

JUAN CARDAN (Muerte por sentencia judicial)

14/V/1534

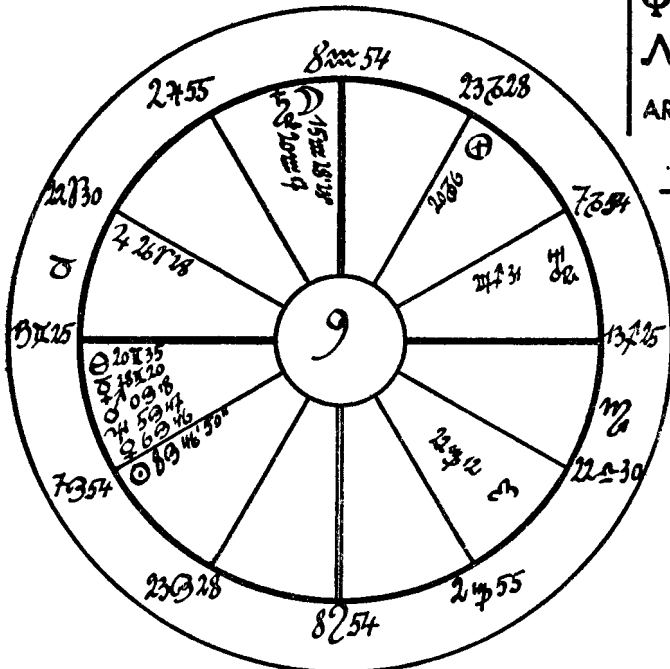
8h 30m p.m.

| | |
|------|-------|
| Φ | |
| Λ | |
| ARMC | |
| | |



| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | | |
|------|--------|---|---|---------|---|---|-------|---|---|-------|-----|---|---|
| | ☉ | ☽ | ♀ | ♂ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ☉ | MC | Asc | ♃ | ♄ |
| ☉ | ☉ | ☽ | | ♂ | ♃ | | | | ☉ | MC | | | ☽ |
| ☽ | ☽ | ☉ | ♂ | ♂ | ♃ | ♄ | | | | | ♃ | | |
| ♀ | | ♂ | ♂ | * | ♃ | | | | ♃ | ♃ | | | |
| ♂ | | ♂ | ♂ | * | | | | | ♃ | ♃ | | | |
| ♃ | ☉ | | * | * | ♃ | | | | * | ♃ | | | |
| ♄ | ☉ | ☽ | ♂ | | ♃ | | | | ♃ | | | | ♃ |
| ♅ | | ☽ | | | | | | | | | | | ♃ |
| ♆ | | | | | | | | | | | | | |
| ☉ | | | | | | | | | | | | | |
| MC | ♃ | | ♂ | ♂ | * | ♃ | | | | * | | | |
| Asc | | ♃ | ♃ | ♃ | ♃ | | | | | * | | | ♃ |
| ♃ | | | | | | | | | | | | | |
| ♄ | ☉ | | | | ♃ | ♃ | | | | ♃ | | | |

♀ RIQUEZA
 1º/VII/1904
 2h 13m 28s a.m.



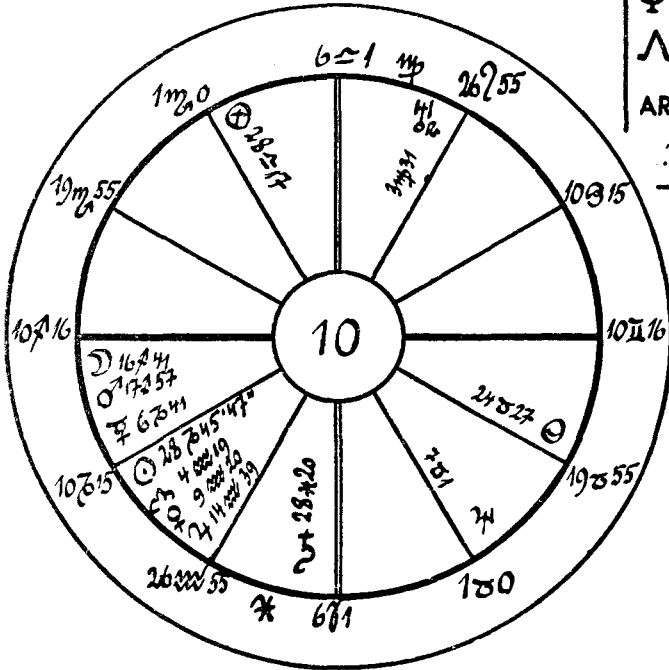
Φ +50° 57'
 Λ 6° 55' E
 ARMC
 37° 20' 0''

| NOT | FUEGO: | | | | TIERRA: | | | | AIRE: | | | | AGUA: | | | |
|-----|--------|---|---|---|---------|---|---|---|-------|---|---|---|-------|---|---|----------|
| | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ |
| ☉ | | | ♌ | ♌ | ♌ | | | ♏ | ♏ | | | ♒ | ♒ | | | +23° 9' |
| ☽ | | | ♌ | ♌ | ♌ | ♏ | ♏ | | | ♒ | ♒ | | | | | -13° 19' |
| ♀ | ♌ | ♌ | | ♌ | ♌ | * | ♏ | ♏ | ♏ | | | | ♒ | | | +23° 34' |
| ♁ | ♌ | | ♌ | | ♌ | | ♏ | ♏ | | ♒ | | | | | | +23° 12' |
| ♂ | ♌ | ♌ | ♌ | ♌ | | * | | ♏ | ♏ | | | | ♒ | | | +24° 7' |
| ♃ | | | * | * | | * | ♏ | | | | | ♒ | | ♒ | | +9° 1' |
| ♄ | | ♏ | ♏ | ♏ | | * | | | ♏ | | | ♒ | ♒ | ♒ | | -15° 46' |
| ♅ | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | ♏ | | ♏ | | | | ♒ | | | -23° 38' |
| ♆ | ♌ | | ♌ | ♌ | ♌ | | ♏ | ♏ | | ♒ | | | ♒ | | | +22° 20' |
| ☉ | | | | | | | | | | | | | | | | |
| MC | ♏ | ♏ | | ♏ | | | | | ♏ | | | | ♒ | ♒ | | -18° 3' |
| Asc | ♏ | ♏ | | | ♏ | ♏ | | | ♏ | | | ♒ | | ♒ | | +22° 25' |
| ♃ | | | ♏ | | ♏ | | ♏ | ♏ | | | | ♒ | | ♒ | | +3° 5' |
| ♄ | | | | | ♏ | ♏ | | | | | | ♒ | | ♒ | | -21° 57' |

8 PROPIETARIO DE TERRA

19/I/1879

4h 29m 50s a.m.



Φ +48° 14'
 Λ 16° 22' E
 ARMC
 185° 31' 46"

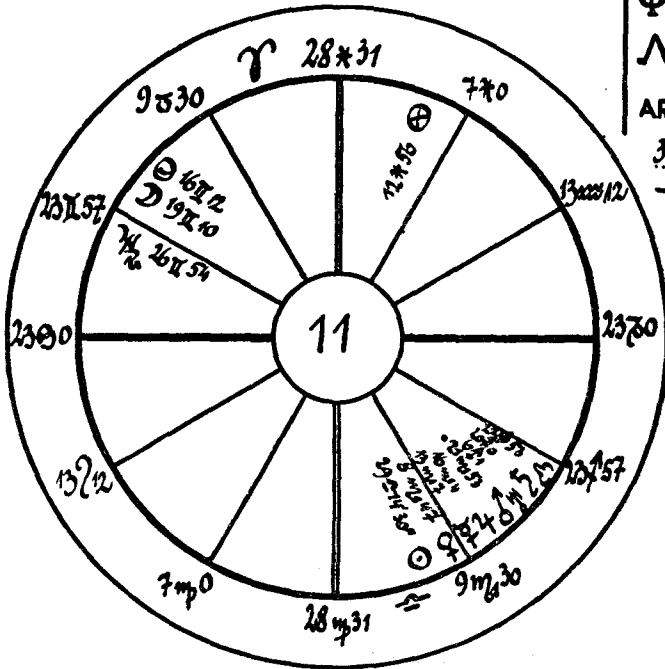
| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | | S |
|---------|--------|---|---|---------|---|---|-------|---|---|-------|---|---|----------|
| | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | |
| ☉ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -20° 16' |
| ☌ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -26° 28' |
| ♃ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -22° 20' |
| ♄ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -19° 15' |
| ♅ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -22° 58' |
| ♆ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -17° 2' |
| ♁ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -2° 42' |
| ♂ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | +10° 58' |
| ♀ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | +12° 10' |
| ♁ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | |
| MC | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -2° 23' |
| Asc (L) | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -22° 0' |
| ☌ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -19° 12' |
| ♁ | ☉ | ☌ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | -18° 52' |

♀ PROFESION DEL AMOR

25/X/1899

9h 50m 21s p.m.

Φ +48°14'
 Λ 16°22'E
 ARMC
 358°38'45"

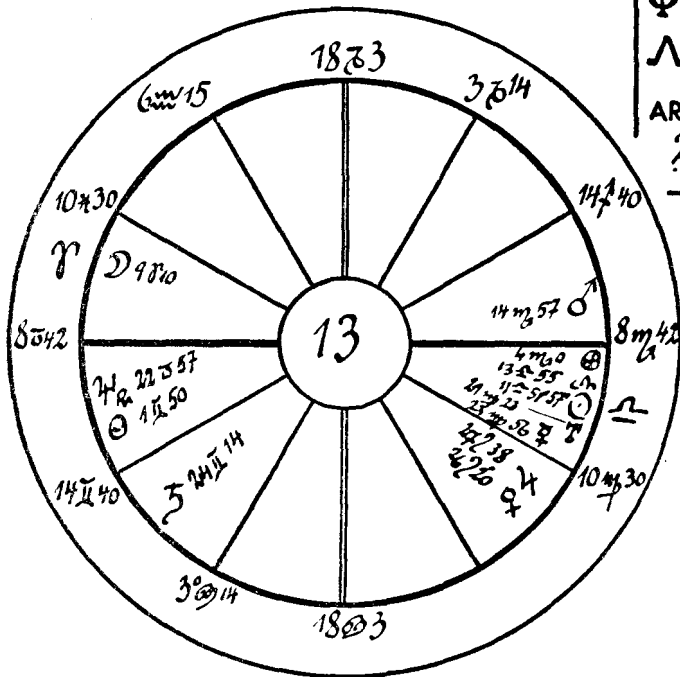


| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | | S |
|------|--------|---|---|---------|---|---|-------|---|---|-------|---|---------|---|
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | |
| ☉ | | | ♃ | | | | ♁ | | ♁ | ♂ | | -11°12' | |
| ☽ | | | | | | ♁ | | | ♁ | ♂ | | +23°5' | |
| ♃ | | | ♃ | ♃ | | | | | ♁ | | ♁ | -17°20' | |
| ♄ | ♃ | ♃ | | ♃ | | ♁ | | | ♁ | ♁ | ♁ | -14°18' | |
| ♅ | | ♃ | ♃ | ♃ | ♁ | | | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | -18°46' | |
| ♆ | | ♃ | ♃ | ♃ | | | | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | -15°54' | |
| ♁ | ♃ | ♃ | | ♁ | | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | -21°53' | |
| ♂ | | | ♁ | | | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | -21°15' | |
| ♆ | ♁ | ♁ | | | | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | +22°8' | |
| ☉ | | | | | | | | | | | | | |
| MC | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | -0°25' | |
| Asc | ♁ | | | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | +21°19' | |
| ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | -23°15' | |
| ♂ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | +6°42' | |

♀ MATRIMONIO TRIPLE

4/XII/1884

6h 7m 6s a.m.



Φ +48° 14'
 Λ 16° 22' E
 ARMC
 289° 33' 39"

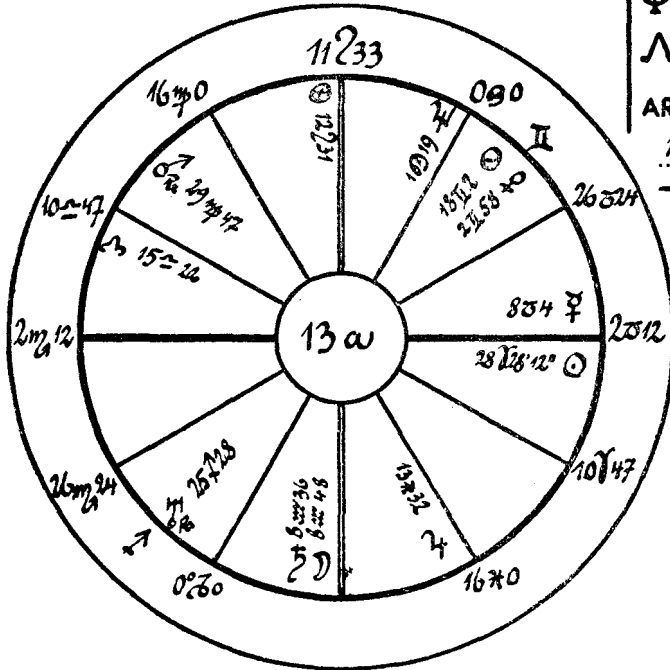
| NOT. | FUEGO: | | | | TIERRA: | | | | AIRE: | | | | AGUA: | | | | |
|------|--------|---|---|---|---------|---|---|---|--------|---|---|---|-------|----|-----|---------|-----------|
| | CARD.: | | | | FIJO: | | | | COMUN: | | | | S | | | | |
| | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | | MC | Asc | ♄ | ♅ |
| ☉ | | / | ∟ | ∨ | ∟ | ∨ | ∟ | ∨ | | | | | □ | | / | | -4° 48' |
| ☽ | / | | | □ | □ | | ♂ | | | | ∨ | ♂ | | | | | +3° 56' |
| ♃ | | | | ∨ | | □ | ♂ | Δ | | Δ | □ | | | | | | +3° 37' |
| ♄ | ∟ | □ | ∨ | | | / | * | □ | | | | | | | | | +12° 19' |
| ♅ | ∨ | | | | | | ∟ | / | * | ♂ | ∨ | | | | | | -16° 39' |
| ♆ | ∟ | □ | | / | | * | ∨ | □ | | | ∟ | / | | | | | +7° 3' 2' |
| ♇ | | | □ | * | * | □ | ∨ | | | | ∟ | | | | | | +21° 52' |
| ♈ | | ♂ | ♂ | ∟ | ∨ | □ | Δ | | | | | | | | | +0° 54' | |
| ♉ | | | Δ | □ | / | □ | ∨ | Δ | | Δ | | | | | | | +16° 47' |
| ☊ | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| MC | □ | | Δ | * | | Δ | | | | | | | □ | | | | -22° 13' |
| Asc | | ∨ | E | ♂ | ∟ | | | | | | | | | | / | | +14° 24' |
| ♄ | / | ♂ | | ∨ | ∟ | | | | | | □ | | | | | | -5° 30' |
| ♅ | | | | | | | | | | | | | | | / | | -13° 32' |

PARTICIPES MATRIMONIALES

Cósmicamente determinados

☾ 20/IV/1903

7h 51m 31s p.m.



☉ +48°12'

Λ 16°22'E

ARMC

134°1'15"

| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | |
|------|--------|---|---|---------|---|---|-------|---|---|-------|---|---------|
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ |
| ☉ | | | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | | | ♁ | | | +11°17' |
| ☽ | | | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | | | ♁ | ♂ | ♆ | -13°19' |
| ♃ | ♃ | ♄ | | | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | +14°20' |
| ♄ | ♄ | | | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | +21°29' |
| ♅ | ♅ | | | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | +2°11' |
| ♆ | ♆ | ♁ | ♂ | | | | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | -7°24' |
| ♁ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | | | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | -18°32' |
| ♂ | ♂ | ♆ | ♁ | | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | -23°30' |
| ♆ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | +22°22' |
| ♁ | | | | | | | | | | | | |
| MC | ♃ | ♄ | | | ♅ | ♆ | | | | ♁ | ♂ | +17°19' |
| Asc | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | -12°14' |
| ♁ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | | | | | ♁ | ♂ | ♆ | -6°3' |
| ♂ | ♂ | ♆ | ♁ | | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | +17°3' |

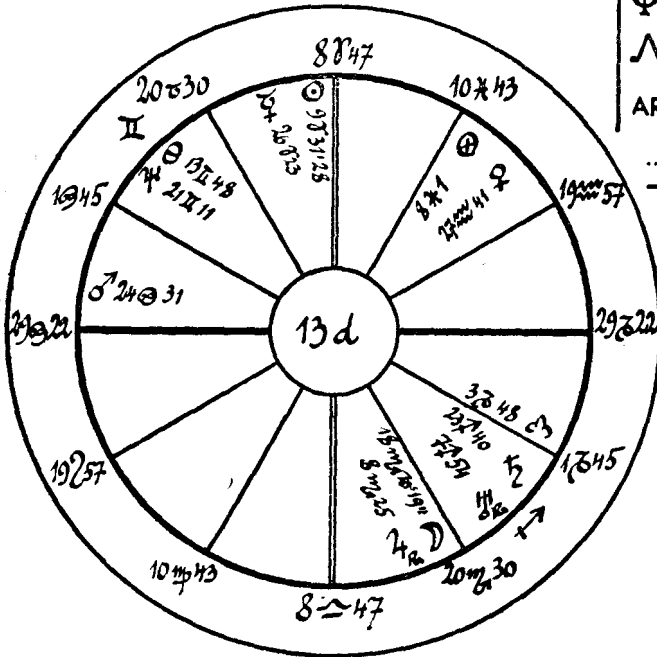
111111

MATRIMONIO DE AMOR

destruido por falso amigo

8 30/III/1899

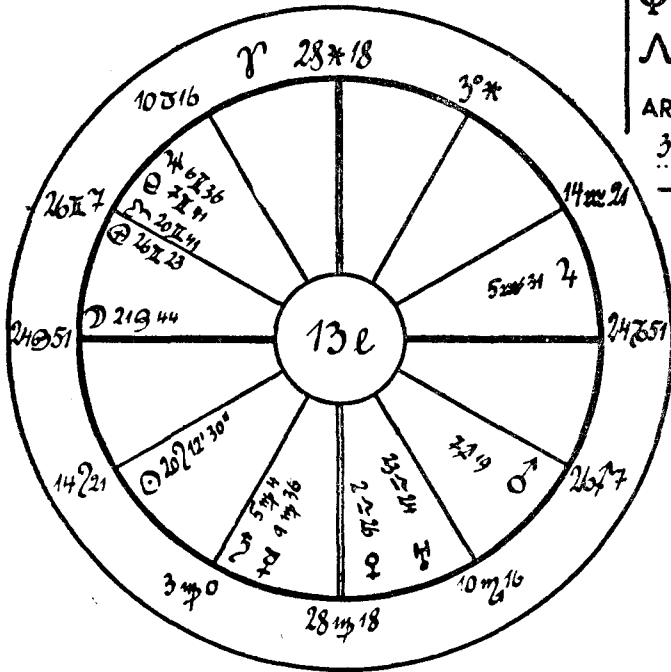
12h 1m 48s



| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | |
|------|--------|---|---|---------|---|---|--------|---|---|-------|---|----------|
| | ☉ | ☽ | ♀ | ♂ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♇ | ♁ | ♁ | ♁ |
| | CARD.: | | | FIJO: | | | COMUN: | | | | | |
| | ☉ | ☽ | ♀ | ♂ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♇ | ♁ | ♁ | ♁ |
| | ☉ | | | ♁ | ♁ | | | | ♁ | ♁ | ♁ | +3° 51' |
| | ☽ | | | ♁ | ♁ | | | | ♁ | ♁ | ♁ | -26° 46' |
| | ♀ | | * | ♁ | ♁ | * | | | ♁ | ♁ | ♁ | +5° 30' |
| | ♂ | ♁ | * | | * | ♁ | | | ♁ | * | ♁ | -9° 10' |
| | ♃ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | | | ♁ | ♁ | ♁ | +20° 49' |
| | ♄ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | | | ♁ | * | ♁ | -11° 27' |
| | ♅ | | ♁ | * | ♁ | ♁ | | ♁ | | ♁ | ♁ | -6° 18' |
| | ♆ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | | | ♁ | ♁ | ♁ | -15° 51' |
| | ♇ | | * | ♁ | ♁ | ♁ | | | ♁ | ♁ | ♁ | +20° 40' |
| | ♁ | | | | | | | | | | | |
| | MC | ♁ | | | ♁ | ♁ | | | | ♁ | ♁ | +3° 28' |
| | Asc | | ♁ | ♁ | ♁ | | | ♁ | | | | +20° 17' |
| | ♁ | ♁ | ♁ | * | * | ♁ | | | ♁ | | * | -23° 23' |
| | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | | | ♁ | * | ♁ | -8° 33' |

¿CELIBATO?
 (Hermana gemela de 13 F)
 ♀ 13/VIII/1890
 2 h 28 m a.m.

Φ +50°45'
 Λ 15°3'E
 ARMC
 358°26'30"

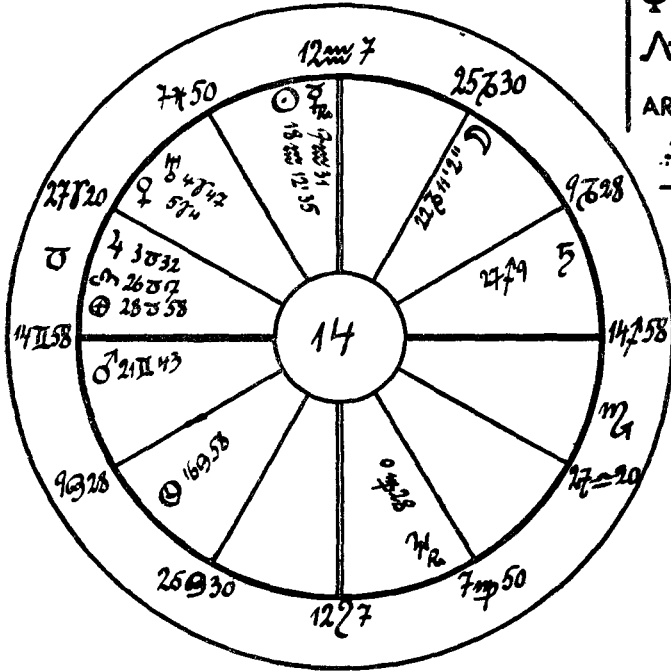


| NOT | FUEGO: | | | | TIERRA: | | | | AIRE: | | | | AGUA: | | | |
|-----|--------|---|---|---|---------|---|---|---|-------|---|---|---|--------|---|---|---------|
| | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ |
| | CARD. | | | | | | | | FIJO, | | | | COMUN. | | | |
| | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ | ♌ | ♍ | ♎ | ♏ | ♐ | ♑ | ♒ | ♓ | ♈ | ♉ | ♊ | ♋ |
| ♈ | ☉ | ☽ | | | | | ♃ | ♄ | | | | ♁ | ♂ | ♆ | ♅ | +14°46' |
| ♉ | ☽ | ☉ | ☾ | ♃ | | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♅ | ♁ | ♂ | ♆ | +24°2' |
| ♊ | | ☾ | | ♄ | ♃ | ♅ | ♆ | ♁ | | | | | | | | +8°37' |
| ♋ | | | | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | | | | | | | | -0°58' |
| ♌ | | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | | | | | | | | -24°39' |
| ♍ | | | | ♄ | ♃ | ♅ | ♆ | ♁ | | | | | ♁ | | | -19°41' |
| ♎ | | ☾ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | | | | | | | | | +11°6' |
| ♏ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♅ | | | | ♁ | ♂ | ♆ | | -8°35' |
| ♐ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♅ | | | | | | | | | +19°50' |
| ♑ | | | | | | | | | | | | | | | | |
| ♒ | | ♄ | ♅ | ♆ | | | | | | | | ♁ | ♂ | ♆ | | -0°40' |
| ♓ | | ♃ | | | | | ♄ | | ♅ | | | ♁ | ♂ | ♆ | | +21°10' |
| ♈ | ♃ | ♄ | ♅ | | ♆ | | ♁ | | | | | ♁ | ♂ | ♆ | | +23°7' |
| ♉ | ♃ | ♄ | ♅ | | | | ♁ | | | | | ♁ | ♂ | ♆ | | +21°23' |

DE VIDA BREVE

♂ 7/II/1929

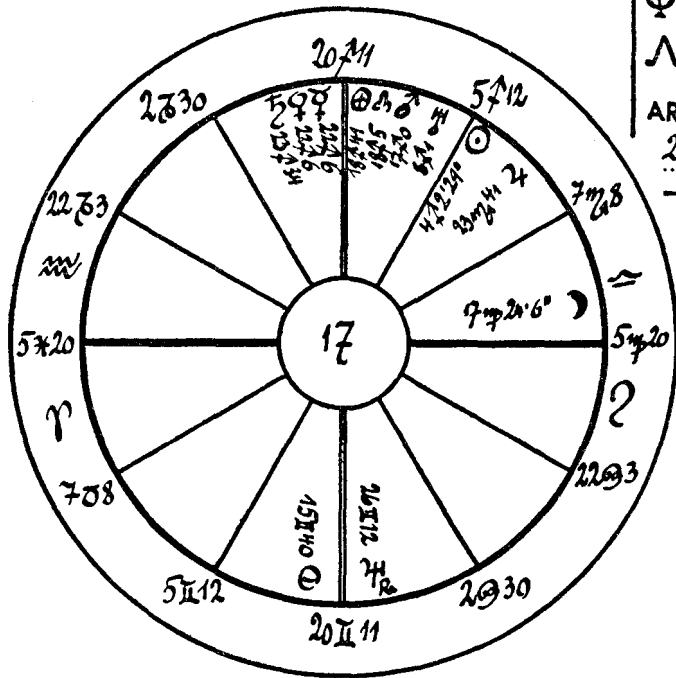
11h 49m 54s a.m.



Φ +49°24'
 Λ 8°43'E
 ARMC
 314°35'30"

| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | | S |
|------|--------|---|---|---------|---|---|--------|---|---|-------|---|---|---------|
| | CARD. | | | FIJO: | | | COMUN: | | | | | | |
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | |
| ☉ | | | ♂ | ♄ | ♅ | | ♁ | | | ♂ | ♄ | | -15°22' |
| ☽ | | | | ♁ | ♂ | | | | | | | ♁ | -25°41' |
| ♃ | ♂ | | | ♄ | ♅ | ♁ | | ♁ | | ♂ | ♄ | | -12°8' |
| ♄ | ♄ | | ♁ | | ♅ | ♁ | ♁ | | * | | * | | +2°57' |
| ♅ | ♄ | | ♁ | | ♅ | ♁ | | | | ♂ | | | +26°19' |
| ♆ | | ♁ | ♄ | ♅ | ♁ | ♁ | ♁ | | ♁ | ♁ | ♁ | | +11°43' |
| ♁ | | | ♁ | ♅ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | ♁ | +22°16' |
| ♂ | ♄ | | ♁ | ♅ | ♁ | ♁ | | | * | | * | | +1°16' |
| ♆ | | | ♁ | ♅ | ♁ | ♁ | | | | | | ♁ | +11°55' |
| ♁ | | | | | | | | | | | | | |
| MC | ♂ | | ♂ | * | | ♁ | * | | | | ♁ | | -17°10' |
| Asc | ♄ | | ♄ | | ♅ | ♁ | ♁ | | | ♁ | | | +22°36' |
| ♁ | | | | | | ♁ | ♁ | | | | | ♁ | +19°25' |
| ♂ | | | * | | ♁ | * | ♁ | | | | | ♁ | +19°56' |

¿ASESINO? (Bruno Ricardo Haphmann)
 (El pleito por el baby de Lindbergh)
 26/XI/1899
 12h 56m 28s



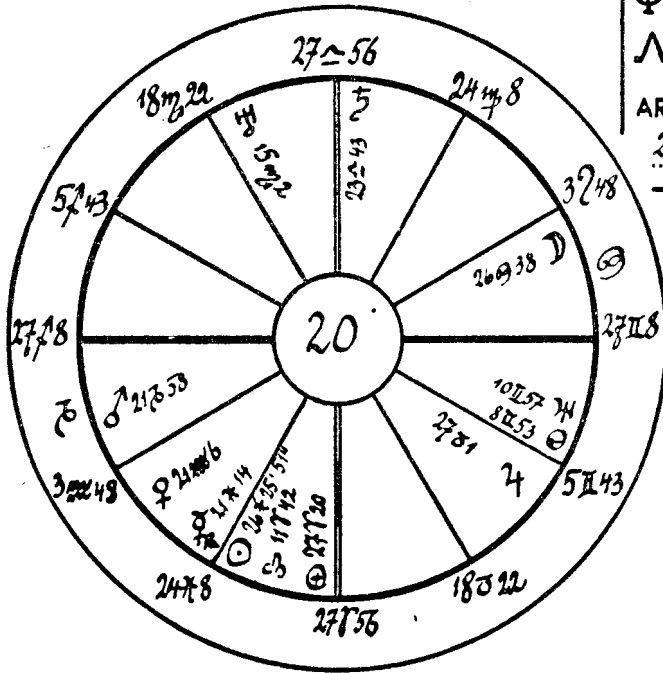
$\Phi + 59^{\circ} 17'$
 $\Lambda 140^{\circ} 7' E$
 ARMC
 $259^{\circ} 18' 45''$

| NOT. | FUEGO, | | | TIERRA, | | | AIRE, | | | AGUA, | | | S |
|------|--------|---|----|---------|----|----|--------|----|----|-------|----|----------|---|
| | CARD., | | | FIJO, | | | COMUN, | | | | | | |
| | ☉ | ☽ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | ♁ | ♂ | ♆ | |
| ☉ | | | | | | 16 | | | ☐ | | | -20° 58' | |
| ☽ | | | ☐ | ☐ | ☐ | * | ☐ | | ☐ | ☐ | ☐ | +0° 8' | |
| ♃ | | ☐ | 16 | 6 | 16 | 6 | 6 | 6 | 6 | 6 | 6 | -24° 43' | |
| ♄ | | ☐ | 16 | 16 | 16 | 16 | 6 | 6 | 16 | 16 | 16 | -24° 1' | |
| ♅ | | ☐ | 6 | 16 | | 6 | 6 | 6 | 16 | 16 | 16 | -23° 29' | |
| ♆ | | * | 16 | 16 | | 16 | | | 16 | 16 | 16 | -17° 54' | |
| ♁ | 16 | ☐ | 6 | 6 | 6 | 16 | | 16 | 16 | 16 | 16 | -22° 14' | |
| ♂ | 16 | | | | | 16 | 16 | 16 | 16 | 16 | 16 | -21° 35' | |
| ♆ | | | 6 | 6 | 6 | 16 | 16 | 16 | 16 | 16 | 16 | +22° 6' | |
| ♁ | | | | | | | | | | | | | |
| MC | | ☐ | 6 | 16 | 16 | 16 | 16 | 16 | | 6 | 6 | -23° 5' | |
| Asc | ☐ | | | | | ☐ | | | | | | -9° 23' | |
| ♃ | | ☐ | 6 | 6 | 16 | 16 | 16 | 6 | | 16 | 16 | -22° 55' | |
| ♄ | | ☐ | 6 | 6 | 16 | 16 | 16 | 6 | 16 | 16 | 16 | -22° 58' | |

PROFESION Y SU EXITO (Técnico)

δ 17/VIII/1894

2h 5m 21s a.m.



Φ +48°14'
 Λ 16°22'E
 ARMC
 205°55'45"

| NOT. | FUEGO: | | | TIERRA: | | | AIRE: | | | AGUA: | | | S |
|------|--------|---|---|---------|---|---|-------|---|---|--------|---|---|---------|
| | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | |
| | CARD. | | | | | | FIJO: | | | COMUN: | | | |
| | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | ♁ | ♂ | ♀ | |
| ♁ | | Δ | ♂ | * | * | | | | | π | □ | ∨ | -1°25' |
| ♂ | Δ | | Δ | ♂ | * | □ | | ∟ | | □ | π | □ | +25°37' |
| ♀ | ♂ | Δ | | ∨ | * | * | | Δ | | | □ | | -0°35' |
| ♁ | | | ∨ | ∨ | □ | Δ | □ | | | Δ | * | * | -9°6' |
| ♂ | * | ♂ | * | ∨ | | Δ | □ | * | | □ | | □ | -22°25' |
| ♀ | * | * | * | □ | Δ | | | | | π | π | ∟ | +18°52' |
| ♁ | | □ | | Δ | □ | | | □ | | ♂ | * | ♂ | -6°41' |
| ♂ | | | Δ | □ | * | | | | | | ∟ | | -15°58' |
| ♀ | | ∟ | | | | | | □ | | □ | * | | +20°37' |
| ♁ | | | | | | | | | | | | | |
| MC | π | □ | | Δ | ∟ | π | ♂ | | □ | | * | ♂ | -10°44' |
| Asc | □ | π | □ | * | | π | * | ∟ | | * | | Δ | -23°25' |
| ♂ | | | | | | ∟ | | * | | | | | +4°25' |
| ♁ | ∨ | □ | | * | □ | ∨ | ♂ | | | ♂ | Δ | | +10°31' |

Parte Tercera

LA TECTONICA

CAPÍTULO I:

LOS FUNDAMENTOS ESPIRITUALES DE LA ASTROLOGIA.

CAPÍTULO II:

LA TECTONICA DEL HOROSCOPO. *El nativo. Observaciones generales.* Los cuatro humores. Datos especiales. El signo naciente. El significador de la vida. La vida amorosa. El intelecto.

CAPÍTULO III:

LA TECTONICA DEL HOROSCOPO (Continuación). *Las condiciones de salud del nativo.* Ensayo de una astrología médica.

CAPÍTULO IV:

LA TECTONICA DEL HOROSCOPO (Conclusión). *Los destinos del nativo. Datos especiales.* El triángulo de la vida. El triángulo de los actos. El triángulo de las uniones. El triángulo del fin. Los tres cuadriláteros. El cuadrilátero del progreso. El cuadrilátero de las determinaciones y conquistas materiales. El cuadrilátero del silencio o de la razón.

CAPÍTULO V:

EL ESTILO ASTROLOGICO. *Condiciones de existencia temporales y materiales.*

SUPLEMENTO:

EL SIGNO Y EL DECANATO NACIENTE. Planetas nacientes. *Efecto de los aspectos que tocan al significador de la vida. Conjunciones.* Buenos aspectos que tocan a los significadores. Malos aspectos que tocan a los significadores. Indicios generales referentes a las conjunciones y los aspectos de ♁ y ♃ . *Sobre las analogías de los planetas.* Tablas de analogía. *Rango, éxitos y transcurso de la vida. Circunstancias de la muerte. Dibujos y Horóscopos de Estudio.*

APÉNDICE:

HOROSCOPOS DE ESTUDIO.

CAPITULO I

LOS FUNDAMENTOS ESPIRITUALES DE LA ASTROLOGIA

En la primera parte de esta obra, los "Elementos", traté de despertar en el estudiante la comprensión de las influencias astrales, definiendo la astrología como fisiología de los astros. La segunda parte, la "Síntesis", le explicó la cualidad y las reacciones de estas fuerzas por medio de los principios primitivos. En esta parte, mi primera tarea será esbozar, por lo menos, los fundamentos filosóficos de nuestros estudios y las profundidades metafísicas en que se basa.

Según una apreciación muy cautelosa, en Europa hay actualmente un millón de personas que se ocupan de estudios astrológicos. El espíritu, habituado por las cifras "récord" de nuestros días, no se da cuenta cabal de lo horrendo de este número, que, sin embargo, se evidencia cuando se compara con el estado de la medicina, la única que dentro del marco de las ciencias oficiales pueda servir de objeto análogo a la astrología. Considerando que en las numerosas universidades de Europa la medicina es enseñada pública y metódicamente y que, pese a los accesos tan facilitados, falta mucho para que la cantidad de los médicos europeos alcance la de los astrólogos, nos formaremos una clara idea de la enorme difusión de la adivinación astral; y si se empleara como metro el número de los astrónomos de Europa, las dimensiones de la astrología resultarían aún más gigantescas.

Astrólogos apasionados tomaron este resultado estadístico como prueba de la veracidad de la astrología y de su fuerza vital, y en cierto modo tenían razón. De todos modos, sin embargo, la medalla tiene también su reverso y debemos esforzarnos por ser concienzudos y objetivos, considerándolo atentamente, aun cuando sea menos hermoso. En efecto, si la astrología fuera una ocupación vulgar, el gran número de sus representantes no resultaría extraño. Pero consta que, por el contrario, es un tema altamente espiritual, y que el nivel mental que requiere no se encuentra sino en casos relativamente limitados, por lo cual debe temerse que su difusión se haya podido realizar a costa de su profundidad. Y efectivamente, es así. Centenares de miles de personas cultivan hoy día una astromancia compuesta de superstición e irreflexión, en parte como diversión particular, en parte como profesión desgraciadamente demasiado lucrativa. El número de los astrólogos verdaderos, sin embargo, sigue siendo pequeño

en comparación con las multitudes con las que son confundidos a consecuencia de un deplorable sinónimo.

¿De dónde proviene esta vulgarización y, con ella, el reducido “standard”?

Son varias las razones: de todos modos, en primer término es el caos de nuestros tiempos al que quisiera atribuir la responsabilidad *. Es evidente que hoy estamos en medio de un proceso de transformación. El comienzo de esta revolución no se encuentra, como se tiende a creer, en la época postguerra, sino en los últimos años del siglo pasado; y la guerra, que el periodista gusta de dar, según la rutina partidaria, por el “éxito” de la tontería diplomática o por el negocio de la industria pesada, no fue ni esto ni aquéllo, sino una fase de esta revolución mental. La sequedad sentimental del materialismo provocó como reacción forzosa la aparición de tendencias místicas, y puesto que a causa de la rigidez de sus dogmas las Iglesias de todas las confesiones no se mostraban lo suficientemente ágiles como para coger el viento transcendental en sus velas, las masas se dirigieron ansiosamente a lo oculto, donde ningún dogma les impedía el paso, y se entregaron o al misticismo de los apóstoles de salvación y benefactores de la humanidad, de día en día más numerosos y atrevidos, o a la astrología, la única ciencia oculta de la cual había una literatura regularmente abierta y accesible.

Aparecieron numerosos autores, tan audaces como inteligentes en negocios. Texto tras texto se prepararon con toda prisa para el mercado, encimándose uno a otro en “popularidad”, lo que, por supuesto tenía que reflejarse en el nivel intelectual de las lecciones. Si bien pregonados en voz triunfante, eran nada más que aforismos de Ptolomeo copiados sin crítica, o —peor aún— una serie fantástica de invenciones no controladas, marca “originalidad”, o —lo peor de lo peor— un recopilado de recetas equívocas. Y para atender a todos los menesteres, esotéricos profundizadísimos se apresuraron a coronar toda esta literatura y poner una mesa astrológica según el gusto teosófico, una mesa cuyos platos se desvanecen en la nada, cuando uno quiere servirse. Vulgaridad, fantaseos, peculiaridad y aceitosa frase, eran los fundamentos de aquella “ciencia astrológica”. ¡Cada cual su propio astrólogo! ¡La astrología en 15 días; no, en 8 días; no, en 24 horas!, engañando a las masas ignorantes y demasiado crédulas. A ninguno de estos “maestros” y “profesores” que escribían, enseñaban y pronunciaban conferencias, se le ocurrió proteger la astrología contra la afluencia de incompetentes, ni mencionar siquiera, y mucho menos recalcar sus inmensas exigencias a la intuición, a la lógica estricta, a la capacidad asociativa y talento combinatorio; su coeficiente de inseguridad y, por lo tanto, su carácter de mero cálculo de probabilidad; sus claros, debilidades e imperfecciones, igualmente existentes e innegables. Pero es improbable que esta franqueza tan necesaria como natural hubiera sido favorable para el negocio, por lo cual dejó de hacerse. Por lo demás, en cuanto a una parte de los autores, esta falta de advertencia podría atri-

* Escribí estas líneas en el año 1925, pero creo que nada han perdido de su actualidad y que, al contrario, por desgracia son confirmadas por los acontecimientos de nuestros torturados días.

buirse a su cultura mental escasa, no sólo desde el punto de vista astrológico sino también desde cualquier otro. Esta conclusión la sugiere no sólo el espíritu y la estructura, sino el estilo sumamente deficiente de estos dudosos productos. Nadie se extraña, pues, de que la multitud, empujada por el oscuro impulso de huir del materialismo y nutrida con tales alimentos, haya llevado a la extensión, pero no a la profundidad el concepto "astrología".

El bajo nivel de la literatura astrológica se torna nefasto no sólo para el hábito mental de las masas, sino para la misma astrología. Entre los hombres de ciencia, tan criticados por ciertos ocultistas, hay una cantidad notable que podría ganarse para controlar imparcialmente las afirmaciones astrológicas, si no fuese por esta clase de literatura que les mata todo deseo de tocar siquiera el tema "astrología". ¡Qué intelecto, por más benévolo que sea, prodigará su trabajo para un asunto evidentemente tan poco serio! En suma, lo que los adversarios más encarnizados de la astrología no han logrado realizar en el curso de muchos siglos, o sea despachar a esta antigua reina de las ciencias, sus tan incompetentes representantes están en el mejor camino de conseguirlo. Una vez más se demuestra lo correcto de la frase: ¡De mis amigos guárdeme Dios, que de mis enemigos me guardo yo!

Aquí debo entrar en un factor que casi en la misma proporción ha contribuido a eclipsar el cuadro de la astrología. Es la mediocridad de los contemporáneos. El hombre típico de nuestros días sólo tiene un vago perfil mental. Se me replicará que el del hombre antiguo no habrá sido más claro. Pero esta objeción es falsa. El hombre común de la antigüedad carecía en absoluto de perfil mental alguno; era pacotilla auténtica, y el nivel mental de Fulano no se distinguía en nada del de Mengano; y de esta línea, característica para la masa entera, no se apartaba. Su visión del mundo era pequeña, limitada y errónea en muchísimos puntos, pero dentro de este marco era integral, hecha y derecha, y a ella se atenía imperturbablemente. Con este tipo de masa, carente de todo interés en asuntos que traspasaban su horizonte, se enfrentaba un número relativamente exiguo de individuos espiritualmente superiores, y a su iniciativa se dejaba cualquier actividad mental elevada. Pese a la variedad y la diferenciación de los rasgos individuales, y pese a su perfilamiento mental marcadísimo, también estos investigadores y científicos poseían una cara común: la cultura intelectual de todos ellos era enteramente universalista. El ideal de la educación antigua no era el médico, el jurista, el teólogo, el matemático, el ingeniero, sino el conjunto de todo eso y aún más: el filósofo. Aun cuando este filósofo se ocupara luego más detenidamente en alguna que otra disciplina, según su inclinación y talento, la base de su formación mental seguía siendo siempre aquel principio universalista: el filósofo.

Es sabido que el ideal universalista de los antiguos está reemplazado hoy día por el especialista. La posesión de detalles científicos ha crecido enormemente; ha de ser hallada todavía la síntesis genial que de las innumerables piedras aisladas, esparcidas a troche y moche, pueda erigir un edificio sinóptico; la cabeza del individuo, por más talento que tenga, es

demasiado pequeña para alojar en sí la excesiva suma de hechos científicos y, por tanto, la modesta autolimitación que trata de dominar una sola disciplina es comprensible y en cierto grado también loable. Pero frente a estos hombres de ciencia no hay, como en la antigüedad, un perfil expresamente uniforme de la masa. El postulado proverbial: ¡Zapatero, a tus zapatos!, más que natural en el especialismo, se hunde en el tambaleo del mar de los intelectuales, y ¡quién no se cuenta hoy día entre los intelectuales! El teorema de la evidencia, formulado por Descartes y llegado ahora a su pleno efecto, ha aniquilado aún el respeto justificado a la autoridad, y de este modo al zapatero no le impide el más mínimo escrúpulo poner el "Quadripartitum" al lado de su horma... ¡Pero no por esto se ha hecho un Jacobo Böheme! La mayoría de los astrólogos se complacen en un diletantismo superficial. No son ni cabales zapateros ni cabales astrólogos; no conocen ni el ramo que cultivan ni mucho menos su fundamento espiritual, y, por consiguiente, su perfil mental es vago. Su maldición es la medianía.

A quien mi juicio parezca demasiado riguroso, le sugiero que compare a cualquier astrólogo desde la antigüedad hasta la Edad Media avanzada con los que hoy día se dan este título. Por compensación resulta que la suma de todas las personalidades destacadas entre la antigüedad y la Edad Media equivale tan sólo a una fracción exigua del número de los que hoy día deletrean los jeroglíficos del horóscopo. Pero no se necesita ir tan lejos. Basta comparar el "standard" intelectual del astrólogo moderno con el del sujeto análogo dentro del marco de las ciencias oficiales, o sea el médico. Este también es enteramente especialista, pero hasta el último representante de la medicina demuestra con su diploma que tiene un conocimiento suficiente del fundamento espiritual de su profesión, o sea de la biología y demás ciencias naturales. Y ahora pregunte Ud. al astrólogo acerca del fundamento espiritual de su propia disciplina. ¡Ud. va a ver lo que es bueno! El interrogado sabrá generalmente que la astrología pertenece al dominio del ocultismo, pero de las leyes fundamentales más primitivas de este último no tendrá ninguna idea, y mucho menos, pormenores. Pruébelo Ud. en la práctica. Ud. puede apostar que le declarará con naturalidad que la astrología es un efecto y una aplicación práctica de la ley de la trabazón universal. Pero si insiste Ud. más y quiere informarse más a fondo de esta ley, el interrogado, si mentalmente no está corrompido por completo, callará perplejo, y si ya ha caído víctima del torrente de frases, balbuceará algo de "correspondencias", o cantará el estribillo, tan popular y tan absolutamente falso, que reza: "¡Como arriba, así abajo!".

Si son exactas mis consideraciones —y cualquiera que conozca la situación deberá concederme que son correctas— la necesidad de llenar los fundamentos espirituales vacíos de los astrólogos está fuera de duda. Este fin exige un esfuerzo triple:

1. Aclarar las tendencias actuales. Es evidente que este trabajo no puede llevarse a cabo por una sola persona. Todos los intelectos tienen que contribuir a esta tarea y siguen siendo responsables de este tributo

ante un foro superior. En vista de mi actividad publicista al servicio de esta aclaración, por mi persona creo poder esperar tranquilamente aquel juicio.

2. Crear una literatura irreprochable. Este es un trabajo que supera la facultad de una sola persona. La prueba de mis esfuerzos pertinentes la constituye la presente obra. Hasta dónde he podido realizar mi propósito, esto es algo cuyo juicio, desde luego, debo dejar a otros.

3. Exponer claramente y propagar en la forma más amplia posible las verdaderas doctrinas del ocultismo, fundamento espiritual de la astrología. Esta tarea ha sido cumplida por el Dr. Gérard Encausse ("Papus"), fundador del ocultismo moderno. A las obras de este autor debo remitir todos cuantos no deseen limitarse a un diletantismo astrológico, sino que también quieran familiarizarse con el mundo espiritual a que pertenece la astrología y sin el cual sigue siendo un objeto curioso y extraño.

Pasaré a ocuparme extensamente de una ley fundamental, de importancia particular para la astrología: La de conexión universal, tan mentada y tan poco comprendida en su sentido intrínseco.

Para el entendimiento de las siguientes exposiciones recuerdo el capítulo I de la "Síntesis", donde expuse que las cosas perceptibles no son sino la expresión visible de dos factores invisibles, o sea de uno ideal-espiritual, y de otro, mediador. Idea, fuerza mediadora y expresión material forman así una tríada. Si, partiendo de este hecho, se aplica a las cosas el método de la analogía, se llega a conclusiones de las cuales resulta la ley de la trabazón universal. Primero, sin embargo, tengo que entrar, al menos sucintamente, en este método, cuya comprensión más honda ha de dejarse para un estudio profundizado.

Supongamos quisiera Ud. familiarizarse con la catedral de Milán. Abrensele dos caminos. Ud. puede inspeccionar metro cuadrado tras metro cuadrado del gigantesco edificio, palparlos con miradas y manos y notar sus observaciones. Este es el método de la inducción, empleado normalmente en la investigación de las ciencias naturales. Ud. recibe así un sinnúmero de detalles, pero, no obstante, al fin Ud. no tiene ninguna idea del total. Por otra parte, Ud. puede colocarse en un punto elevado, abarcando así desde lejos con la vista toda la iglesia. Este es el método de la deducción, preferida en general por la filosofía. Le da a Ud. por resultado algunas grandes líneas, pero le deja a Ud. en lo incierto sobre los detalles. Para llegar a una impresión más perfecta posible de su objeto de estudio, Ud. debe tratar de conocerlo primero en todos sus detalles y luego a vuelo de pájaro. Ud. tiene que combinar la inducción con la deducción, y con esto llega a un método nuevo, y es la analogía. De esta manera le será posible componer numerosos detalles en unidades de grupos, y estas mismas en la unidad superior "catedral de Milán".

El método de la analogía permite, pues, subordinar una suma de hechos aislados a lo común de todos ellos, a su ley, y adivinar, por lo menos, por sobre las leyes la unidad superior del total, la idea.

Explicemos esta frase, todavía harto difícil, por medio de algunos ejemplos; pues:

- la casa hecha supone:
 - la idea del arquitecto y los obreros de construcción;
- la locomotora movida:
 - la fuerza de vapor y la biela;
- el árbol desarrollado:
 - la semilla y las fuerzas naturales;
- la semioscuridad:
 - la luz y la oscuridad;
- la vida:
 - la tendencia de orientación y el movimiento.

En esta enumeración encontramos un grupo de conceptos (idea, fuerza de vapor, semilla, luz, tendencia de orientación) en que todos actúan de modo de acción, es decir de modo positivo-activo; otro grupo (obreros de construcción, biela, fuerzas naturales, oscuridad, movimiento) en que lo hacen de modo obediente, es decir, de modo negativo-pasivo; mientras que los conceptos del tercer grupo (casa, locomotora, árbol, semioscuro, vida) se presentan como resultado y se comportan de modo infinito-neutro. Con respecto a su actividad, todos los conceptos activos son funcionalmente iguales: son análogos; por la misma razón, todos los pasivos, y asimismo todos los neutros son análogos entre sí, y la ley que de esta manera resulta, dice:

Lo infinito-neutro supone
lo positivo-activo y lo negativo-pasivo.

El límite de este capítulo me impide entrar más detalladamente en el método de la analogía, tan ingenioso y explicativo, pero por cierto no muy fácil. Aquí no puedo sino repetir y resumir que la analogía revela las relaciones existentes entre las cosas, y aun entre las varias partes de cosas diferentes, y que descubre de golpe la ley que reúne y domina toda una serie de muy distintos fenómenos parciales. Esto nos permite la introspección inmediata en aquel reino intermedio de las fuerzas mediadoras, en el "plano astral", que nos conduce de la materia concreta —el hecho— a la idea abstracta —lo espiritual-metafísico. En la antigüedad fue el método preferido por la investigación científica. Luego cayó en olvido casi absoluto, reviviendo sólo en los últimos decenios en aquellas disciplinas que por medio de la comparación tratan de llegar a la comprensión y el conocimiento. Puede decirse sin exagerar que es el método específico del ocultismo.

Tomemos ahora aquellas conclusiones cuyas suposiciones debíamos al menos esbozar en lo precedente.

La trinidad nos suministra un elemento de igualdad, de acuerdo con el cual las cosas entre sí son análogas. Sin embargo, quien busca esta palabra en la literatura más antigua del ocultismo, no la encontrará sino muy raras veces. Para denotar la analogía, el ocultismo dispone de toda una serie de expresiones. En lugar de ella, dice: tales cosas se corresponden una con otra, o: están en relación mutua, o: se representan una

a la otra. Pero sólo hay modificación en cuanto a la palabra: el asunto mismo, el sentido de la analogía, no se altera de ninguna manera por la diferencia de expresión. Ahora bien, ya que la ley de la tríada tiene vigor universal, sin excepción, el ocultismo, fiel a su manera de expresarse, llama la consecuencia que de ella resulta, “la correspondencia universal o la ley de la conexión universal”. Y de ahí que dice: Todo corresponde a todo; todo está representado en todo.

Por supuesto, de por sí, esta frase es absolutamente oscura, por lo cual siempre ha sido el punto crítico embestido por los no-ocultistas, carentes de la clave, para estigmatizar todo el sistema como “oculto” en el peor sentido de esta palabra, como extravío mental. Bien comprendida, sin embargo, precisamente ella constituye una de las mayores sabidurías de aquella antiquísima doctrina. Veamos el guijarro por sobre el cual se precipita, descuidada, la ola saltarina del arroyo montañés, y comprobaremos, sin embargo, que esa nimiedad insignificante es la analogía exacta del sol resplandeciente. Como cosa igual a las demás, el hombre se subordina a esa trabazón universal. Por mucho que su orgullo le enrede en la ilusión de hallarse fuera y por encima del mundo y en condiciones de mandar autoritariamente sobre él, el lazo que une a todo le obliga a guardar su situación, a ser un elemento constitutivo del infinito; y si efectivamente está en condiciones de utilizar los bienes de la naturaleza en bien y provecho suyo, también debe esa posibilidad sólo a la analogía, que le permite acercarse a las cosas, sacando conclusiones respecto a su propio ser y aplicándolas al mundo ambiente.

Es esta posición del hombre la que los grandes maestros de la ciencia oculta han subrayado siempre con empeño especial. Pitágoras, acaso el cerebro más genial del pueblo griego, tan enormemente genial como pueblo, la fijó en la fórmula del microcosmos y del macrocosmos. El hombre es un mundo pequeño, o el mundo en miniatura —así decía el filósofo de Samos— y el universo es un hombre grande, o un hombre en grande. Para abarcar el universo, hay que empezar por estudiar al hombre, y a la inversa, para comprender al hombre, hay que haber recorrido un mundo.

Al tratar de expresar la misma idea, la Biblia va más lejos aún, hasta la “cosa de todas las cosas”, la “cosa en sí”. “El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo”, dice el libro que aun hoy es sagrado para millones de seres, y que, leído debidamente, merece en demasía esta veneración. Si traducimos la palabra “semejanza”, contenida en esta frase, por “analogía”, su sentido aparecerá claro y brillante. Este caso pone en singular evidencia lo que puede el dogmatismo pegado a la letra, de cortadía de vista empedernida. Al interpretar literalmente la palabra “semejanza”, se profanó indebidamente el concepto de lo divino y al mismo tiempo se colocó al hombre sobre un pedestal que no le corresponde. El insignificante enano se transformó en centro del mundo y así perduró hasta el fin de la Edad Media. ¡Guay del temerario que osaba ponerlo en duda! Era un hereje de la peor especie, y la hoguera, un castigo justo para él. Cuando los progresos de las ciencias naturales, y en primer término la comprobación de Copérnico en el sentido de que la Tierra giraba

en torno al Sol, modificaron el aspecto espiritual de la humanidad, se apagaron ciertamente las hogueras, pero hasta el día de hoy no se hizo renuncia, sin embargo, al dogma de la "semejanza". Sólo pasó a un segundo término, cediendo su lugar al Dios personal, que estaba en natural conexión con aquél. Pero así y todo seguía siendo suficientemente fuerte como para hundir a la grey de la Iglesia en conflictos de conciencia, ya que el saber creciente respecto a la estructuración del universo se oponía con demasiada evidencia a la posición central del hombre, según la Iglesia. Así se produjo la primera desgarradura, que más tarde se ensanchó y ahondó hasta formar el abismo amplio que hoy separa a la ciencia de la religión. Precisamente del desgarramiento causado por esta separación han partido los desbarajustes que sufre la humanidad actual. ¡Y todo a causa de un necio malentendido!

Pero con lo precedente no se agotan las posibilidades de la ley de la trabazón universal. Esta última nos revela uniformidad en la estructura del mundo, una uniformidad arrebatadora, por su grandiosidad. Se impone la deducción de que esa uniformidad manifiesta habría de ser la expresión de una unidad intrínseca. El método de la analogía nos hizo entrever que esta unidad está situada en el principio, en lo espiritual, en la "idea pura". Pero ¿cómo demostrarlo?

Léase atentamente la frase siguiente: La idea de que el Sol gira alrededor de la Tierra fue desbaratada por Copérnico. "Idea" significa, en este caso, indudablemente tanto como representación, imaginación. El que la tiene, ve plásticamente, cómo el Sol se levanta, pasa el cenit y se hunde lentamente en dirección al Occidente. La experiencia diaria ofrece a su vista interior esta imagen, esta imaginación. La idea es, pues, en este caso, una imaginación o representación.

Léase ahora atentamente esta otra frase: A raíz del descubrimiento de Copérnico, Cristóbal Colón tuvo la idea de circunnavegar el mundo, para llegar por este camino a las Indias. No cabe duda de que, en este caso, la "idea" de Colón también encierra una representación, una imaginación, y es la de la forma esférica del mundo. Pero, además, implica un deseo, el de realizar lo imaginado, y este deseo es aun más destacado que la imaginación, al punto de que en este caso el deseo es la parte principal de la idea, y así hallamos al lado y por encima de la representación, un propósito, es decir un factor de la voluntad.

Ahora bien, puesto que sabemos que la idea, hablando en términos generales, es la causa remota de todas las cosas, nuestro análisis nos revela un mundo como resultado de la voluntad y la representación, conocimiento que ya miles de años antes de Schopenhauer pertenecía al tesoro del saber humano. Unido inseparablemente, como quien dice amalgamado en una sola pieza, este concepto doble de la idea forma así la unidad interior que se busca detrás de las cosas, la "extrema" unidad metafísica, respecto a la cual todo lo que es accesible en este mundo a los sentidos, no es más que una transformación, o hablando en términos musicales, una modulación.

La trinidad primitiva, lo primero en los comienzos remotísimos, dominada por la voluntad y la representación, acompañada por la vida en eterno movimiento, así resuena esa unidad productivamente en la multi-

plicidad infinita de las formas, excéntrica, traspuesta, existente en cada formación definitiva y, no obstante, centro simultáneo del cosmos, de la creación ordenada, el polo inmóvil en medio de la fuga de las apariencias, el eje del universo, desde cuya posición se miden los grados y la dirección de todo movimiento: Dios. Habla lo mismo en la bola de plomo que en la palabra del profeta inspirado, en la nube amenazante que en el sonriente azul del cielo. El movimiento del mundo sirve a su expresión. Las lunas se ordenan en torno a su planeta para formar un sistema planetario; los planetas se ordenan en torno a su sol para formar un sistema solar; los sistemas solares se agrupan alrededor de su sol central a fin de formar un universo, los universos se disponen alrededor de su centro superior para formar una unidad más grandiosa aún, inaccesible a toda capacidad imaginativa del hombre; y así sucesivamente, cada vez de modo más abrupto hacia lo desmedido, trinidad sobre trinidad; cada vez una octava más alta, hasta alcanzar la última unidad indecible e inimaginable, de la que parten todas las unidades inferiores y de la que, sin embargo, todas participan.

La ley de la unidad universal, este contrapunto de la ley de la trabazón universal, brilla aquí en su esplendor más puro. Por un sendero que quita el aliento, conduce al espíritu investigador, a través de la infinitud abrumadora de los espacios siderales, a su patria remota, inconcebiblemente sagrada, hasta lo eterno.

En ningún lugar el carácter sintético de la ciencia oculta se revela con mayor claridad que en éste, y mientras que en las Iglesias de todas las confesiones la deidad es ahogada en dogmas y fórmulas, y que en un afán en sí loable la ciencia aporta granillo tras granillo, no con fines de construir con ellos un edificio armónico, sino, por el contrario, para continuar analizando, diferenciando y especializando más y más aún, se levanta, apartado del ruido y la disensión, un templo de cuyo altar el pan bendito se dispensa al corazón y el cerebro unidos en concordia.

Las amplitudes infinitas que la ley de la unidad y la trabazón universales permiten vislumbrar, atrajeron siempre, en primer lugar, a los espíritus más preclaros. Unos sentían esta ley, otros la reconocían con toda claridad, pero todos se dejaron arrebatar por ella en transportes de entusiasmo delirante. Donde quiera que la lira del poeta hace resonar acordes cósmicos, está dedicada a esta ley, y si se intentara enumerar sólo los nombres de cuantos la cantaron con palabras más o menos inspiradas, ya sea sospechándola, ya sea conociéndola, se formaría un volumen imponente. Desde los himnos órficos, oscuros y misteriosos, hasta el más grandioso poema alemán, el "Fausto", resuena sin cesar la armonía de las esferas. Y no es ciertamente por casualidad que Goethe, que ha penetrado en el ocultismo como poquísimos, comienza su obra suprema con una alusión a aquella ley, y la termina con otra, más significativa todavía. "La voz del sol participa, según la vieja armonía, en el concierto de las esferas hermanas", así saluda el Arcángel a la unidad universal. "Todo lo percedero no es más que alegoría", así termina, comprobando la trabazón universal, el coro celestial, la obra del olímpico de Weimar, que recorre todas las alturas y todas las profundidades. Léase la frase profun-

dísima del príncipe de los poetas, tal como debe ser leída, reemplácese el término "alegoría" por el de "analogía", y se quedará frente a frente con la ley según la cual el hombre y el insecto, el fragmento de vidrio y Sirio son hermanos, y todos, hijos nacidos de un mismo regazo.

Resulta ahora claro que el concierto energético astral, como se representa por las posiciones y relaciones de los astros en las distintas natiuidades, es la expresión análoga, pero no idéntica del acaecimiento con él acoplado. Para traducir acertadamente la analogía, se necesita indispensablemente el conocimiento del punto de vista desde el cual son análogos dos procesos tan diferentes en su aspecto exterior, aquí el movimiento de cuerpos celestes, allí el destino de un ser humano. Pero, como es obvio, existe precisamente en este lugar una dificultad enorme. Las leyes fundamentales astronómicas más primitivas demuestran que los astros recorren sus órbitas forzosamente y con precisión tan absoluta que cualquier punto de su marcha puede ser determinado por cálculos previos. El destino humano, en cambio, parece embrollado, lleno de casualidades y transformado en una cosa versátil, que cambia por momentos gracias a una integrante tan incalculable, como es la voluntad humana. Que, no obstante, el problema no es irresoluble, es algo que ya demostró Pitágoras.

El filósofo de Samos admite dos móviles de los actos humanos: la facultad de la voluntad y la necesidad del destino. Somete ambas a una ley fundamental, llamada la "providencia", punto de emanación de las dos.

El primero de estos móviles es libre, y el segundo obligado, de modo que el hombre se ve puesto entre dos naturalezas enfrentadas una con otra, pero no antagonicas, y cuyo bien o mal depende del uso que de ellas sepa hacer. La facultad de la voluntad se demuestra en las cosas a hacer, o sea en el porvenir, y la necesidad del destino, en las cosas hechas, o sea en el pasado. Y cada uno de los dos alimenta sin cesar al otro por el trabajo realizado en el material que se suministran mutuamente.

Porque, según el admirable filósofo, es del pasado que se origina el porvenir, y del porvenir, que se forma el pasado, y es de la unión de ambos que, siempre existente, se genera el presente, del que ambos brotan por igual —idea profundísima, aceptada por los estoicos. En suma, según esa teoría, la libertad reina sobre el futuro, la necesidad, sobre el pasado, y la providencia, sobre el presente. Nada de cuanto exista, ocurre por acaso, sino por la unión de la ley fundamental y determinada por la providencia con la voluntad humana, la que la cumple o infringe, actuando así sobre la necesidad.

El acuerdo de la voluntad y la providencia constituye el bien; el mal proviene de su oposición. Para mantener la dirección en el curso que debe recorrer en la tierra, el hombre ha recibido tres fuerzas, adaptadas a cada una de las modificaciones de su ser y sujetas las tres a su voluntad.

La primera, vinculada con el cuerpo, es el instinto; la segunda, adicta al alma, es la virtud; la tercera, perteneciente al intelecto, es la inteligencia o la sabiduría. Estas tres fuerzas, en sí indiferentes, no reciben estas denominaciones sino por el uso bueno que de ellas hace la voluntad; porque en el caso de mal uso degeneran en torpeza, vicio e ignorancia. El instinto proviene de la sensación y percibe el bien o el mal físico. La

virtud existe en el sentimiento y llega a conocer el bien o el mal moral. La inteligencia juzga acerca del bien o el mal inteligible. En la sensación, el bien y el mal se llaman agrado o dolor, en el sentimiento, amor u odio, en el consentimiento, verdad o error. La sensación, el sentimiento y el consentimiento con su localización en el cuerpo, el alma y el espíritu, respectivamente, forman una tríada que se desarrolla al abrigo de una verdad relativa, y que constituye el cuaternario humano o el ser humano en concepto abstracto.

Los tres impulsos que integran esta tríada, actúan y reaccionan uno sobre otro, y se aclaran u oscurecen recíprocamente. Y la unidad que los significa, es decir, el hombre, se perfecciona o se empeora según su tendencia a mezclarse con la unidad universal o a separarse de ella.

El medio a su alcance para mezclarse con la misma o separarse, estriba enteramente en su voluntad, la que por el uso hecho de los instrumentos suministrados de parte del cuerpo, del alma y del espíritu, recibe instinto o se entorpece, se hace virtuosa o viciosa, sabia o ignorante y se pone en condiciones de percibir con mayor o menor energía, de conocer o juzgar con mayor o menor precisión lo que es bueno, hermoso y acertado en la sensación, el sentimiento o el consentimiento; de discernir con mayor o menor fuerza y claridad el bien y el mal; y de evitar, finalmente, cualquier equivocación con respecto a lo que en realidad es placer o dolor, amor u odio, verdad o error.

El hombre, como acabo de esbozarlo según el concepto de Pitágoras, el hombre puesto bajo el imperio de la providencia, colocado entre pasado y futuro, dotado de albedrío, y orientado espontáneamente hacia el vicio o la virtud, el hombre debe conocer la fuente de todo el infortunio que experimenta y, lejos de acusar a esta providencia —que da los bienes y los males a todos según mérito y actos anteriores— debe soportarlo si sufre las consecuencias inevitables de faltas cometidas en el pasado. Pues, Pitágoras admitió varias existencias sucesivas, suponiendo que el presente que nos visita, y el futuro que nos amenaza, no son sino la expresión del pasado que ha sido nuestra obra en los tiempos anteriores. Expresó que en el momento de volver a la vida terrestre la mayoría de los hombres pierde la memoria de existencias pasadas, mientras que él mismo debía a una gracia especial de los dioses el haber guardado aquella memoria.

En suma, de acuerdo con su doctrina, la necesidad fatal de que el hombre se queja sin cesar, es únicamente él mismo, ya que la ha creado por el empleo de su voluntad. A medida que avanza en el tiempo, recorre la órbita que él mismo ya se ha trazado; y según que la modifique en el sentido del bien o del mal, según que allí, por decirlo así, siembre sus virtudes o sus vicios, la reconocerá como más cómoda o más penosa, cuando haya llegado el momento para recorrerla de nuevo.

Echando así el puente que lleva de la costa terrestre a la astral, el eje de la analogía está al alcance de la vista. En efecto:

Dado que en la naturaleza todo es análogo, las leyes que dirigen los mundos en su curso tienen que dirigir a su vez la humanidad, cerebro de la tierra, y los individuos, células de la humanidad. Ello no obstante, el reino de la voluntad es tan grande que puede llegar, como acabamos de

verlo, a dominar la necesidad, y de ahí la fórmula que constituye la base de la astrología:

“Astra inclinant, non necessitant”.
(Los astros inclinan, pero no obligan.)

En cuanto al hombre, la necesidad se deriva de sus actos anteriores, de lo que los hindúes llaman “Karma”. Esta idea corresponde a la de Pitágoras y al mismo tiempo a la de todos los santuarios antiguos. He ahí el origen de Karma:

Nirvana señala la certeza de la inmortalidad individual del espíritu, pero no del alma. Esta última consiste en una emanación precedera, y sus partículas, de las que se componen los sentimientos humanos, las pasiones y aspiraciones a cualquier forma de existencia objetiva, tienen forzosamente que disolverse, antes de que el espíritu inmortal envuelto por el yo esté totalmente liberado y, por ende, asegurado contra toda retransmigración. ¡Y cómo podría ser que un hombre llegue a este estado, mientras el Upadara, ese afán de vivir y volver siempre a vivir, no ha desaparecido del ser que siente, del Ahankara revestido de un cuerpo, aunque etéreo!

Es el Upadara, o sea el anhelo intenso, el que produce la voluntad, de la cual se desarrolla la fuerza, y es esta última la que genera la materia, es decir, un objeto equipado con una forma. Por lo tanto, sólo en razón de tener este deseo que no muere, el yo privado de cuerpo suministra inconscientemente las condiciones de sus existencias ulteriores en formas distintas. Estas últimas dependen de su estado espiritual y su Karma, es decir de los actos buenos o malos cometidos durante su existencia anterior, de aquello que comúnmente se llama sus méritos y sus faltas.

Pues, es el total de estos méritos y estas faltas el que constituye la necesidad humana. Son pocos los que saben desarrollar su voluntad hasta un grado tal que influya sobre el destino, de manera que, por cierto, para la mayoría de los hombres los impulsos de los astros son “coactivos”.

El futuro se forma del pasado, es decir, que el hombre ya ha recorrido y modificado la vía que recorre en el tiempo y modifica con la potencia libre de su voluntad, lo mismo que —para servirme de una ilustración comprensible— según la hipótesis moderna, la Tierra, realizando su rotación alrededor del Sol, recorre los mismos espacios y ve desplegarse en torno suyo casi los mismos aspectos. Y asimismo el hombre, siguiendo una vez más la vía trazada por él, podría reconocer en ella el rastro de sus pasos y hasta prever de antemano los objetos que allí encontrará, si no fuese que por una consecuencia de su naturaleza y de las leyes providenciales que la rigen, están extinguidas las imágenes y la memoria que las conserva.

El principio según el cual se suponía que el futuro es nada más que una vuelta del pasado, no era suficiente para conocer el esquema de este proceso. Se necesitaba un segundo principio, y era aquél según el cual se sentaba que en todas partes la naturaleza es homogénea y su actividad,

por tanto, idéntica en la mayor y en la menor, en la más alta y en la más baja de las esferas, de modo que sea posible sacar de una, conclusiones válidas para la otra y dar informes a raíz de analogías.

Este principio tenía su origen en el antiguo dogma de la animación general y especial del universo, dogma sagrado para todas las naciones y que establecía que no sólo el ilimitado universo, sino también los innumerables mundos, expresión de sus distintos órganos, los cielos y el cielo de los cielos, las estrellas y todos los seres que las pueblan, incluyendo las plantas y aun los metales, están penetrados por la misma alma y movidos por el mismo espíritu. Stanley atribuye este dogma a los caldeos; Kircher, a los egipcios, y según el erudito rabí Maimónides, se remonta a los sabeos.

Buscando el origen de estas ideas sobre la astrología, veremos que, como todas las grandes ciencias cultivadas en la antigüedad, estaba muy difundida en la Tierra. Una prueba de ello es también la frase de Pitágoras:

“¡Locos los que obran sin fin ni razón! ¡Tú, sin embargo, contempla el porvenir en el presente!”

Esto significa: Debes considerar cuáles serán los resultados de tal o cual acción; y debes pensar en que los resultados, que dependen de tu voluntad, mientras quedan por realizarse, serán el reino de la necesidad después de haberse llevado a cabo la acción, y que, además, apenas realizados, los resultados crecerán en el pasado y contribuirán a formar el esbozo de un nuevo porvenir.

Remito al lector a las ideas de Pitágoras. Hallará allí la fuente auténtica de la ciencia astrológica de los antiguos. Sabrá sin duda lo vasto que fue el dominio ejercido otrora en la tierra por esta ciencia. Los egipcios, los caldeos, los fenicios no la separaban de la que regulaba el culto de los dioses; sus templos eran una imagen simbólica del universo y la torre que servía de observatorio, se erigía al lado del altar. Los peruanos seguían a este respecto los mismos usos que los griegos y los romanos. Por doquiera, el gran sacerdote unía con la dignidad sacerdotal la ciencia geneliática o astrológica, ocultando cautelosamente los principios de esta ciencia en la profundidad del santuario. Era ella un secreto de Estado entre los etruscos y en Roma. Los brahmanes no revelaban sus bases sino a quienes tenían por dignos de ser iniciados.

Ahora bien, basta quitarse la venda del prejuicio, para ver que una ciencia universalmente unida con lo más sagrado, no puede ser el producto de la locura y la estupidez, como la masa de los moralistas lo ha repetido cien veces.

Consta que la antigüedad, tomada en su totalidad, no era ni loca ni estúpida, y que las ciencias por ella cultivadas se despliegan sobre principios seguros y existentes entonces, si bien del todo desconocidos por nosotros, actualmente.

Con esto, el fundamento espiritual de la astrología se habrá aclarado en grado bastante como para disipar dudas. Cumplida así mi primera tarea, podría poner fin a este capítulo, si no me sintiera obligado a entrar también en la discusión de una consecuencia impuesta por todas las ex-

posiciones anteriores y mencionada en ciertos pasajes. Es la tan delicada cuestión de si la astrología da motivo o no a un concepto fatalista de la vida, tema que ha causado sinnúmero de disputas y controversias. Muchas personas, contestando afirmativamente y basándose en el impulso de su sentimiento, se han creído autorizadas para juzgar como falsa la adivinación astral y reprobarla desde un principio y sin examen previo; pero han pasado por alto el hecho de que la negación sentimental de una consecuencia filosófica supuestamente necesaria no es criterio que permita formular decisiones referentes a la exactitud efectiva de la ciencia de que, según dicen, resultaría aquella consecuencia. Voy a tratar, pues, de exponer lo más claramente posible mis propias ideas sobre este problema difícil y, lo concedo, jamás integralmente resoluble para los mortales.

A ningún astrólogo se le oculta el hecho de que comúnmente los adversarios de la astrología que se presentan públicamente como tales en los diarios, no poseen conocimiento alguno, o, en el mejor de los casos, tan sólo muy superficial, de esta ciencia. Precisamente de los círculos de tales adversarios proceden quienes reprochan a la astrología favorecer entre sus partidarios un concepto fatalista de la vida.

Por supuesto, estos adversarios se han ahorrado la labor de examinar, en primer término, si efectivamente los actos humanos están sujetos a una necesidad inalterable, y hasta qué punto los astrólogos enseñan y —lo que es aún más importante— pueden demostrar tal determinismo. Respecto del problema del fatalismo y el albedrío no están de acuerdo ni siquiera los filósofos. Algunos —y entre ellos hay celebridades— son partidarios de la necesidad estricta, mientras que la mayoría de los otros, si bien admiten cierto determinismo, quieren que también el albedrío guarde la influencia necesaria para que el hombre sea responsable de sus actos. Ningún pensador formal, sin embargo, se ha atrevido a afirmar que la voluntad humana es absolutamente libre.

Todos los astrólogos que conozco personalmente o por sus escritos, están dispuestos a conceder que existe un determinismo extenso, pero aseveran que a veces muchos de sus efectos pueden evitarse o al menos atenuarse por el albedrío. En lo que a los argumentos se refiere, prescindiendo de una abundancia de frases éticas, muy morales y edificantes, en general, sin embargo, y sobre todo de parte de los representantes de la astrología llamada “esotérica” o “blanca”, oímos citas tan gastadas como estas: “Los astros inclinan, pero no obligan”, y “El sabio domina las estrellas, el loco les obedece”.

Hasta ahora, ningún astrólogo —y esto es tanto más notable por cuanto lógicamente cualquier método mántico, y también el astromántico, estriba en la suposición del riguroso imperio de leyes y de la necesidad estricta de todo acacer; porque, si los acontecimientos venideros no estuvieran predeterminados, y sucumbieran a cualesquiera modificaciones por parte de la voluntad humana, no habría posibilidad alguna de conocerlos ni predecirlos— hasta ahora, ningún astrólogo, repito, se ha atrevido a enseñar como Schopenhauer: “El conocimiento de la necesidad estricta de los actos humanos es la línea divisoria que separa de los demás los cerebros filosóficos”, faltando a los astrólogos también la resolución con

que Nietzsche afirma: "Ningún postigo conduce al aire libre, al albedrío; por cuantos hasta ahora uno haya tratado de evadirse, tantos vuelven a llevar a los muros férreos del hado. Libre... podemos soñar que lo somos, pero no nos lo podemos hacer".

Es el ilustre ocultista y astrólogo H. Selva quien en su "Traité Théorique et Pratique d'Astrologie Généthliaque" va más lejos que todos los demás, no sólo en cuanto a enseñar, sino también a motivar lógica y filosóficamente un determinismo astrológico.

Pero sigue concediendo al albedrío cierta influencia, aunque carente de verdadera importancia, así que tanto según él como según Fabre d'Olivet (ver su "Histoire Philosophique du Genre Humain") se podría admitir como exacta la doctrina martinista de una "Liberté dans le cercle de la Nécessité".

Ya que para proseguir mi demostración no puedo pasar por alto las teorías de Selva sobre el problema "Liberté et Fatalité", llenas de pensamientos profundos, confirmadas en el dominio de la astrología casi en todos los puntos y no refutadas ni en uno solo por las investigaciones científicas de Paul Flambar, voy a traducir de ellas al menos un extracto resumido y abreviado, formulado en parte con mis propias palabras a fin de facilitar su comprensión.

He ahí los razonamientos de Selva:

"El hombre nace equipado con una constitución determinada, con cargas fisiológicas determinadas, con un temperamento determinado que favorece manifestaciones psíquicas determinadas, con susceptibilidades determinadas para influencias exteriores, con afinidades electivas y disposiciones volitivas determinadas; aparece en un ambiente material y social determinado, distinto en cierto modo de otros medios de naturaleza semejante y también codeterminativo para su educación. Como todo cuanto exista, estos diversos factores, a los que aun otros muchos podrían añadirse, están sometidos a la ley universal de la causalidad, a la que sucumben como productos también todos los efectos consiguientes ulteriores con sus varias ramificaciones y sus múltiples combinaciones. Después del nacimiento, estos factores se sustraen por completo o "parcialmente" a ser influenciados por la propia voluntad".

Aquí debo interrumpir el ideario de Selva y, con todo respeto hacia él, confesar con debida modestia y en el tono más humilde, que no logro comprender del todo eso de "parcialmente". Sí por la fatalidad del nacimiento también está preestablecido si el hombre posee la voluntad y la inteligencia suficientes para tal fin; y, fuera de ello, hasta qué punto su educación y sus experiencias de la vida, a su vez determinadas, habrán desarrollado las índoles innatas, prescindiendo totalmente de los momentos asimismo determinados de la necesidad de activar de caso en caso el intelecto o la voluntad en una dirección determinada. De ahí se sigue también —al menos para mí— lo insostenible de uno de los argumentos en pro de la posibilidad de modificar el determinismo que resulta del pasado. Este argumento, usado tantas veces, Selva lo desarrolla, aunque con importantes restricciones, más o menos en la forma que sigue:

“Para el hombre, el nacimiento no es la única fuente de la fatalidad. Debido a la ley universal de la causalidad, todo acto ejecutado por el hombre en el curso de su vida llega a ser el punto de partida de una nueva encadenación de consecuencias necesarias. En vista de esta necesidad doble podría plantearse la cuestión de dónde quedará ahora el albedrío.

El pasado es, pues, la fuente de toda encadenación causal, y es una fuente inagotable, dado que es alimentada continuamente desde el presente. El hombre no tiene el poder de anular el pasado ni sustraerse a las consecuencias del mismo. En cambio, puede oponer a la fatalidad su voluntad e influir sobre ella por su saber y, por tanto, impartir a la encadenación causal en los distintos planos otra dirección. Por una meditada actividad volitiva puede, por decirlo así, obrar sobre el material que la fatalidad le suministra para elaboraciones futuras”.

Selva resume finalmente todas estas reflexiones en esta afirmación: “El hombre es libre en el sentido de que posee la facultad de elegir sin fuerza entre varias necesidades que se le presentan de modo fatal. Prescindiendo de esta elección, desde el momento de su concepción hasta el último latir de su corazón está sujeto al imperio de una fatalidad inevitable, la que se presenta bajo el aspecto doble de las leyes que dominan la vida universal, y de los efectos consecuentes de actos volitivos pasados”.

En suma, Selva comparte plenamente las opiniones de Pitágoras y Papus. Ahora bien, ¿qué dice la astrología práctica a este respecto?

La parte de la astrología que abarca los diagnósticos y pronósticos de los individuos, o sea la horoscopia, radica en la existencia de relaciones bien determinadas entre el cuadro celeste válido para el lugar y la fecha natales, por un lado, y las propiedades físicas, morales e intelectuales del nacido y los acontecimientos principales de su vida terrestre, por el otro.

De ello resulta que un nacimiento sólo puede realizarse si las condiciones de la natividad —las que voy a llamar el “medio astral” del nacido— se encuentran en armonía con dichas propiedades del nativo. Esto se confirma rotundamente por las investigaciones científicas de Paul Flambart, estrictamente científicas y llevadas a cabo por vía inductiva, y por los resultados de estas investigaciones, comprobados por la estadística, dando a conocer las propiedades que se han transmitido al nacido de parte de los padres, y cuales otras se deben sólo a él.

De ahí se sigue que el nacimiento en un lugar y un momento determinados es fatal y que el medio astral del nacido da a conocer en qué sentido este fatalismo se manifestará en cada caso individual. La influencia atribuida a los astros es de naturaleza física, fisiológica y psicológica.

Selva no tiene reparo en conceder que todas las leyes naturales físicas son fatales; pero opina que en el dominio fisiológico, ante todo. Sin embargo, en el psicológico no hay necesidad incondicional de que las influencias astrales sean fatales, ya que una voluntad ilustrada por el eventual conocimiento de estas influencias y dotada de suficiente energía podría intervenir hasta cierto grado en sentido modificativo. Esta última posibilidad no debe negarse, pero según las exposiciones anteriores es obvio que tal inteligencia y tal voluntad están sujetas a su vez a algo que podemos designar como determinismo superior.

Selva llega a la conclusión de que para la mayoría de la gente las influencias astrales son fatales, mientras que, en cambio, quien “sabe” y “quiere libremente”, debería contemplarlas tan sólo como advertencia (un “avertissement”). Paul Flambart, el padre de la astrología científica, confiesa que las investigaciones astrológicas, si bien plantean y dilucidan el problema del determinismo con lógica y claridad superiores a cualquier otra ciencia, no son capaces de demostrar un fatalismo incondicional.

En contra de un fatalismo demostrable por medio de la astrología, círculos científicos alegan que acerca de las influencias astrales sabemos lo suficiente para poder establecer diagnósticos y pronósticos astrológicos por lo menos en sus rasgos principales, pero que tendríamos que disponer de conocimientos íntegros para estar en condiciones de demostrar el fatalismo por medio de la astrología.

Por lo demás, el astrólogo más grande de Occidente, Morin de Villefranche, no alcanzado y mucho menos superado por ninguno de sus precursores o sucesores, demuestra en su “Astrología Gallica” que ni siquiera el intelecto maestro más perfecto bastaría para sacar de las influencias astrales conocidas por nosotros todas las consecuencias que sean posibles. Fuera de ello, cabe observar que Morin no conoció los planetas Urano y Neptuno y que reprobó como fantásticas muchas influencias, sobre todo las transmitidas por medio de la astrología árabe, influencias que, sin embargo, muchos astrólogos modernos pretenden que deben tomarlas en cuenta junto con el reciente aporte de sus propios descubrimientos por ser indispensables para sus diagnósticos y pronósticos. Mas, si de acuerdo con el criterio “¡Por sus frutos los conoceréis!”, comparo la decisión, la extensión y la exactitud de los pronósticos de Morin con los productos pertinentes de los modernos, parece justificarse inferir lo que sigue: importa menos la abundancia de los factores astrológicos que pueden emplearse para un pronóstico, que la aptitud del astrólogo para una síntesis que considere los factores más notables. De ahí que sus soluciones siempre podrán representar tan sólo el máximo de lo que sus concibe. Pues, en lo que a los diagnósticos y pronósticos astrológicos se refiere, según Morin estamos en la necesidad de limitarnos a las más importantes de las influencias astrales conocidas por nosotros, es decir, a aquellas cuyas posibilidades de combinación y cuya síntesis constituyen el término extremo al alcance del astrólogo respectivo.

Sin embargo, puesto que, al menos en la teoría, para la demostración irrefutable de un fatalismo incondicional es preciso poner a contribución todas las influencias astrales (que nunca lograremos conocer en su total), resulta que el diagnóstico astrológico, pero sobre todo el pronóstico, corroboran en alto grado la doctrina del fatalismo incondicional; ello no obstante, son insuficientes para demostrar esa doctrina en forma irreprochable ni atacable desde ningún punto de vista.

Sé muy bien que muchos astrólogos modernos —de los que sólo citaré Barlet, Selva y Sepharial— han exteriorizado la opinión de que los astros no producen los destinos terrestres por medio de sus influencias, sino que sólo los indican. En suma, como lo menciona también el Génesis, son nada más que indicadores (“Othor”) de una fuerza y un orden legal superiores,

a que están sujetos lo mismo que los hombres. En igual sentido dice Galileo que la naturaleza está escrita en lenguaje matemático y que, por consiguiente, la fuerza probatoria de la astrología tiene exactamente el mismo alcance que la posibilidad de aplicar métodos astronómicos. O. Spengler menciona el hecho, puesto de relieve por Kant, de que la extensión del dominio de las ciencias naturales exactas está definida por la posibilidad de aplicar métodos matemáticos, y se expresa en la siguiente forma: El número es la idea hecha símbolo de la necesidad causal, tal como el concepto de Dios es la idea hecha símbolo de la necesidad del destino. Si no me equivoco, fue Keyserling quien expresó la opinión de que no sólo desde el punto de vista biológico no hay ningún suceso sin causa, sino que el determinismo universal abarca también la vida mental y sentimental y que todos los motivos aparentes sólo son la interpretación personal de una fatalidad entronizada por encima de ellos.

De ello resulta lo soso de la afirmación de que la libertad volitiva del hombre se extiende a elegir, entre los muchos motivos que se presentan, uno determinado como decisivo para un acto determinado. Es que la causalidad empírica, prescindiendo totalmente de la trascendental, sólo puede comprenderse dentro de las condiciones en que es viable su experiencia, y, en cuanto a la astrología, dentro de las condiciones de lo astronómicamente demostrable.

Ahora bien, que los astros ejerzan influencias reales o que sólo sean indicadores, de ello no resulta cambio alguno en las consecuencias prácticas que surgen de la teoría astrológica. Las cosas suceden, "como si" estuvieran sometidas a las influencias astrales, y estas influencias son tan difíciles de leer como el lenguaje de la fuerza superior, o, digamos, de Dios, expresado por "signos" en el cielo.

Para tal tarea no bastan los conocimientos del cálculo ni el talento para el análisis sistemático, y mucho menos copiar textualmente aforismos sacados de compilaciones astrológicas. Para dicha tarea hace falta el ojo físico y espiritual de un artista inspirado, de un astrólogo genuino.

Descendamos ahora de las perspectivas superiores a las hondonadas de los argumentos sentimentales, alegados en pro del albedrío y para los que el piadoso deseo es el criterio de la verdad. Selva se allana a formular estos argumentos como sigue:

"La libertad humana es la primera condición necesaria de cualquier código de moral".

¿El código de qué moral, si es que esta palabra puede ser definida? ¿Es la moral plebeya de los sofistas en Atenas; la de los filósofos del Sankhya a orillas del Ganges; la de los racionalistas modernos; o la moral señorial de los adeptos de la escuela estoica? Pero sigamos escuchando a Selva:

"Sin ella (la libertad) el crimen y la virtud no son sino palabras sin sentido; si la negamos, desaparecen todos los conceptos del deber y la responsabilidad; las visiones referentes a los esfuerzos personales por elevarnos a un estado espiritual superior se tornan ilusorias, y hasta la razón humana pierde sus bases".

La responsabilidad parece un argumento tan contundente, que ocupa el primer lugar en toda conversación sobre el tema del fatalismo. Según opinión unánime, negar la responsabilidad por someter los actos humanos al determinismo significa absolver a los criminales y destruir así los fundamentos del orden social. ¡Preocupación loable, pero poco substancial! Porque, si hay hombres cuyo destino quiere que sean criminales, hay otros cuyo destino quiere que sean jueces y carceleros y hasta verdugos, y, prácticamente, todo sigue su curso como antes. Prescindiendo de ello, la razón astrológica —la que ciertamente forma parte de la razón humana— dará a conocer, en qué individuos y en qué escala existen las disposiciones para el crimen o la virtud y para la ascensión espiritual, y hasta permite calcular los períodos de sus manifestaciones principales. Me niego a entrar más ampliamente en tales argumentos sentimentales de tan poca fuerza probatoria, y, como consecuencia de las exposiciones anteriores resumiré mis ideas sobre el problema en cuestión con las siguientes palabras:

Si un astrólogo infalible lograra interpretar correctamente el lenguaje del firmamento estrellado, sería capaz de demostrar en esta forma la exactitud de la doctrina del fatalismo empírico.

Pero el conocimiento de los signos en el cielo, a nuestro alcance, y el hecho de que un artista astrológico puede interpretarlos, bastan para justificar al menos la creencia en la obligación estricta de los actos humanos. Esto no significa que el hombre no tenga una voluntad, porque para negarla habría que quererlo y con esto se demostraría implícita su existencia. Pero lo que ha de negarse con toda razón, es el postulado de que esta voluntad sea libre.

Como cualquier competente astrólogo mundano podría comprobar, el imperio del determinismo no sólo se refiere a individuos, sino también a colectividades, a familias, partidos, pueblos, razas, Estados, países y continentes enteros, así como a lo que se suele denominar con la palabra “espíritu de la época”. Las marcadas figuras históricas —que hayan actuado en el sentido del bien o en el del llamado mal— pudieron desempeñar su preciso papel sólo de acuerdo y en proporción con las —astrológicamente determinables— fuerzas claras u oscuras que regían los destinos de su propio país y de ningún otro, de su propia época y de ninguna otra.

La Grecia antigua tuvo su Heróstrato; la Roma antigua, sus degenerados Césares; el Renacimiento italiano, su Cesare Borgia, y nuestra época tiene sus carniceros de cuerpos humanos y sus asesinos de almas muy distintos de los falsos profetas y maestros de otras épocas. Sería imposible comprender enteramente las posibilidades del desarrollo y el efecto de tales personajes tan sólo por medio de sus horóscopos individuales y sin considerar a la vez los pertinentes horóscopos mundanos.

La Inquisición de mala fama con un Torquemada como protagonista no pudo prosperar sino en un suelo determinado y en una época determinada, y lo mismo rige para la presunción y la intolerancia de cierto tipo de materialistas, quienes en secreto tal vez lamentarán no estar ya en condiciones de entregar a hombres de diferente parecer a la hoguera, sino, cuando más, al manicomio o —recurso más moderno— al campo de concentración. . .

Para cada religión, las palabras de su fundador, profeta o lugarteniente terrestre son los puntos inicial y terminal y el criterio de cualquier serie de ideas, y ¡qué distintos son estos fundadores y sus doctrinas en sus manifestaciones temporales y locales!

Toda época y todo país ha tenido determinados déspotas y desdenadores de propiedad ajena, propios tan sólo de aquella época y de aquel país. Nuestra época, por ejemplo, se caracteriza más que cualquier otra por el método de secuestrar propiedad ajena, sea por medio de la amenaza o por la fuerza bruta de las armas, pretendiendo hacerlo en bien de las masas, las que, sin embargo, en verdad reciben poco o nada del botín.

Un corrupto ministerio bajo Luis XV o Luis XVI empleó métodos de corrupción propios sólo de esa época y de ese país, y si en nuestros días hubiera ministerios corruptos —cosa que mi lealtad me obliga a dudar— sería imposible, lo mismo que en los casos de los ministerios anteriores, explicar los efectos consiguientes de su corrupción especial tan sólo mediante las natividades de los ministros corruptos. De todos modos, sin embargo, un buen astrólogo mundano podría averiguar los determinantes cósmicos de que dependen las posibilidades de efecto de todas las actividades humanas típicas en los distintos medios; y, más aún, disponiendo de una intuición genial, tal vez pudiera descubrir los hilos invisibles que conducen de las producciones típicas de un medio temporal y localmente determinado a las de otro, y así, por ejemplo, también el hilo artístico que conduce de Egipto, Babilonia, Grecia y Roma a la Gótica y al Barroco y al cubismo y el futurismo modernos.

El estudio de personajes y acontecimientos históricos en conexión con sus determinantes astrológicas debería llevar a una profundización extraordinaria de la investigación histórica, pero también del arte de los astrólogos, y hasta iniciar quizás un equilibrio armónico entre la comprensión puramente intelectual y la artística-intuitiva.

Quien tenga por demasiado abstractos mis desarrollos, vea la siguiente anécdota concreta.

Como tantos otros de su especie, un buen y honrado esotérico estaba unido —desde luego, por los lazos legales del matrimonio— con una tarasca del hogar que le causaba las peores amarguras si excedía siquiera en un minuto el concedido para estar ausente del paraíso hogareño.

Cierto día, la cara mitad le había dado permiso para pronunciar un discurso sobre la libertad de la voluntad humana, con la restricción de que a las 8 horas de la noche debía estar en casa.

El esotérico terminó sus brillantes exposiciones a favor del albedrío con las siguientes palabras:

“Podría yo hacer ahora varias cosas; quedar algunas horas más con ustedes y gozar de vuestra estimulante compañía; o también pasar la noche en una fonda, en alegres libaciones con amigos; podría dirigirme a la estación y viajar a cualquier ciudad del continente; y si lo quisiera, hasta podría arrojarme por la ventana. De todo eso soy dueño.

“Pero por libre voluntad elijo entre estas decisiones y otras, a la vez posibles, tan sólo una: alejarme ahora y estar en casa a las 8 de la noche”.

En resumen, puede decirse:

Dado que las influencias astrales están en correspondencia con el principio intermedio del ser humano, o sea con el alma, y que ésta, sin embargo, según la doctrina oculta, es temporal-perecedera y sujeta a la obligación del Karma, resulta que en este dominio el hombre está sometido al riguroso hado. A quien este resultado parezca demasiado desconsolador no puedo ofrecerle ningún otro consuelo que el deseo de que aquel determinismo superior que decide sobre la proporción de voluntad e inteligencia, haya sido lo bastante propicio para agraciarlo más ampliamente. Pero si esta gracia no le cayó en suerte, tal vez los éxtasis y arrobamientos de un elegido "maestro", benefactor de la humanidad y reformador del mundo, serán capaces de hacerlo superar su fatal disgusto. Hoy día es fácil hallar a tales maestros en cualquier feria del ocultismo. Hay allí un "Frater sapiens astris dominans" listo para enseñarle por pequeña recompensa al necesitado de consuelo, cómo el sabio puede dominar los astros a los que obedece el loco...

CAPITULO II

LA TECTONICA DEL HOROSCOPO

EL NATIVO

OBSERVACIONES GENERALES

Suponga Ud. que alguien, a quien no conoce ni personalmente ni por fama, se haya enterado de que Ud. se ocupa en astrología. Desde luego, en el conocido candor del lego, aquel alguien se tiene a sí mismo por el objeto más importante y está profundamente convencido de que su persona y sus destinos son de cautivante interés para todos los demás y se ha dirigido por carta a Ud. rogándole quiera establecer su horóscopo. Pues bien, en un arranque de buen humor, y en pro de su ejercicio, Ud. se ha dispuesto a cumplir el pedido, y ahora está Ud. ante la natividad del desconocido con sus 12 casas, 12 signos, 10 planetas, sin hablar de los puntos sensitivos. En suma, preséntanse 34 símbolos enigmáticos; cada uno de ellos es un complejo de conceptos múltiples y a veces contradictorios, cada uno de ellos, un mosaico en sí, y, no obstante, tan sólo una parte de un cuadro mayor que Ud. debe componer.

Ud. se halla más o menos en la situación de un niño que de los fragmentos de cuadro pegados sobre los cubos del rompecabezas debe componer todo el cuadro. De ello resultan para Ud. dos necesidades. Ante todo, Ud. tendrá que estudiar cada uno de los cubos, para descubrir las caras concordantes de los distintos elementos, o, en otras palabras, Ud. tratará de analizar el horóscopo. Luego, Ud. tendrá que reunir las facetas adecuadas, o, en términos astrológicos, llevar a cabo la síntesis de los varios factores de la natividad.

Ahora bien, esto es cosa más fácil de decir que de hacer. Porque de los 34 conceptos complejos del gráfico —prescindiendo de los nudos lunares y la rueda de fortuna, recientemente rehabilitados como importantes— resulta una cantidad infinitamente mayor de combinaciones posibles que la ocasionada por los pocos cubos ilustrados del juguete infantil. Agréguese a ello que al niño se le facilita la tarea con modelos de la composición. ¡Qué agradable sería si Ud. también poseyera el mojón que le señale la ruta a tomar a través de los peligros del desierto de combinaciones!

Digámoslo sin rodeos: Hay tal mojón, y más de uno. Informan sobre determinadas provincias del horóscopo, pero suponen que el astrólogo sepa

combinar correctamente las unidades inferiores de que se componen estas provincias. Para las reglas exactas a este respecto remito al estudiante a la "Síntesis", segunda parte de esta obra. Aquí, pues, le enseñaré a leer aquellos mojones, para facilitarle entrar en el círculo mágico del nativo en el exacto lugar y recorrerlo sin extravío.

Hablando en términos de la teoría del estilo, ¿qué disposición deberá Ud. trazar para discutir el tema genetiático —el nativo— en un conceptuoso artículo?

El primer punto de esta disposición es relativamente fácil de hallar. Dada su ignorancia completa respecto del autor de la carta, Ud. consultará su horóscopo para resolver en primer término la cuestión de su persona.

Quizás Ud. me replicará que esto puede ser necesario en el caso del desconocido, pero que sería una labor inútil si se tratara de un conocido suyo o hasta de su propia persona.

Ud. se equivoca. Piense nomás en el hecho de que el postulado cardinal de toda filosofía establece como punto culminante el conocerse a sí mismo. El conocimiento profundo del carácter, o sea no sólo la impresión general y superficial que comúnmente poseemos de alguien o de nosotros mismos, sino la comprensión que penetra en todos sus rasgos e impulsos, esto es lo que todos los sabios desde la antigüedad hasta el día de hoy han reclamado como condición preliminar de cualquier desarrollo superior. Pero no sólo son reflexiones metafísicas las que ponen de relieve la cuestión de la persona del nativo. Para el astrólogo, que ciertamente ha de ser también consejero terrestre del nacido, se agrega que muchos de los destinos del mismo no serán sino efectos de su natural; he ahí otra razón que nos obliga a tomar precisamente a éste como punto de partida del examen astrológico.

Pues, cualquiera sea el punto de vista desde el cual se aborde la revisión de una figura natal, y cualquiera sea el propósito que se persiga, siempre será preciso preguntar ante todo:

"¿Qué clase de hombre es el nativo?"

Formular la cuestión es plantear un problema cuya aclaración presupone que se haya llegado a una definición inequívoca del concepto "hombre". Pero, como es sabido, ¡con respecto a éste difieren en mucho las ideas! El zoólogo lo comprenderá por un ejemplar del género "homo sapiens", perteneciente a la familia de los mamíferos. El médico y el biólogo lo definirán como materia organizada y equipada con procesos físicos-químicos determinados y específicos. El jurista lo tomará como sujeto u objeto jurídico, según el caso. Para el artista será lo más importante el aspecto exterior más o menos agradable; para el comerciante, la posibilidad mayor o menor de hacer negocios con él; para el cura, sus cualidades morales, y para el filósofo, su inteligencia. En suma, quienes lo juzguen, no afirmarán que "es un hombre" si no corresponde a las normas especiales del censor respectivo.

Para el ocultista, tal parcialidad no es correcta ni seria. En el primer capítulo de la "Síntesis" he expuesto que cualquier cosa de este mundo, y también el hombre, es la expresión de una tríada cuyos integrantes consisten en la materia, el factor astral y el principio. Decidámonos por una

nomenclatura determinada y designemos la parte física del hombre como "constitución", su factor astral como "temperamento", y su principio como "mentalidad".

Contemplaremos más a fondo estos tres elementos constitutivos e investigaremos dónde, en el horóscopo, debemos buscar informes sobre tales detalles.

La constitución nos dará cuenta del estado físico y la apariencia del nativo, y, por tanto, de si es grande o pequeño, gordo o delgado, fuerte o débil, qué facciones tiene, etc. Fuera de ello, nos informará sobre la calidad de sus humores, es decir, qué categoría de humores (sangre, linfa, etc.), prevalecen en él, etc. Recibiremos también indicaciones referentes a la calidad de sus nervios, de si son sanos o débiles, y qué categoría de nervios predomina, si es el sistema voluntario o el vegetativo (Vago-Simpático). Todas estas preguntas tendrá que contestarnos el Ascendente (Asc) en combinación con el regente natal. Pero dentro del concepto de la constitución hallaremos finalmente también la predisposición para enfermedades, trátase de hereditarias o de adquiridas, y en este último caso, de agudas o de crónicas. Este complejo de cuestiones, tan importante para la vida, encontrará su solución principal por medio de las casas I, VI y XII de la natividad; ciertos indicios, sin embargo, ya se nos presentarán al revisar más de cerca el aspectario del Asc y del regente natal. Los órganos que están coordinados a los signos ocupados por los emisores de los aspectos, han de admitirse como posibles puntos de ataque.

Ahora bien, en lo que al temperamento se refiere, es éste el concepto colectivo de los instintos, impulsos, pasiones, sentimientos y la índole moral del nativo. Precisamente el temperamento ha sido desde siempre objeto de atención especial, ya que en el trato cotidiano de los hombres entre sí se pone de manifiesto con la mayor claridad. La etimología de la palabra "temperamento" nos revela las ideas que otrora se formaron respecto de su esencia. Fue tenido por expresión de la mezcla de humores dada en el caso individual, y es precisamente a esta opinión que los biólogos vuelven a adherirse hoy día después del dominio relativamente corto de otras. Son los salernitanos los que a este respecto se han expresado en la forma más significativa. Como se sabe, existía en Salerno hasta la Edad Media avanzada una famosísima escuela médica, cuyo prestigio está mejor caracterizado por su privilegio de que cualquiera que en algún lugar del Sacro Imperio Germánico hubiera llevado a cabo sus estudios médicos, había de someter su doctorado a la aprobación de los salernitanos. Alrededor de 1200 d. J. C. la escuela editó un famoso poema didáctico latín, redactado en llamados "hexámetros leoninos" y que trataba en forma de tópicos todo el saber médico de aquella época. Se ha hecho conocer en todo el mundo bajo el título de "Regimen Sanitatis Salerni" (las reglas sanitarias de Salerno). Según se dice, los salernitanos poseyeron un unguento compuesto de cuatro drogas medicinales y mediante el cual podían llevar a la curación cualquier fistula con empastar cuatro veces su canal con el medicamento. Era indiferente la base en que la fistula se había constituido, ya sea por lesión, por infección luética, por tuberculosis o de otra manera cualquiera. Ahora bien, ocurrió que en una cruzada un rey inglés —cuyo nombre ya no

recuerda la historia— fue herido por un pico de lanza, de lo cual se originó una fístula que siempre supuraba y resistía todo arte médico. Volviendo a Inglaterra, el rey se dirigió a los salernitanos, quienes efectivamente lo liberaron de su mal en el lapso de cuatro días, aplicando su maravilloso unguento. Orgullosos de su linajudo paciente, obtuvieron el derecho de mantener correspondencia con su majestad, y de ahí que en bien de su país, aún bastante poco civilizado, le enviaron sus magníficos conocimientos, redactándolos en un extenso escrito, en ese mismo “Regimen Sanitatis Salerni”, que en la historia de la medicina se cuenta entre los documentos más famosos. He ahí mi traducción de los versos dedicados a los humores y los temperamentos:

LOS CUATRO HUMORES

En el cuerpo hay cuatro humores;
son su sostén y sus rectores:
la bilis negra, la amarilla
(¡ambas son causa de pesadilla!),
la sangre y, como cuarto, la flema —
un cuádruple tema.

Cada uno de ellos — un elemento:
la sangre corresponde al viento,
la bilis clara, desde luego,
al fuego,
la flema, al agua; la bilis oscura,
por fin, a la tierra, fría y dura.

SANGUINEOS

Son corpulentos y chistosos;
además, son anhelosos
de vagos rumores; amor y orgía,
el banqueteo, la carcajada —
¡he ahí su preferida estada,
he ahí su gusto y alegría!

Son sobremanera talentosos
para estudiar; difícilmente
tornaríanse enfadosos;
en suma, ¡buena gente!

Riente, alegre y enamorado,
ligero, cantante y encantado,
audaz, benigno, de tez rosada,
la carne entera bien desarrollada —
tal es el tipo, así lo vemos
y bien conocemos.

COLERICOS

A quienes marca la bilis clara,
 se precipitan en prisa rara.
 Imponerse y superar —
 en esto estriba su bienestar.
 Estudiar no les cuesta labor;
 crecen muy pronto con gran vigor,
 comen mucho, son generosos
 y a su vez muy talentosos.

Sin embargo, la cólera clara
 revela también muy otra cara.
 Espinoso e irascible,
 en su furia más que terrible,
 ora astuto, ora audaz,
 traicionero y falaz,
 fiel imagen de un volcán,
 de cuerpo flaco, esbelto y seco,
 cutis de tinte de azafrán —
 así esta bilis y su eco.

FLEMATICOS

Flema da cuerpo achaparrado,
 sin embargo de vigor mermado;
 flema engorda aún los talones
 (sangre da grasa en proporciones).

No les gusta el estudiar;
 buscan durmiendo su bienestar.
 La pereza y los sueños
 son sus verdaderos dueños.
 Van despacio, y su sentido
 es estrecho y entorpecido.
 Son soñolientos
 y sólo atentos
 a escupir; empero, la mente
 queda baja y decadente.
 El cuerpo cebado (¡barril movido!),
 el cutis pálido, sin colorido —
 así es el tipo, como lo vemos
 y bien conocemos.

MELANCOLICOS

He ahí, finalmente, la bilis oscura,
 regalo triste de gran amargura.
 ¡Ay de sus pobres sometidos!

Siempre absurdos y deprimidos,
 ven ellos toda la tierra llena
 de negra locura, de mala pena.
 Hablan poco; pasan sus noches
 con cavilaciones y reproches,
 y siempre se creen amenazados
 por peligros de todos lados.
 La tristeza, la avaricia,
 el engaño y la codicia,
 el rodeo, la cobardía,
 la falta total de alegría —
 un tipo pobre y miserable,
 feo, odioso y lamentable
 y reconocible al mundo entero
 por su color de lodoso cuero.

Supuesto igual estilo conciso, no creo que sea posible caracterizar más agotadoramente los distintos tipos de temperamento.

En esta continuidad es de interés particular para nosotros confirmar que las afirmaciones astrológicas siguieron dominando todas las otras ciencias aún en la Edad Media. Remito a la "Síntesis", en que he expuesto ampliamente que los elementos representan los primeros productos de combinación de las cualidades primitivas, las que a su vez son las integrantes primitivas de todos los factores astrológicos. La cadena de relaciones se hace aún más clara si recuerdo la determinación en bruto del tem

| | | | |
|-----------------------------------|---|--|-------------------|
| Plano Físico Constitución | { 1. Calidad física y apariencia 2. Calidad de los humores: a. Salud, debilidad b. Categoría de humores que prevalece (sangre, linfa, etc.) 3. Calidad de los nervios: a. Salud, debilidad b. Categoría de nervios que prevalece (voluntarios, vegetativos, etc.) | Asc. Combinado con Reg. Natal | |
| | | | Casas I, VI y XII |
| | | | |
| | | | |
| Plano Astral Temperamento | { Instintos Impulsos Pasiones Sentimientos Indole moral | { Las casas V y VII; el Asc combinado con el regente natal. Adición de los planetas presentes en los elementos y las constituciones. | |
| | | | |
| Plano del Principio Mentalidad | { Práctica Teórica Intuitiva Trascendental | { Las casas I, III y IX junto con su aspectario. | |
| | | | |

peramento, indicada igualmente en la "Síntesis" y que permite leerlo directamente del valor de puntos de los triángulos elementales y las cruces constitucionales según el número de planetas presentes en ellos. No obstante la ayuda innegable que prestan aquellos datos, aquí sea consignado que, desde luego, la determinación más fina y segura sólo podrá lograrse por la valoración exacta del Asc en combinación con el regente natal y por los datos de la casa V, y, en cuanto al efecto, sobre todo por los de la casa VII.

La experiencia enseña que, finalmente, el tercer factor, el más alto de todos y el momento responsable de que precisamente según las exigencias más elevadas el hombre llegue a ser realmente hombre, o sea la mentalidad, presenta múltiples variaciones. A este respecto son posibles tres colores básicos: la razón práctica, el intelecto teórico-crítico y el pensar intuitivo-creador. Entre ellos hay un sinnúmero de matices que, sin faltar a la lógica ni a los hechos, pueden ser concebidos como resultados de mezcla de los colores básicos. Pertenecen a este plano también aquellas disposiciones internas que ponen al hombre atado a la tierra en comunicación con lo trascendental, realícese esto por inspiración, por visiones u otras posibilidades. Todos los datos referentes a la mentalidad del nativo están localizados en las casas I, III y IX de la figura natal junto con el aspecto de estas casas.

La tabla sinóptica precedente resume el material hasta ahora considerado.

Demos por terminados así los conceptos generales y pasemos ahora a exposiciones especiales.

DATOS ESPECIALES

EL SIGNO NACIENTE

Como lo he recalcado claramente en las observaciones generales, las declaraciones más numerosas e importantes respecto de la personalidad del nacido se reciben de la combinación del Asc o de la casa I con el regente natal. Ahora bien, hay que fijarse en lo siguiente:

1. El signo naciente ejerce la influencia principal sobre el aspecto exterior, el cuerpo físico y sus condiciones de existencia, sobre la naturaleza y la índole del nacido, sobre sus instintos, impulsos, inclinaciones, hábitos y costumbres, sobre su gusto y sobre todas las experiencias que se obtienen por los sentidos.

Según Morin, el Asc actúa sobre la vida entera del nacido con mayor potencia que el señor del signo naciente (el regente natal, el significador de la vida) o planetas presentes en la casa I. En el sentido recién discutido, también los aspectos que el Asc recibe, son de mayor eficacia que los que alcanzan al significador de la vida.

Según Bailey, sería absolutamente indispensable tomar en cuenta el decanato saliente, ya que especializa los conocimientos ocasionados por el signo naciente y les presta un tinte particular. Después de todo cuanto he expuesto en la "Síntesis" al tema de los decanatos, dejo al lector el

decidirse por investigar o no en este sentido y el considerar o no las influencias de los decanatos, ya sea según el método común o según el caldeo. En todo caso, el apéndice de esta parte le suministrará los puntos de referencia necesarios al respecto; sin embargo, no le serán útiles sino con tal que los emplee de acuerdo con las reglas estrictas de la teoría de las determinaciones. Para evitar molestas repeticiones, quiero recalcar aquí una vez por todas: Aunque en el curso ulterior de este libro volveré en varias ocasiones al tema de los decanatos, sólo lo haré en amor a la plenitud y sin intento alguno de influenciar jamás la decisión del lector en pro o en contra de su uso.

Volvamos a nuestra línea principal.

Evidentemente, estamos ante el caso más sencillo si el significador de la vida se halla en el signo naciente, sin ser alcanzado por aspectos ni él ni el Asc. En este caso, los efectos de los doce signos, indicados en la "Síntesis", se harán sentir en forma pura.

Si el significador de la vida no se halla en el signo naciente, se sobreentiende que su estado cósmico habrá de tenerse en cuenta como factor modificativo. Para valorar esta influencia accesoría, el lector podrá dirigirse al apéndice, que le prestará ayuda también a este respecto. He ahí un ejemplo sencillo:

Supóngase naciendo $\nu\mathfrak{s}$, y \mathfrak{h} , su señor, presente en \mathfrak{s} ; la influencia principal corresponderá a $\nu\mathfrak{s}$, el signo naciente, y la influencia accesoría al regente natal " \mathfrak{h} naciente en \mathfrak{s} ", mejorando o empeorando aún más esta influencia accesoría por los aspectos que tocan a \mathfrak{h} .

Otro punto de referencia perteneciente al presente tema se hará posible por la influencia del significador de la vida según su posición en signo y casa, influencia de que trataré más adelante.

2. Desde luego, para los efectos del signo naciente deberemos considerar a fondo también la influencia de planetas nacentes. Como Bailey destaca, estos últimos pueden encontrarse en una de las tres posiciones que siguen:

- a) En el Asc y en el signo naciente.
- b) En el Asc y no en el signo naciente.
- c) En el signo naciente, pero no "en el Asc".

La expresión "en el Asc" necesita una explicación más exacta. Ha de comprenderse por "situado en la esfera de acción del Asc", y, por tanto, representa un problema en sí; porque respecto de esta esfera de acción, la que se extiende también hasta dentro de la casa XII, falta mucho para que las opiniones estén conformes. Según mi propia experiencia, la forma más correcta de determinar sus límites me parece la siguiente:

Se admiten 10° hacia el interior de la casa XII, y 20° hacia el de la casa I, calculándose los grados en ascensión oblicua (pues, no en longitud eclíptica).

El cálculo de la ascensión oblicua no es demasiado difícil. Súmense 1 h 20 m (= $80\text{ m} = 20^\circ$) a la ARMC del horóscopo respectivo. Con el valor de la suma diríjase Ud. a la tabla de casas correspondiente a la

latitud del lugar natal, donde hallará el Asc buscado que indica el límite de la casa I.

Réstense ahora 40 m (o sea 10°) de la ARMC natal. En la tabla de casas Ud. encontrará el Asc que corresponde a ese valor y da por resultado el límite de la esfera de acción hacia la casa XII.

Supongamos que en una natividad la ARMC ascienda a 14 h 1 m 42 s con ϕ de $+51^\circ 32'$; el Asc que corresponde a estos valores estará en 27 \nearrow 37. Las adiciones necesarias para calcular la esfera de acción del Asc, arrojarán los siguientes resultados:

$$\begin{aligned} 14 \text{ h } 1 \text{ m } 42 \text{ s} + 1 \text{ h } 20 \text{ m} &= 15 \text{ h } 21 \text{ m } 42 \text{ s}; \text{ Asc: } 18^\circ \text{ } \text{v}\text{3} \\ 14 \text{ h } 1 \text{ m } 42 \text{ s} - 40 \text{ m} &= 13 \text{ h } 21 \text{ m } 42 \text{ s}; \text{ Asc: } 19^\circ \nearrow \end{aligned}$$

Por consiguiente, la esfera de acción del Asc 27 \nearrow 37 abarca el espacio comprendido entre $19^\circ \nearrow$ y $18^\circ \text{v}\text{3}$.

Ahora bien, si el planeta ocupa la posición a), introducirá en la influencia del signo naciente determinadas características modificativas de acuerdo con su estado cósmico, factor éste que, por supuesto, siempre debe observarse, por lo cual en adelante no lo mencionaré expresamente. El planeta llegará a fundirse en uno con la influencia principal.

Si se encuentra en b) o en c), su influencia no se unirá con la del signo naciente y tendrá que tomarse en consideración como valor separado.

En cambio, si el planeta naciente se estaciona en el decanato naciente del signo en que se halla el Asc, su influencia, valorada según el signo y los aspectos que recibe, puede ser juzgada, de acuerdo con la probada experiencia de Bailey, como la influencia principal, y, por tanto, como superior a la del signo naciente.

El horóscopo para el que he determinado los límites de la esfera de acción del Asc (apéndice de horóscopos, Fig. 1), es el de Eduardo VII, rey de Inglaterra, y lo he elegido, porque da un buen ejemplo de todas las posiciones arriba mencionadas.

Según Bailey, la influencia principal se debe en este caso a α , quien se aloja en el mismo decanato que el Asc. δ y η , presentes en la esfera de acción del Asc en $\text{v}\text{3}$, ilustran el caso b) y deben valorarse como influencias accesorias separadas. ζ se alberga en el signo naciente fuera de la esfera de acción del Asc, aportando así otra influencia accesoría. Aquí, la influencia principal y las accesorias no se fundan en uno, sino, según Bailey, actúan como factores separados.

3. Como se ve, al considerar los puntos de vista hasta ahora discutidos, la síntesis del caso no es muy fácil y se complica aún más por la colaboración de las influencias que debemos adjudicar a los aspectos planetarios. Los que alcanzan el Asc, habrán de valorarse como los más fuertes; siguen luego, en el turno de su eficacia, los que alcanzan el significador de la vida, y los que tocan a planetas nacentes. Por lo demás, este trabajo adicional no será demasiado notable, puesto que tales aspectos, excepción hecha de los con el Asc, habían de tomarse en cuenta como factores del estado cósmico del regente natal y de los planetas nacentes.

Dado que aquí sólo se trata de las características del nacido, y no de su destino, los aspectos enviados al Asc se valorarán según las analogías

atribuidas a los planetas. Así, por ejemplo, δ , este principio de los anhelos, instintos, pasiones, etc., será juzgado, supuesto un buen aspecto con el Asc, como factor que estimula en forma útil y armónica la energía, los impulsos, etc., y supuesto un mal aspecto, como un aporte perjudicial e inarmónico de desarreglados instintos, pasiones, etc. Los más poderosos aspectos posibles son los emitidos por \odot , D y V , que más adelante trataré ampliamente uno por uno.

Como ya expuse e ilustré en la "Síntesis", podemos caracterizar en forma general al nativo, sirviéndonos con provecho también de la posición de la mayoría de los planetas en signos elementales y constitucionales.

EL SIGNIFICADOR DE LA VIDA

Comúnmente, el significador de la vida, su posición según signo y casa, y sus aspectos darán a conocer a grandes rasgos el transcurso de la vida del nativo y sus perspectivas de éxito o malogro, además de agregar, como fue mencionado, luces significativas a las indicaciones del Asc. Según Bailey, se debe una influencia secundaria en los asuntos generalmente indicados por el regente natal, también al señor del decanato naciente, influencia que puede aumentar en grado notable si el regente del decanato está en aspecto con el significador de la vida; y, una influencia aún más fuerte que la de este último será ejercida por un planeta naciente en el mismo decanato que el Asc, sobre todo si el significador de la vida mismo se halla en debilidad según el signo y la casa. Fuera de ello, los demás planetas que nazcan, contribuirán aquí con influencias secundarias.

En general, sin embargo, se deberá el acento principal al significador de la vida, y uno secundario al señor del decanato naciente, si es que se quiere considerar a este último, mientras que los planetas nacientes introducirán algunas variantes, según su estado cósmico y su determinación local. Bailey destaca que en esta cuestión es imposible indicar reglas fijas y que la resolución de todo el complejo debe ser dejada al juicio del astrólogo, pero que en caso de horóscopos comunes las pautas expuestas llevarán a resultados útiles. Fuera de los puntos de referencia que pueden sacarse del apéndice, se recomienda atender a los siguientes indicios:

El hindú Govined H. Keshar dice en su obra *Combined Introductory Astrology*:

1) Si el significador de la vida está en exaltación, despierta en el nacido orgullo y grandes exigencias a los demás.

2) El significador de la vida en su caída priva al nacido del aprecio de sí mismo y de la confianza propia; lo hace indeciso, cambiadizo, irresponsable, vil e inclinado al desenfreno.

3) El significador de la vida en su domicilio provoca en el nacido un exceso de independencia; lo hace confiado, indiferente hacia los demás ni dando ayuda ni pidiéndola, y le da poca simpatía para criaturas más débiles. El nativo es sentimental, y sus sentimientos son egocéntricos.

4) El significador de la vida en su destierro tiene por efecto que por instinto natural el nacido trata de arrimarse a los demás y recibir de

ellos apoyo y ayuda y que es tolerante con las debilidades de otras personas, inclinado a la sentimentalidad y simpático.

Signos cardinales dan independencia, energía, iniciativa y aspiraciones expansivas; signos fijos, decisión, perseverancia, constancia e inclinaciones conservadoras; signos comunes, ni esto ni aquello de un modo decidido, sino más bien un estado intermedio más o menos armónico y —con tipos superiores— espiritualizado.

En cuanto a la posición local, el significador de la vida actúa —como todo planeta— más intensamente en casas angulares, prestando allí una personalidad fuerte, confiada y marcada. De efecto menor es la posición en casas sucedentes, y más débil, en casas cadentes.

Al hallarse el significador de la vida ausente de la casa I y presentándose en otra cualquiera, habrá de realizarse, según Morin, una combinación de ambas casas, hecho de que he tratado ampliamente en la "Síntesis". De ahí que por ejemplo, la posición del significador de la vida en la casa X dispondrá al nativo a dedicarse a empresas y profesiones que traen honores, dignidades, fama y prestigio.

Govined H. Keshar opina que la interpretación correcta de este hecho consiste en que el nacido, conforme con sus ideas e inclinaciones, se siente atraído por los asuntos de la casa en que se halla el significador de la vida, y que está sujeto ampliamente a la influencia de los asuntos y personajes indicados por aquella casa.

El hindú considera la posición del significador de la vida en VI o XII como particularmente desfavorable. Según él, tal posición lleva al nacido a cometer muchos actos que lo perjudican, lo ponen en luz falsa y de los que más tarde se arrepentirá con razón. Tales personas están en sus palabras y actos muchas veces en contradicción consigo mismas y tienen muchos enemigos. Esto ocurre también en el caso de alojarse el significador de la vida en la casa VI, hecho bien comprensible si se recuerda que VI, como casa opuesta a XII, participa accidentalmente en el significado de este último sector. Según Keshar, posición tan desfavorable insinúa, además, la conclusión de que los enemigos del nacido están en condiciones de aprovecharse de sus faltas y debilidades.

Si el significador de la vida se encuentra en la casa VI de la natividad, con frecuencia resultará también que el nacido está sumamente influenciado por su servidumbre y demás personal.

En caso de alojarse en la casa I planetas que dominan en otras casas, según Govined H. Keshar puede inferirse de ello que los personajes y asuntos significados por las casas dominadas están sometidos en vasta escala a la influencia ejercida por el nativo. Sin embargo, las teorías de Morin expuestas en la "Síntesis" permitirán también con respecto a este tema llegar a resultados análogos y aún más profundos.

Si los planetas colocados en I se hallan en dignidades o debilidades, surge el mismo efecto y hasta tal vez más fuerte que si el significador de la vida se hallara en la misma debilidad o dignidad. Un planeta en la casa I en exaltación o en caída tiene, por tanto, el mismo efecto que si el significador de la vida se halla en su exaltación o en caída.

Si se quiere ir más lejos aún, al averiguar la influencia ejercida por planetas situados en I o determinados hacia esta casa se puede tomar en cuenta también las casas dominadas por estos planetas de acuerdo con las teorías de Morin expuestas en la "Síntesis". Huelga acentuar que éste es uno de los problemas más difíciles de la astrología.

LA VIDA AMOROSA

Aunque la vida amorosa del nacido pertenece en gran parte sólo al siguiente capítulo, dedicado a los destinos del nativo, en este lugar deseo fijarla en sus rasgos fundamentales, hasta donde se exprese en el horóscopo, dado que es una de las características más importantes y que muchas veces domina toda su naturaleza. Claro está que a este respecto no podremos limitarnos al sexo del nacido y a eventuales anomalías. La vida sexual induce al nacido a trabar relaciones que son significativas para toda su vida y sus experiencias, sea que la unión lleve carácter matrimonial o que sea la expresión de una afinidad electiva sexual. Voy a discutir también estos temas, aun bajo peligro de repeticiones. Desde luego, en todas las vinculaciones sexuales será necesario examinar no sólo el horóscopo del nativo, sino también el de su participante.

"Comprender algo, sea histórica, sea naturalmente, es —según Spengler— saber correlacionarlo armónicamente con la suma ya existente de vivencias o conocimientos". Comenzaré pues con los puntos esenciales de las tradiciones astrológicas referentes a la cuestión de amor y matrimonio.

Según la teoría astrológica, es la casa VII del horóscopo la que informa en el sentido más amplio sobre las uniones del nacido con otras personas en bien de un fin común, y dudo que haya un autor que respecto a cuestiones del matrimonio no tome en consideración mayor o menor también las aclaraciones que pueden obtenerse por el examen de esta casa. Como, basándome en Morin, lo he expuesto en la "Síntesis", es la casa VII la que debe tenerse en cuenta ante todo y en primer lugar para el presente problema, y, a mi juicio, los demás factores empleados por otros astrólogos —quienes no siempre están plenamente conformes a este respecto— para resolver la cuestión, no son dignos de atención sino con tal que estén en relaciones más o menos estrechas con esta casa, la de las uniones.

Las aclaraciones que pueden obtenerse por la casa I en su sentido más amplio —Asc y su aspectario, regente natal según posición y aspectario, los planetas físicamente presentes en I y sus aspectarios— nos dan a conocer al nacido con sus propiedades, ídoles, instintos, pasiones e inclinaciones de prevalente manifestación exterior. De estos conocimientos podría inferirse lógicamente lo que en algún sentido falta al nacido, y, por tanto, el aporte que necesitaría para llegar a uno de los fines a su alcance, o, en una palabra y hablando en términos matemáticos, su complemento.

Ahora bien, trátase tan sólo de una unión comercial para lograr fines materiales, o de las aspiraciones e ideales elevados, lejanos y que apenas

serán alcanzados, el nacido no hallará nunca en su vida terrestre este complemento entero. Si bien es únicamente la casa VII —opuesta a la casa I— la que puede dar algunos informes también sobre este complemento, indica en primer término más bien los partícipes que en una unión cualquiera, sea que tenga carácter comercial o matrimonial, están destinados para el nacido por el Karma, y las experiencias que le quedan por realizar a este respecto.

Con que, en el sentido de lo precedente, la casa VII no sólo informará sobre matrimonios legales en el concepto civil, sino también sobre la alianza de dos personajes a fin de una vida común, en la que cabrá incluir también el concubinato extendido al plano psíquico, recomendándose, por tanto, usar aquí la denominación “unión” en lugar de “matrimonio”. Más adelante voy a exponer por qué tales uniones se realizan en la mayoría de los casos según la ley de la polaridad, según la atracción magnética entre los elementos positivos y negativos del hombre y la mujer, y creo que cualquier astrólogo de suficiente experiencia confirmará este concepto.

Comparando los horóscopos de cónyuges casados no exclusivamente por razones de pura convención, siempre hallaremos algunos factores que están de acuerdo con la ley de la polaridad. Como prueba bastarán algunos datos sacados de la revista astrológica “Old Moores Messenger” y que se refieren a los horóscopos de conocidas personalidades.

George V, rey de Inglaterra, tiene ♃ y ♃ en la casa VII; su esposa, la reina Mary, ha nacido bajo el signo saturniano de ♄ y tiene la ♃ en su Asc.

Alfonso XIII, último rey de España, tiene el signo de ♃ en la cúspide de VII y ♁ naciente en ♃; la reina tiene ♃ en el Asc y ♁ en la cúspide de VII.

El rey de Noruega tiene el signo de ♃ en la cúspide de VII y al regente de esta casa en IX en el signo de ♃; su esposa, nacida en un país extranjero, tiene a su vez al regente de su casa VII en la casa IX de su figura natal, lo que permite inferir el imperio de una polaridad superior, más alejada de la materia, aunque en ello el astrólogo común verá nada más que los indicios de un partícipe procedente de un país extranjero.

Lo expuesto bastará para instruir cómo se conocen afinidades electivas más o menos estrechas, y estoy seguro de que cualquier astrólogo serio hallará en su colección suficiente número no sólo de ejemplos que le faciliten pertinentes estudios muy ventajosos, sino también de pruebas de cuán poco satisfactorios resultados se obtienen por emplear sin crítica factores astrológicos tales como ☉, ♃, ♀ y ♁; porque, si bien se fundan en analogías naturales, no servirán sino con tal que estos significadores universales se transformen en especiales por estar en una relación cualquiera con la casa VII. Siguen aún sin ser eliminadas de la tradición astrológica aquellas trivialidades cuya duración —hablando con las palabras de Goethe— “se explica por la resistencia tenaz de cuerpos vacíos”. Ciertamente que ningún problema de la vida puede explicarse integral e infaliblemente tan sólo por hechos astrológicos, pero un problema no se

torna interesante por parecer totalmente explicable; basta que suficiente número de hechos hablen en pro de su solución.

Saber disponer de los hechos suministrados a nosotros y reunirlos en una visión del mundo determinada, he ahí, según Chamberlain, dónde está el foco del conocimiento. Poseemos en cantidad suficiente tales hechos, fruto de la experiencia de peritos astrólogos. Carter, en su excelente libro *The Principles of Astrology*, señala que raras veces nos sentimos impulsados a entrar en una unión sexualmente basada con personas nacidas bajo el mismo signo que nosotros. Ve el ideal en que en los horóscopos de cónyuges no sólo existan indicios de conformidades fundadas en la semejanza de las índoles, sino también tales de antagonismo polar; porque es precisamente este último del que ambos podrán aprender en el más alto grado y obtener los mayores progresos en bien de su desarrollo. Donde hay demasiado acuerdo y demasiado pocos contrastes, resulta el peligro de que la vida matrimonial transcurrirá mental y emocionalmente demasiado poco estimulada y que los partícipes no tardarán en hartarse uno del otro. Carter cita en su práctica el caso de un hombre que tenía \mathfrak{m} en el Asc, \odot en Ω y \mathfrak{D} en Υ en \square con Ψ ; dicho hombre se casó con una doncella que tenía las mismas posiciones en su horóscopo, con la única excepción de que el signo de Ω nació y el \odot se encontraba en el signo de \mathfrak{m} . El resultado fue una conformidad demasiado rígida, carente de cualquier iniciativa y aparejada con cierta indolencia, que había de atribuirse al signo de Υ . Carter acentúa también que el astrólogo debe aprender a distinguir entre configuraciones planetarias que dan a entender un matrimonio en sí infeliz, y otras que proporcionan conclusiones más sustanciales respecto de reveses de fortuna inminentes durante un matrimonio, el que en sí ciertamente puede ser feliz. Señala, además, el hecho confirmado por la experiencia, de que en todas las uniones duraderas cada uno de los dos partícipes tiene que conformarse a compartir hasta cierto grado tanto en el bien como en el mal el destino indicado en la natividad del otro, y esto tanto más, cuanto más estrecha es la unión.

De ahí que ocurre muchas veces que, poco después de realizada la unión, sigue un brusco cambio de la suerte o la desgracia anteriores, lo que no siempre puede explicarse por cadenas causales en el plano puramente material. Carter opina también que el "lado físico" de una unión está sujeto en primer término a la casa V, la que tiene mucho que ver en emociones, punto de mira que admito con cierta reserva.

Como Bailey expone en sus lecciones privadas (inéditas) dedicadas a la interpretación del horóscopo, la casa V ocasiona conclusiones relativas a la vida generativa del nacido, a sus pasiones, anhelos y diversiones, al descenso de las fuerzas generativas al dominio de la materia, y, a consecuencia ulterior de leyes naturales inalterables, a la transmisión de la propia vida a la descendencia.

Esto está de acuerdo también con mis propias experiencias, según las cuales la casa I da a conocer la fuerza vital y generativa en su potencial; la casa V, su efluvio hacia abajo; la casa VII, su estabilización por

medio de una unión duradera; y la casa IX, su más alta sublimación hacia arriba.

Por cierto que no hay escasez de recetas destinadas a poder leer del propio horóscopo, la naturaleza del partícipe matrimonial que ha de esperarse. ¡Muy al contrario! Es precisamente la abundancia de tales instrucciones la que dificulta orientarse no sólo al principiante, sino también al adelantado. Por esta razón voy a exponer las pertinentes lecciones características en el orden de su seguridad, demostrando mediante unos pocos ejemplos que casi nunca se cumple en la práctica lo que permitía esperar la teoría.

Supongamos que encontremos un solo planeta en la casa VII. Según las teorías astrológicas, sería posible sacar de ello las siguientes conclusiones referentes al partícipe matrimonial.

El ☉ presente en la casa VII de una natividad masculina significa una partícipe orgullosa, honrada, firme en su sentido, y de personalidad imponente. Según Carter, esta posición en una natividad femenina retardará el casamiento, con lo que concuerda también la afirmación de Alan Leo, de que esta influencia señala la realización del enlace en años ya algo avanzados, y que, con fuertes aflicciones del ☉, el casamiento estaría sometido a grandes demoras y hostilizaciones.

Un ☉ en VII, bien acondicionado según el signo y vinculado por buenos aspectos con ♃, ♀ o ♃, hace esperar una abundancia de felicidad matrimonial, mientras que las aflicciones del ☉ indican lo contrario, cuya definición más precisa suministrarán la naturaleza y la posición de los planetas a que se deben las aflicciones, y los aspectos que lanzan contra el ☉.

♃ presente en VII: un partícipe matrimonial bueno y casero; cambio bastante frecuente de sentimientos y disposiciones de ánimo en ambos partícipes. Según las exposiciones de Alan Leo, esta posición no es demasiado promisoria si la ♃ sufre de malos aspectos; de todos modos, sin embargo, favorecería la realización de unión temprana, la que —al encontrarse la ♃ sola y no alcanzada por aspectos en la casa VII— tendrá lugar con mucha probabilidad entre el 24º y el 28º años de la vida. La posición de la ♃ en VII de una natividad femenina permite inferir, según Sepharial, a un esposo que llevará una vida nómada.

♃ en la casa VII indica a un partícipe sagaz e intelectual. Con mal aspecto, sin embargo, a uno que será difícil, crítico y de mal humor. Según Sepharial, de la posición de ♃ en VII puede inferirse también cierta inestabilidad en la vida matrimonial.

♀ en la casa VII promete una unión feliz, armoniosa, abundante de alegrías, a menos que este planeta sea gravemente herido, y sobre todo por ☉, ♃, ♂ o ♃. Los mejores aspectos que ♀ pueda recibir para aumentar la suerte matrimonial, son los de ♃ y ♃.

♂ en la casa VII señala a un partícipe testarudo, anheloso de dominar, además de luchas, malentendidos y, muchas veces, incluso de violencias. En natividades femeninas, esta posición de ♂ puede significar también la muerte repentina o un grave accidente del esposo. Según Alan Leo, un ♂ colocado en VII y afligido induce también a inferir la separa-

ción del matrimonio a causa de la naturaleza vehemente e irrefrenada del partícipe.

♃ en la casa VII indica prosperidad y ventajas sociales en base del matrimonio más bien que dicha matrimonial, pero, de todos modos, justifica admitir a un partícipe fiel y de buen sentido.

♄ en la casa VII hace suponer grandes diferencias en la edad y en la posición social de los partícipes matrimoniales, y, con frecuencia, también la realización retardada de la unión. Es probable que el partícipe será fiel, pero, en muchos casos, también frío, de sentido mundano, y que descuidará a su cónyuge a favor de sus deberes profesionales.

♅ un ♄ mal acondicionado en VII y afligido permite prever muchos pesares y preocupaciones y hasta la ruina causada por el matrimonio; en cambio, un ♄ bien acondicionado y agraciado por buenos aspectos, a un partícipe inteligente, constante y aplicado, aunque no muy exitoso.

♆ en la casa VII señala, según su aspectario, vivencias románticas o trágicas en el matrimonio. El partícipe conyugal será demasiado impulsivo, amante de libertad e inconventional.

Comúnmente tras la realización de la unión muy pronto seguirá la separación o por lo menos el enajenamiento. Parece que, con excepción de ☉, ♁ sea el más funesto de todos los significadores matrimoniales, y, según Sepharial, bajo ciertas condiciones haría suponer también la muerte temprana del partícipe conyugal.

♃ en la casa VII señala vivencias inesperadas y misteriosas en el matrimonio, el peligro de inestabilidad y engaño, y, muchas veces, también a un partícipe física o mentalmente atrofiado; fuera de ello, indica descuido de los deberes matrimoniales, celos, infidelidad, escándalo y ruina. En casos muy contados, un ♃ colocado en la casa VII y allí agraciado por un brillante aspectario efectuará un matrimonio sobremanera ideal, platónico y muy extraordinario.

Acerca de ☉ nuestras experiencias son todavía demasiado insuficientes para un juicio terminante. Parece, sin embargo, que no hay peor aguafiestas del matrimonio que este planeta, sea que se coloque físicamente en VII o que hiera por mal aspecto a un planeta allí alojado.

Si es difícil juzgar lo que un planeta colocado en VII significará según su naturaleza esencial, su posición zodiacal y su aspectario, valoración para la cual las exposiciones anteriores no pueden prestar sino puntos de referencia y ayudas de carácter general, las dificultades de una interpretación acertada aumentan aún en grado considerable al presentarse varios planetas en la casa del matrimonio. Dado que en este caso cada uno de los planetas puede actuar tanto solo como en conexión con los otros según su naturaleza esencial, su fuerza, su aspectario y sus dominaciones, y siempre en su forma característica, nada se logra con alguna que otra regla, por lo cual remito al lector al muy extenso capítulo de la "Síntesis", dedicado a este tema.

Aunque, para juzgar los asuntos de una casa, en primer término son decisivos los planetas presentes en esta casa, será necesario emplear en segundo lugar aun el planeta que rige el signo situado en la cúspide, y, con un signo encerrado en la casa, también el regente de este signo.

Si no está presente planeta alguno en la casa VII, las exposiciones anteriores, dadas para los distintos planetas colocados en VII, son válidas también para el regente de esta casa (y, en caso de existir un corregente a causa de un signo encerrado, muchas veces también para este corregente).

Según Carter, estas exposiciones pueden aplicarse a los aspectos de los planetas con el regente de la casa VII, y, lógicamente, también con la cúspide de dicha casa. Por supuesto, la interpretación indicada habría de modificarse según la naturaleza accidental del planeta en cuestión y según el carácter del aspecto, es decir, habría de agravarse o atenuarse en sentido favorable o desfavorable.

Basten por ahora estas indicaciones del horóscopo conformes a la teoría de las determinaciones y referentes a las uniones como consecuencia importante de la vida amorosa. Para no hacerme culpable de reiteraciones demasiado molestas en el capítulo dedicado a los destinos matrimoniales del nativo, desisto por lo pronto de suministrar otros datos sobre el particular y aplazo para más tarde las teorías de los modernos, diferentes de las de Morin. Pasemos ahora a discutir la cuestión de las afinidades electivas sexuales del nativo, asunto estrechamente vinculado con el tema que acabo de tratar.

El problema del amor basado en una afinidad electiva sexual ha sido desde siempre y por doquiera el tema principal de los líricos, dramáticos y novelistas, y hasta filósofos de primera categoría, como Platón, Kant y Schopenhauer, no han desdeñado probar fructíferamente en este inagotable terreno su trabajo mental.

En lo que al hombre creador se refiere, el escritor Waldecke propugna la tesis de que dos polos se necesitan para constituir la unidad. Señala al Eros descrito por Aristófanes en el Banquete Platónico, a Eros, padre de todos los dioses y hombres y, según Sófocles, omnitriunfante en la lucha.

Para Waldecke pasa toda la naturaleza orgánica por un producto de polaridad erótica, y toda creación elevada por símbolo del amor sostenido por el espíritu y a la vez sostén del mismo. Hasta un Haeckel, refiriéndose a la naturaleza inorgánica, habla del amor y el odio de los átomos. No recuerdo el nombre del escritor autor de la siguiente reflexión:

“La palabra de Goethe, diciendo ‘¡Desarróllate muriendo!’, abarca el secreto del amor. ¡Muere como el individuo aislado, haciendo de ti un hombre que ha hallado unidad y conexión; levántate creciendo más allá del yo anterior, ahora muerto, hasta formar la unidad con otro hombre, destinada a vivir y crear en un plano superior, a volar hacia alturas cósmicas!”

También Schopenhauer, en su “Metafísica del Amor Sexual”, llama al amor el más fuerte y activo de todos los agentes, la última meta de casi toda aspiración humana; pero demuestra cómo y por qué todo enamoramiento, por etérea que sea la actitud que adopte, arraiga únicamente en el instinto sexual y no puede ser otra cosa que un instinto sexual más exactamente determinado, especializado e incluso individualizado en el sentido más estricto.

Menciona los miramientos absolutos, de vigor universal para todos en este dominio, y luego llega a los relativos, los que son individuales, porque con ellos se activa la tendencia a rectificar el tipo ya deficientemente representado del género y a recapacitarlo así para la representación del tipo puro. “Quiere aquí aquello de que carece... Ambas personas tienen que neutralizarse mutuamente, como ácido y álcali forman una sal neutra”. Como condiciones esencialmente necesarias a este respecto Schopenhauer cita entre otras las siguientes:

“Toda sexualidad es unilateralidad. Esta unilateralidad se expresa con mayor decisión y existe en un grado más alto en este individuo que en aquel otro, por lo cual en cualquier individuo cierta persona del otro sexo la completará o neutralizará mejor que cierta otra... Por consiguiente, para la neutralización en cuestión de dos individualidades se exige que el grado determinado de la masculinidad de él corresponda al grado determinado de la femineidad de ella; y de ahí que el hombre más masculino buscará a la mujer más femenina, y viceversa, y asimismo cualquier individuo a aquel otro que le corresponda según el grado de la sexualidad”.

Otto Weininger, en “Sexo y Carácter”, formuló esta ley de la atracción sexual mediante su teoría “M + F”, expresándose como sigue:

“Para unirse sexualmente, siempre tienden a encontrarse un hombre entero y una mujer entera, aunque distribuidos en cada caso particular entre dos diferentes individuos”.

Weininger parte del hecho de que cualquier psique tiene su estructura determinada, compuesta de integrantes masculinas (M) y femeninas (F), respectivamente, y establece por ley que un hombre de $\frac{3}{4}$ M y $\frac{1}{4}$ F se siente atraído en el grado más alto posible por una mujer de $\frac{1}{4}$ M y $\frac{3}{4}$ F.

Todas estas opiniones absolutamente conformes en lo esencial, si bien aparentemente no tienen conexión alguna con la astrología, confirman, no obstante, la teoría astrológica arriba expuesta de que lo relacionado con cualesquiera uniones, y con las basadas en el amor sexual, siempre ha de deducirse de las casas I y VII de una figura natal, mientras que la casa V, que muchos astrólogos designan como la del “amor”, sólo permite conclusiones referentes a la especie y al dinamismo de la fuerza vital y generativa en su emanación dirigida hacia abajo.

Por consiguiente, debo recalcar una vez más que las teorías de Morin sobre las casas I y V, como fueron expuestas más arriba, producirán buenos éxitos, supuesto que se las aplique lógicamente.

Prescindiendo de ello, debemos a Raphael —astrólogo inglés fallecido desgraciadamente demasiado pronto en la plenitud de su fértil actuación— algunos consejos referentes a la averiguación de afinidades sexuales. Estos consejos son tanto más valiosos, por cuanto Raphael fue uno de los prácticos más concienzudos, que nunca propuso una afirmación que no se apoyara en experiencias y observaciones extensas, y se encuentran en sus escritos inéditos, intitulados “Privat Instructions in Astrology”. Dudo que esta obra, de la que muchos años atrás se propagaron tan sólo una cantidad muy reducida de ejemplares litografiados, siga estando en venta en las librerías, por lo cual voy a reproducir aquí en la forma más abreviada

posible algunas de las teorías de Raphael. En contraste con la mayoría de los autores, el inglés no da mayor importancia a los aspectos que el Sol y la Luna de uno de los dos horóscopos forman con los lugares del Sol y la Luna del otro, y tiene por inseguras las conclusiones que suelen sacarse de tales relaciones, opinión que corrobora mediante algunos ejemplos.

Según su afirmación y conforme con mis propias experiencias, importan sobre todo el Asc y las relaciones que los planetas de una de las dos natividades mantienen con el Asc de la otra, es decir, si están en \odot , en δ , etc.; porque en caso de estar \odot , \mathcal{D} , φ o \mathcal{Z} de una de las personas en δ o cerca del Asc de la otra, se avisará una concordancia notable. En cambio, al estar \mathcal{H} , \mathcal{S} o \mathcal{H} de uno de los dos horóscopos en δ o en aspecto desfavorable con el Asc del otro, resultará lo contrario y habrán de esperarse separación, luchas o violencia, según el carácter individual del horóscopo respectivo.

El momento de la realización del enlace puede ser averiguado en muchos casos con gran exactitud comparando ambas natividades, como sigue:

De llegar la \mathcal{D} progresada de una de las natividades a la δ con el Asc, el \odot o con la \mathcal{D} de la otra resulta un fuerte indicio en pro de una unión. Si la \mathcal{D} progresada de uno de los dos horóscopos pasa el lugar de \mathcal{S} , \mathcal{H} o \mathcal{H} del otro, ambas personas se enfrentarán una con otra en desarmonía o en disputa, y a menos que existan otras simpatías fuertes entre ellas, podrá producirse la separación.

Los aspectos de la \mathcal{D} progresada con los lugares planetarios mencionados no provocan efectos perceptibles; sólo en la δ se originan.

Deben observarse también las paralelas que \odot y \mathcal{D} de una de las dos natividades forman por progresión con las luminarias de la otra, porque ejercen efectos poderosísimos sobre asuntos de amor y amistad y promueven resultados marcados. Además de ella, obsérvese también la progresión de las paralelas formadas por \odot y \mathcal{D} de una de las dos natividades con los llamados "maléficos" de la otra, porque de ello surgirán muchas aversiones y desgracias, y ese mismo efecto se presentará si los maléficos progresados de una de las dos natividades llegan a la paralela con \odot y \mathcal{D} de la otra.

Para poner plenamente en claro estas teorías, Raphael las justifica por los siguientes ejemplos:

"En el año 1873 tuve que sufrir mucho de parte de falsos amigos, los que casi ocasionaron mi ruina. Me procuré sus natividades y descubrí que mi \odot progresado había llegado a la paralela partil con su \mathcal{H} (la declinación de mi \odot ascendía a 22° , y su \mathcal{H} radical tenía igual declinación).

"No se me ha demostrado que las paralelas radicales tengan influencia decisiva alguna. Si, por ejemplo, mi \odot radical tuviera una δ de 18° y uno de mis amigos o conocidos tuviera en su figura natal \mathcal{S} en la misma δ , no lo consideraría como un mal apreciable. Pero si mi \odot no tuviera una δ de 18° , sino llegara sólo por progresión a esta δ (no importa que fuese $+$ o $-$), entonces se realizaría el mal. O si mi \mathcal{S} natal tuviera una δ de ($+$ o $-$) 18° y el \odot progresivo de la otra persona

llegara a esta δ , esto significaría un período desagradable de luchas y disputas entre nosotros dos (y lo mismo resultaría de llegar mi D progresiva a esta declinación).

“No atribuyo ninguna importancia a la relativa posición de los planetas en distintas natividades, excepto que se trate de las relaciones de los planetas pertenecientes a una de las figuras natales con el Asc de la otra. Porque, como fue expuesto, la única influencia decisiva depende del movimiento progresivo de los planetas.”

Véanse, además, los siguientes ejemplos de Raphael, significativos para nuestra cuestión:

Si δ progresado de una natividad masculina traspasa a ♀ o D de una femenina, existe para la mujer el peligro de ser seducida, y esto sucederá a buen seguro si su \odot radical está herido por ♁ , su ♀ radical por δ , y si su Asc radical se halla en ♁ , ♂ , ♃ , ♄ o ♅ , signos de los que ♁ y ♅ son los más peligrosos para la presente cuestión.

Si en el caso mencionado ♃ fuera el planeta que transita por progresión sobre ♀ o D , el hombre se demostraría infiel y rompería sus promesas. Si ♁ fuera el maléfico en cuestión, además de la seducción podría tomarse en cuenta también un rapto. El ♁ de una natividad masculina que se coloca por progresión sobre el \odot de una femenina es muy desfavorable, siendo inminentes muchos siniestros causados por el hombre. “El” ejercerá sobre “ella” una especie de fascinación que “ella” no podrá resistir, y la impulsará a cometer más de un acto lamentable.

Si ♀ o D de una natividad masculina transitan por progresión sobre ♃ o ♁ radicales de una femenina, el hombre sufrirá mucho por culpa de la mujer y tendrá que conformarse a un mal tratamiento.

Por supuesto, estos juicios sólo son válidos para parejas cuyos partícipes ya se conocen mutuamente o están unidos, y cuyas natividades aluden a una unión entre ellos también por otras condiciones.

En el caso de estupro o violencia es comúnmente el δ progresado de una natividad masculina el que hiere a D ó ♀ radicales de una natividad femenina (la que, además, por lo común da a conocer una pasividad notable).

He reproducido aquí estas exposiciones, para tratar el problema más completamente posible, pero me doy cuenta de que técnicamente forman parte de lecciones que no pueden constituir sino el objeto de las “Direcciones Secundarias”, o sea de la cuarta parte de esta obra.

Quédanos ahora por contemplar todavía la posibilidad de deducir de la natividad eventuales aberraciones de la vida sexual. A ese fin dejo la palabra a K. Frankenbach, quien en su revista “Hombre y Cosmos” (año II, folleto VI) se expresa como sigue:

“En el mito de Amor y Psique se nos ha transmitido uno de aquellos fragmentos del culto de los Misterios en que resuenan los secretos más sublimes de la vida. Psique —el alma humana— tiene que pasar por los sufrimientos y pruebas del amor sensual, antes de reconciliarse y unirse por siempre con Amor-Eros, el espíritu divino. Pero el dechado cósmico que en forma de idea de sublimidad inefable está flotando en la imaginación del alma humana en su camino terrestre a través del mundo de la

aparición como el fin extremo de su ansia de redención, no parece poder alcanzarse sino por la puerta de la muerte. Sin embargo, no es la Psique misma que tiene que morir, porque lleva en su interior los fuegos inextinguibles de la vida eterna. No. El resto de tierra que tiene que quedar rezagado es el afán sensual, el que oscurece el brillo del alma humana durante el período de su humillación. El «¡Conócete a ti mismo!», la única llave que en el pasado y en el futuro podía y podrá abrir la puerta hacia un estado de conciencia superior, es el postulado indispensable de todo desarrollo espiritual.”

Por esta razón no será inútil suministrar algunas instrucciones de cómo cada cual con ayuda de sus conocimientos astrológicos preliminares puede llegar a un juicio claro en estas cuestiones fundamentales de su naturaleza. La labor de escribir una obra extensa sobre este problema tal vez hubiera sido menor que el esbozar un ensayo, que aquí llevo a cabo lo mejor posible en forma sucinta.

La cuestión de las características de “homosexualidad” en las natiuidades no puede resolverse, como tampoco otro problema astrológico, por reglas fijadas absolutamente. Por cómodo y deseable que le parezca al estudiante de astrología aplicar “reglas” definitivas, o “aforismos astrológicos”, según el término técnico usual, sería equívoco y, por tanto, falso formularlas. Nuestro estudio de esta cuestión, como de cualquier otra, ha de dedicarse más bien a conocer las grandes leyes astrales uniformes que fijan las pautas a lo largo de las cuales transcurre el desarrollo físico, psíquico y mental del hombre. No toda disposición apuntada en la natividad llega a desarrollarse en la vida¹. En la mayoría de los casos, al principio el nativo cuyo tema celeste exhibe características de homosexualidad, no se da cuenta de la existencia de esta aberración. Pero ocurre que el individuo dispuesto en este sentido sabe de esta particularidad desde el principio o llega a conocerla en el transcurso posterior de su vida, y, por otra parte, siente la inclinación al otro sexo como contraria a su naturaleza.

Antes de citar las pautas de la determinación, debo indicar algunos principios que es preciso cuidar en la solución de este problema.

Antes de tomar decisiones en una cuestión, cualquiera que sea, siempre ha de examinarse la natividad según los puntos que siguen:

a) ¿Qué indicios radicales pueden desprenderse con respecto al carácter, el temperamento y el grado de susceptividad para influencias exteriores?

b) ¿Cómo han de valorarse las determinaciones significativas para el intelecto del nativo?

c) ¿Qué indicios presenta la natividad respecto de la constitución y la intensidad de todas las fuerzas que comprendemos en forma sumaria, según el uso del lenguaje, por fuerza vital?

¹ Sabemos por experiencia, hasta qué grado momentos exteriores, prescindiendo de constitución y condición, pueden modificar la vida instintiva innata, obstaculizándola o incluso deformándola.

Estos exámenes son necesarios para el juicio, porque desde el punto a) se aclara si la disposición homosexual seguirá durmiendo o si llegará al efecto por trauma; b) nos da a conocer el nivel (físico-psíquico) en que la "libido" homosexual buscará su satisfacción; y c) nos facilita juzgar la proporción en que la parte física del nativo participa en su vida instintiva. Además de ello, antes de revisar las natividades en el sentido de una disposición sexual especial, hay que examinarlas generalmente en el sentido de la tendencia sexual que se manifiesta en ellas².

Investigando las correspondencias generales de las luminarias y los planetas con respecto al amor sexual, llegamos al resultado que sigue:

Un ☉ bien dispuesto da una pasión sana y caballeresca.

Un ☉ mal dispuesto despierta la tendencia a la violencia y la sujeción sexual.

Una ♃ bien dispuesta presta al sentimiento amoroso una expresión melancólica y da formas suaves a la manifestación pasional.

Una ♃ mal dispuesta actúa inarmónicamente en dependencia del regente del signo físicamente ocupado por ella.

Un ♄ bien dispuesto modera el anhelo sexual.

Un ♄ mal dispuesto actúa en dependencia del regente del signo en que se halla físicamente.

Una ♀ bien dispuesta despierta la tendencia a una expresión natural y cariñosa de la vida amorosa.

Una ♀ mal dispuesta da al sentimiento amoroso inclinaciones libertinas.

Un ♂ bien dispuesto da un pasionismo fuerte y sano.

Un ♂ mal dispuesto despierta la tendencia a la crudeza sexual y a la violencia.

Un ♀ bien dispuesto da sanos instintos eróticos, los que se manifiestan a través de una pasión agradable.

Un ♀ mal dispuesto despierta la tendencia a la intemperancia sexual y a la hipocresía en estos asuntos.

Un ♁ bien dispuesto profundiza y concentra el fuego del amor.

Un ♁ mal dispuesto se aprovecha de la sexualidad, materializa el sentimiento amoroso, inclina a formas ordinarias y a explotar al partícipe de amor, y en caso de hallarse ♁ en ♀ o ♂ y herir a una de las luminarias da instintos sexuales violentos y hasta sadistas³.

Un ♁ bien dispuesto afina el sentimiento amoroso y le presta una particularidad encantadora.

² Conste que tampoco el psicoanálisis practicado por la escuela de Freud, y menos aun el de la tendencia de Stekel, equipara de modo alguno la homosexualidad con las "demás" perversiones, desarrollando, al contrario, su fundamento por medio de la proporción entre las componentes instintivas heterosexuales y las homosexuales en la bisexualidad primitiva.

³ En la revista "L'Influence astrale", año 2, Nr. 2, Paul Flambart reproduce la natividad de Soleilland, quien violentó y asesinó la pequeña Marthe Ebeling. Es muy significativo que la natividad de Soleilland presente el Sol, regente de la casa V, puesto bajo la dominación del planeta Saturno, encontrándose este último en el Asc y en el signo zodiacal de Aries y formando una cuadratura con el Sol.

Un ♃ mal dispuesto despierta la tendencia a la homosexualidad y la excentricidad sexual.

Un ♃ bien dispuesto desconggestiona y disuelve instintos apasionados.

Un ♃ mal dispuesto despierta la tendencia a la perversidad y la degeneración sexuales”.

En la exposición de Frankenbach, ☉ no pudo tomarse en cuenta, pues en el momento de la redacción (1923) aún no había sido descubierto. Parece provocar más o menos los mismos efectos que ♁ y ♃, pero en un grado mucho mayor que estos planetas. Volvamos a Frankenbach:

“En cuanto a las correspondencias generales de la naturaleza esencial de los signos zodiacales con respecto al amor sexual, puede decirse lo que sigue:

La mayoría de los significadores colocados en signos cardinales y bien acondicionados dan un pasionismo sostenido por ideales.

Si están mal dispuestos, crean individuos seductivos e insaciables en el anhelo sensual.

La mayoría de los significadores colocados en signos fijos y bien acondicionados dan una pasión que sabe adaptarse a las posibilidades a su alcance y arreglarse económicamente con lo suyo.

Si están mal dispuestos, dan comúnmente instintos amorosos ordinarios y secretos. Es en esta categoría casi, sin excepción, donde se podrá encontrar el tipo moderno de la mujer “con razón y sentidos”.

La mayoría de los significadores colocados en signos comunes y bien acondicionados, disminuyen la pasión, sometiénola al imperio del intelecto.

Si están mal dispuestos, crean una mentalidad lasciva e inclinada a la promiscuidad sexual.

La mayoría de los significadores colocados en trígono de fuego y bien acondicionados dan tendencias amorosas ideales y caballerescas.

Si están mal dispuestos, inducen a actos de violencia en el amor.

La mayoría de los significadores colocados en trígono de aire y bien acondicionados, dan aspiraciones afinadas.

Si están mal dispuestos, ocurre con frecuencia que los instintos amorosos son astutos, calculadores y dirigidos a aprovecharse del partícipe.

La mayoría de los significadores colocados en signos de agua y bien acondicionados dan inclinación a ideas románticas en asuntos amorosos, en todas las gradaciones, desde el ensueño psíquico hasta el místico ardor de los sentidos.

Si están mal dispuestos, dan una sobreexcitación de los sentidos parecida al histerismo y falta de resistencia o indolencia sexual.

La mayoría de los significadores colocados en signos de tierra y bien acondicionados dan pasiones fuertes, duraderas y consideradas.

Si están mal dispuestos, despiertan la tendencia a apetitos groseros, provocando brutalidad y materialismo.

El planeta que demuestra analogía general con el sexo es ♀. Se sobreentiende que esta analogía, lo mismo que cualquier otra, se pondrá de manifiesto con carácter especial sólo en caso de vincularse el planeta

con el sujeto por correspondientes posiciones y aspectos, por lo cual omitiré en mis exposiciones recordar de nuevo estas suposiciones fundamentales.

Una ♀ bien acondicionada y significativa en este sentido para la vida amorosa es siempre el fuerte indicio de un sentimiento erótico agradable, que se manifiesta dentro de los límites de la moralidad.

♀ en ♀, ⋈, ♁, ♃ o ♄, respectivamente, da actividad sexual aumentada, simpatías conscientemente sentidas, sobre todo si ♀ se relaciona por aspecto con ♂ o ♀.

♀ colocada en ♃ o ♄ y bien acondicionada caracteriza la libido erótica devota o regaladora y de sentimiento natural. ♀ en ♃ da al sentimiento erótico un carácter más primitivo, mientras que ♀ en ♄ le presta un rasgo espiritualizado.

♀ en ♁ o ⋈ crea una sensibilidad más bien latente y que necesita un estímulo exterior que provoque su despertar. Esto rige sobre todo en aquellos casos en que ♀ no recibe aspectos de efecto excitante sobre la vida sensual.

♀ situada en ♃ y bien acondicionada da predisposición para una intensa y profunda vivencia erótica que transforma toda la vida interior, tratando de llevarse al efecto en forma espiritualizada. Sin embargo, en caso de estar ♀ esencialmente corrupto y relacionarse con ♀ por aspecto, resulta una tendencia a la aberración del sentimiento sexual.

♀ en ♃ actúa en forma restrictiva sobre las posibilidades de expresión del sentimiento amoroso y enfría el fervor erótico. Una ♀ situada en ♃ y atacada allí por maléficos despierta una pasión abyecta.

♀ en ♃ hace el mojigato, y, si ♂ la ataca o ♀ se halla en mal aspecto con ella, inclina a la voluptuosidad violenta escondida bajo la capa de la santurronería.

Como aspectos eróticamente más eficaces, pude individualizar la paralela, la conjunción, la cuadratura y la oposición. ♀ relacionada por aspecto con ♂ da siempre sensualidad aumentada. Si, además, ♀ o ♂ se hallan en uno de los signos del triángulo de fuego o de tierra, la manifestación amorosa adopta un carácter de violencia.

♀ vinculada por □ u ♂ con ♀, sobre todo si uno de estos planetas se presenta físicamente en ♃, ♃, ♃ o ♃, despierta inclinación al exceso sexual.

En los demás signos, estos aspectos actúan tan sólo en el sentido de acrecentar el apasionado anhelo.

♀ bien acondicionada y vinculada por buen aspecto con ♀ da un fuerte efecto erótico sobre el otro sexo y presta al sujeto un magnetismo singular. ♀ mal acondicionada y herida por ||, ♂, □ u ♂ de parte de ♀ es una señal de índole homosexual. Estos indicios se acentúan por la posición de ♀ en ♀, ♃, ♃ o ♃. Aun cuando ♀ se encuentre en buen estado cósmico, relacionándose, sin embargo, por ||, ♂, □ u ♂ con ♀, esta influencia excita fuertes sentimientos de atracción hacia el mismo sexo, y una mujer o un hombre cuya natividad muestra tales constelaciones, puede extasiarse si ve a un representante de su sexo que corresponde a su ideal de belleza.

♀ bien acondicionada y vinculada por buen aspecto con ♃ da un grado extraordinario de concentración y profundización del sentir erótico. Estas configuraciones salvan de la coacción de la sexualidad, y el alma liberada es capacitada para aquel amor regalador del espíritu y el cuerpo que en la entrega al otro agracia su propio yo. ♀ mal dispuesta y herida por ♃, ☊, ☋ u ☌ de parte de ♃ pervierte el sentimiento sexual y despierta tendencia a la extravagancia.

♀ bien acondicionada y vinculada por buen aspecto con ♅ subordina el sentimiento amoroso a otros intereses vitales, y los nativos en cuyo gráfico se encuentran estas configuraciones nunca podrán comprender que haya hombres capaces de sacrificarlo todo por su sentimiento amoroso.

♀ mal dispuesta y herida por ♃, ☊, ☋ u ☌ de parte de ♅ da conceptos cínicos y sentimientos viles en la vida amorosa, además de inclinar a vicios. Si ♀ es atacada a la vez por ☌, se desarrollan instintos sádicos. Dada una ♀ bien acondicionada, pero relacionada por mal aspecto con ♅, el anhelo sexual se dirige a personas del otro sexo de edad mucho mayor que el sujeto. Esta constelación puede verse en las natividades de hombres y mujeres que en años de juventud traban relaciones sexuales con personas que ya están en la edad de ancianos o matronas.

Las presentes exposiciones, que se limitan a suministrar las instrucciones más importantes para juzgar los indicios de la natividad significativos del instinto sexual, no serían completas si la valoración de las luminarias como significadoras quedara fuera de consideración.

☉ ó ☽ en ♈, ♀ ó ♎ aumentan la actividad sexual. Esta posición llega a ser particularmente eficaz si en tales signos ☉ ó ☽ se hallan en ♃, ☊, ☋ u ☌ con ☌. Una de las luminarias vinculada en esta forma con ♅ provoca la tendencia a formas ordinarias o al aprovechamiento egoísta del instinto sexual. En caso de que ☉ y ☽ se vinculen mutuamente por aspectos inarmónicos, agregándose que una de las luminarias o ambas sean atacadas por maléficis y que exista alguna relación con las casas V u XI, el instinto sexual llevará al individuo a la deshonra. La luna nueva o el plenilunio, que en el momento natal caigan en las casas V u XI son siempre señales de una particularidad especial del sentir sexual. La luna creciente o la luna llena en las figuras radicales aumentan la fuerza sexual, mientras que la luna menguante o la luna nueva la merman. Los aspectos formados con el plenilunio o la luna nueva han de ser objeto de esmerada atención, porque dan informes sobre la particularidad sexual del nativo. ☉ o ☽ en ☋ u ☌ con ♃ son siempre prueba de aumentado sensualismo. Este efecto puede observarse en casos en que ☉, ☽ o ♃ se estacionan físicamente en cualquier casa de la natividad, siempre que uno de estos astros sea significador del sentimiento amoroso.

Sólo después de aclaradas estas cuestiones sistemáticas podrá abordarse con provecho la determinación decisiva de la figura natal. Como lo expone también Ch. E. O. Carter bajo el tópico "Immorality" en página 82 de su brillante libro "A Concise Encyclopaedia of psychological Astrology"⁴, la homosexualidad se caracteriza en las natividades casi sin excepción por

⁴ Londres. W. Foulsham.

influencia de ♃. No hay duda alguna de lo acertado de esta afirmación, y yo quisiera agregar que en las naticidades de individuos de disposición homosexual siempre se constatará la existencia de vinculaciones por aspecto entre ♃ y un planeta físicamente presente en el Asc, el Desc o en la casa V, o con los regentes de las casas I, VII, V u XI, y muchas veces también con ♀. La sola posición física de ♃ en el Asc, el Desc o en las casas V u XI no es un indicio que permita inferir la tendencia a la homosexualidad, pero esta conclusión está justificada si desde uno de estos lugares ♃ se relaciona por aspecto inarmónico con un significador importante para el sentimiento amoroso y corrupto en su naturaleza esencial por su posición zodiacal y por aspectos⁵. Es por esto que siempre debe examinarse esmeradamente si los significadores del amor sexual están desterrados, en caída, en peregrinidad, en dominación o en exaltación, respectivamente, y si son aspectados por benéficos o por maléficos. Además, debe considerarse su posición física en casas angulares, sucedentes o cadentes. Las aberraciones del instinto sexual se manifestarán con tanta mayor evidencia, cuanto más estrecha sea la determinación de los significadores del amor sexual, según su posición zodiacal y sus vinculaciones por aspecto; la disposición llegará a realizarse si ♃ o estos significadores se hallan físicamente en casas angulares o en la casa V, y se revelará más conscientemente en la vida de los deseos que por actos en caso de estar ocupadas las casas XI, II u VIII.

Finalmente, y prescindiendo de algunas peculiaridades manifiestas de carácter masculino o femenino, esta tendencia quedará bajo el umbral de la conciencia o llegará al efecto en el reino de los sueños si los planetas determinados en el sentido del tema se albergan físicamente en las casas cadentes.

Ch. E. O. Carter, en las páginas 83 y 157 del libro arriba mencionado, designa 8° de ♃ o de ♁ y 25° de ♄ o de ♁ como lugares particularmente significativos para la inmoralidad sexual, por lo que, por supuesto, sólo es exacto si un significador que en este sentido debe ser determinado especialmente hacia el amor sexual a causa de la disposición de las casas, ocupa uno de estos grados. En lo que respecta a 8° de ♃ o de ♁, puedo confirmar su exactitud a raíz de una serie de figuras radicales a mi alcance; en cambio, no pude hallar casos adecuados para 25° de ♄ o de ♁, sin que esto indique, sin embargo, negarme a reconocer la tendencia adjudicada a tales grados; sólo que hasta ahora me faltan los ejemplos confirmatorios.

En el gráfico alegado como ejemplo de homosexualidad (ap. de hor., fig. 2), el lector, basándose en estas instrucciones, descubrirá sin dificultad las determinaciones que señalan esta índole y las que no vuelvo a citar para eludir fatigosas repeticiones. Terminando estas exposiciones, debo advertir que se evite buscar en los horóscopos de conocidos y amigos indicios de perversidades, falla ésta en que sobre todo los principiantes incurren de buena gana, por lo que recomiendo escoger primero el propio tema como objeto de estudio. Siempre hay que fijarse en que sólo indicios

⁵ Para los estudiantes de astrología debo advertir que en este examen las paradas no tienen que ser pasadas por alto.

fuerzas y confirmados por múltiples determinaciones pueden ser la base de un juicio acertado⁶.



Según la teoría de todos los astrólogos esotéricos —teoría que menciona adrede y en razón de que también Bailey se adhiere a esta opinión— el ⊙ en cualquiera figura natal significa la individualidad, es decir, el yo superior inmortal, y la ☽ la personalidad, mortal después de una vida terrestre, cuyas experiencias recogidas en una vida determinada se destinan al servicio del enriquecimiento y la evolución de la individualidad. El signo de posición del ⊙ da a conocer el tipo de la individualidad, por decirlo así el peldaño más alto de la escalera del ascenso espiritual al que el nacido puede subir en esta vida terrestre. En consecuencia, si hubiera de contemplarse tan sólo aquel signo de posición, habría no más que doce tipos de la individualidad, los que podrían aumentar hasta 36 en caso de tomar en cuenta los decanatos. Según la teoría esotérica, la casa de posición del ⊙ apunta a aquellos personajes y asuntos mediante los cuales la individualidad recoge en la vida exterior del nacido las experiencias más esenciales y con los que viene en contacto fatal a fin de acciones y reacciones.

Los aspectos recibidos por el ⊙ son significativos como aportadores de ciertos matices, propiedades, refuerzos, debilitamientos o perversiones. De acuerdo con Bailey, buenos aspectos aplicativos señalan buenas fuerzas y propiedades que pueden ser adquiridas, y los malos aspectos, tentaciones y obstáculos. Buenos aspectos separativos significarían fuerzas y ventajas adquiridas en una vida anterior y que en esta vida llegarían a la realización y el perfeccionamiento; malos aspectos separativos, en cambio, caracterizarían malas cualidades adquiridas en la vida terrestre anterior y que ahora en esta vida terrestre deben ser purificadas por dificultades y pruebas.

El primer aspecto que el ⊙ lleva a la partilidad en virtud de su movimiento propio hacia otros planetas —supuesto que en el horóscopo ya se encuentre dentro del orbe del aspecto respectivo con este planeta— es para los astrólogos esotéricos particularmente importante, porque da a conocer fuertes características que se harán efectivas.

Según Bailey, el dispositor del ⊙ es el factor más importante para juzgar la individualidad y confiere nociones profundas de la calidad de esta última. Si el dispositor está bien acondicionado según el signo y la casa, dará buenas características, y malas si está mal acondicionado, y esto independientemente del carácter esencial de los aspectos que recibe. Supongamos que el ⊙ se encuentre en ♈ y su dispositor ♃, en ♄ en ♌ con ♁ en ♍. A pesar de ♃ ♁ ♁ tendríamos que deducir aquí buenos aportes, porque ♃ y ♁ están en dignidades. Sin embargo, si ♁ estuviera

⁶ Surge de la consideración puramente astrológica el mismo resultado que del psicoanálisis: En cada individuo humano se presentan componentes instintivos homosexuales, y conste que, en último término, tales síntomas no son de ninguna manera fenómenos verdaderos, sino tan sólo gradaciones cuantitativas, las que, parcialmente sublimadas, se efectúan inconscientemente, sin manifestarse en forma dominante.

en ♄ y ♃ en ♍, ambos planetas se hallarían en debilidad, y la existencia de malos aportes sería evidente.

Basten estos datos esotéricos sobre la individualidad.

Ahora bien, para discernir cuál de las dos es más fuerte en un horóscopo determinado, la individualidad o la personalidad, hay que atenerse a los siguientes puntos de vista, que según Bailey son decisivos:

De colocarse el ☉ por encima y la ♃ por debajo de la tierra resulta que la individualidad es más fuerte que la personalidad. De colocarse, en cambio, la ♃ por encima y el ☉ por debajo de la tierra resulta que la personalidad es más fuerte que la individualidad.

Si ambos están por encima o ambos por debajo de la tierra, la fuerza ha de apreciarse según los signos y las casas de posición de los astros, pero el carácter indicado por la individualidad y la personalidad será débil durante el primer período de la vida y se desarrollará sólo más tarde.

Para juzgar la personalidad, han de tomarse en cuenta la posición lunar según signo y casa, los aspectos aplicativos y los separativos, el primer aspecto aplicativo que llega a ser partil, la posición y los aspectos del dispositivo de la ♃, en suma, hay que seguir el procedimiento indicado para el ☉ y la individualidad.

La combinación (síntesis) de las influencias solar y lunar da por resultado la llamada "polaridad", la que comúnmente sólo se juzga según la presencia del ☉ y la ♃ en determinados signos. Resultarían así 144 polaridades.

En las obras de Alan Leo se exponen detenidamente estas polaridades. Puedo ahorrrarme aquí estos datos ya por la razón de que quien está familiarizado con la teoría de las determinaciones por medio del estudio de la "Síntesis", no sólo puede llevar a cabo por su propia cuenta esta insuficiente combinación, sino también aquellas, mucho más complicadas, que se basan en todos los factores a considerar. Fuera de ello, exponer todas las combinaciones posibles a este respecto, equivaldría a escribir una biblioteca de tomos en folio, mientras que, por otra parte, copiar mecánicamente las 144 recetas no tendría por efecto sino provocar errores causados por el descuido de factores importantes. Quien aspire a ser astrólogo auténtico, no debe evitar los necesarios esfuerzos mentales, por lo que también Bailey dice con razón que todo esto es un asunto de juicio acertado. Sé que existen libros en demasía sobre el particular, pero al fin de cuentas, con cada horóscopo individual es siempre el propio juicio que el estudiante debe avivar para dar en el blanco.

No quiero concluir estos informes esotéricos sin agregarles una reserva esencial. De ninguna manera son exactos en el estilo de validez universal en que son proferidos. Si el ☉ no está determinado en forma alguna hacia el Asc o la casa I, no significa nunca la individualidad, sino únicamente el asunto hacia el cual está determinado en el caso particular, y exactamente lo mismo rige para la ♃ y la personalidad. Equiparar sin excepción el ☉ con la individualidad y la ♃ con la personalidad es perderse en fantaseos. Reléase atentamente lo que he dicho en la "Síntesis" sobre significadores universales y especiales, respectivamente, y se dará cuenta de los graves errores y falsas conclusiones que se cometen en esta cuestión por

la mayoría de los astrólogos. En consecuencia, no puedo admitir como acertado lo que arriba fue dicho sobre ☉ y ☽ y su papel en la cuestión de la individualidad, la personalidad y de la polaridad sino con la rigurosa restricción de que en cada caso particular estos significadores universales se hayan transformado en especiales a raíz de su determinación local hacia el Asc o la casa I. Por lo demás, en cuanto al valor de estos datos esotéricos, dudo que jamás sea posible llegar a un juicio definitivo, objetivamente demostrable y de resistencia irreprochable al pensar científico. Si la doctrina esotérica de la individualidad y la personalidad es exacta, no tengo reparo en confesar que los teósofos y Bailey, quien en este caso está conforme con ellos, tienen perfecta razón si opinan que en este lugar se encuentran las indicaciones más importantes de todas las que pueda suministrar el horóscopo. Pero, de todos modos, llama la atención el hecho de que otros astrólogos, no menos eminentes, no han creído que valga la pena mencionar siquiera estas teorías. En cuanto a mí mismo, las he expuesto a título informativo y bajo las reservas que pide la teoría de las determinaciones, pero a la vez quiero recalcar que es precisamente este capítulo el que me parece menos importante; pues, es totalmente infundado, si bien, por suerte para los astrólogos esotéricos, en absoluto no puede ser refutado, e induce, además, demasiado fácilmente a no proceder sintéticamente, sino a atenerse a recetas esquemáticas.

EL INTELECTO

Está fuera de duda que el intelecto, como la expresión marcada de la mentalidad del nativo, constituye uno de los puntos más importantes sobre lo que el horóscopo puede informarnos. Según se sabe, es ☿ al que casi todos los astrólogos admiten como influencia principal para la intelectualidad y, por tanto, como significador del intelecto. Sin embargo, cualquiera que se haya familiarizado siquiera regularmente con la teoría de las determinaciones, sabrá que ☿ puede poseer esta facultad a él atribuida sólo con tal que esté determinado también localmente hacia el intelecto, es decir, que se relacione de cualquier manera con las casas I, III o IX.

La casa I indica el tipo y la fuerza del cerebro, del instrumento material que es tocado; la casa III, la fuerza intelectual, el dinamismo, lo que puede alcanzarse por la educación, la intelectualidad inferior, práctica; la casa IX, las aspiraciones mentales superiores, las inclinaciones metafísicas y religiosas, en una palabra, la espiritualidad.

Es de importancia particular que ☿ como significador especial del intelecto no sólo se relacione con el Asc, sino también con la ☽, dado que la última tiene gran influencia en la plasticidad y la fuerza formativa de lintelecto.

La posición de ☿ —suponiéndose que se haya transformado en significador especial por su posición local— en un signo cardinal, fijo o común indicará en cierto modo el dinamismo; su posición en uno de los 12 signos, el tipo del intelecto; y su posición según la casa, el medio terrestre a través del cual este intelecto se llevará preferentemente a efecto y desarrollo.

Como es sabido, ☿ es convertible; adopta la naturaleza del signo en

que se encuentra y es influenciado en alto grado también por la naturaleza de los planetas con que se vincula por aspecto, sobre todo por la del planeta con que forma el aspecto más fuerte. Estos aspectos aportan ciertas fuerzas o debilidades, frenos o estímulos a la intelectualidad. Además de ello, procediendo tal como arriba fue expuesto para el dispositor ☉ y ♃, todos los astrólogos serios toman en cuenta también el dispositor de ♁, porque pueden manifestarse así características muy importantes, las que de otra manera son inexplicables.

Pues bien, si ♁ no está determinado hacia una de las casas mencionadas, la intelectualidad ha de inferirse ante todo del Asc junto con su aspectario y de los planetas eventualmente presentes en la esfera de acción del Asc junto con su aspectario.

Es evidente que también la cuestión de la intelectualidad del nativo exige mucho al juicio del astrólogo. Otra vez hago hincapié en recalcar este hecho y muy en especial advierto que los datos del apéndice sobre los aspectos de los significadores no se tomen como recetas listas para usar. En el mejor de los casos pretenden ser puntos de referencia, y, por tanto, recursos para facilitar y de ninguna manera para ahorrar el trabajo mental y combinatorio independiente; en suma, son muletas que apenas necesitará quien se haya familiarizado con la teoría de las determinaciones.

CAPITULO III

LA TECTONICA DEL HOROSCOPO

(Continuación)

Las condiciones de salud del nativo

ENSAYO DE UNA ASTROLOGIA MEDICA

En lo precedente he hablado tanto general como especialmente acerca de la constitución, el temperamento y la mentalidad del nativo, y a sus condiciones de salud, si bien forman parte de la constitución, les he reservado capítulo aparte, porque constituye uno de los factores más importantes del destino del nacido y un sólido puente de transición a las discusiones que tendrán que ocuparnos en el transcurso ulterior.

La historia da cuenta que en tiempos remotos la adivinación astral fue un sistema integral de conocimientos cautelosamente guardados en los santuarios de los templos y que, con excepción de algunos fragmentos, desaparecieron después juntamente con los sagrarios. No han faltado los esfuerzos para completar los eslabones perdidos; sin embargo, o los resultados de tales intentos fueron fantasías insostenibles y pronto refutadas por la experiencia, o no lograron llamar la atención pese a su valor real, destino éste que, como se sabe, estaba deparado a las teorías del gran Morin. Fue sólo en los últimos decenios que la intensa labor de investigadores franceses e ingleses logró demostrar para gran parte del patrimonio tradicional conservado, la exactitud de los datos en una forma reconocida como científicamente irreprochable por nuestra mentalidad moderna, y cimentar así las bases de aquella disciplina astrológica que se ocupa de los destinos del individuo. Por mucho que esto sea, hay, de todos modos, gran número de importantes problemas astrológicos cuya resolución sigue siendo difícil, como, por ejemplo, la astrología mundana, pero dudo que haya otro que sea tan oscuro y tan poco maduro para la práctica como el de la astrología médica. Las razones de ello, prescindiendo de todo intento de despertar interés general, son tan esenciales por principio, que creo necesario tratarlas ampliamente.

De la primera razón, la dificultad de la materia, se dará cuenta cualquier estudiante.

La segunda resulta del sentido en que la actividad mental de los hombres se ha desarrollado en el curso de los milenios. Esto es obvio a primera vista para quien recuerde mis exposiciones del capítulo I de

esta parte, referentes al ideal educativo universalista de la antigüedad, diametralmente opuesto al especialista de nuestros días. La profesión de esta continuidad, el médico moderno, no es comparable con la de su colega antiguo sino bajo reservas. Si, pese a su instrucción especialista, dispone de una ilustración general comúnmente más plena que profunda, no lo debe a sus estudios profesionales, sino en parte a la enseñanza secundaria y en parte a las experiencias de la vida, la que, abigarrada y de cambio incesante como es, no se atiene de ninguna manera a asignaturas estrictamente delimitadas.

Pues bien, la tan profunda diferencia de instrucción entre antaño y hoy tiene por consecuencia directa que los conceptos análogos de hoy y entonces presenten contenidos totalmente distintos. Desde el punto de vista universalista, el médico de la antigüedad aprendía también los aspectos religioso, mágico, alquímico y mántico-astroológico de su problema profesional. Si no ponía todo esto al servicio de su examen, si sólo se atenía a lo fenomenal, su saber era fragmentario, y su volumen de ayuda habría estado condenado a la impotencia. Desde el punto de vista especialista, el médico actual aprende todo cuanto de cualquier manera pertenezca al dominio de la medicina moderna, ni más ni menos. Con esto posee un terreno determinado, infinitamente vasto en sí y que no logran dominar sino los mejores cerebros, y allí puede desplegar sus energías, sin que necesite en grado notable la colaboración de otras Facultades.

De ello resulta automáticamente una tercera razón. Si bien el rasgo especialista de la ciencia actual tenía la desventaja de que se perdió la síntesis y la coherencia de los conocimientos, por otra parte, tenía la ventaja de profundizar al extremo el estudio particular y de proveerlo de métodos afinados. Las ciencias de la antigüedad eran miembros de un mismo cuerpo, incapaces de existir una sin la otra, y, por tanto, sujetas a leyes correlativamente vigentes. Las ciencias modernas son organismos independientes, cada uno de ellos viable de por sí y que no depende del otro sino en un grado muy reducido. Hablando escuetamente, el médico actual no necesita de la astrología para nada o prácticamente para nada; el antiguo que la descuidaba, renunciaba a uno de sus recursos más importantes.

Hasta el astrólogo más apasionado me concederá que el médico se vería en una situación penosa si, llamado por un colapso del corazón, calculara circunstancialmente el horóscopo del enfermo, en vez de recurrir reueltamente a la jeringa de alcanfor. No se necesita siquiera pensar en un momento tan crítico, para comprender que hoy día pueden servirle de muy poco al enfermo en su lecho las consideraciones médico-astroológicas. Para que en algo sean útiles —si es que lo serán— el médico tendrá que disponer de un horóscopo exacto, lo que presupone que existan datos natales precisos. Pero como lo sabe todo el mundo, precisamente éstos sólo se reciben en casos rarísimos, de manera que aún en el caso de una dolencia crónica, que permite proceder más despacio, será muy difícil obtener astrologicamente algún resultado práctico. Pues bien, hasta en los raros casos en que existen datos natales exactos del nacido, el médico apenas deberá atenerse a los indicios constitucionales de la natividad del paciente, dado que a este respecto dispone de toda una serie de otras indicaciones, más

inequívocas, por lo cual la astrología médica no le será un recurso oportuno sino en cuanto que los métodos direccionales le permitan calcular previamente aquellos períodos de la vida en que la salud del nativo está expuesta a amenazas críticas, y, por tanto, el médico está obligado a duplicar su atención.

Considérese también una cuarta razón igualmente impeditiva para que hoy día la astrología médica sea un instrumento apropiado a un trabajo verdaderamente pericial: el estado primitivo en que se halla este capítulo. Debido a que los médicos académicamente preparados, en su temor al anatema de la ciencia materialista, se abstienen de ocuparse de la desacreditada astrología, todo este dominio quedó abandonado a los legos incompetentes, lo que equivalía a quedarse atascado en lo primitivo. Reflexiónese que según los datos de la astrología médica el cuerpo del hombre, como se sabe, es dividido en doce aspectos de acuerdo con los signos zodiacales. Hasta el ignorante más necio comprenderá inmediatamente que ésta es una división demasiado burda y que no permite diagnósticos siquiera aproximadamente exactos. Ya que reconocer la enfermedad constituye la condición básica de una intervención adecuada, la astrología médica fracasa en uno de los puntos más importantes.

Pero ni aún con esto termina la serie de razones que disuaden al facultativo moderno de emplear más ampliamente la astrología médica. Agrégase el hecho de que es demasiado ambigua. Imagínese, por ejemplo, un aspecto que según las reglas más estrictas habría de valorarse como indicación de enfermedad. Pero dado que todo aspecto expresa una relación mutua, el astrólogo queda aún en lo incierto con respecto a cuál de los dos órganos representados por los signos de posición de los dos emisores del aspecto está realmente amenazado o afectado, cuestión ésta que se resuelve en el acto por un sencillo examen llevado a cabo según los métodos exactos de nuestra técnica de revisión médica. Fuera de ello, ha de fijarse en que hasta ahora la astrología médica no ofrece ninguna posibilidad de reconocer la causa patógena efectiva, puesto que en el mejor de los casos nos indica el órgano amenazado o afectado. De esta manera, sin embargo, sigue sin cumplirse en lo más mínimo uno de los postulados más importantes de la medicina moderna: no el de averiguar y eliminar el síntoma, sino la causa de la enfermedad ("terapéutica etiológica").

Evidentemente, todas las razones hasta ahora tratadas ponen de manifiesto la deficiencia de la astrología médica con respecto al diagnóstico. Ahora bien, no va mucho mejor la terapéutica. Para que la astrología médica no sea un mero juego de cálculo, sino un instrumento eficaz en la mano del médico, tiene que darle también consejos inequívocos relativos al momento y la clase de los remedios a dispensar. Piénsese en el hecho de que un médico que consulta la adivinación astral para su actuación, ha roto irrevocablemente con la mentalidad de su escuela, y que, por lo tanto, ya no puede apelar al armamento recomendado por esta mentalidad y, probado en este sentido, sin acusarse a sí mismo de mediocridad e inconsecuencia. Y en lo que al momento se refiere, los métodos direccionales—suponiéndose un horóscopo exacto— le facilitarán ciertamente algunos informes, pero se sentirá muy perplejo con respecto a la clase de los reme-

dios adecuados al caso. La disposición de los medicamentos minerales, vegetales y animales según las correspondencias astrológicas no se nos ha legado sino en forma muy fragmentaria, y estos restos carecen de todo control científico. Y dado que la máxima suprema de la medicina es “nil nocere”, y que, por ende, si ya no es imposible ayudar al enfermo, mucho menos debemos provocarle daño alguno, cualquier médico regularmente concienzudo lo pensará muchas veces, antes de apelar a un remedio cuyos efectos no conoce a fondo. Pero aun supuesto que el respeto a la tradición superara todos estos escrúpulos e impulsara al médico a recurrir, no obstante, a la mineralogía, la botánica o la zoología astrológica, seguiría quedando por resolver la cuestión de la dosis, porque para ésta tampoco hay prescripciones exactas y mucho menos revisadas.

Apenas será necesario señalar que con la cuestión de la terapéutica estamos en el punto en que la medicina en su sentido antiguo se extendía más allá de los límites de la astrología al dominio de la alquimia. Ahora bien, los últimos terapéuticos prácticos de esta tendencia fueron, según demuestra la historia, los espagíricos de la Edad Media, pero lo que practicaban fue menos ciencia que arte; no exigía conocimientos efectivos que cada cual podía aprender y aplicar, sino más bien una intuición extraordinaria que frisaba en inspiración. Léanse los datos terapéuticos de Paracelso, su representante principal, y no se podrá menos que asentirme sin reserva. Se comprende claramente cómo Paracelso apoya sus medicinas en factores astrales y las prepara según principios alquímicos, pero la mayoría tanto de los elementos como de las dosis que indica, se sustraen enteramente a nuestro conocimiento actual; y en lo que concierne el procedimiento de la preparación de los medicamentos, supera a los mudos en quedar hermético. Si, no obstante, poseemos cierta idea de la medicina paracélsica, no lo debemos a los escritos relictos, más oscurecedores que instructivos, del “Lutero de la medicina”, sino al concierto de casualidad, intuición y movimiento cíclico del desarrollo. En todo caso, el ejemplo de Paracelso evidencia que hoy día estamos a distancia sideral de una terapéutica astrológicamente ordenada. Porque pedimos —y con razón!— que cualquier conocimiento, y también el terapéutico, sea abierto, libre y controlable y no un regalo singular, otorgado a cierto individuo por merced de la intuición, sino un bien al alcance y al servicio de todo intelecto vivo y sano. Cierto está que así no se logran alturas tan excepcionales como la representada por Paracelso, pero al menos se ahorran los abismos que son consecuencia inevitable de un tratamiento infundado, sola y puramente basado en la intuición y personificado por el ingenio del pueblo en la figura del Dr. Eisenbarth. Y no hablemos de que, dada la cantidad de población actual de la Tierra, un ejército bien adiestrado de intelectuales científicamente sobrios es más importante para el sinnúmero de enfermos que la capacidad de algunos geniales solitarios, aunque el intelecto adicto al control y procedimiento científicos por cierto no excluye la actividad de la intuición.

Con esto espero haber demostrado desde el punto de vista crítico e innegablemente indispensable del hombre de ciencia, con claridad suficiente, incluso para el correligionario más incondicional de la adivinación

astral, que la astrología médica sigue siendo aún hoy demasiado problemática e inepta para el médico práctico. De todos modos, posee dos cualidades, por las cuales el perito juzgará que vale la pena sacarla del rincón del descuido anterior y esforzarse por esclarecer sus oscuridades. Ya he dado a entender una de ellas. Consiste, por un lado, en la posibilidad de revisar astrológicamente las características constitucionales descubiertas mediante otros métodos y de poseer, por tanto, si ambos resultados están conformes, un coeficiente más grande de seguridad; y, por el otro, en calcular de antemano a raíz de las direcciones las épocas de la vida expuestas a la amenaza de enfermedades, de manera que es dable actuar profilácticamente. La segunda cualidad se extiende a casos de diagnóstico dudoso. No es demasiado raro que el médico se encuentre ante una dolencia que, hondamente escondida en algún lugar del organismo, se sustrae a todos sus métodos de examen, desconcertándolo con la ambigüedad de sus síntomas. Aquí le será conveniente y deseable cualquier método que le facilite el diagnóstico diferencial, caso en que el horóscopo podrá prestarle servicios bienvenidos y valiosos.

Cómo proceder a este respecto, es lo que trataré de esbozar a continuación. De acuerdo con las reservas anteriores, mis exposiciones no pueden ni quieren ser más que un ensayo sobre el tan oscuro tema de la astrología médica, para cuya elaboración detenida se necesitarán el esfuerzo y la observación de generaciones.

Según las opiniones unánimes de los astrólogos modernos son tres factores (☉, ☽ y Asc) los que han de tomarse en cuenta para el juicio de las condiciones de salud del nativo. El Asc proporciona conclusiones relativas a la fuerza y la resistencia físicas, sobre todo del órgano que corresponde al signo naciente. El ☉ proporciona conclusiones relativas a la energía vital y la fuerza o la debilidad orgánicas o constitucionales comúnmente hereditarias del miembro que corresponde al signo de la posición solar. La ☽ proporciona conclusiones relativas a la salud general, al funcionamiento correcto de los órganos, a enfermedades agudas y adquiridas, y es de importancia particular en horóscopos femeninos.

Deseo subrayar de antemano que también respecto de esta regla me veo una vez más en la necesidad de poner faltas al descuido completo de la teoría de las determinaciones. Contrario a aquellas opiniones unánimes, declaro que ciertamente la influencia atribuida al Asc se hará sentir sin restricción, mientras que las influencias generales atribuidas a ☉ y ☽ sólo se manifestarán de modo perceptible si en una figura natal estos astros están determinados hacia el Asc, la casa I o hacia una de las casas decisivas para enfermedad y muerte. Ruego que esta reserva no se pierda de vista en los datos ulteriores de este tratado.

La elevada importancia del Asc es fácil de comprender. El Asc con su aspectario y sus demás relaciones a considerar es siempre y en todos los asuntos el eje alrededor del cual gira todo el horóscopo, y es por eso que sin contemplarlo continuamente nunca se llegará a resultados enteramente exactos. Esto se explica si se piensa en que es, prescindiendo del meridiano, en un horóscopo determinado el único factor astrológico que el nativo no tiene completamente en común con otra persona, si no es que ésta

haya nacido en el mismo lugar y en el mismo exacto momento que el nativo. Mi amigo y maestro Sindbad relata tal coincidencia en un artículo, destacando a la vez la analogía de los destinos de los dos nativos, pero este caso es y seguirá siendo siempre rarísimo. Es obvia, pues, la importancia del Asc, significador muy personal, para juzgar todas las influencias a él atribuidas. El Asc, considerado junto con su aspectario y la posición del regente natal, imprime siempre su sello en el nativo, pero sobre todo durante la juventud. El signo naciente influye en la forma del cuerpo, en la fuerza física, los factores fisiológico-orgánicos de la productividad y en la resistencia a la susceptibilidad para enfermedades.

Signos de fuego nacentes dan el máximo de la vitalidad. Siguen los signos de aire, cuya vitalidad se encuentra más bien en el plano mental que en el físico; luego, los signos de tierra, entre los que ν , pese a proporcionar muy poca fuerza vital durante la juventud, se observa en el Asc de muchas personas longevas. De efecto vitalizador más débil son los signos de agua, excepción hecha de μ , signo que da un cuerpo fuerte, pero también receptivo a las influencias patológicas exógenas.

☉, la fuente de toda vida, domina la constitución, la fuerza vital y el corazón. Análogamente al Asc, también la posición solar en uno de los signos de fuego es la más favorable para la vitalidad; siguen luego por turno los signos de aire, los de tierra y los de agua.

☽ domina la salud general, las enfermedades agudas y adquiridas y todo lo que señala crecimiento, cambio y perecimiento, regeneración y reproducción, las glándulas y los tejidos esponjosos o, hablando en términos médicos, "parenquimatosos".

Los mejores signos para la ☽ son ϱ y κ , luego siguen los signos de aire. γ y μ son otros signos de buena influencia en el efecto lunar; signos de fuego, en cambio, son menos favorables a este respecto; la peor posición de la ☽, sin embargo es en μ y en ν , los signos de sus debilidades.

Fuera de ello, la fuerza o la debilidad de estos tres centros vitales es aumentada o afectada, como ya expresé, por los aspectos de otros planetas, así que todos los factores respectivos han de pesarse lo más esmeradamente, antes de poder juzgar siquiera generalmente la salud del nativo.

No como receta, sino como ejemplo, referiré que en el entender de Sepharial los peores augurios para la salud se indican si ☉ y ☽ están afligidos, el significador de la vida se halla en VI u VIII, el Asc denigrado por malos aspectos y ϱ , ν o κ naciendo.

En la determinación astrológica de los órganos del nativo expuestos en alguna forma a amenazas contra la salud, nos vemos en un dilema. La división enseñada por la mayoría de los textos y según la cual cada uno de los miembros se coordina a cada uno de los signos, de manera que el hombre sólo se compondría de doce miembros es —hablando moderadamente— demasiado primitiva para facilitar resultados siquiera regularmente seguros. Por consiguiente, resulta natural que varios autores se esforzaran por ampliar esta división. A continuación reproduzco como tal ensayo la disposición de Bailey, que divide el cuerpo humano desde los puntos de vista "externo", "interno" y "estructural", llegando así a los siguientes resultados:

| SIGNO | EXTERNO | INTERNO | ESTRUCTURAL |
|-------|--|--|---|
| ♈ | Cabeza Cara | Encéfalo; Centros nerviosos | Huesos craneanos; esqueleto facial |
| ♉ | Cuello Garganta | Faringe Laringe Cerebelo | Columna vertebral cervical |
| ♊ | Brazos Hombros | Pulmones; Pleura; Nervios Respiratorios | Omoplato Clavícula Húmero |
| ♋ | Pecho Codo | Hipogastrio con estómago y páncreas | Esternón Costillas Codillo |
| ♌ | Espalda Antebrazo | Corazón Sangre Hígado | Columna vertebral pectoral; vara; radio |
| ♍ | Región ventral Ombligo Manos | Intestino delgado; Plexo solar; redaño y peritoneo | Carpo y metacarpo óseos |
| ♎ | Caderas y Riñones | Riñones | Columna vertebral lumbar |
| ♏ | Organos sexuales externos; Perineo Año | Organos sexuales internos; vejiga; intestino ciego | Sacro Cóccix Pelvis |
| ♐ | Muslos | Arteria y vena femorales; nervio ciático | Fémur |
| ♑ | Rodillas | Aparatos osopoyé- ticos; tejidos cartilaginosos | Rótula y articula- ción de la rodilla |
| ♒ | Pantorrillas Articulaciones Talo-calcáneas | Aparato hemopoyé- tico; tuétano; bazo | Huesos de la pierna (tibia y peroné) |
| ♓ | Pies y sus dedos | Aparato linfopoyé- tico; sistema glan- dular linfático | Tarso y metatarso óseos |

Falta mucho, sin embargo, para que esta división pueda mantenerse firme ante los ojos del perito. Parecido a ella, si bien aún más deficiente, es el arreglo de los signos según los elementos, atribuyéndose

| | | |
|-------------------------|-----------|--|
| | de fuego | |
| a los signos (fogosos) | | cabeza, cara, corazón, espalda, caderas, muslos; |
| | de aire | |
| a los signos (aéreos) | | pulmones, riñones, sangre y circulación; |
| | de tierra | |
| a los signos (terrosos) | | cuello y garganta, entrañas, rodillas, cutis; |
| | de agua | |
| a los signos (acuosos) | | estómago, sistemas excretorio y linfático. |

Arreglados según cualidades, representan

| | |
|-----------------------|--|
| los signos cardinales | cabeza, estómago, riñones, cutis; |
| los signos fijos | cuello, corazón, vejiga, sangre; |
| los signos comunes | pulmones, entrañas, sistemas nervioso y glandular. |

Hemos obtenido una anatomía astrológica que, si bien necesita todavía correcciones, podrá servirnos de base para reconocer eventuales condiciones patológicas. De hallar planetas presentes en un signo y afligidos podremos inferir enfermedades, y esto sobre todo en el caso de que tales planetas se encuentren en mal aspecto con ☉, ☽ y el Asc, o que se alojen en las casas I, IV, VI, VIII y XII, respectivamente. Por lo común, la enfermedad se localizará en el miembro que está coordinado al signo de posición del planeta herido, y la naturaleza de la enfermedad podrá verificarse por la naturaleza de este último.

*

En todo este tema de las condiciones de la salud, la cuestión primera, más importante y que todo astrólogo práctico deberá considerar desde el principio al interpretar un horóscopo, será la aproximada duración de la vida del nativo; porque, si se verifica que es corta, es inútil ocuparse en problemas temporalmente más lejanos. El factor más importante para averiguar la duración de la vida del nativo lo suministrará en primer término el "hyleg" de la figura natal.

No hay acuerdo entre los astrólogos sobre el punto del horóscopo que ha de admitirse como "hyleg", es decir, como punto de importancia vital, si bien todos concuerdan en que la elección sólo debe limitarse a ☉, ☽ y el Asc. Según la regla de Ptolomeo, los lugares hylegiales del horóscopo son las casas I, VII, IX, X y XI, respectivamente. Si el Sol se encuentra en uno de estos lugares, es el hyleg. Si el Sol no ocupa tal posición, sino la Luna, ella sirge de hyleg. Si ni el Sol ni la Luna están en lugares hyleg, el Asc será el hyleg. Sin embargo, Ptolomeo admite que bajo ciertas condiciones se tenga también el planeta más fuerte del horóscopo por hyleg. De las diversas modificaciones de la regla ptolomeica indicadas por distintos astrólogos, corresponde valor más alto a la formulada

por Bailey en sus lecciones privadas, porque está de acuerdo con el método hindú de división de casas. Según este método, hay tres sectores del horóscopo que en caso de hallarse allí ☉ o ☽ pasan a ser lugares hylegiales. Estos lugares son:

- 1) Desde el punto equidistante del Asc y el MC, pasando por el MC, hasta el punto equidistante del MC y el Desc.
- 2) Desde el punto equidistante del Asc y la cúspide de la casa XII, hasta el punto equidistante del Asc y la cúspide de la casa II.
- 3) Desde el punto equidistante del Desc y la cúspide de la casa VIII, hasta el punto equidistante del Desc y la cúspide de la casa VI.

Se explicará por un ejemplo el método más sencillo para determinar estos puntos.

Supongamos un horóscopo cuyo MC se coloque en 15 η 42 y cuyo Asc está en 12 ν 56; los puntos P₁ y P₂, situados entre el Asc y el MC y entre el MC y el Desc, respectivamente, correspondientes a 1), se calculan como sigue:

La distancia entre el MC y el Asc asciende a 57° 14', su mitad, a 28° 37'; de la adición de este valor al MC resulta:

$$\begin{array}{r} \text{MC} \quad 15 \eta 42 \\ + \quad 28^\circ 37' \\ \hline \text{suma} \quad 14 \nearrow 19 \end{array}$$

Distancia MC—Desc: 122° 46'; la mitad 61° 23'; por substracción del MC:

$$\begin{array}{r} \text{MC} \quad 15 \eta 42 \\ - \quad 61^\circ 23' \\ \hline \text{dif.} \quad 14 \eta 19 \end{array}$$

Por consiguiente, se encuentran P₁ en 14 \nearrow 19 y P₂ en 14 η 19.

El punto intermedio M', mencionado en 2) y situado entre el Asc y la cúspide de XII, resulta de la división por 6 de la distancia Asc—MC; por lo tanto:

57° 14' : 6 = 9° 32'; la substracción de este valor del Asc arroja:

$$\begin{array}{r} \text{Asc} \quad 12 \nu 56 \\ - \quad 9^\circ 32' \\ \hline \text{dif.} \quad 3 \nu 24 \end{array}$$

El punto intermedio M'', situado entre el Asc y la cúspide de II, resulta de la división por 6 de la distancia Asc—IC, ascendiendo esta última a 122° 46'; por lo tanto:

122° 46' : 6 = 20° 38'; por adición al Asc:

$$\begin{array}{r} \text{Asc} \quad 12 \nu 56 \\ + \quad 20^\circ 28' \\ \hline \text{suma} \quad 3 \zeta 24 \end{array}$$

Por consiguiente, se encuentran M' en 3 ν 24 y M'' en 3 ζ 24.

Exactamente opuestos a M' y M'' se colocan m' y m'' , es decir, los puntos intermedios mencionados en 3), pues m' en $3 \text{ } \varpi \text{ } 24$ y m'' en $3 \text{ } \Omega \text{ } 24$.

Todos estos resultados se representan gráficamente en figura 3 del apéndice de horóscopos, donde los sectores sombreados dan a conocer los lugares hylegiales según el método de Bailey. Si en un nacimiento diurno, el \odot se hallara en el espacio que en fig. 3 se extiende desde $3 \text{ } \text{---} \text{---} 24$, pasando por el MC, hasta $3 \text{ } \varpi \text{ } 24$, este astro se estaciona dentro de uno de los tres lugares hylegiales, él es el hyleg; pero nunca lo será con posición en VIII o en XII. Dado un nacimiento nocturno, es decir, si el \odot se encuentra debajo de la tierra, o sea en fig. 3 en el espacio extendido desde $3 \text{ } \text{---} \text{---} 24$, pasando por el IC, hasta $3 \text{ } \varpi \text{ } 24$, y si la D se estaciona en uno de los tres lugares hylegiales, ella es el hyleg. En cambio, si en un horóscopo, trátase de nacimiento diurno o nocturno, ni el Sol ni la Luna se hallan en uno de los lugares hylegiales, el Asc es el hyleg. Si \odot y D se hallan en uno de los tres lugares hylegiales, debe tomarse como hyleg aquel cuyo estado cósmico sea mejor; en casos dudosos debe preferirse el \odot .

*

Para calcular la vida, el “anareta”, el destructor de la vida, será, lógicamente, de extraordinaria importancia. Por tal se comprende generalmente cualquier planeta que hiera al hyleg, y especialmente el “planeta que mata”, es decir, aquel que lo amenaza más gravemente, golpe que por lo común se deberá a uno de los maléficos δ , h , H , Ψ o \odot . Pero también \odot , D o V pueden ser anareta; \odot y D , desde luego, sólo con tal que uno de ellos no sea hyleg. A causa de su significado referente a enfermedad y fin de la vida, las casas IV, VI, VIII y XII se llaman también casas anaréticas (o lugares anaréticos).

La probable duración de la vida se juzga en primer término según la fuerza del hyleg (y según el estado cósmico de su dispositor). Si el hyleg es fuerte según el signo, libre de maleficios y vigorizado por relaciones con benéficos, y si, además, condiciones análogas rigen para su dispositor, es lícito predecir una larga duración de la vida, sobre todo si los otros dos factores vitales están en fuerza. En cambio, en caso de que los maléficos hieran al hyleg y esto suceda desde casas angulares, han de preverse enfermedades y una muerte temprana.

*

Después de habernos informado sobre las condiciones generales de la salud del nativo, podremos abordar el estudio de los trastornos serios, o sea de las enfermedades. Como lo recalca Bailey, a este respecto podremos contemplar a h y δ como principales factores causales. El último provoca procesos inflamatorios agudo-febriles, enfermedades contagiosas, la ruptura de vasos sanguíneos, etc.; el primero, afecciones crónicas de larga duración, basadas en resfríos, penurias, privaciones, etc. H ejerce una fuerte influencia sobre el sistema nervioso, especialmente sobre los nervios

motores, por lo cual se lo hace astrológicamente responsable de todos los estados espasmódicos y también del histerismo, a causa de los accesos de convulsiones, fenómenos que se presentan con frecuencia en esta enfermedad. En el caso de histerismo, sin embargo, no será de ninguna manera el único factor patógeno. Esta enfermedad, que plantea al médico tantos problemas que K. L. Schleich, hombre genial y famoso también en círculos legos a raíz de su anestesia local, llama una "enfermedad metafísica", se compone de dos momentos que deben separarse estrictamente una de otra, y son la "disposición histérica" y los "síntomas histéricos". Estos últimos se ponen de manifiesto comúnmente en forma de trastornos nerviosos de los órganos y son inmensamente variables, pero casi siempre accesibles para la actuación del médico. De naturaleza física como son, en sentido astrológico están sometidos precisamente al dominio de \mathfrak{M} . La disposición histérica, en cambio, se sustrae casi por completo a la intervención médica. Está basada en lo puramente psíquico, perteneciendo así a la zona de influencia de Ψ , quien crea sobre todo una predisposición para perturbaciones en la esfera del alma e induce a intoxicaciones y muy en especial al abuso de drogas venenosas, como ser opiados y narcóticos. Ψ servirá así de indicador principal de las inferioridades psicopáticas, o sea de las toxicomanías (morfinismo, cocainismo, etc.), las ideas fijas, la demencia impulsiva, la pseudología fantástica, los estados de alteración constitucionales, como también la imbecilidad moral (moral insanity), y todo el ejército de fenómenos pertenecientes a la psicopatía sexual, desde la inclinación al exceso hasta la perversión criminal, y aún las grandes psicosis, que corren parejas con la cisión de la conciencia del yo, con la destrucción total de la personalidad y con obsesiones a veces de naturaleza demoníaca.

En \mathfrak{U} y \mathfrak{F} se verán comúnmente los productores de aquellos males que están en conexión con una conducta demasiado exuberante e irrefrenada. Aquí, pues, tienen su lugar las enfermedades discrasio-dietéticas, que estriban en una mala composición de la sangre, como gota, reuma, adiposidad, diabetes, etc.; afecciones del hígado, del cutis, del sistema venoso; estreñimiento crónico, anemia, clorosis, las enfermedades venéreas, debilidad de la vejiga, etcétera.

\mathfrak{S} es el factor más importante para afecciones de la cabeza y de los nervios, para amnesia, defectos del habla y para todas las lesiones cerebrales basadas en surmenage. Por lo demás, afecciones del Asc permitirán inferir afecciones de la cabeza y, prescindiendo de ellas, lesiones del órgano que corresponden al signo naciente.

El \odot domina la parte "interna" del órgano coordinado a su signo de posición, y, además de éste, también la cabeza, el cerebro y el corazón.

Una \mathfrak{J} afligida señala trastornos funcionales del órgano que corresponde al signo ocupado por ella. El carácter del trastorno puede leerse de la naturaleza del planeta que aflige.

Finalmente, según la opinión de la mayoría de los astrólogos, la casa VI da a conocer el sitio de la enfermedad, mientras que Morin emplea en este sentido esencialmente la casa XII y sólo accidentalmente la casa VI, opuesta a XII. También Govined H. Keshar propugna la tesis de que se consideren ambas casas. Ahora bien, hay varios astrólogos que se dirigen

a la casa XII para resolver la cuestión de las enfermedades; la mayoría, sin embargo, se limita a examinar la casa VI. Si en ésta no se presentan planetas, es el signo situado en la cúspide el que señala por sí solo el órgano en cuestión. En cambio, si se presentan planetas en la casa, el sitio del mal se señala por el signo en que se hallan. Cuanto peor sea el estado cósmico de tales planetas, tanto más nefasta será su influencia, y sobre todo si hieren, además, al ☉, la ♃ o al Asc.

El fin natural de reflexiones dedicadas a la duración de la vida, a la salud y la enfermedad, lo constituirá la cuestión del término de esta vida, o sea la muerte del nativo. A este respecto, ante todo será necesario considerar si ha de admitirse como probable una muerte normal o violenta, naturalmente causada por edad proveya y enfermedad o accidental, basada en varios momentos que acortan la duración de la vida. Informes sobre la clase de muerte se suministrarán por el hyleg y los planetas relacionados con él por aspecto, sobre todo si se encuentran físicamente en las casas IV, VI, VIII o XII, respectivamente. Asimismo de valor informativo en este sentido es el maléfico presente en IV u VIII y su estado cósmico.

Recomiendo la reserva más cautelosa en tales pronósticos, porque es éste un tema en que sin largas y profundas experiencias es demasiado fácil incurrir en errores de las más graves consecuencias. Muy en especial, sin embargo, medítese en esta mi exhortación si existen indicaciones de una muerte violenta. Estas resultan:

1) Si el hyleg es herido por los aspectos de uno o varios de los maléficos ☿, ♃, ♀, ♄ y ☉ y que éstos están en casas angulares y en elevación sobre el hyleg.

2) Si la herida procede de signos cardinales, hay que temer que la muerte se realice por caída, asesinato, suicidio, tiro, relámpago o por fuego.

3) Si la herida procede de signos fijos, hay que temer que la muerte se realice por asfixia, estrangulación, ahogo o también por apoplejía del corazón.

4) Si la herida procede de signos comunes, hay que temer que la muerte se realice por naufragio, por ahogo o en la cárcel. Es muy significativo que en tal caso existe comúnmente, para decirlo así como medida preventiva psíquica, hidrofobia (horror al agua) de parte del nacido.

Otros indicios, pero menos seguros, de una muerte a mano airada se presentan con las siguientes constelaciones:

1) ☉ o ♃ heridos por ☐ u ☿ de ☿, con elevación de este último.

2) ☉ o ♃ heridos por maléficos ubicados en las casas I, IV, VII, X o XII, respectivamente.

3) Maléficos que se atacan mutuamente por ☿ desde casas angulares, sobre todo si ocupan signos violentos.

4) ☉ y ♃ heridos por uno o varios de los maléficos, si al menos una de las luminarias y uno de los maléficos están presentes en un signo violento.

5) Varios maléficos en ataque simultáneo contra una de las luminarias.

Como un factor corroborativo más: el regente de la casa VIII herido por maléficos.

Si a una de estas configuraciones se agregan buenos aspectos de ♀ o ♃, existe ciertamente el peligro de una muerte prematura, del que el nativo escapará a duras penas, muchas veces como por intervención superior.

Si el planeta que hiere es ♀, la muerte se realiza por emboscada, traición, ahogo, por abuso de drogas y remedios narcóticos, por excesos sexuales o por estados de "trance". Tampoco puede excluirse en tal caso el peligro de la muerte aparente.

♄ como planeta que hiere permite inferir una muerte extraordinaria, extraña, como por explosión, por efecto de la corriente eléctrica, por accidente de ferrocarril o de automóvil, pero también una muerte por el populacho en ocasión de alborotos y amotinamientos. Con ♄ ha de pensarse también en suicidio, sobre todo si ☿ está mal acondicionado.

♁ causa la muerte por caída, asfixia o por avalanchas de tierra o de piedras.

♁ producirá la muerte por quemaduras, por armas en el combate, por pérdidas de sangre o por actos de locura.

Si a las aflicciones causadas por maléficos y significativas de una muerte violenta se agregan, además, otras procedentes de ♃, resulta una indicación de muerte por sentencia judicial, y, con aflicción por ♀, se insinúa una muerte por veneno. Aflicciones provenientes de signos humanos señalan a veces la muerte por mano humana; tales signos son ♃, ♄, ♁ y ♁.

Recalco una vez más el estricto deber de guardarse de pronosticar una muerte violenta, a menos que las posiciones del caso respectivo sean marcadísimas y exista una coincidencia de muchas indicaciones. Nunca se descuide examinar detenidamente a la vez la casa VIII junto con su regente y los planetas allí alojados. ♁ en la casa VIII predice comúnmente una muerte lenta; ♁, una rápida y dolorosa; ♄, una repentina, inesperada e insólita. ♃ y ♀ en la casa VIII favorecen —sobre todo en caso de buen estado cósmico— una muerte natural y sin dolor; ♃ apunta muerte en lugares públicos (calles, plazas), en presencia de otras personas, o también, si hay otros indicios en este sentido, la muerte en una enfermería pública. El ☉ en la casa VIII permite inferir con frecuencia una muerte en mediana edad, y —dado un estado cósmico bueno— homenajes al difunto. ☿ en la casa VIII adopta el carácter del planeta con que se halla en el aspecto más eficaz, y actúa en forma correspondiente.

Estas son las instrucciones más indispensables para juzgar la muerte física. Sin embargo, hay otra, en la que el cuerpo puede quedar completamente intacto y que, no obstante, borra al nativo no menos y hasta aún más enérgicamente de la lista de los vivientes que cualquier muerte física. Es la muerte mental, la demencia, la locura. También respecto de este fin terrible hay una serie de señales astrológicas. Se justifican conjeturas relativas al peligro de una perturbación del equilibrio mental, aunque no de locura total, si ☿ no está vinculado ni con ♃ ni con el Asc y a la vez está afligido por uno o varios maléficos. Para que la enajenación mental se realice efectivamente, se necesita, sin embargo, que, además, el Asc

y el significador de la vida sufran de debilidad o presenten lesiones sin recibir ayuda alguna de parte de benéficos alojados en I. Si δ o η denigran al significador de la vida, éstos son indicios particularmente claros de la posibilidad de trastornos mentales, a los que δ prestará un carácter violento, y η , melancólico. Deben revisarse también las casas dominadas por φ , \mathfrak{D} y el planeta que aflige, y la casa ocupada por el significador de la vida. Esta última apunta ante todo ciertas inclinaciones e idiosincrasias del nativo, las que por su parte pueden contribuir a provocar trastornos mentales. Según Bailey, \mathfrak{D} y φ heridos por η , o un φ alojado en XII y allí herido son indicaciones de defectos de habla; un φ de mal estado cósmico, presente en una casa desfavorable y herido por δ o η justifica el diagnóstico de sordera. \odot y \mathfrak{D} colocados en casas angulares y heridos por maléficos, muy en especial por δ o \mathfrak{H} nacientes, acusan una vista débil.

*

No deseo terminar este estudio sobre las condiciones de salud del nativo, sin aludir a un punto que lógico-orgánicamente pertenece a este dominio, pero que no está fundado en la naturaleza del nativo, sino en condiciones exteriores: los accidentes y lesiones que pueden ocurrirle inopinadamente. También a este respecto hay indicios astrológicos.

Accidentes se señalan por maléficos colocados en la cúspide de las casas I, IV, VIII o XII y enemistados con las luminarias por malos aspectos. δ , η o \mathfrak{H} en la casa III motivan sospechas relativas a accidentes hípicas. Según Bailey, el \odot en Ω y enemistado con uno de los significadores de accidentes llamaría la atención sobre peligros por violencia, mientras que la \mathfrak{D} herida por un δ en Ω señalaría peligros por fuego.

Si hay un planeta, aun cuanto se trate de un benéfico, en la esfera de acción del Asc, herido por δ o mal aspecto por parte de \mathfrak{H} , η o δ , se dan a entender lesiones en el miembro que corresponda al signo naciente, o también en el que está coordinado al signo de posición del planeta que hiere, sobre todo en caso de signos cardinales. δ o η nacientes producen con frecuencia accidentes en el momento en que direccionalmente en virtud de ascensión oblicua o también por una dirección primaria mundana llegan a la conjunción con el Asc.

Por la δ o la φ de \mathfrak{H} y δ o de η y δ , sobre todo en signos cardinales o en casas angulares, se insinúa el peligro de graves lesiones físicas.

Según Sepharial, el primer decanato de Ω o de \mathfrak{M} , o el tercer decanato de φ o de \mathfrak{M} nacientes crearían predisposición para accidentes mortales por ahogo. Lo mismo estaría indicado por el segundo decanato de \mathfrak{M} , si lo ocupan los luminares afectados por maléficos.

*

He expuesto a grandes rasgos lo esencial de lo que de cualquier manera puede tener importancia en las condiciones de salud del nativo. Mayor material excedería el marco de este trabajo; sin embargo, bastarán, creo, estas instrucciones generales, y proporcionarán a quien se sirva de

ellas puntos de referencia suficientes como para poner en práctica su juicio y su arte sintético y para preservarle de errores, siempre que se atenga firmemente también en este tema a la teoría de las determinaciones, como la he expuesto en la "Síntesis". Detalles más amplios se hallarán en obras especiales sobre la astrología médica, pero no puedo menos de hacer notar de antemano a quienes se interesen en el asunto, que todas las obras sin excepción aparecidas hasta ahora, son aún muy deficientes. En sí, esto no quiere ser reproche; porque la astrología médica es aún un asunto demasiado contradictorio, difícil y, como quien dice, un niño de pecho, y su ascensión al rango de ciencia especial necesita todavía las observaciones y los registros de generaciones enteras. Hay un solo trabajo que hoy se eleva sobre el nivel de desvaríos infantiles y del que he sacado algunos datos, no sin modificarlos según mi propia experiencia. Es el de Bailey, intitulado "Privat Lessons in Medical Astrology", pero ni está impreso ni traducido a otros idiomas, lo cual supone ser adquirido directamente al autor y que se domine a fondo el idioma inglés.

*

Para finalizar este capítulo, deseo suministrar también algunos datos pertenecientes a la botánica astrológica, pero quisiera hacer resaltar que, por supuesto, la enumeración de las plantas no pretende ser completa. Ni siquiera puedo garantizar su exactitud, dado que, como he expresado, es un tema acerca del cual no hay acuerdo entre los astrólogos. Agréguese que hasta los nombres populares de las plantas difieren mucho no sólo en los distintos idiomas, sino incluso en los diversos países que hablan un mismo idioma. Disminuye aun más la claridad por atribuirse muchas veces una misma planta —evidentemente a causa de sus múltiples efectos curativos— a varios planetas. Para eliminar, en lo posible, al menos los errores basados en la diferencia de los nombres, daré las denominaciones científicas latinas según el sistema botánico de Linné.

Me abstengo adrede de datos sobre mineralogía y zoología astrológica, porque en este tema reina una confusión aun peor, si cabe, que en la botánica astrológica.

He ahí los datos al respecto. Se subordina a:

SOL

| | | | |
|--------------|-------------------|--------------|-------------|
| amygdalus | almendra | juniperus | enebro |
| anthemis | manzanilla | laurus | laurel |
| archangelica | angélica | olea | olivo |
| artemisia | absinto, ajenjo | oryza | arroz |
| centaurea | centaura | paeonia | peonia |
| crocus | croco, azafrán | petroselinum | perejil |
| drosera | drósera | poterium | pimpinela |
| echium | borraja | rosmarinus | romero |
| eufrasia | eufrasia | sinapis | mostaza |
| fraxinus | fresno | viccum | muérdago |
| helianthus | helianto, girasol | vicentoxicum | vicentóxico |
| hypericum | corazoncillo | vitis | vid |
| inglans | nuez | | |

LUNA

| | | | |
|-------------|----------------|--------------|-------------------|
| artiplex | armuelle | lilium | lirio |
| brassica | col | matthiola | alhelí |
| butomus | junco florido | ophioglossum | helecho lengua de |
| cheiranthus | alhelí | | serpiente |
| cicuta | cicuta | papaver | amapola |
| convolvulus | convolvuláceas | plantago | llantén |
| cucumis | pepino | portulaca | verdolaga |
| cucurbita | zapallo | potentilla | potentilla |
| dentaria | dentelaria | rhamnus | cambrón |
| draba | draba | salix | saucé |
| iris | lirio | sagittaria | sagitaria |
| lactuca | lechuga | saxifraga | saxífraga |
| lampsana | lampsana | sedum | siemprevivas |
| lepidium | berro | trifolium | trébol |

MERCURIO

| | | | |
|--------------|---------------------|-------------|-----------|
| Absinthium | ajenjo | cichorium | escarola |
| anethum | hinojo bastardo | convallaria | muguete |
| anthirrinium | linaria | corylus | avellano |
| asquidium | helecho | cynoglossum | cinoglosa |
| atropa | mandrágora | daphne | dafne |
| avena | avena | daucus | zanahoria |
| azalea | azalea | foeniculus | hinojo |
| carum | comino | glycyrrhiza | regaliz |
| helenium | helenio | origanum | mejorana |
| heracleum | angélica silvestre | satureia | ajedrea |
| lavendula | espliego | scabiosa | escabiosa |
| linaria | arañuela | solanum | dulcamara |
| mirthus | mirto, arrayán | teucrium | cameario |
| morus | morera | valeriana | valeriana |
| nepeta | hierba de los gatos | | |

VENUS

| | | | |
|------------|-------------------|-----------------|---------------------|
| achillea | milenrama | rumex acetosa | acedera |
| adoxa | almizcle | sambucus | saúco |
| alcana | alheña | sanguisorba | sanguisorba, pimpi- |
| almus | aliso | | nela |
| amaranthus | amaranto | sanicula | sanícula |
| aquilegia | pajarilla | satureia | ajedrea |
| artemisia | artemisia | saxifraga | saxífraga |
| artiplex | armuelle | secale | centeno |
| betula | abedul | secale cornutum | cornezuelo de cen- |
| brunella | brunela | | teno |
| caerasus | cerezo | senecio | manzanilla real |
| cicer | garbanzo | solidago | solidago |
| cyclamen | ciclamen | tanacetum | tanaceto |
| cynara | alcachofa | thymus | tomillo |
| digitalis | digital, dedalera | tormentilla | tormentilla |
| dipsacus | cardo, cardencha | triticum | trigo |
| erythraea | centaurea menor | mentha | menta |
| fragaria | fresa | mentha piperita | yerbabuena - menta |
| geranium | geranio | | piperina |
| lappa | lampazo, bardana | orchis | salep |
| phaseolus | haba | papaver | amapola |

| | | | |
|--------------|-----------|--------------|----------|
| potentilla | potentila | persia | durazno |
| primula | primavera | petroselinum | perejil |
| prunus | ciruelo | trifolium | alfalfa |
| pyrus | peral | tussilago | tusílago |
| rosa | rosal | urtica | ortiga |
| rubus | zarzamora | verbena | verbena |
| rubus idaeus | frambuesa | viola | violeta |

MARTE

| | | | |
|----------------------|-------------------|-------------------|---------------------|
| absinthium | absinto | geranium | geranio |
| allium | puerro | gratiola | graciola |
| allium schoenoprasum | cebolleta | humulus | lúpulo |
| aloe | áloe | imperatoria | imperatoria |
| anemone | anemona | lepidium | berro |
| armoracia rusticana | rábano silvestre | nepeta | hierba de los gatos |
| arum | aro o yaro | nicotiana | tabaco |
| capparis | alcaparra | ocimum basilicum | albahaca |
| capsicum | cápsico, pimienta | picea | pino |
| caprifolium | madreselva | pinus | pino rodeno |
| carduus benedictus | cardo benedicto | porrum cepa | cebolla |
| carduus crispus | cardo crespo | porrum sativum | ajo |
| coriandrum | coriandro | ranunculus | ranúnculo |
| crataegus | espino | rheus | ruibarbo |
| fagus | haya | rubia tinct. | rubia o granza |
| genista | retama, hiniesta | sinapis | mostaza |
| gentiana | genciana | urtica | ortiga |
| | | valeriana locusta | valeriana |

JUPITER

| | | | |
|---------------------|---------------------|-------------------|----------------------|
| acer | arce | jasminum | jazmín |
| aethusa | cicuta menor | leontodon | diente de león |
| agrimonia | agrimonia | medicago falcata | carretilla |
| agrimonia eupatoria | agrimonia eupatoria | mentha saracenia | menta sarracena |
| anchusa | lengua de bucy | myrrha | mirra |
| anthriscus | perifolio | pimpinella anisum | anís |
| asparagus | espárrago | populus | álamo |
| balsamum | bálsamo | potentilla | potentila |
| beta | acelga | prunus armeniaca | damasco, albaricoque |
| betonica | betónica | pulmonaria | pulmonaria |
| brassia napus | nabo, remolacha | quercus | roble |
| carduus | abrojo | rosa | rosal |
| castanea | castaño | rumex | acedera |
| cichoria | achicoria | salvia | salvia |
| datura | datura, estramonio | scolopendrium | escolopendra |
| diantus | clavel, clavo | sempervivum | siempreviva |
| endivia | escarola | smilax | zarzaparrilla |
| ficus | higo | vaccinium | arándano, mirtilo |
| geum urbanum | cario filata | vicentoxicum | |
| hysopus | hisopo | | |

SATURNO

| | | | |
|--------------------------|-----------|----------|---------|
| amaranthus | amaranto | ilex | acebo |
| beta | remolacha | iris | lirio |
| cannabis | cáñamo | linum | lino |
| capsella bursae pastoris | | mespilus | mispola |
| | | muscus | musgo |

| | | | |
|--------------------|----------------------------|------------------|---------------------------------|
| carduus | cardo | plantago | llantén, zaragatona |
| centaurea scabiosa | escabiosa | polygonatum | sello de Salomón |
| centaurea cyanus | centaura azul | polygonum | sanguinaria |
| chrysosplenium | monesia | populus | álamo |
| cydonia | membrilla | primula | primavera |
| equisetum | cola de caballo | prunus silvestre | endrino, ciruelo sil- vestre |
| euphorbia | euforbio | puliaria | duraznillo |
| fagus | haya | rhamnus | cambrонера - espino cerval |
| fumaria | fumaria | scirpus | junco, cañaveral |
| gentiana cruciata | genciana | secale | centeno |
| hedera | yedra | solidago | solidago |
| helleborus niger | elébora negro | sorbus | serbal, bravío |
| herniaria | hierba de las her- nias | taraxacum | diente de león |
| hieracium | pelosilla | verbena | verbena |
| hordeum | cebada | viola tricolor | pensamiento, trini- taria |
| hyoscyamus | beleño | | |

CAPITULO IV

LA TECTONICA DEL HOROSCOPO

(Continuación)

Los destinos del nativo

Volvamos a nuestra exposición. Conocemos ya la persona del nativo. El problema que nos ocupará está dado por la naturaleza del horóscopo como astroglífico de los destinos. Si la astrología es una ciencia adivinatoria, debe informarnos sobre el porvenir; revelarnos cómo el yo reaccionará sobre el no-yo, el complejo de fuerzas físicas, psíquicas y mentales amalgamadas en la unidad del nativo sobre las influencias del mundo exterior, y el aspecto que presentará esta reacción. Es claro en sí que con esto entramos en un laberinto; porque, si las posibilidades inherentes al nativo apenas pueden juzgarse en forma integral, por más grande que sea el genio que lo intente, las pertenecientes al mundo exterior son inagotables. De todos modos, las dificultades que aquí se yerguen, disminuirán notablemente si logramos ordenar la inmensa variabilidad de los resultados de reacción en algunos grupos más grandes de resultados homólogos, o, en una palabra, establecer sistemáticamente las categorías de los destinos del nativo. Cierta guía para resolver esta tarea la brinda la división de casas del horóscopo, pero esta última es aun demasiado deficiente, dado que, como es sabido, a la mayoría de las casas corresponde un significado múltiple, por lo cual sigue sin eliminarse el peligro de omitir alguno que otro. Por esta razón se ha buscado un método correctivo y aclaratorio, y se ha reunido en "triángulos" de tres casas que informan sobre un complejo coherente de determinadas condiciones de la vida. Establecemos así cuatro triángulos cada uno de los cuales es equilátero y parte de uno de los cuatro puntos cardinales de la figura natal. De este modo resultan los siguientes triángulos:

- 1) El triángulo vital o triángulo de la vida. Nace en el Asc y se compone de las casas I, V y IX.
- 2) El triángulo temporal o triángulo de los actos. Nace en el MC y se compone de las casas X, II y VI.
- 3) El triángulo relativo o triángulo de las uniones. Nace en el Desc y se compone de las casas VII, XI y III.

4) El triángulo final o triángulo del fin. Nace en el IC y se compone de las casas IV, VIII y XII.

Ya Morin llamó la atención sobre cierta conexión de las casas que constituyen cada uno de estos cuatro triángulos, asimismo señalada por Sepharial en su "Manual of Astrology". Bailey, en sus lecciones privadas relativas a la interpretación del horóscopo ha explicado este método con claridad especial, según la asociación lógica y el significado de las casas. Por mi parte, me limito a iniciar a los estudiantes en las enseñanzas de Bailey, aunque las reproduciré con ciertas modificaciones de acuerdo con mis propias experiencias. He aquí en primer término el esquema establecido por el inglés, según su significado en tópicos y la afinidad de las casas.

EL TRIANGULO DE LA VIDA

Casas:

I

vida física
facultades
el plano físico
índoles
ley de la voluntad

V

vida generativa
diversiones
el plano de los anhelos
pasiones
ley de la transmisión hereditaria

IX

vida religiosa
aspiraciones
el plano espiritual
moral
ley de la contemplación

El triángulo de la vida es el más importante de todos. Facilita conclusiones relativas a la manifestación triple de la vida humana, como ser la vida en sí mismo (I), la vida en la descendencia (V) y la vida en Dios (IX). La casa I indica la vida física en sus manifestaciones, disposiciones, inclinaciones y exteriorizaciones volitivas. La casa V señala la procreación, que según leyes eternas transmite la vida humana a la descendencia, esta misma (hijos), las diversiones y las pasiones. La casa IX informa sobre el ascenso de las fuerzas vitales a los dominios superiores de la espiritualidad, la religión y la metafísica.

EL TRIANGULO DE LOS ACTOS

X

profesión
 honores, dignidades
 posición mundana
 naturaleza moral
 ley del éxito

II

finanzas
 aplicación
 posesión inanimada
 crecimiento moral
 ley de la ganancia

VI

servicio
 trabajo
 posesión animada
 estado moral
 ley del servicio

En suma, la casa X muestra los honores, dignidades y éxitos temporales, la profesión, y, según Bailey, da a conocer también la naturaleza moral y la ley del éxito en la vida. La casa II permite enterarse de la posesión temporal, los asuntos financieros y de otra posesión inanimada adquirida por trabajo; según Bailey, también del crecimiento moral y de la ley de la ganancia. La casa VI resuelve acerca del confort temporal, el servicio y el trabajo, los empleados y la servidumbre, de la posesión animada adquirida por trabajo y el aumento de comodidades, y, según Bailey, también del estado moral y la ley del servicio.

EL TRIANGULO DE LAS UNIONES

VII

matrimonio
 partícipes
 lazos de la fusión física
 ley de las uniones

XI

amigos
 conocidos
 lazos de simpatía
 ley de las asociaciones

III

parentesco colateral
 hermanos
 lazos de sangre
 ley del parentesco

La casa VII muestra las uniones efectuadas por matrimonio o por participación y representa el complemento de la casa I, porque ésta es la vida en sí misma y aquélla su complemento, la vida en los otros. Fuera de ello, la casa VII manifiesta la unión física y la ley de las uniones en actos exteriores de la vida. La casa XI informa sobre amigos y conocidos, sobre los lazos del interés mutuo y sobre la ley de la asociación con fines de conquistas comunes. La casa III señala los lazos de sangre, consanguíneos, hermanos y hermanas, las relaciones con ellos y la ley del parentesco.

EL TRIANGULO DEL FIN

IV

tendencias psíquicas
estados físicos en el último
período de la vida
ley de la transmisión hereditaria

XII

herencia psíquica
el desatarse de las cosas mundanas;
pesares, pruebas
ley del sufrimiento

VIII

muerte física
ley de la disolución

Según Bailey, la casa IV señala tendencias psíquicas y da a conocer la muerte física en la luz de la transmisión hereditaria, apuntando a la vez la influencia de esta última, también en actos y conquistas. La casa XII indica pesadumbre, preocupaciones y pruebas basadas en las más distintas causas, enemistades secretas, penurias y privaciones, pero también la masa hereditaria psíquica y los efectos de la ley del sufrimiento. La casa VIII muestra el fin, la liberación del cuerpo físico (IX, la próxima casa, muestra el ascenso del yo inmortal después de haberse desatado del cuerpo físico). Según Bailey, la casa VIII permite también sacar conclusiones relativas a las condiciones psíquicas y el efecto de la ley de la disolución.

DATOS ESPECIALES

EL TRIANGULO DE LA VIDA

Familiaricémonos ahora con los pormenores de las grandes pautas que acabo de dar, y contemplemos detenidamente el triángulo de la vida. Repito que de las casas I, V y IX, integrantes de este triángulo, se desprenden a grandes rasgos el transcurso general de la vida, los altibajos, el éxito o el malogro, el progreso o la paralización, la sujeción por anhelos materiales o la liberación de ellos y el ascenso al reino de la espiritualidad.

La casa I muestra, por decirlo así, el instrumento con que se trabaja, sus fuerzas y debilidades y las correspondientes perspectivas de éxito o malogro que resultarán de su empleo. La casa V informa sobre la corriente de las fuerzas vitales dirigida a generación, diversiones, juegos y especulaciones, y la casa IX, sobre el camino de estas fuerzas hacia arriba, al reino de la espiritualidad.

Cuál de estas casas es la más fuerte en un horóscopo determinado, ha de deducirse en cada caso particular de su naturaleza y de los planetas allí colocados, con sus dinamismos, fuerzas y debilidades basados en el estado cósmico. Según Bailey, se agrega a estas consideraciones otra nota más, que, sin embargo, podrá pasar por alto el conocedor de la teoría de las determinaciones y que sólo sería de importancia si existieran dudas respecto de la fuerza relativa de las integrantes de este grupo de casas. En este caso se recomienda recurrir a la siguiente regla:

Por nacer el primer decanato de un signo se refuerza la influencia de la casa I; por nacer el segundo decanato, la de la casa V; por nacer el tercer decanato, la de la casa IX.

Para juzgar la influencia que ejercerán planetas presentes en estas casas, sírvase el novicio de algunos datos directivos, basados tan sólo en la naturaleza general de los planetas y cuya valoración especial debe ser modificada de acuerdo con la teoría de Morin del estado cósmico de los planetas. Esta indicación rige también para los demás triángulos y los cuadriláteros, de los que nos ocuparemos más adelante.

Puesto que ya he tratado extensamente en otro lugar los conocimientos de que aquí se trata, me limito a dar en este pasaje una repetición en forma de tópicos, fiel al sentido, si bien variada en la expresión.

De planetas presentes en la casa I indica:

(“b” — buen estado cósmico; “m” — mal estado cósmico)

- ⊙ b: personalidad, poderío, autoridad, perspectivas de ascenso y dirección, prestigio, mérito.
- ⊙ m: apariencia usurpada o fingida de estas propiedades, las que se manifiestan en calidad fingida.
- ♃ b: cambios, sensaciones, éxitos públicos, viajes, compasión, simpatía.
- ♃ m: falta de estabilidad en las conquistas pertinentes, sensibilidad y romanticismo malsanos.
- ♄ b: adaptabilidad, habilidad comercial, progreso y facultades de expresión intelectuales.
- ♄ m: carácter veleidoso, deslealtad, disimulo, mentira.
- ♀ b: refinamiento, armonía, inclinaciones artísticas, sentimientos nobles y calurosos, contento.
- ♀ m: apatía, indolencia, anhelo de sosiego, cueste lo que cueste, falta de trabas morales.
- ♂ b: fuerza, energía, valor, impulso, decisión, confianza en sí mismo.

- ♁ m: brutalidad, pendenciero, despilfarro de la energía, impulsividad destructora.
- ♂ b: dignidad, perspectivas de éxito en cargos honorables, optimismo, magnanimidad, piedad.
- ♂ m: optimismo exagerado, hipocresía, desperdicio de la energía, pseudoautoridad arrogada.
- ♃ b: prudencia, dominio sobre sí mismo, perseverancia, constancia, ambición.
- ♃ m: estrechez de miras, sentido mundano, entorpecimientos, cohibiciones, obstáculos en el ascenso.
- ♄ b: intuición, originalidad, ingeniosidad, genio; acontecimientos repentinos e inesperados.
- ♄ m: excentricidad, perversidad, terquedad, egoísmo, falta de responsabilidad.
- ♅ b: inspiración, espiritualidad.
- ♅ m: mediumnidad, engaño, intriga, ilusión (hasta la alucinación), utopías.
- ☉ b o m: efectos muy parecidos a los de ♁, pero aún más acentuados.

En lo sucesivo sólo daré la calidad media de los efectos deducibles de la naturaleza planetaria, ya que la calidad mejor, peor y los matices intermedios deben juzgarse gradualmente según el estado cósmico.

Como ya dije, la casa V está en relación con anhelos materiales, pasiones y la fuerza generativa. Tratar de desprender de esta casa la cantidad de hijos es algo que Bailey da con razón por absurdo. Según el mismo autor, ♃, ♀ y ♁ señalan una potencia sexual fuerte, ☉, ♃ y ♄, una moderada, ♅, en la mayoría de los casos, inclinaciones no sexuales o perversas. ♁, ♁, ♃ y ♄ son signos fecundos, que vigorizan la fuerza generativa; ♃, ♁ y ♁ tienen el efecto contrario; los demás signos constituyen el nivel intermedio.

Desde luego, han de juzgarse en base de esta casa, y según el procedimiento indicado, también las demás diversiones, como juegos, apuestas, especulaciones, etc.

La casa IX es el sector de la vida superior y de las aspiraciones respectivas, el lugar de la espiritualidad. Según los planetas y signos se hallará allí el desarrollo de tendencias metafísico-filosófica, religiosa o científica. Los planetas presentes en esta casa señalan:

- ☉: religiosidad, potencia y autoridad de la espiritualidad.
- ♃: inestabilidad y cambios en las aspiraciones a un desarrollo superior.
- ♄: habilidad en ciencias superiores, estudios metafísicos, astrología, etcétera.
- ♀: aporta una tendencia práctica, artística, armónica y aficionada en las aspiraciones respectivas.
- ♁: inclinaciones a avanzar luchando; muchas veces, además, visiones materialistas y agnósticas.

- ♄: inclinación al desarrollo espiritual y la profundización religiosa; alto idealismo de la visión del mundo, y sentido justiciero practicado en el juicio de problemas metafísicos; ascenso y conquistas en este dominio según la fuerza de ♄.
- ♅: inclinaciones contemplativas; profundidad de pensamientos, perseverancia, o también estrechez mental y terquedad inconveniente, según el estado cósmico.
- ♆: genio, iluminación, brillantes facultades metafísicas.
- ♇: inspiración, tendencias mediúmnicas, predisposición para la clarividencia.
- ♈: materialismo intolerante, incredulidad, pero en casos excepcionales también conocimientos extraordinarios procedentes del inconsciente.

EL TRIANGULO DE LOS ACTOS

Como se ha expresado, se deduce del triángulo de los actos lo que estas fuerzas vitales llevarán al efecto práctico.

Repitamos sucintamente que se compone de las casas X, II y VI, y que X habla de la profesión, los éxitos pertinentes, o, en suma, de la posición mundana; II, del dinero y demás posesiones inanimadas (oro, plata, joyas, etc.); y VI, de las comodidades, de las cosas animadas coadyuvantes en este sentido (servidumbre, animales domésticos, etc.), pero también de la propia servidumbre de naturaleza subordinada, y, muchas veces, de un trabajo manual del nativo.

Según Bailey, también aquí se hace sentir la influencia de decanato como un factor entre otros, para juzgar la fuerza relativa de estas casas, de manera que el primer decanato de un signo en el MC reforzaría la casa X, el segundo decanato, la casa II, y el tercer decanato, la casa VI.

Según el mismo autor, el significador de la profesión o del empleo y el cargo ha de averiguarse como sigue:

Si un planeta en la casa X se aloja en el decanato presente en el MC, es él a que se debe la importancia decisiva. Un planeta situado fuera de este decanato, pero dentro de la casa X, es de importancia secundaria. Además, hay que considerar el planeta que domina el decanato presente en el MC. Otras informaciones las dará el planeta cuyo signo de posición corresponde al decanato presente en el MC. Pero no deben olvidarse tampoco los planetas albergados en las casas II o VI, si son más fuertes que los inquilinos de X o si los regentes de estas casas gozan de mayor fuerza que el señor de X.

Cabe atender, además, al sexo de los planetas considerados en comparación con el del nativo. ♀ presente en X o allí domiciliada no es siempre un factor de ascenso para un hombre, como tampoco lo es ♂ en las mismas condiciones para una mujer. Siempre hay que fijarse también en las casas II y VI y en la tendencia general del horóscopo, porque si la natividad es generalmente de poca potencia, las perspectivas de un empleo, por ejemplo, son más favorables que las de una profesión independiente, y entonces es la casa VI la que ganará en importancia para la

cuestión. Finalmente, según Bailey, sería ilícito descuidar el planeta que (en virtud del movimiento aparente de la bóveda celeste) nace antes del ☉. Si este planeta se halla en una casa angular, sobre todo en I o X, y si recibe al mismo tiempo la aplicación de la ♃, habría de funcionar como significador de la profesión.

Por cierto que ésta es una síntesis extensa, cuya realización necesita talento y experiencia y que, aún cumplidas estas condiciones, es todo, menos fácil. Con razón observa Bailey que el punto cardinal del examen consiste en la cuestión de qué actividad promete éxito.

Los distintos planetas influyen en forma más o menos intensa, o más o menos significativa, según su estado cósmico, sobre las siguientes ocupaciones:

- ☉: empleos en el servicio público; cargos confidenciales de responsabilidad.
- ♃: ocupaciones comunes vinculadas con el público y que muchas veces son de naturaleza subordinada; ocupaciones caseras comunes, y, con frecuencia, que tienen que ver con líquidos.
- ♆: ocupaciones de naturaleza intelectual, como ser maestros, letrados, etc., pero también contadores, agentes, etc.; por regla común, el nacido será particularmente adaptable a tales profesiones si ♆ se encuentra en el MC.
- ♀: profesiones elegantes y refinadas, música, arte, ocupaciones relacionadas con vestidos, aderezo, diversiones y lujo (sobre todo para mujeres). En general, ♀ situada en el MC presta al nacido buen humor, amabilidad, popularidad y, por tanto, una aptitud especial para las profesiones últimas mencionadas.
- ♁: ocupaciones vinculadas con hierro, fuego, metales, máquinas, instrumentos; por consiguiente, aquí se subordinan ingenieros, mecánicos, herreros, el ejército, la marina, médicos (sobre todo cirujanos), las industrias de la carne, etc.
- ♃: cargos confidenciales honorables y lucrativos; encontramos aquí abogados, eclesiásticos, representantes de la magistratura, financieros, pero supuestamente también comerciantes de lana. ♃, ☉ o ♁ en el MC dan comúnmente orgullo, un sentimiento desarrollado de dignidad personal, y, con mal estado cósmico, también pretensión y comportamiento arrogante.
- ♁: contratistas, agrónomos, propietarios o empleados de minas, carboneros, cargadores, todas las ocupaciones penosas, bajas y sucias, como ser basureros, alcantarilleros, etc. ♁ en el MC es una posición muy crítica. Confiere responsabilidad, aplicación perseverante, pero en caso de mal estado cósmico amenaza siempre con la caída de la posición.
- ♃: frecuentes cambios de la ocupación; da inclinación a actividades científicas u ocultas de gran originalidad; muestra afán de independencia, y en caso de mal estado cósmico indica graves infortunios. Profesiones adecuadas son: metafísicos, astrólogos, frenólogos, quirománticos, electricistas, aviadores, etc.

♄: ocupaciones psíquicas, como ser clarividentes y médiums; autores intelectuales y fundadores de asociaciones destinadas a las empresas más distintas. Muchas veces también actividades criminales, como ser estafadores, impostores y charlatanes. No es raro que ♄, en el MC acarree persecuciones y escándalos, sean o no merecidos. Normalmente se demuestra que en un horóscopo bueno las aspiraciones del nacido son ideales y desinteresadas; en uno malo acusan imaginación malsana y fantástica, que lleva al nacido mismo y a otras personas a embrollos y desgracia. Según Carter, ♄ parece influir menos en la elección profesional que en la conducta del nacido, en la ocupación que le cae en suerte.

En cuanto a ☉, faltan aún suficientes experiencias para expresar siquiera conjeturas, por lo cual no me atrevo ni aquí ni en lo sucesivo a formular afirmaciones relativas al mismo.

No tengo reparo en reconocer que en vista de las múltiples profesiones y ocupaciones de la actualidad será muy difícil para el astrólogo dar en el blanco a este respecto. Deberá confiar más en su intuición artística que en la conclusión lógica, basada en reglas y puntos de referencia.

En lo referente a las influencias atribuidas a la ☊, las siguientes consideraciones de Carter me parecen las más razonables.

Los astrólogos antiguos y también algunos modernos afirman que la ☊ influye poderosamente en los asuntos financieros del nativo. Esto es puesto en duda por muchos astrólogos, quienes le niegan toda influencia. De todos modos, representa un punto importante de la natividad, indicando éxito y honores si está en fuerza, y lo contrario, si está en debilidad. En cambio, es dudoso que tenga un efecto exclusivo o siquiera sensible sobre asuntos financieros. Podría señalar en la casa III inclinaciones literarias, pero no necesariamente ganancias procedentes de ellas. Por supuesto, en horóscopos que muestran que el nacido se ocupa en valores de fortuna o exclusivamente en asuntos pecuniarios, es mucho más significativa para estos últimos que para otra cuestión.

EL TRIANGULO DE LAS UNIONES

Este triángulo, formado por las casas VII, III y XI, abarca las uniones naturales por matrimonio, consanguinidad y amistad, siendo significativa la casa VII, para matrimonio, uniones, participaciones, etc.; la casa III, para hermanos y hermanas, y, según muchos autores, incluso para demás parientes colaterales; y la casa XI, para amigos, camaradas, favoritos y protectores, etc. En lo referente a la casa III, tómesese nota de que no se debe exagerar el alcance de su significado. Dudo mucho que sea posible encontrar allí a parientes de segundo orden. Mejores informes sobre ellos se recibirán al proceder como sigue: Se cuentan desde IV y X (las casas de los padres, que, como puntos de partida, se incluyen en la operación), cada vez tres casas en orden directo, con lo cual se llega

a las casas VI y XII, respectivamente. Estas casas darán indicaciones relativas a las tías y los tíos, pero los informes conciernen menos a estos personajes que a sus relaciones con el nacido.

Según la teoría de las determinaciones, los planetas presentes en VII, el señor de esta casa y eventuales aplicaciones de ☉ o ☽ hacia la cúspide de VII influyen en las uniones y en el partícipe matrimonial. Las reglas de estos preceptos, aunque figuran en casi todos los textos, sólo serán exactas si uno de los planetas significadores está determinado hacia la casa VII. Reproducimos lo que expresa Bailey al respecto.

Para uniones masculinas:

Si la casa VII está vacía, se observarán eventuales aspectos aplicativos formados por ☽ con planetas o también con la cúspide de VII. El primer planeta con que la ☽ realice su aspecto aplicativo, es el significador de la cónyuge, y su posición según casa, signo y aspectario informa detalladamente sobre ella. La aplicación hecha por un aspecto desfavorable no señala incondicionalmente características indeseables de la cónyuge, sino que significa tan sólo una influencia desfavorable en la vida marital. De ocupar el planeta al que la ☽ se acerca, una de las casas III o IX resulta, según Bailey, una influencia más fuerte que si ocupara cualquier otra casa. Si la ☽ no se acerca al aspecto con ninguno de los planetas y si en el caso considerado la casa VII está vacía, es la cúspide de VII la que ha de admitirse como significadora de la cónyuge, y en el juicio se considerará, por tanto, la posición del regente de la casa VII. Si la ☽ se encuentra en un signo dualista; si a la vez forma aspectos aplicativos con más de un planeta; y si también el regente de la casa VII ocupa un signo dualista, se indica más de un matrimonio.

Para uniones femeninas:

Hay que tomar el ☉ en lugar de la ☽ y proceder según las reglas anteriores. Desde luego, el primer aspecto aplicativo formado por ☉ o ☽ se refiere a la posición radical de los planetas respectivos en la natividad, pero no al primer aspecto solar o lunar que según la efemérides se haga partil al día natal. Carter opina que el estado de cosas en el matrimonio se da a conocer por la casa VII y que los aspectos aplicativos de ☉ y ☽ se refieren más bien al período del cortejo y a los acontecimientos inmediatamente siguientes al casamiento. Según la teoría de Morin, sin embargo, las aplicaciones de ☉ y ☽ son determinaciones muy generales y vigentes para demasiado número de nacidos al mismo día, lo que contradice la reflexión razonable.

Si los planetas se hallan presentes en la casa VII o, según Carter, emiten aspectos al regente de VII, pueden admitirse como probables tanto para horóscopos femeninos como para masculinos los resultados que siguen:

☉: un partícipe matrimonial orgulloso, de alto sentido y de personalidad. Dado un mal estado cósmico del ☉, esta influencia

- demora comúnmente en un horóscopo femenino la realización del enlace.
- ♃: un partícipe matrimonial casero y de buen corazón, pero sometido a muchos cambios en sus sentimientos y en el clima psíquico.
 - ♆: un partícipe matrimonial intelectual; dado un mal estado cósmico, un partícipe crítico y hasta criticón, de mal humor y que carece del dominio sobre sí mismo.
 - ♀: un partícipe matrimonial cariñoso, amable y por el que se prometen muchas alegrías conyugales.
 - ♁: un partícipe matrimonial decidido, apasionado, anheloso de reinar; disputas y violencias en el matrimonio y la probabilidad de una separación.
 - ♃: prosperidad; en caso de mal estado cósmico, sin embargo, felicidad limitada, y, según Carter, muchas veces también la muerte del partícipe y la probabilidad de un segundo matrimonio.
 - ♃: grandes diferencias de edad y posición social, y, en la mayoría de los casos, una unión tardía con un partícipe matrimonial frío, rezongón, melancólico, de sentido mundano y que, tratándose de un hombre, se deja absorber por su profesión y descuida por ello muchas veces a la esposa.
 - ♃: un matrimonio infeliz y separación; circunstancias románticas o trágicas —según el estado cósmico— a causa de un exagerado amor a la libertad y a apartarse de lo convencional.
 - ♃: señala hipersensitividad del partícipe matrimonial, y con frecuencia provoca acontecimientos inesperados, misteriosos, en la vida marital, además de desilusión, engaño e inestabilidad; en caso de personas altamente desarrolladas y de un estado cósmico bueno de ♃ se puede suponer una unión ideal y platónica; pero son muchas las veces en que ♃ indica también la unión con un ser física o psíquicamente lesionado.
 - ☉: el peor aguafiestas matrimonial, siempre listo para crear situaciones críticas en el matrimonio y que lo transforma en un infierno, si sufre de heridas infligidas por maléficos.

Desde luego, estos datos basados en analogías generales no deben admitirse a ciegas ni para este tema ni para otro cualquiera. Insisto en hacer resaltar que, antes de ser empleados, siempre han de modificarse según el estado cósmico del significador, de acuerdo con la teoría de Morin de las determinaciones. Así, por ejemplo: un ♃ mal colocado y herido por aspectos, o una ♀ análogamente acondicionada, aunque son benéficos esenciales, no proporcionarán beneficios.

La probabilidad del celibato se indica con frecuencia si la casa VII está vacía y ☉ o ♃ no emiten aspectos aplicativos, porque tales configuraciones aluden a una falta de relaciones con el otro sexo. En cambio, los maléficos o planetas mal acondicionados en VII no tienen nada que ver en sí con el celibato, sino que señalan más bien inquietudes y pruebas.

Como Carter destaca con razón, es necesario distinguir entre posiciones que apuntan malos acontecimientos y catástrofes en el matrimonio,

y las que sólo señalan una falta de acuerdo e insatisfacción. Si dos individuos se unen en matrimonio, cada uno de los partícipes debe aceptar, según Carter, hasta cierto grado el Karma del otro, así que después del casamiento se realiza en casos bastante frecuentes un repentino cambio relativo a lo que suele llamarse dicha o desgracia, y muchas cosas antes latentes en la natividad llegan a efectuarse como de golpe. Si un hombre contrae enlace con una mujer cuyo ☉ se acerca a una ☐ con ⚙, esto amenaza con activar todos los factores de la natividad que señalan cambios, estados o acontecimientos repentinos e inesperados de naturaleza funesta.

La felicidad sentimental del matrimonio depende también del acuerdo más o menos armónico de los dos horóscopos. Ya que, además, la parte física de las cuestiones matrimoniales se vincula vastamente con la vida sentimental e instintiva, será necesario extender el examen también a la casa V. Así, por ejemplo, el regente de la casa V presente en VII indica lazos contraídos no por razones convencionales, sino sentimentales, mientras que la dicha o la desdicha de este matrimonio podrán reconocerse por el estado cósmico del significador conyugal.

Malos aspectos entre los regentes de las casas V y VII, sobre todo si ♃ toma parte en el asunto, así como malas aplicaciones de ☉ o ☽ a ♃ aluden en muchos casos a un celibato perpetuo.

Según Carter y otros astrólogos, aspectos separativos de ☉ a ☽ señalan afectos de naturaleza dichosa o desdichada sin matrimonio consecutivo. En la mayoría de los casos es factor adicional en bien del casamiento si los significadores se hallan en los signos fecundos (trígono acuoso).

La casa III informa sobre los hermanos y la situación familiar del nativo, asuntos cuya naturaleza general se da a conocer por planetas presentes en ella, en la forma que sigue:

- ☉: relaciones intensas y ganancias que de ellas resultan.
- ☽: muchas relaciones cambiantes y desagradables.
- ♃: relaciones intelectuales, o también relaciones propicias a actividades intelectuales comunes.
- ♀: mucha alegría y ganancia social por relaciones familiares.
- ♁: luchas y alteraciones en las relaciones familiares.
- ♂: relaciones armoniosas, muchas veces acompañadas de ganancias financieras (si ♀ está determinado en alguna forma hacia II).
- ♄: dificultades y entorpecimientos por los parientes (comúnmente no muy numerosos).
- ♁: enajenación, separación de parientes.
- ♄: relaciones inciertas e inestables, traición y desengaños.

La casa XI informa sobre los amigos y conocidos, cuyo tipo se indica por planetas en esta casa de la manera siguiente:

- ☉: amigos poderosos, leales y, en la mayoría de los casos, de alta posición.
- ☽: amigos cambiadizos, irresponsables y de posición social no muy elevada o inferior.

- ♁: amigos intelectuales, no siempre responsables.
- ♀: amistades femeninas felices y que facilitan éxitos o ganancias.
- ♂: amigos entre militares, médicos, ingenieros o mecánicos; muchas luchas.
- ♃: amigos poderosos, ganancias y éxitos ocasionados por ellos.
- ♄: amigos constantes, pero que son como un peso de plomo para el nacido.
- ♅: amigos originales, excéntricos, y acontecimientos comúnmente desagradables, provocados por ellos.
- ♆: dado un buen estado cósmico, se indican amistades ideales, espirituales; en el caso contrario, sin embargo, traición, fraude y desengaños por amigos.

EL TRIANGULO DEL FIN

Este triángulo, que comprende las casas IV, VIII y XII, informa sobre todo cuanto tenga que ver con el fin de la vida, con muerte, inquietudes, penas y pruebas. La casa IV resuelve acerca del período terminal de la vida, del ambiente del nativo en este período y de las hereditarias y demás influencias familiares. La casa VIII da a conocer la clase de muerte según el carácter de los planetas presentes. La casa XII facilita conclusiones relativas a dificultades, penas, pruebas, enemistades secretas y a todas las maquinaciones y fuerzas contrarias al progreso de la vida.

Si el primer decanato de un signo se encuentra en la cúspide de la casa IV, es esta casa a la que, según Bailey, se debe una importancia predominante; si el segundo decanato está en la cúspide, son influencias de la casa VIII, y si se aloja en el tercer decanato, son las de la casa XII las que toman parte en los asuntos de la casa IV.

Guardadas las reservas formuladas ya muchas veces, los planetas en la casa IV dan a conocer:

- ☉: éxito, prosperidad y buena posición social en la edad propecta.
- ♃: posición incierta; frecuentes cambios de sitio; el fin de la vida está íntimamente vinculado con la familia y asuntos públicos.
- ♁: inestabilidad y cambios en los asuntos de la casa; actividad intelectual hasta el fin de la vida.
- ♀: comodidades, prosperidad y ganancia social en este período.
- ♂: período final agitado, lleno de luchas, altercados, disputas y dificultades.
- ♃: condiciones exitosas, ganancias por herencias o bienes raíces; prosperidad.
- ♄: aislamiento, entorpecimientos, dificultades y pérdidas en los asuntos de la casa IV.
- ♅: enajenación de hogar y familia; dificultades y reveses; peligro de apoplejía y parálisis y de un fin repentino.
- ♆: estados caóticos, fraude y decepción; muchos cambios, intrigas y pérdidas; fin en aislamiento o asilo.

Si la casa está vacía, las influencias del ambiente se modifican en grado mayor o menor por los actos del nativo.

Los planetas colocados en la casa VIII, que informa sobre la muerte y los asuntos con ella vinculados, y, según Bailey, también sobre preocupaciones y dificultades, facilitan las conclusiones que siguen:

- ☉: muerte por un defecto constitucional, frecuentemente —con un estado cósmico malo del ☉— en la edad mediana, además de muchas inquietudes referentes a renombre y posición.
- ♃: muerte pública (calle, plaza, viaje, etc.); el nativo experimenta muchas muertes en el círculo de allegados y está muy preocupado a este respecto.
- ♄: el nativo dedica mucho interés y estudio a todo cuanto toque a asuntos de muerte.
- ♀: un fin solemne y suave.
- ♁: muerte rápida y, muchas veces, violenta, dolorosa y, comúnmente, por propia culpa del nativo. Muchas penas y preocupaciones en los asuntos respectivos.
- ♂: fin solemne y suave en medio de éxitos.
- ♆: muerte lenta en base de enfermedades crónicas; tendencia a aferrarse a la vida, y muchas preocupaciones referentes a las condiciones después de la muerte.
- ♁: fin repentino, extraordinario.
- ♃: fin misterioso, tal vez por veneno o en “trance”; el nativo está en peligro de ser enterrado como asfixiado; en casos no demasiado raros posee experiencias o al menos visiones extrañas sobre la vida después de la muerte.

Planetas situados en la casa XII, la de las pruebas, penas, encierros, enemistades secretas y, según Morin, también de las enfermedades, indican:

- ☉: dificultades en el primer período de la vida, pero —según el estado cósmico— también la posibilidad de superarlas.
- ♃: muchas enemistades, comúnmente femeninas; ataques por gente socialmente inferior; peligro de aislamiento involuntario.
- ♄: escándalos, calumnias, mezquinas intrigas de carácter secreto y maligno.
- ♀: enemistades femeninas, causadas en muchos casos por asuntos amorosos.
- ♁: peligro por emboscada y violencia hostil; peligro de aislamiento o de prisión.
- ♂: pocos enemigos; el nativo triunfa sobre sus enemigos o logra transformarlos finalmente en amigos; pocas inquietudes y pruebas de gravedad.
- ♆: enemigos secretos que aspiran activa y perseverantemente a la caída del nativo; graves obstáculos, dificultades y pruebas.

⚡: enemistades y reveses repentinos, inesperados, incalculables, por adversarios poderosos; separación del hogar y la familia, y existencia en el destierro; muchas veces, también, accidentes que llevan al aislamiento en un asilo o en lugares extraordinarios y situados comúnmente en un país extranjero.

♁: traición, emboscada, fraude, engaños, intrigas por enemigos secretos muy malévolos.

LOS TRES CUADRILATEROS

La agrupación triangular del horóscopo suministra al práctico resultados muy aclaratorios tanto para el análisis como para la síntesis. Paralelo a ella existe en la astrología moderna otro principio de división, que trata de comprender el cuadro celeste mediante tres cuadriláteros. Procede de Bailey, quien, a mi entender, es el único astrólogo que emplea y recomienda esta clave de agrupación. Este modo de división es un método no enteramente indispensable, pero, de todos modos, muy notable y capaz de facilitar nociones que de otra manera serían difíciles de obtener. Por esta razón voy a atenerme preferentemente, aunque no exclusivamente, a las reflexiones de sus (inéditas) lecciones privadas.

Los tres cuadriláteros se refieren a asuntos materiales que constituyen consecuencias de los actos del nativo, y cada uno de ellos se compone de cuatro casas; son ellos:

- 1) El cuadrilátero del progreso, compuesto de las casas I, X, VII y IV.
- 2) El cuadrilátero de las determinaciones y conquistas materiales, compuesto de las casas II, XI, VIII y V.
- 3) El cuadrilátero del silencio o de la razón, compuesto de las casas III, XII, IX y VI.

EL CUADRILATERO DEL PROGRESO

La casa I muestra las perspectivas y aspiraciones mundanas, las ocasiones de ascenso, o, si se permite la expresión el "start". Aquí se halla, además, el dinamismo inherente al nativo, su energía volitiva y la escala en que le estará concedido hacer uso de todo ello. Según Bailey, la casa I muestra la "ley de la fuerza inherente".

La casa X habla de la profesión, las conquistas pertinentes, el renombre, el prestigio y las alturas a que el nativo puede ascender. Muestra la "ley de los éxitos deparados a la actuación".

La casa VII cuenta de la actividad pública en común con otras personas, de la lucha por el triunfo, del sobrevivir del más apto, del contrapelo del propio yo. Muestra las adquisiciones positivas o negativas de este yo, resultado de la casa I, por los planetas colocados en VII o por otras determinaciones al respecto.

La casa IV muestra el fin de la vida, el término de todas las relaciones activas con el mundo, el retiro del yo cubierto de gloria y conquistas

o de su contrario. Para proseguir la metáfora... es el "finish" de la carrera de la vida. Allí están representadas las conquistas logradas, el resultado del trabajo.

EL CUADRILATERO DE LAS DETERMINACIONES Y CONQUISTAS MATERIALES

Se compone de las casas II, XI, VIII y V y se refiere a la posición material que resulta de los actos y conquistas del nativo; se vincula también con su pensar (dirigido ante todo más bien a posesiones) y muestra el imperio de la ley de ganancias materiales en su vida.

La casa II indica sobre la posesión de dinero, títulos, valores y joyas, etc., dependiente de la actividad personal del nativo. Aquí se manifiesta la "ley de la adquisición de posesiones".

La casa XI, que está en la misma relación con X que la casa II con I, caracteriza las conquistas materiales a esperar a raíz de la profesión y la posición mundana y revela las esperanzas y los deseos dirigidos a este objeto y el imperio de la "ley de las esperanzas materiales en la vida del nativo".

En la casa VIII, que desde el punto de vista material está en la misma relación con VII que la casa II con I, vemos todo cuanto tenga que ver con la posesión de los partícipes, ya sean de carácter matrimonial o comercial; encontramos aquí, además, las herencias y los legados, pero también las preocupaciones relativas a estos asuntos y los pensamientos dirigidos a la vida después de la muerte. Reina aquí, según Bailey, la "ley del misterio" en la vida del nativo.

En la casa V, que está en la misma relación con IV que la casa II con I, hallamos la posesión adquirida por los padres así como las propias tendencias especulativas y las empresas respectivas, los sentimientos y anhelos, y la ley de la "chance" en la vida del nativo.

EL CUADRILATERO DEL SILENCIO O DE LA RAZON

Este cuadrilátero, formado por las casas cadentes, se refiere a todo lo que obra silenciosa, oculta y latentemente en la vida del nativo y puede llegar al desarrollo por su mentalidad o por acontecimientos especiales que se presentan en su vida.

La casa III contiene asuntos vinculados con papeles, documentos, correspondencias y relaciones personales; muestra las posibilidades de manifestación que pueden lograrse por la educación y la obra del intelecto práctico, y señala la "ley del aprender".

La casa XII indica el imperio de la mentalidad dirigida al interior, a la vida psíquica, y las inquietudes y pruebas provocadas por los aspectos ocultos de la vida.

La casa IX, el complemento de III, trata también el tema del aprender, pero en un plano subjetivo superior. Es la casa de la filosofía y la metafísica. Por estar en la misma relación con la casa VII que la casa III con I señala también los cuñados.

La casa VI informa sobre la propia servidumbre y el funcionamiento del intelecto al servicio de otras personas. Por estar en la misma relación con la casa IV que la casa III con I, indica parientes de los padres (tíos y tías), y, fuera de ello, todo cuanto tenga que ver con salud, higiene y confort. Según Bailey, daría a conocer la "ley de la curación física", mientras que su complemento, la casa XII, expresaría la "ley de la curación psíquica".

Las cuatro casas de este cuadrilátero se relacionan con el trabajo, y así la casa III con el trabajo intelectual común, la casa IX con el espiritual, la casa VI con el trabajo prestado por la propia servidumbre, y la casa XII con el trabajo forzoso impuesto por el Karma y dedicado a la superación de penas y pruebas.

*

Para averiguar las influencias de las cuatro casas de cualquiera de los cuadriláteros mencionados, convendrá, según aconseja Bailey, en primer término observarlas en conjunto y luego examinar esmeradamente qué comunicaciones existen entre una de estas casas y la próxima siguiente. Así, por ejemplo, puede ser que un benéfico presente en I apunte esperanzas que, sin embargo, se desbaratan por un maléfico presente en X; o que planetas bien situados en X sufran menoscabo de sus efectos por planetas mal acondicionados en VII; ocurrirá también que, pese a los entorpecimientos señalados por las casas I y X, resultan éxitos procedentes de las casas VII y IV. Igualmente puede suceder que al final de cuentas todo lo bueno indicado por las casas I, X y VII se derrumba y se pierde por obra de maléficos colocados en la casa IV. El efecto de las cuatro casas de cada uno de los cuadriláteros sucumbe a tantas variaciones posibles, que los errores interpretativos son más que probables si no se llega a una comprensión acertada de las casas en su conjunto y en su conexión sucesiva. Sólo después de este examen del conjunto cabe valorar separadamente la influencia particular de cada una de las casas. Bailey resume su exposición como sigue:

En el cuadrilátero de las casas sucedentes se trata sobre todo de dinero, en la casa II, del propio dinero; en la casa XI, de los ingresos procedentes de la profesión; en la VIII, del dinero por matrimonio, partícipes y legados, y en la casa V, de dinero por especulaciones e investigaciones. Es menor la necesidad de contemplar estas cuatro casas en conjunto, porque, si bien se refieren a la misma cosa principal, el dinero, su vinculación mutua no es demasiado estrecha, de manera que es mejor valorar cada una de las casas independientemente de la otra.

El cuadrilátero de las casas cadentes, sin embargo, exige extrema diligencia. De los tres, es éste el más difícil de juzgar, pues se trata de asuntos que desempeñan su papel bajo la superficie de la vida del nativo. Como se dijo, estas cuatro casas son mentales y se refieren al intelecto y su producción. Por lo demás, será necesario estudiar estas cuatro casas también de a dos, III y IX, VI y XII, respectivamente, y sólo luego someterlas a la consideración separada.

Según la teoría de las determinaciones, de Morin, los planetas presentes en estas casas y que han de juzgarse de acuerdo con su estado cósmico, son, desde luego, los determinantes más esenciales. Si las casas están vacías, el juicio deberá basarse en el regente del signo colocado en la cúspide de la casa, procedimiento que, según Bailey, puede extenderse también al regente del decanato situado en dicha cúspide. El método de Bailey procurará tanto al novicio como al adelantado, nociones tan profundas que no puedo menos que hacer hincapié en recomendarles quieran atenerse a los consejos del inglés.

CAPITULO V

EL ESTILO ASTROLOGICO

Añadiremos a las exposiciones precedentes, más bien didácticas, una serie de estudios horoscópicos destinados a iniciar al estudiante concreta y prácticamente en la tectónica del horóscopo, en la teoría del estilo astrológico. Ahora bien, para evitar cualquier sospecha de que yo intente imponer al estudiante mi propio "estilo" como único acertado, voy a ceder la palabra a distintos astrólogos, reproduciendo sus trabajos. Y para eliminar equivocaciones, expreso la advertencia de que no he controlado los cálculos de aquellos horóscopos, porque incluso pequeñas inexactitudes de las posiciones (cúspides de las casas, planetas) que tal vez descubra algún sutilizador talentoso, carecen de toda importancia para la interpretación de un horóscopo que no fue objeto de cálculos direccionales. Lo que sólo importa es el fin pedagógico, y por lo pronto no me he atrevido a enseñar con demasiada amplitud los métodos de cálculos astronómicos, sino sólo aquellos sencillísimos que el novicio necesita para establecer una figura natal regularmente precisa. Por razones de espacio desisto de agregar a los gráficos el aspectario respectivo ("speculum"), dejando al estudiante ese trabajo e indicando para las natividades por mí suministradas, tan sólo los datos natales y las declinaciones. Todos estos horóscopos están representados en el apéndice de esta tercera parte, páginas 533 y siguientes.

Para ilustrar las exposiciones finales del capítulo precedente, presento como primero al inglés Bailey con la interpretación del horóscopo N^o 4. He aquí la traducción textual:

"Disposición. El signo de $\nu\beta$, que nació en su momento natal, le conferirá a Ud. una naturaleza ambiciosa, perseverante y persistente, una disposición constante, paciente y algo autoritaria, haciéndole reservado, confiado y capaz de invertir un gasto de energía notable para lograr los fines que Ud. anhele. Ud. es muy prudente, cuidadoso y económico en sus actos, brusco y franco en su manera de expresarse; tiene una buena intuición relativa a "medios y recursos" y tiende siempre a ser justo y digno. Ud. sabe dirigir, organizar; es muy idóneo para asumir cargos dirigentes y responsables, dado que posee mucho tacto, firmeza y dominio sobre sí mismo. Muchos de sus éxitos en la vida se deberán a estas disposiciones, y precisamente por este silencioso y perseverante planear y realizar sus proyectos, recogerá la mayoría de sus éxitos. Sus contratiempos surgirán

de su inclinación al desaliento, la desconfianza, la melancolía y al pesimismo. Le convendría cultivar “esperanza”. Su temperamento es fuerte, violento, persistente; su voluntad, aunque cambiante, es muy perseverante, y el anhelo de poder es muy fuerte. Ud. puede ser un buen amigo, pero también un enemigo intransigente.

El segundo decanato naciente del signo de ♁ refuerza su capacidad adquisitiva, su fuerza de ganar dinero en grandes empresas y asuntos de su profesión. Le presta una actitud práctica del sentido común, aumenta la decisión y la inflexibilidad de su naturaleza y hace que Ud. trabaje más cautelosamente y con tranquilidad perseverancia. Sin embargo, este decanato tiene también una faceta particularmente mala, y es que la obstinación y la parte egoísta de su natural son demasiado fuertes. Desde el punto de vista superior da amplia intuición tanto en asuntos espirituales como en materiales. Pero es necesario estudiar y ejercer las “virtudes más rigurosas”. El mayor éxito llegará por “vida pura” y con tal que Ud. no conceda ninguna libertad en perjuicio suyo al elemento de la obstinación, tan fuerte en este decanato. Firmeza y decisión son sus fuerzas. Con cuatro planetas, inclusive ☉ y ♃, y también el Asc presentes en signos terrosos Ud. es un realista muy práctico y que siempre se inclina al lado sólido, tangible, concreto, de la vida. Ud. tiene una naturaleza paciente, perseverante y que no se asusta de ninguna labor. Ud. es cauteloso, considerado, esmerado y algo terco. Su mentalidad es muy práctica, constante, metódica y proyectista. Ud. posee facultades magistrales y tendría éxitos en asuntos relacionados con la tierra o caracterizados por la existencia de un fundamento sólido y concreto. Ud. será muy justiciero y se esforzará por dar a sus ideales una forma tan práctica como sea posible y que les permita manifestarse fácilmente. Puede ser que su comprensión no sea tan rápida ni tan brillante como la de otras personas, pero Ud. tiene aquella paciencia y la perseverancia innatas que le despiertan un alto grado de responsabilidad y por las que logrará muchos éxitos.

Evite Ud. todas las inclinaciones a la tenacidad y la obstinación. Cuatro planetas presentes en signos fijos (y el decanato naciente de la naturaleza fija de ♄) le dan responsabilidad, paciencia, decisión y perseverancia; revelan, además, que Ud. posee mucha energía, constancia y conciencia de sus propósitos. A veces será muy firme e inflexible, con cierta tendencia a tomarse dogmático y obstinado; pero al mismo tiempo será también confiado e independiente, y en la raíz de su carácter hay mucho orgullo y dignidad, y de vez en cuando puede ser rigurosísimo y autocrático en muchas cuestiones. Sin embargo, gracias a su naturaleza emocional Ud. tiene un buen corazón. En circunstancias adversas se aferraría muy tenazmente a la vida, manteniendo su perseverancia y prosiguiendo la lucha pese a todas las dificultades.

El signo de ♃ en la cúspide de la casa III actúa en el sentido de hacerle precipitado, impulsivo, mordaz, astuto y ambicioso, algo variable e inclinado a aflojar en la concentración. Es capaz de hablar y escribir sin suficiente reflexión previa y de proferir a la ligera observaciones que causan reyertas y disputas. Necesita Ud. guardar cierta reserva a este respecto.

El planeta φ en la casa IX activará en alto grado su intelecto superior, confiriéndole aptitud para ciencias, filosofía, religión, literatura, astrología y metafísica. Esta posición de φ le da a Ud. gracejo agudo y fino, mentalidad justa y magnánima, actividad mental y física y conocimientos generales en muchos dominios, además de previsión práctica, inspiración, intuición e inclinación al estudio de problemas espirituales y metafísicos.

Carácter. Es ésta la subdivisión más importante del horóscopo, y, de acuerdo con el plano superior de la ciencia, abarca dos partes, una puesta bajo el dominio del \odot y conocida como "individualidad", y otra, puesta bajo el dominio de la \triangleright y conocida como "personalidad". Este dualismo ha de comprenderse en el sentido de que el aspecto solar del carácter es la parte verdadera y duradera (el "ego"), mientras que la parte dominada por \triangleright está encargada de recoger experiencias durante una vida terrestre y agregarlas a las de la parte solar, de manera que la parte lunar es, por decirlo así, el servidor de la solar y las experiencias adquiridas por la personalidad enriquecen y desarrollan la individualidad. Trataremos ahora estas dos partes, primero una por una y luego juntas.

Individualidad. En su momento natal el \odot estuvo en m , y su carácter individual se expresa por la irradiación solar que penetra este signo. En virtud de ella Ud. es práctico, aplicado, sagaz, filosófico, creador, dotado de precaución, tacto y prudencia, pero, de cuando en cuando, inclinado a ser algo frío, egoísta y antipático. Ud. es activo y práctico en asuntos comerciales, sereno, atento a sus intereses personales, fácilmente adaptable a las exigencias de otras personas y capaz de sacar el "optimum" de la situación en que se encuentra. Hay mucha sensibilidad en su naturaleza. Ud. percibe intensamente las vibraciones del ambiente, lo que le presta una manera algo retirada y ensimismada; pero, por lo común, será contenido, amante del orden y crítico. Ud. es muy aplicado y perseverante, mucho más práctico y sistemático que ideal, posee mucho tacto, método y discernimiento agudo, y cuanto más cultivará estas últimas propiedades, tanto más progresará. Deberían de combatirse todas las inclinaciones a la reserva y la indecisión, porque le harían egoísta y antipático. La posición solar en la casa VIII desarrollará su carácter por asuntos místicos y ocultos, pero es una influencia bastante contradictoria y que provoca ora cosas buenas, ora malas, si Ud. no desenvuelve por vía oculta sus estados de conciencia.

El \odot está en Δ con m , lo que significa una influencia muy favorable para individuos ya algo desarrollados, proporcionándoles originalidad, la chispa del genio, además de imprimir al carácter individual la marca de lo singular y lo incondicional. Esta influencia da predilección para metafísica, asuntos psíquicos y ocultos, astrología y estudios análogos. Ud. será libre de prejuicios, filosófico, inconventional, liberal y amante de la libertad. Tiene un espíritu independiente y le gusta realizar personalmente sus planes, los que define con agudeza y precisión. Posee fuerzas magnéticas y cierto don fascinador que le facilita sugerir sus ideas a otras personas.

El \odot tiene también un \ast con h , su regente natal, lo que significa una influencia poderosísima, y esto tanto más, por cuanto se trata del pri-

mer aspecto aplicativo del ☉. Esta influencia le hace estable, paciente, perseverante, prudente, justo y sincero. Todas estas características le ayudarán a obtener éxito y respeto, lo que le permitirá asumir algunos cargos muy responsables, supuesto que Ud. aspire a ellos. Personas de edad mayor que Ud. le protegerán, y personajes que ocupan posiciones importantes en la vida le serán amigos si necesita su ayuda y auxilio. Su naturaleza moral es reforzada por esta influencia, y cuanto más avance en la vida, tanto más se hará concienzudo y justiciero. Si se atiene a una conducta abstinentemente, es probable que llegue a una edad provecta.

Como aspectos aplicativos, estos aspectos son los resultados de la vida terrestre actual. En cambio, el aspecto del ☉ con ♀ es un aspecto separativo, indicando algo procedente de la vida pasada, mantenido por Ud. en la actual y que debe superar. Se trata de una influencia muy mala y que provocará en su vida influencias psíquicas extrañísimas, vinculadas con el reino de la mística y del espiritismo. De vez en cuando se sentirá muy deprimido y de una receptividad mediúmnica para las irradiaciones del ambiente. Las circunstancias podrían obligarle a entrar en contacto con personas cuya "aura" psíquica es perjudicial para Ud. De ahí que debería de ser muy escrupuloso en la elección de sus amigos y conocidos, guardarse del fraude y desengaño y tener atención a que no sea explotado por individuos que se dan por sus amigos. Tampoco es ésta una buena influencia para el ambiente y los asuntos domésticos, y tal vez reactive algunos estados hereditarios que le causan reveses y obstaculizan los progresos de su vida.

Personalidad. La ♃ radical en ♁ le confiere fuerzas intelectuales y la aptitud para actividades de naturaleza intelectual. Le regala también buena memoria y comprensión rápida, además de hacerle muy fidedigno en sus acciones emprendidas en el interés de otras personas. Esta posición lunar hace, en cambio, que su personalidad sea adicta a la tranquilidad, que sea ligera y no demasiado ambiciosa, si bien Ud. puede ser muy crítico y difícil en asuntos comerciales. Su personalidad es afinada, humana, no demasiado confiada, inclinada a estudios relacionados con higiene así como a medidas prácticas de corrección. En la edad avanzada su discernimiento sagaz se desarrollará notablemente; porque es ésta la propiedad que Ud. debe de realizar a raíz de muchas experiencias.

La posición lunar en VIII favorece ganancias por socios y colaboradores. Por cierto que no es la mejor posición lunar que sea posible, pero es buena para asuntos ocultos y místicos, mediumnismo, mesmerismo y tendencias psíquicas. Al estar en medio de la multitud y también al pernoctar fuera de su hogar aténgase a ciertas medidas de precaución. Presenciará muchas muertes, prescindiendo de que muchos de sus parientes y amigos morirán antes de Ud.

La ♃ tiene una || con ♃, lo que le da a Ud. las mejores facultades intelectuales, haciendo agudo y activo su cerebro. Ud. logrará éxitos en la vida por su gracejo y comprensión rápida. Posee el don de ganar dinero y hará bien ocupándose en trabajos literarios. Esta posición le capacita para concebir acertadamente su horóscopo y sacar de sus puntos de fuerza el mejor provecho que sea posible; porque es inteligente y capaz de producir

sus propios pensamientos. Debería cultivar su intuición y su excelente memoria, regalo de este aspecto. Tiene dones oratorios y literarios y dispone de gran facilidad para expresar sus pensamientos.

Polaridad. La combinación de las influencias de ambas luminarias celestes presentes en $\text{m}\ddot{\text{r}}$ le da a Ud. una naturaleza muy impresionable y amor a la familia y a la vida hogareña. Sus características principales son un discernimiento agudo, amor a la independencia, confianza en sí mismo y reflexión; pero existe una tendencia a tornarse egocéntrico y demasiado reservado. Ud. es un hombre afinado y cortés, casi demasiado metódico y exacto; tiene buenas disposiciones comerciales; se inclina a la precisión y el dominio de los detalles más exiguos. Es un trabajador duro, frugal y perseverante, pero está sujeto a leves depresiones melancólicas. Ya que φ es el dispositor de \odot y D , tiene el predominio sobre el carácter, y su fuerte posición en \simeq y en la casa IX le hace prudente, hábil, susceptible, capaz de gran erudición, ingenioso, lógico, inclinado a estudios, extraordinariamente talentoso, especulativo, benévolo, hábil en argumentar, exacto en la deducción e idóneo para el estudio de las ciencias y los misterios. $\varphi \times \delta$ le capacita para mandar, le hace activo, obstinado, variado, ingenioso, ágil en muchas cosas, elocuente, algo inconstante, combativo, exitoso; noble en sus relaciones con personas de mentalidad análoga, maligno en las con sus enemigos, y bienhechor para sus amigos.

A causa de la presencia de las luces en un signo común se le entraña un asomo de indecisión, de prolijidad, de descontento con su situación. Esto es algo que Ud. debería combatir, adoptando una actitud firme y cultivando su fuerte confianza en sí mismo.

Facultades intelectuales. φ en \simeq da una mentalidad afinada y equilibrada, buenas facultades para estudios y trabajos literarios, pero no favorece demasiado la profundidad y la perseverancia del espíritu. La intuición es buena. Ud. tiene un buen juicio sobre artes y ocupaciones afinadas, un buen don comparativo y una apreciación acertada; pero dudo que la energía mental baste para soportar labores duraderas.

Su mentalidad es humana, justa, artística, amante del orden, y Ud. puede llegar a ser un buen músico u orador.

φ en la casa IX da una brillante predisposición para filosofía y comprensión religiosa; es favorable para actividades literarias y la adquisición de conocimientos generales de un sinnúmero de cosas. Su espíritu será siempre activo y estudioso, pero se inclinará más a ensancharse que a profundizarse.

$\varphi \times \varphi$ afina la mentalidad y la hace simpática, compasiva y artística. Ud. es capaz de darse cuenta de todos los problemas relacionados con las artes; tiene una buena vista para colores, amor a todo lo hermoso y una predilección para la música, la poesía y el canto. Le gusta la lectura, pero su intelecto no se esforzará demasiado en el estudio y carecerá, hasta cierto grado, de concentración. Por lo común, Ud. está de buen humor y amable.

$\varphi \times \delta$ da cierta energía mental y agudiza y activa el intelecto. Ud. posee gran fuerza intelectual y puede ejercer sus facultades en casi toda

dirección deseada, supuesto que cultive concentración. Ud. es chistoso, inteligente, sereno y hasta puede ser satírico y sarcástico; pero en general evita herir a otras personas con su gracejo. No cabe duda de que es hábil en el arte de dibujar, en la escultura de madera y que posee brillantes facultades técnicas y habilidad manual. ♀ como dispositriz de ♂ hace que su mentalidad sea benévola, bondadosa, piadosa, modesta, fácil de mitigar y amable. La vinculación de ♀ y ♂ le hace amante de artes y letras, filosófico, científico, estudioso, no distraído por errores, rápido en su trabajo, sincero y de buen juicio.

Temperamento y condiciones físicas. De nacer ♃ y situarse muchos planetas en signos terrosos resulta una figura regordeta y compacta, pero en su juventud Ud. no fue muy robusto. Llegó a serlo más bien con el avance de los años, en virtud de la fuerza natural de su constitución. El signo de ♃ favorece resfrios, reumatismo, estreñimiento, enfermedades cutáneas y varios "males localizados en la profundidad". Existe una tendencia a la depresión y al pesimismo. La mejor medicina consiste en el trabajo y el contento, en la ocupación continua con asuntos importantes, en todo cuanto preste la potencia de centralizar interiormente las fuerzas vitales. Habría de elegirse una dieta calefactora y estimulante. La constitución es fuerte, pero sensitiva, dotada de gran fuerza regenerativa, y la posición del ☉ en ♀ le impartiría la inclinación a un régimen natural, de manera que raramente estará enfermo, y si es que se enfermara alguna vez, se restablecería muy pronto. Los intestinos son partes sensitivas; existe cierto peligro de congestiones, de estreñimiento y también de afecciones de la garganta (?).

La dieta importa mucho en su caso. Ud. debería atenerse a una conducta bien ordenada y prestar gran atención al magnetismo de su ambiente. El Asc es hyleg y tiene una ☐ con ♂ y una ♄ con ♃. La primera predispone para trastornos nerviosos y afecciones renales; la última aumenta los males procedentes de resfrios, y no es improbable que ya existió o existirá en su vida el peligro de ahogarse.

♃ en ♁ favorece enfermedades del estómago y de los órganos digestivos. Ud. debería evitar en su dieta todos los alimentos que favorecen la fermentación. Estará expuesto también a enfermedades del pecho y a achaques de reuma. ♄ en ♀ en una casa angular predispone para afecciones del corazón, las que se basarían en actos de impulsividad y precipitación. Existe también una leve tendencia colérica que calienta demasiado la sangre y desordena el organismo, y de ahí que toda hiperexcitación o todo acto impulsivo bastarían para afectar seriamente el corazón.

Sus trastornos funcionales se refieren comúnmente a las entrañas, lo que ha de atribuirse ante todo a su régimen. Sírvase dedicar siempre su atención a la correcta función intestinal y atenerse al uso de suaves purgantes vegetales. En la cúspide de la casa VI encontramos el signo de ♃, revelándose así que la localización principal de sus dolencias ha de buscarse en el sistema nervioso, al que, por tanto, Ud. deberá dedicar un esmero especial. ¡Protéjense el pecho y los pulmones mediante ropa apropiada! ¡Evítense enojo, mal humor, cavilaciones!

CONDICIONES DE EXISTENCIA TEMPORALES Y MATERIALES

El triángulo de la vida. ν s naciente muestra una vida llena de ambición y perseverancia, el afán de elevarse y obtener gloria y prestigio. Está naciendo el segundo decanato (el taurino), influencia que acentúa las manifestaciones de la casa IV (período final de la vida) y del segundo signo (dinero). De ahí que sus esfuerzos se dirigirán ante todo a obtener gloria y honores, un satisfactorio acomodo en sus días de vejez y la realización de tranquilidad y prosperidad. El segundo decanato hace que la casa V adquiere una influencia predominante en su vida, pero dado que V está dominada por φ y que éste ocupa la casa IX, se revela que los instintos inferiores se transmutarán en la investigación y el conocimiento de verdades superiores.

La casa IX ocupada por φ muestra que todo lo referente a estudios superiores (astrología, religión, filosofía, metafísica) desempeñará un papel muy destacado en su vida. Su mentalidad parece enteramente anclada en estos problemas, y el espíritu prevalece sobre los sentidos.

El triángulo de los actos o las ganancias materiales. Aquí tenemos la casa II, dominada por \mathcal{U} y ocupada por Ψ . δ , el regente de la casa X, está en VII y φ , el regente de la casa VI, se alberga en IX.

La posición en φ de \mathcal{U} , regente de II, es una buena influencia para dinero y señala ganancias y riqueza, ante todo en el período final de la vida (\mathcal{U} en IV), en que, según supongo, gozará de prosperidad notable; porque \mathcal{U} excita siempre en alguna forma las finanzas, máxime desde el punto de vista de la posición social, las empresas y de las facultades profesionales. Sin embargo, \mathcal{U} tiene una || muy intensa con δ , y no hay planeta alguno que perturbe la influencia de \mathcal{U} tan sensiblemente como lo hace δ . Esto revela seguramente extravagancia o prodigalidad. Ud. será muy generoso, y si logra hacer fortuna, hay que temer que la despilfarrar. Se le recomienda evitar pleitos, y con δ en la casa VII es bastante seguro que los habrá en su vida y que Ud. perderá no sólo ellos, sino, además, grandes sumas de dinero. La influencia de Ψ indica pérdida de plata por fraude y perfidia y por inversiones de dinero en empresas que hacen bancarota. Le cabe guardarse de firmar papeles que podrían causarle adversidades financieras, como tampoco debe dejar jamás inducirse a invertir su dinero en empresas de riesgo. δ como regente de la casa X en la casa VII señala una profesión marcial de carácter público. La mejor carrera para Ud. es la militar. δ en Ω apunta un cargo otorgado por el gobierno, y la posición del planeta en VII, uno relacionado con el público y que le obligaría a presentarse en público. Hay indicios de honores y dignidades en esta profesión. La casa VI carece de inquilinos, pero su regente, bien colocado, manifiesta que comúnmente puede contar con la lealtad de criados y subordinados.

El triángulo relativo. Hallamos bastante número de significadores en la casa VII, mientras que las casas III y XI están vacías. \mathfrak{h} , su regente natal, en VII no es precisamente un argumento persuasivo en bien del matri-

monio, y puesto que es su propio significador, da a entender que su ambición y su trabajo serán sus partícipes en la vida. Sin embargo, por ♀ en la casa VII entrarán muchas influencias femeninas en su vida y tal vez hasta algún escándalo a raíz de ♂ ♂ ♀. No creo que las mujeres hayan sido útiles para su vida, y es de suponer que haya sufrido por enemistad o incluso traición femeninas.

♃ como regente de la casa XI señala amigos poderosos, benévolos y capaces de ayudarle social y pecuniariamente en cualesquiera viajes. No estará abandonado, y siempre encontrará amigos que le socorran. Pero se apunta también una dificultad con amigos, y esto en conexión con el dinero. No preste nunca dinero ni salga fiador por nadie.

♁ domina la casa III, señalando así divergencias con parientes. No es precisamente que éstos hayan favorecido su ascenso y que Ud. haya estado siempre de acuerdo con ellos, de manera que se habrá realizado cierto grado de enajenación.

El triángulo del fin. A causa de los planetas allí alojados es éste un triángulo importante en su horóscopo. ♃ y ♃ se estacionan en la casa IV, las luminarias celestes, en la casa VIII, y ♃ domina la casa XII. Desde el punto de vista material, el período final de la vida será favorable y reportará algunos honores, éxitos y comodidades. La influencia de ♃ es muy débil en la casa IV y no me despierta grandes esperanzas. La influencia principal de ♃ actúa en el sentido de excitarle en sus días de vejez a ocuparse en el estudio de temas metafísicos y misteriosos.

En la casa VIII encontramos las luminarias. La ♃ no está herida, pero tiene una || con ♁. Esto señala gran fuerza del consciente, un cuerpo astral enorme, e indica también que su muerte será acelerada por sus costumbres personales y una conducta descuidada e irregular.

La ♂ de ♀ le advierte en contra del uso de drogas y remedios narcóticos, además de ser una indicación fuerte de que Ud. morirá en una especie de coma o de "trance" cataléptico. Por lo tanto, su médico deberá revisarle a fondo antes de diagnosticar la entrada de la muerte.

La casa XII carece de inquilinos, pero puesto que está dominada por ♃, creo que sus pesares y dificultades se originarán de sus esfuerzos por asegurarse una existencia afortunada para sus días de vejez. Sin embargo, no serán mayores los inconvenientes que de ello surjan. El ocultismo desempeñará un gran papel en su vida, y puede ser que algunas de sus pruebas hayan de atribuirse a sus intentos de tomar el camino oculto.

El cuadrilátero del progreso. Se trata aquí del cuadrilátero formado por las casas angulares. ♃ y ♂ dominan las casas I y X, respectivamente, y ambos se albergan en VII. ♃ naciente abre buenas perspectivas, ambición intensa, ocasiones de lograr éxitos y ascender a una posición poderosa. Ud. tiene mucha energía y confianza en sí mismo y estuvo en condiciones de empezar la carrera de su vida con un buen "start". La casa X, dominada por ♂, señala honores militares y éxitos por trabajos públicos, pese a luchas y contrariedades. Los dueños de I y X en VII señalan muchos combates en la persecución de sus ambiciosas aspiraciones. Tropezará con muchas adversidades, causadas en parte por su propia culpa (regente de I en VII)

y en parte por otras personas, ante todo por mujeres. Deberá enfrentarse con muchas enemistades abiertas y también con dificultades legales, y existe el serio peligro de una caída de su posición.

♃ en IV favorece el retiro, la adquisición de dinero y posesiones y de varios beneficios en sus días de vejez.

El cuadrilátero de la posesión. La situación financiera es buena, pero con ♃ en la casa II se necesita gran diligencia en la elección de las personas con que traba relaciones financieras.

Las luces en la casa VIII proporcionan ganancias por colaboradores y asuntos públicos. En caso de herencias, sin embargo, se necesita proceder con gran cuidado, porque existen fuertes indicios de fraude. La casa XI está dominada por ♃, lo que señala la realización de diversos deseos y esperanzas, sobre todo las relativas a sus días de vejez. ♃ como regente de la casa V es bueno para especulaciones, máxime para tales relacionadas con asuntos de países extranjeros. Dado que ♃ está en la casa IX, sus aspiraciones tenderán más a bienes duraderos, altamente espirituales, que a especulaciones e inversiones materiales.

El cuadrilátero del silencio. La casa III está vacía, pero su señor ♂ aconseja guardar reserva en sus correspondencias y manifestaciones orales, ya que sin ella le podría surgir gran perjuicio en este dominio. Asimismo señala el peligro de accidentes o de disputas con otras personas en viajes menores. Tampoco es favorable para viajes en Francia, Italia o Bohemia.

También la casa VI está vacía. Su regente, el bien acondicionado ♃, se encuentra en IX; esto muestra que su intelecto es puesto al servicio de su bienestar. Mediante su mentalidad puede influir favorablemente también en su naturaleza física.

La casa IX, ocupada por ♃ y dominada por ♀, señala viajes dedicados a fines científicos o literarios. Ud. ampliará en alto grado su horizonte espiritual por viajes al extranjero. Esta posición de ♃ revela también un espíritu estudioso y filosófico.

♃ como regente de la casa XII indica ganancias por consanguíneos de su padre y por asuntos ocultos y místicos, ante todo en el período final de su vida".

*

La precedente interpretación adolece de algunos defectos; es demasiado extensa, contiene muchas repeticiones tan innecesarias como fatigosas, y toda su prolijidad no puede evitar que algunas aseveraciones importantes, como ser destacada musicalidad, extraordinaria comprensión artística, habilidad manual, sensibilidad notable, generosidad y magnanimidad, falta de concentración, un período final beneficiado por riquezas y honores, etc., son absolutamente erróneas. No obstante todo esto, es muy instructiva para el novicio por lo metódico del análisis, y por esta razón me he decidido a reproducirla.

Sigue ahora un esbozo de Sepharial, compatriota congenial de Bailey. Se trata del horóscopo del señor de Sz. (fig. 5) aristócrata de la antigua monarquía austro-húngara, tan bien conocido en los hipódromos como en

los casinos de juego, y, durante su vida, famoso por su fabulosa riqueza y sus extravagancias.

Este horóscopo es llamativo por la concisión con que del concierto energético de los factores astrales se sacan aquéllos que en concepto del astrólogo inglés parecían ser los más notables; fuera de ello es interesante por el hecho de que Sepharial empleaba para la interpretación 6 de todos los puntos sensitivos tradicionales y 2 más, recientemente contruidos, o sean los de ♄ y de ♀. Aunque no presta ningún aporte ilustrativo en favor de la teoría de Morin de las determinaciones, voy a proporcionar en este lugar, como cosa curiosa para los partidarios de esta teoría, una traducción literal de las interpretaciones firmadas por "Sepharial"; pero para satisfacer también las justificadas reclamaciones de los deterministas, agregaré entre paréntesis las determinaciones al respecto.

Horóscopo del señor de Sz. Fuera de los significadores usuales se emplearon también los puntos sensitivos que siguen: (P. D. = Punto de)

p.d. ☿ en 25 ♀ 0; p.d. ♂ en 13 = 12; p.d. ♄ en 1 ♀ 1; p.d. ♀ en 16 ♀ 53; p.d. ♃ en 28 ♀ 25; p.d. ♃ en 12 ♀ 23; p.d. ♀ en 2 ♀ 12; ⊕ en 17 ♀ 37.

Dice la interpretación de Sepharial:

"♀ en la casa VIII ♂ con el p.d. ♃ muestra relaciones fatales con mujeres y un destino sombrío en asuntos amorosos; despierta inclinación a la misoginia y a una vida de solterón, pero en promiscuidad (♀, regente natal, □ ♃ desde V).

La ♃ presente en la casa IX y alegrada por buenos aspectos señala viajes propicios, éxitos en países extranjeros, anhelo de renombre y prestigio, cambios perpetuos, una vida inestable. (De ello no le ha resultado gran felicidad, como lo da a entender la □ lanzada por ☿ desde VI contra ♃).

♃ extiende sus efectos dentro de la casa IX e indica por su ♂ con ⊕ algunas pérdidas por parientes colaterales.

El p.d. ♃ en la casa X es muy propicio y muestra una gran fortuna basada en especulaciones y transacciones, ya que ♃ mismo se encuentra en la casa V (este muy acertado diagnóstico se confirma por ♃ ✱ ♂ ☉; ♃, regente de X y colocada en su domicilio, △ ♃ y ✱ ☉ ♂).

p.d. ♀ en la casa XI es malo para asociaciones y muestra que sus aliados y amigos son irresponsables y que se exige cuidado en el trato con ellos; de lo contrario resultarían serias complicaciones de este lado y subsiguientes perjuicios de la salud. Revela asociaciones caóticas y desengaños por los llamados amigos (ver ☉, regente de XI, ∠ ♀ desde V, y ∠ ♃, señor de IV y V).

☿ en la casa VI y en □ con ♃ muestra trastornos cerebrales, lo que a causa de la ♂ con el p.d. ♂ provocará efectos violentos. El p.d. ♂ puede ser protección, pero también amenaza. Cuál de las dos cosas será, ésta es una cuestión que el nativo mismo debe resolver por el uso que haga de ☿, ese principio de la inteligencia. (Esto es algo que ☿, dueño de XII, colocado en VI y en el signo de ♉ y enemistado por □ con ♃, llevó al efecto, cuando se presentaron adecuadas direcciones desfavorables).

La posición de ♂ en la casa VII junto con el ☉ no es buena a causa

de la δ con el p.d. ♁ , lo que señala desgracia por uniones, contratos y participaciones; pero puede realizarse también algo bueno por $\odot * \text{♃}$, y personas nacidas bajo ♁ y ♄ pueden ocasionarle ventajas. Sin embargo, es casi indudable que muchos elementos de la lucha se presentarán en su vida y que tendrá un fin repentino. ♁ en la cúspide de la casa VIII es siempre un indicio de una muerte repentina, cuando quiera que se produzca esta última. ($\text{♁}/\text{VIII} \angle \text{♃}$; ♀ , regente natal y dueña de VIII, $\parallel \text{♁}$, señor de IV y enemistado por \square con ♃ , regente de VI).

$\text{♁} \delta$ p.d. ♀ hace probable que la muerte suceda por veneno o por influencias femeninas. (Murió por apoplejía).

El p.d. ♁ indica un término repentino de la vida, y esto se corrobora aún por la presencia de ♁ en la cúspide de la casa VIII.

El p.d. ♀ en la cúspide de la casa II muestra que sus afectos son desbaratados y que sus anhelos se dirigen a hacer fortuna, al deporte y diversiones. (δ , señor de II, $* \text{♃}/\text{V}$; $\text{♃}/\text{V} \square \text{♀}$, regente natal). El p.d. ♁ que hiere a ♀ y la casa II acusa peligro y la probabilidad de la ruina. El nativo debe someterse a la dirección de principios y de leyes cósmicas si quiere prevenir el infortunio.

\oplus en la casa III indica en sí ganancias por parientes colaterales, pero dado que está en δ con ♁ , ocurrirá el contrario. ($\oplus/\text{III} \square \Psi$, $\delta \text{♁}$).

$\text{♃}/\text{V} * \delta \triangle \text{♃}$ revela suerte extraordinaria en especulaciones, y si sabe retenerse a tiempo, llegará a riqueza en este camino. (Resultó exacto ante todo en lo referente a juegos y apuestas) $\delta * \text{♃}$ demuestra que ha nacido para las especulaciones (el juego).

Ψ en la cúspide de la casa VI señala debilidades nerviosas, muchas pérdidas de la fuerza vital, sufrirán también los pulmones, ya que $\Psi \square \text{♁}$ (en ♁).

El horóscopo se ha constituido bajo el signo de ♄ ; ♀ , la regente, δ p.d. ♁ (y $\parallel \text{♁}$); p.d. $\text{♀} \delta \text{♁}$; estas posiciones señalan un carácter aventurero y sed de placeres, pero también desgracia en matrimonio y asuntos amorosos. δ y \odot en la casa VII y $\text{♁} \delta$ p.d. ♀ , todo esto apunta siniestros en uniones con el otro sexo y luchas y pérdidas así causadas. El p.d. δ naciente en ♄ alude a una profesión de espada, a militarismo, peligro de accidentes repentinos y a heridas de la cabeza, ante todo del lado derecho de la barba. (Totalmente desacertado)".

*

Prosigo con la interpretación sumaria de un horóscopo de mi propia colección (fig. 6), que sirve de contribución ilustrativa a las lecciones relativas a la expresión astrológica de aberraciones sexuales. La interpretación se basa exclusivamente en la teoría de las determinaciones, pero prescindiendo de algunos pocos datos, dejo adrede al estudiante averiguar por su propia cuenta los argumentos astrológicos de mis exposiciones.

"El signo naciente marca a un hombre flexible-voluntarioso, progresista, abierto a buenas influencias, dotado de viva fantasía, de una manera de ser suave y más bien apocado y que dispone de una memoria excelente y de amplio don reflexivo. Sin embargo, esta característica básica experi-

menta en el caso presente una modificación en el sentido de que el pensar de todos los días, el intelecto práctico, está en tensión con la vida sentimental, y esto significa para el nacido una fuente de penas secretas y de vehementes luchas psíquicas, las que lo impulsan a buscar la quietud de su hogar, sin permitirle, sin embargo, encontrar allí el pleno sosiego.

Es el hogar, al que el nativo tiende generalmente bajo el empuje de una fuerza inherente a su naturaleza esencial. Allí está su fuerza, su verdadero sitio, su profundidad, su persistencia interna, su «suelo» en sentido espiritual, pero también en el físico. Aun sin que conozca personalmente al nativo, debo decir según la configuración del horóscopo, que este hombre viene del suelo y tiende al cielo. Son este «arriba» y este «abajo» entre los que el nativo está fatalmente enfrentado, y estas dos fuerzas se equilibran por completo, Dios y el diablo son de fuerza más o menos similar en él, y de esta manera triunfará ora aquél, ora éste en las luchas internas, o por lo menos ocurrirá con bastante frecuencia que el tentador adopta la cara de la deidad, y viceversa. El nativo lo siente y hasta lo sabe, y es por eso que con toda la intensidad y agudeza de su espíritu se esfuerza por desarrollar una seria filosofía de la vida, en cuyo frente relucen en letras doradas las palabras “espíritu” y “humanidad” y en que, además, resuena el ansia de armonía artística.

Este nativo, con tal espíritu y tal alma es del material del cual el genio del Universo forma al poeta, no la lira de rimas sonoras —tal efecto es contrarrestado por la demasía de hirviente infierno, de burbujeante caos, de impetuosa fuerza primitiva, de pasionismo y desgarramiento del alma— sino la boca de nuevos conocimientos y claras intuiciones de lo apartado como de lo trascendental, en suma, al poeta ante quien el actualista enredado en la trivialidad pasa sin comprensión.

La figura natal habla con gran claridad del distrito del alma humana que da lugar a las luchas internas cuya sublimación hace del nativo una personalidad tan rara, y es el capítulo del amor. A este respecto, el nativo se aparta de la norma; se siente atraído por el mismo sexo y hasta por personas juveniles del mismo sexo; pero este sentimiento es pasivo, el nativo anhela ser querido por tales personas y es querido efectivamente (lo que ha de comprenderse sola y absolutamente en sentido espiritual; pederastía física, aunque no del todo imposible, es más que improbable según esta natividad), y estas relaciones se embellecen aún por que es para sus niños un conductor sacerdotal (ㄥ △ ㄱ), ni más ni menos, como, al revés, el efecto de los niños apoya su posición social, contra la cual se dirigirán recios y obstinados ataques sobre todo en la segunda mitad de la vida. El nativo no debe menospreciar de ninguna manera el carácter peligroso de estas arremetidas; se trata de los manejos de enemigos secretos tan violentos como intangibles, por embusteros, y, en parte, de la hostilidad tenaz de elementos reaccionario-conservadores, procedentes de la patria del nativo y vinculados con él por obligaciones contractuales, y no puedo menos que recomendarle el más alto grado de cuidado y diplomacia sobre todo con personas de edad avanzada pertenecientes a esta esfera.

Por lo demás, cabe decir que sin duda alguna la mencionada disposición, aunque predominante en el nativo, no es la única existente. El *

de δ , corregente de la casa V (amor), con \mathfrak{D} , la dueña natal en XI, autoriza plenamente a inferir la posibilidad de relaciones amorosas con personas amigas del sexo femenino, si bien es innegable que hasta en tales relaciones prevalecerá el concepto "amistad", o que prevaleció en el pasado, porque parece ser que la sexualidad normal perteneciera a una época anterior de la vida del nativo (δ en la casa II, período de desarrollo). Pero aun cuando así fuese, no hay ningún obstáculo serio contra la reactivación de esta orientación sentimental. Por consiguiente, hay que juzgar al nativo como individuo bisexual de ritmo alternante. Resulta seguro que la heterosexualidad es tan fuerte como para capacitarlo para el matrimonio, que, sin embargo, podrá realizarse en años avanzados.

Ello no obstante, debería advertir al nativo también en contra de esta obligación contractual, lo mismo que antes en contra de las demás de esta clase. Aunque el matrimonio mejoraría su posición social de una manera más bien extrínseca, no significaría su felicidad, dado que aumentarían las descriptas luchas internas. Lo que el nativo espera de un matrimonio y que anhela la quintaesencia de su naturaleza, o sean hogar y terruño, consta sin duda alguna que no lo hallará en tal unión.

Si se revisa la cuestión de cómo el nativo ha heredado los rasgos principales de su carácter, el horóscopo habla en pro de que el pensamiento, junto con la concentración, la profundidad y el menester de aislamiento proceden del padre, y la naturaleza jovial y social, de la madre. Seguramente ha estado vinculado con ambos padres por relaciones armónicas, y al parecer fueron aún más marcadas con la madre.

El gráfico apunta, en cambio, tensiones bastante notables en la consanguinidad (¿hermanos?), las que habrían tenido sus reacciones sobre las amistades (y ante todo sobre las femeninas) del nativo, de manera que se habrán producido vicisitudes desagradables en esta esfera.

Queda por examinar en el dominio de las relaciones sentimentales el capítulo de la amistad. En sustancia, el nativo se ve allí muy favorecido por el destino. Están representados ambos sexos, y siempre son individuos nobilísimos y destacados también por su posición social. El nativo obtiene estas amistades por su propio carácter, la nobleza de su sentido, su valor, su fantasía, por su personalidad artística. Es su felicidad la que busca como en el hogar, así también en este círculo de los amigos, círculo exquisito, pero numéricamente no muy grande, y hasta puede atribuir más de una ganancia de dinero a la obra de sus amigos. Ello no obstante, también este capítulo del libro de su vida ha contenido páginas tristes para él; cambios y desengaños no han dejado de hacerse sentir, y tales amigos hasta lo habrán perjudicado en el mejoramiento de su posición social y obstaculizado su ascenso.

Según el horóscopo, esta posición social es la base de estima y prestigio notables. El nativo pasa en su ambiente por autoridad auténtica, por una especie de «Papa», sin que, sin embargo, este primado espiritual se acompañe de tal autoridad en el mundo de los hechos. Si \mathfrak{U} , el señor del meridiano, domina también la cúspide de VI, y esta combinación del valor social y la propia servidumbre permite deducir que el primero se adquiere por un trabajo prestado en condiciones de dependencia y que,

con esto, seres vivientes (alumnos, pensionados) constituyen el instrumento de los servicios del nativo destinados a su ganancia diaria.

El resultado material de este trabajo es decente, pero no exuberante, y, además, es menoscabado por gastos repentinos, algo inconsiderados, aunque fundados en un sentido noble (y hechos comúnmente en bien de amigos), pero permite al nativo el goce de cierto confort y hace prever, fuera de ello, una línea estable y tranquila y un aumento satisfactorio de la situación financiera y hasta la adquisición de bienes raíces en la edad avanzada.

En lo que a la constitución física se refiere, resulta que es robusta y sana e incluso pletórica, lo cual predispone a los perjuicios pertinentes, como ser congestiones de sangre y linfa (sobre todo en el tracto gastrointestinal), estreñimiento, obesidad, excreción patológica de las escorias a través de vías no creadas para tal tarea (cutis: eczemas digestivas; pulmones; formación excesiva de flema). Sin embargo, a pesar de tales daños, a los que pueden agregarse, además, trastornos nerviosos y las consecuencias de cierta predilección a los estupefacientes, no puede tratarse sino de estados carentes de verdadera gravedad.

La muerte del nativo ocurrirá sólo después de una larga existencia terrestre y en una forma absolutamente natural”.

Buenos Aires, 28/VII/1938.

DR. A. W.

*

Agrego el horóscopo del Mahatma Gandhi (fig. 7), como lo ha publicado Frankenbach en la mencionada revista “Mensch und Kosmos” (Hombre y Cosmos, marzo de 1925).

“Mohandas Karamchand Gandhi nació el 2 de octubre de 1869 en Probandar, la «ciudad blanca», situada en la costa occidental de la península de Kathiawar. La rectificada hora local media del nacimiento es 11 h 12 m 35 s a.m. A raíz de esta hora se estableció la figura radical.

Este sabio hindú, en su particularidad tal vez el más característico, al lado de otros dos (Rabindranath Tagore y Sâdhu Sundar Sing) del trío de pensadores hindúes que conmueven nuestra época, tiene un horóscopo sumamente notable. Si consideramos que la natividad no sólo permite inferir las tendencias fatales manifestadas a través de una vida humana, sino también el desarrollo del carácter de la personalidad en cuestión, Mahatma Gandhi no sólo ha superado las influencias negativas evidenciadas por su natividad, sino que las ha transmutado en su potencia activa.

Es uno de los grandes genios religiosos que han alcanzado un grado tan alto de espiritualidad que, al caer en la esfera de su contemplación, las cosas de este mundo revelan su sentido, oculto para el profano. Cualquiera sea el objeto a que dirija sus tranquilos ojos oscuros, se disuelven los velos de la materialidad, el mundo fenomenal se torna transparente y claro, y lo malo inherente a las cosas llega a ser insubstancial. La falta de violencia de este proceso es significativo para este iluminado espíritu, al que su pueblo confirió el nombre de honor «Mahatma», es decir “la gran alma”.

¡Qué dulzura heroica, qué amplitud de su amor extendido a toda la humanidad, qué autosacrificio al servicio de sus hermanos están en los principios por él realizados de la sinviolencia, la «ashima»⁸ y el «satyagraha»!⁹ “Nuestra lucha —así declara Gandhi— tiene por objeto la amistad con todo el mundo... La sinviolencia ha aparecido entre los hombres y permanecerá entre ellos. Es la heralda de la paz mundial...”.

La natividad de Mahatma muestra naciente el 7º grado del signo zodiacal de Sagitario. Este grado, unido con Antares, estrella fija de primera magnitud, despierta la tendencia a desplegar una actividad grande y exitosa, la que, sin embargo, se acompaña del peligro de sufrir actos de violencia. El planeta Saturno, presente aún en el orbe del grado naciente, es esencialmente significativo para el pensamiento científico, la paciencia y el aislamiento. Estas propiedades son sumamente características para Gandhi, y el aislamiento, que ha aceptado voluntariamente en su calidad de asceta, le cayó en suerte también por ser condenado reiteradas veces a prisión a causa de su actividad política. El mismo Saturno es significativo también para la pobreza voluntaria del Mahatma, porque es regente de la casa II de la natividad, sector a que se adjudica toda clase de posesión móvil. (Como escribe Romain Rolland en su obra biográfica «Mahatma Gandhi», libro del que he sacado algunos puntos de referencia y declaraciones públicas del sabio hindú, Gandhi ganó, mientras ejercía su práctica de abogado en Johannesburgo, de 5 a 6.000 libras esterlinas anuales, contentándose más tarde con 3 libras por mes para cubrir las necesidades de su vida.) Saturno se relaciona por el aspecto armónico del sextilio con el Sol colocado en el signo de Libra y en la casa X de la natividad.

El signo de Libra es significativo para los motivos primordiales de la conciencia, el equilibrio y la justicia. Paulino relata que durante el lapso en que el Sol está en el signo de Libra, los confesores de Vishnú celebran una fiesta otoñal, porque fue en los días de esta estación que la deidad juzgó a los reyes. Gandhi, jainita (secta del hinduismo) y confesor de Vishnú, Gandhi, quien, según el relato del biógrafo, “es tan concienzudo que muchas veces parece indeciso, como si quisiera decir: “puedo equivocarme”, “tiene su Sol en el signo de Libra. La vinculación armónica con Saturno le presta la santa seriedad, aquella conciencia sobrehumana de su gran vocación y aquella “expresión de paciencia y amor ilimitados, propia de él”.

Armónico es también el trígono por que Saturno se relaciona con Neptuno. Este último se aloja en la casa V de la natividad de Gandhi, casa que indica los afectos del hombre. El planeta es significativo para sentimientos superiores, para humanitarismo y aquel amor fundado en la conciencia de la trabazón universal y que, en contraste con la pasión, es el único que cumple el sentido de este concepto. Según la experiencia astrológica, la casa V está en relación también con niños, y es sabido lo mucho que el Mahatma quiere a los niños.

Sin embargo, Saturno forma también una cuadratura con aquel grado

⁸ Negación del mal.

⁹ Victoria de la verdad por medio de las fuerzas del alma y del amor.

de la natividad que culminó en el momento natal del sabio de Probandar. Este grado se encuentra en el decanato capricórnico del signo zodiacal de Virgo. Este signo es significativo para la redención. El grado que culmina en la natividad de Gandhi está en conjunción con Caopo, estrella fija que es portadora de peligro y pena. ¡Hay tantas cosas en la natividad del Mahatma que señalan esta vocación para el sacrificio! Y lo vemos aceptar voluntariamente y con ánimo exaltante la cruz que le está impuesta, y muchas veces ayuna más de lo soportable para su cuerpo débil, a fin de reconciliar así los guardianes espirituales del mundo y apartar siniestros y penas de sus contemporáneos.

Como ya he mencionado, en lo referente a la personalidad de Gandhi se invierten completamente las tendencias negativas de la natividad. Fueron superadas las influencias inarmónicas, como, aparte de otros indicios, se dan a entender por las relaciones de la Venus escorpionina con Júpiter y Luna, y los rayos amistosos que vinculan este astro con el grado culminante y con Urano, este renovador, se hallan realizados por su practicada filantropía y por la forma de combate bondadosa, carente de violencia, de este suave revolucionario. Debo negarme, sin embargo, en el interés de la concisión, a tratar más detenidamente las influencias astrales que plasman este carácter, por seductiva que sea en sí esta tarea. Paso pues a esbozar las fuerzas formativas del destino de esta vida llevada en santidad, anticipando el hecho notable de que, en contraste con la superación espiritual de sus debilidades, la naturaleza trágica de la natividad no parece perder ni un grano de su potencia en lo que respecta a los efectos sobre la vida del Mahatma llevada en el mundo.

Cuando la guerra mundial* acarrea días penosos para el imperio británico, no obstante las posibilidades al alcance de este último y que abarcaban los recursos del mundo entero, el secretario de Estado para las Indias prometió a los hindúes un gobierno responsable. El informe oficial sobre las reformas intentadas fue firmado en julio de 1918 por el virrey de India. Gandhi, creyendo en la pretendida justicia de la causa de la «Entente» y confiando en la independencia de India, dada por próxima, obtuvo con su ayuda lealmente prestada a Inglaterra que su país levantara casi un millón de soldados. Sin embargo, después del derrumbe total de las potencias centrales se negó el gobierno inglés a reconocer y cumplir sus promesas, provocando por esta actitud también el reproche de muchos ingleses justicieros, por lo cual el Mahatma organizó a principios de 1919 el «movimiento-Satyagraha», el que en la natividad de Gandhi coincide con la dirección primaria «MC □ ♃ c.» Mahatma Gandhi define «Satyagraha» como sigue: «Al pie de la letra, Satyagraha es tanto como atenerse a la verdad y significa, por tanto, fuerza de la verdad. Verdad es alma o espíritu. De ahí que Satyagraha se concibe como fuerza del alma». Activamente, en la vida política, es el principio de estar dispuesto para sufrir y rehusar sin violencia la injusticia.

En sentido más general y con respecto al hombre vulgar, carente de evolución, la mencionada dirección primaria significa la manifestación de pe-

* Desde luego, la primera. Dr. A. W.

ligro. Dados otros indicios adecuados, este peligro puede expresarse como dirigido contra la vida o la posición. En el caso de Gandhi se ha manifestado integralmente. Es probable que bajo el empuje de la corriente negativa de la energía universal cualquier hombre común hubiera experimentado un derrumbe y liquidado sus objetivos. Esto no sucedió en el caso de Gandhi, y bajo la influencia profundizadora de Saturno su espíritu se ha tornado, si es posible, hasta aún más serio y determinadamente orientado; las pruebas y la cadena de desengaños, en cambio, continuarán en adelante sin interrupción. Los días del terror en el Panjab, durante los cuales fueron fusilados más de 500 hindúes, motivaron que Gandhi suspendiera el movimiento por él activado, para amortiguar la agitación de sus compatriotas. Finalmente, cuando Gandhi ya no podía dudar que el gobierno inglés carecía en absoluto de complacencia, realizó en 1922 su ruptura con Inglaterra, hecho que coincide con la dirección primaria "MC || ♃ c". También para 1921, año que representa la culminación de la vida de Gandhi en el pasado y en que dispuso de la autoridad incondicional en la causa de India, hay una razón astrológica de este ascenso en forma de la dirección primaria "♃ * MC d". Su detención en 1922 ocurrió bajo "MC □ ♁ d".

Las direcciones venideras del Mahatma aún no permiten esperar que se despeje la cuestión de India. Las direcciones de la primera mitad de 1925, MC ♁ ♃ c y Asc * ♃ c, son buenas y promueven los efectos de su trabajo. Pero en el transcurso ulterior del año han de preverse para Gandhi en virtud de MC ♁ ♃ c y Asc □ ♃ c enfermedad y acontecimientos inesperados, dificultades (¿revueltas por él desaprobadas?), restricciones y pérdidas. Urano ocupa la casa VIII de la natividad y se relaciona inarmónicamente con el grado naciente, ocasionando así el peligro de una lesión física o de una enfermedad repentina y grave. Existe, por tanto, también la posibilidad de que en 1925 los amigos de Gandhi deberán temer por el bienestar terrestre de su líder.

No cabe duda de que existe el peligro de graves acontecimientos. Si es que una liga asiática produjera resultados prácticos, sería de desear que Gandhi tenga una voz decisiva en esta liga. El 8 de septiembre de 1920, Gandhi expuso en un discurso:

"La última guerra ha develado la naturaleza satánica de la civilización que actualmente domina a Europa. Todas las leyes de la moral pública han sido violadas por los vencedores en el nombre de la virtud. Ninguna mentira fue demasiado baja para emplearla. Y la causa de todos estos crímenes es groseramente materialista... Europa no es cristiana... Adora al oro vil..."

Pero el mismo espíritu que pronuncia esta acusación tan tremenda en su verdad, confiesa también: "La paz mundial está lejos aún. A este respecto no abrigo ninguna ilusión. En el transcurso de medio siglo he obtenido demasiadas experiencias relativas a mentiras, cobardías y crueldades del género humano, lo que, sin embargo, no me impide amarlos. Pues, hasta en los peores individuos existe un nescio quid Dei..."

Para ayudar a personas menos dotadas en intuición, a comprender mejor la interpretación de este horóscopo, voy a suministrarles las siguientes determinaciones:

La prisión se indica, porque ζ , el regente natal, recibe desde la casa XII la δ de δ , señor de XII y de V (actividad), y la de φ , su dispositriz. Fuera de ello, ζ es herido desde IX por la vehemente \square de \mathfrak{D} , la que emite el mismo aspecto también a δ y φ , resultando de esta última vinculación una razón más de que la causa del encierro de Gandhi se relaciona con su actividad y eficacia espirituales... y con un país extranjero-ultramar.

La fortuna es insignificante. \mathfrak{h} , amo de II y estacionado en I, se familiariza ciertamente por \ast con \odot , dueño de IX, lo que permite inferir su superior eficacia metafísica y, por la posición del \odot en X, también la posición social conquistada en este camino. Pero dado que φ , señor de las casas VII y X, emite una \angle contra \mathfrak{h} , dueño de II, resulta que su actividad no le brinda riquezas.

La posición de \mathfrak{H} en la casa VIII y su \square con el Ψ retrógrado en la casa V insinuarían la conclusión —si es que uno se limita a esta síntesis— de una muerte violenta y repentina en conexión con su actividad de místico. Ahora bien, puesto que \mathfrak{H} recibe un \ast exacto de ζ , regente natal y señor de la casa IV, y un Δ de δ y φ desde la casa XII, además de estar en \sphericalangle casi partil con \mathfrak{D} , su dispositriz, existirá en sí el peligro de tal muerte, cuya probabilidad hasta aumenta aun por el hecho de que la dueña de la casa VIII se encuentra en IX y se ve herida allí por una \square bastante exacta de δ desde la casa XII, de manera que la muerte podría sobrevenir a Gandhi en un gran viaje y en conexión con las maquinaciones de enemigos secretos; de todos modos, sin embargo, las descriptas ayudas autorizan para admitir que la realización no se produciría sino bajo direcciones muy poderosas.

La posición de φ , regente de X, en XI, casa en cuya cúspide se encuentra también la \oplus , demuestra la popularidad que su actuación le procuró en las más vastas esferas de conocidos y amigos. En cambio, la posición de φ , dueña de XI y VI, en XII y su \acute{o} con δ demuestran a la vez, que varios amigos de carácter vil y violento lo abandonan y se transforman en enemigos secretos.

*

Continuemos con algunos ensayos en el estilo de la teoría de las determinaciones, de Morin. Para mayor interés hemos elegido personas de fama mundial. Empecemos con Ludendorff (fig. 8), jefe del estado mayor alemán durante la primera guerra mundial y uno de los preparadores más importantes de la dictadura de Adolfo Hitler.

Un carácter versátil. El Asc revela amabilidad, originalidad, popularidad y tenaz confianza en sí mismo, aunque también ciertos entorpecimientos internos, pero estas buenas disposiciones se menoscaban notablemente por credulidad, pretensión y testarudez ($\mathfrak{D} \square \zeta$), pasionismo, precipitación e inestabilidad ($\mathfrak{D} \square \delta$), falta de equilibrio e ideas cam-

biantes ($\text{D} \square \text{H}$) y por un carácter veleidoso y una fantasía casi mórbida ($\text{D} \text{g} \Psi$).

La vida instintiva acusa aberraciones de la norma, por el corrupto g y su d con H , y le ha provocado —el regente de V está en XII— enemistades secretas, si no enfermedades crónico-inflamatorias de la naturaleza pertinente.

Posición, honores y dignidades manifiestan su carácter militar por g y fueron acarreados por $\text{C} \Delta \text{Z} * \text{H}$. Sin embargo, el $*$ con el planeta de las sorpresas ya contiene un factor de peligro, dado que H se aloja en la casa XII. La caída se indica por $\Psi \square \text{g} \square \oplus$, pero ante todo por $\text{C} \text{g} \text{h}$, en el último período de la vida. Característico para el fin de su brillante carrera militar es también el hecho de que g , dispositor de la casa X, se encuentra desterrado en XII en g con \oplus/VI . h , regente de VII, en g con C señala, además, algunas crisis con camaradas y colaboradores anteriores, a las que contribuiría también su violenta manera de proceder ($\text{D} \square \text{g}$). El h retrógrado en la casa IV significa que los acontecimientos relacionados con la casa VII se realizarán en una época posterior de la vida, en la que pues han de esperarse luchas con amigos y partidarios pasados, además de un divorcio a fin de contraer otro matrimonio.

Dinero y posición del nativo provienen de la propia servidumbre, pero también del trabajo de sus subordinados.

*

Sigue ahora el rey de Italia (fig. 9).

Asc, C , g , D y Q en signos fijos y Q naciente, todo esto señala un carácter de miras amplias, de constancia y perseverancia en la persecución de sus planes, pese a varios reveses, como se indican por $\text{C} \text{g} \text{Z}$ (regente de V), y pese a colaboradores peligrosos o perjudiciales ($\text{C} \square \text{D}$), ama de XII y estacionada en VII).

Las empresas bélicas en el extranjero — g/V , regente de IX— y las violentas en la patria — g es también dueño de IV— son favorecidas por $\text{g}/\text{V} \Delta \Psi/\text{IX}$ y por la d de g con h , el que, en substancia, goza de muy buen aspectario. Además de ello, Z , el dispositor de los dos, se encuentra en el MC. Pues, todas estas influencias, a las que se agrega la circunstancia de que el regente de VII se alberga en V, habrían de valorarse como favorables, si bien según la naturaleza de h y su estrecha unión con g han de admitirse también ocasionales contratiempos de carácter grave y violento así como frutos retrasados.

Z , elevado sobre todos los planetas y presente en X en $*$ con H , señala en el caso de un príncipe de linaje la entronización, pero por Z_R $\text{g} \text{C}$, regente natal, $\text{Z} \text{g} \oplus$ y $\text{Z} \square \text{g}/\text{V}$, corregente del MC, se revelan serias restricciones, peligros y obstáculos de su posición real, si no hasta la caída.

$\text{H}_R/\text{XII} \square \Psi \parallel \text{g} \text{h}$ señalan actividades hostiles sobre todo de sociedades secretas y dirigidas contra sus empresas, por un lado, mientras que, por el otro, $\text{H} \parallel \text{h}$, dueño de VII, y D/VII , ama de XII, $\square \text{C}$

aluden en forma clandestina a asuntos de la misma clase y a graves peligros y pérdidas bélicas debidos a sus colaboradores.

La dominación de \mathcal{U} en la casa VIII apenas permitirá inferir una muerte violenta, y esto pese a la δ del planeta con el regente natal; en cambio, insinúa una muerte vinculada con su actividad de soberano.

Old Moores Messenger publicó en 1907 la siguiente observación. Tanto en el caso del rey de España como en el del rey de Italia se revela que influencias marciales desempeñan un papel importante. El Marte del rey de Italia se encuentra en el signo de Sagitario, el que domina a España, y puede ser que cosas malas resulten de esta configuración.

Esta predicción se verificó tres decenios más tarde en la guerra civil española.

*

Observemos sucintamente el cielo natal de Alfonso XIII (fig. 10), rey de España. Sus configuraciones dieron motivo a aquel pronóstico de Old Moores Messenger, y quisiera recalcar que este horóscopo —igual que la mayoría de los demás— fue redactado y publicado en 1925.

\mathbb{M} naciente junto con $\delta \times \mathfrak{h} \Delta \mathfrak{z}$ da al rey energía e iniciativa, además de prudencia e intrepidez en situaciones peligrosas, propiedades ya demostradas en ocasión de varios atentados, en los que su carácter derecho, varonil y valiente ha sido reconocido por todo el mundo. Los peligros que, en caso de empresas, la impulsividad dada por δ ó Asc podría provocar para su posición, son atenuados por $\delta \times \mathfrak{h}$, amo de V, y $\delta \Delta \mathfrak{z}/IX$, regente natal. Cuatro planetas (\odot , \mathfrak{D} , Ψ y el regente natal) en signos fijos dan a entender que es capaz de demostrar gran perseverancia y firmeza.

El \odot elevado sobre todos los planetas y ya casi llegado a \parallel ó con el MC, su Δ con \mathcal{U}/I ; además de ello, el Δ de \mathfrak{z} , dueño de X, con el Asc, y la configuración MC $\square \oplus$; todo esto señala para un príncipe de linaje la seguridad de la entronización, que, como es sabido, le cayó en suerte ya como recién nacido. MC $\square \oplus$ desde VI y los malos aspectos del desterrado \mathfrak{h} , amo de V indican una serie de dificultades, que se causarán a su gobierno por subordinados y empresas que pesan gravemente sobre sus finanzas ($\mathfrak{h} \square \mathfrak{H}$ desde II).

δ/I , regente de III y VIII, predice peligro de muerte por atentados, sobre todo durante viajes. Un fin repentino se apunta también por $\mathfrak{z} \angle \odot \Psi$, $\delta \mathfrak{H}$, $\square \mathfrak{h}$, con lo cual \mathfrak{z} está en VIII y sufre allí de destierro. Estos factores justifican gran número de conclusiones, de las que sólo menciono el marcado peligro de perder el trono y morir en el destierro, pero no parecen lo bastante violentos como para pronosticar con seguridad un fin a mano airada.

*

Un horóscopo muy interesante es también el de Walther Rathenau (fig. 11), ministro de relaciones exteriores de la República Alemana en la primera época postguerra, recto demócrata y muy exitoso en la difícil

tarea de reconciliar su patria con los pasados adversarios. Son precisamente estas intenciones, pero también su origen judío, los que le acarrearón el odio implacable de los obstinados supernacionalistas alemanes; finalmente fue asesinado por sujetos comprados, glorificados más tarde por los nazis.

La casa I acusa una guarnición de significadores como se encuentra en casos contados. ♀, regente natal, ♂ ☉ ♃ es un factor importante de su ascenso. Las configuraciones de la casa I manifiestan, pese a ciertas heridas infligidas por ♂ y ♀, una personalidad genial, altamente espiritualizada, brillante y equilibrada, destinada para un ascenso extraordinario, pero también expuesta a muchas hostilizaciones perfidísimas, procedentes sobre todo de sociedades secretas.

♃ con sus malos aspectos, de los que sólo cito su ☐ con ♃, su dispositriz, el mismo aspecto con ♀ y la ☐ con ♃, dueño de III y VI, revela aquellas enconadas e inexorables persecuciones; se dirigen en primer término contra la posición conquistada con tantas luchas y se deben comúnmente a individuos inferiores.

La muerte a mano airada de Rathenau se da a entender no sólo por las graves heridas de ☉, ♃ y Asc, sino también por el dominio del maléfico ♂ sobre la casa VIII. El △ de este ♂ con ♃_R está "fuera de signo", por lo cual es poco capaz de prestar ayuda, como tampoco lo es Asc ♂ ♀ frente al hecho de que el ☉ es herido por tres maléficos, la ♃, por dos, y el Asc, por uno. En vista de tales configuraciones basta ♂ como regente de VIII para provocar una muerte violenta, aun cuando él mismo no sufra de heridas.

*

Pasemos ahora a la natividad de un europeo no menos famoso, el Dr. E. Benes, Presidente de la República checoslovaca hasta la invasión de Hitler y Ministro de Relaciones Exteriores de su patria en la época de la redacción de esta interpretación (1924). (Figura 12.)

El Asc/♃ ♂ ♃ || ♂ ♃ así como los aspectos de ♃ y ♃ revelan las facultades excelentes, brillantes y altamente espirituales, la amplitud de miras, el concepto genial y la profundidad de las reflexiones de este nativo. Lo mismo se evidencia por la posición de ♃, regente de IX, en I y por su aspectario, comprendiendo un conjunto de indicaciones de alta espiritualidad y facultades filosóficas. El ✱ de ♃, regente natal y significador del intelecto, con ♃, estacionado en III y allí exaltado, es uno de los factores de su ascenso, correspondiendo este último a sus excelentes cualidades.

♃, señor del MC y armonizado con este punto por || △, dio a conocer ya desde un principio que el nativo tendrá un ascenso adecuado a sus talentos y sólo restringido por los límites acaso trazados por los ambientes personal y político. El mismo planeta como dueño de X y XI y enemistado por ♃ con ♃, regente de VII, apunta persecuciones abiertas desencadenadas también por supuestos amigos y colaboradores anteriores y entre los que se encuentran personajes influyentes.

La configuración de \odot /XII δ Ψ \square δ , amo de XII, señala peligrosas maquinaciones secretas, procedentes tanto de personajes influyentes como de clases inferiores, dirigiéndose estas últimas por \triangleright \square MC también contra su benemérita popularidad.

Las condiciones del MC y del Asc, las promesas expresadas por \mathcal{A} (regente de VII) \times ♁ \parallel ♁ (regente natal) y las conexiones de su horóscopo con el de la República Checoslovaca no sólo dan a conocer éxitos brillantes de su carrera en provecho de su patria, sino que también autorizan para esperar que al final de cuentas quedarán sin resultado las maquinaciones dirigidas contra él y su posición, si bien le darán mucho que hacer.

La presencia del regente natal y dueño de II en el Asc, su aspectario y el \times de \mathcal{A} con la cúspide de II permiten inferir una fortuna decentemente adquirida por ganancias respetables y actividad exitosa. Ello no obstante, las heridas que ♀ , presente en II, regente de VI y corregente de XII, recibe desde esta misma casa XII, delatan que se levantarán maquinaciones viles e injustificadas, denigrando la forma en que adquirió y aumentó su fortuna.

Pese a las heridas del \odot por Ψ y δ y de la \triangleright por ♁ y \mathcal{A} , regente de VIII, la posición exaltada de \mathcal{A} y su \times con el regente natal y con ♁ señalan una muerte rápida y sin dolor en años avanzados.

La posición en III de \mathcal{A} , significador de la muerte, y su \angle con ♁ , así como su \times con ♁ permiten deducir que su muerte ocurrirá probablemente durante un viaje relacionado con su actividad intelectual.

*

El horóscopo que sigue (fig. 13) tiene antecedentes que no quiero callar, porque suministran un aporte ciertamente modestísimo, pero no carente de interés, a la historia de nuestros días.

El 10 de junio de 1935, mi colega Dr. M., médico personal del doctor Kurt von Schuschnigg, me hizo saber los datos natales de su paciente, entonces primer ministro y canciller de mi patria, Austria. Debí estos datos a la madre del estadista, la que nos pidió tener en secreto el asunto ante su hijo. De ahí que, para prevenir el peligro de una indiscreción, convinimos en reemplazar el apellido del nativo por "Dr. Parisi". Redacté mi interpretación en forma de una carta enviada cinco días más tarde a Dr. M., a quien en aquel entonces tenía por amigo y hombre honrado. Dado que el destinatario era lego en astrología, suprimí todos los términos astrológicos, los que será dispensable también en este lugar por su transparencia. He ahí la carta, cuya copia reservé para mi colección.

"Estimado amigo:

Con ésta te mando el horóscopo que pediste. Supuesto que los datos que me enviaste son regularmente exactos, ha de admitirse que se trata de una personalidad extraordinaria. El nativo se caracteriza por un marcado sentido de justicia, ley y autoridad (en la mejor acepción de esta

palabra, tan gastada hoy día); su orientación básica es sinceramente religiosa, y se arraiga en parte en ideas tradicionales, en parte en su naturaleza artística y en parte es determinada por un afán y hasta por una sed de conocimiento. Fuera de ello, el nativo se destaca por ambición noble, muy alto vuelo y la pureza de su carácter. En el temperamento luchan impulsos impetuosos y entorpecimientos los unos con los otros, y dudo que ya hayan llegado a equilibrarse perfectamente. El espíritu es vivo, penetrante, original y presto para pugnar con difíciles problemas filosóficos, con lo cual se ve más de una vez en contradicción con ideas dogmáticas de la fe.

Según el horóscopo, la situación financiera de este hombre no da lugar a preocupaciones. El dinero resulta en parte del patrimonio y en parte de uniones contractuales, como ser matrimonio (dote), participaciones, colaboraciones, sociedades, contratos, pleitos, etc., pero ante todo de las propias ganancias y la posición social del nativo.

Si está casado, la unión fue primitivamente un matrimonio de amor contraído con una mujer hermosa, pero es menoscabada sensiblemente por los deberes de la posición social del nativo, y hasta debo suponer que hace poco ya se haya hecho vislumbrar el espectro del divorcio en el horizonte conyugal. Además de ello, el horóscopo insinúa que uno de los padres (probablemente el padre) estaba o está aún en cierta tensión con la nuera. De todos modos, existe un puente sólido entre los cónyuges, y es que, según el gráfico, el matrimonio estaría agraciado con hijos, los que constituyen el vínculo entre sus genitores. Pues, aunque no creo en un divorcio, sigo siendo pesimista respecto de una larga duración del matrimonio, dado que la niega una indicación tan fuerte como inequívoca de un término prematuro por muerte violenta (¿accidente?) de la esposa.

En lo que respecta a la carrera, es asombrosa. Cualquiera sea la profesión que ejerza el nativo, lo llevará a las cumbres más altas, brindándole una abundancia de honores y dignidades.

Si de esta manera en suma me fue dable referirte cosas satisfactorias, estoy obligado, por otra parte, a formular también una declaración funestísima, y es que el nacido corre en el más alto grado el peligro de atentados contra su libertad y hasta contra su vida. Este terrible destino podrá evitarse sólo con tal que, él mismo, se atenga estrictamente a las extremas medidas de precaución. Pero de acuerdo con una indicación determinada de la figura natal parece que precisamente a este respecto falte a la suficiente diligencia, la que habría de ser integral. Valentía e ímpetu lo inducen a descuidos, donde sería mejor para él dar oídos a los entorpecimientos de su naturaleza, no siempre útiles en otros casos. Si no hace a su vez cuanto le sea posible para prevenir la catástrofe, ella lo alcanzará o en conexión con un viaje. El peligro está por hacerse sentir ya en el otoño de este año, luego va en aumento hasta 1937 ó 1938, y se debilita sólo en 1945 (año de la dirección mortal de Hitler, ¡qué rara coincidencia!). En 1946 se sensibiliza otra vez más, y sólo después de superado también este punto crítico, se permitiría contar con postrimerías tranquilas y apacibles. Dado que en este caso se trata de un hombre extraordinariamente valioso, por lo que tanto más es nuestro deber evitarle este destino cuanto nos sea posible; estoy dispuesto para calcular las fechas exactas, pero a este fin sería nece-

sario rectificar antes el horóscopo, el que fue establecido según una mera hora aproximada. Es posible que el nacimiento haya ocurrido quince minutos antes o después de la hora indicada, diferencia que no tiene importancia alguna para el diagnóstico, ya que las cúspides de las casas y las posiciones planetarias no serían esencialmente distintas; en cambio, influiría considerablemente en el cálculo del futuro.

Ahora bien, para estar en condiciones de rectificar el momento natal, necesito algunos datos biográficos marcados, como ser las fechas del casamiento, de la muerte de uno de los padres, del nacimiento de un hijo, de una operación o enfermedad grave, de una condecoración o de cualquier otro éxito notable (asunción de un cargo responsable, etc.). En base de un horóscopo así rectificado podría verificar los momentos en que se agudiza el peligro de atentados. Si me procuras estos datos, yo sabré hacer mi parte.

¡Y algo más aún! No puedo recalarte con suficiente insistencia la tremenda gravedad de este asunto. Si conozco cómo el lego moderno, y sobre todo el culto, encara la cuestión de la astrología. Se ríe de ella, se encoge de hombros, dice que es “necia superstición”, “disparate imposible”, “cosa científicamente refutada ya hace mucho”, y otras amabilidades más por el estilo, y si cree que debe demostrarme una complacencia especial y disminuir en algo lo mortificante de su incredulidad, añade aún como bombón que no comprende cómo es posible que un hombre de cultura académica y razonable en todo lo demás pueda dedicar su inteligencia a tan tonto objeto. Pero todo esto no desvirtúa los hechos, los que por cierto son el único criterio auténtico de la verdad de una teoría. Pues, si soy un ser incomprensible, porque me ocupo en tal “extraño absurdo”, me consuelo con saber que me encuentro en excelente compañía (Goethe, Schiller, Newton, Sciaparelli, etc.), y en lo que se refiere a los hechos, voy a contarte un caso, desgraciadamente muy instructivo, de mi práctica:

En el mes de febrero del año pasado me fue presentado el horóscopo del Dr. Dollfus. Bastaron algunos cálculos sumarios y las rápidas deducciones de ellos sacadas, para inducirme a declarar que aún en el transcurso del mismo año, y probablemente durante los días de canícula, el canciller morirá de una muerte a mano airada. Estuve consternado yo mismo y no quise creer realmente en la verdad del sombrío pronóstico, y es por eso que no fui con él a las autoridades, prescindiendo totalmente de que éstas, dada su conocida orientación antiastroológica, se habrían burlado de mí o me habrían internado en el “Steinhof”*; pero lo comuniqué al Dr. Federico Hess en Schwechat**, mi antiguo camarada en tiempos de los estudios y de la guerra. No te costará mucho el llamarlo por teléfono y convencerte así de la verdad de este dato. Pero no pienses que éste sea un tiro que fortuitamente dio en el blanco. No; es una experiencia entre muchas iguales, y la he elegido por la sola razón de que para ti es la más fácil de controlar.

Por esto te exhorto que hagas tu parte, advirtiéndolo al nativo, no importa que él lo crea o no. Si yo estuviera en relaciones personales con él,

* Gran manicomio de Viena.

** Suburbio de Viena.

lo haría yo mismo, cumpliendo así con un deber que me apremia. En este caso, sin embargo, debo dejarte a ti el asunto, pero me agradecería agregar mi modesto óbolo para prevenir el siniestro, y es por eso que te ruego lo más insistentemente quisieras procurarme los deseados datos biográficos.

Aprovecho la oportunidad para saludarte cordialmente y apretarte la mano. En espera de tu pronta contestación sigo siendo

tu afectísimo

Dolf W.”

Esta carta quedó sin respuesta. El Dr. M. era un buen facultativo, pero un carácter débil. Temiendo que se hiciera malquisto, calló mis advertencias; él mismo me lo confesó algunas semanas más tarde. Peor aún; a pesar de ser médico y camarada de estudios del Dr. Schuschnigg y su amigo íntimo al que tuteaba, jugó un juego doble, conspirando al mismo tiempo con los nazis austríacos, hecho de que me enteraba sólo pocos días antes de mi emigración (mayo de 1938). En cambio, sabía yo que aquel felón había guardado mi carta como cosa rara, y que la gestapo alemana revisaba sistemáticamente las viviendas de todos cuantos hubieran estado en relaciones algo más estrechas con los personajes gobernantes de Austria. Podía estar seguro que la temible policía secreta visitaría también la casa del Dr. M., a quien en aquellos primeros días del “Anschluss” tenía aún por fiel amigo del canciller. Si la gestapo hallaba allí mi carta, estaba yo perdido, si no fuese por ninguna otra razón, al menos por aquel pasaje sobre la muerte de Hitler; y esta convicción ha contribuido grandemente para acelerar en lo posible mi partida de mi terruño. No hay por qué arrepentirme de ello. La Argentina libre, conocida por su hospitalidad y magnanimidad, me abrió sus puertas, regalándome una nueva patria, la del espíritu. En lo que respecta a aquel hombre indigno, espero que también para él llegará el día de cuenta. En cambio, en lo que a mis predicciones se refiere, por desgracia han sido confirmadas con demasiada exactitud por los hechos (y hasta la relativa a la muerte de la esposa, la que falleció un año más tarde en accidente de automóvil). Dado que son del dominio público, puedo ahorrarme aquí exposiciones al respecto.

*

Examinemos ahora el horóscopo del dictador en cuyo campo de concentración languideció el infortunado canciller de Austria, un casco humano, casi ciego, pero nada más que una sola víctima entre millones de otras; revisemos el tema de Adolfo Hitler, nombre que se ha inscrito con letras de sangre en los anales de la historia. Reproduzco aquí su natividad (figura 14), como la he publicado en marzo de 1939 en una revista bonaerense, pero ya de antemano quisiera hacer resaltar algo que recalco también en la misma interpretación. Si aquí desenmascaro a este individuo, mostrándolo en toda su vileza, no es que acaso motivos personales me induzcan a mi juicio, no; lo fundo sola y únicamente en las incorruptibles razones astro-lógicas. He aquí mi interpretación expuesta en “Ahora”:

“Si no supiera que el diagrama zodiacal de este nativo corresponde a un hombre cuyo nombre se repite hoy con más frecuencia que cualquier otro, me hallaría un tanto perplejo ante la pregunta: ¿Cuál es la profesión de ese individuo? Sólo forzando notablemente los sistemas astrológicos y conociendo los hechos reales, podría deducirse de este horóscopo que Adolfo Hitler sea el importante hombre de estado por que le tiene el mundo. Pero ya que una experiencia larguísima me ha demostrado que la astrología está en lo cierto aún en los casos en que la realidad parece desmentirla, me atrevo a pronosticar que el mundo cambiará fundamentalmente de opinión y llegará a preguntarse sorprendido, cómo había podido dejarse engañar tan grandemente.

En efecto, la natividad de Hitler es un ejemplo modelo de ofuscación. Es verdad que los astrólogos alemanes han querido deducir de las posiciones astrales Dios sabe qué cualidades sobresalientes, pero queda por saber si sólo los ha enceguecido el bizantinismo, o si ha sido el temor ante la fuerza lo que les ha quitado el don de combinación astrológica. Lo cierto es que un estudio objetivo lleva a un resultado hartamente distinto, y quisiera destacar que, desde luego, me atuve muy concretamente a lo que revela la natividad, dejando aparte en absoluto la posición subjetiva, personal, frente a Hitler. Por eso mismo afirmo: si los políticos entendieran siquiera tan poquita cosa de la astrología como suelen entender de la política, no se habrían dejado engañar una y otra vez, y sus decisiones internacionales no hubieran facilitado tantos éxitos baratos a una personalidad que en sí es tan poco substancial.

Un astrólogo desprevenido a quien se presentara la natividad, manteniendo en el anonimato la persona del respectivo nativo, tendría que llegar más o menos al siguiente juicio:

Se trata de un temperamento inestable, histérico, indigno de confianza y tanto más peligroso cuando sus arrebatos son nutridos por una fuerza impulsiva extraordinaria. Pero como ese impulso no tiene duración, y puesto que la voluntad no obra siempre igual, sino, como quien dice, a golpes, siguen pronto a los momentos de arrebato, otros de decaimiento, de cansancio, y de debilidad impotente, y ello coincide perfectamente con el carácter del nativo, cuya cobardía básica queda cubierta y encubierta por arrebatos de cólera momentáneos que degeneran en brutalidad.

Complica más todavía este cuadro poco transparente el hecho de que sus características contradictorias van mezcladas con un modo de ser tan amable y aún encantador, que sorprende al observador, haciéndole dudar hasta de sus observaciones, confirmadas por los hechos. Es indiscutible, pues, que el nativo posee una modalidad agradable, pero ésta también sólo es en parte auténtica predisposición cordial, mientras que por el resto (mayor) es un encanto volitivo, un engaño hábilmente presentado, como que no hay nada en esta natividad claramente marcado, excepción hecha de la falta de sinceridad y de traba moral, cuya falta constituye la razón por la que se sirve aún de los medios más faltos de escrúpulos.

Y con todo, no se le puede hacer responsable por su doblez, pues él mismo cree en cierta medida, muy elevada, sus propias mentiras y no comprende por qué se desconfía de su palabra.

La facultad de pensar del nativo no presenta defectos. Bien al contrario. Se agrega a su modo de pensar lógico una plétora de ocurrencias intuitivas, pero no cultiva tal disposición favorable, no la aprovecha para su enriquecimiento y profundización interiores, sino únicamente para el mundo exterior y al servicio de una ambición exorbitante, una egolatría desmedida. Todos sus pensamientos giran alrededor de su propósito, consistente en constituir el punto central hacia el que se dirigen las masas, hacer hablar de sí en todos los confines de la Tierra, ser dueño de la misma, y, más aún, ser su ídolo. Es un objetivo fantástico—pero no lo es en menor grado la idea que el nativo se ha formado del mundo y que es tan extraña, tan cuajada de romanticismo falso e imposible, que en consideración de éste su concepto del mundo, ha despertado en muchos observadores la impresión—digámoslo de paso: equivocada—de que se trata de un loco.

Sus estrellas, sin embargo, no indican nada semejante. Sólo ponen de relieve un afán de destacarse fanático, exagerado hasta lo inconcebible, que arde como fuego infernal en el alma del nativo, inmovilizando a este hombre, en el fondo débil, en la pose del señor soberano. Esta ansia de poder no reclama una forma determinada de satisfacción, sino que reclama satisfacción, simplemente. No aspira sino a la publicidad, tiene la manía de solazarse en la fama. Y así como se siente empujado hacia el público, así sabe también tratarlo. Dispone de innatas facultades para manejar la opinión pública. La propaganda, la “reclame” son los instrumentos de que se sirve, con que ataca las masas; y el ruido de los medios debe disimular la disonancia de sus instrumentos. La masa no percibe tal disonancia; en su aturdimiento cree estar verdaderamente frente a un protector sacerdotal, al profeta de una nueva verdad, tomando pues al pie de la letra las cualidades que él mismo se atribuye, cuando en verdad sólo piensa en sí mismo y trata de satisfacer sus ambiciones y su egoísmo. No obstante, la masa se unce a su carro y lo conduce a las mayores alturas.

Insisto en que este hombre no es un político nato; por lo menos no lo es en el sentido más estrecho de la palabra. Conforme a su horóscopo, es un artista plástico, tal vez un pintor caprichoso con ocurrencias extrañas y fantásticas. Pero aun cuando una humorada de la historia universal no le hubiese abierto las puertas de la fama, que no concuerda con su verdadera naturaleza, aun cuando hubiera seguido su línea adecuada para penetrar al reino del arte, su nombre hubiera alcanzado la misma popularidad, y ello no en virtud de sus talentos artísticos, ya que nunca hubiera pasado de una mediocridad engañosa, sino mediante aquella única capacidad que maneja con verdadera genialidad; mediante una propaganda magistral que se sirve de todos los recursos.

Merecería un capítulo aparte la posición del dictador frente al sexo opuesto, mas se trata aquí de cuestiones personales y privadas, sobre las que no me creo autorizado a hablar en público.

He aquí pues la imagen y semejanza de Adolfo Hitler a la luz fría, clara e inexorable de los astros, inmensamente distantes de nosotros. Pero las letras fulgurantes de ese libro del destino explican más todavía. Así como anuncian su ascensión, así anuncian también su caída. Un hombre infiel y una suerte infiel van unidos de acuerdo con la sentencia imborrable

de las fuerzas supremas. El mismo pueblo que le endiosó lo abandonará, sus amigos lo traicionarán, una guerra desdichada destruirá su nimbo, le expulsará a él mismo de la sociedad, ya sea encerrándolo en la cárcel, ya sea enviándolo al exilio, y una muerte violenta hará enmudecer esa voz que sabía engañar tan hábilmente a un mundo entero. Pese a todas las apariencias contrarias, el péndulo de este reloj de vida ya marcha con más lentitud, y si interpretamos bien los signos celestiales, en la primera mitad del decenio venidero este péndulo quedará inmovilizado repentinamente por efectos de un golpe brusco”.

*

Un tipo mejor, si bien de ninguna manera un ejemplo reluciente de la especie “homo sapiens”, es el otro polo del “eje”, Benito Mussolini, el dictador de Italia (fig. 15).

♎ como signo naciente revela a un hombre de energía desconsiderada, un carácter porfiadamente egocéntrico, una ambición ardiente y cuyo ímpetu total, según se desprende de la acumulación planetaria en la casa VII, está dirigida a la conquista de fama pública, fin a cuyo servicio se ponen también los dones mentales notables, aunque muy influenciados por instintos y sentimientos (♃ ♄ ☉/IX/♋ * ☉ ♃ ♃/VII). La naturaleza esencial maléfica de ♄, ☉, ♃ y ♄ traduce que todos los medios son bienvenidos en esta lucha, y el brillante aspectario de estos planetas demuestra aún el éxito, la ascensión al poder — ♃, regente del MC, es dispositivo de cuatro de los cinco planetas alojados en VII— con la ayuda de un movimiento revolucionario de las masas (♄, ☉, ♃, ♄) y de ideas que se remontan a estados anticuados (♃/♌/VII; Estado de corporaciones de la Edad Media). La elevación sucede “de golpe” (♃/X) y representa la suma de la felicidad del nativo (♃/X).

Con esto es innegable que al lado de las intenciones personales existen también fines ideales que animan al nativo. En efecto, dos tercios de la casa I están bajo la dominación de ♃ que, además, agracia al Asc con un Δ y goza de la dignidad de exaltación. La ♄ de este ♃ con ♃, dueña de XI y VII, es otro aporte más al éxito, poniendo a la disposición del nativo la ayuda de sus partidarios y colaboradores, prescindiendo totalmente de que la posición de los dos bienhechores en VIII promete al nativo una fortuna extraordinaria, procedente de la vida política.

La \angle de ☉ con ♃/VIII indica el reverso de tal actividad, el peligro de atentados políticos, los que, sin embargo, merced a la exaltación de ♃, carecerían de éxito.

El excelente aspectario del Asc —su única herida, infligida por ♄, se referiría más bien al matrimonio, acusando estados caóticos en la unión— y la insignificancia de las lesiones de que sufren los significadores de la muerte, insinúan la conclusión de que Mussolini goza de buena salud (aunque no exenta de cierta inestabilidad nerviosa). Pero respecto de su fin terrestre hay menos motivos para un alegre optimismo. Los indicios expresados por ♃ y sus aspectos con ☉, ♃ y ♄ son lo bastante fuertes como para evocar el peligro de una muerte repentina a mano airada.

Asimismo es evidente que el nativo no puede mantenerse en su altura. La acumulación de violentos maléficos en VII, la posición en IX (extranjero) de su dispositor ☿, el dominio de ♂ sobre V (empresas de riesgo)— todo esto demuestra bastante bien que el nativo se embarca por su propio impulso en guerras exteriores, las que finalmente le cuestan la posición; ☉, ♃ y ♃ atacan por ☐ desde VII el meridiano superior; el pueblo y los aliados se dirigen contra él, y esta misma afirmación se manifiesta una vez más en forma algo más débil por las semicuadraturas de ♀, regente de XI (amigos, aliados, asociados) y de ♃ (dueño de IV, patria) contra el MC.

*

Para no perder totalmente la fe en el género humano, volvamos de estos representantes del pasionismo y la adoración de la fuerza bruta a un genio auténtico, cuyo brillo seguirá luciendo aun en épocas en que desde muchísimo tiempo la memoria de un Hitler y un Mussolini será nada más que el pálido recuerdo de una noche infernal. Observemos pues el cielo de Franklin D. Roosevelt, ese gran hijo de América (fig. 16).

Enumeremos simplemente: el signo mental de ♃ en el Asc; éste mismo en ☉ con ♃, el planeta del genio; ambos en Δ con ♃ y ♃, con lo cual ♃ como regente de IV (patria) y VII (publicidad, Estado, vida política) está en ☉ partil con la cúspide de IX; la posición de ☿, regente natal, dispositor de ♃ y dueño del meridiano superior, en VI (propio trabajo) en ♃, el signo del genio y el humanitarismo; dos tercios de la casa I ocupados por ♃, el signo de la justicia, y puestos así bajo la dominación de ♀; esta misma presente a su vez en ♃ y en V, la casa creadora, y allí unida en ☉ con el ☉; prescindiendo totalmente de otras determinaciones— no pueden imaginarse pruebas más contundentes para demostrar un carácter de oro puro, de bondad comprensiva, de una devoción fiel a sus deberes, de una gran ansia de belleza, de una objetividad intachable y de una justicia incorruptible; y con este carácter colabora un espíritu genial, universal, sumamente intuitivo e inspirado, profundísimo, enérgico y abundante de ideas y de fantasía creadora (♂ ☉ ♃ Δ ♀).

Tal genio humano es tanto más admirable, por cuanto el destino lo ató a un soporte material débil y hasta deficiente. La ☉ de ♃ con en Asc, mentalmente tan fecunda, es delicada desde el punto de vista de la constitución física por aumentar la sensibilidad del sistema nervioso hasta un grado patológico. La presencia de ambos regentes natales en el uranio signo de ♃ estimula aún esta tendencia, y las heridas que los maléficos ♂ y ♃ infligen al Asc, ♃ a ♀ y ☉ a ♀, ante todo, sin embargo el estado cósmico extraordinariamente mermado del ☉, regente de VII, dan por seguro que esta predisposición se transformará en enfermedades efectivas, y de ahí que en primer término el período de la juventud habrá sido visitado por las afecciones pertinentes, como ser parálisis, trastornos intestinales, resfríos y anginas.

Ello no obstante se depara al nativo una duración bastante larga de la vida. La intervención de ♃, ☉ y ♂ en este tema hace prever que la muerte será repentina e inesperada y se basará en un defecto de la circulación de

la sangre, pero la \square con que δ , regente de VIII y III, ataca al \odot desde la casa X, revela como causa mortal también luchas profesionales y excesos de la actividad intelectual, además de aludir a que el fin terrestre tal vez se produzca durante un viaje al interior del país.

Los trígonos del regente natal φ con el MC por él dominado así como con δ y \mathfrak{D} , inquilinos de la casa X, manifiestan con claridad inequívoca que la providencia eligió a este nativo para las dignidades y honores más altos que pueda conferir su patria (MC \sphericalangle \mathfrak{A} , amo de IV). Según las mismas indicaciones es obvio que el nativo debe este ascenso sobre todo a sí mismo, a su genio, su propio trabajo (φ /VI), su gran energía (MC δ δ); de todos modos, se ve promovido también por la obra de sus colaboradores (δ , regente de VIII y corregente de VII), amigos y partidarios (\mathfrak{D} , regente de XI) y por su popularidad (\mathfrak{D} /X).

A pesar de tan brillantes auspicios sería muy erróneo admitir una carrera lisa y llana. ¡Al contrario! Asc δ \mathfrak{H} \square MC δ ; φ \square MC; \mathfrak{h} (regente de V y VI y corregente de IV) \sphericalangle MC; y \mathfrak{A} (regente de IV y VII) \sphericalangle \mathfrak{D} /X son otras tantas configuraciones que expresan elocuentemente los obstáculos al ascenso de Roosevelt y debidos ante todo a enemigos —entre los que los secretos son aún más poderosos que los abiertos; ver \odot , regente de XII, \square δ /X— y a círculos conservadores enconadamente reaccionarios. Consta, sin embargo, que triunfará sobre todas estas adversidades, y es precisamente por una guerra, que su popularidad alcanzará su punto culminante (δ δ \mathfrak{D} /X Δ φ).

Por otra parte, no cabe duda de que esta misma guerra, cuyo éxito victorioso se asevera en voz alta por las vinculaciones armónicas de δ y el \ast de \mathfrak{D} con \mathfrak{h} , regente de V (empresas de riesgo), es una causa de desgracia fatal; socava la salud del presidente (φ \square \odot \sphericalangle Ψ), le ocasiona pesares familiares, contradice sumamente su modo de pensar y sus sentimientos (δ \square Asc), y hasta parece que las consecuencias sociales (δ \square cúsp./VII/ \mathfrak{K} ; \mathfrak{D} \sphericalangle \mathfrak{A}) lo amenacen con un atentado contra su vida.

Es significativo para el valor humano de este hombre, que no explota de ninguna manera las posibilidades de su carrera política en bien de su situación material. Su dinero resulta casi enteramente de la profesión, puede contarse con ingresos satisfactorios, aunque sometidos a fluctuaciones sensibles (\mathfrak{D} , regente de XI) y en absoluto no tan exuberantes como uno se imaginaría de acuerdo con el cargo del jefe de Estado (ver el aspectario notablemente mermado de φ , regente de II). La natividad habla también de cierta fortuna caída en suerte por herencias, pero carente de importancia y expuesta, además, a menoscabos sensibles.

*

Los precedentes gráficos serán, creo, lo suficiente instructivos como para servir de mojones en el camino hacia una expresión astrológica conceptuosa y un estilo limpio y preciso. Puedo terminar, pues, este capítulo y, con él, todo mi curso destinado a la interpretación de la figura natal.

SUPLEMENTO

En mis publicaciones hasta ahora aparecidas he expresado con toda franqueza lo que opino generalmente sobre recetas astrológicas y especialmente sobre las que por lo común son destinadas al uso del novicio. A pesar de esta mi aversión claramente exteriorizada, me veo en la situación forzosa de atender a la solicitud de numerosos lectores y satisfacer en algo su clamor por este método crítico.

Esta mi concesión se explica hasta cierto punto por la consideración de que quienes hayan estudiado atenta y detenidamente las primeras dos partes de esta obra y la parte principal de la tercera, habrán adelantado en grado suficiente como para estar en condiciones de emplear las instrucciones de este suplemento no a ciegas, sino en forma crítica y modificada según el caso individual en cuestión, de manera que les será dable evitar el perjuicio principal resultante de las ominosas recetas. De acuerdo con esta reflexión creo que éste es también lugar adecuado para tratar más a fondo la influencia de los decanatos nacientes, vale decir un tema intencionalmente pasado por alto en la "Síntesis", porque a este respecto los factores de determinación son tan poco perfectos, todavía, que no corresponde ocuparse del dudoso problema sino a quienes dispongan de conocimientos profundos.

Como se recordará, he mencionado en la "Síntesis" que Morin en sus teoremas descuida por completo las llamadas influencias de decanato, encontrándose así en contraste con los astrólogos modernos, quienes les atribuyen gran importancia. Es por eso que me limité en la "Síntesis" a exponer la influencia del signo naciente. Ahora bien, antes de reproducir en este lugar las visiones de los modernos y revisar más detenidamente la influencia de los decanatos nacientes, debo recalcar que hay dos métodos de la división en decanatos.

Uno de ellos admite el primer decanato de φ como puesto bajo la dominación de δ . Los regentes de los demás decanatos resultan del llamado turno caldeo de los planetas y según el cual tras δ siguen \odot , φ , ψ , \mathfrak{D} , \mathfrak{h} y \mathfrak{U} . De acuerdo con ello, estarían dominados el segundo decanato de φ por \odot , el tercero, por φ , el primero de ψ , por ψ , el segundo por \mathfrak{D} , el tercero, por \mathfrak{h} , el primero de \mathfrak{U} , por \mathfrak{U} , el segundo, por δ , el tercero, por \odot , el primero de Σ , por ψ , etc., repitiéndose el turno mencionado de los planetas sucesivamente a través de todos los decanatos del zodiaco.

En cambio, el método “occidental”, casi exclusivamente usual, determina a los regentes de los decanatos según las triplicidades, así que son dominados los decanatos de ♀ por ♂, ☉ y ♃, los de ♃ por ♀, ♄ y ♅, los de ♃ por ♄, ♀ y ♅, etc.

Pero también el método antes citado, el “caldeo”, tiene partidarios tan importantes como ser Sepharial y Julevno, cuyas opiniones no pueden pasarse por alto tan a la ligera. Y más aún por la razón de que al usar el método caldeo se llega en la mayoría de las veces a influencias de decanato muy diferentes de las que resultan del método occidental.

Confieso francamente que no poseo la suficiente cantidad de propias experiencias para resolver la cuestión definitivamente en este o aquel sentido. La síntesis necesaria para juzgar el carácter, la índole, el temperamento y demás características del nativo exige comúnmente la consideración de tantos factores, que ya podemos darnos por muy contentos si logramos valorar correctamente tan sólo el signo naciente en su totalidad, tarea que, como es sabido, no puede cumplirse por copiar simplemente los significados que se indican al respecto en los textos y así también en la “Síntesis”. Según la teoría de Morin de las determinaciones, cada signo actúa no sólo según la naturaleza, sino también según el estado cósmico de su regente. Si nace, por ejemplo, el signo de ♀ y ♂ está ausente de él, la influencia atribuida a ♀ es modificada notablemente por el signo en que ♂ se encuentra y por los aspectos que recibe. Pues, para averiguar correctamente el efecto del signo naciente, se necesita cierto talento sintético.

No cabe duda de que este examen se dificultaría considerablemente por tomar en cuenta en cada casa individual las subinfluencias de decanato, ya que lógicamente también para ellas habría que atender no sólo a la naturaleza del regente del decanato, sino también a su estado cósmico; y esta tarea se complica aún en alto grado por el hecho de que —como ya lo dije— difieren las visiones de astrólogos competentes respecto de quién haya de tomarse por regente de decanato en el caso a revisar.

Por lo tanto, bastará, para la síntesis en cuestión, contentarnos con valorar el signo naciente en su totalidad, de manera que los datos relativos a las influencias de decanato, como se exponen en las páginas siguientes, y sobre todo las afinaciones suministradas por Bailey, podrán ser descuidados impúnemente en la práctica astrológica común. Si uno tiene un talento sintético especial, y ha adelantado lo suficiente en sus estudios y experiencias y se siente animado por el anhelo de investigar, no necesitará muletas y podrá hallar su camino hasta en un terreno difícil y renunciar a los datos de los textos referentes a las influencias de decanato. Si no cumple estas condiciones, tengo que disuadirle el estudio de este tema tanto más insistentemente, por cuanto no hay recetas universales ni para aquellas influencias ni para ninguna otra.

En suma, opino que las exposiciones contenidas en este suplemento son de utilidad muy problemática, y recalco una vez más que deben su origen únicamente al urgente pedido de mis lectores. Lo único de que son capaces es de servir de puntos de referencia para la síntesis en cuestión, trabajo ineludible y que vuelve a presentarse en cada nuevo caso particular.

Semejante a lo que rige para las influencias de decanato es lo referido a las influencias de los planetas en los signos nacientes. Aquí tampoco basta, para la práctica, copiar simplemente lo que se lee a este respecto en los textos; porque, como lo he expuesto por extenso, el efecto planetario es influenciado no sólo por el signo, sino también por los demás factores del estado cósmico, así que la síntesis pertinente no se ahorra al astrólogo en ninguno de los casos. Correspondiendo una vez más a los pedidos a mí dirigidos y en absoluto no a mi inclinación íntima, voy a reproducir aquí con todas las reservas los más esenciales de los significados, citados en los textos, tan sucinta y abreviamente como sea posible. Esta limitación me parece necesaria, por la razón de que la abundancia y la prolijidad del material que existe a este respecto, dificultaría más bien que facilitaría el trabajo del estudiante. Recalco, sin embargo, que disuado ocuparse tampoco en otros datos a quienes no dominen todavía la teoría de Morin de las determinaciones. Sólo después de haber llegado a este grado de perfección, podrán usar el suplemento en un sentido correcto. En mi entender deben de exigirle el mismo servicio que el médico supone que le preste su recetario de bolsillo, o sea el de un oportuno recurso nemotécnico cuya materia ha de elegirse de caso en caso según puntos de vista críticos. En cambio, quien, sin dominar la teoría de Morin de las determinaciones, hiciera uso mecánico de este suplemento, debería registrar las tristes experiencias que el lego médico o el curandero han de esperar si aplicaran medicamentos a raíz del recetario de bolsillo, este recurso tan útil en las manos del facultativo.

Para no incurrir en la falta del curandero, repitamos una vez más en forma sucinta las siguientes tesis fundamentales de Morin.

1) Cualquier planeta presente en I y poderoso (ya sea en sentido bueno o malo) en virtud del signo y de sus relaciones con otros planetas ejercerá siempre una influencia fuerte sobre los significados de la casa I, de acuerdo con su naturaleza y su estado cósmico. Influirá sensible y duraderamente en la cualidad física, moral e intelectual del nativo.

2) Sufriendo de debilidad en I, pero vinculándose por aspecto con su dispositor (D) o con el regente del signo colocado en el Asc (Rn), actuará menos eficazmente que en el caso 1). La eficacia habrá de valorarse según los elementos de que su debilidad se componga y según la naturaleza y el estado cósmico del D o del Rn.

3) Si está débil en I y carece, además, de relaciones con el D o el Rn, su eficacia en los asuntos de I será exigua.

4) Cualquier planeta colocado fuera de la casa I, pero que gozara de fuerza en el signo naciente, o en el signo encerrado en I (sobre todo, sin embargo, el Rn), producirá por su aspecto con el Asc o con un planeta situado en I, una combinación poderosa de los significados de la casa I con los de la casa en que se alberga.

5) Si tal planeta no se encuentra en aspecto ni con el Asc ni con un planeta colocado en I, su influencia, aunque ejercida en la cualidad y el sentido expuesto en el punto 4), será menos profunda y notable.

6) Cualquier planeta colocado fuera de la casa I y que sufriera de debilidad en el signo naciente (o en el signo encerrado en I), pero que formara un aspecto con el Asc o el Rn o que fuera el dispositor del Rn, no ejercería sino una influencia débil sobre los significados de la casa I.

7) Finalmente, si tal planeta no dispusiera ni siquiera de estas relaciones con el Asc o con el Rn, no influiría de ninguna manera —o, a lo más, en un grado imperceptible— en los significados de la casa I.

Estos principios rigen no sólo para la casa I, sino análogamente también para las demás casas. Es el ignorarlos o descuidarlos lo que tiene la culpa de la mayoría de los errores y malogros que se cometen en la interpretación de una figura natal. En cambio, si son tomados en cuenta integralmente, arrojan resultados irreprochables y hacen que prácticamente todas las recetas sean dispensables. Huelga destacar una vez más que cualquier receta, y también este suplemento, ha de valorarse en cada caso particular según estos principios. De otra manera, todas las recetas serán falsas y perjudiciales.

El signo y el decanato naciente

Luego de mis exposiciones desarrolladas en la “Síntesis” puedo suponer que se conozcan los puntos de referencia para juzgar el efecto del signo naciente. Diferente es el caso de los decanatos. Al valorarlos según el método más usual, el occidental, el primer decanato posee siempre la influencia entera, inalterada, de todo el signo, por lo que en lo sucesivo sólo voy a tratar las subinfluencias del segundo y del tercer decanato, empleando como abreviación de este método las letras “MDO”.

En la división caldea ocurre con frecuencia que el primer decanato contiene una subinfluencia distinta de la naturaleza del signo entero. Por lo tanto, en este método, abreviado por “MDC”, tendré que tratar los tres decanatos. Desde luego, para los signos “in toto” rigen los puntos de referencia indicados en la “Síntesis”.

☿ MDO

Dec. II: La influencia del ☉ armoniza el efecto marcial, agresivo, del signo, moderando la impulsividad, ennobleciendo la ambición, reforzando el carácter, desarrollando paciencia y perseverancia y confiriendo una vitalidad robusta.

Dec. III: De acuerdo con la naturaleza de su regente ♃ resulta un aumento del idealismo inherente al signo, pero también de la impulsividad, del desasosiego y del anhelo de cambios y actividades exteriores.

☿ MDC

Dec. I: Dominado por ♂, refleja —lo mismo que según el MDO— la naturaleza íntegra del signo.

- Dec. II: Dominado por ☉, muestra las mismas características que resultan del MDO.
- Dec. III: Dominado por ♀, da fuertes pasiones y sed de placeres, amor a las artes y la poesía y sentimientos bondadosos, pero impulsivos, creando, además, una disposición cordial y simpática.

♁ MDO

- Dec. II: Dominado por ♁, fomenta la intuición, el juicio acertado, la aplicación práctica del intelecto y la elocuencia, pero hace también crítico, egocéntrico e inclinado a la avidez.
- Dec. III: Dominado por ♃, predispone para la ambición, para la actividad intelectual práctica, el talento organizador y el juicio basado en fría razón; disminuye, en cambio, la intuición. En la actividad exterior, la influencia saturniana se hace sentir como freno que produce obstáculos y retrasos, y como factor reductivo de los éxitos del nacido.

♂ MDC

- Dec. I: El aporte del subregente ♂ se expresa por notables dones intelectuales, fuerza creadora y disposición amable. El individuo no sólo posee inclinaciones a las artes y a todo lo hermoso (muy en especial en cuanto a la forma y el color), a placeres sensuales, confort y comodidades, sino también la aptitud para esfuerzos mentales continuos.
- Dec. II: El regalo de la subregente ♀ se reconoce por una disposición cambiante y romántica, por imaginación fuerte, sed de placeres y anhelo de actividades artísticas o poéticas. Con frecuencia se ven también una predilección para cambios de sitio y una promoción inequívoca de la adquisición de dinero y propiedad.
- Dec. III: Dominado por ♃, presenta los mismos rasgos que resultan del MDO.

♂ MDO

- Dec. II: Dominado por ♀, confiere sentido estético, disposición artística y don de previsión, pero también un aporte de ligereza y negligencia.
- Dec. III: Dominado por ♃, ahonda y concentra la mentalidad, y a menudo confiere ingeniosidad, pero es precisamente por el contenido saturniano, que es poco favorable a la actividad y al éxito exteriores del nativo.

♃ MDC

- Dec. I: Dominado por ♃, caracteriza una disposición magnánima, demasiado optimista y llena de confianza en sí misma y los desengaños que de ello resultan necesariamente. Pese al intelecto agudo, el juicio se desvía muchas veces y lleva a un uso falso de las facultades. Elocuencia, comprensión jurídica y posibilidades de elevación debida al propio mérito se hallan con frecuencia entre los representantes de este decanato algo menos agraciado.
- Dec. II: Dominado por ♁, da una disposición combativa, violenta, petulante, inclinada a la ingratitud; llena la vida con altercados y discusiones inútiles y favorece un empleo erróneo, por impulsivo, del intelecto, que en sí es bueno y agudo.
- Dec. III: Dominado por ☉, promueve actividades literarias y científicas, efectos brillantes del intelecto y éxitos literarios o artísticos pertinentes, siendo menos propicio, sin embargo, a los financieros; produce muchos viajes y uniones poderosas e influyentes, pero también un aporte de desasosiego y agitación.

♄ MDO

- Dec. II: Dominado por ♁, muestra pasionismo verdadero, sentimientos más profundos, decisión, anhelo de poder, ambición, orgullo y adquisividad.
- Dac. III: Dominado por ♃, señala una naturaleza muy simpática, hospitalaria, intuitiva. Según que ♃ y ♃ se encuentren bien o mal en la natividad, se manifiestan como efecto de ello prudencia, bondad, ansia de saber y religiosidad, o, al contrario, hipersensitividad, histeria, irreligiosidad, hipocresía e imbecilidad.

♄ MDC

- Dec. I: Dominado por ♀, caracteriza una naturaleza sociable, amable, magnánima, bondadosa y atrayente, pero adicta a placeres y a que gusta destacar su exterior por el modo de vestirse, por aderezo, etcétera.
- Dec. II: Dominado por ♃, une buen intelecto con una imaginación fuerte y una estudiosidad marcada. La elocuencia que existe degenera circunstancialmente en mera locuacidad. En la vida exterior, el nativo se acarrea fácilmente enemistades por el uso demasiado franco de la lengua y la pluma.
- Dec. III: Dominado por ♃, presenta las características del signo entero expuestas en la "Síntesis".

♋ MDO

- Dec. II: Dominado por \mathcal{A} , debilita la energía, la constancia y la tranquila perseverancia, fomenta la actividad exterior y demostrativa, pero despierta también confianza en sí mismo, bondad y humanitarismo.
- Dec. III: Dominado por δ , aumenta la energía, la iniciativa, la osadía, la impulsividad, el afán de actuar y reinar; pero, con todo, la naturaleza es abierta y magnánima. Hombres de este tipo son tiránicos como dueños y rebeldes como sirvientes.

♌ MDC

- Dec. I: Dominado por \mathcal{B} , crea una naturaleza fuerte, vehemente, difícil de refrenar, falso orgullo, carácter severo, cauteloso y hasta desconfiado por falta de confianza en sí mismo, atentísimo a sus propios intereses y forzado más de una vez a doblegarse a obstáculos y dificultades de la vida exterior pese a su gran amor a la independencia.
- Dec. II: Dominado por \mathcal{A} , presenta las mismas características que le corresponden según el MDO.
- Dec. III: Dominado por δ , muestra las mismas características que le corresponden según el MDO.

♍ MDO

- Dec. II: Dominado por \mathcal{B} , despierta una intelectualidad amante de la independencia, apta para actividades prácticas, señalada por seriedad, aplicación, economía, perseverancia, comportamiento ordenado y talento organizador.
- Dec. III: Dominado por \mathcal{C} , indica a un hombre amable, sociable, adicto a placeres, elocuente y que tiene inclinación a las artes, pero también al otro sexo.

♎ MDC

- Dec. I: Dominado por \odot , da paciencia, constancia, inclinación al retiro y aptitudes para ciencias analíticas y mecánicas.
- Dec. II: Dominado por \mathcal{C} , muestra las características que corresponden al tercer decanato del signo según el MDO.
- Dec. III: Dominado por \mathcal{D} , muestra las características indicadas en la "Síntesis" para el signo entero.

≈ MDO

- Dec. II: Dominado por ♃, confiere elevada concentración, ingeniosidad, justicia, perseverancia y fidelidad.
- Dec. III: Dominado por ♃, mejora el intelecto y aumenta la elocuencia; pero también la agitación, el desasosiego y el afán de cambios.

≈ MDC

- Dec. I: Dominado por ♃, predispone para un carácter débil, fácil de influenciar, excéntrico y variable.
- Dec. II: Dominado por ♃, muestra las mismas características que le corresponden según el MDO.
- Dec. III: Dominado por ♃, crea una naturaleza bondadosa, magnánima, amable, equilibrada, muy sincera y justiciera.

♄ MDO

- Dec. II: Dominado por ♄, se muestra como decanato desgraciado. Si el nativo nació en una situación desfavorable, serán raros los casos en que logre elevar su nivel de vida por su trabajo.
- Dec. III: Dominado por ♄, predispone a la hipersensitividad y da inclinación a arrimarse a otros; disminuye el egoísmo y el rigor del signo, pero no la disposición celosa.

♄ MDC

- Dec. I: Dominado por ♄, muestra las características indicadas en la "Síntesis" para el signo entero.
- Dec. II: Dominado por ♄, desarrolla una disposición orgullosa, altanera, afanosa por reinar e inclinada a rigor y tiranía.
- Dec. III: Dominado por ♄, fomenta desenfreno, apetitos perversos e inconstancia en asuntos amorosos.

♄ MDO

- Dec. II: Dominado por ♄, refuerza la impulsividad, la terquedad, la irritabilidad, la vehemencia y la agresividad, llevando fácilmente al agotamiento de la energía mental y física.
- Dec. III: Dominado por ♄, hace magnánimo, demostrativo, cálido en la vida sentimental y promueve la intuición.

♁ MDC

- Dec. I: Dominado por ♁, presta juicio acertado, intelecto agudo, claro y sabio, adaptabilidad, energía mental e inclinación a estudios científicos y filosóficos.
- Dec. II: Dominado por ♃, caracteriza a un hombre de viva imaginación, fuerza creadora y de inclinaciones románticas, pero también de desasosiego.
- Dec. III: Dominado por ♅, señala pasiones fuertes, pero refrenadas, y una mentalidad filosófica, sobria, idónea para investigaciones profundas, sobre todo en el dominio científico.

♁ MDO

- Dec. II: Dominado por ♀, acentúa la vida sentimental y da firmeza, perseverancia en proyectos y gran persistencia; pero disminuye la ambición y la capacidad y la productividad intelectual.
- Dec. III: Dominado por ♁, aumenta precisamente la capacidad intelectual y favorece actividades científicas y prácticas; pero merma la energía volitiva, de modo que el nativo ejerce menor influencia activa sobre la formación de su destino.

♁ MDC

- Dec. I: Dominado por ♃, muestra una disposición ambiciosa, de miras amplias, pero cuyas posibilidades de creación y éxito se menoscaban a menudo por escepticismo y pesimismo.
- Dec. II: Dominado por ♁, caracteriza la cumbre de ambición, energía y de actuación compenetrada de confianza en sí mismo. El nativo se deja arrebatar fácilmente a traspasar los límites de la prudencia, sufriendo por ello reveses o hasta caídas. Muchas veces ocurre que en su afán de éxitos se torna riguroso y despótico.
- Dec. III: Dominado por ☾, provoca una naturaleza fría, severa, reservada, melancólica, egocéntrica, carente de simpatía a otros y de gracia.

♁ MDO

- Dec. II: Dominado por ♁, presta al intelecto actividad, inteligencia, prudencia, aptitud tanto para actividades científicas como prácticas y comerciales; pero disminuye la constancia, la decisión y la concentración.

Dec. III: Dominado por ♀, confiere gusto afinado, equilibrio, juicio acertado, sociabilidad, sobre todo en el trato con el otro sexo, y despierta a menudo intuición y dones psíquicos. El nativo dispone de un temperamento tranquilo y sobrio y refrena sus anhelos.

⚡ MDC

Dec. I: Dominado por ♀, muestra las mismas características que corresponden al tercer decanato del signo según el MDO.

Dec. II: Dominado por ♂, muestra las mismas características que le corresponden según el MDO.

Dec. III: Dominado por ♃, predispone a la melancolía, amor a la soledad, imaginaciones pesimistas, presentimientos sombríos y a la inclinación a la vida nómada.

⚡ MDO

Dec. II: Dominado por ♃, despierta la sensibilidad latente del signo y aumenta la adaptabilidad, pero también la vacilación, la indecisión, debilitando el amor al trabajo, ya en sí poco concentrado y perseverante.

Dec. III: Dominado por ♂, da más fuerza, capacidad, energía y confianza en sí mismo; pero fomenta también el desarrollo de celos, rigor, dureza y aprecio exagerado de los propios primores.

⚡ MDC

Dec. I: Dominado por ♃, indica entusiasmo malsano, simpatías corruptas, religiosidad que se inclina al fanatismo, disputas y discordia con enemigos poderosos y con falsos amigos, y consiguientes mermas de la propia posición.

Dec. II: Dominado por ♃, muestra las características expuestas en la "Síntesis" para el signo entero.

Dec. III: Dominado por ♂, muestra las mismas características que le corresponden según el MDO.

En la introducción de este suplemento he declarado que me falta la competencia suficiente para emitir un juicio definitivo acerca de los dos métodos de la división en decanatos. A estar a mis propias experiencias, me inclinaría más bien a preferir el caldeo, propugnado también por Sepharial. Sin embargo, ninguno de estos métodos exime al astrólogo del deber de investigar minuciosamente en cada caso individual el estado cósmico de los regentes del signo y del decanato y de modificar adecuadamente los puntos de referencia aquí suministrados de acuerdo con el resultado del examen.

PLANETAS NACIENTES

Según Bailey, los planetas colocados en la casa I señalan en forma general lo que sigue:

- ☉: Poderío, autoridad, predisposición para ascenso, mérito, renombre y prestigio.
- ♃: Cambios, sensación, éxitos públicos y destinos inestables.
- ♄: Progresos intelectuales, aptitud comercial, adaptabilidad y habilidad.
- ♀: Refinamiento, inclinaciones artísticas y sociales, viva vida sentimental.
- ♂: Fuerza, energía, impulso, decisión, confianza en sí mismo; pero también precipitación.
- ♆: Dignidad, poderío, fuerza y éxito en asuntos honrosos.
- ♅: Obstáculos, entorpecimientos, ambición, constancia, perseverancia.
- ♁: Acontecimientos repentinos, inesperados, intuición, originalidad e ingeniosidad.
- ♃: Engaño, intrigas, inspiración y mediumnidad.

En los casos especiales, es decir, naciendo los planetas en los distintos signos, las combinaciones que siguen darán puntos de referencia más o menos exactos, según el estado cósmico.

EN ♀

- ♃: Un individuo dotado de fantasía imaginativa fértil, sentir poético y de inclinación a empresas fantásticas.
- ♁: El carácter se destaca por ingeniosidad, energía, amor a la independencia y por una sensibilidad no menos apasionada que fantástica.
- ♅: Actividad, ambición, dogmatismo, pero a la vez inconstancia basada en hipersensibilidad, son características marcadas. El nativo es esmerado, ingenioso, muy positivo en sus opiniones y, por tanto, difícil de convencer; es inteligente en perseguir su propia ventaja y dominar a otras personas; se inclina a la astucia, se complace en tendencias excéntricas y posee un amor rebelde a la independencia.
- ♆: Una naturaleza distinguida, de miras amplias, noble, socorrida, simpática, amante de la paz y la tranquilidad y que exhibe cierta tendencia al orgullo.
- ♂: El carácter es ambicioso, resuelto, enérgico, lleno de confianza en sí mismo, valiente y combativo, esmerado y amante de la libertad.
- ☉: Ambición, amor a la gloria, lealtad, magnanimidad y aptitud para mandar, caracterizan al nativo.

- ♀ : Un individuo entusiasmado por todo lo hermoso, muy impresionable y lleno de pasionismo y sensualidad agitados.
- ♁ : El tipo del individuo hábil, astuto, estudioso y del que es propia cierta tendencia a la exageración y al temperamento pesimista; el intelecto se señala por comprensión rápida, pero más superficial que profunda.
- ♃ : Ambición y afán de ocupar el proscenio y apoderarse de la dirección determinan al nativo; emprende muchas cosas, pero son muy pocas las que lleva a cabo; sufre de exagerar en alto grado su propio valor y es difícil de tratar.

EN 8

- ♃ : Una disposición artística y poética de sentimientos estéticos y de sensualidad espiritualizada; frente a este representante altamente desarrollado existe, sin embargo, también un tipo inferior que en asuntos sexuales degenera en perversidad, animalismo, brutalidad y gustos extraños.
- ♁ : Carácter resuelto, obstinado, apasionado, fácil de excitar y que atribuye al dinero un valor exagerado y busca las alegrías de la existencia en la vida regalada y la sensualidad.
- ♃ : Un carácter difícil, cuyas cualidades buenas, tales como persistencia, economía y adquisitividad, se oscurecen grandemente por torpeza, presunción, apego a lo convencional, testarudez y comportamiento gruñón.
- ♃ : La atrayente naturaleza del nativo se realza por su justicia, compasión y sinceridad.
- ♁ : Pese a las fallas —que son testarudez, obstinación, manía de disputar y sensualidad—, es un buen individuo, que se entrega tenaz y perseverantemente a sus tareas y puede ser dirigido fácilmente con diplomacia y artes de persuasión, pero que no puede ser forzado a hacer nada contra su voluntad.
- ♃ : Las propiedades buenas del nacido —decisión, constancia y aptitud práctica para asuntos mundanos— se enfrentan con ciertas debilidades, tales como aprecio exagerado del propio valor, dogmatismo y sed de placeres.
- ♀ : Un hombre de modales perfectos, amante de las artes, de buen corazón y complaciente, aunque también adicto a ligeras diversiones.
- ♁ : Por ser terco, torpe y seco en sus pensamientos y reservado en sus actos, este nativo no es precisamente una naturaleza alegre.
- ♃ : Una personalidad sumamente simpática, justa, delicada, complaciente, de amables modales, buena, no desafecta a la vida regalada, y, no obstante, ningún mero saboreador, sino un trabajador perseverante.

EN ♃

- ♁ : Tipo no raro entre las damas de lujo: la histérica de sistema nervioso hipersensible, las disposiciones de ánimo caprichosamente cambiantes y afán de viajar que impulsa a vagar de país en país, simpáticamente inclinado a las bellas letras; desde luego, en bastante número de casos el tipo se encuentra, con las modificaciones correspondientes, también entre hombres.
- ♂ : Espíritu original, ingenioso, progresista, inclinado a actuar en arte y ocultismo e inteligente en problemas místicos.
- ♃ : El nativo posee marcados talentos para las ciencias exactas, mecánicas; es agudo en el pensar y astuto en los actos; su vida sentimental es fría; su temperamento es muy irritable.
- ♄ : Hombre agradable, apto sobre todo para la técnica y las matemáticas, pero también entregado a inclinaciones literarias; de carácter bondadoso y de gentiles modales.
- ♅ : Pensador agudo, acertado, lógico, a menudo sarcástico, siempre vivaz y pronto a replicar; astuto en sus actos, pero inclinado a precipitaciones a raíz de su irritabilidad.
- ♆ : El nativo se destaca por un carácter noble, bueno y afinado; un comportamiento cortés, amable y afable, una intelectualidad profunda y un temperamento equilibrado.
- ♇ : Hombre de índole no menos simpática, delicado, sincero, justo, de amables modales, bondadoso con los pobres y sufrientes y apasionado por el arte y la poesía.
- ♈ : Personalidad culta, intelectualmente elevada, especialmente talentosa para las ciencias exactas, rápida, activa, hábil, de muy buen gusto, adaptable y amable.
- ♉ : El diplomático del "ancien régime": muy reservado, misterioso, astuto, artero e intrigante.

EN ♊

- ♁ : Hipersensitividad, clima psíquico cambiante y, muchas veces, también capricho, caracterizan al nativo, que comúnmente es difícil de comprender.
- ♂ : Un original, impaciente, desasosegado, excéntrico, lleno de imaginación.
- ♃ : Temperamento poco agraciado, que por obstinación, celos y sensibilidad está fácilmente expuesto a ofensas, llegando raras veces a su fin a causa de su inconstancia y, además, disminuyendo él mismo sus fuerzas por descontento y por dudar de sus facultades.
- ♄ : La naturaleza del nacido se caracteriza por altos conceptos y aspiraciones, actividad, seriedad y conciencia, valores que pueden oscurecerse un tanto por el aprecio exagerado de la propia persona.
- ♅ : Un individuo desagradable, innoble, pendenciero, desenfrenado y capaz de actos bajos.

- ☉: Aquí también se demuestra el carácter solar; el nativo es bueno, amable, alegre, concienzudo y sensitivo.
- ♀: Un representante malogrado de la especie "homo sapiens" por ser indolente, inconstante, carente de energía, muy sugestionable, versátil, olvidado de su deber y que prefiere a cualquier otra cosa pasar su tiempo en compañía placentera.
- ♁: Un Ulises de mala edición: multilateral y adaptable, dotado de buena memoria, pero de naturaleza maliciosa, infiel y calumniosa, y que, además, persigue sus fines egoístas con astuta ambigüedad.
- ♃: Con toda su sinceridad, bondad, justicia y razón, este individuo sensitivo y deferente carece de la decisión y la fuerza necesarias para experimentar pasiones profundas.

EN ♀

- ♃: El nativo se inclina a vivencias sentimentales románticas y un concepto jugueteón de la vida. Esto lo impulsa a menudo a engolfarse en juegos de azar y demás especulaciones de riesgo.
- ♁: Un carácter elevado, afanoso, de independencia, pero también inclinado al aprecio exagerado de su valor y al orgullo excesivo.
- ♃: El rasgo básico de este carácter es la jactancia; en amor a ella puede ser valiente y noble en alguna que otra ocasión; pero, de acuerdo con su débil fuente, este valor y esta nobleza son más aparentes que reales.
- ♃: Este, en cambio, es un tipo noble; es valiente, audaz en sus empresas, consciente de su fuerza y precisamente por eso amante de la tranquilidad; es digno y, no obstante, de amables modales; se destaca por su actitud justa y por su liberalidad para con los pobres.
- ♁: El colérico de edición mejor, intrépido, inflexible, pero noble y de miras amplias en sus conceptos y actos; a menudo es deportista o militar por vocación.
- ☉: Un aristócrata en el buen sentido de la palabra, ambicioso, autoritario y que insiste en que se acate su dignidad; pero, por su parte, también magnánimo, pundonoroso y justo.
- ♀: Un arrebatado en sí benigno, cuyo pasionismo es fácilmente desencadenado; pero no menos fácilmente reconciliado y a cuya magnanimidad se apela con éxito; fuera de ello, se inclina al romanticismo y ambiciona la popularidad.
- ♁: Un colérico poco agradable, cuya ambición y decisión son subrayadas por altanería y afectación bombástica, que su temperamento lleva pronto a disputas.
- ♃: Un carácter difícil, pero no malo, lleno de entusiástico vuelo, de ambición, anhelo de reinar y confianza en sí mismo y que rechaza con vehemencia cualquier intento de restricción y refrenamiento de su persona; pero que, faltando mucho a la consecuencia, se porta sumamente autoritario frente a otros.

EN m

- ⌘ : Un original de naturaleza muy reservada y que sigue su camino sin consideración a otros, abundante en brillantes ideas, extremadamente críticas, de modales excéntricos y de temperamento irritable.
- ♯ : El egoísta cauteloso, reservado y astuto; se señala por innegable estudiosidad, pero esta última está dictada por el egoísmo.
- ⌘ : Este individuo podría ser el hermano gemelo del fámulo Wagner en el "Fausto" de Goethe: la preferencia de estudios científicos está al servicio de una ambición tan codiciosa como jactanciosa.
- ♯ : Un individuo a tratar con cuidado, porque sus características principales son: presunción, irritabilidad y sed de venganza.
- ⊙ : Una naturaleza talentosa, muy valiosa; se impone a sí mismo el deber de trabajar hasta el extremo límite de sus energías, está interesado en lograr ganancias, encara las cosas con crítica y es de amables modales en el trato con la gente.
- ♀ : Un hombre que sabe hallar su camino en la vida, astuto, ingenioso, talentoso, esmerado y afanoso de instruirse, pero quizás también algo intrigante.
- ♯ : El tipo del intelectual provisto de aptitudes científicas y literarias, lógica razón, crítica penetrante, juicio agudo y de buena elocuencia, astuto en todas las situaciones y hábil y cauteloso en los actos.
- ♯ : Una personalidad tranquila, razonable, esmerada y abundante de buenas ideas, pero también un poco egoísta, y sumamente económica.

EN m

- ⌘ : Un hombre esmerado, orgulloso, muy refinado, sensitivo hasta el desasosiego, minuciosamente exacto e interesado en problemas científicos.
- ♯ : Una naturaleza que sabe distanciarse, independiente, orgullosa, egocéntrica y de juicio agudo.
- ⌘ : Un miembro positivo de la sociedad humana, aplicado, sociable, atrayente y magnánimo.
- ♯ : Hay que saber tratar a este hombre; porque, si bien la ambición, la presunción, la irritabilidad y la jactancia hacen que no sea muy atrayente, es esencialmente de disposición sociable y posee un alma viva y serena.
- ⊙ : El nativo se caracteriza por una gran confianza en sí mismo, que en su perjuicio lo induce a proponerse fines que están fuera de su alcance; su ambiente, sin embargo, no llegará a sentir los efectos de este error, dado que el nativo sigue siendo siempre cortés y gentil.

- ♀ : Un hombre de perfecta cultura, extraordinariamente amable, complaciente, de cabales modales y atrayente, por lo que goza con razón de popularidad general; además de ello, es sociable y de comprensión artística.
- ♁ : Otro tipo altamente desarrollado, apto para las literaturas científica y poética, muy estudioso, equitativo en sus juicios, de temperamento equilibrado y de modales afinados y espiritualizados.
- ♃ : Este también es un individuo útil para el progreso de la cultura; es amante de las artes y diversiones, amable, cortés, popular y, además, apto para funciones sociales, cargos en la comisión directiva de asociaciones, etcétera.

EN ♎

- ♁ : Es innegable que se trata de una personalidad: un individuo perseverante, concentrado, enérgico y combativo, aunque artero, malicioso, informal y peligroso en caso de irritación.
- ♃ : El tirano en potencia, confiado, inflexible y ambicioso, sumamente arrogante, terco y combativo, pleno de avaricia y celos y rencoroso hasta lo insoportable.
- ♃ : Otro tipo antisocial; ambición y afán de dominar rivalizan con codicia, arrogancia y presunción.
- ♁ : Un hombre dotado de facultades penetrantes, hábil en ciencias y oficios; pero con respecto al carácter es más bien repugnante, ya que une en sí pasionismo y sed de venganza con ingratitud y ardid.
- ♃ : Obstinación, ambición y presunción, hacen que este nativo, sincero, resuelto hasta la inflexibilidad y de digno comportamiento, parezca más desagradable de lo que es realmente.
- ♀ : Un tipo de prostituta o de rufián, irritable, apasionado, subyugado por la tentación más insignificante y que se propasa a extremos; animalmente sensual, quimerista y envidioso.
- ♁ : Un Calibán, astuto, egoísta, chistoso, malicioso, carente de bondad y confianza hasta la negación de toda comunidad; muchas veces, sin embargo, en una especie de contrapolaridad, atraído por problemas ocultos o místicos y muy apto para ellos.
- ♃ : Un parroquiano bien conocido en las barras del tribunal: el egoísta codicioso que no se arredra ante la violencia, maligno hasta la alevosía, vengativo en casos de iniquidad supuesta o real, traicionero con amigos y enemigos, ridículamente presuntuoso y siempre innoble.

EN ♈

- ♁ : El carácter del nativo es noble, liberal y entusiástico; su modo de pensar es rebelde en muchos casos, su voluntad es enérgica, aunque a menudo agitada por impulsos.

- ♯ : Un hombre sincero, fidedigno, que pese a cierta irritabilidad y precipitación guarda modales corteses y se mantiene libre de sentido rencoroso.
- ♭ : Un aristócrata del espíritu, noble, distinguido, fidedigno, concienzudo, justo y bondadoso, religioso en el mejor sentido de la palabra y de cultura cabal.
- ♠ : Una naturaleza impetuosa y atenta a reconocimiento, pero también franca y magnánima; nació para ser soldado, porque es valiente, de sentido noble y distinguido, no desafecto a la alegre compañía y también comunicativo en su esfera.
- ⊙ : Una naturaleza señorial, noble y orgullosa, cuya ambición nunca apelará a viles recursos; llena de confianza en su ambiente, aristocrática en sus opiniones e inclinada a la autocracia.
- ♀ : Como si lord Byron hubiera servido de modelo al nativo: un espíritu noble y libre, agregándose el valor de la convicción moral, una naturaleza confiada y apasionada en caso de irritación; pero también rápidamente reconciliable; un buen corazón lleno de magnánimos impulsos, una mano liberal y un sentido de buen humor, sociable y desafecto a lo vil e injusto.
- ♂ : Un parlanchín desagradable, quimerista que se mete en todos los asuntos, siempre desasosegado, precipitado en su juicio, fácil de irritar, aunque también de reconciliar, y cuya aplicación laudable se pasa por alto en vista de sus defectos.
- ♫ : Personalidad puesta bajo el predominio de la vida sentimental, apasionada, irritable, aunque también prontamente reconciliable, bondadosa y sociable; existen ambición y aspiración a fines elevados, a las que, sin embargo, se niega comúnmente la satisfacción por falta de tenaz perseverancia y porque, además, la inclinación a precipitaciones arruina las perspectivas de éxito.

EN 13

- ♯ : Otro caso de hombre poco edificante. Un egoísta absoluto, afanoso de ganancias, ambicioso, rencoroso, malicioso, completamente informal y de un desasosiego que tortura los nervios.
- ♯ : Esta también es una naturaleza del lado oscuro de la vida; sería hasta la melancolía; egoísta, gruñona y descontenta, muy diplomática, cautelosa hasta la desconfianza, extremadamente ambiciosa, y rencorosa en casos de ofensa.
- ♭ : Un duro autócrata, ambicioso en sus aspiraciones, carente de respeto a Dios y a todo el mundo y sobremanera envidioso.
- ♠ : Un hombre hecho y derecho, de sentido honrado, pronto a replicar, talentoso, valiente, enérgico, emprendedor y ambicioso; un organizador de categoría y que, pese a su voluntad enérgica, nunca falta a la delicadeza hacia otros.
- ⊙ : Un elevado tipo humano, un espíritu penetrante e inflexible, aparejado de agudísimo gracejo y sentido noble y benévolo, seña-

- lado por autodisciplina y perseverancia y cuya única falla consiste en perjudicarse a veces a sí mismo por actos precipitados.
- ♀ : El villano de alrededor de 1800, presuntuoso y jactancioso; inestable, indeciso e inconsiderado, absorbido por goces materiales y harto indiscreto.
- ♁ : La razón aguda, penetrante y crítica del nativo resulta estéril, porque le falta carácter que la sostenga. Fácilmente desconcertado, receloso y quejoso como es, el nativo no alcanza el éxito debido a su atropelladora ambición.
- ♃ : Una egoísta naturaleza de lacayo, de vanidoso afán de prestigio; pero perezosa, indulgente hacia sí misma, cautelosísima y enteramente servil.

EN 

- ♁ : El naturalista moderno de la mejor especie: un intelecto agudo, sagaz y penetrante; afecto a estudios científicos de naturaleza progresista, impresionable y original, y, además de ello, un carácter firme, serio e independiente.
- ♃ : El nativo se parece mucho al que acabamos de esbozar; es sumamente talentoso, dispone de ideas abundantes, y a veces es genial; siempre es inteligente y confiado; ama las artes y las ciencias y posee un agudo don de observación.
- ♃ : Espíritu libre, talentoso, muy original, y un carácter atrayente entre cuyas ventajas se cuentan no sólo serenidad y predilección por alegre compañía, sino también compasión cordial y natural pacífico.
- ♂ : En el fondo, es un tipo atrayente: nervioso hasta la turbulencia y, por eso, rápidamente irritable, pero que perdona no menos rápidamente; es muy terco, amante de disputas e inclinado a la precipitación, pero, por otra parte, es también magnánimo, hábil e ingenioso.
- ☉ : El ambicioso afán de dominar y el orgullo extremado hasta la ostentación se ven ampliamente compensados por un sentido idealista, fiel, sincero, libre de toda vileza.
- ♀ : Un hombre tan digno de ser amado como amable, idealista, sincero, cordial y fiel, objeto de popularidad a causa de su humanitarismo, adicto al hogar y de cortesía perfecta en el trato con la gente.
- ♁ : Tipo altamente desarrollado, hombre de ciencia muy productivo, progresista, hondamente penetrante, libre de prejuicios, elocuente y también sociable, pese a su perseverancia y concentración; conocedor de hombres, miembro útil de la sociedad y, con razón, objeto de la estimación general.
- ♃ : Este también es un ejemplar agraciado del género humano; el nativo posee un cerebro ingenioso, un sentido tolerante, benévolo, que aborrece toda vileza; comportamiento cortés y atrayente.

EN ✕

- Ψ : Un hombre algo enigmático, excéntrico hasta lo extraño, y, no obstante, enteramente simpático.
- ⚡ : Tipo que se encuentra con frecuencia entre la "jeunesse dorée": escasean el gracejo y el intelecto; el carácter es flojo, débil, caprichoso, fácilmente deprimible e inconstante; el sentido es ligero, sediento de placeres y de demasiada indulgencia hacia la propia persona.
- ♯ : Malicia, manía de disputar y perfidia, hacen que el nativo sensitivo, indeciso, inconstante y poco inteligente, no sea precisamente un hombre fidedigno.
- ⌘ : Uno de los mejores representantes de la evolución humana. Un hombre fiel, responsable, suave, justo y caritativo y, además, de buen corazón; sereno y hospitalario, es un alegre compañero, hábil en todas las situaciones de la vida e intelectualmente valiosísimo.
- ♠ : Un hipócrita efectista de la peor especie, que disimula tras bellas palabras su escaso intelecto y lenta comprensión; en lo más hondo de su ser, sin embargo, es arrogante y, además, astuto, sensual y carente de un serio concepto de la vida.
- ⊙ : Algo así como un recorte extraído de los idilios pastorales de los poetas helenistas: un nativo pacífico, sincero, hospitalario, inofensivo, benévolo y, a lo más, demasiado tolerante con las propias debilidades.
- ♀ : Este es, en cambio, un individuo mejor logrado; es ingenioso y chistoso, amante de la paz y la tranquilidad, justo, suave y benévolo, aunque poco perseverante.
- ♁ : Un meterete que tiene mil proyectos, pero apenas una sola idea sana, y que —impresionable y más amoldable que cera— se lanza como imitador superficial a todo cuanto se le presente; pero en el fondo de su gruñona naturaleza es indolente.
- ♃ : Corresponde a la escasa inteligencia la ligereza de este nativo inconstante, indolente y sensual; pero que, no obstante, provoca una impresión regularmente simpática por su manera soñadora y tranquila.

De las diversas propiedades analógicamente deductibles o basadas en la experiencia no he destacado sino las más importantes, pero una vez más exhorto a que estos datos no sean aplicados al pie de la letra, puesto que, lógicamente un factor tan importantísimo y especialmente modificativo del estado cósmico de los planetas, como es el aspectario, debió quedar fuera de consideración. Es éste el punto en que hay necesidad de formar una síntesis por su propia cuenta, tarea para la cual los datos arriba suministrados no pueden prestarle más que puntos de referencia.

Asimismo he evitado facilitar conclusiones relativas al destino general

del nacido, porque dudo que sea posible obtenerlos justificadamente sin considerar la posición de los planetas en las casas de la figura natal.

A quienes se quejen de no encontrar los datos referentes a los efectos desplegados por Ψ en los signos de \mathbb{M} a \mathbb{W} , aclaro que los he omitido por buenas razones, dado que desde la fecha de su descubrimiento este planeta sólo fue observado en los signos de \mathbb{X} a Ω , atravesando actualmente el de \mathbb{M} ; de ahí que datos más extensos serían nada más que combinaciones no controladas y aún incontrolables.

Huelga acentuar que, por las mismas razones, mucho más me abstuve de suministrar puntos de referencia con respecto a \odot , planeta descubierto sólo hace unos 15 años, y del que ignoramos enteramente los efectos siquiera en un solo signo.

Efecto de los aspectos que tocan al significador de la vida

Recuerdo sucintamente que el regente del signo colocado en el Asc o un planeta situado cerca del Asc y que goce de fuerza —comúnmente, sin embargo, el primero— es denominado “significador de la vida” (o “regente natal”, “dueño natal”, “señor del nacimiento”, etc.). Así, naciendo Υ o \mathbb{M} , δ es el significador de la vida, y, por supuesto, también lo es en caso de no encontrarse físicamente dentro de la casa I.

I

CONJUNCIONES

Señalo de antemano que aquí sólo doy puntos de referencia generales sobre este tema, dado que he expuesto en la “Síntesis”, cómo las conjunciones han de calcularse exactamente. Se sobreentiende que el efecto de una δ o de un aspecto será tanto más perceptible, cuanto más exacta y poderosa sea la vinculación planetaria en cuestión. Es otro hecho que habrá de considerarse, para utilizar correctamente los datos que siguen. Además de ello, será preciso darse cuenta de que en este lugar sólo puede tratarse de una valoración unilateral de los aspectos existentes entre dos principios representados por planetas, con lo cual, desde luego, el efecto que resulta de la determinación local de los planetas quedó fuera de consideración.

Para evitar molestas reiteraciones, emplearé en lo sucesivo las abreviaciones que siguen:

- “S” significador de la vida
- “b” estado cósmico bueno
- “m” estado cósmico malo.

He aquí los datos sobre las conjunciones:

h S: h Y 24

Si ambos están b, se presenta el retrato del hidalgo campestre de óptima casta; vemos a un conservador de firmes principios, a un hombre serio, dignísimo, en cuya honradez, sinceridad y responsabilidad podemos confiar; a un administrador económico de sus bienes, observador filosófico del mundo y alma arraigada en su terruño, el que a su vez le recompensa su cuidado.

En cambio, estando m uno de ellos o ambos, se nos presenta la cara poco agradable de un hombre vanidoso, presuntuoso, indolente y de energía débil.

24 S:

Si h está b, el nativo será sumamente apto para el sacerdocio, porque es contemplativo, religioso, de pensamientos profundos, modesto, veraz y discreto. En cambio, si h está m, hay que inferir un egoísta hipócrita y codicioso, cuya naturaleza desalentada, sombría e insociable tiene un efecto repugnante y cuya perfidia sería de temer pese a toda su indolencia.

h Y δ

h S y δ b:

Un hombre terco, duro y riguroso, y, además, precipitado y difícil de refrenar.

δ m:

Un malvado inflexible, traicionero, indiscreto y maligno.

δ S y h b:

Otro tipo cuya compañía se evitará prudentemente; ora se lanza al ataque sin consideración alguna, ora se prepara cautelosamente para asestar su golpe, pero siempre es cruel y rencoroso.

h m:

Naturaleza gravemente criminal, tan cobarde y falaz como maligno y vengativo, un avariento hipócrita, cruel como un gato, pero que a menudo se delata a sí mismo y choca a su ambiente por su precipitación.

h Y ⊙

h S y ambos b:

Personalidad orgullosa, noble, pero muchas veces sujeta a humillaciones.

ambos m:

Dotes naturales de criado que por su temerosa avaricia, su bajo servilismo y su dureza están justificadamente atacados por melancolía.

⊙ S y h b:

Un tipo muy parecido al padre de Goethe, orgulloso, riguroso, consciente de su responsabilidad; pero diplomático en el trato con la gente y económico en la administración de sus bienes.

h m:

Un carácter bajo, codicioso y presuntuoso.

♁ Y ♀

♁ S y ambos b:

Este no es precisamente un valioso ejemplar de la especie "homo sapiens"; sus rasgos sobresalientes son sensualidad y sed de placeres, los que, sin embargo, son mitigados por amabilidad en el trato.

♀ m:

Aquí también hay toda una colección de malas propiedades, como ser brutalidad, codicia y libertinaje, agravadas por perfidia, afeminación, comportamiento gruñón y sentido vil.

♀ S y ♁ b:

Un hombre cauteloso, diligente y que procede consideradamente en sus asuntos.

♁ m:

Individuo perverso, desmoralizado, tan malévolo y cruel como envidioso y avariento, escondiéndose todo esto bajo la máscara del hipócrita.

♁ Y ♂

♁ S y ambos b:

Un tipo que se priva de las simpatías de los demás por su falta de amabilidad y su naturaleza astuta, anhelosa de ganancias; ello no obstante, dispone también de cualidades excelentes, señalándose por seriedad, aplicación y persistencia, juicio acertado e inclinación a estudios.

♁ m:

Un pedante egoísta cuya avaricia y altanería impresionan tanto más miserablemente, por cuanto en el fondo de su ser es cobarde y sólo recurre a la perfidia.

♁ S y ♁ m:

A la escasa inteligencia corresponde un carácter desconfiado, tímido y, además, codicioso.

ambos m:

Un parlanchín indolente y presuntuoso, un egoísta ignorante, cobarde, caprichoso y lleno de imaginaciones aumentadas hasta la hipocondría.

♁ Y ♃

♁ S y ambos b:

Un frío zorro, dotado de juicio acertado.

ambos m:

Un natural de vagabundo, cambiante, inestable, desasosegado, pasivo y letárgico, lleno de gruñón recelo, y de temperamento apático-melancólico.

♃ S y ambos m:

Gente que raras veces sale exitosa, por estar sometida a grandes yerros en sus asuntos; desde luego, siempre son los otros a quienes acusan de

ser culpables de ello; pero lo deben a sí mismos, dado que son codiciosos, poco aplicados, y, además, rezongones, desconfiados, informales, tímidos y recelosos.

♃ b:

Hombres reservados, mesurados, laboriosos, dotados de buen juicio.

♃ m:

Malignos, pesimistas, llenos de avaricia y crueldad, muy irresponsables y vengativos en secreto.

♃ Y ♂

♃ S y ♂ b:

Un hombre orgulloso, lleno de denuedo, energía e iniciativa.

♂ m:

El burócrata de mala edición, intolerante, arrogante, exagerado y quimerista.

♂ S y ♃ b:

Un hombre noble, afinado y justo.

♃ m:

Apariencia noble, mientras que en realidad es hipócrita y libertino.

♃ Y ☉

♃ S y ☉ b:

Orgullo, dignidad y liberalidad caracterizan al nativo, al que personajes de alta posición social ayudan a lograr éxitos.

☉ m:

Un carácter presuntuoso, ostentativo, adicto a la pomposidad.

☉ S y ♃ b:

Honradez y magnanimidad liberal son rasgos esenciales del nativo, a cuya decente ambición se depara comúnmente el éxito.

♃ m:

En este nativo, los rasgos arriba descriptos están reducidos más bien a la apariencia.

♃ Y ♀

♃ S y ♀ b:

Otro marcado tipo sacerdotal, lleno de piadoso idealismo, benéfica compasión con los sufrientes, natural pacífico y de modales perfectamente corteses.

♀ S y ♃ b:

Un artista del vivir, lleno de gracia, belleza, finura, elegancia y armonía.

Si en esta ♂ particularmente agraciada —no importa que el S sea ♃ o ♀— uno de los dos planetas estuviera m, esto disminuiría propor-

cionalmente lo favorable y lo produciría más ficticia que realmente. Lo mismo rige en lo sucesivo, donde quiera que eventuales estados cósmicos malos no encuentren una aclaración expresa.

⋈ Y ☿

⋈ S y ambos b:

Un senador, en todo el concepto de la palabra, piadoso, virtuoso, sabio, elocuente, justo y digno.

☿ S y ambos b:

El juez como debe ser: justo y, no obstante, suave en el juicio, amable, sereno y discreto.

⋈ Y ♃

⋈ S y ambos b:

Un optimista lleno de confianza y un carácter adaptable.

♃ S y ambos b:

Una personalidad caritativa y liberal, que logra fácilmente fama, suerte y éxito.

♁ Y ☉

♁ S y ambos b:

Un hombre de firmeza e intrepidez, aunque demasiado impulsivo.

♁ m:

Un carácter tan inconsiderado como violento.

☉ S y ambos b:

Prisa y precipitación impulsan esta naturaleza apasionada y muy testaruda.

♁ m:

En el fondo de su ser es un escéptico, pero aparenta dogmatismo, arrogancia y jactancia.

♁ Y ♀

♁ S y ambos b:

La pasión en persona; un natural impetuoso, extático, fascinador, pero de muy buen corazón.

♀ m:

El ocioso inestable que obtiene su mejor bienestar en bajos lances amorosos.

♀ S y ♂ b:

El cuadro de un impresionable optimista, si bien hartamente oscurecido por vanagloria, orgullo, precipitación y sensualidad.

♁ m:

Un Nerón en miniatura, vengativo, cruel y libertino.

♂ Y ♀

♂ S y ♀ b:

Energía e iniciativa son dirigidas por la razón y sostenidas por aplicación y perseverancia; además de ello, el nativo dispone de habilidad manual particular.

♀ m:

Un quimerista bribón y desleal.

♀ S y ♂ b:

Las cualidades que integran al político o al periodista capaces: energía intelectual, presencia de ánimo, gracejo, prontitud de réplica y sarcasmo.

♂ m:

Un maligno criminal, absolutamente indigno de confianza. Criticaría, irritabilidad, irreflexión, impaciencia, manía de disputar, perfidia, fraudulencia —son algunas de sus agradables propiedades.

♂ Y ʒ

♂ S y ʒ b:

Un audaz emprendedor, pero de carácter irritable y caprichoso.

ʒ m:

Las cualidades muy negativas de este nativo, su carácter libertino, inconstante e irresponsable y su sentido vulgar y bajo, son tanto menos corregibles por cuanto, además de todo ello, es sumamente tonto.

ʒ S y ♂ b:

Asimismo una criatura poco agraciada, que con muy poca inteligencia y precipitada osadía se engolfa agitadamente en empresas, rehusando cualquier intento de freno.

♂ m:

Tipo criminal; una unión de impertinente arrogancia, violencia, maligna traición y perversidad.

⊙ Y ♀

⊙ S y ♀ b:

Un hombre ansiosísimo de cariño, gentil, amable, gracioso y elocuente, aptísimo para funciones sociales.

♀ m:

Un malgastador presumido y sediento de placeres.

♀ S y ambos b:

Una personalidad bondadosa, liberal y muy simpática, pese a su orgullo.

♀ o ⊙ m:

Un tipo afeminado, siempre enamorado, perezoso, apático e inclinado a la bajeza.

⊙ Y ☿

⊙ S y ☿ b:

Predisposición para el comercio; un hombre práctico en el juicio, fidedigno, emprendedor y, además de ello, ingenioso, chistoso, estudioso y de talento lingüístico especial.

☿ S y ⊙ b:

Una personalidad bastante parecida al tipo arriba descripto, en la que, sin embargo, se acentúan la intelectualidad y la aplicación; agréga-se que el individuo es muy adaptable y diplomático en el sentido mejor de la palabra. Un ⊙ b permite también prever brillantes éxitos comerciales.

⊙ Y ♃

⊙ S y ♃ b:

A pesar de su ambición y aspiración a fines elevados, el nativo no logrará sino pocos resultados, porque es demasiado impresionable, cambiante, desasegado e inconstante.

♃ S y ⊙ b:

Es éste un nativo que no llegará sino raras veces a realizar sus aspiraciones, comúnmente exageradas; le obstaculizan su inclinación a la comodidad, su sed de placeres, su indecisión e inconstancia; además, es demasiado tranquilo, ligero, mimado y afeminado para duros trabajos.

♀ Y ☿

♀ S y ☿ b:

Un hombre muy culto, gracioso, elegante y simpático, alegre y chistoso, de modales corteses e inclinación natural a las artes y bellas letras y señalado, además, por calor y bondad del corazón. Si ♀ está m, se menoscaban estas cualidades, agregándose que el nativo se entrega a diversiones demasiado sensuales.

☿ S y ♀ b:

Un hombre cuya delicadeza y modestia se destacan tanto más agradablemente, cuanto supera en mucho al promedio por idealismo, "bel esprit" y talentos lingüísticos y artísticos.

ambos m:

La ficción del carácter arriba descripto. En realidad es un hombre irresponsable y vacilante.

♀ Y ♃

♀ S y ♃ b:

Costaría mucho enojarse por la inconstancia y ligereza de este hombre, dado que, por otra parte, es bueno, cariñoso, sereno, imaginativo y absolutamente inofensivo.

▷ m:

Un parlanchín tonto e irresponsable.

▷ S y ♀ b:

Agradable compañero, visto con buenos ojos en todas las reuniones, sociable, popular, de talentos artísticos y buenos modales.

♀ m:

Un afeminado comodón, liviano y sediento de placeres. Es la tontería en persona.

♁ Y ▷

♁ S y ▷ b:

El tipo del hombre altamente espiritual, dotado de excelente intelecto, de gracejo y comprensión rápida, además de ser múltiple y muy intuitivo.

♁ o ▷ m:

Individuos que integran con demasiada frecuencia los círculos de las llamadas reuniones; son inestables, inconstantes y de mentalidad superficial.

▷ S y ♁ b:

Tipo humano que posee brillantes dones mentales, ingeniosidad y receptividad para nuevas ideas.

♁ m:

Las características descritas merman notablemente por inestabilidad, superficialidad e irresponsabilidad.

BUENOS ASPECTOS QUE TOCAN A LOS SIGNIFICADORES

Recuérdese que cuanto más poderoso y exacto sea el aspecto, tanto más fuerte es su efecto.

▷ Y ㄥ

▷ S:

Una naturaleza sacerdotal, religiosa, veraz, sabia, discreta y moderada.

ㄥ S:

Precaución, reserva, perseverancia, seriedad e inclinación a la contemplación dominan el carácter del nativo.

▷ Y ♂

▷ S:

Un hombre considerado y, no obstante, audaz, superando su inclinación al exceso de precaución por voluntad enérgica; es activo y emprendedor, razonablemente liberal y de temperamento irritable, pero no rencoroso.

♂ S:

Un hombre que medita prudentemente los asuntos antes de decidirse;

pero entonces se destaca por resolución, perseverancia, inteligencia y concentración.

♃ Y ☉

♃ S:

Tras modales formales y discretos se esconde un carácter apasionado, perseverante, más bien aparente que realmente noble y harto rencoroso; la mentalidad se caracteriza por astucia y previsión.

☉ S:

Una personalidad conservadora, metódica, consciente de su responsabilidad, inclinada a la autocracia, algo presuntuosa, irritable, pero diplomática en el trato con la gente. Con ♃ m es bastante maligna y vacila siempre entre avaricia y liberalidad.

♃ Y ♀

♃ S:

Un nativo adicto a diversiones, muy extravagante y sujeto en grado indeseable a influencias femeninas; pero en el fondo de su ser es persona sincera, tranquila y perseverante.

♀ S:

Un carácter muy simpático, tranquilo, serio, reservado, modesto, sincero y constante, siempre afable, pero nunca pegote en el trato con la gente; comúnmente desafecto, sin embargo, al matrimonio.

♃ Y ☿

♃ S:

Astucia, desconfianza y presunción disminuyen el gusto por este hombre, quien, por lo demás, es muy talentoso, aplicado y reservado.

☿ S:

El nativo es una personalidad valiosísima; es inteligente, resuelto, celoso y sólido en sus actos y agradable y justo en su conducta, pero siempre atacado por una leve desconfianza; con ☿ m, el cuadro se transforma en el de un hombre egocéntrico, descontento, gruñón y que se retira tímidamente de su ambiente; es tan caprichoso como fácilmente deprimible y, pese a serios estudios, no llega a dar de sí producciones.

Generalmente, ♃ vinculado por ó o aspecto con ☿ provoca una naturaleza desconfiada y muy atenta a los propios intereses, sobre todo en caso de que ♃ goce de fuerza; entonces será lícito admitir también ingeniosidad; si faltan buenos aspectos de parte de ☿ o ♃, serán raras las veces en que el éxito financiero se depare a los proyectos; en cambio, si los hay, podremos suponer además en el nativo la existencia de inclinaciones a forjar planes, pero también a la contemplación, meditación y profundización de los conceptos.

♃ Y ♃

♃ S:

Timidez y desconfianza unidas con capricho y obstinación, además de versatilidad y celos, caracterizan al nativo.

♃ S:

Un hombre vanidoso, frío, reservado y presuntuoso, de actuación intencional y deliberadamente vil.

♃ Y ♂

♃ S:

En el retrato del nativo prevalecen en alto grado los colores claros; es un hombre serio, audaz, resuelto, noble, honorable y liberal; sombras en este cuadro: astucia, ambición y afán de dominio.

♂ S:

Hombre cabal, justo, valeroso, lleno de confianza en sí mismo, emprendedor, honorable y de temperamento alegre, aunque a veces demasiado entusiasta.

♃ Y ☉

♃ S:

Un soberano en el mejor de los sentidos, valiente, augusto, noble, distinguido, magnánimo, lleno de confianza y fidedigno.

☉ S:

Patricio de naturaleza, magnánimo, noble, justo, honorable, benéfico y filantrópico.

♃ Y ♀

♃ S:

Una personalidad socialmente positiva; amor a la paz, cortesía, benevolencia y bondad proporcionan justificadamente al nativo la popularidad general; con ♀ m, sin embargo, se comprueban también exagerada sed de placeres e imprudencia.

♀ S:

Un hombre no menos elevado, honorable, noble y justo, humanitario, cuya sinceridad es indudable y que por su excelente carácter y su hospitalidad goza de popularidad.

♃ Y ♂

♃ S:

Otro representante agradable de la especie "homo sapiens". Un intelecto excelente, agraciado por razón, prudencia, comprensión rápida, juicio acertado, gracejo y elocuencia, y, además de ello, un carácter sincero, suave y fidedigno y de modales corteses y afables.

♁ S:

Espíritu fértil, dotado de buen juicio y de intuición excelente, de naturaleza honrada, sincera, abierta y de conducta virtuosa.

♃ Y ♃

♃ S:

Un hombre enteramente bueno, para el cual la justicia, sinceridad y veracidad valen más que cualquier otra cosa y que por su sociabilidad y elocuencia goza de popularidad entre sus prójimos.

♃ S:

Un cerebro filosófico y un carácter digno de todo respeto, sincero, de altas aspiraciones y recompensado por popularidad.

♁ Y ☉

♁ S:

Un hombre que, a pesar de su actividad e iniciativa, nunca olvida ser digno, magnánimo y fiel; es tan prudente como cortés y liberal, se ve favorecido por los grandes y está predestinado a honores y ascensión.

☉ S:

Una personalidad enérgica de primera categoría, que siempre se eleva sobre su esfera natal, valerosa, resuelta y emprendedora, que en el acto se impone como autoridad en virtud de su energía, llena de ambición, pero también de su magnanimidad, y, además, un fiel amigo.

♁ Y ♀

♁ S:

El nativo, fácilmente subyugado por influencias femeninas, peligra desperdiciar su iniciativa en sensualidad, sed de placeres y ostentación. Con ♀ m prevalecen libertinaje y desenfreno.

♀ S:

Un hombre en sí aplicado, pero no menos obstaculizado por su impulsividad, precipitación y sugestionabilidad, que por su naturaleza enamorada, su vanidoso orgullo y su altanería.

♁ Y ♁

♁ S:

A la confianza en sí mismo y la iniciativa se agregan penetrantes dotes mentales, facultades agudas, habilidad, estudiosidad científica, astucia y elocuencia, formando así la base de un hombre creador; con ♁ m el nativo degenera en superficialidad, perfidia y falta de principios.

♁ S:

El nativo dispone de lógica aguda e ingeniosa, gracejo y de prontitud

de réplica y es un hombre aplicado, hábil y práctico, poseyendo en muchos casos un talento especial para las matemáticas.

♁ Y ♃

♁ S:

Desde el punto de vista objetivo, la confianza en sí mismo y la manera imperativa del nativo parecen bastante infundadas, ya que, por lo demás, provoca la impresión de un desequilibrio notable. Es muy irritable; encolerízase rápidamente, aunque rápidamente se reconcilia; es cambiadizo, inquieto y locuaz.

♃ S:

Un ambicioso aventurero al que ambición y energía hacen dominante; si ♁ está en fuerza, el nativo tiene un efecto fascinador sobre otros; en cambio, si ♁ está en debilidad, el nativo es servil.

☉ Y ♀

El único aspecto armónico posible es el √.

☉ S:

Un hombre sincero, complaciente y amable.

♀ S:

Una naturaleza cariñosa, delicada, de temperamento alegre y carácter sociable, liberal y, no obstante, modesto.

☉ Y ♁

Entre estos dos astros no hay otra vinculación posible que la √.

☉ Y ♃

☉ S:

Un "niño ingenuo", sereno, bondadoso, leal y popular, pero que también merece su suerte por su sana ambición, su energía volitiva y su aplicación.

♃ S:

Ambición, confianza en sí mismo e iniciativa rigen a este hombre noble, favorecido por la suerte; con ♃ m, sin embargo, el nativo representa el modelo de un individuo tornadizo e informal.

♀ Y ♁

♀ S:

Gracejo, talento, comprensión artística y científica y elocuencia, destacan a este personaje bueno y sumamente gentil.

♁ S:

El nativo posee gran prudencia y aptitud artística, congraciándose tanto por su justicia y gentileza como por su alegría y elegancia; en cambio, con ♀ m es un manirroto inmoral; con ♁ m, no importa que el S sea ♁ o ♀, sus actos demuestran más tontería que razón, si bien dispone de buenos dones mentales, aunque menoscabados.

♀ Y D

♀ S:

El tipo del hombre múltiple hasta la versatilidad, vivo, amable y de modales perfectos y cuyo anhelo de reconocimiento se compensa comúnmente por popularidad.

▷ S:

Su manera suave, complaciente y amable hace que este nativo, tan cariñoso como concienzudo, sea atrayente y popular; con ▷ o ♀ m, no importa quién de los dos sea S, han de inferirse laxas costumbres.

♁ Y D

♁ S:

Este hombre múltiple, diplomático, versado en artes de disimulación, se capacitaría —por su intelecto penetrante, chistoso y espiritual— para la carrera de estadista, si allegara, además, la decisión necesaria.

▷ S:

Aquí existe todo cuanto pueda ser favorable al parlamentario: una buena dosis de astucia, reserva y amor propio, una elocuencia que dispone de la expresión acertada y de fuerza convincente, así como una simpática habilidad artística o científica; pero si ▷ está m, resulta el tipo del demagogo falaz, inconstante, infiel y muy sugestionable.

N. B. A los aspectos de ⚡ y Ψ me referiré más adelante. Anticipo que malos aspectos de ⚡ con el ☉, aun cuando este último reciba buenos aspectos de ⚔ y ♃, ejercen una influencia que obstaculiza en forma inesperada el éxito y la ascensión, mientras que buenos aspectos de ⚡ con el ☉, sobre todo en caso de relacionarse este último por buenos aspectos con ⚔ y ♃, ocasionan mucha suerte y favorecen perceptiblemente el éxito y la ascensión.

Estos indicios sumarios concuerdan plenamente con las experiencias de Raphael (hasta ahora inéditas), según las cuales heridas infligidas al ☉ por ⚡ serían de efecto poderosísimo. Cuando en una natividad se realiza la primera dirección maléfica entre ☉ y ♃, ocurre comúnmente que se presenta al nativo algún proyecto aparentemente muy promisorio, que, no obstante, acarrea luego su ruina, máxime si uno de los dos planetas o la dirección se determinan hacia la casa VII.

En este particular señalaremos una experiencia de Raphael, que se refiere a ⚡. Si, de acuerdo con esta experiencia, el planeta hiere a ♀ en una natividad masculina, confiere al nativo un extraño don de fascina-

ción que el sexo femenino no podrá resistir. Bajo esta influencia vemos la reacción enigmática de que una mujer, aunque odie a un hombre en el fondo de su alma, se siente atraída tan irresistiblemente que se le rinde sin oposición alguna.

MALOS ASPECTOS QUE TOCAN A LOS SIGNIFICADORES

♁ Y ♃

♁ S:

Desconfianza y sed de venganza oscilan en la atmósfera de este inoble egoísta, que a menudo se condena, por actos necios, a sufrir desgracias y fracasos.

♃ S:

Una persona endeble y gruñona, prescindiendo de que carece de valor, que suele ser maltratada por el ambiente.

♁ Y ♄

♁ S:

Un rebelde de la peor especie, malicioso, ingrato, cruel y traicionero, y, fuera de ello, irritable y altivo.

♄ S:

Un tipo no menos repugnante; arrogante, violento y vengativo; inaccesible a las opiniones de los demás, quimerista y de presunción ridícula, propiedades cuyo aguijón no se atenúa ni siquiera por su temperamento melancólico.

♁ Y ☉

♁ S:

A la doblez y el valor más bien alardeado que real, se agregan orgullo, ambición y arrogancia, para formar una personalidad que se hace aún más desagradable por sus malos modales.

☉ S:

Otra colección de inferioridades humanas: un egoísta codicioso, integralmente maligno, sediento de venganza, falso, testarudo y desconfiado, que en vano disimula su cobarde timidez tras la jactancia.

♁ Y ♀

♁ S:

Hombre tan sensual, libertino y celoso, como avariento e injusto.

♀ S:

Un medroso avaro, mentiroso, siempre deprimido, bobo e irreflexivo. De encontrarse ♀ herida por ♁ en un signo acuoso, sobre todo en ☊ o en ♎, se inferirá la existencia muy probable de embriaguez e in-moralidad.

♃ Y ♃

♃ S:

Un codicioso, presuntuoso y traicionero misántropo que trata de ocultar su mezquina inteligencia tras la astucia.

♃ S:

Ejemplar muy malogrado de la especie "homo sapiens"; terquedad y estrechez caracterizan la mentalidad; desconfianza, cobardía, envidia y afán de calumniar, el carácter; depresión, el temperamento; e inclinación a rarezas, su trato.

♃ Y ♃

♃ S:

Un egoísta tan caprichoso y descontento como inquieto e indeciso, al que codicia, timidez y bajeza retienen en cautiverio, tornándolo melancólico.

♃ S:

Uno de los individuos más desgraciados, un descontento gruñón, vejado por envidia, desconfianza y celos, presa de prejuicios, destestado por su malignidad y vileza, deprimido por incesante miedo y doble como la serpiente del Génesis.

La ♃ herida por ♃ ocasiona mala suerte y pérdidas en negocios, sobre todo en caso de que ♃ esté elevado. En una natividad femenina, esta influencia señala la ruina del matrimonio, y, si existen aspectos entre ♂ y ♀ o entre ♃ y el ☉, inmoralidad y desgracia, así como pérdida de reputación.

♃ Y ♂

♃ S:

Un nativo obseso por ambición, precipitado, vanidoso, duro, ingrato, descortés, que nunca olvida las ofensas.

♃ S:

Terco orgullo y arrogante altanería, unidos al cinismo y la irreligiosidad, empeoran el carácter depravado en sí por irresponsabilidad, ambigüedad, precipitación e irreflexión.

♃ Y ☉

♃ S:

Un desconfiado hipócrita y vanidoso, y un arrogante manirroto.

☉ S:

Un altivo y arrogante malgastador, lleno de sed de placeres, redundancia y ostentación.

♃ Y ♀

♃ S:

Extravagancia, intemperancia y libertinaje caracterizan a este hombre vanidoso y desleal.

♀ S:

El tipo del César degenerado de la época de decadencia, pródigo, sediento de placeres, irrefrenado y libertino en el sentido más bajo, tan necio como presuntuoso y, en consecuencia, superdemonstrativo.

♁ Y ♀

♁ S:

Un hombre prolijo, tornadizo y vacilante.

♁ S:

Pese a su imprudencia, su mal juicio, su absoluta incompetencia y su impresionabilidad, un pendenciero y dificultoso criticón.

♁ Y ♃

♁ S:

Indecisión y capricho dominan el cuadro de este necio parlanchín.

♃ S:

Si carácter es destino, la vida de este hombre no puede ser sino abundancia de infortunio y desengaño, ya que es demasiado confiado, desmesurado, pretencioso y obstinado.

♂ Y ☉

♂ S:

Un tipo muy criminal: carente de trabas, irritable, turbulento; un violento malvado y, además de matón, es también vanidoso, testarudo, arrogante y pródigo; es inevitable que ambición y valor, buenos dones bajo otras condiciones, en esta base no pueden menos que aumentar considerablemente los peligros de tal hombre.

☉ S:

Se recomienda tener cuidado también con este tipo; terquedad y arrogancia lo dominan tanto más fácilmente, por cuanto es de naturaleza precipitada, agresiva y afanosa de aplauso; su comportamiento ruidoso tampoco es precisamente lo más apropiado para aumentar el deseo de tratar con él.

♂ Y ♀

♂ S:

Continuamos moviéndonos en el plano de los criminales; el tipo en cuestión es el del rufián; un individuo para el cual los conceptos de reputación y decoro se tornan absurdos y hasta paradójicos; su maldad y sed de venganza sólo son superadas por su libertina sensualidad y su jactanciosa prodigalidad.

♀ S:

¡Después del rufián, la prostituta! Impertinencia y manía de disputar rivalizan en la persona vil y voluptuosa, con instintiva precipitación e inconstancia.

Generalmente ♀ y ♂, relacionados por aspecto en naticidades feminas, impulsan a cometer actos menores de que las nativas se arrepienten más tarde; entre ellos se cuentan un comportamiento demasiado ligero en el trato con hombres, coquetería, etc.

♂ Y ♀

♂ S:

La mordacidad y la insolencia de este maligno quimerista se ponen de manifiesto tanto más fácilmente, por cuanto es presuntuoso, hipersensible y siempre de mal humor; sin embargo, no puede negarse que es activo y enérgico hasta la osadía.

♀ S:

Un hombre pendenciero, inconsiderado, lleno de impaciencia, desconfianza, dureza y rabia.

♂ Y ☽

♂ S:

Una criatura vulgar, servil, baja, no frenada por ningún principio ni entorpecimiento; esencialmente agresiva y celosa, y, además, tonta e irritable, abusa demasiado de su lengua mordaz, crítica y calumniadora.

☽ S:

Un duro y cruel traidor y maligno e indiscreto fanfarrón, obseso de pasión, precipitación e inconstancia.

☉ Y ♀

Entre estos dos astros no puede formarse otro aspecto desfavorable que la \angle , y ésta es de poca importancia, aludiendo a cierta ligereza y ostentación. Dada la naturaleza esencialmente benéfica de los astros en cuestión, los efectos son tan insignificantes que es preferible pasarlos por alto.

☉ Y ♀

Repito que entre estos dos astros no hay otra vinculación posible que la \odot .

☉ Y ☽

☉ S:

Hombre de sentido vil, vanidoso, arrogante e inconstante.

☽ S:

Un egoísta desmesurado, jactancioso y terco.

♀ Y ♃

El único aspecto inarmónico posible entre los dos astros es la \angle .

♀ S:

Un dilettante a cuyas inclinaciones artísticas se niega el verdadero éxito.

♃ S:

Ligereza y amor al arte y la literatura, predisponen al nativo para el "bohemien".

♀ Y ♃

♀ S:

Un iluso de dimensiones y con el que es absolutamente imposible tratar, ya que es tan impresionable, cambiadizo e indeciso como indolente, presuntuoso, vulgar y necio.

♃ S:

No muy distinto del tipo arriba descrito y, además, perezoso y sensual.

♃ Y ♃

♃ S:

Un cerebro intuitivo y agudo y un carácter suave y bueno, que, sin embargo, se menoscaba por obstinación, arrogancia e inconstancia.

♃ S:

Tipo con quien es difícil llevarse bien, ya que es presuntuoso, informal, negligente y de vagas imaginaciones y expresiones.

Indicios generales referentes a las conjunciones y los aspectos de ♃ y ♃

♃ VINCULADO POR ♃ CON LOS SIGNIFICADORES

Con ♃

Un inventor original, lleno de imaginación y concentración.

Con ♃

El nativo se destaca por su inspiración, aspiraciones a todo lo elevado y por dignidad intrínseca.

Con ♃

Un natural excéntrico, tan irritable e intrigante como inquieto y vehementemente.

Con ☉

Intuición, originalidad y amor a la independencia, caracterizan al nativo como una personalidad marcada.

Con ♃

Un independiente e intuitivo artista de tendencia romántica.

Con ☿

El mejor tipo de ♁ que sea posible. Aquí se unen todos los primores mentales, comprensión rápida y profunda, originalidad, intuición y talento metafísico, agregándose un cerebro ingenioso, absolutamente progresista, desafecto a todo lo lerdo y convencional. Muy a menudo se hallan también notables capacidades técnicas.

Con ♃

El excéntrico y nómada trotamundos.

♁ VINCULADO POR BUENOS ASPECTOS CON LOS SIGNIFICADORES

Con ♃

Un sincero altruísta, libre de prejuicios, dotado de intuición elevada y de gran talento para problemas ocultos.

Con ♃

Fuerza imaginativa, vida sentimental abundante, ideas originales y una buena porción de ansia de aventuras, son típicas del nativo.

Con ♂

El ingeniero como debe ser: ingenioso, intuitivo, original, de comprensión rápida y lleno de energía e iniciativa.

Con ☉

Independencia y originalidad prestan una atracción especial a este nativo equipado con intuición, inspiración e ingeniosidad.

Con ♀

Se atribuirán al nativo inclinación a diversiones, originalidad y talento artístico.

Con ☿

Un cientista original, de concepción aguda, progresista y que prefiere más que nada entregarse a estudios extraordinarios.

Con ♃

El corresponsal de agencias noticiosas internacionales; activo, anheloso de viajar, adaptable y original.

♁ VINCULADO POR MALOS ASPECTOS CON LOS SIGNIFICADORES

Con ♃

Un excéntrico zorro de cuya astucia hay que guardarse bien.

Con ♃

Insociable, todo menos religioso, perseguido por mala suerte en negocios y especulaciones.

Con ♂

Intemperancia, capricho e irresponsabilidad, hacen que este hombre irritable sea tanto más incalculable, por cuanto es enteramente desleal.

Con ☉

El nativo está cósmicamente destinado a tropezar con obstáculos, desengaños, celos, separaciones, enajenaciones, calamidades de toda clase, descrédito, pérdidas y enemistades poderosas.

Con ♀

Con el don visionario e imaginativo del nativo se enfrentan fallas gravísimas; es demasiado celoso, de sentimientos irrefrenados, muy sugestionable y fácilmente desconectable; su nomadismo no le permite arraigarse en ningún lugar; se agrega que experimenta con abundancia desengaños en asuntos amorosos.

Con ♂

Del encuentro hostil de los dos principios marcadamente mentales resulta la caricatura de un intelecto, un inculto escéptico cuya crítica consiste en criticonería y terquedad; disperso y estéril como es, reemplaza la creación por ilusiones; el vacío de su interior lo hace amargo y rencoroso.

Con ♃

Un hombre desequilibrado, de costumbres extrañas e ideas irrazonables y versátiles.

Ψ VINCULADO POR ♂ CON LOS SIGNIFICADORES

Con ♃

El nativo dispone de abundancia de imaginación y ensueños.

Con ♃

Religiosidad, filantropía e imaginación exuberante son los rasgos principales del nativo, pero se indica también el peligro de megalomanía (delirio de grandeza).

Con ♂

Un caótico visionario de voluntad y conceptos confusos.

Con ☉

El tipo del paradójico que se construye su propia moral, pero que es ideal e impresionable.

Con ♀

El nativo se caracteriza en asuntos amorosos por sentimientos y expresiones tan extraños como excesivos.

Con ♂

Un hombre difícil de comprender, caprichoso y amanerado.

Con ♃

Capricho, afectación e ilusión desfiguran la personalidad.

BUENOS ASPECTOS DE Ψ CON LOS SIGNIFICADORES

Con ♃

Un hombre tan concentrado y penetrante, como astuto y artero.

Con \mathcal{L}

Sed de placeres y extravagancia no pueden afectar sino en grado insignificante a esta personalidad bondadosa, hospitalaria y liberal.

Con \mathcal{J}

Emoción, pasionismo y liberalidad constituyen características esenciales del nativo.

Con \odot

Un hombre poético, misterioso, predispuesto a la mística.

Con \mathcal{V}

Una sensualidad afinada es propia de este nativo.

Con \mathcal{M}

Imaginación, inspiración y habilidad para forjar planes predisponen al nativo para producir creaciones notables; se observa, sin embargo, también un talento considerable para la intriga.

Con \mathcal{N}

Una naturaleza de artista, soñadora, fantástica, delicada, sensitiva e impresionable.

MALOS ASPECTOS DE Ψ CON LOS SIGNIFICADORES

Con \mathcal{H}

Un egoísta frío y falaz, tan desconfiado como vengativo.

Con \mathcal{L}

Orgullo y tendencias religioso-místicas, son rasgos esenciales del nativo.

Con \mathcal{J}

El rebelde siempre descontento, informal y pendenciero.

Con \odot

Fraude y patraña procedentes de otros; pero también la propia degeneración psíquica, amenazan al nativo con pérdidas.

Con \mathcal{V}

Una indicación de asuntos amorosos extraños y de sentimientos perversos.

Con \mathcal{M}

Un pérfido estafador, muchas veces también de disposición cleptómana.

Con \mathcal{N}

El tipo del caprichoso iluso, versátil, mórbido, sujeto a sugerencias e influencias psíquicas.

Sobre las analogías de los planetas

A tantos autores se consulte, tantas valoraciones heterogéneas se encontrará en las recetas por ellos citadas. Esto es muy natural y lógico, ya que es difícil traducir en palabras todos los matices del estado cósmico

de los respectivos partícipes del aspecto, que en cada caso particular se precisa tomar en consideración y graduar. Y puesto que, además, será raro el caso de que un solo astrólogo disponga de propias experiencias lo suficiente abundantes como para estar en condiciones de deducir de ellas leyes válidas, los autores se contentan comúnmente con conclusiones análogicamente extraídas de los principios planetarios, llegando así más o menos a los resultados que siguen:

☉:

Autoridad, dignidad, poder, soberanía, alta posición, nobleza, magnanimidad, fuerza vital.

♃:

Vida instintiva o sentimental, cambios, inestabilidad, fantasía.

♄:

Intelecto y sus actividades, comercio, habilidad, receptividad, capacidad de expresarse, literatura, industria, viajes.

♀:

Uniones, sentimientos y emociones, amor en el sentido elevado de la palabra, armonía.

♁:

Afán, pasión, energía dinámica.

♃:

Aspiraciones, clemencia, justicia, dignidad, conciencia, religiosidad, filsofía, autoridad.

♄:

Entorpecimientos, retardos, restricciones, concentración, profundización, economía, precaución.

♁:

Regeneración, intuición, independencia, ingeniosidad, originalidad.

♃:

Inspiración, inversión, mediumnidad (o "medialidad").

Sin embargo, en el mejor de los casos, estos datos no son más que puntos de referencia muy generales. Se atribuye a cada uno de los planetas toda una serie de propiedades, quedando por elegir en el caso especial la única que sea adecuada. Decisivo para la elección es exclusivamente el estado cósmico de los partícipes del aspecto, y es de este estado cósmico que depende en qué medidas estas propiedades llegarán a desplegarse y si se manifestarán en sentido favorable o pervertido. De las propiedades del significador que pueden admitirse según su estado cósmico, y de las basadas en el estado cósmico del planeta que emite el aspecto (del "promisor") ha de inferirse luego, que, dado un aspecto bueno, el resultado de tal valoración ejercerá una influencia armónica en combinación con el significador, y, dado un aspecto malo, una influencia inarmónica.

Pues, en ninguno de los casos puede evitarse una síntesis extensa, para la cual los significados suministrados en este suplemento sólo tendrán el modesto valor de puntos de referencia y en absoluto no el de recetas.

Como, fuera de ello, fue puesto en claro en la "Síntesis", la valoración de un aspecto en base de las analogías que se atribuyen a los partícipes de dicho aspecto, no es sino un mínimum de las consideraciones necesarias para valuar un aspecto, así que hay que emplear puntos de vista mucho más extensos y cuya síntesis completa y correcta exige un gran talento. En estas exposiciones no digo nada que sea nuevo para quienes hayan estudiado a fondo la "Síntesis" con gran número de ejemplos, pues ya conocen las normas para dominar las dificultades que surjan.

Cierta escuela inglesa de astrología comprende el Sol por el significador de la "individualidad" inmortal y siempre de nuevo reencarnada, y la Luna por la significadora de la manifestación exterior de esta individualidad en una vida terrestre determinada, o, en una palabra, por la significadora de la "personalidad". La combinación de las influencias de los dos astros concebidos en este sentido se llama "polaridad" por esta escuela, exponiéndose extensamente los efectos que resultarán de esta polaridad a raíz de las posiciones de Sol y Luna en los distintos signos.

Quien haya estudiado con atención la "Síntesis" y los pasajes de esta "Tectónica" dedicados al mismo tema, se dará cuenta de que las afirmaciones de aquella escuela inglesa se justifican tan sólo con tal que en un horóscopo dado Sol y Luna estén determinados hacia estos significados, es decir, que se encuentren en una de las relaciones citadas con la casa I. Aun cuando esto tuviera lugar, aun cuando, pues, a raíz de la determinación local Sol y Luna se transformaran de significadores universales en tales especiales en el sentido mencionado, no bastaría proceder valorando según los signos, sino sería ineludible tomar en cuenta también los aspectos de los significados, y, además, el estado cósmico entero de sus respectivos dispositores.

Desde luego, esto exige en cada caso individual una síntesis extensa que excede en mucho lo que puede exponerse en libros, demostrándose así una vez más lo absurdo de las recetas, que, con todo, resultan comúnmente inexactas en la práctica.

También ♄, el significador universal del intelecto y valorado por la mayoría de los astrólogos de tal manera, cumple esta tarea tan sólo en caso de encontrarse en una de las relaciones nombradas con las casas intelectuales (I, III, IX). Si Mercurio no dispone de tales relaciones, tiene en el horóscopo únicamente el significado que le corresponde según la teoría de las determinaciones, y es este solo sentido en que ha de valorarse, o sea en la misma forma que acabo de exponer para Sol y Luna.

Por consiguiente, deducir de un Sol situado en VI y carente de relaciones con I o X honores, dignidades, poder, autoridad, individualidad, etc., sería tan erróneo como tratar de juzgar la intelectualidad del nativo en base de un Mercurio que en cierto horóscopo está determinado hacia enfermedades, la clase de muerte o hacia los amigos. Para resolver este último problema habría que dirigirse a las casas I, III y IX y sus ocupantes, su aspectario y sus dominaciones.

Pese a todo, estas fallas, puestas en claro ya en la "Síntesis" y recaladas también en esta "Tectónica", estas mismas fallas, causas de grandes errores en la interpretación, siguen cometiéndose, día por día, por lo que,

no obstante mis respectivas instrucciones prolijas, no dejo pasar ninguna ocasión para resaltar lo inadmisibile de tal proceder.

Para completar este suplemento, suministraré finalmente algunas tablas de analogía, que tienen por objeto facilitar la interpretación de los efectos de un planeta en un horóscopo determinado; pero repito que se sobreentiende:

Las indicaciones suministradas en las tablas para los distintos planetas serán exactas sólo con tal que el planeta respectivo esté localmente determinado hacia el asunto, y la naturaleza y la cualidad del efecto habrán de valorarse siempre según el estado cósmico del planeta en cuestión. Pues, facilito solamente puntos de referencia y de ninguna manera recetas.

TABLAS DE ANALOGIA

Datos relativos a la profesión, ocupación, etc., basados en primer término en Morin de Villefranche, según el significador del caso y su estado cósmico.

♃ b:

Disposición para clarividentes, psiquistas, médiums, proyectistas de negocios, cinematógrafos, etc.

♃ m:

Disposición para farsantes, impostores, charlatanes.

♃ b:

Disposición para ser altos representantes de las artes adivinatorias, como ser astrología, frenología, quiromancia, etc.; y para inventores, electrotécnicos y aviadores.

♃ m:

Disposición para ser los representantes vulgares de estas profesiones, y, además, para demagogos, alborotadores, agitadores, rebeldes, etcétera.

♃ b:

Generalmente, hombres de ciencia e investigadores, teólogos, filósofos, matemáticos, directores e ingenieros de minas, arquitectos, depositarios de dineros o tesoros.

med:

Agricultores, albañiles, alfareros, obreros industriales o de construcción, monjes, ermitaños.

♃ m:

Todas las ocupaciones inferiores y ordinarias, hechiceros, adivinos, mendigos, alcantarilleros, cargadores, verdugos.

♃ b:

Empleados públicos de alta posición, estadistas, diplomáticos, clérigos, abogados, magnates de finanza, altos dignatarios de la Corte, la Iglesia o la Magistratura.

♃ m:

Disposiciones para los puestos inferiores y menos lucrativos en dichas profesiones, comerciantes de lana, despachantes.

♁ b:

Disposición para todas las ocupaciones elevadas en fuego y metales y en la ingeniería, el ejército, la marina y la cirugía.

med:

Herreros, fundidores, cocineros, carniceros.

♂ m:

Desolladores, ladrones, bandoleros, verdugos.

☉ b:

Altos cargos del gobierno, soberanos, papas, príncipes, gobernadores, dignatarios, altos cargos confidenciales, ministros plenipotenciarios, embajadores.

☉ m:

Puestos inferiores en estas profesiones; plateros.

♀ b:

Actividades elegantes y artísticas, joyeros, todas las profesiones que se ocupan en vestidos y lujo, muy en especial en la moda de damas; farmacéuticos, fabricantes y comerciantes en perfumería.

♀ m:

Cortesanas, mendigas, celestinas.

♃ b:

Todas las ocupaciones de naturaleza intelectual, maestros, escritores, letrados, contadores, secretarios, inventores, negociadores, agentes, mediadores, geómetras, astrónomos, astrólogos y filósofos.

♃ m:

Ladrones, adulteradores, monederos falsos, estafadores, farsantes o simplemente la "misera plebs" de los puestos inferiores en las profesiones citadas para ♃ b.

♃ b:

Soberanas, damas nobles, profesiones domésticas; viudas; funcionarios públicos, cazadores, pescadores.

♃ m:

Cargos subordinados en los puestos inferiores de estas profesiones.

Rango, éxitos y transcurso de la vida

♃ b:

Dignidades, altos cargos públicos, satisfactoria situación financiera.

♃ m:

Descenso social, pobreza, sujeción, infructuosidad de las empresas, enemigos secretos, prisión, vergüenza, fin miserable.

♃ b:

Libertad, riqueza, honores, dignidades, amistades, protectores, fama y prestigio, matrimonio provechoso, empresas exitosas, altos cargos en la magistratura y el clero; herencias.

2f m:

Los referidos éxitos en escala muy reducida, sólo conseguidos después de vencer muchas dificultades.

♁ b:

Dignidades y éxitos militares; amistades de dignatarios militares.

♁ m:

Enemistades, disputas, fracasos de las empresas militares, despilfarro, robo, pillaje, violencias, prisión; la mayoría de las veces, muerte a mano airada.

⊙ b:

Gloria, altos cargos, misiones honrosas, amistades poderosas, ascensión imponente.

⊙ m:

Enemigos poderosos, empresas infructuosas, o también éxitos de la clase característica para ⊙ b, pero que finalmente constituyen el punto de partida de desgracias y desengaños.

♀ b:

Popularidad, ganancias, honores, suerte en asuntos amorosos, matrimonio feliz.

♀ m:

Los mismos éxitos, pero en grado reducido, que asimismo constituyen puntos de partida de desgracias y desengaños.

♃ b:

Empresas intelectuales, negociaciones y misiones exitosas, contratos provechosos, invenciones útiles, numerosos amigos valiosos, éxitos en empleos públicos intelectuales.

♃ m:

Lo contrario de dichos éxitos, posición incierta, desengaños, infructuosidad, imposturas, pérdida de la posición, fin dudoso.

♃ b:

Prestigio, gloria, suerte, misiones honrosas y lucrativas, matrimonio feliz, gran número de descendencia, amistad de altas personalidades.

♃ m:

Carrera incierta, llena de cambios; los éxitos descriptos, en proporción muy reducida, además de ser inciertos y vacilantes, son puntos de partida de desgracia y desengaño.

CIRCUNSTANCIAS DE LA MUERTE

Los planetas que como significadores de la muerte gozan de buen estado cósmico, indican, según Morin, una muerte natural, causada por enfermedades correspondientes a la naturaleza del planeta respectivo.

Los significadores que sufren de mal estado cósmico permiten inferir las siguientes circunstancias, vinculadas con la clase de muerte:

♃ :

Muerte violenta por caída, derrumbe de casa, ahogarse, asfixiarse, morir de hambre; muerte en la cárcel o por sentencia del juez.

♄ :

Muerte violenta por ahogarse, en la guerra, por desafío, asesinato público o por cualquier otro atentado; muerte por sentencia del juez.

♅ :

Muerte violenta por armas, fuego, mordedura de animales venenosos, operación quirúrgica o en el cadalso.

☉ :

Muerte repentina por apoplejía fulminante, enfermedades epidémicas o también por fuego; muerte pública o por sentencia del juez.

♀ :

Muerte repentina o prematura por veneno, medicamentos, vida libertina o causada por mujeres.

♆ :

Muerte repentina, comúnmente causada por un crimen alevoso, por veneno, por influencias mágicas o a causa de declaraciones falsas.

♃ :

Muerte violenta por enfermedades venéreas o ahogándose; muchas veces, muerte en lugares públicos o a causa de un fallo judicial.

Según los modernos, ♃ y ♀ son responsables de las clases de muerte que siguen:

♃ :

Muerte extraordinaria por explosión, suicidio, el populacho en ocasión de un alboroto, por aviación, ferrocarril o automóvil.

♀ :

Muerte por drogas, opiados, narcóticos, excesos sexuales.



APENDICE
HOROSCOPOS DE ESTUDIO



Parte Cuarta

LAS DIRECCIONES SECUNDARIAS

CAPÍTULO I:

EL ORIGEN DE LAS DIRECCIONES SECUNDARIAS. Aspectos formados con lugares radicales (Posiciones Radicales). Aspectos formados con los lugares progresados (Posiciones Progresadas). El establecimiento del Horóscopo Progresado. El cálculo del Día-Índice. Cálculo de las cúspides de casas del Horóscopo Progresado. El arreglo sinóptico de las direcciones básicas. El cálculo de las Progresiones Lunares. Direcciones Prenatales. La duración de las Direcciones Secundarias Básicas.

CAPÍTULO II:

LA INFLUENCIA DE LAS DIRECCIONES. Observaciones generales. Observaciones especiales. Las Direcciones del MC y el Asc. El método para conocer el carácter y el efecto de las Direcciones. El grado de certeza y fuerza de los efectos de las Direcciones. Algunas observaciones generales y especiales al tema de las direcciones. La valoración de las Progresiones Lunares. La valoración de las Direcciones Interplanetarias por los modernos. Explicaciones prácticas de las instrucciones anteriores.

CAPÍTULO III:

FACTORES EXCITANTES. Los tránsitos. Lunaciones y eclipses.

CAPÍTULO IV:

MÉTODOS COMPLEMENTARIOS DE LAS DIRECCIONES SECUNDARIAS. El equivalente lunar. El Horóscopo Diurnal. Juicio sumario de Direcciones Secundarias por Sefpharial.

CAPÍTULO V:

HOROSCOPOS AUXILIARES. La Revolución Solar (El Horóscopo Anual). El cálculo del gráfico solar. La Revolución Lunar Mensual. Algunos puntos de referencia para interpretar las Revoluciones Solares. La rectificación de las horas natales inexactas.

SUPLEMENTO:

Puntos de referencia para valorar las distintas direcciones. Direcciones del MC. Direcciones del Asc. Las Direcciones de la \oplus . Direcciones Solares. Progresiones Lunares. Puntos de referencia para juzgar Direcciones Interplanetarias. Tránsitos de los planetas a través de las casas de una natividad. Observaciones finales relativas a las Direcciones Secundarias.

ANEXOS.

APÉNDICE DE HORÓSCOPOS.

THE HISTORY OF THE

REIGN OF KING CHARLES THE FIRST

BY JOHN BURNET

IN TWO VOLUMES

THE SECOND VOLUME

CONTAINING

THE HISTORY OF THE

REIGN OF KING CHARLES THE FIRST

BY JOHN BURNET

IN TWO VOLUMES

THE SECOND VOLUME

CONTAINING

THE HISTORY OF THE

REIGN OF KING CHARLES THE FIRST

BY JOHN BURNET

IN TWO VOLUMES

THE SECOND VOLUME

CONTAINING

THE HISTORY OF THE

REIGN OF KING CHARLES THE FIRST

BY JOHN BURNET

IN TWO VOLUMES

THE SECOND VOLUME

CONTAINING

THE HISTORY OF THE

REIGN OF KING CHARLES THE FIRST

INTRODUCCION

En sentido general se comprenden por "direcciones" los métodos de cálculo destinados a verificar cuándo los estados y acontecimientos indicados en el horóscopo natal llegarán a producirse, es decir, cuándo se manifestarán en forma objetiva en el dominio de la materia. Contentémosnos, por lo pronto, con esta definición general y fácil de comprender.

"En las constelaciones del momento natal existe algo fijo y duradero que contiene en forma causal y resumida toda la vida del nacido con sus acontecimientos y destinos. El efecto de las direcciones estriba en la reacción mutua entre la constelación natal y las constelaciones posteriormente formadas" (Morin, "Astrologia Gallica").

"El horóscopo natal —dice Bailey— es la clave de la vida, del destino y del porvenir. Las direcciones no son sino las líneas o los caminos en que la vida y el destino se desarrollan durante los tiempos futuros, por lo cual las direcciones no pueden indicar nada que no se haya indicado ya en la natividad. Nada más que esto último puede realizarse, y tan sólo en la forma dada a entender por la natividad y en el momento averiguado por las direcciones. Si la natividad indica un fin apacible, ninguna dirección provocará una muerte violenta¹, y si existe la indicación de una muerte violenta, ninguna dirección la desmentirá".

Para quien no domine por completo las enseñanzas expuestas en las primeras tres partes de esta obra ni haya adquirido suficiente práctica para interpretar horóscopos, es del todo inútil lanzarse al estudio de las direcciones; ¡es tiempo perdido!

Edwin Raphael, que fue uno de los más expertos astrólogos ingleses, designa como la parte más insatisfactoria de la astrología aquella que "se ocupa del dominio de las direcciones o el cálculo de los acontecimientos venideros", y confiesa que "al parecer, falta algo hasta en los mejores de los sistemas usuales, un «missing link» que explicaría ese hecho, observable siempre de nuevo, de por qué ciertas direcciones se realizan con exactitud, mientras que otras pasan sin acontecimientos perceptibles".

Contrario a la opinión de Raphael de que esto sería algo que nadie puede explicar, trataré de suministrar al menos el ensayo de una explicación. Quien haya estudiado los desarrollos de la "Síntesis" referentes al

¹ Porque las cosas ocurren de manera tal "como si" fueran efectuadas por las direcciones, me expreso en esta forma en amor a la sencillez, sin intento de meterme más en sutilizaciones filosóficas.

abuso de emplear significadores universales para determinaciones especiales, comparándolos con las teorías pertinentes de los métodos generalmente usuales, que voy a exponer más adelante, descubrirá ante todo que de los significadores universales \odot y \gg se abusa sin excepción de tal manera, como si en cada caso individual fuesen a la vez significadores de los significados a ellos generalmente atribuidos. Ciertamente es que las interpretaciones direccionales basadas en este error serán exactas en aquellos casos en que, en virtud de las determinaciones de un horóscopo individual, se debe a \odot y \gg un significado idéntico al universal. En cambio, donde no hay esta identidad, se llegará a conclusiones erróneas, o, en el mejor de los casos, a éxitos ocasionales fundados en que otras influencias, no distinguidas con suficiente precisión, provocan lo que se ha atribuido al \odot y la \gg .

“Los antiguos —dice Morin— tuvieron cinco factores por significadores, a saber, \odot , \gg , Asc, MC y \oplus , lo que, sin embargo, es inexacto respecto de \odot y \gg , porque los planetas (\odot y \gg) han de valorarse en cada natividad y asimismo también en las direcciones según su significado *especial* y *general*, el que se considerará sólo en caso de coincidir con el *especial*”.

Ni siquiera quien haya dominado las lecciones de la “Síntesis” podrá darse perfecta cuenta de las demás fuentes de error y fallas de diferenciación sutil inherentes a las direcciones usuales, antes de dominar las teorías direccionales de Morin que voy a exponer al fin de esta parte. Estas teorías, comprensibles tan sólo para un intelecto perseverante, penetrante, exquisito y talentoso para la síntesis, se parecen a un mecanismo de precisión en comparación con el cual los métodos popularizados para el promedio intelectual de los estudiantes de astrología impresionan como trabajo de leñadores o empedradores.

También este último trabajo puede tener su provecho, sobre todo por adiestrar el intelecto, facilitando su paso desde lo más fácil a lo más difícil. Dependerá de las cualidades del estudiante si queda atascado en los métodos más fáciles o puede alzarse hasta el más difícil, el de Morin. Cuanto más se eleve, tanto mejores serán los resultados y tanto mayor la probabilidad de que el pronóstico sea comprobado por los hechos. Llegar a la certeza, sin embargo, es algo que el intelecto del hombre terrestre no logra ni siquiera en el dominio del diagnóstico y menos aún en el mucho más difícil del pronóstico.

Bajo estas suposiciones, pasemos ahora a la explicación de los usuales métodos direccionales.

CAPITULO I

EL ORIGEN DE LAS DIRECCIONES SECUNDARIAS

De los métodos usuales el más popular es el de las direcciones secundarias, porque es el más fácil de aprender y puede practicarse —por lo menos en lo referente al puro cálculo— con el menor gasto de tiempo posible, facilitando, no obstante, resultados muy satisfactorios.

El fundamento de este sistema es el de la progresión:

El Asc, el meridiano, el ☉, la ♃ y los planetas llegan por su progresión diaria (su movimiento en el zodiaco) a formar aspectos con sus posiciones zodiacales fijadas en el horóscopo natal, por un lado, y con sus posiciones progresivas en el zodiaco (originadas por el movimiento respectivo), por el otro. Estos aspectos así formados se llaman “direcciones (progresivas) secundarias”, y para su medida de tiempo vale por regla que cada día *después* del nacimiento corresponde a un año de la vida².

Supongamos, por ejemplo, que un nacimiento haya tenido lugar el 1/I/1927, 2h pm. El lapso comprendido entre el 1/I/1927, 2h pm., y el 2/I/1927, 2h pm., correspondería al primer año de la vida, y un horóscopo establecido para el 2/I/1927, 2h pm., sería el horóscopo progresivo del primer natalicio. En este horóscopo, la ARMC —la ascensión recta del meridiano— habría progresado en 3m 56s, y las cúspides de casas, en un valor correspondiente. La posición de los planetas se habría modificado en proporción con su movimiento diario (“dm”) desde el 1/I hasta el 2/I.

El horóscopo del décimo día después del nacimiento, o sea, en nuestro caso, del 11/I/1927, 2h pm., sería el horóscopo progresivo del décimo natalicio, y el lapso comprendido entre el 11/I, 2h pm., y el 12/I, 2h pm., representaría el undécimo año de la vida.

Análogamente, el lapso del 31/I/1927, 2h pm., al 1/II/1927, 2h pm., representaría el 31º año de la vida, y un horóscopo establecido para el 1/II/1927, 2h pm., sería el horóscopo progresivo del 31º natalicio.

Los recursos necesarios para el cálculo del horóscopo progresivo son la efeméride de la fecha natal y la tabla de casas válida para la latitud geográfica del lugar natal.

Mediante este método resultarán dos clases de direcciones, a saber:

- 1) Direcciones causadas por la progresión del MC, el Asc, el ☉,

² Las direcciones prenatales, son muy usuales en Inglaterra y a ellas voy a volver más adelante. Cada día *antes* del nacimiento corresponde a un año de vida.

la D y de los planetas hasta que formen aspectos con sus propios lugares en el horóscopo natal ("horóscopo radical" o "rádix"); o, en expresión abreviada, "planetas progresivos con posiciones radicales".

2) Direcciones causadas por aspectos que dos de los factores progresivos antes mencionados (MC, Asc, \odot , D y planetas) forman entre sí; o, en expresión abreviada, "posiciones y planetas progresivos con posiciones y planetas progresivos", es decir, con las del horóscopo progresivo válido para el año respectivo.

I. — Aspectos formados con lugares radicales (Posiciones radicales)

- 1) Por su progresión, MC y Asc pueden formar aspectos con los lugares radicales de \odot , D y planetas.
- 2) Por su progresión, el \odot puede formar aspectos con el MC, el Asc, la D y los planetas de la rádix y con su propio lugar radical.
- 3) Por su progresión, la D puede formar aspectos con el MC, el Asc, el \odot y los planetas de la rádix y con su propio lugar radical.
- 4) Por su progresión, cada uno de los planetas puede formar aspectos con los lugares radicales del MC, el Asc, el \odot , la D y de los planetas y con su propio lugar radical.

II. — Aspectos formados con los lugares progresados (Posiciones progresadas)

- 1) El MC y el Asc progresados pueden formar aspectos con las posiciones progresadas del \odot , la D y de los planetas.
- 2) El \odot progresado puede formar aspectos con los lugares progresados del MC, el Asc, la D y de los planetas.
- 3) La D progresada puede formar aspectos con los lugares progresados del MC, el Asc, el \odot y de los planetas.
- 4) Cada uno de los planetas progresados puede formar aspectos con el MC y el Asc progresados y con uno o varios de estos planetas.

*

Pueden distinguirse tres clases de direcciones secundarias, que son:

- a) Direcciones básicas, o sean direcciones formadas por:
 - α) la progresión del MC y el Asc hacia los lugares radicales del \odot , la D y de los planetas;
 - β) la progresión del \odot hacia los lugares radicales y progresivos del MC, el Asc, la D y de los planetas;
 - γ) la progresión de los planetas hacia los lugares radicales del MC, el Asc, el \odot y de la D .

- b) Progresos lunares. La D forma, por su progresión, aspectos con su propio lugar radical y con los lugares radicales progresados del MC, el Asc, el \odot y los planetas.
- c) ³ Direcciones interplanetarias. Estas pueden originarse de la progresión de los siete planetas con respecto a sus lugares radicales, por un lado, y a sus lugares progresados, por el otro.

Expreso, de una vez por todas, que hago caso omiso de \odot también en las direcciones; pues, las experiencias respectivas hasta ahora reunidas difícilmente bastarían para justificar indicaciones seguras. Quien crea no poder pasarse de ningún modo sin él, que lo tome en cuenta con efectos marcianos particularmente acentuados, y esto en sentido bueno o malo, según su estado cósmico y determinación local.

Aquí me he atenido a la división establecida por Bailey, pero he modificado sus denominaciones, eligiendo las mías para distinguirlas con mayor claridad de otra clase de direcciones, las llamadas "direcciones primarias".

A. - Para las direcciones básicas se usarán las siguientes designaciones abreviadas (abreviándose "radical" por "r" y "progresado" por "pr"):

- a) MC.pr y Asc.pr en aspectos con \odot r, D r, planetas.r y en aspectos con Asc.pr, MC.pr, \odot pr y planetas.pr.
- b) \odot pr en aspectos con MC.r, Asc.r, D r y planetas.r y en aspectos con MC.pr, Asc.pr y planetas.pr.
- c) Planetas.pr en aspectos con MC.r, Asc.r, \odot r y D r.

B. - Para direcciones interplanetarias se usarán las siguientes designaciones:

Planetas en aspectos con planetas.r y con planetas.pr.

C. - Progresos lunares y sus designaciones:

- a) D pr en aspectos con MC.r, Asc.r, \odot r, D r y planetas.r.
- b) D pr en aspectos con MC.pr, Asc.pr, \odot pr y planetas.pr.

EL ESTABLECIMIENTO DEL HOROSCOPO PROGRESADO

Como ya fue expresado, los horóscopos progresados válidos para determinados años de la vida son figuras natales calculadas para el correspondiente número de días después del nacimiento y para la hora natal. Así, por ejemplo, el duodécimo día después del nacimiento corresponde al duodécimo natalicio, el sexagésimo día después del nacimiento, al sexagésimo natalicio, etcétera.

Hay tres métodos más o menos usuales para calcular el horóscopo progresado y que se destinan:

³ En toda esta materia se cuentan como planetas, diferentemente del uso astrológico, tan sólo φ , ϱ , ζ , L , h , ff , Ψ , (\odot).

- 1) para un natalicio cualquiera;
- 2) para el primero de enero de cada año;
- 3) para un día determinado dentro de un año cualquiera y que se calcula de modo tal que los datos necesarios para la dirección pueden sacarse directamente de la efeméride.

Dado que con el método N^o 3 se ahorra un sinnúmero de cálculos aburridos, paso por alto los métodos N^o 1 y N^o 2 y aconsejo al estudiante no emplear sino el tercer método, extremadamente cómodo y apto para acelerar los trabajos. Como Bailey llamaré el día básico del cálculo el "día-índice".

EL CALCULO DEL DIA-INDICE

Supongamos la siguiente fecha natal:

Berlín, 11/I/1927, 4 h am HG = 5 h am HEC = 4 h 53 m 35 s hl.

Recuérdese que un día ("D") = 24h corresponde a un año ("A") = 12 meses ("M"); por lo tanto:

$$1M = 2h; 1D = 4m.$$

Dado que en el caso de nuestro ejemplo faltan 8h para el próximo mediodía de Greenwich, los datos de la efeméride para el mediodía de Greenwich podrían utilizarse directamente sólo con tal que en el cálculo el natalicio se aplase en 4M. Esto se produce por sumar 4M al natalicio, de lo cual resultaría el 11/V como día-índice.

El 11/V corresponde, pues, a los datos válidos para el mediodía del 11/I/1927, y, en consecuencia lógica, corresponden, por ejemplo, los datos de mediodía de Greenwich válidos para el 21/I/1927

al 11/V/1937;

los datos de mediodía de Greenwich válidos para el 26/I/1927,
al 11/V/1942;

los datos de mediodía de Greenwich válidos para el 31/I/1927,
al 11/V/1947, etc.

Supongamos que el nacimiento se haya realizado el 11/I/1927, 4h pm. Para calcular el día-índice habría que retrasar el natalicio en el lapso de esta distancia de tiempo del mediodía más cercano de Greenwich. Dado que 4h equivalen a 2M, el día-índice corresponde al 11/XI/1926.

En consecuencia, corresponden los datos válidos para el mediodía de Greenwich

del 11/I/1927 al 11/XI/1926
del 20/I/1927 al 11/XI/1935
del 22/I/1927 al 11/XI/1937, etc.

Esto bastará para comprender tanto el principio en que se basa el cálculo del día-índice, como la regla que sigue:

1) Averígüese la distancia de tiempo entre la hora natal de Greenwich y el mediodía más cercano y transfórmese en meses y días según la clave de $2\text{ h} = 1\text{M}$, $4\text{ m} = 1\text{D}$. Llámese "A" esta distancia.

2) Sumada A a la fecha natal, resulta el día-índice.

Un método no menos usual y quizás aún más sencillo es el siguiente:

1) Averígüese la distancia de tiempo desde la hora natal de Greenwich hasta el mediodía que sigue. Llámese "A".

2) A "A" se suma la hora sideral del mediodía natal, llamada "HS".

3) El resultado es el día-índice, que se averigua en la efeméride, buscando la hora sideral que resulta de la adición.

Si el nacimiento tuvo lugar a la tarde, el día-índice se encontrará antes de la fecha natal; si tuvo lugar a la mañana, se encontrará después de la fecha. Esto se aclarará con un ejemplo:

Nacimiento: 11/I/1927, 4 h am HG; A = 8 h

8 h (A) + 19 h 19 m 59 s (HS) — 27 h 19 m 59 s — 3 h 19 m 59 s

Como HS más aproximada es en la efeméride la del 13/V/1927, el 13/V es el día-índice. Del cálculo anterior había resultado el 11/V como día-índice; pero para la cuestión del día-índice no importa la diferencia de unos pocos días, dado que, como pronto veremos, las direcciones casi nunca se producen al día calculado, y hay que quedarse conforme si el vencimiento calculado se aproxima en semanas.

Por lo tanto, para el cálculo del día-índice es innecesario preocuparse de los segundos, los que pueden ser redondeados al minuto sin escrúpulos.

Contemplemos otro ejemplo más:

Nacimiento: 11/I/1927, 4 h pm; A asciende aquí a 20 h; pues:

20 h + 19 h 20 m — 39 h 20 m = 15 h 20 m.

Encontramos esta hora sideral a un día anterior a la fecha natal, el 11/XI/1926, que es el día-índice de este ejemplo.

Dada la importancia de la materia, daremos un ejemplo más:

Nacimiento: 16/IX/1857, 3 h 11 m 49 s hl = 2 h 14 m 7 s HG

HS del mediodía natal 11 h 41 m 32 s

+ A 21 h 45 m 53 s

HS del día-índice 33 h 27 m 25 s = 9 h 27 m 25 s

Esta hora sideral corresponde al 13/VIII, fecha que en este caso es el día-índice. Corresponden, pues,

a los datos de mediodía de Greenwich, 16/IX/1857,

el 13/VIII/1857;

a los datos de mediodía de Greenwich, 30/IX/1857,

el 13/VIII/1871;

- a los datos de mediodía de Greenwich, 29/X/1857, el 13/VIII/1900;
 a los datos de mediodía de Greenwich, 8/XI/1857, el 13/VIII/1910;
 a los datos de mediodía de Greenwich, 24/XI/1857, el 13/VIII/1926.

Por consiguiente, al adoptar el calculado día-índice como día de partida, podemos sacar para cualquier día posterior al natalicio (y equivalente a 1A) los datos correspondientes directamente de la efemérides. Por lo tanto, para obtener las direcciones del año que comienza con el 13 de agosto de 1927, hallaremos los datos necesarios directamente al mediodía de Greenwich del 25 de noviembre en la efeméride del año 1857.

Otro ejemplo más:

Alfonso XIII, rey de España, nació el 17/V/1886, 0 h 45 m pm, HG; pues A — 23 h 15 m.

$$23 \text{ h } 15 \text{ m} + 3 \text{ h } 40 \text{ m } 26 \text{ s (HS)} = 26 \text{ h } 55 \text{ m (26 s)} = 2 \text{ h } 55 \text{ m};$$

día-índice: 5 de Mayo (5/V).

A partir del 1º de enero de 1931, las efemérides usuales indican las posiciones astronómicas de la *medianoche* de Greenwich, y las horas del día se cuentan ininterrumpidamente de 0h a 24 h, como en los horarios del ferrocarril. A partir de aquella fecha, no ha de emplearse, pues, A hasta el mediodía siguiente, sino A hasta la *medianoche* siguiente, y este valor ha de sumarse a la HS de la medianoche del natalicio.

Agreguemos dos ejemplos también a este respecto:

1) Nacimiento: 20/XI/1953, 4 h HGr. A hasta la medianoche siguiente: 20 h

| | | |
|------------------------|----------|-----------|
| HS del 20/XI/1953, 0 h | 3 h 55 m | |
| + | | A 20 h |
| HS del día-índice | | 23 h 55 m |

Esta HS corresponde al 20/IX/1953, fecha que aquí es el día-índice.

2) Nacimiento: 20/XI/1953, 16 h HGr. A hasta la medianoche siguiente: 8 h

| | | |
|------------------------|----------|-----------|
| HS del 20/XI/1953, 0 h | 3 h 55 m | |
| + | | A 8 h |
| HS del día-índice | | 11 h 55 m |

A esta HS corresponde el 14/III/1954, fecha que aquí es el día-índice.

Estos ejemplos bastarán para comprender el cálculo del día-índice.

CALCULO DE LAS CUSPIDES DE CASAS DEL HOROSCOPO PROGRESADO

Averígüese la edad del nacido al día-índice y transfórmese en tiempo, según la clave suministrada:

- 1 año (A) = 1 día (D),
 1 mes (M) = 2h
 1 día (D) = 4m

Llámesse x a este valor.

Con X se buscará en el anexo N^o 1 (tabla cuya composición se basa en la progresión diaria de 3m 56,5s de la ARMC) la progresión correspondiente, que será sumada a la ARMC del nacimiento. De la suma resulta la ARMC del horóscopo progresado, con la que en la tabla de casas correspondiente a ϕ del lugar natal hallaremos los datos de las cúspides de casas del horóscopo progresado.

Esto se ilustrará con algunos ejemplos, para los cuales nos servirá de base la natividad ya mencionada y cuyos datos son:

16/IX/1857, 3 h 11 m 49 s hl — 2 h 14 m 7 s HG ("Tectónica", fig. 5).
 $\phi = 48^{\circ} 50'$; ARMC = 14 h 53 m 43 s.

Hemos averiguado el 13/VIII como día-índice de esta natividad y levantaremos ahora los horóscopos progresados válidos para los años 1900 y 1926.

El 13/VIII/1900, la edad asciende a 43A menos 33D, o edad 42A 10M 27D.

Por transformación según la clave 42D 21 h 48 m

Progresión (sacada de la tabla nr. 1)

| | |
|--------------------------|---------------|
| 42A (= 42D) | 2 h 45 m 35 s |
| 10M (= 20 h) | 3 m 17 s |
| 27D (= 108 m = 1 h 48 m) | 11 s |

| | |
|------------------------|----------------|
| Suma | 2 h 49 m 3 s |
| + ARMC de la natividad | 14 h 53 m 43 s |

ARMC del horóscopo progresado 17 h 42 m 46 s

Empleando esta ARMC y la latitud geográfica del lugar natal ($48^{\circ} 50'$) y haciendo uso, para redondear, del valor próximo de la tabla (17h 42m 34s), obtenemos las siguientes cúspides de casas:

| X | XI | XII | Asc | II | III |
|------|------|-----|---------|------|-----|
| ♈ 26 | ♏ 15 | ♐ 8 | 20 ♋ 39 | ♌ 10 | ♍ 7 |

Como hemos visto, los lugares y las declinaciones de los planetas al mediodía de Greenwich del 29/X/1857 han de sacarse directamente de la efeméride de este año (1857). Con esto queda terminado el horóscopo progresado válido para 1900.

Pasemos ahora al cálculo del horóscopo progresado válido para 1926. Para este año, la edad al día-índice es:

69A menos 33D = 68A 10M 27D; pues

| | |
|-----------------------------------|---------------|
| Edad | 68A 10M 27D |
| Por transformación según la clave | 68D 21 h 48 m |
| Progresión de la ARMC en 68D | 4 h 28 m 6 s |
| en 21 h | 3 m 27 s |
| en 48m | 8 s |

| | |
|------------------------|----------------|
| Suma | 4 h 31 m 41 s |
| + ARMC de la natividad | 14 h 53 m 43 s |

ARMC del horóscopo progresado 19 h 25 m 24 s

En base de esta ARMC resultan para $\phi = 48^\circ 50'$ las siguientes cúspides de casas:

| | | | | | |
|----------|----|-----|---------|----|-----|
| X | XI | XII | Asc | II | III |
| 19 24 44 | 12 | 16 | 12 8 19 | 12 | 2 |

Corresponde al 13/VIII/1926, como sabemos, el mediodía de Greenwich del 24/XI/1857. Las posiciones planetarias de este mediodía han de sacarse de la efeméride e inscribirse en el esquema de casas arriba obtenido. De la misma fuente se sacan también las declinaciones de los astros, mientras que las del MC y el Asc han de averiguarse en la forma ya conocida por los métodos de la astrología primaria o mediante tablas especiales. Con lo que se termina el horóscopo válido para 1926.

Se ve que este sencillo método ahorra el trabajo de calcular los lugares planetarios para la hora natal, trabajo que de otra manera debería llevarse a cabo para cada uno de los horóscopos progresados. Las dos figuras calculadas se encuentran en el apéndice de horóscopos de esta parte.

EL ARREGLO SINOPTICO DE LAS DIRECCIONES BASICAS

Se recomienda arreglar una lista de las direcciones básicas que no sólo abarque precisamente un año, sino un lapso más largo, para enterarnos de las influencias principales favorables y desfavorables de este período, y, en consecuencia, de su transcurso característico.

Es importante determinar el año en que una dirección alcanza su precisión, es decir, en que el aspecto respectivo se hace pártil, teniendo así, según la teoría, su máximo de efecto. Dada la progresión zodiacal relativamente lenta de los cuerpos celestes a considerar para este tema, bien puede ocurrir que en algún año no se produzca ningún aspecto pártil.

Para verificar las direcciones que vencen durante una serie de años (tarea acelerada y simplificada por el empleo del día-índice) sólo se necesitan la efeméride del año natal —o, en caso de nacimientos ocurridos alrededor del fin del año, también la del subsiguiente— y el horóscopo natal (el horóscopo radical, la rádix), y, desde luego, también la tabla de casas para ϕ del lugar natal.

La rádix que nos servirá de base es la misma que hemos empleado para ilustrar el cálculo del horóscopo progresado. Su reproducción gráfica se encuentra en el apéndice de horóscopos de la "Tectónica" (fig. 4), repitiéndose sus datos natales y sus declinaciones en el anexo N^o 2 de la presente parte. La correspondiente efeméride es de 1857. Ahora nos dedicaremos a la tarea de averiguar las direcciones básicas de 1900 a 1927, es decir, del 44^o al 70^o año de vida.

Regístrense en una tabla estos años en la forma que indica el anexo N^o 3. Como ya se expresó, los datos de la efeméride válidos para el 30/IX/1857 corresponden en este caso al año 1871 que comienza con el día-índice, o sea el 13/VIII, y los válidos para el 24/XI/1857, al año 1926 que comienza con el mismo día-índice (13/VIII).

Para orientación mejor del novicio, anote con lápiz en la efeméride de 1857 el año "1871" al lado del 30/IX, el año "1872" al lado del 1/X, el año "1873" al lado del 2/X, etcétera.

Fijando luego el lugar del $\odot r$, es decir, aproximadamente 23 $\text{m} 37$, revisaremos las columnas de Ψ , ♁ , ♃ , ♄ , δ , ♀ y ♁ de la efeméride, para averiguar en qué año uno de estos planetas llega por progresión a formar un aspecto pártil con $\odot r$ o una \parallel con su δ de 2° 31'.

Empecemos con la rúbrica de Ψ . Durante los revisados años de 1900 a 1927 (de 29/X a 25/XI de la efeméride de 1857) no hay ni un solo año en que Ψ llega a formar un aspecto o una \parallel con $\odot r$.

Lo mismo resulta al examinar la columna de ♁ .

Lo mismo resulta al examinar la columna de ♃ .

Lo mismo resulta al examinar la columna de ♄ .

Pasemos ahora a la columna de δ . En 1907 (es decir, el 5/XI/1857), δ pr llega a la δ con $\odot r$, por lo cual se inscribe en el año 1907 del esquema representado por anexo N° 3:

$$\delta \text{ pr } \delta \odot r$$

Como lo demuestra la columna de δ de δ pr, en 1915 se realiza una \parallel con $\odot r$, hecho que es anotado para 1915.

Pasemos luego a la columna de ♀ . En 1913 (es decir, el 11/XI/1857), ♀ pr llega al v con $\odot r$.

En caso de direcciones de planetas progresados con planetas radicales se agregan entre paréntesis al lado del planeta progresado el signo y la casa de la ródix a que ha llegado por progresión, mientras que en caso de direcciones entre planetas progresados es la casa del horóscopo progresado la que ha de considerarse. Estas anotaciones facilitan en alto grado la orientación. Para evitar un exceso de escritura, voy a expresar en adelante el número de la casa anotada entre paréntesis por la cifra latina que le corresponde.

En el presente caso, ♀ llegó por su progresión al signo de ♍ y a la casa IX de la ródix. Inscríbimos, por tanto,

$$\text{♀ pr } (\text{♍ IX}) \text{ v } \odot r$$

En 1902 (1/XI/1857) encontramos:

$$\text{♀ pr } \parallel \odot r$$

lo que igualmente se inscribe para este año.

Mencionar sucesivamente las demás direcciones junto con el número del año, teniendo por sobreentendido que todo esto se inscriba en forma adecuada.

la columna de ♁ presenta

en 1900

$$\text{♁ pr } (\text{♍ IX}) \text{ v } \odot r$$

en 1918

$$\text{♁ pr } (\text{♎ X}) * \odot r$$

Averiguaremos luego en la misma forma los aspectos de los planetas progresados con D_r , de lo que resultan en este caso las siguientes inscripciones, ordenadas según el turno de los años:

| | |
|-------------------|--|
| 1906 (4/XI/1857) | ♃ pr * D_r |
| 1922 (20/XI/1857) | ♀ pr (♎ IX) * D_r |
| 1925 (23/XI/1857) | ♁ pr (= VIII) \sphericalangle D_r |
| 1926 (24/XI/1857) | ♃ pr (♈ X) □ D_r |

Después se sacan y registran los aspectos y paralelas de los siete planetas progresados (Ψ , ♁ , ♃ , ♄ , ♁ , ♀ y ♃) con MC.r, Asc.r y \oplus_r , resultando así, en el turno de los años,

| | |
|-------------------|---|
| 1907 (5/XI/1857) | ♁ pr (♎ VIII) □ \oplus_r |
| 1913 (11/XI/1857) | ♀ pr (= IX) * \oplus_r |
| 1914 (12/XI/1857) | ♃ pr ♁ MC . r |
| 1915 (13/XI/1857) | ♃ pr MC . r |
| 1919 (17/XI/1857) | ♃ pr (♎ X) \sphericalangle \oplus_r |
| 1927 (25/XI/1857) | ♃ pr Asc . r |

Terminada esta operación, se averiguan y registran las direcciones de \odot_{pr} con todos los demás cuerpos celestes radicales y con MC.r, Asc.r y \oplus_r , de lo que nos resulta en el turno de los años

| | |
|------|--|
| 1905 | \odot pr ♁ r |
| 1906 | \odot pr ♄ r |
| 1908 | \odot pr ♀ r |
| 1909 | \odot pr ♁ MC . r |
| 1909 | \odot pr (♎ IX) □ ♀ r ♁ ♄ r |
| 1911 | \odot pr (♎ X) \sphericalangle ♃ r |
| 1915 | \odot pr (♎ X) \triangle Ψ r |
| 1916 | \odot pr (♎ X) □ ♁ r |
| 1917 | \odot pr (♎ X) * \odot r |
| 1918 | \odot pr (♎ X) \sphericalangle \oplus_r |
| 1920 | \odot pr (♎ X) \triangle ♃ r |
| 1922 | \odot pr ♁ r |

Luego se averiguarán e inscribirán las direcciones de \odot_{pr} con Ψ_{pr} , ♁_{pr} , ♃_{pr} , ♄_{pr} , ♁_{pr} , ♀_{pr} y ♃_{pr} . Estas direcciones, ya menos importantes, pueden sacarse directamente de la efeméride; pero dado que aquí a veces omisiones o errores son posibles, será mejor averiguarlas en amor a un procedimiento más concienzudo. Encontramos en la efeméride bajo "Mutual Aspects"

| | |
|------|--------------------------------------|
| 1905 | \odot pr ♁ ♄ pr |
| 1920 | \odot pr ♁ pr |
| 1921 | \odot pr ♁ ♃ pr |
| 1922 | \odot pr \triangle ♃ pr |

Quedan aún por examinar para cada uno de los años los aspectos pártiles del MC.pr y el Asc.pr con todos los cuerpos celestes.

Al día-índice de 1900 se encontraron:

| | | |
|------------------------------|----|---------|
| MC. pr (ARMC 17 h 42 m 53 s) | en | ♄ 26 |
| Asc. pr | en | 20 ♃ 39 |

Al día-índice de 1926 se encontraron:

| | | |
|------------------------------|----|---------|
| MC. pr (ARMC 19 h 25 m 24 s) | en | 19 ♃ 44 |
| Asc. pr | en | 12 ♄ 19 |

| | | |
|------|---------|-----------------|
| 1900 | Asc. pr | ♃ ♄ r |
| 1902 | Asc. pr | ♄ ☉ r |
| 1903 | Asc. pr | ♄ ♃ r |
| 1904 | Asc. pr | ♄ ♃ ♄ r |
| 1921 | MC. pr | ♄ ♃ ♄ ♃ ♄ ♃ ♄ r |
| 1922 | MC. pr | ♄ ☉ ♄ r |

Al comparar las posiciones de mediodía ocupadas por los planetas en la efeméride y significativas para los distintos años de la vida con las posiciones de la rádix, se desprenderá a primera vista el año en que se precisa inscribir algún aspecto, y esto bastará para la práctica, dado que la eficacia de las direcciones básicas se extiende a más de un año y que el momento exacto de su realización queda aún por determinar mediante progresos lunares, tránsitos y otros métodos a discutir más adelante. Pero quien desee calcular más exactamente cuándo un aspecto direccional se hará pártil, o que, en casos dudosos, trate de verificar su año de vencimiento, se servirá del siguiente procedimiento, indicado por Charles E. O. Carter en sus "Principles of Astrology":

Para hallar el aspecto de una posición progresada con una radical, averíguese la longitud eclíptica (L) que el cuerpo progresado debe recorrer hasta llegar al aspecto pártil con la posición radical. Se trabaja con más exactitud si L se calcula en minutos. Luego multiplicamos L por 12 y dividimos el producto por el movimiento diario (dm), expresado en minutos, del respectivo planeta progresado. El resultado da a conocer los meses después del día-índice que el planeta progresado necesita para que el aspecto direccional se haga pártil. Al multiplicar por 365, en vez de hacerlo por 12, obtenemos este resultado expresado en días.

Esta operación se ilustrará con un ejemplo. Empleemos una vez más el horóscopo del anexo N^o 2.

En 1912 (año que corresponde al 10/XI/1857), ♄ se encuentra en 21° 49'. ¿Cuándo llegará ♄ al ♃ con ♄ r (22° 45')?

$$22^{\circ} 45' - 21^{\circ} 49' = 0^{\circ} 56'; \text{ dm de } \text{♄} = 1^{\circ} 15' = 75';$$

$$\frac{56 \times 12}{75} = 8,96 = \text{unos 9 meses}$$

después del día-índice (13/VIII), o sea en el mes de mayo del año siguiente (1913). O,

$$\frac{56 \times 365}{75} = \text{unos } 273 \text{ días}$$

después del 13/VIII/1912.

En caso de una dirección formada entre factores progresados hay que examinar en cuánto la rapidez del movimiento del planeta dirigido supera al día en cuestión la del otro; porque, si no alcanza a este último, el aspecto direccional nunca se hará pártil. Luego averigüese la distancia eclíptica que separa al planeta dirigido del aspecto pártil. Resulta, pues, el tema de proporción:

¿Cuánto tiempo necesita el planeta dirigido para alcanzar el aspecto pártil, si durante un día se acerca en x' al otro planeta?

Utilicemos también para este caso un ejemplo basado en el horóscopo mencionado.

En 1925 (año que corresponde al 23/XI/1857), se encontraban ζ en $3 \nearrow 34$ y δ en $4 \simeq 13$. ¿Cuándo se hará pártil ζ pr \ast δ pr?

| | | |
|--|---------------------------|----------------|
| dm de ζ | 1° 34' = 94' | |
| dm de δ | 35' | |
| distancia ganada por ζ durante este día | | 59' |
| distancia de longitud del sextil partil, 4° 13' — 3° 34' | | 39' |
| distancia de tiempo del sextil partil | | x |
| clave: 1D = 1A = 12M = dm de 59'; pues | | |
| | 12×39 | |
| $x : 12 = 39 : 59$; $x =$ | $\frac{12 \times 39}{59}$ | = unos 8 meses |

Con sumar este valor al día-índice (13/VIII/1925) se llega al momento pártil del \ast en el mes de abril de 1926.

Si uno de los planetas a rebasar es retrógrado, es indispensable tomar en cuenta también este movimiento. Así, por ejemplo, en 1922 (20/XII/1857) \odot pr está en $28 \text{ m } 10$, y h_R , en $28 \text{ s } 14$ y el día siguiente, sin embargo, en $28 \text{ s } 13$, por lo cual en este caso no ha de emplearse $28^\circ 14' - 28^\circ 10'$, sino $28^\circ 13' - 28^\circ 10'$; dm de $\odot =$ unos $1^\circ 1'$; dm de $\text{h}_R = 1'$, ganando así el \odot 62' por día.

$$\frac{3 \times 12}{62} = 0,6M$$

es decir, que el aspecto vence en el mes de septiembre de 1922.

Para la D pr podremos dividir el mes en cuestión en cuatro semanas o calcular los días exactos. Como ejemplo contéplense en el anexo N° 4 los progresos lunares desde el 13/VIII/1900 hasta el 13/VIII/1901. El 13/II/1901 D pr está en $24 \text{ x } 43$. ¿Cuándo llegará al Δ con h_r (25 s 46)? D se encuentra

| | |
|-----------|------------|
| el 13/ II | en 24 x 43 |
| el 20/ II | en 25 x 1 |
| el 27/ II | en 25 x 19 |
| el 6/III | en 25 x 37 |

dado que el movimiento mensual de \mathfrak{D} asciende a $71'$ y, por tanto, el semanal, a unos $18'$.

A partir de su última posición (25×37) la \mathfrak{D} pr debe recorrer $9'$ más para llegar al Δ pártil con $\mathfrak{h}r$, por lo cual formará este aspecto media semana o unos cuatro días después del 6/III/1901.

Esto puede calcularse también por días en la forma que sigue:

El dm de \mathfrak{D} del 29/X al 30/X/1857 (días que corresponden al 13/VIII de 1900 y de 1901, respectivamente) asciende a $14^\circ 11' = 851'$; el dm de \mathfrak{h} es $1'$, de manera que la \mathfrak{D} gana $850'$. Dado que debe alcanzar $25^\circ 46' - 24^\circ 43' = 63'$, resulta la proporción:

$$x : 12 = 63 : 850 = 0,89M = \text{unos } 27D; \text{ o}$$

$$x : 365 = 63 : 850 = \text{unos } 27D$$

Por consiguiente, \mathfrak{D} pr Δ $\mathfrak{h}r$ estará pártil unos 27 D después del 13/II/1901.

Ocurre muchas veces que progresos lunares producen su efecto exactamente en la fecha calculada o muy poco antes de ella, por lo cual en caso de progresos lunares conformes a direcciones básicas o indicaciones radicales valdrá la pena determinar con precisión su vencimiento.

Ya no nos faltan ahora sino las direcciones interplanetarias. Estas también pueden sacarse de los datos correspondientes de la efeméride, mencionados ya varias veces.

En este lugar sólo indicaré que en 1901 se presenta \odot pr \parallel \mathfrak{z} pr; cito en el anexo N^o 3 las direcciones interplanetarias que vencen en períodos posteriores, y dejo al estudiante consultarlas en aquel anexo y controlarlas mediante la efeméride.

Con esto queda terminado el cálculo de las direcciones secundarias básicas. Proporcionan una orientación general respecto de los buenos y malos períodos de una época de la vida. Una serie de buenos aspectos hace esperar un período agraciado, una serie de malos aspectos, un período desafortunado. Aspectos mixtos —buenos y malos— hacen prever que vendrán el bien y el mal. Voy a exponer los detalles de ese problema en el capítulo destinado a la interpretación de las direcciones.

Pasemos ahora a los progresos lunares, concebidos como complemento de las direcciones básicas.

EL CALCULO DE LAS PROGRESIONES LUNARES

Como es sabido, la \mathfrak{D} se mueve con mayor velocidad que los demás cuerpos celestes de nuestro sistema. Este movimiento es irregular, oscilando el dm entre algo más de 11° y casi 16° . Por tal razón se determina la posición lunar para cada duodécima parte del dm de \mathfrak{D} durante el año direccional, de lo cual resultan sus posiciones mensuales. Quien aspire a una exactitud mayor puede averiguar, como lo hace Raphael, incluso su posición direccional semanal, dividiendo por cuatro el movimiento direccional mensual.

Con ayuda del día-índice es sumamente sencillo calcular los progresos lunares, lo que demostraré con ejemplos.

Para la natividad cuyas direcciones básicas ya hemos verificado, se averiguarán las progresiones lunares de 1900 a 1901.

Como vimos, corresponden al año 1900 los datos de mediodía de la efeméride del 29/X/1857 y al año siguiente, los del 30/X/1857, rigiendo como día-índice el 13/VIII. Encontramos

| | | | |
|---|--------------------|----------------|----------|
| en 1900 | long \mathcal{D} | 17 \times 37 | — 5° 38' |
| en 1901 | long \mathcal{D} | 1 φ 48 | + 1° 9' |
| dm de \mathcal{D} (igual a 1 año direcc.) | | | 14° 11' |
| $\frac{1}{12}$ dm (igual a 1 mes direcc.) | | | 1° 11' |
| alteración de δ durante este día | | | 6° 47' |
| $\frac{1}{12}$ de esta alteración | | | 34' |

Sumamos a la posición lunar del 13/VIII/1900 (29/X/1857) y a la δ de este día, sucesivamente, $\frac{1}{12}$ del movimiento diario, averiguando así long y δ de \mathcal{D} pr del mes siguiente. Se recomienda registrar los resultados según el esquema dado en anexo N° 4.

Luego debe revisarse cuándo \mathcal{D} pr llega al aspecto con MC . r, Asc . r, \odot r, \mathcal{D} r y los planetas radicales,

y, además de ello, cuándo se vincula por aspecto con MC . pr, Asc . pr, \odot pr y los planetas progresados.

| | | | |
|------------------------|----------------|---------|----------------|
| MC. pr al 13/VIII/1900 | 26° \nearrow | Asc. pr | 20 \times 39 |
| MC. pr al 13/VIII/1901 | 27° \nearrow | Asc. pr | 21 \times 59 |

La posición de los planetas progresados se evidencia por los datos de mediodía de la efeméride, que abarcan el 29/X y el 30/X de 1857. Aún sin mucha práctica será fácil descubrir los aspectos y paralelas que resulten. Estos hallazgos se inscriben en el esquema del anexo N° 4.

Registradas las progresiones lunares, habremos terminado los trabajos relacionados con el horóscopo progresado válido para un año.

Dado que los progresos lunares de 1910, 1911, 1912, 1925 y 1926 se necesitarán más tarde para la interpretación, suministro estos datos en los anexos N°s 4 y 5. Desde luego, el MC . pr y el Asc . pr deben averiguarse para cada año que se interprete, tarea a resolver con ayuda de la tabla del anexo N° 1.

DIRECCIONES PRENATALES

En estas direcciones, poco usuales y menos importantes y que sólo menciono a título informativo, rige la regla de que un día (1D) *antes* del nacimiento equivale a un año (1A), 2D antes del nacimiento, a 2A, 3D antes del nacimiento, a 3A, etc. Los valores a sacar de la tabla 1 para determinar la progresión del MC, han de restarse en este caso de la ARMC del nacimiento.

Para el cálculo del día-índice ha de emplearse el intervalo entre el momento natal, hora de Greenwich, y el mediodía *anterior*.

Comentaré más ampliamente estas instrucciones, basándome en el mismo horóscopo que ya nos sirvió de ejemplo.

El intervalo ("I") entre el momento natal expresado en HG y el mediodía anterior asciende a 2 h 14 m.

| | |
|-------------------------------|----------------|
| HS al mediodía del 16/IX/1857 | 11 h 41 m 32 s |
| + I | 2 h 14 m |
| | |
| suma | 13 h 55 m 32 s |

Según la efeméride, corresponde a esta hora el 20/X como día-índice del horóscopo prenatal.

Pues bien, si retrocedemos en la efeméride en la misma forma en que hemos avanzado en el caso de las direcciones básicas comunes, resulta el 4/VIII/1857 como el día correspondiente al año 1900 (que comienza con el día-índice de 20/X), y sus datos de mediodía pueden sacarse directamente de la efeméride. Lo mismo rige para long \gg como base de los progresos lunares.

El 20/X/1900, la edad del nacido ascendió a 43A 1M 4D, o sea a 43D 49m 55s de acuerdo con la conocida clave de tiempo, lo que corresponde a una progresión de 2 h 49 m 40 s del MC. Con restar este valor de la ARMC . r (14 h 53 m 43 s) obtenemos 12 h 4 m 3 s como ARMC . pr, que corresponde a un MC de $1^\circ \simeq$ y a un Asc de $6 \nearrow 13$.

Con esto poseemos todos los elementos necesarios para establecer el horóscopo progresivo prenatal de 1900, cuyas cúspides de casas se encuentran en

| | | | | | |
|------------------|-------------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| X | XI | XII | Asc | II | III |
| $\simeq 1^\circ$ | $\simeq 28^\circ$ | $\eta 19^\circ$ | $6 \nearrow 13$ | $\vee 11^\circ$ | $\sim 23^\circ$ |

y cuyas posiciones planetarias pueden sacarse directamente de los datos de mediodía del 4/VIII de la efeméride de 1857.

LA DURACION DE LAS DIRECCIONES SECUNDARIAS BASICAS

En lo precedente fue explicado que estas direcciones (o sea estos aspectos) son averiguadas para el día en que se hacen partiles, y registradas en el lugar del esquema que corresponde al pertinente año de la vida. Teóricamente, esta fecha representa su máximum de efecto, pero no el único momento de su virtualidad, dado que se hacen sentir a partir de cierto momento de su proceso de formación (aspecto aplicativo), y que aún después de haber logrado su máximum siguen haciéndolo durante su período de desintegración (aspecto separativo). En suma, tienen un orbe, lo mismo que todo aspecto. De acuerdo con ello es lógico que los aspectos partiles en cierto año tienen su eficacia más grande en la edad correspondiente, pero como ya vimos, la formación y la desintegración de estas direcciones son un proceso muy lento.

Bailey, en sus lecciones privadas, propone la hipótesis muy acertada

de que una dirección mantendría su virtualidad en el orbe de 2° antes y 2° después de su punto pártil.

Saquemos, por ejemplo, del anexo N^o 3 el aspecto direccional \odot pr δ ♁ r, que llega a ser partil en 1923. En 1921, \odot pr se había acercado a la δ con ♁ r hasta distar 2° de ella; en 1925 ya había traspasado en 2° la δ partil con ♁ r, encontrándose, por tanto, en separación de este aspecto. Por consiguiente, la dirección \odot pr δ ♁ r se haría eficaz en 1921, alcanzaría su máximum en 1923 y seguiría siendo eficaz hasta 1925, lo que arroja para su eficacia un período de cuatro años. Según la teoría, esta dirección se haría sentir dentro de dicho período, cada vez que se presentaran progresiones lunares esencialmente conformes con ella. Esta conformidad y su consecuencia, o sea la activación de la dirección, pueden ocurrir varias veces.

Si se trata de direcciones entre dos astros progresados, el período de eficacia puede abarcar un lapso aún mucho más largo.

Desde luego, las precedentes discusiones se refieren tan sólo a direcciones básicas, y no a progresiones lunares. Como podemos deducir de las progresiones lunares hasta ahora calculadas, la D se mueve aproximadamente 1° por mes; de ahí que el período de eficacia de un progreso lunar —admitido dentro de los límites de 2° antes y 2° después del punto partil del aspecto— comprenderá teóricamente cuatro meses, si bien en la práctica comúnmente sólo se toma en cuenta el mes en que el aspecto se hace partil.

CAPITULO II

LA INFLUENCIA DE LAS DIRECCIONES

A. — Observaciones generales

Bailey, en sus lecciones privadas, destaca que la influencia de las direcciones se lleva al efecto por tres clases de progresiones, que son:

1) La progresión de los signos (y también de sus decanatos) que nacen sucesivamente en virtud de este movimiento.

2) La progresión del MC, el Asc, el ☉, la ♃ y de los planetas a través de nuevos signos y casas de los horóscopos radical y progresado.

Finalmente, lo que es mucho más importante que 1) y 2) y lo único que se considera comúnmente en la práctica:

3) Los aspectos direccionales del MC, el Asc, el ☉, la ♃ y los planetas con sus lugares radicales y progresados, es decir, las direcciones secundarias propiamente dichas.

Comentarios referentes a 1).

Nuevos signos nacientes agregan a la influencia radical un aporte de los significados que corresponden al nuevo signo. Supongamos, por ejemplo, que en el horóscopo radical se encuentre el signo de ♋ en el Asc y que este último haya llegado por su progresión al signo de ♎. Quien haya estudiado la "Síntesis", sabrá definir fácilmente las propiedades fundadas en el Asc.r y el aporte contribuido ahora por el signo de ♎. Basta a este respecto releer las exposiciones correspondientes del mencionado texto.

De acuerdo con Morin, no creo que sea incondicionalmente necesario tomar en cuenta, además, las influencias de los decanatos. Quien desee hacerlo, puede atenerse a las siguientes reglas de Bailey:

Si nace el primer decanato en el Asc . pr, predominarán asuntos de la casa I; si es el segundo decanato, lo harán los de la casa V, y si es el tercer decanato, los de la casa IX.

Bailey indica aún otras sutilezas, que, sin embargo, dejo fuera de consideración, porque son excesivas y no probadas todavía en grado suficiente.

Comentarios referentes a 2).

Progresiones del MC, el Asc, el ☉, la ♃ y los planetas hacia nuevos signos y casas producen cambios en la vida y el ambiente (independientes

de direcciones) conformes con la naturaleza del astro en cuestión, su estado cósmico y la casa a que llegó por progresión.

Con la mayor frecuencia podrán observarse influencias de D pr, dado que en el lapso de 28 años pasa a través de todos los signos y casas, despertando así sucesivamente la influencia de cada signo y cada casa con sus diversos efectos sobre la vida de todos los días.

Comentarios referentes a 3).

Una exposición mucho más extensa habrá de dedicarse a los aspectos direccionales formados por la progresión del MC, el Asc, el \odot , la D y los planetas.

Según la nomenclatura generalmente usual en el dominio de las direcciones, \odot , D , Asc, MC y \oplus se llaman "significadores", lo que, como fue dicho, en sentido riguroso, sólo es exacto para MC, Asc y \oplus . Remito al respecto a los desarrollos de Morin.

Se atribuye al \odot de acuerdo con su analogía general, significado para la vida, la constitución, asuntos importantes de la vida, éxitos, ascensión, etc. Según Morin, esto es exacto sólo con tal que el \odot esté determinado en la ródix hacia estas cosas, reserva que rige también para la D y su papel de significadora. Puesto que, sin embargo, aquí no quiero dificultar la exposición popular de las direcciones secundarias enfrentándola con las teorías de Morin, voy a limitarme en esta consideración a la opinión general usual.

Se atribuye a la D ser significativa para la salud, los cambios comunes de sitio y de las condiciones de la vida y para relaciones con mujeres y con el público.

El \oplus es significativo generalmente para la posesión del nacido y especialmente para los asuntos de la casa en que se encuentra.

El Asc y el MC son significadores del nativo no sólo según analogías generales (que por cierto no siempre autorizan para atribuir el significado general usual), sino también de hecho y en el sentido especial más riguroso.

Es por ello que las direcciones del Asc permiten siempre sacar conclusiones relativas al estado físico del nativo, a su vida, su salud y a la situación y el desarrollo generales de sus asuntos personales.

Por la misma razón, las direcciones del MC proporcionan siempre informes sobre las profesiones y demás actividades del nacido y sus frutos, éxitos, honores, dignidades, ascensión social o profesional, crédito, negocios, etcétera.

Según estos significados, el MC está en cierta analogía con el \odot , y el Asc, con la D , pero con la diferencia de que, de acuerdo con el concepto riguroso de Morin, el MC y el Asc siempre son significadores, mientras que \odot y D lo son en sentido propio sólo con tal que estén determinados en la ródix hacia los significados a ellos atribuidos. Contrariamente a esta regla, \odot y D son empleados por todos como significadores de las representaciones que se les atribuyen según analogías, y este abuso es factor principal de que las direcciones respectivas no siempre sean verificadas por los hechos, razón que, a mi saber, no ha sido recalcada todavía

por nadie. Cuando trate la teoría de Morin de las direcciones, me extenderé con pormenores sobre este tema. Por lo pronto, sin embargo, se recomienda al estudiante por razones pedagógicas proceder como si las teorías usuales sobre los significadores fueran exactas.

Queda por añadir en este lugar que, según Morin, también el \oplus es significador correcto.

Con los “significadores” mencionados se enfrentan los “promisores”. En la práctica astrológica usual se admiten como promisores los planetas en el sentido astronómico ($[\odot]$, ψ , ♁ , ♂ , ♃ , ♄ , ♅ , ♀ y ♁). Pueden contarse entre ellos también \odot y ♃ en caso de que sean dirigidos hacia otros significadores, como por ejemplo, hacia el MC, el Asc o el \oplus .

El significado que se debe a los promisores para el pronóstico, resulta de su naturaleza, su estado cósmico y de las casas por ellos ocupadas o dominadas. Desde luego, en caso de direcciones de factores progresivos con los radicales esta presencia y dominación se refiere a las casas de la ródix, y en caso de direcciones de factores progresivos con los progresivos, a las casas del horóscopo progresado.

Difiriendo de las teorías corrientes, en este lugar quiero destacar sobre el tema de la definición de los significadores y promisores, una vez por todas, lo que sigue:

En contradicción con el método generalmente usado, no hay factores astrológicos que puedan ser bajo todas las condiciones nada más que significadores, ni que puedan ser bajo todas las condiciones nada más que promisores. Como lo he expuesto en la “Síntesis”, normalmente es significador de un asunto determinado tan sólo el planeta que está determinado con suficiente fuerza hacia lo que ha de significar como significador. Así, por ejemplo, un ♄ albergado y bien acondicionado en la casa II y que recibe un Δ de ♅ desde la casa XI, significará los asuntos de la casa II, mientras que ♅ prometerá a la vez una influencia favorable de parte de amigos, desempeñando, pues, ♅ el papel del promisor. En cambio, para los asuntos de la casa XI, ♅ será el significador y ♄ el promisor. No es diferente el caso de las direcciones. El punto hacia el cual dirigimos y que ha de suponerse como fijo, ya sea un planeta o el MC o el Asc, es el significador; el punto que es dirigido, o sea el que se mueve, ya sea un planeta o el MC o el Asc, es el promisor. Por consiguiente, un mismo punto puede ser ora significador, ora promisor, según sea admitido como fijo o direccionalmente movido. Si, por ejemplo, dirigimos el MC hacia ♀ ideada como fija, esta última es la significatriz, a saber, la de los asuntos hacia los que ♀ está determinada en el horóscopo en cuestión; y el MC es el promisor. En cambio, si dirigimos ♀ hacia el MC ideado como fijo, el MC es significador, y, en este caso, desde luego, el de los honores y dignidades, etc.; y ♀ es promisor. Únicamente el \oplus constituye una excepción de esta posibilidad de papel alternante. Este punto es siempre y bajo todas las condiciones, nada más que significador.

Si en lo sucesivo no me atengo a este principio, la omisión no es motivada por inconsecuencia, sino por razones pedagógicas. De otra manera, las teorías particularmente de los modernos resultarían del todo incomprensibles para el estudiante. Hay que conceder, además, que la

teoría rigurosa por mí expuesta y conforme con la opinión de Morin sería difícil de practicar en el caso de las direcciones secundarias. Dado el lento movimiento, sobre todo de los planetas superiores, en el zodiaco, ocurrirá más de una vez que la realización de un aspecto direccional entre significadores y promisoros determinados se retarda en muchos años, e incluso que se hace partil sólo después de la muerte del nativo.

Las direcciones básicas indican los acontecimientos notables de la vida. La naturaleza y el estado cósmico de los significadores y promisoros, su posición de casa y el carácter del aspecto direccional suministran la clave de los pronósticos. Si un planeta se estaciona dentro de 5° delante de la cúspide de una casa, se admite por regla general que extiende su efecto hacia adentro de esta casa.

Las progresiones lunares —el minuterero del reloj de destino— determinan, según la teoría, el momento de la producción de las direcciones básicas, que, como vimos, se mantienen en estado potencial durante un lapso prolongado. En caso de formar aspectos partiles y estar de acuerdo con las direcciones básicas favorecen ciertos buenos o malos acontecimientos adecuados a las direcciones básicas. Por consiguiente, su posibilidad de llevarse al efecto está sometida a las direcciones básicas, tema cuyos pormenores voy a explicar más adelante.

Las direcciones interplanetarias extienden su influencia, según Bailey, menos a sucesos materiales que a estados sentimentales e intelectuales y obtienen su pleno efecto por progresos lunares correspondientes.

Como también Sepharial lo recalca en su "Manual of Astrology", son muy generales las siguientes instrucciones fundamentales que han de tenerse en cuenta bajo todas las condiciones:

1) Hay que fijarse en el ambiente del nativo. Lo que sería un pronóstico acertado en caso de un personaje nacido en una situación agraciada, no se verificará de ninguna manera en la misma proporción en caso de un personaje nacido bajo el azote de tiranía y supresión. Son desigualdades que han de atribuirse a causas prenatales, ¡quién sabe cuán remotas!

2) Nunca deben perderse de vista la figura natal y sus posibilidades de efecto. Ella es la raíz en la tierra en que crece el árbol de la vida.

3) Si la rádix no promete suerte, ninguna dirección la asegurará al nacido de modo duradero.

4) Si la constitución es buena, impide inferir carácter fatal al primer ataque que la hiera.

5) Se deben observar primero las promisiones de la rádix, luego las direcciones básicas del momento, y juzgar las progresiones lunares de acuerdo con las últimas.

Bailey sustenta la siguiente teoría importantísima:

Si dos astros forman un aspecto direccional contrario a su aspecto radical, las direcciones son comúnmente de efecto débil. Así, por ejemplo, anexo N° 3 presenta en 1915 ☉ pr △ ♀ r, y en 1916 ☉ pr □ ♂ r. Pero dado que en la rádix encontramos ☉ ♃ ♂ y ☉ ♂ ♀, ambas

direcciones no tendrán sino efectos débiles. Aspectos direccionales entre astros no vinculados por aspecto en la ródix son de efecto dudoso. En cambio, los aspectos direccionales a los que corresponden aspectos análogos en la ródix, se efectuarán con gran fuerza. G. Wilde llama aspectos direccionales de esta clase direcciones promisoras, porque prometen con la mayor probabilidad posible. Tal "aspecto-promisor" sería \odot pr Δ h r, registrado en anexo N^o 3 como partil en 1920, dirección que está en analogía con el aspecto radical \odot \ast h . Sin embargo, para impedir confusiones, será mejor evitar el término "aspecto-promisor", porque ya en sí es lo bastante claro y comprensible si se habla simplemente de un aspecto direccional armónico con el aspecto radical.

El efecto de las direcciones debe juzgarse según el concierto de las direcciones básicas y de los progresos lunares. Para cada planeta y sus aspectos principales (δ , ϑ , Δ , \square , \ast) se admite un orbe de 2°, en caso de aspectos menores (ν , \angle , \square , Qx), un orbe de 1°, y en caso de paralelas, un orbe de 30'. Por lo tanto, y como ya fue mencionado, las direcciones de mayor importancia se extenderán sobre una serie de años, y durante este lapso pueden ser excitadas no sólo una vez, sino varias veces por progresos lunares y otros factores, que serán tratados en un pasaje posterior.

Respecto del concierto de las direcciones básicas con las progresiones lunares y de las conclusiones así facilitadas Sepharial dice lo que sigue:

a) Si direcciones básicas y progresiones lunares concuerdan según su naturaleza, para ambos en sentido bueno o malo, las progresiones lunares provocarán acontecimientos notables, cuya naturaleza —quisiera yo decir: en la mayoría de las veces— se indica por el planeta hacia el cual D pr fue dirigida. En esto ha de considerarse, como dice Sepharial: el signo —y agregó yo: el estado cósmico— y la posición de casa de este planeta.

b) Si direcciones básicas y progresos lunares no concuerdan según su naturaleza, los efectos que eventualmente surjan de los progresos lunares serán débiles y poco duraderos, y los asuntos del nativo tendrán comúnmente en este período un carácter menos sólido y tranquilo. Con respecto a la naturaleza de los aspectos hay que tomar en cuenta que malos aspectos, incluso de benéficos, provocan influencias desfavorables, y buenos aspectos, aún de maléficos, influencias favorables.

c) Si las direcciones básicas son de naturaleza mixta, en parte buenas y en parte malas, resultará que durante su período de eficacia tanto las progresiones lunares buenas como las malas llegarán al efecto.

d) Si hay un período de dos o más años entre la formación de direcciones básicas de naturaleza opuesta, resultará un lapso crítico a mediados de este período. Hasta el momento de presentarse este lapso crítico, los progresos lunares actuarán de acuerdo con las buenas direcciones básicas pasadas, y durante el año crítico pueden desarrollar libremente su naturaleza buena o mala.

e) Si hay un período de dos o más años entre direcciones básicas de la misma naturaleza, todo el intervalo será bueno o malo, según esta

naturaleza. En este caso, las progresiones lunares actuarán de acuerdo con esta tendencia.

Estas exposiciones explican, en el entender de Sepharial, el hecho de que en ciertos períodos de la vida buenas progresiones lunares no realizan las ventajas por ellas indicadas, y que, por otra parte, malas progresiones lunares pasan sin perjudicar al nacido.

B. — Observaciones especiales

LAS DIRECCIONES DEL MC Y EL ASC

Después de haber averiguado y registrado las direcciones en la forma indicada y haberse familiarizado con los puntos de vista generales hasta ahora expuestos, se plantea ante el estudiante la tarea de interpretar las direcciones. Para cumplirla más fácilmente, podrá servirse de los puntos de referencia suministrados en el suplemento de este tomo; pero recalco expresamente que para este suplemento rigen las mismas reservas que ya he formulado para el suplemento de la "Tectónica". So peligro de incurrir en repeticiones, provocar aburrimiento o hasta de pasar por el fanático de una tesis, quiero expresar, sin embargo, una vez más y con toda la claridad posible lo siguiente:

Antes de hacer uso de puntos de referencia para el significado de las distintas direcciones de algún significador con algún promisor, recomiendo seriamente atenerse a ciertas otras teorías de Morin, las que, por lo demás, ampliarán y afinarán en alto grado las teorías anteriores. Así será evitado que los datos del suplemento sean concebidos como recetas listas para copiar, abuso que hoy día está ciertamente muy en boga. Sólo quien se haya compenetrado del sentido de la "Síntesis", empleará razonablemente las exposiciones del suplemento y lo consultará con acierto, porque siempre se trata de una consideración sintética. El mero copiar recetas fomenta la chapucería y condena a la futilidad cualquier trabajo basado en tal proceder. Dependerá de los dones mentales del individuo y del progreso de su experiencia, hasta dónde pueda satisfacer las exigencias de Morin. Aun cuando pudiera hacerlo sólo parcialmente por falta de experiencia, logrará resultados superiores a los arrojados por los corrientes métodos mecánicamente aplicados.

He aquí las teorías de Morin:

De ☉, ☽, MC, Asc y ☊, generalmente usados como significadores, son, según Morin, sólo los tres últimos los que tienen siempre y bajo todas las condiciones el significado a ellos atribuido. Dirigir al ☉ y la ☽ bajo todas las condiciones también como significadores de los significados arriba expuestos, es algo que Morin no tiene por justificado sino en caso de que estos significados coincidan con la determinación particular de los dos astros en la rádix.

Sin embargo, los antiguos dirigían siempre ☉ y ☽ en el sentido de los significados a ellos atribuidos por analogía, y los modernos siguen sustentándolo aún hoy, por lo que aconsejo al novicio practicar por lo

pronto las teorías corrientes, al menos en el dominio de las direcciones secundarias, hasta que haya obtenido suficientes experiencias. La práctica así adquirida le facilitará luego atreverse a hacerlo con los significadores especiales en el sentido de Morin, al menos en el dominio de las direcciones primarias, tema al que se dedicará la quinta parte del presente trabajo.

Morin hace resaltar también, que nada puede tomarse por próximo a los hombres a raíz de los astros, si no es que la natividad lo indique; a este respecto nos informan las casas. Pues bien, lo mismo sucede en las direcciones.

Los planetas que están en aspecto con el significador —los promisoros— significan la ayuda o el impedimento, según su estado cósmico. Por consiguiente, un planeta colocado en la casa misma significa que el acontecimiento pertinente se realizará o dejará de presentarse, según la naturaleza, la condición (aspecto) y las determinaciones del planeta.

En cuanto al promisor, Morin parece comprenderlo en el sentido de que está determinado hacia alguna categoría de acontecimientos en la vida del nativo, es decir, que por sí predice el futuro del asunto representado por el significador, o que lo predice al nativo respecto de aquel asunto. Así, por ejemplo, δ determinado como promisor hacia la vida por vincularse en cierta forma con el Asc, su significador, puede provocar para el mismo nativo respecto de la vida peligro de muerte por enfermedad o heridas, o incluso la muerte.

Significadores y promisoros, ambos son una parte del “*primum mobile*” y juntos señalan alguna categoría de acontecimientos en la vida del nacido, se distinguen uno del otro en muchos puntos, como ser:

1) Formalmente, por el hecho de que en sí el significador es, por decirlo así, el sujeto que (o respecto del cual el nacido) ha de ser tocado por la dirección. En cambio, el promisor indica el acontecimiento que ha de producirse. En el ejemplo citado, el significador “Asc” es el sujeto: la vida del nacido que ha de ser tocada (o respecto de la cual el nacido ha de ser tocado), y el promisor δ es el acontecimiento que está próximo: peligro de muerte, enfermedad, heridas o hasta la muerte misma, según el caso.

De esta diferencia resulta otra distinción formal: el significador no contribuye sino subjetivamente al futuro efecto de la dirección, y el promisor, sin embargo, productiva y formativamente, cuando la dirección llega a vencer. Porque resulta el hecho de que, lógicamente, el mismo significador produce distintos efectos en combinación con distintos promisoros. α como promisor daría en nuestro ejemplo al acontecimiento a esperar muy otra forma que la que da δ como promisor.

2) El significador puede ser concebido en cierto modo como algo latente, y el promisor, como algo que no existe todavía en el momento natal, sino que sólo existe como posibilidad futura.

3) Las direcciones del MC señalan acontecimientos que pueden surgir de la actividad del nativo, como ser actos sobresalientes, ascensión, caída de la posición conquistada, etc., porque el MC es el significador de la

actividad y de su resultado bueno o malo. Análogamente, las direcciones del Asc con ☉, ☽ y el regente del MC (si están bien acondicionados) indican honores, que el Asc (que significa al nativo mismo) no puede significar de por sí. Pero, como ya dije, no sólo es el significador del que procede el efecto de las direcciones, sino también el promisor, y ambos cooperan al respecto según su propia determinación, hecho que ha de tenerse bien en cuenta. Los planetas son determinados en forma múltiple, y si bien comúnmente se consideran a este respecto tan sólo la posición, la dominación y los aspectos, resultan así tan abundantes posibilidades de combinación que es muy difícil prever entre ellas la acertada, la que se producirá realmente.

Lo que las direcciones indican, se refiere siempre al nativo, es decir, cómo reaccionará sobre el asunto, pero no al asunto mismo. De ahí que, por ejemplo, la casa XI indicará cómo los amigos se llevan con el nacido, pero no cómo están.

4) El efecto de una dirección no depende de uno solo de sus extremos (significador y promisor), sino de la cooperación de los dos. Si, por ejemplo, ♁ en VIII es dirigido hacia el Asc, esta dirección ocasionará enfermedad y tal vez hasta la muerte. Pero la enfermedad no es provocada por el Asc, que por lo común no la indica si ♃ es dirigido hacia él, excepto que ♃ sea regente de VIII o de XII. Los dos extremos —el significador y el promisor— no participan en proporción simétrica en el efecto, sino, en sentido exacto, tan sólo uno de ellos, y el promisor determina la naturaleza del efecto. El otro, el significador, influye sobre la disposición del nacido con respecto al efecto, es decir, en el sentido de si el nacido propende o no a él. El activo es el promisor (planeta o también su aspecto); el subjetivo, el partícipe pasivo, es el significador (planeta, MC, Asc o ☉).

Morin atiende también a los antiscios (puntos eclípticos de ♁ igual a la del planeta), lo que los modernos omiten en las direcciones secundarias (nunca empleadas por Morin). En contraste con los investigadores ingleses más recientes, Morin no atribuye efecto alguno al nudo lunar, pero sí a ciertas estrellas fijas en calidad de promisoros, que, por lo común, pueden ser descuidadas a su vez sin mayor perjuicio en las direcciones secundarias.

*

Consta que los acontecimientos que en la natividad se encuentran aún en estado potencial, se producen sólo por direcciones, y de ello resulta la experiencia de que una figura natal que parece agraciada a primera vista y sin examen detenido de sus determinaciones, puede ser transformada en mala por una serie de malas direcciones. Es por esta razón que, antes de resolver definitivamente acerca de una natividad, se recomienda enterarse, al menos a grandes rasgos, de las series de direcciones de los varios significadores. Las configuraciones (cúspides de casas, planetas, aspectos) se graban, por decirlo así, en el momento natal en el nativo, pero no según su significado general, sino en forma rigurosamente determinada. Por la distancia entre los significadores y los promisoros, los aconteci-

mientos de la vida se presentan al ojo adiestrado también en su orden temporal.

En el cielo natal hay algo fijo y duradero que contiene en forma causal y sintética toda la vida del nativo con sus destinos. Por las direcciones y los correspondientes métodos auxiliares, como ser tránsitos, etc., se coordina el efecto de las posibilidades de una natividad con un momento determinado.

El efecto de las direcciones estriba en el efecto mutuo entre el cielo natal y (en el caso de las direcciones secundarias) la configuración progresiva, pero participan en ello también revoluciones anuales y mensuales, así como los tránsitos.

La producción de una dirección dentro del período de eficacia a ella atribuido, depende de los tránsitos y, como se ha expresado, según las teorías válidas para las direcciones secundarias, también de las progresiones lunares, pero también —de lo que los modernos nunca se dan cuenta— de la naturaleza de los promisos. Un promisor provisto de fuerza actúa en pro de la realización en el momento exacto, y débil, en pro de demoras; δ , φ y \gg favorecen la anticipación, y \mathfrak{h} , en cambio, el retraso. La duración del efecto de una dirección puede prolongarse, también, por seguir tras la primera dirección una segunda, análoga.

*

Ya recalqué que es harto difícil predecir el efecto de las direcciones. Esto se pone inmediatamente en claro si nos acordamos de que a cada una de las casas corresponden varios significadores. Al considerar, además, que comúnmente cada planeta está definido tres veces: por su naturaleza, su posición y su dominación (extendiéndose esta última en la mayoría de los casos hasta a dos casas), comprenderemos fácilmente que de ello resulta una exuberancia de posibilidades de combinación, entre las cuales tendremos que averiguar el verdadero efecto de la dirección.

Pues bien, ¿cómo podemos conocer si una dirección producirá un efecto determinado?

Para resolver este problema, debemos revisar ambos extremos de la dirección, el significador y el promisor, dado que el resultado depende de la cooperación de los dos.

Si el significador es un planeta, se juzga según su naturaleza y sus determinaciones cósmica y local. Si se trata del MC o el Asc (o, en las direcciones primarias, también de una cúspide de casa) en calidad de significador, el juicio se basará en la naturaleza del significador y en las determinaciones cósmica y local de su regente.

En lo referente al promisor, rige para él, si es un planeta, lo mismo que para el significador; si es un punto de aspecto, juzgaremos según la naturaleza del aspecto y del planeta que lo forma y según la posición de ambos partícipes, luego según el señor del lugar del aspecto y según la casa que es el blanco del aspecto.

Con atención especial debe ser revisado el significador, porque es ante todo el claro conocimiento de su significado del que depende la

exactitud del pronóstico. Hemos de plantearnos la cuestión de hacia qué fin puede ser dirigido en primer término a raíz de su posición (en una casa), luego, a raíz de su (s) dominación (es). Por eso, "hay que observar aplicadamente" si significa lo mismo por su posición y su dominación—como lo hace, por ejemplo, el regente de X estacionado en X— asunto que bajo tales condiciones el planeta señalará con ahinco, o si estamos ante el caso contrario, es decir, que posición y dominación contradicen una a la otra, como lo expresa, por ejemplo, el regente de X estacionado en XII, o el regente de VIII estacionado en I. Ahora bien, lo que el planeta indica con acento, esto ha de distinguirse en primer lugar, aun cuando domine en varias casas. Hay que revisar, también, si el significador hace prever cosas buenas o malas. Contemplar en casas buenas si promete lo bueno de estas casas o la falta o hasta la destrucción de lo bueno, o, en suma, si promete suerte o infortunio; y contemplar en casas desgraciadas lo malo a esperar, su falta, su atenuación o su reparación.

Si el significador es una cúspide de casa (Cc), hay que considerar el regente a que obedece, si es un benéfico o un maléfico, y su correspondiente efecto ha de evaluarse en virtud de sus determinaciones cósmica y local en bien o mal de lo que significa la Cc. Después debe ser revisado el promisor que provoca activamente el efecto de la dirección. Si es un planeta, desprenderemos de su naturaleza, su analogía y sus determinaciones cósmicas y local y si se lleva bien o mal con el significador. En cambio, si el promisor es un aspecto, debe ser examinado si es bueno o malo según su naturaleza; luego revisaremos el planeta (P1) de que proviene, si es un benéfico o un maléfico; las determinaciones cósmica y local de este P1; la casa en que cae el aspecto y su compatibilidad con el significador; porque, como un aspecto, por caer en una casa, coopera generalmente en el asunto de esta casa en el sentido del planeta que lo emite, así también un aspecto que da en algún significador, participa en el efecto de la dirección en el grado de fuerza que le corresponde según los puntos mencionados.

Han de observarse bien los efectos de los aspectos, cómo caen en una casa y cómo encuentran al significador; porque la ε , por ejemplo, que sale de δ desde la casa VIII y va a la casa II, significará otra cosa que la ε con el Asc formada por δ a raíz de su movimiento direccional. En el primero de los dos casos, la ε tocará a la posesión, en el segundo, a la vida del nativo.

Sin embargo, puede ocurrir que el efecto de ambas direcciones coincida temporalmente. Esto ha de considerarse ante todo y con minuciosidad, separadamente para cada una de las direcciones, de manera que la concordia o la contradicción de los dos extremos de la dirección (significador y promisor) con respecto a un asunto se evidencie en la forma más clara posible, como, por ejemplo, en caso de colocarse el significador en X, concordia o contradicción con respecto a honores y dignidades. Este examen es de urgente necesidad; porque los dos extremos pueden ser:

- a) ambos, propicios; o
- b) ambos, contrarios a los honores y dignidades; o

- c) uno propicio y el otro contrario;
 o ambos pueden ser indiferentes, es decir,
 d) en parte propicios y en parte contrarios, de modo que el significador es dudoso;
 o resulta que
 e) sólo uno es indiferente y el otro propicio o contrario.

En el caso a) se realizarán los honores, o el resultado será suerte en la actividad y las empresas, como, por ejemplo, si el bien acondicionado regente del MC es dirigido hacia el MC bien acondicionado.

En el caso b) no se presentarán honores, sino más bien desgracia para ellos o mala suerte en empresas, como, por ejemplo, si un mal acondicionado ♃ es dirigido hacia el MC, asimismo mal acondicionado, o hacia un ☉ colocado en X y allí mal acondicionado.

En el caso c), el efecto de la dirección, aun cuando observáramos que una parte prevalece sobre la otra, se presentará, no obstante, de acuerdo con el promisor; porque si el significador es propicio a los honores y el promisor, en cambio, contrario, no hay ningún elemento que trabaje activamente a favor de los honores, sino más bien que provoca algo desfavorable. Así, por ejemplo, la dirección de un mal acondicionado ♃ hacia un MC de buena constitución no favorecerá de ninguna manera los asuntos de la casa X. Es que el efecto de la dirección proviene del promisor, y nadie da lo que no tiene. En cambio, si el significador es contrario a lo significado y el promisor, sin embargo, propicio, se realizará más bien algo favorable, o al menos algo mediocre, porque el promisor tiene por sí mismo la potencia de traerlo, a menos que la disposición del nativo lo contradiga enteramente. Si, por ejemplo, en el caso de un soldado, de miras amplias y famoso por sus hazañas, el bien acondicionado ♂ es dirigido hacia el mal acondicionado MC, resultarán honores para tal nativo, mientras que un militar mediocre no podrá esperar sino algo mediocre.

En el caso d) se realizará algo bueno o malo; o algo bueno y malo a la vez; o sucesivamente algo bueno y algo malo; o algo indiferente; o nada; pero si algo se realiza, siempre será insignificante.

En el caso e), finalmente, existen las siguientes posibilidades:

Si el significador es indiferente y el promisor propicio a honores, se presentará algo favorable para los honores;

si el promisor es indiferente y el significador propicio a lo significado, se realizará algo bueno;

si el significador es contrario a lo significado y el promisor indiferente, no sucederá nada.

Además de ello, ha de escudriñarse al tema del acuerdo o la contradicción de los dos extremos y con cuánta fuerza cada uno de los dos puede señalar el asunto que la dirección tiene por objeto; porque cuanto más fuerte y frecuentemente los extremos destacan el significado, ya sea en sentido bueno o malo, tanto más segura y completamente se cumplirá lo

bueno o lo malo. Si, por ejemplo, δ en $\var�$ en la casa XII y herido por ♁ es dirigido hacia el MC en ♁ , δ es reforzado en forma cuádruple para traer desgracia a las empresas y a la actividad; primero, porque es maléfico por naturaleza; luego, porque está mal ubicado en XII; además, porque es herido por ♁ ; y aparte de todo esto, porque es hostil al MC también por colocarse este último en el signo del destierro marcial. En cambio, si ambos extremos indican el asunto tan sólo en forma débil, la dirección apenas tendrá efecto.

Agrégase aún la siguiente dificultad, no exigua, de que la casa X, ideada como significatriz en este ejemplo, no sólo es la de los honores, sino sobre todo y en primer lugar la de la actividad y las empresas del nativo, por las que pueden adquirirse también honores. Por esta razón, pues, habría que distinguir si la suerte o el infortunio indicados por la dirección están próximos a los honores o a las empresas, precisamente porque no consta si en el caso del mismo nativo todas las direcciones del MC o del \odot estacionado en X procuran honores, aun cuando ambos y los promisores gocen de buenas condiciones. Basta darse cuenta de que, según enseña la experiencia, de los actos sobresalientes no siempre resultan realmente honores.

Según Morin, habría que replicar a tales reflexiones:

Cualesquiera sean los significados especiales que se deben a la casa X, cierto es que concuerdan en un punto: bienes mundanos inmateriales relacionados con los actos del nacido mismo. Estos bienes pueden consistir en suerte en la actividad, o gloria modesta, o fama mundial a raíz de actos sobresalientes, o el logro de dignidades, o el de una concesión para empresa u oficio. Para distinguir todo esto, hay que revisar si la natividad indica honores futuros o su falta o su desaparición; porque las direcciones sólo comentan lo que está contenido en la figura natal, o, llegado el momento, llevan a la realización las posibilidades inherentes a dicha figura. De esta manera no pueden causar nada que no esté pre-avisado en la rádxix por la naturaleza, la posición y la determinación de los planetas y signos.

Supongamos, por ejemplo, que el MC como significador esté bajo la dominación de un \odot bien acondicionado, o de ♃ ; o que esté agraciado por la presencia de un planeta bueno según naturaleza, determinación y aspectario, señalado por la dignidad de exaltación, o relacionado por aspecto con \odot o ♃ , o sujeto a un dispositor exaltado y estacionado en una casa angular, o que reciba buen aspecto de tal planeta; supongamos estas o semejantes condiciones, y el efecto de la dirección abarcará con la mayor probabilidad honores y dignidades, y esto tanto más segura y eminentemente cuanto mayor número de estas suposiciones coincidan, y la suerte acompañará los actos del nacido. Lo mismo rige si un planeta colocado en X es significador y goza de condiciones análogas. En cambio, si el planeta es δ , ♁ o ♁ (también ♁ , ♁ o \odot), sin que correspondan a él relaciones favorables con otros planetas ni mayor importancia al MC, la dirección se referirá probablemente a la actividad o las empresas del nativo. Sin embargo, si en este caso el promisor es un planeta bien dispuesto

(sobre todo si se trata de ☉, ☽, ♃ o ♀) y goza de buenas condiciones, análogos a las arriba mencionadas, la dirección procurará honores; pero ha de tomarse en cuenta la posición de casa del promisor. Asimismo, si el promisor recibe un aspecto poderoso de un planeta, sobre todo de ☉, ☽, ♃ o ♀, o también el aspecto de otro planeta, siempre que este último esté exaltado, la dirección demostrará en todo caso la tendencia a honores. ♀, ♂, ♃ y sus aspectos, a menos que estén particularmente bien determinados, apuntan siempre la actividad. Pero ha de observarse que, hasta un significador bien acondicionado no siempre provoca honores, sino que sólo los produce en cooperación con promisoros conformes, y la misma restricción rige también para el promisor: necesita un significador conforme.

Infortunio se indica por ♂ y ♃ (y también por ♁, ♃ o ☉) y por los regentes de las casas VII, VIII y XII, respectivamente, si están mal acondicionados (por ejemplo, por caída o destierro). Esto vale también para las direcciones. ♃ y el señor de la casa XII echan a perder las dignidades y la profesión, los regentes de V, VII, VIII, IX y XI, respectivamente, más bien los actos. Se hace notar que ♃ ocasiona mal para los actos y honores por sus direcciones con promisoros de igual sentido no sólo si se coloca en X como significador y recibe allí malos aspectos, sino también si es promisor u ofende al MC, al dispositor del MC, al ☉, a la ☽ o al ☊ por malos aspectos. Puede decirse lo mismo de los planetas mal acondicionados en cualquier otra casa, porque un planeta causa lo que indica por posición o dominación, no sólo como significador, sino también como promisor, produciéndolo en el último caso activa y, en el primero, subjetivamente. Pero, en amor a la prudencia, se considerará en sus predicciones, siempre, y en primer término, el significador general de la casa.

Lo dicho del regente de la casa X, rige en sentido análogo también para las demás casas. Así, por ejemplo, para la casa VII, cuyo dominio de significados abarca el matrimonio (unión), contratos, luchas, enemistades abiertas, etc., siempre hay que averiguar también el significado especial al que el significador y el promisor más se inclinan por su analogía y sus determinaciones. ♀ señalará más bien el matrimonio, ♂, contratos, ♂, luchas y litigios, sobre todo si estos planetas se colocan o dominan en la casa VII y la edad del nativo concuerda con los acontecimientos. Hay que proceder en la misma forma respecto del significado básico de la casa VIII, que es la muerte; porque existe una muerte violenta y otra natural y esta última puede ser causada por enfermedades de la más distinta naturaleza, lo mismo que la primera puede realizarse en un sinnúmero de formas. Un procedimiento análogo se precisa respecto de las demás casas.

EL METODO PARA CONOCER EL CARACTER Y EL EFECTO DE LAS DIRECCIONES

Para conocer el carácter y el efecto de las direcciones, se considerarán ante todo las circunstancias generales, tales como la esfera social, la condición del padre, la familia, la situación financiera, el país, las costumbres, etc. Sólo luego se debe distinguir en lo referente a las direcciones:

1) La fuerza de ambos extremos —por los que se comprenden el significador y el promisor— y sus relaciones con las disposiciones y circunstancias arriba mencionadas.

2) Cabe revisar:

- a) cómo el significador y el promisor se llevan uno con otro, es decir, si están en armonía o en discordia;
- b) el motivo de su actitud, es decir, si se basa en su naturaleza o en las influencias que resultan de su posición.

♁ se lleva mal con el regente del Asc o con el de la casa VIII; hay desacuerdo entre un mal acondicionado ♃ y el MC, con el que, en cambio, se llevan bien ☉ y ♃.

3) Se debe atender al significado general y la posición del promisor. ♁ relacionado con el MC por aspecto desde la casa XI puede conferir honores por ayuda de los amigos; por aspecto desde la casa XII, sin embargo, perjudicaría con enemigos secretos; pero por la posición no debemos descuidar de ninguna manera la dominación.

Haremos bien expresando en forma general las conclusiones sacadas de todo esto, y si no logramos averiguar cosas especiales a raíz de otras influencias, debemos dar tal formulación general a nuestras predicciones, porque sólo de esta manera evitaremos exponer nuestra propia persona y la astrología a los ataques deshonrosos. Si las direcciones no revelan pormenores, se levanta, para averiguarlos, el horóscopo solar del año en cuestión.

EL GRADO DE CERTEZA Y FUERZA DE LOS EFECTOS DE LAS DIRECCIONES

Cuanto mejores son las condiciones de un significador, tanto mayor es su influencia. La fuerza de los planetas se juzga:

1) Por la acumulación de lo bueno o lo malo. Un planeta benéfico y bien acondicionado posee gran fuerza para facilitar cosas buenas o anular o atenuar las malas, hecho que rige tanto para la ródix como para las direcciones. Lógicamente no es capaz de eficacia sino en virtud de sus buenos aspectos.

Un planeta maléfico y bien acondicionado posee gran fuerza para facilitar tanto cosas buenas como malas, según el carácter de sus determinaciones y la naturaleza de sus aspectos. Si está mal acondicionado, posee gran fuerza para producir las cosas malas e impedir las buenas, máxime por sus malos aspectos y su determinación local, y ni siquiera por sus buenos aspectos puede brindar ventajas.

Un planeta peregrino y carente de fuertes aspectos ha de calificarse de débil tanto en sentido bueno como en malo.

2) Cuanto más fuerte es un promisor, con tanta mayor certeza promete cosas buenas o malas.

3) Casi nunca ocurrirá que un significador o un promisor análogos o análogamente situados —como, por ejemplo, ☉ en X— se vean privados de su éxito.

4) Si un significador y un promisor se encuentran en un aspecto análogo al de sus dispositores, esto refuerza sus efectos.

5) Si el significador de la vida (o el Asc o su regente) goza de gran fuerza, es únicamente el promisor el que mata; el anareta —el planeta que mata— está dado por su determinación, es decir que es el planeta que ocupa o domina la casa VIII, sobre todo si es según su naturaleza esencial.

Si el significador de la vida está en condiciones mediocres, el dispositor del anareta es capaz de matar.

En caso de que el significador de la vida sufra de debilidad marcada, cada planeta que sea maléfico según su naturaleza o su determinación, mata con sus malos aspectos. Un significador es extraordinariamente malo si su dispositor está en malas condiciones (por sus determinaciones cósmica y local) y es herido por maléficos, sin recibir ayuda de parte de benéficos.

6) Si el significador y el promisor tienen la misma δ , de orientación idéntica, esto promete un gran efecto; si ocupan posiciones muy distintas según su δ , el efecto será insignificante o nulo.

7) Si un significador —como, por ejemplo, el Asc o el MC o ☉ en la casa X— está débilmente o mal acondicionado y se trata de un promisor fuerte, pero maléfico, resulta un efecto fuerte y malo. El promisor saca, aparta, disipa el significado del significador, lo que, sin embargo, no se extiende a todos los asuntos, sino sólo a los cuales es contrario.

8) Si un significador de cosas buenas (ya sea una Cc o un P1) es dirigido hacia un promisor bueno y fuerte, que al mismo tiempo es su dispositor, facilita resultados excepcionalmente buenos; en cambio, si el promisor es peregrino o sufre de debilidad, la dirección del significador con él produce cosas malas, las que serán aún peores si el significador (planeta) se vincula por mal aspecto con el promisor.

9) Si son dirigidos el ☉ o su Δ hacia un planeta estacionado en X o hacia el dispositor del MC, o \mathcal{U} o su Δ hacia un planeta estacionado en II o hacia el regente de esta casa, se indican en el último caso riquezas, y, en el primero, honores, con certeza, a menos que el promisor esté herido por posición o determinación.

10) Si un planeta como significador de cosas buenas, está en fuerza, mientras que su dispositor lo está en debilidad, el asunto va prosperando en sus comienzos y despierta esperanzas, pero no puede ser llevado a cabo. En cambio, si el significador está en debilidad y el dispositor en fuerza, el asunto parece difícil al principio, pero llega a un fin satisfactorio. Si ambos están en fuerza, todo marcha bien; si ambos están en debilidad, el asunto fracasará sin remedio. Esto rige tanto para la ródix como para las direcciones, en las que, sin embargo, según el punto 4), cabe atender también a la fuerza o la debilidad del promisor.

11) Un buen planeta vinculado con un buen significador aumenta

el efecto si en la dirección respectiva el promisor es bueno, y mitiga el mal si en la dirección respectiva el promisor es malo.

Un mal planeta vinculado con un buen significador merma el efecto de este último.

12) En cada dirección han de revisarse la categoría, el carácter, la calidad, la cantidad y el momento del efecto; la categoría, a raíz de la casa de posición del significador, ya sea representado por una Cc (Asc, MC) o un P1; el carácter y la calidad, a raíz de la naturaleza y la posición del promisor; la cantidad, a raíz de la fuerza o la debilidad del significador o el promisor; la fecha de vencimiento resulta, para direcciones secundarias, de las exposiciones anteriores.

El siguiente ejemplo demostrará lo detenidas que deben ser las consideraciones:

La dirección del Asc con su regente h indica enfermedad o peligro de muerte, aun cuando en lo demás h no sea significador de enfermedades o muerte en el horóscopo, y esto a causa del significador generalmente malo y la naturaleza especial de h . Ello no obstante, no se presentarán peligro o enfermedad de mayor importancia, precisamente porque h domina al Asc. Sin embargo, si h hostiliza al Asc (por aspecto), señala con más certeza enfermedad o peligro de gravedad, y hasta en el caso de que en el horóscopo carezca de dignidad en el Asc, denigrando a este último por mal aspecto y siendo, además (por posición o dominación o aspecto de g), significador especial de las enfermedades o la muerte, no cabe duda que existe peligro de muerte para el nacido. Las mismas consideraciones rigen en sentido bueno como en malo para todos los demás planetas y exigen siempre atención especial. No resultará ningún provecho si, por ejemplo, el MC estacionado en m , signo de la caída de f , es dirigido hacia el Δ con f , y menos aún si el MC está en m , signo del destierro de f , hecho que Morin ha comprobado con abundante experiencia.

ALGUNAS OBSERVACIONES GENERALES Y ESPECIALES AL TEMA DE LAS DIRECCIONES

I.—1) Si bien en sentido exacto el MC como significador es significativo de honores y actividad, no indica, en sí, si realmente pueden esperarse honores o actos exitosos.

2) El promisor contribuye realmente al carácter del efecto; indica, además, el modo del cumplimiento.

3) La futura posición social del nacido no es facilitada por un promisor cualquiera, sino sólo por uno análogo y fuerte, según su naturaleza y posición, y ni siquiera siempre por éste, que se ve privado de su eficacia en caso de que el MC o su regente o ambos reciban malos aspectos o sean insuficientes para su tarea por otras circunstancias. De ahí se sigue que la futura posición social del nativo depende tanto de la aptitud del MC como de la eficacia del promisor.

4) La naturaleza del signo, la naturaleza y la analogía del regente,

las condiciones (naturaleza, analogía, posición) de planetas presentes en la casa X y la relación mutua de las luminarias, son los elementos del criterio que se deriva de la aptitud del MC para los honores.

5) La situación familiar, la constitución física, el carácter y la disposición mental exigen debida atención en las direcciones. Una buena casa I permite inferir una hermosa esfera de acción, y la misma conclusión se justifica con las casas II y III. La casa IX puede ocasionar honores eclesiásticos. En todo caso, hay que revisar cómo los planetas estacionados en estas casas, o sus regentes, se llevan con los planetas colocados en la casa X.

II.—Cada dirección puede ocasionar diversas cosas en el transcurso del año, lo que se motiva por la determinación múltiple de sus extremos (significador y promisor). De ello resulta el deber de mencionar todas estas posibilidades en el pronóstico, pero también recalcar la más probable.

III.—Si muchas nuevas direcciones alcanzan en un año al mismo significador, hay que compararlas una con otra y considerar detenidamente sobre todo la primera, porque su resultado puede ser el punto de partida de los acontecimientos ulteriores. Así, por ejemplo, la primera dirección, indicando un asesinato, puede constituir el punto de partida de una segunda que acarrea el último suplicio y la ignominia. Siempre en la vida cabe precisar el vencimiento de cada una de las direcciones. (Esta teoría de Morin es exacta, en sustancia, para las direcciones primarias, las únicas que practicó. En lo que a las direcciones secundarias se refiere, también es posible calcular teóricamente esta fecha; en la práctica, sin embargo, será difícil obtenerla realmente.) Lo mismo rige también para las direcciones de significadores distintos, pero a este respecto debe procederse con cautela y calcular el momento con extraordinaria minuciosidad, para verificar el orden exacto (lo que igualmente es muy difícil en el dominio de las direcciones secundarias).

IV.—Ciertas direcciones provocan acontecimientos aislados, y otras, toda una serie. Así, por ejemplo, un Asc dirigido hacia ζ puede indicar el éxito de estudios del nativo, sin que se necesite en adelante una dirección especial para cada pequeño acontecimiento en esta carrera, como ser la promoción al curso inmediatamente superior, etcétera.

V.—En caso de las direcciones de los significadores con los aspectos de los promisoros hay que examinar si la naturaleza de los aspectos concuerda con la naturaleza y la determinación del planeta que emite el aspecto. En consecuencia, buenos aspectos de buenos planetas y malos aspectos de malos planetas indican una intensificación del efecto. Así, por ejemplo, es fácil predecir la muerte por la dirección Asc δ δ /VIII y asimismo por una \square entre el MC y un h ubicado en VIII, caso en que la muerte se causaría por una empresa; y esto con tanta mayor certeza si el estado cósmico del planeta es malo. En cambio, por la dirección MC Δ \odot /VII se puede pronosticar a una mujer un matrimonio excelente y a un hombre un homenaje especial.

VI.— Siempre debe tomarse en cuenta la edad del nativo.

VII.— Las direcciones del Asc provocan en ciertos casos también efectos que conciernen a la casa X. Así, por ejemplo, si el Asc es dirigido hacia el MC o hacia un aspecto fuerte de este último o hacia el regente de XII, caso éste que puede tener por consecuencia prisión, destierro y pérdida de honores. Por otra parte, el MC puede actuar sobre la vida, por ejemplo, si es dirigido hacia un maléfico que sea regente de VIII, o hacia su \square o su δ . La dirección del Asc hacia δ , regente de XII, hizo que el Duc de Chavigny fuera encarcelado; Gustavo Adolfo, rey de Suecia, perdió la vida por las direcciones MC \square $\bar{\eta}$ (encontrándose $\bar{\eta}$ en malas condiciones en la casa VIII) y MC δ δ /XII.

*

Estas instrucciones demandan las mayores exigencias al intelecto, talento de combinación y profundidad para interpretar direcciones, sobre todo las secundarias. Los autores modernos están muy lejos de formular tales exigencias. Es por eso que, para iniciar al novicio en el método usual de la interpretación de las direcciones, continuaré, por razones pedagógicas, ocupándome primeramente de las teorías de los modernos. Cuanto más profundamente el estudiante penetre en los principios de la teoría de Morin de las determinaciones, tanto más estará en condiciones de ampliar y profundizar las teorías modernas. Volvamos, pues, a los modernos.

Tanto para Morin como para los modernos, el MC y el Asc son en los horóscopos los significadores, correspondiendo a Morin, sin embargo, las finezas y correlaciones más sutiles. A raíz del acuerdo básico, la interpretación dada por los modernos a las direcciones de estos significadores diferirá en menor grado de la de Morin.

Todos los modernos reputan las direcciones solares como las más importantes para el desarrollo de la vida y los progresos esenciales, para los cardinales acontecimientos, cambios en el ambiente y de las condiciones de la existencia. Recomiendo averiguar las direcciones de una serie de años, pues así será fácil desprender del esquema en qué año los aspectos direccionales serán partiles. Si es un año determinado que debe ser objeto del juicio, cabe examinar, desde luego, también aquellos aspectos direccionales que, dentro de un orbe fijado (2^o), estén por formarse o disolverse.

Esta regla es válida, trátase de direcciones del \odot pr con planetas radicales o de direcciones de planetas progresados con el \odot r. La interpretación de estas direcciones ha de referirse a las casas de la rádix. Así, por ejemplo, la interpretación de la dirección en que el \odot llega por progresión a la δ con $\bar{\eta}$ estacionado en la casa X de la natividad (\odot pr δ $\bar{\eta}$ r/X) se refiere a la casa X de la rádix.

En caso de direcciones con planetas progresados, por ejemplo \odot pr δ $\bar{\eta}$ pr, son las casas del horóscopo progresado las que han de tomarse en cuenta; así, por ejemplo, IX.pr, si $\bar{\eta}$ pr la ocupa.

No debe olvidarse tomar en consideración especial (y subrayar en el esquema) si en la rádix existen aspectos de la misma naturaleza que

los aspectos direccionales. Si en la rádix encontramos, por ejemplo, $\odot * \text{♀}$, vinculaciones direccionales análogas de uno de los dos partícipes del aspecto, como ser \acute{o} , \parallel , \sphericalangle , $*$ o Δ , tendran un efecto muy fuerte, trátase de $\odot \text{pr} \Delta \text{♀r}$ o de $\text{♀ pr} \Delta \odot \text{r}$. Si no hubiera en la rádix ningún aspecto entre \odot y ♀ , el efecto de las direcciones mencionadas sera menos marcado, y asimismo habra que contar tan sólo con un efecto débil —si se presentara— en caso de que los aspectos radicales y los direccionales estén en desacuerdo, presentándose, por ejemplo, $\odot * \text{♀}$ en la rádix y $\odot \text{pr} \square \text{♀ r}$ en la dirección.

Bailey opina que esta regla no rige para aspectos entre dos astros progresados, como, por ejemplo, $\odot \text{pr} \Delta \text{♀pr}$, y que estas direcciones dependen respecto de su efecto más bien de las condiciones de existencia individuales y del ambiente.

Al tema de las direcciones solares, Bailey llama la atención sobre otro hecho, explicándolo por el ejemplo que sigue:

Supongamos que en la rádix la ♃ se encuentre en $*$ con ♁ y que el \odot no tenga relación alguna ni con ♃ ni con ♁ . Ahora bien, si en una serie de años $\odot \text{pr}$ llegara primero a un buen aspecto con ♃r y luego a un buen aspecto con ♁r , esto influira en sentido favorable sobre el intervalo entre estas dos direcciones, llevando al efecto, además, dentro del mismo la indicación radical $\text{♃} * \text{♁}$.

Supongamos ahora el caso análogo de encontrar en la rádix $\text{♁} \square \text{♃}$ y el \odot sin relación alguna ni con ♁ ni con ♃ . Pues bien, si $\odot \text{pr}$ llega a la ♁ con uno de estos planetas, estara en \square con el otro, y dentro del período de eficacia de este aspecto direccional se haran sentir los plenos efectos del aspecto radical $\text{♁} \square \text{♃}$.

LA VALORACION DE LAS PROGRESIONES LUNARES

Según la teoría, las progresiones lunares excitan los efectos de las direcciones solares.

El efecto de las progresiones lunares depende de la dirección solar que está en vigor en el momento. Si dicha dirección es favorable, aumenta la potencia de las buenas progresiones lunares y disminuye la de las malas. De direcciones solares desfavorables resultara el efecto contrario.

Bailey documenta la mencionada instrucción, referente a la duración de una dirección, con el siguiente ejemplo, muy instructivo de un caso en que dos o más años transcurren entre dos aspectos direccionales solares pártiles de naturaleza opuesta.

Supongamos que lleguen a ser pártiles

en 1916 la dirección $\odot * \text{♃}$, y
 en 1920 la dirección $\odot \square \text{♃}$.

En 1918, el \odot se encontrara en el punto intermedio de estas dos influencias.

De 1916 a 1917, la dirección solar con ♃ tendra su plena potencia, y las progresiones lunares actuaran de acuerdo con ella.

En 1918 (posición intermedia entre dos influencias de naturaleza opuesta), tanto las buenas progresiones lunares, como las malas, actuarían con plena fuerza. Esta posición caracteriza un año crítico, durante el cual los acontecimientos se destacarán más marcadamente.

De 1919 a 1920 comenzaría a hacerse sentir el efecto de la dirección solar hacia la $\square \text{h}$, lo que reforzaría las malas progresiones lunares y debilitaría las buenas.

En sus lecciones privadas (inéditas) Bailey llama la atención también sobre otro punto:

Como se ha expresado, una dirección solar tiene eficacia dentro del orbe de 2° , lo que corresponde a una duración de unos 4 años. Si, mientras que el \odot se encuentra dentro de este orbe del aspecto pártil con un planeta, la D forma con el \odot y el planeta respectivo aspectos de naturaleza análoga a la de la dirección solar, la fuerza de esta última experimenta un aumento notable.

Supongamos, por ejemplo, que el \odot diste 2° del $\ast \text{s}$; si D pr llega a $\acute{o} \odot$ y a $\ast \text{s}$, es decir, a aspectos de naturaleza análoga a $\odot \ast \text{s}$, este último aspecto ($\odot \ast \text{s}$) se llevará a efecto. Si D pr formara aspectos de naturaleza contraria a la dirección solar, como, por ejemplo, D pr $\square \text{s}$ y $\angle \odot$, el efecto de D pr $\square \text{s}$ se reduciría notablemente por la buena dirección solar, a menos que en este caso existiera, además, un mal aspecto entre D y s , también en la rádix.

Como se ha dicho, mientras dure el estado potencial de una dirección solar, lapso que abarca 4 años, la progresión lunar de naturaleza análoga está capacitada para provocar el efecto de dicha dirección.

Desde luego, como Morin, también Bailey recomienda tomar en consideración la fuerza o la debilidad de un planeta según su posición en la natividad o en el horóscopo progresado. Buenas direcciones con un planeta que está en debilidad y recibe malos aspectos, serán malas y perjudiciales, punto que siempre pide la debida atención. Bailey cita el instructivo ejemplo que sigue:

Supongamos que en una natividad L esté en M y herido por malos aspectos. El sextil direccional, por ejemplo, del \odot con L sería de poco provecho en este caso. Supongamos ahora que el \odot tenga en la rádix un \ast con un L de malas condiciones y que el h de esta natividad esté determinado hacia males notables. Pues bien, si en algún año llegaran el \odot pr a la \parallel con L r y al mismo tiempo la D pr a un mal aspecto con h , esta progresión lunar tendría un fuerte efecto, como excepción y pese a la regla de que durante buenas direcciones solares las malas progresiones lunares son de efecto débil.

Si buenas y malas direcciones solares actúan simultáneamente, hay que valorar meticulosamente su efecto en conexión con las progresiones lunares. Buenas progresiones lunares conformes con buenas direcciones solares y malas progresiones lunares conformes con malas direcciones solares tendrán efectos muy fuertes. Progresiones lunares que no armonizan ni con las buenas direcciones ni con las malas, carecerían de efecto.

Y, para suministrar un ejemplo más, si tenemos las configuraciones \odot pr $\ast \text{s}$ r y D pr $\triangle \text{s}$ r s \odot r, D pr s \odot r tendrá efecto débil, ex-

cepto que esta progresión lunar fuese reforzada por una indicación radical análoga, como ser la \square de un \odot mal acondicionado con \triangleright . En cambio, si \triangleright pr llegara al Δ con \odot r y a la δ con δ r, prácticamente la progresión lunar apenas se hará sentir por ser contraria a la dirección \odot pr \times δ r.

LA VALORACION DE LAS DIRECCIONES INTERPLANETARIAS POR LOS MODERNOS

Respecto a la valoración de las direcciones interplanetarias, Bailey dice lo que sigue:

“Después de muchos estudios e investigaciones, abrigo la convicción de que estas direcciones no se refieren a acontecimientos reales, bien definidos, sino a ciertos estados tocantes al dominio de la vida con que cada uno de los planetas se relaciona por analogía natural”⁴. Indicarían así, por ejemplo, φ y δ en buen aspecto direccional armonía del intelecto con los anhelos, y el nativo experimentaría durante el período de eficacia una época en que manifiesta, tanto mental como físicamente, un alto grado de fuerza, energía e iniciativa. Bajo malos aspectos direccionales de los dos, la influencia inarmónica de δ aludiría a precipitación en palabras y actos, a malsano entusiasmo, etc., lo que podría desarrollarse en disputas y luchas. No sería necesario que se presente un acontecimiento real de marcada naturaleza durante el período de eficacia de la dirección, a menos que una progresión lunar de naturaleza análoga, como, por ejemplo, \triangleright pr \times φ Δ δ , la pusiera en vigor. En este último caso se produciría, indudablemente, un acontecimiento como resultado de la dirección interplanetaria.

Veamos otro ejemplo aclaratorio:

La dirección interplanetaria δ \square η traduce un combate entre fuerzas opuestas, un combate entre Caliente y Frío, entre lo expansivo y lo contractivo; esto facilita un período de tribulaciones, luchas y condiciones de existencia desfavorables. Pero sólo al presentarse una progresión lunar tal como \triangleright pr δ η \square δ se producirá un acontecimiento real conforme con la naturaleza de los dos planetas y su posición en la natividad.

Si \triangleright pr forma aspectos contrarios a la naturaleza de la dirección interplanetaria —como lo expresa, por ejemplo, el progreso lunar \triangleright pr \square δ \vee φ en contraste con la dirección φ \times δ — se hará sentir tan sólo una influencia exigua, excepto que la rádiz contuviese un aspecto análogo al progreso lunar (por ejemplo, \triangleright δ δ).

Si durante la dirección δ \square η venciera la progresión lunar \triangleright pr \vee δ Δ η , esto tendría poco efecto, a causa de la naturaleza opuesta de la dirección y la progresión lunar.

Si durante la vigencia de una dirección interplanetaria la \triangleright pr no llegara a ningún aspecto análogo, la dirección pasaría sin efecto notable y

⁴ Si bien esto no siempre está de acuerdo con la teoría de Morin de las determinaciones, de todos modos es digno de investigaciones, por lo que el novicio debe proceder de modo tal como si esto fuera exacto; lo verá confirmado en muchos casos como exacto.

duradero. Bailey admite como período de eficacia de una dirección interplanetaria un año antes y un año después del punto pártil del aspecto direccional, por lo que muchas de estas direcciones quedarán sin efecto por falta de progresiones lunares que las exciten.

En el sentido de estas exposiciones siempre hay que revisar si, y de qué manera, los planetas a considerar se vinculan por aspecto en la rádix. Si ambos planetas de la dirección son progresados, actuarán, según Bailey, independientemente de la figura radical y han de ser juzgados a raíz de la figura progresada.

En todo caso, sería erróneo atribuir a las direcciones interplanetarias una importancia exagerada, ya que están subordinadas a la dirección solar, que puede suprimir o reducir su efecto.

Bailey indica los siguientes efectos generales de las direcciones interplanetarias:

MERCURIO

Buenas direcciones:

Viajes, cambios, éxitos comerciales, literarios o intelectuales.

Malas direcciones:

Disputas, disgustos, escándalos, dificultades y preocupaciones hogareñas.

VENUS

Buenas direcciones:

Diversiones, éxitos sociales, nuevos amigos, felicidad hogareña, ganancias financieras debidas a personajes indicados por el pártice en el aspecto de ♀.

Malas direcciones:

Pesares, preocupaciones, pérdidas, ligereza, pérdida de amigos y conocidos, dificultades financieras y asuntos que molestan la vida sentimental.

MARTE

Buenas direcciones:

Viajes, cambios, actividad, empresas, nuevos trabajos, ganancias comerciales, mejora de la posición social, etcétera.

Malas direcciones:

Accidentes, disputas, litigios, pérdidas financieras, actos impulsivos, peligros personales, pérdida de prestigio, etcétera.

Las direcciones de ♃, ♄, ♀, ♁ y ☉ son raras y no ofrecen más que aspectos prácticos de la natividad, que se hacen pártiles. Son de efecto dudoso y la mayoría de las veces pueden pasarse por alto.

N. B.-Depende de la determinación radical del planeta respectivo, cuál de los muchos efectos inherentes a una dirección puede esperarse realmente.

Parece obvio que varias de las citadas teorías de los modernos contradicen la teoría de Morin de las determinaciones. Pero dado el lento proceso de la formación y la disolución de las direcciones secundarias, la regla clásica del gran maestro no puede ser aplicada a ellas tan rigurosamente como a las direcciones primarias, por lo cual el estudiante puede atenerse, si no hay otro remedio, a las teorías de los modernos.

C. — Explicaciones Prácticas de las instrucciones anteriores

Si bien para la excitación y como recurso de valoración de las direcciones secundarias debemos atender a otros factores que a los anteriormente tratados, quiero aclarar en este lugar, mediante algunos ejemplos, las lecciones hasta ahora expuestas, para que el estudiante pueda familiarizarse gradualmente con la tan difícil interpretación de las direcciones.

Trátase aquí de direcciones pertenecientes al horóscopo que nos sirvió de base para los distintos cálculos progresados (anexo N^o 2), y lo empleo como objeto del examen porque el nativo, alto ex oficial naval de la marina de guerra austro-húngara, me dejó extractos de su diario relativos a los períodos revisados.

En 1900, el nativo emprendió un honroso viaje profesional, muy promisorio para su carrera, al lejano Oriente. Desde mediados de octubre hasta fines de noviembre de 1900 su actividad se ve menoscabada por síntomas de enfermedad y agotamiento debidos a trabajos excesivos, estado de debilidad del que el más importante de sus colaboradores se aprovecha para intrigas y maniobras innobles, a fin de minar la posición del nativo. Pese a este trabajo de zapa, el nativo es ascendido en mayo del año siguiente, pero profundamente disgustado por nuevas intrigas y reiterados conflictos con su jefe, se decide pocos días más tarde por abandonar su carrera activa, decisión que no sólo le ocasiona la pérdida de honores y dignidades sino que también significa restricciones sensibles de su situación financiera.

Al estudiar astrológicamente este caso como cualquier otro, hay que averiguar, ante todo, si el horóscopo radical contiene potencialmente acontecimientos de esta clase, de manera que sólo se necesitan direcciones apropiadas para llamarlos a vida.

La interpretación dada por Bailey a esta figura radical está integralmente reproducida en la "Tectónica" (fig. 4). Voy a poner en claro ahora a raíz de determinaciones aún más exactas lo adecuada que es la ródix a las vivencias.

El horóscopo en cuestión da a conocer a primera vista grandes viajes a países extranjeros en una profesión intelectual. La casa a considerar a este respecto, o sea la casa IX, está ocupada por el planeta de la inteligencia, ♃, que se estaciona en un signo cardinal. Dado que es regente de la casa V, este viaje se vincula con las empresas, y por dominar, además, la casa VI, ♃ influye también sobre enfermedades durante tales viajes, indicación que se refuerza por las configuraciones que siguen: ♃

emite una \square con el Asc, hyleg de este horóscopo; φ , la dispositriz de φ , estacionada en VII y unida por δ con δ , regente del MC, interviene desfavorablemente en los asuntos de X por su $\parallel \square$ con el MC, y en los de las casas XI y XII, por su \square con \mathcal{U} , regente de estas dos casas. De esta posición local de φ y de este su aspectario resulta bien a las claras que el viaje tiene carácter profesional, porque φ como dispositriz de φ , el significador de viajes de esta natividad, está en δ con δ , regente de X; y dado que φ hostiliza por \square desde la casa de los partícipes y colaboradores tanto al MC como al señor de las casas significativas de amistad y enemistad oculta, se insinúa la conclusión de que este viaje profesional ocasiona un perjuicio de la posición vinculado con un colaborador y hecho aún más sensible por manejos de enemigos secretos. Estos enemigos actúan tanto más funestamente en el asunto por cuanto se ocultan durante mucho tiempo bajo la máscara de amigos. Agrégase que, según otras indicaciones radicales, esta posición del nativo tampoco está firmemente fundada, porque el dueño de la desgraciada casa XII se encuentra a su vez en δ con el MC y en \square con δ , regente de este punto, y δ significa por su $\parallel \square$ con la por él dominada Cc menos la posición honrosa que ataques dirigidos contra ella, resultando, en fin, un conjunto de debilidades que el \vee formado por δ en Ω en la casa VII con el \odot peregrino y mal colocado según casa no puede contrarrestar eficazmente. Luego, dificultades, ataques y obstáculos referentes a la posición han de preverse con gran certeza en base de la rádix, así que en caso de direcciones correspondientes se justifica pronosticar un derrumbe; y que este derrumbe ocurriere probablemente en el lejano extranjero, es apoyado por la $\parallel \square$ de φ , dueña de IX, con el MC.

En suma, se evidencia que existen las posiciones y los aspectos radicales adecuados a los acontecimientos biográficamente comunicados. Revisemos ahora por cuáles direcciones secundarias básicas (anexo N^o 3) y progresos lunares (anexo N^o 4) puede explicarse el vencimiento de tales acontecimientos. Reproduzco el horóscopo progresado de este período en el apéndice (fig. 1). He aquí las direcciones básicas de 1900 a 1901:

- a) φ pr (\approx IX) $\vee \odot$ r, indicación inequívoca de un viaje honroso.
- b) \odot pr $\parallel \mathcal{U}$ pr, dirección de gran eficacia, puesto que está en armonía con el aspecto radical $\odot \Delta \mathcal{U}$; se hace pártil en 1901, año en que se realizan la ascensión y, junto con ella, un aumento de ingresos; y en efecto, como para confirmarlo, la casa II del horóscopo progresivo aquí en cuestión está ocupada por \mathcal{U} , el regente del MC.pr; por lo demás, el efecto de este planeta ante todo sobre buenas condiciones financieras se hace sentir con anticipación ya en 1900.
- c) Asc.pr $\delta \Psi$ r; para la valoración de esta dirección hay que considerar, en primer término, que en la rádix Ψ está en δ con el \odot , corregente de la casa VII; maléfico esencial y herido por una de las luces como es, su influencia en los asuntos de la casa de su posición radical no puede menos que ser desfavorable; de ahí que, de acuerdo con todo esto, la dirección ha de interpretarse en el sentido de enfermedad, de pérdidas intrigas por parte de colaboradores y de graves mermas financieras.

d) Asc.pr δ \odot r; la dirección, que llega a ser partil en 1901 y anticipa parte de su efecto ya en 1900, indica claramente el peligro de enfermedad, y, por la dominación radical del \odot , no menos claramente la enemistad de personajes poderosos.

En suma, las direcciones básicas señalan obviamente y sin interpretación sinuosa los acontecimientos que se han producido realmente. Examinemos ahora hasta dónde progresos lunares cooperan como refuerzos y momentos excitantes.

En agosto de 1900, \triangleright pr, regente de VII.r y de V.pr y estacionada en el Asc del horóscopo progresivo, llegó a la \parallel con δ pr, corregente de I.pr. Este progreso lunar señaló, aunque en grado débil, un cambio en el ambiente y la vida del nacido.

En octubre tenemos el progreso lunar \triangleright pr δ δ pr (en VI.pr).

En noviembre tenemos el progreso lunar \triangleright pr δ Ψ r δ Asc.pr \parallel φ r.

Ambos progresos lunares indican enfermedad e intrigas; por lo demás, estas últimas ya se indican en septiembre por \triangleright pr \parallel Ψ pr (en el Asc.pr).

De enero a febrero de 1901, el progreso lunar \triangleright pr δ \odot r (el que es corregente de VII.r) acusa fuertes ataques de un colaborador contra la posición.

El progreso lunar \triangleright pr Δ h r \parallel φ pr, de efecto inicial entre marzo y abril y eficaz aún más tarde, y el progreso lunar \triangleright pr \ast H pr Δ h pr, activo en mayo y junio, fomentan la ascensión tanto más intensamente, por cuanto estos aspectos esencialmente buenos alcanzan al regente natal.

Según los datos anteriores, el progreso lunar \triangleright pr \square MC.pr, exacto entre marzo y abril de 1901, pero capaz de efectos ulteriores durante meses, es, por tanto, la única indicación —en sí más bien débil— que actuara en el sentido de amenazar la posición. Sin embargo, al considerar todas las influencias que resultan de indicaciones a discutir más adelante, y las direcciones primarias, aquí no tomadas en cuenta, hallaremos explicaciones que demuestran con claridad la amenaza contra la posición y su consecuencia, o sea la renuncia del nativo.

He aquí otro ejemplo, sacado de la vida de este nativo y muy análogo, en cuanto al destino.

En el lapso de junio a julio de 1908, se arregló entre él y el jefe de una familia de fama mundial por su poder y riqueza un convenio según el cual el nacido debía de proteger en calidad de Mentor al hijo de la casa durante un viaje alrededor de la tierra. El cargo era tan honoroso como promisorio. Recursos financieros y recomendaciones estaban a discreción en regia abundancia, y en caso de una feliz vuelta a la patria el nacido podía contar con un retiro bien acomodado. Después de algunos obstáculos, surgidos en agosto de 1908, pero pronto eliminados, el gran viaje fue emprendido en el otoño de 1908. Llegó a su punto culminante en los primeros meses de 1909, y todo parecía llevarse a cabo de acuerdo con el programa y los deseos, cuando en el mes de mayo del mismo año la ruina de la misión se produjo en forma completamente inesperada. La vivencia tan promisoriosa en sus comienzos terminó con un desagradable viaje de regreso, intrigas, hostilizaciones, catástrofes y, finalmente, aún con menoscabos financieros.

Según su carácter y transcurso, esta segunda vivencia tiene una estructura análoga a la arriba descrita y se halla dentro de las posibilidades de la natividad a raíz de las mismas indicaciones que la primera. Pero ya que en la segunda vivencia la nota financiera se acentúa algo más que en la primera, quisiera subrayar aquí los indicios radicales al respecto. Son de naturaleza doble y, además, contradictoria. Mientras que la δ de Ψ desde la casa II contra el \odot y la \square de φ y δ con \mathcal{L} , regente de la casa del dinero, hacen temer ocasionales derrumbes financieros, en cambio el Δ del \odot con \mathcal{L} y el Δ de Ψ con el regente natal \mathfrak{h} dan a conocer, no obstante, también buenas perspectivas de aumento financiero bajo direcciones apropiadas.

Revisemos, pues, los factores astrológicos de aquella época. Para las direcciones secundarias sirva una vez más el anexo N^o 3, para los progresos lunares, el anexo N^o 4, y para el horóscopo progresivo de 1908/09, el apéndice, figura 2.

He aquí, en primer término, las direcciones secundarias básicas de la favorable inauguración del viaje. Entre ellas son las siguientes las que señalan aproximadamente los acontecimientos:

a) Con su efecto ulterior, la dirección δ pr/X δ \odot r, exacta en 1907 y que favorece una mejora de la posición social.

b) Con su efecto ulterior, la dirección \odot pr || \mathcal{L} r, exacta en 1907; alude a nuevas relaciones amistosas y participaciones y a ingresos como consecuencia de las mismas, ya que \mathcal{L} es regente de la casa II.r; pero moviliza también una influencia que activa enemistades secretas, dado que \mathcal{L} domina, además, la casa XII.r.

c) Con efecto ulterior, la dirección φ pr || \mathfrak{D} r, exacta en 1906, dirección que a su vez fomenta participaciones y empresas y representa, fuera de ello, también una influencia propicia a viajes, puesto que en la rádix φ ocupa físicamente la casa IX.

d) La dirección \odot pr || φ r, pártil en 1908 y que favorece viajes y participaciones.

e) La dirección \odot pr || δ MC.r, eficaz ya en 1908, pártil en 1909 y que promueve empresas y ascensión.

Y ahora los pertinentes progresos lunares:

En los meses de junio y julio de 1908 cooperan con a) y b) \mathfrak{D} pr Δ \odot pr Δ MC.r \times \mathcal{L} r \vee φ r. Tómese nota de que \mathcal{L} es regente de las casas II.r y IX.pr, respectivamente, y que φ domina la casa IX.r. Todos los aspectos señalan mejoras de la posición social por un viaje favorable y convenios que lo promuevan.

En el mes de agosto, el progreso lunar \mathfrak{D} pr \square φ r \square φ pr indica breves entorpecimientos del viaje.

Faltan progresos lunares característicos que corresponderían al comienzo del viaje, realizado en octubre de 1908. Astrológicamente, el comienzo mismo fue excitado más bien por tránsitos eficaces, los que por lo pronto no serán considerados.

En pro del período culminante del viaje, lapso que abarca los meses de enero, febrero y marzo de 1909, actúan \mathfrak{D} pr \vee δ r, progreso lunar de

enero y febrero de 1909 y que se armoniza con la dirección básica a); y $\text{D pr} * \odot r$ progreso lunar vencido entre febrero y marzo y armónico con las direcciones básicas b), d) y e).

Pasemos ahora a las direcciones secundarias básicas responsables del fracaso de la misión, y de las consecuencias que de ello surgieron: desagradable viaje de regreso, intrigas, hostilizaciones, catástrofes y pérdidas. A este respecto han de mencionarse:

f) La dirección básica $\odot \text{pr}/\text{m}/\text{X} \square \text{♀ r} \delta \text{♃ r}$, exacta en 1909.

g) La dirección básica $\text{♁ pr}/\text{m}/\text{IX} \angle \odot r$, exacta en 1909.

A este respecto, recuérdense las dominaciones radicales de ♀ y ♃ y la posición radical de ♁ .

h) La dirección básica $\text{♀ pr}/\text{m}/\text{IX} \angle \text{D r}$, exacta en 1909. Tómese en cuenta que ♀ por su progresión ha llegado a la cúspide de la casa IX.r, dominada por ella en la rádiz.

A estas direcciones básicas corresponden como progresiones lunares excitantes:

En abril y mayo de 1909, $\text{D pr} \delta \text{♃ r}$, con lo cual ha de considerarse que ♃ es el regente natal y se encuentra en malas condiciones en la rádiz.

En junio y julio de 1909, $\text{D pr} \delta \text{♃ pr}$.

El progreso lunar favorable $\text{D pr} * \text{♁ pr}$, vencido en mayo de 1909, se vio privado de su efecto por ser contrario al aspecto radical $\text{D} \square \text{♁}$, formado dentro del orbe.

Habría podido investigar y comprobar aún más detenidamente en varios detalles las dos vivencias, pero creo haber demostrado ya que circunstancialmente basta considerar las instrucciones anteriores, para estar en condiciones de pronosticar ciertos acontecimientos con suficiente exactitud y determinar su naturaleza y su momento de realización.

Prosigamos ahora nuestro curso.

⁵ Por estas razones basta plenamente para la práctica inscribir, como lo he hecho en el anexo respectivo, para los aspectos direccionales básicos el año y para los progresos lunares el mes en que se hacen partiles, aunque sería posible calcular el día exacto de la partilidad mediante las llamadas claves direccionales u otros métodos. Por esta mi opinión no quiero retener de adiestrarse en sutilizaciones aritméticas a quien gusta tal trabajo. La práctica, sin embargo —y es ella, en substancia, para la que escribo— le enseñará muy pronto que los acontecimientos casi nunca se presentan en el momento calculado. Yá que hasta los tránsitos, próximo objeto de mi exposición, operan no sólo en el momento en que llegan a ser exactos, sino a su vez en el orbe de su formación y su disolución, punto en que son iguales a las direcciones y los progresos lunares, no es posible ni siquiera con su ayuda determinar el vencimiento efectivo de un suceso con la exactitud de un día.

CAPITULO III

FACTORES EXCITANTES

A. — Los tránsitos

Como lo he expuesto, ocurre en muchos casos que direcciones secundarias básicas mantienen su potencial durante años y son excitadas y llevadas al efecto dentro de este lapso por adecuadas progresiones lunares. Según la teoría, pues, estaríamos en condiciones de fijar con la exactitud de un mes el momento de la realización del acontecimiento respectivo mediante direcciones básicas y progresiones lunares, admisión refutada, sin embargo, en bastante número de casos por la práctica.

Porque como las direcciones básicas no sólo son eficaces en su momento pártil, sino también dentro de un orbe de 2° durante su formación y su disolución, tampoco lo son las progresiones lunares tan sólo en el mes en que se hacen pártiles, sino también durante su formación y su disolución dentro de un orbe que, por su parte, puede ser admitido en una extensión de 2°. El acontecimiento por ellos producido puede desplazarse, por tanto, hasta dos meses antes o después del de su efecto máximo, o sea el punto pártil.

Ahora bien, para llegar a definiciones aún más exactas del momento crítico dentro de estos períodos fijados por las direcciones básicas y los progresos lunares, podemos hacer uso de los tránsitos.

Por "tránsito" se comprende el paso de un planeta sobre las posiciones planetarias radicales y progresadas así como sobre las posiciones del MC y el Asc en algún momento postnatal.

Desde luego, para averiguar el tránsito tiene que ser empleada la efeméride del año en cuestión. Si tratamos de verificar, por ejemplo, los tránsitos del año 1900 para la natividad del anexo N° 2, necesitamos la efeméride de 1900; para los tránsitos del año 1918, la efeméride de 1918, etcétera.

Los prácticos ingleses consultan comúnmente tan sólo los tránsitos de los planetas superiores (Ψ , ♁ , ♂ , ♃ y ♄ ; el último sólo cuando sea retrógrado), limitación justificada, según mi experiencia.

Los tránsitos sobre $\odot r$, $\text{♁} r$, los planetas radicales, MC.r, Asc.r y $\oplus r$ (o —con menor eficacia— también sobre ciertos puntos de aspecto de estas posiciones) se llaman tránsitos verdaderos o rectos.

Los tránsitos sobre \odot pr, D pr, MC.pr, Asc.pr y \oplus pr son denominados por Bailey “ingresiones”, término que adopto por falta de uno mejor.

Según Sepharial, los tránsitos están sometidos, respecto a su eficiencia, a los progresos lunares y las lunaciones (a explicar más adelante), y no actúan independientemente sino en caso de estar de acuerdo con estos factores superiores o de no operar ninguna progresión lunar ni lunación en el momento del tránsito.

Raphael, uno de los astrólogos más expertos, observa:

“No hay duda de que tránsitos de los planetas sobre \odot r, D r y planetas radicales nada efectuarán si al mismo tiempo no existe una dirección vigente que excite al tránsito, como lo ha expresado Plácido en su “Primum Mobile”. Tomemos, por ejemplo, a δ . Transita cada dos años una vez, si no dos veces, sobre el MC, el Asc y todos los planetas, y es ciertamente absurdo admitir que acontecimientos pertinentes se reiteren en esta frecuencia. Un juicio análogo rige para ζ , η y los demás planetas. A este respecto registro otro caso en que mi experiencia no ha confirmado las muchas afirmaciones que se proponen al tema de la influencia de los tránsitos planetarios sobre planetas radicales, MC.r y Asc.r, y este resultado sigue siendo negativo, trátase de lugares del \odot , la D o de planetas en la ródix. En cambio, si al mismo tiempo existen direcciones de naturaleza igual a los tránsitos, entonces se justifica esperar que se presenten acontecimientos, pero no en otro caso”.

Prescindiendo de ciertas excepciones rarísimas, mis propias experiencias concuerdan con las de Raphael, y hasta en estas excepciones aisladas en que no había direcciones primarias o revoluciones solares, puede ser que alguna influencia por ellas causada haya activado el tránsito.

En la valoración de tránsitos e ingresos hay que considerar, ante todo:

1) La influencia radical (según las determinaciones cósmica y local) del transitor, es decir, del planeta que está en tránsito, así como la del planeta y la posición transitados. Bien podemos tomar el transitor por promisor, y el punto transitado, ya sea el MC, el Asc o un planeta, por significador, y deberemos valorarlos de acuerdo con el sentido de lo que Morin dice a este respecto. Quien no pueda o no quiera avenirse a estas sutilezas, debe atenerse, por lo menos, a las normas que siguen:

Un benéfico de buenas condiciones radicales y vinculado por buen aspecto con el MC, el Asc, el \odot o la D provocará por sus tránsitos sobre estos puntos o los lugares de sus buenos aspectos, buenos resultados, en razón de las determinaciones cósmica y local del planeta transitado y en razón del estado cósmico del MC y el Asc. Un benéfico mal acondicionado, sin embargo, tiene sólo muy escasa potencia, si es que la tiene, para obrar benéficamente por sus tránsitos.

Por otra parte, también los tránsitos de los maléficos pueden ocasionar buenos resultados, con tal que tales planetas gocen de buen estado cósmico; en cambio, si el estado cósmico de un maléfico es malo, sus tránsitos son sumamente desfavorables.

Un planeta herido en la ródix sigue siendo un peligro durante toda la vida, acarreé su mal por dirección o por tránsito, y un planeta radical

equipado con fuerza y exento de malos aspectos, no importa que sea benéfico o maléfico, causará cosas favorables tanto por sus direcciones como por sus tránsitos. Esta es la convicción del experimentado Raphael, quien añade que, por supuesto, un benéfico mal acondicionado no actuará tan mal como un maléfico mal acondicionado, y que un maléfico bien acondicionado nunca facilitará los beneficios tan segura y abundantemente como un benéfico de buen estado cósmico.

2) Como Bailey recalca con razón, siempre hay que dedicar gran atención también a la simpatía y antipatía naturales de los planetas. Así, por ejemplo, \mathcal{U} y \mathcal{D} están en simpatía mutua, y de ahí que en este sentido tránsitos de \mathcal{U} sobre \mathcal{D} tendrán efectos favorables; \mathcal{H} y \odot son hostiles uno al otro, por lo cual en este sentido los tránsitos de \mathcal{H} sobre \odot significan una influencia desfavorable.

3) Fuera de ello, la eficacia de un tránsito debe ser valorada también según su armonía con la dirección respectiva. Bailey, en sus lecciones privadas, explica este punto mediante el sencillo ejemplo que sigue:

Tomemos el aspecto direccional $\mathcal{D} \square \odot$ y supongamos que \mathcal{U} transite sobre \odot o \mathcal{D} . Este tránsito ejercerá su influencia en el sentido de atenuar la mala dirección. En cambio, si en la dirección usada como ejemplo fuesen \mathcal{S} o \mathcal{H} los transitorios sobre \odot o \mathcal{D} , agravarían el mal efecto de la dirección desfavorable. En tales casos se contará comúnmente con una excitación de la dirección sólo con tal que el tránsito tenga la misma naturaleza que la dirección.

Conformes con Bailey, los astrólogos ingleses de fama opinan con razón que en la práctica merecen atención tan sólo los tránsitos de los planetas superiores, o sean los de (\odot), Ψ , \mathcal{M} , \mathcal{H} y \mathcal{U} , sin consideración a su movimiento directo o su retrogradación, y que los tránsitos de \mathcal{S} sólo tienen importancia si \mathcal{S} es retrógrado.

Bailey hace resaltar que, para el vencimiento del acontecimiento anunciado por una dirección, los tránsitos sobre las posiciones progresadas de los significadores (generales) son decisivos. Opina también que tránsitos sobre los significadores (generales) pueden provocar efectos hasta independientemente de las direcciones, y justifica su opinión por el siguiente ejemplo:

Supongamos que exista la dirección MC.pr \mathcal{S} \mathcal{H} pr y que \mathcal{H} transite sobre el MC.pr o sobre el punto de un mal aspecto del mismo. El día en que el tránsito se haga exacto, se presentará el efecto de la dirección. Por otra parte, sin embargo, un tránsito de \mathcal{H} sobre el MC.pr ejercerá su influencia aun sin dirección alguna.

Conjunciones de los planetas superiores, como \mathcal{S} \mathcal{S} \mathcal{U} , \mathcal{S} \mathcal{S} \mathcal{H} , \mathcal{U} \mathcal{S} \mathcal{H} , sobre todo si transitan sobre un significador (\odot , \mathcal{D} , MC, Asc, \oplus) o los puntos de sus aspectos, habrán de tenerse por muy importantes, dado que causan influencias duraderas.

Una especie de tránsito caracterizada por Raphael como particularmente eficaz y poderosa y designada por Bailey como influencia importantísima tanto en la ródix como en el horóscopo progresado, es el pasaje de los planetas superiores por las doce casas, y estos tránsitos son signi-

ficativos ante todo para menores períodos de suerte o infortunio, períodos que ciertamente se presentan en el transcurso de la vida de cada cual. Pero también a este respecto hay que atender al estado cósmico radical del transitor y a la naturaleza de la casa que traspasa. Así, por ejemplo, un nativo cuyo δr goza de excelente estado cósmico, no experimentará sufrimientos por los tránsitos de δ a través de las distintas casas, como tampoco ganará con los tránsitos de esta clase de un cósmicamente malogrado $\mathcal{U}r$.

El efecto de los pasajes por una casa se juzga, como si el planeta ocupara la casa respectiva en las condiciones de su estado cósmico radical y actuará sobre ella según aquellas condiciones (naturaleza, posición, dominación, etc.). En nada, pues, nos adelantan recetas. Hasta los tránsitos necesitan para su juicio un trabajo combinatorio, fácil de llevar a cabo, sin embargo, por quien haya dominado la "Síntesis", mientras que cualquier otro, carente de esta pericia, sólo sería inducido en errores incluso por las recetas más extensas. Esto es algo que todos deben tener presente y recordar muy en especial, si tratan de usar las instrucciones prácticas que suministro al tema de los tránsitos en el suplemento de este libro.

Bailey y Raphael aconsejan fijarse con esmero, sobre todo, en los tránsitos sobre $\mathcal{D}pr$, ya que arrojan resultados aún en caso de que $\mathcal{D}pr$ no se encuentre en aspecto con un planeta. Los tránsitos de δ actúan en el sentido de enfermedad, accidentes y diferencias; los de $\mathcal{U}r$, en el de ganancias y éxitos, según las posiciones zodiacal y local de la $\mathcal{D}r$. Los de \mathcal{H} , son de suma importancia y producen largos períodos de ese infortunio que vulgarmente se llama "mala sombra", períodos de mala salud, llenos de entorpecimientos y pérdidas. \mathcal{H} será visible a menudo, durante semanas, muy cerquita de $\mathcal{D}pr$ o en mal aspecto con ella, transitando ora en movimiento directo, ora en retrógrado, sobre el punto de posición de $\mathcal{D}pr$ o del mal aspecto, y si no existen a la vez direcciones poderosas, este tránsito puede hacer ilusorio y hasta pervertir el efecto de buenas progresiones lunares. Asimismo, tránsitos de (\odot) , Ψ y \mathcal{H} sobre el \odot mantienen su eficacia durante mucho tiempo y ocasionan confusión y mala suerte.

Para quien haya estudiado con éxito la "Síntesis", estas instrucciones bastarán, creo, para valorar acertadamente los tránsitos en conexión con las direcciones y los progresos lunares, por lo que me parece innecesario extenderme más sobre este particular. En cuanto a la técnica de la anotación, añadiré que se recomendaría como particularmente sinóptico registrar todos los tránsitos que llegan a ser exactos en un mes determinado, en la pertinente rúbrica de meses de los progresos lunares, como lo ilustra el anexo N^o 5. Dado que, como expuse, son especialmente los planetas superiores que se toman en cuenta para los tránsitos, recomiendo, además, al estudiante recurrir a "The Geocentric Longitudes and Declinations of Ψ , \mathcal{H} , \mathcal{U} and δ for the 1st of each Month from 1900 to 2001, by Raphael", folleto publicado por la Editorial W. Foulsham y Co., Londres, y que, aparte de ser barato, hace dispensable la compra de toda una biblioteca de efemérides.

B. — Lunaciones y eclipses

Lunaciones (luna nueva, plenilunio) y eclipses que dan en lugares importantes (MC, Asc, ☉, ☽, planetas o sus puntos de aspecto) del horóscopo radical o progresado, son muy significativos para los acontecimientos del mes que sigue tras esta ☌, de acuerdo con las posiciones zodiacal y local de la lunación o el eclipse.

Los eclipses y lunaciones se extraen de la efeméride anual. En las efemérides de Raphael las lunaciones se averiguan entre los "Lunar-Aspects": al día de presentarse ☽ ☌ ☉ (por ejemplo, el 2/II/1927) hay luna nueva: al día de presentarse ☽ ☌ ☉, hay plenilunio. Las conjunciones que son eclipses, pueden desprenderse del apéndice "A complet Aspectarian", en que los eclipses de sol se ilustran por "☽ ☌ ☉" y eclipses de luna por "☽ ☌ ☉". En 1927, por ejemplo, hay eclipses de sol el 3/I, el 29/VI y el 24/XII, respectivamente.

Según Sepharial, un plenilunio de naturaleza análoga y vencimiento simultáneo con la progresión lunar llevará al efecto el progreso lunar dentro de quince días y a menudo alrededor del día de la luna llena. Si el plenilunio es esencialmente contrario a la progresión lunar, retardará el efecto de este último y aun lo contrarrestará, si los progresos lunares son débiles o contradicen según su naturaleza las direcciones básicas. Una sucesión de dos o tres lunas nuevas sobre lugares importantes del horóscopo radical o progresado dará a conocer un período favorable o desfavorable, según la naturaleza de los planetas (o de sus puntos de aspecto) cuyo efecto es excitado por la lunación.

Existen muchos casos en que los eclipses prolongan su eficacia notablemente y hasta por varios meses. Si dan en ☉, ☽, ♃ o ♄, son de mal augurio; si dan en ♀ o ♁, son de buen augurio. Una lunación que cae en ☌ o aspecto con una dirección, provoca esta última en el mes que sigue. Supuesto que exista la dirección ☉pr ☌ ♃r en $\text{V}^{\circ} 21^{\circ}$ y dentro de 3° de esta ☌ se encuentre la luna nueva, esta última actuará tan intensamente como un progreso lunar y excitará la dirección solar durante el mes que sigue. Han de considerarse, también, los eclipses que dan en la ☽pr.

La lunación o el eclipse vinculados por ☌ o aspecto con planetas o el MC o el Asc, sean estos factores radicales o progresados, actúan de acuerdo con la naturaleza del aspecto y con la naturaleza y la posición de casa del significador, es decir, del planeta o punto en que da el aspecto de la lunación o del eclipse.

Para quien haya dominado la "Síntesis", no será difícil valorar con acierto las lunaciones y los eclipses, de acuerdo con la teoría de las determinaciones.

*

Reanudemos ahora nuestro examen de las direcciones pertenecientes al horóscopo del anexo N^o 2, revisándolas desde 1910 en adelante con ayuda de las lecciones sobre tránsitos, lunaciones y eclipses. Reproduzco

a ese fin la interpretación dada al respecto por Bailey y agrego en el anexo N^o 5 los progresos lunares de 1909 a 1912, bases indispensables para este examen. Bailey escribe:

“1910. — El Asc del horóscopo progresivo ha llegado (casi) al segundo decanato del signo de ♈, lo que constituye una influencia muy importante. Si Ud. es capaz de comprender su pleno contenido y hacer uso de las ventajas del segundo decanato, esto significaría una cooperación de la cabeza y el corazón y un rápido cumplimiento de la misión de su vida. En el transcurso de los 4 años que siguen y durante los cuales este decanato traspasa el Asc, se producirán algunos desarrollos importantes y llegarán a despertar tanto sus emociones y sentimientos como las profundidades de sus simpatías.

Pueden esperarse nuevas experiencias, la realización de algunas de sus ambiciones y la ascensión a una posición más alta por méritos y energía.

Es posible que el elemento especulativo se presente en su vida, pero en vista de las direcciones principales vigentes durante este lapso yo no le aconsejaría entregarse a planes y proyectos de esta tendencia.

Ahora y en adelante hasta casi fines de 1911 la ♃ pr se halla en el signo de ♈, circunstancia no muy favorable para su personalidad, ya que puede acrecentar demasiado su positivismo y —dada la fuerza del elemento positivo— entorpecer la influencia lunar. Todo cuanto esté en relación con diversiones o toque a las profundidades de su sentimiento, se pondrá de manifiesto. Haría Ud. algunas experiencias en asuntos del corazón.

En general es de suponer que esta influencia agregue a su vida un elemento de buen humor y optimismo y aumente al mismo tiempo su inclinación al lado sensual de la vida.

La ♃ pr se encuentra también en la casa VII de la rádix, lo que le llevará al contacto con otros, y dado que su casa VII . r alberga varios inquilinos, resultará el peligro de líos y disputas con otros. Esto es algo de que Ud. debe precaverse, porque en vista de las direcciones solares aún vigentes, Ud. está amenazado por graves dificultades. La influencia aún en vigor se caracteriza por ☉ pr ♂ ♀ r, encontrándose el ☉ pr en el MC; además de ello, la ♃ pr está en la casa VII y forma en octubre una ☐ con ambos partícipes de la dirección. La ♂ del ☉ pr con ♀ es maléfica y provoca un período muy duro y difícil⁶. Ud. experimentará muchas hostilizaciones y separaciones, y le están próximas también dificultades legales o graves pérdidas financieras. Cualquiera sea de las dos posibilidades que se presente realmente, en todo caso será Ud. mismo quien ha de ser reprochado por ello, porque Ud. se desune de quienes eran sus amigos. Dicha influencia hace que Ud. sea muy altivo e insistente en su dignidad, por lo que Ud. debería de evitar toda exageración respectiva y tratar en lo posible de mantener un temperamento equilibrado, consejo que le parecerá muy difícil de seguir.

⁶ La que, como vimos, ya se efectuó también en el año anterior bajo los progresos lunares ♃ pr ♂ ♀ r y ♃ pr ♂ ♀ pr (siendo ♀ el regente natal de la rádix), un ejemplo del hecho de que dentro de su período de eficacia una dirección solar puede ser despertada varias veces por progresos lunares adecuados.

▷ pr □ 24 pr (en octubre) toca a la salud y la posición, y puesto que el ☉ pr se coloca en el MC, el aspecto provoca pérdida de prestigio y la envidia de superiores. Ud. tendrá que luchar con muchas turbulencias y dificultades. Tampoco es éste un buen período para cambios, viajes, nuevas empresas, etc.

▷ pr □ 24 r indica pérdidas financieras y dificultades sociales. Tampoco es un buen período para trabar nuevas amistades o forzar nuevas empresas o el progreso de sus demás asuntos. Sufrirán la salud y el buen humor; Ud. se inclinará a exageraciones y altiva intolerancia.

El progreso lunar ▷ pr * ♀ r, vencido en noviembre, señala viajes y cambios, ya que en la rádix ♀ se estaciona en la cúspide de la casa IX. Se trata en este caso de una dirección favorable que debería producir algunos éxitos de naturaleza intelectual. Es éste un buen mes para estudios, sobre todo en astrología y asuntos ocultos. Ud. se las habrá también con parientes y asimismo con escritos y correspondencias, y se llevará éxitos en todo esto, porque estará en condiciones de expresarse clara y adecuadamente. Fíjese bien, sin embargo, en que bajo malas direcciones solares es Ud. mismo de quien depende en gran parte, hasta dónde ▷ pr * ♀ r influye en Ud.

Por desgracia, la luna nueva coincide con el ☉ pr, y a fines de noviembre transitará ♂ sobre ☉ pr ♂ 24 r, de lo cual resultan algunas graves dificultades vinculadas con la dirección solar. Ya que la luna nueva de octubre da en ♀ r, esto puede activar la influencia del progreso lunar ▷ pr * ♀ r ya en octubre.

También la primera parte del mes de diciembre es desfavorable y provoca una acentuación sensible de la dirección solar.

1911.—Se evidencia muy a las claras que en virtud (del efecto ulterior) de ☉ pr ♂ 24 r Ud. ha llegado a un muy mal período de la vida, durante el cual Ud. deberá dedicar la mayor atención a sus asuntos. Desde cierto punto de vista, Ud. está bajo una influencia contradictoria, puesto que el ☉ pr ha alcanzado el MC, de lo que, en mi entender, hubiera de resultar para Ud. algo bueno en el dominio de los honores y dignidades, mientras que, por otra parte, al mismo tiempo Ud. tiene que tenerse alejado de complicaciones financieras, disputas y litigios.

En febrero, 24 se encuentra (por tránsito) sobre el MC . r y el ☉ pr, y esto le acarreará honores y dignidades. Sin embargo, dado que el tránsito de 24 forma también una ♂ con 24 r, esto tiene un efecto atenuante y provoca, además, dificultades financieras.

Por actuación del tránsito de ♂, la dirección solar se hará sentir notablemente también a comienzos de abril, pero máxime en junio, y esto por el tránsito de ♃ sobre ☉ pr ♂ 24 r, y, más tarde, en la primera mitad de agosto, en que ♂ realiza este tránsito, y en noviembre, mes en que lo hace ♃ en movimiento retrógrado.

De progresos lunares no hay ninguno en enero. En febrero vence ▷ pr * ♀ pr, aludiendo a la aparición de una influencia femenina en su vida.

Un mes malévolo es el abril. Además del ya mencionado tránsito de ♂, sucede que ▷ pr llega a la ♂ con ♂ r, y el 13/IV, ♂ transi-

ta sobre la δ con su lugar radical y con \mathcal{D} pr. Tenemos aquí, pues, influencias críticas y peligrosas y que despertarán todos los anhelos latentes, favoreciendo explosiones de pasionismo y actos impulsivos, y provocando —a menos que sean refrenadas— también accidentes, fiebre y enfermedades inflamatorias. Alrededor de esta fecha Ud. debe doblar su prudencia en el trato con otros, evitar disputas, litigios y viajes y atender a la salud.

En mayo, \mathcal{D} pr \parallel φ r (y tal vez también \mathcal{D} pr \vee \odot r Δ \oplus) ocasionará (n) el pronto resarcimiento de los males debidos a las influencias del mes pasado, haciéndole alegre y adicto a reuniones y procurándole ventajas sociales y compañía agradable. Es éste un progreso lunar que promete éxitos y que ocasionaría ganancias y ventajas también en el orden financiero.

Como ya se expresó, el de junio es un mes malévolos, y tampoco favorable es el de julio, pese a \mathcal{D} pr \vee \mathfrak{h} r \vee δ pr, porque \mathcal{D} tiene también una \parallel con δ r y \mathcal{Z} r, vinculación muy maléfica a causa de la \parallel radical de δ y \mathcal{Z} y que señala el peligro de pérdidas por despilfarro, litigios y disputas. La situación se empeora en agosto por vencer \mathcal{D} pr \parallel φ pr y por acercarse φ pr a la \parallel con δ r y \mathcal{Z} r. Durante este mismo mes, δ transitará sobre \mathcal{Z} r y llegará a la \parallel con δ r y \mathcal{Z} r. Por esta razón es preciso prevenir graves turbulencias y evitar reyertas, las que sólo evocarían procesos y pérdidas. En suma, es una época durante la cual se le recomienda urgentemente ser cauteloso en sus palabras y escritos y suprimir todos los impulsos y precipitaciones. En agosto encontramos también \mathcal{D} pr \square \mathfrak{H} pr, aviso de algunos cambios repentinos, inesperados, de carácter desfavorable. Ud. debería de evitar todos los cambios en estas circunstancias, puesto que será el resultado de su actitud mental frente al ambiente que podría provocar tales cambios. Su mentalidad se inclinará a vacilaciones repentinas, excéntricas, y ya que la \mathcal{D} pr está ahora cerca de la cúspide de VI pr., es probable que el progreso lunar ataque también su sistema nervioso. Ud. se encontrará con gente que ejercerá una influencia desfavorable sobre su yo, irritándole e impulsándole a cometer actos inconsiderados. Desde el punto de vista progresista, esta influencia podría significar el derrumbe de anticuadas condiciones de la vida a favor de nuevas, la superación de dificultades y la utilización de posibilidades de progreso que se presenten. Desde el punto de vista del horóscopo progresivo, esta misma influencia puede causar también repentinas pérdidas financieras, y esto sobre todo a fines del mes, momento en que δ transita sobre el \mathfrak{H} presente en II pr.

El mes de septiembre se ve levemente favorecido por \mathcal{D} pr \vee \mathfrak{h} pr, progreso lunar que podría significar nuevas responsabilidades y cierta consolidación de la mentalidad, pero en vista del débil aspecto de \vee , estas ventajas serían reducidas.

En octubre vence \mathcal{D} pr \square \mathfrak{H} r, aspecto de efecto análogo al progreso lunar \mathcal{D} pr \square \mathfrak{H} pr de agosto, pero que apunta menos las finanzas, sino más bien la salud y cambios repentinos.

El mes de noviembre presenta el progreso lunar favorable \mathcal{D} pr \parallel \mathcal{Z} pr, así que se permite esperar nuevas ventajas sociales y financieras a raíz

de nuevas empresas. Se favorecen la salud así como generalmente los asuntos personales. No omita, pues, hacer uso de las oportunidades que se le ofrezcan.

En diciembre vence $\text{Dpr} \angle \text{♀pr}$, aspecto de poco efecto, pero que, de todos modos, señala pequeños disgustos por cartas y escritos. El momento es inoportuno para emprender viajes, y Ud. debería de guardarse aún de disputas insignificantes.

1912. — Con excepción de $\text{♀pr} * \text{Asc} . r$ faltan aspectos direccionales básicos de mayor importancia, por lo cual los progresos lunares se llevarán al efecto en escala más amplia. Dpr traspasa ahora el signo de ♍ , lo que tocará a su personalidad, regalándole más crítica y agudeza del discernimiento. ♍ es un signo favorable para el traspaso de Dpr , y le capacitará para valorar más esmeradamente las experiencias facilitadas por las influencias planetarias. Dado que Dpr está en la casa VI del horóscopo progresivo, Ud. entrará en contacto con gente subalterna; le cabría generalmente dedicar atención a la salud y evitar el uso de medicamentos. Asimismo, le recomiendo cuidado en el trato con subordinados, porque éstos podrían causarle desagrados. La posición de Dpr en VI.pr le aconseja atender bien a su salud, cuya accesibilidad es un revés de este período.

En enero y febrero faltan progresos lunares; en cambio, se realizan en ese lapso el tránsito casi estacionario de ♃ sobre ♌r , a fines de enero también el tránsito de ♄ sobre ♈r , y en febrero el tránsito de ♄ sobre Dpr . Estas influencias se harán sentir desfavorablemente en las finanzas y la salud, y, respecto de esta última, en los pulmones y las entrañas.

En marzo, Dpr llega a la ♅ con Dr . Ciertamente está que esto producirá cambios, el comienzo de un nuevo ciclo menor de la vida. Ganancias y diversiones de cierto alcance parecen posibles, pero en vista de la influencia más bien negativa y la falta de direcciones solares, carecerían de un resultado final considerable. Dado que en la ródix la D ocupa la casa VIII y ha vuelto por progresión a este lugar, resulta también una influencia psíquica, expresada por cualesquiera cambios de conciencia.

El mes de abril no muestra tampoco progresos lunares. En cambio, ♃ , que marcha ahora en tránsito a través de IV.r, opondrá a su progreso más de un obstáculo.

En mayo está en eficacia $\text{Dpr} \angle \text{♀pr}$, aspecto en sí poco poderoso, pero puesto que el 13/V ♄ transita sobre el punto de $\square \text{♀pr}$, surgirán leves complicaciones ocasionadas por otras personas, probablemente por mujeres.

En junio se presenta el progreso lunar $\text{Dpr} \parallel \text{♀r}$, y dado que la dirección básica $\text{♀pr} * \text{Asc} . r$ ya está en vigor, se señalan cambios notables que probablemente sean viajes. La constelación favorece también la mentalidad y facilita energía mental y estudios exitosos. Ud. se sentirá sumamente atraído por temas del ocultismo (♀ en IX.r) y problemas de la muerte y la vida postmortal (Dpr en VIII.r).

El mes de julio está exento de progresos lunares; en cambio, contiene el tránsito de ♄ sobre ♄r , lo que favorece impulsividad y precipitación y le exhorta que tenga cuidado a este respecto.

En agosto vence $\text{Dpr } \Delta \text{ } 2r$, influencia propicia a asuntos sociales y financieros, así que cabe esperar varias ventajas. Le será dable en aquel momento invertir dinero y hasta arriesgar especulaciones de Bolsa y mejorar sus asuntos financieros por aprovecharse de las oportunidades que se presenten. La misma influencia crea también un clima psíquico esperanzado, ocasiones espirituales, promoción de las ideales aspiraciones y una mentalidad religiosa.

En septiembre, $\text{Dpr } \angle \text{ } \text{h} r$, aunque poco eficiente, es de todos modos, capaz de evocar turbulencias, cambios, depresiones e indisposiciones por resfríos, pero todo esto en menor escala. En otoño sigue $\text{v} \parallel \delta r$ y $2r$, una influencia contradictoria, y puesto que en la rádix encontramos $\delta \parallel 2r$, no creo que esta paralela de v se hará sentir. La impulsividad que resulta de $\text{v} \text{ pr} \parallel \delta r$, es amortiguada por $\text{v} \text{ pr} \parallel 2r$, y de ahí que razón y sabiduría refrenarán los impulsos. Esta influencia combinada puede hacer que Ud. salga bien con las suyas por diligencia y circunspección, y baso mi juicio en que la energía conferida por δ , si es dirigida por la prudencia de $2r$, favorece nuevas empresas, acciones progresistas y ganancias pertinentes.

En noviembre vence $\text{Dpr } \square \text{ } \text{h} \text{ pr}$, lo que, en sustancia, influye desfavorablemente en la salud, señalando resfríos del estómago y las entrañas.

En diciembre sigue $\text{Dpr} \parallel \text{v} \text{ pr}$, influencia muy favorable y que, creo, traerá ventajas. Dará un temperamento alegre y esperanzado, amante de diversiones e inclinado al trato con el sexo femenino. Ud. ganará ventajas sociales y trabará relaciones y uniones sentimentales de naturaleza agradable —un fin divertido de un año cambiante.

1913.—Prescindiendo de $\text{v} \text{ pr} * \delta r$, este año también carece de direcciones básicas. El mencionado aspecto influirá favorablemente en el alma y los sentidos, dado que ambos planetas gozan de bastante fuerza en la rádix. Pero es difícil discernir cuál de los dos prevalecerá. Sus sentimientos personales desempeñarán un gran papel, y a la vez resaltará el lado interno de su naturaleza y prestará a sus sentimientos una expresión superior en que lo psíquico se manifestará más bondadosa y benéfica hacia otros. Es probable que la influencia de otra persona toque a su vida. Ud. será vinculado con ella por una amistad obligatoria según su naturaleza y agradable según su influencia.

En enero, una influencia levemente favorable y relacionada con v le facilitará algunas ventajas sociales.

En febrero tenemos con $\text{Dpr } \Delta \text{ } 2r$ una influencia que actúa análogamente a la de agosto del año pasado.

Por $\text{Dpr } \vee \text{ } \text{v} \text{ pr}$, el mes de marzo es favorable para los estudios y el desarrollo y aumentará en algo la actividad.

Los meses de mayo y junio están bajo la influencia de $\text{Dpr} \parallel \Psi r$, y puesto que este planeta ocupa la casa II de la rádix, Ud. debería de proceder cautelosamente en asuntos financieros y tomar medidas contra pérdidas por fraude y engaño, no invertir nada ni firmar obligación alguna y rehusar todo cuanto no sea absolutamente recto y correcto.

En mayo vence también $\text{Dpr} * \odot \text{ pr}$, influencia benéfica que produce optimismo y confianza en sí mismo y encauza las energías en el

sentido de iniciativa y ambición. El éxito acompañará sus empresas, y son de esperar alguna ascensión o una ganancia material en pequeña escala. Se dan a entender cambios; nuevos amigos y conocidos entrarán en su vida, y una elevación está próxima. Personajes de posición superior o capaces de promover sus intereses estarán dispuestos a hacerlo. La posición estacionaria de \mathcal{U} , planeta que marcha en tránsito a través de su casa I, refuerza tal influencia.

En junio y julio está en vigor \mathcal{D} pr δ Ψ , influencia sumamente desfavorable que le pone o física o astralmente en contacto indeseable con otros. Ud. tendrá sueños notables y desagradables, chocará con fraude y engaño y deberá proceder con gran cuidado en asuntos financieros y evitar extrañas vacilaciones psíquicas y el trato con personas que llevan una vida impura, ímproba. Es probable que en este lapso encuentre muchas dificultades, por lo que debería de precaverse de perder su libertad y experimentar un inmerecido cautiverio.

Por \mathcal{D} pr ν δ r, el mes de agosto traerá algún aumento de actividad y ciertos cambios.

En septiembre vence \mathcal{D} pr δ \odot r, influencia muy poderosa que, por activar la energía solar, despierta en Ud. inclinaciones a cambios, ambición, aplicación y el anhelo de mejorar sus condiciones generales. En virtud de este progreso lunar, otras personas también influirán más o menos directamente en su vida y le facilitarán cosas buenas. La constelación indica el término de un ciclo en su vida, de lo que nacen ahora nuevas aspiraciones, fuerza vital renovada y ocasiones importantes.

Pero en este lapso llega también δ pr a \parallel \odot r, y, en octubre, a la \parallel de los dos. Tal vez haya sentido algunos efectos de tal influencia ya en mayo, cuando el tránsito de δ dio en la \parallel con ambos. Ahora, sin embargo, \mathcal{D} pr actúa sobre \parallel \odot , y este efecto será más sensible; crea una tendencia a accidentes y a estados inflamatorios de las entrañas. Es a causa de esta influencia que Ud. en absoluto no debería de dejarse inducir a cometer actos inconsiderados, ya que tal comportamiento provocaría acontecimientos muy difíciles y llenos de pruebas. \mathcal{D} pr en \parallel con ambos planetas agravará el efecto, y es muy obvio que en el caso de una empresa militar Ud. correría gran peligro.

Hacia fines de septiembre, o sea en un momento en que la \square con \odot r sigue estando en vigor, δ pr cruzará el punto de \square con \mathcal{D} pr y acelerará así la activación de la influencia.

En noviembre sigue \mathcal{D} pr \ast \mathfrak{h} r, lo que debiera realizar alguna elevación a raíz de méritos o de perseverancia. Ud. se sentirá más responsable, tendrá ideas más profundas, será más constante y perseverante, y sus actos se basarán en un espíritu sobrio y frugal. Desafortunadamente, sin embargo, δ está en aquel momento casi en tránsito sobre \mathfrak{h} , lo que debilita la influencia arriba mencionada y opone obstáculos a su progreso.

En diciembre, \mathcal{D} pr δ δ r es otra influencia maléfica, agravando la de δ pr \parallel \odot r y señalando grandes peligros personales. Ya que la δ cae en la casa VI del horóscopo progresivo, se indican serios estados febriles, probablemente una inflamación intestinal. La misma influencia puede

acarrear también accidentes, por lo cual le aconsejo tener gran cuidado en el trato con otros y adoptar medidas contra fuego, lesiones por armas, etcétera.

El año termina con influencias peligrosas y críticas”.

Bailey se ocupa luego de los años ulteriores tan sólo en forma sumaria, esbozándolos como sigue:

“Al resumir estas direcciones, resulta de las influencias principales —el ☉ pasa de la □ con ♃ a la || con ♂— que Ud. no vive precisamente bajo las mejores condiciones de existencia. Además de ello, debo recalcar el hecho de que bajo las malas direcciones básicas los malos progresos lunares son muy poderosos y que, en cambio, los buenos no pueden producir efectos tan duraderos y fuertes como bajo buenas direcciones básicas. Ud. se encuentra, por tanto, en un período durante el cual se precisa la más alta diligencia en todos sus asuntos. Evite riesgos, atienda a su salud y proceda con cuidado en las relaciones con otros.

Permítame ahora tratar los períodos ulteriores en forma de esbozo.

Las direcciones básicas de 1914 son buenas para progresos y éxitos. Ud. experimentará una ascensión junto con mejoras materiales por méritos y perseverancia. En 1916 actúa la dirección ♀ pr □ ♃ pr, creando desengaños, entorpecimientos y cierto descrédito; sin embargo, no quisiera atribuir demasiado valor a esta dirección. Pero al mismo tiempo se presenta ☉ pr □ ♂ r, lo que evoca el peligro de accidentes, mala salud, disputas y de menoscabos en el dominio de la posición, los honores y dignidades. De todos modos, la influencia más fuerte de esta dirección se hará sentir sólo en 1918, ya que es sólo en este año que se produce el progreso lunar ♃ pr ♂ ☉ r; puesto que, además, ♃ pr alcanza sucesivamente la □ con ♂ r y la ♂ con ♁ r y ♁ pr, y que en septiembre ♂ en ♃ transita sobre el MC, Ud. se halla en un muy crítico período de la vida, durante el cual se precisa la plena diligencia en bien de la posición y de su persona física, para la cual se podría prever la última hora si no fuese que el ☉ pr ya se acerca al △ con el regente natal, de manera que un aplazamiento de esta desgracia parece probable. ☉ pr △ ♃ r vence sólo en 1919, pero luego sigue ☉ pr ♂ ♁ pr y ♁ r, y esto actuaría en el sentido de un grave derrumbe de las existentes condiciones de la vida. Más adelante, en 1926, ya puede hacerse sentir ☉ pr □ ♃ r, y en mi entender es esta influencia que efectuará el término de su vida física”.

Los años 1926 y 1927 son dominados por una serie de influencias que bien podrían referirse a la muerte de este nativo, por lo que suministro el horóscopo progresivo en el apéndice (fig. N^o 3) y los pertinentes progresos lunares en el anexo N^o 6. Destacamos que el nativo falleció el 15/X/1930.

*

Cuanto más experiencias el estudiante adquiera a raíz de las direcciones secundarias de personajes por él conocidos, tanto más frecuentemente le resultarán casos en que:

a) existen acontecimientos asaz marcados, sin que se hallaran direcciones secundarias adecuadas;

b) por otra parte, direcciones aparentemente poderosas no provocan acontecimientos adecuados;

c) direcciones similares tienen efectos distintos sobre personajes distintos.

Volveré más adelante a los puntos b) y c).

Respecto del punto a) cabe destacar que tales fallas se observan también en las direcciones primarias. ¡Si la vida no es ningún valor matemáticamente calculable! Hay problemas irresolubles en esta ciencia lógica —basta pensar en la famosa cuadratura del círculo—, y esto rige tanto más para esta vida tan sustraída a cualquier lógica. No se puede exigir, pues, a ningún método que nos permita penetrar el futuro integralmente y sin falta. Habrá muchos que lo lamenten, pero, en rigor, está muy bien así: muestra ello al hombre sus límites y le quita su locura de omnisciencia.

Ahora bien, en cuanto a las direcciones secundarias y las fallas de esta clase, los astrólogos ingleses opinan que en el sistema de las direcciones postnatales pueden existir claros que veríamos cerrarse después de establecer las direcciones prenatales (y, para los aficionados de las llamadas “direcciones de la época”, excluidas del sistema de mis consideraciones en esta obra, sobre todo por aquella clase de direcciones).

Sin embargo, aún cuando calculáramos para cada año las direcciones postnatales y prenatales, veríamos cerrarse quizás por las últimas los claros en cuestión de las primeras, pero circunstancialmente se nos presentarían en las dos clases de direcciones también varias indicaciones que contradicen una a la otra, resultado que dificultaría aún más la interpretación ya en sí difícil y favorecería errores. Es por eso que la mayoría de los astrólogos prácticos se atiende únicamente a las direcciones secundarias postnatales.

Supongo que el estudiante habrá comprendido a fondo la materia expuesta, aprovechando también la comparación con otros horóscopos. Ahora bien, para que, además de ello, pueda contemplar alguna vez y quizás hasta valorar direcciones prenatales en conexión con las postnatales de un período de la vida; para que vea qué abundancia de influencias habría de considerarse a este respecto, le aconsejo calcular para el horóscopo del anexo N^o 2 las direcciones prenatales y los pertinentes progresos lunares y tránsitos y comparar estos hallazgos con las corrientes cósmicas del período recién revisado. Pronto se dará cuenta del sinnúmero de influencias que debería valorar si se decidiera por atender a ambas clases de direcciones por igual.

Creo que en lo precedente he dado suficientes preceptos y ejemplos de cómo interpretar las direcciones secundarias, por lo cual no servirá de nada agregarles otras. Si la interpretación acertada de una natividad necesita cierto talento, es cierto que la de direcciones necesita uno aún muy

superior, y, aparte de eso, ¡mucho más trabajo! Bastarán los datos hasta ahora suministrados para quienes tengan este talento y estén dispuestos a encargarse de tal labor; quienes, a pesar del amor al trabajo, no posean ese talento, no adelantarían, por mucho que yo ampliara aquellos datos.

Continuemos ahora las lecciones teóricas relacionadas con las direcciones secundarias y estudiemos en el siguiente capítulo los distintos métodos complementarios.

CAPITULO IV

METODOS COMPLEMENTARIOS DE LAS DIRECCIONES SECUNDARIAS

A. — El equivalente lunar

El equivalente lunar es un horóscopo que puede ser establecido para cada uno de los meses de un año determinado, y procederemos a este fin en la forma mejor y más cómoda, eligiendo el día que corresponde al día-índice. Esto se aclara por el ejemplo que sigue:

La hora sideral ("h. s.") al mediodía del día de que fueron sacadas las posiciones planetarias de mediodía para el horóscopo progresado de un año determinado es la h. s. del equivalente lunar al día-índice de este año.

Para el horóscopo del anexo N^o 2 averiguamos el 13/VIII como día-índice, por lo que para el año 1908 que comienza con el 13/VIII podíamos emplear directamente las posiciones de mediodía del 6/XI en la efeméride de 1857.

La h. s. al mediodía de este 6/XI/1857 (= 13/VIII/1908) ascendía a 18h 2m 36s. Las cúspides de casas calculadas para esta h. s. y la ϕ natal dan por resultado un esquema en que los planetas han de escribirse según su posición al mediodía de Greenwich al 6/XI/1857. El resultado de este trabajo, ciertamente muy sencillo, es la figura del equivalente lunar al 13/VIII/1908.

Para cada mes subsiguiente han de sumarse a la h. s. de este equivalente lunar 2h 0m 20s⁷, lo que arroja la h. s. del mes respectivo al mismo día que el día-índice, o sea, en este caso, al 13.

La tarea de calcular las posiciones planetarias para la hora a tomar en cuenta se aclara con la tabla que sigue:

El 13/VIII/1909 con su h. s. de 15h 6m 32s sería pues la h. s. del equivalente lunar en cuestión al 13/VIII/1909, y para los pertinentes lugares planetarios habrían de emplearse los datos de mediodía del 7/XI/1857. Por consiguiente, el equivalente lunar del 13/IX/1909 habría de calcularse con una h. s. de 17h 6m 52s, y los planetas pertinentes habrían de inscribirse según sus posiciones ocupadas al 7/XI/1857, 2h p.m. H.G.

⁷ 2h = 1M necesitan una corrección de unos 20s en la transformación de la hora media en hora sideral.

| <i>Fecha del equ. lun.</i> | <i>H. s. del equ. lun.</i> | <i>Hora para la que han de calcularse las posicon. planetar.</i> | |
|----------------------------|----------------------------|--|----------|
| 13/VIII/1908 | 15 h 2 m 36 s | 6/XI/1857 | mediodía |
| 13/ IX/1908 | 17 h 2 m 56 s | 6/XI/1857 | 2 h pm |
| 13/ X/1908 | 19 h 3 m 16 s | 6/XI/1857 | 4 h pm |
| 13/ XI/1908 | 21 h 3 m 36 s | 6/XI/1857 | 6 h pm |
| 13/ XII/1908 | 23 h 3 m 56 s | 6/XI/1857 | 8 h pm |
| 13/ I/1909 | 1 h 4 m 16 s | 6/XI/1857 | 10 h pm |
| 13/ II/1909 | 3 h 4 m 36 s | 6/XI/1857 | 12 h pm |
| 13/ III/1909 | 5 h 4 m 56 s | 7/XI/1857 | 2 h am |
| 13/ IV/1909 | 7 h 5 m 16 s | 7/XI/1857 | 4 h am |
| 13/ V/1909 | 9 h 5 m 36 s | 7/XI/1857 | 6 h am |
| 13/ VI/1909 | 11 h 5 m 56 s | 7/XI/1857 | 8 h am |
| 13/ VII/1909 | 13 h 6 m 16 s | 7/XI/1857 | 10 h am |
| 13/VIII/1909 | 15 h 6 m 32 s | 7/XI/1857 | mediodía |

Análogamente al procedimiento que se desprende de la tabla han de calcularse las figuras válidas para los demás meses.

Estas doce figuras, las que en proporción notable coayudan en bien de un juicio acertado de los progresos lunares, tienen un objeto que Bailey considera como muy importante.

Según su opinión, sería necesario juzgar, además, todas las direcciones progresadas (factores progresados con factores progresados) no sólo en base de las casas del horóscopo progresado, sino también con coayuda del equivalente lunar. Al MC y al Asc de este gráfico ha de dedicarse atención especial; porque, si uno de estos dos puntos o ambos coinciden con los de direcciones básicas o de progresos lunares, se pondrán de manifiesto los acontecimientos apuntados por las direcciones básicas y los progresos lunares. Dado así, por ejemplo, el aspecto \odot pr ó h r , esta dirección se manifestará materialmente el día en que es traspasada por el meridiano o el horizonte del equivalente lunar.

Acontecimientos de menor alcance se muestran también en días en que el horizonte y el meridiano (es decir, Asc, Desc, MC, IC) del gráfico forman aspectos con planetas progresados. Asimismo, se recomienda atender a tránsitos o lunaciones sobre los puntos cardinales del equivalente lunar, pero no habría que olvidar que todas estas influencias están subordinadas a las direcciones; porque en caso de regir buenas direcciones, los malos aspectos con el horizonte o el meridiano de la figura del equivalente lunar quedarán sin efecto, y viceversa.

Como se ve en el anexo N^o 4, al 13/I/1901 tenemos el progreso lunar $\text{D pr } \text{g } \odot$ r, que es tanto más significativo, por cuanto podría excitar anticipadamente la dirección básica Asc . pr $\text{g } \odot$ r, vencida sólo más tarde, pero ciertamente capaz de efectos anticipados. Por esta razón vamos a establecer la figura del equivalente lunar para el 13/I/1901.

El 13/VIII/1900 (= 29/X/1857) la h. s. al mediodía se elevaba a

14 h 31 m 3 s; el 13/I/1901, o sean 5 meses más tarde, ha crecido en (5 por 2 h 0 m 20 s \Rightarrow) 10 h 1 m 40 s, ascendiendo, por tanto, a 24 h 32 m 43 s \equiv 0 h 32 m 43 s, y las posiciones planetarias han de calcularse para el mediodía + (5 por 2) 10 h p.m. del 29/X/1857; $\phi = 48^\circ 50'$.

En el gráfico del equivalente lunar (apéndice, fig. N^o 4) vemos el Asc en δ con h y casi en \square con \odot pr, el que en el horóscopo progresado de 1900/01 está cerca de la cúspide de VIII.pr., influencia que interviene desfavorablemente en la salud y excita con anticipación, es decir, ya en 1901, la dirección básica Asc . pr δ \odot r, vencida sólo más tarde, actuando así conforme con el progreso lunar D pr δ \odot r del enero de 1901.

El MC del gráfico está casi en δ con f pr estacionada en la casa VII del horóscopo progresado de 1900/01. Esto significa evidentemente ataques de colaboradores contra la posición del nativo. El MC del gráfico está, además, casi en δ con f r, determinado hacia grandes viajes y enfermedades, influencia que anuncia una enfermedad, la vuelta a Europa y su consecuencia, o sea el perjuicio de la posición mundana.

Claro está que el práctico no establecerá para todos los meses los equivalentes lunares correspondientes. Un vistazo a la tabla de casas con el MC del mes respectivo de la figura del equivalente lunar, y otro a los planetas de la ródix y del horóscopo progresado revelan en el acto al ojo adiestrado en qué mes se forman configuraciones importantes entre los puntos cardinales del gráfico y los planetas a tomar en cuenta. Así, por ejemplo, tenemos el 13/V/1901, 8 h 33 m 3 s como ARMC de la figura del equivalente lunar. Con $\phi = 48^\circ 50'$ corresponde a esta ARMC un MC de Ω 6° y un Asc de $27 \approx 52$, por lo cual se desprende a primera vista que este Asc forma una \square con el h radical. Mientras el estudiante no haya adquirido suficiente práctica como para juzgar direcciones básicas en conexión con la ródix, progresos lunares en conexión con las direcciones básicas, y eclipses, lunaciones y tránsitos en conexión con los progresos lunares, puede descuidar por lo pronto las figuras del equivalente lunar, dado que ya se necesita un alto grado de aplicación y adiestramiento para juzgar siquiera los factores mencionados. Pero si, no obstante, se decidiera alguna vez por calcularlas, deberá tener presente que respecto de su valor han de ser subordinadas a las direcciones básicas y los progresos lunares.

B. — El horóscopo diurnal

Sepharial, el primero que propuso emplear el horóscopo diurnal para la práctica astrológica, dice de este método auxiliar:

Este horóscopo se calcula para cada día sucesivo del año con la hora natal del nativo y la ϕ de su lugar natal y suministra gran número de valiosas claves para un pronóstico exacto. Escribe en el movimiento aparente del \odot alrededor de la Tierra (originado, como es sabido, por la rotación de nuestro planeta), y cada día pasa por terminado, cuando el \odot tiene la misma distancia del meridiano que la que tiene en la ródix. Con ayuda de este horóscopo estaremos en condiciones de averiguar la fecha

exacta de la realización de acontecimientos que por progresiones lunares y equivalentes lunares sólo podrían ser determinados con una exactitud que comprende un mes.

Tómese nota de las reglas que siguen:

1) Los días en que los maléficos (\odot), ψ , ♁ , ♃ y ♄ transitan sobre el MC o el Asc del horóscopo diurnal, son de mal augurio. Lo mismo rige para \odot , ♃ y ♄ si éstos sufren de malos aspectos.

2) Asimismo son malos aquellos días en que el MC y el Asc del horóscopo diurnal llegan a la \odot con los lugares de los maléficos en la rádix. Lo mismo rige respecto de \odot , ♃ y ♄ si sufren de heridas en la rádix.

3) Han de tenerse por benéficos los tránsitos de ♃ y ♄ , si éstos están libres de heridas, y los de \odot , ♃ y ♄ , si éstos son alcanzados por buenos aspectos en la efeméride en cuestión, y, además de ello, la \odot del MC y el Asc del horóscopo diurnal con ♃r y ♄r , supuesto que éstos no estén heridos, y con $\odot r$, ♃r y ♄r , supuesto que éstos reciban buenos aspectos en la rádix.

4) Los aspectos diarios formados por la ♃ deben ser valorados en relación con la casa del horóscopo diurnal en que se coloca el planeta alcanzado por el aspecto. Si, por ejemplo, ♃ ó ψ está en la casa II del horóscopo diurnal, existe el peligro de ser engañado en asuntos financieros. ♃ podría tener al mismo tiempo también un buen aspecto con un factor estacionado en la casa XI del horóscopo diurnal, lo que significaría el útil consejo de un amigo.

5) Los efectos principales han de atribuirse a las conjunciones con el meridiano y el horizonte del horóscopo diurnal; luego, a las conjunciones de los planetas superiores con el \odot ; después, a los aspectos y conjunciones mutuas de los planetas; y, finalmente, a los aspectos de la ♃ que se desprenden de la efeméride del día.

6) El lugar de la luna nueva en el respectivo horóscopo diurnal es importante, porque muestra en qué dominio de la vida podrían realizarse en el subsiguiente mes cambios buenos o malos, según los aspectos con la luna nueva.

Como base de todas estas instrucciones cabe considerar las direcciones vigentes del momento; porque el horóscopo diurnal actúa en función con éstas y las lleva a la producción si está en armonía con ellas.

Esto sería, según Sepharial, la evaluación más amplia del horóscopo diurnal. Ya que el establecimiento de tal gráfico en nada se distingue del de una natividad cualquiera, apenas será necesario llevar a cabo aquí tal calculación perteneciente a la astrología primaria, pero quisiera reproducir un ejemplo suministrado por Sepharial en su "Daily-Guide".

El zar Nicolás II nació el 18/V/1868, poco después del mediodía; su natividad presenta γ 29° en el MC y ♁ 10° en el Asc; el \odot en γ 28° estaba cerca de la ♄ con ♃ (en ♄ 3°) y tenía una \angle con ♁

(en ϖ 11°) y otra más con ψ (en φ 16°). En base de esta natividad fue pronosticada una revolución en medio de una gran guerra, y también la clase de muerte del zar.

La revolución estalló el 15/III/1917. Aquel día, la h. s. al mediodía y correspondiente a la hora natal, ascendía a 23 h 26 m; κ 21° estaba en el MC, y δ se encontraba en esta longitud eclíptica en δ con el \odot .

El asesinato del zar sucedió el 16/V/1918. En el horóscopo diurnal de este día vemos κ 25° en el MC, η 26° en el Asc, y δ en η 26° .

Estos horóscopos diurnales son interesantes desde el punto de vista del cálculo, porque demuestran que Sepharial produce resultados muy acertados aún con redondear entre límites admisibles los valores esféricos y de tiempo, a lo que, según enseña la experiencia, los fanáticos de la exactitud no siempre logran llegar en sus interpretaciones con sutilizaciones aferradas a segundos. Es que el práctico sabe en cuáles casos y proporciones los redondeamientos tildados de inexactitud por el calculador común son admisibles sin el daño más mínimo e incluso en provecho de la economía de tiempo.

Respecto de la interpretación de estos dos horóscopos diurnales, Sepharial añade lo siguiente:

“ δ en el MC del día en que estalló la revolución, indica peligros políticos y tales para la dignidad y la posición; δ en el Asc del día del asesinato indica peligro físico.”

Aleguemos dos ejemplos más, de mi propia experiencia.

Uno de mis colegas, el Dr. S., homeópata bien conocido en Viena, nacido el 25/III/1882, 10 h 45 m p.m. h. loc. en Brünn (Brno), murió el 15/VII/1926, 2 h 30 m a.m. HEC en Viena a consecuencia de una apendectomía.

El horóscopo diurnal (“dl”) válido para el 15/VII/1926 tiene como ARMC 18 h 16 m 49 s y, por tanto, ϑ 4° en el MC y 8 φ 55 en el Asc. Al día del fallecimiento vemos el Asc . dl en δ con δ r, regente natal y que en la rádix del nativo ocupa físicamente la casa VIII; el mismo Asc . dl está en \angle con α , regente de la casa IV . r. En la última hora, el tránsito de \mathfrak{D} se encontró en 18 η 21, o sea casi sobre \mathfrak{F} .

He aquí el segundo ejemplo:

En lo precedente, basándonos en la natividad del anexo N^o 2, hemos verificado por direcciones, progresos lunares y equivalente lunares los acontecimientos ocurridos en mayo de 1901 y que provocaron el derrumbe de la carrera militar de este nativo. Averigüemos ahora, además, el día correspondiente a estos acontecimientos.

La ARMC del horóscopo diurnal válido para el 21/V/1901 asciende a 7 h 6 m 4 s; el MC se coloca en 15 ϖ 15, el Asc, en 12 \simeq 3, resultó, pues, en este día un horóscopo diurnal con MC δ \mathfrak{h} , lo que es muy característico, porque \mathfrak{h} es regente natal en la rádix.

Estos ejemplos, sobre todo si el estudiante los recuenta, demostrarán lo suficiente que el horóscopo diurnal es sumamente idóneo para fijar el

día de la realización de acontecimientos determinados. Pero este recurso tampoco es perfecto. La experiencia enseña que no siempre hallamos indicaciones tan acertadas, porque revisando destinos astrológicamente, descubriremos días notables cuyos acontecimientos, si bien se evidencian por direcciones, no pueden desprenderse del horóscopo diurnal.

JUICIO SUMARIO DE DIRECCIONES SECUNDARIAS POR SEPHARIAL

Maestros de la astrología son capaces de producir resultados bien ciertos aún sin atender a todos los factores hasta ahora mencionados y pese a un procedimiento muy sumario para elegir los elementos constructivos de la interpretación y separarlos analíticamente. Esta afirmación se comprobará por los siguientes juicios de Sefharial sobre direcciones pertenecientes al horóscopo del Sr. N. de Sz. Este nativo nació el 21/IV/1855, 5 h 30 m p.m. h. loc; $\lambda = 1$ h 25 m E; $\phi = + 48^\circ$. He reproducido la interpretación de la figura radical por Sefharial en la "Tectónica"; he aquí su juicio sobre las direcciones de 1913/14, juicio en que emplea algunos puntos sensitivos, como lo hace también en la natividad.

En 1913, el señor de Sz. tuvo 58 años de edad. Sefharial no ha determinado las posiciones planetarias según el método del día-índice, sino ha calculado el horóscopo progresado para el 18/VI/1855 (21/IV + 58D = 18/VI). La ARMC del horóscopo progresado para la edad de 58A ascendió a 11 h 11 m 15 s; el MC se colocó en $\eta 18^\circ$, el Asc, en 27 η 48.

He aquí la interpretación textual de Sefharial:

DIRECCIONES BASICAS

| | |
|---|---|
| MC . pr δ \mathcal{Z} r | Criados engañosos (cerca de Cc VI . r). |
| \square \oplus /III . r | Pérdidas, viajes desagradables. |
| Asc . pr p.d. \mathcal{P} /II . r | Pérdidas, deudas. |
| δ \mathcal{Q} r/VIII . r | Una muerte (que le da pesar). |
| \square \mathcal{Z} r/V . r | Pérdidas en especulaciones. |
| \odot / \mathcal{X} 27° * δ r/VII . r, | señor de II . r y VII . r. |
| | Nuevas empresas. |
| \angle \mathcal{H} r/VIII . r | Muerte masculina (que le da pesar). |
| ϕ \mathcal{D} r/IX . r | Cambios, viajes. |
| \triangle \mathcal{Z} r/V . r | Ganancias. |

El efecto general de estas direcciones básicas señala una alteración de la posición mundana y del crédito por maquinaciones fraudulentas contra él dirigidas. Debería de tener sumo cuidado con sus criados y empleados, para no ser el blanco de desengaños, chicanas y fraude. Debe restringir sus viajes; evitar en lo posible negocios, particularmente con parientes; mantener la estabilidad de su situación financiera, porque es un punto en que se muestran peligros. La salud acusa algunas debilitaciones procedentes de una vida demasiada regalada, plétora y congestiones. Hay que regularizar la dieta; principio: dieta frugal, pero nutritiva. Transacciones especulativas habrían de arreglarse con la mayor diligencia,

puesto que existen señales de pérdidas debidas a confianza exagerada, impulsivas apuestas por sumas elevadas, excesos, etc. La mejor de las influencias es $\odot \Delta \mathcal{U}$, que seguramente le acarreará ganancias y oportunidades de prosperidad financiera. Ello no obstante, debería de ser cauteloso en sus transacciones.

ECLIPSES

La línea de los eclipses coincidía ya hace algún tiempo con el horizonte de la rádix, así, por ejemplo, en abril de 1912 con el lugar de δr . Esto alude a luchas y disputas que llegan a ser peligrosas para el nativo, a fiebre o a una lesión de la cabeza.

El eclipse de octubre de 1912 coincidía con el Asc r. Sz. estará próximo a morir y podría sucumbir a esta influencia en 1914, dando, en abril de ese año, un eclipse en el punto de δ Asc r. Pero puesto que el \odot es hyleg y se encuentra actualmente en Δ con \mathcal{U} , existe la esperanza de sobrevivir este peligroso período. Los días críticos son aquellos en que δ transita sobre el lugar del eclipse o sobre su δ , así, por ejemplo, 24-30/V/1913; 13-14/VI/1913; 9/IX/1913: $\delta \delta \mathcal{D}r$; 12/IX/1913: $\delta \delta \odot pr$; $\mathfrak{h} \delta \odot pr$: en agosto de 1914; $\delta \delta$ Asc r: en septiembre de 1914. En estos días debería de omitir riesgos y quedar fuera del dominio de peligros.

TRANSITOS

$\mathfrak{h} \delta \oplus$, en septiembre, octubre y noviembre de 1913. Esto significa peligro de graves pérdidas durante ese período. Se recomienda no realizar transacciones con parientes y evitar viajes al extranjero. Esta δ vuelve a regir en mayo de 1914. En agosto de 1914, \mathfrak{h} transita sobre $\odot pr$, muy cerca de la casa VIII pr, y este tránsito junto con los eclipses es una influencia sumamente peligrosa. Sz. puede felicitarse si escapa a la muerte.

En diciembre de 1913, $\mathcal{U} \delta$ MC causará pérdidas de dinero alrededor de este momento.

Fueron valorados ya los tránsitos de δ ; son muy poderosos, concuerdan con las influencias de los eclipses y actúan con mucha vehemencia y sin previo aviso. Si Sz. tuviera un cargo militar, entraría en acción durante el verano, y en este caso correría el riesgo de una lesión física; sin embargo, $\odot \Delta \mathcal{U}$ podría proteger su vida, por lo menos durante cierto lapso, si bien el tránsito de \mathfrak{h} sobre $\odot pr$ debilitará extraordinariamente su fuerza vital.

PROGRESOS LUNARES

(Sepharial los calculó para el primero de cada mes, lo que, desde luego, es sin importancia alguna para la interpretación, único punto de interés en este lugar.)

| | | | |
|-------------|----|-------------------------|---|
| 1913, Mayo | 13 | * ♃ r/IX ♄ p. d. ♃/X | viajes, ganancias, buena suerte |
| Junio | 14 | * p. d. ♄ | actividad, empresas activas |
| Julio | 15 | | |
| Agosto | 16 | * Asc | cambios benéficos |
| Sept. | 17 | □ p. d. ♀ | |
| Octubre | 18 | △ ⊕ | buena suerte, viajes |
| Nov. | 19 | □ ♃/VII * ♃ pr/II | enfermedad, malos criados; algunas ventajas por inversiones o por personajes de edad avanzada |
| Diciem. | 20 | | |
| 1914, Enero | 21 | | |
| Febrero | 22 | | |
| Marzo | 23 | | |
| Abril | 24 | □ ♃ r | preocupaciones |

La tendencia general de las direcciones evoca una crisis, la que puede hacerse sentir en sentido político o en cualquier otro y llevar a luchas, lesión personal y hasta a la muerte. Cuento, sin embargo, con que ☉pr △ ♃r y ♃pr * ☉r le ayudarán a resistir existosamente, aunque el eclipse total en ♄ con el Asc es muy peligroso para su vida”.

CAPITULO V

HOROSCOPOS AUXILIARES

I. — La revolución solar (El horóscopo anual)

El horóscopo anual (figura de la revolución solar, gráfico solar) se calcula por medio de la efeméride del año en cuestión como un horóscopo común para el momento en que el ☉ llega a su exacta longitud eclíptica radical. A causa del movimiento irregular del ☉, aquel momento no coincide siempre precisamente con el natalicio, pero comúnmente se presentará muy cerca de esta fecha (dentro de un día).

La revolución solar no puede informar sino sobre acontecimientos que resultan de la ródix, y ha de interpretarse siempre en conexión con la ródix, y ante todo según las posiciones que los significadores radicales ocupan en la figura de la revolución y los significadores de esta última en la ródix. Más adelante voy a dar puntos de referencia más amplios para interpretar una revolución solar, tarea que exige conocimientos profundos de la teoría de las determinaciones y, además, mucha experiencia y sagacidad astrológica.

La mayoría de los astrólogos modernos tiene la revolución solar por subordinada a las direcciones, y, en consecuencia, por menos importante que estas últimas. En todo caso, es capaz de corroborar el valor de ciertas direcciones por estar de acuerdo con ellas, y hasta de procurar más claridad respectó de puntos dejados en lo incierto por las direcciones, y de servir de recurso para fijar la fecha de vencimiento de ciertas direcciones, si bien nunca puede producir algo que no existiera en la ródix.

EL CALCULO DEL GRAFICO SOLAR

1) Ha de calcularse el momento en que el ☉ llega en el año en cuestión a la exacta longitud eclíptica que ocupa en la ródix. A ese fin procederemos sencillamente en la forma que sigue:

- a) Averigüese en la efeméride del año respectivo la fecha en que el ☉ alcanza su long.r. La longitud caerá entre dos posiciones de mediodía (o medianoche) próximas al natalicio. Averigüese el movimiento diario (dm) del ☉ entre estas dos posiciones de mediodía y el logaritmo diurnal de este movimiento diario (log.dl.dm).
- b) Averigüese la diferencia de longitud (dfl) entre el lugar del ☉ al mediodía de uno de estos días y el lugar del ☉r. Comúnmente

se emplea la dfl entre $\odot r$ y la posición solar del mediodía en que el \odot tiene una longitud menor que el $\odot r$. Averígüese también para esta dfl el logaritmo diurnal que le corresponda (log.dl.dfl).

- c) Réstese log.dl.dm de log.dl.dfl. El resultado de la sustracción es el logaritmo del momento (expresado en horas y minutos) en que el \odot llega en el año respectivo a su longitud radical. Este momento se encontrará antes o después del mediodía empleado para el cálculo de la dfl. Si hemos restado de la longitud radical del \odot la del mediodía en que es menor —procedimiento que es, como se dijo, el usual— debemos sumar a aquel mediodía el lapso que resulta de la sustracción de las dos longitudes. Si la longitud radical del \odot fue restada de la del mediodía, en que es mayor, resulta lógico que este lapso ha de restarse del mediodía respectivo.

El lapso así averiguado está expresado en hora de efeméride, o sea en hora de Greenwich (HG) si se emplean efemérides inglesas. Esta hora sirve de base para el cálculo de las posiciones planetarias, lo mismo que en una natividad común.

2) Para determinar las cúspides de casas, sin embargo, es siempre la hora local (h.loc) que ha de emplearse, por lo cual la hora de efeméride averiguada según el punto 1) ha de transformarse en la forma conocida en hora local. Usese luego con la ARMC —averiguada idénticamente al proceder para el cálculo de una natividad común— la tabla de casas para ϕ del lugar en que el nativo se encuentra al momento de la revolución solar en cuestión. Un ejemplo pondrá de manifiesto que el cálculo de una revolución es muy sencillo.

Para la natividad de una dama nacida el 17/VII/1898, 7h 11m pm. h.loc en Viena y fallecida el 17/XII/1920 por envenenamiento (cianato de potasio) ha de establecerse la revolución solar del año del fallecimiento (1920). La natividad misma se representa por el gráfico N° 5 del apéndice.

En la efeméride de 1920, de Raphael, long $\odot r$ se interpone entre el 17 y el 18 de julio.

| | |
|-------------------------------------|-------------|
| long \odot al mediodía del 17/VII | 24° 33' 59" |
| long \odot al mediodía del 18/VII | 25° 31' 16" |
| dm | 57' 17" |
| log . dl . dm | 1,4002 |
| lugar del $\odot r$ | 25° 7' |
| \odot al mediodía del 17/VII | 24° 33' 59" |
| dfl | 33' 1" |
| log . dl . dfl | 1,6396 |
| log . dl . dlf | 1,6396 |
| log . dl . dm | 1,4002 |
| dif. | 2394 |

logaritmo diurnal a que corresponden 13 h 50 m HG⁸.

⁸ Con esto queda resuelto el problema de proporciones: ¿Cuánto tiempo necesita el Sol para recorrer 33' 1" si progresa en 57' 17" durante 24 h?

La HG de las posiciones planetarias del gráfico solar es, pues, el 17/VII/1920, 13h 50m, y la fecha para la cual han de averiguarse las cúspides de casas es el 17/VII/1920, 14h 56m h.loc.

A base de estos datos se levantó la revolución solar reproducida como figura N^o 6 en el Apéndice.

En la rádix de la nativa, las indicaciones de una muerte violenta son ciertamente lo bastante claras. Fuera de las heridas que recibe el ☉, la ♃, el Asc y el regente natal ♃, este último emite aún una ☐ hacia la ♀ debilitada por caída y colocada muy cerca de la Cc VIII; y ♃, señor de la casa de la muerte, recibe una || de parte del ♂ gravemente herido.

Las direcciones secundarias básicas usuales no dan por resultado nada más que:

$$\begin{array}{l} \delta \text{ pr } || \text{ } \text{D} \text{ r} \\ \text{D} \text{ pr } \angle \text{ } \text{2f} \text{ r} \end{array}$$

Una serie de característicos tránsitos desfavorables — ♃ se encuentra a su vez por tránsito en la casa VIII— vencen muy cerca del día del fallecimiento.

El eclipse de sol del 18/V/1920 formó una ♂ con ♂, y el plenilunio del 29/VIII, una ♀ con ♀ y una ☐ con ♄.

Veamos ahora en cuánto la revolución solar de 1920 confirma por su parte la muerte violenta indicada en la rádix y por los citados factores postnatales.

♃, el regente natal de la rádix, se encuentra, herido por ♃, en la casa IV del gráfico solar; domina la casa VIII de esta figura e hiere a su vez por \angle a ☉ y ♄ de la revolución solar, mientras que este ♄ recibe aún una ☐ de parte de ♃.

♃, el regente de VIII r, tiene en la figura de la revolución una ♂ con ♄ y una ☐ con ♂.

La ♃, la regente del Asc de la revolución solar, se alojaría en la casa VII de la rádix, enemistándose desde allí por ☐ con ♃r y ♂r.

♀, significadora de la muerte en la rádix, se estaciona en la casa IV de la revolución solar ("IV s"), recibiendo allí la ♂ de ♃.

El lugar del Asc radical está cerca de la casa VIII del gráfico solar.

En suma, esta figura de la revolución es tan característica que me parece innecesario buscar aún otros indicios más del fin de la nativa.

Según afirma Sapharial, los más marcados de los acontecimientos confirmados por la revolución llegarán al efecto definitivo lo más probablemente en el momento (o muy cerca de él) en que el ☉ transita sobre uno de los planetas esencialmente decisivos para estos acontecimientos, o sobre el punto de su ♀. En el presente caso, el ☉ transitaría el 15/XII/1920, es decir, dos días antes del fallecimiento, sobre la ♀ con ♄r, y dos días después de la muerte, sobre la ☐ con ♃r, regente de VIII r, pero cierto está que ambos tránsitos son poco notables.

Tránsitos de planetas sobre ☉, ♃, MC y Asc de la figura solar suceden a su vez a menudo de acuerdo con acontecimientos importantes y cerca de su fecha de vencimiento. Si un eclipse de sol coincide con un lugar importante en la revolución solar, esto es significativo comúnmente

para acontecimientos que llegan al efecto aun durante el año corriente y cuyo carácter el estudiante familiarizado con la teoría de las determinaciones podrá juzgar fácilmente según la naturaleza, el estado cósmico y la posición de casa del planeta con que el eclipse se une en \odot . Más fácilmente aún puede juzgarse el efecto, si el eclipse coincide con el MC o el Asc de la revolución solar.

Estas instrucciones bastarán por ahora para estar en condiciones de calcular y valorar correctamente el horóscopo anual.

II. — La revolución lunar mensual

La revolución lunar mensual puede ser calculada para un mes cualquiera de un año, y su momento-clave es el de la vuelta de la D a su exacto lugar eclíptico en la rádix. Con este momento calculamos la figura de la revolución lunar como un horóscopo común. No se establece este gráfico válido tan sólo para un mes sino comúnmente para el mes durante el cual, según las direcciones, los tránsitos, etc., y según la revolución solar, se prevén acontecimientos importantes y para los que se trata de hallar una confirmación. De ahí que la figura de la revolución lunar está, en cierto modo, subordinada a las direcciones y revoluciones solares.

El momento que sirve de base para establecer este gráfico se calcula análogamente al procedimiento indicado para la figura de la revolución solar, lo que se aclarará por el ejemplo que sigue.

En el horóscopo de la señora D. H., la D está en $13 \text{ } \odot \text{ } 27' \text{ } 53''$. Ha de establecerse la figura de la revolución lunar más próxima al día del fallecimiento.

Basta una ojeada a la efeméride de 1920 para verificar que la D llega a su lugar eclíptico radical entre el mediodía del 28/XI y el del 29/XI. El cálculo resulta, pues, como sigue:

29/XI D en $24 \text{ } \odot \text{ } 45' \text{ } 15''$

28/XI D en $9 \text{ } \odot \text{ } 52' \text{ } 18''$

dm D $14^\circ \text{ } 52' \text{ } 57''$; log . dl . dm 2075

D r en $13 \text{ } \odot \text{ } 27' \text{ } 53''$

— $9^\circ \text{ } \odot \text{ } 52' \text{ } 18''$

dlf $3^\circ \text{ } 35' \text{ } 35''$; log . dl . dlf 8248

log . dl . dlf 8248

log . dl . dm 2075

log . dl Za 6173; Za = 5 h 47 m 35 s p.m. HG } del 28/XI/1920
 = 6 h 53 m p.m. h. loc }

hs al mediodía del 28/XI/1920 16 h 28 m 20 s

+ 6 h 53 m

+ corrección 1 m 9 s

ARMC del gráfico lunar 23 h 22 m 29 s

Se reproduce el gráfico establecido para esta fecha en la figura N^o 7 del Apéndice.

La figura de la revolución lunar sirve comúnmente tan sólo para procurar nuevas pruebas referentes a un acontecimiento ya apuntado, por lo cual no causará ni la más mínima dificultad a quien se haya familiarizado con la interpretación de la figura de la revolución solar.

En el presente caso, o sea la figura de la revolución lunar del mes del fallecimiento, vemos una nueva confirmación característica de lo que los factores postnatales y la revolución del año final daban a conocer de acuerdo con la natividad.

La ♃ situada en el Asc del gráfico lunar está en δ casi pártil con su ♀, uno de los significadores radicales de la muerte, y el δ de la figura de la revolución lunar se encuentra cerca de Cc VIII y ataca por ☐ al desterrado μ , regente del MC de este gráfico.

Esto basta para corroborar lo que ha de esperarse durante el año 1920 según las direcciones y la revolución solar y para hacer más que probable que este acontecimiento llegue a vencer durante el mes de diciembre.

Oposiciones a su vez muy características y enviadas de la casa I a la casa VIII acusa el horóscopo diurnal del día del fallecimiento (Apéndice, fig. N^o 8), gráfico en que ♀, significadora de la muerte en la rádix y regente de la casa IV en el horóscopo diurnal, vuelve a cooperar en forma nefasta.

*

A fin de suministrar al estudiante todos los recursos para el estudio del caso, astrológicamente tan interesante, de la señora D. H., agregamos en el Apéndice (fig. N^o 9) el horóscopo progresado del año del fallecimiento, gráfico calculado según el método del día-índice.

Al tema de las revoluciones lunares cabe aún observar que ha de tomarse en cuenta también el pasaje diario de la ♃ por las casas así como sus tránsitos sobre lugares importantes de la figura de la revolución lunar, pues a menudo constituyen una ayuda para fijar con mayor exactitud el vencimiento y la naturaleza del acontecimiento en cuestión.

III. — Algunos puntos de referencia para interpretar las revoluciones solares

Antes de suministrar puntos de referencia para interpretar revoluciones solares, deseo ceder la palabra al maestro Morin, quien en el libro XXIII de su obra se ocupa de este tema, tan importante como difícil. Reprueba ante todo en un prefacio las faltas que sus precursores y contemporáneos cometen en la interpretación. Luego de discutir bastante circunstanciadamente la diferencia —ininteresante para nosotros en este lugar— entre la revolución de la natividad y la mundana, se dedica al tema —aquí tampoco esencial— de las revoluciones de los planetas, con excepción de las de ☉ y ♃, queriendo que se les atribuya cierto valor, aunque ninguno exagerado. En cambio, destaca, por supuesto, el valor de las revoluciones del

sol natal, y como prueba de que también los antiguos ya sustentaban esta opinión, menciona el siguiente fragmento del filósofo Hermes:

“La utilidad de conocer las cosas y sus efectos sobre los hombres se pone de manifiesto por la revolución del año. Porque todos, los babilonios como los hindúes, los persas y los egipcios, tanto los reyes como el pueblo, no se atrevían a emprender cosa alguna en un año, sin haber examinado antes la revolución de su año natal. Y si les parecía que el año fuese bueno, emprendían la obra, desistiendo de ella, sin embargo, en el caso contrario. Los reyes consultaban las natividades de sus generales y controlaban las revoluciones de sus propios años, y si les parecía que la revolución de uno de los generales significara poderío y victoria para el rey, lo enviaban contra los enemigos, licenciándolo en el caso contrario. Y no sólo eran las natividades de sus generales las que observaban, sino también las de sus embajadores, para saber si la revolución de los mismos indicaba un fin exitoso. Los enviaban en caso de que las revoluciones abrieran buenas perspectivas; en cambio, si las perspectivas parecían menos buenas, enviaban, en vez de aquéllos, a otros embajadores cuyas revoluciones anuales prometían éxitos favorables. Asimismo, era usual que los reyes si en un año cualquiera de su cuadro celeste natal veían un obstáculo a alguna de sus empresas, desistían simplemente de diligenciarla. En forma igual trataban tanto los reyes como el pueblo de averiguar mediante las revoluciones anuales los remedios, comidas y bebidas útiles para ellos y las favorables ocasiones de compra y venta, y se aprovechaban del momento oportuno para todo esto, desistiendo de todo cuanto fuera perjudicial durante este año. Con esto formaban su juicio tanto según sus propias natividades como según las de otras personas. Si los hombres querían engendrar hijos, escudriñaban no sólo su propio año, sino también el de la mujer, cohabitando con ellas si las figuras indicaban descendencia, y buscando, en el caso contrario, a otras mujeres cuyas natividades indicaban que darían a luz hijos. Por consiguiente, la revolución anual es muy útil y provechosa”.

A continuación, Morin recalca la necesidad de que exista un gráfico solar exacto. Se extiende algo circunstanciadamente sobre las razones de por qué esta figura no ha de establecerse para la latitud del lugar natal, sino para la del paradero actual del nativo; refuta también la objeción de que de esta manera el nativo puede sustraerse a su destino astrológicamente expresado o que el establecimiento de la figura de la revolución para aquel lugar electivo menoscaba la seguridad de la predicción sacada de la natividad en virtud de las direcciones, y subraya que el valor de las direcciones es superior al de la revolución, la cual no es significativa sino hasta donde está de acuerdo con las primeras.

Luego pasa al cálculo de la figura de la revolución, capítulo que demuestra claramente las dificultades con que el astrólogo de aquella época tenía que luchar en el dominio puramente técnico, y después discute que los cuerpos celestes de la revolución deben ser considerados según las reglas de la teoría de las determinaciones tan rigurosamente como los de la figura natal, pero que la vigencia temporal de estas determinaciones sólo abarca el año de la revolución de referencia. Sus exposiciones sobre este tema son tan fundamentales que las cito aquí textualmente:

“Cómo hay que determinar, esto es algo que ha de comprenderse en el sentido de los preceptos que siguen:

En el cuadro celeste natal han de determinarse el cielo entero, todas sus partes así como todos los planetas y todos los acontecimientos presentes y futuros, y esto no separadamente para cada uno de ellos, sino todo en su conjunto; vale decir, pues, que no debe ser determinada cada una de las partes celestes en sí, ni cada uno de los planetas en sí en relación con todas las vivencias del nacido, sino todas las partes celestes y todos los destinos del nacido, por corresponderles precisamente este mismo cuadro natal, el que contiene en su particularidad aquellos destinos, indicándolos por primera vez.

Pero ello no obstante, la determinación de cada planeta radical aislado contiene en sí los destinos durante toda la vida, como este mismo planeta puede provocarlos por direcciones, revoluciones y tránsitos de este mismo planeta.

En cambio, en el caso de la revolución anual del sol, el cielo y los planetas son determinados hacia los acontecimientos futuros, desde luego, tan sólo para la duración de esta revolución, cuya figura corresponde a estos destinos. Por lo tanto, no son determinados en sí, tal como sucede en el momento natal, sino sólo en consideración a la natividad, es decir, como eficaces para los acontecimientos especiales. Ahora bien, aunque en la revolución tanto las divisiones del cielo como los planetas se determinan en relación con el nativo de acuerdo con el significado de las casas que ocupan, dominan o alcanzan con sus aspectos, siguen manteniendo siempre, además, su determinación primitiva y actúan en el sentido de esta determinación primitiva también en la revolución. Si, por ejemplo, δ se colocaba primitivamente en la casa VIII, no sólo su lugar radical, sino él mismo, dondequiera que se aloje en las diversas revoluciones, deberá ser contemplado como anareta o indicador primitivo de la muerte, y esta su determinación original deberá ser combinada con la nueva que le cabe en la revolución de referencia, ya sea en virtud de la casa, ya sea en virtud de las demás circunstancias del cuadro celeste.

Es en esta forma, pues, que la nueva determinación, distinta en cada uno de los años, lleva consigo la primitiva, efectuándola a su vez, ya que, como fue dicho, aquella primitiva sigue siendo válida muy generalmente para toda la duración de la vida del nativo. Por consiguiente, si δ llega por la revolución desde la casa VIII al Asc natal, se presenta para el nativo la amenaza de la muerte, de una enfermedad o de riesgo de la vida. Y si, fuera de ello, ese δ se sitúa en la casa VII de la revolución (es decir que el punto eclíptico del Asc . r junto con δ se sitúa en la casa VII del horóscopo anual; Dr. A. W.), hay que temer que luchas, riesgo de la vida o la muerte por enemigos abiertos o por su partícipe matrimonial le sean casi seguros; y asimismo se indicarán enfermedad o peligro de muerte en caso de que δ llegue desde VIII . r al Asc de la revolución, y en un grado aún mucho mayor, en caso de que el mismo Asc se encuentre en el lugar radical de δ , y δ mismo, en el Asc. Lo mismo rige para las demás partes del cielo.

Si, por ejemplo, el Asc natal llega a la casa VIII de la figura solar (VIII . s), o la Cc VIII . r al Asc de la revolución, se indicarán en ambos casos enfermedad o peligro de muerte.

Ahora bien, tanto el radical lugar marcial, el que sigue unido con el mismo punto celeste, como δ mismo, el que continúa moviéndose en la bóveda celeste, recibirán en las diversas revoluciones un significado que cambiará, según el caso, en relación con la figura entera, y de ahí que es dable preguntar cuál de las nuevas determinaciones tiene preferencia y es más eficaz, la del radical lugar marcial o la de δ mismo, aun cuando se considere, además, su significado y determinación primitivos.

Digo yo, sin embargo, que el significado del lugar radical de δ tiene la preferencia y es más eficaz, por lo cual es él quien debe ser tomado en cuenta en primer término también en las revoluciones de acuerdo con las posiciones celeste y terrestre (es decir, zodiacal y local; Dr. A. W.) de ambos lugares en la revolución, y de acuerdo con sus aspectos. De ahí que, si δ vuelve a su lugar radical, la determinación de ese mismo lugar en la revolución será la más fuerte, y esto a causa de la unidad del lugar y la posición. Lo mismo rige para los demás planetas e indicadores. Es esto lo que revela muy a las claras también el lugar radical del \odot en aquellas revoluciones en que su determinación es la misma que la del lugar del \odot movido, y en que las posiciones de los dos, del celeste y del terrestre, son iguales según el signo y la casa en la revolución, puesto que en este caso ambos lugares son una misma cosa. Porque, fuera de ello, los planetas son determinados en la revolución en nuevo sentido hacia el nativo; según el significado de las casas en que se encuentran, determinan a su vez también las partes del cielo por ellos ocupadas hacia el nativo, tal como sucede en el momento natal. Y si estas partes ya estaban determinadas desde la rádix, ya sea según las cúspides de casas, ya sea según los lugares de los planetas o de sus aspectos, tal determinación será fuerte y eficaz en la revolución, según la categoría y la fuerza de ese lugar. Sin embargo, si alguna parte del cielo radical no estaba determinada, sino distinta de otras (según su naturaleza) o plácticamente separada de ellas, tal determinación sólo será débil, a menos que el planeta determinador sea reforzado por su posición en la figura o por sus relaciones con otros. Con que, si el δ colocado en la casa VIII.r o el regente de esta última llegan en la revolución al lugar del regente del Asc radical o al menos a una \square pláctica con este lugar, indicarán riesgo de la vida o enfermedad. Pero si no se vinculan al menos plácticamente con ningún lugar de la figura radical, no determinarán sino muy débilmente la parte en que se encuentran, y sólo tendrán un efecto muy débil, excepto que lleguen a colocarse en el Asc o en las casas XII u VIII, respectivamente, de la figura solar; en estos casos impartirán una determinación muy eficaz, porque es igual o análoga a la que tienen en la rádix.

Es por esta razón que la determinación de los astros en la revolución siempre ha de relacionarse con su primitiva, la que sigue siendo fundamental y decisiva para el transcurso de la vida y lleva consigo su eficacia a la revolución; porque constituye como causa primera el punto de partida de la segunda, la que, sin embargo, reacciona sobre la primera,

determinándola a su vez cualitativamente. Es así, pues, que la determinación de los planetas en una revolución tiene un efecto decisivo especial en algún sentido, pero su significado general procede desde la determinación radical.

Porque, si la revolución actuara independientemente y sin tal relación, el destino determinado por el nacimiento se anularía siempre de nuevo por las revoluciones, y estas últimas podrían disponer de la natividad y hasta obrar contra ella, la cual, por tanto, ya no merecería confianza alguna, lo que corre contra la más evidente experiencia.

Fuera de ello, ha de observarse que la determinación natal persiste durante toda la vida, y esto por la razón de que durante toda la vida del nativo se enfilan sucesivamente los efectos de los tránsitos planetarios sobre el Asc, el MC, el ☉, la ♃ y los demás lugares de la natividad. En cambio, la determinación de la revolución no perdura más que la revolución misma, es decir que comprende tan sólo el año de la revolución solar en cuestión, como tampoco los tránsitos planetarios sobre los lugares de la revolución tienen efectos extendidos a más allá del período de esta revolución.

Pero esto no impide que la revolución produzca efectos persistentes durante el resto de la vida; porque la fuerza y la eficacia de la revolución consisten precisamente en que provoca algo especial y duradero.

Finalmente se consideran en la revolución del ☉ en primer lugar el ☉ mismo con su sistema o sus trabantes, pero en segundo lugar también la ♃. El ☉ sólo se determina según las casas de la figura, puesto que se encuentra en su lugar radical. Pero ha de observarse su posición relativa a sus trabantes y la ♃, los que se determinan según el signo, la casa y la posición (mutua; Dr. A. W.).”

Pero las discusiones más fundamentales de Morin son las referentes a la cuestión de si la figura de la revolución solar tiene una eficacia más fuerte que la natividad, o si puede realizar algo que no fue indicado en el momento natal. Motiva y comenta su teoría por medio de 25 figuras, cuyas más importantes reproduzco en el apéndice (figuras N^{os} 10-16) según los originales contenidos en las “Tablas Rudolfinas”. Son precisamente aquellas a que Morin dedica textos explicativos, de manera que el estudiante puede consultarlas en conexión con aquellos textos. Dice Morin:

“Esta cuestión es de importancia extraordinaria, porque de su resolución depende el juicio acertado de las revoluciones. Se comprueba, además, no sólo por el raciocinio, sino también por la experiencia.

En suma, afirmamos que la revolución en sí no puede provocar efectos que no estén indicados desde el principio en la natividad. La influencia celeste, impresa en el hombre en su momento natal y visible en él, comprende lo que, tan pronto como ha nacido, se efectúa en él por actos de acuerdo con su constitución física, su temperamento, su salud, sus disposiciones, su espíritu; le está inherente como potencial y, por tanto, como futuro, en tanto que concierne a los cambios principales de su cuerpo, su alma, su suerte y su infortunio. De ahí se sigue lógicamente que de todo esto no puede presentarse al nativo en el futuro nada que no esté indicado como posibilidad ya en sus constelaciones natales, por lo cual

una revolución en sí no puede indicar nada, o, al menos, nada importante, que no se haya indicado ya antes en las constelaciones natales.

Ahora bien, el hecho de que el nacimiento comprende como posibilidad todo cuanto ocurra al nativo en el futuro y posea alguna importancia para él en lo referente a su cuerpo, su alma y su suerte, se demuestra claramente por las direcciones y revoluciones, las que desarrollan los destinos del nativo. En efecto, sin alguna dirección o revolución relacionadas con la natividad no hay ningún cambio de cierta importancia. Los diversos cambios esenciales tienen también sus direcciones y revoluciones relacionadas con la natividad y que los provocan. Las direcciones actúan sobre el nativo al día de sus cumpleaños, como lo hemos explicado en Lib. II, Sec. III, Cap. II. Pertenecen, pues, a esta figura natal, la que, por consiguiente, significa ya en sí misma el cambio como posibilidad futura.

En el fondo, esta teoría se confirma por sí misma, porque de otra manera no se podría tener confianza alguna en las natividades si niegan que haya matrimonio, descendencia y dignidades, pero si esta negación pudiera invertirse en su contrario por las revoluciones posteriores. Porque no hay, por ejemplo, ningún individuo que, según su natividad, sea tan miserable e infeliz que no puedan alcanzarlo también revoluciones agradables y correspondientes a aquélla, si siguiera con vida durante un lapso lo suficiente largo. Pero es precisamente esto lo que es refutado por la experiencia.

Cardano, en su 'Lib. de Rev.', Cap. III, confirma esta opinión, diciendo: 'Si en una natividad no se encuentran indicios de honores, no puede provocarlos ninguna revolución'.

Pero mientras que, por un lado, expone en Lib. de Judic. Genet., Cap. VI: 'En cuanto a la interpretación, la naturaleza de las revoluciones sigue a la naturaleza de la natividad', juzga en Cap. VII dos de sus revoluciones, la 34ª y la 36ª, y las significaciones de las casas en forma tal como si fuesen dos natividades, a pesar de no tener la más mínima razón para tal proceder ya sea en virtud de su cuadro celeste natal o de sus direcciones.

Esto, sin embargo, contradice toda consideración racional, dada la dependencia natural de las revoluciones del cuadro celeste natal y las direcciones, ya que sin estas últimas las revoluciones no podrían producir ningún efecto importante.

Ahora bien, al establecer dicha 34ª revolución en la manera racional y al juzgarla según nuestro método en base de la determinación de los planetas de acuerdo con la posición física y la dominación, la figura concuerda mucho mejor con los acontecimientos ocurridos en aquel año según el relato de Cardano, que al juzgarla mediante el método de Cardano, a quien, pues, nadie siga en este punto a más allá de cuanto se le debe.

Se necesita decir que las revoluciones deben juzgarse tal como las natividades, es decir, según el significado de los signos y planetas en la figura, de acuerdo con la posición física, la dominación y los aspectos. A pesar de ello, sería desconsiderado y erróneo juzgar la figura de la revolución sin relacionarla con la figura natal. Porque, en cuanto a su fuerza y su significado, aquélla está subordinada a ésta y depende de la misma.

Por consiguiente, puede producir algo que indica, si esto está en relación con la natividad y se apunta, además, por direcciones; pero no lo puede si indica algo contrario, por ejemplo, el matrimonio, mientras que de la natividad se desprende celibato. No llegará a realizarse, pues, ningún matrimonio, aun cuando en el futuro se discuta el asunto y hasta se presenten ocasiones de casarse. Porque, si la figura de la revolución indica algo contrario, es cierto que le da comienzo y lo pone en movimiento, sobre todo si existen muy fuertes indicios; pero no puede llevarlo a cabo.

La exactitud de esta teoría se demuestra con suma claridad en asuntos que no sólo dependen de la voluntad del nativo, sino también de la de otras personas.

Pues bien, dado que esta teoría es de tan elevada y decisiva importancia para las revoluciones, parece necesario explicarla y confirmarla por algunos ejemplos y por hechos basados en la experiencia. Tomemos, pues, en primer término la ya mencionada 34ª revolución de Cardano.

Nace en ella, como lo revela el gráfico, el quinto grado de δ , y no el séptimo, como Cardano lo calcula a raíz de su tabla. Ahora vamos a juzgar esta figura según nuestro método, refiriéndonos también a la natividad del caso.

Cardano relata que gozaba de perfecta salud durante este año, aunque abrigaba algunos temores al respecto. La razón de ello estriba en que en la natividad ζ estaba en el Asc a causa de su declinación. En la natividad y en la figura solar el Asc es más o menos el mismo, y en la revolución está ocupado por ν , quien tiene el auspicioso trígono con φ , su dispositriz y que está libre de maléficós. De ahí que Cardano no podía menos que quedar sano, aunque la ν estaba en la casa XII de la rdix, lugar en que es indicadora de enfermedades; porque se encontraba allí bajo la dominación de ζ , a cuyo lugar radical, situado en el Asc de la revolución, llegaba actualmente, prescindiendo de formar el Δ con φ . Temores, sin embargo, surgían en Cardano a raíz de la \square de η con la ν en el Asc, repitiendo así su enemistad radical contra la primera. Y al mismo tiempo cayó una dirección del Asc natal hacia el lugar de η en la eclíptica.

Cardano tenía grandes gastos por solicitar un digno empleo, pero ganaba ingresos extraordinarios por la astrología y la medicina. Lo primero le ocurría, porque en su natividad tenía ζ en el Asc y δ en la cúspide de II como indicador de pérdidas de dinero. En la revolución, sin embargo, ζ ocupa X, debilitado all por caída, y δ se aloja en VI y en el signo de su destierro, vinculándose a la vez por \square con ζ y por ϕ con φ , regente de II.

Pues, porque ζ estaba en la casa I de la natividad y ha pasado en la revolución a la casa X, predice en este año el concurso a dignidades y honores; pero dado que est en caída y en \square con el desterrado δ , quien se encontraba en la cúspide de II.r y ahora está en VI.s en ϕ con φ , regente de la casa II, los esfuerzos de Cardano son vanos, y esta constelación no le ocasiona nada más que pérdidas en el concurso al empleo. La causa de sus grandes ingresos consiste en que δ tiene gran fuerza por situarse su signo de exaltación en el MC tanto de la revolución como

de la natividad; prescindiendo de ello, el 24 de la revolución se encuentra en elevación, mientras que \varnothing , regente de II, se acerca a este δ relacionado por \square con 24 y por Δ con la casa II de ambas figuras. De ahí, pues, que podía realizar ganancias basadas en la práctica de su arte.

(Más clara y significativa para los ingresos me parece la determinación dada por el Δ de δ δ \varnothing /VI.s con h r, el que se coloca en II.r y es regente del MC de ambas figuras. Dr. A. W.)

Pero fuera de ello, uno de los consanguíneos intercedía por Cardano y su colocación, porque la D , regente de la casa III en ambas figuras, se albergaba en la revolución en el lugar radical de 24, agraciada allí por su exaltación y por el Δ con φ . 24 por su parte, exaltado en esta misma casa III, se hallaba en la casa X de la revolución (X.s). De esta manera se indicaba al nativo que la ayuda a su colocación procederá de sus consanguíneos.

Aunque Cardano no podía conservar sus posesiones sino bajo dificultades, se excluía para él la necesidad de vender algo de ellas. La razón consiste en que la D , regente de la casa IV en ambas figuras, se ve herida en la revolución por una \square del desterrado h , inquilino de la casa II.r. Su madre, sin embargo, quedó sana, porque la D exaltada era regente de la casa IV, se estacionaba en el Asc y formaba un Δ con φ , regente de este Asc.

Su esposa concebía una hija, la cual, sin embargo, era débil ya en el seno materno. Esto se motiva por que φ , regente del Asc, estaba en la ródix en la casa VI en δ con \odot , regente de la casa V, y que en la revolución volvía a dominar el Asc, ocupando físicamente la casa V, armonizándose por Δ con él y estando libre de maléficos. Todo este conjunto significaba descendencia para Cardano. En cambio, \varnothing , el dispositor de φ , se acerca en la casa VI al desterrado δ lo que causaba que la hija tuviera una salud débil.

Cardano experimentaba toda clase de obstáculos y cambios por servidumbre y animales domésticos. Porque \varnothing , dueño de las radicales casas II y VI, respectivamente, estaba mismo en la casa VI de la ródix en un signo móvil y en aspecto con h , inquilino de la casa II. En la revolución vuelve \varnothing a ser regente de las casas II y VI, está en la casa VI en el mismo signo móvil y se acerca a δ , quien es corregente de la casa XII.

La esposa de Cardano sufrió un daño, porque δ y 24, señores de la casa VII en ambas figuras, reciben malos aspectos en la de la revolución. Y la D , quien apunta también a la esposa por su δ hacia la casa VII, es herida por una \square de h a su vez menoscabado por malos aspectos.

Además de ello, los enemigos abiertos de Cardano fueron retenidos por el temor al príncipe e impedidos por hombres probos que no le perjudicaran. Porque δ , regente de la cúspide de la casa VII, está desterrado en la casa VI y en \square con 24 en X, casa en que éste significa príncipes y dignatarios. Agrégase que la D está en el Asc y en Δ con φ , la que mantiene indemne al nativo.

Cardano recibía durante aquel año varias dignidades, pero inferiores y de poco prestigio, además de tener al respecto dificultades procedentes

de enemigos abiertos y ocultos. La causa de las varias dignidades consiste en que ζ , quien estaba en el Asc de la natividad, se encuentra en la casa X de la revolución en aspecto con \odot , \wp y δ , los que se unen por δ uno con otro, mientras que \wp , dispostriz de estos tres así como de la \triangleright y el Asc, se estaciona al este del \odot .

Pero que todas estas dignidades eran inferiores, además de ser agrava-
das con enemistades, esto es algo que se reconoce por el hecho de que ζ
estaba en caída y se encontraba en \square con el desterrado δ , inquilino de
la casa VI e indicador de las enemistades, expresando las ocultas por su
oposición con la casa XII (y aún más por ser corregente de XII; Dr. A.
W.), y las abiertas, por su dominación en la casa VII.

Ha de anotarse que al mismo tiempo el MC era agraciado por la
dirección directa del Δ de ν , regente del MC y cuya AR, según mi
cálculo, se eleva a $31^{\circ} 24'$. Sin esta corrección no existiría ninguna direc-
ción que anunciara dignidades.

Quien quiera hacerlo, podrá comparar ahora nuestra interpretación
con la de Cardano publicada en el lugar citado, y comprenderá que hay
que tomar siempre como base la natividad, para juzgar revoluciones.

¡Qué racional y claro resulta el juicio según nuestro método y basado
nada más que en las determinaciones de los signos y planetas en la nati-
vidad y la revolución, y qué sorprendente es la abundancia de fenómenos,
es decir, de efectos astrales, y que fáciles son de demostrar! ¡Y finalmente,
qué inútil y hasta absurdo sería admitir aquí los llamados indicadores,
los que Cardano designa según su substancia y a raíz de los cuales él
mismo juzga con predilección y de lo cual lógicamente, sin embargo, sólo
pueden surgir error y confusión del juicio!

Es precisamente esto de lo que cada cual puede convencerse, leyendo
el fin del capítulo VI, 'Lib. de Revol.', de Cardano, donde, de acuerdo
con la opinión de Ptolomeo, la \triangleright es admitida como indicadora del cuerpo,
la vida, las costumbres, la esposa, la madre, las criadas, las hijas y las
hermanas. Todo esto estaría indicado por la \triangleright misma, según su posición
en la figura.

Evidentemente se excluye que un solo gráfico solar basta para agotar
un asunto de tanta importancia. Por esta razón agregaremos algunos otros
más.

El primero es la 38ª revolución de Gustavo Adolfo, magnánimo e
invicto rey de Suecia, quien murió durante su vigencia. Pero esta su
muerte dio causa a la victoria de su ejército sobre el emperador Fernando
y su general en jefe Alberto, duque de Freystad, Friedland y Sagan y que
corrientemente es llamado Wallenstein y cuya figura de la revolución es
a su vez muy notable.

Llama la atención ya el hecho de que el Asc de la 38ª revolución,
establecida en Mogantia según las tablas de Kepler, fue el mismo que en
la natividad, y el \odot se encontró en la casa I junto con \wp y \wp , los
regentes de las casas X y VII, respectivamente, y armonizado por Δ con
 ζ , su dispostriz y regente del Asc, y por Δ partil con δ colocado en
IX y dominado por el mismo \odot . Finalmente, la rueda de fortuna está
en la casa VI y se vincula por \ast con \wp , su dispostriz, de manera que

esta revolución parece extraordinariamente auspiciosa y que a primera vista nada se da a conocer que indique el peligro de una muerte natural o violenta, y es un hecho que el rey efectuaba en este año gloriosamente muchas acometidas, sobre todo contra el conde de Tilly, general en jefe del ejército imperial, vencéndolo y matándolo, así como contra el duque de Baviera, cuyo ducado sometía.

Pero, pese a todo, cayó a la mañana del 16 de noviembre de 1632 en ocasión del primer choque de un encuentro librado contra Wallenstein; fue alcanzado por el golpe doble de una bala de plomo y fuego, porque se negó a ponerse la coraza, si bien había sido exhortado que lo hiciera, cuando estaba por ir a la batalla. Esto era tanto más imprudente, por cuanto un rey tan grande y poderoso en absoluto no debe ser expuesto a los proyectiles del enemigo. Como príncipe habría sido digno del imperio cristiano, si hubiera sido católico.

Pero, por otra parte, saltan a la vista los indicios de este grave infortunio, porque \mathcal{U} , regente del Asc en la natividad y la figura de la revolución, está en ϱ con el MC.r y en \square con el φ natal, regente de la casa VII. Es lógico que tal configuración no podía menos que traer aparejado algún infortunio en empresas, y sobre todo en bélicas. Y φ , dueña del MC de la ródix, se encontró en la casa I de la revolución con el maléfico "corazón del escorpión" y está unida con φ , regente de la casa VII de la revolución, lo que a su vez produce siniestros y perjuicios físicos en acometidas bélicas y amenaza la vida. La \mathcal{D} , finalmente, señora de la casa VIII en ambas figuras, está en caída en la casa de δ , en un signo violento (\mathcal{M}), favoreciendo así una muerte a mano airada.

De todos modos, este conjunto parece demasiado débil para tal muerte, y ha de existir algo aún mucho más amenazante que esté en juego. Y existe efectivamente, y es el significativo cambio de los lugares de \mathcal{H} y δ en la natividad y en la figura de la revolución. En el momento natal \mathcal{H} estuvo desterrado en Ω en la casa VIII, cerca del "corazón del león", y herido por una \square de δ desde la casa XII y el signo de \mathcal{M} , además de hallarse en ϱ partil⁹ con \mathcal{U} , regente del MC y alcanzado a su vez por una \square de δ . Por cierto que esto basta plenamente para indicar una muerte violenta.

En la revolución, en cambio, \mathcal{H} se encuentra en el lugar del δ r, y, viceversa, δ en el de \mathcal{H} r. Asimismo resulta que δ está en ϱ , y \mathcal{H} , en \square , con el lugar radical de \mathcal{U} , regente del Asc en ambas figuras. Pues bien, esto es lo bastante fuerte para ocasionar una muerte violenta durante este año. Prescindiendo de ello, se agrega que una dirección del MC llegó a la \square de \mathcal{U} y \mathcal{H} y a δ mismo, quienes eran los indicadores de una muerte violenta en el cuadro celeste natal.

Y como más adelante se explicará aún más in extenso, al mismo día del fallecimiento se produjeron los terribles tránsitos de \mathcal{H} , \mathcal{U} , δ y \odot .

⁹ Basta para Morin una diferencia de $4^{\circ} 29'$ para designar un aspecto como partil.

La dirección del MC se refiere al resultado de empresas, el que a menudo, como precisamente en este caso, es la muerte violenta.

Se ve ahora que la revolución en sí no podía tener la fuerza para causar la muerte, y menos aún violenta, durante este año. Nada de esta figura tiene en sí un aspecto fatal, el que, sin embargo, se manifiesta claramente, si es puesta en relación con la natividad (y, además, con la dirección; Dr. A. W.).

El segundo ejemplo será la 57ª revolución del cardenal Richelieu, iniciada en Amiens, Picardía. En esta revolución nace el signo de la novena casa radical, indicándose así un viaje en gran escala, sobre todo porque la \mathfrak{D} , regente del Asc, se aloja en aquella casa, que fue la primera en la natividad, y en el lugar del δ radical.

Fuera de ello, \mathfrak{h} , regente de la casa IX.s, se alberga en X.s, razón del hecho de que durante este año el cardenal condujo al rey Luis XIII al condado de Ruscinocensem; y esta expedición bélica fue afortunada para el rey, porque Richelieu sitió y tomó Perpignan, logrando estos éxitos por encontrarse \mathfrak{h} , regente de la casa VII, en X bajo la dominación de \mathfrak{z} , armonizado por recepción con este último y por Δ con el Asc y la \mathfrak{D} , señora del mismo. Dos veces, sin embargo, el cardenal escapó en ese viaje a duras penas a la muerte, tratándose la primera vez de una enfermedad, y la segunda, de una conspiración a fin de asesinarlo.

Ambos asuntos se apuntan claramente en este año por hacerse exacta la dirección del Asc hacia la δ con \mathfrak{z} en la casa VIII, donde tenía un efecto funesto a causa del signo; por la σ con "oculus tauri", estrella fija muy maléfica; y por la \square del \odot , regente del MC.r, desde \mathfrak{m} , signo hostil a \mathfrak{z} . Además de ello, resulta que en la figura de la revolución la \mathfrak{D} , regente del Asc, ocupaba una posición desgraciada desde varios puntos de vista; porque estaba en el lugar radical de δ , en el signo violento (\mathfrak{m}), en su caída y en \square partil con \mathfrak{z} en VIII.

Agrégase que se unían por σ en la casa IV δ , regente de la \mathfrak{D} y de la casa I.r; el \odot , regente de \mathfrak{z} y de la casa X.r; y, finalmente, \mathfrak{z} , regente de las casas XII.s y VIII.r, respectivamente; y todos ellos eran heridos allí por una δ de \mathfrak{h} , regente de VIII y que en el cuadro celeste natal se encontraba en movimiento retrógrado y en caída y ocupaba la casa VI. Y \mathfrak{z} , la regente del Asc.r, hostilizaba por \angle los tres planetas en IV.s y se acercaba a una δ con \mathfrak{z} , quien es anareta en ambas figuras. Ha de observarse que \mathfrak{h} significa en la natividad los enemigos ocultos, y en la revolución, los abiertos.

De todas estas razones se sigue que las relaciones entre la vida, la muerte, las dignidades, las empresas y los enemigos son extremadamente desfavorables y peligrosas. Y en efecto, el cardenal se enfermó gravemente de una afección febril, durante la cual surgía la necesidad de operar varias veces su brazo derecho, intervención causada por \mathfrak{z} , quien en la natividad estaba en σ con una estrella fija maléfica (oculus tauri) y en un signo (\mathfrak{X}) a que en el microcosmo se coordinan sobre todo los brazos. De esta enfermedad ya no se repuso por completo, persistiendo ella hasta su muerte, que le sobrevino durante la próxima revolución.

Escapó de ser asesinado por los conjurados tan sólo por huir rápidamente a Narbonne, donde alzó su campamento. Pero mientras que, por un lado, alejaba el peligro procedente de los conjurados, lo aumentó por el efecto desfavorable que su fuga ejercía sobre su enfermedad.

Antes de partir para París, quiso saber mi opinión sobre su salud y su vida durante este viaje, deseo dictado no enteramente por su albedrío, sino por la intervención de su magnate más fiel, mi amigo, el noble señor conde de Chavigny. Hacía 4 años que no había visto al cardenal, evitándolo porque me había escatimado la recompensa de la teoría de las longitudes por mí inventada, a pesar de prometérmela por escrito. Era ya la tercera vez que el conde de Chavigny me rogaba quisiera decirle mi opinión. Me habría negado de buena gana a manifestársela si me hubiera sido posible, pero obligado por los beneficios del noble señor, y en honor a la astrología, contesté finalmente que el cardenal caerá enfermo durante este viaje y hasta correrá peligro de perder la vida.

Ahora bien, el 3 de enero el cardenal partió para París, a las dos de la tarde, hora en que nació ☽, el signo de la casa IX.r, lo mismo que en la figura de la revolución; y la ♃, regente del Asc, estuvo en la casa VIII en ó partil con el ☉ en ♌; y ♄, dispositor de la luna nueva, se colocó en el medio cielo, herido allí por una ☐ de ♁ desde el signo de ♈ y la casa VI, y el lugar radical del anareta ♃ se encontró en la cúspide de XII, la casa de las enfermedades. Y ♃ mismo estuvo en el signo de ♌ y en la casa IX. En suma, la hora de la partida era del peor augurio para enfermedad y peligro de muerte. La observaba, no sin admirar cómo todas las causas cooperaban tan obviamente desde todos los lados.

El tercer ejemplo es la 58ª revolución del cardenal Richelieu, durante la cual falleció él, quien encendió guerras en toda la Europa y entregó a la muerte a millones de hombres por hierro y fuego, por hambre, peste y en toda otra forma posible. He aquí las particularidades de esta figura:

Esta revolución se inicia mientras aún estando enfermo, se retira del sitio de Perpignan y parte de Lyon, el cuarto día después del comienzo de la revolución, luego de haber ordenado, sin saberlo el rey y contra su voluntad, que fueran decapitados dos magnates, el señor Enrique d'Effiat, persona grata del rey, pero quien había conspirado contra el cardenal, y Francisco Augusto Tuano (Thuanus), consiliario real y consejero de la Santa Sede, consabidor de la conspiración y cuyo maravilloso génesis relatemos en otro lugar.

Esa revolución indicaba a su vez un viaje, porque ♁, regente de la casa I.r y allí físicamente alojado, había pasado a la casa IX.s, formando un Δ partil con el ☉, regente del MC.r y colocado en I.s, por lo cual la vuelta era lo bastante auspiciosa para el enfermo. Extraña, sin embargo, era la forma en que trataba de llevarla a cabo, y sigue siendo rara para cualquier individuo hasta el día de hoy. Porque el cardenal quería viajar sin interrupción alguna hasta París, o sea recorrer unas 200 leucas (unos 440 km, Dr. A. W.), y entrar por la puerta urbana. Mas, antes era necesario deshacer el muro y construir un puente, para que así, acostado en su litera sostenida por 12 hombres, pudiera ser llevado sobre este puen-

te y a través del muro roto derechamente a su dormitorio ya preparado, puesto que era imposible subir con la litera los escalones hasta el dormitorio.

Este altanero orgullo de la forma del viaje es algo que no podía indicar sino el δ albergado en la casa IX y relacionado por Δ con el \odot en la casa I y por \ast con \mathfrak{D} y \mathfrak{Z} en la casa VII. \wp , sin embargo, que era señor de la casa VIII.r, era regente del año de la revolución por dominar el Asc, el \odot y el MC, y se encontraba en la casa XII, siendo herido allí por una \square de δ , regente de VIII y unido por δ con la cabeza de Medusa, lo que tenía por consecuencia la enfermedad mortal en este año. Agrégase como agravio particular que el \odot , regente de XII y alojado en I, es herido por la \wp de \mathfrak{D} , \mathfrak{h} y \mathfrak{Z} . Pues bien, \mathfrak{h} domina la casa VI, y su lugar radical se halla en la casa VIII de la revolución, y \mathfrak{Z} desempeña en forma destacada el papel del anareta, porque estaba en la ródix en la casa VIII y sufría allí de mal estado cósmico, y es precisamente este \mathfrak{Z} con que el Asc de la ródix llegaba a enfrentarse en aquel año 1642.

Por estas razones, además de seguir esa revolución maléfica tras la arriba citada, a su vez maléfica, de continuar existiendo aún la maligna enfermedad del año anterior y de abundar ya los malos humores en el cuerpo debilitado por veladas, preocupaciones y pasiones de toda clase, pronostiqué ante varios amigos en base de esta revolución la muerte del cardenal, la que, en efecto, se produjo el 4 de diciembre de ese año 1642, y esto como consecuencia de su enfermedad. Porque su natividad no indicaba claramente una muerte violenta, sino tan sólo el peligro de tal muerte, de que, efectivamente, escapara varias veces. Porque no hubo ningún tirano que se preservara de una muerte a mano airada por un séquito terrible y una carroza blindada más cautelosamente que el cardenal Richelieu, quien abrigaba en su casa y en público un miedo espantoso a tal fin”.

Quien haya estudiado estas exposiciones clásicas de Morin con la atención que corresponde, quizás tuviere por demasiado simples los siguientes puntos de referencia para interpretar revoluciones solares. De todos modos, valorar acertadamente la revolución solar en debida conexión con la ródix, es una cosa que exige muchísima agudeza y experiencia, y la “vista astrológica” necesaria a ese fin se adquiere más bien estudiando a fondo gran número de ejemplos clásicos —como, por ejemplo, los alegados por Morin y por mí reproducidos— que copiando —según el abuso en boga— las recetas de interpretación, como comúnmente se encuentran en los textos.

Ante todo evite el estudiante tratar de inferir de la revolución algo que no está apuntado en la ródix, y conténtese por lo pronto con buscar en la revolución nada más que un aporte de confirmación, atenuación y de aclaración más exacta de las vigentes direcciones.

Nunca se olvide que todos los pronósticos han de basarse en primer término en las posibilidades abarcadas por la ródix, en segundo término en las direcciones del momento, y sólo en tercer término en la revolución

solar, a la que se subordinan, por su parte, la revolución lunar y el horóscopo diurnal.

Un resumen general del significado de una revolución solar lo obtenemos por la valoración exacta de la posición del ☉ y de su aspectario en la figura de la revolución.

Si el ☉ ocupa en la figura de la revolución una de las casas agraciadas¹⁰, gozando en ella de buenos aspectos, máxime si está en elevación, es ésta una influencia favorable, y se permite esperar que el nacido será promovido sobre todo por personajes o asuntos que se dan a conocer por los signos y casas de posición de los planetas que emiten al ☉ sus aspectos.

Menos eficaces que la posición y los aspectos del ☉, pero de todos modos dignas de atención, son las condiciones de la ☽ en la figura de la revolución. Finalmente, tampoco han de pasarse por alto los planetas que nacen o culminan en el gráfico. Si el ☉ estuviera en una casa desgraciada, como, por ejemplo, en la VIII^a, del horóscopo anual, siendo herido allí, además, por malos aspectos, un ♂ o un ♃ nacientes reforzarían notablemente estas indicaciones desfavorables para la salud.

Los maléficó presentes en las casas angulares de la figura solar han de valorarse siempre como influencia adversa. En cambio, si el ☉ fortalecido por buenos aspectos se encontrara en una casa agraciada del gráfico y que, fuera de ello, un benéfico se colocara en el Asc o el MC, esta última circunstancia aumentaría la influencia favorable del ☉.

Desde luego, estas influencias de naturaleza favorable o desfavorable pueden ser reforzadas también por la posición favorable o desfavorable y el aspectario de la ☽ en la figura de la revolución.

Además, cabe comparar los signos que nacen y culminan en el horóscopo anual, con los de la rádix.

Si el primero tiene el mismo Asc que la segunda, la revolución del caso es más fuerte y eficaz, y sobre todo si el Asc de la figura de la revolución cae en la casa II de la rádix, es ésta una influencia que actúa sobre asuntos de dinero y cuyo carácter favorable o desfavorable depende de cuáles planetas llegan de la figura de la revolución a II.r. Así, por ejemplo, un maléficó perteneciente a la figura de la revolución y perjudicado por malos aspectos, al caer en II.r, será desfavorable para asuntos financieros, mientras que tal posición de benéficos alegrados por buenos aspectos abriría perspectivas promisorias para el dinero. Esto ha de considerarse en sentido análogo con cada casa de la rádix a que llega a colocarse el Asc, por lo cual me abstendré en adelante de repetirlo.

Si el Asc de la figura solar cae en III.r, es ésta una influencia que actúa sobre viajes y demás asuntos de la casa III y cuya calidad ha de ser juzgada según los criterios expuestos. Al caer en IV.r, el Asc se referirá a bienes raíces y demás asuntos de la casa IV; en V.r actuará sobre nuevas empresas y asuntos amorosos, y lo mismo rige en sentido análogo para todas las demás casas, por lo cual creo que huelga exponerlo aquí circunstancialmente. Es que siempre llegarán a acentuarse los significados hartó cono-

¹⁰ Para las "casas agraciadas" remito a mis exposiciones en la "Síntesis".

cidos de aquella casa en que cae el Asc.s, y ésto de modo favorable o desfavorable, como ya lo he explicado.

Influencias análogas resultan de la presencia del regente de la casa I.r (o sea del regente natal) en una casa cualquiera de la figura de la revolución. Se sobreentiende que el regente natal colocado en I.s ha de valorarse a raíz de su naturaleza y su estado cósmico, y su influencia se hará sentir de modo tal, como si durante el año respectivo la casa de la revolución así ocupada y alcanzada por aspectos se destacara en lo referente a los personales y demás asuntos pertinentes del nativo. El regente de la nati-vidad presente en II.s será favorable o desfavorable para la situación financiera, según su estado cósmico. Al alojarse en la casa III o IV o V, etc., de la revolución, llevará al efecto los asuntos de la casa en cuestión en sentido favorable o desfavorable, según su estado cósmico. Huelga exponer esto con detalles para cada una de las casas, dado que cualquier novicio debe saber los significados de las casas, de manera que él mismo podrá hacer la combinación adecuada al caso.

Influencias análogas se harán sentir si el regente de I.s llega a colocarse en la casa I o II o III o IV, etc., de la rádix.

CASA II

Como expresé repetidamente, estas influencias no pueden hacer resaltar en sentido favorable o desfavorable sino lo que ya existe en el horóscopo natal. Si la rádix indica, por ejemplo, pobreza, influencias favorables de la revolución no producirán más que alivios insignificantes, y si la rádix habla de riqueza, influencias desfavorables del año apenas perjudicarán seriamente. El regente de II.r presente en I.s ocasiona aumento o pérdida de fortuna, según su naturaleza y su estado cósmico.

Al analizar las influencias que en determinado año fomentan o entorpecen la situación financiera, tendremos que tomar en cuenta también la posición de $\oplus r$ en el gráfico solar, su aspectario y el estado cósmico de su dispositor. Cabe proceder en forma muy análoga, si ideamos transportada la $\oplus s$ a una casa radical.

Si en primer término el regente de II.r, y en segundo término el dispositor de la \oplus , se encuentran en la casa II de la figura solar, esto es algo que tiene un fuerte efecto sobre la situación financiera del año en cuestión. Creo innecesario repetir bajo qué condiciones el efecto será favorable o desfavorable.

El regente de la casa II.r presente en III.s relaciona en este año lucrativa o perjudicialmente los asuntos pecuniarios del nativo con los de la casa III, y esto según su estado cósmico. El señor de II.r presente en IV o V o VI o VII, etc., de la revolución vincula la situación financiera del nativo con los asuntos de las casas IV o V o VI o VII, etc.

Influencias análogas resultan si el regente de II.s llega a colocarse en una casa cualquiera de la rádix.

CASA III

La casa III y sus inquilinos indican hasta dónde presumiblemente los asuntos generalmente atribuidos a la casa III (viajes, parientes colaterales, producciones intelectuales, etc.), se pusieren de manifiesto en sentido favorable o desfavorable durante el año en cuestión.

El regente de la casa III.r presente en I.s señala el fomento o el detrimento de los asuntos personales, del bienestar, de la prosperidad, etc., por los personajes y asuntos de la casa III; en la casa II.s señala el fomento o el detrimento de la posesión del nativo por personajes o asuntos de la casa III. En III.s. hace resaltar en este año con acento especial los asuntos de la casa III, ya sea en sentido favorable o en desfavorable, según el estado cósmico. El señor de la casa III.r presente en IV o V o VI o VII, etc., de la revolución revela la influencia favorable o desfavorable de los personajes y asuntos de la casa III en los asuntos de IV o V o VI o VII, etc.

Influencias análogas resultan si el dueño de la casa III de la revolución llega a colocarse en una casa cualquiera de la ródix.

CASA IV

La casa IV y sus inquilinos dan a conocer qué influencias se harán sentir durante el año respectivo en los asuntos de la casa IV (hogar, bienes raíces, etc.).

La \odot de \ominus en IV.s o un eclipse en esta casa permitirán —según dicen— inferir una muerte en la familia, afirmación que, sin embargo, vi refutada varias veces en casos en que no había direcciones al respecto.

Aún más hipotéticas son las conclusiones relacionadas con el estado de salud del padre, contenidas en diversas obras y sacadas de la naturaleza y el estado cósmico del regente de la casa IV de la revolución. En vista de su carácter dudoso, me abstengo de exponer aquí sus detalles.

El regente de la casa IV.r en I.s señala, según su estado cósmico bueno o malo, una influencia favorable o desfavorable de los asuntos de la casa IV (bienes raíces, hogar, padres, etc.), en la prosperidad y los asuntos personales del nativo. Si el regente de IV.r se sitúa en II.s, esta influencia se extiende —desde luego, en sentido bueno o malo— a la situación financiera; si se alberga en III.s, toca a los asuntos de la casa III; si se alberga en IV.s, hace resaltar los asuntos de IV; si se coloca en la casa V o VI o VII, etc., de la revolución, combina favorable o desfavorablemente los asuntos de la casa IV con los de estas casas, lo que comprenderá fácilmente quien haya dominado la "Síntesis". Han de considerarse siempre la naturaleza y el estado cósmico del señor de la casa radical en cuestión, porque influye activamente en los asuntos de la casa de la revolución en que llega a colocarse. Por esta razón, creo innecesario desarrollar casa por casa con todas las demás combinaciones posibles, como se hace en la mayoría de los textos; estoy convencido de que el estudioso podrá averiguarlas fácilmente por su propia cuenta.

El regente de una casa radical presente en una de la revolución actúa

siempre en el sentido de que durante aquél año los asuntos de esta casa de la revolución se ponen de manifiesto en forma de una combinación agraciada o desgraciada con los de su casa radical, según su estado cósmico. Así, por ejemplo, el regente de X.r en V.s significará que la actividad profesional (casa X) obtendrá éxitos o malogros en los asuntos de la casa V o que tendrá un efecto indiferente. El regente de VI.r en II.s señalará ganancias o pérdidas en la situación financiera por servidumbre, enfermedad, etc. El regente de VIII.r en I.s, si es un maléfico de mal estado cósmico, no indicará nada bueno para la salud y la prosperidad, y hasta peligro de muerte para el nativo. Quien se haya familiarizado con la "Síntesis", sabrá cuáles indicaciones reforzantes o atenuantes han de tomarse en cuenta. Así, por ejemplo, el regente de I.s en \square u \varnothing con el regente de la casa VIII.r o de la casa VIII de la revolución, sería un factor de refuerzo de las direcciones mortales, mientras que resultaría una atenuación de la indicación mortal si se tratara de aspectos armónicos y si estos regentes de las casas fatales fuesen benéficos.

Análogamente hay que considerar siempre la presencia del señor de una casa de la revolución en una casa radical. El regente de la casa de la revolución es aquí el factor activo que por los asuntos de esa casa por él dominada excita adecuadamente a su naturaleza y su estado cósmico los asuntos de la casa radical en que llega a colocarse.

La mayoría de las veces se necesitarán combinaciones muy difíciles y sutiles, a causa del significado múltiple de las casas, por un lado, y, por el otro, porque es inevitable tomar en cuenta todas las gradaciones del estado cósmico del factor activo (planeta) que es "importado" por la revolución en una casa cualquiera, trátese de un planeta radical en una casa de la revolución o de un planeta de la revolución en una casa radical.

De todo esto resulta evidente la estrecha vinculación entre la ródix y las figuras solares, pero, también, el hecho de que es de poco valor juzgar estas últimas por sí solas y con descuido de dicha vinculación.

A las influencias que se deducen de una revolución lunar y que están subordinadas a las direcciones y las revoluciones solares, corresponde tan sólo un mes como lapso de vigencia. De ahí que la revolución lunar ha de valorarse menos como influencia que como indicio de la fecha en que un acontecimiento basado en otros y más fuertes factores probablemente vendiere dentro de un mes determinado.

Quien adquiera pericia en interpretar la revolución solar, no se verá en apuros ante la tarea de juzgar acertadamente las indicaciones que surjan de una revolución lunar.

La rectificación de horas natales inexactas

No serán muy frecuentes las ocasiones en que el astrólogo esté en la situación agradable de disponer de datos natales exactos, y en la mayoría de los casos deberá estar altamente contento al oír datos como los siguientes: "Nació entre las 2 y 2 y media de la tarde". Pero hasta en los casos excepcionales en que la hora natal fue fijada mediante un reloj, se plantea la

cuestión de qué momento ha de tomarse en sentido propio por el del nacimiento, y ni siquiera a este respecto concuerdan los astrólogos. Yo mismo me inclino a la opinión de Raphael, quien en su efeméride de 1899 suministra sus razones para admitir como momento natal exacto aquél en que el niño toma su primer alantada y que comúnmente coincide con el primer llanto.

En cuanto a los distintos métodos de rectificación, en mi entender el más seguro es el basado en marcadas vivencias. Cierto está, sin embargo, que sólo en contadas ocasiones será posible aplicar ese método a niños, los que normalmente carecen de tales acontecimientos. Quien se haya familiarizado perfectamente con la teoría de la "época prenatal", podrá emplear en tales casos el método de rectificación fundado en aquella teoría, a menos que la inexactitud de la hora natal indicada exceda 20 minutos. La exposición de las teorías pertinentes, cuya aplicación a la práctica no está en uso general y que son impugnadas por algunos astrólogos, como, por ejemplo, por Raphael, me llevaría demasiado lejos, dado que escribo a base de la práctica para la práctica de los estudiantes, y no de los adeptos. Debo remitir a los trabajos ingleses sobre la época prenatal y sus evaluaciones a quienes se interesen en este asunto.

Pues bien, hay ciertamente otro sistema, sencillo, fácil de aprender y aplicable también a niños, y es el de Bonati, quien afirma haber rectificado con él satisfactoriamente miles de horóscopos. Sin embargo, quien posee algunas docenas de horas natales aseguradas por un reloj fidedigno y rectifique las natiuidades establecidas sobre esta base de acuerdo con el método de Bonati, encontrará muy a menudo que en virtud del mismo la hora natal averiguada con exactitud tendría que ser desplazada en más de 15 minutos. Parece que sea esta la experiencia que han hecho también los astrólogos ingleses, porque, a mi saber, no emplean ese método en la práctica ni lo enseñan en ningún lugar de las obras por mí conocidas. Por lo tanto, yo también desistiré, sin prejuicio de exponer el método de Bonati. Me propongo la tarea de examinar a continuación un método de rectificación que recomiendo al estudiante que domine las direcciones secundarias, pero que quiera prescindir de problemas sólo resolubles con ayuda de la trigonometría esférica. De todos modos, comprender a fondo por lo menos las direcciones secundarias, esto es, sin embargo, una condición preliminar indispensable también para esta clase de rectificación.

El método que recomiendo y que, además, está en uso general, es la rectificación basada en acontecimientos marcados, en los "accidentibus nati". Estriba en la teoría de que en virtud del movimiento postnatal de la bóveda celeste, del "primum mobile" de los antiguos, el MC y el Asc llegan a la \odot o al aspecto con los planetas radicales. Pues bien, en el transcurso del tiempo se formará gran número de tales aspectos; además de ello, se necesita el juicio agudo y certero de un astrólogo adelantado para averiguar si un aspecto relacionado con el MC o el Asc, y que coincide temporalmente con algún acontecimiento, corresponde efectivamente a ese acontecimiento; y es por eso que aconsejo limitarse por lo pronto a las conjunciones con el MC, el IC, el Asc y el Desc, porque son menos frecuentes, de influencia más fuerte y más fáciles de juzgar.

Como el estudiante puede deducir del anexo N^o 1, la ARMC progresa aproximadamente en 3m 57s por día (y el Asc, en una medida indicada en la casa señalada para la ϕ del lugar natal). Dado que la clave según la cual un día (D) equivale a un año (A) rige también para estas progresiones, la ARMC habrá progresado en 1h 58m 17s después de 30 años (ver anexo N^o 1). Ahora bien, si después de 30A resultara, por ejemplo, la ϕ del MC.pr con un planeta radical que, de acuerdo con su naturaleza y su estado cósmico, podría ser decisivo para un acontecimiento ocurrido alrededor de este tiempo y relacionado con la casa X (profesión, honores, dignidades, etc.), ésta sería una indicación que hablaría en pro de la exactitud de la hora natal. Pero si, en nuestro ejemplo, tal acontecimiento no se hubiera producido después de 30A, sino sólo 2A más tarde, la ARMC tendría que ser rectificada en el valor correspondiente, o sea en 7m 53s, según el anexo N^o 1.

Esta exposición bastará para comprender el fundamento de este método de rectificación. Pasemos, pues, a su aplicación práctica.

En bien de una orientación provisional aprontemos la natividad establecida con la hora natal a rectificar, además de la tabla de casas del lugar natal; admitamos aproximadamente lo eclíptico de la progresión del MC como un año de la vida y averigüemos en qué edad de la vida el MC.pr, el Asc.pr, el IC.pr y el Des.pr llegan a la ϕ con un planeta radical y si esta ϕ corresponde a un acontecimiento ocurrido en aquella edad. Si nada hallamos mediante este procedimiento aproximativo, abandonaremos este método y pasaremos a la verificación de aspectos. En cambio, si hallamos conjunciones características, buscaremos más exactitud, aprovechándonos del anexo N^o 1.

Como ejemplo de cómo proceder y calcular (sin trigonometría) nos servirá el horóscopo de Eduardo VII, rey de Inglaterra, gráfico calculado según el boletín oficial sobre el nacimiento de Eduardo y con ϕ de Londres (apéndice, fig. N^o 17). Rectificaremos ahora la hora natal oficialmente indicada, empleando a ese fin algunos acontecimientos de la vida de Eduardo.

La natividad presenta 2 η 38 en el punto culminante, sin dato referente a la ARMC. Averiguaremos, pues, en primer término esta ARMC.r. Para este tema no necesitamos ni la efeméride del año natal (1841) ni cálculos trigonométricos, sino únicamente la tabla de casas de Londres, donde tenemos que buscar la hora sidereal en que culmina 2 η 38, y dado que allí no encontramos exactamente este mismo valor, sino uno próximo más alto y otro más bajo, resulta de un sencillo cálculo proporcional, perteneciente a la astrología primaria, que a 2 η 38 corresponde una h.s. de 14h 1m 44s. Este valor, pues, es la ARMC.r con que fue calculado el horóscopo en cuestión.

Cuando Eduardo tenía la edad de 20A 1M 5D, murió su padre. La ARMC del horóscopo progresado para este momento es:

| | |
|--|----------------|
| ARMC . r | 14 h 1 m 44 s |
| progresión corresp. a la edad | 1 h 19 m 5 s |
| <hr style="border: 0.5px solid black;"/> | |
| ARMC . pr en el momento de la muerte del padre | 15 h 20 m 59 s |

Según la tabla de casas válida para Londres, corresponden a esta ARMC.pr alr. d. 29 \cap 39 como MC y 17 \wp 45 como Asc. Estamos aquí muy cerca de la dirección Asc.pr δ δ r, que es característica, ya que δ domina la casa X (padre). Sin embargo, δ , se encuentra en 15 \wp 14, por lo cual el Asc.pr tiene que ser desplazado en 2° 31' hacia atrás, para que la δ sea partil. Con una corrección proporcional de los valores contenidos en la tabla de casas de Londres, estos 2° 31' arrojan un equivalente temporal de 8m 35s. En consecuencia, según esta corrección, la ARMC.r habría de disminuirse en este equivalente temporal de 8m 35s; ascendería, pues, a 13h 53m 9 s; o, en forma aún más sencilla:

| | |
|--|----------------|
| h. s. en que 15 \wp 14 nace en Londres | 15 h 12 m 16 s |
| progresión corresp. a 20A 1M 5D | 1 h 19 m 5 s |
| diferencia = ARMC . r | 13 h 53 m 11 s |

Por la muerte de su madre, la reina Victoria, Eduardo llegó a ocupar de hecho el trono. La coronación tuvo lugar el 9/VIII/1902. En aquel momento, Eduardo tenía 60A 9M de edad, a la cual corresponde una progresión de 3h 59m 31s. El horóscopo progresado de este momento presenta la dirección MC.pr δ η r. η como significador de la vida, estacionado en su domicilio (0 \wp 9) y determinado por \times hacia el MC en la rádix, es seguramente propio para que su δ haya podido influir en un acontecimiento como es la coronación. 0 \wp 9 culmina en Londres a la h.s. de 18h 0m 39s. Al restar de esta hora la progresión, es decir, 3h 59m 39s, resulta una ARMC.r de 14h 1m 9s, con lo cual nos hemos aproximado grandemente a la hora natal rectificada con el fallecimiento del padre.

En la edad de 56A 8M 9D, Eduardo contrajo una lesión en la rodilla en ocasión de una caída. Este acontecimiento dependía de la dirección Asc.pr δ æ r, que es pártil en 20 æ 37. Corresponde a este Asc.pr una ARMC de 17h 45m 25s, de la cual hay que restar la progresión equivalente a la edad, o sean 3h 45m 25s, resultando así 14h 2m como valor de la ARMC.r.

En la edad de 59A 6 M13D y bajo la dirección Asc.pr \angle Ψ r, Eduardo, embarcado en un yate, corrió peligro de perder la vida. De acuerdo con la tabla de casas de Londres, pertenece a un Asc.pr situado en 29 æ 19, que es el punto pártil de la \angle , una ARMC.pr de 17h 58m 52s; al restar de la misma la progresión equivalente a la edad, o sean 3h 54m 45s, obtenemos 14h 4m 7s como ARMC.r.

El fin de la guerra contra los boers estuvo bajo la dirección Asc.pr Δ \wp r (regente de VII.r). El punto del triángulo coincide con 1 \wp 42. Para ϕ de Londres corresponde a un Asc situado en este lugar una ARMC de 18h 2m 50s. La progresión equivalente a la edad de 60A asciende a 3h 56m 33s, y, en consecuencia, la ARMC.r, a 18h 2m 50s — 3h 56m 33s = 14h 5m 59s.

En la edad de 60A 7M 15D, Eduardo tuvo que someterse a una operación (apendectomía), hecho decisivamente determinado por la dirección Asc.pr \square η r. El punto pártil de la \square está en 0 \wp 9; a un Asc ubicado en este lugar corresponde para Londres una ARMC.pr de 18h 0m 16s.

Al restar de la misma la progresión equivalente a la edad, o sean 3h 19m 1s, llegamos a una ARMC.r de 14h 1m 15s.

El arco direccional de la muerte de Eduardo presenta el Asc.pr en δ con φ r, dueña de la casa IV.r. El punto púrtil de la δ coincide con 19 φ 14; a un Asc situado en este lugar corresponde para Londres la h.s. de 18h 12m 42s. La edad de Eduardo se elevó a 68A 5M 28D, lo que equivale a una progresión de 4h 29m 54s del MC. De ahí que la ARMC.r ascendería a 14h 2m 48s.

Saquemos ahora el término medio de los tres valores extremos:

$$\frac{13\text{ h } 53\text{ m } 9\text{ s} + 14\text{ h } 5\text{ m } 59\text{ s} + 14\text{ h } 4\text{ m } 7\text{ s}}{3} = 14\text{ h } 1\text{ m } 5\text{ s}$$

Luego el término medio de los valores más aproximados uno al otro:

$$\frac{14\text{ h } 2\text{ m } 48\text{ s} + 14\text{ h } 2\text{ m} + 14\text{ h } 1\text{ m } 15\text{ s}}{3} = 14\text{ h } 1\text{ m } 58\text{ s}$$

He aquí el medio aritmético de todos los valores:

$$14\text{ h } 1\text{ m } 33\text{ s}$$

Por aproximarse en el grado más alto al momento natal indicado por el boletín habría de admitirse como el mejor el segundo término medio, o sean 14h 1m 58s, momento en que, según la tabla de casas de Londres, culmina 2 η 42; es decir, que este MC se distingue tan sólo en 4' del horóscopo de Alan Leo, natividad por mí reproducida en el Apéndice (fig. N^o 17), establecida por el astrólogo inglés para el 9/XI/1841, 10h 48m (dato oficial), palacio de Buckingham, $\phi = +51^\circ 30'$, $\lambda = 0^\circ 8' 30''$ Oe, y calculada para la latitud geocéntrica de $51^\circ 20'$ y con ayuda de las nuevas y precisas tablas de Ascendentes. De ello resulta que 2 η 38 está en culminación, y 27 \nearrow 37, en el Asc.

Se desprende de estas rectificaciones realizadas con la sola ayuda de la tabla de casas y una corrección proporcional muy sencilla, que según ese método somero se logran direcciones suficientemente exactas en la práctica, máxime si consideramos que la fecha de vencimiento del suceso direccionalmente pronosticado depende no del cálculo exactísimo de la dirección, sino que —al menos según la teoría y la experiencia práctica— es modificada por progresos lunares y tránsitos. Esto explicará, por lo menos parcialmente, que los arcos de rectificación relacionados con distintos acontecimientos marcados no arrojan una misma ARMC.r.

Por lo demás, en el horóscopo del rey Eduardo VII es sorprendentemente exacto también el método de rectificación de Franco Bonati y que consiste en colocar el MC en la mitad del arco eclíptico extendido entre \odot y φ . φ está en 19 \approx 14, \odot en 16 η 54, el punto de dimidiación, pues, en $213^\circ 4'$, o sea en 3 η 4, en vez de 2 η 38, como lo exhibe el horóscopo calculado por Alan Leo.

Si el método de Bonati siempre fuera tan exacto, no deberíamos tener reparo en poner sus resultados a contribución del medio aritmético a sacar

de las direcciones basadas en los "accidentia nati". Pero, por desgracia, no siempre es tan exacto siquiera aproximadamente, por lo cual los estudiantes no suficientemente instruidos todavía en la trigonometría deben aceptar mi consejo de adiestrarse practicando la rectificación con ayuda de las tablas de casas y del cálculo proporcional en la forma expuesta. Pero a este respecto quiero agregar aún las siguientes observaciones:

En estas rectificaciones, y sobre todo en las que se fundan en la progresión del MC y del Asc hacia puntos de aspecto, siempre es preciso tomar en cuenta la determinación radical de los planetas respectivos según su posición, y eventualmente, también según su dominación. Por lo común, ciertamente no será difícil hallar aspectos que coinciden temporalmente con algún acontecimiento; pero esta mera coincidencia temporal no basta; se necesita que también la naturaleza del acontecimiento esté de acuerdo con la del aspecto direccional. De otra manera incurriríamos fácilmente en conclusiones equívocas. Aquí son de sumo provecho el ojo adiestrado y el juicio sano, los que no pueden adquirirse sino por la comprensión acertada de la teoría de las determinaciones y por una amplia experiencia basada en su aplicación. Rectificar en forma más afinada es cosa que, sin embargo, será posible sólo mediante las direcciones primarias y sus métodos de cálculo trigonométricos. El estudiante deberá contentarse, por lo pronto, con los métodos expuestos. Indagará, como lo he mostrado, primero las conjunciones del meridiano y el horizonte progresados con planetas radicales, porque estas vinculaciones son más características para acontecimientos determinados y más fáciles de juzgar, y recurrirá a puntos de aspecto sólo en caso de que no existan tales conjunciones. La \square y la \otimes se acreditarán ciertamente como los aspectos más eficaces para la vida exterior, pero también la valoración de las demás direcciones del MC.pr y el Asc.pr se facilitará notablemente utilizando mis puntos de referencia, que agrego en el suplemento, siempre que estos últimos sean empleados celosamente en el sentido de la teoría de las determinaciones.

SUPLEMENTO

PUNTOS DE REFERENCIA PARA VALORAR LAS DISTINTAS DIRECCIONES

Antes de disponerme a suministrar al estudiante puntos de referencia para valorar las distintas direcciones, quisiera precaverme una vez más "expresis verbis" contra el error de que las siguientes instrucciones se conviertan en listas para ser copiadas irreflexivamente, como probadas y siempre certeras recetas del botiquín astrológico. Al contrario, siempre y en todos los casos tienen que ser adaptadas antes a la teoría de Morin de las determinaciones. Para subrayar debidamente esta necesidad, antepondré en este lugar un breve resumen de las determinaciones más importantes: Las estrellas actúan únicamente a raíz de su posición en las casas:

- 1) por su presencia en ellas;
- 2) por sus aspectos;
- 3) por la dominación de las casas;
- 4) por su relación con el regente de la casa.

Por consiguiente, los planetas no tienen ninguna significación general e invariable, sino siempre tan sólo una especial y dependiente de las condiciones que les corresponden en el horóscopo respectivo.

Averigüese, ante todo, si el planeta que se alberga en la casa o domina en ella, mantiene relaciones buenas o malas con el planeta que tiene el mismo significado que esta casa; luego considérese el estado cósmico de este último planeta, su significado especial en el cuadro celeste, etcétera.

Cada casa tiene un significado general; pero, fuera de ello, tiene un significado especial; el de la casa opuesta, que es empleado sobre todo en caso de hallarse allí un planeta malogrado, ya que por esta presencia tiene un efecto extraordinariamente fuerte.

El Asc es más fuerte que el regente del Asc.

Los significados especiales están determinados por cuatro circunstancias distintas:

- 1) por el signo zodiacal;
- 2), 3) y 4) por los momentos arriba citados.

La presencia o la dominación de un planeta en una casa no indican ningún acontecimiento, sino sólo la posibilidad de lo que indica la casa.

La realización y la calidad del acontecimiento han de desprenderse de los planetas, sus posiciones y de sus aspectos.

Cada planeta que tiene una significación análoga a la de la casa en que se alberga o domina, realiza lo indicado, ya sea en sentido bueno o malo, según sus condiciones buenas o malas.

En cambio, si su propio significado contradice el de la casa, impide la realización o destruye sus productos anteriores o hace de ellos una fuente de desgracia.

La presencia de varios planetas en una casa es siempre un hecho notable y acentúa la importancia de la casa respectiva. Los planetas allí ubicados han de ordenarse según la fuerza de su posición. Ante todo, revítese si uno de estos planetas está en analogía con la casa a raíz de su propio significado; si uno de ellos es el regente de la casa; cuál de ellos está más cerca de la cúspide de la casa; cuál de ellos está en exaltación.

Si un planeta bueno sigue tras otro bueno, esto significa estabilidad, y, en cambio, inestabilidad de la suerte, si sigue tras el bueno uno malo, con lo cual se comprende por "planeta bueno" menos su analogía que sus condiciones. Si varios planetas se sitúan en una casa, sin que el regente de esta casa se encuentre entre ellos, tomen en cuenta, además, la casa de posición de este último, que representa el punto de partida, la causa.

Un planeta ubicado en la casa I, ya sea en el signo del Asc o en un signo encerrado en esta casa, es el significador principal de la disposición moral o mental del sujeto; sin embargo, participa en ello también su regente.

Si el regente del Asc (significador de la vida) no está en su propio signo, sino en otro, hay que tener en consideración también el regente de este último, el llamado "regente secundario", porque éste actúa con bastante fuerza sobre el destino del nativo. Terciaria regencia, sin embargo, ya no se toma en cuenta.

El regente de la casa I situado en otra casa determina la vida, las costumbres, el espíritu y el cuerpo en el sentido de la casa en que se encuentra, y esto aún más, si es el regente también de esta casa.

Cada planeta bien acondicionado es benéfico, cualquiera sea la casa en que se estacione. Sólo los maléficos situados en las casas VI, VIII o XII, respectivamente, son siempre peligrosos.

Un planeta mal acondicionado (caída, destierro) o vinculado por mal aspecto con un maléfico, sin recibir ayuda de un buen planeta, ha de valorarse siempre como malo.

La significación de un planeta que procede de la posición en una casa, es siempre superior a la basada en la dominación de una casa.

Un planeta que es el regente de una casa y se presenta en otra, actúa comúnmente de manera tal que se cumple la significación de esta última casa, mientras que la primera representa la causa; pero no es necesario que siempre exista esa unión, aunque por lo común se realizará en su momento oportuno y al menos una vez en la vida. Además de ello, son importantes también los planetas que se encuentran en las casas dominadas, ya que reaccionan sobre su regente.

En la mayoría de las veces se transmite el significado de una casa en que reina un planeta, a aquella en que está presente, de manera que la primera representa la causa, y la segunda, el suceso.

De dos planetas que dominan una casa, es más fuerte el regente de la cúspide.

Si un planeta domina varias casas, sin estar presente en ellas, llevará, no obstante, en la mayoría de las veces sus significados a una combinación.

Un planeta desterrado está empeorado; un planeta en su caída está debilitado.

Por lo común, la dominación es más eficaz que el aspecto.

El aspecto de un planeta se efectúa más en el sentido de la casa de posición del planeta, que en el sentido de la casa dominada por el planeta.

Si un mal planeta domina una buena casa en que dan sus malos aspectos, puede acarrear cosas buenas, pero lo hará en forma violenta y procurará que les siga un infortunio.

Dos planetas que forman un aspecto, uno con otro, se determinan mutuamente en el sentido de las casas en que se encuentran.

De ahí que cada aspecto tiene un significado doble, según que se lo relacione con uno u otro de los dos planetas.

Los signos zodiacales tienen un sentido más amplio y un significado más general que los planetas, puesto que unen en sí el carácter de los regentes, el del planeta exaltado en el signo respectivo y el de los regentes de los otros signos del triángulo elemental. Siempre actúan según el estado cósmico de su regente, pero no según su determinación local.

Hasta aquí los puntos básicos de la teoría de las determinaciones, cuyos desarrollos y pormenores constituyen el contenido de la "Síntesis", segunda parte de esta obra. Después de esta reserva, paso a suministrar sobre todo los puntos de referencia que servirán para las direcciones del MC y del Asc, datos para los cuales he empleado, además de mis propios aportes, también el "Textbook of Astrology" del Commander Morrison (A. I. Pearce).

DIRECCIONES DEL MC

MC δ o $\parallel \odot$:

Honores, ascensión, aumento de la renta; para damas se indica a menudo el matrimonio, pero, con un \odot herido por maléficos; también disputas y desgracias que llegan a ser del dominio público; eventualmente, algún peligro para la madre.

MC \ast o $\Delta \odot$:

Eleva al nacido y le facilita fama y alta ascensión, si su horóscopo lo promete; la dirección puede ser favorable también para los padres del nativo o procurarle a él mismo un cargo público; para mujeres significa o el matrimonio o un empleo público.

MC \square u $\wp \odot$:

Provoca a menudo la pérdida del cargo o de la posición social, malos negocios, infortunio y, a veces, también quiebra o prisión; o sufrimiento de los padres; las esposas pueden perder su marido bajo esta influencia.

MC δ o \parallel \triangleright :

Si $\triangleright r$ está bien colocada según el signo y agraciada por buenos aspectos, la dirección produce honores, gloria, cambios ventajosos, viajes, popularidad; ocurre frecuentemente que el nativo se casa bajo esta influencia; en cambio, si la $\triangleright r$ está en debilidad y recibe, además, malos aspectos, es probable que se presenten pérdidas y viajes sin éxito; también es posible que bajo esta influencia lleguen a sufrir la esposa o el padre.

MC \ast o Δ \triangleright :

Si la $\triangleright r$ está en fuerza según su posición y agraciada por buenos aspectos, la dirección promete honores, gloria, viajes ventajosos, popularidad y —para hombres— a menudo el casamiento; en caso de una $\triangleright r$ débil resultarán pérdidas y viajes malogrados; eventualmente, también, sufrimientos de la madre o de la esposa.

MC \square u ϑ \triangleright :

Impopularidad, escándalo, disputas con mujeres, sufrimientos de la madre o de la esposa, diferencias familiares según la posición de $\triangleright r$.

MC δ o \parallel ϑ :

En caso de un ϑr bien acondicionado se prevén ganancias por actividad literaria o pedagógica, viajes, etc. En caso de un ϑr herido, en cambio, calumnias, dificultades de naturaleza legal y mala suerte en negocios.

MC \ast o Δ ϑ :

Protección, honores, progreso comercial, según la fuerza y la determinación de ϑr ; esta influencia indica para los niños el ingreso en la escuela, y, para jóvenes, en un instituto superior; a menudo ocasiona también un cambio de lugar.

MC \square u ϑ ϑ :

Dificultades y pérdidas, peligros de litigios, condenación injusta, acusaciones falsas y de calumnias; en muchos casos resulta que el aspecto alude a la muerte de un hijo.

MC δ o \parallel φ :

Buen humor, alegría, gastos para lujo y el gobierno de casa, pero fácilmente costeados, éxitos en aspiraciones artísticas, prosperidad general, nacimiento de un hijo —según la determinación de φr .

En sentido análogamente bueno actúan también MC \ast o Δ φ .

MC \square u ϑ φ :

Extravagancia, escándalo, despilfarro, alguna especie de sufrimiento de la madre, la esposa o la hermana; todo esto siempre según la determinación.

MC δ , \parallel , \square u ϑ δ :

Disputas, pérdidas, perjuicio por fuego, hurto o fraude; si se trata de soldados o cirujanos, la δ (o la \parallel) les acarrea éxitos que, sin embargo,

son acompañados de peligros; estas direcciones hacen sufrir a menudo a los padres; mala suerte en caso de realizar cambios y especulaciones.

MC * o Δ δ :

Influencia activante, animadora, exitosa, sobre todo para personas marciales; promesa de ganancias para militares, marineros y cirujanos; con frecuencia se indica un viaje; los monarcas engrandecen su ejército o —en caso de guerra— logran éxitos.

MC δ , ||, * o Δ α :

Protección, honores, aumento de fortuna, ventajas por personajes poderosos, prosperidad y satisfacción generales; para damas solteras se predice la realización de enlace; los negociantes progresan en el comercio; los clérigos y abogados se ven ascendidos o llegan a gran fama; para un príncipe heredero, la dirección puede significar la regencia o la entronización.

MC \square u δ α :

Grandes gastos, pero nada catastrófico; para monarcas se indican desavenencias a causa de ciertas leyes y privilegios, y dificultades con la aristocracia y el clero.

MC δ , ||, \square u δ β :

Dificultades familiares y pérdidas, muerte de un pariente, pérdida de renombre y crédito, pérdidas por hurto y fraude; para negociantes se indican graves pérdidas en especulaciones y transacciones; para monarcas, descontento del pueblo, tumultos, propagación de tendencias extremistas, ruptura de contratos, derrota en la guerra; dado un β bien acondicionado y fuerte según sus determinaciones cósmica y local, la δ (||) puede acarrear también un acontecimiento agradable, como lo vimos, por ejemplo, en el caso de Eduardo VII.

MC * o Δ β :

Ganancias pecuniarias por agricultura, explotación de minas y edificios; legados; amistad y protección de personas de edad avanzada.

MC δ , ||, \square u δ ⌘ :

A menudo, una muerte repentina en la familia; pérdidas financieras y dificultades de naturaleza extraña; desengaños en matrimonio y amor; separación.

MC * o Δ ⌘ :

Ganancias inesperadas; cambios y viajes repentinos de naturaleza ventajosa; protección y amistad de científicos; ventajas por invención o descubrimiento.

MC δ , ||, \square u δ Ψ :

Dificultades familiares, viajes desventurados, pérdidas comerciales.

MC * o Δ Ψ :

Buenos negocios, éxitos.

DIRECCIONES DEL ASC

Asc δ o \parallel \odot :

Si el \odot está bien acondicionado y agraciado por aspectos armónicos, resultan ganancias por el favor de hombres influyentes, elevación, colocación y aumento del prestigio y el crédito; al mismo tiempo podría existir un debilitamiento de la salud; esta dirección promete a los militares un trato de preferencia, a los monarcas, aumento del poder o del dominio y —durante la guerra— brillantes éxitos; con un \odot herido por maléficos, sin embargo, se predicen peligros y afecciones de la cabeza o de los ojos. Con $\odot r$ δ δr existe peligro por fuego o armas de fuego; se indican también accidentes aparejados con pérdida de sangre.

Asc \ast o Δ \odot :

Salud física, paz del alma, protección por parte de altas personalidades, elevación jerárquica, según la posición social del nativo; ocurre a menudo que las damas se casan bajo esta influencia o dan a luz a un hijo.

Asc \square u ϑ \odot :

Enfermedades correspondientes al signo de posición de $\odot r$; envidia y enemistad de personajes poderosos; pérdida de empleo y crédito; peligro para el padre; a veces, peligro de ser encarcelado; habrían de evitarse viajes, cambios y especulaciones.

Asc δ o \parallel \mathcal{D} :

Cambio de lugar, viaje terrestre o marítimo, ventajas en caso de una $\mathcal{D} r$ bien acondicionada; en el caso contrario, desagradados, accidentes, peligros por agua.

Asc \ast o Δ \mathcal{D} :

Actividad profesional, amistad de damas, popularidad, prosperidad general, matrimonio, nacimiento de una hija, etc. —según la determinación de $\mathcal{D} r$.

Asc \square u ϑ \mathcal{D} :

Controversias, luchas, disgustos matrimoniales, divorcio, disputas, celos, impopularidad; mala salud; intemperancia —según la determinación de $\mathcal{D} r$; mal período para viajes terrestres o marítimos.

Asc δ o \parallel ϑ :

Cambio de sitio, un viaje, actividad comercial, inclinación a estudios, a actividad ingeniosa o literaria, con resultados buenos o malos, según las determinaciones cósmica y local de ϑr ; dado un ϑr muy mal acondicionado o gravemente herido, han de temerse un peligroso accidente o un serio ataque de enfermedad.

Asc \ast o Δ ϑ :

Prosperidad, actividad profesional, viajes, ganancias por trabajos literarios o actividad pedagógica; nacimiento de un hijo; cambio de residencia.

Asc \square u δ ζ :

Aversión al estudio, malos resultados en exámenes, desagradados por escritos, periodistas o por trabajo excesivo; enfermedades de la naturaleza de ζ o de un planeta que está en mal aspecto con ζ ; preocupaciones a causa de personas juveniles; en caso de niños ocurre a menudo que esta influencia les acarrea tos ferina, bronquitis o convulsiones.

Asc ϕ , \parallel , \ast o Δ φ :

Diversiones, ganancias, nuevas amistades, asuntos amorosos, matrimonio, nacimiento de un hijo, compra de objetos de lujo, moblaje, aderezo, etc., según la determinación.

Asc \square u δ φ :

Mala suerte en asuntos amorosos o en la vida marital; extravagancia y gastos elevados; enfermedad de la esposa o de la madre.

Asc ϕ , \parallel , \square u δ δ :

Accidentes o enfermedades, según la determinación de δ r; con frecuencia se presentan hemorragias; peligro para un pariente; si δ r está en un signo fogoso, el nacido está amenazado con fiebre aguda o un accidente por fuego; si está en un signo terroso, con peligro de asfixiarse; si está en γ , con viruelas locas o garrotillo; si está en un signo acuoso, con peligro de ahogarse; si está en uno de los signos humanos, con peligro de ser asesinado o muerto en una disputa o en la guerra; peligro de precipitarse de una altura; o fiebre aguda.

Asc \ast o Δ δ :

Predispone para viajes, cazas, deporte bélico; favorece el ingreso en el ejército o la armada, los estudios de la medicina o la química, la promoción a la ingeniería, etc., según la determinación; hay muchos casos de damas que se casan bajo esta influencia.

Asc ϕ , \parallel , \ast o Δ γ :

Favorable para la salud y los negocios; prosperidad financiera; nuevos amigos, ascensión, favor de los poderosos; matrimonio; nacimiento de un hijo; si γ r está herido, la ϕ y la \parallel pueden acarrear enfermedad grave, pero no peligrosa (pulmones, hígado, sangre).

Asc \square u δ γ :

Afecta el estado de salud, y esto comúnmente a base de plétora; si γ r está herido por δ , existe el peligro de sarampión, escarlatina, pleuresía, etc.; el nativo se inclina en el período de estas direcciones a gastos pródigos y hospitalidad exagerada; durante la eficacia de los aspectos es inoportuno tratar con abogados.

Asc ϕ , \parallel , \square u δ η :

Si η r se estaciona en la mitad oriental de la figura, la dirección es peligrosa en el sentido de accidentes o fracturas; si está en la occidental, lo es en el sentido de graves enfermedades crónicas; en algunos casos está por comenzar alguna especie de tisis, y, en otros, accesos de melancolía; en las mujeres se ocasionan por la dirección, a menudo, peligrosas enfer-

medades internas; si el $\odot r$ está herido por h , la dirección provoca desengaños y dificultades en asuntos sentimentales o en el matrimonio.

Asc \ast o Δh :

Ventajas por personas de edad avanzada, legados, minas, compra o venta de casas, etcétera.

Asc δ , \parallel , \square u δh :

Pérdidas repentinas en la familia o la posesión; cambios profesionales, viajes, transformaciones; neurastenia o un accidente.

Asc \ast o Δh :

Ganancias inesperadas, viajes favorables, actividad comercial, anhelo de estudiar ciertas ciencias: la química, la teoría de la electricidad, la astrología, etcétera.

Asc δ , \parallel \square u $\delta \Psi$:

Salud débil o un accidente; es de disuadir sobre viajes marítimos durante la vigencia de la dirección.

Asc \ast o $\Delta \Psi$:

Ganancias, viajes agradables.

Como se ve, he tomado en consideración tan sólo los aspectos principales, pero recalco que, según la teoría, habría que atribuir eficacia también a los aspectos menores (\vee , \angle , \square), y esto sobre todo en caso de configuraciones análogas de la natividad. Así, por ejemplo, dada la indicación radical Asc $\square \Psi$, se hará sentir la dirección Asc.pr $\angle \Psi$, y con Asc Δz en la ródix, la dirección Asc.pr $\vee \text{z}$. Tales valoraciones son asunto del juicio madurado por la experiencia.

LAS DIRECCIONES DE LA \oplus

El a veces demasiado crítico Mr. Wilson; en su "Dictionary of Astrology", llama la rueda de fortuna un "fantasma incubado en el cerebro de Ptolomeo y que no tiene influencia alguna". Contra esta afirmación protesta por su experiencia Zadkiel, quien afirma que la \oplus y sus direcciones pueden ser muy eficaces si la posición y la dirección de la \oplus son determinadas según el método por él indicado, cálculo que, sin embargo, aquí no quiero tratar, ya que no la comprenderían sino quienes se hayan familiarizado con las direcciones primarias.

Pero puesto que algunos astrólogos modernos de fama dan la posición de la \oplus y sus direcciones por dignas de consideración aun en caso de que sean calculadas según el método común, como lo he expuesto en la primera parte de esta obra, suministraré al estudiante algunos puntos de referencia generales basados en las experiencias de Zadkiel, para valorar las direcciones de la \oplus .

$\oplus \delta$, \square u δh :

Alteraciones de la posesión por hurto o por personas de edad avanzada; esto sucede a veces en forma casi imperceptible.

⊕ * o Δ ʒ :

Aumento de la posesión por personas de edad avanzada, por legados, edificios, agricultura, etcétera.

⊕ ó, * o Δ ʒ :

Éxitos en el negocio o el cargo, recepción de dádivas, recompensa, protección.

⊕ □ u ʒ ʒ :

Disminución de la renta procedente del comercio y los negocios; desengaños relacionados con cuentas pendientes, litigios, etc.; pérdidas por funcionarios públicos o por dignatarios de la Iglesia.

⊕ ó, □ u ʒ ʒ :

Pérdidas por servidumbre larga de uñas, por robo o soldadesca, por fuego, luchas, disputas o litigios.

⊕ * o Δ ʒ :

Ganancias ocasionadas por personajes marciales o por negocios con armas, caballos, etcétera.

⊕ ó ○ :

Gastos honrosos; el nacido es más liberal que de costumbre; disminución de la posesión por liberalidad.

⊕ * o Δ ○ :

Ganancias y ventajas debidas a personas de alta jerarquía; amistades de personas de jerarquía superior; ganancias, pero también grandes gastos.

⊕ □ u ʒ ○ :

Pérdidas por litigios; merma de la posesión por la envidia de personajes de alta posición social; acusaciones falsas, pérdida del cargo.

⊕ ó, * o Δ ♀ :

Ganancias ocasionadas por damas, por negocios de lujo, etc.; agradables asuntos amorosos.

⊕ □ u ʒ ♀ :

Gastos causados por mujeres; disgustos en galanteos; pérdida de posesión por tontería y ligereza.

⊕ ó, * o Δ ☿ :

Ganancias por negocios, contratos, estudios, por la ley, etc., por invenciones, trabajos intelectuales, y, a veces, también por herencias o viajes.

⊕ □ u ʒ ☿ :

El nacido es perjudicado por fraudulenta rendición de cuentas o por abogados, letrados, etc.; se presentan pérdidas debidas a sus propias concepciones, a testigos falsos, merma de crédito o a sus propios hijos.

⊕ ó, * o Δ ♃ :

Amistad de damas y ganancias así facilitadas; actos en bien o en com-

pañía de la plebe y ganancias procedentes de ellos; actividad aumentada; viajes.

⊕ □ u ⋆ ∃ :

Pérdidas por negocios, contratos o por negocios con la plebe, por viajes marítimos o marineros; deudas; odio materialmente perjudicial de alguna mujer.

Hasta aquí las experiencias de Zadkiel, las que, en lo esencial, son más bien deducciones de la naturaleza general de la ⊕, de la del planeta que llega al aspecto con la ⊕ y de la del aspecto direccional, como cada cual puede verlo a primera vista.

Mis propias experiencias relativas a las direcciones secundarias de la ⊕ no son muy numerosas; sin embargo, opino que en esta materia no se arribará a resultados más satisfactorios que en las demás, si las conclusiones, según el uso en boga, se sacan simplemente de analogías generales, en vez de considerar en cada caso individual detenidamente las respectivas determinaciones especiales.

DIRECCIONES SOLARES

Las direcciones solares son particularmente importantes. Señalan las grandes líneas de desarrollo de la vida y acarrear los principales estados y cambios en el ambiente y las condiciones vitales. En caso de no existir direcciones solares, la mayoría de los astrólogos infiere que el período en cuestión será menos importante y pletórico de sucesos que aquellos para los cuales existen tales direcciones, y por importantes que parezcan influencias de otra clase, se demostrarán menos capaces de imprimir su sello en la vida del nativo que si actuaran de acuerdo con direcciones solares existentes.

Si faltan direcciones solares, los progresos lunares logran llevarse al efecto en forma más pura. Según lo expuesto, los aspectos direccionales se inscriben en la rúbrica horizontal del año en que llegan a ser pártilos; porque en este año tienen su máximo de efecto. Pero como ya expresé, es posible que en el año respectivo no sólo los aspectos direccionales pártilos, sino también los aplicativos y los separativos produzcan efectos, cuya excitación anticipada o retrasada se debe a otros factores (progresados lunares, tránsitos, etc.).

En caso de direcciones del ⊙pr con planetas radicales o de planetas progresados con el ⊙r han de tomarse en cuenta para la interpretación las pertinentes casas radicales. Si, por ejemplo, ⊙pr hubiera llegado a la casa II.r y la □ con ⋆r en la casa VI.r, habría que admitir que esta dirección ejerza su mal efecto principal sobre la salud, dado que en este caso ⋆r sería significador de enfermedades, aunque tal vez hubieran de considerarse accesoriamente también pérdidas de dinero promovidas por influencias de otra índole. En cambio, si en este ejemplo ⋆r estuviera en la casa II.r y el ⊙pr hubiera llegado a la casa VI.r, esta dirección indicaría sobre todo pérdidas de dinero.

En tales casos podremos orientarnos mejor poniendo a contribución también los tránsitos que producen o animan el aspecto direccional y que Raphael llama "excitement". Así, por ejemplo, excitarían en el caso del aspecto direccional $\odot \square \text{h} / \text{II.r}$ el tránsito de un maléfico que sobrepasa el planeta presente en la casa II o el de uno procedente de la casa X las malas indicaciones financieras, o, si el efecto principal de la dirección no se refiere al dinero, es probable que, no obstante, apunten dificultades pecuniarias. En cambio, el tránsito de un maléfico que sobrepasa el punto direccional situado en la casa VI u otro, proveniente de las casas VIII o XII, respectivamente, actuarían en el sentido de provocar una enfermedad, aun cuando la dirección tocara sobre todo al dinero. A este respecto son de importancia decisiva el esmero y el ojo adiestrado por la experiencia de un astrólogo familiarizado con la teoría de las determinaciones. Ningún libro, por más voluminoso que sea, podrá suministrar en bien de la tarea de interpretar direcciones una colección de recetas siempre certeras y listas para copiar simplemente. Cada casa es única y singular en su particularidad y, por lo tanto, sólo resoluble con una síntesis especial y adecuada al caso en cuestión.

Charles E. O. Carter, en sus "Principles of Astrology", llama la ley de la excitación por tránsitos, observada ya antes por Raphael, una de las más útiles y exactas de la astrología, y la fórmula como sigue:

"Si en el momento en que un astro progresado llega al aspecto direccional con otro astro, uno de estos dos astros llega por tránsito al aspecto con uno de los dos astros que forman la dirección, resulta de ello que esta última es excitada en el acto a manifestar su efecto".

Si, por ejemplo, el \odot se encuentra en $\varpi 0^\circ$, formando un Δ direccional con el z presente en $\text{m} 0^\circ$, cada tránsito de \odot o z sobre el $\varpi 0^\circ$ o $\text{m} 0^\circ$ o sobre puntos de aspecto de estas posiciones llevará al efecto la dirección $\odot \Delta \text{z}$. De acuerdo con la ley arriba citada, sin embargo, no lo haría en este caso el tránsito de otro planeta que \odot o z .

Esta ley posibilita en muchos casos determinar el día exacto en que una dirección llegará a manifestar su efecto, y es, además, una de las explicaciones del hecho a menudo observado de por qué ciertos tránsitos actúan con gran fuerza, mientras que el efecto de otros es casi imperceptible o nulo.

Al valorar la fuerza de una dirección, nunca debe olvidarse tener en cuenta si existe un aspecto radical de la misma naturaleza. Así, por ejemplo, con $\odot \text{r} \delta \text{zr}$ los aspectos direccionales del \ast y el Δ de \odot y z o también la \parallel direccional de los dos serían de gran eficacia. En cambio, si los aspectos radicales y los direccionales son de naturaleza contraria, disminuirá, si no hasta se anulará por ello la eficacia de los últimos.

Bailey opina, sin embargo, que esta ley no rige para direcciones del \odot pr con planetas y lugares progresados, ya que tales direcciones serían eficaces en sí y dependerían, respecto de su eficacia, de las condiciones vitales momentáneas y el ambiente de nativo.

Bajo la reserva ya repetidas veces formulada de que siempre es preciso darse cuenta de las determinaciones cósmicas y locales de los astros direccionales en cuestión, y apoyándome en parte en las abundantes expe-

riencias de Zadkiel, suministraré ahora al estudiante los siguientes puntos de referencia al tema de los posibles efectos de direcciones solares:

☉ ó o || ☽ :

Apoya otras direcciones que debilitan la salud y es de marcado peligro para la salud de las mujeres; ocasiona cambios y viajes; si ☽ r, provista de fuerza y alegrada por buenos aspectos, ocupa una casa angular, la dirección puede acarrear pertinentes ventajas; si bajo esta dirección un hombre contrae matrimonio, la unión saldrá bien o mal según la posición de ☽ r.

☉ ♃, * o △ ☽ :

Favor y amistad de personajes ricos y poderosos; ascensión; viajes, cambios de sitio; empleo en el servicio público; si ☽ r goza de fuerza, la dirección puede señalar el casamiento con una viuda pudiente o el nacimiento de un hijo; prosperan los asuntos del nacido; se abren perspectivas de riqueza o de buenos negocios, según la determinación de ☽ r.

☉ ∟, □, □ u ☿ ☽ :

Mal período, lleno de dificultades y preocupaciones; las aspiraciones y los proyectos fracasan; enemistad de personas influyentes; disputas maritales; mala salud, sobre todo para mujeres; dada una determinación correspondiente, hay que temer también el fallecimiento de una persona allegada.

☉ ó o || ♃ :

Período activo cuyo éxito o fracaso depende del estado cósmico de ♃ r; viajes, estudios, actividad intelectual; si ☉ o ♃ están en las casas III o IX, respectivamente, gozando allí de fuerza, indican fama y prestigio por producciones intelectuales, alguna invención o por un trabajo literario; si el ☉ es hyleg y existe una determinación correspondiente, la dirección puede acarrear una enfermedad muy grave y en que dominen alarmantes síntomas cerebrales. La || indica a menudo la realización de enlaces.

☉ ♃, * o △ ♃ :

Período activo y próspero; viajes, nuevas amistades; hay muchos casos en que personas mercuriales llegan a la fama y el prestigio bajo esta dirección.

☉ ∟, □, □ u ☿ ♃ :

La ∟ es de poca importancia; pero, si es excitada por fuertes tránsitos, acarrea dificultades basadas en escritos o contratos; la □ provoca a menudo fraude, falsificaciones, acusaciones falsas, pleitos o mala salud; en todos los convenios, así como generalmente en todas las relaciones, ante todo, sin embargo, en el trato con personas desconocidas se aconseja la mayor diligencia.

☉ ó o || ♀ :

Influencia divertida y, a menudo, lucrativa, pero que promueve también la ligereza; nacimiento de un hijo; si ♀ r está en fuerza, alegrada por buenos aspectos y, además, alojada en una casa angular, la dirección pro-

mete prosperidad y el favor de damas ricas y prestigiosas; es una influencia propicia al casamiento para ambos sexos y sobre todo para hombres.

☉ ♃, ✱ o △ ♀:

Período dichoso y lucrativo, lleno de goces artísticos o de agradables experiencias sentimentales; buena influencia para casarse, si la natividad promete el matrimonio en forma decidida; nacimiento de un hijo.

☉ ∟, □, ◻ u ♂ ♀:

Ligera y pródiga administración del dinero, comúnmente vinculada con el otro sexo; desengaños en asuntos amorosos y matrimoniales; trato con mala gente.

☉ ☿, ||, ∟, □, ◻ u ♂ ♂:

Enfermedades agudas; fiebre, heridas; mordiscos debidos a perros; accidentes; hemorragias; quemaduras; disputas, controversias, luchas; para las mujeres indica en muchos casos peligro durante el parto o pérdida repentina del cónyuge.

Los efectos de esta dirección se presentan por lo común en forma repentina y que hace fracasar toda clase de cuidado y circunspección.

Un tránsito de ☉ o ♂ sobre uno de estos puntos direccionales o una || del tránsito de ☉ o ♂ con él excitan estas direcciones en forma intensísima. Raphael ha observado lo que sigue: Si en la ródix o en el horóscopo progresado ☉r o ♂r se encuentran en signos fijos, hay que temer enfermedades cardíacas, apoplejía del corazón o ruptura de un vaso sanguíneo. La posición de ☉ o ♂ en ♃ amenaza con pulmonía.

Efectos marcadamente graves corresponden a estas direcciones si ☉r o ♂r son heridos por ♃ o ♂ (por supuesto, este último sólo puede atacar al ☉r). Acarrean la predisposición para disputas, combates, cólera, violencia, pérdidas por robo a mano armada y por fuego, y, si se trata de signos acuosos, también embriaguez. Raphael recomienda fijar en estos casos la atención sobre todo en los signos y casas en que da la dirección, y formar su juicio sobre esta base, pero no copiarlo simplemente de libros que contengan recetas, advertencia que subrayo con energía y que, por lo demás, rige para todas las direcciones.

☉ ♃, ✱ o △ ♂:

Ascensión militar, éxitos quirúrgicos, viajes, según la profesión del nativo; los monarcas se ven embarcados a menudo en una guerra exitosa; las damas reciben con frecuencia una petición de matrimonio por hombres marciales; pero, de acuerdo con la experiencia de Raphael, hay luego muchas reyertas en tales matrimonios.

☉ ☿, ||, ♃, ✱ o △ ♃:

Favorece la salud, la tranquilidad psíquica, los honores, la prosperidad financiera, las amistades, la actuación hábil y exitosa en los propios asuntos; la || perdura varios años, lapso durante el cual puede ser excitada repetidas veces a desplegar su efecto.

Zadkiel afirma que esta influencia impulsa a menudo a los solteros a casarse. Raphael ha hecho la experiencia de que esa dirección es, sobre

todo para damas núbiles, una fuerte influencia en pro de contraer enlace, y duda que haya caso alguno en que pase sin traer al menos *una* petición de matrimonio.

☉ ∠, □, ☐ u ☿ 24:

Influencia muy mala para asuntos financieros y, según Raphael, en este sentido incluso peor que direcciones desfavorables de ♃; pérdidas; litigios ruinosos; ataques injuriosos si 24r está en malas condiciones; se recomienda evitar cualquier clase de especulaciones durante este período.

Si uno de los dos planetas se halla en la casa VII, esto es de pésimo augurio para litigios y ataques hostiles; si está en las casas X o II, respectivamente, lo es para la situación financiera; si está en la casa VI u VIII o XII, lo es para la salud. En la casa XII, la dirección puede aludir a menudo al peligro de ser encarcelado. Vaya un ejemplo: un señor cuyo 24r se encontraba en el MC, ganó una fortuna bajo direcciones favorables y la perdió bajo ☉pr ☿ 24r, cuando esta dirección era excitada intensamente por tránsitos.

Hasta aquí las amplias experiencias de Raphael. Zadkiel propugna la opinión de que con un 24 fuerte y alegrado por buenos aspectos estas direcciones no pueden acarrear nada muy desfavorable, lo que está de acuerdo también con mi propia experiencia; y sobre todo son incapaces de hacerlo si también el ☉r está bien acondicionado. Es ésta una cuestión especial en que cada cual ha de adquirir por su propia experiencia los puntos de referencia necesarios.

☉ ☌, ||, ∠, □, ☐ u ☿ ♃:

Depresiones psíquicas y mentales, entorpecimientos y dificultades materiales; con posición de ♃r en las casas VI.r o XII.r, respectivamente, se indican graves enfermedades y, muchas veces, función viciosa del corazón y hasta peligro de muerte; al encontrarse ♃r en el orbe del Asc existe peligro de accidentes, caída, enfermedad febril del cerebro, de afecciones mentales, y, en signos acuosos, peligro de naufragio o de ahogarse; con posición en la casa II, pérdidas y, en caso de una natividad no muy promisoría, hasta la bancarrota; con presencia de ♃r en la casa X, caída de la posición mundana (¡ver Napoleón I!); con posición en la casa IV, o con la dominación de esta casa por ☉ o ♃, la dirección puede significar la muerte del padre; la posición de ♃ en la casa III ocasiona pérdidas debidas a hermanos y es mala para viajes, etc.; por supuesto, todo esto se gradúa considerando el estado cósmico radical de los dos planetas y la casa desde la cual el promisor de la dirección emite su aspecto al significador. Si bien he dicho repetidas veces que tales puntos de vista rigen para toda clase de direcciones, mis experiencias pedagógicas me enseñan que esto debe ser repetido con insistencia.

En caso de monarcas, esta dirección señala a menudo conspiraciones, traición, atentados, etcétera.

☉ ♁, * o Δ ♃:

Direcciones muy poderosas, sobre todo si en la rádix ☉ y ♃ gozan de fuerza y ocupan o dominan casas importantes (como ser I, X, II, etc.);

favor de personalidades saturnianas; ganancias en actividades saturnianas (edificios, minas, agricultura, etc.); con indicaciones radicales adecuadas, esta dirección puede facilitar una herencia; es éste un período en que el nativo cuida de sus asuntos con seriedad y esmero.

☉ ♂, ♀, ♃, ♄, ♅ u ♂ ♃:

Pérdidas inesperadas, dificultades, calamidades, litigios, etc., según la casa de posición de ♃r; sobre la salud actúa esta dirección ante todo para fortalecer otras direcciones antivitales, mientras que de acuerdo con la experiencia de Raphael, por sí sola no es muy perjudicial a este respecto, provocando a lo más estados neurasténicos; es mala para cambios, viajes y especulaciones y particularmente desfavorable para la vida amorosa y conyugal de las mujeres.

☉ ♃, ♃ o ♄ ♃:

Prosperidad general, viajes, actividad enérgica, ganancias por actuación original y progresista, por invenciones, etc.; amistades lucrativas; según Raphael, esta dirección no sería favorable para las mujeres, a las que indica a menudo un matrimonio o una unión amorosa realizados con precipitación y de que se arrepienten más tarde.

☉ ♂, ♀, ♃, ♄, ♅ u ♂ ♃:

Significa comúnmente algún viaje en los asuntos del nacido; si el ☉r es hyleg, la dirección indica, en la mayoría de las veces, mala salud; es mala para viajes, sobre todo marítimos, si se relaciona con las casas III o IX, respectivamente, y lo es aún más en caso de encontrarse allí ♃r.

☉ ♃, ♃ o ♄ ♃:

Influencias favorables para negocios, profesión, viajes, etc., según la determinación radical.

PROGRESIONES LUNARES

Antes de suministrar puntos de referencia para las progresiones lunares, debo recordar lo que expertos astrólogos ingleses, sobre todo Bailey, dicen sobre este tema. Aun cuando a ese respecto me vea obligado a repetir algunas cosas expuestas en lugares anteriores, me consta que no puede menos que ser útil desde el punto de vista pedagógico.

En cuanto a su efecto, las progresiones lunares dependen de las direcciones básicas del momento en cuestión, siendo determinados por ellas, en primer término, en el sentido de que progresiones lunares buenas se refuerzan por direcciones básicas (sobre todo lunares) buenas, y las malas por malas, mientras que las direcciones solares de naturaleza opuesta atenúan la progresión lunar. Por otra parte, una dirección solar llevará su energía a pleno efecto si existe una progresión lunar de la misma naturaleza, de manera que la dirección solar, dado que su potencial abarca un orbe de 2°, puede ser excitada por progresiones lunares adecuadas durante 2 años antes y 2 años después de hacerse pártil. Así, por ejemplo, si faltan todavía 2 años para que el aspecto direccional ☉ ♄ ♃ se haga pártil, esta

□ puede llegar al efecto, no obstante, con formar la \triangleright pr un aspecto de \acute{o} , \angle , □, ◻ o de δ con \odot o ♁ .

Para preservar desde ya de malentendidos a los estudiantes que deseen dirigirse a obras inglesas, llamo su atención sobre ciertas diferencias de la nomenclatura. Lo que yo llamo progresiones lunares —o sean las direcciones de la \triangleright pr— se llama “direcciones secundarias” por diversos astrólogos ingleses y “direcciones de la Luna” por otros, denominación que da lugar a error y confusión, puesto que por “direcciones de la Luna” pueden comprenderse también las con la \triangleright r; pero es evidente que tales direcciones con la \triangleright r forman parte de las direcciones secundarias básicas. Y para extremar la escala de las denominaciones equívocas, ciertos autores ingleses han adoptado para nuestras direcciones secundarias básicas la expresión de “direcciones primarias” y provocado así nuevos estragos en los cerebros de los estudiantes; porque por “direcciones primarias” se comprende desde siempre toda otra cosa, cuya definición no cabe en este lugar y será objeto de la parte quinta de esta obra.

Por ahora, baste el hecho de que las falsas “direcciones primarias” de los ingleses son idénticas a nuestras direcciones secundarias básicas. Según todo esto, me permito creer con razón que mi nomenclatura es la más clara e inequívoca, y abrigo la esperanza de que, después de aclaradas estas diferencias de denominación, el estudiante podrá orientarse sin error en las obras inglesas.

Recalcando las reservas formuladas repetidas veces en contra de cualquiera exposición a manera de recetas, pasemos ahora a los puntos de referencia para interpretar las progresiones lunares.

\triangleright || o \acute{o} \odot :

Si la \triangleright es hyleg y el \odot está herido, la dirección influye mal en la salud, sobre todo en caso de mujeres, y, dada una determinación hacia la casa VIII, hasta puede hacer peligrar la vida; con buena posición radical de \triangleright y \odot , sobre todo en natiuidades masculinas, actúa en sentido favorable para la actividad, el aumento de relaciones comerciales, cambios favorables y, no pocas veces, también para la realización de enlaces.

\triangleright \vee , \ast o Δ \odot :

Nuevas amistades y relaciones ventajosas, protección, ascensión, éxitos comerciales, viajes provechosos, colocación oficial, buena salud, según la determinación; para soberanos se indican gloria, victorias, alianzas favorables, paz honrosa.

\triangleright \angle , □, ◻ u δ \odot :

Una influencia desgraciada en todos los asuntos; sufrimientos físicos y psíquicos, enfermedades agudas, fracasos, enemistades, pérdida de posesión, negocio y amigos; divergencias con colaboradores o personajes poderosos, desengaño por personas queridas; a menudo es una influencia funesta para la esposa o parientes femeninas, según la determinación.

\triangleright || o \acute{o} ♁ :

Viajes, sobre todo si hay una determinación hacia las casas III o IX, respectivamente; dado un ♁ fuerte, la dirección acarrea un período activo,

exitoso, y, dado un ♂ débil, pérdidas por hurto, calumnia o defraudación; si D r es hyleg y sufre de mal estado cósmico, existe el peligro de enfermedades y accidentes.

▷ ♃, ✱ o △ ♃ :

Éxitos en trabajos mentales, negocios, viajes o litigios; nacimiento de un hijo, según la determinación.

▷ ∟, □, ◻ u ♂ ♃ :

Calumnias, pleitos desfavorables, malogros materiales o ideales de trabajos mentales, publicaciones, etc.; divergencias con personalidades literarias, viajes desfavorables, a menudo también pérdida del empleo; dificultades con personas juveniles; durante la vigencia de la dirección se recomienda dedicar el mayor cuidado a escritos, contratos, etcétera.

▷ || o ♂ ♀ :

Período excelente y agradable; en muchos casos también realización de enlace.

▷ ♃, ✱ o △ ♀ :

Actúa favorablemente sobre entretenimientos, diversiones, amor, matrimonio, favor de damas o de personas pudientes; nacimiento de un hijo; felicidad hogareña, satisfacción; la dirección facilita a los soberanos la paz, nuevas alianzas, etc.

▷ ∟, □, ◻ u ♂ ♀ :

Escándalos, descrédito, desgracia hogareña, dificultades por mujeres; extravagancia y prodigalidad; relaciones ilegales, desengaño en el amor, disputas en el matrimonio, pérdida de un hijo; para las mujeres se indican a menudo graves enfermedades o pesares y preocupaciones en asuntos sentimentales.

▷ ||, ♂, ∟, □, ◻ u ♂ ♂ :

Accidentes o enfermedades agudas, pérdidas por fuego, hurto, violencia o fraude; el nativo actúa impulsiva e inconsideradamente, se empeña en combates, litigios, etc., —según la determinación.

Si la natividad lo indica, el nacido puede llegar bajo esta influencia a tener dificultades, frecuentar el trato con mala gente, excederse en lujuria y prodigalidad e incluso a robar o falsificar.

Según las experiencias de Raphael, muchas personas contraen bajo esta influencia matrimonios precipitados, y, más tarde, funestos, seguidos por desgracia y rápida separación.

Para las mujeres se indican fracasos, pérdida del empleo, fiebre, enfermedades agudas, accidentes, deslices morales y disputas con el esposo o el amante —según la determinación.

▷ ♃, ✱ o △ ♂ :

Actividad, viajes, deporte, aumento comercial, empresas, buena salud; esta influencia hace que sobre todo los hombres se dispongan a casarse; para las mujeres es menos favorable, por fomentar el trato con el otro sexo y dificultades que de ello resultan.

▷ ||, ó, ♃, * o △ ♃:

Influencias muy favorables para la prosperidad física y psíquica, aumento de dinero, ascensión, protección, nuevas amistades provechosas, fama y prestigio, y, finalmente, también para contraer matrimonio, sobre todo en el caso de los hombres.

▷ ∠, □, ◻ u ♂ ♃:

Pérdidas financieras, gastos pródigos; mal período para especulaciones y negociaciones con abogados, funcionarios públicos, etc., pero muy en especial para prestar dinero; si la ▷ es hyleg y ♃ sufre de mal estado cósmico, la dirección es mala, además, para la salud, sobre todo en las mujeres; si ♃ goza de buen estado cósmico, se atenúan notablemente las malas consecuencias de la dirección.

▷ ||, ó, ∠, □, ◻ u ♂ ♃:

Enfermedades crónicas, que adoptan un carácter marcadamente peligroso si la ▷ es hyleg (pueden declararse gota, reuma, fiebre gástrica y hasta enajenaciones mentales); con posición de ▷ o ♃ en la casa II se prevén pérdidas de dinero y peligro de bancarrota; con posición en la casa III, pérdida de un consanguíneo; con posición en la casa IV o X, pérdida del padre o de la madre; con una determinación adecuada, también pérdida del novio, el esposo, un hijo, etc.; preocupaciones y depresión durante la vigencia de la dirección; según la experiencia de Raphael, se agregan para las mujeres, además, calumnias y pérdida de la fama; a menudo ocurre que si ▷ r está herida por ♃ r y adecuadamente determinada, las mujeres son seducidas bajo tal progreso lunar.

▷ ♃, * o △ ♃:

Éxitos en negocios, agricultura, construcciones, asuntos de minas; popularidad, crédito, prestigio, nuevos amigos; una herencia; impulso favorable para una actividad intelectual seria, severa, considerada, concentrada, y para cumplir en la misma forma con sus deberes.

▷ ||, ó, ∠, □, ◻ u ♂ ♃:

Cambios repentinos e inesperados de naturaleza desfavorable, dificultades con mujeres, viajes perjudiciales o desagradables, clima psíquico desasosegado, agitado por preocupaciones; si la ▷ r es hyleg, existe el peligro de un accidente o de una afección de los nervios; con una determinación adecuada, también peligro para la madre, la esposa o la hermana; separación del matrimonio; pérdidas pecuniarias.

▷ ♃, * o △ ♃:

Favorable para negocios, viajes, cambios, ganancias inesperadas; de acuerdo con la experiencia de Raphael, ♃ es el planeta que ocasiona los cambios repentinos de residencia y de las condiciones de vida, máxime si está en la casa I o III o IX.

▷ ||, ó, ∠, □, ◻ u ♂ ♃:

Viajes, depresiones nerviosas, dificultades, intrigas, patrañas, estados

patológicos, etc.; maquinaciones pérfidas, fraude, calumnia, seducción, instintos sin freno, pérdidas y desperdicio de la fuerza vital.

▷ √, ✱ o Δ Ψ:

Ganancias y reconocimiento logrados por producciones artísticas o de naturaleza psíquica o por producciones que deben su origen a la inspiración; ganancias por forjar planes y por intrigas contra enemigos; mentalidad cambiante e inclinada a diversiones.

*

Dejando a salvo todas las reservas necesarias y exponiendo repetidas veces lo que realmente ha de considerarse, he suministrado en lo precedente nada más que recursos generales para valorar los progresos lunares, porque la sola tarea de elaborar su influencia según el signo y la casa llenaría tomos enteros, sin hacer dispensable, sin embargo, el trabajo sintético, dado que deben ser valorados en conexión con las direcciones básicas y la ródix y representando, en consecuencia, con cada horóscopo un caso de carácter especial.

El mínimum de lo que el estudiante debe considerar, se articula según los puntos que siguen:

- 1) La naturaleza del aspecto, es decir, si es favorable o desfavorable.
- 2) La fuerza del aspecto; desde luego, entre los aspectos favorables el más débil es el √, y, entre los desfavorables, la ∠ y la □.
- 3) La naturaleza y la fuerza radical (estados cósmicos y local) del planeta con que la ▷ pr llega a formar aspecto.
- 4) En caso de direcciones de la ▷ pr con planetas progresados: el signo y la casa del horóscopo progresado en que el planeta a considerar se encuentra en el momento de la dirección.

Quien no está en condiciones de valorar siquiera estos puntos en conexión con las direcciones básicas, y copia simplemente lo que ciertos textos exponen al efecto de los progresos lunares —y muchos astrólogos profesionales lo hacen hasta en horóscopos bien pagados!— llegará siempre a interpretaciones que no se verifican, o a groseros engaños.

Puntos de referencia para juzgar direcciones interplanetarias

Como lo he acentuado anteriormente, los astrólogos de fama dan a las direcciones interplanetarias mucho menos importancia que a las solares, y gran número de estas direcciones logran manifestarse sólo con tal que existan adecuadas progresiones lunares relacionadas con uno de los planetas en cuestión.

Bailey recomienda admitir un año antes y otro después de hacerse partil el aspecto direccional, como máxima duración de la eficacia de direcciones interplanetarias, y no le atribuye demasiada importancia.

Conforme a Bailey, proporcionaré los siguientes puntos de referencia generales para valorar las direcciones interplanetarias:

Direcciones de ☿

Buenas direcciones:

Viajes, cambios, éxitos en el comercio y los negocios, ganancias basadas en la actividad intelectual.

Malas direcciones:

Disputas, dificultades, escándalos, calumnias, ataques por publicaciones; preocupaciones hogareñas; falta de cuidado y dejadez en la actividad intelectual, y las pertinentes malas consecuencias.

Direcciones de ♀

Buenas direcciones:

Diversiones, ganancias sociales, nuevos amigos, felicidad hogareña, ganancias financieras procuradas por otras personas —según el planeta con que ♀ forme el aspecto direccional favorable.

Malas direcciones:

Pesares, preocupaciones, muertes aflictivas, pérdida de amigos, dificultades sociales y financieras; negligencia, falta de cuidado y desengaño en asuntos de negocio.

Direcciones de ♂

Buenas direcciones:

Viajes, cambios, actividad, empresas, nuevos trabajos, ganancias comerciales, aumento de fama y crédito.

Malas direcciones:

Accidentes, peligros personales, disputas, litigios, pérdidas financieras; actos impulsivos e inconsiderados; menoscabo de fama y prestigio.

Direcciones de ♃, ♄, ♅, ♆, (y ☉) son muy raras, y, dado el movimiento lento de estos planetas, en el fondo sólo son posibles cuando los aspectos radicales plásticos llegan a hacerse partiles.

Tránsitos de los planetas a través de las casas de una natividad

Raphael, que nunca enunció una opinión que no se apoyara en extensas experiencias, recalca enérgicamente que los tránsitos sobre planetas de la ródix son ineficaces si no existen a la vez direcciones básicas o progresiones lunares de naturaleza análoga.

En cambio, atribuye un valor muy notable a los tránsitos de los planetas a través de las casas de la natividad y opina muy acertadamente que estos tránsitos deben valorarse como si un planeta del estado cósmico del transitor estuviera presente en la casa.

Es ésta, pues, una materia para la cual tampoco es posible proporcionar recetas listas para copiar simplemente; al contrario, hay que reali-

zar en cada caso individual una propia síntesis, para la cual sirvan de recursos los datos que siguen:

CASA I

Ψ en tránsito por la casa I acarrea confusiones, extraños estados psíquicos y de miedo, además de despertar temores a sucesos presentidos.

Si ♁ transita por la casa I, resulta, según la experiencia de Raphael, que las debilidades y los vicios del nativo se ponen de manifiesto en forma inesperada. Si el nacido propende a la borrachera, cometerá excesos al respecto; si tiene una disposición sensual, se dejará inducir a lujurias sin consideración a las eventuales consecuencias; si su natividad apunta una muerte violenta, será él mismo quien ponga fin a su vida.

El tránsito de ♁ por la casa I indica que el nativo estará expuesto a vacilaciones pesimistas, o, dada una constitución débil, será afectada su salud, y, dada una intelectualidad débil, su razón.

♃ favorecerá o ventajas personales y financieras o buena salud, según su determinación radical y en proporción con su estado cósmico radical.

Raphael atribuye a los tránsitos de ♁ un efecto escaso, a menos que se combinen con otras influencias o direcciones simultáneas.

Juzga, con razón, que son aún menores los efectos de los tránsitos de los demás planetas a través de las casas, si bien aconseja no descuidar los del \odot , ya que explican por qué en determinados períodos del año ciertas personas tienen suerte o "mala sombra" en determinados asuntos.

CASA II

El tránsito de Ψ por la casa II ocasiona dificultades, confusiones y complicaciones en asuntos pecuniarios.

El tránsito de ♁ exhorta guardar la mayor reserva en especulaciones, inversiones, préstamos de dinero, fianzas o en cualesquiera transacciones comerciales más importantes; cambios financieros de carácter repentino en sentido bueno o malo, según la fuerza radical de ♁ .

El tránsito de ♁ provoca disminución de la renta, pérdidas pecuniarias, dificultades financieras. Dado un ♁r fuerte, puede actuar también en el sentido de la economía y la limitación razonable de los gastos inútiles.

El tránsito de ♃ es favorable para asuntos monetarios, negocios y especulaciones, según la fuerza radical de ♃ .

CASA III

El tránsito de Ψ hace una mentalidad desasosegada, llena de preocupaciones y temores relacionados con parientes, vecinos o viajes.

El tránsito de ♁ o ♁ produce viajes desfavorables, pérdidas de dinero debidas a hermanos, o dificultades por los asuntos de los mismos. En caso de un ♁r óptimamente acondicionado y de un nativo altamente

desarrollado, este tránsito puede indicar también profundización, esmero y perseverancia en actividades intelectuales.

El tránsito de \mathcal{L} acarrea ganancias y éxitos por hermanos, vecinos o por actividad intelectual.

CASA IV

El tránsito de Ψ por la casa IV apunta un período desfavorable en asuntos hogareños y familiares, y, circunstancialmente, también una muerte en el círculo más íntimo de la familia.

Efectos análogos pueden esperarse por el tránsito de \mathfrak{H} y \mathfrak{h} , aunque el de este último alude más bien al enfriamiento de las relaciones con el hogar y la familia, a enajenación y disensiones.

El tránsito de \mathcal{L} favorece los asuntos de la casa y la vida hogareña.

CASA V

El tránsito de Ψ indica dificultades y preocupaciones por hijos, tendencia a la intemperancia, embriaguez, libertinajes sensuales y desperdicio de dinero en diversiones.

Más o menos el mismo efecto corresponde al tránsito de \mathfrak{H} .

El tránsito de \mathfrak{h} indica decepciones y enfriamiento en asuntos sentimentales, pérdidas en especulaciones, preocupaciones por hijos tal vez la pérdida de uno de ellos.

El tránsito de \mathcal{L} es favorable para especulaciones, diversiones, asuntos amorosos y la prosperidad de los hijos.

CASA VI

El tránsito de los maléficos es malo para la salud y las relaciones con personas subordinadas; fraude o hurto por individuos de posición inferior.

El tránsito de \mathcal{L} promete el robustecimiento de la salud y buenas relaciones con la servidumbre y personas subordinadas.

CASA VII

El tránsito de Ψ , \mathfrak{H} y \mathfrak{h} , respectivamente, es muy potente para los asuntos de esta casa. Corresponden a ellos pérdidas en pleitos, experiencias desfavorables con partícipes o colaboradores, pérdidas comerciales por socios, además de una vida marital infeliz. En cuanto a esta última, el tránsito de \mathfrak{H} (y el de \odot) son los más desfavorables.

El tránsito de \mathcal{L} , en cambio, actúa favorablemente sobre todos estos asuntos.

CASA VIII

Los tránsitos de los maléficos por esta casa señalan a menudo muertes de personalidades allegadas y también una administración perjudicial del dinero por el otro cónyuge.

Los tránsitos de \mathcal{L} proporcionan ventajas por muertes, si tal cosa está indicada en la rádix.

CASA IX

Los tránsitos de los maléficos son malos para viajes al extranjero, asuntos religiosos o metafísicos, actuación de la espiritualidad y también para las relaciones con la afinidad.

Los tránsitos de \mathcal{L} son propicios a estos asuntos.

CASA X

El tránsito de Ψ trae pérdidas de crédito, fama y prestigio.

El tránsito de \mathfrak{H} instiga al nativo a actos raros, excéntricos, que perjudican el renombre, el crédito, los negocios, etc.

El tránsito de \mathfrak{h} causa descrédito y pérdidas en asuntos profesionales y comerciales.

El tránsito de \mathcal{L} es bueno para la actuación profesional, para negocios, fama y prestigio, para relaciones con superiores, etc.

CASA XI

El tránsito de Ψ ocasiona dificultades, confusiones y preocupaciones por amigos.

El tránsito de \mathfrak{H} trae disputas con amigos y pérdidas por ellos.

El tránsito de \mathfrak{h} indica amigos falaces, desengaños, enfriamiento de las relaciones, y, con un \mathfrak{h} bien acondicionado, también la intervención favorable de amigos experimentados de edad avanzada, supuesto que tal indicación exista en la rádix.

El tránsito de \mathcal{L} confiere buenos amigos, que prestan su ayuda al nativo en cualquier momento, con palabras y hechos.

CASA XII

El tránsito de los maléficos provoca malicia, envidia, traición, intrigas de enemigos secretos. El tránsito de \mathfrak{h} puede acarrear también el aislamiento en un instituto curativo, o el retiro de todo trato con la gente.

El tránsito de \mathcal{L} tiene a menudo el efecto de llevar al fracaso las intrigas y maquinaciones de enemigos secretos y de hacer que, al contrario, de ellas resulten cosas favorables para el nacido.

Muy en general deben ser considerados estos tránsitos por las casas. Al respecto debe tenerse muy en cuenta:

Ninguno de ellos puede acarrear nada que sea contrario a la natividad. Si la rádix señala, por ejemplo, éxitos en especulaciones y asuntos amorosos, los tránsitos de los maléficos por la casa V o quedarán sin efecto o se referirán a hijos, diversiones, etc. Como enseña, además, la experiencia —y esto Raphael lo recalca con fuerza— un planeta herido y mal colocado en la rádix, aun cuando se trate de un benéfico, no puede aca-

rrrear cosas favorables ni por sus direcciones ni por sus tránsitos, mientras que los maléficos de buen estado cósmico radical facilitarán cosas favorables tanto por sus direcciones como por sus tránsitos, aunque, desde luego, no en la proporción prometida por un benéfico de buen estado cósmico. Esto, creo, no necesita ser destacado expresamente para quienes hayan estudiado con atención la "Síntesis".

Observaciones finales relativas a las direcciones secundarias

En vista de los muchos ejemplos expuestos, el sencillo cálculo de las direcciones con ayuda del día-índice no causará a nadie serias dificultades. Tampoco habrá persona alguna que, después de haberse familiarizado con este método y verificado cuánto tiempo le ahorra y cuánto le simplifica el cálculo, se sienta en adelante dispuesto a recurrir a los métodos fatigosos de calcular las direcciones para el natalicio o el 1/I de cada año. Si el estudiante ha llevado a cabo los cálculos enseñados, la parte aritmética de las direcciones secundarias le resultará un trabajo que ya no ofrece dificultad.

Ahora bien, el asunto verdaderamente importante y en el cual uno nunca adquiere práctica y experiencia suficientes, es la interpretación de las direcciones. Sin embargo, quien haya estudiado detenidamente la "Síntesis" y la "Tectónica", superará pronto también este escollo.

El principiante hará mejor calculando primero direcciones para un año determinado de acontecimientos marcados, bien conocidos, e investigando cuáles de estas direcciones eran partiles en el año respectivo, cuáles se encontraban dentro del orbe indicado y cuáles resultaban armónicas, inarmónicas o indiferentes en comparación con los aspectos de la ródix.

Luego deben ser revisados los progresos lunares y tránsitos que llevaron al efecto las direcciones básicas en el momento determinado.

Sólo después de haber adiestrado así nuestro juicio y aprendido a poner a contribución y usar prácticamente todos los mencionados métodos auxiliares, nos atreveremos a predecir acontecimientos venideros o investigar los pasados, sin olvidar jamás, sin embargo, que las direcciones no pueden producir nada que sea contrario a la natividad. La natividad muestra lo que puede esperarse; las direcciones muestran el vencimiento de lo que cabe esperar.

Para cumplir con esta tarea, recomiendo al estudiante proceder gradualmente como sigue:

Calculará primero, año por año, el MC y el Asc del horóscopo progresado, averiguará las conjunciones y los aspectos que estos significadores incondicionalmente válidos y, por consiguiente, más importantes, forman con los lugares radicales de los planetas, y juzgará los acontecimientos —que serán marcados sobre todo en caso de conjunciones— de acuerdo con la ródix. Ciertamente es que para este trabajo se necesita un horóscopo natal rectificado con exactitud, pero los resultados que arroja serán, de todos modos, los más satisfactorios que puedan obtenerse.

El estudiante pasará luego a revisar las direcciones básicas de planetas progresados con significadores radicales o con puntos de aspectos de los mismos, examen a realizar siempre de acuerdo con las indicaciones de la rádix.

En lo sucesivo evaluará las direcciones de los factores progresados (planetas, MC, Asc, \oplus) con planetas progresados o con los puntos de aspecto de estos últimos en relación con las casas del horóscopo progresado, sin descuidar jamás, tampoco, las potencialidades de la rádix.

Después de haber logrado la suficiente práctica en este dominio, el estudiante tratará de averiguar el vencimiento más exacto y el refuerzo o la atenuación de las direcciones básicas por progresiones lunares, eclipses y tránsitos, trabajo que, repito, exige que no se pierda de vista la potencialidad de la rádix.

Reina absoluta unanimidad en lo referente a la medida de tiempo de las direcciones básicas de factores progresados con factores radicales. Un día corresponde a un año. Menos conformes están las opiniones relativas a las direcciones de factores progresados con factores progresados. Supongamos que al día "x" después del nacimiento vena en el año en cuestión la dirección \odot pr δ 5 pr. ¿Rige este término para el día-índice o para este último + x días, o sea, por ejemplo, en la edad de 30A, para un mes después del día-índice?

A ese respecto el estudiante se acordará de que, en el fondo, esta cuestión es ociosa, ya que también el vencimiento de direcciones de factores progresados con factores progresados se delimita más exactamente por progresiones lunares, tránsitos, etc.

Sólo después de haber adquirido en grado suficiente la práctica y la pericia en los métodos hasta ahora expuestos, nos esforzaremos por confirmar mediante métodos adicionales (equivalente lunar, horóscopo diurnal) el vencimiento hasta ahora averiguado. Si se trata de controlar conocidos acontecimientos de la vida de algún nativo, el estudiante pronto descubrirá cuáles de estos métodos le suministran los mejores resultados, por lo cual los pondrá a contribución de los recursos de pronóstico de rigor.

Sólo después de haber adquirido suficiente experiencia en todos estos métodos de la predicción, trataremos de servirnos —sobre todo en caso de direcciones básicas contradictorias y cuyo resultado final es difícil de apreciar— de la ayuda de las revoluciones solares y, en segundo término, de las revoluciones lunares.

El muy sencillo, pero no enteramente seguro horóscopo diurnal puede ser usado, tanto en esta materia como en el caso de las direcciones básicas, los progresos lunares y de los tránsitos, como recurso auxiliar para obtener definiciones más exactas.

Si el estudiante se atiene, para su curso práctico, al orden indicado —que, de acuerdo con mi propia experiencia, es el más probado— llegará en un lapso apreciable, supuesto el talento necesario, a disponer de una maestría para la cual no existen dificultades procedentes del método.

ANEXO Nº 1

TABLA PARA CALCULAR LA PROGRESION DEL MERIDIANO

1 día = 1 año

2 h = 1 mes

4 m = 1 día

| Días | Progr. h. m. s. | Días | Progr. h. m. s. | Días | Progr. h. m. s. | Hor. | Progr. m. s. |
|-------------|--------------------|------|--------------------|------|--------------------|-----------------------|-----------------|
| 1. | 3.57 | 26. | 1.42.30 | 51. | 3.21.4 | 1. | 10 |
| 2. | 7.53 | 27. | 1.46.27 | 52. | 3.25.1 | 2. | 20 |
| 3. | 11.50 | 28. | 1.50.23 | 53. | 3.26.57 | 3. | 30 |
| 4. | 15.46 | 29. | 1.54.20 | 54. | 3.32.54 | 4. | 40 |
| 5. | 19.43 | 30. | 1.58.17 | 55. | 3.36.50 | 5. | 49 |
| 6. | 23.39 | 31. | 2.2.13 | 56. | 3.40.47 | 6. | 59 |
| 7. | 27.36 | 32. | 2.6.10 | 57. | 3.44.44 | 7. | 1.9 |
| 8. | 31.32 | 33. | 2.10.6 | 58. | 3.48.40 | 8. | 1.19 |
| 9. | 35.29 | 34. | 2.14.3 | 59. | 3.52.37 | 9. | 1.29 |
| 10. | 39.26 | 35. | 2.17.59 | 60. | 3.56.33 | 10. | 1.39 |
| 11. | 43.22 | 36. | 2.21.56 | 61. | 4.0.30 | 11. | 1.49 |
| 12. | 47.19 | 37. | 2.25.52 | 62. | 4.4.26 | 12. | 1.59 |
| 13. | 51.15 | 38. | 2.29.49 | 63. | 4.8.23 | 13. | 2.8 |
| 14. | 55.12 | 39. | 2.33.46 | 64. | 4.12.19 | 14. | 2.18 |
| 15. | 59.8 | 40. | 2.37.42 | 65. | 4.16.16 | 15. | 2.28 |
| 16. | 1.3.5 | 41. | 2.41.39 | 66. | 4.20.13 | 16. | 2.38 |
| 17. | 1.7.1 | 42. | 2.45.35 | 67. | 4.24.9 | 17. | 2.48 |
| 18. | 1.10.56 | 43. | 2.49.32 | 68. | 4.28.6 | 18. | 2.58 |
| 19. | 1.14.54 | 44. | 2.53.28 | 69. | 4.32.2 | 19. | 3.7 |
| 20. | 1.18.52 | 45. | 2.57.25 | 70. | 4.35.59 | 20. | 3.17 |
| 21. | 1.22.47 | 46. | 3.1.21 | 71. | 4.39.55 | 21. | 3.27 |
| 22. | 1.26.44 | 47. | 3.5.18 | 72. | 4.43.52 | 22. | 3.37 |
| 23. | 1.30.41 | 48. | 3.9.15 | 73. | 4.47.48 | 23. | 3.47 |
| 24. | 1.34.37 | 49. | 3.13.11 | 74. | 4.51.45 | | |
| 25. | 1.38.34 | 50. | 3.17.8 | 75. | 4.55.42 | | |
| <i>min.</i> | | | | | | | |
| | 6 m | 1 s | | | | o sean 1,5 días = 1 s | |
| | 12 m | 2 s | | | | | |
| | 18 m | 3 s | | | | | |
| | 24 m | 4 s | | | | | |
| | 30 m | 5 s | | | | | |

ANEXO Nº 2

Natividad del señor X de Bohemia meridional; nació el 16/IX/1857,

3 h 11 m 49 s hl = 2 h 14 m 7 s hGr. $\lambda = 57^{\circ} 40' E$. $\phi = 48^{\circ} 50' N$.

Declinaciones: \odot $2^{\circ} 3'$; D $11^{\circ} 47'$; ♁ $10^{\circ} 3'$; ♀ $16^{\circ} 6'$; ♁ $15^{\circ} 6'$; ♃ $15^{\circ} 17'$; ♄ $20^{\circ} 53'$; ♅ $19^{\circ} 47'$; $4^{\circ} 36'$; Asc $22^{\circ} 44'$; MC $16^{\circ} 33'$.

ANEXO Nº 3

Lista de las direcciones básicas de 1900 a 1927 para el nativo del 16/IX/1857, 3 h 11 m 49 s hl = 2 h 14 m 7 s hGr. ϕ 48° 50' N; día-índice: 13/VIII, día inicial de cada uno de los años citados.

| Año | Direcciones secundarias básicas |
|------|---------------------------------|
| 1900 | |
| 1901 | |
| 1902 | |

ANEXO Nº 4

Progresos lunares para el año direccional 13/VIII/1900-1901 correspondientes a las posiciones de mediodía de la efeméride 1857 del 29/X al 30/X.

| Fecha | Long. de \triangleright pr | δ de \triangleright pr | Aspectos de \triangleright pr |
|--------------|--|--|--|
| 13/VIII/1900 | | | |

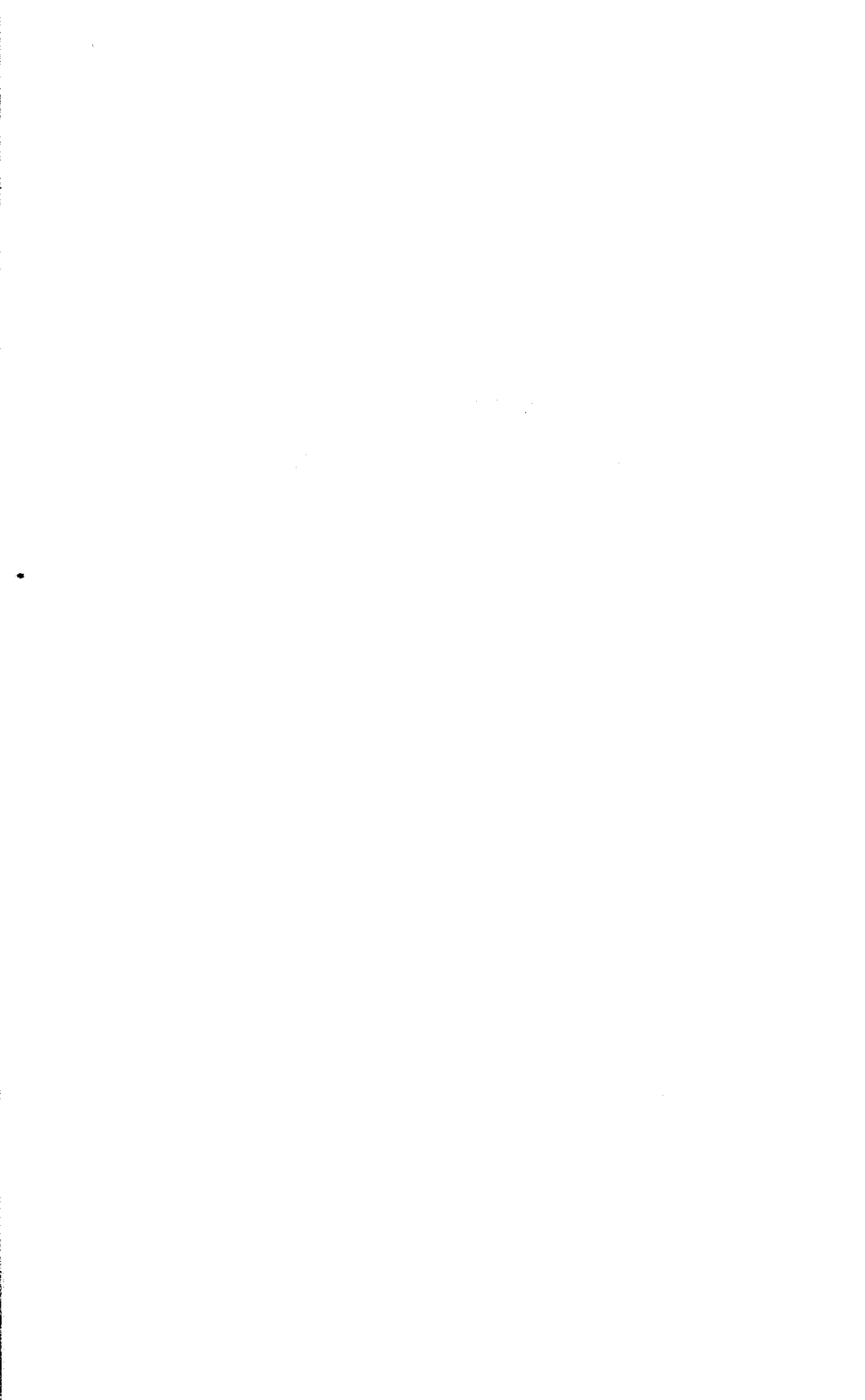
ANEXO Nº 5

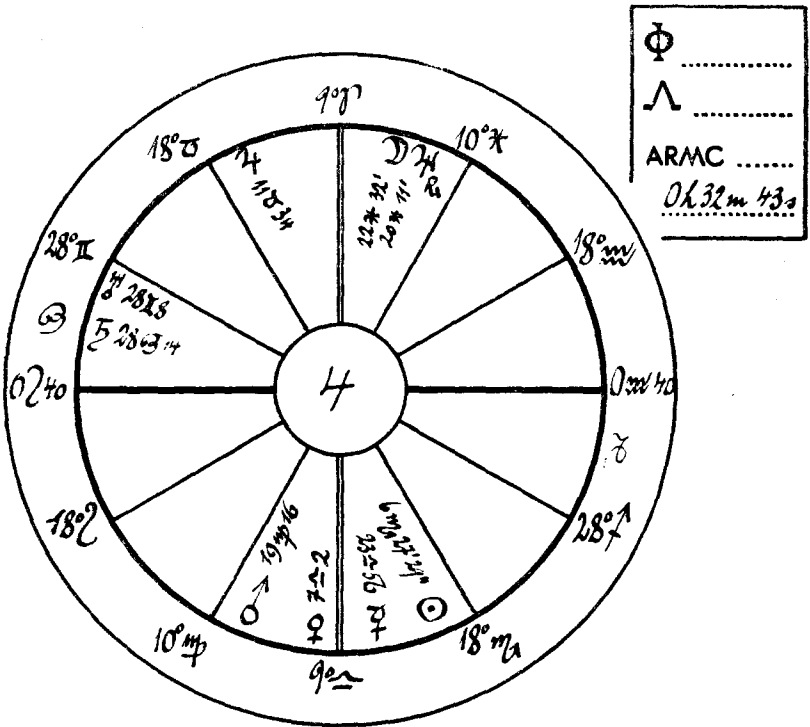
Progreso lunar del 13/VIII/1908 al 13/VIII/1912, válido para el nativo del 16/IX/1857.

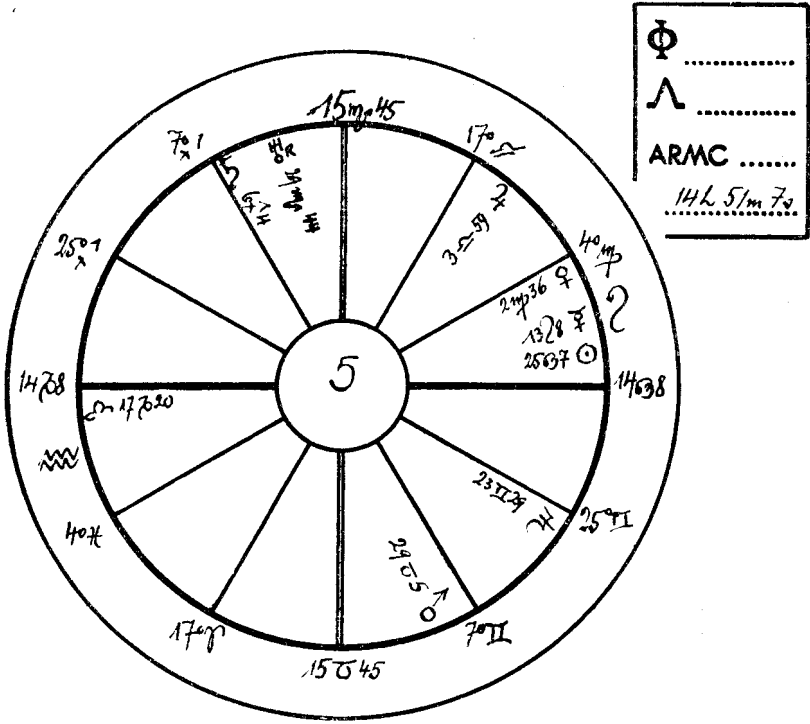
T = tránsito =  luna nueva

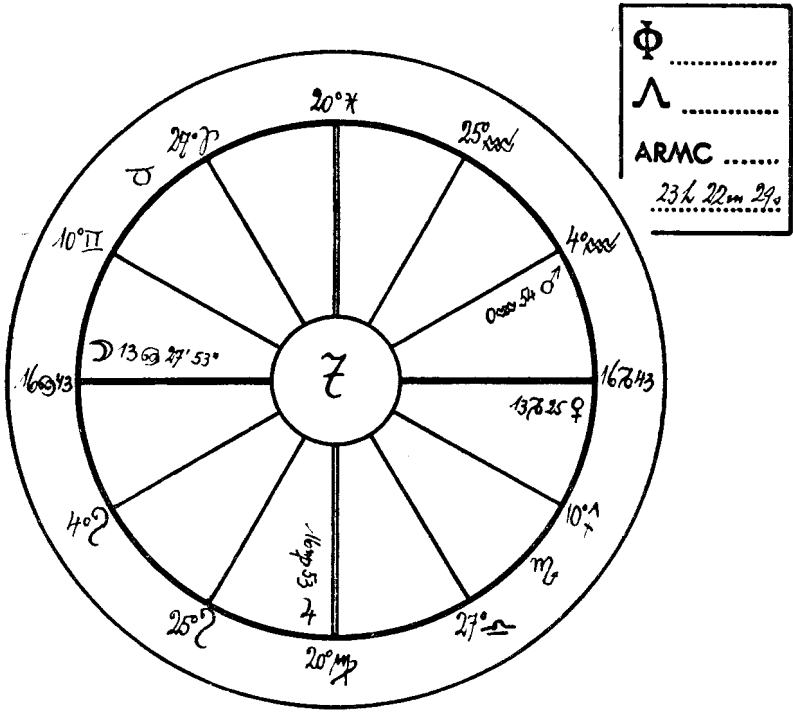
| Fecha | Long. de \triangleright pr | δ de \triangleright pr | Aspectos de \triangleright pr |
|--------------|--|--|--|
| 13/VIII/1908 | | | |

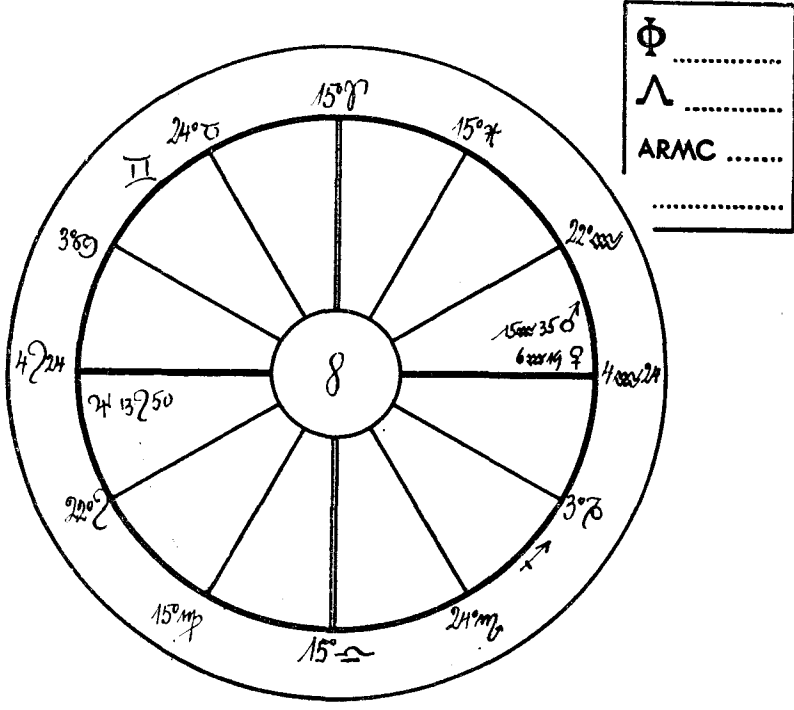
APENDICE
HOROSCOPOS DE ESTUDIO









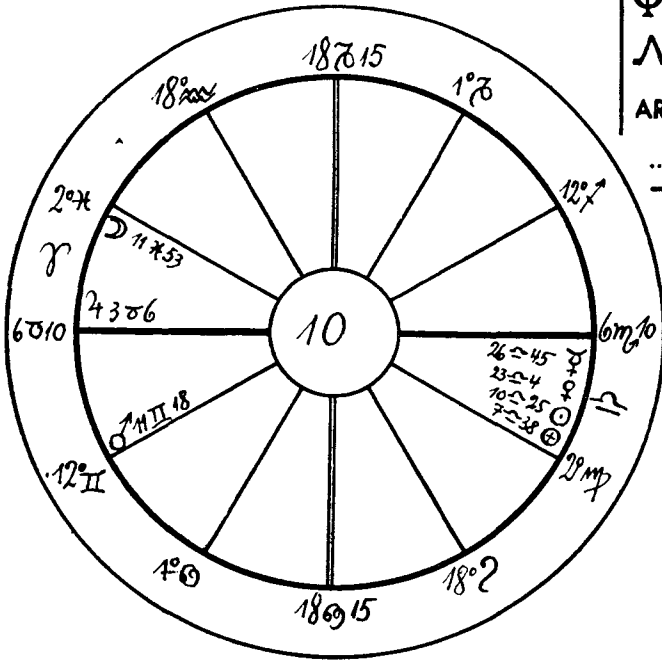


NATIVITAS HIERONYMI CARDANI, 1501, SEPTEMBRIS

D.H.M. 24.6. T.A. Polus 44°

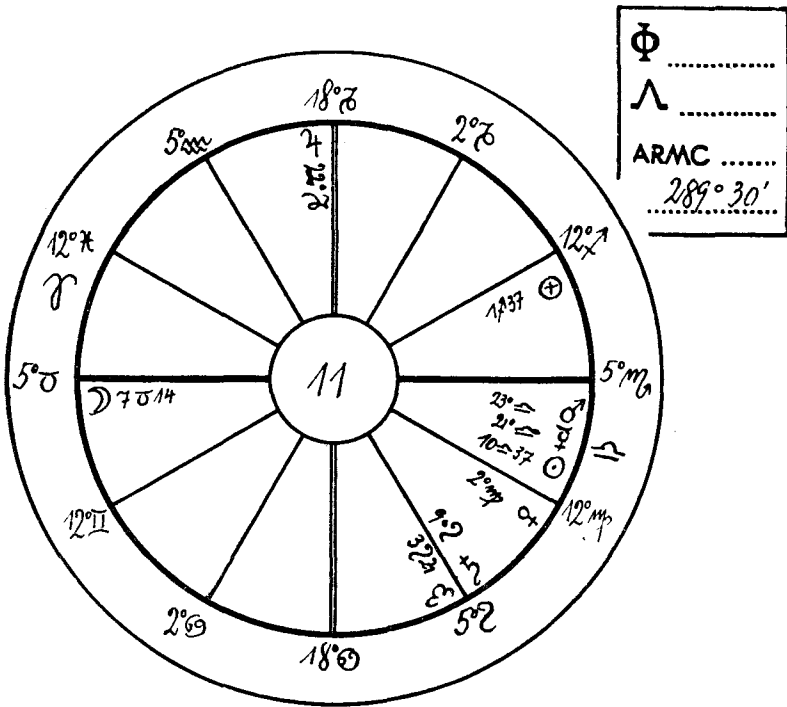
Lat. 1° 28'; 1° 30'; 0° 45'; 0° 46' S;

3° 11' M; 4° 28' M.

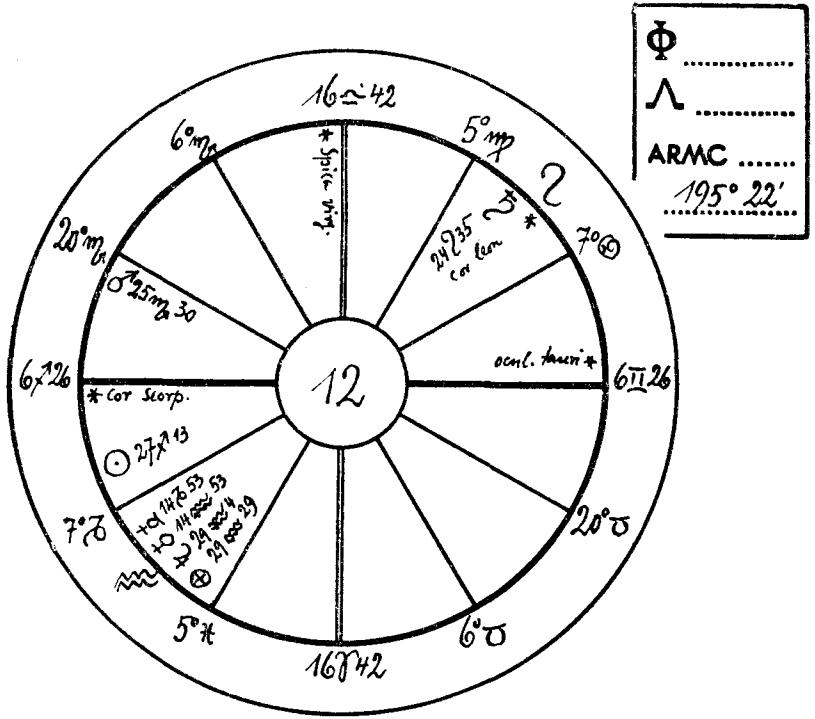


| | |
|------|----------|
| Φ | |
| Λ | |
| ARMC | |
| | 289° 47' |

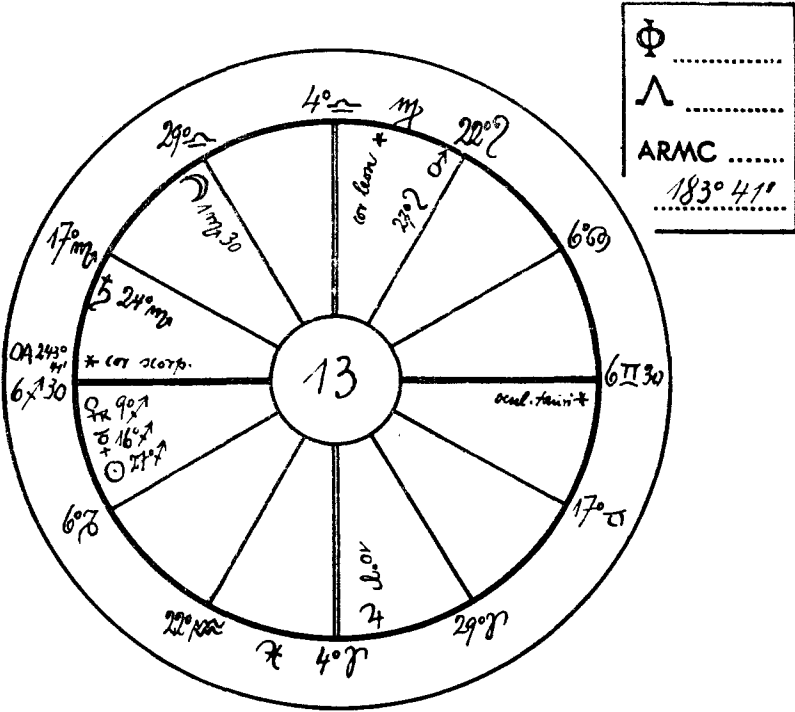
34ª REVOLUTIO HIERONYMI CARDANI, 1534, SEPTEMBRIS
 D.H.M. 24.6.39. T.A. MEDIOLANI



NATIVITAS GUSTAVI ADOLFI, REGIS SUECIAE, 1594
 DECEMBRIS D.H.M. 18.19.13. T.A. STOCKHOLM
 Polus 59°



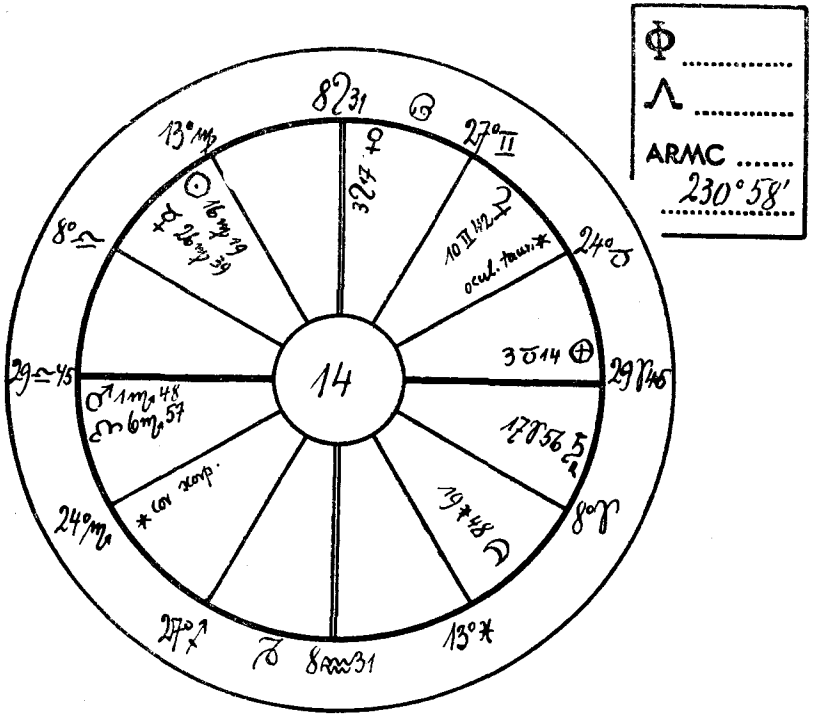
38ª REVOLUTIO GUSTAVI ADOLFI, REGIS SUECIAE
 1631 DECEMBRIS D.H.M. 18.18.27. T.A. MOGANTIAE
 Lat. 50°



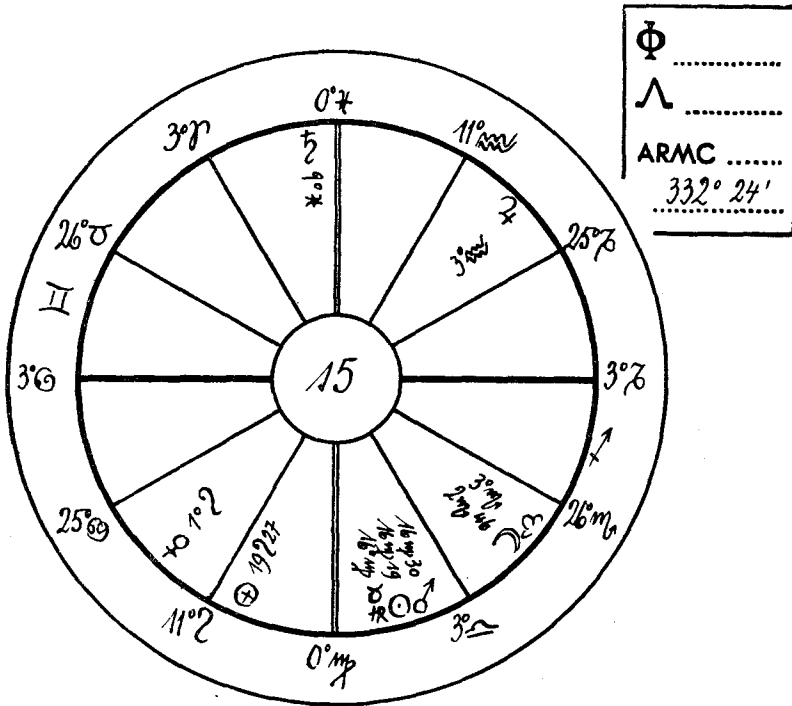
NATIVITAS JOAN ARMANDI DU PLESSIS, CARDINALIS RICHELLII, 1585 SEPTEMBRIS D.H.M. PARISIIS

8.21.34. T.A.

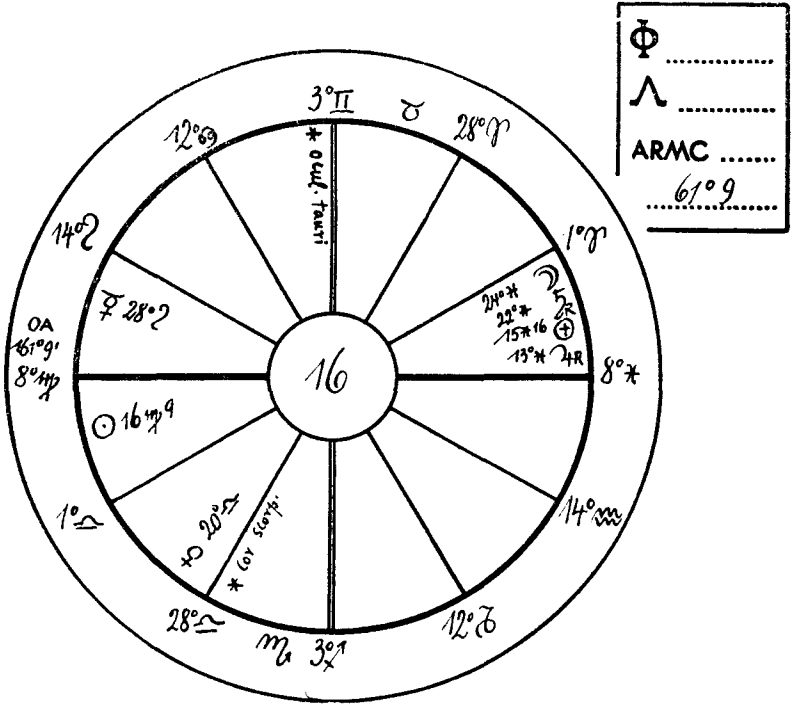
Lat. ♃ 2° 27' M; ♃ 0° 6' M; ♃ 0° 19' M; ♀ 4° 7' M; ♀ 0° 50' S; ♃ 3° 45' S



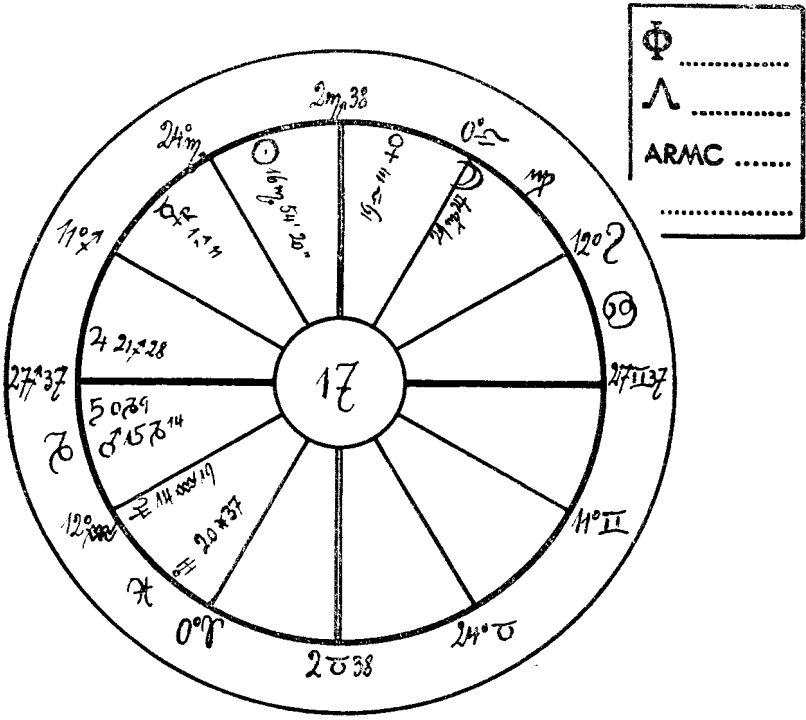
57ª REVOLUTIO CARDINALIS RICHELLII, 1641 SEPTEMBRIS
 D.H.M. 8.11.0. T.A. AMBIANI Lat. 50°



58ª REVOLUTIO CARDINALIS RICHELLII, 1642 SEPTEMBRIS
D.H.M. 8.16.55. T.A. Lat. 45°



EDUARDO VII, REY DE INGLATERRA - LONDRES





Parte Quinta

LAS DIRECCIONES PRIMARIAS

- CAPÍTULO I:**
LA BASE DE LAS DIRECCIONES PRIMARIAS. Significadores. Promisores.
- CAPÍTULO II:**
EL ESPEJO ("Speculum").
- CAPÍTULO III:**
LAS DIRECCIONES MUNDANAS CON EL MC Y EL ASC.
- CAPÍTULO IV:**
LAS DIRECCIONES MUNDANAS CON LOS DEMAS SIGNIFICADORES.
- CAPÍTULO V:**
LAS PARALELAS MUNDANAS Y LAS PARALELAS RAPTAS.
- CAPÍTULO VI:**
LAS DIRECCIONES ZODIACALES. Las direcciones zodiacales con el MC. Las direcciones zodiacales con el Asc. Direcciones zodiacales con los demás significadores. Paralelas zodiacales.
- CAPÍTULO VII:**
LAS DIRECCIONES ZODIACALES BAJO LOS POLOS DE LOS SIGNIFICADORES.
- CAPÍTULO VIII:**
LAS DIRECCIONES ZODIACALES Y LAS TABLAS DE CASAS. Las direcciones con el Meridiano. Direcciones con el Asc. Direcciones zodiacales con los significadores.
- CAPÍTULO IX:**
DIRECCIONES CON LAS CUSPIDES DE LAS CASAS, LA RUEDA DE LA FORTUNA Y LAS ESTRELLAS FIJAS.
- CAPÍTULO X:**
LA TRANSFORMACION DEL ARCO DIRECCIONAL EN MEDIDA DE TIEMPO. El método de Ptolomeo. El método de Plácido. El método de Naibod. El método N° 4.
- CAPÍTULO XI:**
LAS TEORIAS DE MORIN SOBRE LOS TRANSITOS.
- CAPÍTULO XII:**
CONSEJOS PRACTICOS. La mejor forma de proceder para calcular las direcciones. Algunas observaciones al tema de la interpretación de las direcciones. Algunas repeticiones relativas al tema de las direcciones primarias, mundanas y zodiacales. La rectificación del horóscopo con ayuda de las direcciones primarias.
- EPÍLOGO.
ANEXO.
APÉNDICE
HOROSCOPOS DE ESTUDIO.

INTRODUCCION *

En la cuarta parte de esta obra no he tomado en cuenta sino los métodos de pronóstico que pueden emplearse sin conocimientos de trigonometría esférica y con los sencillos medios de las proporciones. Están, sin embargo, en uso general, y casi todos los astrólogos modernos propugnan la opinión de que es posible obtener mediante las direcciones secundarias básicas, los progresos lunares, los tránsitos y los demás recursos expuestos, resultados de predicción tan buenos como mediante las clásicas direcciones primarias.

Cuando, años atrás, trataba en el tomo V del original alemán el tema de las direcciones primarias, he reprobado acerbamente esta opinión. Desde entonces han transcurrido más de dos decenios y medio, lapso suficiente para extensos estudios y comparaciones. Las experiencias no pueden pasarse por alto y me obligan a adoptar un juicio mucho más indulgente.

Ninguno de los dos métodos es infalible. Aspectos que, según su naturaleza e intensidad, hacen prever acontecimientos marcados, pueden quedar sin efecto alguno aún en caso de que el significador corresponda a las reglas más estrictas de la teoría de las determinaciones. Al revés, pueden presentarse sucesos importantes sin tener reflejo alguno, siquiera regularmente adecuado, a través de las direcciones.

Ahora bien, los errores no son tan frecuentes que justifiquen dudar si generalmente vale la pena calcular direcciones, cualquiera sea su método; en caso de las direcciones primarias, son más raras que en el de las secundarias, y también es cierto que, respecto de las fechas de vencimiento, las primeras son más exactas que las últimas. Pero, de todos modos, es innegable que estas ventajas no pueden comprarse sino a costa de un enorme gasto de tiempo; y no hablemos de la diligencia y los conocimientos matemáticos necesarios para esos cálculos.

Aún cuando se admita que la mayoría abrumadora de los astrólogos aficionados disponga de esos conocimientos, carecen, por otra parte, de las demás condiciones preliminares; pues, la vida de nuestros días apenas deja al hombre respirar, y en las horas libres que le quedan, comúnmente está exhausto, incapaz de concentrarse para mañosos problemas aritméticos. A los astrólogos profesionales hay que pasarles a su vez el enojoso factor "tiempo". Los benditos días de la astrología limitada a los mecenas,

* Manuscrito del doctor Adolfo Weiss, fechado en Buenos Aires, marzo de 1954.

han pasado hace mucho para ellos. En aquel entonces, los astrólogos estaban al servicio de príncipes mundanos o eclesiásticos, que respondían de su sustento a condición de trabajar sólo para ellos y su círculo estrecho; tenían, pues, la cabeza exenta de preocupaciones y podían dedicarse tranquilamente a los problemas que se les planteaban. En la actualidad están en libre competencia, son pagados menos "regiamente", tienen en el trabajo una mezquina compensación; lo que persiste para ellos en este cambio de cosas es el hecho de que el día no tiene sino veinticuatro horas. Por lo tanto, no sería equitativo exigirles que lleven a cabo sus trabajos con ayuda de las direcciones primarias, y tanto menos cuanto que, en efecto, los resultados de las secundarias corresponden satisfactoriamente a las necesidades prácticas de los clientes.

Pese a todo, las direcciones primarias no son superfluas. Para quien aspire a dominar el saber astrológico, y, más aún, para quien sienta en sí el ansia de investigar a fondo, es indispensable conocerlas y emplearlas con maestría soberana. Por escasa que sea la cantidad de esas personas, son precisamente ellas quienes tienen derecho especial a suficiente instrucción.

Según su contenido y carácter, esta quinta parte se dirige, de tal manera, a un círculo determinado, relativamente pequeño, pero, en cambio, del más alto nivel.

Para los cómodos que se contentan con usar las recetas astrológicas para diagnósticos sobre estados de evolución psíquica y mental ni demostrables ni refutables, predicadores de rimbombancias y perogrulladas... para esos cómodos no está destinado el empleo de las direcciones primarias.

Han de ser un auxilio del investigador profundo, paciente y que no ahorra esfuerzos en su anhelo de echar, mediante los mejores métodos, conocidos desde milenios, una mirada hacia el futuro y de prever los acontecimientos escondidos en su seno, especialmente con respecto al carácter general de esos acontecimientos y a sus fechas de vencimiento lo más exactas posibles.

Resolver este problema, tan interesante para el verdadero astrólogo, lo han intentado Ptolomeo y Plácido mediante métodos que esencialmente se han conservado casi inalterados y que suelen llamarse "direcciones primarias".

Cuando en el siglo pasado la astrología, tantas veces dada por muerta, celebraba una de sus resurrecciones, en Inglaterra, una pléyade de investigadores eminentes, científicamente instruidos —de la que destacaré tan sólo a John Gadbury, Oxly, Partridge, Wilson, los dos Zadkiel y el doctor Simmonite— han vuelto a ocuparse detenidamente de las antiquísimas direcciones primarias, y, con el respeto legítimamente inglés de los hechos, han propuesto varias renovaciones y correcciones referentes menos a la esencia de las direcciones primarias que al modo de calcularlas.

De esas obras es base de mi trabajo todo lo que me parece justificado según una experiencia de más de cuarenta y cinco años, pero máxime las inéditas lecciones privadas de Bailey, que, por su concisión, claridad, arreglo sistemático, sus correcciones bien fundadas y su eliminación de todo

lo superfluo y dudoso, son, ni más ni menos, ejemplares, tal vez no tanto para el astrólogo radicado en las más altas regiones de la espiritualidad, sino para quien desea instrucciones que pueda utilizar para una práctica fructífera.

A Bailey, pues, el gran maestro e investigador incansable, lo he tomado preferentemente como modelo para la disposición de esta parte, pero muchas veces he ampliado sus datos de acuerdo con los resultados de mi experiencia y los he comprobado con abundancia de ejemplos.

Habrán quienes opinen que haya abundado demasiado al respecto; sin embargo, sé bien desde mis tiempos de estudiante cuán obstinadamente las teorías se sustraen a la comprensión inmediata y cuánto más fácil es dominarlas con ayuda de ejemplos. Es por ello que creo necesario conceder al estudiante este recurso útil con la mayor liberalidad. Es que en cualquier texto —máxime de naturaleza astrológica— uno vacila frente a los escollos de una evidencia insultante para el adelantado, por un lado, y una claridad meridiana y, no obstante, insuficiente para el principiante, por el otro.

Por esta razón, tampoco he tenido reparo en repetir cosas de que ya muchas veces he hablado, ni en señalarlas de nuevo para preservar al principiante de fallas y precipitaciones que, según enseña la experiencia, se cometen con la mayor frecuencia.

En un solo punto, sin embargo, me he distanciado con toda decisión de mis modelos ingleses, llegando así a la contradicción con casi todos los astrólogos a partir de Ptolomeo, y es en la teoría de la elección de los significadores correctos, teoría ésta que varias veces he expuesto detalladamente.

No puedo dejar de resaltar con suficiente énfasis que respecto de esta cuestión, tan importante para el diagnóstico como para el pronóstico, me he atenido enteramente al gran Morin, astrólogo por excelencia.

Se sobreentiende que no afirmo ofrecer una enseñanza perfecta y completa. Esto es imposible, por la razón de que el problema de calcular acertadamente las cúspides de casas, tema de renovadas discusiones hoy día, aun no parece resuelto en forma satisfactoria para todos... y es difícil creer que jamás sea resuelto concluyentemente. El hecho, sin embargo, de que las tablas de casas calculadas según Plácido están en uso desde tanto tiempo, habla en pro de que, pese a todo, esas tablas proporcionarían al práctico, en general, resultados pasables y que no pueden ser tan reprochables como lo afirman innovadores a todo costo.

No ha de quedar sin mención que las direcciones primarias y su cálculo exigen incondicionalmente una instrucción escolar elevada. Quien no disponga de ella, hará bien en dejar una materia que está fuera de su alcance.

CAPITULO I

LA BASE DE LAS DIRECCIONES PRIMARIAS

De acuerdo con la definición dada en la cuarta parte de esta obra, se comprenden por "direcciones" generalmente los métodos aritméticos destinados a determinar el momento en que los estados y acontecimientos indicados en la natividad llegarán a producirse, o sea, a manifestarse en el dominio de la materia. Ahí he expuesto las bases astronómicas en que estriban las direcciones secundarias, por lo cual puedo limitarme en este lugar a repetir que los cuerpos celestes, por su progresión en el zodiaco, forman aspectos con los lugares radicales —ideados como fijos— de los astros, el MC y el Asc; estos aspectos se llaman en astrología "direcciones secundarias".

Pues bien, en el caso de las direcciones primarias se descuida por completo esta progresión de los astros en el zodiaco. A su respecto, se trata, en cambio, de los arcos que los lugares planetarios radicales parecen recorrer en la bóveda celeste a causa de la rotación de la tierra alrededor de su eje, movimiento éste que percibimos como la salida, la culminación y la puesta.

En virtud de este movimiento, cada lugar de un astro en la rádix formará conjunciones o aspectos con los lugares radicales de los planetas, el MC, el Asc y los puntos de aspecto de los mismos, y esto de modo doble, ya sea por dirigirse de Este, pasando del Sur al Oeste, o por el movimiento opuesto.

El arco a recorrer por un planeta hasta llegar a tal aspecto o tal conjunción, se llama "arco direccional", arcus directionis, o, en forma abreviada, "arc. dir.", y se transforma en tiempo según una clave determinada, para averiguar el vencimiento que ha de atribuírsele.

Contentémosnos, por lo pronto, con estas definiciones, no sin aclararlas aún por un ejemplo, sirviéndonos a ese fin del horóscopo representado como fig. N^o 1 en el apéndice de este libro.

En virtud de la rotación de la tierra alrededor de su eje, el ψ presente en la casa II del gráfico parecerá moverse a través de la casa I hacia el Asc y llegar en lo sucesivo al horizonte Este. Tan pronto como esto último sucede, está formada la dirección primaria Asc ϕ ψ . Al continuar ascendiendo, o sea moviéndose desde el horizonte hacia el meridiano superior, ψ llegará al lugar del $\odot r$, luego al de φr , después al de ϑr , a continuación al de Υr , y finalmente al del meridiano superior, formando

de esta manera las direcciones primarias $\odot \delta \Psi$, $\text{♀} \delta \Psi$, $\text{♁} \delta \Psi$, $\text{♃} \delta \Psi$ y MC $\delta \Psi$, respectivamente.

Todas estas direcciones se llaman *direcciones directas*.

Si, moviendo ahora a ♃ en la forma descripta para Ψ , tratamos de obtener la dirección primaria $\odot \delta \text{♃}$, echamos de ver que esto es posible teórica, pero no prácticamente; porque el ♃ presente en la casa XI nunca podría formar esta dirección directa dentro del lapso de una vida humana, dado que precede al \odot en el sentido del movimiento en la bóveda celeste¹.

Imaginémosnos ahora este ♃ unido por una línea con la tierra representada en el gráfico por el círculo interno —lo que he dado a entender en la fig. N^o 1 por la línea punteada— y sólidamente unido, como si estuviera puesto en el extremo libre de un largo palo hincado en la tierra. Con esto hemos obtenido la “línea de tierra” de ♃ . Por la rotación de la tierra alrededor de su eje, de Oeste a Este, aquella línea de tierra de ♃ llegaría de la casa XI a la casa XII, pudiendo formar así la dirección primaria Asc $\delta \text{♃}$.

Las direcciones primarias formadas de este modo se llaman *conversas*.

Para explicar la formación de aspectos direccionales, bastarán los ejemplos que siguen:

En la fig. N^o 1 del apéndice de horóscopos, la \square de ♁ cae en la casa XI. En la forma recién indicada para ♃ podemos idear el punto en que cae esta \square , como sólidamente unido con la tierra por una línea, de manera que esta línea de tierra, llevada hacia el Este por la rotación, llegará de la casa X a las casas XI y XII, respectivamente, y, por fin, al lugar radical del \odot , formándose así la dirección primaria conversa $\odot \square \text{♁}$.

En cambio, es obvio que el punto de δ de ♁ , punto en que cae el de la casa I, llegará por movimiento directo a la casa XII y al lugar del \odot , formándose así la dirección primaria directa $\odot \delta \text{♁}$.

El punto de δ de ♀ cae en la casa VI, y la dirección $\text{♃} \delta \text{♀}$ no puede ser sino conversa.

El \ast de δ cae en la casa VI, por lo cual es llevado a esta casa por movimiento directo, formando allí la dirección directa $\text{♃} \ast \delta$.

*

Aparte de las coordenadas esféricas explicadas en la primera parte de esta obra, o sean

| | |
|--------------------|------------|
| la longitud | = long |
| la latitud | = lat |
| la ascensión recta | = AR |
| la declinación | = δ |
| el arco diurno | = DA |
| el arco nocturno | = NA |

¹ El movimiento directo llevaría a ♃ al \odot en un camino que pasa por el MC, el Desc, el IC y el Asc, y este arco direccional, transformado en medida de tiempo, daría por resultado, cientos de años.

han de considerarse en las direcciones primarias, por lo pronto, los siguientes valores:

$$\text{La distancia del meridiano} = \text{Md.}$$

Por ésta se comprende la distancia de un planeta del meridiano, medida en AR.

$$\text{La ascensión oblicua} = \text{OA.}$$

Sepharial, en su "New Manual of Astrology", la explica como sigue:

Puesto que el horizonte de un lugar dista siempre 90° del cénit, se sigue que el ecuador es el horizonte de los polos Norte y Sur. En consecuencia, el meridiano que pasa por los polos es a la vez el horizonte de un lugar situado en el ecuador, dado que el ecuador dista 90° del meridiano. Al observar desde el polo, cada planeta, cualquiera sea la δ que tenga, parece moverse en un arco paralelo al horizonte del polo (es decir, paralelo al ecuador), por lo cual no tiene ni ascensión ni descenso, sino que permanece día y noche por encima o por debajo del horizonte, según tenga δ septentrional o meridional.

Al observar desde un lugar situado en el ecuador, cada cuerpo celeste parece moverse en un arco vertical al horizonte, puesto que parece recorrer un arco paralelo al ecuador (en virtud de la rotación de la tierra alrededor de su eje vertical al ecuador). Es por eso que cualquier planeta parece ascender verticalmente sobre el horizonte y descender en la misma forma después de su culminación.

Tanto los lugares situados al Norte o al Sur del ecuador tienen un "primer círculo vertical" ("primer vertical") que corta al ecuador bajo un ángulo igual al complemento de la latitud geográfica ($90^\circ - \phi$). Es por eso que los planetas parecen moverse en un arco inclinado con respecto al horizonte (no paralelo al ecuador), es decir, que parecen ascender en línea oblicua y descender en la misma forma después de su culminación.

Los semiarcos diurno y nocturno de un lugar situado en el ecuador abarcan siempre $90^\circ = 6\text{ h}$ cada uno, por lo que en el ecuador el día y la noche tienen igual duración. En cambio, en latitudes situadas al Norte o al Sur del ecuador, los arcos situados por sobre y por debajo del horizonte son desiguales, pero el semiarco diurno, sumado al semiarco nocturno, da siempre por resultado $180^\circ = 12\text{ h}$.

La diferencia entre 90° y el semiarco diurno o el nocturno de un astro es su *diferencia ascensional* = Ad. La AR de un cuerpo celeste, sumada a su Ad o restada de ella, es su *ascensión oblicua* = OA.

Sepharial agrega a sus exposiciones un gráfico aclaratorio que reproduce en el apéndice como fig. N^o 19.

A causa de la rotación de la tierra alrededor de su eje, una estrella situada en C en el meridiano y, por tanto, en su culminación, parece describir en la bóveda celeste el arco CDAB, cuya parte CA es el semiarco diurno, y AB, el semiarco nocturno. La parte del semiarco que excede

90° —o sea AD— es la diferencia ascensional bajo ϕ del lugar respectivo. Si para un lugar natal de $+\phi$ un planeta tiene $+\delta$, esta diferencia ascensional ha de restarse de la AR, y, en cambio, de sumarse a ella si el planeta tiene $-\delta$. El resultado de la substracción o la adición, respectivamente, es la OA del planeta. Hay que proceder en forma inversa, en caso de un lugar natal de $-\phi$.

El complemento de la ascensión oblicua (OA) es la descensión oblicua (OD).

Supongamos, por ejemplo, para un planeta de $+\delta$ que la Ad se eleve a 23° , y la AR a 103° . La OA será $AR - Ad = 80^\circ$; la OD será $180^\circ - OA = 100^\circ$. $OA + OD$ arrojan siempre 180° . Se sobreentiende que un planeta cuya δ es 0° , no tiene Ad.

Significadores

Acerca de los significadores recomiendo al estudiante releer detenidamente lo que he desarrollado al respecto en las partes segunda, tercera y cuarta de esta obra. Me limitaré en este lugar, pues, a repetir en resúmenes cuentas lo que sigue:

En todas las obras por mí conocidas se designan y se tratan el MC, el Asc, el \odot , la D y comúnmente también la \oplus como significadores, lo que, según Morin, en sentido riguroso sólo es exacto para el MC, el Asc y la \oplus , mientras que rige para \odot y D sólo con tal que estos astros estén efectivamente determinados en la natividad hacia los significados a ellos atribuidos.

Se adjudica al \odot , según analogía general, un significado referente a la vida, la constitución, a éxitos, ascensión, honores y dignidades, etc.; a la D , según su analogía general, un significado referente a la salud, los cambios normales de la residencia y de las condiciones de la vida y a las relaciones con mujeres y con el público.

La \oplus es en el sentido más riguroso la significadora de la posesión del nacido, el MC en el sentido más riguroso y siempre, el significador de las profesiones y demás actividades y de sus éxitos, como ser honores, dignidades, etc., significado que vimos atribuido por casi todos los astrólogos también al \odot , lo que para éste, sin embargo, no se justifica sino condicionalmente. El Asc es, en el sentido más riguroso y siempre, el significador del estado físico del nacido, de su vida, salud, sus comunes asuntos, cosas para las cuales también la D puede ser significativa, aunque con todo rigor, por supuesto, sólo en caso de estar determinada hacia ellas en la natividad.

Quede bien establecido que *la posición de los significadores siempre es contemplada como fija*, y que los otros factores astrológicos son dirigidos hacia estas posiciones.

Promisores

El capítulo de los promisores fue tratado ampliamente en la cuarta parte de esta obra. Remito, pues, al estudiante a aquellas exposiciones y me limito aquí a repetir en resumen que en la práctica astrológica se cuentan comúnmente como promisores los planetas (\odot), Ψ , ♁ , ♂ , ♃ , ♄ , ♅ y ♆ , y, bajo ciertas condiciones, incluso ♁ y ♂ , los dos últimos, desde luego, sólo en caso de ser dirigidos hacia otros significadores, como ser el MC, el Asc o la \oplus .

CAPITULO II

EL ESPEJO

(“*Speculum*”)

El espejo es una tabla sinóptica que contiene la latitud (lat), la declinación (δ), la ascensión recta (AR), la distancia del meridiano (Md) y los semiarcos (SA) de cada planeta, además de la δ y la AR del MC y la δ del Asc.

Esta tabla basta para quienes deseen calcular tan sólo las direcciones primarias basadas en el “método de semiarco”, tema de exposiciones posteriores.

Pues bien, recientemente se ha vuelto a emplear —y con razón— el método de “dirigir bajo el polo del significador”. Quien desee calcular direcciones primarias basadas en este método, que será tema de exposiciones posteriores, necesita que el espejo sea complementado, además, por los polos, las diferencias ascensionales bajo los polos en cuestión y por las ascensiones o descensiones oblicuas de los planetas.

Mostraré en los siguientes capítulos que es sumamente práctico, aunque no absolutamente necesario, agregar ciertos datos también al espejo destinado para el método de semiarco.

A continuación voy a explicar el cálculo de todos los elementos de un espejo, aunque, por lo pronto, sólo hasta donde lo exige el método de semiarco. Para que el estudiante pueda seguir mejor mis exposiciones, se dirigirá al horóscopo de Hindenburg (apéndice, fig. N^o 20) y al espejo que le corresponde (ver tablas IV, IVa y V del anexo). He aquí los datos natales de Hindenburg, presidente de la república alemana, antes de que los nazis se apoderaran del Estado.

Nació el 2/X/1847, 2 h 59 m 29 s h.loc. — 1 h 59 m 29 s HG.

$\lambda = 1\text{ h } 7\text{ m } 40\text{ s Este}$

$\phi = + 52^\circ 25'$

Pasemos ahora al espejo (tabla N^o IV del Anexo).

En la primera columna vertical de un espejo se inscriben los símbolos, en la segunda, las latitudes (lat), y en la tercera, las declinaciones (δ) de los planetas, valores que se calculan en base de los datos contenidos en la efeméride. Al calcular los elementos de un espejo basta redondear en 1'. La falla mayor a este respecto, asciende, cuando más, a 0,5'; es, pues, insignificante.

El cálculo de la lat y la δ es un sencillo tema de proporciones perteneciente a la astrología primaria. Quien no esté totalmente familiarizado con estos cálculos, no debe de ninguna manera atreverse a calcular direcciones primarias.

*

Llegamos ahora al cálculo de la AR, contenido de la 4ª columna vertical.

En caso de planetas carentes de lat servirá lo mejor la siguiente fórmula:

Log. cos $23^{\circ} 27'$ (oblicuidad de la eclíptica) + log. tg distancia longitudinal de $\varphi 0^{\circ}$ o de $\sphericalangle 0^{\circ}$ = log. distancia — AR de $\varphi 0^{\circ}$ ó de $\sphericalangle 0^{\circ}$.

En el horóscopo fig. N^o 20, el \odot —que, como es sabido, nunca tiene latitud alguna y cuya AR, por tanto, puede ser calculada según la fórmula mencionada— se coloca en $8 \sphericalangle 48$, ascendiendo, pues, a $8^{\circ} 44'$ su distancia de $\sphericalangle 0^{\circ}$; con que, calculamos:

| | |
|---|---------|
| log. cos $23^{\circ} 27'$ | 9,96256 |
| + log. tg $8^{\circ} 44'$ | 9,18644 |
| | |
| log. tg distancia — AR de $\sphericalangle 0^{\circ}$ | 9,14900 |
| distancia — AR de $\sphericalangle 0^{\circ}$ (unos) $8^{\circ} 1'$ | |
| AR del \odot = 180° (es decir, AR de $\sphericalangle 0^{\circ}$) + $8^{\circ} 1' = 188^{\circ} 1'$ | |

Para planetas que tienen una latitud, rige la fórmula que sigue:

log. cos dist. long de $\varphi 0^{\circ}$ o de $\sphericalangle 0^{\circ}$ — log. cos δ + log. cos lat = log. cos dist. — AR de $\varphi 0^{\circ}$ o de $\sphericalangle 0^{\circ}$.

En fig. N^o 20, η está en 7×25 , su distancia longitudinal (dist. long) de $\varphi 0^{\circ}$ asciende a $22^{\circ} 35'$; su lat es $2^{\circ} 2'$, su δ , $10^{\circ} 41'$; pues, calculamos:

| | |
|---|--|
| log. cos $22^{\circ} 35'$ | 9,96535 |
| — log. cos $10^{\circ} 41'$ | 9,99241 |
| | 9,97294 |
| + log. cos $2^{\circ} 2'$ | 9,99973 |
| | |
| log. cos dist-AR de $\varphi 0^{\circ}$ | 9,97267 y, por tanto, |
| dist-AR de $\varphi 0^{\circ}$ | 20 ^o 7' |
| AR $0 \varphi 0$ | 0 ^o = 360 ^o |
| AR η | 360 ^o — 20 ^o 7' = 339 ^o 59' |

Según las reglas de la trigonometría, el cóseno de la distancia longitudinal de $\varphi 0^{\circ}$ o de $\sphericalangle 0^{\circ}$ es igual al seno de la distancia longitudinal de $\sphericalangle 0^{\circ}$ o de $\varphi 0^{\circ}$. Por consiguiente, en vez de la fórmula mencionada puede usarse también la siguiente:

log. sen dist. long de $\sphericalangle 0^{\circ}$ o de $\varphi 0^{\circ}$ — log. cos δ + log. cost lat = log. sen dist-AR de $\sphericalangle 0^{\circ}$ o de $\varphi 0^{\circ}$.

En la fig. N^o 20, la \mathfrak{D} se coloca en $23 \text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 41$, ascendiendo su distancia de $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ a $23^\circ 41'$; su δ es $16^\circ 16'$, su lat, $5^\circ 8'$; pues, calculamos:

| | |
|--|----------|
| log. sen $23^\circ 41'$ | 9,60388 |
| — log. cos $16^\circ 16'$ | 9,98226 |
| | 9,62162 |
| + log. cos $5^\circ 8'$ | 9,99825 |
| | 9,61987 |
| log. sen dist-AR de $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ | 9,61987 |
| dist-AR de $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ | 24° 38' |
| + AR $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ | 90° |
| | 114° 38' |
| AR \mathfrak{D} | 114° 38' |

Desde luego, en lugar del sen $23^\circ 41'$ habríamos podido poner en el cálculo cos $66^\circ 19'$ (dist. log de $\approx 0^\circ$), y de esta manera el resultado habría sido el log. cos dist AR de $\approx 0^\circ$; con lo que habríamos obtenido la dist-AR de $\approx 0^\circ$, la que en este caso habríamos tenido que restar de AR $\approx 0^\circ$; pues:

| | |
|---------------------------------------|----------|
| log. cos $66^\circ 19'$ | 9,60388 |
| — log. cos $16^\circ 16'$ | 9,98226 |
| | 9,62162 |
| + log. cos $5^\circ 8'$ | 9,99825 |
| | 9,61987 |
| log. cos dist-AR de $\approx 0^\circ$ | 9,61987 |
| dist-AR de $\approx 0^\circ$ | 65° 22' |
| $180^\circ - 65^\circ 22'$ | 114° 38' |

o sea el mismo resultado que el anterior.

En el caso presente, sin embargo, era más cómodo calcular con la fórmula-seno, porque la dist.long de $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ podía desprenderse a primera vista, mientras que habríamos tenido que recurrir a una substracción anterior, para averiguar la dist. long de $\approx 0^\circ$.

En vez de restar log. cos δ , operación fundada en las fórmulas citadas, podemos también sumar su complemento matemático (c.a.), procedimiento seguido por muchos astrólogos. El c. a de un log es el valor que resulta si restamos de 10 dicho log. Así, por ejemplo, log.cos $16^\circ 16'$ es 9,98226; su c.a es, por tanto, $10 - 9,98226 = 0,01774$. En consecuencia, la AR puede calcularse también según la siguiente fórmula:

log. cos δ c. a + log. cos lat + log. cos dist. long de $\mathfrak{r} 0^\circ$ o de $\approx 0^\circ$ (o log.sen dist.long de $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ o de $\mathfrak{v} \mathfrak{s} 0^\circ$) = log.cos dist.long de $\mathfrak{r} 0^\circ$ o de $\approx 0^\circ$ (o log.sen dist.long de $\text{ } \underline{\text{C}} \text{ } 0^\circ$ o de $\mathfrak{v} \mathfrak{s} 0^\circ$).

Quien tenga tablas de logaritmos en que se citen los valores secantes de las funciones trigonométricas, puede usar en vez del log. cos δ c. a el valor idéntico, o sea log. cos sec δ . Más rápidamente se realiza el cálculo mediante log. cos sec δ , porque así no se llevan a cabo sino adiciones.

Aleguemos, finalmente, otro ejemplo de cálculo de la AR, basado también en los datos de la fig. N^o 20. Tenemos allí ζ en $18^{\circ} 4'$; lat $\zeta = 0^{\circ} 16'$; $\delta \zeta = 6^{\circ} 50'$; por lo tanto:

| | |
|---|-------------------|
| log. cos δ | 9,99690 |
| log. cos δ c. a (10 — 9,99690) | 0,00310 |
| + log. cos lat | 10,00000 |
| + log. cos $18^{\circ} 4'$ | 9,97804 |
| | |
| log. cos dist-AR de $\approx 0^{\circ}$ | 9,98114 |
| dist-AR de $\approx 0^{\circ}$ | $16^{\circ} 46'$ |
| AR $\approx 0^{\circ}$ | 180° |
| | |
| AR ζ | $196^{\circ} 46'$ |

Según la fórmula que le parezca la más cómoda de las aquí indicadas, el estudiante calculará las ascensiones rectas (AR) de todos los planetas, registrando los resultados en la 4^a columna del espejo.

Sigue la 5^a columna vertical, reservada a la distancia del meridiano.

La distancia del meridiano = Md es la distancia medida en AR entre un planeta y el meridiano, o, en otras palabras, la diferencia entre la ARMC natal transformada en medida de arco y la AR de ese planeta. En suma, la Md es el arco que el planeta debería recorrer hasta llegar a su δ mundana con el meridiano.

El cálculo de la Md se facilitará con los datos que siguen:

- a) En las casas X, XI y XII, respectivamente, la ARMC debe restarse de la AR del planeta.
- b) En las casas IX, VIII y VII, respectivamente, la AR del planeta ha de restarse de la ARMC.
- c) En las casas VI, V y IV, respectivamente, la AR del meridiano inferior, o sea la ARIC, ha de restarse de la AR del planeta.
- d) En las casas III, II y I, respectivamente, la AR del planeta debe restarse de la ARIC.

NB. Si en ciertos casos el minuendo fuera menor que el sustraendo, súmense 360° al minuendo.

La ARIC difiere siempre en 180° de la ARMC.

Aclaremos estas instrucciones mediante algunos ejemplos:

En la natividad representada por la fig. N^o 20, la ARMC asciende a $15\text{ h }42\text{ m} = 235^{\circ} 30'$, la ARIC, por tanto, a $235^{\circ} 30' + 180^{\circ} = 55^{\circ} 30'$.

$$\begin{aligned} \text{ARMC } 235^{\circ} 30' - \text{AR } \odot 188^{\circ} 1' &= \text{Md } \odot 47^{\circ} 29' \\ \text{AR } \text{ } \text{ } \text{ } 110^{\circ} 2' - \text{ARIC } 55^{\circ} 30' &= \text{Md } \text{ } \text{ } 54^{\circ} 32' \\ \text{ARIC } 55^{\circ} 30' - \text{AR } \text{ } \text{ } 339^{\circ} 53' &= \text{Md } \text{ } \text{ } 75^{\circ} 37' \end{aligned}$$

Estos ejemplos bastarán para hacer comprender la operación. Las distancias del meridiano, averiguadas en esta forma, se inscriben en la 5ª columna vertical del espejo.

*

La siguiente tarea consiste en averiguar los semiarcos. Aquí se distinguen el “semiarco diurno” (SDA) y el “semiarco nocturno” (SNA).

Los semiarcos pueden ser averiguados sumando $\log. \operatorname{tg} \delta$ del planeta al $\log. \operatorname{tg} \phi$ del lugar natal. El resultado es el $\log. \cos SA$.

Si ϕ y δ son ambas N o ambas S, resulta el SNA; con $+\phi$ y $-\delta$ o con $-\phi$ y $+\delta$ resulta el SDA.

El cálculo se explicará con dos ejemplos:

En el horóscopo fig. N^o 20 se ha determinado el semiarco del \odot . La ϕ del lugar natal asciende en este caso a $52^\circ 25'$.

| | |
|------------------------|----------------|
| log. tg $\delta \odot$ | 8,78022 |
| + log. tg ϕ | 10,11371 |
| | |
| log. cos SA \odot | 8,89393 |
| SA \odot | $85^\circ 30'$ |

Dado que en este caso tenemos $+\phi$, pero $-\delta$, el resultado es el SDA. El SNA es $180^\circ - SDA = 95^\circ 30'$.

Averigüemos en el mismo horóscopo el semiarco de δ . $\delta \delta = +13^\circ 57'$; pues

| | |
|--------------------------|----------------|
| log. tg $52^\circ 25'$ | 10,11371 |
| + log. tg $13^\circ 57'$ | 9,39515 |
| | |
| log. cos SA δ | 9,50886 |
| SA δ | $71^\circ 10'$ |

Dado que en este caso ϕ y δ tienen el mismo signo (ambas $+$), el resultado es el SNA de δ .

$$SDA \delta = 180^\circ - SNA = 108^\circ 50'.$$

Otro método para calcular el semiarco es el siguiente:

Se averigua la diferencia ascensional según la fórmula:

$$\log. \operatorname{tg} \phi + \log. \operatorname{tg} \delta = \log. \operatorname{sen} Ad.$$

Si la AR del planeta es menos de 180° , la Ad se suma a 90° ; si la AR del planeta es mayor de 180° , la Ad se resta de 90° . El resultado es el SDA del planeta.

Explicaré este método por dos ejemplos sacados del horóscopo fig. N^o 20.

Averigüese el SA de φ .

| | | |
|----------------------------|-----------|----------|
| log. tg ϕ | (52° 25') | 10,11371 |
| + log. tg ϕ φ | (11° 49') | 9,32059 |
| | | |
| log. sen Ad φ | | 9,43430 |
| Ad φ | | 15° 46' |

La AR de φ es mayor que 180°, SDA φ es 90° — Ad = 74° 14'; SNA φ = 180° — SDA = 105° 46'.

Averigüese ahora el SA de ψ ; $\delta\psi$ = 12° 44'.

| | |
|------------------------|----------|
| log. tg ϕ | 10,11371 |
| + log. tg $\delta\psi$ | 9,35405 |
| | |
| log. sen Ad ψ | 9,46746 |
| Ad ψ | 17° 4' |

Puesto que la AR de ψ es mayor de 180°, obtenemos

$$\begin{aligned} \text{SDA } \psi &= 90^\circ - \text{Ad} = 72^\circ 56' \\ \text{SNA } \psi &= 180^\circ - \text{SDA} = 107^\circ 4' \end{aligned}$$

Estos ejemplos instruirán al estudiante en forma satisfactoria.

*

Los semiarcos así determinados se inscriben en la 6ª columna vertical del espejo. Comúnmente se registra para planetas colocados por encima del horizonte tan sólo el SDA, y para planetas colocados por debajo del horizonte, tan sólo el SNA; pero es recomendable registrar, además, los complementos de estos semiarcos y los tercios de los valores de todos los semiarcos, de manera que al lado de la 6ª columna vertical resultan tres columnas más: la 7ª columna para "1/3 SA", la 8ª columna vertical para el "complemento del SA" —por supuesto, dado el SDA, el complemento es el SNA, y viceversa— y la 9ª columna vertical para "1/3 del complemento".

*

Consideremos ahora el "arco extendido al horizonte" ("arco al horizonte", Ha).

Por lo común, estos arcos no se inscriben en el espejo. Sin embargo, recomiendo al estudiante que lo haga siempre, porque logrará así ahorrar tiempo.

El Ha es aquella parte del SA de un planeta que lleva al horizonte más cercano, ya sea éste el oriental o el occidental.

Por consiguiente:

$$\text{Ha} = \text{Sa} - \text{Md}$$

lo que resulta a primera vista del horóscopo natal. Para planetas colocados por debajo del horizonte se emplean el SNA y la Md del IC, y para planetas colocados por encima del horizonte, el SDA y la Md del MC.

En el horóscopo fig. N^o 20, el SNA η es igual al arco que η tiene que recorrer desde el IC hasta el Asc. Por restar de este SNA el arco comprendido entre el IC y η (Md η), obtenemos el arco comprendido entre η y el Asc.

$$\begin{array}{r} \text{SNA } \eta = 104^{\circ} 11' \\ - \text{Md } \eta = 75^{\circ} 37' \\ \hline \text{Ha } \eta = 28^{\circ} 34' \end{array}$$

Para el ζ del mismo horóscopo el horizonte más cercano es el occidental. El SNA del planeta es igual al arco comprendido entre el Desc y el IC; pues, calculamos

$$\begin{array}{r} \text{SNA } \zeta = 58^{\circ} 4' \\ - \text{Md } \zeta = 54^{\circ} 32' \\ \hline \text{Ha } \zeta = 3^{\circ} 32' \end{array}$$

Para el \odot tenemos que considerar en este caso el SDA, la Md del MC y el horizonte occidental; pues

$$\begin{array}{r} \text{SDA } \odot = 85^{\circ} 30' \\ - \text{Md } \odot = 47^{\circ} 29' \\ \hline \text{Ha } \odot = 38^{\circ} 1' \end{array}$$

Después de estos ejemplos, el estudiante se dará seguramente perfecta cuenta de cómo calcular los arcos extendidos al horizonte. El Ha de cada uno de los planetas debe ser registrado en la 10^a columna vertical del espejo.

CAPITULO III

LAS DIRECCIONES MUNDANAS CON EL MC Y EL ASC

Mediante los elementos del espejo, hasta ahora calculados, podemos llevar a cabo las "direcciones mundanas con el MC y el Asc".

Estas direcciones se calculan con las distancias del meridiano (Md), los arcos al horizonte (Ha) y con partes proporcionales de los semiarcos (SA). En dichas direcciones, la distancia entre cualquier cúspide de casa (Cc) y la próxima Cc se admite siempre como igual a un semisextil (\sphericalangle). La distancia esférica entre el horizonte y el meridiano abarca siempre el semiarco o tres casas, cada una de las cuales se mide por $\frac{1}{3}$ del semiarco, como lo he expuesto ampliamente en la primera parte de esta obra, al explicar el origen de las casas. Por consiguiente, con determinadas posiciones planetarias resultarán determinados aspectos mundanos con el meridiano superior y el Asc. Estos son:

(Abreviaciones: Cc = cúspide de casa; a. p. = a partir.)

| <i>Posición planetaria</i> | <i>Forma el siguiente aspecto mundano con</i> | |
|----------------------------|---|--|
| | <i>el meridiano superior</i> | <i>el Ascendente</i> |
| En Cc X | \diamond | \square |
| En Cc XI | $\frac{1}{3}$ SDA a. p. del MC \sphericalangle | $\frac{2}{3}$ SDA a. p. del Asc ✱ |
| En el centro de la casa XI | $\frac{1}{2}$ SDA a. p. del MC \sphericalangle | $\frac{1}{2}$ SDA a. p. del Asc \sphericalangle |
| En Cc XII | $\frac{2}{3}$ SDA a. p. del MC ✱ | $\frac{1}{3}$ SDA a. p. del Asc \sphericalangle |
| En el Asc | SDA a. p. del MC \square | \diamond |
| En Cc II | $\frac{1}{3}$ SNA + SDA a. p. del MC \triangle | $\frac{1}{3}$ SNA a. p. del Asc \sphericalangle |
| En el centro de la casa II | $\frac{1}{2}$ SNA + SDA a. p. del MC \square | $\frac{1}{2}$ SNA a. p. del Asc \sphericalangle |

| Posición planetaria | Forma el siguiente aspecto mundano con | |
|------------------------------|---|--|
| | el meridiano superior | el Ascendente |
| En Cc III | $\frac{2}{3}$ SNA + SDA a. p. del MC $\bar{\pi}$ | $\frac{2}{3}$ SNA a. p. del Asc \times |
| En Cc IV | SNA + SDA a. p. del MC δ | SNA a. p. del Asc \square |
| En Cc V | $\frac{2}{3}$ SNA + SDA a. p. del MC $\bar{\pi}$ | $\frac{1}{3}$ SNA + SNA a. p. del Asc Δ |
| En el centro de la casa V | $\frac{1}{2}$ SNA + SDA a. p. del MC \square | $\frac{1}{2}$ SNA + SNA a. p. del Asc \square |
| En Cc VI | $\frac{1}{3}$ SNA + SDA a. p. del MC Δ | $\frac{2}{3}$ SNA + SNA a. p. del Asc $\bar{\pi}$ |
| En Cc VII | SDA a. p. del MC \square | SNA + SNA a. p. del Asc δ |
| En Cc VIII | $\frac{2}{3}$ SDA a. p. del MC \times | $\frac{2}{3}$ SDA + SDA a. p. del Asc $\bar{\pi}$ |
| En el centro de la casa VIII | $\frac{1}{2}$ SDA a. p. del MC \angle | $\frac{1}{2}$ SDA + SDA a. p. del Asc \square |
| En Cc IX | $\frac{1}{3}$ SDA a. p. del MC \sphericalangle | $\frac{1}{3}$ SDA + SDA a. p. del Asc Δ |

Un vistazo al esquema de casas hace comprender a primera vista estas consideraciones, si nos fijamos en que una casa equivale a $\frac{1}{3}$ del semiarco, o sea a un \sphericalangle .

Ahora bien, las direcciones mundanas con el MC y el Asc no son nada más que los aspectos contenidos en la precedente tabla. Por consiguiente, no debemos averiguar sino las distancias entre los planetas, por un lado, y las diversas cúspides de casas y los centros de las casas II, V, VIII y XI, respectivamente, por el otro. Si el planeta forma el aspecto por su movimiento aparente en la bóveda celeste, es decir, en dirección del Asc, pasando por el MC, al Desc, al IC y de éste otra vez al Asc, o sea en el sentido de la manecilla, se trata de una dirección mundana directa (m.d); si el planeta, para formar el aspecto, tuviera que moverse en dirección opuesta, resultaría una dirección mundana conversas (m.c).

La forma más sencilla de calcular las direcciones es la de llevar el planeta con su Md a la δ con el MC o el IC, y con su Ha a la δ con el Asc o el Desc, y de proseguir la operación a partir de estos puntos con $\frac{1}{3}$ o $\frac{1}{2}$ del SDA, si el movimiento se realiza por encima del horizonte, y con $\frac{1}{3}$ o $\frac{1}{2}$ del SNA, si su movimiento se realiza por debajo del horizonte.

Para ofrecer una idea más clara vamos a determinar ahora las direcciones mundanas pertenecientes al horóscopo fig. N° 20, empezando por el ☉ y suponiendo que el astro sea dirigido en movimiento directo.

Después de haber recorrido su Ha, el ☉ se encuentra en el Desc, o sea en ☐ con el MC y en ♁ con el Asc. Tenemos

$$\text{Ha } \odot = \text{MC } \square \text{ y Asc } \varrho \odot \text{ m. d} = 38^\circ 1'$$

El MC y el Asc son significadores, por lo que se idean como hijos. Ahora bien, al formular la dirección, se procede en la forma de escribir primero el significador, luego el símbolo del aspecto, y, finalmente, el del planeta dirigido (movido), o sea del promisor, de lo cual resulta el arreglo que exhibe la dirección arriba citada.

Es claro en sí que, cuando el ☉ se encontró a distancia de $\frac{1}{3}$ SDA delante del Desc, estuvo en vigor la dirección

$$\text{MC } \times, \text{ Asc } \pi \odot \text{ m. d}$$

Para obtener el arco direccional (arc. dir) de esta dirección, debemos restar $\frac{1}{3}$ SDA de Ha; pues

$$\text{MC } \times, \text{ Asc } \pi \odot \text{ m. d} = 38^\circ 1' - 28^\circ 30' = 9^\circ 31'$$

La dirección

$$\text{MC } \angle, \text{ Asc } \square \odot \text{ m. d}$$

sería igual a

$$\text{Ha} - \frac{1}{2} \text{ SDA,}$$

sin embargo, como se demuestra, si tratamos de llevar a cabo la subtracción, la dirección vencería antes del nacimiento, de manera que ya no tenemos que considerarla.

Seguidamente, proseguiremos averiguando las direcciones mundanas directas del ☉ a partir de su Ha, con lo cual debe observarse estrictamente que el ☉ llega a colocarse por debajo del horizonte, de modo que en adelante deberemos emplear partes proporcionales de su SNA.

$$\text{MC } \square, \text{ Asc } \varrho \odot \text{ m. d} = \text{Ha} = 38^\circ 1'$$

$$\text{MC } \triangle, \text{ Asc } \pi \odot \text{ m. d} = \text{Ha} + \frac{1}{3} \text{ SNA } (31^\circ 30') = 69^\circ 31'$$

$$\text{MC } \square, \text{ Asc } \square \odot \text{ m. d} = \text{Ha} + \frac{1}{2} \text{ SNA } (47^\circ 15') = 85^\circ 16'$$

$$\text{MC } \pi, \text{ Asc } \triangle \odot \text{ m. d} = \text{Ha} + \frac{2}{3} \text{ SNA } (63^\circ 0') = 101^\circ 1'$$

La edad correspondiente al último arc. dir ya excede 100 años, por lo cual ya no hay necesidad de continuar averiguando las demás direcciones mundanas directas del ☉.

En las direcciones mundanas conversas del lugar ocupado por el ☉ en la natividad, el movimiento se desarrolla en el sentido opuesto al movimiento aparente en la bóveda celeste, o sea en forma tal como si el lugar del ☉ estuviera unido con la tierra por una línea (la línea de

tierra) y fuera llevado de Oeste a Este por la rotación de nuestro planeta.

Después de haber recorrido un arco igual a la Md, el astro llega en virtud de este movimiento a la cúspide de la casa X (Cc X), formando, por tanto, la dirección

$$MC \text{ } \delta, \text{ Asc } \square \odot \text{ m. c} = Md = 47^\circ 29'$$

El \odot había llegado a Cc IX luego de haber recorrido el arco

$$Md - \frac{1}{3} SDA (28^\circ 30')$$

formando así la dirección

$$MC \text{ } \nu, \text{ Asc } \triangle \odot \text{ m. c} = 47^\circ 29' - 28^\circ 30' = 18^\circ 59'$$

Cuando el \odot había recorrido el arco $Md - \frac{1}{2} SDA$, llegó al centro de la casa VIII, y, con esto, a formar la dirección

$$MC \text{ } \angle, \text{ Asc } \square \odot \text{ m. c} = 47^\circ 29' - 42^\circ 45' = 4^\circ 44'$$

Dado que esta dirección vence aún antes del 5º año de la vida, no tenemos que volvernos aún más hacia atrás, y volveremos a dirigir hacia adelante a partir del punto en que el \odot , después de haber recorrido su Md, culminaba en el MC. Resultan así

$$MC \text{ } \delta, \text{ Asc } \square \odot \text{ m. c} = 47^\circ 29'$$

$$MC \text{ } \nu, \text{ Asc } * \odot \text{ m. c} = Md + \frac{1}{3} SDA = 75^\circ 59'$$

$$MC \text{ } \angle, \text{ Asc } \angle \odot \text{ m. c} = Md + \frac{1}{2} SDA = 90^\circ 14'$$

Puesto que la última dirección ya corresponde a una edad de más de 90 años, parece innecesario continuar dirigiendo el \odot en movimiento converso.

Dirijamos ahora en la misma forma los demás planetas, tarea en que puedo ahorrarme explicaciones tan detenidas como las suministradas para las direcciones mundanas del \odot .

He aquí en primer término las direcciones mundanas de la D con el MC y el Asc.

A. — Movimiento directo

Dado que $Md \text{ } \text{D}$ es mayor que $SDA \text{ } \text{D}$, la D está en este caso mundanamente por debajo del horizonte, hecho que ha de tenerse en debida cuenta al determinar las direcciones.

$$MC \text{ } \square, \text{ Asc } \delta \text{ } \text{D} \text{ m. d} = Ha = 8^\circ 35'$$

$$MC \text{ } \triangle, \text{ Asc } \pi \text{ } \text{D} \text{ m. d} = \frac{1}{3} SNA - Ha = 13^\circ 59'$$

$$MC \text{ } \square, \text{ Asc } \square \text{ } \text{D} \text{ m. d} = \frac{1}{2} SNA - Ha = 25^\circ 16'$$

$$MC \text{ } \pi, \text{ Asc } \triangle \text{ } \text{D} \text{ m. d} = \frac{2}{3} SNA - Ha = 36^\circ 34'$$

$$MC \text{ } \delta, \text{ Asc } \square \text{ } \text{D} \text{ m. d} = SNA - Ha = 59^\circ 8'$$

$$MC \text{ } \pi, \text{ Asc } * \text{ } \text{D} \text{ m. d} = Md \text{ IC} + \frac{1}{3} SNA = 81^\circ 42'$$

B. — Movimiento converso

$$\text{MC } \phi, \text{ Asc } \square \text{ } \text{D} \text{ m. c} = \text{Md} = 120^\circ 52'$$

Dado que esta dirección conversa excede la duración de una vida humana, no tenemos que calcular sino hacia atrás, restando de la Md determinadas partes proporcionales del SDA.

$$\text{MC } \sphericalangle, \text{ Asc } \triangle \text{ } \text{D} \text{ m. c} = \text{Md} - \frac{1}{3} \text{ SDA} = 83^\circ 26'$$

$$\text{MC } \sphericalangle, \text{ Asc } \square \text{ } \text{D} \text{ m. c} = \text{Md} - \frac{1}{2} \text{ SDA} = 64^\circ 44'$$

$$\text{MC } \ast, \text{ Asc } \pi \text{ } \text{D} \text{ m. c} = \text{Md} - \frac{2}{3} \text{ SDA} = 45^\circ 59'$$

$$\text{MC } \square, \text{ Asc } \phi \text{ } \text{D} \text{ m. c} = \text{Md} - \text{SDA} - \text{Ha} = 8^\circ 35'$$

La última dirección corresponde, pues, al Ha de la D , situándose el astro en este caso por debajo del horizonte a causa de su latitud.

Pasemos ahora a las direcciones mundanas de ϕ con el MC y el Asc.

A. — Movimiento directo

$$\text{MC } \square, \text{ Asc } \phi \text{ } \phi \text{ m. d} = \text{Ha} = 42^\circ 19'$$

En el momento de esta dirección, ϕ está en Cc VII, mientras que en el de la dirección

$$\text{MC } \ast, \text{ Asc } \pi \text{ } \phi \text{ m. d}$$

el planeta estaba en la cúspide de la casa VIII; de ahí que la dirección consistía en

$$\text{Ha} - \frac{1}{3} \text{ SDA} = 15^\circ 18'$$

Continuando nuestra marcha en movimiento directo a partir de Cc VII, llegamos ahora a lugares situados por debajo del horizonte, por lo cual emplearemos partes proporcionales del SNA. Obtenemos así

$$\text{MC } \triangle, \text{ Asc } \pi \text{ } \phi \text{ m. d} = \text{Ha} + \frac{1}{3} \text{ SNA} = 75^\circ 18'$$

$$\text{MC } \square, \text{ Asc } \square \text{ } \phi \text{ m. d} = \text{Ha} + \frac{1}{2} \text{ SNA} = 91^\circ 47'$$

B. — Movimiento converso

$$\text{MC } \phi, \text{ Asc } \square \text{ } \phi \text{ m. c} = \text{Md} = 38^\circ 44'$$

Si llevamos ϕ en movimiento converso de este punto a Cc IX, obtenemos

$$\text{MC } \sphericalangle, \text{ Asc } \triangle \text{ } \phi \text{ m. c} = \text{Md} - \frac{1}{3} \text{ SDA} = 11^\circ 43'$$

Si lo llevamos en movimiento converso a Cc XI, nos resulta

$$MC \searrow, Asc \times \wp \text{ m. c} = Md + \frac{1}{3} SDA = 65^\circ 45'$$

Y si lo trasladamos al centro de la casa XI, estamos ante la dirección

$$MC \angle, Asc \angle \wp \text{ m. c} = Md + \frac{1}{2} SDA = 79^\circ 16'$$

La próxima dirección converso de \wp excedería la duración de una vida humana, con lo cual podemos terminar en este punto nuestra labor referente a \wp .

Siguen ahora las direcciones mundanas de \wp con el MC y el Asc.

A.

Movimiento directo

| | | |
|--------------------------------------|-------------------------------------|-----------|
| MC \square , Asc \wp | \wp m. d = Ha | = 24° 52' |
| MC \triangle , Asc $\bar{\lambda}$ | \wp m. d = Ha + $\frac{1}{3}$ SNA | = 60° 7' |
| MC \square , Asc \square | \wp m. d = Ha + $\frac{1}{2}$ SNA | = 77° 45' |
| MC $\bar{\lambda}$, Asc \triangle | \wp m. d = Ha + $\frac{2}{3}$ SNA | = 95° 22' |

B.

Movimiento converso

| | | |
|---------------------------------|-------------------------------------|-----------|
| MC \wp , Asc \square | \wp m. c = Md | = 49° 22' |
| MC \searrow , Asc \triangle | \wp m. c = Md — $\frac{1}{3}$ SDA | = 24° 37' |
| MC \searrow , Asc \times | \wp m. c = Md + $\frac{1}{3}$ SDA | = 74° 7' |
| MC \angle , Asc \angle | \wp m. c = Md + $\frac{1}{2}$ SDA | = 86° 29' |

Las direcciones mundanas de δ con el MC y el Asc:

A.

Movimiento directo

| | | |
|---------------------------------|--|-----------|
| Asc \wp , MC \square | δ m. d = Ha | = 59° 5' |
| Asc \searrow , MC \triangle | δ m. d = Ha — $\frac{1}{3}$ SNA | = 35° 22' |
| Asc \searrow , MC \times | δ m. d = Ha + $\frac{1}{3}$ SNA | = 95° 22' |

B.

Movimiento converso

| | | |
|--------------------------------------|--|-----------|
| MC \wp , Asc \square | δ m. c = MdIC | = 47° 40' |
| MC $\bar{\lambda}$, Asc \triangle | δ m. c = MdIC + $\frac{1}{3}$ SNA | = 12° 5' |
| MC \square , Asc \square | δ m. c = MdIC + $\frac{1}{2}$ SNA | = 35° 48' |
| MC \triangle , Asc $\bar{\lambda}$ | δ m. c = MdIC + $\frac{2}{3}$ SNA | = 59° 31' |
| MC \square , Asc \wp | δ m. c = MdIC + SNA | = 83° 15' |

Las direcciones mundanas de ϱ con el MC y el Asc:

A.

Movimiento directo

| | | | | |
|------------------------------|-----------|-----------|---------------------------------|-----------|
| Asc \square , MC ϱ | ϱ | ϱ | m. d = MdIC | = 54° 32' |
| Asc \triangle , MC π | π | ϱ | m. d = MdIC — $\frac{1}{3}$ SNA | = 35° 11' |
| Asc \square , MC \square | \square | ϱ | m. d = MdIC — $\frac{1}{2}$ SNA | = 25° 30' |
| Asc \ast , MC π | π | ϱ | m. d = MdIC + $\frac{1}{3}$ SNA | = 73° 53' |
| Asc \angle , MC \square | \square | ϱ | m. d = MdIC + $\frac{1}{2}$ SNA | = 90° 7' |

B.

Movimiento converso

| | | | | |
|------------------------------|-----------|-----------|-------------------------------|-----------|
| Asc ϱ , MC \square | ϱ | ϱ | m. c = Ha | = 3° 32' |
| Asc π , MC \ast | \ast | ϱ | m. c = Ha + $\frac{1}{3}$ SDA | = 44° 10' |
| Asc \square , MC \angle | \angle | ϱ | m. c = Ha + $\frac{1}{2}$ SDA | = 64° 30' |
| Asc \triangle , MC \vee | \vee | ϱ | m. c = Ha + $\frac{2}{3}$ SDA | = 84° 49' |

Las direcciones mundanas de η con el MC y el Asc:

A.

Movimiento directo

| | | | | |
|------------------------------|----------|--------|-------------------------------|-----------|
| Asc ϱ , MC \square | η | η | m. d = Ha | = 28° 34' |
| Asc \vee , MC \ast | \ast | η | m. d = Ha + $\frac{1}{3}$ SDA | = 53° 50' |
| Asc \angle , MC \angle | \angle | η | m. d = Ha + $\frac{1}{2}$ SDA | = 66° 19' |
| Asc \ast , MC \vee | \vee | η | m. d = Ha + $\frac{2}{3}$ SDA | = 80° 39' |

B.

Movimiento converso

| | | | | |
|------------------------------|----------|--------|---------------------------------|-----------|
| MC ϱ , Asc \square | η | η | m. c = MdIC | = 75° 37' |
| MC π , Asc \ast | \ast | η | m. c = MdIC — $\frac{1}{3}$ SNA | = 40° 53' |
| MC \square , Asc \angle | \angle | η | m. c = MdIC — $\frac{1}{2}$ SNA | = 23° 26' |

Las direcciones mundanas de \beth con el MC y el Asc:

A.

Movimiento directo

| | | | | |
|------------------------------|---------|---------|-------------------------------|-----------|
| Asc ϱ , MC \square | \beth | \beth | m. d = Ha | = 42° 18' |
| Asc \vee , MC \ast | \ast | \beth | m. d = Ha + $\frac{1}{3}$ SDA | = 74° 52' |

B.

Movimiento converso

| | | |
|--------------------------------|---------------------------------------|-----------|
| MC \wp , Asc \square | \wp m. c = MdIC | = 39° 59' |
| MC λ , Asc \triangle | \wp m. c = MdIC + $\frac{1}{2}$ SNA | = 67° 25' |
| MC \square , Asc \square | \wp m. c = MdIC + $\frac{1}{2}$ SNA | = 81° 7' |

Las direcciones mundanas de ψ con el MC y el Asc:

A.

Movimiento directo

| | | |
|----------------------------|--------------------------------------|-----------|
| Asc \wp , MC \square | ψ m. d = Ha | = 21° 57' |
| Asc γ , MC \ast | ψ m. d = Ha + $\frac{1}{3}$ SDA | = 46° 16' |
| Asc \angle , MC \angle | ψ m. d = Ha + $\frac{1}{2}$ SDA | = 58° 25' |
| Asc \ast , MC γ | ψ m. d = Ha + $\frac{2}{3}$ SDA | = 70° 34' |

B.

Movimiento converso

| | | |
|-------------------------------|--|-----------|
| MC \wp , Asc \square | ψ m. c = MdIC | = 85° 7' |
| MC λ , Asc \ast | ψ m. c = MdIC — $\frac{1}{3}$ SNA | = 49° 26' |
| MC \square , Asc \angle | ψ m. c = MdIC — $\frac{1}{2}$ SNA | = 31° 35' |
| MC \triangle , Asc γ | ψ m. c = MdIC — $\frac{2}{3}$ SNA | = 13° 44' |

*

Los ejemplos precedentes bastarán para darse perfecta cuenta de estas direcciones mundanas, extraordinariamente sencillas. En síntesis, sólo recalcaré aún lo que sigue:

Supongamos que llevemos algún planeta

1. — A la \wp con el MC y a la \square con el Asc:

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta está por encima del horizonte, su Md del MC es el arco direccional; si el planeta está por debajo del horizonte, su arco direccional es Ha + SDA (y así, por ejemplo, 21° 57' + 85° 7' para el ψ del horóscopo fig. N° 20). Nótese que, dentro de la duración de una vida humana, la dirección MC \wp , Asc \square planeta m.d no es posible sino en caso de encontrarse el planeta en la mitad oriental de la natividad.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta está por encima del horizonte, su Md del MC es el arco direccional (ascendiendo, por ejemplo, a 47° 29' para el \odot del horóscopo fig. N° 20). Si el planeta está por debajo del horizonte, su arco direccional es Ha + SDA (pues, por ejemplo, 8° 35' + 112° 17'

para la \mathfrak{D} del horóscopo fig. N^o 20). Señálase que, dentro de la duración de una vida humana, la dirección MC δ , Asc \square planeta m.c no es posible sino en caso de encontrarse el planeta en la mitad occidental de la natividad.

2. — A la cúspide de la casa XI = MC ν , Asc \times planeta:

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta se alberga en las casas XII u XI, respectivamente, el arc. dir es Md — $\frac{1}{3}$ SDA; si el planeta se coloca entre el Asc y el IC, el arc. dir es Ha + $\frac{2}{3}$ SDA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se coloca entre el MC y el Desc (véanse \wp , \wp , \odot y \mathfrak{D} del horóscopo fig. N^o 20), el arc. dir es Md + $\frac{1}{3}$ SDA; si está en la casa X, el arc. dir es $\frac{1}{3}$ SDA — Md.

3. — Al centro de la casa XI = MC \angle , Asc \angle planeta:

a) *En movimiento directo.*

En este caso se necesita, con un lugar planetario situado por encima del horizonte, que la Md sea mayor de $\frac{1}{2}$ SDA; arc. dir = Md — $\frac{1}{2}$ SDA. Con un lugar planetario situado por debajo del horizonte, el arc. dir es Ha + $\frac{1}{2}$ SDA.

b) *En movimiento converso.*

Con una posición planetaria al Este del meridiano, $\frac{1}{2}$ SDA debe ser mayor que Md, para que la dirección pueda llevarse a cabo; arc. dir = $\frac{1}{2}$ SDA — Md. Con una posición planetaria al Oeste del meridiano, el arc. dir es Md + $\frac{1}{2}$ SDA (o sean, por ejemplo, $38^{\circ} 44' + 40^{\circ} 32'$ para \wp del horóscopo fig. N^o 20).

4. — A la cúspide de la casa XII = MC \times , Asc ν planeta:

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta se alberga en la casa XII, el arc. dir es Md — $\frac{2}{3}$ SDA; si se coloca por debajo del horizonte, el arc. dir es Ha + $\frac{1}{3}$ SDA (por ejemplo, $21^{\circ} 57' + 24^{\circ} 19'$ para el Ψ del horóscopo fig. N^o 20).

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se encuentra entre las casas X y XII, respectivamente, el arc. dir es $\frac{2}{3}$ SDA — Md; si el planeta está al Oeste del meridiano, el arc. dir es Md + $\frac{2}{3}$ SDA.

5. — Al Ascendente = Asc δ , MC \square planeta:

a) *En movimiento directo.*

Para que esto sea posible, el planeta debe colocarse por debajo del horizonte (tal como ψ , \mathfrak{h} , \mathfrak{H} y δ en el horóscopo fig. N^o 20). Arc.

dir = Ha. Si el planeta está por debajo del horizonte y al Oeste del meridiano (por ejemplo, en la casa IV), el arc. dir es Md (IC) + SNA.

b) *En movimiento converso.*

A este fin, el planeta tiene que estar por encima del horizonte; si se encuentra entre el MC y el Asc, el arc. dir es igual a Ha; si se encuentra al Oeste del meridiano (tal como δ , \odot y φ en el horóscopo fig. N^o 20) el arc. dir es Md (MC) + SDA. Sin embargo, arcos direccionales tan largos ya no habrán de considerarse ni siquiera para una vida humana de duración extrema.

6. — A la cúspide de la casa II = Asc \vee , MC Δ planeta:

a) *En movimiento directo.*

Para que esto sea posible, el planeta tiene que alojarse por debajo del horizonte; si se encuentra entre la casa II y el IC, el arc. dir es Ha — $\frac{1}{3}$ SNA (así, por ejemplo, $59^{\circ} 5' - 23^{\circ} 43' = 35^{\circ} 22'$ para el δ del horóscopo fig. N^o 20). Obtenemos, desde luego, el mismo resultado, basándonos en la fórmula $\frac{2}{3}$ SNA — Md, como lo demuestra el ejemplo del mismo δ : $47^{\circ} 26' - 12^{\circ} 5' = 35^{\circ} 21'$. La diferencia entre los dos resultados (1'), insignificante en sí, estriba en que SNA δ no asciende exactamente a $23^{\circ} 43'$, sino a un valor mayor, el que, sin embargo, con una exactitud suficiente incluso para direcciones primarias, fue redondeado a $23^{\circ} 43'$. Ahora bien, si el planeta se halla al Oeste del IC, o sea en una de las casas IV, V o VI, respectivamente, el arc. dir es Md + $\frac{2}{3}$ SNA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta está por encima del horizonte entre el MC y el Asc — se sobreentiende que en virtud de la duración de una vida humana los lugares planetarios situados en el cuadrante SOe, o sea en una de las casas IX, VIII o VII, respectivamente, quedarán fuera de consideración para tales direcciones — el arc. dir es Ha + $\frac{1}{3}$ SNA.

Si el planeta está en la casa I, el arc. dir es $\frac{1}{3}$ SNA — Ha, o también Md — $\frac{2}{3}$ SNA (compárese al respecto el ψ del horóscopo fig. N^o 20: $\frac{1}{3}$ SNA ($35^{\circ} 41'$) — Ha ($21^{\circ} 57'$) = $13^{\circ} 44'$, o también Md ($85^{\circ} 7'$) — $\frac{2}{3}$ SNA ($71^{\circ} 23'$) = $13^{\circ} 44'$).

7. — Al centro de la casa II = Asc \angle , MC \square planeta:

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta está por encima del horizonte, por ejemplo, en la casa XII, el arc. dir es Ha + $\frac{1}{2}$ SNA; si el planeta está por debajo del horizonte y al Este del IC, la dirección puede realizarse sólo con tal que MdIC sea menor que $\frac{1}{2}$ SNA, caso dado, por ejemplo, con el δ y aún el ♁ del horóscopo fig. N^o 20. El arc. dir asciende a $\frac{1}{2}$ SNA — Md, o también a Ha — $\frac{1}{2}$ SNA. Tomemos, por ejemplo, el ♁ del horóscopo fig. N^o 20: $\frac{1}{2}$ SNA ($41^{\circ} 8'$) — Md ($39^{\circ} 59'$) = $1^{\circ} 9'$; o también

Ha ($42^{\circ} 18'$) — $\frac{1}{2}$ SNA ($41^{\circ} 8'$) = $1^{\circ} 10'$; resulta, pues, una vez más tan sólo una diferencia insignificante de $1'$, fundada (lo mismo que en 6^a) en que $\frac{1}{2}$ SNA = $41^{\circ} 8,5'$ fue redondeado a $41^{\circ} 8'$.

Si el planeta está entre las casas IV y VII, o sea en el cuadrante NOe, el arc. dir es Md + $\frac{1}{2}$ SNA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta está por encima del horizonte, por ejemplo, en la casa XII, el arc. dir es Ha + $\frac{1}{2}$ SNA. Si está por debajo del horizonte en el cuadrante NE (tal como el ψ del horóscopo fig. N^o 20), la Md debe ser mayor que $\frac{1}{2}$ SNA, para que la dirección pueda realizarse; porque el arc. dir es en este caso Md — $\frac{1}{2}$ SNA, o también $\frac{1}{2}$ SNA — Ha. Obtenemos así, por ejemplo, para el ψ del horóscopo fig. N^o 20: Md ($85^{\circ} 7'$) — $\frac{1}{2}$ SNA ($53^{\circ} 32'$) = $31^{\circ} 35'$; o también $\frac{1}{2}$ SNA ($53^{\circ} 32'$) — Ha ($21^{\circ} 57'$) = $31^{\circ} 35'$.

8. — A la cúspide de la casa III = Asc ✱, MC π planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta está en la casa III, el arc. dir es $\frac{1}{3}$ SNA — Md, o también Ha — $\frac{2}{3}$ SNA. Compárese al respecto el δ del horóscopo fig. N^o 20: $\frac{1}{3}$ SNA ($23^{\circ} 43'$) — Md ($12^{\circ} 5'$) = $11^{\circ} 38'$; o también Ha ($59^{\circ} 5'$) — $\frac{2}{3}$ SNA ($47^{\circ} 26'$) = $11^{\circ} 39'$, con lo cual se observa otra vez una diferencia inimportante de $1'$ entre los dos resultados, fundada en redondeamientos.

Si el planeta está en el cuadrante NOe, o sea, por ejemplo, en la casa IV, el arc. dir es MdIC + $\frac{1}{3}$ SNA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se encuentra entre el Asc y la casa III, el arc. dir es Md — $\frac{1}{3}$ SNA, o también $\frac{2}{3}$ SNA — Ha. Obtenemos así, por ejemplo, para el η del horóscopo fig. N^o 20: Md ($75^{\circ} 37'$) — $\frac{1}{3}$ SNA ($34^{\circ} 44'$) = $40^{\circ} 53'$; o también $\frac{2}{3}$ SNA ($69^{\circ} 28'$) — Ha ($28^{\circ} 34'$) = $40^{\circ} 54'$; la diferencia de $1'$ se explica como en los casos anteriores.

9. — A la cúspide de la casa IV = Asc □, MC δ planeta

a) *En movimiento directo.*

Para que esta dirección sea posible, el planeta debe colocarse en la mitad occidental de la figura. Si está en el cuadrante NOe, el arc. dir es igual a MdIC, de manera que nos resulta, por ejemplo, para el α del horóscopo fig. N^o 20: MdIC = $54^{\circ} 32'$ = arc. dir.

Si el planeta está en el cuadrante SOe, por ejemplo, en la casa VII, el arc. dir es Ha + SNA.

b) *En movimiento converso.*

Para realizar esta dirección, el planeta debe albergarse en la mitad oriental de la figura. Si está en el cuadrante NE, el arc. dir es igual a

MdIC, o sea, por ejemplo, $75^{\circ} 37'$ para el ζ del horóscopo fig. N^o 20. Si el planeta está en el cuadrante SE, por ejemplo, en la casa XII, el arc. dir es Ha + SNA.

10.—A la cúspide de la casa V = Asc Δ , MC π planeta:

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta se encuentra entre las casas V y VII, respectivamente, el arc. dir es MdIC — $\frac{1}{3}$ SNA, de lo cual resulta, por ejemplo, para el ζ del horóscopo fig. N^o 20: MdIC ($54^{\circ} 32'$) — $\frac{1}{3}$ SNA ($19^{\circ} 22'$) — $35^{\circ} 10'$. Si el planeta está en el cuadrante SOe, por ejemplo, en la casa VII, el arc. dir es Ha + $\frac{2}{3}$ SNA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se encuentra en el cuadrante NE, el arc. dir es MdIC + $\frac{1}{3}$ SNA, lo que, por ejemplo, para el δ del horóscopo fig. N^o 20 arroja un arc. dir de $35^{\circ} 48'$; si el planeta está en la casa IV, el arc. dir es $\frac{1}{3}$ SNA — MdIC.

11.—Al centro de la casa V — Asc \square , MC \square planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta se estaciona entre el centro de la casa V y el Desc, como lo hace, por ejemplo, el ζ del horóscopo fig. N^o 20, el arc. dir es MdIC — $\frac{1}{2}$ SNA, o también $\frac{1}{2}$ SNA — Ha; si el planeta está en el cuadrante SOe, por ejemplo, en la casa VII, el arc. dir es Ha + $\frac{1}{2}$ SNA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta ocupa un lugar situado en el cuadrante NOe y por debajo del centro de la casa V, por ejemplo, en la casa IV, el arc. dir es $\frac{1}{2}$ SNA — Md. Si el planeta está en el cuadrante NE, tal como ψ , η , θ y δ en el horóscopo fig. N^o 20, el arc. dir es MdIC + $\frac{1}{2}$ SNA.

12.—A la cúspide de la casa VI — Asc π MC Δ planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta está en la casa VI, el arc. dir es Md — $\frac{2}{3}$ SNA, o también $\frac{1}{3}$ SNA — Ha, caso ilustrado, por ejemplo, por el ζ del horóscopo fig. N^o 20.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se coloca entre las casas IV y VI, respectivamente, el arc. dir es $\frac{2}{3}$ SNA — MdIC, o también Ha + $\frac{1}{3}$ SNA; si el planeta está en el cuadrante NE —tal como θ en el horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es MdIC + $\frac{2}{3}$ SNA.

13.—A la cúspide de la casa VII = Asc δ , MC \square planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta está en el cuadrante SOe —como, por ejemplo, el \odot en el horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es igual a Ha; si el planeta está en el cuadrante SE, por ejemplo, en la casa X, el arc. dir es Md + SDA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta está en el cuadrante NOe —tal como ζ en el horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es igual a Ha; si está en el cuadrante NE —como, por ejemplo, δ en el horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es MdIC + SNA.

14.—A la cúspide de la casa VIII = Asc π , MC \times planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta se encuentra entre el MC y Cc VIII —tal como \wp , φ y \odot en el horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es $\frac{2}{3}$ SDA — Md, o también Ha — $\frac{1}{3}$ SDA; si está en el cuadrante SE, por ejemplo, en la casa X, el arc. dir es Md + $\frac{2}{3}$ SDA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta está en la casa VII, el arc. dir es $\frac{1}{3}$ SDA — Ha, o también Md — $\frac{2}{3}$ SDA; si está en el cuadrante NOe —tal como el ζ del horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es Ha + $\frac{1}{3}$ SDA.

15.—Al centro de la casa VIII = Asc \square , MC \angle planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta ocupa un lugar situado por encima del centro de la casa VIII, de manera que su $\frac{1}{2}$ SDA es mayor que su Md —caso representado, por ejemplo, por el \wp del horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es $\frac{1}{2}$ SDA — Md; si el planeta está en el cuadrante SE, el arc. dir es Md + $\frac{1}{2}$ SDA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se encuentra entre el centro de la casa VIII y el Desc, de manera que su $\frac{1}{2}$ SDA es mayor que su Ha —caso representado, por ejemplo, por el \odot del horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es $\frac{1}{2}$ SDA — Ha, o también Md — $\frac{1}{2}$ SDA; si el planeta está en el cuadrante NOe, el arc. dir es Ha + $\frac{1}{2}$ SDA.

16.—A la cúspide de la casa IX = Asc Δ , MC \sphericalangle planeta

a) *En movimiento directo.*

Si el planeta está en la casa IX, el arc. dir es $\frac{1}{3}$ SDA — Md; si está al Este del meridiano, el arc. dir es Md + $\frac{1}{3}$ SDA.

b) *En movimiento converso.*

Si el planeta se halla entre el Desc y Cc IX —tal como φ , \odot y ϱ en el horóscopo fig. N^o 20— el arc. dir es Md — $\frac{1}{3}$ SDA, o también $\frac{2}{3}$ SDA—Ha; si se coloca por debajo del Desc, el arc.dir es Ha + $\frac{2}{3}$ SDA.

*

Con los 16 casos expuestos se han agotado todas las direcciones mundanas que un planeta puede formar con el MC y el Asc, ya sea en movimiento directo o en converso. Para quien no haya logrado enterarse en grado suficiente del método de calcular estas direcciones, como lo ponían en claro las direcciones mundanas con el MC y el Asc del horóscopo fig. N^o 20, se recomienda estudiar detenidamente las instrucciones que acabo de suministrar y para las que he tomado como modelo un dato contenido en las lecciones privadas (aún inéditas) de Bailey sobre "Primary Directions", adaptándolas al horóscopo fig. N^o 20.

En caso de que surjan ocasionalmente dudas relativas a una dirección cualquiera, el lector podrá recurrir a una solución gráfica para obtener la certeza que le falta, inscribiendo el planeta en cuestión —considerado tan sólo desde el punto de vista de su posición mundana— en el esquema de casas reproducido como fig. N^o 20 en el apéndice. Explicaré el procedimiento a seguir, sirviéndome del \odot del horóscopo fig. N^o 20 y de algunas de sus direcciones.

Si el punto a es el lugar mundano del \odot en la figura radical de Hindenburg, el arco MC-a simboliza la Md \odot , y el arco a-Desc, el Ha. Para formar, por ejemplo, la dirección MC \times , Asc π \odot m.d, el \odot tiene que ser llevado en el sentido de la manecilla hasta el punto b, es decir, hasta la cúspide de la casa VIII. Como se desprende a primera vista, el arc. dir es el arco a-b, es decir, MC-b menos MC-a. Ahora bien, dado que la distancia entre el MC y b equivale a $\frac{2}{3}$ SDA, y la entre el MC y a, a la Md \odot , el arc. dir a-b es $\frac{2}{3}$ SDA — Md. Pero, por otra parte, es posible calcular el arco a-b también por la diferencia entre los arcos a-Desc y b-Desc. Es obvio que a-Desc es igual a Ha \odot , y b-Desc, a $\frac{1}{3}$ SDA; por consiguiente, el arc. dir a-b resulta de a-Desc menos b-Desc, lo que expresa que es Ha — $\frac{1}{3}$ SDA.

MC \square , Asc ϱ \odot m.d sería el arco extendido desde el punto a hasta el Desc, arco que es igual a Ha, por lo cual habríamos llevado el \odot desde el punto de vista mundano a Cc VII.

Para realizar la dirección MC Δ , Asc π \odot m.d, deberíamos trasladar el \odot al punto c, o sea a Cc VI, de manera que el arco direccional a-c se compondría de las distancias a-Desc (Ha) y Desc-a ($\frac{1}{3}$ SNA), es decir que el arc. dir es Ha + $\frac{1}{3}$ SNA.

De este método gráfico resulta claro, a primera vista, por qué al calcular una dirección en que un planeta situado por encima del horizonte debe ser llevado a una Cc situada por debajo del horizonte, la vía a recorrer por él desde el horizonte (o sea, en nuestro ejemplo, desde el Desc) hasta aquella Cc situada por debajo del horizonte ha de averiguarse por medio de una parte proporcional del SNA. Si se tratara de

dirigir un planeta colocado por debajo del horizonte a una Cc colocada por encima del horizonte, la vía a recorrer por él desde el horizonte hasta la Cc en cuestión tendría que ser averiguada, como es lógico, por medio de una parte proporcional del SDA. Supongamos el tema de calcular para el Ψ del horóscopo de Hindenburg (fig. N^o 20 del apéndice) la dirección Asc \sphericalangle , MC \times Ψ m.d, en suma, el de dirigir Ψ a Cc XII. Admitiendo el punto e en fig. N^o 4 como el lugar mundano de Ψ y el punto f como el de Cc XII, obtendríamos en este caso el arco e-f como el arc. dir. El trayecto e-f se compone de los arcos extendidos de e al Asc y de éste a f; e-Asc es igual a Ha, Asc-f es igual a $\frac{1}{2}$ SDA Ψ , de manera que el arc. dir e-f es Ha + $\frac{1}{2}$ SDA.

Otros ejemplos

MC \sphericalangle , Asc \sphericalangle \odot m.c — A ese fin deberíamos llevar el \odot en sentido opuesto al de la aguja de reloj hasta el punto g, el centro de la casa XI, es decir que el astro tendría que recorrer el arco a-g, compuesto de las vías a-MC = Md y MC-g = $\frac{1}{2}$ SDA, y de ahí que el arc. dir a-g sería igual a Md + $\frac{1}{2}$ SDA.

Asc \sphericalangle , MC \square Ψ m.c — Ψ tendría que moverse en sentido opuesto al de la aguja de reloj hasta el punto h, el centro de la casa II, es decir, que debería recorrer el arco e-h, el que resulta si se resta del arco Asc-h (= $\frac{1}{2}$ SNA) el arco Asc-e (= Ha); de ahí se sigue que el arc. dir e-h es igual a $\frac{1}{2}$ SNA — Ha.

Siempre hay que tener presente los siguientes puntos esenciales:

Cada cuadrante contiene tres casas. La extensión de cada casa, es decir, la distancia comprendida entre la cúspide de esta casa y la de la próxima, abarca $\frac{1}{3}$ del SA, o sea el aspecto de \sphericalangle .

Mientras un planeta colocado por encima del horizonte recorra su arc. dir por encima del horizonte, se emplea para los cálculos la parte proporcional de su SDA; en cambio, tan pronto como el planeta llega a situarse por debajo del horizonte, ha de emplearse a partir del horizonte la parte proporcional de su SNA.

*

Hasta aquí las direcciones mundanas con el MC y el Asc. Confío en que mis exposiciones hayan logrado capacitar a cada cual para aprender estos conceptos relativamente sencillos. Ya no me queda por añadir sino una observación referente al espejo.

Las publicaciones impresas citan en el espejo para cada uno de los planetas, comúnmente, tan sólo los siguientes valores: lat, δ , AR, Md y SA (por el que se comprende el SDA en caso de planetas situados por encima del horizonte, y el SNA, en caso de planetas situados por debajo del horizonte). Sin embargo, a fin de que el espejo y la mirada a la natividad basten para establecer todas las direcciones mundanas con el MC y el Asc, sin que se necesiten otros cálculos, vale la pena averiguar

para cada planeta el SDA, $\frac{1}{2}$ SDA, $\frac{1}{3}$ SDA y $\frac{2}{3}$ SDA, el SNA, $\frac{1}{2}$ SNA, $\frac{1}{3}$ SNA y $\frac{2}{3}$ SNA, y, fuera de ello, para cada planeta también Ha, y para el MC y el IC la AR y la δ , y registrar todos estos valores en el espejo.

El conjunto de tales datos agotaría integralmente todas las exigencias que un espejo tendría que cumplir para averiguar las direcciones mundanas con el MC y el Asc en la forma más cómoda.

En el transcurso de esta parte serán expuestos los datos que han de completar el espejo, para que facilite averiguar todas las direcciones en la forma más cómoda. Reproduzco en el anexo, tablas N^{os} IV, IVa y V (espejo perteneciente al horóscopo de Hindenburg), tal espejo completo para direcciones primarias mundanas y zodiacales según el “método-Semi-Arco” así como para direcciones zodiacales según el método del “dirigir bajo el polo del significador”.

Bailey, en sus lecciones privadas sobre “Primary Directions”, plantea, además, la cuestión de si se permite dirigir también lugares de los significadores —entre los cuales no cuenta sino \odot , \sphericalangle , Asc y MC— o sus puntos de aspecto hacia promisoros, y, en su entender, ese método tan disputado es un procedimiento muy natural, cuyo valor, sin embargo, podrá ser juzgado decisivamente sólo a raíz de otras investigaciones.

Como lo he recalcado repetidas veces, Morin propugna la opinión de admitir como significadores, general e incondicionalmente válidos, nada más que el Asc, el MC y la \oplus , mientras que, en sentido riguroso, \odot y \sphericalangle sólo son significadores de los asuntos de aquellas casas hacia las que están determinados en la rádix.

Por lo tanto, para mí no existe duda alguna de que \odot y \sphericalangle —como efectivamente lo demostraré más adelante— pueden ser dirigidos hacia otros planetas que son significadores de los asuntos de casas determinadas. Lo único que en todo ese tema me resulta incierto, es la cuestión de si se permite dirigir hacia los demás planetas también el MC, el Asc y la \oplus .

CAPITULO IV

LAS DIRECCIONES MUNDANAS CON LOS DEMAS SIGNIFICADORES

Para determinar estas direcciones, se emplean, como en el caso de las direcciones expuestas, las distancias del meridiano (Md), los arcos al horizonte (Ha) y partes proporcionales de los semiarcos (SA).

Los lugares radicales de los significadores se consideran siempre como puntos fijos.

Si un planeta o uno de sus puntos de aspecto, o, en una palabra, el promisor es dirigido a estos puntos fijos en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste, o sea del Este, pasando por Sur, al Oeste, es decir, en el sentido de la aguja de reloj, la dirección se llama "directa". Si el promisor es dirigido en sentido opuesto, la dirección se llama "conversa".

Tal como en las direcciones anteriores, cada casa equivale a $\frac{1}{3}$ SA y al aspecto de ν .

Si todos los planetas de una natividad se encontraran en las cúspides de las casas —caso que, desde luego, nunca se presentará en la práctica— podríamos proceder de la misma manera que en el precedente caso de las direcciones mundanas con el MC y el Asc.

Dado que en la práctica, sin embargo, las posiciones mundanas siempre distan en algún valor de arco, de las cúspides de casas —valor que se llama "distancia de la cúspide" ("c d")—, no se debe descuidar este hecho en los cálculos de las direcciones con los significadores.

El novicio cumplirá la tarea de dirigir en la forma más cómoda, calculando todas las distancias planetarias de las cúspides más cercanas y registrando los resultados en el espejo. Puede desprenderse a primera vista directamente de la natividad, que en el horóscopo fig. N^o 20 la $cd \text{ } \textcircled{D}$ y la $cd \text{ } \textcircled{Z}$ son idénticas a los Ha de estos astros y que la $cd \text{ } \delta$ es igual a su MdIC. También para ψ podríamos admitir sin inconveniente su Ha como distancia de la cúspide. Ahora bien, ¿cuál será la distancia de la cúspide, por ejemplo, de \textcircled{B} , el que está por encima de Cc II? Resulta obvio que es $\frac{1}{3}$ SNA — Ha (= $6^{\circ} 10'$). ¿Cuál es la distancia de la cúspide que \textcircled{H} , planeta situado por encima de Cc III, mantiene entre sí y esta cúspide?

$$cd \text{ } \textcircled{H} = \frac{1}{3} \text{ SNA } (54^{\circ} 52') - \text{ Ha } (42^{\circ} 18') = 12^{\circ} 34'$$

valor que habríamos obtenido también calculando según la fórmula

$$cd \text{ ♃} = Md \text{ IC} - \frac{1}{3} SNA$$

¿Cuál es la distancia entre el ♃ colocado por debajo de Cc IX y esta cúspide?

$$cd \text{ ♃} = Md \text{ ♃} - \frac{1}{3} SDA \text{ ♃} = 11^\circ 43'$$

¿O la distancia entre la ♀ situada por encima de Cc VIII y esta Cc?

$$cd \text{ ♀} = \frac{2}{3} SDA \text{ ♀} - Md \text{ ♀} = 0^\circ 8'$$

¿O $cd \text{ ☉}$ por encima de Cc VIII?

$$cd \text{ ☉} = \frac{2}{3} SDA \text{ ☉} - Md \text{ ☉} = 9^\circ 31'$$

Para averiguar $cd \text{ ♃}$ por encima de Cc VIII, deberíamos calcular

$$cd \text{ ♃} = \frac{2}{3} SDA \text{ ♃} - Md \text{ ♃} = 15^\circ 18'$$

Esta distancia de ♃ es mayor que la de Cc IX, pero podríamos operar tanto con esta distancia de la cúspide como con la otra. Como ya he dicho, se recomienda registrar las distancias de las cúspides en el espejo e indicar en casos dudosos la cúspide por encima o por debajo de la cual el planeta dista el valor de la cd . Tendríamos que registrar pues, por ejemplo, en el espejo del horóscopo de Hindenburg

- ♃ $cd \text{ } 8^\circ 35'$ por debajo de Cc VII
- ♃ $cd \text{ } 3^\circ 32'$ por debajo de Cc VII
- ♃ $cd \text{ } 11^\circ 43'$ por debajo de Cc IX
- ♀ $cd \text{ } 0^\circ 8'$ por debajo de Cc VIII²

Al proseguir exponiendo las direcciones mundanas con los significadores, tal vez corresponda mejor a los fines pedagógicos presentar algunos ejemplos de cómo calcular tales direcciones.

Supongamos el tema de llevar el ♃ del horóscopo fig. N^o 20 a la ♄ con ♃, significadora principal de los asuntos de la casa VII.

Si la ♃ estuviera en la cúspide de la casa VII, la dirección ♃ ♄ ♃ m.d sería igual a Ha ♃. Pero dado que la ♃ se encuentra, como ya se mencionó desde el punto de vista mundano, por debajo de Cc VII, ♃ tiene que ser dirigido hasta más allá de Cc I, para formar la ♄, de manera que llegue por encima del Asc a una distancia proporcional a la de ♃ por debajo del Desc. Sea llamada "distancia proporcional" ("pd") dicha distancia.

La distancia proporcional (pd) se calcula según la siguiente regla:
SA del significador: cd del significador (trátase con ella de Ha, de

² Que $cd \text{ ♀}$ por debajo de Cc VIII es tan pequeña, y que la ♃ llega a encontrarse por debajo del Desc en la medida de su Ha, esto se deriva de la gran latitud de los dos astros.

Md o de la distancia de la próxima Cc) = SA del promisor (o sea del planeta dirigido): pd del promisor; o

$$\frac{\text{cd significador}}{\text{SA significador}} \times \text{SA promisor} = \text{pd promisor}$$

Para resolver esta ecuación, se usan los llamados "logaritmos proporcionales ternarios", o, por abreviación, "logaritmos proporcionales" (PL) sin más agregado, que no deben ser confundidos con los logaritmos proporcionales diurnales. Reproduzco los logaritmos proporcionales ternarios en la tabla N^o III del anexo. Empleando estos logaritmos para resolver la ecuación arriba citada, obtenemos:

PL. cd significador — PL. SA significador + PL. SA promisor = PL. pd promisor.

o sea para $\text{D } \vartheta \text{ } \eta$ m.d, la dirección a averiguar,

| | |
|-------------------------------|--|
| PL. Ha D (8° 35') | 1,32162 |
| — PL. SA D (67° 43') | 42458 |
| | |
| | 89704 |
| + PL. SDA η (75° 49') | 37551 |
| | |
| PL. pd η | 1,27255; pd η = 9° 37' ³ |

Dado que en esta dirección η llega a colocarse por encima del horizonte en la medida de su pd, el arc. dir de $\text{D } \vartheta \text{ } \eta$ m.d es

$$\text{Ha } \eta (28^\circ 34') + \text{pd } \eta (9^\circ 37') = 38^\circ 11'$$

La dirección es "mundana directa", porque η , para realizarla, tenía que desplazarse en el sentido de su movimiento aparente.

Si en el caso de esta dirección, la D hubiera estado por encima del horizonte, habría sido necesario dirigir η por debajo del horizonte en la medida de su pd; se sobreentiende que en este caso habríamos tenido que emplear el arco diurno de la D y el nocturno de η , para calcular la pd.

En los ejemplos que siguen, no agregaré entre paréntesis los diversos valores parciales a tomar en cuenta para el cálculo, sino sólo los resultados finales. Queda por cuenta del estudiante mismo deducir del espejo los valores de cd y SA pertenecientes a estos casos.

Examinemos ahora el cálculo, basándonos en la dirección $\odot \square \text{ } \text{z}$ m.d.

Desde el punto de vista mundano, el \odot se encuentra por encima de Cc VIII en la medida de 9° 31', por lo cual z debe ser llevado en el sentido de su movimiento aparente en la bóveda celeste, o sea en el sentido de la manecilla, hasta por encima de Cc V en la medida de una pd que corresponda a la cd \odot , movimiento en que el planeta recorre todo

³ Dado que con esta dirección el η colocado por debajo del horizonte llega a situarse por encima de este plano, ha de emplearse su SDA; y dado que SDA η es mayor que SNA D , también pd η es mayor que Ha D .

el trayecto por debajo del horizonte, así que, desde luego, no habrá de considerarse sino su SNA. Resulta, pues, el siguiente cálculo:

| | |
|-----------|-----------------------------------|
| PL. cd ☉ | 1,27679 |
| PL. SA ☉ | 32331 |
| | 95348 |
| PL. SNA ♃ | 49135 |
| | PL. pd ♃ 1,44483; pd ♃ = 6° 28' 4 |

Si tuviéramos que llevar ♃ a Cc V, el arc.dir sería ⅔ SNA — Ha = 35° 10'; pero puesto que el ☉ está por encima de Cc VIII, ♃ a su vez tiene que colocarse por encima de Cc V, por lo cual pd ♃ ha de restarse de 35° 10'; resulta, por tanto,

$$\text{Arc. dir } \odot \square \text{ } \text{m. d} = 35^\circ 10' - 6^\circ 28' = 28^\circ 42'$$

Pasemos ahora a dirigir ♄ a la ☌ con ♅, significador de la vida del horóscopo, fig. N° 20. Según el movimiento necesario para realizar esta dirección, tenemos que proceder en el sentido de la aguja de reloj, de manera que la dirección es m.d: ♅ ☌ ♄ m.d.

| | |
|----------|---------------------------------|
| PL. cd ♅ | 1,46522 |
| PL. SA ♅ | 23747 |
| | 1,22775 |
| PL. SA ☌ | 40300 |
| | PL. pd ☌ 1,63075; pd ☌ = 4° 13' |

♄ tiene que recorrer ⅔ SNA — Md IC = 35° 21', hasta llegar a Cc II, y 35° 21' + pd ♄, hasta llegar a la ☌ con ♅; obtenemos así

$$\text{arc. dic } \text{m. d} = 39^\circ 34'$$

Daremos ahora dos ejemplos de direcciones conversas, en las que el movimiento del promisor se realiza por medio de la "línea de tierra", o sea en el sentido opuesto al del movimiento aparente en la bóveda celeste.

He ahí en primer término la dirección ☉ ☌ ♃ m.c.

| | | |
|------------------------|------------------------------|-----------|
| cd | | |
| PL. — | ☉ (valor ya averiguado como) | 95348 |
| SA | | |
| PL. SDA ♃ ⁵ | | 16915 |
| | | |
| PL. pd ♃ | | 1,12263 |
| pd ♃ | | = 13° 34' |

$$\text{arc. dir } \odot \text{ } \text{m. c} = \text{Ha } \text{m. c} + \frac{1}{2} \text{SDA } \text{m. c} + \text{pd } \text{m. c} = 36^\circ 27'$$

⁴ Dado que SA ☉ es mayor que SA ♃, también cd ☉ es mayor que pd ♃.

⁵ ¡Porque la dirección se cumple por encima del horizonte!

Pasemos ahora a la dirección $\odot \square \varphi$ m.c, en la que φ debe distar en su pd, de la cúspide de la casa XI en el mismo sentido —opuesto al movimiento de la manecilla— que el \odot de la cúspide de la casa VIII.

| | |
|---|-------------------------------------|
| PL $\frac{cd}{SA}$ \odot | 95348 |
| PL. SDA φ | 38467 |
| | |
| PL. pd φ | 1,33815; pd $\varphi = 8^\circ 16'$ |
| arc. dir = Md $\varphi + \frac{1}{2}$ SDA $\varphi +$ pd $\varphi = 82^\circ 23'$ | |

Para práctica, agregamos otro ejemplo: $\odot \square \delta$ m.c.

| | |
|----------------------------|------------------------------------|
| PL $\frac{cd}{SA}$ \odot | 95348 |
| PL. SA δ | 40300 |
| | |
| PL. pd δ | 1,35648; pd $\delta = 7^\circ 55'$ |

δ debe colocarse por encima de Cc V en la medida de su pd, por lo cual resulta:

$$\text{arc. dir} = \text{Md } \delta + \frac{1}{2} \text{SA } \delta + \text{pd } \delta = 43^\circ 43'$$

*

Mostraré, ahora, cómo es posible derivar de una sola dirección con el significador todas las direcciones de un promisor (de modo análogo al procedimiento empleado en las direcciones mundanas con el MC y el Asc).

A ese fin operamos cómodamente si dirigimos el promisor por encima o por debajo del Asc o al Este o el Oeste del MC, según el caso, en la medida de su pd, derivando de ello las demás direcciones.

Propongámonos, por ejemplo, la tarea de calcular todas las direcciones del promisor \mathcal{Z} con la significadora \mathcal{D} , encontrándose ambos astros por debajo del horizonte. Tenemos en este caso:

| | |
|---|--|
| PL $\frac{Ha}{SA}$ \mathcal{D} | 89704 |
| PL. SA \mathcal{Z} | 49135 |
| | |
| PL. pd \mathcal{Z} | 1,38839; pd $\mathcal{Z} = 7^\circ 22'$; pues |
| $\mathcal{D} \square \mathcal{Z}$ m. d = Md $\mathcal{Z} +$ pd $\mathcal{Z} = 61^\circ 54'$ | |
| $\mathcal{D} \triangle \mathcal{Z}$ m. d = $61^\circ 54' + \frac{1}{2}$ SA $\mathcal{Z} = 81^\circ 15'$ | |
| $\mathcal{D} \square \mathcal{Z}$ m. d = $61^\circ 54' + \frac{1}{2}$ SA $\mathcal{Z} = 90^\circ 56'$ | |

La dirección $\mathcal{D} * \mathcal{Z}$ m.d será:

$$61^\circ 54' - \frac{1}{2} \text{SA } \mathcal{Z} = 42^\circ 33'$$

La dirección $\text{D } \angle \text{ 24 m.d}$ habría sido:

$$61^\circ 54' - \frac{1}{2} \text{ SNA } 24 = 32^\circ 52'$$

Determinaremos, ahora, las direcciones conversas del promisor φ con el significador \odot . Tenemos en este caso:

| | | | |
|-------------------------|-------------------------------|--|---|
| PL | $\frac{\text{cd}}{\text{SA}}$ | \odot | 95348 |
| PL. SA | φ | | 34652 |
| PL. pd | φ | | 1,30000; pd $\varphi = 9^\circ 1'$; pues |
| $\odot * \varphi$ | m. c = | Md $\varphi +$ pd φ | = $47^\circ 45'$ |
| $\odot \square \varphi$ | m. c = | $47^\circ 45' + \frac{1}{2} \text{ SA } \varphi$ | = $74^\circ 46'$ |
| $\odot \vee \varphi$ | m. c = | $47^\circ 45' - \frac{1}{2} \text{ SA } \varphi$ | = $20^\circ 44'$ |
| $\odot \angle \varphi$ | m. c = | $47^\circ 45' - \frac{1}{6} \text{ SA } \varphi$ | = $34^\circ 15'$ |

Para ahorrar tiempo, se recomienda proceder calculando estas direcciones en la forma que sigue:

1) Registraremos en el espejo tanto por sobre el SA como por sobre la cd de cada planeta el PL pertinente, tal como lo he hecho en el espejo del horóscopo, fig. N^o 20, para los planetas correspondientes a las direcciones calculadas.

2) Luego calcularemos para todos los planetas el $\text{PL} \frac{\text{cd}}{\text{SA}}$, inscribiendo estos logaritmos en una columna vertical del espejo, tal como lo he hecho en el del horóscopo de Hindenburg para \odot , D y h .

Siguiendo este procedimiento, cumpliremos nuestras tareas en forma más cómoda con el espejo que con la tabla de logaritmos; nos será más fácil evitar errores, y si en el transcurso ulterior de nuestro trabajo tal vez se presenten diferencias, podremos averiguar con menor esfuerzo los errores en que se funden.

CAPITULO V

LAS PARALELAS MUNDANAS Y LAS PARALELAS RAPTAS

Las paralelas mundanas son puntos que están a distancia relativamente igual en ambos lados del meridiano o en ambos lados del horizonte. En el caso de las distancias del MC o del IC, puede realizarse una paralela mundana también al mismo lado del meridiano.

De acuerdo con esto, un planeta colocado en Cc XII se encontrará en paralela mundana ($\parallel m$) con un astro colocado en Cc VIII, con otro, colocado en Cc II, y con un tercero, colocado en Cc VI. En el primero de estos casos, ambos planetas distarán $\frac{2}{3}$ de su SDA del MC; en el segundo y el tercero, el planeta colocado por encima del horizonte deberá distar $\frac{2}{3}$ de su SDA del MC, y el planeta colocado por debajo del horizonte, $\frac{2}{3}$ de su SNA del IC.

Desde luego, en la práctica ocurrirá contadas veces que los planetas se coloquen exactamente en las cúspides de las casas. En consecuencia, si un planeta —el significador— se colocara por debajo de Cc VIII en la medida de su cd, el segundo planeta —el promisor— debería ser dirigido hasta por debajo de Cc XII en la medida de su pd, para que ambos astros tengan distancias relativamente iguales del MC. Si con este segundo planeta —el promisor— se tratara de un astro colocado por debajo del horizonte, habría que dirigirlo en este caso hasta más allá de Cc VI o de Cc II en la medida de su pd, para que diste relativamente tanto del IC cuanto el significador dista del MC.

Por consiguiente, si, por ejemplo, el SA del significador asciende a 64° , y su Md a 30° , el promisor —supuesto que tenga el mismo SA— tendrá que distar 30° en el otro lado del meridiano; pero si el promisor tuviera un SA de 128° , tendría que ser llevado a una distancia de 60° en el lado opuesto del meridiano para que se produzca una paralela mundana.

Las paralelas mundanas con el MC o el IC se calculan mediante la MdMC o la MdIC y el SDA o el SNA, respectivamente, del promisor.

Las paralelas mundanas con el horizonte se calculan mediante los respectivos valores de Ha y SA del promisor.

Si tomamos como significador el \odot , que se coloca por debajo de Cc VIII, el arc.dir, por ejemplo, de $\parallel \text{♀ m.c}$ sería:

Md $\text{♀} + \frac{2}{3}$ SDA $\text{♀} +$ pd ♀ a cd \odot (valor ya calculado como $8^\circ 16'$).

La adición de los tres sumandos arroja $90^{\circ} 36'$; por lo tanto,

$$\odot \parallel \varphi \text{ m. c} = 90^{\circ} 36'$$

Habríamos obtenido el mismo resultado si hubiéramos calculado la distancia proporcional de φ a $\text{Md } \odot$ según la fórmula

$$\frac{\text{Md}}{\text{SA}} \odot \times \text{SA } \varphi = \text{pd } \varphi$$

Esta proporción “Md : SA”, o también “Ha : SA”, se llama comúnmente el “constante logarítmico” (“const.log”).

| | |
|--------------------|--------------------------------------|
| PL. Md \odot | 57873 |
| — PL. SA \odot | 32331 |
| | 25542 |
| + PL. SA φ | 38467 |
| PL. pd φ | 64009; pd $\varphi = 41^{\circ} 14'$ |

φ tiene que ser llevado en movimiento converso al Este del MC en la medida de ese valor de arco; pues:

$$\text{Md } \varphi + \text{pd } \varphi = 49^{\circ} 22' + 41^{\circ} 14' = 90^{\circ} 36'$$

resultado que concuerda con el del cálculo anterior.

He aquí un ejemplo más de una paralela mundana, realizada esta vez en movimiento directo. En el horóscopo figura $\text{N}^{\circ} 2$, es δ (fuera del MC) el significador de los asuntos de la casa X. Averigüemos la dirección $\delta \parallel \varphi$ m.d.

Procediendo en la misma forma que antes, hallamos:

| | |
|--------------------|---------------------------------------|
| PL. Md δ | 1,17309 |
| — PL. SA δ | 40300 |
| | 77009 |
| + PL. SA φ | 44135 |
| PL. pd φ | 1,21144; pd $\varphi = 9^{\circ} 52'$ |

En consecuencia, después de realizada la dirección, φ deberá haber recorrido $9^{\circ} 52'$ al Oeste del IC para formar la paralela mundana directa con δ , es decir, que el arc.dir es

$$\text{Md } \varphi -- \text{pd } \varphi = 44^{\circ} 40'$$

Pasemos ahora al ejemplo de una paralela mundana conversa por encima del Desc con la significadora D , la que, como ya se destacó repetidas veces, desde el punto de vista mundano está por debajo del horizonte, por lo cual para $\text{D} \parallel \delta$ m.c el promisor δ tiene que ser dirigido

hasta por encima del Desc en la medida de su distancia proporcional al Ha \mathfrak{D} . Por lo tanto, tenemos que calcular en este caso con el SDA de δ .

$$\begin{array}{r} \text{Ha} \\ \text{PL. } \frac{\text{---}}{\text{SA}} \mathfrak{D} \text{ (véase el espejo)} \quad 89704 \\ + \text{PL. SDA } \delta \quad \quad \quad 21851 \end{array}$$

$$\text{PL. pd } \delta \quad \quad \quad 1,11555; \text{pd } \delta = 13^\circ 48'$$

$$\text{arc. dic } \mathfrak{D} \parallel \delta \text{ m. c} = \text{MdIC } \delta + \text{SNA } \delta + 13^\circ 48' = 97^\circ 3'$$

Agreguemos otro ejemplo de una dirección directa con el significador \mathfrak{h} . Sea calculado $\mathfrak{h} \parallel \Psi$ m.d por encima del Asc. Dado que Ψ , después de terminado el movimiento direccional, se encontrará por encima del horizonte, ha de emplearse su SDA.

$$\begin{array}{r} \text{PL. Ha } \mathfrak{h} \quad \quad \quad 79941 \\ - \text{PL. SNA } \mathfrak{h} \quad \quad \quad 23747 \end{array}$$

$$\hline 56194$$

$$+ \text{PL. SDA } \Psi \quad \quad \quad 39235$$

$$\hline \text{PL. pd } \Psi \quad \quad \quad 95429; \text{pd } \Psi = 20^\circ 0'$$

Resulta, pues, que en este caso deberemos dirigir por encima del horizonte en la medida de un arco de $20^\circ 0'$.

$$\text{arc. dir } \mathfrak{h} \parallel \Psi \text{ m. d} = \text{Ha } \Psi + 20^\circ 0' - 41^\circ 57'$$

Calcúlese, finalmente, la dirección $\odot \parallel \mathfrak{h}$ m.d. A ese fin, el promisor \mathfrak{h} ha de moverse hasta más allá de Cc XII en la medida de su pd a cd \odot , con lo cual dicha pd se determina mediante el SDA de \mathfrak{h} .

$$\begin{array}{r} \text{cd} \\ \text{PL. } \frac{\text{---}}{\text{SA}} \odot \quad \quad \quad 95348 \\ \text{PL. SDA } \mathfrak{h} \quad \quad \quad 37551 \end{array}$$

$$\hline \text{PL. pd } \mathfrak{h} \quad \quad \quad 1,32899; \text{pd } \mathfrak{h} = 8^\circ 26'$$

$$\text{arc. dir } \odot \parallel \mathfrak{h} \text{ m. d} = \text{Ha } \mathfrak{h} + \frac{1}{3} \text{SDA } \mathfrak{h} + 8^\circ 26' = 62^\circ 16'$$

Estos ejemplos bastarán al estudiante. A fin de evitar equivocaciones, el novicio debe apoyarse en una representación gráfica, para enterarse de los arcos a recorrer; seguirá, pues, con ventaja un procedimiento muy análogo al que ya le he señalado en ocasión de las direcciones mundanas con el MC y el Asc.

*

Pasemos ahora a las paralelas raptas.

En lo ideal, estas direcciones tienen origen cuando dos planetas, en virtud de su movimiento en la bóveda celeste (el llamado "primum mobile" de los antiguos), continúan su marcha —o, según la raíz latina de la pala-

bra “raptus”, siguen siendo llevados— hasta que el punto de dimidiación de su distancia mutua, medida en AR, llegue a coincidir con el meridiano o el horizonte. Después de terminado el movimiento direccional, los planetas se encontrarán, lógicamente, a igual distancia en ambos lados del meridiano o del horizonte.

Si, por ejemplo, la distancia entre dos planetas, llamados A y B, ascendiera a 140°, con lo cual se admite que al planeta A corresponde un SA de 80°, y al planeta B, un SA de 60°, el punto de dimidiación de su distancia del planeta A se elevaría a 80°, y del planeta B, a 60°.

Para calcular el arc.dir de una paralela rapta ($\parallel R$), se averigua la distancia del meridiano o del horizonte de un planeta, disminuida en su distancia proporcional (pd).

Regla a)

Si ambos planetas están a distintos lados del meridiano, se calcula la pd Este o al Oeste, se calcula tanto en el caso de movimiento directo como de converso la pd de aquel planeta que, después de terminada la dirección, aún no ha cruzado el meridiano.

Regla b)

Si ambos planetas están a distintos lados del meridiano, se calcula la pd de aquel que, para terminar la dirección, debe acercarse directa o conversamente al meridiano, o sea del que primitivamente dista más del meridiano que el otro.

Regla c)

Para paralelas raptas con el horizonte rigen en sentido análogo las mismas reglas que para las paralelas raptas con el meridiano, con la única diferencia de que en el caso de la regla c) el plano de cruce es el horizonte (ya sea el Asc o el Desc).

Disponemos de los siguientes métodos para calcular la pd:

Método 1)

La suma de los SA de los dos planetas (δ) es al SA del planeta cuya pd debe ser calculada (SA'), como la diferencia de las AR de los dos planetas (ΔAR) a la pd que ha de averiguarse; o, en fórmula matemática:

$$\sigma : SA' = \Delta AR : pd; \quad \frac{SA' \times \Delta AR}{\sigma} = pd; \text{ con lo cual}$$

$$PL. SA' + PL. \Delta AR - PL. \sigma = PL. pd$$

En caso de presentarse en este método de calcular números tan grandes que las pertinentes tablas ya no contienen sus PL (lo que ocurre muy a menudo), la operación ha de llevarse a cabo mediante las mitades de los valores precitados, o sea:

$$PL. \frac{1}{2} SA' + PL. \frac{1}{2} \Delta AR - PL. \frac{1}{2} \sigma = PL. \frac{1}{2} pd$$

con lo cual se sobreentiende que la pd a averiguar resultará de multiplicar por 2 la $\frac{1}{2}$ pd averiguada.

Dado que no importa para el resultado de un cálculo, que se reste el PL de un valor o se sume el a.c (complemento aritmético) de este PL, muchos astrólogos proceden también según la fórmula:

$$\text{PL. } \sigma \text{ a. c.} + \text{PL. SA}' + \text{PL. } \angle \text{AR} = \text{PL. pd}$$

Estas reglas se pondrán enteramente en claro por los siguientes cálculos relacionados con el horóscopo de Hindenburg.

Averíguese la paralela rapta $\odot - \psi$ con el meridiano superior: $\odot \parallel \text{R } \psi$ con el MC.

| | | | |
|---------------------------|----------|-------------------------|----------|
| AR \angle | 330° 23' | SDA ψ ⁶ | 72° 56' |
| AR \odot | 188° 1' | SDA \odot | 85° 30' |
| <hr/> | | <hr/> | |
| \angle AR | 142° 22' | σ | 158° 26' |
| $\frac{1}{2}$ \angle AR | 71° 11' | $\frac{1}{2} \sigma$ | 79° 13' |

Puesto que los valores de \angle AR y de δ ya no se presentan en la tabla de los PL, operamos con sus mitades y, desde luego, también con $\frac{1}{2}$ SA del planeta cuya pd debe ser averiguada y que en este caso es la de ψ ; $\frac{1}{2}$ SDA $\psi = 36^\circ 28'$. Resulta así:

| | |
|----------------------------|---------|
| PL 36° 28' | 69338 |
| + PL 71° 11' | 40289 |
| | <hr/> |
| | 1,09627 |
| — PL 79° 13' | 35646 |
| | <hr/> |
| PL $\frac{1}{2}$ pd ψ | 73981 |
| $\frac{1}{2}$ pd ψ | 32° 46' |
| pd ψ | 65° 32' |

Después de realizada la paralela rapta, ψ deberá distar esta pd al Este del MC.

$$\text{MdIC } \psi = 85^\circ 7', \text{ y, por tanto, MdMC } \psi = 94^\circ 53'$$

$$\text{arc. dir } \parallel \text{R } \psi = 94^\circ 53' - 65^\circ 32' = 29^\circ 21'$$

Empleemos ahora otro cálculo, menos sencillo, para controlar este resultado.

El punto de semidistancia $\odot - \psi$ dista $65^\circ 32'$ de ψ , rumbo al MC; por consiguiente, su AR es igual a AR $\psi - \text{pd } \psi = 264^\circ 51'$. Por otra parte, el arc.dir equivale también a la AR del punto de semidistancia menos la ARMC, es decir que:

$$\text{arc. dir} = 264^\circ 51' - 235^\circ 30' = 29^\circ 21'$$

de manera que el control arroja el mismo resultado.

⁶ Es el SDA por la razón de que ψ asciende por encima del horizonte, para efectuar la dirección.

Calculemos ahora la paralela rapta ζ — δ , por lo que, según la regla b), operaremos con el SNA de ζ .

| | | | |
|-------------------------|------------------------------|----------------------|----------|
| AR ζ | 110° 2' | SNA ζ | 58° 4' |
| AR δ | 43° 25' | SNA δ | 71° 10' |
| <hr/> | | | |
| Δ AR | 66° 37' | σ | 129° 14' |
| $\frac{1}{2} \Delta$ AR | 33° 18' | $\frac{1}{2} \sigma$ | 64° 37' |
| | PL $\frac{1}{2}$ SNA ζ | 79238 | |
| | + PL 33° 18' | 73283 | |
| | | <hr/> | |
| | | 1,52521 | |
| | — PL 64° 37' | 44493 | |
| | | <hr/> | |
| | PL $\frac{1}{2}$ pd ζ | 1,08028 | |
| | $\frac{1}{2}$ pd ζ | 14° 58' | |
| | pd ζ | 29° 56' | |

arc. dir $\delta \parallel R \zeta = MdIC \zeta - pd \zeta = 24^\circ 36'$

Prueba:

AR del punto de semidistancia $\delta - \zeta = AR \zeta - pd \zeta = 80^\circ 6'$
 arc. dir = $80^\circ 6' - ARIC = 24^\circ 36'$

Método 2)

En vez de operar con la media diferencia de las ascensiones rectas, podemos emplear también las distancias del meridiano (o las de los arcos al horizonte, según el caso), sirviéndonos de la siguiente fórmula:

La media suma de los semiarcos (σ) es a la media suma de las distancias del meridiano (o también de las de los arcos al horizonte) (σ'), como SA' a la distancia proporcional (pd), es decir que:

$$\sigma : \sigma' = SA' : pd; \quad pd = \frac{\sigma' \times SA'}{\sigma}$$

Esto rige, si los planetas se encuentran a lados opuestos del meridiano. Si están al mismo lado, ha de emplearse la diferencia de las distancias del meridiano (o la de los arcos al horizonte).

Controlemos de esta manera la dirección $\delta \parallel R \zeta$, paralela rapta ya calculada. Los dos planetas se encuentran a distintos lados del IC; por lo tanto:

| | |
|---|----------------------------|
| MD ζ + Md δ | |
| <hr style="width: 50%; margin: 0 auto;"/> | = $\sigma' = 33^\circ 18'$ |
| 2 | |
| PL. SA ζ | 49135 |
| + PL 33° 18' | 73283 |
| | <hr/> |
| | 1,22418 |
| — PL σ | 44493 |
| | <hr/> |
| PL. pd | 77925 |
| pd | 29° 56' |

Calcúlese $\odot \parallel R \triangleright$ con el Desc, con lo cual, conforme a la regla, el \odot entrará en los cálculos con su SDA.

| | | | |
|---------------------|---------|-----------------------------------|----------|
| Ha \odot | 38° 1' | SDA \odot | 85° 30' |
| Ha \triangleright | 8° 35' | SNA \triangleright ⁷ | 67° 43' |
| suma | 46° 36' | suma | 153° 13' |
| σ' | 23° 18' | σ | 76° 37' |

Tenemos en este caso la proporción:

$\sigma : \text{SDA } \odot = \sigma : \text{pd}$; o, supuesto que sea necesario: $\frac{1}{2} \sigma : \frac{1}{2} \text{SDA } \odot = \frac{1}{2} \sigma : \frac{1}{2} \text{pd}$.

| | |
|----------------|---------|
| PL. SA \odot | 32331 |
| + PL σ' | 88792 |
| | ----- |
| | 1,21123 |
| - PL σ | 37095 |
| | ----- |
| PL. pd | 84028 |
| pd | 26° 0' |

arc. dir $\odot \parallel R \triangleright$ con el Desc = Ha \odot - 26° 0' = 12° 1'

Dado que en este caso el \odot se encuentra por encima del horizonte, permaneciendo allí después de terminada la dirección, se sobreentiende que el arc.dir será Ha - pd; y como tercera integrante de la proporción ha de emplearse la suma de los dos Ha.

Agreguemos otro ejemplo de paralelas raptas:

$\beth \parallel R \delta$ por encima del Asc

En contraste con el precedente ejemplo, ambos planetas están en este caso por debajo del horizonte, por lo cual Ha \beth se resta de Ha δ . Dado que \beth , el que en la rádix se encuentra por debajo del horizonte, llega a colocarse por encima del Asc después de terminada la dirección, nos será preciso operar con su SDA.

| | | | |
|-------------|---------|--------------|----------|
| Ha δ | 59° 5' | SDA \beth | 75° 49' |
| Ha \beth | 28° 34' | SNA δ | 71° 10' |
| diferencia | 30° 31' | suma | 146° 59' |
| σ' | 15° 15' | σ | 73° 29' |

| | |
|-----------------|---------|
| PL. SDA \beth | 37551 |
| + PL σ' | 1,07200 |
| | ----- |
| | 1,44751 |
| - PL σ | 38908 |
| | ----- |
| PL. pd | 1,05843 |
| pd | 15° 44' |

⁷ Como ya fue expresado muchas veces, desde el punto de vista mundano la \triangleright se encuentra por debajo del horizonte; por lo tanto, es el SNA que ha de emplearse en el cálculo.

η debe ser llevado por encima del horizonte en la medida de $15^\circ 44'$; por lo tanto:

$$\text{arc. dir} = \text{Ha } \eta + \text{pd} = 44^\circ 18'$$

Finalmente, averigüese, además, la dirección $\delta \parallel R \eta$ en el IC.

$$\frac{1}{2} (\text{AR } \delta - \text{AR } \eta)^8 = 31^\circ 46'$$

$$\frac{1}{2} (\text{SA } \delta - \text{SA } \eta) = 87^\circ 40'$$

$$\frac{1}{2} \text{SA } \eta = 52^\circ 5'$$

$$\text{PL. SA } \eta + \text{PL } 31^\circ 46' - \text{PL } 87^\circ 40' = \text{PL. pd} = 77833$$

$$\text{pd} = 37^\circ 44'$$

$$\text{arc. dir} = \text{MdIC } \eta - \text{pd } (37^\circ 44') = 37^\circ 53'$$

*

Advierto al estudiante, muy en especial, que no confunda el valor de " σ " del método 1) con el valor " σ " del método 2); la misma advertencia rige para el valor " σ ".

Con esto queda agotado el tema de las direcciones primarias mundanas. Ciertas dificultades, si es que las hay, podrán surgir tan sólo de las paralelas raptas, pero estoy seguro de que el estudiante acabará pronto también con ellas si examina los ejemplos suministrados, recontando atentamente las pertinentes proporciones y sus soluciones.

⁸ Para poder llevar a cabo esta substracción, han de sumarse 360° a la $\text{AR } \delta$.

CAPITULO VI

LAS DIRECCIONES ZODIACALES

I. — Las direcciones zodiacales con el MC

El cálculo de las direcciones zodiacales con el MC no ofrece mayores dificultades. El arc.dir es simplemente la diferencia entre la AR del planeta o su punto de aspecto, por un lado, y la ARMC (o también la ARIC), por el otro. En este caso, sin embargo, la AR del planeta a dirigir no puede ser deducida del espejo, ya que la AR que está registrada en este último, es la de su posición mundana, la cual fue calculada con la latitud.

En cambio, lo que necesitamos en el caso de estas direcciones, es la latitud del punto eclíptico que el planeta ocupa en la rádix o en que da su punto de aspecto. Estas ascensiones rectas pueden desprenderse de las pertinentes tablas reproducidas en el anexo.

Algunos ejemplos aclararán el modo de proceder.

Sea, por ejemplo, determinar la dirección zodiacal directa (z.d) $24 \text{ } \delta \text{ MC}$, la que es idéntica a $IC \text{ } \delta \text{ } 24 \text{ z.d}$.

AR de la posición eclíptica de

| | |
|--|---------|
| $24 \text{ (} 18 \text{ } \overline{\text{♄}} \text{)}$ | 110° 3' |
| — ARIC | 55° 30' |
| | |
| arc. dir | 54° 33' |

La dirección es directa, porque a ese fin 24 debe ser dirigido en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste a la δ con el MC.

MC \square \odot z. d

El punto de aspecto, o sea la cuadratura del \odot , coincide con $8 \text{ } \nu \text{ } 44$, punto zodiacal que debemos hacer subir al MC en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste.

| | |
|---------------------------------|----------|
| AR $8 \text{ } \nu \text{ } 44$ | 279° 30' |
| — ARMC | 235° 30' |
| | |
| arc. dir | 44° 0' |

MC δ δ

Dado que en este caso la posición eclíptica de φ ha de ser dirigida en sentido opuesto al del movimiento aparente en la bóveda celeste, es decir, que debe subir de Oeste a Sur hasta llegar al significador MC, se trata de una dirección zodiacal conversa: MC δ φ z. c; por consiguiente:

| | |
|---------------------------|----------|
| ARMC | 235° 30' |
| — AR 18 \simeq 4 | 196° 39' |
| | |
| arc. dir | 38° 51' |
| MC Δ δ z. c | |

El Δ de δ da en 15 η 7, punto eclíptico a que corresponde una AR de 168° 26'; pues:

| | |
|--------------------|----------|
| ARMC | 235° 30' |
| — AR 15 η 7 | 168° 26' |
| | |
| arc. dir | 69° 4' |
| MC $*$ η z. c | |

El $*$ de η coincide con 23 η 41, punto eclíptico a que corresponde una AR de 174° 12'; resulta, pues,

| | |
|-----------------|----------|
| ARMC | 235° 30' |
| AR 23 η 41 | 174° 12' |
| | |
| arc. dir | 61° 18' |

Si la sustracción no puede llevarse a cabo en forma directa, súmense 360° al minuendo. Admitiendo que, por ejemplo, en una dirección directa (de manera que la ARMC ha de restarse de la AR del promisor: AR-promisor menos ARMC) la AR del promisor ascienda a 35° 36', y la ARMC, a 335° 30', el arc.dir resulta de la sustracción.

$$(360^\circ + 35^\circ 36') - 335^\circ 30' = 395^\circ 36' - 335^\circ 30' = 60^\circ 6'$$

II. — Las direcciones zodiacales con el Asc.

El cálculo de estas direcciones se distingue del de las direcciones con el MC por el carácter de los elementos. Mientras que las últimas se determinan por medio de la AR, las primeras se determinan por medio de la ascensión oblicua (OA).

El arc.dir es igual a la diferencia entre la OA del promisor (trátase de la posición eclíptica de un planeta o de su punto de aspecto), por un lado, y de la OA del Asc, por el otro.

La OA del Asc es igual a la ARMC + 90°; de manera que en el horóscopo de Hinderburg se eleva a 235° 30' + 90°, o sea a 325° 30'.

La OA del promisor resulta, como ya fue expuesto en el Capítulo I de este libro, de sumar su Ad a su AR o de restarla de ella, según el

caso; recomiendo, pues, al estudiante releer atentamente aquel pasaje referente a determinar la OA.

Discutamos las direcciones zodiacales con el Asc mediante algunos ejemplos sacados del horóscopo figura N^o 20.

| | |
|--|--------------------------------|
| Asc δ η z. d | |
| η está en $7 \text{ } \sphericalangle$ 25; AR = $339^{\circ} 7'$; $\delta = 8^{\circ} 48' 9''$ | |
| log. tg ϕ (lugar natal) | 10,11371 |
| + log. tg δ | 9,18979 |
| <hr/> | |
| log. sen Ad | 9,30350; Ad = $11^{\circ} 36'$ |
| AR $7 \text{ } \sphericalangle$ 25 | $339^{\circ} 7'$ |
| + Ad | $11^{\circ} 36'$ |
| <hr/> | |
| OA $7 \text{ } \sphericalangle$ 25 | $350^{\circ} 43'$ |
| OA promisor | $350^{\circ} 43'$ |
| — OA significador | $325^{\circ} 30'$ |
| <hr/> | |
| arc. dir | $25^{\circ} 13'$ |

resultado que habríamos podido obtener procediendo también según la siguiente fórmula:

$$\text{AR promisor} - \text{SA promisor} - \text{ARMC} = \text{arc. dir}$$

$$\begin{aligned} \text{SA promisor (o sea, en este caso, SDA } 7 \text{ } \sphericalangle \text{ 25)} &= 90^{\circ} - \text{Ad} \\ &= 78^{\circ} 24' \end{aligned}$$

por consiguiente:

$$339^{\circ} 7' - 78^{\circ} 24' - 235^{\circ} 30' = 25^{\circ} 13'$$

En caso de que en este cálculo el valor de la ARMC sea mayor que el de AR promisor — SA promisor, súmense 360° al valor de la diferencia entre la AR y el SA del promisor.

Aleguemos otro ejemplo de una dirección zodiacal directa con el Asc, esta vez la de un punto de aspecto. El cálculo necesario para este caso no se distingue del realizado en el ejemplo anterior.

Asc \square ζ z. d

El promisor, o sea \square ζ , cae en $18 \text{ } \cap$ 30, punto al que corresponde una AR de $17^{\circ} 4'$ y una δ de $7^{\circ} 15'$.

| | |
|---|--|
| log. tg ϕ | 10,11371 |
| + log. tg δ | 9,10454 |
| <hr/> | |
| log. sen Ad | 9,21825; Ad = $9^{\circ} 31'$; por lo tanto |
| OA promisor — $17^{\circ} 4' - 9^{\circ} 31'$ | = $7^{\circ} 33'$ |
| OA promisor ($360^{\circ} + 7^{\circ} 33'$) | = $367^{\circ} 33'$ |
| — OA significador | = $325^{\circ} 30'$ |
| <hr/> | |
| arc. dir | = $42^{\circ} 3'$ |

⁹ Como para la AR, así también para la δ del punto de promisor ha de tomarse en cuenta la eclíptica, lo cual en todos los casos en que el planeta está dotado de lat, arroja otra δ que la registrada en el espejo. Las declinaciones de los puntos eclípticos se encuentran en el anexo, tabla N^o 1.

En forma distinta procederemos para calcular direcciones zodiacales conversas con el Asc.

Supongamos el tema de dirigir el Asc —¡el que, pues, en este caso desempeña el papel del promisor!— a la \square de ψ , punto de aspecto que coincide con $28 \text{ m } 0$; o, en escritura astrológica:

$$24 \square \text{ Asc z. c}$$

Para llevar a cabo la operación, podemos servirnos de la siguiente fórmula:

$$\text{ARMC} - (\text{AR punto de aspecto} - \text{SDA punto de aspecto}) = \text{arc. dir.}$$

| | | |
|---|------------|------------|
| La long. eclíptica del punto de aspecto | m | 28° 0' |
| La AR eclíptica del punto de aspecto | | 235° 44' |
| El SDA eclíptica del punto de aspecto | | 62° 19' 10 |

| | | |
|-------------|--|----------|
| ARMC | | 235° 30' |
| — (AR — SA) | | 173° 25' |
| arc. dir | | 62° 5' |

En caso de que el valor de la ARMC sea menor que el valor de “AR — SA” del punto de aspecto, hay que sumar 360° a la ARMC.

III. — Direcciones zodiacales con los demás significadores

Estas direcciones son determinadas según los mismos principios que las mundanas.

La posición del astro que constituye la meta de la dirección, es decir, la del significador, sigue siendo fija, mientras que la posición eclíptica del promisor es desplazada a lo largo de su SA (que no está contenido en el espejo, por lo cual debe ser averiguado en cada uno de los casos) hasta encontrarse con el significador. Si el movimiento se realiza en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste, la dirección se designa como directa; si se realiza en sentido opuesto, o sea de Oeste, pasando por Sur, a Este, la dirección se designa como conversa.

Los datos necesarios para calcular la dirección, son los siguientes:

- 1) La longitud eclíptica (long), la AR, la δ , la Md y el SA del promisor.
- 2) La Md y el SA del significador (valores éstos que pueden desprenderse del espejo).

¡Atención! Como Md del promisor ha de tomarse en todos los casos, sin excepción, la del mismo meridiano que la Md del significador. Por consiguiente, si empleamos la MdMC del significador, tenemos que emplear también la MdMC del promisor, y, asimismo, debemos hacer uso de la MdIC del promisor, si operamos con la MdIC del significador.

¹⁰ Log. tg δ punto de aspecto ($\delta = 19^\circ 43'$) + log. tg $\phi = \text{log. sen Ad}$; dada aquí una δ meridional, el SDA es $90^\circ - \text{Ad}$.

He aquí la proporción según la cual se averigua la distancia proporcional (pd):

$$\begin{aligned} \text{SA significador} : \text{Md significador} &= \text{SA promisor} : \text{pd} \\ \text{arc. dir} &= \text{Md promisor} - \text{pd}^{11} \end{aligned}$$

Vayan algunos ejemplos para poner en claro estas instrucciones:

$$\odot \square \bar{\eta} \text{ z. d}$$

El punto de aspecto (promisor) coincide con $7 \bar{\eta} 25$. Este punto eclíptico debe dirigirse en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste hasta pasar por el MC y arribar al punto ocupado por el significador \odot . Resulta, pues, el caso de una dirección directa. Ya que el término de la misma se encuentra por encima del horizonte, tenemos que emplear el SDA de $\bar{\eta}$.

$$\begin{aligned} \text{Promisor: } 7 \bar{\eta} 25; \delta &= 21^\circ 33'; \text{AR} = 245^\circ 30'; \text{SDA} = 59^\circ 8' \\ \text{Md } \odot \text{ (según el espejo)} &= 47^\circ 29'; \text{SA } \odot = 85^\circ 30' \end{aligned}$$

$$\frac{\text{SA significador}}{\text{MD significador}} = \frac{\text{SDA promisor } (59^\circ 8')}{\text{pd}}$$

En consecuencia:

| | |
|-----------------------|----------------------------|
| PL. Md \odot | 57873 |
| -- PL. SA \odot | 32331 |
| | 25542 |
| + PL. SDA promisor | 48344 |
| | 73886; pd = $32^\circ 50'$ |

Dado que el punto de aspecto del promisor se halla al Este del MC y tiene que cruzar el MC en el sentido del movimiento aparente en la bóveda celeste, para llegar al significador situado al Oeste del MC, resulta:

$$\text{arc. dir} = \text{Md promisor } (10^\circ 6') + \text{pd } (32^\circ 50') = 42^\circ 56'$$

"PL.Md significador — PL.SA significador" se llama "logaritmo constante" (const.log). Ahora bien, será ventajoso calcular los logaritmos constantes de los significadores y registrarlos en el espejo, puesto que serán usados de nuevo en todas las direcciones de esta clase, y así también en las conversas. Seguido este consejo, toda la operación se reduce a calcular:

$$\text{const. log significador} + \text{PL. SA promisor} = \text{PL. pd}$$

¹¹ Fíjese en que, tal como en las direcciones mundanas, ha de emplearse siempre aquel SA del promisor que se toma en cuenta para el movimiento terminado. Por consiguiente, si un promisor situado por debajo del horizonte es dirigido hacia un significador situado por encima del horizonte, hay que calcular con el SDA del promisor; en cambio, si el promisor tiene que descender hasta por debajo del horizonte, hay que operar con su SNA.

He aquí otro ejemplo de una dirección zodiacal directa, supuesto que el Ψ colocado en la casa I se considere como significador de los asuntos de esta casa.

Averígüese la dirección

$$\Psi \ \delta \ \delta \ z. \ d$$

Significador: Ψ . PL. MdIC $\Psi = \text{PL. SNA}$ $\Psi = \text{const. log } \Psi = 09964$.

Promisor (longitud eclíptica de δ): $15 \ 8 \ 7$; $\delta = + 16^\circ 23'$; AR = $42^\circ 39'$; SNA = $67^\circ 33'$; MdIC = $12^\circ 51'$.

| | |
|-------------------------|----------------------------|
| const. log significador | 09964 |
| + PL. SNA promisor | 42565 |
| | |
| PL. pd | 52529; pd = $53^\circ 42'$ |

Por consiguiente, el promisor tiene que recorrer, rumbo al significador, un arco de $53^\circ 42'$, contando a partir del IC, para llevar a cabo la dirección; de ahí que:

$$\text{arc. dir} = \text{pd} - \text{MdIC} = 53^\circ 42' - 12^\circ 51' = 40^\circ 51'$$

Suministramos ahora algunos ejemplos de direcciones zodiacales conversas:

$$\odot \ \square \ \text{♁} \ z. \ c$$

La $\square \ \text{♁}$ coincide con $16 \ \varpi \ 53$, punto que, por tanto, es el promisor y tiene que ser llevado en sentido opuesto al del movimiento aparente en la bóveda celeste, o sea de Oeste, pasando por Sur, a Este, hasta encontrarse con el significador \odot . Dado que la dirección llega a su término por encima del horizonte, ha de emplearse el SDA del promisor.

Promisor: $16 \ \varpi \ 35$; $\delta = 22^\circ 35'$; AR = $106^\circ 25'$; MdIC = $129^\circ 5'$; SDA = $122^\circ 43'$ (PL: 16637).

| | |
|--------------------|-----------------|
| const. log \odot | 25542 |
| + PL. SDA promisor | 16637 |
| | |
| PL. pd | 42179 |
| pd | = $68^\circ 9'$ |

Es la medida de esta pd que el promisor debe distar al Oeste del MC; terminada la dirección, tenemos que:

$$\text{arc. dir} = 129^\circ 5' - 68^\circ 9' = 60^\circ 56'$$

$$\text{D} \ \delta \ \text{♁} \ z. \ c$$

La significadora de esta dirección es la D^{12} su const.log es $48344 - 42458 = 05886$.

¹² Debe repararse en que la D está por debajo del horizonte, por lo cual su const. log fue calculado con la MdIC y el SNA; por la misma razón ha de emplearse también para el promisor la MdIC y el SNA de este último.

Promisor: $16 \varphi 35$; $\delta = +6^\circ 21'$; $AR = 15^\circ 17'$; $MdIC = 40^\circ 13'$; $SNA = 81^\circ 41'$ (PL: 34314).

$$\text{const. log sign.} + \text{PL. SNA prom.} = \text{PL. pd} = 40200$$

$$\text{pd} = 71^\circ 20'$$

$$\text{arc. dir} = \text{MdIC prom.} + 71^\circ 20' = 111^\circ 33'$$

▷ ♂ ♁ z. d

Significadora: la misma que la del ejemplo anterior.

Promisor: $15 \eta 7$; $\delta = -16^\circ 23'$; $AR = 222^\circ 39'$; $MdIC (13) = 192^\circ 5'$; $SNA = 112^\circ 37'$ (PL: 20431).

$$\text{const. log } \triangleright \quad 05886$$

$$+ \text{PL. SNA prom.} \quad 20431$$

$$\text{PL. pd} \quad 26317$$

$$\text{pd} \quad = 98^\circ 12'$$

$$\text{arc. dir} = \text{MdIC prom.} - \text{pd} = 94^\circ 39'$$

▷ □ ♃ z. c

Significadora: la misma que la del ejemplo anterior.

Promisor: $7 \chi 25$; $\delta = +21^\circ 33'$; $AR = 65^\circ 26'$; $MdIC = 9^\circ 56'$; $SNA = 59^\circ 8'$ (PL: 88344).

$$\text{const. log sign.} + \text{PL. SNA prom.} = \text{PL. pd} = 54320$$

$$\text{pd} = 51^\circ 38'$$

$$\text{arc. dir} = 51^\circ 38' - 9^\circ 56' = 41^\circ 42'$$

Si el estudiante examina los ejemplos suministrados con debida atención, éstos bastarán, creo, para procurarle un claro concepto de esta clase de direcciones. Una vez determinado el log.const del significador, no se necesita nada más que sumarle el PL.SA del promisor para obtener la pd.

Si, además de ello, el estudiante ayuda a su comprensión representando gráficamente algunas de estas direcciones, es muy improbable que siga estando en la incertidumbre respecto del camino que el promisor debe recorrer para terminar la dirección. Si el promisor no tiene que cruzar el meridiano para terminar la dirección, es siempre igual a "Md promisor menos pd"; en cambio, si el promisor tiene que cruzar el meridiano, el arc.dir consiste en la suma de estos valores, o sea en "Md promisor más pd".

Es de la mayor importancia para el principiante emplear el correcto SA del planeta dirigido, punto a que debe dedicar su atención especial. En la 4ª columna del espejo se encuentra registrado bajo "SA" el SDA de los planetas situados por encima del horizonte, y el SNA de los situados por debajo del horizonte. Sin embargo, si un promisor tiene que cruzar el horizonte para llevar a cabo la dirección; en otras palabras, si un planeta que en la rádix se encuentra por debajo del horizonte, debe ser diri-

¹³ Véase la nota relativa al ejemplo anterior.

gido por encima del horizonte; o si, al revés, un planeta que en la rádix se encuentra por encima del horizonte, debe ser dirigido hasta por debajo del horizonte, hay que emplear el complemento del SA, por lo cual, para ahorrar tiempo, valdrá la pena registrar estos complementos en el espejo.

IV. — Paralelas zodiacales

Según la teoría, se forma una paralela zodiacal cuando un promisor es dirigido hacia un punto eclíptico de la misma δ que la del significador, por lo que ese punto eclíptico se hace significador.

Supongamos como significador el \odot del horóscopo de Hinderburg. Su δ asciende a $3^\circ 27'$. La tabla de las declinaciones revela que existen cuatro puntos eclípticos que poseen esta δ , y son Υ y $\simeq 8^\circ 44' 19''$, además de mx y $\text{x}\text{c} 21^\circ 16' 42''$. Por ello, si dirigimos un promisor en movimiento directo o converso hacia una de estas longitudes eclípticas, lo hacemos entrar en paralela zodiacal con el significador.

La proporción que permite calcular la paralela, es la misma que la mediante la cual se averigua la pd a los significadores, o sea:

$$\text{SA. sign.} : \text{Md. sign.} = \text{SA. prom.} : \text{pd. prom.}$$

Hagamos entrar el z del horóscopo de Hindenburg en paralela zodiacal con el \odot y fijemos al respecto el punto eclíptico $21 \text{ m}\text{x} 16' 42''$ como significador; AR de este punto: $171^\circ 59' 30''$; MdMC = $63^\circ 31' 30''$; SA = $94^\circ 30'$ (14).

| | |
|-----------------|-------------------|
| PL. Md sign. | 45232 |
| — PL. SA sign. | 27984 |
| | 17248 |
| + PL. SDA | 16915 |
| | 34163 |
| PLP. pd | 34163 |
| pd | = $80^\circ 39'$ |
| MdMC z | = $125^\circ 28'$ |

$$\text{arc. dir } \odot \parallel \text{z. c} = \text{MdMC } \text{z} - \text{pd} = 44^\circ 49'$$

Propongámonos el tema de llevar en movimiento directo hasta la paralela zodiacal con D . En este caso no podemos emplear la δ de D contenida en el espejo, puesto que D (en contraste con el \odot) está provista de latitud; tenemos que operar con la δ de $23 \text{ s}\text{c} 41$, su punto eclíptico, y desplazar h a $23 \text{ s}\text{c} 41$, para que ocupe un punto de la misma δ que la del significador ($23 \text{ s}\text{c} 41$).

$$\begin{aligned} \text{long } \text{D} &= 23 \quad 41; \delta = 21^\circ 22'; \text{AR} = 115^\circ 34'; \\ \text{MdIC} &= 60^\circ 4'; \text{SNA} = 59^\circ 27'. \end{aligned}$$

¹⁴ Según la fórmula común, ya bien conocida: $\log. \text{tg } \phi + \log. \text{tg } \delta = \log. \text{sen Asd}; \text{SDA} = 90^\circ + \text{Ad}$.

El punto eclíptico 23 ϖ 41 no llega a colocarse, como la \mathcal{D} provista de lat, por debajo, sino por encima del horizonte; en consecuencia, 23 ϖ 41, el punto opuesto como significador que constituye la meta de la dirección, se coloca por debajo del horizonte, por lo cual tenemos que operar con los SNA del significador y el promisor.

ARIC (55° 30' + 360°) — AR 23 ϖ 41 (295° 34') = MdIC del significador = 119° 56'.

| | |
|---------------------|------------|
| PL 119° 56' | 17633 |
| — PL. SNA del sign. | 17411 |
| | <hr/> |
| | 00222 |
| + PL. SNA τ | 23747 |
| | <hr/> |
| PL. pd | 23969 |
| pd | = 103° 39' |

$$\text{arc. dir } \mathcal{D} \parallel \tau \text{ z. d} = \text{pd} - \text{Md } \tau = 103^\circ 39' - 75^\circ 37' \\ = 28^\circ 2'$$

Dirijamos δ en movimiento directo hasta formar la paralela zodiacal con la \mathcal{D} . Igual al ejemplo anterior, el punto de significador sigue siendo 23 ϖ 41. Tenemos, pues, el cálculo que sigue:

| | | |
|--------------------|----------|-----------|
| | Md sign. | |
| PL | <hr/> | 00222 |
| | SA sign. | |
| + PL. SNA δ | | 40303 |
| | <hr/> | |
| PL. pd | | 40525 |
| pd | | — 69° 48' |

$$\text{arc. dir } \mathcal{D} \parallel \delta \text{ z. d} = \text{pd} - \text{Md} = 69^\circ 48' - 12^\circ 5' \\ = 57^\circ 43'$$

A título informativo he expuesto las paralelas zodiacales. El principiante podrá desatenderlas sin mayor perjuicio, dado que el excelente astrólogo Däath, en sus instrucciones sobre direcciones primarias, no menciona siquiera esta clase de direcciones, como tampoco Bailey en sus "Private Instructions".

CAPITULO VII

LAS DIRECCIONES ZODIACALES BAJO LOS POLOS DE LOS SIGNIFICADORES

Las distintas clases de direcciones primarias que he expuesto precedentemente, son un antiquísimo patrimonio de conocimientos astrológicos. Las direcciones mundanas eran bien conocidas ya por Ptolomeo, como lo dice expresamente Plácido, maestro medieval que ganó méritos extraordinarios por desarrollarlas, y asimismo consta que también el método de las direcciones zodiacales calculadas con ayuda de los semiarcos (SA) ya fue aplicado por el mismo Ptolomeo.

El método de las direcciones zodiacales calculadas bajo los polos de los significadores —tema que pronto será expuesto— se dio a conocer en el siglo xvii. Pues bien, aunque no es recomendado con tanta antigüedad, habla en pro de su valor el hecho de que un genio como Morin lo empleaba para sus trabajos como método de preferencia.

Luego de haber caído en olvido durante algún tiempo, este método celebró su renacimiento en Inglaterra, donde R. C. Smith, conocido bajo el seudónimo de “Raphael” como el primer autor de almanaques astrológicos, lo recomendaba enérgicamente y Sepharial considerábalo más tarde con todo esmero.

“Dejo a mis lectores —así escribe Sepharial— juzgar sobre las ventajas o desventajas de los distintos métodos direccionales. «Experiencia docet». No tengo ningún «Breve» para un sistema, cualquiera que sea. Mi tarea consiste tan sólo en explicar y simplificar”.

Es la misma tarea que me he propuesto, y para cumplirla, no puedo hacer cosa mejor que adaptarme al método instructivo seguido por Bailey en sus inéditas lecciones privadas y evitar, igual que él, en la forma más estricta todas las discusiones de problemas aún disputados. Cierto está que tales discusiones proporcionan sugerencias útiles a investigadores ya perfectamente familiarizados con todos los métodos direccionales, pero para el novicio son poco oportunas. Mas, es precisamente esto de lo que se trata: iniciar al estudiante aún no familiarizado con la materia de las direcciones primarias tan pronta y sencillamente como sea posible en aquellos métodos de que puede aprovecharse con la mayor eficacia en la práctica, y es únicamente a ese fin al que se destinan y adaptan las subsiguientes explicaciones.

¿Qué es lo que se comprende por “los polos de los planetas”, y cómo son determinados?

Si nos imaginamos el horizonte de algún lugar situado en el Ecuador, echaremos de ver que en él se encuentran los polos terrestres, y, desde luego, también los celestes. Como es lógico, esto ya no será exacto respecto del horizonte de lugares situados al Norte o al Sur del ecuador.

Cuanto más diste tal lugar del ecuador, en otras palabras, cuanto mayor sea su latitud geográfica (ϕ), tanto más llegarán los polos a encontrarse por encima del horizonte en cuestión, y esto siempre en la medida de un valor de arco que es igual a ϕ .

Hindenburg, cuyo horóscopo está representado en el apéndice (figura N^o 20), ha nacido en una ϕ de $52^{\circ} 25'$, por lo cual el polo Norte de la tierra —y, por supuesto, también el del cielo— distarán un arco de $52^{\circ} 25'$ del horizonte. De ahí que se dice: La altura del polo, o, por abreviación, “el polo” de la casa I (del Asc, y, como es natural, también el del Desc) es siempre igual a la latitud geográfica del lugar natal. Con $\phi = 90^{\circ}$, dichos polos coincidirán con el cenit y el nadir, y el polo de la casa I será igual a $\phi = 90^{\circ}$.

Se sobreentiende que el MC y el IC no tienen ninguna altura del polo; su polo es 0° .

Las cúspides de las casas situadas entre el MC y el Asc (y asimismo los lugares de los planetas en ellas colocados) tienen una altura del polo (o, por abreviación, un polo) proporcional a los lugares en que cortan el primer vertical (o sea el círculo de observación en que se encuentra una persona en pie y con la cara dirigida al Sur).

Los polos de las casas XI, III, V y IX, respectivamente, tienen el mismo valor, porque las cúspides de estas casas mantienen igual distancia del meridiano, y lo mismo rige para las cúspides de las casas XII, II, VI y VIII, respectivamente.

Dado que los círculos paralelos de la esfera celeste no pasan por el centro del globo celeste, son “círculos menores”, cuyo plano se extiende paralelo al ecuador.

Los círculos de posición de todos los lugares situados entre el meridiano y el horizonte son a su vez “círculos menores”, pero se encuentran en un plano que se extiende paralelo al del meridiano.

Los círculos de posición de los planetas cortan el ecuador en un punto determinado que puede ser averiguado mediante la siguiente proporción:

1) El SA del planeta es a 90° del ecuador como la Md del planeta a la distancia del meridiano, medida en AR, de su círculo de posición (o, por abreviación, como la Md del planeta a su “círculo de posición”). Por consiguiente:

$$\frac{\text{Md} \times 90^{\circ}}{\text{SA}} = \text{“círculo de posición”}, \text{ o}$$

PL. Md + PL. 90° — PL. SA = PL “círculo de posición” (circ. pos)¹⁵.

2) La diferencia entre la Md y el circ.pos es la diferencia ascensional del planeta bajo su propio polo (por abreviación: Ad.P).

¹⁵ En vez de restar el PL. SA, se puede, lógicamente, también sumar su c. a (complemento aritmético).

3) El $\log.\text{sen Ad.P} + \log.\text{cot } \delta^{16}$ del planeta es igual al $\log.\text{tg "polo"}$ del planeta (por abreviación: $\log.\text{tg.P}$).

La ascensión o la descensión oblicuas (OA u OD, respectivamente) se determinan según una regla ya indicada, pero la repetiremos en este lugar en pro de un perfecto arreglo sinóptico. Esta regla dice:

4) Si el planeta está al Este del meridiano, o sea en una de las casas X, XI, XII, I, II o III, respectivamente, su OA es

- a.) con $+ \delta$: AR — Ad. P
- b.) con $- \delta$: AR + Ad. P

5) Si el planeta está al Oeste del meridiano, o sea en una de las casas de IV a IX, su OD es

- a.) con $+ \delta$: AR + Ad. P
- b.) con $- \delta$: AR — Ad. P

Esto se aclarará plenamente con los siguientes cálculos:

Para el horóscopo fig. N^o 20, determínense el polo (P) y la OA de ♃ (planeta situado al Este del meridiano).

| | |
|--------------------|-----------|
| PL. Md ♃ (75° 37') | 37665 |
| + PL 90° | 30103 |
| | |
| — PL. SA ♃ | 67768 |
| | 23747 |
| | |
| PL circ. pos ♃ | 44021 |
| circ. pos ♃ | = 65° 19' |

Ad bajo P ♃ = 75° 37' — 65° 19' = 10° 18', o por abreviación,

$$\text{Ad. p } \text{♃} = 10^\circ 18'$$

| | |
|-----------------------|-----------|
| log. sen Ad. P ♃ | 9,25237 |
| + log. cot δ ♃ | 10,72432 |
| | |
| log. tg P ♃ | 9,97669 |
| P (polo) ♃ | = 43° 28' |

$$\text{OA } \text{♃} \text{ (según la regla N}^\circ \text{ 4b)} = \text{AR } \text{♃} + \text{Ad.P} = 339^\circ 53' + 10^\circ 18' = 350^\circ 11'$$

Calculemos ahora el P y la OD del ☾ (situado al Oeste del meridiano).

| | |
|----------------|-----------|
| PL. Md ☾ | 57873 |
| + PL 90° | 30103 |
| | |
| — PL. SA ☾ | 87976 |
| | 32331 |
| | |
| PL circ. pos ☾ | 55645 |
| circ. pos ☾ | = 49° 59' |

$$\text{Ad. P } \text{☾} = 49^\circ 59' - \text{Md } (47^\circ 29') = 2^\circ 30'$$

¹⁶ Para estos cálculos del círculo de posición y el polo del significador se emplean los valores contenidos en el espejo.

| | |
|-----------------------------|-----------|
| log. sen Ad. P | 8,63928 |
| log. cot δ \ominus | 11,21978 |
| | |
| log. tg P \ominus | 9,85946 |
| P \ominus | = 35° 53' |

Dado que el \ominus tiene $-\delta$, resulta, de acuerdo con la regla N^o 5b, que

$$\begin{aligned} OD \ominus &= AR - Ad. P \\ &= 188^\circ 1' - 2^\circ 30' = 185^\circ 31' \end{aligned}$$

Para terminar con los ejemplos referentes a este tema, calcúlese, además, la OD de la \triangleright .

| | |
|--|------------------------------|
| PL. MdIC \triangleright | 48344 |
| + PL 90° | 30103 |
| | |
| — PL. SNA \triangleright | 78447 |
| | 42458 |
| | |
| PL circ. pos \triangleright | 35989 |
| circ. pos \triangleright | = 78° 36' |
| Ad. P \triangleright = circ. pos \triangleright — MdIC | |
| | = 78° 36' — 59° 8' = 19° 28' |

Dado que la \triangleright tiene $+\delta$, resulta, según regla N^o 5a, que

$$\begin{aligned} OD \triangleright &= AR + Ad. P \\ &= 114^\circ 38' + 19^\circ 28' = 134^\circ 6' \end{aligned}$$

En la forma demostrada mediante ejemplos, determinaremos para todos los planetas la Ad.P, el P, la OA o la OD, respectivamente, registrando estos valores en un espejo complementario adaptado al modelo que ofrece el espejo perteneciente al horóscopo fig. N^o 20. Se recomienda inscribir en la columna intitulada "polo", además de los valores averiguados, también los de los log.tg.P, ya que estos logaritmos aún se necesitan para las direcciones que pasaré a explicar.

*

Para efectuar las "direcciones bajo el polo del significador", se precisan la long, la AR y la δ de la posición *eclíptica* del promisor, trátase de un planeta o de su punto de aspecto.

El cálculo se basa en la fórmula:

log. tg. P del significador + log. tg. δ del lugar eclíptico del promisor = log. sen. Ad del promisor bajo el polo del significador.

La OA (o la OD, respectivamente) del promisor se averigua luego mediante esta Ad.P según la regla N^o 4 (o la regla N^o 5, respectivamente). Si es la OA del significador la que se necesita, es siempre también la OA del promisor la que debe ser empleada, y la misma prescripción rige para la OD.

La diferencia entre la OA (o la OD) del significador y la del promisor es el *arc.dir.*

Si el promisor debe ser dirigido hacia el significador en el sentido del movimiento aparente de la bóveda celeste, tenemos, lo mismo que en las direcciones hasta ahora expuestas, una dirección directa. Si el promisor debe ser dirigido hacia el significador en el sentido opuesto al del movimiento aparente de la bóveda celeste, la dirección es conversas.

Siguen algunos ejemplos de esta clase de direcciones, sobre todo dos direcciones con el significador ♃, cuyo polo, como ya fue calculado, asciende a 43° 28', y cuya OA, a 350° 11'.

| | Carácter de la dirección | |
|----------------------------------|---|--|
| | ♃ ♂ ♄ z. d significador: ♃ promisor: 15 ♄ 7 | ♃ * ♃ z. d significador: ♃ promisor: 18 ♄ 30 |
| long del promisor | 15 ♄ 7 | 18 ♄ 30 |
| ♄ " " | + 16° 23' | + 17° 20' |
| AR " " | 42° 39' | 46° 2' |
| Ad bajo el polo del significador | 16° 11' | 17° 13' |
| OA del promisor | 26° 38' (+ 360°) | 28° 49' (+ 360°) |
| OA del significad. | 350° 11' | 350° 11' |
| arc. dir | 36° 27' | 38° 38' |
| log. tg ♄ promisor | 9,97674 | 9,97674 |
| log. tg ♄ promisor | 9,46835 | 9,49430 |
| log. sen. Ad promisor bajo P ♃ | 9,44509 | 9,47104 |
| Ad promisor bajo P ♃ | 16° 11' | 17° 13' |
| OA promisor = AR — Ad. P ♃ | 26° 38' | 28° 49' |

Pasemos ahora a dos direcciones con la significadora ♃, cuya OD, como ya fue calculado, asciende a 134° 6', y cuyo polo, a 48° 48'.

| | Carácter de la dirección | |
|---------------------------|---|---|
| | ♃ ♄ ♃ z. d significadora: ♃ promisor: 16 ♄ 35 | ♃ Δ ♃ z. d significadora: ♃ promisor: 18 ♃ 30 |
| long promisor | 16 ♄ 35 | 18 ♃ 30 |
| ♄ " " | — 6° 29' | — 17° 20' |
| AR " " | 195° 17' | 226° 2' |
| log. tg. P signif. | 10,05771 | 10,05771 |
| log. tg. ♄ promis. | 9,05553 | 9,49430 |
| log. sen. Ad. P bajo P ♃ | 9,11324 | 9,55201 |
| Ad. P pertinente | 7° 26' | 20° 53' |
| OD promisor (regla N° 5b) | 187° 51' | 205° 27' |
| OD significador | 134° 6' | 134° 6' |
| arc. dir | 53° 45' | 71° 21' |

He aquí algunos ejemplos de direcciones conversas con la \mathcal{D} como significadora:

| | Carácter de la dirección | | |
|-----------------------------|--------------------------------|-------------------------------------|---------------------------|
| | $\mathcal{D} \delta \zeta z.c$ | $\mathcal{D} \vartheta \varphi z.c$ | $\mathcal{D} * \zeta z.c$ |
| long promisor | 15 \times 7 | 10 φ 32 | 18 \times 30 |
| δ " | + 16° 23' | + 4° 11' | + 17° 20' |
| AR " | 42° 39' | 9° 41' | 46° 2' |
| log. tg. P signif. | 10,05771 | 10,05771 | 10,05771 |
| log. tg. δ promis. | 9,46835 | 8,86417 | 9,49430 |
| log. sen. Ad bajo P signif. | 9,52606 | 8,92188 | 9,55201 |
| Ad bajo P sign. | 19° 37' | 4° 48' | 20° 53' |
| OD prom. (regla N° 5a) | 62° 16' | 14° 29' | 66° 55' |
| OD signif. | 134° 6' | 134° 6' | 134° 6' |
| arc. dir | 71° 50' | 119° 37' | 67° 11' |

Estos ejemplos bastarán, creo, para procurar una comprensión cabal de esta clase de direcciones.

Repito que, antes de empeñarse en calcular las direcciones bajo el polo del significador, se recomienda establecer un espejo complementario, provisto de datos determinados, y agregarlo al espejo confeccionado para el método-SA. El estudiante podrá tomar como modelo el espejo complementario perteneciente al horóscopo fig. N° 20 y destinado a las direcciones bajo el polo del significador (anexo, tablas N°s IV, IVa y V). A este respecto tendrá en debida cuenta, además, la práctica de registrar en la rúbrica intitulada "polo" los pertinentes valores de log.tg.

Como el estudiante echará de ver, después de algunas pruebas, se recomienda arreglar el completo espejo en forma tal que la necesidad de consultar las tablas de logaritmos durante las operaciones direccionales se reduzca a un minimum. A ese objeto registrará los pertinentes logaritmos proporcionales por encima de los valores que corresponden a las distancias del meridiano (Md), los arcos al horizonte (Ha), los semiarcos (SA) y sus complementos, las distancias de las cúspides (cd) y de las fracciones "cd : SA"; además de ello, inscribirá los logaritmos constantes y, finalmente, por encima de los polos, también el log.tg.P. Asimismo le será ventajoso anticipar al cálculo de las direcciones mundanas con los significadores el de todas las distancias proporcionales (pd) y darles su adecuado lugar en el espejo también a estos últimos valores. De esta manera, ahorrará largas averiguaciones en caso de que descubra más tarde algún error en las operaciones.

En cuanto a los cálculos relacionados con el espejo, que en sus dos primeras columnas debe contener la lat y la δ de cada uno de los planetas, se recomienda, para ahorrar tiempo, proceder según el esquema reproducido en el anexo (tabla N° V).

CAPITULO VIII

LAS DIRECCIONES ZODIACALES Y LAS TABLAS DE CASAS

Fue Sepharial, que yo sepa, el primero que, en su libro "Primary Directions made easy", ha llamado la atención sobre este método direccional. Los avisos de aquel libro dicen: "El autor demuestra que un auténtico sistema de direcciones primarias puede ser determinado dentro de pocos minutos tan sólo con ayuda de las tablas de casas".

En vez de las tablas de casas pueden emplearse también tablas de las ascensiones oblicuas, lo que simplificaría los cálculos, si bien mediante las tablas de casas son ya en sí sencillos y hasta permiten, como lo recalca Bailey, averiguar las direcciones de un año determinado, por decirlo así, a primera vista.

Para explicar ese método me adheriré al procedimiento seguido por Bailey en sus inéditas lecciones privadas.

Las direcciones con el meridiano

La diferencia entre la hora sideral (h.s) del nacimiento (o sea la ARMC; en el horóscopo fig. N^o 20 se eleva a 15 h 42 m) y la h.s de la culminación del promisor, trátese de un planeta o de un punto de aspecto, es el arc. dir expresado en medida de tiempo y que ha de transformarse en medida de arco según la clave: 1 h = 15°, 4 m = 1°, 4 s = 1'.

Sea, calculando para el horóscopo de Hindenburg:

MC \square \odot z. d.

La \square \odot coincide con 8 VS 44, punto que en este caso es el promisor; resulta, pues, que

| | |
|---|----------------|
| h. s en que culmina 8 VS 44 | 18 h 38 m 1 s |
| ARMC | 15 h 42 m |
| <hr/> | |
| arc. dir | = 2 h 56 m 1 s |
| | = 44° 0' 15" |

O, como otro ejemplo,

| | |
|--|----------------|
| MC δ \odot z. d. | |
| ARMC | 15 h 42 m |
| h. s en que culmina 8 \sphericalangle 44 | 12 h 32 m 55 s |
| arc. dir | = 3 h 9 m 5 s |
| | = 47° 28' 45" |

Direcciones con el Asc.

A este respecto ha de utilizarse una tabla de casas válida para la latitud geográfica del lugar natal. Quien no la tenga a mano, deberá arreglarse recurriendo a la interpolación. Para ϕ de Hindenburg, sin embargo, podemos hacer uso de la tabla de casas de Birmingham (52° 28'), sin que resulte falla de importancia.

El arc.dir es igual a la diferencia —transformada en medida de arco— entre la hora sidereal en que nace el punto de promisor, por un lado, y la ARMC radical, por el otro, de manera que obtenemos:

| | | |
|---------------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|
| La dirección a averiguar | Asc δ η z. d. | Asc \sphericalangle \odot z. c. |
| Punto de promisor | 7 \sphericalangle 35 | 23 η 44 |
| h. s en que nace el punto de promisor | 17 h 21 m 32 s | 11 h 9 m 32 s |
| ARMC | 15 h 42 m | 15 h 42 m |
| arc. dir en med. de tiempo | 1 h 39 m 32 s | 4 h 32 m 28 s |
| arc. dir en med. de arco | 24° 53' | 68° 7' |

Ahora bien, quien no posee la tabla de ϕ exacta, tomará las de los dos grados entre los cuales se encuentra la ϕ en cuestión; basándose en las dos tablas, averiguará las horas siderales correspondientes a la salida del punto de promisor y determinará por interpolación el valor intermedio, procedimiento que en este caso representa, creo, el mejor método de interpolación.

*

En cuanto a estas direcciones no puedo menos que observar lo que sigue:

a) Direcciones zodiacales con el MC:

Según el método común, el arc.dir es igual a la diferencia entre la ARMC y la AR del punto de promisor. Ya que esta última puede desprenderse de las tablas de las ascensiones rectas, el recién expuesto método apoyado en las tablas de casas procura lo contrario de un ahorro de tiempo, porque a su respecto se necesita casi siempre hacer una interpolación.

b) Las direcciones zodiacales con el Asc:

Según el método común, el arc.dir es igual a la diferencia entre la OA del punto de promisor y la OA del Asc. El cálculo de la OA del

punto de promisor quede efectuarse por lo menos tan rápidamente como las dos interpolaciones (una para ϕ , y otra, para el grado naciente del punto de promisor) indispensables en caso de emplear —como sucede normalmente— tablas de casas válidas para grados enteros. En suma, aquí tampoco veo que el uso de las tablas de casas facilitara ahorrar tiempo, sino, cuando más, el dinero que habría de invertirse en la compra de las tablas de logaritmos de las funciones trigonométricas.

Direcciones zodiacales con los significadores

Para estas direcciones han de emplearse siempre las tablas de casas del polo del significador. Se procede en la forma que sigue:

a) Con posición del significador en la mitad oriental de la figura natal:

Réstense 90° de la ascensión oblicua del significador. Si el valor de OA.significador es menor que 90° , le sumaremos antes 360° , para hacer factible la substracción. El valor de arco de "OA.significador — 90° " ha de transformarse en medida de tiempo, después de lo cual verificaremos en la tabla de casas la h.s que le corresponda. Si el significador es el \odot , el Asc averiguado en base de esta h.s concordará plenamente con la posición solar radical; esto no ocurrirá, en cambio, con significadores que tienen una lat.

b) Con posición del significador en la mitad occidental de la figura natal:

Súmense 90° a la OD del significador. Si la suma es mayor que 360° , serán restados de ella 360° . Transformaremos el valor del arco así averiguado en medida de tiempo y verificaremos en la tabla de casas la h.s que le corresponda. Si el significador carece de lat, su long radical se encontrará exactamente en el Desc; en cambio, no ocurrirá enteramente lo mismo si tiene una lat.

c) Después de haber obtenido los valores pertenecientes a los puntos a) y b), procederemos según el método explicado para las direcciones con el Asc, de manera que:

Determinaremos mediante la tabla de casas la h.s en que sale (a) o se pone (b) el punto de promisor. La diferencia entre este valor y el ya averiguado valor perteneciente a los puntos a) o b), respectivamente, es el arco direccional.

Aclaremos estas reglas por medio de un ejemplo en que el \odot funciona como significador. Sea determinada la dirección $\odot \square \triangleright$ z.c.

La OD \odot asciende (según el espejo) a $185^\circ 31'$; en consecuencia:

$$\text{OD } \odot + 90^\circ = 275^\circ 31' = 18 \text{ h } 22 \text{ m } 4 \text{ s}$$

En la tabla de casas válida para el polo del \odot ($35^\circ 53'$) vemos salir 8 h 44 a esta h.s, mientras que, por tanto, el \odot se encuentra en el Desc¹⁷.

¹⁷ Para evitar la interpolación del valor intermedio entre dos tablas de casas,

Ahora bien, después de determinada la h.s de la salida (o la puesta) del significador de acuerdo con el precitado método de calcular, ya no se necesita sino sumar —o, en direcciones conversas, restar— el tiempo correspondiente a la edad de la vida (o sean 4h en este caso), con lo cual se obtiene la posición del significador válida para dicho año de la vida.

Si tratamos de verificar direcciones relacionadas con un año determinado de la vida, calcularemos muy aproximativamente empleando las tablas de casas (del polo) más próximas y las horas de puesta más próximas. Ello no obstante, los valores aproximativos así obtenidos dan a conocer cuáles son las direcciones válidas para el período de la vida en cuestión, las que luego deben ser determinadas con más exactitud según los métodos expuestos. Averíguese, por ejemplo, qué direcciones con el ☉ se presentarán alrededor del 67º año de vida de Hindenburg.

| | |
|--|---------------|
| OD ☉ (ya calculada y transformada en med. de tiempo) = | 18 h 22 m 4 s |
| + edad : 67A = 67° | 4 h 28 m |
| <hr/> | |
| posición del ☉ como base de direcciones directas | 22 h 50 m 4 s |
| OD ☉ | 18 h 22 m 4 s |
| — edad | 4 h 28 m |
| <hr/> | |
| posición del ☉ como base de direcciones conversas | 13 h 54 m 4 s |

En la tabla de casas válida para 35° 53' (valor muy próximo al del P ☉) corresponde a

| | |
|---------------|---|
| 22 h 50 m 4 s | aproximadamente un Desc de φ 0° 34' |
| 13 h 54 m 4 s | „ „ „ „ „ φ 10° |

Cerca de $0\varphi 34$ se colocan los siguientes puntos de promisoros: * ψ ; $\square \delta$.

Cerca de $\varphi 10^\circ$ se colocan los siguientes puntos de promisoros: $\Delta \eta$; $\square \varphi$.

Estas direcciones serán calculadas luego con exactitud según el método trigonométrico. Podríamos resolver este problema aún más rápidamente por medio de tablas de las ascensiones oblicuas.

CAPITULO IX

DIRECCIONES CON LAS CUSPIDES DE CASAS, LA RUEDA DE FORTUNA Y LAS ESTRELLAS FIJAS

El experimentado astrólogo Enrique Däath, en su tratado sobre el arte y la práctica del dirigir ("The Art and Practice of Directing"), dice que será mejor para el estudiante dejar de lado las direcciones con las cúspides de casas, con la \oplus y con los nudos lunares, opinión a la que me adhiero tanto más decididamente, por cuanto no tengo la ambición de escribir para investigadores de problemas astrológicos, sino sólo la de iniciar al estudiante en los métodos direccionales necesarios para la práctica y probados por la experiencia.

La gran dificultad de las direcciones con las cúspides de casas —dificultad hasta ahora no superada— consiste sobre todo en que el tema de calcular estas cúspides sigue siendo aún hoy un capítulo de controversias. Morin tuvo al respecto su propio método, y dado que lo tenía por acertado —con lo cual probablemente estuviera en lo cierto— se podía permitir tomar todas las cúspides por significadores y emplearlas como meta de direcciones. El método actual de calcular las cúspides de casas, como está en uso general entre los astrólogos europeos y americanos, no es, sin embargo, el de Morin, sino que consiste en determinarlas mediante ascensiones oblicuas, método recomendado por Ptolomeo y seguido por Plácido.

Mas, desde entonces se han presentado con sus métodos Alcabicio, Julio Firmico, Cardán, Campano, Schoner, Porfirio, Regiomontano y otros más, y recientemente incluso algunos astrólogos alemanes. Cada inventor tiene su propio método por mejor que el de Plácido.

Empero, mientras el problema de cálculo de las cúspides de casas no se haya resuelto en forma plenamente irrefutable, se recomienda no tomar en cuenta sino las cúspides de las casas I, VII, X y IV, respectivamente.

Morin, en sus diagnósticos y pronósticos astrológicos, ha considerado también las estrellas fijas, pero ha dedicado su labor exclusivamente a los horóscopos de personajes de eminente posición terrenal, para quienes tal consideración puede suministrar circunstancialmente valiosos indicios. Con horóscopos de la gente común, se permite dejar de lado las estrellas fijas tanto en el diagnóstico como en el pronóstico astrológicos, norma a que, en efecto, me he atenido hasta ahora, de acuerdo con el ejemplo de los astrólogos renombrados de Inglaterra.

Sepharial, en su "New Dictionary of Astrology", publicado en el año 1921, escribe al respecto lo que sigue:

"Las estrellas fijas no influyen en los planetas por sus aspectos, sino que tienen su propia y directa influencia, que llega a ser eficaz en caso de una δ . Si, por ejemplo, una estrella fija de primera magnitud está en el Asc de la natividad, se dice del nacido que está destinado a hacerse famoso en la esfera de acción de su vida, a ser una 'estrella' en la vida social o política. Se ha observado que la dirección de estrellas fijas hacia la δ con significadores parece ejercer una influencia sobre estos últimos. Es probable que una serie de observaciones en las que no se toman en cuenta sino las estrellas fijas, permitiera resolver la cuestión de si esto se confirma o no por los hechos. De tal serie de observaciones independientes he deducido que las dos grandes estrellas fijas Aldebarán y Antares (colocadas en $\times 10^\circ$ y $\nearrow 10^\circ$, respectivamente), si son dirigidas hacia el meridiano o el horizonte, ejercen una tremenda presión sobre los correspondientes períodos de la vida del nativo. Efectos análogos pueden ser deducidos de la δ del \odot con una de estas estrellas fijas".

Cito las estrellas fijas de primera magnitud en la tabla N^o VI del anexo.

Los antiguos adjudicaban a estas estrellas distintos atributos, entre los cuales se destacan los siguientes:

Aldebarán:

Capacita para el papel de caudillo y confiere el poder para dirigir.

Sirio:

Da señorío y el puesto de gobernante o soberano.

Antares:

Provoca luchas y guerras.

Muchos libros antiguos atribuyen a estas estrellas fijas determinadas propiedades para cuya expresión recurren a las propiedades mejor conocidas de los planetas de nuestro sistema solar.

Así se dice de Rígel que es de la naturaleza combinada de η y ζ , mientras que Antares posee la naturaleza combinada de δ y ϑ . Es posible que muchas de estas propiedades fueran atribuidas a las estrellas como resultado de observaciones, mientras que otras parecen ser más o menos arbitrarias.

En todo caso, respecto de las propiedades atribuidas a las estrellas fijas, sería oportuno realizar una serie de modernas observaciones independientes y llevar a cabo también direcciones con los lugares más importantes de la natividad. A ese fin cito en la tabla N^o VII del anexo la δ , la AR, los nombres astronómicos de las estrellas fijas de primera magnitud y los nombres con los cuales ya eran conocidas en la antigüedad.

La lat de una estrella fija no se modifica en el transcurso de un año sino en un grado muy insignificante. En cambio, se altera la long durante el mismo lapso en un promedio de 50". Reproduzco seguidamente

las longitudes válidas para 1950 de las estrellas fijas más importantes, y será fácil corregir estos valores para una fecha cualquiera sumando 50" para cada uno de los años antes de 1950 y restando 50" para cada uno de los años después de aquél. He aquí estas longitudes:

| | | | |
|------------|-----------------------|---------|-----------------------|
| Aldebarán | 6 Υ 51 | Proción | 22 ζ 55 |
| Antares | 6 \nearrow 50 | Régulo | 26 Ω 55 |
| Antuno | 21 $\underline{=}$ 18 | Rígel | 13 Υ 54 |
| Betelgeuze | 26 Υ 49 | Espiga | 20 $\underline{=}$ 55 |
| Deneb | 9 Π 53 | Sirio | 11 ζ 13 |
| Formalhaut | 0 \times 55 | Vega | 12 \vee 22 |
| | | Capela | 18 Υ 56 |

Como es sabido, Jerónimo Cardán, nacido el 24/XI/1501, decapitado el 21/IX/1576 en Roma, tenía la D poniente en 14 Υ 39. Plácido, quien por error había registrado en esta longitud la Cabeza de Medusa, se basaba en esta posición para explicar la decapitación de Cardán. He traído este ejemplo para demostrar lo fantásticas que son muchas de las propiedades atribuidas a las estrellas fijas. Ello no obstante, el error de Plácido puede dar por resultado utilidad para el futuro observador, si éste toma a pecho la advertencia, procede con mayor diligencia en sus observaciones y se atiene a las afirmaciones de la tradición sólo después de haberse probado su exactitud.

Direcciones "in mundo" con la \oplus

En la primera parte de esta obra he expuesto cómo la longitud eclíptica de la \oplus se calcula con exactitud para las direcciones secundarias. Para direcciones primarias, sin embargo, hay que determinarla según un método más exacto.

Recuérdese: La distancia entre el \odot y la D , medida en ascensión oblicua, es igual a la distancia entre la \oplus y el Asc. Por lo tanto, si en el momento natal el \odot se encontrara en el Asc, la \oplus , según lo expuesto, tendría que encontrarse en el lugar de la D . En consecuencia, para averiguar la AR de la \oplus , se procede según la siguiente regla:

Vimos que $\text{ARMC} + 90^\circ$ es igual a OA-Asc .

Réstese de OA-Asc la $\text{OA } \odot$, y súmese a esta diferencia la $\text{AR } \text{D}$; la suma será la $\text{AR } \oplus$.

Luego se averigua la $\text{Md } \oplus$ del meridiano más cercano.

Me inclino a la opinión sustentada por Zadkiel, de que la \oplus es un punto fijo que no debe ser desplazado y, por consiguiente, no puede ser sino significador.

Para las direcciones con este significador rige la conocida proporción: $\text{SA } \oplus : \text{cd } \oplus = \text{SA promisor} : \text{pd promisor}$.

Con esto quedan agotados todos los cálculos de las direcciones primarias tanto según el método-SA como según el método de dirigir bajo el polo del significador.

Me doy cuenta de que en conexión con las direcciones primarias se plantearán al investigador varias cuestiones dejadas sin discusión en este libro; pero abrigo la convicción de que las exposiciones hasta ahora suministradas bastarán de lleno al estudiante para ejercer concienzudamente la práctica astrológica.

Sólo me queda aún por resolver acerca de las distintas claves para transformar los arcos direccionales en medida de tiempo.

CAPITULO X

LA TRANSFORMACION DEL ARCO DIRECCIONAL EN MEDIDA DE TIEMPO

(“Ecuación del Arc.Dir”)

Respecto del problema de transformar el arco direccional en medida de tiempo existen varias opiniones, entre las cuales quisiera poner de relieve por lo menos las cuatro más importantes; son éstas:

1) *El método de Ptolomeo*

Es éste el más sencillo y, creo, el casi generalmente usual. Zadkiel lo recomienda con el mayor ahínco y lo emplea para sus cálculos, excluyendo de su práctica todos los demás. Para que el estudiante pueda formarse una idea del grado de exactitud con que Zadkiel efectúa sus cálculos, y para que, a la vez, disponga de un espejo más como base de sus ejercicios prácticos, reproduzco en el apéndice (fig. N° 22) el horóscopo del príncipe Alfredo de Saxonía-Coburgo-Gotha, publicado por Zadkiel en su revista “Stare lore and future Events”, y en el anexo, tabla N° VIII, el pertinente espejo. El príncipe nació el 15/X/1875, 2h 45m am, en Londres, palacio Buckingham.

Zadkiel agrega a esta figura natal las siguientes observaciones:

“El grado naciente es hyleg, ya que ni el ☉ ni la ♃ se encuentran en una posición hylegial. ☿ situado en el Asc y vinculado por una paralela zodiacal con el grado naciente, el que está herido por ☿ ♀ desde la casa VIII y por una ☿ partil de la ♃ desde la casa VI... éstos son factores que aluden a una muerte prematura.

☿, el significador de la vida y las facultades mentales, está en ☿ partil con ♃ y no le faltan más que 6° 25' para formar la ☿ con ♃. Según la teoría astrológica, no cabe duda alguna de que el príncipe no podía poseer ni una constitución robusta ni una intelectualidad fuerte. Los primeros trastornos mentales se presentaron en el 24º año de la vida.

En el mes de marzo de 1892, el príncipe se vio afectado por una colitis. De acuerdo con la clave de 1° = 1A, el arc.dir correspondiente ascendería a 17° 27', al que se aproxima en el grado más alto la siguiente dirección primaria característica: ♃ || ♃ z.c = 17° 37'. Al mismo tiempo, ♃ estaba transitando en movimiento retrógrado a través del signo de ♋.

La enfermedad mortífera empezó y terminó bajo las siguientes direcciones:

$$\begin{aligned} \text{Asc } \angle \text{ } \varphi \text{ z. d} &= 24^\circ 10' \\ \text{Asc } \angle \text{ } \text{♁} \text{ z. d} &= 24^\circ 59' \end{aligned}$$

Según el metro de $1^\circ = 1A$, el arc.dir de la muerte sucedida el 6/II/1899 se elevaría a $24^\circ 18'$. La revolución solar anterior al fallecimiento presenta el \odot y φ en \square con δ . El 26/I/1899, día del plenilunio, el \odot estaba en el lugar de ♁ r, y la ♃ , cerca del de ♁ r.”

Astrólogos más recientes tienen por suficiente redondear en el espejo los valores calculados a minutos enteros, opinión a que me adhiero a raíz de mis experiencias. ¡Si con esta medida la falla no puede ascender a más de 0,5!, inexactitud que no influye en los valores de la AR y el SA así determinados sino en un grado escaso.

Después de esta digresión volvamos al método de Ptolomeo; en éste se equipara un grado del arc.dir a un año; de ahí que obtenemos que

$$1^\circ = 1A; 5' = 1M; 1' = \text{unos } 6 \text{ días.}$$

En el horóscopo fig. N^o 22, cuyo nativo falleció el 6/II/1899 en la edad de $24^\circ 18'$, las direcciones de la muerte son:

$$\begin{aligned} \text{Asc } \angle \text{ } \varphi \text{ z. d (} \varphi \text{ es el significador de la vida)} &= 24^\circ 10' \\ \text{Asc } \angle \text{ } \text{♁} \text{ z. d} &= 24^\circ 59' \end{aligned}$$

La primera dirección, transformada en tiempo, arroja 24A 2M para la duración de la vida, y la segunda, una duración de unos 25A.

2) El método de Plácido

Súmese la AR \odot r al arc.dir; transfórmese la suma en longitud eclíptica; consúltese la efeméride para verificar la fecha postnatal en que el \odot llega a esta long. Un día del lapso transcurrido entre el nacimiento y aquella fecha se equipara a un año, dos horas a un mes, cuatro minutos a un día de la vida.

Para el ejemplo anterior resultaría lo que sigue:

$$\begin{aligned} \text{AR } \odot + \text{arc. dir} &= 199^\circ 56' 58'' + 24^\circ 10' \\ &= 224^\circ 6' 58'' \\ &= \text{♎ } 16^\circ 35' 31'' \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \text{Al mediodía de Greenwich del 8/XI/1874 el } \odot \text{ estaba en} & \text{♎ } 15^\circ 56' 43'' \\ \text{Al mediodía de Greenwich del 9/XI/1874 el } \odot \text{ estaba en} & \text{♎ } 16^\circ 57' 4'' \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \text{dm } \odot \text{ del 8 al 9/XI/1874} &= 1^\circ 0' 21'' \\ 16^\circ 35' 31'' - 15^\circ 56' 43'' &= 38' 48'' \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \text{log. diurn } 38' 48'' & 1,5696 \\ \text{log. diurn dm } \odot & 1,3777 \end{aligned}$$

$$\text{diferencia} \quad 1919$$

o sean unas 15 h 26 m pm del 8/XI/1874.

Desde el momento natal hasta este momento:

$$25D \ 1h \ 19m = 25A \ 19D$$

3) El método de Naibod

Este método, basado en el movimiento diario medio del ☉ es el mismo movimiento en que se funda la progresión diaria del MC (véanse "Las Direcciones Secundarias", de esta obra), es recomendado sobre todo por Bailey. En este método se transforma el arc.dir en medida de tiempo con ayuda de la tabla N^o VI del anexo. Si tomamos como ejemplo una vez más la dirección Asc $\angle \varphi$ z.d = 24° 10', obtenemos, de acuerdo con aquella tabla, que

$$\begin{array}{rcl} 24^\circ & = & 24A \ 128D \\ 10' & = & 61D \ 18h \\ \hline \text{suma} & = & 24A \ 189D \ 18h \end{array}$$

después del momento natal.

Si sumamos este valor a la fecha natal (15/X/1874), resulta como fecha de vencimiento de la dirección el 24/IV/1899.

4) El método N^o 4

Sólo me queda por indicar un método, bien probado en la práctica, que consiste en emplear como clave del vencimiento de la dirección el movimiento diario del ☉ entre los dos mediodías dentro de los cuales se encuentra el momento natal. Obtenemos pues para el ejemplo hasta ahora usado:

$$\begin{array}{rcl} \odot \text{ al } 14/X/1874 & \cong & 20^\circ \ 58' \ 38'' \\ \odot \text{ al } 15/X/1874 & \cong & 21^\circ \ 58' \ 11'' \\ \hline \text{dm } \odot & & 59' \ 53'' = 59,9' \end{array}$$

como equivalente de 1A; ahora bien, si 59,9' son iguales a 1A, 60' son iguales a xA, de manera que resulta la proporción

$$x : 1 = 60 : 59,9; \ 1^\circ = \text{aproximadamente } 1,002A.$$

Por consiguiente, llegamos en este caso prácticamente al mismo resultado que con el método de Ptolomeo.

*

Tomemos ahora, para examinar estos distintos métodos, como ejemplo el horóscopo del alto oficial naval, natividad que he tratado ampliamente. El espejo perteneciente a ese horóscopo y sus cálculos están reproducidos en las tablas N^{os} IX y IXa del anexo. Capacitarán al estudiante para determinar por su propia cuenta las direcciones que cito a continuación.

Fecha natal del nacido: 16/IX/1857, 3h 14m pm HG_r.

Dimisión de su alto cargo: 16/V/1901, en la edad de 43A 8M. Esta edad, transformada en arco de tiempo (at) según la clave de Ptolomeo, da

por resultado un arc.dir de 43° 40'. A este arc.dir se aproximan las siguientes direcciones características:

$$\odot \square \delta \text{ z. d}^{19} = 43^\circ 2'$$

(con lo cual el \odot es el corregente de la casa VII, y δ , el regente de la casa X)

$$\begin{aligned} \text{MC } \square \odot \text{ m. d} &= 43^\circ 35' \\ \odot \square \eta \text{ (regente natal) m. c} &= 43^\circ 4' \end{aligned}$$

Como se ve, la dirección MC $\square \odot$ m.d se aproxima al acontecimiento, según la clave de Ptolomeo, en la medida de un mes.

Respecto de las otras dos direcciones podemos contentarnos con transformar en medida de tiempo solamente la dirección $\odot \square \delta \text{ z.d}$, dado que la dirección $\odot \square \eta \text{ m.c}$ difiere tan sólo 2' de la dirección MC $\square \odot$ m.d, no venciendo, pues, ni siquiera medio mes más tarde.

El método de Naibod nos suministra para $\odot \square \delta \text{ z.d} = 43^\circ 2'$ un lapso de 43A 241D (unos 43A 8M) después de la fecha natal (16/IX/1857), de manera que la dirección vence exactamente el 16/V/1901.

Tomemos ahora la clave de Plácido:

$$\begin{aligned} \text{AR } \odot (= 174^\circ 9') + \text{arc. dir} (= 43^\circ 2') &= 217^\circ 11' \\ &= \text{long } 9 \text{ } \eta \text{ } 36 \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \odot \text{ al } 1/\text{XI}/1857 & \eta \text{ } 9^\circ 2' 38'' \\ \odot \text{ al } 2/\text{XI}/1857 & \eta \text{ } 10^\circ 2' 45'' \end{aligned}$$

$$\text{dm } \odot \qquad \qquad \qquad 1^\circ 0' 7''$$

$$9 \text{ } \eta \text{ } 36 - 9^\circ 2' 38'' = 33' 22''$$

$$\begin{array}{l} \text{log. diurn. } \quad 33' 22'' \quad 1,6348 \\ \text{log. diurn. } 1^\circ 0' 7'' \quad 1,3794 \end{array}$$

$$\text{diferencia} \qquad \qquad \qquad 2554 =$$

$$13 \text{ h } 20 \text{ m pm del } 1/\text{XI}/1857.$$

Desde el nacimiento hasta este último momento transcurrieron 46D 10h 46m = 46A 5M 11D, lo que no está en absoluto conforme con el arc.dir.

Calculemos según el método N° 4, empleando el movimiento diario del \odot entre los mediodías dentro de los cuales se encuentra el momento natal.

$$\begin{aligned} \odot \text{ al } 16/\text{IX}/1857 & \eta \text{ } 23^\circ 32' 6'' \\ \odot \text{ al } 17/\text{IX}/1857 & \eta \text{ } 24^\circ 30' 44'' \end{aligned}$$

$$\text{dm } \odot \qquad \qquad \qquad 58' 38'' = 58,633'$$

$$60 : 58,633 = 1,023A; 1^\circ = 1A \text{ } 3,7334D.$$

¹⁹ Calculo todas las direcciones bajo el polo del significador.

$43^{\circ} 2' = 43A 173D = 43A 5M 23D$ después del nacimiento, lo que arroja el 11/III/1901 como fecha de vencimiento.

Los ejemplos examinados nos demuestran que en el caso del príncipe inglés el resultado basado en la clave de Ptolomeo difiere tan sólo $8'$ (o sean $1M 18D$) del vencimiento efectivo (lo que corresponde al 24/III/1899 como pronosticable fecha de la muerte, mientras que en realidad el día del fallecimiento coincidía con el 6/II/1899).

Según el método de Naibod, el día del fallecimiento coincidiría con el 24/IV/1899.

Funcionan en el grado más satisfactorio el método de Ptolomeo y el N^o 4; el de Naibod es menos suficiente, y el de Plácido fracasa por completo.

En el ejemplo de la natividad del oficial naval se repite el fracaso de la clave de Plácido; la del método N^o 4 se prueba como bastante eficaz; la de Naibod funciona con la mayor precisión, y la de Ptolomeo, menos satisfactoriamente, porque según ésta serían

$$43^{\circ} 2' = 43A 12D.$$

de lo cual resultaría el 28/IX/1900 como fecha de vencimiento.

Para obtener una vista comprensiva, podemos arreglar las direcciones determinadas en un cuadro sinóptico según el siguiente esquema:

| Carácter de la dirección | arc. dir | Vencimiento según | | | | Suceso y vencimiento efect. |
|--------------------------|-----------------|-------------------|---------------|--------------|-----------------------|--|
| | | Ptolomeo | Plácido | Naibod | Mét. N ^o 4 | |
| ☉ ☐ ♂ z. d | $43^{\circ} 2'$ | 28/IX 1900 | 27/II 1904 | 16/V 1901 | 11/III 1901 | Derrumbe de la posición mundana, 16/V 1901 |

Para adquirir suficiente práctica, el novicio deberá calcular vencimientos ya conocidos, ordenándolos según el modelo de esta tabla. Si trata de averiguar los vencimientos desconocidos de sucesos venideros, le aconsejo operar primero con la sencilla clave de Ptolomeo. Las experiencias basadas en acontecimientos conocidos de un horóscopo le revelarán tal vez en la forma más inequívoca si para la persona en cuestión le cabe emplear la clave de Naibod o la del método N^o 4.

CAPITULO XI

LAS TEORIAS DE MORIN SOBRE LOS TRANSITOS

En la cuarta parte (“Las Direcciones Secundarias”) de esta obra he expuesto las opiniones de astrólogos renombrados al tema de los tránsitos²⁰. Aquellas exposiciones bastarán por completo para quienes estén dispuestos a contentarse con las direcciones secundarias. En esta parte, sin embargo, que está destinada a describir los métodos más afinados, verdaderamente clásicos, de determinar los vencimientos de todos los sucesos indicados en la natividad, me parece oportuno reproducir un sumario de las teorías que Morin, el hasta ahora maestro sin igual de la astrología, ha expuesto al respecto en su “Astrologia Gallica”, lib. XXIV, sect. II.

Morin destaca que a la teoría de los tránsitos, desterrada comúnmente al último lugar en las doctrinas astrológicas, corresponde una jerarquía mucho más alta, dado que es la perfección y la coronación de todos los métodos anteriores (direcciones, revoluciones).

“La figura natal juntamente con sus direcciones —así dice textualmente en la “Astrologia Gallica”— representa con respecto al nativo el total de todas las posibilidades futuras, como son determinadas por los significadores y los promisores. Pero estos apuntados acontecimientos futuros no pasan del mero estado potencial al estado de la acción efectiva si no existen causas que los exciten. Tales causas excitantes son, como lo han demostrado numerosas observaciones y experiencias astrológicas, los tránsitos de los planetas, los que actúan de acuerdo con su significado radical y el del lugar que transitan, y que no sólo actúan en caso de que el tránsito se realice físicamente (o sea por δ), sino también en caso de que se haga por aspecto”.

Los tránsitos adecuados son, pues, por lo menos tan necesarios como las causas preparatorias (direcciones, revoluciones), las que no pueden surtir efecto, a menos que otra causa excitante acuda en su ayuda.

Morin opina que es necesario tomar en cuenta los tránsitos de todos los planetas sobre los distintos lugares de una natividad (planetas, cúspides de casas), e indica también las razones de ello. He aquí sus consideraciones:

Los lugares de una natividad son de naturaleza doble y comprenden:

²⁰ En aquel lugar también he explicado ampliamente lo que se comprende por “tránsito”, por lo que remito al estudiante a las definiciones allí expuestas.

1) Los significadores (todos los planetas, todas las cúspides de casas, sobre todo las de las casas angulares, y la \oplus).

2) Los promisoros (todos los planetas, sus puntos de aspecto, y también sus antiscios; estos últimos, sin embargo, se descuidan comúnmente por los modernos, lo cual se ve justificado hasta cierto grado por mi experiencia, dado que el tenerlos en cuenta iría demasiado lejos, sin facilitarnos indicios tan seguros como los procurados por los demás promisoros).

Cada planeta puede ser significador y promisor:

- a) significador de cosas hacia las que es determinado en la figura natal;
- b) promisor de cosas que es capaz de efectuar sólo por direcciones con los significadores.

Cada planeta mantiene, mientras marcha por el zodiaco, desde el momento natal en adelante durante toda la vida del nacido los significados que poseía en la natividad en virtud de su posición y sus relaciones con las casas y los demás planetas, y de acuerdo con estos significados actúa continuamente sobre el nacido mediante sus tránsitos... en un grado imperceptible, mientras transite sobre lugares no ocupados²¹, y, en cambio, en forma perceptible si transita sobre lugares ocupados, y esto, sobre todo, si a la vez llega a desplegar allí su efecto de excitar direcciones o revoluciones por su tránsito.

Lo que en virtud de las direcciones o revoluciones se encuentra en el mero estado potencial, es transportado de esta manera al de la realidad, así que ocurre al nacido alguna cosa de la naturaleza correspondiente al planeta transitante y al lugar transitado.

Si un planeta transita sobre su propia posición en la natividad, resulta de ello un acontecimiento de la naturaleza indicada por el planeta en ese lugar.

Si un planeta transita sobre un lugar significativo de la ródix, hay que revisar si las dos determinaciones —la del transitor y la del lugar transitado— actúan en la natividad en el mismo sentido.

Si se da este caso, sucederá algo inequívoco que corresponde al significado radical del lugar transitado. Pero si los dos significados contradicen uno el otro, o, en otras palabras, si el significado radical del transitor es contrario al del lugar transitado, se indican impedimentos, perjuicios o infortunio. Por consiguiente, si un maléfico transita sobre un lugar favorable, mezclará algo desagradable en lo favorable, y si un benéfico transita sobre un lugar desfavorable, hará que, pese a todo, se presente un rayo de suerte en la desgracia.

A raíz de estas dos condiciones de eficiencia de un tránsito (transitor y lugar transitado), la fuerza que causa el resultado final no se entaña sino parcialmente a cada uno de los dos factores, y se hace completa sólo por la cooperación de los dos.

²¹ Es decir los lugares de la natividad en los que no se encuentran ni significadores ni promisoros.

Morin entra luego en la cuestión de si todos los tránsitos sobre los lugares de una natividad son eficaces, y cómo actúan sobre el acaecer. Niega la primera parte de la cuestión. Que no todos los tránsitos llegan a ser eficaces, esto es algo que se desprende fácilmente de los de las dos luminarias celestes; porque el ☉ pasa año tras año, y la ♃ mes tras mes, por todos los lugares de la natividad, y, a pesar de ello, no se presenta al nativo ni en cada año ni en cada mes una vivencia —por lo menos ninguna llamativa— que correspondiera al significado del lugar transitado²². ♀, por ejemplo, que en cada año transita por lo menos una vez sobre todos los lugares radicales, actuaría así, como lo sustentan ciertas corrientes teorías en boga, en el sentido de diversiones, placeres sensuales, etc., mirando su paso por el Asc. . . resultado que ciertamente siempre no puede ser observado. Serán más frecuentes los casos en que se hará sentir tal tránsito si en la natividad ♀ domina la casa V y goza de buen estado cósmico; pero sin revoluciones o direcciones análogas ese tránsito apenas provocará un acontecimiento notable.

Se plantea ahora la cuestión de si los planetas prestan su significado a los lugares por ellos transitados, o si reciben el significado de estos últimos.

Como ya fue expuesto, el transitor y el lugar transitado cooperan, por decirlo así, como socios de un negocio, para producir un acontecimiento determinado en la vida del nativo, y esto no sólo de modo simple, es decir, según su naturaleza esencial, sino también según su determinación en la figura natal. Si, por ejemplo, ♂ como señor de la casa VIII transita sobre el Asc o el regente natal, determina ambos factores no sólo según su naturaleza esencial, marcial, —lo que Morin llama “determinación simple”—, sino ante todo con respecto a la muerte o el riesgo de la vida, porque por su determinación radical hacia la casa VIII obtiene su fuerza mortífera, la que ejercerá con eficiencia si se relaciona físicamente (por ♂) o por malos aspectos con lugares radicales que son significativos para la vida (Asc, regente natal).

Porque, si un lugar radical se determina por un tránsito contrariamente a su sentido verdadero, han de esperarse cambios inarmónicos en el asunto indicado por el significador —o sea, en este caso, por el Asc o el regente natal— y así, por tanto, en el caso de nuestro ejemplo, cambios que se refieren a la vida del nativo; y de ahí que el tránsito de ♂ ha de valorarse en este caso como excepcionalmente peligroso, dado que influencias mortíferas se dirigen de esta manera directamente contra la vida.

Dado que ♂, además, sigue manteniendo siempre su determinación radical, puede ejercer su efecto mortífero ora en esta forma, ora en aquella otra, es decir, que puede acarrearlo por acontecimientos distintos, como ser actos, combate, pasiones, etc. Transitando, pues, sea por ♂, sea por mal aspecto, sobre uno de los significadores de tales cosas, recibe de él

²² Esto podría explicarse en la siguiente forma: como, por regla general, un acontecimiento sólo se produce por la cooperación de varias causas, así también puede ser impedido por la contraacción de una de estas causas.

un significado determinado respecto de la forma general de un acontecimiento del que puede resultar la muerte o el riesgo de la vida. En consecuencia, si δ transita sobre el Asc, se ve determinado así a ejercer su fuerza mortífera o mórbida por medio del temperamento, la constitución, las propiedades innatas, etc., y si transita sobre el MC, por medio de los actos, empresas, honores y dignidades, lo que se acentuaría sobre todo para un militar en tiempo de guerra.

Morin recalca que cabe considerar también los tránsitos sobre los lugares de la revolución solar. La experiencia ha demostrado que los planetas transitan en los días críticos de su eficacia sobre lugares correspondientes del cuadro celeste anual. Luego, actúan, lo mismo que en el cuadro celeste natal, ora como causas posibles, ora como reales; como las últimas, en cuanto provocan los acontecimientos que a la hora de la revolución, por decirlo así, son "impresos" efectivamente en el nativo por aquel cuadro celeste; y como las primeras, en cuanto que los acontecimientos, cualesquiera sea que se esperen en el transcurso del año, pueden depender de esta impresión de la influencia.

Ahora bien, dado que, pues, el cuadro celeste de la revolución solar no señala nada más que posibilidades, se necesita una causa eficaz que las impulse a transformarse en hechos reales. Tales causas eficaces son los tránsitos sobre lugares importantes del cuadro celeste anual, pero sobre todo los del \odot . Se sobreentiende, sin embargo, que los tránsitos sobre lugares del cuadro celeste natal son aún más eficaces.

Surge la cuestión de si para *todos* los acontecimientos que ocurran al hombre es indispensable que haya una coincidencia de tránsitos con direcciones o revoluciones. Morin no afirma esta cuestión sino condicionalmente; tiene por innecesaria esta coincidencia para los pequeños acontecimientos del diario vivir. Dice al respecto más o menos lo que sigue:

Hay indudablemente en la vida humana acontecimientos y cambios extraordinarios, los que, en consecuencia, tocan en forma particularmente sensible a la constitución física y psíquica del nativo, como ser enfermedades peligrosas, guerra, caída del rango y la posición social, etc.; fuera de ello, hay acontecimientos menores, como ser estallidos de cólera, orgías, intemperancia; y otros más, de importancia mediocre, como ser quimeras, enfermedades poco peligrosas y de corta duración, etc. Pero con todas estas cosas hay que darse buena cuenta de los significados e ídoles inherentes al nacido mismo, porque determinan la escala mayor o menor de sus actos. Si, por ejemplo, alguien roba millones de dineros públicos, el robo de decenas de miles le parecerá una bagatela. A otra persona, que actúa en plena libertad en los cargos más elevados del gobierno, se presentan diariamente oportunidades para obtener aumentos de fortuna, que tal vez le parezcan reducidos, pero que serían grandes para una persona de posición subalterna. Para un camorrista, una pelea no es ningún acontecimiento extraordinario, mientras que puede ser una catástrofe para un hombre de natural pacífico; y lo mismo rige para todo cuanto concierna las ídoles naturales, la profesión y la posición del nativo.

En estas cosas basta para cambios menores, según enseña la experiencia, un mero tránsito, porque es palmario que influencias exiguas al-

canzan para producir acontecimientos de esta clase, mientras que para cambios más importantes se necesitan influencias proporcionalmente más fuertes.

Por consiguiente, si por ejemplo η transita sobre el Asc de un hombre endeble, esto bastará para provocar estados patológicos, físicos y psíquicos. Desde luego, este efecto será aún más fuerte si η es el señor de las casas I, VI, VIII o XII, respectivamente. O, para mencionar otro ejemplo, si δ transita sobre el MC de un general en guerra, este tránsito lo estimulará a emprender enérgicas acciones bélicas, sobre todo en caso de que δ sea regente de la casa X.

Para cambios mediocres se necesita que, por lo menos, el planeta transitante esté de acuerdo con el significador respectivo de la revolución solar.

Cambios de importancia exigen que exista, además, una dirección adecuada.

Fuera de ello, hay en la vida humana acontecimientos que se presentan en forma repentina, como ser la caída desde una montaña, una lesión, una cosa totalmente imprevista, dignidades inesperadas que nunca fueron objeto de aspiraciones, etcétera.

Hay asuntos efímeros como, por ejemplo, indisposiciones; otros se preparan durante días y hasta meses, como ser enfermedades mortales, combates en mayor escala, crímenes seguidos finalmente por la sentencia del juez, amor, casamientos, etcétera.

Según enseña la experiencia, en todos estos acontecimientos suelen cooperar los tránsitos como causas excitantes, sin las cuales no podrían realizarse los acontecimientos indicados como posibilidades en la natividad o la figura solar.

En el caso de acontecimientos repentinos o limitados a la duración de unos pocos días suceden también los tránsitos en los días respectivos, y si no están en el punto partil, no distarán mucho de él; porque la fuerza del tránsito va en aumento cuanto más se acerque al significador, y puede hacerse sentir ya 1° antes de llegar al punto partil.

En el caso de acontecimientos cuya duración abarca varios días o hasta meses, se necesita imprescindiblemente que en el exacto momento de su realización existan tránsitos adecuados, porque no puede haber ningún cambio grande en la vida humana sin intervención de una causa excitante.

Muy a menudo se presenta tal tránsito también como punto final. Así, por ejemplo, al día del fallecimiento, al término de matrimonios, o junto con dignidades obtenidas, por fin, después de un largo lapso lleno de adversidades. Tal tránsito confirma aquel otro, sucedido al comienzo del acontecimiento, y completa, ni más ni menos, el efecto de ese otro. A veces basta un solo tránsito inicial. Si ha sido adecuada la fuerza de la benéfica o maléfica influencia que impulsaba al nativo a asumir una actitud activa o pasiva, ya no aparece ningún tránsito final, de manera que puede faltar, por ejemplo, al día del fallecimiento después de una larga enfermedad. Este hecho de no hallar ningún tránsito al día del fallecimiento, al menos ninguno de cierta energía, induce a menudo a

los astrólogos en juicios erróneos sobre la eficacia de los tránsitos; y, no obstante, el tránsito ha ocurrido, pero no precisamente al fin, momento en que lo esperaban, sino ya antes, al comienzo del asunto en desarrollo. Ahora bien, aunque —dada la fuerza adecuada— el solo tránsito inicial puede ser suficiente, no por eso se deben descuidar jamás los tránsitos posteriores; porque, de todos modos, podría encontrarse entre ellos (y se encuentra comúnmente) uno que vence al día en que se realiza el fin.

Tránsitos que suceden poco después del natalicio, o poco después de haberse iniciado una nueva revolución anual, son de efecto más energético, porque coinciden con un nuevo ciclo de la vida del nacido, ciclo iniciado por el respectivo cuadro celeste anual y sus posibilidades.

Pasemos ahora con Morin también a la cuestión de por qué se necesitan cualesquiera tránsitos para que se realice un acontecimiento especial, indicado por direcciones, y examinemos a la vez el problema del lugar sobre el cual el tránsito ha de producirse para que pueda ser llamado “afín” o “análogo” o “adecuado” o “correspondiente”.

Morin trata de resolver la delicada cuestión con las consideraciones que siguen:

Consta que cualquier acontecimiento importante está indicado por una dirección, y, más aún, que está indicado para el año en que esa dirección llega a ser partil (con lo cual se presupone, sin embargo, que el cuadro celeste anual no sea de carácter diametralmente contrario). Ello no obstante, no se presentará ningún acontecimiento de importancia sin la intervención excitante de un tránsito.

Queda ahora por preguntar, qué planeta ha de transitar para provocar la excitación. ¿Ha de ser el significador, el promisor u otro planeta? ¿Y cuál es el lugar sobre el que debe transitar? ¿El del promisor? ¿El del significador? ¿O cualquier otro lugar?

Ante todo cabe observar que cada planeta lleva en sí ambas fuerzas: la propia, esencial a su naturaleza, y la que ha recibido en virtud de sus determinaciones en el cuadro celeste natal.

Muy en especial son cuatro lugares del cuadro celeste natal a los que como puntos transitados se entraña la fuerza de excitar el efecto de una dirección: el del significador y el del promisor de una dirección, y los de sus regentes (dispositores). Ocurre a menudo que el significador no es un planeta, sino una Cc, sobre todo el MC o el Asc. Sin embargo, no es necesario que el tránsito suceda sobre estos puntos mismos; puede realizarse también sobre los lugares de sus regentes.

Ahora bien, los planetas llevan siempre consigo la fuerza que poseen a raíz de su determinación radical, y la activan tan pronto como su propio movimiento sobre lugares análogos de la natividad les facilite una adecuada posibilidad para hacerlo. A veces actúan en esta ocasión también según su naturaleza esencial, la que, sin embargo, en el resultado final siempre es determinada por la naturaleza del lugar transitado. Si, por ejemplo, ♀ transita sobre el MC, puede favorecer actos y empresas correspondientes a su naturaleza esencial, sobre todo en caso de estar libre de influencia de maléficis; y esto aun cuando en la natividad no tuviera relación alguna con la casa X.

Por la influencia de su tránsito, el planeta no sólo excita la capacidad del nativo para orientarse activa o pasivamente, sino también las causas exteriores de ello. Es por eso que Morin dice muy en general: Para que una dirección llegue a surtir efecto, se precisa un tránsito análogo a su carácter; si la dirección indica, por ejemplo, enfermedades o dignidades, tiene que hacerlo también el tránsito excitante. Tal tránsito sería, por ejemplo, el de un significador sobre su propia posición radical, realícese por δ o por un aspecto lo suficiente eficaz y de naturaleza análoga al direccional en cuestión. Aún más eficaz sería el tránsito de ese significador sobre el lugar radical del promisor de la dirección. Un efecto muy análogo corresponde al tránsito de un promisor sobre su lugar radical, y de fuerza aún más grande será su tránsito sobre el lugar radical del significador. Pero si el significador y el promisor transitan, simultáneamente, sobre sus lugares radicales, o uno sobre el lugar del otro, o si en esta ocasión los dos transitorios están en δ , \square o Δ uno con otro, estas condiciones juntamente con la influencia de la dirección garantizarán sin duda alguna el efecto más fuerte.

Pues bien, en cualquiera dirección desempeña el significador (o su significado radical, respectivamente) el papel del que recibe la influencia, y el promisor, en cambio, el del que la imparte, que actúa; el tránsito sucede, por lo menos en el caso de las direcciones directas, primero sobre el significador y luego sobre el promisor, porque el primero es el que precede en el sentido del movimiento de la bóveda celeste, y el promisor es el que sigue tras él. De ello se desprende inmediatamente que un planeta que transita sobre el significador, sensibiliza a este último para surtir efecto; en cambio, si transita sobre el promisor, excita a este último a activar su energía. Si el significador transita sobre su propio lugar, es por esta relación doble (la natal y la de transitar) que excitará también con doble fuerza el efecto sobre el mismo asunto. Este efecto prorrumpe a menudo como consecuencia de agentes interiores, como ser la propia fuerza del nativo, sus fallas, su temperamento, etc. No hay, por tanto, por qué asombrarse de que durante algún año en que una dirección solar llega a ser partil justamente en el momento inicial de la revolución solar, o sea en que, pues, el \odot transita sobre su lugar radical, ocurre a Fulano algo notablemente favorable, y a Mengano algo notablemente desfavorable, según el carácter de la dirección. Esto tendrá lugar en el grado más alto, si el \odot vuelto a su lugar radical se encuentra en un punto cardinal. Morin cita como ejemplo de ello al emperador Carlos V, quien justamente en los días iniciales de sus cuadros celestes anuales (revoluciones solares) tenía suerte excepcional.

Resultados análogos surgen de los tránsitos del promisor sobre su lugar radical, porque este tránsito refuerza su energía primitiva y lo excita a desplegar una actividad aumentada.

Ahora bien, si el significador transita sobre el lugar del promisor, o, al revés, el promisor sobre el del significador, se excitan y se refuerzan ambas fuerzas, la susceptibilidad del uno y la eficacia del otro; porque tal tránsito determina los dos nuevamente en su papel mutuo, por lo cual sus influencias se tornan más agudas y precisas que antes. En todo caso,

sin embargo, es el tránsito del promisor sobre el lugar radical del significador el que es y sigue siendo el más fuerte de todos tanto con respecto a la fuerza para efectuar algo como con respecto a la producción de un efecto, y esto por la razón de que el promisor es determinado dos veces hacia el mismo efecto: una vez por la dirección, y luego por el tránsito. Si, además de ello, se agrega una posición adecuada del promisor en el cuadro celeste anual, resulta un efecto extraordinariamente intenso.

Otro hecho digno de consideración es el siguiente:

Si el significador transita sobre el lugar del promisor, la parte que recibe la influencia se abandona al efecto activo, y si el promisor transita sobre el lugar del significador, la fuerza de la acción se apodera activamente de la parte que debe recibir la influencia, y el resultado es totalmente inesperado.

Menores son los efectos si el promisor o el significador transitan sobre los lugares radicales de sus dispositores, o si, al revés, éstos transitan sobre los lugares de aquéllos, a menos que haya otra fuerza que coopere como reforzante. Esto se basa en buenas razones. Dado que siempre son varios los factores que están en relación con una misma cosa (influyen así, por ejemplo, en la vida del nacido el Asc, el regente natal, su dispositor, etc.), desde el punto de vista de su eficiencia es siempre también la causa primera la más enérgica; la segunda ya es más débil, la tercera lo es aún más, y causas aún más remotas ya no se harán sentir de ninguna manera, o, si es que lo hacen, será tan sólo en un grado apenas perceptible.

Ahora bien, en los casos en que el tránsito no suceda físicamente (por δ), sino por un aspecto, hay que tomar en cuenta el carácter del aspecto, el de la casa en que da, y el de la casa en que el planeta se encuentre por tránsito; porque el efecto puede acarrear suerte o desgracia y manifestarse en forma leve o grave, según la naturaleza del aspecto y el significado de la casa.

Si, por ejemplo, h como regente de la casa VIII.r llega a relacionarse direccionalmente con el \odot , transitando a la vez el punto de la $\square \odot$, situado, por suposición, en la casa XII, ha de temerse mucho que el nativo sea visitado por una enfermedad mortal, con lo cual la enfermedad se indica por el tránsito de h sobre la \square con el \odot situada en la casa XII, y la muerte, sin embargo, por el hecho de que h es anareta tanto según su naturaleza esencial como según su determinación radical (regente de la casa VIII.r).

Pero los efectos de una dirección no sólo se indican por el tránsito del significador y el promisor o de sus dispositores sobre uno de los lugares ya caracterizados, sino también por los demás tránsitos, siempre que éstos tengan un significado análogo al de la dirección. Si, por ejemplo, el \odot como regente del MC es dirigido hacia f , dueña de la casa II, y si a la vez z como señor de la casa IX transita sobre el lugar radical del \odot , se señalan honores y riquezas como consecuencia de asuntos de la casa IX (dignidades eclesiásticas, embajadas, etc., con las que se vinculan notoriamente riquezas).

Con todos los tránsitos, sin embargo, son las dos luminarias celestes (\odot y D) cuya consideración es de importancia especial, dado que su

efecto tiene un alcance más amplio que el de los demás planetas. Serán consultados, además, ζ y η para los efectos benéficos, y θ y δ (y, por supuesto, también κ , ψ y \odot), para los maléficos, y esto siempre en atención al significado radical de cada uno de ellos, ya que los efectos serán más rápidos y agudos o más lentos y débiles, según aquel significado.

*

Morin demuestra la fuerza y la eficacia de los tránsitos mediante una serie de observaciones y ejemplos tan sumamente impresionantes que estimo de interés reproducirlos en forma de extracto. Suministro las figuras pertenecientes a estas exposiciones en el apéndice de horóscopos. He aquí el extracto de las interpretaciones de Morin.

*

Gustavo Adolfo, rey de Suecia, cayó en la batalla de Lützen, el 16/XI/1632, aproximadamente a las 9 h de la mañana. Existía entonces una dirección del MC natal con el 25º grado del signo de μ , lugar al que θ lanzaba su \square desde la casa VIII, y ζ , el regente natal, el mismo aspecto desde la casa II, y que, además, es el punto de posición de δr en la casa XII. Fuera de ello, había una dirección del MC de la revolución solar (gráfico reproducido en la cuarta parte) con 29 Ω 40, punto eclíptico que está en el orbe de la \square δr y en el orbe de θr . Finalmente se ve en la revolución lunar (cuadro celeste mensual) una dirección conversa del MC con Ω 28º en la casa VIII, lugar que a su vez se encuentra dentro del orbe de θr . En suma, coincidían estas tres direcciones determinadas hacia las casas más desgraciadas de los distintos cuadros celestes, señalando una muerte violenta. Al último día mismo transitaba η , regente del MC en los cuadros celestes natal y anual (y colocada en el mensual en μ , el signo de su destierro y del domicilio de δ), sobre el 9º grado del signo de κ cerquita del grado naciente de las figuras natal y solar, mientras que su posición en el horóscopo diurnal la ponía en estrecho contacto con el regente del Escorpio. θ , el promisor de estas direcciones, se acercaba al grado naciente de las figuras natal y anual, colocándose así cerca de η . δ estaba en κ 19º en \square con δr y se acercaba al $\odot r$, el que, junto con la δ , domina la casa VIII de los cuadros celestes natal y anual. Y el \odot , que era el regente de la casa VIII en los cuadros celestes natal, anual y mensual, transitaba al día de la muerte sobre μ 25º, el exacto lugar de δr y de la \square de θr y ζr . ζ por su parte, regente natal y señor del Asc en la figura anual, transitada sobre γ 20º, por lo cual había llegado a la \square con su propia posición radical y con la de θr , y a la δ con δr . Todos estos tránsitos, juntamente con las direcciones y los cuadros celestes, tenían el carácter de marcado peligro de muerte. Es obvio que entran aquí en juego eficazmente no sólo los tránsitos del significador, representado por η , la regente del MC, así como los de los promisoros θ y δ , realizados en forma de

cuadraturas, sino también otros, de significado análogo, como ser los del ☉ y del regente natal ♃.

A esta altura quiero advertir contra una posible confusión, basada en la identidad de las denominaciones. En la figura que Morin llama "horóscopo diurnal", los lugares planetarios están inscriptos para la última hora, mientras que lo están para la hora natal en aquellas figuras que los modernos designan como "horóscopo diurnal". Por consiguiente, la figura de Morin es, en sentido propio, una representación de los tránsitos sucedidos en el momento de la muerte.

*

El Connetable Dediguière empezó a sentirse enfermo el 21/VIII/1926, cuando la luna nueva se realizaba en ♄ 28°, de manera que en aquel día la ♃ andaba del lugar de las cuadraturas con ♁ r y ♃ r a la posición solar. Según Morin, ♃ r es la regente natal en este caso, porque sólo es una pequeña cantidad de grados del signo de ♋, pero la mayoría de grados del signo de ♌ que ocupan la casa I de la ródix. La ♃ estaba en ☐ direccional con sí misma, aspecto tanto más maléfico, por cuanto la luz nocturna era a la vez afeta, es decir, un planeta vitalizador, y porque seguía tras ella un ♁ de ♃. Al día inicial de la enfermedad, ♃, dueño de la casa VIII en los cuadros celestes natal y anual, estaba en ♃ 17° en ♁ exacta con ♃ r. ♁, dispositor de ♃ r, ocupaba el lugar de su súbdito en el cuadro celeste anual. Si bien ☉ y ♃ se familiarizaban por △ con ♁ r, esta última no podía prestar auxilio, dado que en la ródix estaba exilada en el signo de ♍ y dominaba la casa XII. El Connetable murió el 28/IX, cuando la ♃ estaba en ♃ 5°, mal herida por las cuadraturas de ♁ y ☉ desde ♁ 5°, punto eclíptico situado cerquita del lugar que la ♃ ocupa en el cuadro celeste anual. ♁ a su vez, la regente de la casa XII.r, se albergaba en la casa XII de la revolución lunar y en ♃ 13°, punto en que está desterrada, y se acercaba a los lugares de ♃ r y de la ♁ con ♁ r. ¡Sí que en vista de la edad propecta del Connetable estas condiciones representan ya una demasía de males! A todo esto se agrega que la ♃ estaba tocada por malos aspectos en su última revolución, ya que la herían en ésta la ♁ de ☉ y ♃ y la ♁ casi partil de ♁. Resulta, por tanto, que durante ese mes el anciano estaba expuesto a influencias que debían acarrear su muerte.

*

En el caso del cardenal Richelieu se complicaba con fiebre vehemente una enfermedad prolongada de la que ya no podía ser curado, así que murió finalmente el 4/XII/1642, mientras el grado naciente de su cuadro celeste estaba en ♁ direccional con ♃, inquilino de la casa VIII. Al último día transitaban ♁, dueña de las casas VIII.r y XII.r, sobre ♃ 29°, el punto de cuadratura del Asc.r, y ♃ sobre ♁ 11°, el punto de cuadratura de su lugar radical, con lo cual ♁ desempeñaba el papel del significador, y ♃, el del promisor. Agrégase que en el cuadro celeste anual, ♃, ♃ y

24 se encontraban en la casa VII en δ con el \odot , mientras que en el cuadro celeste mensual \mathfrak{D} , \mathfrak{h} y 24 estaban unidos en la casa VIII en \square con \odot y \mathfrak{f} (dueña de la casa VIII.r). Además de ello, \mathfrak{h} y \mathfrak{D} estaban en δ exacta, lo que en una figura mensual es de pésimo augurio para la vida. Pero era lo peor de lo peor que esta δ tuviera lugar en la casa VIII y la \mathfrak{D} era regente de la casa XII. Prescindiendo de ello, el cuadro celeste mensual presentaba a \mathfrak{s} , determinado hacia la casa I por su posición radical, en \mathfrak{z} 2° en δ con su posición radical, y \mathfrak{z} , juzgado por Morin como significativo para la casa VIII, porque gran parte del signo de \mathfrak{x} se coloca en la casa VIII.r, había llegado a su exacto lugar radical, mientras que \mathfrak{h} se estacionaba en el preciso lugar de \mathfrak{D} .r. Ante esta conjuración formal de causas celestes tuvo que sucumbir el cardenal, que creía no tener que someterse a ninguna causa terrestre.

Vemos aquí una vez más en acción eficiente no sólo tránsitos afines de la significadora \mathfrak{f} y del promisor 24 , sino también los de los demás planetas que —ya sea según su naturaleza esencial o según su determinación radical— eran significadores de la vida o de la muerte.

*

El 2/X/1622, el señor Tronson empezó a andar achacoso. En aquel momento existía para él una mala dirección en forma de una \square del Asc con el \odot . Al día mencionado estaban \mathfrak{f} , dueña de las casas I y VIII, en Cc II y \mathfrak{s} en Cc VIII; los dos planetas se enemistaban a la vez uno al otro por δ exacta y herían la \mathfrak{D} .r por \square .

En el cuadro celeste anual, \mathfrak{D} fue atacada por la δ de \mathfrak{s} desde la casa VIII; en el cuadro celeste mensual inmediatamente anterior a la enfermedad, la \mathfrak{D} estaba en \square con su lugar radical, y \mathfrak{h} dirigía su δ contra el \odot . Todos éstos son indicios muy malos, y, en efecto, el señor Tronson murió el 8/XII, cuando —hecho bastante llamativo— la \mathfrak{f} colocada en \mathfrak{z} 2° y el \mathfrak{s} situado en \mathfrak{z} 2° se herían mutuamente por \square exacta, mientras que la \mathfrak{D} se acercaba a la δ con \mathfrak{s} . El \odot estaba en \mathfrak{z} 17° , o sea ya cerca del lugar de \mathfrak{h} .r y del de la \square \mathfrak{h} en el cuadro celeste anual. En suma, un conjunto de pésimos aspectos, llenos de amenazas mortales.

*

El 24/V/1613, el Padre Carolus Condren fue instalado como subdiácono. En ese año, el \odot colocado en la casa I.r en el signo de \mathfrak{v} llegaba al Δ con 24 , el regente natal albergado en la casa XI. Al día del nombramiento, el \odot , que domina junto con la \mathfrak{D} la casa X de la revolución solar, transitaba sobre \mathfrak{x} 4° , el punto del Δ con el MC.r. 24 se encontraba exactamente en el mismo lugar que ocupaba en el momento natal, y su dispositor \mathfrak{z} estaba en \mathfrak{x} 23° en δ con el \odot .r. \mathfrak{f} a su vez, la regente del MC.r, se estacionaba en \mathfrak{z} 17° , formando un Δ exacto con 24 . Porque, todos estos tránsitos eran muy significativos y estaban de acuerdo con la dignidad eclesiástica conferida al Padre.

El 17/IX, Condren fue nombrado diácono. El ☉ estaba en ♀ 25° (lugar que en la rdix pertenece a la casa IX) en □ con su lugar radical; 24, disporitor del ☉r, se hallaba en el lugar del MC.r, y ♀, la regente del MC.r, en el lugar de ♂r en la casa X. Es obvio que estos tránsitos también concuerdan con el acontecimiento.

El 17/VI/1617, Condren se decidió por entrar en la Sociedad de Jesús. ♂, que durante el nacimiento había estado en la casa X, tenía en ese año una dirección con ♀, su disporitriz. Al día en cuestión, ♂ se colocaba en ♀ 15° cerca del lugar de 24r, y el ☉, en 26° en □ con su lugar radical.

El 6/I/1642 el reverendo hombre se despidió de la vida; falleció alrededor de las 6 h de la mañana. El ☉, afeta, es decir, vitalizador, por su posición en la casa I.r, tenía en ese año una □ direccional con 24 colocada en la casa X.r y all denigrada por ♃. Condren se enferm el 29/XII/1641, cuando transitaban la 24 sobre su Asc, ♂ sobre 24r, y ♃ en 8° sobre el lugar de la □ con el Asc.r. Al día del fallecimiento, ♃ estaba en □ prtil con el Asc.r, ♂ estaba en 6°, o sea muy cerca del Asc.r, y la 24 se encontraba en ♂ exacta con el regente natal 24. Todos estos aspectos provocaron la muerte, confirmando así la predicción de Morin.

*

Morin trata luego su propia natividad y las influencias astrológicas decisivas para ciertos acontecimientos de su vida. He aquí sus exposiciones al respecto:

El 9/VII/1605, alrededor de las 8 h de la tarde, fui herido a causa de un asunto vinculado con una dama. Mi Asc estaba formando la □ direccional con ♀, y seguían cuadraturas del ☉ (regente de V.r) y de 24 (dueño de VIII.r), planetas con que ♀ estaba en ♂ en la rdix. Dicho día, el regente natal ♂, el ☉ (regente de la casa V) y ♀ (regente de la casa VI) estaban juntos en el lugar de ♂r, pero en Δ con ♃r, regente del MC.r y colocado en la casa XII. ♃ mismo transitaba sobre la casa VIII del cuadro celeste natal, formando una □ con 24r. Todo esto concordaba en sus efectos y circunstancias con las condiciones preliminares y los acontecimientos terrestres.

El 30/V/1612, ca enfermo, declarándose una enfermedad larga y grave. Mi Asc estaba formando una dirección conversa con 24 y 24, astros que en mi caso son significadores de enfermedad y muerte. En movimiento directo, sin embargo, el Asc se dirigió hacia el 9° grado del signo de 24, no muy distante de la □ con ♃r. Al día mencionado se realizaba en este grado un eclipse de sol total, con lo cual ha de considerarse que en mi figura natal ☉ y 24 son significadores de enfermedades. ♃ por su parte, otro de mis significadores de enfermedad, estaba en el lugar de 24r, con la cual en el cuadro celeste anual anterior se unía en ♂. Este es, como ya he mencionado repetidas veces, un augurio muy malo y que alude a la muerte o, por lo menos, a un riesgo de la vida. El regente natal ♂ estaba en 6° en la casa XII en □ con su lugar radical; 24, regente de la casa VIII, ocupaba en el cuadro celeste anual el exacto lugar del ☉r. De

esta manera fue provocada una enfermedad grave y larga, de cuya curación desesperaban los médicos.

El 9/V/1613, obtuve el bonete de doctor en medicina. En ese año se realizaban una \square direccional del MC con la \oplus y el \sphericalangle con h , dueño de la casa X. Este último estaba llevándose a la dirección con la \oplus . Además de ello, el Asc tenía una dirección conversa con D u , el dispositor de D y h (con lo cual recuerdo que h es regente del MC). Aquel mismo día, u estaba en g con el lugar de la D r y en Δ con el MC.r. El \odot se encontraba en la casa I.r, formando un \ast con D r y un Δ con el MC.r, punto sobre el que estaba cumpliéndose en aquel momento el tránsito de la D . h tenía un \sphericalangle partil con el Asc, y q , dispositriz de la \oplus , estaba en v 29°, cerca del Asc.

El 7/VII/1615, corrí peligro de perder la vida, cuando a tres pasos de mi persona el proyectil de una catapulta dio en el Rin en que me divertía nadando durante esa noche. En ese año, el Asc natal se dirigía a formar la \square zodiacal con h en movimiento directo y la con q en movimiento converso. Por la noche de ese día, sin embargo, mi regente natal g estaba en m 10° en g casi partil con h r, mientras que este último se estaciona en v 27° en el Asc; q estaba en o 17° en π con D r. Es por eso, y porque la regente de V se alberga en la casa XII junto con h y u , el regente de la casa VIII, que mis diversiones se vinculan casi siempre con peligros para la vida y la salud. La D , finalmente, se encontraba en Cc VIII cerca del “corazón del escorpión”. Todas éstas son influencias eficientes.

El 1/I/1616, vencí otra vez un peligro, representado en este caso por caer con tremenda pujanza del caballo en el agua. Aquel día, mi regente natal g y el \odot estaban juntos y en g con g r. La D estaba en la casa II en \square con h r; q , q y u se hallaban en la casa VIII, enemistados a su vez por \square con h r y D r.

El 16/IV del mismo año volví a caer víctima de una enfermedad grave y larga, cuando el Asc tenía una \square direccional con h . Aquel día, \odot , D y h transitaban sobre el Asc.r; g , el regente natal, estaba en v 6° en \square con su lugar radical, exactamente lo mismo que el 30/V/1612, día en que igualmente, como ya relaté, me achacó una enfermedad grave. q estaba en x 16° entre h r y D r.

En 1629, fui instalado como profesor real de las matemáticas por mediación de amigos. En ese año, el MC se dirigía hacia g , el que en la rádix es regente de la casa II y se alberga en la casa IX. Entré en funciones el 30/VI, cuando h , el señor del MC, estaba en su antiscio. El regente natal g se hallaba en g 10°, el lugar de la \oplus , y el \odot , en s 8°, el lugar de g r; q , corregente de la casa I y la dispositriz de la \oplus , estaba en s 4° en Δ con su lugar radical y con los de \odot r y u r, y la D estaba en m 10° en la casa VII en Δ con h r y su propia posición radical. De ahí que, en efecto, la obra tuvo el éxito más feliz. Recibí el documento de mi nueva dignidad, provisto del sello real, el 3/VII, día en que estaban h en su posición anterior, g en x 4° en \square con \odot r y u r, y q en g con estos dos.

El 30/III/1634, publiqué mi teoría de las longitudes. Mi MC se dirigía entonces hacia el ☉. El día mismo se caracterizaba por el hecho de que ♃, el regente del MC, estaba en ♈ 21° en ♈ con el ♃ del cuadro celeste anual, y ♃, en ♉ 24° en ♈ con el ♃ del mismo cuadro celeste anual y casi con exactitud en el anticiclo de ♃ r; ♃ mismo estaba en ♎ 13° en ♈ con ♃ r y en ♈ con el MC.r, en cuyo signo tiene su exaltación. ☉ y ☿ se encontraban en ♏ 10° en ♏ con ♃ r; la ♃, finalmente, estaba en su lugar radical. De ahí que, en efecto, todos los astrónomos admitieron que yo había expuesto excelentemente mi teoría, y sólo el cardenal Richelieu se dejó inducir por la traición y la perfidia de mis revisores a escatimarme el propuesto premio. ¡Si a esto ya habían aludido las oposiciones y cuadraturas de los tránsitos arriba citados!

El 12/XI/1642 volvió a atacarme una enfermedad grave y larga, acarreada por una dirección zodiacal de mi Asc con ♃. El mismo día, se iniciaba para mí una revolución lunar en la cual el grado de ♈ de mi ♃ r estaba naciendo y ♃, regente del Asc de esta revolución, se encontraba en la casa II casi en el mismo grado que la ♃; porque la ♃ marchaba hacia ♃ y lo alcanzaba dentro de dos horas, momento en que la enfermedad estaba declarándose con síntomas iniciales aún casi imperceptibles. Pero a eso de las 3 h de la tarde ya prorrumplía con gran vehemencia. Es de augurio muy desfavorable, si la ♃ mantiene en la figura de su revolución una ♈ u ♈ exactas con ♃, hecho que ya he recalado repetidas veces; pero ¡cuánto más lo es, si en ese momento se inicia una enfermedad! No me equivoco, creo, afirmando que esa enfermedad fue acarreada por aquella misma ♈.

Hasta aquí el texto de Morin. No soy suficientemente audaz como para atreverme a agregar a estas exposiciones luminosas siquiera una sola palabra. Comprueban contundentemente que ninguno de los astrólogos actuales, en cuanto a perspicacia, reflexión, circunspección, talento de combinación, en suma, en cuanto al genio, puede siquiera aproximarse al autor de la "Astrologia Gallica", y corroboran mi convicción repetidas veces expresada de que la astrología es menos una ciencia que un arte de alta jerarquía.

CAPITULO XII

CONSEJOS PRACTICOS

A. — La mejor forma de proceder para calcular las direcciones

En primer término estableceremos el espejo, trabajo que se atenderá más ventajosamente al modelo por mí suministrado y durante el cual no omitiremos examinar con esmero la exactitud de los datos ya averiguados, para evitar cualesquiera fallas. Después de terminada esta labor, pasaremos a determinar las direcciones que se presentarán en el transcurso de una vida. Para cumplir esta tarea, será lo más práctico proceder según el siguiente método, recomendado por Bailey:

1) Direcciones mundanas con el MC.

Calcúlense todas las direcciones directas y conversas cuantas puedan tomarse en cuenta para una vida humana, y ordéneselas en hojas en cada una de las cuales se registren las direcciones de cada diez años. ¡Medida que rige para todas las clases de direcciones!

2) Del punto 1) resultan también las direcciones directas y conversas con el Asc.

3) Luego calcularemos las direcciones mundanas directas y conversas con los significadores, registrándolas cronológicamente en la hoja respectiva.

4) Después determinaremos las direcciones zodiacales directas y conversas, empezando con las del MC y el Asc y pasando luego a las de los significadores. Podremos descuidar por completo las paralelas zodiacales.

Procederemos, según el método-SA, o, lo que más se recomienda (de acuerdo con mi experiencia), según el método de dirigir bajo el polo, y, para fines de estudios, desde luego, también según ambos métodos.

Después de ordenadas cronológicamente en cada una de las hojas las direcciones de cada diez años, transformaremos los arcos direccionales en medida de tiempo y agregaremos por escrito, al lado de todo acontecimiento no conocido, el pertinente pronóstico.

Con esto estarán agotados cuantos métodos de cálculo tengan un valor práctico comprobado por mi experiencia.

En Alemania se dedican algunos investigadores a representar las direcciones en forma gráfica mediante "hojas de curvas" que permiten ente-

rarse sinópticamente de todas las direcciones de un período de la vida. Sin embargo, la confección de tales hojas de curvas es una tarea penosa que exige mucho tiempo y cierto talento para dibujar, sin proteger del todo contra errores, dado que el papel cuadrado usual a este respecto pide grandes esfuerzos a la vista y la atención.

Como lo he recalcado repetidas veces, no pretendo haber resuelto todos los problemas vinculados con las direcciones primarias; dejo más bien lo que, en mi entender, carece de importancia para la práctica a los investigadores que tengan gusto en tal tarea. No escribo sino cosas basadas en la práctica y destinadas a la práctica, por lo cual me abstengo de entrar en cuestiones tales como las paralajes y la progresión que la D realiza durante el lapso abarcado por una dirección en la medida de muy pocos minutos, dado que el total de las direcciones primarias significativas para una larga vida humana se cumple astronómicamente dentro de tres horas después del nacimiento.

B. — Algunas observaciones al tema de la interpretación de las direcciones

No existe diferencia alguna entre la interpretación de las direcciones primarias y la de las direcciones secundarias, por lo cual remito al estudiante a la cuarta parte de esta obra.

Es de importancia capital dirigir hacia el significador que para el asunto en cuestión sea más acertado.

Entre todos los significadores, son el MC y el Asc los únicos que mantienen siempre el significado a ellos atribuido.

Según la opinión de Morin, a la que me adhiero, no es correcto dirigir hacia \odot y D como significadores de los significados generalmente atribuidos a ellos (\odot : vida, éxitos, ascensión, etc.; D : salud, asuntos personales, etc.), sino en caso de que en la rádix estén determinados hacia estos significados. De un \odot , por ejemplo, que en la rádix no sostiene ninguna relación con el MC, con planetas colocados en la casa X o con el regente de esta casa... de tal \odot tomado en direcciones como significador de honores, ascensión, etc., se desprenderá poco que sea acertado a ese respecto, observación que rige en sentido análogo para la D .

Por consiguiente, debe ser releído detenidamente en las "Direcciones Secundarias" lo que Morin dice sobre los significadores y promisores, sus fuerzas y debilidades y sobre el método de reconocer los efectos direccionales y su certeza y fuerza. Para verificar los significadores más correctos, bastará lo expuesto al respecto en la "Síntesis Astrológica".

En la mayoría de las veces será muy fácil hallar arcos direccionales que, según el tiempo, están de acuerdo con un acontecimiento ya conocido y que luego los "profetas con vista retrospectiva" pusieron en conexión causal con estos asuntos. Para pronosticar, sin embargo, es decir, para inferir de una serie de arcos direccionales la naturaleza de acontecimientos venideros, ante todo importa operar con los significadores y promisores correctos.

Si, por suposición, al día en que Hindenburg fue llamado a ocupar el cargo de general en jefe, momento en que la famosa batalla de Tannenburg y los lagos de Masuria aún estaba por librarse, hubiéramos tratado de averiguar qué éxitos le estarían próximos en el futuro inmediato, y si —continuemos suponiendo— hubiéramos dispuesto de todas las direcciones primarias válidas para los dos años después del verano de 1914, es ante todo la dirección MC \times α z.c con el arc.dir de $66^\circ 4'^{23}$ que habríamos tenido que tomar en cuenta. Según el método de Ptolomeo, el arc.dir llevaría en este caso a un momento del pasado en que nada se conocía de la vida de Hindenburg que correspondiera a esta dirección notable. En consecuencia, habría sido propia de emplearse la clave de Naibod, que habría indicado como vencimiento fines de septiembre de 1914, aproximadamente, y concuerda en este caso totalmente con la clave del método N^o 4.

Consideremos ahora los dos extremos de esta dirección, es decir, el significador de proezas y éxitos —representado aquí por el MC— y el promisor α , fundándonos en las teorías de Morin expuestas en las “Direcciones Secundarias”.

El significador se encuentra en el signo marcial de \mathfrak{m} ; su dispositor, aunque desterrado en la rádix, está apoyado por un \times con α exaltado y por el mismo aspecto con \mathfrak{H} , lo que mejora su determinación cósmica y, desde el punto de vista de la determinación local, promete, además, al nacido la ayuda de subordinados, como lo expresa la casa de posición de α .

Si bien la $\square \Psi r$ es ciertamente una mala nota para el juicio del significador, este último recibe, en cambio, el trígono de α , que está en exaltación, y el mismo aspecto de la \mathfrak{D} , que está en su domicilio, ventajas que compensan de sobra debilidades ya mencionadas (dispositor desterrado, $\square \Psi$).

Según su significado, de cuya perfecta definición depende esencialmente la exactitud del pronóstico, este significador abre buenas perspectivas para los éxitos militares de Hindenburg.

Pasemos ahora a α , el poderoso promisor cuyo punto de \times , idéntico con $18 \mathfrak{m} 30$, o sea perteneciente a la casa VII, fue dirigido hacia el MC.

Según Morin, la determinación local principal de α , dada por su posición en el Desc, además de encontrarse allí el signo de su exaltación, se refiere a la casa VII, de cuyos asuntos resaltarán en este caso las luchas y los enemigos abiertos. Por su dominación de \mathfrak{A} , signo presente en la cúspide de la casa XI, el planeta está determinado también hacia los deseos, esperanzas y frutos materiales de la actividad profesional (porque la XI^a casa está en la misma analogía con la X^a que la II^a con la I^a).

En suma, tenemos aquí el caso sencillo de que ambos extremos de la dirección, máxime el promisor, hablan con elocuencia en pro de una

²³ ARMC $235^\circ 30'$ — AR $18 \mathfrak{m} 30$ ($169^\circ 26'$) = $66^\circ 4'$; vence según Ptolomeo aproximadamente a fines de octubre de 1913, y, según Naibod, unos 11M más tarde, o sea a fines de septiembre de 1914.

acción sobresaliente, que —tratándose de un general en guerra— no podrá ser sino una brillante victoria²⁴.

Basándose en esta única dirección, hasta el astrólogo más concienzudo y cauteloso habría podido hacer tal pronóstico, y la victoria de Tannenburg y los lagos de Masuria, ocurrido en el intervalo entre el 23/VIII y el 15/IX, habría justificado su predicción en forma excelente con una diferencia de tiempo insignificante incluso para direcciones primarias.

Saquemos ahora de la vida de Hindenburg otra dirección; sea

☿ □ punto de semidistancia ☉-♀

☿, colocado en la casa VIII y regente del signo presente en la cúspide de esta casa, es en este caso indudablemente el significador de una muerte que aflige al nativo. Promisor es el punto de semidistancia ☉-♀, el que coincide con $9 \simeq 38$. Como corregente de la casa VII —y, dado un horóscopo masculino, también por analogía— el ☉ se refiere aquí a la esposa, a la que alude también ♀ de acuerdo con su analogía. ☉ y ♀ se encuentran en la casa VIII, de manera que su punto de semidistancia, o más bien el mal aspecto del mismo, puede admitirse como promisor de la muerte de la compañera de la vida, y esto con tanto mayor seguridad, por cuanto el punto de aspecto, es decir, la □, da en $9 \vee 38$ en la casa XII, la de los pesares y pruebas.

Al calcular la dirección, hallamos que

AR. punto de aspecto = $280^{\circ} 29'$; $\delta = 23^{\circ} 6'$

log. tg P ☿ 9,79466

log. tg $23^{\circ} 6'$ 9,62936

log. sen Ad bajo P ☿ 9,42402; Ad bajo P ☿ = $15^{\circ} 24'$

arc. dir = OD. punto de aspecto — OD ☿

= $265^{\circ} 5' - 192^{\circ} 29' = 72^{\circ} 36'$

lo que, transformado en medida de tiempo según la clave de Naibod, lleva a una edad entre 72A 2M y 72A 3M, aproximándose, en efecto, notablemente al último día de la esposa de Hindenburg.

Puede ser que la diferencia entre la predicción y el vencimiento real incomode a los fanáticos de la aritmética, pero no debe asombrar a quienes piensan en forma astrológicamente correcta; porque, como es natural, incluso los arcos direccionales de las direcciones primarias no concordarán casi nunca con el vencimiento del suceso a inferir de la dirección, aunque se le aproximarán en un grado de exactitud muy superior al de las direcciones secundarias. Lo que se calcula es siempre tan sólo el punto partil del aspecto direccional, pero ha de admitirse que —análogamente a los

²⁴ Esto rige también para aspectos radicales, para los que he indicado en los "Elementos", sin embargo, términos medios, para dar una orientación al principiante. Mas, circunstancialmente y según la experiencia del que juzga, estos términos están expuestos a modificaciones, las que, como echará de ver cualquiera que estudie a Morin, en la práctica de este eminente experto y maestro exceden a menudo en mucho los límites admisibles en caso de un astrólogo de experiencia menor.

aspectos radicales— también los direccionales tienen cierto orbe, si bien uno mucho menor, de manera que, por lo menos teóricamente, el límite de aplicación del orbe representa el comienzo, el arc.dir calculado, el máximo, y el límite de separación, el fin del efecto direccional.

La extensión del orbe de un aspecto direccional depende de la fuerza del significador y el promisor, por lo cual es imposible indicar límites determinados. A este respecto es ante todo la certera²⁵ apreciación del astrólogo, adquirida por la práctica, de la que depende la solución, porque dudo que haya otro punto cualquiera que quepa mejor que a éste la frase "experiencia docet".

Ahora bien, el hecho de que a cada aspecto direccional corresponde un orbe, impone al astrólogo la tarea de determinar el vencimiento más exacto de la dirección.

Commander Morrison R. N. (Zadkiel senior) propugnaba la opinión de que el vencimiento del suceso indicado por un arco direccional puede ser acelerado o retrasado por tránsitos adecuados, y que el efecto principal ha de esperarse, cuando hay progresos lunares análogos a la dirección. Pues bien, como Sepharial observa con razón, de ello resulta para el vencimiento de direcciones primarias un intervalo demasiado vasto. De acuerdo con la práctica de este astrólogo, basta tomar en cuenta, aparte de las direcciones primarias, nada más que los tránsitos, lo que, según afirma también mi propia experiencia, en la mayoría de los casos, aunque no en todos, facilitará resultados satisfactorios.

Morin asigna gran valor también a las revoluciones solares y los tránsitos sobre sus lugares, y trata la revolución solar en la misma forma que una natividad, o sea como figura básica de operaciones que permiten verificar las fechas de vencimiento de las pertinentes direcciones primarias según la clave de $1^\circ = 1D$.

Se sobreentiende que en el tema de calcular estas direcciones no habrá dificultad alguna para quienes ya hayan asimilado mis exposiciones anteriores, y en lo que concierne a los principiantes, la revolución les ayudará en todo caso a averiguar el año dentro del cual se realizará probablemente el suceso indicado por una dirección. Además de ello, les servirá de recurso para emplear la clave acertada en la tarea de transformar el arco direccional en medida de tiempo.

Por lo pronto, sin embargo, el novicio debe contentarse con el arc.dir de las direcciones primarias y con los tránsitos, y no pasará a emplear instrumentos más afinados sino después de haberse comprobado —supuesto que ya tenga algunas experiencias— que al estudiar acontecimientos pasados no obtiene resultados satisfactorios mediante los primeros dos factores.

Para brindar al principiante una ocasión de adiestrarse, le suministro en el apéndice, fig. N^o 5, el horóscopo del Right Honorable William Edward Gladstone, fallecido el 19/V/1898, 5 h am, gráfico primitivamente

²⁵ Para averiguar la clave de tiempo acertada, recomiendo al estudiante utilizar primero el método de Ptolomeo, aplicándolo a acontecimientos conocidos. Si en el caso del horóscopo en cuestión es exacto, no se apartará de él; si no es exacto, pasará a la clave de Naibod o al método N^o 4.

establecido por Zadkiel a base de un dato inexacto de la hora natal, pero rectificado más tarde por el mismo astrólogo. Reproduzco en el anexo, tabla N^o XI, el espejo calculado por Zadkiel, y discutiré ahora algunas direcciones pertenecientes a este caso²⁶, aconsejando al novicio que complete el espejo de Zadkiel para facilitarse el examen de las mismas.

Gladstone fue enviado a la Universidad de Oxford en el mes de octubre de 1828, o sea en la edad de 19 $\frac{3}{4}$ años. El arc.dir correspondiente a este suceso es MC ✱ ♀ z.c. Dado que ♀ domina la casa IX, sector que permite sacar conclusiones relativas a la intelectualidad superior, su papel de promisor está bien motivado.

El estreno de Gladstone en el Parlamento tuvo lugar el 11/XII/1832 bajo la dirección ☉ || R ♃ con el MC = 22° 59'. Significador es el MC, ☉ y ♃ son, por lo menos según su analogía, promisoros característicos de honores y popularidad.

Gladstone se casó el 25/VII/1839. De acuerdo con la clave de 1° = 1A, el arco de tiempo (a.t) correspondiente a esta fecha se eleva a 29° 34'. Dentro del orbe admisible para este acontecimiento se presentan las siguientes direcciones:

$$\begin{aligned} \text{MC } \odot \ \psi \ \text{z. d} &= 29^\circ 30' \\ \text{♃ } \odot \ \text{MC z. d} &= 29^\circ 51' \\ \text{☉ } \text{✱ } \ \text{♀ z. d} &= 30^\circ 9' \end{aligned}$$

Puesto que la ♃ es regente de la casa VII, ♃ ☉ MC z.d ha influido en el casamiento, mientras que MC ☉ ψ z.d, si bien desde el punto de vista del tiempo se aproxima en el más alto grado al acontecimiento, habrá provocado otros efectos.

En junio de 1843 (a.t = 33° 52') Gladstone llegó a ser presidente de la Cámara de Comercio y miembro del Gabinete. Había al respecto las siguientes direcciones características:

$$\begin{aligned} \text{MC } \triangle \ \text{♃ m. d} &= 33^\circ 18' \\ \text{MC } || \ \text{♃ z. c} &= 33^\circ 24' \end{aligned}$$

En el invierno de 1844, el estadista perdió un dedo por un balazo. He aquí la dirección característica para el suceso:

$$\text{Asc } \odot \ \delta \ \text{z. d} = 35^\circ 47'$$

Su padre murió en 1851 bajo la dirección

$$\text{☉ } || \ \text{♃ z. c} = 41^\circ 11'$$

A la edad de 43A pronunció en el Parlamento el primero de sus famosos discursos y fue nombrado canciller del Tesoro. La característica dirección correspondiente a este acontecimiento es

$$\text{☉ } || \ \text{♃ z. d} = 43^\circ 19'$$

²⁶ En este caso, las direcciones zodiacales están calculadas según el método-SA. Zadkiel opera siempre con la clave de 1° = 1A.

El 9/XII/1868 (a.t = 58° 56') fue instalado como primer ministro, bajo la dirección

$$\text{Asc } \odot \text{ } \mathcal{L} \text{ z. d} = 58^\circ 56'$$

En el mes de febrero de 1874 levantó el Parlamento, ya que su partido había llegado a ser minoría; he aquí las direcciones:

$$\text{Asc } \odot \text{ } \mathfrak{H} \text{ z. c} = 64^\circ 0'$$

$$\text{Asc } \odot \text{ } \mathfrak{H} \text{ m. c} = 64^\circ 31'$$

El 23/IV/1880 volvió a asumir el cargo de primer ministro (a.t = 70° 19'). Las direcciones de aquel momento son:

$$\text{D } \Delta \text{ } \mathcal{L} \text{ m. d} = 70^\circ 28'$$

$$\text{MC } \parallel \text{ } \mathfrak{Q} \text{ z. d} = 70^\circ 43'$$

El 1/II/1886 llegó a ser por tercera vez primer ministro, pero pronto fue obligado a dimitir a causa de su Home-Rule-Bill. Las direcciones características son:

$$\text{Asc } \square \text{ } \odot \text{ z. d} = 76^\circ 11'$$

$$\text{D } \parallel \text{ } \mathfrak{S} \text{ m. d} = 76^\circ 16'$$

$$\text{MC } \parallel \text{ } \mathfrak{H} \text{ z. d} = 76^\circ 34'$$

En el mes de agosto de 1892, durante direcciones poco características, se hizo por cuarta vez primer ministro, dimitiendo el 2/III/1894 a causa de decrepitud. Las direcciones decisivas para esta abdicación son:

$$\text{MC } \parallel \text{ } \mathfrak{h} \text{ z. d} = 84^\circ 11'$$

$$\odot \text{ } \mathfrak{S} \text{ } \text{D} \text{ m. c} = 84^\circ 19'$$

El arco de tiempo correspondiente a su muerte se eleva a 88° 23'; la dirección que se le aproxima en el grado más alto es

$$\odot \text{ } \mathfrak{S} \text{ } \mathfrak{h} \text{ m. d} = 88^\circ 24'$$

aspecto designado por Zadkiel como el arco de muerte de Gladstone²⁷. Una segunda dirección mortal, tan característica por el significador como por el promisor, es

$$\text{Asc } \square \text{ } \odot \text{ m. d} = 88^\circ 7'$$

Damos, así, por terminado el estudio del horóscopo de Gladstone, cuyas direcciones y valores de arco he tomado de un artículo aparecido en la edición de junio de 1898 de la revista "Stare lore and future Events".

²⁷ Según el método de las direcciones secundarias, al día del fallecimiento el \odot habría llegado a 7 \mathfrak{Q} 50, punto que está muy cerca del Δ con \mathcal{L} y del mismo aspecto con \mathfrak{h} , el significador de la vida. Estas condiciones no habrían autorizado a nadie para predecir la muerte, como permiten hacerlo las direcciones primarias. Pero no debo callar que también hay casos en que fracasan las últimas y dan en el blanco las primeras.

Ocupémosnos finalmente, del horóscopo de Martín Lutero, calculado por Pablo Hausmann mediante las tablas planetarias de Schoch. La natividad del reformador se encuentra en el apéndice, fig. N^o 6, y el espejo, en el anexo, tabla N^o XII. Lutero nació el 10/XI/1483 en Eisleben; $\phi = +51^{\circ} 33'$; $\lambda = 0\text{h } 46\text{m}$.

Aun cuando no sean utilizados como significadores nada más que el Asc, el MC, el \odot y la D , resultan también de este horóscopo una serie de direcciones que desde el punto de vista del tiempo están de acuerdo con los distintos acontecimientos de la biografía de Lutero. De estas direcciones, calculadas por Pablo Hausmann, destacaré algunas que son instructivas, por concordar bastante con la naturaleza de los acontecimientos a ellas atribuidos aún según la teoría de las determinaciones. El arco de tiempo aplicado a estas direcciones estriba en la clave de $1^{\circ} = 1\text{A}$, $5' = 1\text{M}$.

El peligro de muerte que Lutero corrió en 1505 (a.t = $21^{\circ} 36'$) y que fue provocado por una caída de rayo, se expresa acertadamente por la dirección

$$\text{Asc } \square \text{ } \text{♁} = 21^{\circ} 36'$$

Durante el mismo año (1505, a.t = $21^{\circ} 41'$) se incorporó al convento de los frailes de San Agustín en Erfurt. La dirección decisiva es

$$\text{MC } \square \text{ } \text{♁} \text{ (regente de IX) z. d} \\ = 21^{\circ} 57'$$

El 31/X/1517, Lutero clavó las 95 tesis en la puerta de la iglesia palaciega de Wittenberg (a.t = $33^{\circ} 58'$). La dirección más conforme con este suceso es

$$\text{MC } \triangle \text{ } \text{♁} \text{ z. d} = 34^{\circ} 3'$$

(siendo ♁ el regente de la casa VII, donde se encuentran las luchas y enemistades abiertas).

En 1520 (a.t = $36^{\circ} 36'$) el Papa publicó la bula de anatema contra Lutero. La dirección correspondiente a este acto es

$$\text{D } \square \text{ } \text{♁} \text{ } \square \text{ } \Psi \text{ z. c} = 36^{\circ} 48'$$

(siendo ♁ regente de I y corregente de XI!). La \square de los promisores da en la casa VII, la de las luchas y enemistades abiertas.

En el mes de diciembre de 1527 (a.t = $44^{\circ} 8'$) murió Isabel, la hija de Lutero. La dirección perteneciente a este duelo es

$$\odot \text{ } \text{♁} \text{ } \text{D} \text{ z. c} = 44^{\circ} 10'$$

con lo cual ha de observarse que el \odot domina la casa XII, la de los pesares y pruebas, y que la D ocupa la casa de la muerte en la rádix.

La enfermedad grave que atacó a Lutero en 1537 (a.t = $53^{\circ} 17'$), se indica por las siguientes direcciones características:

$$\text{Asc } \text{♁} \text{ } \text{D} \text{ z. d} = 53^{\circ} 23'$$

$$\text{D } \text{♁} \text{ } \odot \text{ z. d} = 53^{\circ} 35'$$

con lo cual la \mathfrak{D} , promisor en la primera de estas dos direcciones y significadora en la segunda, es particularmente característica por su posición en la casa VIII.r.

Está fuera de duda que, con completar el espejo y dirigir hacia otros significadores, sobre todo hacia \mathfrak{S} , el regente natal y corregente de X, y hacia \mathfrak{Q} , la dueña del MC, sería posible averiguar toda otra serie de direcciones características. Pero opino que ya las arriba mencionadas proporcionarán al estudiante puntos de referencia bastante satisfactorios. Creo, por tanto, que he suministrado en este lugar suficiente cantidad de instrucciones para juzgar las direcciones primarias, sobre todo porque esencialmente este juicio no se distingue de ninguna manera del de las direcciones secundarias, por lo cual vuelvo a remitir al estudiante a la parte cuarta, donde encontrará detalles necesarios al respecto.

C. — Algunas repeticiones relativas al tema de las direcciones primarias mundanas y zodiacales

Si bien después de un atento estudio de las lecciones anteriores se habrán desvanecido todas las dudas de cómo aplicarlas acertadamente, no tengo reparo en repetir aquí algunas de aquellas instrucciones en otra formulación, en el interés del estudiante, para quien, según enseña la experiencia, la versión didáctica nunca es suficientemente clara.

1) Todas las direcciones primarias, trátase de mundanas o zodiacales, deben su origen a la rotación de la Tierra alrededor de su eje (de Oe a E); a raíz de ese movimiento, los planetas parecen salir, culminar, ponerse, moverse de la puesta al pasaje por el meridiano inferior y ascender de allí para volver a salir.

Los arcos a lo largo de los cuales los planetas parecen desplazarse en ese movimiento, corren paralelos al ecuador a distancia de la declinación radical de cada planeta. La influencia zodiacal de un planeta se supone como fijada para siempre en aquella parte de la bóveda celeste que ese punto había ocupado en el momento natal. Si bien los planetas cambian sus declinaciones, semiarcos y distancias del meridiano después del momento natal, la influencia —fijada, como acabo de mencionarlo— sigue siendo siempre la misma e independiente de su movimiento post-natal en la bóveda celeste.

Por lo tanto, en la acción direccional sólo tenemos que dedicarnos a la rādix (= natividad) y las relaciones de los planetas progresados con las posiciones radicales (y de ninguna manera con las posiciones mutuas de los planetas progresados, tal como sucede en las direcciones secundarias, donde hay “direcciones de planetas progresados con planetas progresados”).

Todas las direcciones primarias de una vida humana se forman dentro de pocas horas después del nacimiento.

Las direcciones directas, trátase de mundanas o zodiacales, se forman siempre por el movimiento aparente del promisor en la bóveda celeste, o sea por el movimiento hecho en el sentido de la manecilla del reloj.

Las direcciones conversas se forman por el movimiento opuesto del promisor hacia el significador, o sea en el sentido de la manecilla retrógrada.

Las aspectos direccionales que no se forman de uno de estos dos modos, no pertenecen al dominio de las direcciones primarias. Esto es algo que Sepharial, en su obra "Directional Astrology", hace resaltar expresamente.

2) En todas las direcciones se supone como fijo el planeta que constituye la meta de la dirección, es decir, que es el significador, y el promisor es desplazado a lo largo de su SA, rumbo al significador.

En el caso de direcciones mundanas, el promisor es el planeta mismo, el planeta en su posición mundana (es decir, su posición en el primer vertical).

En el caso de direcciones zodiacales, el promisor es siempre un punto situado en la eclíptica (o sea carente de latitud), trátase de la posición eclíptica de un planeta o de uno de sus puntos de aspecto.

3) Para eliminar cualquier duda respecto de la clase de dirección y de su denominación usada con razón por los modernos astrólogos ingleses, extraeré del horóscopo fig. N^o 4 los ejemplos que siguen:

Siempre se escriben en primer lugar el significador y luego el promisor y el método direccional; luego

☉ (significador) * ♃ (promisor) m. d

Esto significa que ♃ ha de ser dirigido en movimiento directo a lo largo de su SA hasta distar del significador exactamente dos casas, o sea dos de sus semisextilios; luego, tiene que llegar a encontrarse tanto al Oeste de Cc IV en la medida de su distancia proporcional, cuanto el ☉ está al Oeste de Cc II; de ahí que en ese caso el "arcus diretionis" es

MdIC ♃ — pd ♃ (al ☉).

En cambio, en la dirección

☉ * ♃ z. d

el promisor no es el planeta ♃ mismo, sino su punto de *, coincidente con 7 ⚹ 41, y el arc.dir se extiende desde ese punto de * en el sentido del movimiento aparente de la bóveda celeste hasta el ☉.

♃ (significador de los asuntos de la casa II) ♂ ♃ (promisor) m. c

En sentido opuesto al movimiento aparente de la bóveda celeste, ♃ descendiendo en este caso en la medida de su Ha hasta llegar al horizonte; prosigue de allí su marcha a lo largo de su SNA hasta pasar por Cc II y colocarse finalmente por debajo de esta cúspide en la medida de su pd (a ♃).

♃ ♂ ♃ z. c

14 Ω 42 es aquí el punto de promisor, el que por su movimiento converso (opuesto al sentido de la manecilla) es dirigido hasta unirse con 2f.

$$\text{h } \delta \text{ } \delta \text{ m. d}$$

El promisor —el planeta δ — ha de ser dirigido hasta colocarse proporcionalmente tanto por encima de Cc XII, cuanto el significador —el planeta h — se encuentra por debajo de Cc VI; resulta así, que

$$\text{arc. dir} = \text{Ha } \delta + \frac{1}{3} \text{SDA } \delta + \text{pd } \delta \text{ (a } \text{h})$$

Dado que la dirección se cumple por encima del horizonte, esta pd es calculada con el SDA δ , o sea

$$\frac{\text{cd } \text{h}}{\text{SNA } \text{h}} \times \text{SDA } \delta$$

$$\text{h } \delta \text{ } \delta \text{ z. d}$$

Punto de promisor: 18 π 8; arc.dir: desde 18 π 8 en movimiento directo hasta el significador.

4) En el caso de direcciones mundanas, el novicio deberá fijarse con esmero en la necesidad de emplear siempre el SA correcto; con que, tomará el SDA en el caso de un promisor colocado por encima del horizonte, y luego partes proporcionales del SNA del mismo, si el promisor ha cruzado el horizonte. Se sobreentiende que tendremos que proceder en forma inversa, si el promisor se encuentra por debajo, y el significador, por encima del horizonte.

D. — La rectificación del horóscopo con ayuda de las direcciones primarias

Quien haya leído con atención mis observaciones al tema de la rectificación del horóscopo de Gladstone por Zadkiel, no necesitará las siguientes instrucciones, ya que habrá llegado a darse cuenta de que a este respecto, lo mismo que en el caso de las direcciones secundarias, el mejor método es el de emplear direcciones con el MC y el Asc. Luego, para rectificar mediante direcciones primarias un horóscopo establecido sobre la base de una hora natal no conocida con exactitud, se recomienda en la práctica proceder como sigue:

1) Rectificaremos el horóscopo, primero, mediante direcciones secundarias del MC y el Asc.

2) A base de la hora natal así averiguada y admitida por lo pronto como exacta, calcularemos luego el espejo y todas las direcciones primarias de toda la vida.

De ello deduciremos qué acontecimientos pasados coinciden o no con las direcciones primarias hacia el MC o el Asc, porque muchísimos

acontecimientos pueden ser provocados también por direcciones hacia los demás significadores, por lo que son poco o nada a propósito para la rectificación.

Por consiguiente, resultan como direcciones extraordinariamente idóneas para la rectificación las mundanas vinculadas con el MC o el Asc, y, por tanto, también las paralelas y las paralelas raptas. Se recomienda al respecto dar la preferencia sobre todo a los acontecimientos relacionados con δ , ya que este planeta, según enseña la experiencia, es un cronómetro sumamente útil para tales acontecimientos.

Además de ello, podemos consultar también las direcciones zodiacales hacia el MC y el Asc.

Transformaremos los intervalos entre la fecha natal y los sucesos en valor de arco según la clave de $1^\circ = 1A$, $5' = 1M$, operación de la cual resultan los arcos de tiempo de aquellos sucesos, y por desplazar el meridiano ajustaremos a estos arcos de tiempo los arcos direccionales pertenecientes a las marcadas de las direcciones en cuestión.

Luego averiguaremos de nuevo la hora natal exacta, y calcularemos para ésta un nuevo espejo así como las direcciones.

Como es lógico, nos revelarán también los resultados de este procedimiento que las fechas de vencimiento reales de los sucesos no concuerdan con los arcos direccionales en perfecta coincidencia. Esta se excluye por la razón de que la realización del efecto de una dirección no depende únicamente del arc.dir, sino —como fue expuesto detenidamente en el capítulo XI de esta parte— también de los tránsitos.

Hay ciertamente otros métodos de rectificación; pero, en todo caso, mi experiencia no me ha hecho conocer ningún otro que mejor se haya acreditado en la práctica, por lo cual desisto de exponerlos y recomiendo al estudiante tan sólo el aquí explicado como particularmente seguro.

EPILOGO

En las cinco partes de esta "Astrología Racional" he reunido, lo mejor que supe, en una obra "standard" todo cuanto existe en preceptos seguros para llegar a comprender astrológicamente al individuo. En consecuencia, doy por terminada mi obra, y esto tanto más cuanto la astrología individual, o sea la horoscopia, es indudablemente la tarea principal y el fundamento de toda actividad astrológica, hecho que la pone en perfecta analogía con el capítulo de la medicina clínica. Pero como ésta no quedó limitada a sí misma, sino que desarrolló una serie de ciencias hijas, así también la horoscopia ha crecido hasta más allá de sí misma y dado lugar ya en la antigüedad a una cantidad de problemas que siguen preocupando aún hoy al astrólogo. Mas, a pesar de los celosos estudios realizados en este campo, falta mucho para que se haya logrado la claridad y la importancia que corresponde a la horoscopia. Es obvio que no puede ser mi tarea extenderme ahora detalladamente sobre estos temas apartados de mi campo de acción propiamente dicho. Sin embargo, para no exponerme al reproche de haber callado completamente estos problemas marginales a algún estudiante dispuesto a investigarlos, deseo, por lo menos, mencionarlos en este lugar como materia de epílogo.

He ahí, ante todo, la astro-meteorología, disciplina que trata de explicar la formación del tiempo no sólo a base de condiciones geo- y astrofísicas, sino también astrales, y de cuyos éxitos puede convencerse cualquiera que se preste a estudiar atentamente los pronósticos respectivos en las revistas astrológicas.

La astrología de colectividades (astrología mundana), la más parecida a la astrología individual, intenta averiguar el destino de pueblos, Estados, etc.; está relativamente bien desarrollada, dado que la mayoría de las revistas astrológicas se dedican, más o menos detenidamente, a pronósticos de esta clase, prescindiendo totalmente de que existen numerosos folletos especiales en este dominio.

Otra hija de la horoscopia es la astrología horaria. Se encarga de investigar los destinos posteriores de una idea o de un asunto a raíz de un horóscopo establecido en la forma común, pero sobre la base del momento en que la idea o el asunto se hicieron conscientes al examinador.

Al dominio de los problemas pertenece también la astrología esotérica, la que aspira a conocer el "ego" (yo) del horóscopo individual, prescindiendo de sus condiciones inmateriales actuales, en sus destinos antes

y después de ese transcurso de la vida, con lo cual, desde el punto de vista objetivo, está evidentemente en suelo más vacilante.

En tiempos recientes ha sido agregado —particularmente por Sepharial— el dominio de la economía nacional al campo de la investigación astrológica, haciendo así juego con la astrología mundana puramente política. Esta disciplina se ocupa de los altibajos de ciertos productos de la economía (cereales, azúcar, etc.) y extiende, por tanto, su esfera de observación, en sustancia, al gran barómetro económico de la Bolsa y sirve al propósito de facilitar a comerciantes de esta clase ganancias por juego y apuesta o por lo menos preservarlos de pérdidas. . . en suma, es un marcado contrapolo de la astrología esotérica, pero es por lo menos tan problemática como ésta, y, fuera de ello, mucho más peligrosa para la existencia material de sus admiradores.

Son éstos los problemas que se apoyan en fundamento astronómico. Dado que la llamada astrología cabalista carece de esta base, estableciendo, al contrario, sus horóscopos según un puro simbolismo de números, la he dejado fuera del marco de mis observaciones.

Llegado, así, a los límites extremos de mi campo de acción, concluyo esta obra con el modesto deseo de que sea admitida como uno de los millones de granillos de arena con que se construye el conocimiento humano.

A N E X O

Tabla de las Declinaciones y Ascensiones rectas

| Grados | ♈ y ♌ | | | | ♉ y ♊ | | | | ♋ y ♌ | | | | Grados |
|--------|---------|------|------------|------|---------|------|------------|------|---------|------|------------|------|--------|
| | Decl. | Dif. | Recta Asc. | Dif. | Decl. | Dif. | Recta Asc. | Dif. | Decl. | Dif. | Recta Asc. | Dif. | |
| 0 | 0° 0' | | 0° 0' | | 11° 29' | | 27° 55' | | 20° 10' | | 57° 49' | | 0 |
| 1 | 0° 24' | 24 | 0° 55' | 55 | 11° 50' | 21 | 28° 52' | 57 | 20° 22' | 12 | 58° 52' | 63 | 1 |
| 2 | 0° 48' | 24 | 1° 50' | 55 | 12° 10' | 21 | 29° 49' | 57 | 20° 35' | 13 | 59° 54' | 62 | 2 |
| 3 | 1° 12' | 24 | 2° 45' | 55 | 12° 31' | 21 | 30° 47' | 58 | 20° 46' | 11 | 60° 57' | 63 | 3 |
| 4 | 1° 36' | 24 | 3° 40' | 55 | 12° 51' | 20 | 31° 45' | 58 | 20° 57' | 11 | 62° 0' | 63 | 4 |
| 5 | 1° 59' | 23 | 4° 35' | 55 | 13° 12' | 21 | 32° 43' | 58 | 21° 8' | 11 | 63° 3' | 63 | 5 |
| 6 | 2° 23' | 23 | 5° 30' | 55 | 13° 32' | 20 | 33° 41' | 58 | 21° 19' | 11 | 64° 7' | 64 | 6 |
| 7 | 2° 47' | 24 | 6° 26' | 56 | 13° 51' | 19 | 34° 39' | 58 | 21° 29' | 10 | 65° 10' | 63 | 7 |
| 8 | 3° 10' | 23 | 7° 21' | 55 | 14° 11' | 20 | 35° 38' | 59 | 21° 39' | 10 | 66° 14' | 64 | 8 |
| 9 | 3° 34' | 24 | 8° 16' | 56 | 14° 30' | 19 | 36° 37' | 59 | 21° 49' | 10 | 67° 18' | 64 | 9 |
| 10 | 3° 58' | 24 | 9° 11' | 55 | 14° 49' | 19 | 37° 35' | 58 | 21° 58' | 9 | 68° 22' | 64 | 10 |
| 11 | 4° 21' | 23 | 10° 7' | 56 | 15° 8' | 19 | 38° 34' | 59 | 22° 6' | 8 | 69° 26' | 64 | 11 |
| 12 | 4° 45' | 24 | 11° 2' | 55 | 15° 27' | 19 | 39° 33' | 59 | 22° 14' | 8 | 70° 30' | 64 | 12 |
| 13 | 5° 8' | 23 | 11° 53' | 56 | 15° 45' | 18 | 40° 33' | 60 | 22° 22' | 8 | 71° 34' | 64 | 13 |
| 14 | 5° 31' | 23 | 12° 53' | 55 | 16° 3' | 18 | 41° 32' | 59 | 22° 29' | 7 | 72° 39' | 65 | 14 |
| 15 | 5° 55' | 24 | 13° 49' | 56 | 16° 21' | 18 | 42° 32' | 60 | 22° 36' | 7 | 73° 43' | 65 | 15 |
| 16 | 6° 18' | 23 | 14° 44' | 56 | 16° 38' | 17 | 43° 32' | 60 | 22° 43' | 7 | 74° 48' | 65 | 16 |
| 17 | 6° 41' | 23 | 15° 40' | 56 | 16° 55' | 17 | 44° 32' | 60 | 22° 49' | 6 | 75° 52' | 64 | 17 |
| 18 | 7° 4' | 23 | 16° 36' | 56 | 17° 12' | 17 | 45° 32' | 60 | 22° 56' | 6 | 76° 57' | 65 | 18 |
| 19 | 7° 27' | 23 | 17° 32' | 56 | 17° 29' | 17 | 46° 33' | 61 | 23° 0' | 5 | 78° 2' | 65 | 19 |
| 20 | 7° 49' | 22 | 18° 28' | 56 | 17° 45' | 16 | 47° 33' | 60 | 23° 4' | 4 | 79° 7' | 65 | 20 |
| 21 | 8° 12' | 23 | 19° 24' | 56 | 18° 1' | 16 | 48° 34' | 61 | 23° 9' | 5 | 80° 12' | 65 | 21 |
| 22 | 8° 34' | 22 | 20° 20' | 56 | 18° 17' | 16 | 49° 35' | 61 | 23° 13' | 4 | 81° 17' | 65 | 22 |
| 23 | 8° 57' | 23 | 21° 17' | 57 | 18° 32' | 15 | 50° 36' | 61 | 23° 16' | 3 | 82° 22' | 65 | 23 |
| 24 | 9° 19' | 22 | 22° 13' | 56 | 18° 47' | 15 | 51° 37' | 61 | 23° 19' | 3 | 83° 28' | 66 | 24 |
| 25 | 9° 41' | 22 | 23° 10' | 57 | 19° 1' | 15 | 52° 39' | 62 | 23° 21' | 2 | 84° 33' | 66 | 25 |
| 26 | 10° 3' | 22 | 24° 6' | 56 | 19° 16' | 15 | 53° 40' | 61 | 23° 23' | 2 | 85° 38' | 66 | 26 |
| 27 | 10° 24' | 21 | 25° 3' | 57 | 19° 30' | 14 | 54° 42' | 62 | 23° 25' | 2 | 86° 44' | 66 | 27 |
| 28 | 10° 46' | 22 | 26° 0' | 57 | 19° 43' | 13 | 55° 44' | 62 | 23° 26' | 1 | 87° 49' | 66 | 28 |
| 29 | 11° 7' | 21 | 26° 57' | 67 | 19° 57' | 14 | 56° 47' | 63 | 23° 27' | 1 | 88° 55' | 66 | 29 |
| 30 | 11° 29' | 22 | 27° 55' | 58 | 20° 10' | 13 | 57° 49' | 62 | 23° 27' | 0 | 90° | 65 | 30 |

Para determinar las AR de ♋, ♌ y ♍, se agregarán

180° a las AR de ♎, ♏ y ♐

TABLA I

Tabla de las Declinaciones y Ascensiones rectas

| Grados | ♈ y ♉ | | | ♊ y ♋ | | | ♌ y ♍ | | | Grados | | | |
|--------|---------|------|------------|-------|---------|------|------------|------|---------|--------|----------|------------|------|
| | Decl. | Dif. | Recta Asc. | Dif. | Decl. | Dif. | Recta Asc. | Dif. | Decl. | | Dif. | Recta Asc. | Dif. |
| 0 | 23° 27' | 0 | 90° | 65 | 20° 10' | 13 | 122° 11' | 62 | 11° 29' | 22 | 162° 5' | 58 | 0 |
| 1 | 23° 27' | 0 | 91° 5' | 65 | 19° 57' | 13 | 123° 13' | 62 | 11° 7' | 22 | 153° 3 | 58 | 1 |
| 2 | 23° 26' | 1 | 92° 11' | 66 | 19° 43' | 14 | 124° 16' | 63 | 10° 46' | 21 | 154° 0' | 57 | 2 |
| 3 | 23° 25' | 1 | 93° 16' | 65 | 19° 30' | 13 | 125° 18' | 62 | 10° 24' | 22 | 154° 57' | 57 | 3 |
| 4 | 23° 23' | 2 | 94° 22' | 66 | 19° 16' | 14 | 126° 20' | 62 | 10° 3' | 21 | 155° 54' | 57 | 4 |
| 5 | 23° 21' | 2 | 95° 27' | 65 | 19° 1' | 15 | 127° 21' | 61 | 9° 41' | 22 | 156° 50' | 57 | 5 |
| 6 | 23° 19' | 2 | 96° 32' | 65 | 18° 47' | 14 | 128° 23' | 62 | 9° 19' | 22 | 157° 47' | 57 | 6 |
| 7 | 23° 16' | 3 | 97° 38' | 66 | 18° 32' | 15 | 129° 24' | 61 | 8° 57' | 22 | 158° 43' | 56 | 7 |
| 8 | 23° 13' | 3 | 98° 43' | 65 | 18° 17' | 15 | 130° 25' | 61 | 8° 34' | 23 | 159° 40' | 57 | 8 |
| 9 | 23° 9' | 4 | 99° 48' | 65 | 18° 1' | 16 | 131° 26' | 61 | 8° 12' | 22 | 160° 36' | 56 | 9 |
| 10 | 23° 4' | 5 | 100° 53' | 66 | 17° 45' | 16 | 132° 27' | 61 | 7° 49' | 23 | 161° 32' | 56 | 10 |
| 11 | 23° 0' | 4 | 101° 58' | 65 | 17° 29' | 16 | 133° 27' | 60 | 7° 27' | 22 | 162° 28' | 56 | 11 |
| 12 | 22° 55' | 5 | 103° 3' | 65 | 17° 12' | 17 | 134° 28' | 61 | 7° 4' | 23 | 163° 24' | 56 | 12 |
| 13 | 22° 49' | 6 | 104° 8' | 65 | 16° 56' | 17 | 135° 28' | 60 | 6° 41' | 23 | 164° 20' | 56 | 13 |
| 14 | 22° 43' | 6 | 105° 12' | 64 | 16° 38' | 17 | 136° 28' | 60 | 6° 18' | 23 | 165° 16' | 56 | 14 |
| 15 | 22° 36' | 7 | 106° 17' | 65 | 16° 21' | 17 | 137° 28' | 60 | 6° 55' | 23 | 166° 11' | 55 | 15 |
| 16 | 22° 29' | 7 | 107° 21' | 64 | 16° 3' | 18 | 138° 28' | 60 | 6° 31' | 24 | 167° 7' | 56 | 16 |
| 17 | 22° 22' | 7 | 108° 26' | 65 | 15° 45' | 18 | 139° 27' | 59 | 6° 8' | 23 | 168° 2' | 55 | 17 |
| 18 | 22° 14' | 8 | 109° 30' | 64 | 15° 27' | 18 | 140° 27' | 60 | 4° 45' | 23 | 168° 58' | 56 | 18 |
| 19 | 22° 6' | 8 | 110° 34' | 64 | 15° 8' | 19 | 141° 26' | 59 | 4° 21' | 24 | 169° 53' | 55 | 19 |
| 20 | 21° 58' | 8 | 111° 38' | 64 | 14° 49' | 19 | 142° 25' | 59 | 3° 58' | 23 | 170° 49' | 56 | 20 |
| 21 | 21° 49' | 9 | 112° 42' | 64 | 14° 30' | 19 | 143° 23' | 58 | 3° 34' | 24 | 171° 44' | 55 | 21 |
| 22 | 21° 39' | 10 | 113° 46' | 64 | 14° 11' | 19 | 144° 22' | 59 | 3° 10' | 24 | 172° 39' | 55 | 22 |
| 23 | 21° 29' | 10 | 114° 50' | 64 | 13° 51' | 20 | 145° 21' | 59 | 2° 47' | 23 | 173° 34' | 55 | 23 |
| 24 | 21° 19' | 10 | 115° 53' | 63 | 13° 32' | 19 | 146° 19' | 58 | 2° 23' | 24 | 174° 30' | 56 | 24 |
| 25 | 21° 8' | 11 | 116° 57' | 64 | 13° 12' | 20 | 147° 17' | 58 | 1° 59' | 24 | 175° 25' | 55 | 25 |
| 26 | 20° 57' | 11 | 118° 0' | 63 | 12° 51' | 21 | 148° 15' | 58 | 1° 36' | 23 | 176° 20' | 56 | 26 |
| 27 | 20° 46' | 11 | 119° 3' | 63 | 12° 31' | 20 | 149° 13' | 58 | 1° 12' | 24 | 177° 15' | 56 | 27 |
| 28 | 20° 35' | 11 | 120° 6' | 63 | 12° 10' | 21 | 150° 11' | 68 | 0° 48' | 24 | 178° 10' | 56 | 28 |
| 29 | 20° 22' | 13 | 121° 8' | 62 | 11° 50' | 20 | 151° 8' | 57 | 0° 24' | 24 | 179° 5' | 55 | 29 |
| 30 | 20° 10' | 12 | 122° 11' | 68 | 11° 29' | 21 | 152° 5' | 57 | 0° 0' | 24 | 180° 0' | 55 | 30 |

Para determinar las AR de ♊, ♋ y ♌, se agregarán

180° a las AR de ♈, ♉ y ♊

TABLA I

Tabla de Interpolación para las Ascensiones Rectas

| | 55 | 56 | 57 | 58 | 59 | 60 | 61 | 62 | 63 | 64 | 65 | 66 | |
|----|------|------|------|------|------|------|-------|-------|-------|-------|-------|------|----|
| 1 | 0 55 | 0 56 | 0 57 | 0 58 | 0 59 | 1 0 | 1 1 | 1 2 | 1 3 | 1 4 | 1 5 | 1 6 | 1 |
| 2 | 1 50 | 1 52 | 1 54 | 1 56 | 1 58 | 2 0 | 2 2 | 2 4 | 2 6 | 2 8 | 2 10 | 2 12 | 2 |
| 3 | 2 45 | 2 48 | 2 51 | 2 54 | 2 57 | 3 0 | 3 3 | 3 6 | 3 9 | 3 12 | 3 15 | 3 18 | 3 |
| 4 | 3 40 | 3 44 | 3 48 | 3 52 | 3 56 | 4 0 | 4 4 | 4 8 | 4 12 | 4 16 | 4 20 | 4 24 | 4 |
| 5 | 4 35 | 4 40 | 4 45 | 4 50 | 4 55 | 5 0 | 5 5 | 5 10 | 5 15 | 5 20 | 5 25 | 5 30 | 5 |
| 6 | 5 30 | 5 36 | 5 42 | 5 48 | 5 54 | 6 0 | 6 6 | 6 12 | 6 18 | 6 24 | 6 30 | 6 36 | 6 |
| 7 | 6 25 | 6 32 | 6 39 | 6 46 | 6 53 | 7 0 | 7 7 | 7 14 | 7 21 | 7 28 | 7 35 | 7 42 | 7 |
| 8 | 7 20 | 7 28 | 7 36 | 7 44 | 7 52 | 8 0 | 8 8 | 8 16 | 8 24 | 8 32 | 8 40 | 8 48 | 8 |
| 9 | 8 15 | 8 24 | 8 33 | 8 42 | 8 51 | 9 0 | 9 9 | 9 18 | 9 27 | 9 36 | 9 45 | 9 54 | 9 |
| 10 | 9 10 | 9 20 | 9 30 | 9 40 | 9 50 | 10 0 | 10 10 | 10 20 | 10 30 | 10 40 | 10 50 | 11 0 | 10 |
| | 55 | 56 | 57 | 58 | 59 | 60 | 61 | 62 | 63 | 64 | 65 | 66 | |

TABLA IIa

Tabla de Interpolación para las Declinaciones

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | |
|----|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|----|
| 1 | 0.1 | 0.2 | 0.3 | 0.4 | 0.5 | 0.6 | 0.7 | 0.8 | 0.9 | 0.10 | 0.11 | 0.12 | 1 |
| 2 | 0.2 | 0.4 | 0.6 | 0.8 | 0.10 | 0.12 | 0.14 | 0.16 | 0.18 | 0.20 | 0.22 | 0.24 | 2 |
| 3 | 0.3 | 0.6 | 0.9 | 0.12 | 0.15 | 0.18 | 0.21 | 0.24 | 0.27 | 0.30 | 0.33 | 0.36 | 3 |
| 4 | 0.4 | 0.8 | 0.12 | 0.16 | 0.20 | 0.24 | 0.28 | 0.32 | 0.36 | 0.40 | 0.44 | 0.48 | 4 |
| 5 | 0.5 | 0.10 | 0.15 | 0.20 | 0.25 | 0.30 | 0.35 | 0.40 | 0.45 | 0.50 | 0.55 | 1.0 | 5 |
| 6 | 0.6 | 0.12 | 0.18 | 0.24 | 0.30 | 0.36 | 0.42 | 0.48 | 0.54 | 1.0 | 1.6 | 1.12 | 6 |
| 7 | 0.7 | 0.14 | 0.21 | 0.28 | 0.35 | 0.42 | 0.49 | 0.56 | 1.3 | 1.10 | 1.17 | 1.24 | 7 |
| 8 | 0.8 | 0.16 | 0.24 | 0.32 | 0.40 | 0.48 | 0.56 | 1.4 | 1.12 | 1.20 | 1.28 | 1.36 | 8 |
| 9 | 0.9 | 0.18 | 0.27 | 0.36 | 0.45 | 0.54 | 1.3 | 1.12 | 1.21 | 1.30 | 1.39 | 1.48 | 9 |
| 10 | 0.10 | 0.20 | 0.30 | 0.40 | 0.50 | 1.0 | 1.10 | 1.20 | 1.30 | 1.40 | 1.50 | 2.0 | 10 |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | |

TABLA III

Tabla de Interpolación para las Declinaciones

| | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 |
|----|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| 1 | 0.13 | 0.14 | 0.15 | 0.16 | 0.17 | 0.18 | 0.19 | 0.20 | 0.21 | 0.22 | 0.23 | 0.24 |
| 2 | 0.26 | 0.28 | 0.30 | 0.32 | 0.34 | 0.36 | 0.38 | 0.40 | 0.42 | 0.44 | 0.46 | 0.48 |
| 3 | 0.39 | 0.42 | 0.45 | 0.48 | 0.51 | 0.54 | 0.57 | 1.0 | 1.3 | 1.6 | 1.9 | 1.12 |
| 4 | 0.52 | 0.56 | 1.0 | 1.4 | 1.8 | 1.12 | 1.16 | 1.20 | 1.24 | 1.28 | 1.32 | 1.36 |
| 5 | 1.5 | 1.10 | 1.15 | 1.20 | 1.25 | 1.30 | 1.35 | 1.40 | 1.45 | 1.50 | 1.55 | 2.0 |
| 6 | 1.18 | 1.24 | 1.30 | 1.36 | 1.42 | 1.48 | 1.54 | 2.0 | 2.6 | 2.12 | 2.18 | 2.24 |
| 7 | 1.31 | 1.38 | 1.45 | 1.52 | 1.59 | 2.6 | 2.13 | 2.20 | 2.27 | 2.34 | 2.41 | 2.48 |
| 8 | 1.44 | 1.52 | 2.0 | 2.8 | 2.16 | 2.24 | 2.32 | 2.40 | 2.48 | 2.56 | 3.4 | 3.12 |
| 9 | 1.57 | 2.6 | 2.15 | 2.24 | 2.33 | 2.42 | 2.51 | 3.0 | 3.9 | 3.18 | 3.27 | 3.36 |
| 10 | 2.10 | 2.20 | 2.30 | 2.40 | 2.50 | 3.0 | 3.10 | 3.20 | 3.30 | 3.40 | 3.50 | 4.0 |
| | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 |

TABLA II b

Logaritmos Proporcionales a usar para el Cálculo
de las Direcciones Primarias

TABLA III

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 0° | 1° | 2° | 3° | 4° | 5° | 6° | 7° | 8° | 9° |
|----|-----------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| 0 | Infinite. | 2.25527 | 1.95424 | 1.77815 | 1.65321 | 1.55630 | 1.47712 | 1.41017 | 1.35218 | 1.30103 |
| 1 | 4.08342 | 2.24809 | 1.95064 | 1.77575 | 1.65141 | 1.55486 | 1.47592 | 1.40914 | 1.35128 | 1.30023 |
| 2 | 3.73239 | 2.24103 | 1.94706 | 1.77335 | 1.64961 | 1.55342 | 1.47472 | 1.40811 | 1.35038 | 1.29942 |
| 3 | 3.55630 | 2.23408 | 1.94352 | 1.77097 | 1.64782 | 1.55198 | 1.47352 | 1.40708 | 1.34948 | 1.29862 |
| 4 | 3.43136 | 2.22724 | 1.94000 | 1.76861 | 1.64603 | 1.55055 | 1.47232 | 1.40606 | 1.34858 | 1.29782 |
| 5 | 3.33445 | 2.22051 | 1.93651 | 1.76625 | 1.64426 | 1.54912 | 1.47113 | 1.40503 | 1.34768 | 1.29703 |
| 6 | 3.25527 | 2.21388 | 1.93305 | 1.76391 | 1.64249 | 1.54770 | 1.46994 | 1.40401 | 1.34679 | 1.29623 |
| 7 | 3.18833 | 2.20735 | 1.92962 | 1.76158 | 1.64073 | 1.54629 | 1.46876 | 1.40300 | 1.34589 | 1.29544 |
| 8 | 3.13033 | 2.20091 | 1.92621 | 1.75927 | 1.63897 | 1.54487 | 1.46758 | 1.40198 | 1.34500 | 1.29464 |
| 9 | 3.07918 | 2.19457 | 1.92283 | 1.75696 | 1.63722 | 1.54347 | 1.46640 | 1.40097 | 1.34411 | 1.29385 |
| 10 | 3.03342 | 2.18833 | 1.91948 | 1.75467 | 1.63548 | 1.54206 | 1.46522 | 1.39996 | 1.34323 | 1.29306 |
| 11 | 2.99203 | 2.18217 | 1.91615 | 1.75239 | 1.63375 | 1.54066 | 1.46405 | 1.39895 | 1.34234 | 1.29227 |
| 12 | 2.95424 | 2.17609 | 1.91285 | 1.75012 | 1.63202 | 1.53927 | 1.46288 | 1.39794 | 1.34146 | 1.29148 |
| 13 | 2.91948 | 2.17010 | 1.90957 | 1.74787 | 1.63030 | 1.53788 | 1.46171 | 1.39694 | 1.34058 | 1.29070 |
| 14 | 2.88730 | 2.16419 | 1.90632 | 1.74562 | 1.62859 | 1.53649 | 1.46055 | 1.39593 | 1.33970 | 1.28991 |
| 15 | 2.85733 | 2.15836 | 1.90309 | 1.74339 | 1.62688 | 1.53511 | 1.45939 | 1.39493 | 1.33882 | 1.28913 |
| 16 | 2.82930 | 2.15261 | 1.89988 | 1.74117 | 1.62518 | 1.53374 | 1.45824 | 1.39394 | 1.33794 | 1.28835 |
| 17 | 2.80297 | 2.14693 | 1.89670 | 1.73896 | 1.62349 | 1.53236 | 1.45708 | 1.39294 | 1.33707 | 1.28757 |
| 18 | 2.77815 | 2.14133 | 1.89354 | 1.73676 | 1.62180 | 1.53100 | 1.45593 | 1.39195 | 1.33619 | 1.28679 |
| 19 | 2.75467 | 2.13580 | 1.89041 | 1.73457 | 1.62012 | 1.52963 | 1.45478 | 1.39096 | 1.33532 | 1.28601 |
| 20 | 2.73239 | 2.13033 | 1.88730 | 1.73239 | 1.61845 | 1.52827 | 1.45364 | 1.38997 | 1.33445 | 1.28524 |
| 21 | 2.71120 | 2.12494 | 1.88420 | 1.73023 | 1.61678 | 1.52692 | 1.45250 | 1.38899 | 1.33359 | 1.28446 |
| 22 | 2.69100 | 2.11961 | 1.88114 | 1.72807 | 1.61512 | 1.52557 | 1.45136 | 1.38800 | 1.33272 | 1.28369 |
| 23 | 2.67170 | 2.11435 | 1.87809 | 1.72593 | 1.61347 | 1.52422 | 1.45022 | 1.38702 | 1.33186 | 1.28292 |
| 24 | 2.65321 | 2.10914 | 1.87506 | 1.72379 | 1.61182 | 1.52288 | 1.44909 | 1.38604 | 1.33100 | 1.28215 |
| 25 | 2.63548 | 2.10400 | 1.87206 | 1.72167 | 1.61018 | 1.52154 | 1.44796 | 1.38506 | 1.33013 | 1.28138 |
| 26 | 2.61845 | 2.09893 | 1.86907 | 1.71956 | 1.60854 | 1.52021 | 1.44684 | 1.38409 | 1.32927 | 1.28061 |
| 27 | 2.60206 | 2.09390 | 1.86611 | 1.71745 | 1.60691 | 1.51888 | 1.44571 | 1.38312 | 1.32842 | 1.27984 |
| 28 | 2.58627 | 2.08894 | 1.86316 | 1.71536 | 1.60529 | 1.51755 | 1.44459 | 1.38215 | 1.32756 | 1.27908 |
| 29 | 2.57103 | 2.08403 | 1.86024 | 1.71328 | 1.60367 | 1.51623 | 1.44347 | 1.38118 | 1.32671 | 1.27831 |
| 30 | 2.55630 | 2.07918 | 1.85733 | 1.71120 | 1.60206 | 1.51491 | 1.44236 | 1.38021 | 1.32585 | 1.27755 |
| 31 | 2.54206 | 2.07438 | 1.85445 | 1.70914 | 1.60045 | 1.51360 | 1.44125 | 1.37925 | 1.32500 | 1.27679 |
| 32 | 2.52827 | 2.06964 | 1.85158 | 1.70709 | 1.59885 | 1.51229 | 1.44014 | 1.37829 | 1.32415 | 1.27603 |
| 33 | 2.51491 | 2.06494 | 1.84873 | 1.70504 | 1.59726 | 1.51098 | 1.43903 | 1.37733 | 1.32331 | 1.27527 |
| 34 | 2.50194 | 2.06030 | 1.84590 | 1.70301 | 1.59567 | 1.50968 | 1.43793 | 1.37637 | 1.32246 | 1.27451 |
| 35 | 2.48936 | 2.05570 | 1.84309 | 1.70109 | 1.59409 | 1.50838 | 1.43683 | 1.37541 | 1.32162 | 1.27376 |
| 36 | 2.47712 | 2.05115 | 1.84030 | 1.69937 | 1.59251 | 1.50708 | 1.43573 | 1.37446 | 1.32077 | 1.27300 |
| 37 | 2.46522 | 2.04665 | 1.83752 | 1.69696 | 1.59094 | 1.50579 | 1.43463 | 1.37351 | 1.31993 | 1.27225 |
| 38 | 2.45364 | 2.04220 | 1.83477 | 1.69497 | 1.58938 | 1.50451 | 1.43354 | 1.37256 | 1.31909 | 1.27150 |
| 39 | 2.44236 | 2.03779 | 1.83203 | 1.69298 | 1.58782 | 1.50322 | 1.43245 | 1.37161 | 1.31826 | 1.27075 |
| 40 | 2.43136 | 2.03342 | 1.82930 | 1.69100 | 1.58627 | 1.50194 | 1.43136 | 1.37067 | 1.31742 | 1.27000 |
| 41 | 2.42064 | 2.02910 | 1.82660 | 1.68903 | 1.58472 | 1.50067 | 1.43028 | 1.36972 | 1.31659 | 1.26925 |
| 42 | 2.41017 | 2.02482 | 1.82391 | 1.68707 | 1.58317 | 1.49940 | 1.42920 | 1.36878 | 1.31575 | 1.26850 |
| 43 | 2.39996 | 2.02060 | 1.82124 | 1.68512 | 1.58164 | 1.49813 | 1.42812 | 1.36784 | 1.31492 | 1.26776 |
| 44 | 2.38997 | 2.01639 | 1.81858 | 1.68318 | 1.58011 | 1.49687 | 1.42704 | 1.36691 | 1.31409 | 1.26701 |
| 45 | 2.38021 | 2.01223 | 1.81594 | 1.68124 | 1.57858 | 1.49560 | 1.42597 | 1.36597 | 1.31326 | 1.26627 |
| 46 | 2.37067 | 2.00812 | 1.81332 | 1.67932 | 1.57706 | 1.49435 | 1.42490 | 1.36504 | 1.31244 | 1.26553 |
| 47 | 2.36133 | 2.00404 | 1.81071 | 1.67740 | 1.57554 | 1.49309 | 1.42383 | 1.36411 | 1.31161 | 1.26479 |
| 48 | 2.35215 | 2.00000 | 1.80811 | 1.67549 | 1.57403 | 1.49184 | 1.42276 | 1.36318 | 1.31079 | 1.26405 |
| 49 | 2.34323 | 1.99600 | 1.80554 | 1.67359 | 1.57253 | 1.49060 | 1.42170 | 1.36225 | 1.30997 | 1.26331 |
| 50 | 2.33445 | 1.99203 | 1.80297 | 1.67170 | 1.57103 | 1.48936 | 1.42064 | 1.36133 | 1.30915 | 1.26257 |
| 51 | 2.32585 | 1.98810 | 1.80043 | 1.66981 | 1.56953 | 1.48812 | 1.41958 | 1.36040 | 1.30833 | 1.26184 |
| 52 | 2.31742 | 1.98421 | 1.79790 | 1.66794 | 1.56804 | 1.48688 | 1.41853 | 1.35948 | 1.30751 | 1.26110 |
| 53 | 2.30915 | 1.98035 | 1.79538 | 1.66607 | 1.56656 | 1.48565 | 1.41747 | 1.35856 | 1.30670 | 1.26037 |
| 54 | 2.30103 | 1.97652 | 1.79287 | 1.66421 | 1.56508 | 1.48442 | 1.41642 | 1.35765 | 1.30588 | 1.25964 |
| 55 | 2.29306 | 1.97273 | 1.79039 | 1.66236 | 1.56360 | 1.48320 | 1.41533 | 1.35673 | 1.30507 | 1.25891 |
| 56 | 2.28524 | 1.96897 | 1.78791 | 1.66051 | 1.56213 | 1.48197 | 1.41433 | 1.35582 | 1.30426 | 1.25818 |
| 57 | 2.27755 | 1.96524 | 1.78545 | 1.65868 | 1.56067 | 1.48076 | 1.41329 | 1.35491 | 1.30345 | 1.25745 |
| 58 | 2.27000 | 1.96154 | 1.78300 | 1.65685 | 1.55921 | 1.47954 | 1.41225 | 1.35400 | 1.30264 | 1.25672 |
| 59 | 2.26257 | 1.95788 | 1.78057 | 1.65503 | 1.55775 | 1.47833 | 1.41121 | 1.35309 | 1.30183 | 1.25600 |
| 60 | 2.25527 | 1.95424 | 1.77815 | 1.65321 | 1.55630 | 1.47712 | 1.41017 | 1.35218 | 1.30103 | 1.25527 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 10° | 11° | 12° | 13° | 14° | 15° | 16° | 17° | 18° | 19° |
|----|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| 0 | 1·25527 | 1·21388 | 1·17609 | 1·14133 | 1·10914 | 1·07918 | 1·05115 | 1·02482 | 1·00000 | 0·97652 |
| 1 | 1·25455 | 1·21322 | 1·17549 | 1·14077 | 1·10863 | 1·07870 | 1·05070 | 1·02440 | 0·99960 | 0·97614 |
| 2 | 1·25383 | 1·21257 | 1·17489 | 1·14022 | 1·10811 | 1·07822 | 1·05025 | 1·02397 | 0·99920 | 0·97576 |
| 3 | 1·25311 | 1·21191 | 1·17429 | 1·13968 | 1·10760 | 1·07774 | 1·04930 | 1·02355 | 0·99880 | 0·97538 |
| 4 | 1·25239 | 1·21126 | 1·17369 | 1·13911 | 1·10708 | 1·07726 | 1·04835 | 1·02312 | 0·99839 | 0·97500 |
| 5 | 1·25167 | 1·21060 | 1·17309 | 1·13855 | 1·10657 | 1·07678 | 1·04890 | 1·02270 | 0·99799 | 0·97462 |
| 6 | 1·25095 | 1·20995 | 1·17249 | 1·13800 | 1·10605 | 1·07630 | 1·04845 | 1·02228 | 0·99759 | 0·97424 |
| 7 | 1·25024 | 1·20930 | 1·17189 | 1·13745 | 1·10554 | 1·07582 | 1·04800 | 1·02185 | 0·99719 | 0·97386 |
| 8 | 1·24952 | 1·20865 | 1·17129 | 1·13690 | 1·10503 | 1·07534 | 1·04755 | 1·02143 | 0·99679 | 0·97348 |
| 9 | 1·24881 | 1·20800 | 1·17070 | 1·13635 | 1·10452 | 1·07486 | 1·04710 | 1·02101 | 0·99640 | 0·97310 |
| 10 | 1·24809 | 1·20735 | 1·17010 | 1·13580 | 1·10400 | 1·07438 | 1·04665 | 1·02059 | 0·99600 | 0·97273 |
| 11 | 1·24738 | 1·20670 | 1·16951 | 1·13525 | 1·10349 | 1·07391 | 1·04620 | 1·02017 | 0·99560 | 0·97235 |
| 12 | 1·24667 | 1·20605 | 1·16891 | 1·13470 | 1·10298 | 1·07343 | 1·04576 | 1·01974 | 0·99520 | 0·97197 |
| 13 | 1·24596 | 1·20541 | 1·16832 | 1·13415 | 1·10247 | 1·07295 | 1·04531 | 1·01932 | 0·99480 | 0·97159 |
| 14 | 1·24525 | 1·20476 | 1·16773 | 1·13360 | 1·10197 | 1·07248 | 1·04486 | 1·01890 | 0·99441 | 0·97122 |
| 15 | 1·24455 | 1·20412 | 1·16714 | 1·13306 | 1·10146 | 1·07200 | 1·04442 | 1·01848 | 0·99401 | 0·97084 |
| 16 | 1·24384 | 1·20348 | 1·16655 | 1·13251 | 1·10095 | 1·07153 | 1·04397 | 1·01806 | 0·99361 | 0·97047 |
| 17 | 1·24314 | 1·20284 | 1·16596 | 1·13197 | 1·10044 | 1·07105 | 1·04353 | 1·01764 | 0·99322 | 0·97009 |
| 18 | 1·24244 | 1·20219 | 1·16537 | 1·13142 | 1·09994 | 1·07058 | 1·04308 | 1·01723 | 0·99282 | 0·96972 |
| 19 | 1·24173 | 1·20155 | 1·16478 | 1·13088 | 1·09943 | 1·07011 | 1·04264 | 1·01681 | 0·99243 | 0·96934 |
| 20 | 1·24103 | 1·20091 | 1·16419 | 1·13033 | 1·09893 | 1·06964 | 1·04220 | 1·01639 | 0·99203 | 0·96897 |
| 21 | 1·24033 | 1·20028 | 1·16361 | 1·12979 | 1·09842 | 1·06916 | 1·04175 | 1·01597 | 0·99164 | 0·96859 |
| 22 | 1·23963 | 1·19964 | 1·16302 | 1·12925 | 1·09792 | 1·06869 | 1·04131 | 1·01556 | 0·99124 | 0·96822 |
| 23 | 1·23894 | 1·19900 | 1·16243 | 1·12871 | 1·09741 | 1·06822 | 1·04087 | 1·01514 | 0·99085 | 0·96784 |
| 24 | 1·23824 | 1·19837 | 1·16185 | 1·12817 | 1·09691 | 1·06775 | 1·04043 | 1·01472 | 0·99045 | 0·96747 |
| 25 | 1·23754 | 1·19773 | 1·16127 | 1·12763 | 1·09641 | 1·06728 | 1·03999 | 1·01431 | 0·99006 | 0·96710 |
| 26 | 1·23685 | 1·19710 | 1·16068 | 1·12709 | 1·09591 | 1·06681 | 1·03955 | 1·01389 | 0·98967 | 0·96673 |
| 27 | 1·23616 | 1·19647 | 1·16010 | 1·12655 | 1·09540 | 1·06634 | 1·03911 | 1·01348 | 0·98928 | 0·96635 |
| 28 | 1·23546 | 1·19584 | 1·15952 | 1·12601 | 1·09490 | 1·06588 | 1·03867 | 1·01306 | 0·98888 | 0·96598 |
| 29 | 1·23477 | 1·19520 | 1·15894 | 1·12548 | 1·09440 | 1·06541 | 1·03823 | 1·01265 | 0·98849 | 0·96561 |
| 30 | 1·23408 | 1·19457 | 1·15836 | 1·12494 | 1·09390 | 1·06494 | 1·03779 | 1·01223 | 0·98810 | 0·96524 |
| 31 | 1·23339 | 1·19395 | 1·15778 | 1·12440 | 1·09341 | 1·06447 | 1·03735 | 1·01182 | 0·98771 | 0·96487 |
| 32 | 1·23271 | 1·19332 | 1·15721 | 1·12387 | 1·09291 | 1·06401 | 1·03691 | 1·01141 | 0·98732 | 0·96450 |
| 33 | 1·23202 | 1·19269 | 1·15663 | 1·12333 | 1·09241 | 1·06354 | 1·03647 | 1·01100 | 0·98693 | 0·96413 |
| 34 | 1·23133 | 1·19206 | 1·15605 | 1·12280 | 1·09191 | 1·06308 | 1·03604 | 1·01058 | 0·98654 | 0·96376 |
| 35 | 1·23065 | 1·19144 | 1·15548 | 1·12227 | 1·09142 | 1·06261 | 1·03560 | 1·01017 | 0·98615 | 0·96339 |
| 36 | 1·22997 | 1·19081 | 1·15490 | 1·12173 | 1·09092 | 1·06215 | 1·03516 | 1·00976 | 0·98576 | 0·96302 |
| 37 | 1·22928 | 1·19019 | 1·15433 | 1·12120 | 1·09042 | 1·06168 | 1·03473 | 1·00935 | 0·98537 | 0·96265 |
| 38 | 1·22860 | 1·18957 | 1·15375 | 1·12067 | 1·08993 | 1·06122 | 1·03429 | 1·00894 | 0·98498 | 0·96228 |
| 39 | 1·22792 | 1·18895 | 1·15318 | 1·12014 | 1·08943 | 1·06076 | 1·03386 | 1·00853 | 0·98459 | 0·96191 |
| 40 | 1·22724 | 1·18833 | 1·15261 | 1·11961 | 1·08894 | 1·06030 | 1·03342 | 1·00812 | 0·98421 | 0·96154 |
| 41 | 1·22657 | 1·18771 | 1·15204 | 1·11908 | 1·08845 | 1·05983 | 1·03299 | 1·00771 | 0·98382 | 0·96117 |
| 42 | 1·22589 | 1·18709 | 1·15147 | 1·11855 | 1·08796 | 1·05937 | 1·03256 | 1·00730 | 0·98343 | 0·96081 |
| 43 | 1·22521 | 1·18647 | 1·15090 | 1·11802 | 1·08746 | 1·05891 | 1·03212 | 1·00689 | 0·98304 | 0·96044 |
| 44 | 1·22454 | 1·18585 | 1·15033 | 1·11750 | 1·08697 | 1·05845 | 1·03169 | 1·00648 | 0·98266 | 0·96007 |
| 45 | 1·22386 | 1·18523 | 1·14976 | 1·11697 | 1·08648 | 1·05799 | 1·03126 | 1·00607 | 0·98227 | 0·95971 |
| 46 | 1·22319 | 1·18462 | 1·14919 | 1·11644 | 1·08599 | 1·05753 | 1·03083 | 1·00567 | 0·98189 | 0·95934 |
| 47 | 1·22252 | 1·18400 | 1·14863 | 1·11592 | 1·08550 | 1·05707 | 1·03039 | 1·00526 | 0·98150 | 0·95897 |
| 48 | 1·22185 | 1·18339 | 1·14806 | 1·11539 | 1·08501 | 1·05662 | 1·02996 | 1·00485 | 0·98111 | 0·95861 |
| 49 | 1·22118 | 1·18278 | 1·14750 | 1·11487 | 1·08452 | 1·05616 | 1·02953 | 1·00445 | 0·98073 | 0·95824 |
| 50 | 1·22051 | 1·18217 | 1·14693 | 1·11435 | 1·08403 | 1·05570 | 1·02910 | 1·00404 | 0·98035 | 0·95788 |
| 51 | 1·21984 | 1·18155 | 1·14637 | 1·11382 | 1·08355 | 1·05524 | 1·02867 | 1·00363 | 0·97996 | 0·95751 |
| 52 | 1·21918 | 1·18094 | 1·14581 | 1·11330 | 1·08306 | 1·05479 | 1·02824 | 1·00322 | 0·97958 | 0·95715 |
| 53 | 1·21851 | 1·18033 | 1·14524 | 1·11278 | 1·08257 | 1·05433 | 1·02781 | 1·00282 | 0·97919 | 0·95678 |
| 54 | 1·21785 | 1·17973 | 1·14468 | 1·11226 | 1·08209 | 1·05388 | 1·02739 | 1·00242 | 0·97881 | 0·95642 |
| 55 | 1·21718 | 1·17912 | 1·14412 | 1·11174 | 1·08160 | 1·05342 | 1·02696 | 1·00202 | 0·97843 | 0·95606 |
| 56 | 1·21652 | 1·17851 | 1·14356 | 1·11122 | 1·08112 | 1·05297 | 1·02653 | 1·00161 | 0·97805 | 0·95569 |
| 57 | 1·21586 | 1·17790 | 1·14300 | 1·11070 | 1·08063 | 1·05251 | 1·02610 | 1·00121 | 0·97766 | 0·95533 |
| 58 | 1·21520 | 1·17730 | 1·14244 | 1·11018 | 1·08015 | 1·05206 | 1·02568 | 1·00080 | 0·97728 | 0·95497 |
| 59 | 1·21454 | 1·17669 | 1·14189 | 1·10966 | 1·07966 | 1·05161 | 1·02525 | 1·00040 | 0·97690 | 0·95460 |
| 60 | 1·21388 | 1·17609 | 1·14133 | 1·10914 | 1·07918 | 1·05115 | 1·02482 | 1·00000 | 0·97652 | 0·95424 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| ° | 20° | 21° | 22° | 23° | 24° | 25° | 26° | 27° | 28° | 29° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 95424 | 93305 | 91285 | 89354 | 87506 | 85733 | 84030 | 82391 | 80811 | 79287 |
| 1 | 95388 | 93271 | 91252 | 89323 | 87476 | 85704 | 84002 | 82364 | 80786 | 79262 |
| 2 | 95352 | 93236 | 91219 | 89292 | 87446 | 85675 | 83974 | 82337 | 80760 | 79238 |
| 3 | 95316 | 93202 | 91188 | 89260 | 87416 | 85646 | 83940 | 82311 | 80734 | 79213 |
| 4 | 95280 | 93168 | 91154 | 89229 | 87386 | 85618 | 83910 | 82284 | 80708 | 79188 |
| 5 | 95244 | 93133 | 91121 | 89197 | 87356 | 85589 | 83881 | 82257 | 80682 | 79163 |
| 6 | 95208 | 93099 | 91088 | 89166 | 87326 | 85560 | 83863 | 82230 | 80657 | 79138 |
| 7 | 95172 | 93065 | 91055 | 89135 | 87296 | 85531 | 83835 | 82204 | 80631 | 79113 |
| 8 | 95136 | 93030 | 91023 | 89103 | 87266 | 85502 | 83808 | 82177 | 80605 | 79088 |
| 9 | 95100 | 92996 | 90990 | 89072 | 87236 | 85473 | 83780 | 82150 | 80579 | 79063 |
| 10 | 95064 | 92962 | 90957 | 89041 | 87206 | 85445 | 83752 | 82124 | 80554 | 79039 |
| 11 | 95028 | 92928 | 90925 | 89010 | 87176 | 85416 | 83725 | 82097 | 80528 | 79014 |
| 12 | 94992 | 92894 | 90892 | 88978 | 87146 | 85387 | 83697 | 82070 | 80502 | 78989 |
| 13 | 94956 | 92860 | 90859 | 88947 | 87116 | 85358 | 83670 | 82044 | 80477 | 78964 |
| 14 | 94921 | 92825 | 90827 | 88916 | 87086 | 85330 | 83642 | 82017 | 80451 | 78939 |
| 15 | 94885 | 92791 | 90794 | 88885 | 87056 | 85301 | 83614 | 81991 | 80425 | 78915 |
| 16 | 94849 | 92757 | 90762 | 88854 | 87026 | 85272 | 83587 | 81964 | 80400 | 78890 |
| 17 | 94813 | 92723 | 90729 | 88823 | 86996 | 85244 | 83559 | 81938 | 80374 | 78865 |
| 18 | 94777 | 92689 | 90697 | 88792 | 86967 | 85215 | 83532 | 81911 | 80349 | 78840 |
| 19 | 94742 | 92655 | 90664 | 88761 | 86937 | 85187 | 83504 | 81884 | 80323 | 78816 |
| 20 | 94706 | 92621 | 90632 | 88730 | 86907 | 85158 | 83477 | 81858 | 80297 | 78791 |
| 21 | 94671 | 92587 | 90599 | 88699 | 86877 | 85129 | 83449 | 81832 | 80272 | 78766 |
| 22 | 94635 | 92554 | 90567 | 88668 | 86848 | 85101 | 83422 | 81805 | 80246 | 78742 |
| 23 | 94600 | 92520 | 90535 | 88637 | 86818 | 85072 | 83394 | 81779 | 80221 | 78717 |
| 24 | 94564 | 92486 | 90502 | 88606 | 86788 | 85044 | 83367 | 81752 | 80195 | 78693 |
| 25 | 94529 | 92452 | 90470 | 88575 | 86759 | 85015 | 83339 | 81726 | 80170 | 78668 |
| 26 | 94493 | 92418 | 90438 | 88544 | 86729 | 84987 | 83312 | 81699 | 80144 | 78643 |
| 27 | 94458 | 92385 | 90406 | 88513 | 86699 | 84958 | 83285 | 81673 | 80119 | 78619 |
| 28 | 94423 | 92351 | 90373 | 88482 | 86670 | 84930 | 83257 | 81647 | 80094 | 78594 |
| 29 | 94387 | 92317 | 90341 | 88451 | 86640 | 84902 | 83230 | 81620 | 80068 | 78570 |
| 30 | 94352 | 92283 | 90309 | 88420 | 86611 | 84873 | 83203 | 81594 | 80043 | 78545 |
| 31 | 94317 | 92250 | 90277 | 88389 | 86581 | 84845 | 83175 | 81568 | 80017 | 78521 |
| 32 | 94281 | 92216 | 90245 | 88359 | 86552 | 84816 | 83148 | 81541 | 79992 | 78496 |
| 33 | 94246 | 92183 | 90213 | 88328 | 86522 | 84788 | 83121 | 81515 | 79967 | 78472 |
| 34 | 94211 | 92149 | 90181 | 88297 | 86493 | 84760 | 83094 | 81489 | 79941 | 78447 |
| 35 | 94176 | 92115 | 90148 | 88267 | 86463 | 84732 | 83066 | 81463 | 79916 | 78423 |
| 36 | 94141 | 92082 | 90116 | 88236 | 86434 | 84703 | 83039 | 81436 | 79891 | 78398 |
| 37 | 94105 | 92048 | 90084 | 88205 | 86404 | 84675 | 83012 | 81410 | 79865 | 78374 |
| 38 | 94070 | 92015 | 90052 | 88175 | 86375 | 84647 | 82985 | 81384 | 79840 | 78349 |
| 39 | 94035 | 91981 | 90020 | 88144 | 86346 | 84619 | 82958 | 81358 | 79815 | 78325 |
| 40 | 94000 | 91948 | 89988 | 88114 | 86316 | 84590 | 82930 | 81332 | 79790 | 78300 |
| 41 | 93965 | 91915 | 89957 | 88083 | 86287 | 84562 | 82903 | 81305 | 79764 | 78276 |
| 42 | 93930 | 91881 | 89925 | 88052 | 86258 | 84534 | 82876 | 81279 | 79739 | 78252 |
| 43 | 93895 | 91848 | 89893 | 88022 | 86228 | 84506 | 82849 | 81253 | 79714 | 78227 |
| 44 | 93860 | 91815 | 89861 | 87991 | 86199 | 84478 | 82822 | 81227 | 79689 | 78203 |
| 45 | 93825 | 91781 | 89829 | 87961 | 86170 | 84450 | 82795 | 81201 | 79663 | 78179 |
| 46 | 93791 | 91748 | 89797 | 87930 | 86140 | 84421 | 82768 | 81175 | 79638 | 78154 |
| 47 | 93756 | 91715 | 89766 | 87900 | 86111 | 84393 | 82741 | 81149 | 79613 | 78130 |
| 48 | 93721 | 91682 | 89734 | 87870 | 86082 | 84366 | 82714 | 81123 | 79588 | 78106 |
| 49 | 93686 | 91648 | 89702 | 87839 | 86053 | 84337 | 82687 | 81097 | 79563 | 78081 |
| 50 | 93651 | 91615 | 89670 | 87809 | 86024 | 84309 | 82660 | 81071 | 79538 | 78057 |
| 51 | 93617 | 91582 | 89639 | 87778 | 85995 | 84281 | 82633 | 81045 | 79513 | 78033 |
| 52 | 93582 | 91549 | 89607 | 87748 | 85966 | 84253 | 82606 | 81019 | 79488 | 78009 |
| 53 | 93547 | 91516 | 89575 | 87718 | 85936 | 84225 | 82579 | 80993 | 79463 | 77984 |
| 54 | 93513 | 91483 | 89544 | 87687 | 85907 | 84197 | 82552 | 80967 | 79437 | 77960 |
| 55 | 93478 | 91450 | 89512 | 87657 | 85878 | 84169 | 82525 | 80941 | 79412 | 77936 |
| 56 | 93443 | 91417 | 89481 | 87627 | 85849 | 84141 | 82498 | 80915 | 79387 | 77912 |
| 57 | 93409 | 91384 | 89449 | 87597 | 85820 | 84114 | 82471 | 80889 | 79362 | 77888 |
| 58 | 93374 | 91351 | 89417 | 87566 | 85791 | 84086 | 82445 | 80863 | 79337 | 77863 |
| 59 | 93340 | 91318 | 89386 | 87536 | 85762 | 84058 | 82418 | 80837 | 79312 | 77839 |
| 60 | 93305 | 91286 | 89354 | 87506 | 85733 | 84030 | 82391 | 80811 | 79287 | 77815 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 30° | 31° | 32° | 33° | 34° | 35° | 36° | 37° | 38° | 39° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 77815 | 76391 | 75012 | 73676 | 72379 | 71120 | 69897 | 68707 | 67549 | 66421 |
| 1 | 77791 | 76368 | 74990 | 73654 | 72358 | 71100 | 69877 | 68688 | 67530 | 66402 |
| 2 | 77767 | 76344 | 74967 | 73632 | 72337 | 71079 | 69857 | 68668 | 67511 | 66384 |
| 3 | 77743 | 76321 | 74944 | 73610 | 72316 | 71058 | 69837 | 68648 | 67492 | 66365 |
| 4 | 77719 | 76298 | 74922 | 73588 | 72294 | 71038 | 69817 | 68629 | 67473 | 66347 |
| 5 | 77695 | 76274 | 74899 | 73566 | 72273 | 71017 | 69797 | 68609 | 67454 | 66328 |
| 6 | 77671 | 76251 | 74877 | 73544 | 72252 | 70997 | 69777 | 68590 | 67435 | 66310 |
| 7 | 77647 | 76228 | 74854 | 73523 | 72231 | 70976 | 69756 | 68570 | 67416 | 66291 |
| 8 | 77623 | 76205 | 74832 | 73501 | 72209 | 70955 | 69736 | 68551 | 67397 | 66273 |
| 9 | 77599 | 76181 | 74809 | 73479 | 72188 | 70935 | 69716 | 68531 | 67378 | 66254 |
| 10 | 77575 | 76158 | 74787 | 73457 | 72167 | 70914 | 69696 | 68512 | 67359 | 66236 |
| 11 | 77551 | 76135 | 74764 | 73435 | 72146 | 70894 | 69676 | 68492 | 67340 | 66217 |
| 12 | 77527 | 76112 | 74742 | 73413 | 72125 | 70873 | 69656 | 68473 | 67321 | 66199 |
| 13 | 77503 | 76089 | 74719 | 73392 | 72103 | 70852 | 69636 | 68454 | 67302 | 66180 |
| 14 | 77479 | 76065 | 74697 | 73370 | 72082 | 70832 | 69616 | 68434 | 67283 | 66162 |
| 15 | 77455 | 76042 | 74674 | 73348 | 72061 | 70811 | 69596 | 68415 | 67264 | 66143 |
| 16 | 77431 | 76019 | 74652 | 73326 | 72040 | 70791 | 69576 | 68395 | 67245 | 66125 |
| 17 | 77407 | 75996 | 74629 | 73305 | 72019 | 70770 | 69557 | 68376 | 67226 | 66106 |
| 18 | 77383 | 75973 | 74607 | 73283 | 71998 | 70750 | 69537 | 68356 | 67207 | 66088 |
| 19 | 77359 | 75950 | 74585 | 73261 | 71977 | 70729 | 69517 | 68337 | 67188 | 66070 |
| 20 | 77335 | 75927 | 74562 | 73239 | 71956 | 70709 | 69497 | 68318 | 67170 | 66051 |
| 21 | 77311 | 75903 | 74540 | 73218 | 71935 | 70688 | 69477 | 68298 | 67151 | 66033 |
| 22 | 77288 | 75880 | 74517 | 73196 | 71914 | 70668 | 69457 | 68279 | 67132 | 66014 |
| 23 | 77264 | 75857 | 74495 | 73174 | 71892 | 70647 | 69437 | 68259 | 67113 | 65996 |
| 24 | 77240 | 75834 | 74473 | 73153 | 71871 | 70627 | 69417 | 68240 | 67094 | 65978 |
| 25 | 77216 | 75811 | 74450 | 73131 | 71850 | 70606 | 69397 | 68221 | 67075 | 65959 |
| 26 | 77192 | 75788 | 74428 | 73109 | 71829 | 70586 | 69377 | 68201 | 67056 | 65941 |
| 27 | 77169 | 75765 | 74406 | 73088 | 71808 | 70566 | 69358 | 68182 | 67038 | 65923 |
| 28 | 77145 | 75742 | 74383 | 73066 | 71787 | 70545 | 69338 | 68163 | 67019 | 65904 |
| 29 | 77121 | 75719 | 74361 | 73044 | 71766 | 70525 | 69318 | 68143 | 67000 | 65886 |
| 30 | 77097 | 75696 | 74339 | 73023 | 71745 | 70504 | 69298 | 68124 | 66981 | 65868 |
| 31 | 77074 | 75673 | 74317 | 73001 | 71724 | 70484 | 69278 | 68105 | 66962 | 65849 |
| 32 | 77050 | 75650 | 74294 | 72980 | 71703 | 70464 | 69258 | 68086 | 66944 | 65831 |
| 33 | 77026 | 75627 | 74272 | 72958 | 71682 | 70443 | 69239 | 68066 | 66925 | 65813 |
| 34 | 77002 | 75604 | 74250 | 72936 | 71662 | 70423 | 69219 | 68047 | 66906 | 65794 |
| 35 | 76979 | 75581 | 74228 | 72915 | 71641 | 70403 | 69199 | 68028 | 66887 | 65776 |
| 36 | 76955 | 75559 | 74205 | 72893 | 71620 | 70382 | 69179 | 68008 | 66869 | 65758 |
| 37 | 76931 | 75536 | 74183 | 72872 | 71599 | 70362 | 69159 | 67989 | 66850 | 65739 |
| 38 | 76908 | 75513 | 74161 | 72850 | 71578 | 70342 | 69140 | 67970 | 66831 | 65721 |
| 39 | 76884 | 75490 | 74139 | 72829 | 71557 | 70321 | 69120 | 67951 | 66812 | 65703 |
| 40 | 76861 | 75467 | 74117 | 72807 | 71536 | 70301 | 69100 | 67932 | 66794 | 65686 |
| 41 | 76837 | 75444 | 74095 | 72786 | 71515 | 70281 | 69080 | 67912 | 66775 | 65668 |
| 42 | 76813 | 75421 | 74072 | 72764 | 71494 | 70260 | 69061 | 67893 | 66756 | 65648 |
| 43 | 76790 | 75398 | 74050 | 72743 | 71473 | 70240 | 69041 | 67874 | 66737 | 65630 |
| 44 | 76766 | 75376 | 74028 | 72721 | 71453 | 70220 | 69021 | 67855 | 66719 | 65612 |
| 45 | 76743 | 75353 | 74006 | 72700 | 71432 | 70200 | 69002 | 67836 | 66700 | 65594 |
| 46 | 76719 | 75330 | 73984 | 72678 | 71411 | 70179 | 68982 | 67816 | 66681 | 65576 |
| 47 | 76696 | 75307 | 73962 | 72657 | 71390 | 70159 | 68962 | 67797 | 66663 | 65557 |
| 48 | 76672 | 75285 | 73940 | 72636 | 71369 | 70139 | 68942 | 67778 | 66644 | 65539 |
| 49 | 76649 | 75262 | 73918 | 72614 | 71349 | 70119 | 68923 | 67759 | 66625 | 65521 |
| 50 | 76625 | 75239 | 73896 | 72593 | 71328 | 70099 | 68903 | 67740 | 66606 | 65503 |
| 51 | 76602 | 75216 | 73874 | 72571 | 71307 | 70078 | 68884 | 67721 | 66588 | 65484 |
| 52 | 76578 | 75194 | 73852 | 72550 | 71286 | 70058 | 68864 | 67702 | 66570 | 65466 |
| 53 | 76555 | 75171 | 73830 | 72529 | 71265 | 70038 | 68844 | 67682 | 66551 | 65448 |
| 54 | 76531 | 75148 | 73808 | 72507 | 71244 | 70018 | 68825 | 67663 | 66532 | 65430 |
| 55 | 76508 | 75126 | 73786 | 72486 | 71224 | 69998 | 68805 | 67644 | 66514 | 65412 |
| 56 | 76485 | 75103 | 73764 | 72465 | 71203 | 69977 | 68785 | 67625 | 66495 | 65394 |
| 57 | 76461 | 75080 | 73742 | 72443 | 71183 | 69957 | 68766 | 67606 | 66477 | 65376 |
| 58 | 76438 | 75058 | 73720 | 72422 | 71162 | 69937 | 68746 | 67587 | 66458 | 65357 |
| 59 | 76414 | 75035 | 73698 | 72401 | 71141 | 69917 | 68727 | 67568 | 66439 | 65339 |
| 60 | 76391 | 75012 | 73676 | 72379 | 71120 | 69897 | 68707 | 67549 | 66421 | 65321 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 40° | 41° | 42° | 43° | 44° | 45° | 46° | 47° | 48° | 49° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 65321 | 64249 | 63202 | 62180 | 61182 | 60206 | 59251 | 58317 | 57403 | 56508 |
| 1 | 65303 | 64231 | 63185 | 62164 | 61166 | 60190 | 59236 | 58302 | 57388 | 56483 |
| 2 | 65285 | 64214 | 63168 | 62147 | 61149 | 60174 | 59220 | 58287 | 57373 | 56468 |
| 3 | 65267 | 64198 | 63151 | 62130 | 61133 | 60158 | 59204 | 58271 | 57358 | 56453 |
| 4 | 65249 | 64178 | 63133 | 62113 | 61116 | 60142 | 59189 | 58256 | 57343 | 56449 |
| 5 | 65231 | 64161 | 63116 | 62096 | 61100 | 60126 | 59173 | 58241 | 57328 | 56434 |
| 6 | 65213 | 64143 | 63099 | 62080 | 61083 | 60110 | 59157 | 58225 | 57313 | 56419 |
| 7 | 65195 | 64125 | 63082 | 62063 | 61067 | 60094 | 59141 | 58210 | 57298 | 56404 |
| 8 | 65177 | 64108 | 63065 | 62046 | 61051 | 60078 | 59126 | 58194 | 57283 | 56390 |
| 9 | 65159 | 64090 | 63047 | 62028 | 61034 | 60061 | 59110 | 58179 | 57268 | 56375 |
| 10 | 65141 | 64073 | 63030 | 62012 | 61018 | 60045 | 59094 | 58164 | 57253 | 56360 |
| 11 | 65123 | 64055 | 63013 | 61996 | 61001 | 60029 | 59079 | 58148 | 57238 | 56345 |
| 12 | 65105 | 64038 | 62996 | 61979 | 60985 | 60013 | 59063 | 58133 | 57223 | 56331 |
| 13 | 65087 | 64020 | 62979 | 61962 | 60969 | 59997 | 59047 | 58118 | 57208 | 56316 |
| 14 | 65069 | 64002 | 62962 | 61945 | 60952 | 59981 | 59032 | 58102 | 57193 | 56301 |
| 15 | 65051 | 63985 | 62945 | 61929 | 60936 | 59965 | 59016 | 58087 | 57178 | 56287 |
| 16 | 65033 | 63967 | 62927 | 61912 | 60920 | 59949 | 59000 | 58072 | 57163 | 56272 |
| 17 | 65015 | 63950 | 62910 | 61895 | 60903 | 59933 | 58985 | 58056 | 57148 | 56257 |
| 18 | 64997 | 63932 | 62893 | 61878 | 60887 | 59917 | 58969 | 58041 | 57133 | 56243 |
| 19 | 64979 | 63915 | 62876 | 61862 | 60871 | 59901 | 58954 | 58026 | 57118 | 56228 |
| 20 | 64961 | 63897 | 62859 | 61845 | 60854 | 59885 | 58938 | 58011 | 57103 | 56213 |
| 21 | 64943 | 63880 | 62842 | 61828 | 60838 | 59870 | 58922 | 57995 | 57088 | 56199 |
| 22 | 64925 | 63862 | 62825 | 61812 | 60822 | 59854 | 58907 | 57980 | 57073 | 56184 |
| 23 | 64907 | 63845 | 62808 | 61795 | 60805 | 59838 | 58891 | 57965 | 57058 | 56169 |
| 24 | 64889 | 63827 | 62791 | 61778 | 60789 | 59822 | 58875 | 57949 | 57043 | 56155 |
| 25 | 64871 | 63810 | 62774 | 61762 | 60773 | 59806 | 58860 | 57934 | 57028 | 56140 |
| 26 | 64853 | 63792 | 62757 | 61745 | 60756 | 59790 | 58844 | 57919 | 57013 | 56125 |
| 27 | 64835 | 63775 | 62739 | 61728 | 60740 | 59774 | 58829 | 57904 | 56998 | 56111 |
| 28 | 64818 | 63757 | 62722 | 61712 | 60724 | 59758 | 58813 | 57888 | 56983 | 56096 |
| 29 | 64800 | 63740 | 62705 | 61695 | 60708 | 59742 | 58798 | 57873 | 56968 | 56081 |
| 30 | 64782 | 63722 | 62688 | 61678 | 60691 | 59726 | 58782 | 57858 | 56953 | 56067 |
| 31 | 64764 | 63705 | 62671 | 61662 | 60675 | 59710 | 58766 | 57843 | 56938 | 56052 |
| 32 | 64746 | 63688 | 62654 | 61645 | 60659 | 59694 | 58751 | 57827 | 56923 | 56037 |
| 33 | 64728 | 63670 | 62637 | 61628 | 60642 | 59678 | 58735 | 57812 | 56908 | 56023 |
| 34 | 64710 | 63653 | 62620 | 61612 | 60626 | 59663 | 58720 | 57797 | 56893 | 56008 |
| 35 | 64692 | 63635 | 62603 | 61595 | 60610 | 59647 | 58704 | 57782 | 56879 | 55994 |
| 36 | 64675 | 63618 | 62586 | 61579 | 60594 | 59631 | 58689 | 57767 | 56864 | 55979 |
| 37 | 64657 | 63601 | 62569 | 61562 | 60578 | 59615 | 58673 | 57751 | 56849 | 55964 |
| 38 | 64639 | 63583 | 62552 | 61545 | 60561 | 59599 | 58658 | 57736 | 56834 | 55950 |
| 39 | 64621 | 63566 | 62535 | 61529 | 60545 | 59583 | 58642 | 57721 | 56819 | 55935 |
| 40 | 64603 | 63548 | 62518 | 61512 | 60529 | 59567 | 58627 | 57706 | 56804 | 55921 |
| 41 | 64586 | 63531 | 62501 | 61496 | 60513 | 59551 | 58611 | 57691 | 56789 | 55906 |
| 42 | 64568 | 63514 | 62484 | 61479 | 60496 | 59536 | 58596 | 57675 | 56774 | 55892 |
| 43 | 64550 | 63496 | 62468 | 61463 | 60480 | 59520 | 58580 | 57660 | 56759 | 55877 |
| 44 | 64532 | 63479 | 62451 | 61446 | 60464 | 59504 | 58565 | 57645 | 56745 | 55862 |
| 45 | 64514 | 63462 | 62434 | 61429 | 60448 | 59488 | 58549 | 57630 | 56730 | 55848 |
| 46 | 64497 | 63444 | 62417 | 61413 | 60432 | 59472 | 58534 | 57615 | 56715 | 55833 |
| 47 | 64479 | 63427 | 62400 | 61396 | 60416 | 59457 | 58518 | 57600 | 56700 | 55819 |
| 48 | 64461 | 63410 | 62383 | 61380 | 60399 | 59441 | 58503 | 57584 | 56685 | 55804 |
| 49 | 64443 | 63392 | 62366 | 61363 | 60383 | 59425 | 58487 | 57569 | 56670 | 55790 |
| 50 | 64426 | 63375 | 62349 | 61347 | 60367 | 59409 | 58472 | 57554 | 56656 | 55775 |
| 51 | 64408 | 63358 | 62332 | 61330 | 60351 | 59393 | 58456 | 57539 | 56641 | 55761 |
| 52 | 64390 | 63340 | 62315 | 61314 | 60335 | 59378 | 58441 | 57524 | 56626 | 55746 |
| 53 | 64373 | 63323 | 62298 | 61297 | 60319 | 59362 | 58425 | 57509 | 56611 | 55732 |
| 54 | 64355 | 63306 | 62282 | 61281 | 60303 | 59346 | 58410 | 57494 | 56596 | 55717 |
| 55 | 64337 | 63289 | 62265 | 61264 | 60286 | 59330 | 58395 | 57479 | 56582 | 55703 |
| 56 | 64320 | 63271 | 62248 | 61248 | 60270 | 59314 | 58379 | 57463 | 56567 | 55688 |
| 57 | 64302 | 63254 | 62231 | 61231 | 60254 | 59299 | 58364 | 57448 | 56552 | 55674 |
| 58 | 64284 | 63237 | 62214 | 61215 | 60238 | 59283 | 58348 | 57433 | 56537 | 55659 |
| 59 | 64267 | 63220 | 62197 | 61198 | 60222 | 59267 | 58333 | 57418 | 56522 | 55645 |
| 60 | 64249 | 63202 | 62180 | 61182 | 60206 | 59251 | 58317 | 57403 | 56508 | 55630 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 50° | 51° | 52° | 53° | 54° | 55° | 56° | 57° | 58° | 59° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 55690 | 54770 | 53927 | 53100 | 52288 | 51491 | 50708 | 49940 | 49184 | 48442 |
| 1 | 55616 | 54766 | 53913 | 53086 | 52274 | 51478 | 50696 | 49927 | 49172 | 48430 |
| 2 | 55601 | 54742 | 53899 | 53072 | 52261 | 51465 | 50683 | 49914 | 49159 | 48418 |
| 3 | 55587 | 54728 | 53885 | 53059 | 52248 | 51452 | 50670 | 49902 | 49147 | 48406 |
| 4 | 55572 | 54714 | 53871 | 53045 | 52234 | 51438 | 50657 | 49889 | 49135 | 48393 |
| 5 | 55558 | 54699 | 53857 | 53031 | 52221 | 51425 | 50644 | 49876 | 49122 | 48381 |
| 6 | 55543 | 54685 | 53843 | 53018 | 52208 | 51412 | 50631 | 49864 | 49110 | 48369 |
| 7 | 55529 | 54671 | 53830 | 53004 | 52194 | 51399 | 50618 | 49851 | 49097 | 48356 |
| 8 | 55515 | 54657 | 53816 | 52991 | 52181 | 51386 | 50605 | 49838 | 49085 | 48344 |
| 9 | 55500 | 54643 | 53802 | 52977 | 52167 | 51373 | 50592 | 49826 | 49072 | 48332 |
| 10 | 55486 | 54629 | 53788 | 52963 | 52154 | 51360 | 50579 | 49813 | 49060 | 48320 |
| 11 | 55471 | 54614 | 53774 | 52950 | 52141 | 51346 | 50566 | 49800 | 49047 | 48307 |
| 12 | 55457 | 54600 | 53760 | 52936 | 52127 | 51333 | 50554 | 49788 | 49035 | 48295 |
| 13 | 55442 | 54586 | 53746 | 52922 | 52114 | 51320 | 50541 | 49775 | 49023 | 48283 |
| 14 | 55428 | 54572 | 53732 | 52909 | 52101 | 51307 | 50528 | 49762 | 49010 | 48271 |
| 15 | 55414 | 54558 | 53719 | 52895 | 52087 | 51294 | 50515 | 49750 | 48998 | 48258 |
| 16 | 55399 | 54544 | 53705 | 52882 | 52074 | 51281 | 50502 | 49737 | 48985 | 48246 |
| 17 | 55385 | 54530 | 53691 | 52868 | 52061 | 51268 | 50489 | 49724 | 48973 | 48234 |
| 18 | 55370 | 54516 | 53677 | 52855 | 52047 | 51255 | 50476 | 49712 | 48960 | 48222 |
| 19 | 55356 | 54501 | 53663 | 52841 | 52034 | 51242 | 50464 | 49699 | 48948 | 48210 |
| 20 | 55342 | 54487 | 53649 | 52827 | 52021 | 51229 | 50451 | 49687 | 48936 | 48197 |
| 21 | 55327 | 54473 | 53636 | 52814 | 52007 | 51215 | 50438 | 49674 | 48923 | 48185 |
| 22 | 55313 | 54459 | 53622 | 52800 | 51994 | 51202 | 50425 | 49661 | 48911 | 48173 |
| 23 | 55299 | 54445 | 53608 | 52787 | 51981 | 51189 | 50412 | 49649 | 48898 | 48161 |
| 24 | 55284 | 54431 | 53594 | 52773 | 51967 | 51176 | 50399 | 49636 | 48886 | 48149 |
| 25 | 55270 | 54417 | 53580 | 52760 | 51954 | 51163 | 50387 | 49623 | 48874 | 48136 |
| 26 | 55255 | 54403 | 53567 | 52746 | 51941 | 51150 | 50374 | 49611 | 48861 | 48124 |
| 27 | 55241 | 54389 | 53553 | 52732 | 51927 | 51137 | 50361 | 49598 | 48849 | 48112 |
| 28 | 55227 | 54375 | 53539 | 52719 | 51914 | 51124 | 50348 | 49586 | 48836 | 48100 |
| 29 | 55212 | 54361 | 53525 | 52705 | 51901 | 51111 | 50335 | 49573 | 48824 | 48088 |
| 30 | 55198 | 54347 | 53511 | 52692 | 51888 | 51098 | 50322 | 49560 | 48812 | 48076 |
| 31 | 55184 | 54332 | 53498 | 52678 | 51874 | 51085 | 50310 | 49548 | 48799 | 48063 |
| 32 | 55169 | 54318 | 53484 | 52665 | 51861 | 51072 | 50297 | 49535 | 48787 | 48051 |
| 33 | 55155 | 54304 | 53470 | 52651 | 51848 | 51059 | 50284 | 49523 | 48775 | 48039 |
| 34 | 55141 | 54290 | 53456 | 52638 | 51835 | 51046 | 50271 | 49510 | 48762 | 48027 |
| 35 | 55127 | 54276 | 53442 | 52624 | 51821 | 51033 | 50258 | 49498 | 48750 | 48015 |
| 36 | 55112 | 54262 | 53429 | 52611 | 51808 | 51020 | 50246 | 49485 | 48737 | 48003 |
| 37 | 55098 | 54248 | 53415 | 52597 | 51795 | 51007 | 50233 | 49472 | 48725 | 47990 |
| 38 | 55084 | 54234 | 53401 | 52584 | 51781 | 50994 | 50220 | 49460 | 48713 | 47978 |
| 39 | 55069 | 54220 | 53387 | 52570 | 51768 | 50981 | 50207 | 49447 | 48700 | 47966 |
| 40 | 55055 | 54206 | 53374 | 52557 | 51755 | 50968 | 50194 | 49435 | 48688 | 47954 |
| 41 | 55041 | 54192 | 53360 | 52543 | 51742 | 50955 | 50182 | 49422 | 48676 | 47942 |
| 42 | 55026 | 54178 | 53346 | 52530 | 51729 | 50942 | 50169 | 49410 | 48663 | 47930 |
| 43 | 55012 | 54164 | 53332 | 52516 | 51715 | 50929 | 50156 | 49397 | 48651 | 47918 |
| 44 | 54998 | 54150 | 53319 | 52503 | 51702 | 50916 | 50143 | 49385 | 48639 | 47906 |
| 45 | 54984 | 54136 | 53305 | 52489 | 51689 | 50903 | 50131 | 49372 | 48626 | 47893 |
| 46 | 54969 | 54122 | 53291 | 52476 | 51676 | 50890 | 50118 | 49360 | 48614 | 47881 |
| 47 | 54955 | 54108 | 53277 | 52462 | 51662 | 50877 | 50105 | 49347 | 48602 | 47869 |
| 48 | 54941 | 54094 | 53264 | 52449 | 51649 | 50864 | 50092 | 49334 | 48590 | 47857 |
| 49 | 54927 | 54080 | 53250 | 52436 | 51636 | 50851 | 50080 | 49322 | 48577 | 47845 |
| 50 | 54912 | 54066 | 53236 | 52422 | 51623 | 50838 | 50067 | 49309 | 48565 | 47833 |
| 51 | 54898 | 54052 | 53223 | 52409 | 51610 | 50825 | 50054 | 49297 | 48553 | 47821 |
| 52 | 54884 | 54038 | 53209 | 52395 | 51596 | 50812 | 50041 | 49284 | 48540 | 47809 |
| 53 | 54870 | 54024 | 53195 | 52382 | 51583 | 50799 | 50029 | 49272 | 48528 | 47797 |
| 54 | 54855 | 54011 | 53182 | 52368 | 51570 | 50786 | 50016 | 49259 | 48516 | 47785 |
| 55 | 54841 | 53997 | 53168 | 52355 | 51557 | 50773 | 50003 | 49247 | 48503 | 47772 |
| 56 | 54827 | 53983 | 53154 | 52342 | 51544 | 50760 | 49991 | 49234 | 48491 | 47760 |
| 57 | 54813 | 53969 | 53141 | 52328 | 51530 | 50747 | 49978 | 49222 | 48479 | 47748 |
| 58 | 54799 | 53955 | 53127 | 52315 | 51517 | 50734 | 49965 | 49209 | 48467 | 47736 |
| 59 | 54784 | 53941 | 53113 | 52301 | 51504 | 50721 | 49952 | 49197 | 48454 | 47724 |
| 60 | 54770 | 53927 | 53100 | 52288 | 51491 | 50708 | 49940 | 49184 | 48442 | 47712 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| ° | 60° | 61° | 62° | 63° | 64° | 65° | 66° | 67° | 68° | 69° | 70° | 71° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 47712 | 46994 | 46288 | 45593 | 44909 | 44236 | 43573 | 42920 | 42276 | 41642 | 41017 | 40401 |
| 1 | 47700 | 46982 | 46276 | 45582 | 44898 | 44225 | 43562 | 42909 | 42266 | 41632 | 41007 | 40391 |
| 2 | 47688 | 46971 | 46265 | 45570 | 44887 | 44214 | 43551 | 42898 | 42255 | 41621 | 40997 | 40381 |
| 3 | 47676 | 46959 | 46253 | 45559 | 44875 | 44203 | 43540 | 42887 | 42244 | 41611 | 40986 | 40371 |
| 4 | 47664 | 46947 | 46241 | 45547 | 44864 | 44191 | 43529 | 42877 | 42234 | 41600 | 40976 | 40361 |
| 5 | 47652 | 46935 | 46230 | 45536 | 44853 | 44180 | 43518 | 42866 | 42223 | 41590 | 40966 | 40350 |
| 6 | 47640 | 46923 | 46218 | 45524 | 44841 | 44169 | 43507 | 42855 | 42213 | 41579 | 40955 | 40340 |
| 7 | 47628 | 46911 | 46206 | 45513 | 44830 | 44158 | 43496 | 42844 | 42202 | 41569 | 40945 | 40330 |
| 8 | 47616 | 46899 | 46195 | 45501 | 44819 | 44147 | 43485 | 42833 | 42191 | 41559 | 40935 | 40320 |
| 9 | 47604 | 46888 | 46183 | 45490 | 44808 | 44136 | 43474 | 42823 | 42181 | 41548 | 40924 | 40310 |
| 10 | 47592 | 46876 | 46171 | 45478 | 44796 | 44125 | 43463 | 42812 | 42170 | 41538 | 40914 | 40300 |
| 11 | 47580 | 46864 | 46160 | 45467 | 44785 | 44114 | 43452 | 42801 | 42159 | 41527 | 40904 | 40290 |
| 12 | 47568 | 46852 | 46148 | 45456 | 44774 | 44102 | 43441 | 42790 | 42149 | 41517 | 40894 | 40279 |
| 13 | 47556 | 46840 | 46137 | 45444 | 44762 | 44091 | 43431 | 42780 | 42138 | 41506 | 40883 | 40269 |
| 14 | 47544 | 46828 | 46125 | 45433 | 44751 | 44080 | 43420 | 42769 | 42128 | 41496 | 40873 | 40259 |
| 15 | 47532 | 46817 | 46113 | 45421 | 44740 | 44069 | 43409 | 42758 | 42117 | 41485 | 40863 | 40249 |
| 16 | 47520 | 46805 | 46102 | 45410 | 44729 | 44058 | 43398 | 42747 | 42106 | 41475 | 40852 | 40239 |
| 17 | 47508 | 46793 | 46090 | 45398 | 44717 | 44047 | 43387 | 42737 | 42096 | 41464 | 40842 | 40228 |
| 18 | 47496 | 46781 | 46078 | 45387 | 44706 | 44036 | 43376 | 42726 | 42085 | 41454 | 40832 | 40218 |
| 19 | 47484 | 46769 | 46067 | 45375 | 44695 | 44025 | 43365 | 42715 | 42075 | 41443 | 40821 | 40208 |
| 20 | 47472 | 46758 | 46055 | 45364 | 44684 | 44014 | 43354 | 42704 | 42064 | 41433 | 40811 | 40198 |
| 21 | 47460 | 46746 | 46044 | 45353 | 44672 | 44003 | 43343 | 42693 | 42053 | 41423 | 40801 | 40188 |
| 22 | 47448 | 46734 | 46032 | 45341 | 44661 | 43992 | 43332 | 42683 | 42043 | 41412 | 40791 | 40178 |
| 23 | 47436 | 46722 | 46020 | 45330 | 44650 | 43981 | 43321 | 42672 | 42032 | 41402 | 40780 | 40168 |
| 24 | 47424 | 46710 | 46009 | 45318 | 44639 | 43970 | 43310 | 42661 | 42022 | 41391 | 40770 | 40157 |
| 25 | 47412 | 46699 | 45997 | 45307 | 44627 | 43958 | 43300 | 42651 | 42011 | 41381 | 40760 | 40147 |
| 26 | 47400 | 46687 | 45986 | 45295 | 44616 | 43947 | 43289 | 42640 | 42000 | 41370 | 40749 | 40137 |
| 27 | 47388 | 46675 | 45974 | 45284 | 44605 | 43936 | 43278 | 42629 | 41990 | 41360 | 40739 | 40127 |
| 28 | 47376 | 46663 | 45962 | 45273 | 44594 | 43925 | 43267 | 42618 | 41979 | 41350 | 40729 | 40117 |
| 29 | 47364 | 46652 | 45951 | 45261 | 44583 | 43914 | 43256 | 42608 | 41969 | 41340 | 40719 | 40107 |
| 30 | 47352 | 46640 | 45939 | 45250 | 44571 | 43903 | 43245 | 42597 | 41958 | 41329 | 40708 | 40097 |
| 31 | 47340 | 46628 | 45928 | 45238 | 44560 | 43892 | 43234 | 42586 | 41948 | 41318 | 40698 | 40087 |
| 32 | 47328 | 46616 | 45916 | 45227 | 44549 | 43881 | 43223 | 42575 | 41937 | 41308 | 40688 | 40077 |
| 33 | 47316 | 46604 | 45905 | 45216 | 44538 | 43870 | 43212 | 42565 | 41927 | 41298 | 40678 | 40066 |
| 34 | 47304 | 46593 | 45893 | 45204 | 44526 | 43859 | 43202 | 42554 | 41916 | 41287 | 40667 | 40056 |
| 35 | 47292 | 46581 | 45881 | 45193 | 44515 | 43848 | 43191 | 42543 | 41905 | 41277 | 40657 | 40046 |
| 36 | 47280 | 46569 | 45870 | 45182 | 44504 | 43837 | 43180 | 42533 | 41895 | 41266 | 40647 | 40036 |
| 37 | 47268 | 46557 | 45858 | 45170 | 44493 | 43826 | 43169 | 42522 | 41884 | 41256 | 40637 | 40026 |
| 38 | 47256 | 46546 | 45847 | 45159 | 44482 | 43815 | 43158 | 42511 | 41874 | 41246 | 40626 | 40016 |
| 39 | 47244 | 46534 | 45835 | 45147 | 44470 | 43804 | 43147 | 42500 | 41863 | 41235 | 40616 | 40006 |
| 40 | 47232 | 46522 | 45824 | 45136 | 44459 | 43793 | 43136 | 42490 | 41853 | 41225 | 40606 | 39996 |
| 41 | 47220 | 46510 | 45812 | 45125 | 44448 | 43782 | 43126 | 42479 | 41842 | 41214 | 40596 | 39985 |
| 42 | 47208 | 46499 | 45800 | 45113 | 44437 | 43771 | 43115 | 42468 | 41832 | 41204 | 40585 | 39975 |
| 43 | 47196 | 46487 | 45789 | 45102 | 44426 | 43760 | 43104 | 42458 | 41821 | 41194 | 40575 | 39965 |
| 44 | 47185 | 46475 | 45777 | 45091 | 44414 | 43749 | 43093 | 42447 | 41811 | 41183 | 40565 | 39955 |
| 45 | 47173 | 46464 | 45766 | 45079 | 44403 | 43738 | 43082 | 42436 | 41800 | 41173 | 40555 | 39945 |
| 46 | 47161 | 46452 | 45754 | 45068 | 44392 | 43727 | 43071 | 42426 | 41789 | 41162 | 40544 | 39935 |
| 47 | 47149 | 46440 | 45743 | 45057 | 44381 | 43716 | 43060 | 42415 | 41779 | 41152 | 40534 | 39925 |
| 48 | 47137 | 46428 | 45731 | 45045 | 44370 | 43705 | 43050 | 42404 | 41768 | 41142 | 40524 | 39915 |
| 49 | 47125 | 46417 | 45720 | 45034 | 44359 | 43694 | 43039 | 42394 | 41758 | 41131 | 40514 | 39905 |
| 50 | 47113 | 46405 | 45708 | 45022 | 44347 | 43683 | 43028 | 42383 | 41747 | 41121 | 40503 | 39895 |
| 51 | 47101 | 46393 | 45697 | 45011 | 44336 | 43672 | 43017 | 42372 | 41737 | 41111 | 40493 | 39885 |
| 52 | 47089 | 46382 | 45685 | 45000 | 44325 | 43661 | 43006 | 42362 | 41726 | 41100 | 40483 | 39874 |
| 53 | 47077 | 46370 | 45674 | 44988 | 44314 | 43650 | 42995 | 42351 | 41716 | 41090 | 40473 | 39864 |
| 54 | 47066 | 46358 | 45662 | 44977 | 44303 | 43639 | 42985 | 42340 | 41705 | 41080 | 40463 | 39854 |
| 55 | 47054 | 46346 | 45651 | 44966 | 44292 | 43628 | 42974 | 42330 | 41695 | 41069 | 40452 | 39844 |
| 56 | 47042 | 46335 | 45639 | 44955 | 44280 | 43617 | 42963 | 42319 | 41684 | 41059 | 40442 | 39834 |
| 57 | 47030 | 46323 | 45628 | 44943 | 44269 | 43606 | 42952 | 42308 | 41674 | 41048 | 40432 | 39824 |
| 58 | 47018 | 46311 | 45616 | 44932 | 44258 | 43595 | 42941 | 42298 | 41663 | 41038 | 40422 | 39814 |
| 59 | 47006 | 46300 | 45605 | 44921 | 44247 | 43584 | 42931 | 42287 | 41653 | 41028 | 40412 | 39804 |
| 60 | 46994 | 46288 | 45593 | 44909 | 44236 | 43573 | 42920 | 42276 | 41642 | 41017 | 40401 | 39794 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| ° | 72° | 73° | 74° | 75° | 76° | 77° | 78° | 79° | 80° | 81° | 82° | 83° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 39704 | 39195 | 38604 | 38021 | 37446 | 36878 | 36318 | 35765 | 35218 | 34679 | 34146 | 33619 |
| 1 | 39784 | 39185 | 38594 | 38011 | 37436 | 36869 | 36309 | 35755 | 35209 | 34670 | 34137 | 33611 |
| 2 | 39774 | 39175 | 38585 | 38002 | 37427 | 36859 | 36299 | 35746 | 35200 | 34661 | 34128 | 33602 |
| 3 | 39764 | 39165 | 38575 | 37992 | 37417 | 36850 | 36290 | 35737 | 35191 | 34652 | 34119 | 33593 |
| 4 | 39754 | 39155 | 38565 | 37983 | 37408 | 36841 | 36281 | 35728 | 35182 | 34643 | 34111 | 33585 |
| 5 | 39744 | 39145 | 38555 | 37973 | 37398 | 36831 | 36271 | 35719 | 35173 | 34634 | 34102 | 33576 |
| 6 | 39734 | 39136 | 38545 | 37963 | 37389 | 36822 | 36262 | 35710 | 35164 | 34625 | 34093 | 33567 |
| 7 | 39724 | 39126 | 38536 | 37954 | 37379 | 36812 | 36253 | 35700 | 35155 | 34616 | 34084 | 33558 |
| 8 | 39714 | 39116 | 38526 | 37944 | 37370 | 36803 | 36244 | 35691 | 35146 | 34607 | 34075 | 33550 |
| 9 | 39704 | 39106 | 38516 | 37934 | 37360 | 36794 | 36234 | 35682 | 35137 | 34598 | 34066 | 33541 |
| 10 | 39694 | 39096 | 38506 | 37925 | 37351 | 36784 | 36225 | 35673 | 35128 | 34589 | 34058 | 33532 |
| 11 | 39684 | 39086 | 38497 | 37915 | 37341 | 36775 | 36216 | 35664 | 35119 | 34581 | 34049 | 33524 |
| 12 | 39674 | 39076 | 38487 | 37905 | 37332 | 36766 | 36207 | 35655 | 35110 | 34572 | 34040 | 33515 |
| 13 | 39664 | 39066 | 38477 | 37896 | 37322 | 36756 | 36197 | 35646 | 35101 | 34563 | 34031 | 33506 |
| 14 | 39653 | 39056 | 38467 | 37886 | 37313 | 36747 | 36188 | 35636 | 35092 | 34554 | 34022 | 33498 |
| 15 | 39643 | 39046 | 38458 | 37877 | 37303 | 36737 | 36179 | 35627 | 35083 | 34545 | 34014 | 33489 |
| 16 | 39633 | 39037 | 38448 | 37867 | 37294 | 36728 | 36170 | 35618 | 35074 | 34536 | 34005 | 33480 |
| 17 | 39623 | 39027 | 38438 | 37857 | 37284 | 36719 | 36160 | 35609 | 35065 | 34527 | 33996 | 33471 |
| 18 | 39613 | 39017 | 38428 | 37848 | 37275 | 36709 | 36151 | 35600 | 35056 | 34518 | 33987 | 33463 |
| 19 | 39603 | 39007 | 38419 | 37838 | 37265 | 36700 | 36142 | 35591 | 35047 | 34509 | 33978 | 33454 |
| 20 | 39593 | 38997 | 38410 | 37829 | 37256 | 36691 | 36133 | 35582 | 35038 | 34500 | 33970 | 33445 |
| 21 | 39583 | 38987 | 38399 | 37819 | 37246 | 36681 | 36123 | 35573 | 35029 | 34491 | 33961 | 33437 |
| 22 | 39573 | 38977 | 38389 | 37809 | 37237 | 36672 | 36114 | 35563 | 35020 | 34483 | 33952 | 33428 |
| 23 | 39563 | 38968 | 38380 | 37800 | 37227 | 36663 | 36105 | 35554 | 35011 | 34474 | 33943 | 33419 |
| 24 | 39553 | 38958 | 38370 | 37790 | 37218 | 36653 | 36096 | 35545 | 35002 | 34465 | 33935 | 33411 |
| 25 | 39543 | 38948 | 38360 | 37781 | 37208 | 36644 | 36086 | 35536 | 34993 | 34456 | 33926 | 33402 |
| 26 | 39533 | 38938 | 38351 | 37771 | 37199 | 36634 | 36077 | 35527 | 34984 | 34447 | 33917 | 33393 |
| 27 | 39523 | 38928 | 38341 | 37761 | 37189 | 36625 | 36068 | 35518 | 34975 | 34438 | 33908 | 33385 |
| 28 | 39513 | 38918 | 38331 | 37752 | 37180 | 36616 | 36059 | 35509 | 34966 | 34429 | 33899 | 33376 |
| 29 | 39503 | 38908 | 38321 | 37742 | 37171 | 36606 | 36050 | 35500 | 34957 | 34420 | 33891 | 33367 |
| 30 | 39493 | 38899 | 38312 | 37733 | 37161 | 36597 | 36040 | 35491 | 34948 | 34411 | 33882 | 33359 |
| 31 | 39483 | 38889 | 38302 | 37723 | 37152 | 36588 | 36031 | 35481 | 34939 | 34403 | 33873 | 33350 |
| 32 | 39473 | 38879 | 38292 | 37713 | 37142 | 36578 | 36022 | 35472 | 34930 | 34394 | 33864 | 33341 |
| 33 | 39464 | 38869 | 38282 | 37704 | 37133 | 36569 | 36013 | 35463 | 34921 | 34385 | 33856 | 33333 |
| 34 | 39454 | 38859 | 38273 | 37694 | 37123 | 36560 | 36003 | 35454 | 34912 | 34376 | 33847 | 33324 |
| 35 | 39444 | 38849 | 38263 | 37685 | 37114 | 36550 | 35994 | 35445 | 34903 | 34367 | 33838 | 33315 |
| 36 | 39434 | 38839 | 38253 | 37675 | 37104 | 36541 | 35985 | 35436 | 34894 | 34358 | 33829 | 33307 |
| 37 | 39424 | 38830 | 38244 | 37665 | 37095 | 36532 | 35978 | 35427 | 34885 | 34349 | 33820 | 33298 |
| 38 | 39414 | 38820 | 38234 | 37656 | 37085 | 36522 | 35967 | 35418 | 34876 | 34340 | 33812 | 33289 |
| 39 | 39404 | 38810 | 38224 | 37646 | 37076 | 36513 | 35957 | 35409 | 34867 | 34332 | 33803 | 33281 |
| 40 | 39394 | 38800 | 38215 | 37637 | 37067 | 36504 | 35948 | 35400 | 34858 | 34323 | 33794 | 33272 |
| 41 | 39384 | 38790 | 38205 | 37627 | 37057 | 36494 | 35939 | 35391 | 34849 | 34314 | 33785 | 33263 |
| 42 | 39374 | 38781 | 38195 | 37618 | 37048 | 36485 | 35930 | 35381 | 34840 | 34305 | 33777 | 33255 |
| 43 | 39364 | 38771 | 38186 | 37608 | 37038 | 36476 | 35921 | 35372 | 34831 | 34296 | 33768 | 33246 |
| 44 | 39354 | 38761 | 38176 | 37599 | 37029 | 36467 | 35911 | 35363 | 34822 | 34287 | 33759 | 33237 |
| 45 | 39344 | 38751 | 38166 | 37589 | 37019 | 36457 | 35902 | 35354 | 34813 | 34278 | 33750 | 33229 |
| 46 | 39334 | 38741 | 38156 | 37579 | 37010 | 36448 | 35893 | 35345 | 34804 | 34270 | 33742 | 33220 |
| 47 | 39324 | 38731 | 38147 | 37570 | 37001 | 36439 | 35884 | 35336 | 34795 | 34261 | 33733 | 33211 |
| 48 | 39314 | 38722 | 38137 | 37560 | 36991 | 36429 | 35875 | 35327 | 34786 | 34252 | 33724 | 33203 |
| 49 | 39304 | 38712 | 38127 | 37551 | 36982 | 36420 | 35865 | 35318 | 34777 | 34243 | 33715 | 33194 |
| 50 | 39294 | 38702 | 38118 | 37541 | 36972 | 36411 | 35856 | 35309 | 34768 | 34234 | 33707 | 33185 |
| 51 | 39284 | 38692 | 38108 | 37532 | 36963 | 36401 | 35847 | 35300 | 34759 | 34225 | 33698 | 33177 |
| 52 | 39274 | 38682 | 38098 | 37522 | 36953 | 36392 | 35838 | 35291 | 34750 | 34217 | 33689 | 33168 |
| 53 | 39264 | 38673 | 38089 | 37513 | 36944 | 36383 | 35829 | 35282 | 34741 | 34208 | 33681 | 33160 |
| 54 | 39254 | 38663 | 38079 | 37503 | 36935 | 36374 | 35820 | 35273 | 34732 | 34199 | 33672 | 33151 |
| 55 | 39245 | 38653 | 38069 | 37494 | 36925 | 36364 | 35810 | 35264 | 34723 | 34190 | 33663 | 33142 |
| 56 | 39235 | 38643 | 38060 | 37484 | 36916 | 36355 | 35801 | 35254 | 34715 | 34181 | 33654 | 33134 |
| 57 | 39225 | 38633 | 38050 | 37474 | 36906 | 36346 | 35792 | 35245 | 34706 | 34172 | 33646 | 33125 |
| 58 | 39215 | 38624 | 38040 | 37465 | 36897 | 36336 | 35783 | 35236 | 34697 | 34164 | 33637 | 33117 |
| 59 | 39205 | 38614 | 38031 | 37455 | 36888 | 36327 | 35774 | 35227 | 34688 | 34155 | 33628 | 33108 |
| 60 | 39195 | 38604 | 38021 | 37446 | 36878 | 36318 | 35765 | 35218 | 34679 | 34146 | 33619 | 33099 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 84° | 85° | 86° | 87° | 88° | 89° | 90° | 91° | 92° | 93° | 94° | 95° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 33099 | 32585 | 32077 | 31575 | 31070 | 30588 | 30103 | 29623 | 29148 | 28679 | 28214 | 27755 |
| 1 | 33091 | 32577 | 32069 | 31567 | 31071 | 30580 | 30095 | 29615 | 29141 | 28671 | 28207 | 27747 |
| 2 | 33082 | 32568 | 32061 | 31559 | 31063 | 30572 | 30087 | 29607 | 29133 | 28663 | 28199 | 27740 |
| 3 | 33073 | 32560 | 32052 | 31550 | 31054 | 30564 | 30079 | 29599 | 29125 | 28656 | 28191 | 27732 |
| 4 | 33065 | 32551 | 32044 | 31542 | 31046 | 30556 | 30071 | 29591 | 29117 | 28648 | 28184 | 27724 |
| 5 | 33056 | 32543 | 32035 | 31534 | 31038 | 30548 | 30063 | 29583 | 29109 | 28640 | 28176 | 27717 |
| 6 | 33048 | 32534 | 32027 | 31525 | 31030 | 30539 | 30055 | 29575 | 29101 | 28632 | 28168 | 27709 |
| 7 | 33039 | 32526 | 32019 | 31517 | 31021 | 30531 | 30047 | 29567 | 29093 | 28625 | 28161 | 27702 |
| 8 | 33030 | 32517 | 32010 | 31509 | 31013 | 30523 | 30039 | 29560 | 29086 | 28617 | 28153 | 27694 |
| 9 | 33022 | 32509 | 32002 | 31501 | 31005 | 30515 | 30031 | 29552 | 29078 | 28609 | 28145 | 27686 |
| 10 | 33013 | 32500 | 31993 | 31492 | 30997 | 30507 | 30023 | 29544 | 29070 | 28601 | 28139 | 27679 |
| 11 | 33005 | 32492 | 31985 | 31484 | 30989 | 30499 | 30015 | 29536 | 29062 | 28593 | 28139 | 27671 |
| 12 | 32996 | 32483 | 31977 | 31476 | 30980 | 30491 | 30007 | 29528 | 29054 | 28586 | 28122 | 27664 |
| 13 | 32987 | 32475 | 31968 | 31467 | 30972 | 30483 | 29999 | 29520 | 29046 | 28578 | 28114 | 27656 |
| 14 | 32979 | 32466 | 31960 | 31459 | 30964 | 30475 | 29991 | 29512 | 29038 | 28570 | 28107 | 27648 |
| 15 | 32970 | 32458 | 31951 | 31451 | 30956 | 30466 | 29983 | 29504 | 29031 | 28562 | 28099 | 27641 |
| 16 | 32962 | 32449 | 31943 | 31442 | 30948 | 30458 | 29975 | 29496 | 29023 | 28555 | 28091 | 27633 |
| 17 | 32953 | 32441 | 31935 | 31434 | 30939 | 30450 | 29967 | 29488 | 29015 | 28547 | 28084 | 27626 |
| 18 | 32944 | 32432 | 31926 | 31425 | 30931 | 30442 | 29958 | 29480 | 29007 | 28539 | 28076 | 27618 |
| 19 | 32936 | 32424 | 31918 | 31418 | 30923 | 30434 | 29950 | 29472 | 28999 | 28531 | 28068 | 27610 |
| 20 | 32927 | 32415 | 31909 | 31409 | 30915 | 30426 | 29942 | 29464 | 28991 | 28524 | 28061 | 27603 |
| 21 | 32919 | 32407 | 31901 | 31401 | 30907 | 30418 | 29934 | 29456 | 28984 | 28516 | 28053 | 27596 |
| 22 | 32910 | 32398 | 31893 | 31393 | 30898 | 30410 | 29926 | 29448 | 28976 | 28508 | 28045 | 27588 |
| 23 | 32902 | 32390 | 31884 | 31384 | 30890 | 30402 | 29918 | 29441 | 28968 | 28500 | 28038 | 27580 |
| 24 | 32893 | 32381 | 31876 | 31376 | 30882 | 30393 | 29910 | 29433 | 28960 | 28493 | 28030 | 27572 |
| 25 | 32884 | 32373 | 31867 | 31368 | 30874 | 30385 | 29902 | 29425 | 28952 | 28485 | 28022 | 27565 |
| 26 | 32876 | 32365 | 31859 | 31360 | 30866 | 30377 | 29894 | 29417 | 28944 | 28477 | 28015 | 27557 |
| 27 | 32867 | 32356 | 31851 | 31351 | 30857 | 30369 | 29886 | 29409 | 28937 | 28469 | 28007 | 27550 |
| 28 | 32859 | 32348 | 31842 | 31343 | 30849 | 30361 | 29878 | 29401 | 28929 | 28462 | 27999 | 27542 |
| 29 | 32850 | 32339 | 31834 | 31335 | 30841 | 30353 | 29870 | 29393 | 28921 | 28454 | 27992 | 27534 |
| 30 | 32842 | 32331 | 31826 | 31326 | 30833 | 30345 | 29862 | 29385 | 28913 | 28446 | 27984 | 27527 |
| 31 | 32833 | 32322 | 31817 | 31318 | 30825 | 30337 | 29854 | 29377 | 28905 | 28438 | 27976 | 27519 |
| 32 | 32824 | 32314 | 31809 | 31310 | 30817 | 30329 | 29846 | 29369 | 28897 | 28431 | 27969 | 27512 |
| 33 | 32816 | 32305 | 31801 | 31302 | 30808 | 30321 | 29838 | 29361 | 28890 | 28423 | 27961 | 27504 |
| 34 | 32807 | 32297 | 31792 | 31293 | 30800 | 30313 | 29830 | 29354 | 28882 | 28415 | 27953 | 27497 |
| 35 | 32799 | 32288 | 31784 | 31285 | 30792 | 30305 | 29822 | 29346 | 28874 | 28407 | 27946 | 27489 |
| 36 | 32790 | 32280 | 31775 | 31277 | 30784 | 30296 | 29814 | 29338 | 28866 | 28400 | 27938 | 27481 |
| 37 | 32782 | 32271 | 31767 | 31269 | 30776 | 30288 | 29806 | 29330 | 28858 | 28392 | 27930 | 27474 |
| 38 | 32773 | 32263 | 31759 | 31260 | 30767 | 30280 | 29798 | 29322 | 28851 | 28385 | 27923 | 27466 |
| 39 | 32765 | 32255 | 31750 | 31252 | 30759 | 30272 | 29790 | 29314 | 28843 | 28376 | 27915 | 27459 |
| 40 | 32756 | 32246 | 31742 | 31244 | 30751 | 30264 | 29782 | 29306 | 28835 | 28369 | 27908 | 27451 |
| 41 | 32747 | 32238 | 31734 | 31236 | 30743 | 30256 | 29775 | 29298 | 28827 | 28361 | 27900 | 27444 |
| 42 | 32739 | 32229 | 31725 | 31227 | 30735 | 30248 | 29767 | 29290 | 28819 | 28353 | 27892 | 27436 |
| 43 | 32730 | 32221 | 31717 | 31219 | 30727 | 30240 | 29759 | 29282 | 28811 | 28346 | 27885 | 27429 |
| 44 | 32722 | 32212 | 31709 | 31211 | 30719 | 30232 | 29751 | 29275 | 28804 | 28338 | 27877 | 27421 |
| 45 | 32713 | 32204 | 31700 | 31203 | 30710 | 30224 | 29743 | 29267 | 28796 | 28330 | 27869 | 27413 |
| 46 | 32705 | 32195 | 31692 | 31194 | 30702 | 30216 | 29735 | 29259 | 28788 | 28322 | 27862 | 27406 |
| 47 | 32696 | 32187 | 31684 | 31186 | 30694 | 30208 | 29727 | 29251 | 28780 | 28315 | 27854 | 27398 |
| 48 | 32688 | 32179 | 31675 | 31178 | 30686 | 30200 | 29719 | 29243 | 28772 | 28307 | 27846 | 27391 |
| 49 | 32679 | 32170 | 31667 | 31170 | 30678 | 30192 | 29711 | 29235 | 28765 | 28299 | 27839 | 27383 |
| 50 | 32671 | 32162 | 31659 | 31161 | 30670 | 30183 | 29703 | 29227 | 28757 | 28292 | 27831 | 27376 |
| 51 | 32662 | 32153 | 31650 | 31153 | 30662 | 30175 | 29695 | 29219 | 28749 | 28284 | 27824 | 27368 |
| 52 | 32654 | 32145 | 31642 | 31145 | 30653 | 30167 | 29687 | 29211 | 28741 | 28276 | 27816 | 27360 |
| 53 | 32645 | 32136 | 31634 | 31137 | 30645 | 30159 | 29679 | 29204 | 28733 | 28268 | 27808 | 27353 |
| 54 | 32636 | 32128 | 31625 | 31128 | 30637 | 30151 | 29671 | 29196 | 28726 | 28261 | 27801 | 27345 |
| 55 | 32628 | 32120 | 31617 | 31120 | 30629 | 30143 | 29663 | 29188 | 28718 | 28253 | 27793 | 27338 |
| 56 | 32619 | 32111 | 31609 | 31112 | 30621 | 30135 | 29655 | 29180 | 28710 | 28245 | 27785 | 27330 |
| 57 | 32611 | 32103 | 31600 | 31104 | 30613 | 30127 | 29647 | 29172 | 28702 | 28238 | 27773 | 27323 |
| 58 | 32602 | 32094 | 31592 | 31095 | 30605 | 30119 | 29639 | 29164 | 28695 | 28230 | 27764 | 27315 |
| 59 | 32594 | 32086 | 31584 | 31087 | 30596 | 30111 | 29631 | 29156 | 28687 | 28222 | 27753 | 27308 |
| 60 | 32585 | 32077 | 31575 | 31079 | 30588 | 30103 | 29623 | 29148 | 28679 | 28214 | 27755 | 27300 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 96° | 97° | 98° | 99° | 100° | 101° | 102° | 103° | 104° | 105° | 106° | 107° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 27300 | 26850 | 26405 | 25964 | 25527 | 25095 | 24667 | 24244 | 23824 | 23408 | 22997 | 22589 |
| 1 | 27293 | 26843 | 26397 | 25956 | 25520 | 25088 | 24660 | 24237 | 23817 | 23401 | 22990 | 22582 |
| 2 | 27285 | 26835 | 26390 | 25949 | 25513 | 25081 | 24653 | 24229 | 23810 | 23395 | 22983 | 22575 |
| 3 | 27278 | 26828 | 26382 | 25942 | 25506 | 25074 | 24646 | 24222 | 23803 | 23388 | 22976 | 22569 |
| 4 | 27270 | 26820 | 26375 | 25934 | 25498 | 25066 | 24639 | 24215 | 23796 | 23381 | 22969 | 22562 |
| 5 | 27262 | 26813 | 26368 | 25927 | 25491 | 25059 | 24632 | 24208 | 23789 | 23374 | 22963 | 22555 |
| 6 | 27255 | 26805 | 26360 | 25920 | 25484 | 25052 | 24625 | 24201 | 23782 | 23367 | 22956 | 22548 |
| 7 | 27247 | 26798 | 26353 | 25913 | 25477 | 25045 | 24618 | 24194 | 23775 | 23360 | 22949 | 22542 |
| 8 | 27240 | 26790 | 26346 | 25905 | 25469 | 25038 | 24610 | 24187 | 23768 | 23353 | 22942 | 22535 |
| 9 | 27232 | 26783 | 26338 | 25898 | 25462 | 25031 | 24603 | 24180 | 23761 | 23346 | 22935 | 22528 |
| 10 | 27225 | 26775 | 26331 | 25891 | 25455 | 25024 | 24596 | 24173 | 23754 | 23339 | 22928 | 22521 |
| 11 | 27217 | 26768 | 26323 | 25883 | 25448 | 25016 | 24589 | 24166 | 23747 | 23332 | 22922 | 22515 |
| 12 | 27210 | 26761 | 26316 | 25876 | 25440 | 25009 | 24582 | 24159 | 23740 | 23326 | 22915 | 22508 |
| 13 | 27202 | 26753 | 26309 | 25869 | 25433 | 25002 | 24575 | 24152 | 23734 | 23319 | 22908 | 22501 |
| 14 | 27195 | 26746 | 26301 | 25861 | 25426 | 24995 | 24568 | 24145 | 23727 | 23312 | 22901 | 22494 |
| 15 | 27187 | 26738 | 26294 | 25854 | 25419 | 24988 | 24561 | 24138 | 23720 | 23305 | 22894 | 22488 |
| 16 | 27180 | 26731 | 26287 | 25847 | 25412 | 24981 | 24554 | 24131 | 23713 | 23298 | 22888 | 22481 |
| 17 | 27172 | 26723 | 26279 | 25840 | 25404 | 24973 | 24547 | 24124 | 23706 | 23291 | 22881 | 22474 |
| 18 | 27165 | 26716 | 26272 | 25832 | 25397 | 24966 | 24540 | 24117 | 23699 | 23284 | 22874 | 22467 |
| 19 | 27157 | 26709 | 26265 | 25825 | 25390 | 24959 | 24533 | 24110 | 23692 | 23278 | 22867 | 22461 |
| 20 | 27150 | 26701 | 26257 | 25818 | 25383 | 24952 | 24526 | 24103 | 23685 | 23271 | 22860 | 22454 |
| 21 | 27142 | 26694 | 26250 | 25810 | 25376 | 24945 | 24518 | 24096 | 23678 | 23264 | 22854 | 22447 |
| 22 | 27135 | 26686 | 26242 | 25803 | 25368 | 24938 | 24511 | 24089 | 23671 | 23257 | 22847 | 22440 |
| 23 | 27127 | 26679 | 26235 | 25796 | 25361 | 24931 | 24504 | 24082 | 23664 | 23250 | 22840 | 22434 |
| 24 | 27120 | 26671 | 26228 | 25789 | 25354 | 24923 | 24497 | 24075 | 23657 | 23243 | 22833 | 22427 |
| 25 | 27112 | 26664 | 26220 | 25781 | 25347 | 24916 | 24490 | 24068 | 23650 | 23236 | 22826 | 22420 |
| 26 | 27105 | 26656 | 26213 | 25774 | 25339 | 24909 | 24483 | 24061 | 23643 | 23229 | 22819 | 22413 |
| 27 | 27097 | 26649 | 26206 | 25767 | 25332 | 24902 | 24476 | 24054 | 23636 | 23223 | 22813 | 22407 |
| 28 | 27090 | 26642 | 26198 | 25759 | 25325 | 24895 | 24469 | 24047 | 23629 | 23216 | 22806 | 22400 |
| 29 | 27082 | 26634 | 26191 | 25752 | 25318 | 24888 | 24462 | 24040 | 23623 | 23209 | 22799 | 22393 |
| 30 | 27075 | 26627 | 26184 | 25745 | 25311 | 24881 | 24455 | 24033 | 23616 | 23202 | 22792 | 22386 |
| 31 | 27067 | 26619 | 26176 | 25738 | 25303 | 24874 | 24448 | 24026 | 23609 | 23195 | 22785 | 22380 |
| 32 | 27060 | 26612 | 26169 | 25730 | 25296 | 24866 | 24441 | 24019 | 23602 | 23188 | 22779 | 22373 |
| 33 | 27052 | 26605 | 26162 | 25723 | 25289 | 24859 | 24434 | 24012 | 23595 | 23181 | 22772 | 22366 |
| 34 | 27045 | 26597 | 26154 | 25716 | 25282 | 24852 | 24427 | 24005 | 23588 | 23175 | 22765 | 22359 |
| 35 | 27037 | 26590 | 26147 | 25709 | 25275 | 24845 | 24420 | 23998 | 23581 | 23168 | 22758 | 22353 |
| 36 | 27030 | 26582 | 26140 | 25701 | 25267 | 24838 | 24413 | 23991 | 23574 | 23161 | 22752 | 22346 |
| 37 | 27022 | 26575 | 26132 | 25694 | 25260 | 24831 | 24405 | 23984 | 23567 | 23154 | 22745 | 22339 |
| 38 | 27015 | 26567 | 26125 | 25687 | 25253 | 24824 | 24398 | 23977 | 23560 | 23147 | 22738 | 22333 |
| 39 | 27007 | 26560 | 26118 | 25680 | 25246 | 24817 | 24391 | 23970 | 23553 | 23140 | 22731 | 22326 |
| 40 | 27000 | 26552 | 26110 | 25672 | 25239 | 24809 | 24384 | 23963 | 23546 | 23133 | 22724 | 22319 |
| 41 | 26992 | 26545 | 26103 | 25665 | 25231 | 24802 | 24377 | 23956 | 23539 | 23127 | 22718 | 22312 |
| 42 | 26985 | 26538 | 26096 | 25658 | 25224 | 24795 | 24370 | 23949 | 23533 | 23120 | 22711 | 22306 |
| 43 | 26977 | 26530 | 26088 | 25650 | 25217 | 24788 | 24363 | 23942 | 23526 | 23113 | 22704 | 22299 |
| 44 | 26970 | 26523 | 26081 | 25643 | 25210 | 24781 | 24356 | 23935 | 23519 | 23106 | 22697 | 22292 |
| 45 | 26962 | 26516 | 26074 | 25636 | 25203 | 24774 | 24349 | 23928 | 23512 | 23099 | 22690 | 22286 |
| 46 | 26955 | 26508 | 26066 | 25629 | 25196 | 24767 | 24342 | 23921 | 23505 | 23092 | 22684 | 22279 |
| 47 | 26947 | 26501 | 26059 | 25621 | 25188 | 24760 | 24335 | 23914 | 23498 | 23086 | 22677 | 22272 |
| 48 | 26940 | 26493 | 26052 | 25614 | 25181 | 24752 | 24328 | 23908 | 23491 | 23079 | 22670 | 22265 |
| 49 | 26932 | 26486 | 26044 | 25607 | 25174 | 24745 | 24321 | 23901 | 23484 | 23072 | 22663 | 22259 |
| 50 | 26925 | 26479 | 26037 | 25600 | 25167 | 24738 | 24314 | 23894 | 23477 | 23065 | 22657 | 22252 |
| 51 | 26917 | 26471 | 26030 | 25592 | 25160 | 24731 | 24307 | 23887 | 23470 | 23058 | 22650 | 22245 |
| 52 | 26910 | 26464 | 26022 | 25585 | 25152 | 24724 | 24300 | 23880 | 23463 | 23051 | 22643 | 22239 |
| 53 | 26902 | 26456 | 26015 | 25578 | 25145 | 24717 | 24293 | 23873 | 23457 | 23044 | 22636 | 22232 |
| 54 | 26895 | 26449 | 26008 | 25571 | 25138 | 24710 | 24286 | 23866 | 23450 | 23038 | 22629 | 22225 |
| 55 | 26887 | 26442 | 26000 | 25563 | 25131 | 24703 | 24279 | 23859 | 23443 | 23031 | 22623 | 22218 |
| 56 | 26880 | 26434 | 25993 | 25556 | 25124 | 24696 | 24272 | 23852 | 23436 | 23024 | 22616 | 22212 |
| 57 | 26872 | 26427 | 25986 | 25549 | 25117 | 24689 | 24265 | 23845 | 23429 | 23017 | 22609 | 22205 |
| 58 | 26865 | 26419 | 25978 | 25542 | 25109 | 24681 | 24258 | 23838 | 23422 | 23010 | 22602 | 22198 |
| 59 | 26858 | 26412 | 25971 | 25534 | 25102 | 24674 | 24251 | 23831 | 23415 | 23004 | 22596 | 22192 |
| 60 | 26850 | 26405 | 25964 | 25527 | 25095 | 24667 | 24244 | 23824 | 23408 | 22997 | 22589 | 22185 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| ° | 108° | 109° | 110° | 111° | 112° | 113° | 114° | 115° | 116° | 117° | 118° | 119° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 22185 | 21785 | 21388 | 20995 | 20605 | 20219 | 19837 | 19457 | 19081 | 18709 | 18339 | 17973 |
| 1 | 22178 | 21778 | 21381 | 20988 | 20599 | 20213 | 19830 | 19451 | 19075 | 18702 | 18333 | 17966 |
| 2 | 22171 | 21771 | 21375 | 20982 | 20593 | 20207 | 19824 | 19445 | 19069 | 18696 | 18327 | 17960 |
| 3 | 22165 | 21765 | 21368 | 20975 | 20586 | 20200 | 19818 | 19439 | 19063 | 18690 | 18321 | 17954 |
| 4 | 22158 | 21758 | 21362 | 20969 | 20580 | 20194 | 19811 | 19432 | 19056 | 18684 | 18315 | 17948 |
| 5 | 22151 | 21751 | 21355 | 20962 | 20573 | 20187 | 19805 | 19426 | 19050 | 18678 | 18308 | 17942 |
| 6 | 22145 | 21745 | 21349 | 20956 | 20567 | 20181 | 19799 | 19420 | 19044 | 18672 | 18302 | 17936 |
| 7 | 22138 | 21738 | 21342 | 20949 | 20560 | 20175 | 19792 | 19413 | 19038 | 18665 | 18296 | 17930 |
| 8 | 22131 | 21732 | 21335 | 20943 | 20554 | 20168 | 19786 | 19407 | 19032 | 18659 | 18290 | 17924 |
| 9 | 22125 | 21725 | 21329 | 20936 | 20547 | 20162 | 19780 | 19401 | 19025 | 18653 | 18284 | 17918 |
| 10 | 22118 | 21718 | 21322 | 20930 | 20541 | 20155 | 19773 | 19395 | 19019 | 18647 | 18278 | 17912 |
| 11 | 22111 | 21712 | 21316 | 20923 | 20534 | 20149 | 19767 | 19388 | 19013 | 18641 | 18272 | 17906 |
| 12 | 22105 | 21705 | 21309 | 20917 | 20528 | 20143 | 19761 | 19382 | 19007 | 18634 | 18266 | 17900 |
| 13 | 22098 | 21698 | 21303 | 20910 | 20522 | 20136 | 19754 | 19376 | 19000 | 18628 | 18259 | 17894 |
| 14 | 22091 | 21692 | 21296 | 20904 | 20515 | 20130 | 19748 | 19369 | 18994 | 18622 | 18253 | 17887 |
| 15 | 22084 | 21685 | 21289 | 20897 | 20509 | 20123 | 19742 | 19363 | 18988 | 18616 | 18247 | 17881 |
| 16 | 22078 | 21678 | 21283 | 20891 | 20502 | 20117 | 19735 | 19357 | 18982 | 18610 | 18241 | 17875 |
| 17 | 22071 | 21672 | 21276 | 20884 | 20496 | 20111 | 19729 | 19351 | 18976 | 18604 | 18235 | 17869 |
| 18 | 22064 | 21665 | 21270 | 20878 | 20489 | 20104 | 19723 | 19344 | 18969 | 18597 | 18229 | 17863 |
| 19 | 22058 | 21659 | 21263 | 20871 | 20483 | 20098 | 19716 | 19338 | 18963 | 18591 | 18223 | 17857 |
| 20 | 22051 | 21652 | 21257 | 20865 | 20476 | 20091 | 19710 | 19332 | 18957 | 18585 | 18217 | 17851 |
| 21 | 22044 | 21645 | 21250 | 20858 | 20470 | 20085 | 19704 | 19325 | 18951 | 18579 | 18210 | 17845 |
| 22 | 22038 | 21639 | 21243 | 20852 | 20464 | 20079 | 19697 | 19319 | 18944 | 18573 | 18204 | 17839 |
| 23 | 22031 | 21632 | 21237 | 20845 | 20457 | 20072 | 19691 | 19313 | 18938 | 18567 | 18198 | 17833 |
| 24 | 22024 | 21626 | 21230 | 20839 | 20451 | 20066 | 19685 | 19307 | 18932 | 18560 | 18192 | 17827 |
| 25 | 22018 | 21619 | 21224 | 20832 | 20444 | 20060 | 19678 | 19300 | 18926 | 18554 | 18186 | 17821 |
| 26 | 22011 | 21612 | 21217 | 20826 | 20438 | 20053 | 19672 | 19294 | 18920 | 18548 | 18180 | 17815 |
| 27 | 22004 | 21606 | 21211 | 20819 | 20431 | 20047 | 19666 | 19288 | 18913 | 18542 | 18174 | 17809 |
| 28 | 21998 | 21599 | 21204 | 20813 | 20425 | 20040 | 19659 | 19282 | 18907 | 18536 | 18168 | 17803 |
| 29 | 21991 | 21592 | 21198 | 20806 | 20418 | 20034 | 19653 | 19275 | 18901 | 18530 | 18162 | 17797 |
| 30 | 21984 | 21586 | 21191 | 20800 | 20412 | 20028 | 19647 | 19269 | 18895 | 18523 | 18155 | 17790 |
| 31 | 21978 | 21579 | 21184 | 20793 | 20406 | 20021 | 19640 | 19263 | 18888 | 18517 | 18149 | 17784 |
| 32 | 21971 | 21573 | 21178 | 20787 | 20399 | 20015 | 19634 | 19257 | 18882 | 18511 | 18143 | 17778 |
| 33 | 21964 | 21566 | 21171 | 20780 | 20393 | 20009 | 19628 | 19250 | 18876 | 18505 | 18137 | 17772 |
| 34 | 21958 | 21559 | 21165 | 20774 | 20386 | 20002 | 19621 | 19244 | 18870 | 18499 | 18131 | 17766 |
| 35 | 21951 | 21553 | 21158 | 20767 | 20380 | 19996 | 19615 | 19238 | 18864 | 18493 | 18125 | 17760 |
| 36 | 21944 | 21546 | 21152 | 20761 | 20373 | 19989 | 19609 | 19231 | 18857 | 18487 | 18119 | 17754 |
| 37 | 21938 | 21540 | 21145 | 20754 | 20367 | 19983 | 19602 | 19225 | 18851 | 18480 | 18113 | 17748 |
| 38 | 21931 | 21533 | 21139 | 20748 | 20361 | 19977 | 19596 | 19219 | 18845 | 18474 | 18107 | 17742 |
| 39 | 21924 | 21526 | 21132 | 20741 | 20354 | 19970 | 19590 | 19213 | 18839 | 18468 | 18100 | 17736 |
| 40 | 21918 | 21520 | 21126 | 20735 | 20348 | 19964 | 19584 | 19206 | 18833 | 18462 | 18094 | 17730 |
| 41 | 21911 | 21513 | 21119 | 20728 | 20341 | 19958 | 19577 | 19200 | 18826 | 18456 | 18088 | 17724 |
| 42 | 21904 | 21507 | 21112 | 20722 | 20335 | 19951 | 19571 | 19194 | 18820 | 18450 | 18082 | 17718 |
| 43 | 21898 | 21500 | 21106 | 20715 | 20328 | 19945 | 19565 | 19188 | 18814 | 18443 | 18076 | 17712 |
| 44 | 21891 | 21493 | 21099 | 20709 | 20322 | 19938 | 19558 | 19181 | 18808 | 18437 | 18070 | 17706 |
| 45 | 21884 | 21487 | 21093 | 20702 | 20316 | 19932 | 19552 | 19175 | 18802 | 18431 | 18064 | 17700 |
| 46 | 21878 | 21480 | 21086 | 20696 | 20309 | 19926 | 19546 | 19169 | 18795 | 18425 | 18058 | 17694 |
| 47 | 21871 | 21474 | 21080 | 20690 | 20303 | 19919 | 19539 | 19163 | 18789 | 18419 | 18052 | 17688 |
| 48 | 21864 | 21467 | 21073 | 20683 | 20296 | 19913 | 19533 | 19156 | 18783 | 18413 | 18046 | 17682 |
| 49 | 21858 | 21460 | 21067 | 20677 | 20290 | 19907 | 19527 | 19150 | 18777 | 18407 | 18040 | 17676 |
| 50 | 21851 | 21454 | 21060 | 20670 | 20284 | 19900 | 19520 | 19144 | 18771 | 18400 | 18033 | 17669 |
| 51 | 21844 | 21447 | 21054 | 20664 | 20277 | 19894 | 19514 | 19138 | 18764 | 18394 | 18027 | 17663 |
| 52 | 21838 | 21441 | 21047 | 20657 | 20271 | 19888 | 19508 | 19131 | 18758 | 18388 | 18021 | 17657 |
| 53 | 21831 | 21434 | 21041 | 20651 | 20264 | 19881 | 19502 | 19125 | 18752 | 18382 | 18015 | 17651 |
| 54 | 21824 | 21427 | 21034 | 20644 | 20258 | 19875 | 19495 | 19119 | 18746 | 18376 | 18009 | 17645 |
| 55 | 21818 | 21421 | 21028 | 20638 | 20251 | 19869 | 19489 | 19113 | 18740 | 18370 | 18003 | 17639 |
| 56 | 21811 | 21414 | 21021 | 20631 | 20245 | 19862 | 19483 | 19106 | 18733 | 18364 | 17997 | 17633 |
| 57 | 21805 | 21408 | 21015 | 20625 | 20239 | 19856 | 19476 | 19100 | 18727 | 18357 | 17991 | 17627 |
| 58 | 21798 | 21401 | 21008 | 20618 | 20232 | 19849 | 19470 | 19094 | 18721 | 18351 | 17985 | 17621 |
| 59 | 21791 | 21395 | 21001 | 20612 | 20226 | 19843 | 19464 | 19088 | 18715 | 18345 | 17979 | 17615 |
| 60 | 21785 | 21388 | 20995 | 20605 | 20219 | 19837 | 19457 | 19081 | 18709 | 18339 | 17973 | 17609 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 120° | 121° | 122° | 123° | 124° | 125° | 126° | 127° | 128° | 129° | 130° | 131° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 17609 | 17249 | 16891 | 16537 | 16185 | 15836 | 15490 | 15147 | 14806 | 14468 | 14133 | 13800 |
| 1 | 17603 | 17243 | 16885 | 16531 | 16179 | 15830 | 15484 | 15141 | 14801 | 14463 | 14127 | 13795 |
| 2 | 17597 | 17237 | 16879 | 16525 | 16173 | 15825 | 15479 | 15135 | 14795 | 14457 | 14121 | 13789 |
| 3 | 17591 | 17231 | 16873 | 16519 | 16168 | 15819 | 15473 | 15129 | 14789 | 14451 | 14115 | 13784 |
| 4 | 17585 | 17225 | 16868 | 16513 | 16162 | 15813 | 15467 | 15124 | 14784 | 14446 | 14111 | 13778 |
| 5 | 17579 | 17219 | 16862 | 16507 | 16156 | 15807 | 15461 | 15118 | 14778 | 14440 | 14105 | 13773 |
| 6 | 17573 | 17213 | 16856 | 16501 | 16150 | 15802 | 15456 | 15113 | 14772 | 14435 | 14100 | 13767 |
| 7 | 17567 | 17207 | 16850 | 16496 | 16144 | 15796 | 15450 | 15107 | 14767 | 14429 | 14094 | 13761 |
| 8 | 17561 | 17201 | 16844 | 16490 | 16138 | 15790 | 15444 | 15101 | 14761 | 14423 | 14088 | 13756 |
| 9 | 17555 | 17195 | 16838 | 16484 | 16133 | 15784 | 15439 | 15096 | 14755 | 14418 | 14083 | 13750 |
| 10 | 17549 | 17189 | 16832 | 16478 | 16127 | 15778 | 15433 | 15090 | 14750 | 14412 | 14077 | 13745 |
| 11 | 17543 | 17183 | 16826 | 16472 | 16121 | 15773 | 15427 | 15084 | 14744 | 14407 | 14072 | 13739 |
| 12 | 17537 | 17177 | 16820 | 16466 | 16115 | 15767 | 15421 | 15079 | 14738 | 14401 | 14066 | 13734 |
| 13 | 17531 | 17171 | 16814 | 16460 | 16109 | 15761 | 15416 | 15073 | 14733 | 14395 | 14061 | 13728 |
| 14 | 17525 | 17165 | 16808 | 16454 | 16103 | 15755 | 15410 | 15067 | 14727 | 14390 | 14055 | 13723 |
| 15 | 17519 | 17159 | 16802 | 16449 | 16098 | 15749 | 15404 | 15061 | 14722 | 14384 | 14049 | 13717 |
| 16 | 17513 | 17153 | 16796 | 16443 | 16092 | 15744 | 15398 | 15056 | 14716 | 14379 | 14044 | 13712 |
| 17 | 17507 | 17147 | 16791 | 16437 | 16086 | 15738 | 15393 | 15050 | 14710 | 14373 | 14038 | 13706 |
| 18 | 17501 | 17141 | 16785 | 16431 | 16080 | 15732 | 15387 | 15044 | 14705 | 14367 | 14033 | 13701 |
| 19 | 17495 | 17135 | 16779 | 16425 | 16074 | 15726 | 15381 | 15039 | 14699 | 14362 | 14027 | 13695 |
| 20 | 17489 | 17129 | 16773 | 16419 | 16068 | 15721 | 15375 | 15033 | 14693 | 14356 | 14022 | 13690 |
| 21 | 17483 | 17123 | 16767 | 16413 | 16063 | 15715 | 15370 | 15027 | 14688 | 14351 | 14016 | 13684 |
| 22 | 17477 | 17117 | 16761 | 16407 | 16057 | 15709 | 15364 | 15022 | 14682 | 14345 | 14011 | 13679 |
| 23 | 17471 | 17111 | 16755 | 16402 | 16051 | 15703 | 15358 | 15016 | 14676 | 14339 | 14005 | 13673 |
| 24 | 17465 | 17105 | 16749 | 16396 | 16045 | 15697 | 15353 | 15010 | 14671 | 14334 | 14000 | 13668 |
| 25 | 17459 | 17099 | 16743 | 16390 | 16039 | 15692 | 15347 | 15005 | 14665 | 14328 | 13994 | 13662 |
| 26 | 17453 | 17093 | 16737 | 16384 | 16034 | 15686 | 15341 | 14999 | 14659 | 14323 | 13988 | 13657 |
| 27 | 17447 | 17087 | 16731 | 16378 | 16028 | 15680 | 15335 | 14993 | 14654 | 14317 | 13983 | 13651 |
| 28 | 17441 | 17082 | 16725 | 16372 | 16022 | 15674 | 15330 | 14988 | 14648 | 14311 | 13977 | 13646 |
| 29 | 17435 | 17076 | 16720 | 16366 | 16016 | 15669 | 15324 | 14982 | 14643 | 14306 | 13972 | 13640 |
| 30 | 17429 | 17070 | 16714 | 16361 | 16010 | 15663 | 15318 | 14976 | 14637 | 14300 | 13966 | 13635 |
| 31 | 17423 | 17064 | 16708 | 16355 | 16005 | 15657 | 15312 | 14971 | 14631 | 14295 | 13961 | 13629 |
| 32 | 17417 | 17058 | 16702 | 16349 | 15999 | 15651 | 15307 | 14965 | 14626 | 14290 | 13955 | 13624 |
| 33 | 17411 | 17052 | 16696 | 16343 | 15993 | 15646 | 15301 | 14959 | 14620 | 14284 | 13950 | 13618 |
| 34 | 17405 | 17046 | 16690 | 16337 | 15987 | 15640 | 15295 | 14954 | 14614 | 14278 | 13944 | 13613 |
| 35 | 17399 | 17040 | 16684 | 16331 | 15981 | 15634 | 15290 | 14948 | 14609 | 14272 | 13938 | 13607 |
| 36 | 17393 | 17034 | 16678 | 16325 | 15975 | 15628 | 15284 | 14942 | 14603 | 14267 | 13933 | 13602 |
| 37 | 17387 | 17028 | 16672 | 16320 | 15970 | 15623 | 15278 | 14937 | 14598 | 14261 | 13927 | 13596 |
| 38 | 17381 | 17022 | 16666 | 16314 | 15964 | 15617 | 15272 | 14931 | 14592 | 14256 | 13922 | 13591 |
| 39 | 17375 | 17016 | 16660 | 16308 | 15958 | 15611 | 15267 | 14925 | 14586 | 14250 | 13916 | 13585 |
| 40 | 17369 | 17010 | 16655 | 16302 | 15952 | 15605 | 15261 | 14919 | 14581 | 14244 | 13911 | 13580 |
| 41 | 17363 | 17004 | 16649 | 16296 | 15946 | 15599 | 15255 | 14914 | 14575 | 14239 | 13905 | 13574 |
| 42 | 17357 | 16998 | 16643 | 16290 | 15941 | 15594 | 15250 | 14908 | 14569 | 14233 | 13900 | 13569 |
| 43 | 17351 | 16992 | 16637 | 16284 | 15935 | 15588 | 15244 | 14902 | 14564 | 14228 | 13894 | 13563 |
| 44 | 17345 | 16986 | 16631 | 16279 | 15929 | 15582 | 15238 | 14897 | 14559 | 14222 | 13889 | 13558 |
| 45 | 17339 | 16980 | 16625 | 16273 | 15923 | 15576 | 15232 | 14891 | 14553 | 14217 | 13883 | 13552 |
| 46 | 17333 | 16974 | 16619 | 16267 | 15917 | 15571 | 15227 | 14886 | 14547 | 14211 | 13878 | 13547 |
| 47 | 17327 | 16968 | 16613 | 16261 | 15912 | 15565 | 15221 | 14880 | 14541 | 14205 | 13872 | 13541 |
| 48 | 17321 | 16963 | 16607 | 16255 | 15906 | 15559 | 15215 | 14874 | 14536 | 14200 | 13866 | 13536 |
| 49 | 17315 | 16957 | 16602 | 16249 | 15900 | 15553 | 15210 | 14869 | 14530 | 14194 | 13861 | 13530 |
| 50 | 17309 | 16951 | 16596 | 16243 | 15894 | 15548 | 15204 | 14863 | 14524 | 14189 | 13855 | 13525 |
| 51 | 17303 | 16945 | 16590 | 16238 | 15888 | 15542 | 15198 | 14857 | 14519 | 14183 | 13850 | 13519 |
| 52 | 17297 | 16939 | 16584 | 16232 | 15883 | 15536 | 15192 | 14852 | 14513 | 14177 | 13844 | 13514 |
| 53 | 17291 | 16933 | 16578 | 16226 | 15877 | 15530 | 15187 | 14846 | 14508 | 14172 | 13839 | 13508 |
| 54 | 17285 | 16927 | 16572 | 16220 | 15871 | 15525 | 15181 | 14840 | 14502 | 14166 | 13833 | 13503 |
| 55 | 17279 | 16921 | 16566 | 16214 | 15865 | 15519 | 15175 | 14835 | 14496 | 14161 | 13828 | 13497 |
| 56 | 17273 | 16915 | 16560 | 16208 | 15859 | 15513 | 15170 | 14829 | 14491 | 14155 | 13822 | 13492 |
| 57 | 17267 | 16909 | 16554 | 16203 | 15854 | 15507 | 15164 | 14823 | 14485 | 14150 | 13817 | 13486 |
| 58 | 17261 | 16903 | 16549 | 16197 | 15848 | 15502 | 15158 | 14818 | 14480 | 14144 | 13811 | 13481 |
| 59 | 17255 | 16897 | 16543 | 16191 | 15842 | 15496 | 15153 | 14812 | 14474 | 14138 | 13806 | 13475 |
| 60 | 17249 | 16891 | 16537 | 16185 | 15836 | 15490 | 15147 | 14806 | 14468 | 14133 | 13800 | 13470 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| / | 132° | 133° | 134° | 135° | 136° | 137° | 138° | 139° | 140° | 141° | 142° | 143° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 13470 | 13142 | 12817 | 12494 | 12173 | 11855 | 11539 | 11226 | 10914 | 10605 | 10298 | 09994 |
| 1 | 13464 | 13137 | 12811 | 12489 | 12168 | 11850 | 11534 | 11221 | 10909 | 10600 | 10293 | 09989 |
| 2 | 13459 | 13131 | 12806 | 12483 | 12163 | 11845 | 11529 | 11215 | 10904 | 10595 | 10288 | 09984 |
| 3 | 13453 | 13126 | 12801 | 12478 | 12157 | 11839 | 11524 | 11210 | 10899 | 10590 | 10283 | 09978 |
| 4 | 13448 | 13120 | 12795 | 12472 | 12152 | 11834 | 11518 | 11205 | 10894 | 10585 | 10278 | 09973 |
| 5 | 13442 | 13115 | 12790 | 12467 | 12147 | 11829 | 11513 | 11200 | 10889 | 10580 | 10273 | 09968 |
| 6 | 13437 | 13109 | 12784 | 12462 | 12141 | 11824 | 11508 | 11195 | 10883 | 10575 | 10268 | 09963 |
| 7 | 13431 | 13104 | 12779 | 12456 | 12136 | 11818 | 11503 | 11189 | 10878 | 10569 | 10263 | 09958 |
| 8 | 13426 | 13099 | 12774 | 12451 | 12131 | 11813 | 11497 | 11184 | 10873 | 10564 | 10258 | 09953 |
| 9 | 13421 | 13093 | 12768 | 12446 | 12125 | 11808 | 11492 | 11179 | 10868 | 10559 | 10253 | 09948 |
| 10 | 13415 | 13088 | 12763 | 12440 | 12120 | 11802 | 11487 | 11174 | 10863 | 10554 | 10247 | 09943 |
| 11 | 13410 | 13082 | 12757 | 12435 | 12115 | 11797 | 11482 | 11169 | 10858 | 10549 | 10242 | 09938 |
| 12 | 13404 | 13077 | 12752 | 12430 | 12110 | 11792 | 11476 | 11163 | 10852 | 10544 | 10237 | 09933 |
| 13 | 13399 | 13071 | 12747 | 12424 | 12104 | 11787 | 11471 | 11158 | 10847 | 10539 | 10232 | 09928 |
| 14 | 13393 | 13066 | 12741 | 12419 | 12099 | 11781 | 11466 | 11153 | 10842 | 10534 | 10227 | 09923 |
| 15 | 13388 | 13061 | 12736 | 12414 | 12094 | 11776 | 11461 | 11148 | 10837 | 10528 | 10222 | 09918 |
| 16 | 13382 | 13055 | 12730 | 12408 | 12088 | 11771 | 11456 | 11143 | 10832 | 10523 | 10217 | 09913 |
| 17 | 13377 | 13050 | 12725 | 12403 | 12083 | 11765 | 11450 | 11137 | 10827 | 10518 | 10212 | 09908 |
| 18 | 13371 | 13044 | 12720 | 12397 | 12078 | 11760 | 11445 | 11132 | 10821 | 10513 | 10207 | 09903 |
| 19 | 13366 | 13039 | 12714 | 12392 | 12072 | 11755 | 11440 | 11127 | 10816 | 10508 | 10202 | 09898 |
| 20 | 13360 | 13033 | 12709 | 12387 | 12067 | 11750 | 11435 | 11122 | 10811 | 10503 | 10197 | 09893 |
| 21 | 13355 | 13028 | 12703 | 12381 | 12062 | 11744 | 11429 | 11117 | 10806 | 10498 | 10192 | 09887 |
| 22 | 13349 | 13023 | 12698 | 12376 | 12056 | 11739 | 11424 | 11111 | 10801 | 10493 | 10186 | 09882 |
| 23 | 13344 | 13017 | 12693 | 12371 | 12051 | 11734 | 11419 | 11106 | 10796 | 10487 | 10181 | 09877 |
| 24 | 13338 | 13012 | 12687 | 12365 | 12046 | 11729 | 11414 | 11101 | 10791 | 10482 | 10176 | 09872 |
| 25 | 13333 | 13006 | 12682 | 12360 | 12041 | 11723 | 11408 | 11096 | 10785 | 10477 | 10171 | 09867 |
| 26 | 13328 | 13001 | 12677 | 12355 | 12035 | 11718 | 11403 | 11091 | 10780 | 10472 | 10166 | 09862 |
| 27 | 13322 | 12995 | 12671 | 12349 | 12030 | 11713 | 11398 | 11085 | 10775 | 10467 | 10161 | 09857 |
| 28 | 13317 | 12990 | 12666 | 12344 | 12025 | 11708 | 11393 | 11080 | 10770 | 10462 | 10156 | 09852 |
| 29 | 13311 | 12985 | 12660 | 12339 | 12019 | 11702 | 11387 | 11075 | 10765 | 10457 | 10151 | 09847 |
| 30 | 13306 | 12979 | 12655 | 12333 | 12014 | 11697 | 11382 | 11070 | 10760 | 10452 | 10146 | 09842 |
| 31 | 13300 | 12974 | 12650 | 12328 | 12009 | 11692 | 11377 | 11065 | 10754 | 10446 | 10141 | 09837 |
| 32 | 13295 | 12968 | 12644 | 12323 | 12003 | 11686 | 11372 | 11059 | 10749 | 10441 | 10136 | 09832 |
| 33 | 13289 | 12963 | 12639 | 12317 | 11998 | 11681 | 11367 | 11054 | 10744 | 10436 | 10131 | 09827 |
| 34 | 13284 | 12957 | 12634 | 12312 | 11993 | 11676 | 11361 | 11049 | 10739 | 10431 | 10126 | 09822 |
| 35 | 13278 | 12952 | 12628 | 12307 | 11987 | 11671 | 11356 | 11044 | 10734 | 10426 | 10121 | 09817 |
| 36 | 13273 | 12947 | 12623 | 12301 | 11982 | 11665 | 11351 | 11039 | 10729 | 10421 | 10115 | 09812 |
| 37 | 13267 | 12941 | 12617 | 12296 | 11977 | 11660 | 11346 | 11034 | 10724 | 10416 | 10110 | 09807 |
| 38 | 13262 | 12936 | 12612 | 12291 | 11972 | 11655 | 11340 | 11028 | 10718 | 10411 | 10105 | 09802 |
| 39 | 13257 | 12930 | 12607 | 12285 | 11966 | 11650 | 11335 | 11023 | 10713 | 10406 | 10100 | 09797 |
| 40 | 13251 | 12925 | 12601 | 12280 | 11961 | 11644 | 11330 | 11018 | 10708 | 10400 | 10095 | 09792 |
| 41 | 13246 | 12920 | 12596 | 12275 | 11956 | 11639 | 11325 | 11013 | 10703 | 10395 | 10090 | 09787 |
| 42 | 13240 | 12914 | 12590 | 12269 | 11950 | 11634 | 11320 | 11008 | 10698 | 10390 | 10085 | 09782 |
| 43 | 13235 | 12909 | 12585 | 12264 | 11945 | 11629 | 11314 | 11002 | 10693 | 10385 | 10080 | 09777 |
| 44 | 13229 | 12903 | 12580 | 12259 | 11940 | 11623 | 11309 | 10997 | 10688 | 10380 | 10075 | 09772 |
| 45 | 13224 | 12898 | 12574 | 12253 | 11935 | 11618 | 11304 | 10992 | 10682 | 10375 | 10070 | 09766 |
| 46 | 13218 | 12892 | 12569 | 12248 | 11929 | 11613 | 11299 | 10987 | 10677 | 10370 | 10065 | 09761 |
| 47 | 13213 | 12887 | 12564 | 12243 | 11924 | 11608 | 11294 | 10982 | 10672 | 10365 | 10060 | 09756 |
| 48 | 13207 | 12882 | 12558 | 12237 | 11919 | 11602 | 11288 | 10977 | 10667 | 10360 | 10054 | 09751 |
| 49 | 13202 | 12876 | 12553 | 12232 | 11913 | 11597 | 11283 | 10971 | 10662 | 10355 | 10049 | 09746 |
| 50 | 13197 | 12871 | 12548 | 12227 | 11908 | 11592 | 11278 | 10966 | 10657 | 10349 | 10044 | 09741 |
| 51 | 13191 | 12865 | 12542 | 12221 | 11903 | 11587 | 11273 | 10961 | 10652 | 10344 | 10039 | 09736 |
| 52 | 13186 | 12860 | 12537 | 12216 | 11897 | 11581 | 11267 | 10956 | 10646 | 10339 | 10034 | 09731 |
| 53 | 13180 | 12855 | 12531 | 12211 | 11892 | 11576 | 11262 | 10951 | 10641 | 10334 | 10029 | 09726 |
| 54 | 13175 | 12849 | 12526 | 12205 | 11887 | 11571 | 11257 | 10945 | 10636 | 10329 | 10024 | 09721 |
| 55 | 13169 | 12844 | 12521 | 12200 | 11882 | 11566 | 11252 | 10940 | 10631 | 10324 | 10019 | 09716 |
| 56 | 13164 | 12838 | 12515 | 12195 | 11876 | 11560 | 11247 | 10935 | 10626 | 10319 | 10014 | 09711 |
| 57 | 13158 | 12833 | 12510 | 12189 | 11871 | 11555 | 11241 | 10930 | 10621 | 10314 | 10009 | 09706 |
| 58 | 13153 | 12828 | 12505 | 12184 | 11866 | 11550 | 11236 | 10925 | 10616 | 10309 | 10004 | 09701 |
| 59 | 13148 | 12822 | 12499 | 12179 | 11860 | 11545 | 11231 | 10920 | 10610 | 10304 | 09999 | 09696 |
| 60 | 13142 | 12817 | 12494 | 12173 | 11855 | 11539 | 11225 | 10914 | 10605 | 10298 | 09994 | 09691 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| /' | 144° | 145° | 146° | 147° | 148° | 149° | 150° | 151° | 152° | 153° | 154° | 155° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 09601 | 09390 | 09092 | 08796 | 08501 | 08209 | 07913 | 07630 | 07343 | 07058 | 06775 | 06494 |
| 1 | 09686 | 09385 | 09087 | 08791 | 08496 | 08204 | 07913 | 07625 | 07338 | 07053 | 06770 | 06489 |
| 2 | 09671 | 09370 | 09072 | 08776 | 08481 | 08189 | 07900 | 07620 | 07333 | 07049 | 06766 | 06485 |
| 3 | 09676 | 09375 | 09077 | 08781 | 08486 | 08194 | 07904 | 07615 | 07329 | 07044 | 06761 | 06480 |
| 4 | 09671 | 09370 | 09072 | 08776 | 08482 | 08189 | 07899 | 07610 | 07324 | 07039 | 06756 | 06475 |
| 5 | 09666 | 09365 | 09067 | 08771 | 08477 | 08184 | 07894 | 07606 | 07319 | 07034 | 06752 | 06471 |
| 6 | 09661 | 09361 | 09062 | 08766 | 08472 | 08179 | 07889 | 07601 | 07314 | 07030 | 06747 | 06466 |
| 7 | 09656 | 09356 | 09057 | 08761 | 08467 | 08175 | 07884 | 07596 | 07310 | 07025 | 06742 | 06461 |
| 8 | 09651 | 09351 | 09052 | 08756 | 08462 | 08170 | 07880 | 07591 | 07305 | 07020 | 06738 | 06457 |
| 9 | 09646 | 09346 | 09047 | 08751 | 08457 | 08165 | 07875 | 07586 | 07300 | 07016 | 06733 | 06452 |
| 10 | 09641 | 09341 | 09042 | 08746 | 08452 | 08160 | 07870 | 07582 | 07295 | 07011 | 06728 | 06447 |
| 11 | 09636 | 09336 | 09037 | 08741 | 08447 | 08155 | 07865 | 07577 | 07291 | 07006 | 06724 | 06443 |
| 12 | 09631 | 09331 | 09033 | 08736 | 08442 | 08150 | 07860 | 07572 | 07286 | 07001 | 06719 | 06438 |
| 13 | 09626 | 09326 | 09028 | 08732 | 08438 | 08146 | 07855 | 07567 | 07281 | 06997 | 06714 | 06433 |
| 14 | 09621 | 09321 | 09023 | 08727 | 08433 | 08141 | 07851 | 07562 | 07276 | 06992 | 06709 | 06429 |
| 15 | 09616 | 09316 | 09018 | 08722 | 08428 | 08136 | 07846 | 07558 | 07272 | 06987 | 06705 | 06424 |
| 16 | 09611 | 09311 | 09013 | 08717 | 08423 | 08131 | 07841 | 07553 | 07267 | 06982 | 06700 | 06419 |
| 17 | 09606 | 09306 | 09008 | 08712 | 08418 | 08126 | 07836 | 07548 | 07262 | 06978 | 06695 | 06415 |
| 18 | 09601 | 09301 | 09003 | 08707 | 08413 | 08121 | 07831 | 07543 | 07257 | 06973 | 06691 | 06410 |
| 19 | 09596 | 09296 | 08998 | 08702 | 08408 | 08116 | 07827 | 07539 | 07253 | 06968 | 06686 | 06405 |
| 20 | 09591 | 09291 | 08993 | 08697 | 08403 | 08112 | 07822 | 07534 | 07248 | 06964 | 06681 | 06401 |
| 21 | 09586 | 09286 | 08988 | 08692 | 08398 | 08107 | 07817 | 07529 | 07243 | 06959 | 06677 | 06396 |
| 22 | 09581 | 09281 | 08983 | 08687 | 08394 | 08102 | 07812 | 07524 | 07238 | 06954 | 06672 | 06391 |
| 23 | 09576 | 09276 | 08978 | 08682 | 08389 | 08097 | 07807 | 07519 | 07234 | 06949 | 06667 | 06387 |
| 24 | 09571 | 09271 | 08973 | 08678 | 08384 | 08092 | 07802 | 07515 | 07229 | 06945 | 06663 | 06382 |
| 25 | 09566 | 09266 | 08968 | 08673 | 08379 | 08087 | 07798 | 07510 | 07224 | 06940 | 06658 | 06377 |
| 26 | 09561 | 09261 | 08963 | 08668 | 08374 | 08083 | 07793 | 07505 | 07219 | 06935 | 06653 | 06373 |
| 27 | 09556 | 09256 | 08958 | 08663 | 08369 | 08078 | 07788 | 07500 | 07215 | 06931 | 06648 | 06368 |
| 28 | 09550 | 09251 | 08953 | 08658 | 08364 | 08073 | 07783 | 07496 | 07210 | 06926 | 06644 | 06364 |
| 29 | 09545 | 09246 | 08948 | 08653 | 08359 | 08068 | 07778 | 07491 | 07205 | 06921 | 06639 | 06359 |
| 30 | 09540 | 09241 | 08943 | 08648 | 08355 | 08063 | 07774 | 07488 | 07200 | 06916 | 06634 | 06354 |
| 31 | 09535 | 09236 | 08939 | 08643 | 08350 | 08058 | 07769 | 07481 | 07196 | 06912 | 06630 | 06350 |
| 32 | 09530 | 09231 | 08934 | 08638 | 08345 | 08053 | 07764 | 07476 | 07191 | 06907 | 06625 | 06345 |
| 33 | 09525 | 09226 | 08929 | 08633 | 08340 | 08049 | 07759 | 07472 | 07186 | 06902 | 06620 | 06340 |
| 34 | 09520 | 09221 | 08924 | 08628 | 08335 | 08044 | 07754 | 07467 | 07181 | 06898 | 06616 | 06336 |
| 35 | 09515 | 09216 | 08919 | 08624 | 08330 | 08039 | 07750 | 07462 | 07177 | 06893 | 06611 | 06331 |
| 36 | 09510 | 09211 | 08914 | 08619 | 08325 | 08034 | 07745 | 07457 | 07172 | 06888 | 06606 | 06326 |
| 37 | 09505 | 09206 | 08909 | 08614 | 08320 | 08029 | 07740 | 07453 | 07167 | 06883 | 06602 | 06322 |
| 38 | 09500 | 09201 | 08904 | 08609 | 08316 | 08024 | 07735 | 07448 | 07162 | 06879 | 06597 | 06317 |
| 39 | 09495 | 09196 | 08899 | 08604 | 08311 | 08020 | 07730 | 07443 | 07158 | 06874 | 06592 | 06312 |
| 40 | 09490 | 09191 | 08894 | 08599 | 08306 | 08015 | 07726 | 07438 | 07153 | 06869 | 06588 | 06308 |
| 41 | 09485 | 09186 | 08889 | 08594 | 08301 | 08010 | 07721 | 07433 | 07148 | 06865 | 06583 | 06303 |
| 42 | 09480 | 09181 | 08884 | 08589 | 08296 | 08005 | 07716 | 07429 | 07143 | 06860 | 06578 | 06298 |
| 43 | 09475 | 09176 | 08879 | 08584 | 08291 | 08000 | 07711 | 07424 | 07139 | 06855 | 06574 | 06294 |
| 44 | 09470 | 09171 | 08874 | 08579 | 08286 | 07995 | 07706 | 07419 | 07134 | 06850 | 06569 | 06289 |
| 45 | 09465 | 09166 | 08869 | 08575 | 08282 | 07991 | 07702 | 07414 | 07129 | 06846 | 06564 | 06284 |
| 46 | 09460 | 09161 | 08865 | 08570 | 08277 | 07986 | 07697 | 07410 | 07124 | 06841 | 06560 | 06280 |
| 47 | 09455 | 09156 | 08860 | 08565 | 08272 | 07981 | 07692 | 07405 | 07120 | 06836 | 06555 | 06275 |
| 48 | 09450 | 09151 | 08855 | 08560 | 08267 | 07976 | 07687 | 07400 | 07115 | 06832 | 06554 | 06271 |
| 49 | 09445 | 09147 | 08850 | 08555 | 08262 | 07971 | 07682 | 07395 | 07110 | 06827 | 06545 | 06266 |
| 50 | 09440 | 09142 | 08845 | 08550 | 08257 | 07966 | 07678 | 07391 | 07105 | 06822 | 06541 | 06261 |
| 51 | 09435 | 09137 | 08840 | 08545 | 08252 | 07962 | 07673 | 07386 | 07101 | 06817 | 06536 | 06257 |
| 52 | 09430 | 09132 | 08835 | 08540 | 08248 | 07957 | 07668 | 07381 | 07096 | 06813 | 06531 | 06252 |
| 53 | 09425 | 09127 | 08830 | 08535 | 08243 | 07952 | 07663 | 07376 | 07091 | 06808 | 06527 | 06247 |
| 54 | 09420 | 09122 | 08825 | 08530 | 08238 | 07947 | 07658 | 07371 | 07087 | 06803 | 06522 | 06243 |
| 55 | 09415 | 09117 | 08820 | 08526 | 08233 | 07942 | 07654 | 07367 | 07082 | 06799 | 06517 | 06238 |
| 56 | 09410 | 09112 | 08815 | 08521 | 08228 | 07937 | 07649 | 07362 | 07077 | 06794 | 06513 | 06233 |
| 57 | 09405 | 09107 | 08810 | 08516 | 08223 | 07933 | 07644 | 07357 | 07072 | 06789 | 06508 | 06229 |
| 58 | 09400 | 09102 | 08805 | 08511 | 08218 | 07928 | 07639 | 07352 | 07068 | 06785 | 06503 | 06224 |
| 59 | 09395 | 09097 | 08800 | 08506 | 08213 | 07923 | 07634 | 07348 | 07063 | 06780 | 06500 | 06219 |
| 60 | 09390 | 09092 | 08796 | 08501 | 08209 | 07918 | 07630 | 07343 | 07058 | 06775 | 06494 | 06216 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| ° | 156° | 157° | 158° | 159° | 160° | 161° | 162° | 163° | 164° | 165° | 166° | 167° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 06215 | 05937 | 05682 | 05388 | 05115 | 04845 | 04576 | 04308 | 04043 | 03779 | 03516 | 03256 |
| 1 | 06210 | 05933 | 05657 | 05383 | 05111 | 04840 | 04571 | 04304 | 04038 | 03774 | 03512 | 03251 |
| 2 | 06206 | 05928 | 05652 | 05378 | 05106 | 04836 | 04567 | 04300 | 04034 | 03770 | 03508 | 03247 |
| 3 | 06201 | 05923 | 05648 | 05374 | 05102 | 04831 | 04562 | 04295 | 04030 | 03766 | 03503 | 03243 |
| 4 | 06196 | 05919 | 05643 | 05369 | 05097 | 04827 | 04558 | 04291 | 04025 | 03761 | 03499 | 03238 |
| 5 | 06192 | 05914 | 05639 | 05365 | 05093 | 04822 | 04553 | 04286 | 04021 | 03757 | 03495 | 03234 |
| 6 | 06187 | 05910 | 05634 | 05360 | 05088 | 04818 | 04549 | 04282 | 04016 | 03753 | 03490 | 03230 |
| 7 | 06182 | 05905 | 05629 | 05356 | 05084 | 04813 | 04544 | 04277 | 04012 | 03748 | 03486 | 03225 |
| 8 | 06178 | 05900 | 05625 | 05351 | 05079 | 04809 | 04540 | 04273 | 04008 | 03744 | 03482 | 03221 |
| 9 | 06173 | 05896 | 05620 | 05347 | 05075 | 04804 | 04536 | 04269 | 04003 | 03739 | 03477 | 03217 |
| 10 | 06168 | 05891 | 05616 | 05342 | 05070 | 04800 | 04531 | 04264 | 03999 | 03735 | 03473 | 03212 |
| 11 | 06164 | 05887 | 05611 | 05337 | 05066 | 04795 | 04527 | 04260 | 03994 | 03731 | 03469 | 03208 |
| 12 | 06159 | 05882 | 05607 | 05333 | 05061 | 04791 | 04522 | 04255 | 03990 | 03726 | 03464 | 03204 |
| 13 | 06155 | 05877 | 05602 | 05328 | 05056 | 04786 | 04518 | 04251 | 03986 | 03722 | 03460 | 03199 |
| 14 | 06150 | 05873 | 05597 | 05324 | 05052 | 04782 | 04513 | 04246 | 03981 | 03717 | 03455 | 03195 |
| 15 | 06145 | 05868 | 05593 | 05319 | 05047 | 04777 | 04509 | 04242 | 03977 | 03713 | 03451 | 03191 |
| 16 | 06141 | 05864 | 05588 | 05315 | 05043 | 04773 | 04504 | 04237 | 03972 | 03709 | 03447 | 03186 |
| 17 | 06136 | 05859 | 05584 | 05310 | 05038 | 04768 | 04500 | 04233 | 03968 | 03704 | 03442 | 03182 |
| 18 | 06131 | 05854 | 05579 | 05306 | 05034 | 04764 | 04495 | 04229 | 03963 | 03700 | 03438 | 03178 |
| 19 | 06127 | 05850 | 05575 | 05301 | 05029 | 04759 | 04491 | 04224 | 03959 | 03696 | 03434 | 03173 |
| 20 | 06122 | 05845 | 05570 | 05297 | 05025 | 04755 | 04486 | 04220 | 03955 | 03691 | 03430 | 03169 |
| 21 | 06117 | 05841 | 05565 | 05292 | 05020 | 04750 | 04482 | 04215 | 03950 | 03687 | 03425 | 03165 |
| 22 | 06113 | 05836 | 05561 | 05288 | 05016 | 04746 | 04478 | 04211 | 03946 | 03682 | 03421 | 03160 |
| 23 | 06108 | 05831 | 05556 | 05283 | 05011 | 04741 | 04473 | 04206 | 03941 | 03678 | 03416 | 03155 |
| 24 | 06104 | 05827 | 05552 | 05278 | 05007 | 04737 | 04469 | 04202 | 03937 | 03674 | 03412 | 03151 |
| 25 | 06099 | 05822 | 05547 | 05274 | 05002 | 04732 | 04464 | 04198 | 03933 | 03669 | 03408 | 03147 |
| 26 | 06094 | 05818 | 05543 | 05269 | 04998 | 04728 | 04460 | 04193 | 03928 | 03665 | 03403 | 03143 |
| 27 | 06090 | 05813 | 05538 | 05265 | 04993 | 04723 | 04455 | 04189 | 03924 | 03661 | 03399 | 03139 |
| 28 | 06085 | 05808 | 05533 | 05260 | 04989 | 04719 | 04451 | 04184 | 03919 | 03656 | 03395 | 03134 |
| 29 | 06080 | 05804 | 05529 | 05256 | 04984 | 04714 | 04446 | 04180 | 03915 | 03652 | 03390 | 03130 |
| 30 | 06076 | 05799 | 05524 | 05251 | 04980 | 04710 | 04442 | 04175 | 03911 | 03647 | 03386 | 03126 |
| 31 | 06071 | 05795 | 05520 | 05247 | 04975 | 04706 | 04437 | 04171 | 03906 | 03643 | 03381 | 03121 |
| 32 | 06067 | 05790 | 05515 | 05242 | 04971 | 04701 | 04433 | 04167 | 03902 | 03639 | 03377 | 03117 |
| 33 | 06062 | 05785 | 05511 | 05238 | 04966 | 04697 | 04429 | 04162 | 03897 | 03634 | 03373 | 03113 |
| 34 | 06057 | 05781 | 05506 | 05233 | 04962 | 04692 | 04424 | 04158 | 03893 | 03630 | 03368 | 03109 |
| 35 | 06053 | 05776 | 05501 | 05228 | 04957 | 04688 | 04420 | 04153 | 03889 | 03626 | 03364 | 03104 |
| 36 | 06048 | 05772 | 05497 | 05224 | 04953 | 04683 | 04415 | 04149 | 03884 | 03621 | 03360 | 03100 |
| 37 | 06043 | 05767 | 05492 | 05219 | 04948 | 04679 | 04411 | 04144 | 03880 | 03617 | 03355 | 03096 |
| 38 | 06039 | 05762 | 05488 | 05215 | 04944 | 04674 | 04406 | 04140 | 03875 | 03612 | 03351 | 03091 |
| 39 | 06034 | 05758 | 05483 | 05210 | 04939 | 04670 | 04402 | 04136 | 03871 | 03608 | 03347 | 03087 |
| 40 | 06030 | 05753 | 05479 | 05206 | 04935 | 04665 | 04397 | 04131 | 03867 | 03604 | 03342 | 03083 |
| 41 | 06025 | 05749 | 05474 | 05201 | 04930 | 04661 | 04393 | 04127 | 03862 | 03599 | 03338 | 03078 |
| 42 | 06020 | 05744 | 05470 | 05197 | 04926 | 04656 | 04388 | 04122 | 03858 | 03595 | 03334 | 03074 |
| 43 | 06016 | 05739 | 05465 | 05192 | 04921 | 04652 | 04384 | 04118 | 03853 | 03591 | 03329 | 03070 |
| 44 | 06011 | 05735 | 05460 | 05188 | 04917 | 04647 | 04380 | 04114 | 03849 | 03586 | 03325 | 03065 |
| 45 | 06006 | 05730 | 05456 | 05183 | 04912 | 04643 | 04375 | 04109 | 03845 | 03582 | 03321 | 03061 |
| 46 | 06002 | 05726 | 05451 | 05179 | 04908 | 04638 | 04371 | 04105 | 03840 | 03578 | 03316 | 03057 |
| 47 | 05997 | 05721 | 05447 | 05174 | 04903 | 04634 | 04367 | 04100 | 03836 | 03573 | 03312 | 03052 |
| 48 | 05993 | 05717 | 05442 | 05170 | 04899 | 04629 | 04362 | 04096 | 03832 | 03569 | 03308 | 03048 |
| 49 | 05988 | 05712 | 05438 | 05165 | 04894 | 04625 | 04357 | 04091 | 03827 | 03564 | 03303 | 03044 |
| 50 | 05983 | 05707 | 05433 | 05161 | 04890 | 04620 | 04353 | 04087 | 03823 | 03560 | 03299 | 03039 |
| 51 | 05979 | 05703 | 05429 | 05156 | 04885 | 04616 | 04348 | 04083 | 03818 | 03556 | 03295 | 03035 |
| 52 | 05974 | 05698 | 05424 | 05151 | 04881 | 04612 | 04344 | 04078 | 03814 | 03551 | 03290 | 03031 |
| 53 | 05970 | 05694 | 05419 | 05147 | 04876 | 04607 | 04340 | 04074 | 03810 | 03547 | 03286 | 03026 |
| 54 | 05965 | 05689 | 05415 | 05142 | 04872 | 04603 | 04335 | 04069 | 03805 | 03543 | 03282 | 03022 |
| 55 | 05960 | 05684 | 05410 | 05138 | 04867 | 04598 | 04331 | 04065 | 03801 | 03538 | 03277 | 03018 |
| 56 | 05956 | 05680 | 05406 | 05133 | 04863 | 04594 | 04326 | 04061 | 03796 | 03534 | 03273 | 03014 |
| 57 | 05951 | 05675 | 05401 | 05129 | 04858 | 04589 | 04322 | 04056 | 03792 | 03530 | 03269 | 03009 |
| 58 | 05947 | 05671 | 05397 | 05124 | 04854 | 04585 | 04317 | 04052 | 03788 | 03525 | 03264 | 03005 |
| 59 | 05942 | 05666 | 05392 | 05120 | 04849 | 04580 | 04313 | 04047 | 03783 | 03521 | 03260 | 03001 |
| 60 | 05937 | 05662 | 05388 | 05115 | 04845 | 04576 | 04308 | 04043 | 03779 | 03516 | 03256 | 02996 |

LOGARITMOS PROPORCIONALES

| | 168° | 169° | 170° | 171° | 172° | 173° | 174° | 175° | 176° | 177° | 178° | 179° |
|----|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 0 | 02906 | 02739 | 02482 | 02228 | 01974 | 01723 | 01472 | 01223 | 00976 | 00730 | 00485 | 00242 |
| 1 | 02992 | 02734 | 02478 | 02223 | 01970 | 01718 | 01468 | 01219 | 00972 | 00726 | 00481 | 00238 |
| 2 | 02988 | 02730 | 02474 | 02219 | 01966 | 01714 | 01464 | 01215 | 00968 | 00722 | 00477 | 00234 |
| 3 | 02983 | 02726 | 02470 | 02215 | 01962 | 01710 | 01460 | 01211 | 00964 | 00718 | 00473 | 00230 |
| 4 | 02979 | 02721 | 02465 | 02211 | 01958 | 01706 | 01456 | 01207 | 00960 | 00714 | 00469 | 00226 |
| 5 | 02975 | 02717 | 02461 | 02206 | 01953 | 01702 | 01452 | 01203 | 00955 | 00709 | 00465 | 00222 |
| 6 | 02970 | 02713 | 02457 | 02202 | 01949 | 01698 | 01447 | 01199 | 00951 | 00705 | 00461 | 00218 |
| 7 | 02966 | 02709 | 02453 | 02198 | 01945 | 01693 | 01443 | 01195 | 00947 | 00701 | 00457 | 00214 |
| 8 | 02962 | 02704 | 02448 | 02194 | 01941 | 01689 | 01439 | 01190 | 00943 | 00697 | 00453 | 00210 |
| 9 | 02958 | 02700 | 02444 | 02190 | 01937 | 01685 | 01435 | 01186 | 00939 | 00693 | 00449 | 00206 |
| 10 | 02953 | 02696 | 02440 | 02185 | 01932 | 01681 | 01431 | 01182 | 00935 | 00689 | 00445 | 00202 |
| 11 | 02949 | 02692 | 02436 | 02181 | 01928 | 01677 | 01427 | 01178 | 00931 | 00685 | 00441 | 00197 |
| 12 | 02945 | 02687 | 02431 | 02177 | 01924 | 01672 | 01422 | 01174 | 00927 | 00681 | 00436 | 00193 |
| 13 | 02940 | 02683 | 02427 | 02173 | 01920 | 01668 | 01418 | 01170 | 00923 | 00677 | 00432 | 00189 |
| 14 | 02936 | 02679 | 02423 | 02168 | 01916 | 01664 | 01414 | 01166 | 00918 | 00673 | 00428 | 00185 |
| 15 | 02932 | 02674 | 02419 | 02164 | 01911 | 01660 | 01410 | 01161 | 00914 | 00669 | 00424 | 00181 |
| 16 | 02927 | 02670 | 02414 | 02160 | 01907 | 01656 | 01406 | 01157 | 00910 | 00665 | 00420 | 00177 |
| 17 | 02923 | 02666 | 02410 | 02156 | 01903 | 01652 | 01402 | 01153 | 00906 | 00660 | 00416 | 00173 |
| 18 | 02919 | 02662 | 02406 | 02152 | 01899 | 01647 | 01398 | 01149 | 00902 | 00656 | 00412 | 00169 |
| 19 | 02915 | 02657 | 02402 | 02147 | 01895 | 01643 | 01393 | 01145 | 00898 | 00652 | 00408 | 00165 |
| 20 | 02910 | 02653 | 02397 | 02143 | 01890 | 01639 | 01389 | 01141 | 00894 | 00648 | 00404 | 00161 |
| 21 | 02906 | 02649 | 02393 | 02139 | 01886 | 01635 | 01385 | 01137 | 00890 | 00644 | 00400 | 00157 |
| 22 | 02902 | 02644 | 02389 | 02135 | 01882 | 01631 | 01381 | 01133 | 00886 | 00640 | 00396 | 00153 |
| 23 | 02897 | 02640 | 02385 | 02130 | 01878 | 01627 | 01377 | 01128 | 00881 | 00636 | 00392 | 00149 |
| 24 | 02893 | 02636 | 02380 | 02126 | 01874 | 01622 | 01373 | 01124 | 00877 | 00632 | 00388 | 00145 |
| 25 | 02889 | 02632 | 02376 | 02122 | 01869 | 01618 | 01368 | 01120 | 00873 | 00628 | 00384 | 00141 |
| 26 | 02884 | 02627 | 02372 | 02118 | 01865 | 01614 | 01364 | 01116 | 00869 | 00624 | 00380 | 00137 |
| 27 | 02880 | 02623 | 02368 | 02114 | 01861 | 01610 | 01360 | 01112 | 00865 | 00620 | 00376 | 00133 |
| 28 | 02876 | 02619 | 02363 | 02109 | 01857 | 01606 | 01356 | 01108 | 00861 | 00616 | 00372 | 00129 |
| 29 | 02872 | 02615 | 02359 | 02105 | 01853 | 01601 | 01352 | 01104 | 00857 | 00612 | 00368 | 00125 |
| 30 | 02867 | 02610 | 02355 | 02101 | 01848 | 01597 | 01348 | 01100 | 00853 | 00607 | 00363 | 00121 |
| 31 | 02863 | 02606 | 02351 | 02097 | 01844 | 01593 | 01344 | 01095 | 00849 | 00603 | 00359 | 00117 |
| 32 | 02859 | 02602 | 02346 | 02092 | 01840 | 01589 | 01339 | 01091 | 00845 | 00599 | 00355 | 00113 |
| 33 | 02854 | 02597 | 02342 | 02088 | 01836 | 01585 | 01335 | 01087 | 00840 | 00595 | 00351 | 00109 |
| 34 | 02850 | 02593 | 02338 | 02084 | 01832 | 01581 | 01331 | 01083 | 00836 | 00591 | 00347 | 00105 |
| 35 | 02846 | 02589 | 02334 | 02080 | 01827 | 01576 | 01327 | 01079 | 00832 | 00587 | 00343 | 00101 |
| 36 | 02841 | 02585 | 02329 | 02076 | 01823 | 01572 | 01323 | 01075 | 00828 | 00583 | 00339 | 00097 |
| 37 | 02837 | 02580 | 02325 | 02071 | 01819 | 01568 | 01319 | 01071 | 00824 | 00579 | 00335 | 00093 |
| 38 | 02833 | 02576 | 02321 | 02067 | 01815 | 01564 | 01315 | 01067 | 00820 | 00575 | 00331 | 00089 |
| 39 | 02829 | 02572 | 02317 | 02063 | 01811 | 01560 | 01310 | 01062 | 00816 | 00571 | 00327 | 00085 |
| 40 | 02824 | 02568 | 02312 | 02059 | 01806 | 01556 | 01306 | 01058 | 00812 | 00567 | 00323 | 00080 |
| 41 | 02820 | 02563 | 02308 | 02054 | 01802 | 01551 | 01302 | 01054 | 00808 | 00563 | 00319 | 00076 |
| 42 | 02816 | 02559 | 02304 | 02050 | 01798 | 01547 | 01298 | 01050 | 00804 | 00559 | 00315 | 00072 |
| 43 | 02811 | 02555 | 02300 | 02046 | 01794 | 01543 | 01294 | 01046 | 00799 | 00554 | 00311 | 00068 |
| 44 | 02807 | 02551 | 02295 | 02042 | 01790 | 01539 | 01290 | 01042 | 00795 | 00550 | 00307 | 00064 |
| 45 | 02803 | 02546 | 02291 | 02038 | 01785 | 01535 | 01286 | 01038 | 00791 | 00546 | 00303 | 00060 |
| 46 | 02799 | 02542 | 02287 | 02033 | 01781 | 01531 | 01281 | 01034 | 00787 | 00542 | 00299 | 00056 |
| 47 | 02794 | 02538 | 02283 | 02029 | 01777 | 01526 | 01277 | 01029 | 00783 | 00538 | 00295 | 00052 |
| 48 | 02790 | 02533 | 02278 | 02025 | 01773 | 01522 | 01273 | 01025 | 00779 | 00534 | 00290 | 00048 |
| 49 | 02786 | 02529 | 02274 | 02021 | 01769 | 01518 | 01269 | 01021 | 00775 | 00530 | 00286 | 00044 |
| 50 | 02781 | 02525 | 02270 | 02017 | 01764 | 01514 | 01265 | 01017 | 00771 | 00526 | 00282 | 00040 |
| 51 | 02777 | 02521 | 02266 | 02012 | 01760 | 01510 | 01261 | 01013 | 00767 | 00522 | 00278 | 00036 |
| 52 | 02773 | 02516 | 02262 | 02008 | 01756 | 01506 | 01257 | 01009 | 00763 | 00518 | 00274 | 00032 |
| 53 | 02769 | 02512 | 02257 | 02004 | 01752 | 01501 | 01252 | 01005 | 00759 | 00514 | 00270 | 00028 |
| 54 | 02764 | 02508 | 02253 | 02000 | 01748 | 01497 | 01248 | 01001 | 00754 | 00510 | 00266 | 00024 |
| 55 | 02760 | 02504 | 02249 | 01995 | 01744 | 01493 | 01244 | 00997 | 00750 | 00506 | 00262 | 00020 |
| 56 | 02756 | 02499 | 02245 | 01991 | 01739 | 01489 | 01240 | 00992 | 00746 | 00502 | 00258 | 00016 |
| 57 | 02751 | 02495 | 02240 | 01987 | 01735 | 01485 | 01236 | 00988 | 00742 | 00497 | 00254 | 00012 |
| 58 | 02747 | 02491 | 02236 | 01983 | 01731 | 01481 | 01232 | 00984 | 00738 | 00493 | 00250 | 00008 |
| 59 | 02743 | 02487 | 02232 | 01979 | 01727 | 01477 | 01228 | 00980 | 00734 | 00489 | 00246 | 00004 |
| 60 | 02739 | 02482 | 02228 | 01974 | 01723 | 01472 | 01222 | 00976 | 00730 | 00485 | 00242 | 00000 |

Espejo correspondiente al Horóscopo de Hindenburg

| Planeta | lat. | δ | R | Md | Sa | 1/3 Sa | 1/2 Sa | 2/3 Sa | Complemento Sa (180° - Sa) | |
|---------|-----------|----------|-------------------------------------|-------------------|------------------|---------|---------|-------------------|-------------------------------|--------|
| | | | | | | | | | Sa | 1/2 Sa |
| ☉ | - 3° 27' | 188° 1' | 57873 47° 29' | 32331 85° 30' | 62434 42° 45' | 28° 30' | 57° | 94° 30' | 47° 15' | |
| ☾ | + 16° 16' | 141° 38' | v. IC 59° 8' vorn MC 120° 52' | 42458 67° 43' | 339 51' | 22° 34' | 45° 9' | 112° 17' | 56° 8' | |
| ♁ | + 0° 16' | 196° 46' | 38° 44' | 34652 81° 3' | 40° 32' | 27° 1' | 54° 2' | 98° 57' | 49° 28' | |
| ♂ | - 8° 9' | 186° 8' | 49° 22' | 38467 74° 14' | 37° 7' | 24° 45' | 49° 30' | 105° 46' | 52° 53' | |
| ♂ | - 2° 32' | 43° 25' | 1.17309 12° 5' | 40300 71° 10' | 35° 35' | 23° 43' | 47° 26' | 21851 108° 50' | 54° 25' | |
| ♁ | - 0° 4' | 110° 2' | 54° 32' | 49135 58° 04' | 79238 29° 2' | 19° 21' | 38° 42' | 16915 121° 56' | 47° 18' 60° 58' | |
| ♁ | - 2° 2' | 339° 53' | 75° 37' | 23747 104° 11' | 56857 52° 5' | 34° 44' | 69° 28' | 37551 75° 49' | 67836 37° 45' | |
| ♁ | - 0° 41' | 15° 31' | 39° 59' | 82° 17' | 41° 8' | 27° 26' | 54° 52' | 97° 43' | 48° 52' | |
| ♁ | - 0° 34' | 330° 23' | 85° 7' | 107° 4' | 53° 32' | 35° 41' | 71° 23' | 39255 72° 56' | 69338 36° 28' | |
| M.C | | 235° 30' | | | | | | | | |
| I.C | | 55° 30' | | | | | | | | |
| Asc | | 21° 30' | | | | | | | | |

TABLA IV

Espejo correspondiente al Horóscopo de Hindenburg
(Continuación)

| Planeta | Complemento Sa (180° - Sa) | | Ha | c. d. | prop. log. — cd — SA | Log. const. | Ad Pol | Pol | O. A. | O. D. |
|---------|-------------------------------|---------|---|-----------------------------------|----------------------------------|-------------|-----------|---------|---------|----------|
| | 1/3 Sa | 2/3 Sa | | | | | | | | |
| ☉ | 31° 30' | 63° | 38° 1' | 1.27679 0° 31' üb. Sp. VIII | 95348 | | 2° 30' | 86° 53' | | 186° 31' |
| ☽ | 27° 26' | 74° 53' | 1.32162 unt. Sp. VII 8° 35' (= Ha) | unt. Sp. VII (= Ha) | 89704 | | 19° 28' | 48° 48' | | 134° 6' |
| ☿ | 32° 59' | 65° 58' | 42° 19' | 11° 43' unt. Sp. IX | | | 4° 17' | 81° 56' | | 192° 29' |
| ♀ | 35° 15' | 70° 30' | 24° 52' | 0° 8' üb. Sp. VIII | | | 10° 29' | 41° 1' | | 176° 38' |
| ♂ | 36° 17' | 72° 38' | 59° 6' | 1.17309 12° 5' (= Md. I. C) | 77009 | | 8° 12' | 12° 40' | 40° 13' | |
| ♃ | 40° 38' | 81° 17' | 3° 32' | 3° 32' (= Ha) | | | 30° | 50° 51' | | 140° 2' |
| ♄ | 25° 16' | 50° 33' | 79° 41' 28° 34' | 1.46522 6° 10' | 1.22775 | | 10° 18' | 43° 28' | 35° 11' | |
| ♅ | 32° 34' | 65° 9' | 42° 18' | 12° 34' üb. Sp. III | | | 3° 45' | 32° 20' | 11° 46' | |
| ♆ | 24° 19' | 48° 37' | 21° 57' | 21° 57' (= Ha) | | | 13° 34' | 46° 44' | 34° 57' | |
| M.C | | | | | | | | | | |
| I.C | | | | | | | | | | |
| Asc | | | | | | | | | | |

TABLA IV

Horóscopo de Híndenburg:
Espejo Complementario para las Direcciones
bajo el Polo del Significador

| Planeta | Ad. P | Polo | O A | O. D | Observaciones |
|---------|---------|-----------------------------|----------|----------|---------------|
| ☉ | 2° 30' | log. tg 9.85940 35° 53' | | 185° 31' | |
| ☽ | 19° 28' | log. tg 10.05771 48° 48' | | 134° 6' | |
| ♃ | 4° 17' | log. tg 9.79466 31° 56' | | 192° 29' | |
| ♀ | 10° 20' | log. tg 9.93943 41° 1' | | 175° 39' | |
| ♂ | 3° 12' | log. tg 9.35170 12° 40' | 40° 13' | | |
| ♄ | 30° | log. tg 10.08931 50° 51' | | 140° 2' | |
| ♅ | 10° 18' | log. tg 9.97676 43° 28' | 350° 11' | | |
| ♆ | 3° 45' | log. tg 9.8014 32° 20' | 11° 46' | | |
| ♁ | 13° 34' | log. tg 10.01617 46° 4' | 343° 57' | | |

TABLA IV a

Esquema de Cálculo del Espejo

| | ⊙ | ☽ | ♃ | ♀ | ♂ | ♃ | ♅ | ♁ | ♄ |
|-------------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| log. cos. δ . a. c. | | | | | | | | | |
| log. cos. lat | | | | | | | | | |
| log. cos. dif | | | | | | | | | |
| de long hasta | | | | | | | | | |
| φ ó \sphericalangle | | | | | | | | | |
| log. cos AR-Dif. | | | | | | | | | |
| de φ hasta | | | | | | | | | |
| \sphericalangle | | | | | | | | | |
| AR | | | | | | | | | |
| log. tg. φ | | | | | | | | | |
| log. tg. δ | | | | | | | | | |
| log. sen Ad | | | | | | | | | |
| Ad. | | | | | | | | | |
| (90 \pm Ad) SA | | | | | | | | | |
| PL. SA. a. c. | | | | | | | | | |
| PL. 90°(30103) | | | | | | | | | |
| PL. Md | | | | | | | | | |
| PL. Círculo de | | | | | | | | | |
| posiciones (a) | | | | | | | | | |
| Md-a hasta a- | | | | | | | | | |
| Md- Ad pol. | | | | | | | | | |
| log. sen. Ad P | | | | | | | | | |
| log. δ | | | | | | | | | |
| log. tg Pol. | | | | | | | | | |
| Pol. | | | | | | | | | |

Cómo se procede para calcular metódicamente:

Se empieza con determinar los valores menores e inscribirlos en el esquema, no importa el planeta que haya de ser el primero. Aquí, por ejemplo, será log. cos. lat \sphericalangle , luego log. cos. lat Ψ , después log. cos. lat \sphericalangle , δ , log. cos. δ \odot , log. cos. lat \sphericalangle , log. cos. δ \sphericalangle , log. cos. δ φ , etc. Esto tiene, además, la ventaja de que, siguiendo el orden del aumento o la disminución de los valores, evitaremos más fácilmente errores. Al averiguar log. cos. δ se registrarán también log. tg. δ y log. ctg. δ en la columna respectiva. Procediendo de esta manera, quien tiene práctica en esos cálculos puede confeccionar dentro de pocas horas el espejo completo, que al principiante le parece tan extenso.

TABLA V

Tabla para Transformar el Tiempo en Arco según el Método de Naibod

| Medida tiempo de los grados | | | | | | Medida tiempo de las horas | | | | | |
|-----------------------------|-------|------|----|-------|------|----------------------------|------|--------|----|------|--------|
| 0 | Jahre | Tage | 0 | Jahre | Tage | ' | Tage | Stund. | ' | Tage | Stund. |
| 1 | 1 | 5 | 31 | 31 | 166 | 1 | 6 | 4 | 31 | 191 | 11 |
| 2 | 2 | 10 | 32 | 32 | 171 | 2 | 12 | 8 | 32 | 197 | 10 |
| 3 | 3 | 16 | 33 | 33 | 177 | 3 | 18 | 13 | 33 | 203 | 20 |
| 4 | 4 | 21 | 34 | 34 | 181 | 4 | 24 | 17 | 34 | 209 | 0 |
| 5 | 5 | 26 | 35 | 35 | 186 | 5 | 30 | 21 | 35 | 216 | 4 |
| 6 | 6 | 32 | 36 | 36 | 192 | 6 | 37 | 1 | 36 | 222 | 9 |
| 7 | 7 | 37 | 37 | 37 | 197 | 7 | 43 | 6 | 37 | 228 | 13 |
| 8 | 8 | 43 | 38 | 38 | 202 | 8 | 49 | 10 | 38 | 234 | 17 |
| 9 | 9 | 48 | 39 | 39 | 208 | 9 | 55 | 14 | 39 | 240 | 21 |
| 10 | 10 | 53 | 40 | 40 | 213 | 10 | 61 | 18 | 40 | 247 | 2 |
| 11 | 11 | 59 | 41 | 41 | 218 | 11 | 68 | 23 | 41 | 253 | 6 |
| 12 | 12 | 64 | 42 | 42 | 224 | 12 | 74 | 3 | 42 | 259 | 10 |
| 13 | 13 | 69 | 43 | 43 | 229 | 13 | 80 | 7 | 43 | 265 | 14 |
| 14 | 14 | 74 | 44 | 44 | 234 | 14 | 86 | 11 | 44 | 271 | 18 |
| 15 | 15 | 80 | 45 | 45 | 240 | 15 | 92 | 16 | 45 | 277 | 23 |
| 16 | 16 | 85 | 46 | 46 | 245 | 16 | 98 | 20 | 46 | 284 | 3 |
| 17 | 17 | 90 | 47 | 47 | 250 | 17 | 105 | 0 | 47 | 290 | 17 |
| 18 | 18 | 96 | 48 | 48 | 256 | 18 | 111 | 4 | 48 | 296 | 11 |
| 19 | 19 | 101 | 49 | 49 | 261 | 19 | 117 | 9 | 49 | 302 | 16 |
| 20 | 20 | 106 | 50 | 50 | 266 | 20 | 123 | 13 | 50 | 308 | 20 |
| 21 | 21 | 112 | 51 | 51 | 272 | 21 | 129 | 17 | 51 | 315 | 0 |
| 22 | 22 | 117 | 52 | 52 | 277 | 22 | 135 | 21 | 52 | 321 | 4 |
| 23 | 23 | 122 | 53 | 53 | 282 | 23 | 142 | 1 | 53 | 327 | 9 |
| 24 | 24 | 128 | 54 | 54 | 288 | 24 | 148 | 6 | 54 | 333 | 13 |
| 25 | 25 | 133 | 55 | 55 | 293 | 25 | 154 | 10 | 55 | 339 | 17 |
| 26 | 26 | 138 | 56 | 56 | 298 | 26 | 160 | 14 | 56 | 345 | 21 |
| 27 | 27 | 144 | 57 | 57 | 304 | 27 | 166 | 18 | 57 | 352 | 2 |
| 28 | 28 | 149 | 58 | 58 | 309 | 28 | 172 | 23 | 58 | 358 | 4 |
| 29 | 29 | 154 | 59 | 59 | 314 | 29 | 179 | 3 | 59 | 364 | 10 |
| 30 | 30 | 160 | 60 | 60 | 320 | 30 | 185 | 7 | 60 | 370 | 41 |

TABLA VI

Las Estrellas Fijas de Primera Magnitud

| | R en tiempo | δ |
|------------------------------|------------------|---------------|
| α Eridanus Acharnes | 1 h 34 m 44 s | - 57° 38' 35" |
| α Tauri Aldebaran | 4 h 31 m 20 s | + 16° 20' 58" |
| β Orionis Rigel | 5 h 10 m 42 s | - 8° 17' 35" |
| α Canis minor Procyon | 7 h 35 m 7 s | + 5° 25' 52" |
| α Crucis | 12 h 22 m 8 s | - 62° 30' 23" |
| β Centauri | 13 h 58 m 10 s | - 54° 50' 15" |
| α Bootis Arcturus | 14 h 12 m 7 s | + 19° 35' 54" |
| α Centauri | 14 h 34 m 10 s | - 60° 12' 17" |
| α Scorpii Antares | 16 h 24 m 30 s | - 26° 15' 21" |
| α Lyrae Vega | 18 h 34 m 14 s | + 28° 42' 30" |
| α Aquilae Altair | 19 h 46 m 53 s | + 8° 30' 22" |
| α Canis major Sirius | 6 h 41 m 37 s | + 16° 36' 21" |

TABLA VII

Espejo de Jadkiel correspondiente a Fig. 22

| Planeta | lat | δ | R | Md | SA |
|---------|----------|---------------|--------------|-------------|--------------|
| ☉ | | 8° 25' 18" S | 199° 56' 58" | 44° 36' 24" | 109° 43' 39" |
| ☽ | 3° 47' S | 26° 0' 5" S | 250° 1' 54" | 5° 28' 32" | 127° 49' 25" |
| ☿ | 2° 13' S | 18° 12' 50" S | 220° 56' 12" | 23° 37' 10" | 114° 26' 17" |
| ♀ | 4° 28' S | 25° 54' 25" S | 244° 24' 33" | 0° 8' 49" | 127° 38' 17" |
| ♂ | 1° 16' N | 5° 51' 11" N | 169° 35' 33" | 74° 57' 49" | 82° 35' 42" |
| ♃ | 1° 6' N | 4° 35' 6" S | 193° 30' 14" | 51° 3' 14" | 95° 47' 11" |
| ♄ | 0° 54' S | 19° 14' 33" S | 310° 19' 31" | 65° 46' 9" | 116° 1' 52" |
| ♅ | 0° 39' N | 17° 3' 27" N | 137° 21' 51" | 72° 48' 29" | 112° 41' 27" |
| ♆ | 1° 49' S | 9° 39' 15" N | 28° 11' 33" | 36° 11' 49" | 102° 20' 56" |

TABLA VIII

Espejo correspondiente al Horóscopo del Nativo X

| Planeta | lat. | δ | R | Md | Sa | $1/2$ Sa | $1/3$ Sa | Complemento de Sa ($180^\circ - Sa$) | | | | | |
|---------|----------|----------|----------|--------------------|-------------------|----------|----------|--|-------------------|----------|-----------|---------|--|
| | | | | | | | | Sa | $1/2$ Sa | $1/3$ Sa | $2/3$ Sa | | |
| ☉ | | + 2.32 | 174° 8' | 56243 49° 18' | 29046 92° 53' | 46° 26.5 | 30° 57.7 | | | | | | |
| ☾ | + 2.3 | + 11.47 | 157° 4' | 43322 68° 22' | 23921 108° 46' | 51° 53 | 34° 35.3 | | | | | | |
| ☿ | - 3.46 | - 10.3 | 194° | 78643 29° 26' | 36133 78° 20' | 39° 10 | 26° 6.7 | | | | | | |
| ♁ | | + 16.16 | 137° 30' | 32111 85° 56' | 21612 109° 26' | 54° 43 | 36° 28.7 | | | | | | |
| ♂ | + 1.13 | + 15.6 | 145° 31' | 36364 77° 55' | 22218 107° 55' | 53° 57.5 | 35° 58.3 | | 39744 72° 5' | | | | |
| ♆ | - 1.20 | + 15.17 | 43° 39' | 2.91948 0° 13' | 39885 71° 5' | 35° 55.5 | 23° 57 | | 22125 108° 9' | 54° 4.5' | 36° 3' | 72° 6' | |
| ♁ | - 0° 6' | + 20.55 | 117° 44' | 23120 105° 42' | 19144 115° 50' | 57° 55 | 38° 36.7 | | 44796 64° 10' | 32° 5' | 21° 23.3' | 42° 46' | |
| ♃ | - 0° 14' | + 19.47 | 57° 4' | 1.12067 13° 38' | 43716 65° 47' | 32° 53.5 | 21° 55.7 | | 19754 114° 13' | 57° 6.5' | 33° 4.3' | 76° 9' | |
| ♄ | - 1° 7' | - 4.36 | 352° 24' | 54742 51° 2' | 27877 94° 44' | 47° 22' | 31° 34.7 | | 32449 85° 16' | 42° 38' | 29° 25.3' | 56° 51' | |
| M.C. | | | 223° 26' | | | | | | | | | | |
| I.C. | | | 43° 26' | | | | | | | | | | |
| Asc. | | | | | | | | | | | | | |

TABLA IX

Espejo correspondiente al Horóscopo del Nativo X (Continuación)

| Planeta | Ha | c. d. | P. L. c.d. S.A. | Const. log. | Para direcciones mundanas : | | | | | Ad.P. | Pol | OA | OD. |
|---------|---------|-----------------------------------|-----------------------|----------------|-----------------------------|--------|---------|---------|--------------------------------|-------|-----|----------|----------|
| | | | | | ⊙ | ♃ | ♄ | ♅ | ♆ | | | | |
| ☉ | 48° 35' | 1.15433 12° 37' | 86387 | | 2° 30' | 8° 4' | 25° 38' | 1° 32' | log. 15. 9.78161 31° 10' | | | 176° 40' | |
| ☾ | 37° 24' | 1.80554 2° 49' | 1.56633 | 14° 12' | | 9° 5' | 28° 51' | 8° 48' | 9.86532 36° 15' | | | 165° 62' | |
| ♃ | 48° 54' | 1.73457 unter Sp. IX 3° 19' | 1.37324 | 10° 49' | 2° 8' | 6° 51' | 21° 47' | 4° 23' | 9.63473 23° 20' | | | | |
| ♄ | 23° 30' | 88420 Ha | 66808 | 14° 59' | 2° 58' | 9° 31' | 30° 25' | 15° 56' | 9.97350 43° 15' | | | | |
| ♅ | 3° 0' | 77815 Ha | 55597 | 14° 46' | 2° 56' | 9° 28' | 19° 58' | 12° 56' | 9.91881 39° 41' | | | 168° 27' | |
| ♆ | 7° 38' | westlich IC Md | 2.52063 | 9° 50' | 1° 75' | 6° 17' | 19° 58' | 0° 3' | 7.50428 0° 1' | | | 140° 9' | |
| ♁ | 10° 8' | 1.24952 Ha | 1.05808 | 15° 51' | 3° 9' | | 32° 12' | 22° 25' | 9.99902 44° 66' | | | | |
| ♂ | 51° 9' | Md | 68351 | 9° 0' | 1° 47' | 5° 45' | 18° 17' | 5° 1' | 9.38437 13° 37' | | | | |
| ♂ | 43° 42' | 1.07105 15° 17' | 79228 | 12° 58' | 2° 34' | 8° 17' | 26° 23' | 2° 26' | 9.72238 27° 49' | | | | |
| M.C. | | | | | | | | | | | | | |
| I.C. | | | | | | | | | | | | | |
| Asc. | | | | | | | | | | | | | 313° 26' |

TABLA IX

Cálculo del Espejo de la Tabla X

| | ⊙ | D | ♀ | ♀ | ♂ |
|---------------------------------------|----------------|-----------------|---------------|-------------------|----------|
| log. cos. δ | 9'9958 | 9'99075 | 9'99328 | 9'98226 | 9'98474 |
| log. cos. δ a. c. | 0'00042 | 0'00925 | 0'00672 | 0 01774 | 0'01526 |
| log. cos. lat. | 9'99786 | 9'99972 | 9'99906 | 9 84986 | 9'99991 |
| log. cos. Langenunterschied | 9'99772 = 5'32 | 9'56422 = 22'56 | 9'98601 = 14° | 9'86760 = 47° 30' | 9'90091 |
| log. cos. \overline{R} -Unterschied | 174° 8' | 157° 4' | 194° | 137° 30' | 145° 31' |
| log. tg. φ | 10'05701 | 10'05701 | 10'05701 | 10'05701 | 10'05701 |
| log. tg. δ | 8'64585 | 9'31933 | 9'24853 | 9 46507 | 9 43108 |
| log. sin. Ad. | 8,70286 | 9'37634 | 9'30554 | 9'52208 | 9'48808 |
| Ad | 2° 53' | 13° 46' | 11° 40' | 19° 26' | 17° 55' |
| S A | SDA 92° 53' | 103° 46' | 78° 20' | 109° 26' | 107° 55' |
| PL SA a. c. | 9'71267 | 9'76079 | 9'63867 | 9'78388 | 9'77782 |
| PL 90° | 30103 | 30103 | 30103 | 30103 | 30103 |
| PL Md | 56243 | 43332 | 78643 | 32111 | 36364 |
| PL Positionskreis | 57613 | 49514 | 72613 | 40602 | 44249 |
| Positionskreis | 47° 46' | 57° 34' | 33° 49' | 70° 40' | 64° 59' |
| Ad P (Positionskreis—Md) | 1° 32' | 8° 48' | 4° 23' | 15° 56' | 12° 56' |
| log. sin Ad. P. | 8'42746 | 9'18465 | 8'88326 | 9'43857 | 9'34989 |
| log. cot. δ | 11'35415 | 10'68067 | 10'75147 | 10,53493 | 10'56892 |
| log. tg. Pol | 9'78161 | 9'86532 | 9,63473 | 9'97350 | 9'91881 |
| Pol | 31° 10' | 36° 15' | 23° 20' | 43° 15' | 33° 41' |

TABLA X

Cálculo del Espejo de la Tabla X (Continuación)

| | 2 | 5 | H | 4 |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|------------------|------------------|
| log. cos. δ | 9'38436 | 9'97089 | 9'97358 | 9'99860 |
| log. cos. δ a. c. | 0'01564 | 0'02961 | 0'02642 | 0'00140 |
| log. cos. lat. | 9'39988 | | | 9'99992 |
| log. cos. Längenunterschied | 9'84398 | 9'63820 | 9'70888 | 9'99486 |
| log. cos. R -Unterschied | 9'85950 = 43° 39' | 9'66781 = 27° 44' | 9'73530 = 57° 4' | 9'99618 = 7° 36' |
| R | 43° 39' | 117° 44' | 57° 4' | 352° 24' |
| log. tg. φ | 10'05701 | 10'05701 | 10'05701 | 10'05701 |
| log. tg. δ | 9'43657 | 9'58229 | 9'55593 | 8'90557 |
| log. sin. Ad. | 9'49358 | 9'63930 | 9'61294 | 8'96258 |
| Ad. | 18° 9' | 25° 50' | 24° 13' | 5° 16' |
| S. A. | 108° 9' | 115° 50' | 114° 13' | 85° 16' |
| PL. SA. | 9'60115 | 9'80856 | 9'56284 | 9'72123 |
| PL. 90° | 30103 | 30103 | 30103 | 30103 |
| PL. Md | 2'91948 | 23120 | 1'12067 | 54742 |
| PL. Positionskreis | 2'82166 | 34079 | 98454 | 56968 |
| Positionskreis | 0° 16' | 83° 17' | 18° 39' | 48° 36' |
| Ad. P. (Positionskreis—Md) | 0° 3' | 22° 25' | 5° 1' | 2° 26' |
| log. sin. Ad. P. | 6'94085 | 9'58131 | 8'94030 | 8'62795 |
| log. cot. δ | 10'56343 | 10'41771 | 10'44407 | 11'09443 |
| log. tg. Pol | 7'50428 | 9'99902 | 9'38477 | 9'72338 |
| Pol | 0° 1' | 44° 56' | 13° 37' | 27° 49' |

TABLA X a

Espejo correspondiente al Horóscopo N° 23

| | Long | Lat | δ | \bar{R} | Md | S.A. |
|---|--------|---------|-----------|-----------|----------|----------|
| ☉ | 7 217 | — | 23° 16' S | 277° 56' | 119° 11' | 125° 53' |
| ☽ | 0 5210 | 1° 46 S | 1° 37' S | 179° 19' | 37° 48' | 87° 49' |
| ☿ | 6 230 | 1° 42 S | 24° 56' S | 277° 11' | 119° 56' | 128° 46' |
| ♀ | 18 256 | 0° 34 N | 22° 27' S | 258° 1' | 40° 54' | 56° 11' |
| ♁ | 19 231 | 1° 9 S | 16° 3' S | 322° 19' | 74° 48' | 112° 48' |
| ♂ | 15 235 | 1° 19 S | 4° 55' N | 14° 51' | 22° 16' | 83° 21' |
| ♃ | 9 253 | 1° 38 N | 20° 21' S | 248° 28' | 31° 21' | 60° 1,5' |
| ♄ | 13 210 | 0° 24 N | 15° 25' S | 220° 48' | 3° 41' | 68° 12' |

TABLA XI

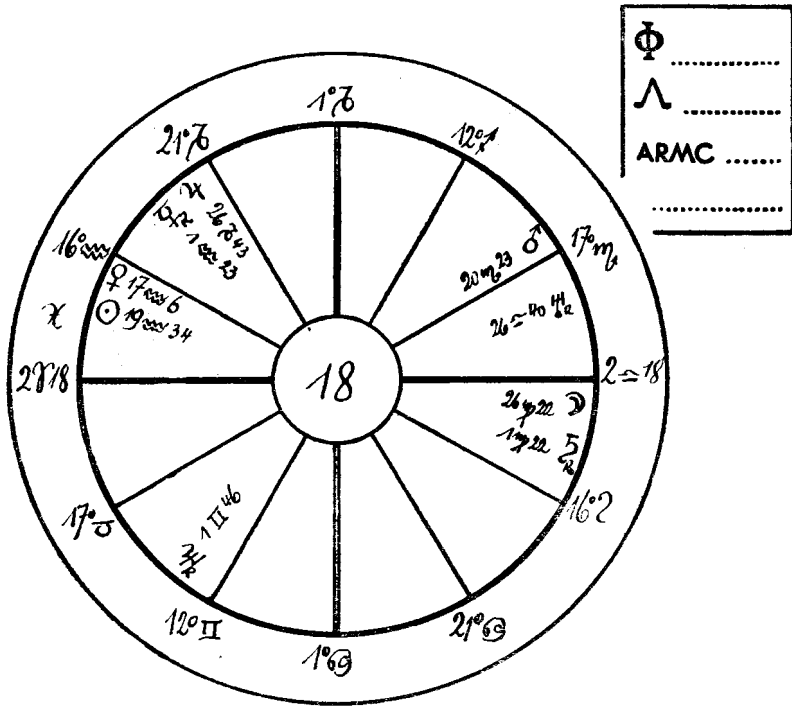
Espejo correspondiente al Horóscopo N° 24

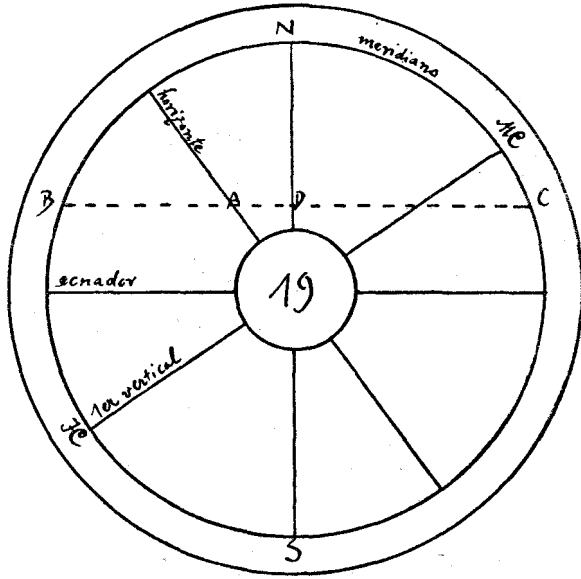
| | lat | δ | \mathcal{R} | Pol | Asc. diff. unt Pol | O. A. | O. D | Md | Asc. diff. | S. A. |
|------|--------|----------|---------------|---------|-----------------------|----------|----------|---------|------------|----------|
| ☉ | | 19° 35' | 235° 7' | 1° 21' | 0° 29' | | 234° 18' | 2° 10' | 26° 37' | 116° 37' |
| ☽ | 1° 24' | 3° 18' | 11° 10' | 29° 15' | 1° 51' | | 13° 1' | 41° 47' | 4° 10' | 94° 10' |
| M.C. | | | 52° 57' | | | | | | | |
| Asc. | | | | | | 142° 57' | | | | |

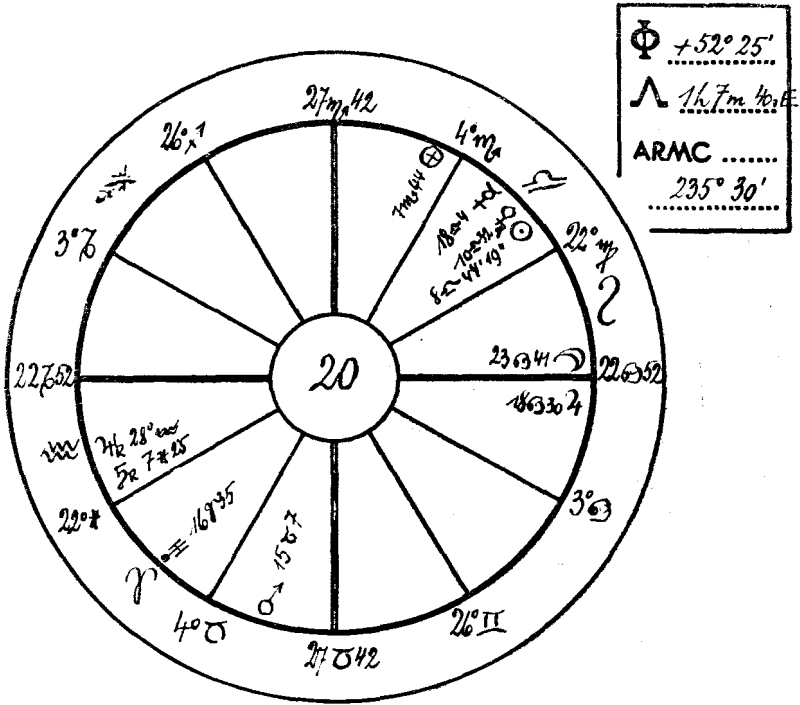
TABLA XII

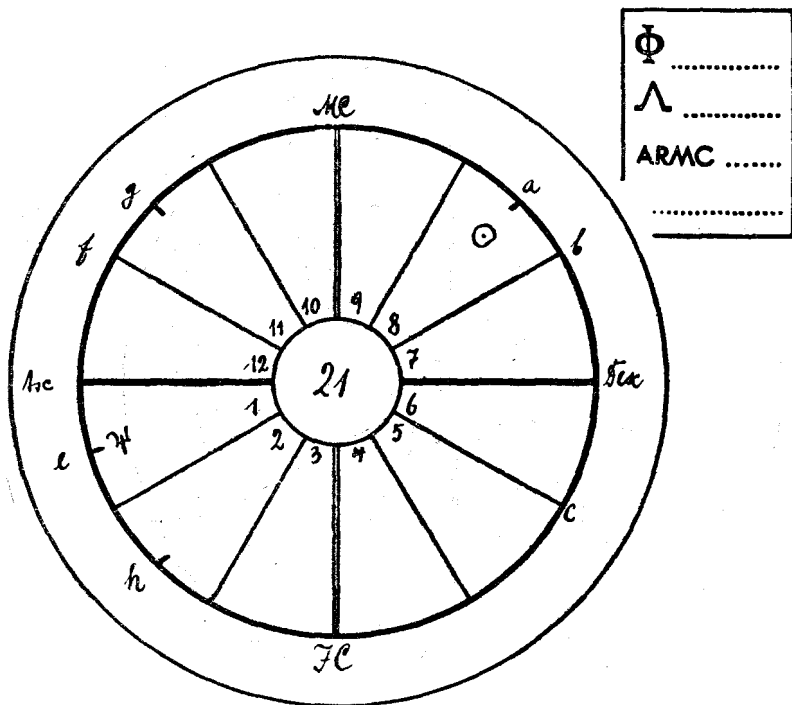
APENDICE

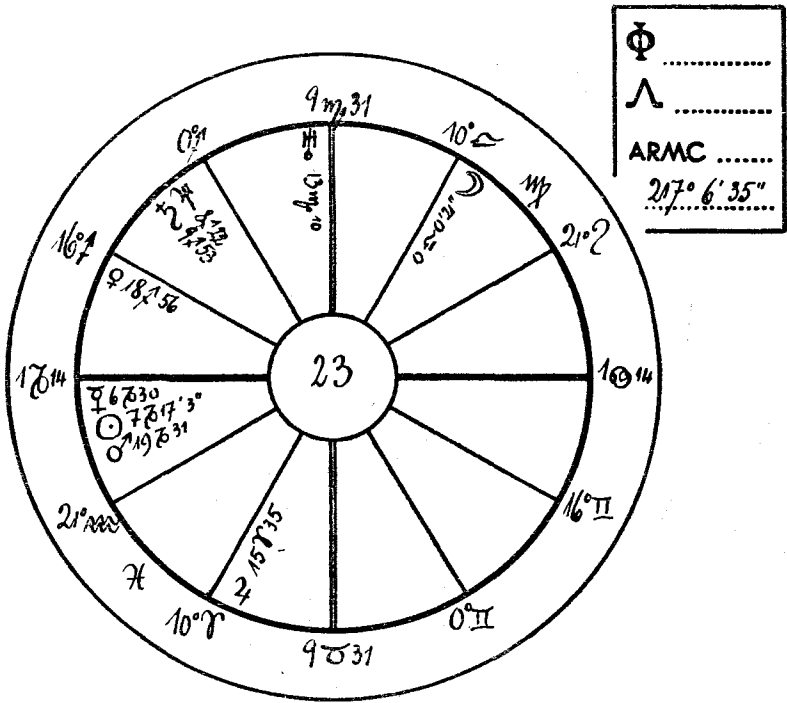
HOROSCOPOS DE ESTUDIO













INDICE

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN | 7 |
| PREFACIO DEL DR. ADOLFO WEISS | 9 |
| INTRODUCCIÓN | 11 |
| PARTE PRIMERA (LOS ELEMENTOS) | 17 |
| Capítulo I: Conceptos preparatorios astronómicos | 19 |
| Capítulo II: El alfabeto de la astrología | 50 |
| Capítulo III: La aritmética de la astrología | 74 |
| Capítulo IV: Otros elementos | 94 |
| PARTE SEGUNDA (LA SÍNTESIS) | 115 |
| Capítulo I: Las cualidades primitivas | 117 |
| Capítulo II: Los planetas | 133 |
| Capítulo III: Estado cósmico y determinación local | 222 |
| Capítulo IV: La determinación accidental de los planetas por su posición y dominación en las casas | 245 |
| Capítulo V: La determinación accidental de los planetas (Continuación) | 262 |
| Capítulo VI: La determinación accidental de los planetas (Conclusión) | 282 |
| Capítulo VII: Aplicaciones prácticas | 314 |
| APÉNDICE | |
| Horóscopos de estudio | 335 |
| PARTE TERCERA (LA TECTÓNICA) | 365 |
| Capítulo I: Los fundamentos espirituales de la astrología .. | 367 |
| Capítulo II: La tectónica del Horóscopo | 388 |
| Capítulo III: La tectónica del Horóscopo. (Continuación) .. | 418 |
| Capítulo IV: La tectónica del Horóscopo. (Conclusión) | 436 |
| Capítulo V: El estilo astrológico | 454 |
| Suplemento: El signo y el decanato naciente | 484 |
| APÉNDICE | |
| Horóscopos de estudio | 531 |

